



BIBLIOTECA HISTORICA
"BENJAMIN VICUÑA MACKENNA"

UBICACION 1(5-41)

VOLUMENES DE LA OBRA 1

CLASIFICACION

Nº DE REGISTRO 460-D.

142932

BRUM

483

V647p.

1856

c1100v

VIAGES



*America
Mano de Micaela Juarez*

Mis Viajes de Contador

VIAJES

DE

BENJAMIN VICUÑA MACKENNA.



A mi querido Grato, en sus
23 años estos maravillosos veinte de
muerto para el abuelo.
Con todo el afecto de tu hermano

Rugenio

Santiago, Dic. 29 del 930.

PÁJINAS DE MI DIARIO
DURANTE
TRES AÑOS DE VIAJES.
1853.—1854.—1855.

POR
BENJAMIN VICUÑA MACKENNA.

CALIFORNIA.—MEJICO.—ESTADOS-UNIDOS.—CANADA.
ISLAS BRITANICAS.—FRANCIA.—ITALIA.—ALEMANIA.—PAISES-BAJOS.
COSTAS DEL BRASIL.—PROVINCIAS DEL PLATA.

3.183-9

SANTIAGO.

IMPRENTA DEL FERROCARRIL,

Calle de la Moneda, núm. 25.

1856.



El autor se reserva el derecho de reimpression i traduccion de esta obra con arreglo a la lei.

PREFACIO.

En ningun pais tal vez es mas difícil la publicacion de una obra como la presente que en Chile. Todos nos conocemos, todos podemos ser nuestros jueces inmediatos. Las revelaciones se hacen entónces peligrosas, la personalidad aparece como un inevitable escollo, a veces como un blanco; i la verdad, dicha como es, pura, acrisolada, inexorable, constituye un peligro de otro jénero para el escritor. La responsabilidad es grande, la abnegacion no menor, pero yo he creído aceptar ambas en estas páginas en toda su plenitud.

Yo me he puesto como el emisario último llegado en medio de la gran familia de los que aman el bien i la verdad, i les he contado con el alma sana i mi memoria serena lo que he visto entre los hombres i las cosas de otros pueblos. Yo he viajado no por placer, ni por fausto, ni por el pueril entretenimiento de "rodar tierras." El destino me ha impuesto un programa mas severo, i al cumplirlo no he hecho si no pedirte corazon a todo lo bueno, lo bello i lo grande que he encontrado en mi camino, un destello al ménos que gravado en mi memoria, pudiera reflejarse mas tarde, modesto pero puro de verdad sobre el suelo de mi patria.

Es la reunion de esas impresiones i pensamientos debidos ya al acaso de los viajes, ya a

un aprendizaje mas sério, lo que constituye el fondo de esta obra, que cuan pobre sea, tiene un mérito tal vez no comun en estos dias i en estos libros: el mérito de la verdad. Reconozco que habria podido publicar una obra interesante sobre los paises que he recorrido; pero yo que me hago responsable de mi última palabra, no he escrito sino lo que absolutamente he visto con mis ojos i oído con mis oídos, como han visto i oído las personas chilenas en cuya compañía un feliz acaso ha querido viaje constantemente.

La verdad práctica, la rara verdad de los viajes, vista por mí, y si falible i débil, sincera i leal al menos, es pues el espíritu i la moral de este libro; i su objeto único de importancia directa, el que esa verdad que la distancia i nuestra posicion, la tradicion i los hábitos del pais han hecho tan tardía como necesaria, brille pura una vez, y que a su luz algunos errores puedan desaparecer de la gran suma de absurdo i atraso que a la par de tan jenerosas virtudes, hemos recibido en herencia de nuestra raza i de nuestra historia.

Mi plan ha sido tan vasto como mi tema, como mi camino, como las *páginas de mi diario*, título el mas exacto de esta obra para cuya inmediata redaccion no he tenido sobre mi mesa sino algunas docenas de cuadernos en

que dia por dia, durante tres años, habia marcado con una mano precipitada, pero fiel mi itinerario de peregrino i mi memorandum de estudio. No he podido pues tener un sistema fijo al escribirla. Unas veces he transcripto mis notas tal cual el lápiz las habia bosquejado en mi cartera i otras veces me he detenido, reflexionado i deducido alguna conclusion. Pero en un escrito bebido todo en mis propios pensamientos, debe prevalecer sin duda la impresion original del momento, las circunstancias, las ideas, las palabras mismas surjidas en cada ocasion, como el caracter predominante en el espíritu, en el estilo i en las tendencias de este libro.

Esta lejitima orijinalidad es el único galardón literario que yo reclamaria si mi aspiracion se dirijiera al brillo de las letras; pero mi ambicion es mas alta i de otro jénero esta vez; i si una preocupacion desarraigada, una exajeracion esclarecida, un error de menos, una idea nueva desarrollada aparecen al espíritu de el que lea estos ensayos o arranquen al jóven corazon de las generaciones a que yo pertenezco, i a las que están mas particularmente consagrados, un impulso santo de la justicia, del honor i del bien, su verdadero objeto quedará realizado.

A mi querido i respetable amigo

Sr. D. Manuel Beauchef.

*Inscribo este libro como el recuerdo de los felices días que en
lejanos países he pasado en su compañía.*

Santiago, marzo 1.º de 1856.

Benjamin Vicuña Mackenna.

CAPITULO I.

Partida de Valparaíso.—Vida en alta mar.—Incidentes.—Llegada a California.—San Francisco.—Barrios nacionales.—Casas de juego.—Teatros.—Una representación francesa.—Teatro celestial.—Los chinos en California.—Espectáculos característicos.—Cementerio de San Francisco.—Recuerdos.—San Francisco como plaza de comercio.—Los Yankees en California.—Visitas a Sacramento.—Porvenir agrícola de California.—Su rivalidad con Chile.

El 26 de noviembre de 1852, me hice a la vela de la rada de Valparaíso en el bergantín chileno *Francisco Ramon Vicuña*. Era en aquellos días de alarma i sufrimiento, en los que parecía como un descanso dejar el suelo natal, contemplando mas allá del océano los distantes países en que se entreveía un nuevo campo de actividad i de porvenir que el destino había vedado en la patria. Las velas henchidas por la brisa alejaban nuestra embarcación rápidamente, i luego el vasto caserío de Valparaíso no parecía sino una masa de rocas blancas al pié de las colinas. Contemplados aquellos sitios a la luz de ese crepúsculo de las costas de Chile, que jamás hemos visto en parte alguna, tan lleno de colorido i de tristeza, parecían responder a ese adiós que solo el alma de los que parten por la primera vez puede comprender. En esos momentos la luna llena, aparecía como un astro de consuelo por entre las ruinas de un castillo feudal, diseñado en las opacas nubes de la noche, i el viajero reclinado sobre el borde de la popa, viendo deslizarse su nave por las ondas, su mente, su alma, sus sentidos ocupados todos por un espectáculo tan nuevo, se convencía al fin que estaba en el camino del océano....

Cuando amaneció la mañana siguiente, estábamos a la vista de la encumbrada punta del Papudo, última tierra que yo debía divisar i que tanto había conocido. Es uno de los mas

singulares caracteres de la formación en declive del terreno de Chile, el que desde sus costas se puede contemplar toda su faz como en un anfiteatro, hasta los picos de los Andes, al travez de sus valles i montañas secundarias; así el viajero chileno desde la altura del mar, puede creerse todavía en los sitios que le son queridos i familiares. Cuando la tierra hubo desaparecido del todo, una faja de ligeras nubecillas marcaba todavía la dirección de las costas, hasta que las brisas del medio día, ese otro don precioso de nuestra naturaleza i de nuestra topografía, las hizo desaparecer arrastrándolas al interior.

Nuestro rumbo hacía San Francisco de California nos obligaba a tomar la altura del océano hacía el occidente, donde debíamos encontrar los vientos reinantes del sud. Nuestra marcha era por consiguiente al O. con una ligera inclinación del compas hacía el N. Sin embargo, a los cinco días de viaje el cielo comenzaba a perder su azul i su brillo, las noches eran ménos estrelladas, en la tarde el horizonte se teñía de vapores amarillos, i la brisa había perdido su frescura i su humedad. Era aquella la señal que ya habíamos salvado la latitud que separa a Chile del desierto de Atacama. Esa misma noche, a la luz de la luna vimos en la distancia, como dos sombras, las desiertas islas de San Félix; debíamos ver tan poca tierra en nuestra ruta que la sombra de

aquellas rocas, nos causaba un verdadero placer.

Desde aquel momento comenzó para nosotros la vida del marino en toda su plenitud. No debíamos vivir sino de las impresiones del océano, que en verdad, excepto en los días de tormenta debíamos encontrar bien parco. Amanecían a veces días de una hermosura singular i nueva para mí, pero aquella belleza me parecía extraña, como algo que no me pertenecía a mí, ni tampoco al maravilloso cielo bajo el que había nacido. Un sol envuelto en ténues i descoloridos vapores, el espacio sin luz ni brisas, las noches ardientes i sin estrellas, habían sucedido a los horizontes de la zona que dejábamos, i aunque esta tenía una hermosura peculiar, a mí me costaba reconocérsela. A falta de distracciones en la naturaleza, yo las buscaba al derredor mio; pero nada podía ofrecerme un pequeño buque de vela tripulado por 12 hombres, ocupados noche i día de su maniobra. El capitán Cavassa era un excelente jenoves, como todos sus marineros. Contaba algunas veces sus correrías por el Mediterráneo i otras pulsaba una vieja vihuela, poniendo a su fantasía los aires favoritos del *Cerro alegre*, entre los que la zamacueca era su predilecta. La tripulación era poco sociable, i yo el único pasajero, porque el buque iba a mis órdenes. No sé que habilidad de silencio i de meditacion se adquiere en alta mar, como si fuese un reflejo de aquel mudo e inmenso espacio en que vogamos; así era talvez mi único placer el reclinar me sobre la borda o asido de alguna verga del palo de proa, ver la quilla del buque surcar las olas levantando como una guirnalda de blanca espuma que fbase renovando sin cesar. Desear incidentes a bordo, era no encontrarlos, buscarlos era peligroso; nos contentábamos, pues, con la mezquina racion de emociones que el puente de nuestro bergantín ofrecía; los marineros en la maniobra, dos perros que nos acompañaban i estaban en un perpetuo retozo, pareciendo los únicos seres felices a nuestro derredor; algun raro pescado que se fijaba al anzuelo que traíamos atado a popa, las golondrinas de mar que revoloteaban sin cesar a una distancia respetuosa del buque, como si temieran el alcance de los mohosos fusiles que llevábamos en la cámara, eran todos los colores que variaban la monotonía de ese lienzo azul de cielo i agua que cruzábamos. Una tarde vimos tambien detenerse sobre los mástiles dos grandes aves manchadas de rojo i blanco. Eran talvez como nosotros algunos viajeros errantes que buscaban otro clima i otro nido! Dos o tres días nos repitieron su vi-

sita, porque parecían llevar nuestro mismo rumbo i al fin desaparecieron. Esta monotonía de la mar, acumulada ya por algunos días, confundía todas mis ideas del tiempo; todas las horas eran iguales i todos los días eran como las horas. Me parecía el tiempo un pedazo informe e inmenso como el océano, i que podía cortarse en trozos, segun la imaginacion i el deseo; pero solo encontraba que estos trozos eran siempre demasiados grandes! Este fastidio no llega, sin embargo, a hacerse jamas profundo, al ménos cuando sopla el viento favorable, el que para nosotros fué un constante amigo, aunque el capitán esclamase con frecuencia que no era Dios sino el Diablo el que tenia, el dominio del aire.

Solo una vez en cerca de 50 días de navegacion, experimentamos algo que podia llamarse una sensacion, i otra vez creimos todos que estábamos verdaderamente aburridos. Fué aquella una ocasion entónces sería i hoy ridícula, en que un raton hizo un taladro en la quilla del buque, bajo la escala, precisamente en la línea que calaba el buque; pero como este, cargado por el viento de costado navegaba felizmente con alguna inclinacion hácia estribor, el agua no penetró sino en poca cantidad, lo suficiente para averiar 25 sacos de harina. De otro modo el capitán aseguraba que en una noche habrían entrado tantas toneladas de agua cuantas necesitábamos para haber idenos a pique. Desde aquel momento se le declaró una guerra implacable al terrible raton i los marineros le daban caza en la bodega como a un pirata impiadoso. El contramaestre que era responsable del accidente, habia jurado sacrificarlo i decia se lo comería en cazuela con tal de hallarlo porque "con otro capitán no se habia salvado, (añadía en su estilo de marino i jenovés) de los mas sacratísimos palos ni en la punta del palo mayor." Al fin el gato descubrió al culpable, i fué arrojado al agua con toda la bullanga de los marineros, de los perros i del gato. Nosotros escapamos echando al mar 25 sacos i algunos treinta cajones de fideos pertenecientes al capitán, i que nunca fabricados en Valparaiso traían la marca de Génova. Fué singular este día el contento del capitán; nunca la vieja vihuela despidió voces mas acordes i animadas. Estos hombres de la mar que nada tienen, para que quieren nada si viven siempre a caballo en un madero?

El día clásico i único del aburrimiento fué el de una calma *chicha*. El buque aprisionado en un mar sin olas ni pliegues, balanceándose en una masa muerta i con sus velas a la *bolina*, aleteando en todas direcciones como en busca de brisa,

parecía un cisne colosal a quien alguna bala hubiese herido i le impidiera desplegar sus alas. Pero mientras el capitán i sus segundos blasfemaban, como es entre ellos de ordenanza, yo gozaba también de aquel panorama desconocido. Una noche habíamos tenido un temporal desecho, yo quería ver el Océano sosegado, como en un contraste. Eran las 12 del día cuando la calma se hizo completa, la mar quedó paralizada i el cielo limpio hasta de las mas leves sombras. Apenas un lijero claro-azul permitía distinguir donde comenzaban i donde se extinguían los horizontes de uno i otro, el oceano i el firmamento. Sin el sol que cruzaba el espacio, sin el reflejo de luz que el agua enviaba a la vista cada vez que un soplo fugaz de brisa venía a risar graciosamente su tersa superficie, no habríamos podido decir donde habitábamos en aquel momento, si las blancas telas que se sacudían sobre nuestras cabezas eran las paredes de algun globo aerostático suspendido en el vacío o el velamen de una embarcación dulcemente aprisionada por este reposo de la naturaleza en que el Oceano como un gigante dormido se deja acariciar por alguna lánguida ráfaga, mientras el sol se refleja majestuoso sobre cada una de sus gotas inmóviles, mientras el viento de las tormentas encadenado en los polos o levantado sobre los centros celestes arrastra lejos del cielo i de la tierra toda nube, todo vapor, toda sombra que pudiera empañar la luz de la naturaleza en un día de gala.

Al fin el 19 de diciembre a los 22 días de nuestra salida de Valparaíso cruzamos la línea en una longitud a no menos de mil leguas de la costa. El calor era intenso; pero yo conseguí rescatarme del bautismo de Neptuno que me preparaban los marineros, no por mis derechos de patron, porque las leyes de la mar son inexorables, sino por algun dinero que les distribuyó el capitán i la promesa de una doble ración de vino para la Pascua, que ellos pasaron con grande alegría. El calor duró apenas dos semanas i a los 10 días de haber cruzado el Ecuador ya me vi obligado a cambiar mis zapatillas por botas gruesas.

El día de año nuevo pasamos casualmente por enfrente de la punta de este nombre en las costas de Méjico, el 8 avistamos el primer buque que en 40 días nos era dado saludar. Era el bergantín *Mathius Saar* que iba de San Francisco a las islas de Sandwich a cargar naranjas i plátanos. Hablamos por medio de pizarras en que escribíamos nuestras preguntas i respuestas. Nuestros cronómetros estaban exactos, rectificó el capitán sus cálculos i 4 días mas tarde estábamos a la vista de tierra en la emboca-

dura del Sacramento. Nuestra navegación habia durado 47 días.

Un pailebot del pilotaje del puerto se nos acercó i describiendo una graciosa curva por nuestra proa nos dejó un práctico abordo. Yo deseaba desembarcar aquella misma tarde, i en el mismo bote del práctico me dirigí al pailebot. Su capitán estaba sobre el puente i me recibió con la mas perfecta indiferencia, como si sus remeros hubieran tirado sobre la cubierta un fardo de quimones. Era éste el primer extranjero que veía en tierra estraña! Yo me propuse imitarlo i guardé como él un indiferente silencio hasta que observé que el pailebot en vez de dirigirse a la embocadura del puerto hacía su rumbo mar a fuera. Pregunté entonces al capitán si entraba aquella misma noche. Me contestó que no sabía, pero me invitó a bajar a la cámara i en un jarro de lata me ofreció un poco de té sin azúcar.—Resignado sin embargo a lo que sobreviniera me eché en un camarote i me dormí.

Serían como las tres de la mañana de aquella noche cuando me sentí empuñado por un robusto brazo que me remecía para recordarme. Medio dormido aun i a la luz de la lamparita de la cámara, ví a un fuerte mozo ten vestido con un paletot amarillo, que tenia una cartera en la mano. Incontinenti me preguntó de donde venia, que carga traía, etc., a lo que yo le respondí, él apuntó i retiróse. Bien conocí yo que estábamos ya anclados en San Francisco i que el Río Sacramento no era el Sena ni sus habitantes parisienses, por este brusco recibimiento. Mi interrogador no era un empleado de Aduana sino simplemente un *reporter*, un dependiente de uno de los diarios de San Francisco que instruido por el telégrafo de mi llegada venia a comprar las albricias con una trasnochada para venderlas despues en el mercado.

Amanecía i luego subí sobre cubierta—La ciudad esparcida en las colinas estaba silenciosa. El gaz del faro ardía todavía, pero luego eclipsó su llama el sol, i la ciudad i la bahía se pusieron en movimiento; los vapores prendían sus calderas i los carros comenzaban a llegar a los muelles. Yo reflexionaba sobre éste curioso i nuevo mundo a cuyas puertas me encontraba. Hacia 4 años aquella dilatada bahía era un lago solitario que solo surcaba la quilla de algun barquichuelo pescador. Hoi veía un faro iluminado por gaz, la cuerda del telégrafo estaba delante de mí, i oía el agudo silvido del vapor. Todos los grandes descubrimientos de la época estaban ya ahí sirviendo.—Veía la bahía tranquila interceptada de muelles rebosando de buques, la ciudad, hoi la mas bella población

del Pacífico se levantaba en las colinas donde ayer estaban clavadas unas cuantas calpas i donde el día ántes algunos pescadores tenían su morada. Volvía entónces mi vista a pueblos que tenían 360 años de existencia, los camparaba a este niño de ayer i los encontraba viejos sin haber sido nunca jóvenes!

A las 6 el capitán fué a tierra en su bote i yo bajé con él. Llegados a un muelle trepé él la escalera i ni me dijo adios ni me miró siquiera, pero quise agradecerle su servicio, i él como sorprendido de que yo creyera que me habia hecho un *servicio* se sonrió dándome la mano. Yo debía pagar 80 pesos al práctico del buque; esto era todo, el que yo hubiera venido en su buque o en el mio era del todo indiferente al capitán, no solo como materia de paga sino de etiqueta. No pensaba sin duda lo mismo un remero a quien algo mas tarde preguntándole cuanto me costaría ir a mi buque que venia entrando a media milla de distancia me dijo (levantando el remo como un caballero antiguo habria puesto la mano en la espada) *Ten dollars!*

Atracada al muelle en que desembarqué estaba la fragata *Magellan* que habia salido de Valparaiso en la misma tarde que nosotros, no con harina ni frazadas sino con 300 republicanos franceses deportados por Luis Napoleon. Estaban recién llegados i cada uno sacaba su liviano equipaje de proscrito. A muchos de estos desgraciados reconocí despues limpiando zapatos en las calles de la ciudad, a 2 reales el par. . . . Tristes saltos de la fortuna!

Yo no conocia a nadie en San Francisco, pero esperando reconocer alguna fisonomia chilena en las calles, me eché a andar por ellas con el barro hasta el tobillo. San Francisco me pareció la ciudad mas curiosa i extraordinaria en la faz del mundo habitado. Como Venecia es única en Europa, San Francisco me pareció único en el globo. Es una Venecia de madera, de pino en lugar de mármol. Ciudad buque, ciudad muelle, ciudad marea, ví que grandes buques barados a gran distancia de la playa servian de habitaciones, almacenes i cafés; ví que la marea pasaba por debajo de las calles, formaba lagos en el interior de las casas i toda esta mitad de la ciudad se mecía visiblemente sobre sus postes enterrados en el lodo como la cubierta de un navio. Los hombres me parecia, pasaban todos a carrera i que se hablaban un idioma de monosílabos como pronunciando por economía solo la mitad de las palabras; ví que por todas partes habia ruido i movimiento,—los carros tirados por caballos frisonos rodaban sobre los muelles estremeciénd-

dolos en su carrera, los buques, los mas grandes buques que jamas he visto, descargaban sus mercaderias de todo el orbe, las sedas de la China, las maderas de Noruega, la harina de Talcahuano, los artículos de Paris. Apenas un bulto caia sobre el muelle, un jornalero lo echaba sobre un carro i el conductor partia al galope. Donde no veia hombres a carrera i caballos al trote, veia máquinas de vapor reemplazando al hombre i al caballo. La descarga de los buques se hacia por una maquina de la forma i tamaño de una estufa, que levantaba en el aire un cajon de considerable tamaño.— En otra parte se enterraban postes, pinos enteros del Oregon, por un martillo a vapor; en el medio de la ciudad un molino para descortezar el arroz de la China, aturdía con los chillidos de su maquina. En otro lugar ví un aparato a vapor que funcionaba con la misma precision que el brazo de un hombre en un terreno que se estaba nivelando. Era una gran tarasca armada de dientes de fierro i con un gran saco en forma de buche. La tarasca abria sus quijadas, enterraba una, dos o tres veces sus dientes en el flanco de las colinas que se trataba de oradar, i cuando el saco estaba lleno, jiraba su pescuezo i vaciaba el saco en un carro, al que un hombre daba un empuellon e iba una milla distante por un ferro-carril inclinado a volcarse por sí mismo en la bahia. De este modo el empresario de esta industria rescataba a la vez dos terrenos. En ninguna parte he visto despues el vapor aplicado a tantos usos i con tanta actividad como en San Francisco, por que en ningun otro pais está acumulada una mayor suma de poder i de jénio industrial i porque aquí el trabajo de mano es el mas caro.

Despues de un mes de residencia, contemplé a San Francisco bajo otros aspectos i me pareció mas singular todavía. Recorrí el barrio de los chinos, el de los mejicanos, el *Chilecito*, (como llaman donde habita la parte femenina de Valparaiso) i todo tenia un carácter extraño i único; era una aglomeracion de ciudades, una Babilonia de todos los pueblos; en las calles se oian todas las lenguas modernas, de la China a San Petersburgo, de Noruega a las islas de Sandwich. Se veian los trajes de todas las naciones i habian sastras para cada gusto; los chinos con su pantalón de paño negro ceñido, su blusa azul, i su trenza hasta la rodilla; el mejicano con su *sarape* o frazada, el chileno con su poncho, el parisiense con su blusa, el irlandes con su frac roto i su sombrero de felpa abollado; el yankee, supremo en todo, con su camisola de flanela colorada, bota fuerte i el pantalón atado a la cintura.

Estos son los mismos hombres que en cuatro años han improvisado una nación, estos los obreros que han reedificado tres veces a San Francisco desde sus cimientos, éstos son los ciudadanos *suis generis et suis juris* por excelencia que constituidos en comité secreto de vigilancia restablecieron la mas singular Inquisición para salvarse entre las llamas de un eterno incendio, i los mismos que pistola en mano penetraron en la cárcel pública i ahorcaron por sus propios brazos dos incendiarios confesos, cuyo castigo, la complicidad del gobernador queria evadir. Es este uno de los hechos mas singulares en la época fenomenal en que vivimos. Todo el pueblo se hace justicia por su propia sentencia, la ejecuta por su propia mano i para que el *verdugo* no fuera una deshonra, los primeros comerciantes del pais, padres respetables de familia, toman la sogá i empujan al reo. Cuán diferentes espectáculos se presentan en otros países, donde una mitad de infantería ejecuta a bala de fusil una sentencia que pesa como un gran dolor sobre todo un pueblo! Pero los incendiarios de San Francisco eran justamente temibles i estaban organizados en sociedades secretas. Por lo demas, la *Lynch Law* es el supremo código de California. En estos dias un holandés faltó al respeto al cadáver de una belleza en Sacramento. Un *juris* de carpinteros, limpia botas, todos los primeros transeuntes i un clérigo que tambien pasaba, se reúne en meeting i condenan al culpable, 8 votos a la horca i 12 a 200 palos; i los 200 palos los recibió uno por uno sobre el lomo! Un otro dia un italiano amanece asesinado en Calaveras. "Si italiano es la víctima, italiano debe ser el asesino", es el veredicto, i se decreta que todos los italianos sean expulsados en 24 horas!

Yo no ví en San Francisco ninguna Iglesia, excepto talvez una capilla protestante, techada de tablas i que como avergonzada yacia en un barrio aparte, pero en el centro de la poblacion visité esos salones májicos, la *Bella Union*, el *Dorado*, la *Polka*, donde habrian podido contarse quinientos individuos a la vez, con un apunte sobre la misma carta, o en el mismo frenético i delirante juego, embriagados los sentidos por la música, el licor, (que se prodigaba casi de valde por cuenta de la empresa), por la seducción de mujeres casi desnudas que cobran i pagan en cada mesa, por las pinturas fascinadoras que cuelgan de las paredes, portodo lo que adormece los sentidos, miéntras el alma está devorada por la fiebre de la codicia. Las casas de juego, públicas dia i noche, son los únicos templos de San Francisco, como el oro

es el único Dios adorado. Aun, medicen, que se llamaba a sus distribuciones con campana, lo que parece escusado hoy por la devoción puntual de los fieles. Los mejicanos, muchos de los que he visto en mangas de camisa i con pilas de onzas que apenas podrian abarcar con su brazo, componian la gran mayoría de los tahures principalmente en el *Dorado* la mas antigua iglesia californiense. Me aseguraron que en los salones privados de la *Bella Union*, se habian hecho apuntes a una carta hasta de 80,000 pesos. Pero el juego mas jeneral es la *roulette*. Es casi increíble que la ceguedad de una pasión abstracta como el juego, llegue hasta confiar en la legalidad de los mecanismos empleados por estos bandoleros autorizados con patente oficial. Aunque los empresarios pagan los talladores, tienen una bodega provista i barata para los concurrentes i les ofrecen sus magnificas salas de valde, es constante que ganan todos los años centenares de miles de pesos, i esta es, por supuesto, la contribucion de los crédulos i de los viciosos.

Delos detalles de San Francisco yo tendria que decir mui poco, porque en un mes de residencia no puede comprenderse una ciudad tan singular, i yo estuve ocupado en un asunto esclusivo. Visité los teatros que entónces eran 9, pero todos mui pequeños. Por oír una aria de la Biscaccianti, me hicieron pagar 5 pesos. Otra noche el mismo precio por oír a Catalina Hayes, lo que sin embargo, fué, me dicen ménos caro que en Santiago. Todo parece costar aquí 5 pesos, hasta el andar una cuadra en los magnificos coches de San Francisco o entrar al *Café frances* a ver bailar una media hora. Habia tambien un teatro frances i un teatro chino, éste fuera de la poblacion. Asistí a aquel un domingo en la noche i por un triz no tuvimos barricadas; hubo si *Marseleses* en abundancia. Era el caso de una mademoiselle Nelson, la Rachel de San Francisco, favorita del público, pero no así de la empresa que queria despedirla. El público estaba irritado i pedia con furor la reaparicion de mademoiselle Nelson; la empresa se negaba, iba ya a comenzar un Trafalgar de silletazos en honor de modemoiselle Nelson, cuando una voz inspirada exclamó de la cazuela: *la Marseillaise, citoyens!* La orquesta entonó el himno i los dos bandos se reconciliaron como verdaderos *enfants de la patrie*.

Para ir al teatro chino tuve que hacer una larga caminata detras de una colina de la ciudad. El teatro era un galpon de madera bastante aseado pero obscuro. Habrian 60 espectadores pero conté en el proscenio mas de 80

ejecutores. Aquí la escena se había revertido con la del teatro francés i la guerra i la agitación habían pasado del patio a las tablas. Todo el drama, que durante tres horas representaron, fué la mas cruda, sangrienta i chillona guerra. Cuando estaba un personaje solo en el escenario, a falta de contendente en quien satisfacer su furor bélico, se arañaba la cara a sí propio i se tiraba sus largas barbas postizas; apenas aparecían dos personajes, despues de unos cuantos ahullidos (porque a nada puede compararse la declamacion celestial sino a un diabólico ahullido de gatos,) se daban entre sí los mas tremendos moquetes. Despues de algunos porrazos parecia llegar un tercero de paz i se constituía en juez, pero a poco trecho entraba en la camorra i ésta se abultaba por segundos, hasta que en una escena se llenó el proscenio de guerreros, el rei i la reina entre ellos, trabándose un descomunal combate en el que todos, sin mas excepcion que el rei i su consorte, fueron muertos por un guerrero que manejaba una lanza en su brazo desnudo. Pero sus majestades celestiales no escaparon sin su castigo terrenal, porque el vencedor los hizo tenderse de barriga i les regaló el lomó con los mas sendos palos que yo haya visto pegar de por ver, pues éstos parecían mui de veras. Esta fué la única escena graciosa en la representacion. No hubo en toda ella una sola escena de sentimiento, ni un solo coloquio amoroso; todo fué agarrones de mechas i moquetes. Es curioso que este pueblo afeminado i tímido guste solo de farsas guerreras i sea tan feroz en los combates como lo pintan los sucesos recientes. Otra curiosidad de este teatro era la orquesta compuesta de 6 músicos, uno de los que tocaba materialmente en una pañala rota i otro tamboreaba con unos palillos delgados sobre una mesa. Por supuesto no habia la menor armonía, pero lo mas particular era que dejaban sus instrumentos a la hora que les daba la gana i se ponían a fumar.

Otra vez tuve ocasion de ver a los chinos i fué en su barrio en una casa de juego suya, que consistía en un cuarto con tres grandes mesas de madera bruta. Algunos chinos rodeaban las mesas, i uno en el centro que dirigía el juego, arrojaba sobre la carpeta algunos puñados de monedas de cobre con un agujerito en el centro i despues las retiraba con un largo puntero, contando de a dos en dos; yo comprendí que aquelló era una especie de *pares o nones* i despues del acostumbrado saludo de *chin chin* (como va?) i de su respuesta *chau—chau* (para servir—U.) puse una peseta sobre la mesa para ensayar las manipulaciones por su-

puesto picarezcas de estos hijos del cielo; pero en la primera i segunda mesa los chinos rehusaron aceptarme i solo en la tercera tuve cabida ganando de golpe la parada; me retiré guardando cuidadosamente aquella moneda debida a la magnificencia de los hijos del celestial Imperio. Por lo demas los chinos eran mui racionales i atentos en sus almacenes, hablaban jeneralmente bien inglés i algunos son bastante ricos teniendo, dicen, un talento especial para banqueros i cambistas. Yo no sé porque al ver esta raza con su tez morena, sus mejillas pronunciadas, sus ojos negros i hundidos, se me presentaba como un hecho positivo la deribacion idéntica de las razas aboríjenes de América que tienen al parecer esta misma organizacion modificada solo por el clima. Cuando hube visto mas tarde los aboríjenes de la América del Norte no pude ménos que robustecer mi opinion; pero arcanos son éstos insondables todavía i eternamente.

Un otro espectáculo peculiar en San Francisco era el que ofrecía una de esas compañías de cantores i músicos que tan populares son en Estados-Unidos. Se presentan disfrazados de negros, i en la imitacion de éstos está el primor de su arte; pero parodian tambien las óperas mas conocidas, i si no son mui espirituales, la originalidad de sus exabruptos hace reir. Yo ví por ejemplo la parodia de Julieta i Romeo. La heroina era un hombre disfrazado de negro i Romeo un otro *Fascico*; cantaban con todo acorde el duo *Al fin son tío* i en la parte mas patética del extasis amoroso, Julieta daba un feroz punta-pié a Romeo i éste respondía con un rebuzno. Estas originalidades son mui del gusto de los Americanos, cuyo placer mas grande parece el acto material de reirse, i así en cada ciudad de la union hai varias compañías i aun otras ambulantes recorren las calles.

Una tarde me dirigí a pié al pueblecito de las *Misiones* a una legua de distancia de San Francisco. El camino es una calzada de madera i sirve de paseo a los habitantes de la ciudad. A ambos lados del camino ví varias casas campestres dedicadas con sentimentales inscripciones *Al feliz reposo!* i con un apéndice como el de *Ponche en leche i en agua!* u otro analogo para producir un *feliz reposo!* Los ricos comerciantes de San Francisco recorrían la calzada en sus veloces *Americanas* a un paso que no bajaria de 6 leguas por hora, i otros se paseaban a pié. Yo me aparté hacia un lado i en unas colinas arenosas que dominaban toda la hermosa bahía, bajo un bosquecillo de arbutos encontré algunos centenares de lápidas es-

parcidas en desórden i la mayor parte con cubiertas de madera. Aquel sitio i los epitafios de cada loza eran una leccion terrible para los que ahí llegaban. El sepulturero habia escrito ahí la historia de California. Asesinatos, naufragios, muertes de hambre i de pesar, juramentos de venganza escritos por algun hermano sobre los manes inmolados de un hermano, tal era el resumen de los epitafios. La mayoría de los sepultados eran jóvenes entre 20 i 30 años. Ahí debían yacer tambien los restos del contra-almirante chileno don Carlos Wooster, el rival i sucesor de lord Cochrane, muerto en Sacramento en 1849. En su testamento habia rogado que su mortaja fuera hecha de la bandera americana i chilena reunidas, i que una loza marcara para sus amigos el sitio de su descanso; pero en San Francisco el que moria no tenia amigos, i el único recuerdo que de él quedaba eran sus medallas de la toma de la *Isabel* i de Chilóe, empuñadas en una tienda de alhajas en donde por una noble delicadeza nacional las rescató el señor Cónsul chileno D. Felipe Fierro.—Una otra existencia ligada mas a Chile por el corazon que por la memoria ocupaba mis recuerdos en aquel triste sitio. Existencia modesta i sin nombre, pero tipo de lo mas noble que encierra el carácter de los chilenos, él pereció aquí en los primeros dias de un porvenir labrado a fuerza de enerjia. Tal vez fué la primera víctima chilena inmolada en este pais tan ínclitamente a nuestro nombre; murió ahogado en la bahía; otros murieron del cólera i de peste; otros por la bala del rifle de los galgos, cuantos por el puñal alevé, cuantos con el puñal en mano defendiendo sus tesoros i sus vidas! El nombre de aquel amigo que ninguno de los que le conocieron habrá jamas olvidado era Rafael Martinezi.

Yo habia venido a San Francisco como comerciante con un cargamento de dos mil sacos de harina chilena, que mi consignatario vendió a las pocas horas de mi llegada por 29 i medio ps. cuando en Valparaiso solo costaba 8, dejando asi esta especulacion una ganancia líquida de 93 mil pesos. Pero yo que creia saber tanto de lo que era San Francisco, me encontré con que no sabia nada. Desde luego el práctico me perdió dos anclas en la embocadura del rio i me hizo pagarle 80 pesos, o 10 pesos por cada pié que calase el buque.—En seguida el vapor de remolque pasó una cuenta de 50 pesos por haber conducido el buque dos o tres millas. Al fin atracó a un muelle, de los centenares públicos i privados de la bahía; i su dueño, un carnicero, lo ofreció sin mas condicion que de que se le comprase la carne para la tripulacion.

Descargado el buque, i despues de una demora de cerca de un mes, el carnicero pasó con la cuenta de la carne consumida, una planilla de 240 pesos, o sea 5 centavos diarios por cada tonelada del buque, que tenia 250. Luego que estuvimos atracados, la aduana nos puso un inspector a bordo a quien debiamos dar de comer i pagar 6 pesos diarios. Vendido el cargamento vinieron los *probadores* a marcar los sacos, calificando la harina de fina, mala o mui mala, segun el grado de averia que tenia cada saco. Una onza de harina averiada constituia un saco malo, pero el *probador* que era un hombre de la última esfera, calificó una parte considerable de la carga como mui mala, i de ésta a la fina habia una diferencia de 8 pesos en el precio del saco. Era evidente el soborno del comprador en este caso i en muchos otros como el del *Castor*, que habiendo llegado en la época en que la harina estaba a 40 pesos, no tuvo un solo saco bueno. La marca hizo una diferencia de 6 mil pesos en el precio de mi cargamento. Yo quise hacer mis observaciones, i los probadores no me respondieron; alzé la voz i mis protestas, i ellos se mantenian impasibles. ¿Qué hacer? esto era casi caballeroso de su parte, porque entre las especulaciones de California era una mui en voga la de provocar una bofetada que estaba tasada por diez mil pesos; i estos eran documentos tan ejecutorios que se embargaba al instante un buque i se hacia toda violencia con el culpable, excepto la de ir a la cárcel, porque en este caso habia que costear su mantencion, que costaba un duro diario. El negocio en todas partes encontraba escollos; la harina bajó en 8 dias de 30 a 9 ps., i el comprador rehusó pagar sino la mitad del cargamento. Era necesario tener paciencia, cómo entablar un pleito contra un comerciante americano? de qué abogado valerse? Yo recordaba que un dia habia estado con mi consignatario el señor Larco, a hacer una consulta a un abogado por unos sitios que debia reclamar en la poblacion de Venecia. Encontramos al señor Dr. con su sombrero puesto i un libro bajo del brazo descendiendo la escala. Se detuvo dos minutos i yo le expuse mi caso; cuando iba a proseguir con nuevas explicaciones; i el señor Larco me tocó el brazo i nos despedimos. “No vé U., me dijo, que si lo demora 3 minutos mas le va a pasar a U. una cuenta de 50 pesos por una consulta hecha en la escala?” El resultado fué que se perdieron 20 mil pesos de la orijinal ganancia, i comparativamente fué éste un maravilloso resultado.

El mismo comprador primitivo Mr. Osborne compró el resto de la carga por 9 pesos saco, cuando los primeros los habia pagado a 29 i

medio. Pero lo que a mí mas me sorprendia era que aquel hombre prestase la misma minuciosa i ávida atencion a la última parte del negocio que era ya su ruina, en la que habia manifestado por la primera, en la que habia basado una esperanza de fortuna. Asi es el Americano del norte; los negocios pueden ser mas o ménos grandes, pero todo es negocio, i ellos tienen el mismo corazón i la misma mente en todos casos. Diez veces se arruinan en la vida, otras tantas levantan de la nada su fortuna. Una noche se quemaba medio San Francisco, al día siguiente cuadrillas de trabajadores ocupaban el terreno, unos removiendo los escombros, otros acopiando los nuevos materiales. Aun me han asegurado que a la vista de las llamas, los propietarios hacian serenamente sus contratos con los carpinteros i albañiles para comenzar la obra al día siguiente.

En San Francisco se han hecho las transacciones mas estravagantes que puedan imaginarse, como remates de mujeres en la plaza pública. Yo llegué sin embargo en una época de mejor orden; arribó un buque con sesenta emigrantes femininas de Francia, se dijo que ninguna habia pagado su pasaje i que se entregaria cada una al que cancelase la respectiva cuenta. Al día siguiente no habia a bordo una sola pasajera. . . . Lo mas original sin embargo que yo ví, fué una tienda de ataúdes de todas medidas que se vendia como zapatos de todos puntos i de todos precios por mayor i menor al contado o a plazo. Era en California un cosa tan comun el morir o ser muerto, que ya la abundancia habia hecho bueno este negocio con la Parca. Una mañana me llamó la atencion un grupo bullicioso que se habia formado sobre unos de los muelles; todos reian i pasaban, yo me acerqué tambien i vi flotando en la agua un hombre ahogado, vestido todavia i amarrado con una soga por el pescuezo. En San Francisco un hombre ganaba al día 4 pesos, pero muerto no ganaba nada, entónces ya no valia tampoco como hombre; no era hombre ya. Estos espectáculos diarios deben predisponer el ánimo a impresiones no mui lisonjeras sobre estos países i estos hombres.

Antes de dejar a San Francisco yo quize conocer el río Sacramento, que me describian como mui hermoso. Una tarde a las cuatro me fui al muelle de los vapores i entré en el *Senator*, el mas antiguo i el mas suntuoso de los que navegan las aguas de California. Habian a nuestro costado cuatro vapores mas con sus calderas encendidas. Todos tocaban su campana de llamada i el conjunto hacia un extraño repique como el lúgubre eco de una despedida,

i para cuantos en verdad lo ha sido marchando a las minas del interior!—Al fin partimos precedidos de dos vapores i llevando otros dos por nuestros flancos. Era aquel un bello espectáculo al pensar en la abundancia que iban a distribuir por todas las poblaciones del litoral, aquellas embarcaciones destinadas cada una a una ciudad que ayer era un desierto al borde del agua; San José, Stockton, Sacramento, Marysville i los distritos minerales.—En el centro de la bahía cada vapor jiró segun su rumbo i nosotros entramos, precedidos de otros, al Sacramento cuando era ya noche. Hacia las 10 atracamos algunos minutos al muelle de Venecia para recibir i dejar algunos pasajeros. Desde ahí recorrimos el río en una soledad completa. El turbio i angosto cauce apenas nos dejaba paso. Los pilotos inmóviles sobre el timon pasaban, evitando aquí un banco, allí un canal o bien algun otro vapor que bajaba la corriente como un rayo o talvez algun pequeño buque de vela atado al pie de un árbol, de cuyas ramas parecia suspendido. Este espectáculo era lleno de grandeza i novedad; por entre el espeso bosque avanzaba la poderosa embarcacion como una pardusca ave nocturna, reina de las aguas, que recorria sus dominios. La soledad reinaba en las desiertas riberas i el silencio a nuestro bordo. Todos los pasajeros se habian dormido en la espaciosa cámara rodeada de sósas de terciopelo carmesi, i templada por una estufa que ocupaba el centro.—La vista de la sala presentaba el mas risible contraste con el aspecto de la noche, vista desde el solitario puente. Habiendo mas pasajeros que sósas se habian amontonado aquellos formando grupos dignos de la mas refinada caricatura. Recuerdo que uno de estos buscadores de oro, se habia dormido sobre otro, de modo que sus dos enormes botas descansaban, la una sobre el estómago i la otra sobre la nariz de su compañero, formado asi una grotesca cruz de piernas i brazos. Se oia un ronquido jeneral i por todas partes yacian estiradas las figuras de estos conquistadores del trabajo. Solo una fisonomia tenia alguna dulzura en este dormitorio californiense; era una madre que se habia dormido contemplando a su hijo sobre cuyos lábios vagaba todavia su seno medio desnudo. Ambos dormian, pero parecia todavia mirarse el uno al otro.

A media noche yo bajé a la cámara de entrepuente donde era necesario pagar dos pesos mas por descansar en un colchon. A penas estábamos acostados cuando sentimos volverse el buque casi hasta navegar de costado. Una alarma terrible sobrevino i todos se precipitaron a la escala donde se formó, entre los que

cañan i trepaban un nudo gordiano. Pero en el mayor conflicto una carcajada que se oyó en el puente, volvió la serenidad a los ánimos. Era que el vapor se habia estrellado contra un árbol en la orilla; el bote que iba atado a la rueda saltó en astillas i como estos vapores de rio calan mui poca agua, habria sido mui sencillo el que el puente hubiera venido a servir de quilla, i nosotros ocupar bajo del agua el lugar de la bodega donde no habria faltado algunos acuaticos convidados.

Aun no amanecía cuando un sirviente comenzó a hacer sonar en todas direcciones una enorme campanilla, Era el anuncio de que habiamos llegado; todo el mundo debia salir i el que quisiera prolongar algunos minutos su descanso, era a costa de sus oídos, porque la inexorable campanilla sonaba a cada cabezera como una diana digna de estas rejiones de oro i de barbarie.

Puesto en tierra recorri a Sacramento, una gran ciudad en embrion que corre en tres grandes calle, desde el rio hacia la Sierra Nevada, cuyas cumbres se ven brillar en el extremo de la llanura. Las calles que corren en esta direccion se denominan por las letras del alfabeto A, B, etc., i las atravesadas por la numeracion 1, 2, 3, etc., de modo que por este excelente sistema al designar a una casa se conoce de un modo obvio, no solo la calle sino la manzana en que está, diciendo por ej. *Calle C. 3*. Este laconismo es verdaderamente yankee, infalible como la punteria de un rifle. Sacramento, por su situacion en el centro de California en la mitad del rio, está llamado a un gran porvenir. En el tiempo de mi visita acababa de sufrir un terrible incendio i despues una inundacion durante la que todo el tráfico de las calles se habia hecho por botes. Para proteger la ciudad habian levantado una calzada de tierra i ramas en la que vi ocupados algunos miserables chinos. Vivian en una vega donde el agua les llegaba al tobillo, pero ahi estaban confinados, por la odiosidad de los americanos. Los chinos son en verdad una infeliz raza, incapaces de otros servicios que los de la mecánica doméstica, asi es que ellos eran los lavaderos de California i yo los veia en San Francisco planchando camisolas con una especie de cazerola llena de fuego. Desgraciadamente su emigracion con-

tenida aqui por las leyes ha rebordado sobre nuestras playas i las del Perú. Yo no sé que parte puedan tomar en nuestra robusta agricultura estos seres organizados para comer arroz i secar ojas de té. Yo solo conozco una fraccion de 10 de estos colonos en una faena del departamento de Quillota. Su administrador me ha asegurado que no le sirven para otra cosa sino para limpiar los potreros de ratones con los que haen grandes ollas de cazuela, lo mismo que de zorros i perros que comen mas bien asados. Estos infelices son ademas sujetos a contratas forzadas por mas de 8 o 10 años, i esta es una esclavatura positiva que las leyes del pais no autorizan.

A las dos de la tarde del mismo dia de mi llegada a Sacramento, 12 de febrero de 1853, bajé de nuevo el rio en un veloz vapor que descendió antes que el *Senator*. Al entrar sobre la cubierta me vi envuelto por un trópel de ovejas que entra como a su redil, i eran conducidas a San Francisco. Un otro vapor de forma circular descendia tambien al rio con una tropa de mulas como quien hubiera visto una jaula poblada de aves. Como era ahora de dia, pude admirar la estension i riqueza de estas praderas que baña el rio por mas de 50 leguas entre la *Sierra Nevada* i la costa. Cuán rápido i seguro será el desarrollo de este pais poblado por una raza jóven i varonil que cuenta con los recursos de la naturaleza en tan grande escala; el clima, las minas, la fertilidad de los llanos, las montañas del interior, su sistema de rios navegables! En el sentido de las producciones será sin disputa un rival temible a Chile que yace en el hemisferio sud en la misma latitud i posee los mismos cultivos; pero si su competencia nos sirve de estímulo i de leccion no todo será en mal. Aquí se han introducido ya todas las máquinas agrícolas modernas i la fertilidad del terreno es tal que en el verano de 1853 no se cosechaban grandes sementeras de cebada por el bajo precio de esta en el mercado. El señor don J. Manuel Ramirez que posee una valiosa hacienda en Marysville me aseguró que de una carretada de sandias que habia mandado a una feria agrícola de Sacramento una sola no pesaba menos de 50 libras, es decir dos arrobas!

CAPITULO II.

Dejo a San Francisco—Compañeros de viaje—Competencia entre las líneas de vapores—Llegada a Acapulco—Partida para Méjico—Carabana—Venta de Olivera—Alojamiento del Ejido—Encuentros—Los Arrojos—Indios—Agua del Perró—Dejamos la tierra caliente—Cuesta del perogrino—Tierra templada—Hacienda del Jeneral Alvarez—El Padre nuestro de los Yankees—Milagrosa: señora de Sogocatepec—Chilpanzingo—Venta vieja—Tepecuacuilco—Una chilena—Milagros—Aldeas—Haciendas—Minas en el camino—Cuerna-vaca—Hotel de las diligencias—Convento de San Francisco—Palacio de Cortez—Vista de los volcanes—Un gachupin—Cruzamos la Sierra madre—Llegada a Méjico.

El 15 de febrero de 1858, a las 8 de la mañana me encontraba a bordo del vapor *Panamá* que se deslizaba por la bahía de San Francisco, no mecido por alguna blanda brisa, sino como verdadero buque yankee con todo el empuje de su vapor, atropellando aquí i allí las embarcaciones de la bahía, hasta que de un estrellon arrebató un pedazo de proa a un bergantin haciendo tiras uno de sus propios botes que iba suspendido al costado. Era esto un mal augurio, aunque el capitan i mis compañeros de viaje tuvieron en ello solo un motivo de risa.

Meditaba yo a la puerta de mi camarote sobre lo que prometia de bienestar o de penas aquel largo viaje que emprendia a Estados Unidos, con la estraña comitiva de que me veia rodeado, cuando súbitamente dos robustos yankees interrumpieron mis reflexiones pidiéndome abriera paso; llevaban un hombre moribundo que pusieron sobre una de las tres camas que tenia mi camarote. Fué aquel el segundo incidente de mi marcha, pero al que yo debia resignarme como cristiano. Era el enfermo un hombre de 50 años que padecia el último grado de la tisis. Se llamaba Mr. Carpenter i venia absolutamente solo. Sobrevivió solo 5 dias que fueron para mí una verdadera agonía, pues mi cama estaba media vará mas alta que la suya, de noche no oia sino su áspero i agonizante ronquido, i

cuando pedia algo tomaba mi mano con la suya cubierta de un sudor helado... Al cuarto dia este espectáculo se me hizo intolerable i exijí del contador me diese otra cama, lo que al fin conseguí. No sentia como yo mi tercer compañero de camarote un capitan americano i ballenero que habia estado en "Talcahuano" i suspiraba por una "Panchita" que allí habia conocido. Al fin el pobre hombre murió tendido en un colchon sobre el piso del camarote. Solo una persona le acompañó en aquel momento, leyéndole algunos versículos de la Biblia: era una jóven que se distinguia por su modestia entre la turba de viajeras que nos acompañaban; todos los demas pasaban i repasaban sobre él con entera indiferencia, incluso el médico del buque que era tal vez el mas disculpable, porque me refirió que en cada viaje de Panamá a San Francisco se le morian 25 o 30 pasajeros! Cuando Mr. Carpenter habia dado su última agonía, dos marineros envolvieron su cuerpo en la bandera americana i colocándolo sobre una tabla lo empujaron al abismo sin que nadie se hubiera apercebido de estos funerales de California, sino por el ruido que hizo el caer al caer sobre las olas. Pero mas singular que todo esto me pareció a mí la resolucion que habia traído al paciente a bordo de este buque, cuando debíamos atravesar el mortífero itzmo de

Panamá. Solo si su plan fué ahorrar los costos de un funeral terreno, consiguiéndolo del modo mas completo, porque jamas he visto un entierro mas sencillo i mas barato que el que se le hizo.

Nuestra navegacion hasta Acapulco duró 8 dias. En el primero de nuestra salida tocamos por la noche en Monterey donde al disparo de un cañonazo vinieron algunos pasajeros a bordo. Yo no ví mas de este puerto que el monte que tal vez le dió su nombre; algunas luces brillaban por entre los árboles i el sitio era romántico i salvaje. El dia 18, despues de haber navegado por el canal de Sta. Bárbara, hicimos otra escala en San Diego, caserío californicense, primitivo como una mision de Jesuitas, en el que conté unas 20 casas esparcidas en una colina. En la distancia se veia sin embargo la *New town* o el pueblo americano próspero ya i de alguna consideracion. Cuando dejábamos la bahía pasaba por nuestro costado el vapor *Golden Gate*, el mas considerable que hasta entonces hubiese navegado el Pacífico. Llevaba 1,500 pasajeros que agrupados sobre el puente, donde apenas parecian caber, nos enviaron un hurrah! atronador i que nosotros respondimos, grito no sé si de placer o el saludo acostumbrado en estas alturas. Cuantos sollozos se mezclarian sin embargo en él, porque supimos mas tarde que desde Panamá a Acapulco en 8 dias habian echado ya a la agua 14 personas! El 22 al amanecer anclamos al fin en la preciosa rada de Acapulco.

Nuestro viaje habia sido sin tristeza ni alegría, pero orijinal como todas las cosas que yo he visto en el hemisferio Norte de la América. En consecuencia de la rivalidad entre las tres líneas de vapores que conducian pasajeros a Estados Unidos, (rivalidad que en los rios de California, me aseguraron llegó, hasta pagar un premio a los pasajeros por su preferencia, sin que estos pagasen nada) la línea a que nuestro buque pertenecia habia bajado de 500 a 100 pesos el trasporte de cámara entre San Francisco i N. York, via de Panamá, operacion por la que en este solo viaje perdia ocho mil pesos. Su objeto era arruinar la línea de San Juan de Nicaragua con la que estaban en la mas animosa competencia. Lo barato es abundante, i asi no venian menos de 600 personas a bordo, la mayor parte de segunda cámara que pagaban solo 50 pesos. El servicio era excelente con 50 criados, i entre las provisiones conté 12 vacas vivas que tan caras eran en San Francisco. Describir los detalles del cuadro que yo tenia a la vista, seria pintar en miniatura la vida i la sociedad de California, agrupada ahi como en una jaula. Cuando servian la mesa, la voraci-

dad de quinientas bocas en el puente de proa, formaban un ruido no muy diferente del que harian las sierras de una máquina cortando madera. Despues se paseaban por compañías o se sentaban en grupos a jugar el oro que traian a la cintura. Todos llevaban tambien su *revolver* o puñal, i no sé como no aconteció una desgracia entre tanto desalmado, porque jente de bien, yo no podia contar en conciencia, entre aquellos galgos. De la jente de mi cámara, yo no tenia mas altas ideas. El mas respetable me parecia un caballero anciano, vestido de negro que acompañaba a la señorita que habia asistido al moribundo, acto único de bondad i de etiqueta que vi durante la travesia, pero el buen señor me quitaba mis ilusiones de respeto a cada rato, llevando dos de sus dedos a su enorme nariz i haciendo servir de pañuelo las tablas de la cubierta en la que nos paseábamos. Despues ví a este caballero en los mas respetables hoteles de Nueva York, i me aseguraron que esta era costumbre jeneral en Norte América; pero yo no ví esto en otra persona decente, aunque habia visto cosas peores, como el escribano de Sacramento que miéntras el presidente de un juri estaba bajo su solio oyendo un elocuente alegato, habia puesto, no sus dos pies, sino sus dos piernas guarnecidas de enormes botas embarradas, sobre la mesa del juzgado i echándose para atras con todo su peso. Por lo demas, el viaje habia sido próspero, i si hubieramos de hablarlo comparativamente, admirable, porque yo habia visto en las calles de San Francisco grandes carteles dorados de la compañía de Nicaragua, anunciando a los viajeros de Panamá el triste destino que les aguardaba, si no se iban en alguno de sus vapores, como el *Pacífico* i el *Brother Jonatham*, que jamas habian perdido un hombre, miéntras el *Cortez* de la línea de Panamá, habia perdido 26 en en su último viaje, el *Tennessee* 19 i el *Oregon* 15. "La fiebre amarilla concluia este cartel con letras amarillas tambien, prevalece del modo mas espantoso en el Istmo."

En efecto, cuando hubimos desembarcado en Acapulco, acompañado con un excelente jóven Mr. Curtis que habia tratado a bordo, visitamos al cónsul americano, i éste nos informó que la salubridad del istmo estaba en un estado miserable. Por esto resolviendo perder nuestros parajes, determinamos quedarnos para atravesar el Atlántico por Méjico. En una hora mas, nuestro equipaje estaba en tierra; i el *Panamá* con su cargamento de oro, de bulla, de materialismo i de pasiones desapareció por la puntilla que tan admirablemente cierra la bahía como si fuera un lago de montañas.

La temperatura en Acapulco era deliciosa todavía, i en el *Hotel Americano* podíamos gozar de la sombra de los bananos i de los tamarindos, único goce, es verdad que podíamos alcanzar en Acapulco, ciudad de cañas, de lienzo, de totora i de la mas inaudita pereza, porque no se podía andar por algunas veredas, donde cuan largos eran yacian los vendedores de chancaca, nueces i “huinchas de hiladillo” que parecían ser los artículos de mas consumo en este decrepito pueblo, al que un siglo atras llegaba el *Galeon* de Manila repleto su casco de millones. Hoy día que los vapores han sucedido a los galeones, el puerto comienza a revivir i todas las semanas sus habitantes pueden ganar 20 rs. en 24 horas cargando el carbon que las compañías han depositado aquí. Debo confesar sin embargo que pocos sitios podrian parecer mas miserables viniendo de San Francisco, i cuando al amanecer ví yo el vapor rodeado de centenares de muchachos desnudos que se bañaban en sus canoas, no puede ménos de pensar que ya estábamos en una zona tropical donde los monos pueblan los bosques...

Aunque al principio solo mi amigo Curtis i yo nos habíamos decidido a partir por Méjico, nuestra comitiva se aumentó con cuatro pasajeros mas atemorizados por la peste de Panamá. En el acto nos ocupamos de encontrar algun medio de transportarnos a Méjico, i ya en la noche habíamos convenido con el arriero Guadalupe Oroscó que nos daría seis mulas i llevaría nuestro espartano equipaje por 140 pesos hasta Méjico. La partida debía ser en la tarde del siguiente día 24 de febrero. Puntualmente se presentó Oroscó con sus bestias, cinco de las que eran mulas i la sexta un caballo. Sus arreos eran los mismos que tenían los arrieros, aunque parecia que de cada montura Oroscó habia sacado dos i a falta de riendas una de las mulas traía el hocico ceñido de un estrecho bosal. Malo era todo ménos el ánimo, las mulas flacas i mañosas, los avíos simples cueros cosidos como aparejos, el arriero ladino, pero ya estábamos en guisa de marcha i a las tres de la tarde todos subimos a caballo. Jamas pasó por las calles de Acapulco un tren como el nuestro; al menos así lo debimos creer al observar la curiosidad con que éramos mirados. A poco andar dejamos el pueblo i entramos en un bosque, cuya variedad de árboles de majestuosa forma me ofrecia una tentadora muestra de la naturaleza que iba a recorrer. A la oracion ascendimos la áspera cuesta de los Cajones, i al pié de ella en el otro lado refrescamos nuestro prematuro cansancio con una *tamarindada* o agua de tamarindo que nos vendió una india en una venta hecha de

madera al pié de uno de estos árboles. Nos quedaba solo una pradera de dos leguas para llegar a la posada de Olivera i pusimos nuestras cabalgaduras a todo el galope de que eran capaces.

Serian las diez de la noche i la luna creciente iluminaba la marcha de la salvaje caravana por aquella agreste garganta; i embebido iba yo en “mis primeras impresiones de viaje,” cuando el ladino arriero temiendo con razon que dejaríamos sus mulas en la mitad de nuestra larga travesía, nos dió alcance haciendo mil exclamaciones i protestas, que yo solo le entendia porque mis compañeros no sabian una sílaba de español, excepto Curtis que habia estado en Manila. Siguiéron ellos, pues, su galope i el arriero detras taloneando su caballo, en el que venia sin mas rienda que un bozal, ni mas montura que un pellejo i ni mas traje el ancho calzoncillo de lienzo i camisa suelta, peculiar de la *tierra caliente*, cuyas faldas volaban al viento, mientras él sacudia talones i brazos apresurando su carrera. Era aquella una escena de perfecto ridículo, que contrastaba bruscamente con el romántico paisaje que nos rodeaba. Este es el encanto supremo de los viajes; una variedad infinita de emociones acumuladas a nuestro paso i que escogemos a nuestro albedrio. Aquí nos detenemos a la sombra de un árbol, allí aparece como una sonrisa de la naturaleza algun esmaltado vallecito, cruzado de un torrente bordado de yerbas i florecillas; mas allá salvamos un precipicio que nos arrebató la vista, i así pasando al galope de su caballo, el viajero va doblando una por una las admirables páginas del album de la creacion. Cuan diferente me parecia, sobre todo en esos momentos, la vida de la mar, en esos prosaicos vapores de la edad moderna, llenos de ruido, de humo i mecanismo que arrebatan al océano su majestad i su silencio, (conocido en toda su plenitud, solo por los que han surcado su seno en alguna solitaria nave) i convierte al hombre, sino en una ave enjaulada, en un tornillo mecánico que noche i día jira en el mismo sentido.

Cerca de las 11 de la noche llegamos, al fin, a la venta. Era un rancho como los nuestros, solo que las paredes eran de caña i no de barro i el techo de *sacate*, esto es, hojas de palmeras en lugar de *coiron*. Una india vieja se levantó refunfañando de un rincon de la pieza i restregándose los ojos nos dijo: que el señor de Olivera se habia ido con toda su familia por ocho días a la feria de Igualapa, feria que cuando nosotros pedimos esplicaciones, nos dijo se celebraba por haberse alojado allí Jesucristo viniendo de Cantelepe, i aunque nuestro hues-

podí no pudo decirnos si el Salvador se había alojado también en la venta de Olivera, era de creerse que no hubiera pasado allí muy buena noche. Nosotros atamos nuestras hamacas a los árboles que rodeaban la casa i mientras mis compañeros se echaban a dormir, yo practicaba un rato en mi sabrosa lengua castellana en un rancho vecino, cuyos moradores estaban todavía en vela, o mas bien en fogata, porque vela no tenían, sino un fuego de tisonés.

Estas buenas jentes se mantenían solo del maíz que casi espontáneamente produce la tierra caliente i hablando de California me dijieron sabían que "había llegado ahí una jente que llamaban chilenos, que eran muy bravos para el cuchillo i que golpeaban también mucho a sus mujeres" lo que a mí en buena filosofía no me era posible negar.

Muy de madrugada al día siguiente Oroscos despertó con nuestras mulas cada una con su aparejo, porque sillas insistió yo en que no teníamos. Mis compañeros que habían ensayado ya el primer paso de la travesía que debía prolongarse doce días, espusieron algunos argumentos yankees de comodidad e igual repartición de gozes, penas i peladuras, si hubiera de haberlas; i convinieron en marcar las cabalgaduras i monturas desde una hasta seis i que cada día se remudará el caballero del núm. 1 pasando al núm. 2 i así dando la vuelta. En seguida se nombró capitan director a Curtis, i Whatkeys se ofreció con toda diligencia para servir de Tesorero. Era éste un mozo alegre que chapurreaba groseramente un español aprendido en las quebradas de Valparaiso, i me aseguraba era casado con una señorita Cruz de Rancagua que había dejado en San Francisco mientras él iba a buscar a su madre a Nueva-York. Con este motivo escribí una carta en inglés llena de ternura a su mujer i me suplicó se la tradujera al español, lo que hice, remitiéndola de Acapulco. Mas tarde todos estos incidentes debían servirnos de luz para aclarar ciertos misterios de viaje que vinieron a desenlazarse en Nueva Orleans. Los otros tres compañeros eran un respetable i tranquilo anciano Mr. Fulton, que volvía a Tejas con alguna fortuna, un médico de Ohio, Mr. Saint Martin, que parecía manejar mejor el *revolver* que el escarpelo, i un jugador Mr. Buck, joven caballeroso i que solo era un bribon en la carpeta. Yo me mantenía a cierta distancia respetuosa de éstos agregados, que exceptuando a mi paisano Whatkeys, como él me llamaba, no eran por otra parte muy sociables. Mi único amigo i compañero inmediato era pues James Curtis, un joven de no-

ble i leal carácter i a cuya familia debí mas tarde las mas delicadas atenciones.

Distribuidos todos los números en la tropilla de mulas, se echaron los lotes a la suerte por que por supuesto el número 1 era como siempre lo mejor. Yo creo que obtuve el número 3, una pequeña mula bellaca cuyo menor defecto era a veces cargarse al freno i otras empacarse porque le gustaban los estremos. Listos ya todos nos pusimos en marcha a paso regular, aleccionados por las amonestaciones de Oroscos, i vinimos a almorzar a la venta del Ejido, donde por lo que en Acapulco valdría 2 pesos i en la tarifa de los ranchos chilenos 4 reales, nos pidieron como a *yankees*, (porque en estos casos de paga yo no tenía fuero español,) 6 pesos fuertes. Esto sirvió de ensayo a nuestro tesoro, quien chapurreó sus protestas i concluyó por decirles que eran unos *ludrones*, aunque el ventero era el Alcalde del lugar. Me dijo éste que arrendaba una posesion de 3 leguas por 50 pesos i subarrendaba cuanto terreno pudiese sembrar de maíz una familia por 1 peso. La vida es en estas rejiones de la abundancia, asaz holgada i me esplicaron que las obligaciones públicas de los campesinos eran muy aliviadas, como las de la milicia i gastos parroquiales. Aquí no hai *inquilinate*, por consiguiente el trabajo es libre, i cada peón gana 2 reales con comida i sin ella. Solo del cura estaban quejosos porque la contribucion parroquial era de 4 pesos para el hombre "de razon" i 2 pesos por el indio que no la tiene, i los casamientos valían hasta 25 pesos. La conversacion se aliñó con algunas digresiones i un campesino acomodado que ahí estaba como de visita, habló con indignacion de la traicion de Santa-Ana cuando la invasion de los "170 mil Americanos!"

Del Ejido bajamos por el lecho de un estero agotado en cuyas riberas alzaban sus copas los variados árboles de los trópicos. Palmeras, Tamarindos, Aceivos, Papayos, i Guacolotes, que dan frutas salvajes i agradables; el Mesquite i Pochote a cuyas ramas veía suspendida una fruta como nuestras brebas, i anonas o chirimollas salvajes estaban ahí entrelazados formando bóveda sobre nuestro camino, mientras que bandadas de loros de varios colores, urracas, faisanes i el guapicho cuyo canto era delicioso, distraían el silencio. Encontramos también algunas arreas de pavos que llevaban a Acapulco para el consumo de los vapores, i eran la mayor parte blancos i aun oberos; se encuentran también salvajes en estos campos de donde son originarios. De cuando en cuando interrumpían también la monotonía del camino

algunas compañías de indios cargadores llamados aquí *Guacaleros* que llevan a sus espaldas en un encatrado de palo todos los artículos de consumo que la campaña envía a Acapulco. Hai algunos millares de estos infelices indios que se ocupan de este penoso carguio, i son otros tantos brazos arrebatados a la agricultura i a la production. En este pais del atraso por excelencia, el animal no ha reemplazado todavia al hombre, como en otras partes el hombre i el animal están reemplazados por una máquina. El hombre es aquí todavia la bestia, i esta infeliz raza parece comprenderlo así. Nosotros llevábamos de práctico a un indio llamado Pitasio que andaba siempre a pié adelante de la comitiva. Oroscó le pagaba cinco pesos por un viaje redondo a Méjico de mas de 200 leguas, i en el que empleaba cerca de un mes. Un tinte sombrío obscurecía estas frentes conquistadas. En su corazón los indios de América profesan un odio implacable a los blancos, pero en la apariencia se contentan con mostrarles la mas estoica indiferencia. Recuerdo que una tarde en que el calor nos habia obligado hasta a despojarnos de nuestras blusas, el yankee anciano con la garganta seca por la sed, gritó a un guacalero que pasaba a la sazón, Oranges! Oranges! El indio se detuvo, bajó su carga i le presentó un bulto envuelto en hojas de palma; los ojos del ávido viajero brillaron de satisfacción, pero al desenvolverle vimos que era una de esas figuras de barro pintadas, que venden en los mercados. El despecho del Americano fué tan voraz como su sed, i cubrió de ultrajes al indio; pero este no entendía *yanqui* i envolviendo su figura con mucha calma, continuó su marcha sin responder una sola palabra ni dirigirnos una mirada.

En el medio del bosque encontramos un indiesito de 10 años armado de arco i flecha, que se ocupaba en cazar ciervos cuyos cueros vendía por 4 reales. Desconfiando de la certeza de su pulso, que él me ponderaba conversando conmigo por la orilla del camino, le dije aséñame una flecha contra el tallo de un arbusto que teníamos al frente. El hijo de los Aztecas hechó un pié atrás, estiró su arco, su pupila se contrajo en el fondo del ojo i la flecha vino a clavarse en el centro del delgado tronco desde una distancia de 40 varas. Este indiesito, como todos los hombres que encontrábamos aquí a pié, llevaba una pierna del pantalón arremangada hasta la parte superior del muzzo, costumbre que yo no he podido explicarme, a no ser que por economía reserven una pierna para cuando se haya gastado la otra....

Otra costumbre que resalta desde luego, es la de llevar todo lo que se carga en la parte mas

elevada del cuerpo; toda carga la llevan a la cabeza, la espada que usa hasta el mas humilde labrador, no la usan colgada a la cintura, sino atada como charretera en uno de los hambrós; en fin, hasta el lazo que nosotros ponemos al *pehual* para resistir una tirada, es usado por los mejicanos en la cabeza de la silla de lo que resulta, como lo presencié una vez, que el caballo se va fácilmente de bruces.

Esta noche dormimos en los *Arroyos*, aldea salvaje en la confluencia de dos torrentes en medio del bosque. Nuestro huésped fué aquí una señora de raza blanca, cuya hija Jertruditas Gomez, entusiasmó a mis compañeros con sus ojos verdes razgados, pero ella estaba demasiado preocupada con sus preparativos para una otra feria i así nos dejaba decir sin responder, *Señorit U. sor mui bonit! mi querer mucho U!* únicos cumplimientos que sabian mis compañeros con la excepcion de mi *paisano* Whatkeys que era un almacén de requiebros. Nuestra comitiva formaba a veces con los mejicanos i los indios una ambulante Babilonia de idiomas, i yo mismo tenia que aprender términos nuevos para entenderme.—Cosinar llaman aquí *fabricar*, la piedra en que molian el maiz *matate*, el pañuelo de narices *mascada*, la chancaca *panocha*, i por último el *aji* no es conocido sino con el nombre de *Chile*, sin que yo sepa por qué. Los indios tenían nombres apartes i cuando quedaban contentos de lo que les dábamos decían *Nicuelitas!* lo que significaba *me cuadrá!*—Nuestro patron Oroscó tenia tambien un modo peculiar de éspresarse i me divertia su conversacion. Hablando de la invasion americana i de los *yanquis* a quienes servia en esta vez de guia. “¡Ai! exclamaba, el corazón manda las carnes, i despues de todo, los *yanquis* no tienen la vida tan honda como dicen, la tienen tan a pelo de tierra como nosotros.”

La noche del dia siguiente, que nos empleamos en recorrer un pais quebrado i montañoso, dormimos en la venta del *Agua del perro*, lugar tristísimo en el fondo de una quebrada donde corría un hilo de agua. Nuestro alimento en la *Tierra caliente* era alguna cazuela de gallinas i café. Para refrescarnos tomamos una *tamarindada*, porque la agua siempre tibia de esta rejion, debilita de tal manera el estómago, que todos teniamos un constante hipo. La mayor parte de las mujeres tienen grandes cotos, i observé en todos los niños, que jeneralmente andan aquí desnudos mui enormes i abultadas barrigas.

El 27 a las cuatro de la mañana alzamos nuestro campamento de hamacas i comenzamos a subir la hermosa cuesta del Peregrin-

no, donde una vejetacion mas fresca i un aire mas puro nos anunció que estábamos ya en los límites de la Tierra caliente. El nopal, el árbol simbólico de la nacionalidad mejicana, crecía en gran abundancia entre las rocas volcánicas de la sierra, i vimos al pasar muchos caprichos formados por la disposicion de ellas. Cuando bajamos del lado opuesto eran las 8 de la mañana i estábamos a orillas del río *Papagayo*, que corre por un lecho de piedra viva. Todos mis compañeros tomaron un baño, pero yo no pude venter las preocupaciones en que habia sido creado contra los baños tomados en los viajes; error que ví demostrado prácticamente mas tarde i que nosotros los chilenos apenas tenemos escusa para abrigar, pues vivimos como suspendidos entre las aguas del mar i de la cordillera i como encerrados por los cauces de nuestros doscientos ríos.

Almorzamos aquella mañana en la hacienda de Tierra colorada, del jeneral don Juan Alvarez, hoi dictador de Méjico. Aquí vimos el primer terreno irrigado i una plantacion de azúcar. A la orilla del agua se ha creado un poblacho de 400 habitantes que viven de las faenas de la hacienda. Nos hospedó el mayordomo de ésta, el primer hombre de raza española pura que veíamos, i que como patron i alcalde era el tirano de los indios; me dijo sin embargo, que no los azotaba, pero tenia un buen cepo. En Chile estamos mejor provistos!

Este individuo tenia un manuscrito que me permitió copiar i traducir para mis compañeros que celebraron mucho los cumplimientos que en él se dirijian a su nacion. Era éste una composicion patriótica que por orijinal i talvez inédita transcribo aquí, como un recuerdo peculiar de ésta tierra de *fandango* i de *jarabes* como llaman aquí el baile i las tonadas.

EL PADRE NUESTRO DE LOS YANKEES, QUE REZAN LOS MEJICANOS.

“El anciano i vil Scott,
Como en maldades tan diestro,
Sin mas lei que su ambicion
Quiere ser el *Padre nuestro*.

Oh yankee! vuestra codicia
Os ha traído a nuestros suelos,
Como aquí matais el hambre,
Decis *que estais en los cielos*.

Este suelo respetable
Con sangre ha sido regado,
I los héroes de la patria
Lo han hecho *santificado*.

Qué diremos de Taylor?

Que es un monstruo, efijie de hombre,
Inhumano, cruel, infame,
Detestado *sea tu nombre!*

Con la mas torpe malicia
Encareces tu gobierno
I pretendes que digamos
Que *venga a nos el tu reino*.

Aunque ejerzas con nosotros
La mas infuca maldad,
Jamás nos oirás decir
Hágase tu voluntad.

Si no pudiéramos ya
Defendernos en la guerra,
Preferirémos andar
Errantes *así en la tierra*.

En querernos conquistar
Has puesto todo tu anhelo;
Dices que si lo lograrás
Estarias *como en el cielo*.

Infelices de nosotros
Si ellos lograsen su intento!
Pues con sus artes e industrias
Nos quitarían *el pan nuestro*.

Nos pondrían contribuciones
Con la mayor tiranía,
I hete aquí ya duplicados
Los males *de cada día*.

Esos pillos voluntarios
Que conducen en convoi
Nos dirán: Ese dinero
Por bien o por mal *dádnosle hoi*.

Hoi el yankee es jeneroso
Aparente i no de veras,
Proteje a los prisioneros
I perdona nuestras deudas.

Pero en llegando a triunfar
Nos marcaron nuestros rostros
Pues son hipócritas falsos
I no *así como nosotros*.

Ellós pretenden tratados
De paz, por lo que no estamos;
Vayanse todos del país
I tal cual los *perdonamos*.

Mas si llevan adelante
De la guerra los horrores
Los trataremos de infames
I como *nuestros deudores*.

Vete pues, yankee malvado,
Fuerza es de que de aquí te alejes,
I tus infames costumbres
Te pedimos *no nos dejes*.

Porque aunque tu subyugaras

A nuestra amada nacion
Siempre al fin los Mejicanos
Han de estar en tentacion.

I tu jeneral Santa Ana
De la Patria héroe inmortal,
Líbranos de éstos malvados
I mas libranos de mal.

AMEN.

El jeneral Alvarez, gobernador del Estado de Guerrero que atravesamos, tenia reputacion de cruel i ambicioso. Nuestro arriero decia que era un indio perverso i añadia que el camino de Méjico estaba tan deteriorado porque el gobierno jeneral hacia años no lo componia, temiendo que el jeneral Alvarez llevase sus tropas a la capital. El argumento no era mui lójico, pero la verdad del caso era positiva como se vió a los pocos meses con el pronunciamiento de Alvarez contra Santa Ana.

Desde esta jornada nuestro ascenso a la *Tierra templada* se hizo mas directo. En la tarde pasamos por el peaje donde se repara el camino de Cuadalajara, i ya cerrada la noche llegamos a la hacienda de Buena-vista. En vano fué golpear a todas las puertas del caserío de la hacienda, todos rehusaban hospedarnos, hasta que por el derecho de conquista que mis compañeros reclamaban con paciencia, tomamos posesion de un galpon, colgamos nuestras hamacas de las vigas i nos dormimos al son de una harpa que algun inhospitalario artista se plugo pulsar en aquellas horas.

A las 3 de la mañana siguiente estábamos ya en marcha subiendo una nueva ramificacion de la *Sierra madre* donde la encina i el pino habian sucedido a la palma i al tamarindo. La perspectiva del valle de Buena Vista que dejábamos a la espalda medio cubierto todavia por las nieblas de la mañana, las formas atrevidas de la montaña, i una vegetacion mas robusta aunque menos variada, sucedia a las hondonadas de la tierra caliente. Estábamos ya en la *tierra templada* i teníamos a la vista campos verdes, aguas abundantes i frescas, el aire libre i lozano de los montes; otro paisaje, otra vida, otro humor.

Algunas tropas de mulas subian la cuesta; observé que cada aparejo tenia un costoso mandil tejido en el que estaban bordadas las palabras mas usuales de la arria. *Andal Muera el Rei!* i otras. Era aquél un curioso i no mui puro diccionario de la lengua de los arrieros, raza universal que en todas partes he observado tiene el mismo idioma.

Hacia mucho calor cuando bajamos al otro lado. Osorio por descansar sus fatigadas mulas invitaba a los americanos a echar una siesta, pero ellos no entendian esta ceremonia. Asi solo nos demoramos en Alcabuzota lo necesario para almorzar. Era esta una hacienda de mil vacas i producía 5 mil pesos en chancaca. Estaba tasada en 40 mil pesos. La señora era mui amable i desinteresada, i nos vendieron un hermoso racimo de plátanos maduros por una peseta... El resto del dia hicimos nuestro camino por la falda de la sierra de Sogocatepec. Un indio que venia en pelo en un caballo, me dijo que era el correo de aquella vecindad i me señaló en un atrevido farellon de la montaña una colosal estátua blanca perfectamente diseñada, i que parece a la distancia una Virjen con Jesus en los brazos. Me dijo el indio que aquella era la milagrosa Señora de Sogocatepec i que habia aparecido tal cual hoy se ve a unos pastores. Dos veces habia venido el obispo a removerla, i al comenzar la operacion se habian sentido violentos temblores...

Dormimos aquella noche en la venta de Mazatlan i a la mañana siguiente bajando al lecho del rio seco de Guapaco, entramos a la agradable poblacion de Chilpanzingo, hoy *Pueblo de los Bravos*, denominado asi por haber nacido aquí los tres ilustres jenerales de este nombre. En Chilpanzingo se reunió tambien el primer Congreso mejicano que declaró las Independencias del pais en 1813. Hoy está hecho un monton de ruinas por la guerra civil i los temblores; mas tarde este mismo pueblo ha sufrido un nuevo sitio; i si algo queda serán sus escombros. Nos alojamos en el *Hotel Nacional* donde se recibian "jentes i caballerias a pastura" i aun la casa tenia un destino mas, pues habiendo desaparecido la cárcel con el terremoto, los presos eran enviados a los aposentos desocupados del Hotel. Bien es que si los reos eran por el mandamiento de no hurtar, no habria aquí caso de reincidencia, pues en el cuarto que nosotros ocupamos no habian mas muebles que las vigas de que colgamos nuestras hamacas.

Al dia siguiente despues de refrescarnos en la agradable aldea de Sumpango entramos en la desolada i africana cañada de Sopilote, una quebrada profunda que reflejaba el calor de todas partes i contra el que no teniamos mas distraccion que las picaduras de los mosquitos volando en enjambre a nuestro derredor. Otro espectáculo que nos distrajo tambien fué el encuentro de un caballero que llevaban preso con una escolta de 25 hombres. Era alguna de las víctimas de Alvarez que iba a jemir en algun

calabozo por una opinion política! Al fin llegamos a la suspirada Venta vieja donde por una parte los mosquitos, las precauciones que comenzaban a tomar contra los ladrones (una de las que era alternarnos por hora en una guardia avanzada) i el terrible ronquido de una cuadrilla de indios que estaba ahí alojada, nos impedía dormir, sin contar con los ladridos de los perros de la casa i de la jauría que traían los indios. Estaba yo en mi guardia como a las tres de la mañana, cuando sentí a los indios ponerse en movimiento. Parecían una numerosa familia i hacían sus preparativos con el mayor silencio; luego partieron hácia la montaña. El patron de la casa me informó al otro dia que estos indios eran del valle de Sochipala en las alturas vecinas; me dijo que tenia ahí a su padre i que en el presente verano, en una siembra de 20 almudes de maiz habia cosechado 3,600 almudes, lo que es más de 150 por uno.

El dia 3 de marzo pasáramos el rio Mezcala que corre hácia el Atlántico i es navegable por lanchas. Algunos infelices indios vinieron a ofrecerse para pasarnos en una balsa hecha de calabazas atadas en varillas con totora, pero los americanos por ahorrar solo un medio real por persona, prefirieron vadear el rio i yo tuve que seguirlos. En la ribera opuesta encontramos un francés cocinero que iba a California. Venia armado como un Robinson: nos preguntamos mutuamente por los ladrones, i al despedirnos, el francés como haciéndonos un favor, nos indicó nos fuéramos alojar a la "Cazuela número 4.º" en Méjico. Cual serian nuestros trajes i nuestros arreos de viajes! Dormimos aquella noche en Palula en medio de un llano, única faccion de la topografía de Méjico que me pareció asemejarse a Chile. Al dia siguiente a las 10 de la mañana, entráramos al abrazado pueblo de Tepecuacuilco i nos alojamos donde un pobre, porque en el *Hotel Jesus*, único en la ciudad, no habia un pan que comer. Sabiendo mi huésped que era un chileno, me dijo conocia a una señorita de mi país que vivia en el pueblo, i añadió que él podia llevarme a su presencia. Acepté i con mi *paisano* Whatkeys nos dirijimos a la casa de esta misteriosa chilena aparecida aquí en el centro de este lejano país, que lleva, sin embargo, en estos distritos, un nombre que la historia puede hacer refluir mas tarde en gloria de Chile, el del jeneral Guerrero de quien he oido con frecuencia decir que era nacido en Chile. Fuimos introducidos en una de las casas mas respetables de la poblacion, i la señora nos recibió en un salon amueblado por el estilo del pasado siglo. Era la señorita Mercedes Zaballa de Celi, de

Valparaiso, donde hacia dos o tres años se habia casado. Su marido llegó bien pronto i ámbos insistieron en que comiésemos con ellos, pero debiamos partir, i solo nos fue posible aceptar una canasta con refrescos, dulces, i vino que nuestra amable paisana envió a nuestro alojamiento, i con el que la comitiva hizo su único festin de las Tierras templadas. Aquella noche dormimos en Tlasmalaca, la aldea natal de nuestro guia Pitasio que celebró la llegada a sus lares con una profunda borrachera, vicio tan jeneral en esta desgraciada i abatida raza aborijene, que parece encontrar en él el olvido de su situacion. Tuvimos aquí un rosario cantado por mujeres que se pasearon delante de la capilla llevando una gran cruz a cuestas. La capilla posee cuatro mil vacas, i posteriormente un piadoso, segun me decia Orosco, habia endosado seis terneros a Nuestra Señora del Pilar. El cura habia querido venderlos, pero un indio llamado Victorio, que parecia el procurador de la aldea, protestó, con lo que el pobre Victorio fué enviado a la carcel de *Tlasmatocha* por *protestante!*

Recorrimos al siguiente dia un país agreste, sitio de antiguo salteos, cuando los caudales de Acapulco venian por este camino a Méjico. Un célebre negro, Agustin Lorenzo, habia enterrado, segun decian, muchas cargas de plata i varias personas se habian arruinado haciendo escavaciones. Pasamos el sol en la Venta Negra, donde nos frierieron un reciente milagro del niño de Atocha, el patron de los mejicanos, quien se habia aparecido a un niño de su edad en la aldea de Anates i le habia dicho 300 palabras. El ventero no creia en el milagro: "Si fueran doscientas palabras, vaya! decia él, podria ser; pero 300, es mucho!"

Dejado a nuestra izquierda la ciudad de Iguala donde Iturbide el 14 de febrero de 1821 selló la Independencia de Méjico por el pacto de las tres garantías, desembocamos en una ancha llanura que se estiende hasta el pié de la Sierra madre cuyas faldas se ven interceptadas por aldeas como las de Jajullo, Claquiltenai, Itatillizapani, i otras de nombres mas difíciles, i cuya única importancia es la de ser el criadero i abrigo de cuanto ladron infesta los pasos de las montañas. El llano está sembrado tambien de capillas i de iglesias. Se ven muchas haciendas cultivadas, propiedades todas de los *gachupnes* como llaman aquí a los españoles. Los Mejicanos no parecen saber conservar nada. Pasamos por la hacienda de San Nicolas, propiedad de un señor Irrarrazabal, las heredades del duque de Monteleone, descendiente de Cortez, en una de las que

(la de Itaconulco), se conserva el primer trapiche que Hernan Cortez fabricó en el país. La hacienda de Acañilpa del general Arista que acaba de dejar la Presidencia del país, me dijeron había sido comprada por él con dinero del Estado. La hacienda de Temisco produce 40 mil arrobas de azúcar i las propiedades del duque de Monteleone 750 mil libras i emplea 400 trabajadores que ganan de 2 a 6 reales. Hai aquí algunos injénios que poseen hasta 50 mil plantas de café, i en otra existe una plantación de 3 mil naranjos, pero estos establecimientos son mas bien industriales. Los *ranchos* como los Mejicanos llaman las grandes estancias son mas considerables en las Provincias del Norte. Así el rancho del duque de Jaral es la provincia de Nuevo Leon, de 26 leguas cuadradas; contenia 300 mil animales i todos los años se mataban 30 mil carneros i otras tantas cabras.

Hacia una estremidad de la Sierra está tambien el célebre mineral del Real del Monte explotado por compañías extranjeras, pero ya las minas de Méjico no están como en el tiempo de don Pedro de Medellín que gastó en una pascua 700 mil pesos en honor de Jesus, o el duque de Regla don Alejandro Bustamante que regaló a su rei con los productos de las Biscaina dos navios de guerra i un millon de pesos. La Valenciana, que hasta hace pocos años producía 3 millones de pesos anualmente, ha decaído tambien.

La influencia del cultivo, del trabajo i de la riqueza se revelaba en todas direcciones delante de nuestros ojos fatigados de la soledad. La raza española comenzaba a aparecer mas pura, los trabajos eran mas activos i se conocia al fin que estábamos en el camino de la que fué la gran metrópolis de la América Española.

Nos alojamos la noche del dia 5 en la casa del Estanquillero, un hombresito de grandes palabras i que nos contaba las proezas de los ladrones de la Sierra Madre que íbamos a cruzar, con voz solemne nos predijo nuestra ruina si no llevábamos una fuerte escolta. Por lo demas él estaba quejoso de los contrabandos, Oroasco (que debía ser contrabandista por las ideas administrativas que me manifestaba) estaba quejoso del estanco, i por fin nosotros mismos estábamos quejosos de los ladrones.

Al dia siguiente, 6 de marzo, llegamos a la oracion a Cuernavaca. Nuestro camino habia sido por una calle de injenios i de iglesias. Por curiosidad yo visité una de estas i no ví mas de particular que este epitafio de un Azteca que si no sabe a ortografía castellana, tiene siquiera la simplicidad de Esparta. Hélo aquí;—“El

dia 29 de octubre se murió Manuel Antonio i se intirró el dia 31 del mismo corriente octubre de 1839.”

Era la tarde de un domingo cuando nuestra comitiva penetraba por las feudales calles de Cuernavaca, la capital de Cortez. A la media luz del crepúsculo distinguíamos los alegres paseantes que recorrian las veredas o alguna reposada señorasentada en su balcón. La ciudad se conserva hoi dia tal cual debieron edificarla los rudos arquitectos de Cortez. La desigualdad del terreno ha hecho necesarios considerables terraplenes formados de piedra bruta, lo que da a cada casa la apariencia de una fortaleza. La ciudad parece contener al presente 15 mil habitantes, i con los dos pueblos de Chilpanzingo i Tepecuacuilco (que reunidos contendrían 8 mil personas) fueron las únicas poblaciones que encontramos en el camino real de Acaapulco a Méjico, una travesía de 100 leguas en que la naturaleza era pródiga de sus mejores dones en clima i productos.

Nos hospedamos en el hermoso hotel de las *Dilijencias*, cuyo jardin formado por el millonario Laborde (un francés que se habia enriquecido a fines del siglo último) con el costo de 40 mil pesos, i en un sitio tan aparente i bajo un clima tan prolífico, era una de las obras mas hermosas de este jénero que podian idearse. Me aseguraron que la empresa de las *Dilijencias* habia comprado posteriormente esta casa palacio en 6 mil pesos, pero es casi imposible creerlo a no ser que se diga como de España.—“Cosas de Méjico!”

Al dia siguiente visitamos el convento de San Francisco, el mas antiguo de Méjico, fundado por Cortez. Algunos presidarios con el grillete al pié se ocupaban en alguna obra del antiguo claustro, i esta vista de ruinas i miseria sorprendia como un pesar para quien hacia un mes habia vivido en San Francisco de California, el país de todo lo nuevo i de todo lo libre. Visitamos despues el palacio de Hernan Cortez, cuartel hoi de un desaliñado rejimiento de Dragones.—Esta tropa acababa de llegar de Guadaluajara donde habia tenido recios encuentros con las fuerzas revolucionadas contra Arista i por las que habia sido batida. Al ver aquellas huestes de la guerra civil en aquella fortaleza que Cortez hacia 300 años habia levantado contra el motin i las asechanzas de los suyos, no parecería que el destino de la raza española en el suelo americano hubiese sido el de un eterno esterminio? El patio donde los soldados ensillaban sus caballos, era cerrado por el frente por un pórtico modesto de tres puertas. El edificio en ruinas estaba en el fon-

do; subimos acompañados de un sarjento por una ancha escalera de piedra i recorrimos algunas piezas de bóveda. El edificio, formado de una sola ala, parecía estar dividido en dos departamentos, uno de los que debió servir al gran Conquistador de habitacion i el otro de despacho público. Hacia la parte interior corría una galería de la que obtuvimos la primera vista del majestuoso Popocatepetl i del Iztaccihualt, cuyas formas ménos atrévidas les hacían aparecer como consorte del rei de los volcanes de Méjico; por esto los Aztecas llamaban al último la *Mujer blanca*. El Toluca levantaba a nuestra espalda su cono desnudo en la Tierra caliente, i por espacio de muchas leguas veíamos la cadena de la Sierra madre, los Andes de Méjico. En la direccion de Acapulco a Vera Cruz el viajero puede contemplar todo el gran sistema de las montañas de este país. Así yo habia divisado la cumbre del Tolima desde la cubierta del Panamá en las costas de la Baja California, i mas tarde desde la rada de Vera Cruz, el Orizaba debia acompañarnos con su grandiosa vista, digno faro de este país de maravillas, hasta muy lejos en la alta mar.

Comimos aquella tarde en la opípara mesa del hotel i en los postres conté mas de media docena de frutas tropicales que me eran desconocidas, granadillas, sapotes, mangos, guabas i otras, pero su demasiado dulce las hacia empalagosas. Yo tenia mi asiento al lado de un *gachupin* catalan que hablaba de los mejicanos con una indignacion en que se traslucía el odio de las nacionalidades. "Aquí, me decia, la jente no quiere vivir sino de los empleos públicos, i empleos de oficina, porque la pereza no da fuerzas para mas. Todos los empleos intelectuales i las artes están distribuidas entre los pocos extranjeros que existen en el país. La gran aspiracion de los hombres de algun espíritu o talento es la carrera militar. Hai mas de 200 jenerales i solo los jenerales son ricos en el país." Este mismo señor me estimulaba a visitar la gruta de Cacagumilpa distante 7 leguas de Cuernavaca i cuyas maravillas me ponderaba: eran muchas como las salas de las Estrellas, la de los Organos, la del Panteon, interceptada de tumbas, i aun una plaza subterránea en la que cabrian algunos millares de hombres; pero mis compañeros estaban impacientes i yo debia seguirlos.

Alarmados positivamente con la eterna partería de los ladrones de la Sierra madre, preferimos alquilar aquí buenos caballos mas bien que irnos en la diligencia que hacia solo 8 dias habia sido asaltada por una partida de solo 5 ladrones. Estos habian puesto en fuga una

escolta de 12 carabineros i sometido a contrabucion el bolsillo de 10 pasajeros. Compramos en una armeria algunos viejos fusiles; uno de los Dragones (de los acuartelados en el palacio de Cortez) me vendió algunos paquetes de balas que sacó de su cartuchera olvidándose de la Ordenanza i del calabozo por un par de reales; i en traje despejado de corabate, numerados i rifados nuestros bridones, a las 2 de la mañana del 8 de marzo nos pusimos en marcha hacia la montaña sin mas equipajes que nuestros revolvers a la cintura i los pesados fusiles al hombro. Un guia nos acompañaba i Oroscó debia llevar atras el equipaje en una mula.

Nos amaneció en la *guardia* donde algunos carabineros apostados nos ofrecieron sus servicios, pero rehusamos i seguimos encumbrándonos. Al pasar por el *Arrastradero* i la *Cruz del marquez*, sitios famosos en los anales del salteo, tomamos nuestras precauciones i marchamos en linea. Estábamos rodeados en todas direcciones por una obscura floresta de pinos al travez de los que la vista no podia penetrar mas allá de unos cuantos pasos. El práctico que nos acompañaba, postillon de la diligencia, me refería que viniendo él en el pescante en la semana anterior, dos bandoleros enmascarados poniéndoles las carabinas al pecho, ordenaron al cochero detenerse. Todos los pasajeros vaciaban ya su bolsa para pagar su rescate, cuando subitamente un viejo sastre español que llevaba una escopeta de dos cañones, salta a tierra, i levantada su arma, gritó uno de los ladrones, "Tira picarlo!" El tiro salió de la carabina sin herirle i los forajidos huyeron, pero el español que habia sido un soldado carlista discípulo de Zumalacarrengui le ajustó una bala en la cintura i lo derribó del caballo, pero el otro compañero, añadia el práctico, lo suspendió en el aire i llevando al herido por delante huyó por el monte escapando el segundo tiro de la escopeta viscaína. El herido habia muerto al dia siguiente i habia testado tres mil pesos!

Talvez a este reciente castigo debimos nosotros el pasar sin ser molestados. Almorzamos en la cima de la cumbre, en un villorio formado al derredor del fortin de Ajusco i luego comenzamos el descenso. Encontramos aquí algunos indios camineros armados de todas armas que nos rodearon, pidiéndonos dinero "porque no habian ladrones i no nos habian salteado," de modo que la alternativa era orijinal: si nos salteaban, quedábamos desnudos i si no nos salteaban teníamos que pagar! Les dijimos a los indios que ellos habian escapado bien esta vez

i que nosotros éramos "yankees," lo que les pareció un argumento concluyente de no ha lugar. Proseguimos nuestro galopé por los cára-coles de la Sierra i muy pronto avistamos el lago Tezcucó i las monumentales i blancas torres de la catedral de Méjico, contrastando con el obscuro fondo de las colinas de Guadalupe que se alzan a su espalda, se nos presentaban con el término suspirado de nuestro viaje ya por demás fatigoso. Apresuramos el paso de nuestros lijeros i briosos caballos, tomamos algun refresco en el pueblo de San Agustín al pié de la Sierra, a tres leguas de Méjico, i recorriendo una hermosa calzada bordada de álamos blancos, nos apeamos a las doas de la tarde en la puerta de Méjico donde debíamos entregar nuestros pasaportés a un viejo i gordo capitán

que nos recibió con el uniforme del soldado de los trópicos, en mangas de camisa.

Nos dirijimos al Hotel de las Dilijencias, el antiguo palacio de Iturbide, i cruzando las calles de la espléndida capital con nuestros trajes i arreos, no parecíamos sino algun destacamento de bárbaros; pero las puertas de Méjico són la Sierra que la rodea formando un círculo completo en torno de su valle, i quien desde el tiempo de Cortéz ha podido pasarlas sino armado de *pié en cap?* Los *léperos* que encontramos se contentaba al ver nuestras trazas con murmurar *California! California!* i reirse sin disimulo. Al fin la gran portada del Hotel se abrió para nosotros i para la dilijencia de Cuernavaca que llegaba al mismo tiempo.

CAPITULO III.

Méjico.—La Catedral.—Iglesias i conventos.—El Clero de Méjico.—Sagrario de Guadalupe.—Plaza Mayor.—Palacio de los vireyes.—Escuela de Minería.—Cementerio de Santa-Pabla.—Museo de Méjico.—La Alameda.—El paseo.—Noches de Méjico.—El juego.—Los cafés.—Visita a Chapultepec.—Guerra con los Estados Unidos.—El Ejército de Méjico i los Americanos.—Hombres históricos de Méjico.—Su destino.—Iturbide i Santa Ana.—Situación presente del país.—Corrupción administrativa.—Estado intelectual.—Diarios.—Literatos.—Hombres públicos de la época.—Carácter de los Mejicanos.

Eran las 7 de esa mañana de agradable reposo que sucede a la última noche de un viaje, cuando un criado del hotel entraba a mi cuarto con una tasa de chocolate i algunos biscochos esponjados, tal cuales solo en Méjico los hacen. El sol de Méjico, sol de eterna primavera, penetraba por mi ventana; recordaba yo mi marcha de 100 leguas, mis fatigas de la *Tierra caliente* las inhospitalarias noches de la *Tierra templada* i mis sustos de la *Tierra fria* encima de la Sierra madre, i así es que servido “el chocolate a la cama”, me hubiera hecho en aquel momento un mejicano, pero ya la comitiva yankee estaba en movimiento i a fuer de buen compañero fuerza me era seguirla.

Visitamos el Mercado, la Plaza Mayor i la Catedral aquella mañana, i en la última dijeron mis compañeros que bastaba de iglesias, i se volvieron a almorzar. Méjico me pareció una espléndida capital. Sus rectas i anchas calles bordadas de macisos i a veces elegante palacios, se prolongaban hasta un mui lejano horizonte en la distancia. Las casas todas son grandes i aunque a veces pesadas en arquitectura, el estuque, los vivos colores de que están pintadas i las plantas trepantes que rodean los balcones i las galerías que circundan los patios, les dá una apariencia risueña i noble a la vez. Méjico sin embargo no es ya la Venecia de la América, sino que yace en una estéril llanura como Berlin, la capital europea que mas se le asemeja.

Sus lagos disecados por desagües artificiales que han costado millones, se divisan solo desde la azotea de las casas, cuyos cientos antes bañaban. Postes de esquina i bodegones de pulque (el aguardiente mejicano hecho del agave) existen hoy en el sitio donde corrian los fosos que saltó Alvarado en la “Noche triste” i en el canal de Chalco, único resto de la Reina de las aguas (al que yo no pude acercarme sin llevar el pañuelo a las narices,) en lugar de los *chinampas* o jardines flotantes, no vi sino masas de lodo i basura exhalando pestilencia cuando los indios remeros sacudían su pica para hacer correr su angosta canoa cargada con las legumbres i frutos que producen las riberas de los lagos. Es curioso que mientras Méjico ha alejado por una parte las aguas que lo rodeaban, ha construido en otra direccion unó de los acueductos mas colosales que se conocen, i que corre por espacio de 10 léguas para proveer de agua la ciudad.

La Catedral es el primer monumento de Méjico i de la América Española. En España misma no la hai mas suntuosa. Ocupa la mitad de uno de los frentes de la plaza. Sus torres presentan alguna semejanza con las de Santo Domingo de Santiago, i no pertenecen a ningún órden de arquitectura determinado, son sin embargo hermosas i colosales. El interior tiene cerca de 200 varas de largo i casi 150 de ancho, su bóveda es elevada i todas las pro-

porciones majestuosas; pero la obra de madera es tan miserable que la impresion del conjunto apenas puede definirse. Las puertas de la fachada no son sino portones de cochera, el pavimento está formado de tablones como un establo, i todos los altares se ven cerrados por pesados enrejados de palo torneado, cubiertos por demas de polvo i telas de araña. Solo el sagrario es magnífico i de una riqueza imponderable. La reja que lo rodea es una mezcla de cobre, plata i oro que una compañía inglesa, me aseguran, habia ofrecido sustituirla por una de igual peso de pura plata. En el centro se levanta un túmulo coronado por una vírjen en gloria que asciende en una nube, obra de artistas mejicanos de un trabajo primoroso. Los fundadores de las principales órdenes religiosas, en bultos del tamaño natural, ocupan una galería central en el túmulo i los doce apóstoles están en la base. El conjunto de esta obra retocada toda con los mas esquisitos colores es bellísimo, i consuela el que sea tambien aquella una obra nacional porque los mejicanos son eximios en la falla de madera i los trabajos de cera i de plata, como lo vimos despues en algunos talleres. El arzobispo de Méjico, Madrid, rezaba en el coro con sus canónigos. Era un hombre de cara tosca i de orijen criollo al parecer. De las riquezas ponderadas de este templo bien poco debe quedar, pero dicen que existen todavia los tres faldellines de Nuestra Señora de los Remedios, cada uno de los que vale un millon de pesos i son uno de puras perlas, otro de esmeraldas i otro de diamantes. Pero quien sabe si hoi dia han sido aplicados a otros remedios que los de la Santa; talvez a los de Santa Ana....

Vimos la pila en que fué bautizado San Felipe de Jesus, patron de Méjico, i pasamos desapercibida la tumba de Hernan Cortez que no señala ninguna inscripcion aparente. Subimos las torres i con gran sorpresa nos encontramos en la mitad de la escala con una casa amueblada i que hasta cocina tenia. Vivía aqui el sacristán i nos hizo pagar un real por llegar a la balaustrada superior. En un costado de la iglesia vimos tambien la célebre *Kellenda* o Almanak de los Aztecas, una piedra circular de porfirio rojo en que estan marcados los cuatro grandes cataclismos de la humanidad segun ellos la entendian, i en uno de los que los hombres se convirtieron en monos, i en otro los monos en gallos. La Catedral misma está edificada sobre el *Teocallis*, o gran templo de los Aztecas. Visité las principales iglesias que encontraba a cada paso, i cuyo nombre me decia el primer transeunte. San Francisco es un enorme convento i la iglesia una aglomeracion de capi-

llas, torres i cúpulas que no pude descifrar. En su espacioso claustro, hoi cuartel del núm. 7, algunos sarjentos disciplinaban reclutas convirtiendo al artesano i al hombre productor en una máquina de discordia i de ruina, como el leñatero derriba en el monte las ramas mas robustas para convertirlas en carbon que arda i deje solo cenizas. En San Agustín me llamó la atencion el altar mayor, que tendria sobrados 50 quintales de molduras doradas. Era este tambien un cuartel. Entré a varias otras iglesias que en Méjico me parecen secundarias, la Soledad, San Lazáro, San Felipe Neri, santa Ines i santa Teresa; conté cuatro monasterios de monjas i el colejio de las *Viscainas*, donde se dá una esmerada educacion a las niñas decentes, pero pobres. Desde la azotea del hotel conté un dia 81 torres en la ciudad, pero me informaron que el número de iglesias era de 56 i 36 conventos, en todo 92.

El clero de Méjico ha sido talvez el mas rico de la América española i el mas poderoso desde Cortez que, a diferencia de Pizarro, dió a su conquista un carácter eminentemente religioso, siendo el mismo mas un caballero cruzado que un aventurero sediento de oro. Despues, dos curas, Hidalgo i Morelos, iniciaron la independencia del país. En todas partes se ven las señales de su poderio. Al pasar por la Universidad, leí sobre su portada la inscripcion de *Universidad sacra i apostólica*. Una de las principales tiendas tenia esta divisa: *Al gran Lavalle*, el escritor de devocionarios. En Cuernavaca ví en la tabla de una pulperia de pulque una dedicacion a la *Voluntad de Dios!* para disculpar sin duda los que tenian la voluntad de embriagarse. En Tepecuacuilco, la fonda tenia el nombre de *Jesus* i en Chilpazingo todas las casas tienen un *Jesus, Maria i José* en letras gordas pintadas de varios colores. En vano busqué en las librerías de Méjico algun libro de literatura nacional, un guia de forasteros, un almanak siquiera. Este no contenia mas que la lista de los santos i de las vijilias. Casi todas las tiendas de Méjico tienen algun santo sobre el mostrador i una luz delante del santo. Aun los *Evanjelistas* han resucitado aqui, porque así llaman a los escritores públicos, que por medio real escriben una declaracion de amor.... Yo desíe mucho demorarme algunos 15 dias en Méjico para presenciar la semana santa, que es, dicen, despues de la de Roma, la mas suntuosa de la cristiandad, pero me arrastraba la corriente de mi comitiva.

Conseguí al ménos visitar con ellos el Sagrario de Nuestra Señora de Guadalupe, a una legua de la ciudad. Tomamos uno de los exce-

lentes carruajes estacionados en cualquiera de las plazuelas i recorriendo una calzada (de las cuatro que desde el tiempo de los Aztecas reunía la ciudad a la tierra firme), nos apeamos en la aldea de Guadalupe delante del Santuario donde está la Virgen aparecida al indio Juan Diego en aquel retiro Aquí cada año vienen de todos los confines del imperio 30,000 indios a presentar sus ofrendas i entregarse a la mas desenfrenada borrachera. La aldea es simbólica en su construccion i es donde se alojan los peregrinos. Un bodega frente de la iglesia estaba inscrito al *Espíritu Santo*. La iglesia no tenia inscripcion ninguna. Al subir las gradas, una muchacha con un canasto lleno de panesillos como obleas, rodeaba a mis impasibles compñeros: "no me los toma U., no me los coje U., güerito (rubio) decia a mi paisano Wahtkeys, no me los deje U. en la mano, le doi a U. doscientos por medio: *Mi no poder contar tanto!* le respondia él friamente.

Al fin, apesar de la resistencia del sacristan, penetramos en la iglesia. Es uno de los templos mas ricos i elegantes que haya admirado jamás. Todo es ahí fresco, brillante i esmerado. La imájen milagrosa está en el sagrario i todos los santos de bulto que adornan los demas altares están postrados en direccion hácia la imájen rindiéndole homenaje. Por un duro, el honrado sacristan descorrió la cortina que cubre a la imájen, encendió las velas, tocó la campanilla, quemó algunos granos de incienso i nos mandó ponernos de rodillas, lo que los americanos hicieron al instante. Una aveçilla que llaman *salta paredes* cantaba en ese instante dentro del templo sus graciosos gorjeos i toda la ceremonia tenia algo de grave i peculiar. La santa está estampada en un lienzo oscuro, la camisa del indio Juan Diego; tiene sus manos juntas, los ojos bajos i una dulce espresion de modestia. Algunas personas me aseguraron que era una pintura de algun mérito, pero de los siete millones de habitantes que encierra Méjico, seis millones de ellos tienen la fé mas ciega en la divinidad del lienzo. El estandarte con que Hidalgo llevó al combate sesenta mil indios, i que yo ví en el Museo, es un lienzo con una imájen de Guadalupe, bordada en el centro. Un indio es capaz de dar de puñaladas al que niegue la efectividad del milagro.

Entre otras curiosidades que vimos al salir, noté una torre en lo alto de una roca, cuya forma es la del velamen de un buque desplegado al viento. Habia también una fuente de agua mineral que reventa en un poderoso borbollon. Aquí donde un ingles habria puesto

una casa de baño o un frances abierto un espléndido *restaurant*, los españoles han hecho un oratorio encerrando la fuente en el centro como parte del milagro de Juan Diego.

Sin duda ninguna, el sitio mas hermoso de la capital mejicana es su *plaza mayor*, monumental por sus edificios i su estension, i graciosa tambien con su jardín circular en el centro, porque nada hai verdaderamente hermoso en un pueblo si no hai árboles que distraigan la vista de la monotonia de las paredes estucadas, o siquiera algunas manchas de verduras donde restregar los pies encendidos en las lozas de las veredas. De noche, sobre todo, cuando la luna ilumina este vasto recinto, resaltando en sus costados los blancos portales, el gran frontis del palacio i la catedral, ofrece un espectáculo que encanta. Un viajero ha diseñado esa imájen diciendo que los costados de la plaza parecen un marco de mármol puesto al azul del firmamento, en cuyo centro parece suspendida una lámpara de plata.

El palacio presidencial es un edificio colosal, i empleamos algunas horas en recorrer solo una parte de sus departamentos. Los ministerios de estado, la residencia del presidente, las salas del congreso, la imprenta nacional, cuarteles, arsenal, maestranza, biblioteca pública, la aduana, el correo i la enorme casa de moneda que puede sellar en un dia cien mil de los duros de que ha sembrado todos los mercados del mundo; todos estos edificios estan embutidos en uno solo, i es curioso que un país tan mal gobernado tenga tan buenas casas de gobierno.

Otra mañana visitamos el Colejio de Minería, el mas noble edificio de la América Española por su arquitectura i talvez por su objeto pues há sido un monumento elevado a las ciencias. Yo recorrí sus desiertosalonos i dormitorios sin encontrar una sola persona, pero el portero me dijo que habian en el dia 120 alumnos que en aquel momento estaban en clase. El teatro de Santa Ana, que sereputaba el cuarto del mundo, estaba cerrado por ser cuaresma, pero tristísimo como es un teatro visto de dia, yo lo encontré mui hermoso, costé 500 lunetas i 74 palcos, entre los que el del Presidente no tenia el mas leve signo de distincion. Me dijeron que el teatro de Méjico era insufrible, porque todos fumaban en los entreactos, lo que aunque pueda tomarse como una costumbre *democrática* tambien, no debe parecer mui agradable a las señoras. La institucion democrática por excelencia que observé en la capital de la República mejicana, la mas aristócrata ciudad que talvez existe, fué el cementerio de Santa Pabla,

a estramuros de la poblacion. Fuimos ahí una tarde, i aunque llamábamos a todas las puertas nadie nos respondia. Se trataba ya entre los Americanos de romper la cerradura de un postigo o escalar la muralla, porque el viaje no podia malograrse, cuando un viejo sepulturero vino a recibirnos. El cementerio es un espacioso claustro cuyas paredes contienen cuatro hileras de nichos. Los ataúdes se colocan en ellos: la inscripcion se pone al frente en un cuadro de cristal con letras doradas en fondo negro. Cada cinco años, me aseguraron, llenos ya los nichos, se quemaban todos los huesos i se ponian las tumbas vacias al servicio de una nueva generacion. El panteon es aquí una simple posada para el cuerpo, como lo es la tierra para el alma. La lei de exhumacion es inexcusable i universal; el lépero que es llevado sin mas mortaja que su zarape, arde en la misma pira que el noble i el rico cuyos féretros fueron de metales i sedas. Parece una venganza de la desigualdad en que habitan esta tierra la opulencia i la miseria, que se confundan asi en la fosa comun. Triste consuelo sin embargo para los que sufren i que solo podria servir como leccion a los que gozan! Una sola excepcion se ha hecho hasta aquí i harto ridicula me pareció, es un monumento erijido en el centro del claustro a la pierna que perdió Santa Ana cuando la invasion francesa de Vera Cruz en 1838, pero estas glorificadas canillas han tenido tambien su exhumacion particular siendo arrastradas por las calles de Méjico en una de las varias ocasiones en que su dueño ha perdido el favor popular. Igual suerte ha corrido la estatua de Santa Ana mutilada como su dueño i que hoi adornaba el centro del mercádo.

Un dia juéves se abrió el Museo, situado, como el nuestro, en una de las alas de la Universidad apostólica. Es un interesante local donde entre el polvo i el abandono en que yacen cien objetos preciosos, puede leerse el carácter, la situacion i el destino de este pais. Mientras que las armaduras de Hernan Cortez i de Alvarado yacian en un rincón roidas por el polvo i la ingratitud, ví suspendido de la pared en un costoso marco, el retrato del conde de la Cortina, un jeneral i literato de nota que ha renegado últimamente su patria por gozar en España de un título i las rentas de un mayorazgo. Ví aquí tambien las célebres emigraciones de los Aztecas, escritas con figuras i símbolos que nadie ha podido descifrar. Son tan numerosas las hojas de esta singular historia que han empapelado con ellas gran parte del salon. Ví tambien la escopeta i el estandarte de Hidalgo i un retrato de Cár-

los V hecho de plumas que la mujer de Motezuma regaló a Cortez como obra de su mano, i debió ser en aquel tiempo una esquisita copia. Hai aquí tambien el busto del gigante mejicano Salmeron, que media dos varas i dos tercias. Existen tambien muchos de los esquisitos trabajos en cera que hacen los mejicanos. Estos no son solo figuras bien diseñadas, sino cuadros históricos i de costumbre que revelan la posesion de un arte verdadero. Mas tarde ví en el palacio de cristal de Nueva York una coleccion en cera de los retratos de todos los presidentes mejicanos, i un artista se ofrecia a sacar mi busto de medio cuerpo por 75 pesos, en la inteljencia de que no hai material que reproduzca las facciones, la espresion i el color humano con mas exactitud que la cera. Al salir del Museo nos mostraron hacinados en el extremo de un corredor los ídolos de los Aztecas que aun se conservaban. Estaba allí la horrible *pedra del Sacrificio*, una mole circular con un agujero en el centro i una canaleta que corre por toda su circunferencia. La victima humana ponía la cabeza en la cavidad i la sangre corria hirviendo por el ancho cauce al derredor. Se veía tambien ahí el espantoso *Mexitli*, el Dios de la guerra, con su lengua de basalto proyectando horrible fuera de los labios. Se estremece involuntariamente el corazón al pensar que para saciar aquella lengua de piedra los sacerdotes arrancaban el corazón intacto a los prisioneros agonizantes i postrados de rodillas, lo restregaban sobre el rostro de aquel horrendo ídolo que hoi habria servido para poste de alguna esquina. Qué fases i que épocas presenta la educacion de la humanidad!

Ocupados de estas exploraciones, nuestros dias pasaban lijeros en Méjico donde el sol siempre puro i templado mantenía en un nivel inalterable el humor no mui gobernable de mis compañeros. Por lo demas aquí podíamos llevar una vida holgazana i regalada como en la mejor parte del globo. El "chocolate a la cama," un paseo al mercado provisto de una gran variedad de frutas, el almuerzo bien condimentado del Hotel, la siesta de los trópicos hasta las tres de la tarde, la comida despues i en seguida un ejercicio a pié en la hermosa pero reducida *Alameda*, que tiene una forma cuadrangular, o bien en coche o acaballo en el *Paseo* de la ciudad: he aquí el programa de la vida de Méjico. El *Paseo* es mui concurrido todas las tardes por la aristocracia. Se encuentra hoi aquí la hermosa estátua equestre de Cárlos III, fundida por el escultor mejicano Tolsa, i que ántes de la independencia adornaba la plaza mayor. Rodaban ahí tirados por las soberbias purejas de

caballos americanos, mas de 200 de los famosos coches de Méjico. El lujo de cada tren es oriental, pero no pasaba de esto, el interes del Paseo porque apenas habian algunos pocos árboles i ménos bellezas que admirar. Las mejicanas me parecieron altas i esbeltas, pero su color pálido i amarilloso parece traicionar el uso de la mantea, i en un pais tan elevado i donde el aire está tan rarificado, es mui fácil i mui comun adquirir esa gordura fofa i suelta que tan mal sienta al talle femenino.

Solo las noches de Méjico eran en aquella estacion, lóbregas, tristes i ociosas. El comercio todo se cierra i me aseguraron que era por el temor de los *léperos*, cuya destreza i audacia para robar es inaudita. No hai tampoco alumbrado público, ni teatro, ni pasatiempo alguno, excepto el botel de la *Sociedad*, cuyos salònes estaban cuajados de tahures a los dados i al dominó. El juego es una pasion eminentemente mejicana. El *monte* i la *primera* son orijenarios de esta tierra, bien que haya cundido hácia el sur del continente Americano de un modo verdaderamente horrible como una lepra nacional. Pero en Méjico el juego es casi una institucion pública, porque cada año por el dia de San Agustin, todo Méjico va a la poblacion de éste nombre, i por una semana entera no se levanta la carpeta de las mesas. Santa Ana dá el ejemplo i las mas tiernas señoritas tallan i apuntan, las hijas contra las madres i el hermano enfrente del hermano. Este carnaval de oro i de naipes deja a muchos en la calle; pero otros tienen algo mas que disipar. Triste suerte la de ciertos paises que han destinado algun lugar determinado como un templo al vicio. Méjico tiene a San Agustin. San Francisco, *El Dorado* i la *Bella Alianza*; el Perú a Chorrillos. Pero peor todavia el destino de aquellos cuyos garitos estan en todas partes, aun en la cámara de los paquetes a vapor! . . .

Una noche entré yo a uno de estos cafés de Méjico, único recurso que dejaba la cuaremas que todo lo prohibia excepto las mesas de juego. Pedí helados de sapote que me trajó un mozo al instante, pero al pagarle me dijo que él no tenia mas sueldo que lo que le daban los concurrentes. En este pais debió ser mui abundante i mui barata la plata! aquí un hombre le pide a otro una onza o una peseta con el mismo despejo con que nosotros pedimos un cigarro o un pucho. Yo no he conocido tampoco una jente que sin ser amable sea mas despejada que los mejicanos. Tuve lugar de observar esto particularmente un dia en que un señor viendo pagar a Mr. Curtis algunos láminas que habia comprado en un almacén, con

un tejo de oro que en California corria por 50 pesos, le rogó se lo vendiera por aquel precio, nos invitó a su casa que encontramos ser un palacio lujosamente amueblado; su señora, una jóven de extraordinaria belleza, nos recibió, nos hizo traer su último chiquillo i concluyó por invitarnos a comer para el dia siguiente, lo que rehusamos porque debíamos partir. En la tarde vimos a esta familia en el paseo en un espléndido coche. ¿Debíamos nuestra aventura a la amabilidad? No lo sé, el caballero era un ingles establecido hacia muchos años en el pais, pero la señorita era mejicana; talvez la franqueza de las costumbres de la sociedad hace que la introduccion de dos desconocidos sea asunto tan llano para una familia.

Mis compañeros americanos destinaron su última visita a Chapultepec, el célebre castillo, último baluarte que los desgraciados Mejicanos opusieron en vano a los rifles de sus compatriotas. Salimos por la puerta de Belén i recorriendo el camino a lo largo del Acueducto en una hora llegamos al pié de la estraña i elevada roca, aislada en la llanura, cubierta todavia con los cipreses a cuya sombra Motezuma gozó sus últimos dias de paz. Su cima está coronada hoy de un formidable castillo. Subimos con dificultad a pié la pendiente abrupta de esta colina. Algunos jóvenes cadetes nos recibieron. Está aquí instalada la Academia militar de Méjico, pero como el Colejio de Minería, como el Museo, la Universidad, las librerías públicas, como todo lo intelectual que toca dirigir a un gobierno, se encuentra en el abandono. Los Americanos saludaron con entusiasmo aquel sitio de su gloria, no así yociertamente que no podia apreciar sino la justicia de la causa, no sus resultados. Los Mejicanos han sido mas desgraciados que cobardes, el pueblo se condujo con patriotismo i abnegacion, pero la cobardia i rivalidad de sus jefes lo perdieron i lo humillaron. Santa Ana, Faredes, Ampudia, Arista, Urrea, Valencia, Mirón, Lombardini, actual Presidente de Méjico, solo han dejado el recuerdo de sus intrigas i de sus fugas en la campaña Americana. Solo el general La Vega, tomado prisionero en Buenavista con el lanza-fuego en la mano al pié de su cañon, ha legado una única i honrosa protesta a la historia de éstos caudillos corrompidos que se disputaban alguna necia preminencia a la vista misma del enemigo vencedor. Pero sea dicho en honor de este pueblo calumniado que la conquista de Méjico, total como fué, costó a los americanos treinta mil vidas i trescientos millones de pesos! Ni una sola victoria, es verdad, alcanzó el ejército

mejicano, pero donde sus jefes no hulan los soldados sabian morir. Derrotados por Taylor en *Palo-Alto* i *Resaca de la Palma*, batallas campales, defendieron palmo a palmo, durante tres dias las murallas de Monterey. Desbaratados mas tarde por Scott en *Cerro-gordo*, de doce mil mejicanos que defendian los reducidos, dejaron cuatro mil en el campo (1,000 muertos i los otros prisioneros). Reebazados despues en *Contreras* i *Churubusco* i desalojados de *Chapultepec*, mataron 800 americanos en *Molino del Rei*, defendieron hasta el último trance la puerta de Belen i desde las azoteas fusilaban el ejercito vencedor que entraba a la plaza pública. Pero mucha mas gloria militar adquirió el ejército americano. Con solo 9,000 hombres cruzó Scott la Sierra Madre por el mismo sendero porque Cortez i sus 500 compañeros habian entrado a este valle encerrado por una muralla casi impenetrable i que sin embargo nunca todavia ha sabido defenderse. Los mejicanos con un ejército de 25,000 hombres habian rodeado su capital de líneas de defensa. En el Peñon, por el camino de Vera Cruz, en *Contreras* i *Churubusco* i por el de *Acapulco*, en *Molino del Rei* i *Chapultepec* en otras direcciones. Todos estos puntos los conquistó Scott uno tras otro con la punta de las bayonetas. En la mañana del dia 20 de agosto asalta la aldea de *Contreras* i mata 3,000 mejicanos; en la tarde rompe la línea de *Churubusco* i persigue los fugitivos hasta las puertas de la ciudad. El 8 de setiembre asalta la formidable fortaleza de *Molino del Rei* i pierde 49 oficiales i 800 hombres. El 13 asalta a *Chapultepec* i el 14 con poco mas de 4,000 hombres ocupa la *Plaza Mayor* de Méjico i impone la lei marcial a sus 150,000 habitantes i a todo el pais de 7 millones!

Mis compañeros glorificaban la memoria de los suyos i referian sus hazañas. Mis simpatías estaban por los conquistados, mi admiracion por los invasores. Visitamos todavia las Casas-matas del *Molino del Rei*, cuyas paredes acribilladas de balas decian cuan crudo habia sido el ataque.

Si hai paises fatídicos, cuyo destino de humillacion i miseria parece estar decretado de lo Alto, Méjico se ofrece como una imájen. Tan poca gloria i tan riqueza perdida, tanta sangre derramada i tantos raros triunfos; tanto caudillo ambicioso, tan pocos hombres verdaderamente grandes! De las colonias españolas ninguna tiene una mas siniestra historia. Todos los hombres que sirvieron a la causa de su independencia fueron sacrificados. Hidalgo vencedor en las Cruces, a seis leguas de Méjico i

con un ejército de sesenta mil hombres, es fusilado a los pocos meses en Chihuahua. Morelos que despues de una campaña de cinco años, iniciada con sus criados, logra divisar desde las alturas de la sierra las torres de la Catedral de Méjico, perece en un cadalso en 1815. Mina que intentó para Méjico, la obra que San Martin con mejor suerte realizo en Chile, es fusilado en el Venadito despues de su heroica campaña de 8 meses. Iturbide que selló la Independencia del país en 1825, es muerto 3 años despues en Padilla. Guerrero, que durante cinco años se mantuvo en las montañas haciendo una guerra de recursos, presidente de la república despues, es fusilado en un ponton en 1831. Allende, Alvarez, Abasolo, murieron tambien en un patíbulo.—Victoria i los ilustres bravos han muerto en la obscuridad. Santa Ana mismo, que ha hecho algunos servicios a su pais, morirá en el ostracismo en su estancia de Tubarco cerca de Cartajena, donde por la tercera vez en 6 años ha sido relegado últimamente.

Dos hombres viven conspícuos en la memoria i el corazon de los mejicanos: Iturbide i Santa Ana. A los primeros hombres de su Independencia los españoles les dieron un cadalso; ellos han dado una corona a estos dos grandes ambiciosos que durante 30 años ha envuelto el pais en discordia, en ruina i en desercido. La historia de Santa Ana es la historia de Méjico desde su Independencia. En treinta años no ha hecho ménos de diez revoluciones que han cambiado la faz del país; i tres veces aquel número ha provocado el mismo tumulto, motines de cuartel, batallas i patíbulos. Predilecto de Iturbide en 1823, se levanta por la primera vez en Vera Cruz con su cuerpo i derriba el Imperio. La federacion, con Pedraza a la cabeza, sucede al Imperio; Santa Ana se subleva en Perote en 1828, depone a Pedraza i declara con Guerrero la república central. Descontento con Guerrero lo derriba i lo fusila en 1831 i coloca a Bustamante sosteniendo todavia el sistema central. En 1832 cansado de la Centralizacion hace una quinta revolucion i suplanta a Bustamante con Pedraza el jefe del federalismo, a quien habia derrocado en 1828. Madura ya su ambicion personal depone a Pedraza en 1834 i se coloca por la primera vez el mismo, declarándose el Napoleon del Oeste! Despretijado por la derrota de San Jacinto en que el general Houston lo batió con 700 Tejanos, le sucede Bustamante; pero por una sesta revolucion lo derriba de nuevo i continúa su gobierno centralista. Paredes lo substituyó en 1845 a nombre de la

Federacion, pero él vuelve en 1846, i por la setima vez levanta el ejército, depone a Herrera i se deja batir en ocho batallas por los americanos. Hoi dia los mejicanos lo esperaban de nuevo habiendo desde Turbaco derribado a Arista en 1852. Santa Ana es el autor i protagonista de ese drama mejicano que consta de 3 actos, el *Pronunciamiento*, el *Grito* i el *Plan*. A mi llegada ya se habia hecho el pronunciamiento, se habia dado el grito i estaba formado el plan que esta vez se llamaba el *Plan de Jalisco* así como un año despues, دادó el grito, Alvarez formó el plan de Ayutla. En su virtud Santa Ana se declaró Emperador, el Serenísimo don Antonio I, en 1853, como Solouqué se habia proclamado de Haiti en 1848! Estableció la órden de Guadalupe, puso el ejército en el pié de 91,000 hombres, (contando con las Indiadadas) amenazó renovar la guerra con los Estados Unidos; pero los vendió una nueva porcion de terreno para tener dinero en caja el dia del *sacre*; regaló a su pais una guerra de dos años i ha vuelto de nuevo a su retiro! Qué historia la de este mulato! Qué anales son los de Méjico! Ha sucedido que en una ocasion tres presidentes de la República se han encontrado a la vez en el destierro, Santa Ana, Gomez Farias i Bustamante.

Santa Ana es empero un hombre extraordinario. Hijo de padres oscuros en Vera Cruz, desde la edad de 25 años ha influido en los destinos de su patria. Hoi tiene 70 años i aun no se aquieta su espíritu turbulento. Es un hombre de talento, suspicaz i corrompido. Su fisonomía modesta, pálida i melancólica, le auxilia en el arte de cautivarse amigos. Es un hombre de sociedad i me dijo una vez un jóven ingeniero, reasumiendo su carácter, que "sus pasiones dominantes eran mandar, las cartas, las mujeres i los gallos."

La situacion de Méjico era deplorable en los momentos que esperaban a Santa Ana. El mas hondo cancer que las revoluciones han dejado en este pais es la corrupcion mas desenfrenada en la administracion pública. Se acababa de descubrir en la aduana de Vera Cruz un libro que sus empleados llamaban la *Timbirimba* i era nada ménos que el registro de los avaláos bajos i de los sobornos que la mayoria de los empleados, incluso el denunciante mismo, habian recibido del comercio extranjero. Era público que el Presidente Arista habia comprado la hacienda de Acañilpa con dinero del Estado. Todos los diarios de Méjico publicaron en los dias de mi residencia en la capital, con la mas cínica petulancia un informe del ajente de la deuda mejicana en Lóndres, Mr. Falconer, en que es-

ponia a los tenedores de bonos mejicanos que habia gastado 60 mil pesos en sobornar (*tobrius*) el Congreso de Méjico, para obtener el embarque de 250 mil pesos de dividendos.... Solo el *Universal*, diario de Méjico, elevó una protesta contra la publicacion de estos hechos en nombre del decoro público i de las desgracias nacionales.

Segun datos que don Lucas Alamán, el jefe del partido español, publicó en un diario, Méjico, desde 1818 habia perdido mas de la mitad de su territorio que era entonces de 216,012 leguas i en 1852 solo de 106,067. La deuda exterior que era nula ántes de la Independencia, es de 18,456,747 pesos, habiendo *perdonado* los acreedores cerca de 23 millones! La deuda interior habia subido de 76 a 80 millones. Las rentas públicas que en tiempo del coloniaje subieron de 20 millones de pesos habian bajado a 13 millones en 1854. Solo tiene pues el doble de Chile cuando aquel pais posee 15 veces mas territorio i 6 veces mas poblacion. Lo único que ha estado siempre en gran escala en Méjico ha sido el ejército. La España tenia 6 mil hombres solamente. Iturbide lo aumentó hasta 23 mil, número que mas o ménos conservó Santa Ana. Arista lo habia reducido a 8,500 hombres i por esto fué derribado. Desde la conquista americana, el honor militar está tan abatido sin embargo que me contaron era costumbre de los *léperos* disfrazarse de *coroneles* para hacer sus ratérias... Todas las mañanas veia yo en la plaza de Méjico grupos de vijilantes i serenos que esperaban su paga diaria. Su único oficio, parecia, era arrear los léperos a la cárcel. El dia 7 de marzo, dia en que yo me encontraba en la capital, fueron conducidos a la cárcel, segun ví en el parte de la policia, 120 hombres i 103 mujeres; de éstas 43 era delincuentes de ebriedad i 28 de riña; i esto en plena cuaresma! qué podría esperarse para la pascua?... I vaya este último rasgo sobre el triste cuadro de la moralidad de este pais!

Del progreso intelectual de Méjico bien pocas huellas pude yo encontrar. En la capital se publicaban tres diarios que trataban de política jeneral.—El *Universal*, el *Monitor Republicano* i el *Siglo diez i nueve*. El clero tenia su eco en la *Voz de la religion*.—El *Español* era el órgano de los 8000 peninsulares que existen en el pais i el *Trait d'Union* pertenecia a los franceses. De las provincias ví reunidos hasta 18 periódicos, la mayor parte órganos de pura localidad.

Méjico, que fué tan fecundo en literatura, pues Clavijero cuenta 36 historiadores nacionales, no tiene hoi dia ningun escritor sério. El conde de la Cortina ha renegado su ciudadanía

por la de la España. Alaman, que ha escrito una voluminosa historia del país, ha muerto hace dos años. Pedraza, Suarez Iriarte i Zabala, discípulos de la escuela americana, han muerto perseguidos i aun me dijeron envenenados como traidores, por ser partidarios de la adhesion a los Estados Unidos. El único libro nacional que encontré, fueron las obras de Bustamante, que no pasan de ensayos políticos. Entre los abogados me citaron como el mas distinguido a don Luis de la Cueva, i se cuentan algunos jóvenes poetas de esperanza, como Agustín Franco, Guillermo Prieto, Arrollo Sarcos i Manuel Díaz Miron, que fué mas tarde mi compañero de viaje de Méjico a Vera Cruz. De los otros hombres públicos del día, no creo que pueda decirse mucho. El presidente cesante Arista está desterrado en Europa gozando de sus rentas. Lombardini que suplia el interregno de Santa Ana, murió a los pocos meses de la llegada de éste. Alvarez, el dictador actual, tenia por todas partes la reputacion de un eriollo sanguinario i ambicioso. El general Almonte es el diplomático mas distinguido de la Confederacion i estaba actualmente en Washington como ministro. Pasa como hombre de medianos talentos i es hijo del cura Morelos, que en los encuentros con el enemigo solia decir: "Leven el niño *al monte*," de donde el joven eriollo quedó con este nombre. En Nueva York conocí al general Urraga, autor del *plan de Jalisco*, i que hoy día se supone sublevado en San Luis. Me pareció un hombre vivaz i de modales. Iba a Europa con una mision de Santa Ana para reclutar Suizos i tropas extranjeras que añadir a la guardia pretoriana de su Alteza Serenísima. Supe despues en Lóndres que habia mandado como comandante instructor a un viejo español, un tal Juan, un imbécil que conocí mucho, criado de la casa de don Antonio Tejada, i cuyo único mérito era haber sido un sarjento carlista recomendado a Urraga por el general Cabrera. Con tales hombres Santa Ana se proponia rejenerar su patria! Traté tambien con alguna frecuencia en Nueva York al cónsul mejicano S. Arrangoiz que habia sido ministro de su país en Inglaterra i era uno de sus principales oradores. Este sujeto parecia, en verdad, un hombre de importancia, i por su puesto no estaba contento con la situacion de su país.

Iturbide ha dejado tres hijos; el mayor de ellos lleva su nombre i vive rico i considerado, pero en un absoluto retiro. Se le supone desengañado por unos, madurando planes de ambicion por otros; pero me aseguraron era un hombre positivamente distinguido. El tercero de los hijos de Agustín I, don Anjel vive en Europa, como la mayor parte de los mejicanos ricos, derrochando su fortuna. Del único hombre de quien oí hablar entre los mejicanos como de una esperanza, fué el jeneral don Nicolas Bravo, el solo que sobrevive de los tres ilustres hermanos; pero se le supone desencantado de la política i hoy vivè retirado en su estancia de Chilpanzingo, enemigo de Santa Ana i de Alvarez, i como en el centro del camino que separa aquellos caudillos.

Los mejicanos a pesar de los vicios de su educacion debidos a la riqueza de las minas, al clima i a la guerra civil, me parecieron por lo poco que yo conocí de ellos, un pueblo que está lejos de la postracion moral en que se le supone, idea que se ha jeneralizado en la costa del Pacifico por las narraciones que han hecho lo que han conocido la sociedad mejicana de California. Pero en jeneral yo creo que hai mas indiferencia que corrupcion positiva, mas cansancio i despecho que abatimiento. Una última revolucion social, (no un *Plan a fè*) un grande hombre podrian salvar todavia esta nacionalidad importante para la América i el mundo i que se cae a pedazos entre las garras del águila americana. La gran calamidad de este país ha sido su vecindad a la Union Americana de la que ha sido la victima cuando pudo ser su amiga i su discípula, si fuera posible que la raza latina llegara jamas a entenderse con los hombres del Norte. La inmensa mayoria de los indios que son seis para cada hombre de raza blanca, ha contribuido tambien a sus desgracias haciendo una masa de poblacion ingobernable. Del carácter privado de las pocas personas que yo conocí solo podria hacer elogios mui sinceros. Jente lijera de sangre, francos, desinteresados, caballerescos hasta la fatuidad i jenerosos hasta el *non plus ultra* de la disipacion. Son excelentes i espirituales compañeros en sociedad i mui fáciles para olvidar agravios, como lo observé constantemente en la conducta que usaban con mis compañeros, que sea dicho de paso no eran de los mas conciliantes.

CAPITULO IV.

Viaje a Vera Cruz.—Dilijencias en Méjico.—Comitiva.—Sierra Madre.—El Topocatetpetl.—Aventura con los ladrones.—El salteo en Méjico.—Llanuras de Tlascalá.—Puebla de los Anjeles.—La Catedral.—Asesinatos.—Aventuras de la segunda jornada.—Desierto de Perote.—Los indios de Méjico.—El Paraíso.—Jalápa.—Desfiladero de Cerro gordó.—Vera Cruz.—Castillo de San Juan de Ulua.—Sistema mercantil de Méjico.—Ultima noche en Vera Cruz.

El domingo 13 de marzo dejamos la capital para Vera Cruz, donde esperábamos encontrar el paquete inglés a vapor que viaja mensualmente entre la Habana i aquel puerto. Tomamos nuestros asientos en la Dilijencia por 35 pesos, debiendo recorrer en tres dias una distancia de 100 leguas. Méjico a pesar de su sistema de montañas, tiene una vasta ramificacion de caminos carreteros que cruzan su territorio desde Vera Cruz en el Atlántico a Tepic i San Blas en el golfo de Méjico. Desde la capital hasta Nuevo Leon corre tambien hacia el N. una carretera hecha casi naturalmente sobre toda la uniforme plataforma de la *Tierra templada*, a cuya cabeza está Méjico. Un solo individuo, el español Uzurutuza, ha tenido la industria, la constancia i la fortuna de monopolizar todas las líneas de dilijencias que recorren estas distancias. En pocos años Uzurutuza se habia hecho uno de los primeros capitalistas del pais i acababa de morir en Puebla antes de cumplir sus cincuenta años. Su industria estaba establecida en una escala colosal, poseyendo no ménos de 100 carruajes contruidos en Estados Unidos i una numerosa dotacion de excelentes caballos i mulas con los que las postas estaban siempre bien servidas. En cada ciudad la empresa tenia un bien acondicionado hotel para los viajeros. El que habiamos habitado en Méjico era formado por dos palacios de los mas considerables de la capital, el de Iturbide i el de los duques de Jalal. Este cós-

tó 400000 pesos, pero Uzurutuza lo compró en cien mil i gastó sesenta mil más en decorarlo suntuosamente i adaptarlo a las necesidades de un hotel. Cuatro dilijencias partian cada mañana en diferentes direcciones entre las cuatro i las ocho con una hora de diferencia en la salida. Nosotros fuimos los primeros esta vez.

Eran de la comitiva mis cinco antiguos compañeros, un jóven americano mas, minero de Guanajuato, un viajero dinamarqués, M. Emile Bohme, que se titulaba conde i habia sido ayudante de Jellachich en la guerra contra los húngaros, hombre de mundo, de excelentes modales i estremado en sus opiniones absolutistas. Venia tambien el jóven mejicano don Manuel Diaz Miron, secretario del gobierno de Veracruz, *Santanita* entusiasta, i que llevaba de Méjico con sus empleos i honores, una carta del Presidente Lombardini en que a nombre de la patria le daba las gracias por sus servicios en el último *pronunciamiento, grito i plan*. Este era un jóven alegre i fácil, tipo del mejicano; pero soberbio a la vez hasta el extremo de negarse absolutamente a hablar ingles, idioma que poseia con perfeccion, por odiosidad a mis compañeros *yankeés*, a quienes en tres dias jamas dirigió la palabra. Nuestro décimo compañero era el cochero favorito de Santa Ana, que vestido de toda gala iba a encontrar a su patron a Vera Cruz para conducirlo a Méjico i participar de su triunfo, pues ese mismo dia partian

de Méjico mas de treinta personajes a encontrar al héroe en su hacienda de Mango de Clava, cerca de Jalapa.

No amanecía aun cuando la pesada diligencia rodaba por las calles de Méjico que no tenían mas faroles que las estrellas. En la puerta de Vera Cruz nos esperaba una escolta que, silenciosamente rodeando el carruaje, galopaba a nuestro lado por la hermosa cañada de Tezcuco las aguas de cuyo lago llegaban a veces hasta el bordo del parapeto. Mudamos en tres postas i llegamos al pié de la Sierra Madre, porque el valle de Méjico, como el nuestro de Santiago, está tan perfectamente circundado de montañas que no puede penetrarse sino al travez de cuestras, como nosotros no podemos llegar a nuestra capital sino por la cadena de Prado, la cuestra de Chacabuco o las Cordilleras. Nuestra escolta fué relevada aquí por un piquete de 10 dragones bien montados i con vistosos uniformes de paño azul. Serían las ocho de la mañana cuando comenzamos el ascenso de la elevada montaña; la senda era angosta pero firme; i los pinos en negras manchas se agrupaban sobre nuestras cabezas mientras un brillante sol iluminaba el delicioso valle interceptado de poblaciones cuyas blancas chozotas matizaban el verde de los cultivos. Conté catorce de estas aldeas, i mas allá de la sábana azul de los lagos se alzaban todavía en alto relieve las torres de la Catedral de Méjico. En una hora estábamos en la cumbre, i jadeantes todavía las poderosas mulas, el cochero sonó su revenque i comenzamos el descenso a galope, enviando un cordial adios a la simpática capital de los hijos de Cortez.

Luego hicimos alto en el valle de Rio-Frio donde encontramos un excelente almuerzo preparado para nosotros i que nos fué servido mientras el cochero hacia su remuda. Un vaso de agua del Popocatepetel que se alzaba a nuestros piés sobre la cresta de la Sierra, envuelto todavía en los vapores matinales, fué la parte mas sabrosa de nuestro desayuno, porque en Méjico no es la agua buena lo que mas abunda.

El chasquido del látigo del mayoral nos interrumpió en nuestras animadas conversaciones con el maestro de posta, i que no podían ser otras en aquellas alturas que las de los ladrones. Tomamos al instante nuestros puestos i las mulas partieron al galope. Mas apenas habíamos recorrido dos cuadros cuando algunos gritos confusos llegan a nuestros oídos, i la diligencia se para de improviso. *Los ladrones!* esclamamos todos, i saltamos fuera del carruaje con nuestros *revolvers* en la mano. El cochero en efecto anunció que se distinguía una

polvareda, señal segura de que alguna partida estaba aquella mañana en campaña. Luego llegó allí a paso desahogado un clérigo con un espadín en la mano i que nos gritaba desde la distancia sin que pudieramos oírle; venia seguido de tres hombres que corrían a escape; nosotros le dejamos llegar, i como sabíamos que los ladrones adoptan toda clase de disfraces para asaltar, yo me persuadí un instante que el reverendo cura era nuestro adversario. El se detuvo sin embargo, i con voz balbuciente nos esplicó que una banda de ladrones lo habia corrido una legua con sus compañeros; i que estaban en acecho en una hondonada mas abajo. Tomamos al instante nuestro consejo i la resolucioin unánime fué proseguir i ofrecer batalla a los ladrones. Subimos al carruaje; Curtis, con el fusil en una mano i el revolver a la cintura, se colocó en el pescante como centinela, i al montar, el frio Sajon nos dijo en inglés: “yo respondo del cochero!” porque éstos son a veces cómplices i participantes del despojo. Nosotros teníamos 60 tiros que podíamos disparar en un minuto i esto nos quitaba todo motivo de alarma. Seguros ya del encuentro, bajamos los pendientes caracoles de la Sierra con toda la violencia de la carrera, preparando entre tanto nuestro arsenal para el instante dado. El dinamarques i uno de mis compañeros llevaban las puertas entreabiertas con una mano, i en la otra sus pistolas, listos para lanzarnos a fuera, porque muchas veces los ladrones anuncian su presencia metiendo la boca de las carabinas desde algun estrecho barranco por los postigos del carruaje, i entónces no hai mas alternativa que rendirse i quedar desnudo, partido al que ninguno de nosotros parecia dispuesto. Una mirada fria habria encontrado en aquel momento un extraño cuadro dentro de la diligencia. Todos guardábamos silencio, mis compañeros miraban solo sus armas i excepto el *paisano* Wahtheys que estaba mudo i rojo de miedo, conservaban su frialdad habitual. Contrastaba con él la fisonomía del jóven Diaz, perfectamente indiferente i embozado en su capa. “Yo no tengo armas, nos dijo; pero Udes. me darán un fusil,” porque ademas de nuestros *revolveres* reteníamos todavía los fusiles que habíamos comprado en Cuernavaca. El cochero de Santa Ana estaba a mi lado, i como hombre esperto que estaba seguro de su dia i del último cascabel de su galoneada chaqueta, parecia sorprenderse de nuestros preparativos, i asustádose mas con estos que con los encuentros de sus honrados paisanos.

En verdad, los mejicanos no se defienden nunca, no llevan armas, i si las llevan, las des-

cargan ántes de pasar un sitio peligroso, i esto proviene talvez del hábito que es ya de siglos, o bien porque se cree más lícito dejarse robar que quitar la vida a un salteador. Repentinamente M. Bøehme el dinamarqués, exclamó diciéndonos: “Caballeros, si los ladrones son muchos nos batimos, si es una mera cuadrilla los despreciamos.” “No, no, contestaron los yankees, *by all means we must punish these scoundrels!* Entretanto, la escolta galopaba a la culata de la diligencia, sin que nosotros nos acordáramos de ella para nada; no nos olvidaban así ellos, los solícitos custodios, i a cada instante venia uno de ellos al postigo, estirando la mano i diciéndome: “Déme un cartuchito, patron, déme por Dios que no tengo con que cargar”... i esta es la guardia a que el gobierno confia la salud de los caminos. Al fin la diligencia se detiene, echamos pié a tierra i en la nube de polvo que nos rodeaba, pudimos distinguir, no ya a los ladrones sino a los robados. Era, en efecto, la diligencia que venia de Puebla i que llegando primero que nosotros al punto de acecho, en el agua del Venerable habia sido saqueada impunemente sin que ninguno de los ocho pasajeros que venian en ella hubieran hecho la menor resistencia. En el fondo del carruaje estaba una señora desmayada, i yo no sé si era el polvo, pero todas las caras de los nuevos viajeros me parecian pálidas. Nosotros les dimos algunos consuelos en cambio de sus noticias i nos separamos concludida ya la primer travesía de salteo que hai en el camino i que debe renovarse a cada jornada de las tres que separan a Méjico de Vera Cruz, i que se repite día a día en los 365 del año, i en todas las jornadas de todos los caminos de todas las Estados de la Confederacion mejicana!

En efecto, el salteo en Méjico forma ya por la tradicjon i costumbre como una institucion pública. Como en otros países hai gremios de carpinteros i de sastres que ganan la vida levantando casas i vistiendo a la humanidad, aquí hai ladrones que ganan la vida salteando en los caminos i desnudando a cuantos pillan. Se calcula que este honrado gremio tiene mas de 10,000 miembros en actual trabajo por los tiempos que corren. Su organizacion es muy vasta, tienen una constitucion impresa que regula sus derechos en la distribucion de los depojos i sus obligaciones para con los viajeros; publican bandos como uno que apareció una mañana en las esquinas de Méjico firmado por el jefe de las bandas, en el que se decretaba que el viajero cuyo bolsillo tuviese menos de 12 pesos, recibiría 50 afores, i tienen un espionaje tan perfectamente organizado en

las postas i en los hoteles mismos, qué saberi a punto fijo en lo que ha de consistir su presa, i llevan el número preciso de mulas aparejadas para arrearlas con el botin a sus casas, i si no acuan moneda, no es por falta de autoridad, sino porque tienen mecanismos más sencillos con que producirla....

Es el salteo una cosa tan habitual aquí que yo veia con sorpresa todos los días en los diarios boletines que sucintamente decian: “La Diligencia de Toluca ha sido salteada en tal lugar. La Diligencia de Vera Cruz ha sido salteada en tal otro.” Este mal nacional tiene hondas raíces. En 1824 el coronel Yañes, edecan del presidente Bustamante, denunciado por uno de sus cómplices como jefe i habilitador de una partida de 400 ladrones, fué enjuiciado, i cuando se le encontraron las prendas que habia robado, entre otras, algunas pertenecientes al cónsul suizo, se le encontró ahorcado en su prision. Los ladrones son mas bien jente vaga que verdaderos salteadores; abundan cuando los toleran; pero Santa Ana ha hecho fusilar algunos centenares, sobre todo despues de mi viaje. El camino está lleno de cruces de las pandillas que en distintas épocas han sido fusiladas. El ladrón mejicano no es tampoco un salteador de camino; es un ratero más propiamente; no mata sino en un caso estremo i como éste no llega nunca excepto con los extranjeros; no se hacen reos de homicidios. Se presentan enmascarados i armados de carabinas, i montados siempre en excelentes caballos. Mientras desbalian el equipaje hacen tenderse de barriga a todos los pasajeros con la amenaza de que el que se mueva será fusilado; i despues se despiden con algunas chufletas, i dejando una o dos pesetas a cada cual para que coman....

Los mejicanos roban en todas partes, no solo en las cuestras i en los desiertos; han robado la diligencia de Méjico en los callejones de las Belenitas a una cuadra de la plaza mayor i tres distante del hotel. Roban en las veredas, i en las calles de Méjico no se establecerá casa de seguro por los relojes i porta-monedas; roban en las iglesias, en las oficinas i los mismos guarda-caminos roban tambien i muchas veces la escolta de carabineros no es mas que la retaguardia de la partida que va a atacar por el frente.—Roban a todo el mundo al que va a pié i a caballo; roban aun en las minas que están en *alcance*, donde muchas veces gruesas partidas han trabado recios combates con los mineros....

Quando el gobierno o el comercio de Méjico hacen alguna remesa de caudales a Vera Cruz, se despacha a su cargo una pequeña division. Me-

dio batallón de infantería, una compañía de caballería i dos cañones son necesarios para la conducta de capitales, cuando yo en Chile no hace mucho he encontrado a las seis de la mañana subiendo la cuesta de Prado una tropilla de mulas cargada con barras de plata de Copiapó destinadas a la Moneda, i cuyos únicos custodios eran un madrinero i un arriero! No falta tampoco su parte de romance en los anales de los salteos de Méjico, i todavía se conserva en las postas la memoria i el temor del *Chato Domínguez* que envestia solo en su caballo una mitad de carabineros, i que mas tarde fué el jefe de las guerrillas mejicanas que organizó el general Scott. Cada distrito tiene aquí pues un heroe vivo, cuyas hazañas referidas dia a dia sirven de pávulo a la inmensa cantidad de ócio que yace en estas rejiones. Del otro lado de la Sierra Madre en muchas partes no se hablaba sino de Jacinto Roque, conocido por *don José María el Arribeño* que estando en los brazos de su dama en lo espeso de un bosque habia sido sorprendido, i faltándole la chispa a su tercerola, porque su compañera habia echado agua a la ceba para entregar este nuevo Sanson, fué conducido a Guisuco i fusilado el 8 de enero de 1852.

Descendidos de la montaña, a medio dia entramos en los hermosos llanos de San Joaquín donde antes floreció la poderosa república de Tlascal. Es una hermosa llanura que se estiende por mas de 50 leguas desde el pié del Popocatepetl hasta el Cofre de Perote, i estaba toda cubierta de ricas sementeras de trigo. En el centro de este rico distrito está la ciudad de Puebla de los Angeles, segunda solo a Méjico en el imperio. A medida que avanzábamos en él veíamos señales ciertas del progreso i bien estar que la civilización Atlántica ha traído de las vecinas costas; civilización que ahora comienza a avanzar por el Pacífico desde el descubrimiento de California, bien que de una manera singular con Walker i el conde Raoussset Boulbon, los conquistadores de la Baja California i de Sonora, a la cabeza.

En el pueblo de San Joaquín nos vimos rodeados, mientras nos daban caballos, de un enjambre de mendigos ciegos. Hubiera podido creerse que el gobierno tenia aquí algun hospital de estos desgraciados; sino hubieramos descubierto una vieja que rechazada de un postigo, abria los ojos, daba vuelta el carruaje i se iba a presentar ciega al otro postigo. Aquí todos pedian un *tlaco* (un cobre) i como este es un eterno refran en todo el país, hablando despues de aires nacionales, el conde dinamarcos dijo delante del señor Diaz que la canción nacional mejicana era *Déms un*

tlaco por amor de Dios! lo que arrancó del fogoso Veracruzano una enérgica i lacónica respuesta.

Pasamos luego por en frente del cerro de Malinche, recuerdo inscrito a los imperiales amores de Cortez, mas tarde rodábamos por el pié de la célebre pirámide de Cholulá, pequeña montaña hecha a mano por los indios que se levanta en la llanura de Anahuac i era el santuario mas venerado de todo el imperio. Una pequeña capilla católica corona hoy la cima del montículo. A las cinco nos apeamos en hotel de la diligencia en Puebla.

Era un dia de fiesta a la tarde i las bellas poblanas, justamentes celebradas, estaban en sus balcones, las matronas con el alto moño de otra edad, i las jóvenes ostentando su fresca toilette. Puebla de los Angeles tiene un aspecto mas risueño, pero ménos imponente que Méjico, es talvez mas agradable como mansion. Sus casas son pintadas de colores, adornadas de balcones de variada forma, cuyas balaustradas soportan alguna planta tropical de gayas flores, desprendiéndose en festones sobre la vereda.

Sus calles son perfectamentemente enlosadas como las de Florencia, a cuya ciudad, si Puebla tuviera un rio en el centro, podria compararse por la abundancia de jardines i los tintes de sus edificios. La plaza parece pequeña para quien viene de Méjico, pero es hermosa con tres portales dedicados a Morelos, Hidalgo i Iturbide. En el cuarto frente está la perla de Méjico, la Catedral de la Puebla de los Angeles que una lejion de serafines edificó en una noche! Es un templo verdaderamente noble i completo en su construcción sin la suntuosidad ni los mamarrachos de la de Méjico. Es toda de una piedra oscura i tiene hermosas pilastras i arcos, i su pavimento es de mármol. Su silencio a la hora que yo la visité contrastaba con el bullicio de las calles por donde a cada momento veia pasar grandes grupos de jente al parecer en gran alarma. Erañ los heridos que traian al hospital de los *fandangos* que se celebraban en el pueblo aquel dia, domingo de Dolores. El hospital estaba enfrente del hotel de la Diligencia i por estraño, por horrible que parezca, yo vi llegar en media hora cuatro distintos grupos de jente que traian algun hombre moribundo cosido a puñaladas, en las orjias de pulque de los Lépéros. Uno de aquellos desgraciados exhalaba los mas doloridos ayes i llevaba las entrañas cubiertas con un pañuelo. Una joven de una belleza ideal relevada por el dolor i las lágrimas, le seguia i en cada mirada parecia interrogar a los que pasaban

la suerte de la víctima. Me dijeron más compañeros que ellos habían contado hasta las 10 de la noche, nueve de estos grupos. Cual es la moral, la religión, el gobierno, la vida, el porvenir terreno i eterno de una tal sociedad en nuestros tiempos!

Puebla es, sin embargo de la disipación de que vimos tan tristes ejemplos en unos cuantos minutos, el pueblo más industrial de Méjico, i aquí están acumulados los capitales activos del país. Hai fábricas de tocuyo, el jénero de mas consumo en el país, de papel, de loza, para lo que tienen el *toquesquite* o sosa natural que despues de las lluvias queda como una eflorescencia sobre el terreno. Como pueblo rico es desconfiado, monopolista i el centro de los intereses conservadores. Por ésto me decia el secretario Diaz que Puebla se hacia aborrecible al Estado de Vera Cruz i aun al de Méjico, i que su plan era solicitar la union de los dos Estados contra los intereses de Puebla. Así la raza española ha entendido siempre la federación, desde Méjico hasta el Plata!

Viajando en las rápidas diligencias de Méjico no hai lugar para muchas reflexiones, i a las tres de la mañana estábamos en ruta preparándonos de nuevo para desayunarnos con una nueva alarma o asalto de ladrones. Una guardia doble debia esperarnos a las puertas de la ciudad, pero no la encontramos. Esta circunstancia nos hizo redoblar nuestras precauciones, i el centinela que llevábamos en el pescante debia avisarnos cualquier novedad pegando tres golpes en la toldeta del carruaje con la culata del fusil. Marchábamos despacio por un arenal cuando de improviso los tres golpes suenan, suco yo la cabeza por el postigo i veo el carruaje completamente rodeado por un círculo de jinetes. *Son ellos!* gritó el cochero de Santa Ana. Sin atender a abrir las puertas todos apuntamos nuestras pistolas amartilladas por los postigos. *Es la guardia!* gritó el mayoral i este grito salvador, trajo positivamente mas de una alma al cuerpo, pues Curtis me aseguró que él iba ya a disparar su revolver; i partido un solo tiro, aquello se habria vuelto una carnicería de los estúpidos soldados, que obscura todavía la noche, sin dar ningún aviso, nos rodeaban así. Reconvénidos fuertemente por esta torpeza, dijeron que se habian quedado dormidos a orillas del camino i que la diligencia se habia pasado adelante. Esta era la segunda peripécia de viaje i ya comenzábamos a decirnos unos a otros que esto era intolerable. Hubieron en verdad momentos en que los diez mil ladrones de Méjico habrian parecido pocos en cualquier campo a nuestra indignada comi-

tiva. Desde Puebla atravezamos los sitios clásicos del latrocinio. Amazoque, Acajete i el famoso Pinal donde habrán habido tantos ladrones i robados como hai de pinos en el bosque.

Almorzamos esta mañana en la venta de Nepaluca i recorrimos hasta Perote el más desolado desierto que en la naturaleza existe, un paisaje africano en toda su aridez i soledad, con horizontes ficticios en los que por el reflejo del sol creíamos divisar grandes lagos. Solo las solitarias postas que existen en la travesía pueden llamarse los oasis de este desierto; algunos trenes de carretas con mercaderías de Vera Cruz que llevan hasta 80 quintales i cada una de la que iba tirada por 9 o 10 pares de mulas; algunos feroces collotes, especie de lobos de este país, que cruzaban el camino, i un grupo de indios que marchaban al trote por la escandante arena, fueron los únicos objetos que encontramos en esta larga i peligrosa jornada. Los indios iban vestidos con una túnica estrecha ceñida al cuerpo, como las que despues he visto entre los indios de la Pampa, i llevan el pelo negro i espeso caido como crines sobre la frente. Diaz Miron filosofaba sobre el odio que esta indomable raza profesa al hombre blanco, i su resistencia a adoptar ninguna de las prácticas de la civilización, aun siquiera la del traje; el secretario venezolano era en esto partidario de la teoría norte-americana, de que lo que no puede civilizarse sea esterminado; bien es que la teoría tiene alguna elasticidad i el esterminio con qué los americanos amenazan a Méjico por motivos de civilización, bien pudiera llegar hasta muy cerca del secretario, segun los yankees entienden la raza mejicana. Me referia que hacia poco habia muerto en Jalapa un indio, dejando en un entierro 90,000 pesos, i que todos ellos eran más o ménos ricos, lo que yo dudo muy de veraz, a no ser que hayan encontrado los tesoros que Guatimozin arrojó al lago de Tecuzco. Nuestro arriero Oroscó me contaba que en Sonora habian indios cuyas orejas eran tan grandes que la una le servia de colchon i la otra de frazada para dormir como las conchas de una ostra; i los criollos, aunque tengan la mitad de indios, estan muy dispuestos a creer que los aborígenes son meros animales. Oroscó andaba con el pié en el suelo i Pitasio, su indio le decia *mi amo!* cada vez que le hablaba.

Era ya la oración cuando la diligencia rodaba por el ancho patio de la posada de Perote. Frio, niebla, rocas estériles, fisonomías de bandidos, cansancio, tristeza, hambre i sueño, he aquí el resumen de mis impresiones de Perote i cual otras puede producir la aldea más misé-

nable de Méjico situada en una roca a 10 mil pies sobre el nivel del mar i oúna i albergue de todos los forajidos de la comarca!

A las dos de la siguiente mañana partimos. La noche estaba fria, i mi turno de centinela me detenía sobre el pescante. Pasamos en la obscuridad el célebre castillo de Perote donde en 1847 murieron en el hospital dos mil americanos, i continuamos avanzando lentamente por un camino quebrado. Amanecía apenas cuando pasábamos por el caserío de la hacienda de San José i oímos el canto matinal de adoracion con que los trabajadores saludaban un nuevo día de fatigas. En una hora mas estaba ya claro i el mayoral deteniendo sus mulas con los mismos gritos con que nosotros las animamos, me dijo *Señor, vamos a bajar!* Estábamos en el borde de la gran plataforma central de Méjico, i el Atlántico i la Tierra caliente yacian ocho mil piés mas abajo como la base de aquella portentosa muralla que la naturaleza ha levantado entre dos mares i cuyo centro corona el Pocatatepetl. En los días claros Vera Cruz i las poblaciones de la tierra caliente se ven como puntos blancos en el fondo de las hondonadas que recorre la vista deslumbrada de portentos; pero aquella mañana la niebla nos arrebató la contemplacion de tan grandioso fenómeno. Bellezas de otro jénero debian regocijar nuestra vista lacerada por los reflejos escandentes del desierto. El revénque suena en el aire, el mayoral anima las mulas con su arrevezado *chit! chit!* i las cuatro briosas bestias, el cuello tendido, las orejas echadas atrás, i el esperto cochero con la rienda tirante de las manos, comenzamos el méjico descenso de la ladera. Yo no he visto jamas ni volveré a ver un sitio igual; la parte mas bella i ponderada de Chile parecería una mancha en este suelo prodijioso. Bosquecillos de jasmínes, setos de carmin cargados de flores rojas; sembrados de trigo cercados por cafetales; la vainilla creciendo salvaje al pié de los naranjos; unos árboles ofreciendo su fruta en plena sazón, otros todavía florecidos; el maíz aquí maduro, mas allá recién sembrado; arroyos de aguas cristalinas que se cruzan en el camino; frescura, aroma i colores que halagan lo mas delicado de los sentidos; las flores tapizan aquí un húmedo prado; suspendidas allí en guirnaldas de un árbol a otro, forman una arquería a nuestro paso; el canto de las aves, el quejido del *sinsonte*, el gorjeo del clarín de las selvas; una choza aquí, una roca mas allá; agrestes puentes que pasamos al entrar a alguna limpia aldea, cuya jente ordeña las cabras en el rústico redil o nos saluda desde su puerta con una sonrisa al pasar; i Jalapa al fin, el pa-

raiso de la América, con sus veredas, sus balcones, sus techos teñidos de flores i verduras, tal fué nuestra sin igual jornada aquella mañana. Oh! si Jalapa es un paraíso, el camino que habíamos atravesado es el arco de flores que le sirve de portada!

Demoramos seis horas deliciosas en Jalapa i recorrimos sus húmedas i limpias calles sorprendiendo en cada ventana alguna de esas bellísimas cabezas tropicales, escondida tras de una maceta en flor o por las hojas de un libro. Las Jalapeñas son reputadas las mas bonitas mujeres de Méjico i todas las que yo ví, pequeñas, lijeras, de brillantes ojos negros, me parecieron como las mariposas que abundan en sus selvas.

En un barrio de la poblacion ví un lavadero público formado con bateas de piedra mui cómodo i mui sencillo. Recordando las quebradas de Valparaíso, me sorprendia como en un pueblo tan industrial no teníamos estos establecimientos que despues he visto con razon organizados en todos los pueblos de consideracion.

Cuando Vera Cruz fué el puerto mas opulento de la América, Jalapa era el sitio del recreo i de la salud para los comerciantes que temian el *vómito prieto* de las costas. Aquí se celebraba la gran feria en que se vendian los cargamentos que cada tres años venian a surtir la Nueva España desde la pobre i vieja del otro lado del Atlántico. Hoy no es mas que la ciudad mas pintoresca de Méjico i tendrá 10,000 almas. Observé aqui muchos talleres i en vez de léperos envueltos en sus frazadas o sarapes reclinados sobre las veredas, no encontré sino jente laboriosa i de honradas apariencias.

A las 4 partimos de Jalapa. Un oficial enviado con despachos a Vera Cruz, ocupó el asiento que el conde dinamárques habia dejado vacío, porque nos dijo que Jalapa era de nastado deliciosa para no gozar de ella una semana. El oficial estaba ébrio i en la primea posta mientras mudaban caballos se juntó con un capitán de policia que ahí estaba apostado. Cuando volvió al coche ya no podia subir por sus piernas. Era tan estúpido i tan grosero que exijimos lo trajese el cochero de su cuenta en el pescante, i como anduvimos de noche, yo no sé como el bárbaro llegó vivo a Vera Cruz. Lo encontré al otro día mui humilde preguntando por los despachos de que era conductor i que, o bien habia perdido o dejado en Jalapa. "No crea U. que todos los oficiales de Méjico son como éste bruto," me decia Diaz Miron, i por supuesto yo no lo dudaba, aunque habia visto muchos como el "bruto" del capitán.

Al obscurecerse pasamos por el desfiladero de Cerra Gordo donde Santa Ana no pudo contener con 12,000 hombres atrincherados 8,500 voluntarios americanos. En un rancho donde nos apeamos, los niños jugaban con algunas balas recogidas en el campo, i cada uno de los americanos llevó un recuerdo del sitio.

En el Tamarindo un cohebro americano subió al pescante i aunque el camino era áspero, al amanecer estábamos a 3 leguas de Vera Cruz; pusieron la diligencia entera con sus 4 mulas sobre una plataforma, i con un caballo nos condujeron hasta la ciudad por el *ferrocarril* que se ha intentado hasta Mejico (i que en diez años apesar de una fuerte contribucion especial para su construccion, no ha avanzado mas de 3 leguas). A las 6 estábamos ya reposando de esas terribles noches de insomnio que se pasan en los carruajes, en una blanda cama del hotel de las diligencias, sobre la plaza de Vera Cruz.

En la tarde recorrimos la ciudad. Me pareció pequeña i agradable, modernizada despues del bombardeo de tres dias con que la saludaron los Americanos en 1847; estreñadament asea-da con su policia de sopilotes o gallinazos que se ven en las azoteas en perpetuo acecho, i barrida por los violentos ventarrones del golfo que soplan como de una manga sobre ella. Las murallas que rodean la ciudad son mui antiguas i hai varios conventos que atestiguan la pasada opulencia del lugar. La Aduana era hermosa i nueva.

Una mañana me agradó mucho el bonito i moderno mercado donde cada vendedor tiene un loro como su dependiente, i se venden mas pájaros de jaula i de harmonía que de gallinero i estómago.

El paquete ingles habia partido 10 dias ántes de nuestra llegada pero tuvimos la buena suerte de encontrar una goleta que debia hacerse a la vela para Nueva Orleans, tan pronto como dejase de soplar el perenne norte que ajita esta desamparada bahía. Visitamos tambien ántes de partir el célebre castillo de San Juan de Ulua; está en frente de la plaza i a dos cuardras del muelle en un islote aislado cuya superficie ocupa enteramente porque las murallas caen a cuchillo sobre el mar en todas direcciones. Costó 40 millones de pesos i en los tres siglos que lleva de existencia ha sido tomado 4 veces, porque como las fortificaciones de Valdivia i como los castillos con que Felipe II intentó cerrar el estrecho de Magallanes, son testimonio, no solo de la estupidez de la política española, sino de la ignorancia de sus ingenieros. En Valdivia, tomado un fuerte se toman todos los otros sucesivamente; i aquí,

una vez desembarcado el enemigo en la playa el castillo queda inútil, como lo verificó Scott, o bien se bombardea desde abordo como lo hizo tambien este jeneral i el príncipe de Joinville.

Un patron de bote nos habló en el muelle para llevarnos i aceptamos. Era un chileno que hacia 11 años estaba ahí establecido. Era justo regocijarse de ser servido por un compatriota i yo tuve siquiera este único agradable recuerdo que llevar de Vera Cruz; aquí tambien lady Wortley Montágu, admirando el buen sentido de un sirviente chileno (que acompañaba a un paisano de la dama inglesa) apuntó en su diario que los chilenos le parecían "bravos i honrados." Nosotros no pudimos tampoco quejarnos de nuestro patron. En la poterna del castillo estaba el oficial de guardia durmitiendo sobre una silleta, no sé porque influencia, si la de Baco o de Morfeo, i respondió a nuestra súplica de visitar el castillo, bajando simplemente la nariz. ¿Era aquel oficial dormido a la puerta de la segunda fortaleza del orbe un exacta imájen de lo que es Méjico mismo i sus primeros hombres? Recorrimos algunos patios que reflejaban el mas devorante calor, vimos aquí i allí algunos cañones montados en cureñas podridas i 500 o mas soldados medio desnudos i en perfecta ociosidad. Bien poco tienen que admirar estas pesadas masas de granito levantadas a mano de hombre como las piramides de Cholula i Tajepanco, éstas por indios idiotas a dioses de piedra; las otras por reyes mas idiotas todavia para planes de monopolio i despotismo. Cuanto mejor harian en derribar esta mole i prolongar con ella el muelle que el Norte siempre tiene inundado de agua.

Pero el sistema mercantil adoptado por Méjico es mas restrictivo que el de España. Aunque solo tiene dos miserables puertos en el Atlántico (Vera Cruz i Tampico) i tres otros en su vasta costa del Pacífico (Acapulco, Mazatlan i San Blas, porque los otros del golfo de Cortez bien poco sirven), ha impuesto numerosos derechos de anclaje, tónelaje, desembarque, sanidad i una tarifa enormemente elevada que desarrolla el contrabando en gran escala. Apenas llegan 150 buques i algunas 15 mil toneladas de mercaderías a este vasto imperio de tan dilatadas costas. El comercio exterior de todo Méjico, que no pasa de 20 millones de pesos, es inferior al del solo puerto de Valparaiso i la quinta parte del de la sola ciudad de Nueva Orleans en Estados Unidos. El gobierno ademas impone gabelas a su capricho i durante ya mas de diez años está percibiendo un 1½ por ciento sobre todas las mercaderías importadas por Vera

Cruz con el objeto de continuar la obra del camino de hierro a Méjico, que todavia no tiene sino tres leguas de rieles enterrados en la arena. El fete entre Vera Cruz i Méjico dobla casi el valor de las mercaderias ordinarias, pero el ferro-carril no podrá terminarse en muchos años i tal vez jamas, por el ascenso de ocho mil piés en que está situada la capital. Méjico no tiene tampoco un solo rio navegable, porque los americanos le han quitado los tres que poseia (el Grande, Colorado i Sacramento). La única via acuática que podria aprovecharse es el angosto cauce del Mezcala, por el que los americanos intentaron establecer en 1850 una línea de comunicacion con California, empresa que quedó desvanecida como la de Tehuantepecí todas las especulaciones industriales de este pais. Entre Méjico i Vera Cruz hai una línea telegráfica que casi siempre estaba inútil. Pero Méjico es el mas admirable pais que existe bajo del sol: se basta a sí mismo con sus tres zonas de tierra caliente, templada i fria. En las numerosas ferias que celebran sus pueblos se en-

cuentran todos los articulos del consumo jeneral, sin que sea necesario ni comprarlos ni tampoco venderlos al extranjero. La única exportacion seria de Méjico son de 10 o 12 millones de pesos fuertes con que paga los articulos europeos que consume.

Habia ya llegado la tarde del tercer dia que estábamos en Vera Cruz aprisionados por el viento, sufriendo el calor i la ociosidad de la tierra caliente, cuando supe en una libreria, por via de consuelo, que habian acontecido en la mañana dos casos de *vómito prieto*, terrible aquí como en parte alguna de los trópicos, i cuando fastidiado i melancólico me recoji a la noche, encontré a los criados del hotel ocupados en matar venenosas salamandras, las cortinas de gasa de mi cama estaban cuajadas de moscas i sancudos; i todavia al conciliar el sueño, la campana de la agonía sonando lugubramente en el silencio de la noche me recordaba que estaba lejos de Chile i de los mios: . . . Tal es la vida de los extranjeros en Vera Cruz!

CAPITULO V.

Me embarco para Nueva Orleans.—Golfo de Méjico.—El Mississipi.—Vapores de remolque.— Quien era mi paisano, Whatkeys.—Desembarcamos.—Hospitalidad en Luisiana.—Plantacion de azúcar.—Esclavatura.—Negras en trabajo.—Remate público de un esclavo.—Cuestion política i cuestion de propiedad.—Un temporal de Luisiana.—Continuamos nuestra navegacion.—Campo de Chalmette.—Primeras impresiones sobre los Estados-Unidos.—Nueva Orleans.—Hotel San Luis.—Los hoteles de los Estados-Unidos.—Edificios públicos de Nueva Orleans.—“Humbugs”.—Lo que es un “humbug”.—Partida para Cincinnati.—Vapores del Mississipi.—Sociedad a bordo.—Vida en los transportes.—El juego.—Rivalidad en las líneas de vapores.—Riberas del rio.—El Gran Oeste.—Los Mormones.

El domingo 19 de marzo de 1853 estábamos en la abierta i agitada rada de Vera Cruz, nosotros mismos a la maniobra del *schooner* americano *Edward Barnard* destinado a Nueva Orleans. Mientras mis compañeros desplegaban las velas, otros levantábamos el ancla, impacientes por dejar el pestífero suelo de la tierra caliente. El Norte habia cesado i la lijera goleta viento en popa, a toda vela, entró en el cauce de los mares. Era un domingo en la tarde i bien pronto perdimos de vista las torres de Vera Cruz que le dan desde la mar cierta majestad. Los pobres i escasos bergantines que se columpian eternamente enfrente de la plaza, empaquetados hoy como toda la ciudad por el próximo arribo de Santa Ana que llegaba de Cartajena, desaparecieron tambien detras de la masa de San Juan de Ulua. En dos horas estábamos en pleno golfo, i bien lo decían nuestros estómagos!.... El capitán nos anunció que nuestro viaje podia ser de 4 dias o de 20, i para consolarnos añadió que en el golfo de Méjico, cuna segun Volnei de todas las tempestades que se desarrollan en el Atlántico, el marino no contaba ni viento, ni rumbo, ni una hora segura, llegando el caso de quedarse 15 dias en frente de Vera Cruz i a tiro de fusil de la plaza, sin poder desembarcar. Eran al ménos aquellos dias, los de *Semana Santa* i podian ofrecerse los sufrimientos en penitencia. El viaje duró solo 8 dias, pero fué aquella una muy santa se-

mana de mareo, insomnio i tormento, sangoloteados perpetuamente en aquel terrible golfo cuyas olas se sacuden sobre sí mismas sin rodar sucesivamente unas sobre otras como parece sucede en lo ancho del oceano. A veces estábamos detenidos por la calma i una ráfaga perdida de viento venia a estrellarse contra el velamen haciendo brincar mas bien que seguir su curso el buque; otras el viento nos atacaba por el frente i nos hacia retroceder el camino hecho, i en este clima tropical ya teníamos lluvia, ya un calor abrasador, ya el norte nos helaba de frio, o masas eléctricas de nubes encendian el rayo o reventaban el trueno sobre nuestras cabezas.

Una noche mi compañero Curtis con quien dormitaba en un bote, me recordó diciéndome que se veia una luz. Vestidos como estábamos saltamos a la cubierta; i era en efecto el faro de las bocas del Mississipi que marcaba el fin de nuestro viaje. Serían las dos de la mañana i era viernes santo el que amanecía, pero nosotros anticipamos la pascua, porque el almanak del viajero es muy elástico, i cantamos gloria a la vista ¡del “Padre de las aguas” arrastrando lejos dentro de las olas su turbia i majestuosa corriente.

Habíamos ya dejado a nuestra popa el terrible golfo i una brisa matinal nos empujaba a la tierra. Habian unos cuarenta buques enfilados en el lodo de la boca central de las tres

que tiene el río, i esperaban los vapores de remolque que arrastrándolos por los costados los llevan hasta Nueva Orleans, 40 leguas río arriba. Como nuestro *schooner* era muy velero i calaba muy poca agua, el capitán rehusó el servicio de los pilotos, de los vapores i aun del resguardo de la boca, porque un oficial vino al costado, el negro cocinero tiró al bote dos gordas gallinas mejicanas, i pasamos sin más registro, porque aquí esto parece de mera fórmula, estando la aduana en Nueva Orleans. Pronto pasamos por el extraño pueblo de Balize, formado de las cabañas de los pilotos suspendidas en postes, especie de camarotes flotantes en una lengua de lodo formada por el aluvión del río, que en 70 años solamente, ha ganado una legua sobre las olas. A las 11 entramos en el gran cauce del río, donde los tres brazos por los que se vacía en el mar, se dividen, i vi con sorpresa que cada canal era tan ancho como el cauce principal, porque este gran río tiene de común con el océano el que ni sus tributarios parecen aumentar su caudal de agua ni sus ramificaciones disminuirla. El río es una masa muerta de agua que aparece hundida bajo su propio peso, habiendo puntos en que la sonda no ha podido decir aun la medida de profundidad hasta que la naturaleza ha cavado el cauce de este río receptáculo de las aguas de un continente entero. El paisaje era grande i desolado; el río rueda silencioso; algunas cañas crecen marchitas en la ribera i en todas direcciones se estiende un pajonal inmenso interceptado aquí i allí por alguna lengua de tierra o un brazo de mar, que parece en eterno combate con el aluvión que lo invade. El río es de un turbio espeso que arroja a la vista el reflejo amarillizo de la luz, todo es imponente i vasto, pero ni un oasis de verdura sonríe en este país de ciénagas tropicales.

Nuestra dócil goleta avanzaba siempre con rapidez. A las 3 de la tarde comenzaron a diseñarse mas las fangosas riveras i algunos arbustos sucedían a los agostados cañaverales de la boca. Unas cuantas cabañas de miseros negros libertos que cultivan aquí naranjos i camotes veíamos tambien de tarde en tarde. A las 5 pasamos por la estrechura en que están situados en ambas riveras los fuertes Jackson i Filipp, cuyos fuegos cruzados cierran el río. Al ponerse el sol el panorama era muy hermoso, veíamos campos cultivados, casas i jardines i en las riveras se sucedían bosques i prados esmaltados por la temprana verdura de la primavera. El río estaba callado i solitario, no veíamos ni buques, ni máquinas ni humo, pero el reposo i majestad de la naturaleza consolaba

a los sentidos ansiosos ya de actividad i de ocupación.

Toda la noche hasta las 9, a la luz de la luna nos fué fiel el viento; pero a esa hora sobrevino la calma i enjambres de mosquitos rodearon al instante nuestro buque i nuestros cuerpos todos i nos acosaban con terribles picaduras. A las 5 anclamos o mas bien nos amarramos a la ribera confiando en que algun compasivo vapor de remolque nos tirase un cable. Muy luego, en efecto, oímos el bramido de dos máquinas, i dos columnas de fuego se reflejaban a la distancia sobre el río. Eran dos grandes *remolques* que traían en el centro suspendida por los flancos una pesada fragata con algunas mil toneladas de carga. Parecía aquel aparato a la dudosa luz de la mañana, una de esas visiones de la pesadilla, en que dos monstruos de fuego arrojando llamas i terribles quejidos volvieran con la presa ganada en algun satánico combate.

Los mosquitos no nos permitían filosofar demasiado sin embargo: cuando los vapores pasaron por nuestro costado estuvimos todos listos para saltar a ellos si es que quisieran remolcarnos. Pero ambas cosas nos negaron i continuaron negándonos todo el día los otros vapores que pasaban, recibiendo empero, por cada *!cant!* la mas unánime i yankee maldición.

Estábamos todos declinando de espíritu i los mosquitos alzando su zumba, contentos de tenernos ahí inmóviles a su satisfacción, cuando un caballero anciano montado en un mampato tordillo se acercó a la orilla i nos preguntó de donde veníamos i qué noticias podíamos darle. Entablamos un diálogo, que concluyó por que el caballero nos ofreciera algunas legumbres i papeles públicos, lo que en un cuarto de hora mas teníamos a bordo, a pesar que mi *paisano* Whatkeys dijo al hospitalario plantador al retirarse: "que si tenía una hija buena moza con quien casarse, la mandase tambien en la canasta;" groseria que llenó de indignación a mis compañeros. Pero este individuo que habia sido nuestro tesorero en Méjico, resultó ser el más fino caballero de industria, raza infame, mas que los ladrones públicos, para los que la sociedad, tiene, sin embargo, sonrisas i cortesías cuando han acertado un golpe maestro!

En Acapulco Whatkeys habia dado por perdida su bolsa i dejado en el hotel las instrucciones mas apremiosas para que la buscasen i la remitiesen a San Francisco a su señora, para quien ademas yo habia traducido una carta muy afectuosa que él escribió a bordo. Hasta

Vera Cruz él por consiguiente, vivió del bolsillo de Curtis i del mio, por supuesto como paisano. Un día en los llanos abrasados de Perote ví a este extraño gandul tendido, cuan largo era, sobre el techo de la diligencia, donde venían nuestros sacos de noche. En el hotel de Vera Cruz el americano, que venia de Guanajuato, descubrió que le faltaba una bolsa con 30 pesos, i supimos despues que Whatkeys habia empleado un día entero tendido al sol de barriga para roer con los dientes la zuela de la maleta; él debió creer que el saco era de oro porque con los treinta pesos no se costó sus mordiscos i la melladura de sus dientes. A pesar de sus raterías i de sus empréstitos que pasaban ya de 150 pesos, Whatkeys se encontró sin un cuarto en Vera Cruz, pero fué donde el caballero capitán del *Barnard*, i él no solo le fió su pasaje de 35 pesos hasta Nueva Orleans, sino que le prestó bajo su palabra 25 pesos con que el grandísimo badulaque de mi paisano compró un gato alzado que vió en una sombrerería por 12 pesos (i gastó seis pesos mas en una jaula), como para regalarnos, aquel nuevo compañero cuyos feroces ahullidos no cesaba ni de noche ni de día. Pero la gran infamia que consumó este galgo adiestrado de California fué estraer de tres talegas de pesos mejicanos que traía el capitán bajo su cama, como pago de su flete, la cantidad de 280 pesos! Cuan fino sería el arte de este hombre para sacar peso por peso esta cantidad, en una cámara donde íbamos 10 pasajeros apiñados, para guardarla, i últimamente desembarcar con cerca de una arroba de plata en sus bolsillos, sin que nadie le conociera! Pero en Nueva Orleans comenzó a hacer los mas estravagantes gastos, i el capitán, cerciorado de su culpabilidad, estaba dispuesto a perseguirlo cuando nosotros partimos. Me dijo el capitán que entre las pruebas de su respetabilidad le habia dicho que por su mujer, una señorita Cruz de Rancagua, era pariente del general de este nombre en Chile i mio propio tambien. En fin, yo habia pagado un barato aunque desagradable tributo a la inexperiencia de los viajes, i prometí aprovechar la lección que yo refiero aquí con sus detalles, por lo que pudiera ser útil a otros.

Resignados a pasar nuestro día a la ancla, bajamos a tierra para hacer una visita al hospitalario señor que nos habia regalado en la mañana. Le encontramos en el patio de su casa rodeado de sus negros, ocupado de la refacción de su fábrica de azúcar. Se apeó de su mampato, nos condujo a su sala i nos ofreció algun refresco. Despues ordenó a su hijo nos acompañase a visitar su propiedad que eran

algunas 30 cuadras cultivadas todas con caña de azúcar. En el centro de un potrero encontramos una cuadrilla de negras jóvenes que trabajaban en fila con un azadon, quebrando los terrones del rastrojo anterior. Un feroz caporal las presidia, teniendo en sus manos por único instrumento una hachuela i un revenque.

Para el plantador de Luisiana el negro i el azadon con que trabaja no son sino dos herramientas; por esto, si el azadon se descompone el caporal tiene una hachuela, si el negro fatigado interrumpe un instante su trabajo, el revenque cae sobre su cabeza..... Algunas de estas desgraciadas tenían cierta belleza melancólica i enfermiza. Su traje era un camison angosto i ceñido al cuerpo, botines de gamuza amarilla i un pañuelo atado a la cabeza en forma de turbante. Los hombres que ví llevaban traje de lienzo blanco mui sucio i despezado. Mr. Spring, el viejo propietario, llamó a un negro, que entraba al patio con una carreta, i le preguntó si estaba contento i si comia bien. El negro se sonrió yo no sé si con una tristeza habitual i solo dijo: *oh! yes sir!* Mr. Spring debia ser sin embargo un hombre de buen corazón, pero se quejó de haber perdido en aquel invierno 18 niños con la misma filosofía i tono de voz del hacendado que hubiera perdido 18 terneros. Aquí por habitud o por ese influjo ingobernable i ciego del propio interés, el negro no se mira filosofica i religiosamente sino como una bestia igual al caballo i al buei; materialmente se le trata como a tal; un poco mejor talvez si el esclavo vale mas que un caballo, un poco peor si vale ménos o está viejo. Me horrorisé cuando me dijeron que era costumbre de los Estados esclavos alquilar hombres blancos i robustos que eran préviamente alimentados *ad hoc* i puestos en cruz para la produccion de mulatos, casta que forma un trabajador mas activo e intelijente como el asno i la Xegua producen la mula..... Un Americano me habia sostenido en Chile que el negro no era un ser humano, i entre otras pruebas decia que tenían tripas en los talones, de lo que él estaba mui persuadido! Ví despues un remate público de un negrito de 10 años en un café de Nueva Orleans. La inocente víctima fué colocada sobre una mesa i en pocos minutos la ví rodeada de interesados. Cada cual que llegaba se acercaba a la mesa, pulseaba al negrito en todos sentidos desde los talones (sin duda para sondear las tripas!) hasta la cabeza; le tocaban los musculos de los brazos i las piernas, le hacían abrir la boca i hablar, i satisfechos que la bestia estaba sana, hacían su puja. Un infame vendedor de carne humana, se su-

bió a una silla i pregonó los méritos del animal en venta, su edad, sus fuertes espaldas i citó que su madre i su padre eran jente mui robusta de trabajo, i dando con un lápiz en un rollo de papel, el negrito quedó adjudicado a un hombre seco i antipático que pagó por él 400 pesos. A qué madre habia sido arrebatado aquel niño? con qué derecho era allí vendida la naturaleza en un remate de taberna? Hacia el mas melancólico contraste la infantil sonrisa del negrito, sobre todo cuando le apretaban las piernas lo que debía causarle talvez alguna cosquilla, i la cínica petulancia del martillero, que despues de rematado el negrito, desarrolló el plano de una casita de campo i la puso en subhasta diciendo que era una excelente morada para un “marido i una mujer solteros.” En el dia hai 3,175,580 esclavos en Estados Unidos. Hai 419,173 negros libres en la Union, pero estos aunque son tan negros como los esclavos no son animales ni tienen los sesos en la barriga.... Al contrario trabajan como seres inteligentes, i apesar del anatema social que los hunde en la nada, viven felices i sirven a la humanidad. De los 37 Estados, 20 toleran la esclavatura (contando con el último incorporado de Nebraska en 1854) i 17 son libres.

En el dia se ajita la cuestion política de la esclavatura, pero la de propiedad es intransable. En la república africana de Liberia hai en el dia 7,457 negros americanos rescatados, pero este recurso es solo un consuelo i no una salvacion. El libro de Mrs. Beecher Stowe ha producido una gran sensacion en todo el orbe, excepto en los Estados esclavos, donde sin embargo circula libremente. Yo lo he comprado en Nueva Orleans. Algunos meses despues de mi llegada se anunció una gran conspiracion que habia sido revelada en Nueva Orleans por uno de los cómplices. Se hicieron muchos arrestos, pero resultó ser una alarma falsa. El plan de una sublevacion de negros seria por supuestó el deguello de los blancos que en el Sud están en una gran minoria respecto de ellos, pero esta idea, que (segun dijo en el Senado Mr. Douglas este mismo año) habia sido difundida desde tiempo atrás por las proclamas que la Inglaterra introducía en el Sud, es demasiado horrible para que se verifique.

Nos despedimos de Mr. Spring agradecidos de su bondad, en pago de la que yo le desearia solamente que no tuviera esclavos, i prolongamos, con un señor Grassier que venia con nosotros a bordo, nuestro paseo por la orilla del rio visitando otras propiedades. De repente se encapotó el cielo que toda la mañana habia estado perfectamente despejado; i nos cayó encima

una de esas famosas i terribles pero pasajeras tormentas del Mississipi. En un cuarto de hora vimos combatirse i desaparecer todas las violencias de la naturaleza, truenos de una fuerza espantosa, relámpagos, rayos i una lluvia a cántaros. Tomamos nosotros refugio en el pórtico de una linda casa de campo situada a orillas del rio; al instante vimos abrirse una puerta i una señora bastante hermosa, vestida con su bata de casa, se presentó a invitarnos, rogándonos entrásemos, de tal modo que no pudimos negarnos. Era una jóven francesa recién casada con un plantador, i estaba mui próxima a ser madre. Se quejó del clima atroz en que vivia, de las tormentas, los sancudos i el calor en particular. Su amabilidad nos encantó, pero entre los luisianos, descendientes casi todos de franceses i españoles, se encuentra siempre la mas jenerosa hospitalidad. En pocas horas habíamos visto dos bellos ejemplos, porque sea dicho en honor de la verdad, los trajes con que nosotros viajábamos no nos habian llegado de Paris para parecer con ellos ni condes ni capitalistas.

Pasado el chubasco regresamos al buque, i viendo desde el camino dos negras mui viejas que trabajaban en un cercado, me diriji al mayordomo que estaba a la puerta, i le pregunté por qué trabajaban todavia aquellas infelices octojenarias, “porque son esclavas!” me contestó, i preguntándole yo su precio me dijo: *Ces bêtes-là ne valent rien, elles sont trop vieilles*: Me contó que por tres de ellas habian ofrecido cien pesos, pero poco debian costear ya porque eran negras gordas i su alimento valdria mas que su trabajo! Esta misma plantacion, me dijo el mayordomo, tenia 40 esclavos i producía 13 mil pesos al año en azúcar. Probablemente su estension no pasaria de 20 cuadras, porque se necesitan dos negros al menos para cultivar una cuadra. Mas adelante encontramos un negro que venia cargado con un cesto de pan; lo detuvimos i le preguntamos si tenia buen patron, si estaba contento i era feliz a todo lo que respondió afirmativamente. “Pero el ser esclavo no te pesa,” le observamos?—*Oui, beaucoup!* nos respondió añadiendo con un acento de profunda satisfaccion, *mais le dimanche est tout à moi!* lo que en este caso significaba que él no era del todo esclavo pues tenia un dia de libertad en la semana, a no ser que a su amo se le antojase tenerlo en una prision con grillos todo ese dia!

Dormimos aquella noche al acecho de los impudicos remolques, deleitados por otra parte con la armonía que una orquesta de un millon de sancudos nos brindaba. Estaba yo ya resuelto a irme a pié por la orilla del rio hasta Nueva

Orleans, que distaba catorce leguas, cuando al amanecer se levantó el viento; avanzamos 3 leguas en dos horas, pero en una curva del río el viento quedaba a nuestra proa i volvimos a amarrarnos. Felizmente un vapor que venia demasiado cargado remolcando dos buques, abandonó a estos i nos llevó a nosotros. El río hasta Nueva Orleans continuó ofreciéndonos el mismo espectáculo de majestuosa monotonía. No encontramos un solo buque i nada variaba el aspecto de las verdes orillas sino las casas de campo de las plantaciones i algunos grupos de negras que ocurrían a la orilla vestidas de gala porque era domingo, saludándonos con sus pañuelos i grandes risotadas. Eran esas alegres figuras las mismas que yo había visto ayer encorbadas i silenciosas bajo el látigo; hoy que una ráfaga de libertad pasaba por su marchita vida, el corazón se dilataba i se entregaban de lleno a la alegría. Que todos los hombres fueran libres de todas las opresiones del espíritu i del alma que ellos mismos se han creado, i el mundo se transformaría por encanto!

Mientras subíamos, varias pequeñas embarcaciones se fueron atando a la nuestra i entre éstas la de un italiano negociante de ostras i camotes. Vendió doscientas de aquellas a mis compañeros, grandes como un pan de cerveza, por un *dollar* i en un instante pasajeros i tripulación se dieron razón de lo que las doscientas gochas contenían. Era singular la familiaridad con que los marineros trataban a sus paisanos pasajeros; el piloto estaba siempre tendido sobre la cubierta con Curtis, cuyo tío era un juez de la Corte Suprema de Estados Unidos, i su familia una de las más distinguidas de Boston. El patron italiano me dijo que conocía a dos chilenos pescadores en el río i que en el mercado de Nueva Orleans se hacían respetar por su jenerosidad i energía; pero no dejó de parecerme extraña la existencia de dos compatriotas aquí, i hubiera deseado conocerlos, mucho más desde que había perdido mi *paisano* i *pariente* Whatkeys. A las 4 de la tarde pasamos por el campo de Chalmette donde los americanos el 8 de enero de 1815 alcanzaron la más gloriosa entre las escasas victorias de sus anales.

Es una lengua angosta de tierra entre el río i un pajonal. El general Jackson formó entre el río i la vega una trinchera de fardos de algodón donde parapetó sus 6,000 voluntarios i sus famosos rifles de Kentucky a quienes ordenó no descargar un tiro sino sobre la casaca colorada de los oficiales ingleses.—Estos que llegaban enorgullecidos con su doble número i sus devastaciones en Washington, se avanzaron en tres divisiones con gran intrepidez al grito de *Beauty*

and booty! que era su canto de guerra. Un silencio sepulcral reinaba tras de la trinchera hasta que a tiro de pistola toda la línea hizo una mortífera descarga—12,000 ingleses son arrojados en confusión, perseguidos i dejan 700 muertos mientras que Jackson había perdido solo siete! Packerman i Gibbs los dos jenerales ingleses habían muerto—los rifles de Kentucky habían cumplido la orden de su jefe.

Cuando se obscurecía pasaba por la ribera derecha del río el tren del camino de fierro que va de Nueva Orleans a Mobile i de aquí a Nueva York hasta el Canadá, un trecho de tantos grados jeográficos como caben entre los trópicos i el polo! Era el primer ferrocarril que yo veía a la puerta de la gran nación del progreso, pero las escenas que había presenciado, las cabañas de la esclavitud de que veía rodeadas las casas de una aristocracia muelle e indolente, la inactividad del río, la monotonía del paisaje, el clima, los moscos, todo lo que hasta entonces conocía de la Union Americana, íbame causando sorpresa i enfriando mis expectativas. No son ciertamente los viajeros que entran al corazón de los Estados Unidos por el Mississippi los que pueden comprender desde el primer día el gran país de la edad moderna.

Al fin, a las 10 de la noche anclamos en frente de Nueva Orleans i pasamos una tercera noche sirviendo de pasto a los mosquitos.

Al día siguiente, 6 de marzo, muy de madrugada desembarcamos en la ribera izquierda del río, en un pueblo naciente llamado Arjel, de grandes manufacturas, pasamos al otro lado en un vaporcito que cada cinco minutos atraviesa el río i metiéndonos, en un omnibus, nos apeamos en el hotel de San Carlos, pidiendo un baño tibio porque los sancudos nos habían puesto como unos Lázaros.

Me sorprendió en gran extremo la magnificencia del gran hotel en que me hospedaba, i aunque he visto después muchos otros más grandes i de más nombre, ninguno me ha parecido en parte alguna superior al San Carlos de Nueva Orleans. Subimos una grande escalera de piedra hasta su peristilo, cuya techumbre sostiene cuatro columnas de mármol blanco, i penetramos en una gran sala circular enlozada de mármol. El cuerpo del edificio era circular i se alzaba sobre esta base hasta una cúpula de cristal sobre el quinto piso. La escala principal se alzaba en espiral al derredor del cuerpo circular, i era así muy descansada. Los departamentos se desprendían como radios del centro comun en alas que un pasadizo divide dejando 15 o 20 aposentos en cada costado. El edificio está provisto de todas las conve-

nencias del confort mas refinado. En el centro de la sala circular se encuentra la mesa de despacho, i en un costado de esta, está suspendido un aparato eléctrico que marca instantáneamente el número del cuarto donde se ha llamado. El alojado no tiene mas trabajo que apretar lijermente con el dedo un boton de loza que está embutido a la cabecera de su cama en la pared del aposento, para descubrir el número. En el extremo opuesto hai una cocina que se remonta al quinto piso i baja hasta la cocina i por la que el administrador distribuye sus órdenes. Una cañería de agua potable, otra de gas i otra de aire caliente circundan la casa, de modo que el agua de beber o de *toilette*, la luz i el calorico, si se necesita (que puede reemplazarse por aire puro en el verano por medio de fuelles) estan siempre a la mano bajo una manezuela de cristal o bronce. Como cada hotel tiene baños, hai siempre una caldera de vapor que sirve a la vez en la cocina o puede subir hasta el piso mas elevado, donde tambien, cuando se quiere, se encuentra una tina para bañarse. Bajo de la gran sala de despacho está el *bar* o meson, donde a toda hora se espenden los licores i menudencias del servicio i al derredor de aquella está el gran salon de recibo que es comun a todos los huéspedes; el salon de lectura con una pequeña biblioteca i los diarios, el salon de fumar i todos los demas departamentos interiores se suceden con el mayor orden i perfecto aseo. El comedor ocupa todo un costado del edificio con la reposteria i es aquel un hermoso salon de 40 varas con dos hileras de mesas. Se sirve el almuerzo entre las 7 i las 11 del dia. Observé que la leche fria servida en copas con agua i hielo i *omelettes* de harina empapadas en miel era lo que mas se pedia. A la una habia un excelente *launch* de fiambres, dulces i frutas, a las 5 la comida jeneral i el té a las 8. El servicio se hace por la reposteria i cada 4 o 5 personas tienen un sirviente especial, de modo que con brevedad i orden todos quedan satisfechos. La mesa de San Carlos era en aquella estación extraordinariamente animada por la concurrencia i la variedad de personas, entre las que el tipo frances prevalecia. No comian ménos de 150 personas a la vez i aquí el que quiere paga, i el que nó, puede evadirlo, solo sí, que si es descubierto lo arrojan los mozos a empujones como sucedió despues en un gran hotel de Nueva York; los administradores son tambien tan espertos que de una mirada reconocen a todas las personas que se sientan en el vasto i ajitado comedor.

El mecanismo de las disposiciones del hotel

está ademas admirablemente amoldado al del servicio. Todos éstos establecimientos mandan sus carruajes a las estaciones de los caminos de fierro i de los vapores, i el viajero entra en el de su eleccion con su equipaje. Llegado al despacho, un dependiente le presenta el libro de distribucion, escribe su nombre, lo que sirve a la vez de registro, i el dependiente marca al lado de la firma, el cuarto que destina al recien llegado. Un sirviente está pronto para subir a mostrarlo, los porteros lo siguen con su maleta, i uno al entrar en su aposento ve en un cartel dorado la distribucion de los servicios de la casa i el precio del alojamiento que es de 2 pesos o 20 reales diarios jeneralmente. El servicio está confiado a mujeres por lo regular irlandesas, algunas de las que son de una belleza perfecta, pero por un sistema de orden seguido en todo, cuando hai servicio de mujeres blancas, los criados son negros, aunque los pasajeros pueden tener libremente todos los colores! El principio adoptado en todos los grandes establecimiento de Estados-Unidos para con los viajeros es no decir jamás la palabra *No!* respecto del servicio. A los pocos segundos que uno ha sonado su campanilla el criado se presenta sea la hora que fuere i pídalese lo que a uno puede ocurrirsele en los límites de la comodidad, i a todo dirá el sirviente *yes sir! yes sir!* i hará toda la diligencia, i si ésta no se realiza a fé que no será por culpa de la administracion. Esta prontitud i esmero, como tantas otras bellas i útiles cosas, se deben a la competencia, porque en cada ciudad hai varios establecimientos rivales i en Nueva Orleans el San Luis se considera casi tan hermoso como el San Carlos. Se decia que estaba construyéndose en Albany, la capital del Estado de Nueva York, un *hotel monstruo* que tendria 8 pisos a los que los pasajeros subirian por vapor. . . . Ya en el hotel del *Louvre* en Paris se ha planteado un *ferrocarril* para el servicio del comedor.

Nueva Orleans ha dejado en mi memoria la impresion de la mas bonita i simpática ciudad de la Union Americana, como pueblo cosmopolita donde el elemento puramente yankee del Norte esá soldado con otras costumbres i tradiciones que lo hacen ménos áspero sin quitarle su impulso i su accion. No sé que tiene esta capital de la Luisiana de semejante a la capital de la Francia en su alegría, en su actividad, en sus costumbres. En la calle del *Canal* donde ví algunas de las fisonomias mas bellas de la creacion i un lujo oriental en los trajes, hubiera creido encontrar en sus avenidas de árboles, sus anchas veredas de lujosos cristales, el idio-

ma que oía hablar i la animacion jeneral, una miniatura de los Boulevares parisienses. Hai ademias un aire de frescura i de lozania en estas ciudades hijas del fecundo suelo americano, que sorprende i agrada a cada paso. Hace un siglo esta ciudad era una colonia española de dos mil habitantes i hoi situada en el centro de las producciones tropicales con un sistema de navegacion interior de mas de seis mil leguas, colocada en un estremo de la Union como Nueva York el emporio del norte lo está en otro, Nueva Orleans es una gran capital de ciento veinte i cinco mil almas, que como puerto marítimo esporta todos los años una cifra superior a cien millones de pesos!

Despues de la actividad de los muelles de San Francisco, no he visto en ningun otro puerto un agolpamiento de transacciones, acarreos, carreras i empellones como el que se nota en este puerto en los seis meses del año en que está libre de epidemias. Por una parte los negocios, i por la otra el placer, (porque en invierno Nueva Orleans es para la América lo que Paris para la Europa,) le dan en esa época el aspecto de una ciudad siempre en dia de fiesta. El temperamento es mui suave entonces, pero en el verano las miasmas de los pantanos producen la terrible fiebre amarilla que se declaró este mismo año a los ocho dias de mi partida i causó los mas horrendos estragos sin que hubiera ya quien recojiera los cadáveres insepultos en las calles. Perecieron en dos meses mas de tres mil personas. Las casas de Nueva Orleans son mui elevadas, construidas de ladrillo i piedra, las calles rectas pero talvez algo angostas, lo que sin embargo es un recurso contra el calor. La Aduana que aun no estaba concluida, dicen será la más magnífica de Estados Unidos i sus proporciones son en verdad colosales, con alguna semejanza a nuestros Almacenes fiscales, bien que de piedra i mas elevada. La Moneda es un hermoso edificio de piedra tambien, i el Correo mui superior al de Nueva York. Vi escrito con gruesos caracteres en las paredes de este edificio esta singular advertencia: "Cuidado con los ladrones" (*Beware of pickpockets!*) pensé involuntariamente en Méjico, pero despues me familiarisé con esta caritativa inscripcion en la mayor parte de de las casas de correos de la Union, bien es que debo confesar que nunca fué por experiencia práctica de la verdad del anuncio, que esta clase de experiencia la he adquirido mas de una vez con los bolsillos de mi frac en paises donde no hai avisos! De noche la calle de San Carlos donde está el hotel es mui alegre en Nueva Orleans, con sus grandes antorchas i lámparas de gaz que ilu-

minan casi como el dia. Aquí está el teatro donde funcionaban actualmente los simpáticos Raveles, i en cuya mas alta galeria observábamos una triple hilera de cabezas negras porque la cazuela es el único punto a que es admitida la jente de color. Ví tambien el Museo donde exhibian un ser singular que decian era "mitad hombre i mitad orangutan." Era un negrito, probablemente aborto, que se alimentaba de carne cruda, no hablaba pero reia con mucha gracia cuando le acariciaban i en todo era tratado como una bestiesita. Su dueño decia le habia traído de Ceylan i habia pagado por él dos mil pesos. Los Estados Unidos son la tierra clásica del *humbug*, palabra intraducible que citarémos talvez con frecuencia porque aquí es tan abundante, i sobran así las exhibiciones i anuncios estravagantes. Aquí mostraban por 2 reales un animal antidiluviano, un lagarto de 25 varas de largo cuyos huesos (de yeso pintado) no permitian tocar a nadie; en otra parte ví suspendido de un balcón el retrato de cuerpo entero de una niña de 18 años que pesaba 500 libras i que se exhibia por 25 centavos; en las calles gritaban polvos para convertir el cobre en plata o algo parecido, i el diario jefe, el *Picayunne* tiene todo un frente plagado de avisos de drogas, milagros i *humbug*.

El *humbug* es una palabra que aunque el diccionario traduce en español por "engaño, dolo, impostura i trampa" es sin embargo intraducible en su familiar sentido americano, es un yanquesismo único en su especie como el *go a head!* i el *money make* lo son en otro sentido. Solo el que haya residido en Estados Unidos puede valorizar esta frase que como esas plantas peculiarísimas no puede aclimatarse en parte alguna si se le arranca al suelo en que ha nacido. El *humbug* es omnimodo, es universal, cosmopolita en todó el vasto territorio de la Union. Hai hombres *humbugs*, cosas *humbugs*, animales *humbugs*, ideas *humbugs*. Un presidente americano que como Tyler traiciona su partido en el poder es un *humbug*. Van Buren que produce una crisis monetaria en vez de enriquecer el pais es un *humbug*. Santa Ana que se deja batir en 12 batallas es un *humbug*. Un actor que representa mal un papel es un *humbug*. Una compañía que se arruina como la del camino de fierro de *Long Island* es un *humbug*. Un candidato que es derrotado en las elecciones del Congreso es un *humbug*. Un *petit-maitre* que se viste con estravagancia o hace declaraciones de amor aprendidas en libros es un *humbug*. El doctor Holloway el "Amigo de los Americanos" de cuyos avisos están llenos los diarios de Chile es un eminentísimo *humbug*.

Hai *humbugs* en todas las cinco partes del mundo, pero en ninguna es mas comprensivo mas terminante, mas clásico que en la tierra de que es orijinario.

Nueva Orleans es el cuartel jeneral del filibusterismo. De aquí partió el jeneral Lopez en 1851, i aquí se organizaban sus sucesores para invadir a Cuba. De aquí han partido Walker i Kinney a desolar la América Central. En la época que yo pasaba me dijeron habian cinco mil afiliados dispuestos para emprender cualquier expedicion, con tal que hubiera botin. La guerra con Méjico ha dejado hondos recuerdos militares i entusiasmo por victorias. Cuando llegó la noticia del fusilamiento de Lopez en la Habana, incontinenti el pueblo saqueó la casa del cónsul español. El espíritu Americano en este sentido está colocado en tal extremo de entusiasmo, de fiereza i de *humbug* que en estos dias el diario *Aguila de Menfis* refiriendo que el comandante de la fortaleza de Matamoros en la frontera de Tejas (desesperado con las asechanzas que los americanos tendian a sus soldados, asesinando a los mismos centinelas con sus rifles) habia escrito al jeneral Mac Lane comandante de la frontera americana, un oficio amenazándole con que el fuerte abriria sus fuegos sobre las posiciones de los americanos, si este desorden no cesaba. La respuesta del jefe yankee a la intimacion de bombardeo fué la siguiente: "Querido jeneral: he recibido su carta de hoy. Que venga!" (firmado Mac Lane). El que venga alude al bombardeo, i el diario de Menfis encabeza esta noticia con un tremendo *Hurray for Tejas!* i habria valido tanto decir por este acto de barbarie *Humbug for Tejas!* Nos caminamos teníamos que elejir para dirijirnos a Nueva York donde deseábamos llegar antes de quince dias. Por mar, costeano en un vapor todo el pais; por el ferro-carril de Alabama, las Carolinas i Virginia hasta Washington i por los rios del interior hasta Buffalo. El primero era el mas barato, el segundo el mas rápido, pero el tercero el mas agradable, i por supuesto lo elejimos.

A las 5 de la tarde del 29 de marzo nos dirijimos a bordo del paquete *James Ward* que se encontraba atracado al malecon semicircular (*levee*) que por espacio de legua i media rodea i protege la ciudad de la *Media luna*, como los americanos llaman esta ciudad, edificada en una curva del rio. Pocos espectáculos mas curiosos i extraordinarios podrán imaginarse alcanzan a la realidad del movimiento i animacion desplegado en el ancho parapeto cubierto de fardos de algodón i barriles de azúcar, amontonados como pequeñas montañas i con bande-

rolas que marcaban los diferentes buques a que pertenecia la carga. Quinientos de estos estaban en línea de a tres en fondo en toda la estension de la ciudad i a ambos extremos 200 vapores de rio, despidiendo aquellos una columna de humo i otros ajitando ya sus ruedas como las alas de un poderoso ejército que comienza a ponerse en movimiento. El conjunto de este panorama que podia abrazarse de un golpe de vista desde el centro de la media luna, era el mas extraordinario, parecia el vivaque de la moderna humanidad comerciante, activa i emprendedora, pronta a lanzarse a la conquista de la tierra por la civilizacion i la abundancia.

Nuestro paquete era el mas hermoso i el mas moderno en las aguas del Mississippi;—era el buque a la moda i su capitán un atrevido i infatigable yankee, (del Norte como la mayor parte de los capitanes i maquinistas de la Union) orgulloso de su "palacio flotante," parado sobre la caja de la rueda con la bocina en la mano hizo descender el vapor reculando hasta el extremo sud de la ciudad i ganando el medio del rio. El malecon i la borda de los buques en la orilla habian sido invadidos por los curiosos i paseantes de la tarde. El capitán levanta de improviso su bocina, un *Go a head!* de purísimo yankee se oye en la cubierta i el noble buque empujado por todo su vapor corta las aguas del gran rio en medio de las aclamaciones i hurrahs de algunos miles de espectadores que nos decian adios levantando en alto sus sombreros i ajitando sus pañuelos. Era aquella una de las mas pintorescas i animadas escenas que pueden concebirse iluminada por un sol tropical en su ocaso. En media hora mas el vapor ya habia ganado las riveras boscosas del rio i el silencio i la soledad reinaba al rededor nuestro haciendo un completo contraste con los momentos pasados.

Ninguna construccion de arquitectura, ni un jardin de invierno, ni los kioscos chinoscos, ni los pabellones turcos, nada hecho de madera, cristales i colores, es mas elegante i pintoresco que estos *floating palaces* de los rios americanos. Los vapores de rio son solo un salon de 100 o mas varas levantado sobre una cubierta de madera, (que va casi al ras del agua) por una elegante galeria de pilastras de fierro. El salon es largo i angosto conteniendo en ambos lados hasta 20 camarotes, completos en sus comodidades. En el centro del salon hai estufas en el invierno, i en el verano mesas con grandes jarrones de flores; i al rededor asientos i poltronas de terciopelo sobre un rico tapiz de *tripe*. A popa en el extremo del salon donde una cortina de raso divide el salon de las señoras, ha-

bian sofás i asientos forrados de damasco. Un salon de barberia con todos sus útiles, un meson de resfresco siempre abierto, baños de todas temperaturas, todas las comodidades a que uno se ha habituado en un hotel de tierra firme, las vé reproducirse en este palacio de las aguas. Pinturas al oleo i al destemple, cornizas i molluras doradas, cortinajes de seda adornan el salon, i entre otras distracciones las señoras tienen un piano i los hombres la pequeña i escogida biblioteca del capitán con un escritorio gratuito surtido de los mas delicados papeles, que llevan la estampa del buque. A bordo de los vapores de rio, navegando *full speed* i contra la corriente, no hai balance ni ruido alguno i se puede escribir como en su gabinete i tocar i danzar como en un salon de baile. El servicio era de esclavos negros que llevaban un uniforme verde i delantar blanco. A las 8 encontráramos pronto el café en una gran jarra de porcelana donde cada uno se servia a discrecion, a las 8 nos servian el almuerzo, a las 12 *lunch*, a las 5 la comida con un abundante i delicado *bill of fare* impreso en papel dorado i a veces en esta zona tropical, nos daban helados de resfresco i siempre teníamos sobre las mesas grandes jarros de agua cuajada con trozos de hielo. A las 8 nos servian el té i despues cada uno era libre de leer, conversar, pasearse o irse a dormir. La compañía no era numerosa, pero escogida; personas todas de educación i de una amabilidad fácil e insinuante en que se traslucía el carácter de una raza meridional. Yo que no conocia abordo sino a Curtis, ví muchas veces mi lugar en la mesa rodeado de copas de champagne, invitaciones de otros tantos caballeros que me rogaban beber con ellos por mera cortesía. Es una costumbre universal en esta tierra meridional de pompa i fantasía el hablar a las personas mas por algun título que por su nombre de bautismo, i cada uno a bordo era o *Doctor*, o *Colonel*, o *Senator*, o *Judge*. Los que una sola vez hubieran tenido un título de subdelgado o escribano siquiera eran tambien saludados con el nombre de su empleo, i yo fui admitido en el gremio de estos orijinales republicanos del Sud con una no pequeña graduacion de su ejército. Comenzaba ya la emigracion de las familias pudientes hácia el Norte i nuestro paquete estaba destinado a esta clase de transporte con 2 a 3 mas, tan magníficos como este, que navegan el rio. En 5 dias hacen la navegacion hasta Cincinnati porque no se detienen en parte alguna, i el precio de su pasaje es de 35 pesos.

Pero hai en el Mississipi i en las 17000 millas de agua que con sus afluentes ofrece a la na-

vagacion 1,500 vapores ocupados del transporte de pasajeros, de carga i de remolque. Algunos de estos que vimos eran soberbios, pero como llevan una carga mui pesada demoran 12 dias hasta Cincinnati. Dan un trato excelente a sus numerosos pasajeros i el precio de pasaje es fabulosamente barato, de 12 a 15 pesos por la distancia de 519 leguas que separan a Cincinnati de Nueva Orleans. Esto equivale a 3 centavos por legua o 1 peso diario con un servicio i mantenciones excelentes. Las mismas compañías propietarias de estas líneas dan billetes de pasaje hasta Nueva York, una distancia de 2,511 millas, u 833 leguas recorridas por rios i caminos de fierro, en 15 dias por 32 pesos solamente! Pero es en estos vapores donde se lleva esa vida de aventura i disipacion que ha hecho tan famosa la navegacion del Mississipi, como sus naufragios i esplosiones de calderas.

El bullicio del baile i de la música apagan el ruido de las máquinas mientras el *champagne* de la orija mezcla su espuma con las que las rúedas levantan al aire. El juego es la ocupacion jeneral, i hai hombres que viven a bordo temporadas enteras ocupados en despojar a los incautos viajeros. Aunque un filósofo pudiera entrar en estos garitos flotantes, para estudiar las costumbres, no por esto escaparian ileso si llevaba un reloj en su bolsillo o si su báculo profesional tenia un casquillo de oro. Por esto los paquetes de pasajeros, aunque tres veces mas caros, son preferibles. Yo no ví jugar a nadie, excepto a un jóven de 18 años hijo del propietario del vapor (Mr. Ward un millonario de Louisville) a quien un tahir de profesion, único que navegaba entre nosotros, i que por sus cadenas de oro i charrería podíamos marcar con el dedo, ganó en una noche, encerrados en sus camarotes, algunas 20 águilas de a 10 pesos. Es inexplicable para mí la ceguedad de estos incautos novicios que así se dejan saquear a ciencia cierta con este maldito arte de los naipes! Precisamente en esta época un Mr. Green, celebrísimo pero arrepentido jugador del Mississipi, estaba en Baltimore dando un curso público (delante de la Lejislatura de Maryland i de una concurrencia numerosa) de todas las mañas mas reconditas del juego, i en una noche i con 20 naipes distintos que se abrieron en presencia de la asamblea, demostró que no hai salto imaginable que no pueda hacerse con las cartas. Acaso el mas elocuente sermon no habrá creado mas escarmiento que estas demostraciones matemáticas. Puedan tales misioneros recorrer algun dia, con ámplio fruto para la moral i la paz de las familias, las costas del Pacifico donde en un tiro de dados

se arroja al azar lo que en un vapor del Mississippi no se juega en todo un mes!.....

La navegacion del Mississippi continuaba ofreciéndonos su monotonía i su soledad. Una media docena de pueblos ocultos tras alguna barranca; 8 o 10 vapores que pasaban como el rayo, descendiendo la corriente, tocando su campana para prevenir su presencia i enviándonos a veces un estrepitoso viva! de saludo i de adíos, como vasallos que conocian la soberanía de nuestro paquete; algunas 25 o 30 balsas por el modelo de la arca de Noe que navegaban aguas a bajo, cargadas con los frutos del norte; tal era cada día el único cuadro que variaba el aspecto del río i que al fin se hizo monótono tambien. Las riberas aplastadas i amarillosas ofrecian rara vez alguna alta barranca, el cauce se desviaba a veces un tanto i aparecia aquí una isla cuajada de arbustos, o veíamos estrellarse contra la quilla del vapor, algun grueso tronco de árbol que la corriente arrastraba. Pero en estas vastas soledades no venian a sonreirnos algunas de esas escenas campestres que es tan grato divisar cuando se viaja, ni un solo prado donde vésemos pacer un grupo de animales, ni un solo jinete que, al recorrer la ribera, reflejase su sombra en el turbion, ni una sola colina que limitase la vista, cautivó jamas nuestra mirada. Solo una ocasion un propietario que recorría sus tierras en un tilbury, acompañado de su familia, nos pudo hacer creer que recorriamos un territorio habitado por cultivadores. Por las tardes solamente al llegar a algun atracadero, donde debian dejar o recibir pasajeros, los negros de la tripulacion entonaban a proa un canto al sol poniente, i a su rápido *steamboat* "que no tenia rival en el ancho cauce del *Padre de las aguas*." No sé que nota misteriosa hai en el órgano del ser que sufre i que entristece el alma cuando se oye, no se por qué el canto libre i espontáneo, que es la voz del alma, el símbolo de la libertad i del entusiasmo, me parecia un quejido en los lábios de los infelices negros, cuyos aires tienen ademas cierta cadencia i como una dulce i melancólica monotonía, parecida al ruido de una cadena que siempre arrastráramos al pié.....

El vapor tenia una marcha incesante i regular de tres leguas por hora, el galope del caballo. Como todas las máquinas son de alta presion, consumíamos solo leña, i esta la encontráramos en balsas sobre las que saltaban algunos marineros i atándolas al costado del buque, sin que este se detuviera, la tiraban sobre la cubierta. Estos recursos de celeridad son debidos a una bienhechora, pero cruelmente comprada

competencia. Hacen 30 años bajó el primer vapor de Cincinnati a Nueva Orleans en 26 dias, i su capitán, festejado en un banquete por el comercio de esta ciudad, brindó por que "ilegalría alguna vez la época en que diez dias bastarían para hacer el descenso de las 500 leguas que separan los dos puertos". Hoi día el *Eclipse*, rivalizando en celeridad con el caballo de su nombre, recorrió esta distancia, aguas arriba, en 4 dias, 9 horas, 31 minutos ganando a su rival el *Stewel* por solo 5 minutos de adelanto. Es así, por segundos i por *átomos* como se mide el progreso en Estados Unidos!—Pero estas funestas carreras i los encuentros, a veces intencionales, que se dan los vapores de compañías rivales, producen las mas terribles catástrofes. En 1852 no menos de 58 vapores saltaron en el aire reventandolos calderas o encallados en los bajos, i 400 vidas fueron inmoladas al espíritu del mercantilismo a todo trance que devora a estos países. Nuestros pilotos eran sin embargo muy prudentes e inmóviles en su casucha de proa con la rueda en las manos, (porque en estos vapores la rueda va a proa i manejan el timon por medio de cadenas que pasan por el centro del buque) i un marinero en la borda arrojando la sonda cada minuto nos garantían al irnos a dormir que amaneceríamos en nuestras camas i no en las quijadas de algun cocodrilo.

Al segundo día de nuestra partida pasamos por la capital de la Luisiana, la aldea de Baton Rouge que una sábia legislación ha preferido (como en casi todos los otros Estados de la Union, imitadores del pensamiento del fundador de Washington) a la opulenta i ajitada Nueva Orleans. Aquí está desde la guerra de Méjico el cuartel jeneral del ejército americano, hoi día de 9,000 hombres. El 31 atracamos un momento a Wiksburg en el estado de Mississippi i me dijeron que el diario de este pueblo habia tenido en poco tiempo 8 redactores muertos todos en desafío, costumbre universal en el sud de la Union i *humbug* tambien de este país porque el duelo lo hacen aquí un recurso de pasión; i sacan pistolas en el Congreso, o se baten a rifle, como sucedió en California a un periodista, a quien ví arrastrando una pierna todavía. Este mismo día pasamos por enfrente de Natchez, sitio inmortalizado por la mas sublime poesia, i al día siguiente estuvimos nada menos que en Grecia, Ejipto, Colombia i aun con Bolívar i Napoleon, porque hai dos pueblos de este nombre uno enfrente del otro i la Grecia está representada por la linda aldea de Elena en el Estado de Arkansas, la única que pueda decirse pintoresca por estar en una altura rodeada de árboles, i el Ejipto por Menfis (en el Estado de

Tennessee, pueblo considerable que esporta 5 millones de pesos de algodón i donde está el depósito jeneral de la marina de Estados-Unidos. Aquí se reunió tambien el año anterior el *Congreso de los Estados del Sud* para tratar de sus intereses respecto del Norte, pero Menfis fué una Babilonia i 800 diputados se separaron sin haber llegado a nada. Pasamos este día tambien por Madrid i el 2 de abril al cerrar la noche estábamos en frente del Caíro, otra provincia del Egipto, en la confluencia del Ohio del Mississipi. Este pueblecito en cuya sola calzada la casa de Rostchild ha gastado un millon de pesos para protegerla contra el rio, tiene solo 200 habitantes i está siempre amenazada de una inundacion, pues se ha visto el Ohio crecer doce pies en una noche. Su situacion sin embargo en la confluencia de los grandes rios en el punto céntrico entre los Estados de Kentucky, Missouri e Illinois, no podia ser mas ventajosa.

Nos separamos aquí del cauce del Mississipi dejando 40 leguas mas al N. la ciudad de San Luis el emporio del oeste, pueblo de ayer llamado talvez a ser la capital comercial del orbe, cuyo centro ocupa en la gran ruta de la Europa i el Asia. Es indudable que los americanos trazan el camino de fierro a California, i asi la China quedará a dos meses de camino de cualquier punto de Europa. Yo he visto en San Francisco clippers que en 80 días habia hecho un viaje redondo a Canton; i esta supremacia de los americanos en el norte del Pacífico, secundada por la liga del Japon, hará que el comercio de la China pase a sus manos. De aquí la alarma de los ingleses cuya influencia en las costas del sur vemos querer establecerse a toda costa. En la *vecindad* del Estrecho de Magallanes, por el que mas tarde se abrirá camino la marina americana, está talvez el punto principal en vista.

Hoy día San Luis no es mas que la capital del gran Oeste americano, este futuro *Nuevo Mundo* que a principios del siglo era un desierto i hoy tiene 6 millones de habitantes todos productores i en tan gran escala que en 1850 el Oeste, apenas cultivado como está, ha producido 39 millones de fanegas (buhels) de trigo, 66 millones de avena, 234 millones de maiz, 139 millones de libras de tabaco, 500 millones de libras de algodón i 183 millones de libras de azucar, productos todos fabulosos, resultado del trabajo de dos millones de brazos porque el Oeste es el país agricultor por excelencia en la faz de la tierra. Hai en las aguas de los rios del Oeste mas de 1500 vapores que valen 20 millones de pesos i 4,000 balsas (*flat-*

boats) que ponen al servicio de los productores cerca de 4 millones de toneladas de capacidad cúbica para exportar sus frutos. El total de éstos está valorizado en 262,845,600 pesos, producto absolutamente agrícola, i el comercio que estos valores implican alcanza a cuarenta i tres millones de pesos, siendo el total de trescientos cinco millones que en el día debe estar mui aumentado por el mayor cultivo i la mayor emigracion.

Al reflexionar sobre este maravilloso i colosal progreso operado con tanta enerjia i en tan corta brevedad de tiempo, no puede ménos de preguntarse uno a sí mismo, si un tal país, un tan inmenso territorio podrá políticamente ligarse a las otras facciones de la Union. En un país de negociantes, yo dudo que la cuestion de esclavatura, cuestion de propiedad i de negocio, opere jamas la decantada separacion del sur i norte, ligados de un modo tan estecho por mútuas necesidades; pero acaso no sucederá lo mismo en el oeste i con la adquisicion de las provincias de Méjico, el desarrollo de California i esa fatídica i extraordinaria poblacion que se estiende en el centro del Utah a orilla del Lago Salado, no parecerá extraño que antes de mucho tiempo se consolide una nueva i poderosa república entre el Mississipi i el Pacífico, mientras las Colonias inglesas independientes establezcan una nueva federacion en el norte.

Los Mormones desde su Nuevo Israel, se han constituido los apostotes de este porvenir que para ellos, significa el senorio de la tierra i sin duda que hai algo de fatídico i extraño en el orijen i marcha de esta secta. José Smith, su fundador, era un pobre muchacho en 1823 i tuvo la mania de sostener que habia encontrado el libro de Mormon o la Biblia de Israel, cuyos jeroglíficos él solo podia descifrar con el auxilio de *Erion*, unos anteojos cabalísticos que se encontró dos años despues. A los siete años tenia este maniático cien discipulos en Kirtland; pero sus extravagancias concluyeron en que los *jentiles* emplumaron al apostol de los *últimos días santos* como él se titulaba.

Quince años despues, en 1844, retirado en las soledades del Missouri reúne con sus discípulos 1,000 discipulos i funda en el sitio donde estuvo el paraíso de Adán..... el templo de Salomon que costó, cuando concluido, un millon de pesos. Smith el emplumado, se proclama teniente jeneral i se dá por ayudantes 6 de las mas hermosas doncellas de su tribu. Pero los jentiles indignados de la contajiosa supercheria, acometen la nueva Jerusalem i Smith es asesinado con sus hermanos. Se reúne el

consejo de los *doce apóstoles*, i se adopta la suprema resolución de internarse en las soledades del Utah donde está la cuna de la humanidad americana, porque los aboríjenes de este continente son, según su doctrina, descendientes de Mormon que fué de la tribu de Israel i murió en el siglo IV! Después de un año de marcha (en 1847) los santos llegan al Lago Salado i se establecen en el valle del *Desiré* capaz de alimentar un millon de habitantes de los que en 1851 habian ya treinta mil, i hoi no bajan de doscientos mil. De las ofrendas de la comunidad destinan un millon para el sosten de la emigracion, mantienen predicadores en todo el orbe, i hace poco que el Shah de Persia ha espulsado a dos de estos santos. La emigracion de cada individuo desde Europa dicen no cuesta mas de diez pesos. La doctrina de ésta secta singular es un naciente cataclismo para la humanidad que ya comienza a alarmarse. Su relijion es la santificacion del materialismo i el goce de los sentidos entre los que la "mujer espiritual" es el supremo, i por esto el gobernador i sumo Pontífice Young tiene solo treinta mujeres. En política son independientes, dictan leyes, acuñan moneda, levantan fuerzas e imponen contribuciones mientras que su principio social, basado en el comunismo, significa el futuro predominio sobre

toda la tierra. Por esto su estandarte formado de un trozo del de todas las naciones del globo, está en el centro de la Nueva Jerusalem en un alto pináculo para realizar la profecía de Isaías que ha dicho: "Todos los habitantes del mundo i moradores de la tierra verán el estandarte de la montaña i *El* lo hará ver a las naciones desde lejos i lo alzará entre ellos desde los confines de la tierra. I esto sucederá en los postreros dias, cuando la montaña de la casa de Dios sea restablecida en el pico de las cumbres i sea exaltada en todas las colinas i todas las naciones se agolpen en derredor."— Acaso el Mormonismo no es mas que la fórmula descarada i crapulosa del materialismo que invade al mundo i del que los americanos dan tan funestos i colosales ejemplos. Acaso el juicio final de los postreros dias que los Mormones auguran no es sino la aceptacion i la práctica de su doctrina impura de materialismo grosero e infame!

San Luis es en el dia el punto de partida de la emigracion terrestre á California. De aquí han partido, el rifle a la espalda, esos millares de *galgos* (filibusteros de tierra) que han inundado a California, hablando a todo el mundo con los puntos hechos, excepto talvez a las mineros chilenos, cuya contestacion ha sido tantas veces rebanarles la cintura.

CAPITULO VI.

El Ohio.—Louisville.—Cincinnati.—Industria.—Emigracion.—Estadística.—Hotel Burnet.—Museo de Cincinnati.—Una representacion en el teatro.—Parto de Cincinnati.—Caminos de fierro de Estados Unidos.—Una muerte es nada.—El Estado de Ohio.—Cleveland.—Cataratas del Niagara.—Impresiones.—Detalles.—Accidentes.—Exploraciones.—Hoteles del Niagara.—Estacion de verano.—Buffalo.—Incidentes en las calles.—Muestras del diarismo americano.—Monotenia e igualdad de las ciudades de la Union.—Viaje a Nueva York.—Nomenclatura de las ciudades, de Estados-Unidos.

En la madrugada del 5 de abril desembarcábamos en el malecon de Cincinnati, del vapor *Telégrafo* al que en Louisville nos habíamos trasladado el dia anterior del *James Ward*. Habia navegado dos dias en el pintoresco Ohio, cuya belleza consiste mas, al contrario del Mississippi, en sus variadas, altas i boscosas riveras que en su cauce de agua. La temperatura a medida que subíamos al N. se hacia mas fresca i la vejetacion tenia un aspecto mas risueño i lozano. Reinaba tambien en las aguas de la *Belle Rivière*, como llamaron los primeros exploradores franceses el Ohio, una actividad mas concentrada, i numerosos pueblos, (formados aquí en los ancladeros del rio como en nuestras aguadas entre Santiago i Valparaiso se ha fundado Curacavi i Casa Blanca) Roma, Troya, Fredonia, Evansville de 5000 almas en Indiana i por fin Louisville, ciudad de 40,000 habitantes en el Estado de Kentueky. Nosotros solo atravesamos esta de un extremo a otro para cambiar de vapor.

Mucho deseaba yo acompañar a un jóven belga ingeniero que me invitaba a visitar la famosa gruta de Mamoth a 40 leguas de Louisville, la mas estensa escavacion natural conocida en el globo i que aun no del todo explorada, se estiende 6 leguas bajo de tierra; tiene un rio en el centro que es necesario pasar en bote,.... se cuentan 8 cataratas, salas i avenidas numerosas, siendo la mas notable de aquellas una

inmensa bóveda llamada la Iglesia donde caben 5,000 personas. Se encuentra tambien una colina que los guias denominan la Montaña del Diablo i tiene 100 piés de altura. Es un pequeño país subterráneo i antes de mucho sabremos que el rio tenebroso está surcado de algún pequeño vapor en el que no faltará algun curioso Colon que se lance a encontrar un tercer mundo por el misterioso cauce... Pero el vapor de Louisville no daba esperas; era como su nombre, un verdadero *Telégrafo* i a las 8 de la mañana estábamos navegando 15 millas por hora. Llovía en el momento de embarcarnos i un aire glacial transia hasta los huesos; pero las estufas de la cámara vomitaban un calórico muy comfortable. Nunca olvidaré las escenas de confusion que nuestro precipitado embarque ocasionaba en medio de la lluvia! Un irlandés cuyo equipaje consistia en un saco de papas, una caserola i un chancho que aturdia con sus gritos, era una de las figuras prominentes en esta escena, pasada debajo de cien paraguas amontonados en el muelle.

Cincinnati, la "Reina del Oeste" vista desde su espléndido malecon, edificadas sus diez mil variadas casas en un anfiteatro sobre dos verdes colinas, a cuya espalda se levanta todavía un bosque que parece virjen, ofrece a la vista una belleza particular, de un jénero del todo distinto a la lijera, aristocrática i esclava Nueva Orleans. Cincinnati era la primera ciudad

libre que pisaba i era un día que nosotros hemos consagrado tambien allá en nuestros humildes hogares, como en el que cortamos las cadenas del mas poderoso imperio que gobernó la tierra; yo podia saludar el sol de abril en una tierra sin jemidos, ni cadenas i que al contrario, en el centro de la Union Americana, es el foco de la civilizacion, del progreso i del trabajo. Es en efecto en Cincinnati donde he visto un mayor número de escuelas públicas i los edificios de ellas coronados de altas torres son monumentos dignos de un gran pueblo que comprende la educacion por la libertad. Aquí está tambien el taller de todos los artefactos que van a los mercados rurales del Oeste, hai 250 máquinas de vapor empleadas en la fabricacion de toda clase de artículos de uso; aqui es donde dicen que echándose un tronco de árbol por el estremo de una máquina, va a salir una silleta perfecta al otro estremo, pero lo que si es un hecho positivo, es que la zapateria a vapor de Messrs. Boyd i Coséy que emplea 300 manos, hace 800 pares de zapatos por día. Estábamos decididamente en un pais mui distinto del que habíamos dejado. Las fisonomias, los trajes, el ruido de las máquinas que por todo oia, los grandes edificios industriales, todo me lo revelaba; lo que me llamó la atencion, fué una gran caballeriza de cinco pisos, cuyas caballos asomaban la cabeza por las mas altas ventanas, donde subian por escaleras inclinadas. Vi tambien un número considerable de iglesias elegantes, sencillas i austeras; parecia que cada una de las 400 sectas en que se ha subdividido el protestantismo tuviera aqui un templo; i en verdad Cincinnati es la ciudad mas relijiosa i puritana de la Union, porque es un pueblo de artesanos i trabajadores; pero la variedad infinita de las sectas lleva el celo relijioso hasta el fanatismo, i es aqui donde quemaron con mas frecuencia el busto del arzobispo católico de Nueva York. Poco despues de mi visita hubo un reñido combate entre los irlandeses i alemanes en que quedaron algunos muertos.

Cincinnati, por la variedad de su arquitectura, me pareció mas tarde la ciudad mas europea de la América del Norte i es cierto que casi la totalidad de su poblacion son extranjeros. Cincinnati que en 1800 tenia 750 almas como hoy Curacavi, a los 50 años contaba 116,000 almas, de las que no hai ménos de 25,000 Alemanes i un número no inferior de Irlandeses i Escoseses. En la semana que yo estuve se despacharon en esta sola ciudad 300 cartas de ciudadanía, número que el Senado de Chile con todos sus trámites no alcanzaria en un siglo. Los alemanes están

ocupados aquí en las fábricas i talleres, los irlandeses generalmente en las colosales caballerizas, i los escoseses se dedican exclusivamente al beneficio de los chanchos del Estado de Ohio. En los numerosos galpones que rodean la poblacion se matan mas de 400,000 de éstos todos los años, i en el malecon se ven tantas barricas de jamones i tocino como azúcar i algodon en la *levee* de Nueva Orleans. Aquí se hacen tambien por mayor sillas de montar i hai cueros para ensillar todos los caballos de Sud-América. De los treinta millones de chanchos que hai en Estados- Unidos la mayor parte se crian en los 'bosques i llanos del Estado de Ohio cuyo emporio es Cincinnati. Hai en todo el pais veinte i dos millones de carneros, ocho millones de vacas i cinco millones de caballos i asnos, porque los americanos levantan estadística hasta de las avejas de una colmena i las ojas que tiene cada árbol, i en su honor sea esto dicho; pero para que el infalible *humbug* se mezclara en todo, es aqui donde se hacen tambien exhibiciones de *güa-güas gordas* i en los libros parroquiales se apunta el peso de cada niño cuando se bautiza.... El valor de todos los animales de Estados- Unidos está tasado en 543,823,000 pesos i toda la produccion agrícola del pais en 3,226,926,000 pesos o tres veces mas que el valor de la industria que es de 1,620,000,000 pesos. Tal es la inmensa superioridad de la agricultura sobre la industria, aun en el pais segundo solo a la Inglaterra en actividad fabril.

Nosotros nos hospedamos en el excelente hotel *Burnet*, que es inferior al San Carlos aunque ha costado 150 mil pesos; pero sus pipas de aire caliente inundando la atmósfera de un calórico templado no podian ser un mejor recurso en el frio glacial que sentíamos. Observé aqui en todos los aposentos un cartel en que se suplicaba a los pasajeros no escupiesen en la pared ni arrancasen el papel para encender cigarrillos en la chimenea!... Recorrimos la ciudad en un *tilbury* que manejaba diestramente mi compañero Curtis (arte que no es aquí de fácil desempeño en el laberinto de carruajes que estrechan las calles). Visitamos sus limpios mercados enlazados con mármol i algunos cubiertos con galerias de vidrio: cruzamos sus canales cargados de *flat-boats*, que con las producciones del interior vienen a descender al rio; subimos a la altura donde está el observatorio i de donde se obtiene una espléndida vista de la ciudad, el rio i los campos vecinos del Estado esclavo de Indiana, en la rivera opuesta. Recorrimos despues algunos talleres de carpinteria a vapor i las numerosas librerias que

hai en la calle principal porque Cincinnati es una ciudad mui culta i semanalmente no se hacen menos de 100 publicaciones de todo jénero.

El Museo de Cincinnati es el tipo por excelencia que yo haya encontrado del *humbug* americano. En un espléndido edificio de piedra, al que se da acceso por 2 reales, se exhibian entre algunas insignificantes colecciones de aves, algunos cuadros históricos hechos de bustos de cera del tamaño natural. Vi aquí a Washington moribundo i un negro que al llorar sobre el lecho de su amo, mostraba sus blancos dientes como riéndose de su agonía; en otro fanal de vidrio estaba Garibaldi vestido de *vaquero* con botas de cuero bruto representándolo en su defensa de Roma, pero probablemente el modelo que sirvió al artista era algun mal retrato hecho durante el sitio de Montevideo. Una bella señorita ostentaba tambien sus entrañas en las que dos tigres estaban cebando su furia. Los museos en Estados Unidos, exceptuando el nacional de Washington son empresas particulares i como templos erijidos a ese Dios yankee por excelencia, el *Humbug!* En la noche estuvimos en uno de los teatros i representaban *Ireland as it is*, una tragedia sentimental en que se pintaba una familia irlandesa emigrando por la persecucion de los ingleses, illegando a la tierra del gran Washington “el padre de la humanidad.” La concurrencia no comia manzanas, ni estaba en mangas de camisa, ni daban vuelta la espalda al prosencio, ni se tendian en los bancos, como dice Mrs. Trollope vió en este mismo local; pero sí mascaban tabaco en abundancia, i cuando caia algun rayo sobre la cabeza de la aborrecida Albion, reventaban desafortados aplausos que se cambiaron en un sensible entusiasmo cuando el desgraciado emigrante rodeado de su familia en hilachas se arrodilló por la primera vez sobre la tierra americana i pidió al cielo una bendicion a la memoria santificada de Washington.

A las 6 de la mañana del dia siguiente, despues de un corto desayuno el omnibus del hotel Burnet nos trajo a la estacion del ferrocarril del Estado de Ohio i a las 7 estábamos ya en nuestros asientos i la locomotiva en marcha; doce horas mas tarde nos apeábamos en la estacion de Cleveland a la orilla del lago Erie, habiendo recorrido 86 leguas por solo el precio de seis pesos, lo que hace como medto real por legua. El tren se componia de 12 a 15 carros largos i angostos, cada uno de los que tenia dos hileras de asientos forrados de terciopelo colorado i en el centro un pasadizo. Los asientos son dobles i cada carro contiene de 60 a 80 personas. Todos los carros están atados entre si

por fuertes cadenas i se comunican por plataformas rodeadas de rejas; asi es que el viajero puede recorrer el tren desde el último carro pasando de plataforma en plataforma. Este pasatiempo, aunque vedado, no tiene ningun peligro, i sirve como una agradable distraccion, pues cada carruaje presenta una variedad de fisonomias i de grupos que interesa. Un conductor va encargado de cada tren i su ocupacion es pasearse en todo el tren, por el pasadizo central, vijilando el órden i marcando los billetes. Todos los pasajeros llevan éstos colocados en la cinta del sombrero como escarapeñas, para evitar el estar echando la mano al bolsillo a cada instante que llega el conductor repitiendo *Tickets! Tickets!* Este está mui dispuesto a dar un remeson en el brazo al que dormido o distraido no lo presente al momento, porque no es en los ferro-carriles americanos donde se haya introducido del todo el estilo de los estrados.

Una vez yo debí sin embargo a uno de éstos ásperos conductores un acto de bondad que no le habré recibido quizá segunda vez en tales circunstancias; i fué que habiéndoseme introducido en un ojo un carbonsillo encendido de la locomotiva, el conductor se detuvo un largo rato en su ocupacion i con sus propias manos me restregó el párpado hasta dejarme del todo aliviado. Una campanilla atada a la locomotiva i cuyo cordon pasa por todos los carros, sirve al conductor para dar sus órdenes al maquinista i detener instantáneamente el tren, recurso desconocido en los ferrocarriles de Europa i cuya falta ocasiona a veces tan fatales accidentes. En cada tren hai un salon para fumar, i otros lugares destinados a objetos mas precisos. Cada uno de nuestros carros tenia una pequeña estufa encendida i todos iban cómodamente, leyendo i aun yo podia escribir con mi lápiz. En cada una de las treinta i ocho estaciones donde paramos de uno a cinco minutos, venian a los postigos de los coches grupos de muchachos a vendernos manzanas, maiz tostado, dulces i aun naranjadas aunque el dia estaba mui frio. De continuo pasaban tambien por todo el pasadizo algunos de éstos faltes intelectuales (*pedlars*) distribuyendo a diestro i siniestro un pequeño cartel impreso en que se hacia la recomendacion de un libro que valia dos reales o ménos; pasábame despues de un cuarto de hora recojiendo los anuncios i en una tercera vuelta traia en una canasta algunos ejemplares de la ponderada obra, que es jeneralmente algun *humbug*. Un dia en uno de los vapores del Hudson se me presentó una pálida, alta i friona mujer de esas que nuestra jente llama a

boca llena una *gringa* i me rogó pasándose un cuaderno con un retrato, que le comprara aquella obra de sus aventuras, escrita por ella misma; era aquel un *humbug* clásico, pero como rechazar a una heroína, a una escritora i a una orizinal librera a la vez? Compré pues las aventuras de *Miss Fostina Woodman* por 25 centavos!

Hicimos nuestro camino atravesado todo el Estado de Ohio en su estrema longitud de sud a norte. El campo presentaba una sucesion de praderas i bosques, alimentando aquellos considerables rebaños de ganado lanar, mientras que en los bosques viven algunos millones de puercos que se alimentan de raices i bellotas para ser engordados despues. En este Estado se cultiva tambien la mayor parte del trigo que molido despues en Oswego i Rochester va a alimentar las clases pobres de Europa. Pasamos por treinta i ocho pueblecitos sembrados en esta llanura de ochenta i seis leguas i entre otros recuerdo a Berlin, Lóndres, Nuevo Lóndres i Columbus la capital del Estado, pequeña ciudad donde nos detuvimos algun tiempo para almorzar. Aquí reside el Gobernador de este rico territorio cuya total produccion no será inferior en mucho a la de Chile, pero que solo paga 1,200 pesos por ser gobernado, así como toda la nacion no paga mas que 25,000 pesos a su primer majistrado i 6,000 pesos a sus ministros. El honorable cónsul americano en Valparaiso, nombrado a este empleo durante mi residencia en Estados Unidos, ha sido creio Gobernador del Estado de Ohio.

En la mitad de nuestro viaje sentí un pequeño sacudon i el tren se detuvo un instante. Curtis indagó la causa i me dijo no era nada!... era simplemente un hombre que estando dormido atravesado en los rieles habia sido dividido en dos mitades por la locomotiva! Este nada! que estaba escrito en los semblantes de todos que conversaban i reian como ántes, me aterró; pero despues ví realmente, que aquello era nada en los Estados Unidos, donde solo causan una lijera impresion las *whole sale butcheries*, o las matanzas por mayor.

A las 6 estábamos ya en Cleveland, aldea en 1840, hoi una de las mas florecientes ciudades de América, nacida por encante en las orillas del lago Erie, como Buffalo i Chicago que son las tres grandes posadas de la emigracion al gran Oeste. La baratura de la navegacion de los lágos, hace que la gran corriente de emigracion se verifique en esta direccion, abandonando la antigua ruta de los Alheganis i Cincinnati; pero la emigracion se desborda por todas partes sobre este pais; la he visto pene-

trar por el Mississipi, por el San Lorenzo i en un solo mes he visto llegar a Nueva York 10 buques cargados con treinta i un mil emigrantes. La ciudad de Cleveland es nueva i muy hermosa, edificada sobre algunas colinas en la orilla del Erie. La calle principal es una avenida ancha i de bellas proporciones, pero el frio que era aqui muy intenso, no nos permitió recorrer demasiado la ciudad, que por otra parte no tiene nada de notable.

Me encontraba ya a la orilla del lago Erie el 6 de abril, habiendo salido el 29 de marzo de Nueva Orleans. Así una semana me habia bastado para atravesar el centro de Estados Unidos i recorrido 700 leguas de su mas fértil territorio pasando de la rejion tropical donde se produce el azúcar i el arroz, hasta las rejiones donde se crian grandes florestas de pinos, dejando en el centro las zonas mas templadas del tabaco i el algodón i mas al norte las del mais i los cereales. Qué pais i que distancias habia atravesado en unas cuantas horas!

Muy temprano a la mañana siguiente continuamos nuestro viaje a Buffalo por el camino del lago Erie. Atravesaba éste ya una calzada sobre las aguas, ofreciéndonos el panorama de las ondas dulces i azules cruzadas por vapores i velas desplegadas, ya internándose en algun sembrío bosque de pinos. Nos detuvimos de cuando en cuando en algunos de los pueblecitos pescadores de la orilla, o para dar agua a las máquinas con leña que está cortada en grandes pilas a orillas del camino i que una maquinita a vapor corta con gran facilidad en trozos iguales.

A las cuatro de la tarde se nos presentó en la orilla del lago la ciudad de Buffalo en una llanura rodeada todavia de manchones de nivel, i los millares de chimineas de la vasta ciudad que la coronaban como otras tantas almenas despidiendo al mismo tiempo gruesas columnas de humo parecia una inmensa fortaleza ardiendo todavia despues del asalto. Una hora ántes de llegar a la ciudad se nos presentó una persona que recojia nuestros *checks* o fichas que habian sido puestas a nuestro equipaje i cuyo duplicado lleva cada viajero; i por el precio de un real este agente se encargaba de reclamar nuestro equipaje en la estacion i ponerlo en el hotel que le designáramos. Que otro deseo puede imaginar el capricho de las comodidades i del *comfort* que no se encuentre realizado en este pais del refinamiento del materialismo i del goce de los sentidos? Cuan vieja me pareció despues a este respecto i cuan pobre i atrasada la ponderada Europa!

En la estacion no menos de 50 cocheros con

la buasca en la mano nos cerraban el paso levantando la mayor algazara en el furor de la competencia *carruajil: Hear Sir!—Jam ready!—American Hotel!—Niagara Falls!* i cada uno entonces su himno pero con una voz, un jesto i una actitud que daba lástima i risa. En todas partes debíamos encontrar el ruido en este país. Al salir de Cleveland había sido un tren en el que venian apiñados diez mil chanchos que con el frio matinal formaban el concierto mas diabólico; i ahora era el gritar de los cocheros, el silvar de la máquina, el toque de la campana de llegada, el rodar de los carruajes i el tropel i confusion de todos. Al fin quedamos tranquilos en el Hotel americano.

Búffalo es una gran ciudad, pero en esta ocasion era para mí solo una posada, yo iba al Niágara: todo me parecia insignificante delante de mi ilusion i de mi esperanza. Al dia siguiente estábamos, pues, muy temprano en el camino de la gran maravilla.

Recorrimos en una hora las 22 millas que separan la aldea de Niágara de Búffalo. El camino rueda por la ribera del rio Niágara, ahora perfectamente conjelado. Pocas veces una jornada me ha parecido tan larga! Detúvose al fin al tren, cesó el ruido de la campana i el murmullo de las ruedas, i alto hasta el cielo, se alzó en el espacio el majestuoso trueno de las aguas. Corriendo casi por las calles del pueblo, me dirigí en busca de aquella montaña maravillosa, de cuya cúspide iba a ver lanzarse el cauce de un poderoso rio. Curbis se detuvo en buscar un guia; y no lo necesitaba, mi guia era aquel sublime ruido, eterno trueno de la naturaleza que parece hablar aqui i hacerse oír de todas las distancias. Llego al fin al bordo de la catarata, pero yo aun no podia divisarla i buscaba en vano el perfil de la montaña de mi ilusion; pero la catarata caia a mis pies i ví con desaliento que el salto se precipitaba en una hondonada i que perdía así la mitad de su grandeza. Era necesario agachar la frente para contemplar aquel espectáculo que yo imaginaba en alto como una parte del cielo!

Ví que la catarata estaba dividida en dos por una isla unida a la tierra firme por un puente sobre el cauce de la caída mas pequeña. Atravesé el puente cabizbajo como desengañado i aturdido a la vez; una prosaica mano me interrumpió cobrándome 2 reales, como sobre un camino carretero; la mitad de mis ilusiones habian ya caido al agua. Cruzé la isla i me dirigí a la gran caída, ensordecido por su ruido.

A medida que me acercaba, yo parecia salir de mi aturdimiento; avanzé por una lengua de

tierra que proyecta sobre el cauce; a su estrechidad se alza una torre de piedra, yo la subí precipitadamente i en un minuto me encontré en la balaustrada superior teniendo a mi vista el mas magnífico de los panoramas de la creacion. Yo no sabia explicarme las emociones que pasaban por mí, yo me sentia mudo, ciego, sordo; mis sentidos desaparecieron i ya no mas dueño de mí, estampé sobre mi cartera los gritos de mi admiracion, única descripcion posible de aquel sitio i de aquel momento, que copio fielmente de mi diario..... "Niágara! Niágara! te contemplo en tu portentosa majestad i me siento aterrado i exaltado a la vez por tu sublime espectáculo. Tú, como el rayo eterno de una eterna tempestad te arrancas del seno azul i tranquilo donde tus aguas moran, i te estrellas despedazando el cristal de tus ondas contra las rocas..... Ah! es aquí donde la mano del Eterno marcó el sitio en que todo corazon debía reconocer su poderío i toda frente doblarse delante de su majestad! Por eso tu ruido aterrador anuncia desde lejos tu ponderada existencia, por eso levantai hacia el cielo una eterna nube de vapor como la columna májica que guia al peregrino que te anhela; por eso el sol al herirte con sus rayos describe al derredor de tus sienes un iris incambiable, húmedo i brillante; por eso corre a tus pies aletargado por la muerte, un rio inmóvil, mudo, solitario, sepultado entre dos abismos! Tú eres la imájen de un paraíso, o el espectro de un infierno; tú eres un abismo en lo bajo i en la altura una pradera deliciosa. Tú eres para el ojo el espectáculo de una doble naturaleza i para el alma que te contempla, la doble transfiguracion de la vida i de la muerte. En la altura, te retozas, te sumerjes, te levantas, te sonries, sacudes como en delirio tus flancos contra las rocas que te lastiman sin detenerte en tu carrera, o bien pareces dormido en plácido silencio. Pero cuando caes de improviso, tú bramas como en una última agonía, i te estienes como un flotante cadáver en la fosa en que yaces. Oh Niágara! cien truenos no imitarian tu grito, tu grito ronco de agonía en tu final caída. Ni el trueno ni el rayo partiendo las olas del Océano en sus fieras tempestades pueden compararse a tí. Tú, oh Niágara! tú eres en tí mismo una sublime tempestad, tus truenos son tu voz, tus rayos cada chispa fulminante de tus aguas, las nubes de tu huracan son tus blancos vapores, tus ondas ajitadas el lecho mujiente donde corres, i tienes tambien como toda tempestad tu iris i tus naufragios... I esta borrasca que no concluirá nunca, se abate sin embargo a los piés del mortal! No

hai peligro en cruzar sobre tus ondas, no hai rayo que brote de tu trueno, no hai nubes que entolden tu cielo, no hai olas amargas que aloquen al mísero náufrago; hai solo admiracion muda i entusiasmo sin límites por tí!...

“Hai en tí algo de las misteriosas pulsaciones de la vida. El hombre te dirije con involuntaria emociion sus palabras de grandeza como si hubieras de responderle. Una idea del cielo está atada a tus ondas, suspendidas en el abismo, sin lecho sobre la tierra, sin sosten en el espacio. Tú eres mas que una maravilla, por que no admiras solamente; eres algo de milagroso i santo, porque tú depuras el pensamiento de toda huella humana i abres al alma un salvaje, pero grandioso santuario a sus emociiones!”

Es imposible hacer una descripcion del Niágara; un viajero llena su deber de admiracion inscribiéndole un recuerdo, una pájina espon-tánea de sus impresiones. Pero esta obra maestra de la naturaleza tiene dos faces; la de su conjunto que solo puede comprender el que la vea i sus detalles que son de un jénero distinto i producen sensaciones mui diversas: agruparé yo aquí los mas interesantes de estos. La caída está en la mediania del curso del rio Niágara que une las aguas del lago Erie a las del Ontario. La frotacion del agua por millones de años carcomiendo el terreno ha formado el salto que hoi existe i que visiblemente retrocede a medida que el terreno se derrumba. El rio que corre lentamente por un llano, toma una fuerte corriente una legua ántes de precipitarse. La isla de la Cabra que presenta sitios boscosos i pintorescos, divide la caída en dos cataratas, la americana i la inglesa del lado del Canadá. Esta es ocho veces mas grande que aquella; la elevacion del salto es de 50 varas, la profundidad del rio abajo, de 193 varas i la cantidad de agua que cae por minuto se ha calculado en 670,000 toneladas. Nada vive bajo esta inmensa mole líquida que hinchada la tierra parece vomitar de sus entrañas, i los ~~pasados~~ ^{peces} que el agua arrastra parecen como todo ser animado. En 1817 los ingleses hicieron flotar desde el lago Erie tres buques viejos que fueron arrebatados en el salto; se ofreció un premio al que presentase el trozo mas considerable de madera, i el fragmento mas entero que se obtuvo, apénas tenia un pié Martillo formidable delante del que la célebre prensa del arsenal de Portsmouth no debé parecer sino un pigmeo.

El Niágara tiene tambien su romance como un apéndice a su maravilla; la imaginacion i el dolor humano han contribuido a su poesia

colgando aqui una corona, allí una mortaja, sobre la ancha espalda de la sublime catarata. Los iroqueses, en cuyo idioma Niágara significa “el trueno de las aguas” le inmolaban todos los años la mas bella de las virjenes, que coronada de flores se deslizaba gozosa en una barquilla blanca, soñando mas allá del abismo el paraíso de las escojidas. Hace poco tiempo un misterioso jóven, Francis Abbott, el “hermitaño de la catarata” vivió allí dos años en una muda admiracion de la maravilla, hasta que pereció al fin ahogándose un dia que se bañaba. La última catastrofe que se recordaba es un episodio bastante triste.

El jóven Cárlos Addington se encontraba con su prometida en el puente de la isla de la Cabra la tarde del 21 de junio de 1849. Una hermana menor de la jóven la acompañaba. Addington la toma en sus brazos i amenaza arrojarla al agua; la criatura asustada se desliza i cae en la corriente, el jeneroso jóven se lanza a salvarla, pero ni los cadáveres de uno i otro se encontraron jamas.... Despues de mi visita ocurrió todavia un lance que consternó a cuantos le oimos. Tres campesinos que cuidaban ganados en la orilla del rio pasaban en una canoa de una rivera a otra; llegados al desembarcadero ataron su embarcacion a un árbol i se quedaron dormidos; de algun modo, en la tarde de la noche se desprendió la amarra i la canoa fué arrastrada por la corriente. Dos de los desgraciados cayeron al abismo, pero el tercero, un hermoso muchacho aleman de 20 años, quedó detenido en un tronco de árbol que sobresalía un tanto del agua entre el puente de la Cabra i la Caída. Descubierta en tan terrible posicion al amanecer, ambas orillas del rio se cubrieron con la jente de la poblacion. Ensayaron mil medios de salvarlo; él se mantenía en pié sobre el tronco con la mas admirable serenidad, i como nada se oía, le preguntaban escribiéndole en una pizarra i él respondía con la cabeza. Se propusieron pasar un cable de una rivera a otra para que él pasara suspendido por los brazos, pero contestó que no tenia fuerzas; le indicaron el que se atase a la cintura i seria arrastrado con rapidez, pero éste era un partido terrible. Se mandó traer un bote *salva vida* a Búffalo, i entretanto se hacían flotar balsas atadas a la rivera; pero sobrababan ántes de llegar al tronco. Eran las cuatro de la tarde i el infeliz veía acercarse la noche i su muerte; al fin una balsa flota hasta él, la esperanza reanima a todos los testigos de aquel drama terrible, (algunos de los que me lo han referido) el desventurado hace un último esfuerzo, coloca un pié en salvo, pero al desprenderse con el

otro, la balsa se desvía i el infeliz, alzando ambos brazos i dando un grito horrible, que se oyó entre el tremendo ruido de la caída, selló su día con la suerte de sus compañeros! Recuerdo estaba yo en Nueva York en esta ocasion, i por el telégrafo el público fué instruido en las oficinas de los diarios de cada peripecia de este lance; lo mismo sucedia en otros pueblos de la Union en aquellos momentos.

En la tarde tomando un carruaje i un guia pasamos al otro lado del rio por un puente de cimbra suspendido sobre el abismo; tiene mas de dos cuadras de largo; es todo de alambre, i ha costado ciento noventa mil pesos. El carruaje avanza al paso del caballo i en el centro, a la vista plena de la catarata, el viento lo ajita como si fuese una hamaca suspendida entre dos árboles, ahí se experimenta la mas estraña sensacion de placer i de temor.

Nuestro objeto al pasar al lado del Canadá era obtener una vista mas completa de la gran Caída cuya forma de *herradura* se diseña del modo mas majestuoso. En la casa que está sobre la *mesa de piedra*, a unas cuantas yardas de la Catarata, nos dieron trajes de ule amarillo i un negro por guia para que nos acompañara al fondo de la Catarata, bajo la que, el salto violento del agua deja un espacio vacio. Bajamos una escalera tapizada de nieve i con dificultad llegamos a la entrada de aquella misteriosa caverna entre la roca i el agua. Penetramos tomados mutuamente de la mano i presididos del negro; avanzábamos poniendo el talon de un pié a la punta del otro con los ojos cerrados, sordos con el ruido i empapados por torrentes de agua que nos caian sobre la cabeza. Al cabo de dos angustiosos minutos, por un apretón de manos del guia, conocimos que habiamos llegado a la estreñidad de la caverna como a 10 varas de la entrada. Era imposible hablar, el agua era una mordaza constante, respirábamos con dificultad; salimos cuan aprisa pudimos i regresamos salvos a la casa. Cuando nos cambiábamos ropa con mi compañero, reflexionábamos sobre lo imprudente i necio de nuestro paseo donde no pueden haber mas emociones que las del temor porque todo lo demas es agua i ruido. Es verdad que no hai peligro evidente, porque todavia ninguno de los que bajaron ha perecido, pero el desliz de un pié significa la muerte, i en la época en que nosotros la visitamos caian grandes trozos de nieve [que mui bien pudieron aplastarnos. Sin embargo de esta moralizacion i de mi convencimiento de que este paseo era una necesidad, es tal el poder de ciertas impresiones que en un segundo viaje que hizo calea Cataratas en el verano, i estan-

do enfermo, bajé de nuevo acompañando a un amigo i no sé si la impresion o la casualidad me hizo sanar aquella misma tarde. En el verano se ahorra sin embargo esta peregrinacion acuática, para la que uno se desnuda completamente, con el vaporsito la *Doncella de la neblina* que con una banda de música sobre el puente va varias veces al día hasta el pié de la gran Catarata. En el verano el panorama es mui risueño, las aguas son mas lijeras i azules, pero en la época de mi primer visita su soledad, los bosques de árboles deshojados i la masa de hielos que arrastraba la corriente le daban un aspecto terrible i lúgubre.

En la estacion de los calores el Niágara es como Saratoga, lo que en el invierno Nueva Orleans, el sitio de recreo de las familias, de vacaciones para los colejiales, de *luna de miel* para los recién casados, de timbirimba para los tabures, de club para los hombros de la politica i de *humbug* para todos cual mas cual ménos; 28 a 30,000 viajeros vienen aqui todos los años. Hai 4 a 6 espléndidos hoteles que solo se abren en el verano i de los que, el *Cataratas* de propiedad americana, rivaliza con el *Clifton* que está en el lado del Canadá. Estos hoteles son como pequeñas aldeas i 300 personas pueden vivir en ellas sin conocerse. Hai por supuesto aqui mil curiosidades hechas para el bolsillo del viajero. Las calles del pueblo están bordadas de almacenes de objetos fabricados por los indios, tejidos de plumas principalmente i de tanta variedad de precio que un niño puede comprar aqui juguetes, i un paisano mio gastó en una pequeña carpeta de paño bordado cerca de 200 pesos. Hai tambien otras curiosidades, que no tienen curiosidad alguna, que ir a visitar, pero a las que todos van porque todos van. Una fuente de gaz hidrójeno, el campo de batalla de *Lundys lane*, que un veterano muestra de lo alto de un mirador con su anteojo, i donde el general Scott en 1813 batió una fuerte division inglesa, son los principales. Hai museos, fábricas, espectáculos de todas clases; entre otros yo vi una yegua que decian era de Venezuela tan perfectamente pelada como la piel de un negro, i en verdad, no sé si esto era natural u obra de algun arte diabólico; pero si recuerdo costaba dos reales la entrada. Hace pocos años se exhibia aqui tambien el célebre San Pach, un saltador insigne que asi como otros vuelan en el aire, él hacia una catarata humana precipitándose de un tablado que construian en la orilla, i cayendo en el fondo del agua desde una cuadra de altura, hasta que no apareció mas en un salto triple que intentó dar en la triple catarata de *Trenton*.

Cuando regresamos a Búfalo una repentina enfermedad de mi amigo, nos obligó a demorarnos dos días mas en esta ciudad que en 1819 solo tenía dos casas i hoy cuenta mas de 60,000 habitantes! Como todas las ciudades de la Union me pareció fresca, nueva, hermosa en sus proporciones i provista de todas las comodidades mecánicas que todos estos pueblos de ayer tan ricos i vigorosos han sabido proporciónarse, pero el color uniformemente rojo de todas las casas por el ladrillo desnudo de que son hechas i que rara vez se estuca, fatiga i hiere la vista, bien que todos las ciudades americanas tienen ese delicioso recreo de los árboles que a veces en las calles mas concurridas forman bóvedas sobre la cabeza de los transeuntes. Me ocupaba yo las horas en que mi compañero dormía de recorrer la ciudad; una mañana fresca i empapada en la brisa del lago, me paseaba yo por su orilla maravillándome de la inmensa cantidad de madera acumulada en toda la ribera, i como aturdido por el ruido que algunos millares de carpinteros i calafates hacían en los colosales vapores, que roto ya el hielo que cubría los lagos, comenzaban a prepararse para su campaña de verano. No habrían ménos de 60 de éstos enormes buques pintados todos de blanco; pero de una construcción tan sólida como los del Atlántico, por que estos lagos aunque solo de agua dulce, (de la que se dice contienen la mitad del total que existe en el globo), suelen ser barridos por huracanes mas terribles que los del gran Océano.

Por las tardes me entretenía en ver centenares de muchachos saliendo en tropel de las escuelas i entregarse libremente a sus juegos. Es prodijioso el número de niños que se encuentra en las fecundas ciudades de la Union, pero esto me sorprendía menos que el no haber visto jamas una mujer en un sitio público cuya maternidad inmediata fuese aparente en su figura. Es este recato me dijeron una costumbre universal aquí, i ninguna señora cuyo embarazo sea manifiesto gusta jamas de presentarse en público. En uno de mis paseos me detuve en un remate ambulante que un judío hacia en el medio de la calle; ví venderse una cocina económica de fierro en buen estado, por 7 pesos, un harnes de birlocho por 5 reales i un sombrero de felpa con solo una o dos *boyas* por una peseta.... No sé si estimulado por esta baratura al pasar por una tienda de semillas, tomé de un barril que estaba abierto en la vereda, unos cuantos granos de semilla de cáñamo que en estos distritos, cultivada para la marina de los lagos, es excelente. Entré a la tienda para pedirlos al dueño i simplemente le dije: "Me permite U. tomar estos gra-

nos?" No sir! me respondió el amable sajón, i yo por no aceptar tan ridículo desaire, tuve que someterme a la no ménos ridícula ceremonia de hacer pesar los granos de cáñamo i pagar por ellos dos o tres centavos! El aparato exterior de esta tienda era mui curioso; todo parecia botado, pero algun hilo retenia cada cosa en su puesto; la entrada de la tienda estaba adornada con una triple guirnalda de cebollas, pero tan fuertemente ligadas entre sí que no se habría podido arrancar una sin traer al suelo todo el mazo; era este el juego de la *cebollita* hecha a la *yankee*.....

Había muerto en Búfalo en los últimos días la esposa del ex-presidente Fillmore que es nativo de aquí, i aludiendo a la muerte reciente del hijo mayor del nuevo presidente Pierce (acaecida en el camino de fierro mientras acompañaba a su padre a recibir la Presidencia) un diario de Búfalo decia de los dos majistrados. "Uno baja acompañado del ángel de la muerte i otro sube con él." Comenzaba yo a ver desde luego algunas muestras del estilo periodístico de América i el siguiente elojio fúnebre de Haynau que acababa de morir, inserto en el *Demócrata Nacional* de Cincinnati de los primeros días de abril, puede citarse como un modelo de panejórico republicano..... "Haynau, diéce, ha muerto viejo e infame a los 67 años de una edad obscurecida por la mas depravada crueldad. Haynau el déspota, el verdugo, (*hangman*) el azotador de mujeres ha fenecido..... Dios tenga piedad de él! Nosotros hablamos de este malvado solo para mostrar la tiranía de Austria, de la que él era el fiel instrumento. El ha muerto, pero el Austria, el horror i el asco de todos los cristianos, el Haynau de las naciones vive todavía!!"..... En otro sentido el *Comercio de Cincinnati*, poco despues, publicaba al hablar de un ferrocarril que acababa de estrenarse, este apoteosis del materialismo: "I la locomotiva partió como una flecha, o si puede decirse así, como el *fiat* de la Omnipotencia."

Pocas cosas hai mas fáciles en la vida que aburrirse en una ciudad americana, todas son uniformes i parecidas entre sí como los gemelos de una misma madre que han crecido juntos;— así es que habiendo visto un pueblo, particularmente en el Norte, es como haberlos visto a todos. Estaba yo pues impaciente por seguir nuestro camino i el domingo 10 de abril (por que el domingo es hoy al revez de tiempos de Antaño, el día clásico de los viajes) a las 5 de la tarde tomamos el tren del camino de fierro de Erie.

Nevaba lentamente cuando partiamos i al traves de las sombras del crepúsculo comenza-

ban los campos a teñirse de blanco. A las 10 se declaró una verdadera tormenta i el tren se deslizaba mudo como una cadena de sombras por la sábana blanca que cubria toda la pradera. Los pasajeros dormian agrupados al rededor de la estufa, o embebidos talvez en sueños de oro, hundian su frente pesada de cálculos en los pliegues de sus paletots. A media noche, el tren se detuvo delante de un salon espléndidamente iluminado i servido por seis bellas mujeres; era un café en medio del desierto, donde el desvelado viajero podia tomar una tasa de té. Tal aparicion en aquella hora de la noche i en medio de un desecho temporal tenia algo de lo que nos figuramos en los cuentos encantados. Amanecemos en los bordes del rio Cayuga, i el camino por varias leguas cortado a pico sobre el rio en el flanco de una montaña de negra pizarra, presentaba un contraste con el blanco paisaje de la tarde anterior. Este camino ha costado hasta Buffalo 21 millones de pesos, i fué construido, sin embargo, cuando habia un canal i un otro ferrocarril en otra direccion. Al cruzar los tuneles de roca viva, el eco subterráneo era repetido desde el fondo del rio por todo el agreste valle, iluminado en aquellos momentos por los primeros rayos del sol. Hacia pocos dias se habia desprendido de aqui un carro de pasajeros i caido al fondo del rio, sin que uno solo escapara su vida. Pasábamos numerosos pueblos en el rico Estado de Nueva York i entre los mas orijinales por sus nombres noté uno que se llamaba *Cebolla*. Pero en este pais donde se improvisa una ciudad como en otras partes se levanta un tabladillo, los nombres llegan a hacerse escasos. Es estraño que los Americanos no hayan hecho todavia un diccionario de la orijinal nomenclatura de sus ciudades. Solo a Washington han inscrito 56 pueblos, por lo que a la capital es necesario adjuntarle las

iniciales D. C. (distrito de Columbia) para distinguirla. Todos los presidentes de Estados Unidos; todas las capitales de Europa i las repúblicas de Sud América tienen en la poderosa Union algun retoño de su mismo nombre i cuya aspiracion será mas tarde eclipsar la raiz de que nacieron. Todos los hombres célebres desde Adan; los poetas desde Homero hasta Byron; los lejisladores desde Moises que creó los mandamientos hasta Daniel Webster que quiso abolirlos, (i en particular el séptimo no; hurtar!), todos los héroes hasta Napoleon i Wellington, todas las grandes victorias i derrotas i las 15 batallas decisivas de la historia, tienen aquí un panteon o una corona. Los nombres de los árboles como el Guindo i las flores de moda, tienen su arboleda tambien o su jardin. El pueblo de la Magnolia está en el medio del Estado de la Florida. La *Libertad*, la *Union*, la *Victoria* estan al lado de la *Competencia* i de la *Empresa*. Pocos estudios hai mas curiosos que los de la jeografia norteamericana. Nuestro Chile está cerca de Rochester i Valparaiso al norte del Estado de Indiana. Pero uno de los nombres mas felices que hasta hoi se han aplicado i el mas emblemático es el de *Vandalia* en el Illinois, la patria seguramente del *Lafayette moderno*, el célebre Walker. Solo les falta que añadir a la lista de los pueblos el del *Filibustero* i del *Humbug*; verdad es, que aquel está solo en los mares i el otro rebosa en todas partes i no habria como enmurallarlo!...

A las 10 del dia llegamos a la orilla del Hudson, que atravesamos en un vapor i entramos por el ancho camino el Broadway de Nueva York i hasta el hotel de Astor. Pero Curtis deseaba llegar al seno de su familia i este buen amigo estaba empeñado a que lo acompañara. Acepté, pues, con placer i el 13 de abril estábamos de nuevo en marcha.

CAPITULO VII.

Viaje a Boston.—Familia de Mr. Curtis.—Hospitalidad puritana.—Mis amables guías.—Importancia de la mujer en Estados-Unidos.—Comparacion.—Reflexiones.—Las señoritas de Boston.—Un recuerdo.—Visita a Guillermo Prescott.—Introduccion a Teodoro Parker.—Literatos de la época en Estados-Unidos.—Talentos especiales.—La ciudad de Boston.—Universidad de Cambridge.—Clima de Nueva Inglaterra.—Comparaciones.

Era ya de noche cuando con un amenazante temporal entramos en un vapor que por el brazo de mar llamado el Sound, nos trajo a Stonington en el Estado de Connecticut. Serian las dos de la mañana cuando desembarcamos; llovía a cántaros i la tormenta era desecha; pero el tren estaba listo i partimos atravesando una campiña inundada e iluminada por lívidos relámpagos azulados. Al amanecer bordeamos la capital del Estado de Rhode Island, la hermosa ciudad de Providence, i entrando en el tercer estado yankee, el de Massachusets, llegamos a Boston a las 6 de la mañana con un frio de los polos, pero nos apeamos en el elegante i comfortable hotel Tremont, donde el calórico artificial de los cuartos i un baño tibio nos restableció de nuestra violenta trasnochada.

Mi viaje a Boston esta vez era dedicado a mi amigo Curtis i a su familia, a quien él deseaba introducirme. Hacian 5 años que mi excelente compañero habia dejado su ciudad natal acompañado de un hermano menor que habia sucumbido a un mal de pecho en la navegacion i al que él mismo vistió su mortaja i arrojó al abismo.... Habia visitado toda la costa del Pacífico, las islas de la Oceanía, la China, las Filipinas i establecióse despues en San Francisco donde en dos años habia acumulado una mediana fortuna. Curtis era un hermoso jóven de 26 años, franco i leal de carácter con algo de la *brusquerie* de los yankees. En materia de di-

nero, gravísima materia por cierto en la tierra que pisábamos, él era algo orijinal. Lo ví un dia en el rio Mescala en Méjico meter su mula en el agua hasta el pecho, por no pagar un medio real al balsador, i despues pagó en la capital 25 pesos por un *Album pintoresco del pais* sin regatear un ochavo cuando solo valdria la mitad. Su mas noble cualidad de amigo era su franqueza que era sin rebozo i su entusiasmo por su pais i por su madre a la que venia exclusivamente a visitar, pues debia volverse en 15 dias de nuevo a San Francisco. Estábamos pues en nuestro aposento conversando sobre el feliz dia que habia llegado para él i los suyos, pero él no manifestaba empeño alguno por que este dia amaneciéra mas temprano. Al contrario se habia reclinado sobre un sofá i parecia dormirse. Yo le observé su indiferencia, pero el varonil yankee levantándose con precipitacion me dijo: "No es indiferencia, *I am a man!* (soi hombre) antes que todo i si en este momento mismo por algun motivo yo debiera regresar a San Francisco, lo haria sin pasar por la puerta de mi casa"... Asi es el carácter de los yankees: ellos han vencido a la naturaleza i se han vencido a sí mismos, el uno por cálculo, el otro por deber, todos por costumbre. El recuerdo de la familia no es para el yankee, ni un placer ni un dolor, es simplemente una enfermedad, es *home sickness* como ellos literalmente llaman este "mal del hogar."

Al fin Curtis se vistió i se encaminó a su casa. Poco despues recibí yo una esquila de él invitándome a comer con su familia i que a las 3 de la tarde vendria por mí. Vino en efecto i fuí introducido a la mas respetable, la mas hospitalaria i amable familia que en un suelo extraño yo podia encontrar. Mrs. Curtis era la viuda de un ingeniero que habia perecido estrellado contra un poste, al sacar la cabeza de un carro en un camino de fierro que él construía. Su busto de mármol así como el de un hermano, actual juez de la Corte Suprema de Estados Unidos, el honorable Benjamin Curtis, adornaban el pequeño, elegante i confortable salon donde la señora, adelantandose algunos pasos i tendiéndome la mano con una noble cordialidad, me dió la bien venida añadiendo en español *Tengo mucho gusto de ver a U.*, porque en su juventud ella habia aprendido este idioma. Cuatro señoritas formaban al derredor de la chimenea un grupo de belleza, gracia i modestia en medio del que tomamos nuestros asientos. Eran las señoritas hermanas de Curtis, la mayor de las que, Fanny, tenia 20 años i la menor, Ana, solo 14. Isabel i Maria eran sin embargo los dos tipos de la casa, la una vivaz, graciosa, risueña; Maria al contrario, pálida, triste i callada, personificaba la dulzura i la inocencia mientras que su hermana, mas bella todavia, reflejaba en sus ojos i en sus palabras un espíritu intelectual, i entusiasta, que en verdad parecia comunicarse a la sociedad de que la vi rodeada.—Era tan franca la hospitalidad que yo recibí en aquella excelente familia, que desde el primer momento no podia menos de encontrarme como en familia, i no dejaba de sorprenderme de encontrar tal fortuna en la capital de la Nueva Inglaterra, famosa por su frialdad i su reserva. En una semana que residí en Boston no hice mas que recibir pruebas del mas noble espíritu de hospitalidad de todas las personas que conocí. Estaba yo *quite at home*, como es la espresion inglesa por significar la plenitud de confianza en su propia familia. Mui luego nos sentamos a la mesa donde cada una de las señoritas dió la bien venida a Curtis condesciendo, no un cumplimiento, artículo mui escaso en estas sociedades puritanas, sino una palabra de afabilidad para su compañero.—En la noche se reunió en la casa gran parte de la familia de Curtis que venia a cumplimentarlo, i segun el estilo nuestro, hubo gran charla, ehazos de bigotes postizos de los amigos que querian sorprender al recién llegado, abrazos i felicitaciones sin número pero lacónicas, i por fin música, té i helados. Las fiestas del corazon son iguales en todas partes, entre todos los

pueblos, yo no encontraba diferencia alguna de esta recepcion de un hijo de las que habia visto en mi propio pais.

Las señoritas Isabel i Maria me invitaron para *acompañarme* a recorrer algunas curiosidades de la ciudad, i me esperaban al dia siguiente a las 3 de la tarde, hora en que Miss Mary debia dejar su colejio. Fuí, en efecto bastante curioso i sorprendido, i encontré las dos bellas bostonenses con sus capas i sombreros puestos. Saliéndome al encuentro i como para alijerar mi embarazo, mui dispuesto a nacer en medio de escenas tan nuevas, me dirijieron un oportuno i gracioso *Let us go!* al abrir la puerta del salon poniendo el pié en la calle. Ellas no tomaron mi brazo porque no era la costumbre; pero sí iban ámbas engarzadas, i yo las acompañaba por el lado esterior de la vereda. Recorrimos conversando como lo harian antiguos amigos, la hermosa calle de Washington i mis dos atentas guias me mostraban cada cosa con una sonrisa. Luego llegámos al *Atheneum* de Boston, i subiendo ellas primero, las esperé yo a la puerta hasta que volvieron acompañadas de Mr. Folsom, (el distinguido literato que cita Prescott en sus obras), un señor anciano de maneras mui distinguidas a quien me introdujeron. Mr. Folsom me acompañó durante media hora por la espléndida biblioteca que administra i que ademas de sus ochenta mil volúmenes, encierra varias preciosidades de arte. Entre estas habian algunas estatuas desnudas, delante de las que mis amables conductoras bajaban la vista....

El dia siguiente era domingo i acompañé la familia a su capilla de *Kingschapel*. Curtis me decia que cuando él era niño su madre le prometia traerlo a la iglesia como una recompensa si se conducia bien; de modo que para él habia sido siempre un placer i nunca una fatiga el servicio divino. Sin embargo, los viajes a la Oceania i California debieron haber debilitado un tanto su psiduidad religiosa, porque en el medio del servicio lo ví sacar una carta de negocio i ponerse a leer, lo que contrarió mucho a sus hermanas, una de las que habia dividido conmigo su libro de oraciones.—Despues de la misa nevaba un poco, i Miss Mary quizo ir a hacer ejercicio por “abrigar los piés,” se puso de nuevo su sombrero i salió sola a la calle. La libertad de la mujer es aquí tan completa como el respeto con que su presencia es recibida en todas partes i por toda clase de personas. En la calle la mujer es un ser sagrado, i la gaza que cubre el rostro de una Mesalina, es para todo el que pasa, el velo de una vestal.

En estos climas frios, en una sociedad circunscripta, corregida i morigerada por una educacion severa, estos rasgos sociales de un significado filosófico tan bello son mui fáciles de alcanzar. La mujer es aquí dueña de sí, puede juzgarse a sí misma i vale i se engrandece por su propio ser noble i libre. En otros climas i con otras razas una situacion tan absoluta en la sociedad seria sin duda un peligro. Pero nosotros, países españoles, que ademas de la madre teniamos la *dueña*, el claustro i el confesionario por custodia de la mujer; nosotros que ayer no permitiamos que las hijas de familia aprendieran a escribir por que no contestasen billetes, ni se les enseñaba música porque el maestro podia ser un seductor, ni se les permitia entonar sino *zaetas* porque no entendieran las trobas de las serenatas; nosotros hemos creado sin duda un precedente extremo en el sentido opuesto que ha quitado a la mujer toda su dignidad social i destruido la importancia de su rol salvador entre los pueblos. Qué era la mujer hace 50 años en las sociedades coloniales de la América? Vivian, se casaban, “criaban hijos para el cielo” i morian dejando cumplido su destino físico en el mundo; pero su mision social que significa la moralizacion, la educacion espiritual, la irradiacion de los sentimientos jenerosos, la depuracion de la materia, la salvacion del espíritu en fin, quedaba en el vacío. Ellas, es verdad, cumplian con el precepto de la enseñanza religiosa para con los hijos, pero hecha ésta por rutina i con exajeracion, dañaba en vez de educar el espíritu; podian tambien enseñar el bien por un ejemplo pasivo de virtud, pero la conciencia de su destino de madres, la posesion de sus derechos, el uso de sus sublimes e irresistibles facultades de persuacion, les eran desconocidas sino vedadas, porque la educacion de la mujer estaba como prohibida, era innecesaria, se oponia a los intereses del hombre, se oponia a la sutileza, al fanatismo i a la fuerza. Qué mujer se cuenta entre nosotros de aquellas épocas que hubiera ejercido una influencia social de ninguna especie ni en bien ni en mal a pesar de la belleza i de la sensibilidad mas delicada, dotes no raros por cierto en nuestra raza?—ninguna! Vino sin embargo la revolución, un rayo de luz hirió aquí i allí alguna frente delicada, i la mujer pasó de la recámara al salon, de la tarima al sofá. Se abrieron colejos de señoritas, los profesores entraron libremente en las casas, la ópera desarrolló el gusto de la música, los confesores dieron permiso para asistir a los bailes i ya vemos aparecer en lugar de la encojida, timorata e ignorante *doña* de la época española, una jene-

racion espiritual i agradable, instruida sin preuncion, religiosa sin fanatismo, que educarán a sus hijos por sí mismas, no con el consejo del primer hipócrita *tartuffe*, sino por ese consejo de la santa i pura inspiracion de la madre, que es la voz de la naturaleza.

Veremos ya a la mujer de la civilizacion i de la sociedad culta, representando una mision inseparable de su alma i de su intelijencia sea cual sea su posicion respecto del matrimonio ese gran ídolo sin cuya uncion la mujer no era, hace poco, sino un ser demas en la tierra! Por eso durante tantas jeneraciones i aun hoy mismo la juventud femenina no recibe sino la educacion estrictamente *matrimoniable*, si puede decirse esta expresion; todo va dirigido a ese solo fin, todo está consagrado a su culto; la belleza, la educacion, las artes, todas las dotes que es costumbre adquirir, se desvanecen en sí mismas para refundirse en un único plan seguido i practicado con teson. La música no tenia armonía sino en cuanto cautivaba el oido de algun *matrimoniable*; la gracia del *minuet* i de las castañetas no eran el recreo de algunas horas, sino la ejecucion de alguna arteria *matrimoniable* tambien. Nacian dos niños en dos casas amigas, i las parteras llevaban los recados de las madres para prometerse la union de los recién nacidos. Los compadres “ojeaban” a los ahijados i se los destinaban mutuamente, i cuando llegaba el acto mas grande, mas sério i santo de la existencia, que es sublime cuando es la consagracion espontánea de dos almas a un destino único, nadie pensaba sino en el catre i en las sábanas como ántes no se habia pensado sino en la dote i en el precepto de la iglesia i despues no se pensaba sino en los pañales i en las amas! Así se embrutecia i degradaba bajo la forma del materialismo i del cálculo inmediato, el sello con que la divinidad ha marcado la mision del hombre i distinguido a de la del bruto que no tiene conciencia ni voluntad. Verdad es que entonces nosotros éramos un pueblo pequeño, un mundo aparte, una localidad donde todas las familias vivian como en una misma parroquia. Pero un cambio radical se ha preparado por la educacion, i la mujer recobrará su influencia i su posicion como se vé hoy dia en las sociedades de Europa donde hai tantas i tan bellas, simpáticas i populares mujeres que no han sido nunca *matrimoniales* talvez porque hai mujeres que son superiores al matrimonio tal cual se entiende hoy dia.

Pero distraido un instante vuelvo a mis amigos de Boston. Me sucedia aquí que yo habia olvidado mi hotel i vivia como en un pueblo

de mis antiguas relaciones. Comia ordinariamente en casa de alguno de los parientes de Curtis i en la noche estábamos en algun animada reunion de familia. Todas las señoritas bostonenses, las *yankees*, como ellas mismas se llamaban, me parecian espirituales, instruidas sin pedanteria, amables sin insinuacion, i conversaban libremente de todos los temas jenerales de sociedad. Un dia miss Isabella Curtis me hablaba indignada de la guerra de Méjico, guerra de violencia i de injusticia, decia ella, ensayo cruel del fuerte contra el débil. Una otra vez esta alma entusiasta i jóven me escribia a Nueva York (porque una correspondencia intelectual es muilcita i llana entre una señorita i un caballero en este pais) hablando de la esclavatura que ella maldice i de las monarquías europeas (entre las que ellas hubiera preferido el rol de Carlota Corday al de Juana d'Arc) estas activas palabras que parecieran la exclamacion de una arenga popular pero que yo entresaco de una carta llena de simplicidad i gracia que ella me dirijia: *May the happy day soon arrive when all the oppressed may be happy when the cry of the whole world shall be. Long live the republic and liberty!* La política en verdad, sol que nada fecunda i todo lo agosta, llama que no da luz sino que quema i arroja su humo al viento; no embellece sin óuda a una mujer; pero la política tal cual se comprende, lejos de Sud América, sin individualismo ni pasion puede arrancar un jesto de entusiasmo a un rostro femenino sin desfigurarle por esto. Una otra señorita a quien yo hablaba con sorpresa de que Daniel Webster, el yankee por excelencia entre los políticos americanos, no hubiera sido candidato jamas para la presidencia por los Estados de la Nueva Inglaterra, me respondió alzando sus dos hermosos ojos negros inspirados: "Daniel Webster era demasiado grande para ser presidente de los Estados Unidos!" La popularidad de este jenio poddro que la muerte acaba de apagar es tan extraordinaria en el Norte de los Estados Unidos como las de Napoleon el grande puede serlo en Francia. "Es el mas grande hombre de la presente edad, me decia Mr. Charles Stevenson (senador de la lejislatura de Massachusetts, en cuya casa comia un dia con Curtis) porque en Europa no hai hoy dia sino reyes i demagogos, i él era un gran patriota". Tenia asu lado un busto del Estadista sobre cuya enorme cabeza el sombrero de Mr. Stevenson apenas cubria una pequeña parte. Este caballero tenia la satisfaccion de haber sido el último americano que hubiera dirijido la palatin público a Webster en su último viaje de

Washington a Boston hacia seis meses, i me obsequió un folleto de las grandes ceremonias i *speeches* pronunciadas aquel dia.

Despues de la comida en casa de este señor estábamos en su salon. cuando se presentó su hija mayor, una señorita alta, morena i mui vivaz con un saquito en la mano i besando en la frente a su papá i mamá, les dijo adios. Esta escena me habria tomado [de sorpresa sin mis anteriores correrias con las señoritas Curtis, pero me la explicaron diciéndome simplemente que la señorita se iba a pasear al siguiente dia en el campo con algunas amigas, a seis leguas de Boston i sin mas compañía que su sacco! Yo me complazco talvez en recordar estos incidentes no por su orijinalidad, sino en cuanto ligan mi memoria i mi gratitud a los únicos dias del extranjero en que he podido tener la ilusion de que no habia dejado del todo ni mi patria, ni mis relaciones; ha sido la única sociedad en que he encontrado cordialidad positiva i he visto i oido rasgos del alma, que lejos del suelo en que nacimos valen como la mas esquisita música al oido i son para los sentimientos un paraíso de recuerdos i de paz. En este sentido Boston para mi es una sociedad venerable i mi memoria al ménos conservará un respeto profundo por las bondadosas familias que conocí i cuyas atenciones se han prolongado mas allá del tiempo i la distancia.

Boston es llamada la *Atenas de América* en el vocabulario enfático de los americanos. La Universidad de Cambridge que le está anexa le ha dado su cultura i sus glorias literarias. Prescott, Everett, Ticknor vivan aqui entre otras notabilidades, pero yo deseaba ardentemente conocer al primero, el clásico i amable jenio que ha pintado con arte tan maestro la epopeya de nuestra conquista. Curtis me obtuvo una introduccion para este hombre distinguido, i una tarde a la oracion me presenté en su casa, en la calle de *Beacon*. Un sirviente me introdujo en una espaciosa biblioteca i en pocos minutos vi penetrar por una puerta privada un caballero de esbelta figura que se adelantó hacia mí con mucha gracia, saludándome en francés. Guillermo Prescott es un hombre de cerca de 60 años, pero en su fisonomia i en su porte revela un tercio menos, parece todavia un hombre jóven, i aun gallardo. Es alto i esbelto i su fisonomia mui animada por sus dos grandes ojos verdes, cuya debilidad enfermiza en nada disminuye su brillo. Su frente hermosa i una patilla ya algo cana que rodea todo su rostro, dan a su gracia de hombre de mundo ese tinte venerable del pensamiento i del saber. Nuestra conversacion se entabló sucesivamente en francés,

inglés i en español, pero él preferia oirme mi propia lengua, la que él conocia sin duda mejor que yo, pero por falta de práctica no la habla. Me dijo que desde mui jóven habia tenido una gran predileccion por la literatura española i por los hechos de los castellanos en América; de aquí habian nacido sus obras sobre el Perú i Méjico. De la conquista de Chile él no se habia ocupado por que era mas escasa en materiales para la historia, i tenia “su admirable ficcion de la Araucanía”, i esto debia bastarnos. Comparando tiempos, añadió: “Udes. tienen un demasiado hermoso pasado para no ser disculpables en su olvido del presente; nosotros al contrario que tampoco tenemos en la tradicion de nuestras colonias, estamos en el deber de crear algo para el porvenir: por esto trabajamos.” Me preguntó por Mr. Wheelwright, este benéfico empresario a quien tanto debe el Pacífico, i luego pasó a Cortez cuyo gran carácter admiraba en oposicion al astuto i feroz Pizarro. Como el se ocupa en el dia de escribir la historia de Felipe II, no dejó de hacerme entreveer algo de sus nuevos ensayos, i hablando de la muerte del príncipe Carlos, me dijo tenia evidencia que habia sido el pesar mas que el veneno lo que lo habia hecho desaparecer del lado del sombrío Felipe. La biblioteca de Mr. Prescott es un Potosí histórico i todos sus documentos sobre el Perú, Méjico i el Reinado de Isabel, que le han costado algunos miles, estan empaquetados i puestos en buen orden. Me mostró tambien algunas reliquias de los héroes que su pluma ha popularizado, un pedazo de encaje de la golilla con que Cortez fué enterrado, i que le obsequió don Lucas Alaman, de Méjico. A la entrada está una copia del singular retrato original de Pizarro que existe en la sacristía de la Catedral de Valladolid, i otro de Colon copiado por Madrazo. En una cartera tenia cartas auténticas de Isabel la Católica, i de Fernando, una nota de Carlos V al Emperador Maximiliano cuando era solo un niño de 15 años, i algunos borrones de Gonzalo de Córdoba. Entre otros papeles se deslizó una carta de letra moderna en cuyo sobre habia una corona dorada. *C'est une assez belle écriture pour une reine!* me dijo Mr. Prescott presentándome el pliego escrito por sus cuatro lados; era una carta autógrafa de felicitacion que la Reina Victoria le habia escrito en su último viaje a Inglaterra en 1851.

Un otro día que volví a ver a Mr. Prescott, porque este amable autor no solo me invitó a volver sino que me recordó mi promesa por una esquila que me envié al dia siguiente con su propio secretario, me convidó a subir a su gabinete de trabajo que corona la casa i está

completamente rodeado de vidrieras para tener una luz bastante fuerte con que auxiliar sus ojos privados casi de vista. Puede trabajar una hora al dia solamente i todo el resto de su tarea lo hace con el oido, escuchando la lectura de los documentos a un lector, que sin embargo de decorar perfectamente el español, no lo entiende. Es inmensa la cantidad de paciencia, de rectificacions e investigaciones que hai en las obras de este literato, como puede colejirse de las notas que estas tienen. Mr. Prescott que a los 20 años era un abogado (bien es que en dos años puede hacerse un abogado, en Estados Unidos) empleó 10 años en lecturas clásicas que debian enjendrar su tino, claro i brillante estilo i 10 años mas en escribir su obra maestra, la *Historia del reinado de Isabel i de Fernando*. No ha empleado ménos de 8 en sus dos otras obras sobre la América Española. El no dicta, sin embargo, su testo de impresion. Me mostró la pizarra particular en que escribe i no contento con obsequiarme como un recuerdo un tomo de sus *Ensayos*, tomó su lápiz i su pauta i escribió sin mirar en el papel estas palabras que copio del orijinal: *I hope the day will come when my History of Peru shall be translated to the beautiful castillian, on the other side of the Andes as it has been in Mexico. W. H. Prescott.* Mr. Prescott es padre de tres hijos ya formados i tiene una considerable fortuna. Como historiador, es sin duda la mas alta reputacion que la América jamas haya producido. Oservé su busto al lado del de Washington Irving i me manifestó su entusiasmo por aquel gran escritor, Vi tambien dos espadas cruzadas sobre una puerta, era una la de su abuelo, el jeneral Prescott, que mandaba en jefe las tropas americanas en su primer batalla en *Bunkers-hill* i la otra la del abuelo de su mujer que se encontró en el mismo combate en las filas inglesas. Me despedí de Mr. Prescott habiendo añadido a mi admiracion por su talento un agradable recuerdo de su bondad que parecia ser particular conmigo por ser Sud Americano “jente que no podia ser difícil para agradarle” como él me decia, por mas que haya pintado a nuestros padres Almagro, Pizarro, Valdivia, Carabaja, etc., como personas no mui amables.

Yo habria deseado mucho conocer a Jorge Ticknor, el gran crítico de la literatura española, i sin una indisposicion repentina mia, habria tenido este gusto en casa de Mr. Prescott. Pero Curtis me llevó donde otra notabilidad americana, el célebre linguista i deísta Teodoro Parker. Es éste un clérigo sin relijion ninguna fija, un gran predicador, un acérrimo enemigo

de la esclavatura *free soiler* por excelencia; pose diezisiete idiomas (entre otros el español que no me comprendió) i es dueño de la mejor biblioteca privada de Boston. Es un hombre de 60 años, pequeño i delgado de figura como colosal en sus ideas i aspiraciones. Estuvimos solo media hora con él, i un cuarto de ella la ocupó en hacer preguntas a Curtis sobre los indios de California i de la Océania, i el otro cuarto en hacermé a mí las mismas preguntas i casi con las mismas palabras sobre los araucanos. Me pareció en el todo, un hombre mediano pero vanidoso i un tanto *figeted* (presumido) como dicen en Inglaterra por no repetir tanto el *humbug* de los yankees. Miss Isabella Curtis era una entusiasta apasionada de Mr. Parker, pero conocí que este no era mui afecto a Prescott probablemente por diferencias religiosas. Mr. Parker me dijo habia publicado alguna media docena de volúmenes i me presentó un folleto sobre la esclavitud en que hai verdaderamente pájinas mui elocuentes i filosóficas.

Boston puede ser mui bien la Atenas de América, pero le faltan los siete sabios de Grecia. Son en verdad mui reducidos los grandes talentos que puede producir un pais donde casi no hai mas que una sola profesion, el comercio i la industria. De las reputaciones modernas, Prescott, Bancroft (el autor de la *Historia de los Estados Unidos* aun no concluida, i que ha sido embajador i ministro) i Jared Spark, el popular autor de la *Vida de Washington*, son los únicos historiadores cuya reputacion sea europea. Eduardo Everett, de quien me [dijeron era el hombre mas erudito de los Estados Unidos, i que ha sido profesor, orador, diarista, autor, ministro i reciente embajador en Londres, es con Ticknor el crítico i literato de mas fama. Sus mas célebres escritores populares son sin embargo Washington Irving i Fenimore Cooper que acaba de morir. Mrs. Beecher Stowe ha tomado tambien un alto puesto como autora del célebre *Uncle Tom*, la obra moderna sobre la que ha habido mas *humbug* en todo el mundo; pues ha sido traducida hasta en Persa, i un impresor de Londres puso en circulacion por algun tiempo 10,000 ejemplares *diarios* de una edicion barata de la obra. La mayor parte de los talentos americanos se consagran al diarismo, se envuelven en las anchas hojas de sus gacetas i se ahogan en ellas. De los poetas sí hai una leijon poderosa en cifras, pero de los que solo Bryant el poeta del entusiasmo i del arte, Longfellow el cantor de la naturaleza i Margarita Fuller, la Jorje Sand de la América, sobresalen. Hai despues un Emerson, un Poe, un Walleck, un Dana, una

miss Mirkland i una otra miss Frances Sergent (sargento frances?), de quienes yo no he oido hablar sino a las revistas del pais.

Mas fértil parece la Union en ciertas especialidades que en grandes talentos literarios o científicos. De estos últimos ninguno talvez es mui sobresaliente en el dia; pues el gran jeolojista que ha estudiado el pais últimamente, Lyell, es un escocés i el profesor Agassiz, llamado el Cuvier moderno, i que es uno de los ornatos de la Universidad de Cambridge, es tambien un extranjero, suizo de nacimiento. A la cabeza de sns especialidades está Morse, el verdadero inventor del télégrafo eléctrico. Elihu Burrit era un pobre herrero que al compas del martillo ha aprendido todas las lenguas modernas de Europa i constitúidose en un representante de los intereses del pueblo, al que tan de cerca pertenece. Hacen 20 años andaba a piés descalzos por los caminos públicos de Massachusets. El coronel Fremont es el gran explorador terrestre de la época, el conquistador de California, i el que por tres veces ha atravesado la América del Norte en toda su estension i encontrado pasos al Oregon i a la California. El teniente Maury, con quien viajé despues entre Nueva York i Liverpool, es uno de los mas eminentes navegantes de la época presente, habiendo descubierto el curso fijo de muchos vientos, lo que cuando sea positamente establecido acortará mucho la navegacion a vela. El doctor Lane es un explorador atrevido i el último viajero que ha ido hácia los polos buscando a Franklin. Se embarcó en New York miéntras yo estaba ahí, en una pequeña goleta i ha vuelto con la noticia positiva del naufragio del marino ingles.

La *especialidad* dramática de Estados Unidos es Edwin Forrest, un Casacuberta ingles, un coloso de jestos i de gritos, un *humbug* por el que sin embargo, se ha amotinado el pueblo de Nueva York en odiosidad al actor ingles Macready que representaba a la par que su rival: 40 hombres quedaron muertos o heridos en la calle! Pero la *especialidad* jefe de los Estados Unidos es Barnum, el celebrísimo Barnum, el *Napoleon de la diversion! el rei del Humbug el Importador de los jenios!* el que siendo un pobre diablo pagó 300,000 pesos a la Jenny Lind en 9 meses i se embolsicó para él otro medio millon de duros, i el que trajo despues la Alboni i ahora a la Rachel. Barnum es un millonario; parado sobre sus talegas se ve ya conspícuo entre las notabilidades modernas....

Pocas ciudades he visitado con mas placer que Boston, pero su sociedad ha dejado en mí tales recuerdos que la impresion de la ciudad

mas patriótica i puritana de América ha quedado como secundaria. La ciudad en sí misma es la mas variada i pintoresca por su situacion en todo el país. Desde la torre de la Casa de la Lejislatura se goza en verdad de un estroño panorama. La ciudad con sus altos i bajos está sobre tres colinas en una península que proyecta sobre la bahía i que dos rios separan de la tierra firme. Innumerables puentes cruzan cómo las articulaciones de una araña, en todas direcciones estbs rios, i algunos como el que conduce a Cambridge tienen mas de media legua. No hai menos de 4 leguas de puentes, de madera esparcidos aquí i allí en toda la ciudad. La población termina hácia la mar en innumerables muelles de piedra, sobre los que están mucho de los escritorios, i hácia el poniente se encuentra el vasto *Common* uno de los mas estensos i mas venerables parques que haya jamas visto. Aquí es donde el 4 de julio de cada año los Bostonenses celebran con un entusiasmo aún no estinguido sus libertades nacidas también aquí. Boston fué la cuna de la revolución. Existe todavia la sala *Faneuil*, la cancha de pelotas de la revolución americana (en ella daba ahora sus conciertos Mme. Sontag). En la bahía se dió la primera forma positiva a su protesta. En Bunkers-hill, a la orilla del pueblo, un elevado monumento de piedra marca el sitio de la gran batalla, i el *Common* servia a las primeras arengas populares. Todo en Boston tiene la huella de la gran revolución. Boston no tiene teatros porque es una ciudad religiosa i aun fanática, pero sí templos de unitarios, trinitarios i aun de *cuaternarios*. Es sabido que por severidad puritana no es permitido, o al menos mal visto fumar por las calles, pero sí es positivamente prohibido lo que tanta esquina a la vuelta de la boca-calle... sabe en Valparaiso, i Santiago, apesar de los 4 reales de multa....

Boston es la capital del Estado mas manufacturero de la Union. En su vecindad está Lowell con sus 5,000 muchachas empleadas en las manufacturas de algodón. Hai también fábricas de loza, refinas de azúcar, de la que va mucho a Chile en retorno de nuestro cobre empleado aquí en planchas para buques i calderas de vapor. Hai en Estados-Unidos 1,094 fábricas de algodón que emplean 83,000 operarios, jiran con un capital de 74,501,000 pesos i producen por año 61,688,000 pesos en mercaderías. En la explotación del fierro i elaboración de artículos de este metal, principalmente maquinaria, hai empleados mas de 50 millones de pesos. Los Americanos que tienen fama de sóbrios, dedican 8,334,254 pesos i el trabajo de 5,489 operarios a

la producción de cerca de 50 millones de galones de aguardientes, de ron i mas de 1 millón de barriles de cerveza: corresponden pues solo 2 galones por cabeza.—Cuanta será en otra parte la proporcion de las arrobas de chichal Este Estado, al contrario del de Nueva-York, tiene agrupados todos sus establecimientos públicos en la capital. Su penitenciaria, la casa de locos, el instituto de sordo-mudos: el de ciegos, el vasto arsenal, etc., estan en un mismo cuartel.

El Museo particular de Boston es el mas rico i mas completo que he visto en los Estados Unidos. Habian sobre todo algunos cuadros admirables en cera.—Una escuela en que los niños se burlan del maestro descuidado, una fragua, Jesus disputando en el templo, son escenas que alcanzan la perfeccion en el arte de imitar.—Habia también una vaca disecada que cuando viva habia pesado 18 quintales o cerca de una tonelada i dado 10 galones de leche diarios! No faltaba su puntilla *humbólica*, i era ésta una Venus de Médicis "copiada por Canova" que bien podria ser; así pero yo no lo creo, porque Canova copiaba pocas cosas.

Mientras permaneci en Boston hice también algunas escursiones. Visité la Universidad de Cambridge que me mostró con todos sus detalles un jóven estudiante a quien me habia introducido Curtis. La Biblioteca de la Universidad es mu rica en libros sobre la América del Sud. Las particularidades del Colejio no se distinguen de los dos otros establecimientos de este jénero en Europa. Estaba aquí todavia fresca la ejecucion del profesor Webster ahorcado hacia dos años por haber asesinado en su propia habitacion al Dr. Parkman que le cobraba algunos pesos.... El vecino cementerio de Mount Vernon es un sitio muy romántico, una selva virjen parece cubrir las tumbas. Un otro dia visité también los lugares donde se colecta el agua de que se provee a Boston con 10 millones de galones diarios de agua potable. Esta obra ha costado 3 millones de pesos.

Pero Boston apesar de sus atractivos, tiene por azote el clima mas terrible de la naturaleza. En 8 dias de avanzada primavera, cuando no nevaba, llovía; cuando no llovía, la atmósfera seca i eléctrica rechinaba con tremendos truenos; una neblina espesa envolvía la ciudad todas las mañanas, el sol brillaba un instante i un calor ardiente sucedía a la destemplanza del aire. Aquí no se habla pues de otra cosa que del tiempo, i el salud de dos personas como sucede también en Inglaterra, comienza siempre por el *Finy day!* i *Good Weather!* porque en verdad la salud i el bien estar no está

aquí en el estómago ni en las venas sino en la atmósfera i en el viento. Una señora me decia: "Aquí el invierno dura 11 meses i el otro mes es un diluvio;" pero nadie ha pintado mejor el clima de la Nueva Inglaterra que el espiritual Choates, un Bostonense tambien. "Frio hoi, (dice en una pájina suelta que yo he copiado en mi diario) abrasador el dia siguiente; el verano a 80 grados por la mañana, i tres horas despues sopla el aquilon del E. arrastrando una espesa neblina que parece nacer de las entrañas mismas del oceano. El termómetro ha tenido un descenso de 40 grados! Ya tan seco que perecen las legumbres de New Hamshire; ya aluviones que arrebatan los puentes de Connecticut. Nieva en julio en Portsmouth i al dia siguiente un hombre i una yunta de bueyes son muertos por un rayo en Rhode Island. Parece que el fin del mundo llegará veinte veces.... pero sin saber como, nosotros marchamos! la primera i la última lluvia caen en su estacion, la siembra i la cosecha se sucede, i los 60 dias de calor para lamadurez del grano nos son contados con exactitud de un modo u otro. Así el 25 de noviembre mas o menos, tres millones de un pueblo agradecido se reunen en público o bajo el techo dela familia para dar gracias por un año de salud, abundancia i felicidad." Tales el hombre i la

naturaleza en este pais! Qué contraste ofrecen en verdad con los Estados Unidos esos pueblos en que la naturaleza es todo i el hombre tan poco! Qué habria sido de la América del Sud (nos dice todavia otro Bostonense, el ilustre Prescott) con su maravillosa naturaleza, poblada por las razas del Norte! I el historiador moralista se pregunta a su vez que habria sido del peñon de la Nueva Inglaterra si Colon hubiese dirijido la quilla de su caravela mas al Norte! I estos paises son un siglo mas jóvenes que el mas moderno de los nuestros! Ya Ercilla habia cantado los nombres de Caupolican i Tucapel cuando los peregrinos desembarcaban en la inhospitalaria costa, e iban a misa con la carabina a la espalda para no ser asesinados por los Indios. I cuanto han hecho ellos mientras nosotros no hemos hecho sino seguir practimente la cancion de Ercilla!...

El 20 de abril (dia que Ercilla habria tambien encontrado digno de su epopeya!) regresé a Nueva York por el camino de fierro de New Haven. Entregado de nuevo a mi mismo i asociado por fortuna mia con el excelente jóven chileno el señor don Ladislao Larrain, establecí mis largo tiempo ambulantes reales, en la Metrópolis Americana.

CAPITULO VIII.

Excursion a Washington.—Filadelfia.—Instituciones literarias.—State House.—Sala de la Independencia.—Alrededores de Filadelfia.—Obras hidráulicas de Fairmount.—Colegio Girard.—Penitenciaría de Pensilvania.—Comparaciones.—Cementerio de Laurel hill.—Una exhibición en el teatro de Filadelfia.—Tránsito a Baltimore.—La ciudad.—La columna de Washington.—Continuamos nuestra ruta.—Washington.—El señor Carvallo i su familia.—El Capitolio.—Edificios públicos.—La Casa Blanca.—Simplicidad de los Presidentes de la Union.—Monumentos.—Sociedad de Washington.—Visita al Arsenal de Estados Unidos.—Visita a la tumba de Washington en Mount Vernon.

Nueva-York, situada en el centro de los distritos mas poblados de la Union, debia servirme de punto de partida para mis escursiones de ferrocarril porque apenas merecerian el nombre de viajes una visita a Albany o Filadelfia. Asi, el 16 de mayo partí para esta ciudad con direccion a Washington. Iba acompañado con tres paisanos. Nuestro equipaje era mui liviano porque en este pais hai una gran simplicidad para viajar. Por mi parte mi principal artículo era el Guia del viajero, de Appleton, un excelente registro de fechas i nombres que como los Guías de Murray en Europa, nunca deben faltar de la maleta del prolijo viajero.

Atravesando el Hudson entramos en un tren que nos llevó de New-Jersey en 3 horas a orillas del Delaware. Comenzaban ya a sentirse fuertes calores, i nuestros carros fueron invadidos por un batallon de riferos de línea en cuya matinal toilette parecia que el aguardiente habia entrado en mas cantidad que el agua de colonia. En nuestro camino, pasando por el fértil i próspero estado de New Jersey, atravesamos las ciudades de Newark, Princeton i Trenton, esta última capital del Estado, sitio de una de las mas distinguidas proezas de Washington, i la primera una considerable ciudad de 38 mil habitantes cuya industria principal es la construccion de carruajes. Casi todos los omnibus que ruedan en New York son contruidos aquí. Cruzamos el Delaware en un vapor i nos insta-

lamos en el *Hotel de los Estados-Unidos* en la capital de Pensilvania.

La ciudad de Filadelfia, la segunda de la Union, cuya poblacion hoy dia de cerca de medio millon de habitantes, se ha aumentado en solo diez años con el prodijioso número de 153,000 moradores, la mayor parte emigrados, me pareció menos bella i aseada de lo que me habia sido descrita, pero mucho mas de lo que me la figuraba. Filadelfia es un tablero de aljerez cuyas casillas son de mármol, i sus caminos, avenidas de frondosos tilos, nogales i castaños de la India. Todas sus casas de una arquitectura a veces variada i elegante, tienen sino todo el frente, anchas cornizas al menos i escalas de mármol blanco que recrean la vista fatigada del eterno ladrillo rojo de las otras ciudades. Todas sus calles son rectas i cubiertas de árboles de los que hai tambien hermosos parques en el centro de la ciudad como en las plazas de Franklin, Washington, de Pennsylvania de la Independencia. Las dos principales calles deben tambien su caracteristica belleza a los árboles cuyos nombres llevan; pues se denominan la calle del Castaño i la calle del Nogal. Los árboles son el tipo mas hermoso i característico de todas las ciudades americanas, i bien lo conociamos nosotros tostados por el calor que ya comenzaba a ser violento.

Estos atractivos hacen de Filadelfia una residencia favorita de las clases acomodadas,

particularmente de los extranjeros i de los estudiantes. Pocas ciudades mas cultas pudieran en verdad encontrarse que esta hija de Franklin. Posee los mejores establecimientos tipográficos del pais, está rodeada de excelentes colejos públicos i privados, i en general el Estado de Pensilvania de que es capital, pasa por aquel en que la educación pública está mas difundida en todas las clases. Los establecimientos literarios i científicos de Filadelfia dificilmente pueden ser sobrepujadas por las instituciones análogas que existen en mayor o menor número en todas las ciudades de la Union, i pueden citarse aquí como un ejemplo de estas bellas organizaciones literarias tan fecundas en bienes para este pais. La *Sociedad filosófica Americana* fundada por Franklin ocupa el primer lugar i su biblioteca consta de 15 mil volúmenes. El *Instituto de Franklin* tiene por miembros tres mil artesanos i posee una biblioteca de obras adecuadas de 3,000 volúmenes. Hai ademas la *Sociedad histórica de Pensilvania* i entre otros colejos, 5 escuelas distintas i especiales de medicina i una *Academia de ciencias naturales* cuya biblioteca contiene 9,000 volúmenes. La *Biblioteca pública de Filadelfia* tiene solo 45,000 volúmenes, pero posee muchas otras especiales distribuidas en varios distritos de la ciudad. El *Ateneo*, la *Biblioteca de los amigos*, la *Biblioteca mercantil* con 11,500 volúmenes i la de los *Aprendices* con 14,000 entre otras.

Filadelfia ademas, apesar de su desarrollo intelectual, situada como está sobre el Delaware a la cabeza de la bahia de Chesapeake, es uno de los puertos mas mercantiles de los Estados Unidos. Las orillas del Delaware están pobladas de grandes buques, su comercio pasa de 20 millones de pesos i tiene una costosa Bolsa mercantil, una mui elegante Aduana toda de marmol, i la *Moneda nacional*, un colosal edificio en actual reparacion.

Pero el mas noble monumento de Filadelfia es su modesta *State-house* en el parque de la Independencia, donde hace 80 años se proclamó la Independencia nacional. Es un sencillo edificio de ladrillo de solo dos pisos de elevacion. Está ahora destinada a las oficinas públicas del Estado; pero la sala de la Independencia (*The Carpenters hall*) se conserva tal cual estaba en el 4 de julio de 1776. Un portero me introdujo en ella i obedecí con reverencia a la indicacion de quitarme el sombrero al penetrar en aquel santuario de la libertad, modesto pero austero i bello en su simplicidad.

La sala es un cuarto mediano, estucado i cuyo único adorno son algunas anchas cornizas

de madera pintada de blanco. En un costado, sobre una pequeña graderia está colocada una colosal estatua de Washington tallada en madera; tiene una noble espresion de majestad i en la base esta aun mas noble inscripcion: "Primero en la paz, primero en la guerra, primero en el corazon de sus conciudadanos." Se muestran los dos banquillos de madera, sencillamente barnizados, en uno de los que estuvieron sentados Washington, Lafayette i Franklin, i en el otro, segun dice una inscripcion, Juan Hancock i el obispo White, aquel presidente, i el segundo capellan del Congreso. Me manifestaron tambien la grada de mármol en que el Secretario estuvo de pié sobre la escalera leyendo al pueblo el acta de la Independencia. Se encuentra aquí una singular campana enviada de Inglaterra en 1753, 23 años antes de la declaracion de la Independencia, en cuyo día sonó por la primera vez; su orla está formada por una fatídica inscripcion en relieve que dice que su destino es "Proclaim liberty throughout all the land, into all the inhabitants thereof." Parece imposible que este singular pronóstico hubiera sido inscrito antes de la revolucion. Si asi es realmente, debia yo admirar aquella curiosa maravilla histórica, pero si ha sido añadida despues, no seria éste un insufrible *humbug*? El portero me aseguró que era auténtica. La sala estaba hoy cubierta de crepon negro, luto de la nacion por Webster, Clay i el vice presidente King, que acababa de morir en Alabama, (i cuya última hora habia visto yo anunciada en Boston por medio de grandes carteles en que se ofrecian a venta los detalles de su agonía). Esta costumbre es sin duda una bella i barata institucion republicana. Unas cuantas varas de lienzo servirán por siglos a los funerales de todos los grandes de este pais, bien que las ciudades dé por sí hacen las ceremonias mas pomposas a la muerte de sus mas esclarecidos próceres.—Al salir de la sala, en el centro del principal vestíbulo observé un mostrador provisto de frutas verdes i al lado un brasero sobre el que una mujer calentaba una sarten. Era aquella una miserable picantería, un *bar* de golosinas para los alguaciles i tinterillos, un repugnante espectáculo por cierto a la puerta de la sala donde la libertad mereció por la primera vez su cuna hoy ahumada por el carbon de piedra i por el olin de la grasa!... El mismo dia de mi visita volví a la sala con un amigo, i aunque solo habia transcurrido una hora, conté 25 firmas bajo de la mia en el libro de las visitas. No menos de 200,000 personas visitarán al año este lugar; i asi como no ha de correr la venta en la picantería!...

Los alrededores de Filadelfia nos ofrecian objetos de mucha curiosidad que podiamos visitar en pocas horas estando todos en una misma direccion. Las obras hidráulicas de Fairmount. el Colejio Girard, la Penitenciaría i el Cementerio de Laurelhill fueron pues el objeto de una interesante escursion.

Las máquinas de Fairmount por las que el agua del rio Shuylkill va a un elevado *reservoir* que contiene 22 millones de galones de agua, es de la mas admirable simplicidad. El agua del rio detenida por una represa impulsa tres grandes ruedas hidráulicas cayendo sobre sus palancas de abajo, i a cada rueda está anexa una bomba que levanta el agua a considerable altura, de modo que pueda decirse que el agua se alza por sí misma hasta al *reservoir*. Este trabajo de ingenio ha costado 450,000 pesos i el agua está distribuida en la ciudad por un sistema de cañerías que no mide menos de 33 leguas. El depósito de agua está sobre un montículo artificial i al pié hai un bosquecillo delicioso, favorito paseo de las amas i niños de la ciudad.

El colejio Girard es una especie de Partenon que ha costado un millon de pesos. El único material empleado es el mármol. El fierro i el ladrillo solo han servido para afianzar ciertos ángulos. Treinta i cuatro columnas corintias de un tamaño colosal sostienen todo el cuerpo del edificio, que levantado sobre una colina ofrece un imponente golpe de vista. Esta institucion está dedicada a la enseñanza libre de 300 huérfanos destinados a las profesiones mecánicas. Habian en este momento 296 alumnos i todo el establecimiento estaba en perfecto órden. Una hermosa estátua de su fundador Esteban Girard, por Federico Graff adornaba el peristilo. Girard fué uno de esos raros hombres que agradecidos a la fortuna suben destinarla a fines sociales. Venido de Francia de sirviente de cámara en un buque de vela, dejó en 1832 una fortuna de 12 millones de pesos de la que un millon fué destinada a la construccion de este colejio i un otro millon a su sosten. El resto de su fortuna la empleó en obras análogas. Girard, ademas de ser un banquero i un filántropo, era un filósofo de la Enciclopedia, i por su testamento ha prohibido que se enseñe culto ninguno particular a los huérfanos de su colejio en los tres años que dure su aprendizaje para que despues ellos lo elijan con plena libertad de conciencia. Es el Emilio de Rousseau puesto en práctica. Todos los huques del comerciante filósofo tenian el nombre de una grande intelijencia del siglo 18. Voltaire, Diderot, etc. La fragata *Montesquieu* de su propiedad fué muy conocida en Valparaiso. El celo liberal del fundador de este estableci-

miento ha llegado hasta prohibir la entrada de ningun sacerdote de cualquier religion. Así es que la primer pregunta del portero es si el visitante es clérigo. Si mal no recuerdo, dos sacerdotes chilenos que viajaban en esta época en Estados Unidos no pudieron obtener admision a pesar de su sombrero alto de felpa ni de su levita laica.

A la entrada de la penitenciaría, el llavero nos dió una ficha de fierro recomendándonos el no perderla porque aquel era nuestro salvo conducto mas allá de la pesada reja que abrió para introducirnos. Nos encontramos en un espacioso cuadrángulo rodeado de una espesa i elevada muralla de piedra en cuyo centro, partiendo de un eje comun, se desprenden como los radios de una rueda, 7 alas angostas i largas de edificios. Cada una de estas avenidas contiene mas de 100 celdas i hai en todo 560 calabozos i actualmente 280 presos, aunque este número ha subido hasta 440. La casa tiene solo 26 empleados, pero solo 10 guardianes que se relevan por horas. Uno solo de estos, párao en el centro del vestibulo circular de que se desprenden las alas, vijila todas las celdas. Desde aquí el capellan les predica tambien todos los domingos i se hace oír en todos los calabozos sin ningun esfuerzo. Esta misma feliz disposicion habria podido darse a nuestra Penitenciaría de Santiago proyectando todas las alas a la capilla central que ocupa la mediania del patio. Este establecimiento que va mejorando tan visiblemente todas sus disposiciones, necesita sin embargo un estricto arreglo de sus talleres en los que el trabajo está confusamente aglomerado i los reos, en una actitud terrible para urdir i realizar un alzamiento. En la Penitenciaría de Pensilvania, que ha servido de modelo a las de Europa desde los estudios de Beaumont i Toqueville, se consulta el arrepentimiento moral i la mayor disminucion posible de los dolores físicos de los culpables. El sistema adoptado es el del trabajo forzoso i aislado, pero la mitad de los productos son adjudicados a sus elaboradores respectivos; los artes manuales a que un solo hombre basta, como ebanistería, zapatería, sastreía, son los adoptados. El trato de los prisioneros es excelente. Cada uno tiene una celda de 5 varas de largo i 4 de ancho con una tarima de madera para dormir, una mesa de trabajo, un departamento de comodidades interiores i toda la muralla está rodeada de una triple cañería de fierro por la que se hace circular agua fria o caliente segun la estacion, para regular la temperatura, pues los detenidos no pueden hacer ejercicio. Si la celda está en la galería superior (pues hai algunas avenidas dobles) cada

reo tiene un otro departamento a su disposicion; i si en el piso bajo, se le concede un jardinito de 4 varas cuadradas donde cada tarde se les permite una hora de recreacion.

Cada dos semanas el reo tiene derecho a un baño; la comida, que es de carne o pescado con legumbres i pan, es servida en carretillas de mano que circulan por todas las avenidas en un pequeño ferro-carril, i cada preso tiene su servicio de lata en el que recibe su racion por el postigo de su calabozo. Se les permite tambien el uso de libros i cada uno tiene su biblia. En el aposento que nos mostraron, que habia sido pintado todo al destemple por uno de los prisioneros, vimos algunos instrumentos de música. Todo pasatiempo inocente les es permitido i hai un maestro que pasa cinco horas del dia enseñando a leer a los que lo deseen. Nuestro guia, que era mas bien que un carcelero, un simple empleado, estaba mui bien informado i contento de su grei. Nos dijo que los únicos castigos empleados contra las faltas al trabajo o a la disciplina eran la obscuridad, la disminucion del alimento i en caso extremo, cadenas. Pero mas terrible que todos los castigos que yo haya visto jamas practicados, pensamiento inquisitorial, espionaje el mas cruel imaginable, era un imperceptible agujerito hecho en el centro de cada puerta i por el que asomado, el ojo domina toda la celda. Asi el misero cautivo condenado a una soledad perpetua está siempre acechado por el ojo invisible de su guardian; asi su existencia toda está espuesta noche idia a la indagacion, a la acusacion, al castigo. Esto me pareció horrible i reprochamos al guardian un sistema de tan refinada tirania, pero no era sin duda aquel rudo llavero el juez que podia comprendernos. El sijilo i la comunicacion de los reos es mui bien guardada; yo solo divisé una pálida figura al pasar por una puerta entreabierta, pero los detenidos jamas se hablan ni se conocen. De este modo dos prisioneros que hubieran estado diez años divididos por una muralla, pueden encontrarse alguna vez libres sin que ni uno ni otro haya sabido el destino que les habia atado a la misma cadena. El número actual de presos en Estados Unidos es de 6,700. Los condenados por delitos en todo el país fueron en 1853—27,000 de los que 13 eran nacionales i 14,000 extranjeros. En un solo dia, el 10 de junio de 1853, anunciaron los diarios haberse ahorcado por la justicia entre las 8 de la mañana i las 2 de la tarde siete personas en todo el territorio de la Union!....

Nuestro paseo al cementerio de *Laurelhill* refrescó nuestra vista de las impresiones de la

cárcel. Entramos en un vaporsito de miniatura, los primeros, dicen, en que se haya ensayado el *hélice* o tornillo, i por elauce del Shuyll-kill que no traeria mas agua que la acequia de Peñafior o el canal de Firque, navegamos algunas millas. Nos detuvimos al pié del cementerio edificado en una colina sobre el rio. Una honrada paisana vino ofrecernos helados que aceptamos con placer. Uno de mis compañeros al tomar su copa lució a los ojos curiosos de nuestra huésped sus diez uñas a la última moda, no de Paris, sino de Chile, i que de tal modo habian crecido que oyéndonos hablar un idioma extranjero, nos preguntó injenuamente "si veníamos de la China.".... El cementerio es un sitio precioso, romántico sin ser sombrío, melancólico sin ser lúgubre; el mármol yacé aquí i allí bajo las ramas de los pinos, i todo este grupo está suspendido como el jardin de la muerte sobre la atrevida barranca del rio. A la entrada se ve una estatua de Sir Walter Scott conversando con su "Hombre de las Tumbas", hecho en piedra roja por Thom, es una pieza original i bien ideada de arquitectura sepulcral.

Quando volvíamos a la ciudad en el carruaje que nos habia esperado a cierta distancia del panteon, nos sorprendió la mas desatada i feribunda tormenta imaginable; el calor enjendra aquí estos terribles huracanes eléctricos que sacuden los nervios como si fueran otras tantas fibras de acero.

En la noche nos encontramos reunidos en el teatro un grupo de viajeros chilenos que llevábamos la misma direccion hácia Washington, i desde entonces formamos una sola comitiva. El señor Echeverria, los señores Tocornales, don Ramon Undurraga i don Ladislao Larrain, siete chilenos con el señor Alvarez de Valparaiso, ocupábamos una banca entera de la platea. Asistíamos a una representacion original en la que vimos una familia de monos adiestrados por un piemonte, hacer sobre las tablas lo que en otra parte hacen humanos actores, con la mas inimitable posesion. Recuerdo un festin de militares i diplomáticos en que cada convidado era servido con esmero por los correspondientes *écuyers*, hubieron brindis i cordiales apreñones de manos como entre los ministros de poderosas naciones i todo pasó en el mejor orden i circunspeccion escepto que el mayordomo (un monito de pocas mas de una cuarta de alto, vestido de blanco, con su gorro de servicio a la cabeza i las llaves en la cintura) tomó la mas desafortada rasea i apenas destapaba una botella cuando en un descuido se la empipaba entera. Un otro cuadro representó el fusilamiento de un soldado a

quien un oficial leyó la sentencia, una mitad de fusilería hizo una descarga, i caído al suelo, vino el sepulturero, linterna i pala en mano, i lo llevó a la fosa en una carretilla! La pantomina era admirable; salió a las tablas un tren de duquesa; le señora iba vestida con gran elegancia i llevaba a su lado a su hija mayor; dos choccos blancos tiraban la *calèche*, el cochero empolvado iba en el pescante i un lacayo en la caleta. Después de algunos paseos, alborótanse los caballos, patean, brincan i se echan al suelo; el cochero se precipita a las riendas, el lacayo empuña una rueda i al fin las damas pueden bajarse *pálidas* de susto, indignadas, i tampoco recatadas con el miedo que al estirarse sus faldas de raso descubrian su cola peluda! lo que era de morirse de la risa. Por fin la función se cerró con la aparición de una cabrilla que se presentó bailando una especie de cachucha, i se despidió disparando una pistola con la lengua. La ejecución de estos animales ha sobrepajado todo lo que yo he visto de este jénero aun en París. Recuerdo tambien que en San Francisco veía con frecuencia sobre un mostrador de vidrios, en una confitería, una cabra blanca tan inmóvil que parecia de azúcar, pero inspeccionada de cerca era demasiado viva. Su inmovilidad era tan completa que una delicada campanilla que tenia al cuello jamas se sentía sonar. Cuantos curiosos atraía este animalito, cuantos dulces vendia como el mas seductor dependiente! . . .

Cuando partimos de Filadelfia un tropel de viajeros inundó el coche del Hotel i aunque su capacidad era solo para nueve, nos embutimos 18 en los cojines; i de tal modo que con nuestro equipaje no pesariamos ménos de 60 quintales. Dos caballos nos condujeron sin embargo fácilmente a la estacion del camino de Baltimore. Es ésta una de las mejores que haya visto i por el estilo mas adoptable a nuestro país. Eran dos elevadas murallas de cal i ladrillo coronadas por una techumbre de madera. Varas de fierro, de las que estaban suspendidas algunas lámparas, anian al mismo tiempo las murallas i sostenian el enmaderado del techo. Anduvimos en 2 horas las 30 leguas que separan las dos ciudades cruzando en el tránsito los hermosos rios Susquehana i el Bush. La anchura de estos rios, que como todos los de Estados-Unidos, se deslizan suavemente por grandes llanuras, lo que dilata su cauce, no permite la construccion de puentes, de modo que es necesario dejar a los pasajeros en el tren, cruzar el rio en vapor i volverlo a tomar al otro lado; esto se hace con gran precision i la industria de la celeridad ha llegado hasta poner sobre el puente de los vapores

una hilera de rieles, que atracado el buque, se juntan con los de la tierra firme, asi es que los carros donde vienen la mala i el equipaje con dos empellones, uno al entrar al rio i otro al salir, estan ya prontos para ser atados a la locomotiva. Una parte del camino nos trajo por la orilla del Delaware i despues atravesamos las ricas llanuras de Maryland productoras de los trigos que elaboran despues los molinos de Baltimore. Aqui el rio Patapsco tiene un descenso de 800 pies en 10 leguas (el que en nuestro Mapocho talvez no sea inferior) i en su ribera existen mas de 60 grandes molinos, los mismos cuya competencia sostuvimos en el mercado de California. Las harinas de Maryland son mas finas que las del Ohio que se benefician en Rochester, i aquellas se esportan para el Brasil i Buenos-Aires con preferencia a Europa.

Entramos por las calles de Baltimore, las mas pobres i miserables que hasta aqui habia visto en el país; la locomotiva silbando i el maquinista tocando la campana para prevenir a los transeuntes abriesen paso, (asi invade el vapor en esta tierra!) El mismo tren nos dejó casi a la puerta del hotel *Barnum (el rei del Humberg!)* i continuó atravesando la ciudad en direccion a Washington.

Baltimore hace 90 años era una aldea de 50 casas i hoi tiene 160,000 habitantes. Es rica, mercantil, la mas acaudalada ciudad en bonos de caminos de fierro, pero es tambien muy poco lucida con sus caserios de ladrillo rojo i sus calles desparramadas. La parte alta de la ciudad tiene alguna belleza i es el cuartel de la aristocracia a cuya cabeza esta hoi dia *Miss Paterson*, la viuda por decreto de Jerónimo Bonaparte, i cuyos hijos, Luis Napoleon ha reconocido como príncipes del Imperio. Baltimore es la *Monumental city* de la Union, pero yo no vimonumento alguno excepto la noble columna de Washington erijida en la cúspide de la colina en que está elevada la parte alta de la ciudad. La base tiene 76 pies de alto, la columna de granito 164 pies i la estatura que la corona 18 pies, i con la colina que se alza 100 pies mas sobre el nivel del rio, el monumento tiene un perfil soberbio. Cuando nosotros le contemplábamos desde el pié, algunas nubes blancas esparcidas en la atmósfera pasaban lentamente formando un cambiable i lejano fondo a la perspectiva del monumento lo que hacia aparecer como marchando la gran figura que dominaba la altura. Todos los demas monumentos son *humbergs* que pudieran traducirse aqui por marmarachos.

Uno de los costados de la plaza en cuyo centro se levanta la columna de Washington, está

ocupado por la Catedral Católica de Baltimore. Es un edificio elegante i bastante espacioso pues hai mas de cuarenta mil católicos en este pueblo. Dos grandes cuadros modernos de la escuela francesa, regalos de Luis XVIII i Carlos X, adornan el interior. Contiene esta iglesia el mejor órgano de los Estados Unidos con un diapason de 6,000 pipsas.

El verdadero *monumento* que admiré aquí fué el Instituto de Maryland. Es una sala colosal, despejada i alumbrada por claraboyas i ventanas, cuyo largo es de 355 pies i su ancho de 255. Su objeto es servir en las grandes reuniones populares, como el *Forum* de la moderna Roma. Aquí el año anterior se habian reunido las convenciones que resolvieron las candidaturas de Scott i de Pierce. Para la proclamacion de la candidatura de éste se reunieron no menos de diez i ocho mil demócratas. Bajo de este edificio mas importante que todos los *monumentos* de Baltimore hai un estenso i ventidado mercado.

Al dia siguiente, 19 de mayo, continuamos nuestro viaje a Washington donde llegamos sin mas novedad que una camorra entre los alambres del telégrafo i el reverbero de la locomotiva que se enredó, i nos fué arrancado, quedando suspendido a uno de los postes; el triunfo del telégrafo sobre el vapor fué completo i tuvimos que demorarnos un instante para enmendar nuestra averia.

Llegábamos a Washington en su época de mayor soledad, de modo que esté gran bosquejo de capital que siempre parece desierto, estaba ahora como un panteon. Solo la ancha avenida de Pensilvania coronada por el Capitolio podia recordarnos que estábamos en la capital de la Union Americana. Washington edificada bajo un plan para contener futuros millones, tiene hoy dia solo cuarenta i tres mil habitantes esparcidos como en un campamento i por esto, los americanos, eternos poné nombres, la llaman la *Ciudad de las largas distancias*

Deveras habia comenzado yo a pensar en aburrirme en mi solitario cuarto del solitario *Hotel de los Estados Unidos* en la solitaria Washington, rodeado por todas partes de polvo, silencio, viento i calor, si una amable visita no hubiera venido a ofrecernos desde luego toda una semana de agradable sociabilidad i de interesantes exploraciones. Era el señor don Manuel Carvallo, Ministro de Chile en Washington a quien debimos desde el primer momento la mas obsequiosa acogida. Presentados por él a su distinguida i amable señora, nuestro tiempo quedó agradablemente dividido entre las escursiones de curiosidad a que el señor

Carvallo nos acompañaba constantemente durante el dia, i las horas de la tarde en que comiamos a su mesa o empleábamos en su salon en medio de la escogida sociedad a que la posicion de nuestro ministro le ligaba. Una señorita que nosotros nos complacíamos en llamar nuestra *única paisana*, la primojénita del señor Carvallo, contribuia con sus gracias a la cordialidad i alegria de nuestras reuniones; 8 dias despues de nuestra visita a Washington la señorita Carvallo ya no existia!.....

El señor Carvallo nos acompañó la siguiente mañana al Capitolio. El majestuoso edificio (que los romanos no tuvieron el suyo parecido) se levanta en la ceja de una ondulacion rodeada de bosques i jardines. Su frente tiene 350 pies, i es en su forma una especie de cuadrangulo coronado de una cúpula. Una espaciosa escala da acceso a la rotunda central cuya elevacion es de 75 pies. A la izquierda está el Senado, a la derecha la sala de Diputados, i en todo el derredor los departamentos o oficinas. Se dice que este es el edificio en que las comodidades de su objeto estan mejor obtenidas. Al derredor de la cúpula estan suspendidos algunos importantes cuadros históricos pero en demasiada altura para ser vistos con ventaja. La *Declaracion de la Independencia*, el *Desembarco de Colon* por Weir, la *Rendicion de Cornwallis* por el coronel Trumbull que ha costado 20,000 pesos, me parecieron los mas notables. Hai algunas estatuas que adornan el vestibulo i escalera del Capitolio. Dcs lindos i severos emblemas de la paz i de la guerra se distinguen, i un brutal Colon que con la espalda desnuda presenta en una mano el mundo que parece haber sacado de las aguas. Pareceria propiamente un peon tirando las sandias de la carreta a la pila.... Las dos salas de sesiones son simplemente una media naranja o mas bien media manzana, porque esta es la fruta que mas comen en sus bancos los señores Diputados i Senadores. Los asientos son mui sencillos, pero superiores a los del parlamento ingles. Nos mostraron los puestos de Webster i Clay donde es costumbre sentarse, probablemente para adquirir el contajio de la inspiracion, aunque ésta no se comunique por la frente.... La sala de los Diputados tiene una mui elegante columnata de mármoles del Potomac, todos de distintos colores.

Visitamos tambien los otros edificios públicos de Washington, esparcidos aquí i allí, todos modernos i mui costosos. El *Oficio de las patentes* es como el colejio Girard una masa de mármol. El *Museo* es mui vasto i en el Correo nos mostraron, entre otros artículos enviados por la posta, un enorme cuerno de buei por cuyo

porte la persona a quien iba dirigido, pasando su mano por la frente, rehusó pagar....

Contrastaba con esta magnificencia oficial, la *Casa Blanca* donde vive el Presidente, a la estremedia opuesta al Capitolio, en la Avenida de Pensilvania. Es la mansion de un *gentleman*; sin nada de réjio, pero agradable i rodeada de jardines donde algunas veces tocaban por la tarde piezas militares que atraian mucha concurrencia. La simplicidad de los Presidentes de la Union Americana, rivaliza los mejores tiempos de Esparta. Hacen tres años, mientras Fillmore era presidente, su padre cultivaba la tierra con sus propias manos. Se recuerda la celebrada i yankee austeridad de Jackson. De Taylor me dijeron que un dia se habia paseado por la calle con un traje que valia, todo tasado, 9 pesos; de otros presidentes me han contado que iban todas las mañanas con su sirviente a comprar las provisiones del mercado, i Van Buren al dia siguiente de haber dejado la presidencia, entraba al tribunal con un legajo debajo del brazo para abogar en una causa que al ser presidente habia dejado suspendida. Aun está reciente ese bello decreto de la administracion Pierce ordenando a sus ministros en paises extranjeros adoptar el simple traje de ciudadanos como su uniforme diplomático, a la imitacion de Franklin que pidió permiso a Luis XVI para presentarse en los salones de Versailles con sus medias de estambre azul. Estaba yo en Lóndres cuando este republicano decreto provocó una cuestion de etiqueta entre el embajador americano Mr. Buchanan i los chambelanes de la Reina.

Una tarde la distinguida señora Carvalho quizo encargarse ella misma de guiarnos en nuestras visitas por la ciudad. Del romántico cementerio de George-town vinimos al observatorio donde no tuvimos el placer de encontrar a Mr. Gilliss. Nos acercamos despues a la atrevida estatua equestre de Jackson cuyo caballo de bronce se sostiene solo en las patas traseras. Inmediata se alza la gran columna dedicada a Washington, hecha con los materiales que todos los Estados envian de sus productos peculiares. Habia ya una gran plancha de cobre nativo de Michigan i fragmentos de oro observados por California. Este monumento que tiene la forma i simplicidad de un obelisco será el edificio mas alto de la tierra, superior a las Pirámides de Egipto i a la torre de Straburgo, pues se levantará 600 piés. En el dia habia avanzado solo 45.— Esta noche la empleamos muy agradablemente en George-town en casa de las señoritas Seems las mas bellas amigas del señor Carvalho. Estaba tambien de visita el

ministro del Interior de los Estados Unidos Mr. Mac Lean ocupado tranquilamente de mascar su tabaco, *rumiando* algun proyecto de Estado; es un hombre jóven i de una fisonomía roja i sanguínea. Pero ninguno de los ministros de la administracion Pierce ha adquirido gran distincion. Parece que con la muerte de Webster, Clay i Calhoun, caecidas casi a un tiempo, todos los grandes hombres de Estados Unidos hubieran desaparecido.

Despues, el señor Carvalho nos llevó en sus carruajes al Arsenal i Astillero a las orillas del Potomac. Las centinelas presentaban las armas a nuestra comitiva i no era esta poca satisfaccion para jente que a veces se fatigaba de solicitar permisos. El Astillero estaba en pié de paz, pero vimos algunas máquinas en obra. En una se hacian 2,000 balas por hora, en otra se trabajaban fulminantes mecánicos con una celeridad extraordinaria i habian departamentos para la laminacion del cobre, fundicion de cañones, de metralla, de anclas etc, todo felizmente paralizado aunque el filibusterismo se ensaye a sus anchas en los mares.... Se sigue en estos establecimientos un método inflexible de responsabilidad; cada obrero es garante de la pieza que fabrica i en la que es obligado a inscribir sus iniciales. En el Arsenal vimos arreglados con la mas perfecta simetria en un salon pequeño 65,000 fusiles. En los patios yacian en pila 700 cañones i habian aquí pertrechos de guerra para 100,000 hombres. En 8 dias, por su sistema de ferrocarriles i telégrafos, los americanos, dicen, pueden poner un millon de voluntarios sobre cualquier punto amenazado.

Antes de dejar a Washington yo tenia un peregrinaje que cumplir; habia visto en todas partes el nombre, queria ver algo del mortal, acercarme a la gloria mas immaculada talvez de la historia. Habia visto los soberbios monumentos ofrecidos a su grandeza, i queria conocer su humilde tumba! Una mañana nos dirigimos a Mount Vernon con los señores Undurraga i Larrain, tomando un vapor en el Potomac hasta Alejandria a 3 leguas de Washington, i haciendo otras tres leguas en carruaje, llegamos a la morada del mas grande de los americanos en ambos continentes. Atravesamos el rústico jardin que rodea la casa i nos dirigimos a la bóveda que cubre el sarcófago de Washington. Es un simple féretro de mármol con esta inscripcion por único epitafio, WASHINGTON. Algunos negros esclavos vagaban por los campos vecinos i su sombra me parecia reflejarse como un tise sobre el puro brillo de aquella loza, bajo la que reposaba el padre de la libertad.... Pero

entramos despues a la que fué la morada del hombre que rehusó una corona i abdicó todo poder cuando vió su mision de servicio, de lealtad i abnegacion terminada para con su patria. Llegado el momento de la recompensa él dijo su adios de ciudadano a la patria de la que él era sin embargo un padre, i murió bendiciéndola i bendito i santificado por el amor de los hombres. Su habitacion se conserva tal cual él i sus mayores la guardaron. Algunos cuadros campestres adornan las paredes i una mesa con unas cuantas silletas forman todo el menaje del salon de recibo. Está aquí tambien la silla de *báqueta*, con su pequeño escritorio de mano, en que Washington gustaba trabajar: La casa está en poder de un heredero colateral de Washington, Mr. Cartis, pues no dejó descen-

dencia directa. Se conserva todavia en el jardin un limonero que plantó Washington i el jardinero vende cada limon por 1 peso; tambien se compra el maiz orijinario de una primera siembra que hizo Washington. Yo no sé porque toda la pequenez de estos incidentes se presentaba como un realce delante de la gran memoria cuyo culto existe en el corazon de todos los que una sola vez han oido su nombre; el dia estaba ademas obscuro i solemne cual la inspiracion que ahí bebíamos como en la fuente pura i augusta de la libertad.

En la tarde volvimos a Washington i al dia siguiente partimos en el tren directo a Nueva-York cuyo camino de 74 leguas anduvimos en 12 horas pasando por los mismos puntos que antes habíamos visitado.

CAPITULO IX.

Viaje al Canadá.—Albany.—El Estado de Nueva-York.—Harina i molinos de los Estados- Unidos.—Lago Ontario.—Rio San Lorenzo.—Las rápidas.—Montreal.—Impresiones.—La Catedral católica.—Hermanas de la Providencia.—Mont-Royal.—Quebec.—Escursiones.—Las llanuras de Abraham.—Cataratas de Montmorency i de Loretto.—Regreso.—Lago Jorge.—Saratoqa.—La sociedad americana en el campo.—Horrible clima de los Estados- Unidos.—Huracan del 1.º de julio de 1853.—Un dia funesto.—Desgracias en mi camino.—Explosiones.—Encuentros i apuestas de carrera de los vapores.—Accidentes de los caminos de fierro.—Competencias brutales.—Indiferencia pública.—Unica protesta.

Un mes despues de mi vuelta de Washington a Nueva-York, concluido ya nuestra *tour* por el Sud, emprendimos nuestra escursion hácia el Norte proponiendonos llegar hasta Quebec, la capital del Canadá. Abrasados por los estraordinarios calores de Nueva-York deseabamos respirar el aire mas fresco del Norte i navegar por rios i lagos. Era mi compañero en esta vez un amigo a quien tantas otras veces debia unir-me en el curso de mi viaje, i al que debi siempre mis mejores goces en la confianza del corazon; por esto su nombre se encuentra en la primera pájina de estos recuerdos.

Entramos por la tarde en uno de los vapores-palacios del Rio Hudson, de una magnificencia superior talvez a los del Mississipi, i al dia siguiente despertamos en nuestros cómodos camarotes, atracado el vapor a su muelle en Albany. Habiamos atravesado una distancia de 50 leguas recorridas por agua en 12 horas i por el precio de solo 12 reales, que era de 4 reales para los pasajeros pobres o emigrantes! Hai ademas entre Nueva-York i su capital Albany, dos caminos de fierro en competencia i el de Hudson que corre por la rivera del rio i el de Harlem un poco mas al interior. El precio de este es de un peso por persona, pero el transporte por agua aunque mas largo es siempre tres veces mas barato. Por esto los emigrantes prefieren la ruta de los lagos para internarse en el Oeste.

Albany, la mas antigua ciudad americana

despues de James Town (pues fué fundada por los Holandeses en 1612) está edificada sobre una série de altas colinas, lo que desde el rio le da un aspecto mui variado i pintoresco, su elegante capitolio, miniatura del de Washington, dominando la cumbre de la mas elevada plataforma. Pero en su panorama consiste su principal belleza porque sus calles son torcidas i de altos i bajos. Tiene en el dia 50 mil habitantes. La legislatura del Estado estaba en actual sesion i deseamos el oir sus acalorados debates, pero la sala se abria solo en la tarde. Albany es el centro del comercio de tráfico i de depósito del Norte que exporta e interna sus frutos por Nueva-York. El Hudson, el canal del Erie, i dos caminos de fierro con un tercero a Boston forman sus vias de comunicacion.

Este dia debiamos llegar a Búffalo por el camino de fierro de Rochester, una distancia de 108 leguas. Partimos a las 6 i media de la mañana i llegamos a las 7 de la noche. Atravesamos esta vez en toda su estension el Estado de Nueva York, el *Empire State* de América, el mas fértil, el mas vasto, el mas rico i el mas poblado de la Union. Envuelto en una red de ferrocarriles cuyas arterias principales son el del Erie i el de Rochester, está ademas comunicado con los lagos por el canal del Erie de 120 leguas de largo. Sus propios productos i el comercio a que sirve de tránsito, hacen florecer su poblacion de tres millones diseminada en

prósperas ciudades a lo largo de su prodigioso sistema de rios, lagos, caminos i canales, todos los que están invadidos por el mas activo tráfico. Nosotros pasamos en nuestro camino no menos de una docena de ciudades aun nacientes en edad, pero ya de considerable importancia comercial. Schenactedy, Utica de veinte mil habitantes, Roma de tres mil, Siracusa de nueve mil, i donde existen considerables minas desal, Auburn (en cuyos estramuros vimos al pasar la célebre casa penitenciaria del Estado por el sistema de trabajo en comun, como la nuestra, el reverso en todo de la de Pensilvania, pero no menos perfecta); Rochester en fin centro de la elaboracion de los productos del Estado i tambien Chile cuya poblacion de 100 habitantes nos parecia aumentarse con nuestra llegada. Habiamos podido comprender tambien la estension de las estraordinarias vias de comunicacion a que principalmente sin duda, este Estado debe su colosal prosperidad. En el pueblo de Rockston vimos abrirse paso por un terrible i escarpado desfiladero, al rio Mohawk, al canal de Erie i al camino de fierro que nos conducia, fodos a la vez sirviendo en aquel punto de núcleo al transporte. Despues se desplegó a nuestra vista una inmensa i ondulante pradera cubierta de mieses e interceptada por una série de lagos de agua dulce, cada uno de los que tiene su pequeño sistema de navegacion a vapor i cuyas orillas rebosan de actividad. El lago Skaneateles de diez millas de largo, el Owaco de doce millas, el Calluga de cuarenta millas i cuatro de ancho. El Seneca cuya profundidad es de 560 pies i su superficie de 50 leguas, el Canaindagua i mucho otros menores son como las fuentes artificiales de donde se desprende la gran masa de comercio que va a poblar las aguas del Hudson, la vena madre de esa tan rica organizacion mercantil que tan admirablemente la naturaleza ha segundado entre los lagos del Norte que lo ponen en comunicacion con todos los centros de produccion i el Atlántico que pueblan los buques de su comercio de exportacion. El Estado de Nueva York merece en verdad su título de *Empire State* porque hasta las bellezas mas estraordinarias de la naturaleza le pertenecen, el Niágara está en sus fronteras, i las cataratas de Trenton i de Castkil i las fuentes de Spa i Saratoga se encuentran esparcidas aqui i allí para la utilidad i el placer.

La mas importante sin embargo de las ciudades que atravesamos este dia fué Rochester cuyos molinos sobre el rápido rio Genessee producen mas de diez mil quintales de harina diaria. Un señor que nos acompañaba, Mr. My-

ran, molinero en la vecina ciudad de Oswego, sobre el Genessee tambien, me dió algunos informes sobre la produccion de harina en este distrito que mas que ningun otro en América o Europa produce una mayor masa de alimento humano. Los molineros compran el trigo a 3 pesos la fanega de 180 libras; el grano es mas húmedo que el de Baltimore i no necesitan echarle agua, como en este último. De cada 255 libras de trigo sacan 200 de harina que no es por supuesto mui fina. La proporcion obtenida en Baltimore en las mejores marcas como la de *Gallegos* es mucho menor, pero esta harina vale en el mercado de Europa un peso mas que la de Rochester, es decir, 6 pesos. Los molinos son generalmente de seis pares de piedras i cada par produce 100 sacos diarios de a 2 quintales. Me informé que los molinos de agua eran preferidos a los de vapor porque tienen una rotacion mas uniforme. Las ruedas hidráulicas horizontales, como en nuestros molinos de cuchara, se estiman superiores a las ruedas verticales. El trigo se conserva en grandes depósitos en uno de los que se tostaron poco despues de mi viaje cerca de medio millon de fanegas. De algunos informes que tomé mas tarde en Boston resulta que la construccion de una maquinaria completa para un molino de 4 piedras costaria en aquel puerto quince mil pesos.

Despues de pasar un dia en Búfalo i un otro en Niágara cuyas músicas i algazaras presentaban un completo contraste con la soledad en que yo le habia visto en el invierno, tomamos nuestro pasaje a Montreal, viaje que debiamos hacer en vapor por el lago Ontario i el rio San Lorenzo. Nos dirijimos a embarcarnos en el pueblecito de Kingstown a cuatro leguas del Niágara i en la embocadura de este rio sobre el Ontario. En una mala diligencia recorrimos este camino sobre las altas barrancas del rio cubiertas de arboledas, i a las cuatro de la tarde estábamos sobre la cubierta del vapor *Nueva-York*. En el mismo embarcadero acababa de fondar un buque emigrante que habia penetrado por el San Lorenzo. Eran algunas 60 familias suecas de las que ni un solo individuo hablaba ingles. Fué aquella una escena singular, cada grupo cuidando su parte de equipaje que consistia en toscos muebles, colchones de paja algunas bolsas de provisiones. Los carretoneros americanos cargaban sus *wagones* con los trastes de cada familia, i ésta seguia tras de ellos como escolta. Los jestos i los gritos para haerse comprender formaban una estraña escena de la que las ruedas del vapor puestas en movimiento ya, nos alejaban. Pasando por entre los fuertes

Niágara i Jorge, éste en el Canadá i el otro en el costado americano, entramos en la mar de agua dulce que forma el lago Ontario. Nuestro vapor era fuertemente construido, pero retenía algo de la elegancia i disposiciones de los vapores de río; por lo demas la navegación en los lagos es como la de cualquiera otro mar una vez que se ha perdido de vista la tierra.

Hai dos líneas que hacen la navegación del Ontario, la Americana que nosotros habíamos tomado, i la inglesa que recorre la costa del Norte del lago haciendo escala en Kingstown i en Toronto, capital del Alto Canadá.—La nuestra era la mas rápida i partía el lago por el centro en la direccion de las bocas del San Lorenzo. Al amanecer del dia siguiente nos encontrábamos ya en éstas en el paraje llamado las *Mil islas*. Son éstas, rocas de vejetacion esparcidas aquí i allí en el cauce del río que al arrancarse del lago ha abierto su camino por entre cien pequeños canales interceptados por estas islas. La mañana era intensamente fria, pero el encanto del paisaje nos detenía tiritando sobre cubierta. Algunos de los islotes tienen una solitaria cabaña de pescadores, otros una capilla, aquí se ve surcar una canoa, allí se oye el ladrido de un perro.... Son mil islas i mil formas i escenas distintas. El San Lorenzo es el río mas pintoresco que yo haya conocido aunque pueda haber admirado la majestad de muchos otros. La claridad i rapidez de sus aguas que se estienden ya como una cinta azulada sin que ningun pliegue quiebre su seno, ya se arrojan repentinamente en una violenta curva tomando una violenta corriente. Otras veces las orillas se aplastan i dilatan dejando un lago en que el raudal ahoga su carrera i el hijo de los lagos parece reproducir su fuente, desplegándose en sábanas azules i tranquilas. El lago San Francisco en cuya estremidad está el pueblo indiano de *S. Rejis* (nombre que parece tambien pertenecer a nuestro catálogo de localidades aboríjenes,) es el mas considerable.

A medio dia nos trasbordamos en el embarcadero de Ogdemburgo a un pequeño vapor para pasar las célebres *rápidas* del San Lorenzo. Son éstas formadas por rocas que interceptan el curso del río i en cuyo declive el agua toma una gran velocidad arrojando olas de espuma al frotarse contra las crestas subterráneas. Mui pronto pasamos la primera de las tres *rápidas* que existen desde Ogdemburgo a Montreal, pero no nos ofreció nada de notable. Dos horas despues estábamos en la rápida de los Cedros, donde en la guerra de la Independencia, por ignorancia de los pilotos perecieron 350 hombres de la brigada del general Amherst, i a las

cuatro, ya enfrente de Montreal, pasamos la mas terrible de San Luis. La quilla se arrastró materialmente rechinando sobre el lecho de piedra que descubre la corriente. Es un momento de emocion aquel, sino de ansiedad. Cuatro pilotos, i entre ellos siempre un práctico indio, asidos a la rueda del timon, van desde considerable distancia asutando la proa del vapor al canal mas practicable, i embocada ya la quilla, se resbala el buque como una flecha. Estas corrientes i la caída del Niágara son los únicos obstáculos serios a la total navegacion interna de los Estados Unidos por los lagos i el río Illinois hasta el Mississippi, de modo que un buque entrando en el Atlántico por la embocadura del San Lorenzo, podría desembarcar en el golfo de Méjico despues de una travesia interna de cerca de dos mil leguas. Los Americanos no miraban como distante la época en que su inmenso continente tuviera este espléndido marco de vias fluviales, i ya se hablaba de la sacrilega pero mui importante operacion de desviar las Cataratas para poner en comunicacion el lago Erie i el Ontario, con lo que la mitad de las dificultades quedaban vencidas. El comercio de los lagos en 1844 fué de 8.181,618 \$, en 1848 subió a 12.291,122 \$, lo que constituye un millon de pesos de aumento por año; en el dia debe, pues, pasar de veinte millones de pesos.

Montreal estaba a nuestra vista desde considerable distancia al pie de la colina a que debe su nombre, i el sol en su ocaso reflejándose sobre los techos de zinc de alguna de las casas le daba el aspecto de una noble ciudad. Las torres de la famosa Catedral, de 220 pies de alto, se desprendian majestuosamente en el centro del panorama. Era un domingo en la tarde i en los parapetos de piedra que bordan el río no se distinguia un solo transeunte; talvez alguna que otra casaca colorada pasaba de cuando en cuando; el ancladero estaba desierto, i solo algunas balsas de madera i una docena de bergantines se veian a la ancla, al derredor de la pequeña isla de Santa Elena; la *Colonia* se reveleba en toda su plenitud a primera vista, el monopolio, la opresion política, la nulidad social. Bajo estas impresiones Montreal presentaba un aspecto melancólico, no parecia una ciudad francesa en un dia de fiesta, era mas bien lo que la suerté la habia hecho, una colonia inglesa. En efecto la mitad de la poblacion estaba en ruinas por un espantoso incendio que el 8 de julio del año anterior habia convertido en cenizas 800 casas en la parte mas central. Despues, en las gradas de la iglesia de Sion, nos mostraron los vidrios rotos i las paredes agujereadas por una feroz

descarga hecha por la tropa, pocos días ántes en un tumulto promovido por los católicos contra el predicador italiano Gavazi, renegado del culto católico: 26 inocentes entre muertos i heridos fueron brutalmente sacrificados por los soldados que acababan de llegar del Cabo de Buena Esperanza cebados con la guerra de los *Cafres*. Pero la mas triste impresion que ofrece este pais es la idea de esa muerte periódica en que sepultada por las nieves se sumerge durante 6 meses todos los años. La paralización de todas las esferas de la actividad es completa entonces como en los tiempos en que nuestros mayores andaban con sanco por las calles de Santiago, i a la entrada del invierno los vecinos del barrio de San Pablo se despedían de los de la calle de Breton, hasta la entrante primavera. Observé que todas las casas en el Canadá tenían sus techos provistos de una doble escalera tendida, me dijeron era ésta para bajar la nieve que dejada acumular, hundiría las casas. El San Lorenzo se hiela 6 meses en frente de Montreal i solo se puede trajinar en *traîneaux* tirados por los fuertes i hermosos perros del pais.

La plaza de Montreal sin embargo está intacta, i aunque pequeña es muy elegante i aun monumental. Un jardin defendido por una reja ocupa el centro, el Banco del Canadá i otros edificios públicos forman tres costados, i la majestuosa *Notre-Dame*, el primer templo católico de la América del Norte, construida toda de piedra, ocupa el frente que cae sobre el rio. Es sencilla pero imponente en su construcción. Su largo es de 255 pies i el ancho de 134. Es capaz de contener 12,000 personas, que por la distribución de las puertas pueden despejar la iglesia en 5 minutos. Un templo tan hermoso de nuestro culto en aquel sitio inspiraba en la imaginación una irresistible reverencia; algunos sacerdotes ocupaban los confesionarios i en la soledad de la hora de la tarde nuestros oídos fatigados del martilleo de la industria i el silbido del vapor, oían como un eco amable el murmullo de los penitentes labios que revelaban sus culpas a su Dios. Al otro día quisimos repetir nuestra visita a nuestra iglesia, pero un buen señor presbítero nos indicó políticamente que nuestra presencia de extranjeros no era una recomendación muy eficaz en aquella época de balazos i de incendios ocasionados por un brutal fanatismo. Nosotroslé dijimos éramos católicos i veníamos de la otra estremidad de la América católica tambien; el buen pastor tuvo mucho gusto i conversó un rato con nosotros.

La ciudad aglomerada al derredor de la plaza es de pobre aspecto, las calles muy estrechas los muros bajos, las verdaderas toroidas. La calle

de *Notre-Dame* es el arrabal fashionable i el comercio de lujo ocupa la de San Pablo. La calle de San Juan es la mas ancha i hermosa de la población, i las otras solo tienen el mérito de constituir un almanak singular de nombres de santos, pues todos estan bautizados con algun patron.

Después de la Catedral no hai grandes monumentos en Montreal. Vimos el notable mercado de Bourmesont un edificio angosta de piedra pero que se estiende 3 cuabras a lo largo de la ribera. Tomamos tambien uno de esos carruajes pecuniarios del pais llamados *teams* que tienen la forma perfecta de un trompo, i dimos una vuelta completa al derredor de la colina que los franceses en su estilo pomposo denominaron *Mont royal*. Escepto la vista de las llanuras i del rio que ondula por ella, nada nos llamó la atención en este paseo. Visitamos tambien la casa de beneficencia de las *Hermanas negras*, monjas de caridad que cuidan de personas ancianas i el interesante establecimiento de las *Hermanas de la Providencia* o *Hermanas grises* como las llaman aqui en contraposición a las otras. Existían en la casa cien niños i cien ancianos, i habian otras desgraciados bajo el amparo de la misma casa distribuidos en la campaña. La hermana que nos acompañaba nos dijo que sus compañeras eran 80. El establecimiento parecia en un pie modesto pero esmerado i la sala de los inocentes huérfanos retozando en un momento de recreo, era un espectáculo de caridad que conmovía. Una feliz i rápida combinación nos ha hecho ver reproducidas en nuestro propio suelo i por las mismas hermanas que entonces visitábamos, estas mismas consoladoras escenas.

El 27 de junio por la tarde entramos en el vapor *John Munn* i a la mañana siguiente amanecemos en Quebec sin mas fatiga que la que hubiéramos experimentado soñando en nuestros camarotes que hacíamos tal viaje. El gran farallon de roca viva que se lanza atrevidamente sobre el rio, coronado por la ciudadela se nos presentó a la vista al doblar una curva del rio; i aunque pudimos esclamar como el primer explorador del San Lorenzo el frances Jacques Cartier: *Quel bec!* nos contentamos con admirar la atrevida roca cuya base estaba circundada de algunos centenares de buques a la ancla. Pareceria que Cartier hubiera venido en la proa de su buque bautizando todos los sitios segun la primera exclamación *inpromptu* de su equipaje. Porque uno, al mirar la roca en forma de pico, exclamó *Quel bec!* la capital del Canadá se llamó Quebec; porque mas adelante, viendo dilatarse el rio se creyeron ya en

la ruta directa de las Indias, i algun marinero exclamó “la Chine!” se ha retenido este nombre a aquella localidad en frente de Montreal, que debe tambien su nombre a la denominacion de *Mont royal* que sujirió su colina.....

Al pasar al pie de la roca vimos marcados por una tableta negra el sitio en que cayó mortalmente herido el bravo jeneral patriota Montgomery al escalar la inaccesible fortaleza; debió ser una alma audaz la de aquel caudillo para morir en aquella roca desnuda donde el águila apenas habria encontrado una cavidad para su nido! Luego desembarcamos i pasando fosos i puertas por calles tortuosas i pendientes, llegamos al hotel Russell en la ciudad alta. Quebec me pareció una ciudad feudal, lóbrega, encastillada, bulliciosa i mercantil, el reverso en todo de Montreal. Esta es la capital francesa, Quebec el sitio del gobierno i la capital inglesa. La ciudad alta parece toda ella una fortaleza, está rodeada de murallas, de fosos, no tiene acceso sino por poternas i puentes levadisos i está coronada por la ciudadela que es en si misma una pequeña ciudad i una de las fortalezas mas considerables que existen. Es en verdad enorme, casi inexpugnable i nunca ha sido tomada aun cuando no tenia la mitad de sus defensas actuales. Habia en el dia una guarnicion de dos regimientos de infanteria. La ciudad baja está formada de barrios pobres e industriales.

Nuestro cochero era un irlandes de una vasta erudicion local i nos llevó al sitio donde tuvo lugar a batalla de las *Llanuras de Abraham*, el 13 de setiembre de 1759 que hizo pasar el Canadá de las manos de Luis XV a las de Jorje II. Nos mostraron la cisterna de la que el heróico i jóven jeneral ingles Wolfe herido ya tres veces, pidió un trago de agua para poder esclamar *Victoria!* i morir. Wolfe era un jóven comandante que lord Chatham eligió para este golpe de mano como hombre de jenio. Tenia solo 28 años cuando dió a su patria una de sus mas ricas colonias. Los ingleses que en su presente guerra han citado tantas veces esta gloriosa juventud como un parangon a sus viejos e inútiles jenerales del dia, han honrado su memoria con grandes monumentos. Bajo las bóvedas de San Pablo en Lóndres vi mas tarde el soberbio monumento en que descansan sus restos i en la Torre de Lóndres se conserva como una reliquia el capote de paño burdo, color café, que él llevaba el dia del combate; una orla de sangre rodea el agujero de la herida que lo mató. El marques de Montcalm, el jefe de los franceses, murió tambien como un bravo al frente de su fila, pero su única tumba i su úni-

co honor de soldado i de vencido fué ser enterrado en la cavidad hecha por una bomba sobre el campo de batalla. Los Canadenses mas justicieros que los reyes, han hecho en Quebec un monumento comun a los dos héroes.

En el hotel nos dieron billetes para visitar todas las curiosidades, envidiable costumbre que ojalá adoptaran todos los establecimientos de este jénero como una importante comodidad mas adquirida para el viajero. Poco sin embargo habia que ver. La *terrasse de Durham* es un tablado cerca de la fortaleza desde la que se admira un vasto panorama del Rio. Las casas del Parlamento colonial eran mui hermosos i estaban recién terminadas, pero pocos meses despues un incendio, maldicion de esta colonia, las devoró completamente.

En la noche de nuestra llegada vimos en el teatro una regular representacion dramática i algunas de esas frescas bellezas semi-polares. Al dia siguiente visitamos las cataratas de Montmorency i de Loretto. Aquella, tres leguas al oriente por la ribera del rio, i la otra cuatro leguas al norte de la ciudad. Ambas eran pequeñas i de un carácter opuesto; la caída de Montmorency es un pequeño torrente que cae desde la alta barranca del rio formando una sábana de espuma suspendida a la colina como el casto velo de una vírjen, cual si fuera la desposada del rio a que se une. La catarata de Loretto es un riachuelo que se estrella entre rocas sin caer, pero forma un selvático ruido al precipitarse por la garganta en que se estrecha. Ambas forman una escursion mui agradable. Visitamos tambien el pueblo de aborijenes de Loretto i un jefe de tribu nos recibió en su casa como cualquier hombre civilizado. Estuvo dándonos una idea de su sistema de gobierno, de su consejo de paz i guerra i nos mostró una gran medalla de bronce con el retrato de la reina Victoria que ésta habia enviado de obsequio a todos los jefes. Nos dijo que vivian felices i no tenian contribuciones. Todas las apariencias revelaban en estos indios una mayor suma de felicidad que la bien limitada i precaria que ha cabido a los indios de Sud-América. Verdad es que los yankees no parecén tener las mismas ideas prácticas que los ingleses con los aborijenes!..... Hoi era el dia de San Pedro i pasamos por un pueblo de este nombre donde todos los habitantes, de orijen frances en su mayor parte, celebraban su patron con una parada militar la mas orijinal que podia verse. Solo un sable viejo infundia algun respeto en la revista, i era la única arma que se veia. La parte femenina de la poblacion estaba agrupada en las gradas de la pequeña iglesia con sus

trajes de gala, brillantes de aseo. Todos los hombres formaban la línea.

En la noche volvimos a embarcarnos río arriba en la línea inglesa donde la circunspección de los empleados era notable sobre el rudo *go a head* de los americanos. Una bella señora ocupó el piano hasta muy tarde de la noche i cantaba de un modo que San Lorenzo mismo fríendose en la parrilla hubiera gustado, i mas nosotros que navegábamos solitarios susaguas... No nos dejó de hacer reír tambien la aventura de un canadense que venia comprometido en una partida de placer a bordo de un otro vapor que iba adelante de nosotros. El habia entrado por equivocacion en el nuestro, de modo que iba ahí prisionero oyendo la música de la alegre comitiva de amigos que le precedia.....

En Montreal nos trasbordamos a un otro vapor i empleamos todo el día en hacer nuestra jornada hasta el lago Jorje. Todos los medios de conduccion estuvieron a nuestra disposicion en las 200 millas que recorrimos. Primero, el vapor en el río, despues 100 millas de camino de fierro hasta Burlington, en seguida el vapor del lago Champlain durante 3 horas hasta las ruinas del fuerte Ticonderoga i desde aqui una diligencia hasta la orilla del lago Jorje cuyo vapor volvimos a tomar. Era ya cerrada la oracion cuando un cañonazo disparado en el hotel *Caldwell* nos anunció que estábamos en el término de aquella jornada de activísimos trajes.

El lago Jorje es uno de los sitios mas bellos que pudieran elejirse para recreo de verano, pequeño, elevado sobre una plataforma, de un purísimo azul i bordado de verdes colinas, parecia un trozo de lapis lázuli engastado en una copa de esmeralda. A la madrugada del día siguiente alquilamos cada cual uno de los botesitos espresamente contruidos que abundan en la ribera. El nombre del mio era *Beauty*; i solo, yo en él, vogueé algunas horas por aquella preciosa tasa azulada. Fué aquella en verdad una deliciosa mañana consagrada a la naturaleza i al recuerdo..... Viajar en vapores i en carros de vapor fatiga al fin, i el reposo i la soledad se anhelan como un bien perdido, por esto instintivamente mi compañero i yo nos habiamos separado, i cuando nos reunimos teniamos mucho mas que contarnos i de que conversar que si hubiéramos estado en distintas ciudades. Las riveras del lago eran como las aguas que fielmente las reflejaban, de una belleza delicada i fresca. Masas de rocas proyectaban aquí formando un promontorio en miniatura, mas allá se agrupaba un bosquecillo sonoro con el canto de las aves. La brisa derramaba la harmonia en todas partes envuelta en el perfu-

me de las flores que esmaltaban algun vallecito, abierto como una grieta entre las rocas. En el horizonte, que la vista no se fatigaba en buscar porque lo teniamos casi al alcance de nuestro remo, limitado por las colinas, se diseñaban algunas islistas donde partidas de placer disfrutaban un campestre desayuno i todo era allí pintoresco, agradable i risueño. El lago Jorje me pareció una miniatura del paraiso. Al fin yo puse mi quilla a la isla del *Té*, sitio convenido de reunion con mi compañero, i mi lijera *Beauty* empujada por el remo dejaba un surco sembrado de pintados i fugaces pescadillos, que parecian acariciar su quilla como para obligarlo a demorarse en las encantadas aguas de que eran dueños.....

Dejamos con pena este verjel delicioso i en 3 horas mas de camino llegamos a Saratoga, el sitio a la gran moda, el campo de verano de la aristocracia americana, i podriamos decir agraviando a ámbos partidos, el Peñafior de los Estados-Unidos. Los baños termales que aquí se han descubierto i la excelencia del clima, ha dado a este lugar la popularidad que durante tantos años conserva sin rival. Nos hospedamos en el Hotel de Estados-Unidos, si puede darse el nombre de hotel a esta Confederacion Unida de patios, jardines, pabellones, salas i avenidas. Este solo establecimiento acomoda mil huéspedes i tiene 255 criados. Hai otra media docena de hoteles casi de las mismas proporciones. En una sola semana se han contado dos mil personas que llegaban, i con nosotros llegaron 139, pero como la estacion estaba recién abierta solo habian 300 alojados en el *Hotel de los Estados-Unidos*.

Dos días nos quedamos aquí, pero tales que yo muy de veras hubiera cambiado por una hora mas en el lago Jorje. Se lleva allí la vida mas insípida, monótona i ceremoniosa imaginable. Las señoras se despojan de su sencillo, confortable i barato traje de viaje, (que es uniforme en todo el país i consiste de un vestido i mantaleta de un género de lana gris) i con él parecen dejar en sus aposentos todo su agrado i buen humor. La regla es mudarse tres veces al día; primero, un traje de mañana para almorzar, de algun género lijero de color, traje de salir el resto del día, i gran *toilette* para la comida i la *soirée*. Yo no habia visto nunca una numerosa reunion de campo mas circunspeta, mas alhajada, mas insociable, i aun diré mas desparrajada, porque en los inmensos patios del hotel se veia toda la compañía como cazadores en dispersion acestando mas bien tiros al vecino que dispuestos a buscar su sociedad. Una noche conté en el gran salon de recepcion 50 per-

sonas i estaban divididas en no menos de 14 grupos, es decir, en círculos de tres o cuatro personas. Un caballero a quien yo manifestaba mi estrañeza por estas escenas de insociabilidad entre jente que iba a divertirse, me decía que todavía no comenzaba la estación de los regocijos, pero entre tanto yo veía 50 personas inertes en el salón, i de los trescientos huéspedes del hotel, ninguno parecía mui alegre. Verdad es que, i sea esto dicho sin agravio del país donde he visto un mayor número de bellezas, que la aristocracia de Saratoga como la que habia visto en Niágara, era un medio siglo de peñucas i arrugas. Una sola belleza divisamos una tarde en las orillas del lago, a 3 o 4 leguas del pueblito; estaba sin embargo tan convencido de la fealdad de mis huéspedes, que hubiera creído que aquella aparición era mas bien alguna casta Diana salida de los bosques que se paseaba por la ribera para consolar nuestros ojos....

Por lo demas, la vida exterior de Saratoga era tan desabrida como la del interior de los hoteles. Alguna jente iba a beber el agua medicinal por la mañana, otros se paseaban a la tarde por el bosque o iban al lago o mas bien pantano de Saratoga. Otros empleaban su tiempo en leer, en jugar al billar, las bochas o empinar el vaso en el *Bar*, o trasnóchar sobre la carpa i dormir de día. El único incidente que nos divirtió fué la llegada de dos señoras que sus maridos habian dejado *olvidadas*.... el día antes en Burlington al trashedarse del camino de fierro al vapor. Cuanto pensaba yo en la alegría i cordialidad de nuestros campos de Chile!

El único atractivo eficaz que Saratoga poseía para nosotros era la fresca del clima en aquella horrible estación. Yo habia dejado a Nueva York por no quemarme vivo materialmente, porque el calor opera aqui una combustion tal que no debe ser mas voraz la que trabaja al tison en la hoguera. Cuando el sol se levantaba rojo i amoratado como una braza de fuego, las sábanas me parecian jergas i la colcha un colchon de brazas. Vestirse para salir a la calle!.... valia mas tomar una pistola i suicidarse. Yo no podia estar mas de media hora fuera de mi baño i así a duras penas escapé con una fuerte inchazon en un pie. Al día siguiente de nuestra salida de Nueva York, el 23 de junio, murieron subitamente de golpe de sol (*coup de soleil*) una especie de combustion instantánea del cerebro operada por el calor, 23 personas en esa sola ciudad, 7 en Brooklyn, 3 en Williamsburgo, 3 en Newark, 13 en Filadelfia, 6 en Baltimore; no menos de 60 personas reventadas por el calor en un solo día, i esto en pueblos donde 6 meses del año está nevando!

Pero es tan horrible el clima de Nueva York que despues de los desastres que la violencia del calor ocasionaba, subitamente se organizó el mas horrendo temporal de que yo haya tenido jamás inmediata noticia.

Estábamos en Saratoga el 1.º de julio de 1853; la mañana era templada i el termómetro en el corredor del hotel de *Estados Unidos* marcaba 69º F. lo que constituye una temperatura casi fresca. En estos mismos momentos, desapercibido del todo a nosotros, descendía sobre Nueva York, a 43 leguas de distancia, uno de esos huracanes que dejan el espanto i el estrago tras sus huellas. Caía tan violenta lluvia de granizo que se aglomeraban en el aire fragmentos de 6 pulgadas de circunferencia i en *Waverley place*, cerca de la casa que yo habitaba, cayó un trozo de dos libras de peso!.... El viento arrebató la torre de madera de una iglesia presbiteriana; en el barrio de Williamsburgo volaron los techos de treinta casas, i algunos de estos fueron a caer a dos cuadras de distancia! Varios edificios cayeron desplomados i una casa en la calle 33, aplastó 10 hombres de los que 3 quedaron muertos i los otros 7 heridos. Los rayos caian como pormangas i apesar de que la ciudad está erizada de para-rayas, varias personas fueron convertidas en cenizas. Un acopio de madera que estaba sobre un muelle fué echado al rio convertida en átomos por un solo golpe. La electricidad de la atmósfera era tan espesa que todas las líneas telegráficas estaban suspendidas, i mientras las poblaciones eran desoladas, los campos cuyas mieses estaban ya maduras, quedaban talados por el granizo i el agua. I todo esto sucedía al derredor nuestro sin que tuviésemos otra señal que las noticias comunicadas mas tarde por el telégrafo!

Hai dias fatales para un pueblo como los encuentra tambien el hombre, pero las desgracias son tan terribles, tan frecuentes en los Estados Unidos que el mas indiferente se exaspera. Al día siguiente de la tormenta que se descargó sobre Nueva York referia el *Heraldo* una nueva cadena de accidentes tristes. Una muchacha llamada Catalina Sterry se habia suicidado arrojándose al rio East; una familia entera enserada por un incendio, se habia precipitado del cuarto piso de una casa, muriendo un niño i quedando cinco heridos mas de la caída; un niño habia sido escaldado vivo; otro habia sido reventado por una locomotiva en el camino de fierro de Filadelfia; dos incendios mas habian devorado una barraca i una panadería, (porque en Nueva York hai perpetuamente algun edificio en llamas i quizá convendria mas ahorrar la iluminacion de la ciudad i no pagar mas de

róteros que los incendiarios) i por último el vapor *Nuevo Mundo*, por rivalidad con otro buque de la carrera de Albany, habia reventado su caldera apostando carrera al dejar su ancladero. La brecha que el vapor abrió fué solo de una cuarta de mano i perecieron seis personas, pero con la misma infame i temeraria brutalidad el capitán habria inmolado a los cien pasajeros que llevaba a bordo. Yo estaba ya harto de recordar los sitios de los horribles desastres que el mercantilismo à outrance produce en esta tierra a la que un viajero debia llevar una mortaja como pieza esencial de su equipaje. . . .

En efecto, poco antes de mi llegada a California naufragó en la costa viajando al Oregon el vapor *Jeneral Warren*, pereciendo 142 personas—después 33 desgraciados murieron escaldados en la bahía de San Francisco. Mas tarde, en los mismos dias que doblábamos el cabo San Lucas en la Baja California perecieron casi a nuestra vista 140 naufragos del vapor *Independencia*, i entre ellos el joven chileno Luco. En solo el Mississipi habian volado i encallado 58 vapores en 1852 i sacrificados 400 víctimas; poco después de mi tránsito voló el vapor *Saluda* con 109 emigrantes mormones que tenia a su bordo. Mi primer estreno en un ferro carril americano, entre Cincinnati i Cleveland, fué para presenciar la muerte de un infeliz reventado por la locomotiva. Visité luego el lago Erie i sé que poco antes en una colision horrible entre los vapores rivales el *Atlántico* i el *Oldemburgo* habian perecido 200 emigrantes. Me voy de Nueva-York a Boston por el Sound i aun podian encontrarse los fragmentos del *Henry Clay* devorado por las llamas en el momento que apuraba sus calderas apostando carrera con el *América*; 80 desgraciados fueron quemados vivos esta vez! . . .

Volví de Boston a Nueva York por el camino de Harlem, i una semana después (el 5 de marzo) eran precipitados en el rio Newark tres carros con 60 pasajeros, entre ellos 20 médicos que volvian al Norte, después de la Conferencia médica celebrada en Nueva York. Ni uno solo escapó de los que cayeron al abismo; i ésto, solo porque el guardian de un puente levadizo se habia dormido, pues la compañía por ahorrar el sueldo de un reemplazante tenia a este empleado en un trabajo de 19 horas diariamente. Reventó después el *Reendeer* en el Hudson i treinta desgraciados mas desaparecieron. Sale de Liverpool la fragata *Stadfordshire* i naufraga con 130 emigrantes. El vapor *City of Glasgow* se ocupaba de conducir pasajeros de Filadelfia a Southamton; a los tres meses, un buque de vela encuentra un casco de vapor carboni-

zado flotando sobre el agua, esto es todò lo que se ha sabido del vapor *City of Glasgow*! Un rejimiento de artilleria se embarca para California en el *San Francisco*, un vapor viejo que es desarmado en pocos dias de tormenta, i 450 hombres son barridos de la cubierta por las olas. Esto es horrible sobre todo porque es interminable. En el mes de diciembre de 1854 perecieron no menos de 1,500 personas en las costas de Estados Unidos i naufragaron 65 buques con 20,000 toneladas de capacidad que valian 1,500,000 pesos. El vapor *Artico* se va después a pique en un funesto encuentro pereciendo 300 personas de las mas distinguidas familias de Inglaterra i Estados Unidos. Sale de Liverpool pocos dias después la fragata de fierro *Tayleur* con 600 pasajeros para Australia, de los que 200 son mujeres;—al dia siguiente, el buque ya no existia i las 200 mujeres se habian ahogado; porque un inepto capitán i una tripulacion insuficiente habian echado el buque sobre las costas de Irlanda. I esta matanza sin fin, qué causa tiene? Assignemos a cada cosa su justo valor; las violencias de la naturaleza, en todos los casos que yo recuerdo, no han tenido parte alguna en la tragedia: ha sido la furia de la codicia, el encono de infames concurrencias, el ahorro de un empleado aquí, la falta de una ancla acá, la brutalidad o un descuido criminal en todas partes, lo que ha ido sembrando de trozos humanos el camino que yo mismo he recorrido. Los comerciantes, esos reyes del mundo, como ellos mismos se titulan, que mandan los mares i la tierra, creen que la vida del pobre vale menos que un mango de remo o un pedazo de cable! De 13,000 emigrantes enviados de Liverpool en 1853 en un período de tres meses, fueron botados al agua 1,483, diezmadados por la peste, el hambre i la desesperacion; mas de un 10 por 100 de sangre humana pagado a las especulaciones modernas, entre las que la vida no entra sino como una otra mercaderia cualquiera! Es en verdad mas aflictiva la moral que el desastre material de estos sucesos; contrista ver la indiferencia absoluta con que se ven pasar; hai en el primer momento cierta alarma, pero sin sensibilidad, sin caridad, sin religion; i mientras en nuestro Chile no cesan en una semana los trisajios por un ajusticiado, aquí se ve al público pasear sus ojos indiferentes sobre montones de cadáveres. Recuerdo que en una época hacia un curioso contraste el empeño que nuestro círculo chileno i sud-americano tomaba en los accidentes desgraciados cuya larga lista nos comunicaban todos los dias los periódicos, i la glacial frialdad con que nuestras revelaciones de pesar eran recibidas

por los americanos que tratábamos. Muchas veces al comunicar yo alguna de estas fúnebres noticias en que habian muerto de 10 personas para arriba (porque lo demas es patarata), no tenia mas respuesta que un distraido *Oh! indeed!* lo que podria traducirse a lo mucho por un *Es posible?* La prensa misma tan chillona i bombástica en este pais, parecia sorda i mui rara vez se ocupaba ni de comentar la lista que con el título de *Dreadful calamity! Whole sale butchery!* u otro parecido se publicaba diariamente. Solo bajo la influencia del gran huracan i de los desastres de otro jénero que ocurrieron el 1.º de julio, arrancaron al *New York Herald* del 2 de julio algunas sentidas palabras que me complazco en consignar aquí como las únicas líneas de sensibilidad i nobleza de ánimo que haya leído jamas en un diario americano; helas aquí.—“Una prolija, completa, imparcial, inexorable investigacion de este acontecimiento debe hacerse (la esplosion de las calderas del vapor *Nuevo Mundo*). No pedimos la persecucion de un solo hombre, pero protestamos nosotros i a nombre de la opinion

“pública contra todo ocultamiento, contra toda paliacion de la verdad Unas pocas personas fueron en verdad sacrificadas solamente, i eran comparativamente de condicion humilde en la sociedad; pero una ave del aire no debe caer sin la voluntad de Dios, i la lei, imitando a su Supremo Hacedor, debe estender su anchuroso éjís sobre todo ser humano en los límites de su alcance, i a sus ojos la vida del pequeño i del grande, de los pocos i de los muchos debe ser igualmente sagrada.”

Una larga digresion me habia apartado de mi camino al tocar ya su fin. En efecto, el 3 de julio nos vinimos a Nueva York por el camino en un tren cargado de *locos-focos* i demócratas que venian a disfrutar del 4 de julio como nosotros, en lo que, sea dicho de paso, nos dimos un buen petardo. En la estacion de Pookepsiee nos encontró el tren de Nueva York en el que no vendrian menos de 500 personas de la alta sociedad huyendo en direccion a Saratoga del mentado 4 DE JULIO

CAPITULO X.

Nueva York.—Boarding houses.—Hoteles.—Hotel San Nicholas.—Cuarto de noviasgo.—Hotel Metropolitano.—Su servicio.—Casas de habitacion en Estados Unidos.—La ciudad de Nueva York.—Broadway.—Omnibus.—Refinamiento material de las ciudades americanas.—Iglesias católicas.—Paseo a High Bridge.—Ferry.—El Arsenal de Nueva York.—Cementerio de Green Wood.—Un entierro.—Fábrica de vapores de Steerne i Allen.—Instituto de ciegos.—Colejio de sordos mudos.—Humbugs de Nueva York.—El Palacio de Cristal de 1853.—El Museo de Barnum.—Humbugs menores.—Teatros.—La Alboni.—Mme. Sontág.—Hipodromo Franconi.—Sociedad sud americana en Nueva York.—Familia Mosquera.—El jeneral Paéz.—Don Antonio José de Irizarri.—Jeneral Avezzana.—Eскурiones.—Vamos al teatro de Filadefia.—El rio Hudson.—Elecciones populares.—El 4 de julio.—Visita del Presidente a Nueva York.—Fastidio.—Educacion pública en Estados Unidos.—Libros ingleses i americanos.—Librerías europeas.—Visita a la imprenta de la Tribuna.—Mr. Greely.—El Diarismo en Estados Unidos.—El Heraldo de Nueva York.—Idea de una tipografia sud-americana en Valparaíso.—Plantacion de una fábrica de papel en Chile.

Yo alcancé a residir un período de cerca de tres meses en Nueva York. Durante este tiempo preferi para habitar el retiro de una casa de huéspedes (*boarding house*) al bullicio de los hoteles. Me instalé pues con mi excelente amigo el señor Larrain en la respetable pensión de Mrs. Howland, 157 *Bleacher Street*, a pocos pasos de Broadway. Ocupaba aquí un departamento amueblado con decencia i tenia alimento i servicio, todo en mui buen orden por un *dollar* diario. Un cuarto de baño estaba anexo a nuestro departamento, i aunque situado en el tercer piso, solo necesitaba dar vuelta a una llave para tener agua fria o caliente en abundancia. Un elegante salon (*parlour*) servía de pieza de recibio a todos los huéspedes con quienes comia tambien en comunidad; eran la mayor parte estudiantes i algunas familias de Cuba. Estas casas son mui numerosas en todas las grandes capitales del extranjero, i parecen mas adecuadas para las personas que estudian o las familias, que los hoteles.

Los hoteles son espléndidos sin embargo, mas que en parte alguna; son la principal curiosidad de Nueva York, verdaderos palacios que dan a la calle principal de *Broadway* su principal belleza arquitectural. Lo mas notable de ellos es que la competencia ha hecho adoptar a cada uno alguna especialidad que los haga como parte en la rivalidad de los demas. Asi el *Astor house* o *Astor town*, como la llaman por sus

proporciones colosales, es el hotel de los negociantes que vienen por unos cuantos dias, de los transeuntes de va i ven, i presenta por esto un aspecto mas bien de bazar i de bolsa que de un establecimiento de alojados. Desde las seis de la mañana la mesa está puesta hasta las doce de la noche, i no importa que se quiera comer a las diez del dia o *almorzar* a las nueve de la noche porque en cinco minutos se sirve lo que se pide. Esta sola casa paga 50,000 pesos de arriendo a los herederos del célebre millonario Astor que la edificó con este objeto hace pocos años. Sus comodidades se extienden hasta poseer en el interior una imprenta para imprimir cada dia la lista de la comida. El Hotel de *Irving*, que está en su vecindad, tiene el mismo jiro que el anterior aunque un tanto en menor escala. El *Hotel de Nueva York*, en un punto menos activo de Broadway, es una casa tranquila i comfortable donde por costumbre se alojan las familias que pasan alguna temporada considerable en la ciudad. La *Union* es un hotel pequeño pero el esmero i lujo de su servicio solo lo hace accequible a los personajes que puedan gastar 20 pesos diarios. El *Delmónico* se recomienda por su esquisita cocina i es pues el favorito de los glotones. Asi, todas las demas casas tienen alguna parte especial, o por su localidad o por su precio u otro motivo; pero el precio fijo de las primeras casas es 20 reales diarios, lo que es mui moderado. Los Hoteles

están establecidos en los Estados Unidos bajo el pié de la concurrencia i no del exclusivismo aristocrático de algunas casas de Europa; el público gana así i también los empresarios. Este mismo plan se ha adoptado últimamente en Lóndres en el Hotel de Paddington i en Paris en el del Louvre, ambos de gran magnificencia.

Pero las dos principales casas de Nueva York son el *Hotel S. Nicholas* i el *Metropolitano*, el uno casi enfrente del otro, aquel con su graciosa fachada de mármol blanco, i el último presentando una majestuosa frente de piedra rojiza que se levanta hasta el quinto piso en una estension de mas de una cuadra. Ambos se disputan las preferencias de la moda aunque la especialidad del *S. Nicholas* se definía mas por la preferencia del *beau monde* i el *Metropolitano* era mas concurrido por personajes políticos. Aquí como yo muchas veces codo con codo con el venerable jeneral Scott, el conquistador de Méjico, i en frente del embajador ruso, (que sea dicho de paso, era un hombre que andaba con chancletas i al poco tiempo lo mató un caballo) como habria comido cualquiera otro que pagase 20 reales. Una otra vez tambien viajaba con el viejo jeneral en jefe del ejército americano en el mismo carro, i no tenia mas comitiva que dos jóvenes i un sirviente que le sostenia un brazo que se le habia dislocado de una caída. El lujo del *San Nicolas* era verdaderamente oriental; escalas de mármol, tapiserías de damasco; pinturas al fresco; estuques, dorados, todo era rico i profuso. Su peluquería era un verdadero templo levantado a la moderna diosa que tantos sectarios reconoce, la *toilette*. Tenia tambien un otro templo curioso i ridiculo a la vez, tipo característico de ciertas extravagancias peculiares a este pais i que fuera de él asustarían; hablo del templo del *Himeneo* o *cuarto de novias* que contiene este hotel i que no se alquila por dias sino “fifty dollars a night!...” Me informaron sin embargo los administradores que aunque habian alquiladores por una sola vez, ellos se proponian en obsequio de la moral, arrendarlo solo por semanas. Este célebre aposento, una de las curiosidades *humbólicas* mas prominentes de Nueva York, es un pequeño salon cuyo techo, paredes i piso están cubiertos de tapices de raso blanco. El lecho nupcial ocupa el centro i solo la colcha de rico encaje de Bruselas ha costado 790 pesos!.... La habitación se abriga por un calorífico artificial i está en cierta lejanía de los otros aposentos; pero yo dejo reflexionar a la dignidad de otros, al buen gusto, a la naturaleza misma, sobre esta brutal profanación de las mas íntimas i supremas acciones de la vida, espuesta aquí como en la ca-

lle pública, en un bazar mercenario.... I sin embargo hai aquí hombres que aceptan esta ignominia horrible!....

En el Hotel Metropolitano vivia con gran rango una parte de los chilenos que en aquella época residian en Nueva York. Sus aposentos eran soberbios, pero su cuenta pasaba de 30 pesos diarios; verdad es que en la lista de los vinos habian algunas botellas cuyo precio subia de 12 pesos por ser de la “*cave* de Luis Felipe” que lo seria tanto de la *cave* real como de la gruta de Moutésinos! Era curioso el servicio del comedor de este hotel hecho por cuarenta negros que servian militarmente al compás de una campanilla de resorte que tocaba el mayordomo puesto a la cabecera del salon. Al primer toque, entraban con las fuentes desfilando en dos mitades por ambos flancos de las dos mesas; al segundo campanillazo se detenian, jiraban de frente i estiraban el brazo hasta la mitad de la mesa; un otro toque era la señal de dejar la fuente, otro de destaparla i un otro de comenzar el servicio de los guisos. Cada criado atendia 4 o 5 personas segun la lista impresa que con su tarjeta i el número de su cuarto encuentra sobre su asiento cada alojado.

Si el sistema de los hoteles es espléndido en Nueva York, el de las habitaciones particulares es el mas cómodo imajinable para el limitado espacio que ocupan. Las casas de todas las ciudades americanas construidas de ladrillo rojo no estucado, son angostas i elevadas, su frente excediendo muy rara vez de diez varas. Todas se abren, o mas bien se cierran sobre la calle (porque las puertas están siempre cerradas i solo se abren al toque de la campanilla) por una escalera de piedra o mármol de 8 a 10 gradas. Un pasadizo divide en dos los aposentos desde la entrada. A la derecha está jeneralmente la sala de recibo (*parlour*) i algun pequeño gabinete de familia; en el fondo se encuentra el comedor. Una escalera enfrente de la puerta principal conduce al segundo piso i éste, como los demas superiores, sirven de dormitorios. Abajo, en un piso subterráneo, está uniformemente la cocina cuyo fuego abriga toda la casa en el invierno, ademas de que cada cuarto tiene su chimenea. En esta bóveda que tiene una comunicacion directa con la calle, está tambien la bodega, de modo que todos los quehaceres domésticos del mercado etc., se manejan por aquí sin intervenir en el resto de la casa. Por lo demas todas las comodidades imajinables están reunidas para el alivio i economia de las familias—el agua potable i la luz de gaz se encuentran en todos los pisos; la provision del mercado es hecha a precio fijo por hombres que llevan los artículos a

domicilio i pasan una cuenta mensual o por semestres, segun se estipule; en el mismo pié estan los artículos de trastienda i todos los pequeños objetos de consumo. Así, el servicio de la casa queda limitado al estricto arreglo de ella, i muchas veces una sola sirvienta sobra en una familia numerosa, para asearlo todo comenzando por ella misma i concluyendo con la escala de piedra de la puerta de calle, la que dia por medio, o al menos todos los sábados, empapan i prestregan como un vaso de cristal. En cuantos países el acumulamiento de domésticos no sirve sino para confusion, disculpas mútuas i desarreglo! La mayor parte de los sirvientes de Estados Unidos son irlandeses o alemanes porque los yankees *thoroughbred* o de sangre pura, jamas aceptan esta posicion i menos el salario que es solo de 5 o 6 pesos.

Pero demos tambien una idea de la gran ciudad americana *The Metropolis* de la Union, la segunda ciudad comercial del globo, despues de Londres i la tercera en poblacion en el mundo civilizado; tiene en el dia mui cerca de 600,000 habitantes. La ciudad está situada en el extremo mas angosto de una isla de cuatro leguas de largo i que va angostando gradualmente hasta terminar en punta en la confluencia de los rios *Hudson* i *East*. Podria compararse a una pierna de calzon cuya costura fuera el *Broadway* o ancha calle principal que la divide en el centro en dos mitades—*Broadway* es la arteria principal del comercio de lujo asi como los *piers* o malecones sobre los dos rios, repletos siempre de buques, lo son de su extraordinario tráfico de frutos i mercaderias en bruto. Las calles laterales, entre *Broadway* i ambas riveras de los dos rios estan ocupadas por los almacenes i escritorios hasta cierta distancia solamente, porque luego se siguen las calles de casas de habitacion, i despues las anchas avenidas i las plazas. Estas por estar cubiertas de árboles son llamadas *parques* como el de la *Union*, el de *Washington* i otros. El sitio principal de las calles del comercio es la de *Wall*, corta i toreida, entre *Broadway* i el rio *East*, pero donde están todos los bancos particulares de la ciudad, la Bolsa, el Correo, las oficinas de las primeras compañías públicas i los escritorios de las mas fuertes firmas, los que diremos al pasar, son miserables gabinetes tapizados con tabaco mascado, i tan estrechos que no hai mas que los asientos necesarios para los empleados. Aquí nada está mas lejos del pensamiento del comerciante que la *tertulia*. Bordean tambien las bulliciosas veredas de esta calle cuanto pillo de mano lijera existe en la ciudad; i así es que el que lleve dinero en el bolsi-

llo, tápelo con sus dos manos al entrar en *Wall Street*.

En los barrios de las habitaciones, la calle mas prominente es la *quinta avenida* cuyas casas uniformes de piedra color chocolate le dan cierta seriedad arquitectural, que disfraza su monotonía. Despues de vísperas en los dias domingos, se pasea aquí la *aristocracia del bacalao*, como llaman a los improvisados banqueros que habitan estos palacios; pero *Broadway* es el punto preferido por la masa de la poblacion que se pasea noche i dia por estos *Boulevares americanos* exhibiendo con mucha frecuencia los mas admirables tipos de belleza femenina. Las americanas procediendo de razas tan variadas, ofrecen todos los caracteres posibles de la hermosura, pero el tipo sajon mas delicado i fino que en Inglaterra me pareció prevalecia. La belleza de las americanas es sin embargo como la de esas flores de capricho que la moda introduce, brillante pero pasajera, agostándose bajo este violento clima estremo en el fuego i en el hielo. Tambien influye en este decaimiento prematuro de la belleza, el sistema doméstico adoptado en que las señoras atienden a su persona, al contrario de las inglesas que para todo se ponen en manos de sus *maids*. En los paseos observaba que la masa de la poblacion se reunia indistintamente, ricos i pobres, pero por cierto inevitable tendencia los grupos de *locos-focos* se dirijan mas hácia los bancos de la *Bateria* en la estremidad de *Broadway*.

El servicio de todas las calles de la larga i angosta ciudad se hace por Omnibus que parten de *Broadway* en todas direcciones. La línea directa de *Broadway*, segun me informaban los mismos cocheros, tenia 55 omnibus en carrera i mas de 500 caballos. Cada omnibus importa 800 pesos i cada pareja de caballos, 200 mas o menos. Un cochero gana 12 reales diarios. El producto diario es de 10 o 12 pesos, lo que deja una ganancia neta de 6 pesos por omnibus al dia. Cada pareja, conduciendo no menos de 22 personas en el pesado carruaje, anda al trote 3 leguas cada dia, pues hacen un solo viaje, pero el empedrado de las calles es excelente i mejor el cuidado i alimento de los animales. Cada asiento vale 5 o 6 centavos, i es curioso ver la actividad desplegada pos los cocheros i los guardas que van a la culata recibiendo pasajeros. Es necesario aprender por esperiencia el arte de *bajar* i de *subir* de estas máquinas de actividad que nunca se detienen del todo; lo mismo que el arte de evitarlos al atravesar las calles pues aquí, sino se cuida uno a si mismo, a buen seguro que nadie se acordará de cuidar-lo! Es tanta la actividad de este tráfico de car-

ruajes en Broadway que una vez he sido detenido no menos de media hora por un *taco* de coches, carros i omnibus que no podian desenrarse en frente del Museo de Barnum.... Los días de lluvia los cocheros van envueltos en sus anchos capotes en lo alto del pescante, i levantando aquí i allí el brazo para interrogar a los pasajeros que deseen subir, parecen los apostoles de la actividad i del negocio que hubieran salido a predicar arrastrando sus púlpitos. Algunos de estos cocheros son los que manejan la línea americana de diligencias entre Santiago i Valparaiso.

En estas ciudades modernas de la Union Americana, nacidas con el siglo i con su progreso i refinamiento, es donde puede admirarse mas de cerca el grado de perfeccion a que el materialismo puede prestarse para los goces del hombre. En este sentido las ciudades de Europa me parecieron viejas i caducas. Aquí todo es fresco, mecánico, todo está a la mano, todo se mueve como un reloj a la voluntad del que tenga la llave de oro que regula los placeres materiales.—Carruajes de lujo, vapores, cafés, que como el de Taylor asustarian al mas refinado parisiense, casas que son construidas aquí por hombres especiales, (*builders*) que lo hacen todo por tal precio i por tal gusto, sin que el propietario piense en otra cosa que en habitarla; el comercio, las artes con especialidades para todo: una órden verbal basta para tener en su casa todos los armarios de una tienda de la que se desee escoger algo i hai almacenes como el de *Stewart* donde 300 dependientes están empleados en suministrar al comprador cuanto artículo imaginable de uso pueda existir;—otras tiendas son especialidades para jéneros de luto, otras para gazas, encajes i jéneros de hilo; los ataúdes mismos pueden comprarse mandando la medida como quien compra zapatos!....

En la compañía de varios paisanos acostumbraba por las tardes visitar algunas de las escasas curiosidades de Nueva York. Sus edificios públicos se reducen a su *Stat e house* rodeada de un agradable parque, pero sin ningun mérito arquitectónico. De las 220 iglesias de otras tantas sectas que posee, solo la *Trinidad* i la *Gracia*, ésta de mármol blanco i aquella de piedra, tienen una verdadera belleza. De la elegante i elevada torre de la *Trinidad* se obtiene una hermosa vista de la ciudad i su bahía. La iglesia es sin embargo tan pequeña que apenas contendrá 1,000 personas, pero sus detalles son muy bien concluidos i ha costado 400,000 pesos. A su costado i enfrente de Wall Sreet (separado de la vereda solo por una reja) está el cementerio del barrio; pero ya se trataba de barrer las tum-

bas i edificar sobre las fosas, almacenes i bodegas! Para que servian esas lápidas esparcidas aquí i allí como una maleza en aquel terreno tan productivo?... La casa llamada *Trinity buildings*, que está inmediata, edificada sobre un terreno menos espacioso, produce 80,000 pesos en arriendos al año. Este es un argumento concluyente. El alto precio de los alquileres en *Wall Sreet* es extraordinario; por un miserable gabinete en un rincon del 5.º piso para llegar al que, es preciso perder media hora en andar i desandar pasadizos, subir i bajar escalas, abrir i cerrar puertas, se hacen pagar 1,000 i 1,500 pesos. No hai casa de habitacion por mediana que sea, que no importe de dos a tres mil pesos de arriendo en las calles laterales de Broadway.

De las 12 iglesias católicas que aquí existen, solo la Catedral es notable por su arquitectura gótica. Es de piedra, de forma casi cuadrangular, espaciosa i está provista de bancas como la platea de un teatro para la comodidad de los asistentes. Vi muchas veces officiar aquí al obispo católico Mr. Hughes Mackenna, un prelado de esclarecido talento, hijo de un jardinero irlandés, en cuya propiedad el obispo trabajó cuando era muchacho. Se ha elevado por sus talentos i ambicion, i los americanos que lo consideran para su pais lo que el cardenal Wiseman es para la Inglaterra, lo detestan muy de corazon.

Los paseos mas frecuentes en New York son a las islas de la bahía o bien a *High Bridge* sobre el rio Harlem. Es este el puente que sirve de canal al acueducto de Croton, la obra hidráulica en existencia de mas costo. Su estension de 14 leguas ha costado 14 millones de pesos, o 1 millon por legua: el puente solo, que es de una elevacion prodijiosa, ha costado 1 millon de pesos. Este sitio es verdaderamente ameno i puede visitarse en dos horas recorriendo toda la isla fluvial en que está situada. New York, poblada de casas de campo, de jardines i de parques, propiedad de los *Lores del bacalao*. Hai allí algunos *restaurants* que ofrecen recursos de bucólica o de pasatiempo, botes para pescar en el rio; billar, columpio, tiro de pistola etc. En una de las ocasiones que fui, el *blanco* era un retrato del jeneral Haynau, los rifles debian ser muy certeros porque el pecho del aborrecido feld-mariscal estaba acribillado de democráticos balazos. Un otro dia cruzamos el *ferry* de la calle de Fulton para visitar el arsenal i cementerio de New York situado en la ciudad de Brooklyn en la ribera opuesta del rio East.

La anchura de los rios que rodean la ciudad no

ha permitido el hacer puentes que la unan a las ciudades de la opuesta orilla, que aunque en otros Estados i con otro gobierno, no pueden considerarse sino como barrios de Nueva York. Para pasar pues a Brooklyn, que tiene 96,000 habitantes, a Williamsburg, un otro cuartel tras-riberano de 30 mil habitantes i New Jersey en el Estado de este nombre, que tiene 15 mil, es necesario entrar en uno de los *ferry* o vaporsitos de transporte que cada 5 minutos vienen de una ribera a otra. Su forma ovalar les permite atracar a los muelles de modo que su cubierta parezca la continuacion de aquellos, así es que caballos, carros i jente entran en tropel, i al sonar de una campanilla, las amarras se desatan i en dos minutos el vapor está de nuevo amarrado en la otra ribera. El aspecto que presentan los rios surcados a la vez por 20 o mas de estos vapores de forma de bandeja, blancos como las alas de un cisne, cruzando en todas direcciones por entre los mástiles aquí de un grupo de clippers, allá al traves de los muelles, ocultándose tras las islas entre las flotas de lanchas i canoas pescadoras, es mui pintoresco. De noche, desde el faro de la Batería la vista es mas singular porque los *ferrys* trabajan hasta media noche i sus fugaces luces reflejadas en sus pintados faroles, se cruzan como meteoros mostrando la huella de espumas que las ruedas dejan en la obscuridad. Solo 2 centavos se pagan de transporte i tomando billetes de temporada se hace mas cómodo para las personas que viven del otro lado i vienen todos los dias a la ciudad. Estos pueblos son como la *chincha* de Nueva York i los habitan los comerciantes i familias que gustan del retiro.

En nuestra visita al Arsenal, no vimos nada de mui curioso excepto dos otros buques en construccion, cerros de balas, de cables, de alquitran i otros aperos. El navio *North Carolina*, cuya cubierta vió mas de una contradanza chilena en Valparaiso, i que tantas veces se ha dicho habia naufragado, está aquí como un venerable inválido sirviendo de ponton. El vapor *Brickson* recientemente construido, por el célebre ingeniero de este nombre, bajo el principio del calórico, i que debia ahorrar un 400 por 100 de carbon de la navegacion a vapor, estaba aquí tambien aprontándose para sus experimentos que tan desgraciados fueron despues. En esta misma bahía Fulton hizo marchar su primer vapor en medio de millares de una increíble poblacion que contemplaba el ensayo desde los muelles i que al ver pasar cortando la corriente del rio la májica embarcacion, hicieron pesonar el aire con sus aclamaciones.

Visitamos tambien este dia el cementerio de

Greenwood, un pequeño pais consagrado a los dominios de la muerte, con valles, riachuelos, bosques i pequeñas colinas. Las tumbas estan esparcidas en el circuito de 50 cuadras i empleamos algunas horas en recorrer en uu carruaje sus principales sitios. Las tumbas estan generalmente excavadas en las faldas de las ondulaciones del terreno, en forma de capillas. Los monumentos se distinguen por cierta orijinalidad práctica, peculiar al caracter de este pueblo; así, el sepulcro de un jefe de bomberos muerto en un incendio, representaba el acto en que con bosina en mano daba sus órdenes; un capitán de buque está representado, sobre el puente de su nave tomando la altura del sol etc. El único monumento de algun gusto, es el de la jóven Carlota Canda, hija de un negociante acaudalado, que al apearse de su coche para entrar a un baile, fué despedazada por los caballos que se dispararon; tenia solo 15 años i era aquel su primer estreno en la sociedad. La víjzen está representada en una actitud de súplica bajo una cúpula esquisitamente alhajada. Este monumento costó 10 mil pesos. Cuando nos retiráramos, un féretro seguido de una familia era conducido a una fosa; nos acercamos porque aquellas escenas de dolor i de sensibilidad hacen siempre bien al corazon en la tierra extranjera. Los dolientes guardaban un silencio concentrado miéntras el ataud descendia al fondo del sepulcro, pero cuando la primera palada de tierra resonó con un lúgubre adios, una de las personas prorrumpió en sollozos exclamando: "Padre mio! Padre mio!" (*My father! oh my father!*) Era una jóven de 20 años bella en su dolor. Siguió una escena de amarga despedida i de llanto pero que empapaba el alma como un consuelo, al contemplar ese afanoso mundo cuyo ruido llega hasta allí..... Es la costumbre de la mayor parte de los países, el que los entierros se hagan indistintamente a todas horas del dia; los trenes fúnebres se suceden pues en las calles en medio del tumulto de la vida.

Hai compañías que se hacen cargo por una tarifa determinada de todas las ceremonias fúnebres; el enterrar pues es un negocio como cualquiera otro i una comitiva de carros fúnebres atravesando a *Broadway* no se distingue a los ojos de los transeúntes de un convoi de carros de mercaderías sino en el paño negro que cubre aquellos. En Paris al ménos todos se levantan el sombrero cuando la muerte desfila por esos Boulevares que le han dado tanto pábulo.... Los cementerios Americanos son sin embargo bellos i nobles sitios, donde los muertos no parecen disputarse ya su puesto como en

la vida i en cuya vasta i accidentada estension, se pueden consagrar al dolor i al recuerdo sitios apartados, que la curiosidad no venga a trabaucar ni en donde el ruido de mundanos tumultos turbe la plegaria que el alma envíe a los cielos....

Una mañana nos llevó el señor Larrañaga, del Perú, a visitar la fábrica de vapores de Messrs. Stearn i Allen sobre la ribera del río East. Es el mas vasto establecimiento de este jénero en Nueva-York i emplea mil obreros que con sus delanteas de cuero, martillo en mano i las caras renegridas, parecen otros tauntos titanes. Recorrimos la sala de los diseños donde empleados especiales dibujan en papel las maquinarias que se van a trabajar, despues nos mostraron el gabinete de los modelos donde el diseño es convertido en un modelo de madera en miniatura. La sala de fundicion es un gran galpon rodeado de hornos donde se derriete el fierro i el cobre; las piezas se forman en moldes de arena que se hacen en el suelo i en los que se vácia el metal líquido. Nos dijeron que la pieza mas difícil de fundir en una maquinaria de vapor era el eje sobre que estriban las ruedas, por su gran firmeza i espesor. Habia un departamento para obras de madera; era un astillero completo; los vapores eran construidos aquí, lanzados al río i despues se les colocaba la maquinaria. El ruido que hacian 25 martillos remachando los clavos de una enorme caldera de cobre cóncavo i tubular es algo de lo mas infernal que ha herido mis oidos.

La visita que me ha dejado un recuerdo mas agradable en Nueva-York, es talvez la de sus Institutos de ciegos i de sordo-mudos. Con mi amigo el señor Beauchef consagramos una tarde a la inspeccion de uno i otro establecimiento.

En el Instituto de los ciegos nos condujo por todos los departamentos un jóven ciego tambien, pero que no ignoraba ninguna puerta ni dejaba de conocer a ninguno de sus compañeros por la voz. El edificio es compuesto de dos alas laterales divididas por un jardín. Habian 150 ciegos de los que 50 eran mujeres. Estaban todos en el jardín en el momento que nosotros entrábamos i era un espectáculo conmovedor el contemplar aquellos grupos de inocentes criaturas con sus saquitos azules marchando por entre los árboles con sus brasitos estirados hácia adelante. En una de las alas estan los talleres de los aprendices i en otra los alumnos de mas edad que ya pueden trabajar un artículo completo, como canastas, esteras, colehones, cajas de carton para sombreros i otros objetos que requieran mas el trabajo de las manos que el de la vista. La venta de las canastas habia pro-

ducido mas de 3,000 pesos en el año anterior. Se enseña a los niños a leer i escribir con un alfabeto en que las letras estan representadas por puntos de relieve sobre un papel grueso i que ellos descifran con el tacto esperto i delicado de sus dedos. En el Instituto de ciegos de Paris, que visité despues, una criatura de siete años escribió bajo mi dictado una máxima i mi nombre sobre una tira de papel, llevé está despues a otro niño en un salon distante, i la leyó como si hubiera tenido vista, i hubiese sido letra de molde; recuerdo tambien que un ciego pedia su limosna en la vereda de los Campos Eliseos leyendo a grandes gritos con la punta de los dedos una enorme biblia que sostenia en las rodillas.—Nuestro conductor era un artista i nos tocó en el piano algunos melancólicos aires, que parecian envueltos en la eterna sombra que rodea estas mutiladas existencias. Nos llevó despues al departamento de las niñas presentándonos en ese poético lenguaje del ser que siempre sufre, como personas que veníamos *from the other side of the water*.... Vimos algunas admirables costuras i bordados; una cieguesita de 7 años enebó la aguja a nuestra vista con gran maestria con la punta de la lengua! Son admirables las obras de la paciencia i del ingenio! Con solo las letras V. T. i L. los ciegos tienen una especie de aritmética i un sensible sistema de contabilidad. Este establecimiento es sostenido por el Estado con una subvencion de 40,000 pesos, i el edificio ha costado 70,000 pesos. Solo hai 20 empleados en la casa. El número de los ciegos que hai en Estados Unidos es de 9,702; los locos e imbéciles 15,7685, los sordos mudos 9,091.

La institucion de los últimos está a estramuros de la ciudad en un hermoso edificio que ha costado doscientos mil pesos i está rodeado de un hermoso jardín. Habia el dia de nuestra visita 260 alumnos, la mayor parte gratuitos, i hai ademas veinte empleados sordo-mudos que cuidan a los mas pequeños. Este establecimiento se considera el tercero en importancia estension despues del de Paris i el de Connecticut, pero en nada me pareció aventajarle aquel cuando lo visité. Nos recibió Mr. Lee, uno de los profesores de la Institucion, hombre que parecia de una anjelical bondad por los testimonios de cariño que le prodigaban sus discípulos. Nos invitó a asistir a su clase de gramática i tomamos nuestros asientos en las bancas comunes. Por medio de ciertos signos hechos con gran rapidez, pues el alfabeto está aquí en los dedos, les dictó una frase que todos escribían prontamente en sus pizarras. Concluido el dictado, lo apuntó él en una gran pi-

zarra i ordenó a los niños nos presentasen las suyas: todas contenian el mismo pensamiento i las mismas palabras ecepto ciertos errores ortográficos. La frase decia así: *En la India los habitantes cojen los tigres en trampas formadas de lazos*; i el profesor, recordando el uso del lazo en Sud-América, hizo una alusion a nosotros que todos entendieron i nos miraron como a los hijos del pais del *pehual*! Mientras el profesor habla, todas las fisonomias tienen la mas inteligente contraccion; si no comprenden, se toman la barba entre dos dedos o bien hacen una raya torcida en la palma de la mano, pero cuando conciben bien, se tocan lijeramente la frente o bien hacen una raya derecha. Nos condujeron despues a la capilla donde Mr. Lee les hizo una corta explicacion con una vivacidad de jesticulacion tan completa, que mi compañero comprendió les referia la formacion del mundo, lo que despues nos informó el profesor ser positivo. Lo mas admirable que yo encontraba era que no solo comprendiesen los signos sino que escribiesen los sonidos con las mismas letras que nosotros empleamos. Se podria pues decir que hablan en su mudez. Cada letra se les enseña por una cadena de repeticion—asi en la palabra *ama*, por ejemplo, ya poseen tres sonidos; se les enseña despues la palabra *alma* en que las mismas letras se repiten i ganan la posesion de la letra *l*. Los ramos principales de enseñanza son lectura, escritura, gramática i jeografía para lo que hai mapas especiales. Visitamos tambien los talleres de sastreria, carpinteria, encuadernacion de libros, cada uno dirigido por un maestro. Mr. Lee nos informó que algunos de estos desgraciados revelaban gran capacidad para la mecánica. En Francia son empleados jeneralmente en los telégrafos donde su mudez asegura el secreto. Durante toda nuestra visita el jóven profesor que nos acompañaba, recibia la mas dulce ovacion de sus "hijos", como él los llamaba i muchos de los que lo abrazaban al encontrarlo. Al bajar una escala encontramos una muchacha de mui bella figura que parecia ajitada i jesticulaba con vehemencia; pero Mr. Lee la habia dicho apenas algunas palabras cuando se calmó i se retiró sonriéndose. Cuan santa es la vida de ciertos seres en esta miserable tierra, i cuan divina la mision que llenan en medio de las desdichas humanas! Mr. Lee se habia creado desde la edad de 5 años en la casa i todos sus momentos estaban consagrados a sus atenciones. Nos despedimos de él, empeñados con una verdadera gratitud i llenos de admiracion por su carácter.

De los monumentos *humbógicos* de Nueva

York mucho podria recordar. A la cabeza de todos por tamaño, por ocasion i por moda estaba el Palacio de Cristal abierto en julio de 1853, con asistencia del Presidente de la República i de los Comisarios de todas las naciones. El Palacio era pequeño pero elegante i bien concluido. Hubieron grandes expectativas sobre él, las acciones habian subido 50 por 100, pero el *humbug* metió su cola, i el Palacio se abrió inconcluso todavía, sin órden, sin harmonia, pareciendo mas bien una bodega repleta de cajones, que una exhibicion de arte i de industria. Se quiso tener siempre en suspenso la curiosidad por una manifestacion gradual de los objetos, para que las visitas se repitieran los 4 reales de cada boleto se multiplicaran mas i mas; pero perdida la primera impresion, el público se fastidió, el descrédito cayó sobre la dignidad de los empresarios, las acciones bajaron el doble de lo que habian subido, i todo quedó reducido a ruina i *humbug*! El único objeto de arte que llamaba la atencion era una estatua equestre de Washington fundida en bronce. Todo lo demas era o copias como la Amazona de Kiss, o artículos de almacen entre los que se notaba sin embargo una prensa de imprimir manejada por vapor.

En frente de la entrada, *Barnum* habia hecho construir una elevada torre de madera, desde la que se pudiese contemplar el panorama de la ciudad pagando un real. Todos los alrededores del palacio estaban cuajados de espectáculos; aquí dos bneyes colosales i carneros cuya lana caia en crespos de una vara de largo; osos i sabandijas, música i zalagarda. En un telon habia un grupo de mujeres desnudas i este letrero—*Tableaux vivants a todas horas*!

Pero el *humbug* perpetuo de Nueva York es el museo de Barnum en una magnífica casa de piedra en el centro de Broadway. Aquí se admira la armadura de Guillermo el Conquistador! una pistola de Francisco Pizarro! una tercerola encontrada en el campo de batalla de Waterloo! todo sacado del caleire del señor Barnum, el Napoleon del *humbug*! En medio de un salon se ve una colosal petrificacion de piedra blanca que representa un indio que iba a caballo i una enorme serpiente, de algunas 12 varas de largo, les salió al encuentro i los envolvió; pero en el momento acaeció que hombre, caballo i serpiente se convirtieron en piedra!! Tan gran maravilla la encontró el señor Barnum (segun dice la inscripcion) al pié del volcan de Chillan en las Pampas de Buenos Aires! La figuras están bien diseñadas i la ilusion sorprende, es una pieza de imaginacion i de

escultura de un verdadero mérito que el *humbug* sin embargo ha echado a perder. Se ve tambien aquí la jaula de la *familia feliz* en que un enjambre de ratones viven en perfecta armonia con los gatos, estos duermen abrazados con los perros i los zorros sirven de nido a las gallinas! Hai sendos cuadros de cera en que las figuras son del tamaño natural; en uno de ellos, lord Byron delante del consejo griego de Misolonghi, mueve la cabeza por maquinaria, i suscribe un firman. Vi tambien un par de estribos chilenos, i a fe que eran orijinales porque pesarian una arroba de palo de Guayacan! ... Ocasionalmente se exhiben aquí tambien *humbugs* vivos i humanos; el que mas de moda estuvo fué una mujer barbona cuya patilla cerrada era evidente; la vi yo en un trono; estaba inmóvil para que los curiosos la reconocieran i su marido, que era lampiño, vestido de diplomático ocupaba su derecha. Un real se pagaba por ver este espectáculo, i la sala estaba siempre llena de jente deleitada. ...

Los panoramas movibles, las galerias de pintura i de antigüedades se sucedian en la categoria de los edificios. Uno de los panoramas que yo vi representaba la *Formacion del Mundo!*... i otro un *Viaje a Jerusalem*: en este se repartian a los concurrentes unos certificados escritos en *árabe* de los camellos que el autor habia alquilado para visitar la Tierra Santa... En la galeria de pintura de Mr. Bryant tuve la simpleza de pagar un medio dollar por ver cuadros de Rubens! de Horacio Vernet! de Luis XVIII.. Otro dia de aburrimiento tambien, entré al museo ejiptoico de Mr. Abbot en Broadway. Este señor me decia, se habia ocupado 20 años en rebuscar las tumbas de Ejipto i tenia sobre una mesa los dos objetos jefes de su coleccion, dos burros sagrados que el bálsamo preservaba todavia [íntegros con sus orejas derechas.— No necesité tanto trabajo el señor Abbot, me decia yo al bajar la escalaz; si se hubiera embalsamado él mismo habria tenido mas ganancia; era un viejo rechoncho, mugriento, una momia de Ejipto. Broadway es el ancho canal por donde corre el torrente de materialismo, de insipidez i de *humbug*, que invade este pais. Sus dos veredas son una línea de exhibiciones del caracter de las anteriores. A cada paso se encuentran hombres apostados que asaltan al transeunte con billetes e invitaciones para que entre. Una mañana a las 12 del dia encontré en una esquina de Broadway a un negro vestido de jeneral que distribuia carteles de un remate. Otra ocasion me dejé tentar por una inscripcion de *Aquí no se permiten señoras!* Hubiera creído que era una Cartuja, pero salí con

el estómago revuelto de ver todas las operaciones de la vida, todas las enfermedades mas repugnantes, representadas en cera; algunas figuras femeninas estaban reclinadas completamente desnudas i.... El letrero debia decir a la puerta. *Aquí solo se permite entrar á las partes!*..... Otros amigos recibieron un peor chasco: una figura de mujer desnuda con su letrero de *Venus vivante!* i 25 centavos la entrada, anunciaba en uno de los cuartos del Hotel Metropolitano una singular curiosidad que visitar. Entraron, pagaron sus dos reales i vieron una mona de cera desnuda jirar sobre un tornillo como los bustos que se ven en las vidrieras de algunas peluquerias. ¡De donde viene gran Dios! tanta necedad i tanta estupidez en medio de un gran pueblo? pero algo habrá en la organizacion de éste cuando todas estas empresas se sostienen i prosperan....

Los teatros de Nueva York no son de mas alto tono que sus exhibiciones periódicas. Los únicos de alguna belleza son el *Niblo* i el *Castle garden*. En aquel cantaba la Alboni, i en este despues la Sontag. Jenny Lind acababa de partir dejando un inmenso entusiasmo i llevándose a su pais medio millon de pesos cuya mayor parte la noble artista, (el único jenio simpático e *imaculado* del arte moderno), distribuyó en obras pias. La Alboni es la voz mas fresca, mas sonora, mas deliciosa que entona en la edad presente las armonias de los grandes maestros italianos; apenas entreabre su graciosa boca i un torrente de voz sonora i dulce se desprende sin esfuerzo. La Alboni en el sentido del arte, es perfecta; lo posee todo, frescura, fuerza, suavidad, i esa vibracion con que el sentimiento empapa los sonidos i los hace irresistibles para el entusiasmo o para las lágrimas. Pero su bulto humano es una masa enorme, un cuerpo sin cintura i jigantezco; por esto se ha dicho que para gozar del talento de esta mujer en toda su plenitud debia cantar detras de un bastidor, pero yo la he oido en Lucrecia en el papel de Maffio Orsini... vestida de hombre, risible en su primer *aboard*, pero tan graciosa, tan espiritual, tan divina desde que su primer eco se hace oír que toda idea de lo ridiculo desaparece. La condessa Sontag estaba como su contemporánea Grisi, en su último crepúsculo; apenas se percibia su dulcísima i estinguida voz en el vasto i semicircular recinto de *Castle garden* (que no es nada menos que una fortaleza convertida por la mas feliz idea, en un espacioso teatro.) Pocos meses despues esta desgraciada murió del cólera en Méjico, i su cadáver enviado en un cajon a Vera Cruz se estravió en el camino como un bulto inútil... tal destino

fue quien llenó la Europa con la fama de su belleza i de su jenio! . . .

Los americanos con su plata tienen su salario lo mejor de Europa; la Gristi estuvo aquí contratada hace dos años por medio millón de pesos, despues la Rachel ha venido a la segunda cosecha. Pero si hai plata bastante en esta tierra, el buen gusto es mui escaso. Con mas placer iban los americanos a reirse con las simplezas de los Raveles o a estremecerse con las convulsiones de Forrest en Macbeth que a oír a la Alboni. Despues de ésta fué contratada en el Niblo una Mme Thillon, mujer bonita de cara pero de mui secundaria ejecucion; no por esto el teatro estaba menos lleno. En los teatros americanos hai una perfecta democracia, (excepto con los negros, porque no se crea que es por caridad por lo que el norte quiere echar a Africa los negros del Sud, sino por *asco*). Es necesario defender su luneta con todo el poder de la cintura i hai gran bulla, animacion i mascarada de tabaco. Otra cosa que observé a la entrada del Niblo era un cerro de carteles amontonados en la pared i cada uno que entraba tomaba tres o cuatro. En Europa era necesario pagar seis sueldos en Paris i un chelin en Lóndres!

Durante mi residencia en Nueva York se abrió tambien con diez mil concurrentes un ponderado Hipódromo de Franconi, quien, decian, habia traído de Francia 700 caballos. . . . El local era hermoso i se hacian algunas evoluciones interesantes, como disputas de carros romanos por mujeres coronadas (que rara vez escapaban sin una tremenda vuelta i el consiguiente desmayo), torneos, procesiones, etc., pero se conocia mui bien Franconi no se habia movido de Paris, ni mandado uno solo de sus caballos excepto talvez uno blanco que se *moria* en cada torneo atravesado de una lanza i era arrastrado en un cuero.

En verdad, mui pocos atractivos nos ofrecian las diversiones públicas de Nueva York; pero encontráramos un agradable pasatiempo en las relaciones que cultiváramos con el círculo Sud-Americano que el comercio, o mas generalmente la proscripcion, envia a este pais. La familia Mosquera, el jeneral Paez, el señor Irizarri, la familia de Mr. Tracy, la del Cónsul chileno Mr. Reily i varias casas nacionales nos presentaban de noche un punto de reunion mas agradable que el bullicioso Broadway.

Era fecunda fuente de meditaciones para un sud-americano la reunion de tantos distinguidos proscriptos. En una sola familia existian dos presidentes derrocados, el Jeneral don Tomas Mosquera i su yerno i sucesor el Jeneral Errans.

Los otros dos hermanos del señor Mosquera eran el Arzobispo recientemente expulsado i don Manuel Maria que habia sido catorce años ministro de la Nueva Granada en Europa con un sueldo de doce mil pesos. Cual ha sido se pregunta uno con sorpresa, la organizacion de las REPUBLICAS AMERICANAS, a la vista de estas oligarquias de familia casi mas poderosas que las de las casas rejas de Europa!—Pero el hecho sin embargo existe i conservanlo i lo exaltan hoi dia en muchos paises! . . .

El jeneral Mosquera es un hombre de 55 años de color moreno i mediano de aire i de figura; un balazo que le atravesó la boca de encia a encia cuando era edecan de Bolívar, ha enjutado sus mejillas i le harian aparecer mas viejo, sin el espeso bigote que lleva. En esta época él protestaba contra la política i estaba enteramente consagrado a especulaciones mercantiles dividiendo su tiempo entre su escritorio de Broadway i su gabinete porque es uno de los mas fecundos, incansables i voluminosos escritores que tiene la América del Sud. Actualmente se ocupaba de escribir las Memorias de Bolívar, i si adopta en esta obra el plan seguido en sus acusaciones contra el *asesino* Obando, como él llama en sus conversaciones a este jeneral, debemos esperar algunos 100 volúmenes en folio pues con los procedimientos judiciales contra aquel, por el asesinato del jeneral Sucre, ha llenado dos gruesos tomos. El señor Mosquera habla de Chile como hombre conocedor pues vino a este pais a promover una alianza Sud-Americana con la Confederacion del Norte, en contra de la tiranía con que la Inglaterra imponia en nuestras costas los intereses de su comercio; admira nuestros recursos marítimos i la homojeneidad de nuestra raza que nos permite tener una organizacion social i política compacta. En su conversacion, en sus modales en su trato jeneral el señor Mosquera parece una persona distinguida; habla de su patria con afecion pero desengañado. Se reconoce él mismo, autor de todas las reformas liberales i las ventajas industriales que ha adquirido el pais como la navegacion del rio Magdalena i la construccion del ferrocarril del Istmo de Panamá por ejemplo. Hoi ha vuelto al poder i la moderacion con que se ha desenlazado la complicada revolucion de la Nueva Grenada dice mucho en su favor.

El jeneral Errans es en su apariencia el reverso de su suegro; seco i adusto de figura, lo es tambien de carácter; mui pocas veces le he oído hablar, pero en ideas políticas i en la monomania de escribir parece el discípulo de su padre político. En cambio su jóven. esposa, la

señorita Amalia Mosquera, ex-Presidenta de la Nueva-Granada, es una persona de la mas cumplida amabilidad i de una consagracion estrema a su familia en la que parece rivalizar con el señor Errans, que en el destierro se ha constituido el maestro de sus hijos.—El señor ex-Ministro don Manuel Maria revela en sus apariencias mas capacidad que el resto de sus hermanos, i el señor Arzobispo consumido por las enfermedades i pesares, se veia morir hora por hora; lo volví a encontrar mas repuesto en Paris, pero murió en Marsella, a los pocos meses. Parecia un buen varón i se complacia en hablar del clero de Chile, del que habia recibido una felicitacion a nombre de la “libertad católica” por su resistencia al gobierno de Nueva-Granada. Una noche, el señor Arzobispo me hizo traer la nota orijinal para descifrar ciertas firmas que no habian podido comprender, como si hubiera canónigos i magnates chilenos que no supieran firmar!....

En casa del señor Mosquera veia con frecuencia un otro alto personaje de la historia Sud Americana con quien sentia un verdadero plaser en conversar, el Jeneral don José Antonio Paez, ex-presidente de Venezuela. El Jeneral Paez es un hombre estremadamente agradable, sensillo i varonil, tipo de esos séses doblemente organizados que en la guerra desplagan un valor indomable i en épocas normales son modelos de bondad i simplicidad. Muchas veces el modesto jeneral me referia su historia comenzada me decia él desde *soldado raso* hasta ser, despues de Bolivar i de Sucre, el primer jeneral de Colombia, el vencedor de Carabobo en cuyo campo de batalla, Bolivar abrazándolo con entusiasmo, le confririó el grado de Jeneral. El señor Paez sin embargo se complacia mas en recordar sus acciones parciales, su heriõca victoria de las *Queseras del medio*, que puede decirse alcanzó él con su sola lanza porque la masa del Ejército habia sido envuelta en una sorpresa que él solo restableció. Hablaba con interes de los incidentes de su admirable campaña del Apure en que durante cuatro años sostuvo la guerra de recursos hasta que Bolivar volvió a la reconquista.

Bolivar, San Martin e Iturbide han absorbido la gloria de la Independencia Americana por que ellos la sellaron con la masa de sus ejércitos i sus grandes victorias decisivas; pero no ménos grande reconocerá la posteridad ha sido la mision que llenaron Guerrero i Victoria en Méjico, Paez en el Apure, Lanza i Güemes en el Alto Perú i Manuel Rodriguez hasta cierto punto entre nosotros. El Jeneral Paez es un admirador del jénio de Bolivar, pero reconoce la

superioridad militar de Morillo. El no participó de las crueldades de uno i otro, i dos veces, puesto en capilla por los españoles, i escapado milagrosamente, salvaba cuantos prisioneros hacian los terribles e implacables llaneros, en la guerra de esterminio que declaró Bolivar. El Jeneral Paez fué presidente de Venezuela en la época de su mayor prosperidad, hasta que sus mismos favorecidos, los hermanos Monágas lo derrotaron enviándolo al destierro. Pero cuando llegan a sus oídos los asesinatos perpetrados en el Congreso, reúne algunos precipitados auxilios, invade su patria con 700 hombres i despues de una campaña de 7 meses de defecciones i derrotas, tiene que rendir su espada al jeneral Silva en el mismo sitio en que ántes habia batido completamente a aquel jefe. Despues de 9 meses de prision i grillos en Maracaibo volvió a Nueva-York cuyo cabildole recibió con grandes honores. Rehusó sin embargo el que se organizara una suscripcion para socorrerlo, i a diferencia de la familia Mosquera, vive pobremente en un barrio apartado de la ciudad.

El jeneral Paez es uno de esos leales i excelentes hombres de corazon, pero sin malicia ni educacion intelectual de que se apoderan los partidos i las intrigas; podria comparársele a nuestro ilustre jeneral Freire cuyo fisico tambien posee, grueso, mediano, esmerado en su vestido, con una fisonomia en que la boca revela la sonrisa de la bondad mientras los ojos grandes i ardientes son la espresion de una interna fiereza. Como aquel jeneral chino, Paez comenzó su reputacion como jefe de guerrillas i fué despues jeneral de caballeria; presidente liberal, fué derrocado mas tarde i como aquel, invadió despues su patria sin fruto alguno. El jeneral estaba disgustado de la política i al hablar de su patria exclamaba solamente “Ladrones! ladrones!” Me decia que no le gustaba recordar la época de la guerra sino en cuanto la memoria de sus bravos compañeros de armas memorados a su lado, está ligada a su corazon. A pesar de sus heridas i de sus compañías se conserva todavia fresco i activo; es mui querido en Nueva York i tiene una aficion particular a vestirse con esmero i elegancia. Muchas veces le he encontrado en Broadway en las mañanas de verano con su pantalon i chaleco blanco guarnecido de una ancha cadena de oro, paletot azul de primavera i el sombrero algo ladeado sobre la oreja como un recuerdo de los Llanos. Apesar de su reconocida bondad el jeneral Paez ha sido hombre de pasiones i aun de vicios, pues el juego le ha dominado con vehemencia. Su última tentativa de invasion

en 1854 fué frustrada por el embargo del vapor *Franklin*, hecho por el gobierno americano en Nueva York.

Visité tambien i traté con frecuencia al señor don Antonio José de Irizarri que vive ahora aquí con el señor Arboleda, un distinguido literato Neo-Granadino, refugiado político tambien. El señor Irizarri se ocupaba entonces de escribir una gramática inglesa i española por un nuevo método, pero cuanto mas preferible, útil i digno de su talento seria el que ocupase su vez en escribir sus Memorias, pues la vida de este personaje está ligada a la historia sud-americana en todas sus épocas i en todas sus fases. En verdad, el señor Irizarri es el hombre tipo de la política i la historia sud-americana. El primer republicano de Chile en 1812, él quitó la máscara a la revolucion en su *Semanario republicano*. Dictador en 1814, unas pocas horas, a los 25 años de su edad, él le dió su mas decisivo impulso. Proscrito poco despues, ha sido desde entonces el incansable i errante emisario de la reaccion. Desde Chile i el Plata hasta las Antillas, i su suelo natal de Guatemala, él ha sido el apóstol i el soldado del sistema restrictivo de que todavia se confiesa partidario. En Chile, en el Rio de la Plata, en el Perú en las tres repúblicas de Colombia en toda la América española, con la escepcion de Méjico, ha sostenido su causa con ardor; pero una mala estrella le ha guiado en todas partes. Tres veces cayó en Chile con sus hombres i sus planes. Con Lastra en 1814; con O'Higgins, de quien era enviado en Europa, en 1823; con Portales despues en 1836. Refugiado en el Perú, abandonó este pais cuando la Confederacion vino al suelo. Aliado a Flores en Guayaquil, el gobierno de Flores se desplomó con él. Unido despues a Paez en Venezuela i a los Mosqueras en Nueva Granada sucumbe con ellos. En su propia patria, en 1827, ministro del presidente centralista Aycoina, hecho prisionero por el ejército de San Salvador, ve tambien desvanecida su influencia i su sistema favorito. Hoy mismo anciano, enfermizo, refugiado en una ciudad extranjera, sostiene todavia que Cuba, la última colonia de España, vale mas que la mejor de las repúblicas de Sud-América.... Tristísima concepcion i desengaño!

El señor Irizarri es mui parco en detalles sobre los acontecimientos de la Independencia en que tuvo parte; parece mantener sus ideas políticas de aquel tiempo mas por tradicion que por conciencia. Cuan importantes páginas no existen para la historia en la mente de este extraordinario político sud-americano!

Visité tambien en Nueva York al jeneral ita-

liano Giusepe Avezzana para quien el señor Larco de California me habia dado una carta del conde Nemi. Encontré al ex-Ministro de la guerra de la República Romana, escribiendo facturas en su modesto escritorio de consignaciones. El jeneral Avezzana estaba casado i establecido en Estados Unidos cuando la revolucion, de Italia lo llamó uno de los primeros a tomar las armas, que él fué el último en depouer porque despues de la caída de Roma, sublevó todavia a Jénova como una protesta contra los tratados de Novara. El ha servido tambien largo tiempo en Méjico i es un amigo particular de Santa-Ana. Me pareció un hombre de un trato mui distinguido i franco; detesta el comercio, pero tiene quince personas de familia a quien sostener, i trabaja cuanto puede. El es sin embargo una de las victimas de la revolucion europea que han salvado mejor. Su familia a quien me introdujo, era toda del pais i estremadamente agradable.

A pesar de estas distracciones yo me sentia descontento en Nueva-York desde los primeros dias que la habité; me ahogaba su materialismo, i me sentia como llevado a empellones por su tropel humano. Cada cierto número de dias se acumulaba en mi cierto disgusto que me era fuerza buscar un otro modo de ser en otro sitio. Por fortuna la facilidad de locomocion es aquí tan extraordinaria que una tarde fuimos positivamente con mi amigo Larrain al teatro de Filadelfia, acompañando unas señoritas que se dirijan a Washington, i al otro dia estábamos a almorzar en nuestra casa, habiendo recorrido mas de 60 leguas.... Dos veces subí tambien el Hudson hasta Schenady donde mi destino de proscrito me habia hecho encontrar amigos i hermanos, i emigrados tambien de la vieja patria de mis mayores! Encuentros providenciales de la vida!... Gozaba yo mucho en mis paseos por el Hudson, el mas bello de los rios de Norte-América, si no existiera el San Lorenzo i el Delaware. Es menos rápido i menos atrevido que aquel i menos claro i risueño que el segundo, pero sus altas riberas que son a veces verdaderas montañas, le dan la apariencia de un lago Alpino, formando una escena peculiar a este solo rio en el territorio que yo habia recorrido. Despues del Mississipi es ademas el rio mas importante i comercial i sus riberas pobladas de nacientes i prósperas poblaciones ofrecen sitios mui pintorescos como las *palizadas* o murallas de rocas en que está encerrado en la vecindad de Nueva York; sus *Highlands* escosadas mas al norte i el hermoso pico de Castkilt. Se encuentran tambien algunos lugares históricos de interes:—el bosquesillo en que el co-

ronel Hamilton, el jenio financiero de la revolución, sucumbió en un duelo con Aaron Burr en 1804; la aldea de Tappan en que Washington hizo ahorcar como espía al bravo i jóven mayor André. Poniendo su cabeza en la afrentosa soga la noble víctima dijo al oficial ejecutor estas sublimes palabras de soldado "Bear me witness that I die like a brave man!" (Sedme festigo de que muero como un hombre de valor!) En la mitad del rio está la célebre fortaleza de Westpoint, la llave del rio, donde el jeneral Arnold quiso consumir la traicion que costó la vida al ilustre Andre. Hoi Westpoint es la Academia militar de Estados Unidos. Desde Dobbsfery se divisa la casa de campo que habita Washington Irving; ya octojenario i en Sing-Sing vive el célebre Doctor Brandeth, el de las píldoras, rivales en humbug del unguento Halloway!

Por lo demas solo dos o tres acontecimientos alteraron la vida pública normal de la Metrópolis Americana. Las elecciones populares para reformar la Constitucion de la ciudad, pues mediante el viejo sistema lo *aldermen* o cabildantes no hacian mas que engordar descaradamente sus bolsillos; así es que de 39 mil votos, 36 mil fueron por la reforma i solo 3 mil en contra. Como era esta una cuestion puramente local no hubo excitacion pública, pero no faltó por esto un tabladillo delante del *City hall*, donde durante dos dias se pronunciaron furibundas arengas contra los robos escandalosos i la corrupcion administrativa del Estado. El pueblo parecia indiferente; i solo una que otra voz de la muchedumbre contestaba de cuando en cuando con alguna chufeta. Las cédulas de votar se encontraban por todas partes, en los cafés principalmente, i eran recibidas por comisiones electorales recibidas en algun local particular.

El otro suceso de alguna importancia nominal fué la celebracion del gran aniversario Americano el 4 de julio. Fué un dia de terrible sonajera i humo porque todo el mundo tiraba cohetes. Exceptuando una insignificante parada de la Guardia Nacional que desfiló por Broadway, no se organizó nada de nacional i público. En el teatro, a la noche, el público guardó la mas glacial apatia; no oí un solo hurrah! por Washington, no hubo un solo recuerdo a la gloria, al heroismo, a los hechos de las jeneraciones pasadas, ni al porvenir que ellas crearon. Es verdad que los Americanos, se dice, acostumbran celebrar este dia en lo íntimo de sus familias, olvidándose del ciudadano, para gozar en el hogar doméstico aquellas escenas de que el mismo Washington daba el ejemplo. Por mi parte yo les encuentro razon a los que no to-

man parte en los regocijos de la calle pública donde no andan sino bandas de muchachos descargando pistoletazos de pólvora sobre las vidrieras i pasantes. Solo en Bóston, la cuna de la Independencia, me decian, se celebraba este dia de un modo nacional.

Mas interesante que todos los espectáculos públicos que presencié fué la entrada triunfal del presidente Pierce cuando vino a Nueva York a inaugurar el Palacio de cristal, el 14 de julio. En su tránsito desde Washington, el presidente democrático, recibió una ovacion que por lo sincera podian envidiarle todos los reyes de Europa. El entendia hábilmente la mañeja, i por su parte pronunciaba discursos cartajinenses i patriotas a la vez, conciliando las aspiraciones del espíritu mercantil con los recuerdos de la gloria. Así, en Baltimore habló de la harina i de la defensa de la ciudad contra Lord Ross en 1813; en Filadelfia del carbon de piedra de Pensilvania i de la declaracion de la Independencia en 1776. Su discurso de Nueva York fué casi puramente mercantil i su voz se ahogó en los aplausos. Un numeroso pueblo esperaba desde por la mañana que desfilase el cortejo por el centro de Broadway. Hacia un calor espantoso, pero veredas i balcones estaban cuajados de curiosos. A las 10 desembarcó el Presidente en la Bateria, i en sus discursos i contestacion con el mayor de la ciudad se demoró hasta las 12. A esta hora se puso en marcha montando el caballo *Black warrior*, que habia sido herido dos veces en la guerra de Méjico, rehusando un coche abierto de tres parejas que le habia destinado el cabildo. Una division de cinco mil guardias nacionales (porque en Nueva York ciudad de 600,000 habitantes no hai mas guarnicion que cien artilleros en los fuertes de la Bahía) mandada por el jeneral Sarford formaba el cortejo. Algunos escuadrones de Húzares, Lanzeros i Coraceros abrian la marcha. Seguian los regimientos de infanteria de escoseses, irlandeses, alemanes, voluntarios de Méjico, rífleros, la guardia de Washington con su traje de la época, una brigada de artilleria, i por último, los veteranos de la guerra de 1813, que eran conducidos en ómnibus. El Presidente con su Estado mayor i las corporaciones de la ciudad cerraban la retaguardia. El dia era de un intenso calor eléctrico i repentinamente estalló un violento pero pasajero huracan, que derramó raudales de agua sobre las cabezas desprevenidas de mas de doscientos mil curiosos. Un hombre del pueblo se acercó al Presidente i le ofreció un paragua, pero éste rehusó diciendo "que no era de azúcar," aunque al fin lo obligaron

a cubrirse. Cuando el cortejo, en su marcha al Palacio de cristal, pasó por el frente del hotel Metropolitano, desde donde yo lo veía desfilar, presentaba el mas risible aspecto; las tropas toda con el barro hasta la rodilla, las armas bajo el brazo, iban destilando agua por todas las costuras de sus uniformes. El Presidente con su frac negro abrochado iba como una sopa bajo de su paragua saludando la jente de las veredas que probablemente no prorrumpian en hurrahs! porque temerian se les llenase la boca de agua..... El jeneral Pierce es un hombre de 50 años, alto, pálido i delgado. Su cabeza adornada de crespos negros, sus ojos pequeños i brillantes i cierto jesto de desden en sus lábios le dan una espresion de intelijencia i de enerjia, que al decir jeneral, no ha sido sin embargo realizada en los hechos. Llegado al Palacio de cristal, se encontró ahí con su rival vencido el jeneral Scott, su jefe en la guerra de Méjico. Scott solo triunfó en los cuatro Estados yankees de la Nueva Inglaterra; pero el primer acto de la administracion de Pierce fué conferir al candidato vencido el mando en jefe del Ejército americano! Qué leccion para otras repúblicas! Vi despues al presidente en el teatro donde se presentó como un simple particular acompañado del distinguido jeneral Wool que le servia de ayudante. Al sentarse en una luneta como todos los demas, una voz pidió *Three cheers* por el presidente Pierce i toda la concurrencia de *Castle garden* puesta de pié dió los unánimes i tremendos. El presidente se levantó a su vez i saludó al pueblo. Esto era hermoso.

A pesar de toda esta animacion, mi fastidio por la vidade Nueva York no se disminuia. Una persona que se educa para el comercio puede encontrar aquí poderosas i útiles distracciones, pero no asi el que se ha formado en otra carrera. La vida intelectual es mui activa en *Estados Unidos* como lo es todo en este país, pero tambien es mui superficial. En Estados Unidos hai no menos de cien mil establecimientos de educacion, dirigidos por ciento cincuenta mil profesores i a los que asisten cuatro millones de niños, lo que constituye una proporcion de un educando por cada cinco habitantes del país. En solo Nueva York hai 100 escuelas públicas con cien mil alumnos de los que cincuenta mil asisten diariamente. Pero apesar de esta difusion prodijiosa de la educacion elemental, la instruccion propiamente dicha, la posesion de los conocimientos que ennoblecen la intelijencia, el cultivo refinado de la mente, me parecen aquí en una proporcion mui débil comparativamente a nosotros mismos, que tenemos

un sistema aristocrático i reducido de educacion superior, pero mas profundo i mas completo. De esta misma opinion era el Senador Americano Mr. Pendleton, ministro en Chile en 1844.

En efecto, no puede ser de otro modo; en todas las ciudades de los Estados Unidos se observa que la gran mayoría de los niños entre 10 i 15 años están empleados sea en el comercio, sea en las manufacturas, o en trabajos mas mecánicos. Un padre de familia americano manda a su hijo a la escuela por tres años, aprende a leer, escribir, contabilidad i algunas nociones de jeografía, i con estos rudimentos ya entra preparado a la vida activa i utilitaria que tan temprano comienza para él. De aquí nace que no hai un solo americano que no sepa leer, lo que constituye el primer bien del país; pero por un extremo sensible, el cultivo de las ciencias i las letras tiene una esfera mui mezquina. Pocos países eu verdaderamente ofrecen una literatura nacional mas pobre que los Estados Unidos. Eceptuando los autores conocidos que en otra parte he citado, solo los clérigos i hombres especiales en la mecánica, en el comercio, etc., se dedican a estudios particulares i publican obras de algun interes. Casi todos los talentos jenerales de alguna importancia se consagran a la política o al diarismo. Por esto las numerosas publicaciones nacionales que produce la prensa americana son de un carácter pasajero, de un precio barato i en considerable número de ejemplares para una vasta circulacion. Como los impresores americanos no pagan tampoco autores, sino que reimprimen las obras inglesas, pueden vender sus libros a precios casi increíbles; he visto venderse una completa edicion de Shakspeare en dos reales! Traducciones inglesas del *Quijote*, del *Monte Cristo* no tenian mas alta tarifa, i el *Uncle Tom's Cabin* era vendido por un real en los puestos públicos de las calles en que se espended estos libros para el pueblo. En la libreria de Appleton, la mas considerable de Nueva York, existe en el centro del almacén un mostrador circular en que se encuentran algunos centenares de obras empastadas a seis reales el volumen; son estas mismas obras las que se venden por precios superiores a dos pesos en Valparaiso.

Los ingleses hablan con indignacion de esta *pirateria literaria*, que Bruselas practicó por su parte contra los libros franceses; es en verdad un despojo mesquino pero inevitable i del que el público saca gran ventaja. Asi es que mientras en Nueva York se puede comprar una edicion americana de Lord Byron por 4 reales, en Inglaterra por una benéfica lei del talion se

consigue por dos chelines la *Vida de Colon* de Washington Irving ó la *Conquista del Perú* por Prescott. Esta, en la última edicion que ha hecho Routledge en Lóndres, solo vale un chelín i medio.

Los libros americanos son en todo mas económicos i baratos que los de Europa. En ésta, los franceses se obtienen con mejores precios particularmente cuando es una segunda ó tercera edicion. Los libros alemanes son muy caros; una buena edicion de Göethe en dos volúmenes sin pasta no cuesta en Viena menos de 15 pesos; pero los libros ingleses tienen precios verdaderamente exorbitantes, i esto probablemente se debe a la limitada circulacion que tienen los libros en el país por la ignorancia de las masas. Los precios jenerales de un volumen en 8.º son de 5 a 10 chelines como en Francia son de 3 a 5 francos. Yo he comprado por ejemplo en Paris la *Historia de América* por Robertson, edicion Roquette, en dos hermosos volúmenes, por dos francos, i las ediciones Inglesas valen 5 ó 6 veces mas.

La gran ventaja de las librerías europeas i particularmente de las francesas, son las *especialidades*. Cada establecimiento de importancia ha adoptado un ramo particular de publicaciones; así, por ejemplo, en Paris la casa de Hachette, la mas vasta librería de Francia, solo publica obras de educacion i textos de enseñanza. Furne tiene la especialidad de los clásicos franceses; Pagnerre, el editor de Lamartine, de Cormenin i de Louis Blanc, la de la política; Guillaumin el de los Economistas; Mme. Hazard, de la Agricultura; Didot, el impresor del Instituto de Francia, de las ciencias, etc. Cada casa tiene su catálogo i el precio fijo de cada obra sobre el que, comprando una cantidad, hacen una deduccion de 5 o 10 por ciento i a los libreros del menudeo de 20 a 25. Los libros en Francia se venden a la rústica jeneralmente como en Alemania, pero en Inglaterra todos estan sólidamente empastados i existe ademas una singular preocupacion con los libros cuyas hojas estan cortadas; al lector inglés le agrada ir abriendo hoja por hoja el libro que lee; cuando ya está abierta, la mira con fastidio; me ha sucedido que un librero me hizo una rebaja de media libra esterlina en un libro de agricultura que valía dos libras, porque sus hojas estaban abiertas, lo que era una gran ventaja para mi que me proponia estudiar en él....

Ultimamente la competencia i la maquinaria a vapor aplicada a la imprenta ha operado una revolucion completa en el precio de los libros formando lo que se llama *Ediciones po-*

pulares, Bibliotecas de caminos de fierro, etc. verdad es que bajo de esta forma solo se publican hasta el dia obras de un carácter ligero como novelas i actualidades. La casa de Jorje Routledge habia comprado últimamente en Lóndres al novelista Bulwer la propiedad de sus obras por 20 años en 100,000 pesos i habia hecho ediciones populares de sus principales novelas; así es que el *Rienzi* valia solo un chelín i medio, cuando la edicion española que publicó el *Mercurio* de Valparaiso no costaria menos de 2 a 3 pesos. Los franceses han adoptado el mismo sistema, i hai ademas *Bibliotecas uniformes* como la de Garnier Frères, los sucesores de Salvá, en que el editor ha hecho en volúmenes de un mismo tamaño la recopilacion de las obras maestras o mas populares de la literatura jeneral. Los sérios alemanes no entran todavia en estas prácticas utilitarias que hasta cierto punto afectan la dignidad de la literatura, pero ya en Italia se habian introducido i la casa de Leménier de Florencia está publicando una edicion de todos los autores italianos a 3 francos i medio el volumen. La librería de Baudy en Paris vende tambien por precios muy bajos los mejores libros españoles e italianos, pero son reimpressiones francesas que pierden sin duda mucho de su orijinal mérito.

En Nueva York visité la maquinaria a vapor de la imprenta de la *Tribuna*, para cuyo redactor en jefe, el célebre socialista Horacio Greeley, un amigo me procuró una introduccion. Mr. Greeley con sus zapatos rotos, sus codos de fuera i su sombrero de paja con un doble forro exterior e interior de mugre, me mostró urbanamente su estenso establecimiento e hizo poner en juego la prensa a vapor en la que por un cilindro jiratorio se imprime por hora 18,000 ejemplares del colosal diario. La imprenta del *Times* en Lóndres tira 79,000 ejemplares diarios de este monstruoso papel.

La prensa periodística de Estados Unidos es muy vasta i muy importante. Me contaba un emigrado francés en Tejas, (a quien encontré en un camino de fierro) que la fundacion de la ciudad de Austin, capital de Tejas, era debida solo a una prensa de imprimir i unas cuantas libras de tipo. En efecto, un especulador habia armado una carpa i puéستose a imprimir con gran pompa el *Mensajero de Austin* en que anunciaba los progresos de la ciudad, la nivelacion de las calles, el nombramiento de gobierno local, etc.; lo que llamó la corriente de la emigracion hácia aquel punto. La carpa del *Mensajero* es hoy la capital de un próspero Estado! Hai 3,500 diarios en la Union, algunos de los que tienen orijinalísimos i característicos

nombres como *Cuchillo yankee—El Dollar todo poderoso: (almight i Dollar.)—Circunstancias.*
 —Uno—Cuero de carnero—Revenque i espuela etc. Los principales son el *Picayune* de N. Orleans, órgano de los intereses de la esclavatura, pregonero de los remates de carne humana, la *Union* de Washington, que es el diario oficial del gobierno i el *New York Herald*, el *Times* de la América del Norte, redactado por el único i célebre tuerto escoses Bennet que parece tener el alma como los ojos. Este diario produce una renta de príncipe, valiendo solo 2 centavos i pagando correspondales en todos los países del orbe civilizado. Contiene 4 páginas compactas encabezadas por un editorial que constituye la moralidad o mas bien inmoralidad de la publicacion, i todas sus otras columnas están organizadas para publicar las noticias universales en detalle, otras en resúmen i otras en partes telegráficas. Hai en cada número, editoriales políticos, locales i artículos sociales. Cada círculo administrativo, los tribunales, la policía, el gobierno de la ciudad tiene su puesto cada dia. El *Heraldo* no tiene ningun programa político excepto adular la opinion jeneral i vivir del bolsillo de sus suscriptores, pero mientras dobla la rodilla delante de la comunidad jeneral, acomete al individuo sin piedad i no ha mucho ha sido condenado a una multa de 20 mil pesos por difamacion escandalosa, aunque la prensa es aquí libre como el aire. Despues del *Heraldo* el diario mas popular es el *Sun* que vale sólo un centavo! Dicen que el papel de esta publicacion vale mas que su precio de venta, pero la empresa obtiene una considerable ganancia por la insercion de los avisos.

Al contemplar los fáciles i seguros progresos que la imprenta verifica como medio de bien público o negocio privado, se reflexiona con pesar sobre el atraso de nuestra tipografía, la indolencia del público, el valor excesivo de los libros i la naturaleza de las obras que obtienen una mediana circulacion. Hasta el dia ha sido casi imposible publicar un libro sério en la prensa chilena; i cuantas bellas obras nacionales i extranjeras podian lanzarse a una activa i fácil circulacion por medio de una organizacion mas liberal de la imprenta? Muchas veces he pensado que seria una bella empresa nacional i un excelente negocio el establecer una Tipografía, montada en un pie Norte Americano que sirviera a los intereses intelectuales de la Sociedad Sud-Americana, tan escasa de recursos propios de este jénero. Cuantas obras de nuestra literatura desaparecen con sus primitivas ediciones por el escaso número de ejemplares en que se publicaron? Las obras del abate Molina son ya ra-

risimas en el pais, la obra de M. Gay impresa en el extranjero, tiene un precio exorbitante i es por esto apénas conocida, miéntras en nuestra Biblioteca existen todavia en el polvo i como por casualidad historias i obras nacionales de un mérito singular como la del jesuita Olivares, Perez Garcia, Carvallo, el Cautiverio feliz de Bascuñan, Memorias inéditas de O'Higgins i tantos otros preciosos documentos. No ha mucho, el desgraciado coronel Ballesteros se vió obligado a vender por unos cuantos usurarios pesos sus interesantes Memorias tan dignas de la curiosidad pública i del interes de la Historia. Un editor chileno el señor Rivadeneira nos ha dado en España un colosal ejemplo de lo que nosotros pudiéramos hacer en mas pequeño, con su *Coleccion de Autores Españoles*. Los intelijentes Argentinos han imitado tambien este útil i patriótico espíritu de recopilacion de que las colecciones de Angelis i del *Comercio del Plata* son interesantes testimonios. Es hasta cierto punto agravante, pero no menos benéfico, el que debamos a otras nacionalidades la adquisicion de preciosas obras nacidas en nuestro suelo. La *Sociedad histórica de Madrid* nos acaba de hacer un espléndido regalo con la publicacion de esa admirable crónica de la conquista, por Góngora Marmolejo que yacia en el polvo en un oscuro pueblo de la Península. Valparaíso por su posicion se haria el abastecedor intelectual de las costas del Pacífico i obras orijinales o nuevas ediciones vendrian a este centro comun de todas las Repúblicas Sud Americanas. Asi la literatura de nuestros países tomaria una forma estable, adquiriria la importancia que merece, i la antorcha del jenio eclipsado hoi, brillaria con mas pura luz que el acero de las espadas.... Un nuevo vínculo de alianza estrecharia nuestra débil, esparcida i calumniada raza.

Un hecho solo bastará para probar el atraso en que hasta poco há estaban nuestras mejores imprentas. La Gramática del señor Bello destinada a servir de texto a la educacion, no solo se publicó con errores tipograficos, sino que un corrector de pruebas se permitió aun enmendar el manuscrito por via de comentarios!.... La respetable opinion del señor Bello, quien nos ha referido este suceso, es la de todos los hombres ilustrados del pais que han pasado por el suplicio de publicar un libro.

El mas importante paso que nos acercaria tal vez a una mejor organizacion de nuestras imprentas seria la planteacion de una fábrica de papel, tal cual existen en Méjico mismo. Todos los elementos necesarios abundan en Chile. Una máquina cuesta en Francia 50 a 60

mil pesos, i su colocacion es mui sencilla, pues solo se necesita un gran galpon. Una máquina de este precio produce al año cuarenta mil resmas de papel surtido que es la misma cantidad que por la Estadística comercial vemos se importa en Chile. Esta cantidad se obtiene con 700,000 libras de trapo, que a cuatro libras por individuo, necesitaria una poblacion de 175,000 habitantes para producirlas, es decir, que en las ciudades de Valparaiso i Santiago, (donde sin duda por el calor se consume mas trapo que en Europa), se encontrarían los materiales suficientes. Los otros elementos como las aguas puras de vertiente, los metales, la cola animal, los colores vejetales, existen naturales en el

pais. El ahorro de los fletes i otros gastos comerciales del papel de impresion, haria las publicaciones de todo jénero mas baratas i circularian en abundancia. Se aprovecharian ademas materias que se convierten en basura hoy dia i que en Francia solo valen diez i ocho millones de francos. No se distraerian tampoco por esto los brazos de la produccion activa, porque es otra de las grandes ventajas especiales de este sencillo taller, el no necesitar sino el auxilio de niños i mujeres. Asi en la acopilacion de materiales i en el manejo de la fábrica podria aun emplearse esa clase desvalida que hoy no tiene otro recurso que el Hospicio.

CAPITULO XI.

Me preparo para dejar los Estados Unidos.—Reflexiones.—Porvenir de este pais.—El americano del Norte.—Recursos de futuro engrandecimiento.—Influencia del mercantilismo.—Espíritu de la Historia de Estados Unidos.—Desenfreno actual del mercantilismo.—Políticos del dia.—Celebridades del mercantilismo.—Petulancia nacional.—Virtudes de la América del Norte.—Sus grandes hombres históricos.—Oportunidad de su mision.—Partidos políticos actuales.—Know nothing.—Conclusion.—La América del Sud i la América del Norte.—Juicio de ésta sobre aquella.—Sus pretensiones.—Un pasquin sobre Sud-América.—Situacion de éste a los ojos de Europa.—Imposibilidad de la union de las dos razas.—Alarmas infundadas.

A fines de julio de 1853 me preparaba para dejar los Estados Unidos. Habia yo penetrado en aquel pais, henchido de un simpático i ardiente entusiasmo; salia de él con el desengaño en el corazon. Mi afeccion por su pueblo, mis ilusiones por su grandeza social, todo se habia desprendido de mi paso a paso, sepultado en mi camino por la inmensa mole de materialismo que hunde a este pais, al paso que le sirve de pedestal; yo llevaba conmigo solo mi admiracion por su poder, pero debo confesarlo, admiracion desnuda, sin simpatia ni entusiasmo, como la que inspira el oceano sin fin o el huracan que nos amenaza.... Mi admiracion, en efecto, por los Estados Unidos era como a pesar mio, pero quién pudiera negarse a reconocer los inmensos destinos que aguardan a este pueblo, la primera nacion del mundo hoy mismo, en el sentido en que el mundo comprende el poder i la grandeza? I si no lo son en realidad, si son menos ilustrados que la Inglaterra i la Francia, si no tienen historia propia ni experiencia adquirida, los americanos no por eso dejan de creerse los soberanos de la tierra; i de esta conviccion nace su inmenso poder. Ellos creen que no hai nada que no puedan acometer i nada que les esté vedado alcanzar; i con esta fé entran en todas las empresas i con ella alcanzan siempre también el fruto que se habian prometido. La Inglaterra, mas poderosa que ellos en elementos materiales, está gobernada

por los consejos asustadizos i caducos de la monarquia, i por esto queda comparativamente estacionaria, por esto este pais le toma a largos pasos la delantera en la iniciativa de todos los grandes movimientos que agitan el mundo. El triunfo del partido democrático vino a dar todavía un vuelo mas irresistible a este poder de iniciativa que violenta mas bien que impulsa a este pais, envuelto en una especie de frenesí por procurarse en sus propias manos la acumulacion de todos los elementos de accion i de todos los intereses de la tierra.

El Presidente Pierce reconoció el *derecho de conquista* en su mensaje de recepcion, i ningun rasgo de su programa político ha sido mas aplaudido i mas conforme al espíritu invasor de la Nacion. Una cruzada universal se organizó en esa época para desarrollar estos principios. Una expedicion al Japon para abrir el comercio de este pais al monopolio americano i desafiar al monopolio ingles en sus propias aguas; otra expedicion al Pacífico para explorar estos mares i echar una mirada de codicia desde Juan Fernandez hasta las islas de Sandwich; otras expediciones exploradoras hechas en los desiertos que separan los Estados Unidos de California para la apertura del camino de fierro entre ámbos oceanos, que les dé el imperio de todos los centros mercantiles en la Asia i en Europa, i cien tentativas mas para hincar mas hondamente en todas direcciones la garra del

Aguila americana se hicieron simultáneamente.

La historia sin embargo ha desarrollado en la humanidad dos clases de civilización, la una de la moral i de la inteligencia, i la otra del materialismo, mejor conocido por el sistema utilitario. Aquella, de que la raza latina fué la madre i la nodriza hasta que la maza de Atila tocó a las puertas de Roma, ha quedado sin embargo depositada todavía entre nosotros, sino tanto como una práctica actual, como una noble i venerada tradición al ménos. Poseen ámbos elementos de grandeza los Estados Unidos? La base de su desarrollo político, de sus actos gubernativos, es la moral? Sirve la inteligencia al perfeccionamiento de la sociedad, a la depuración del error, al ensanche de los dominios de la razon, de la justicia i de la libertad? No por cierto! La moral, acaso mas pura i limpia en el hogar del hombre del Norte que entre nosotros, se mantiene solamente sin embargo, en el rincón doméstico, en el seno de la madre i de los hijos; pero a los 15 o los 20 años ya el hogar concluye para estos, i el mundo exterior, al que nosotros al contrario, llevamos siempre algo de los vicios i virtudes domésticas, tiene para ellos otra moral aparte cuya base es el cálculo frio o el egoísmo depravado. La civilización intelectual se ha hecho mas esparcida, pero como la luz que se derrama en el vacío, se ha debilitado por falta de un foco comun i del pábullo diario. La civilización material sí es portentosa, inconcebible, inaudita aquí, la Europa apoyada en los cetos que le sirven de muletas, se ve caduca i pobre en comparacion de esta democracia de ayer.....

No, no puede creerse sin verlo, la actividad devorante que hai en este país, el fuego que abraza esta tierra en la que parece que los hombres i los pueblos anduvieran sofocados por un exceso de vida, buscando en una incansante carrera la cúspide elevada en donde el aire i la vista de un nuevo i desconocido universo viniera a saciar su sed de predominio. Ver al yankee típico es ver a un conquistador; es ver al antiguo sajón, despojado de la pesada armadura de batalla, pero cubierto con el ropaje de la moderna milicia. Una fisonomía de bronce por su color i su corte, en que dos ojos ardientes parecen revelar el fuego volcánico del alma i los labios contraidos, ennegrecidos por el tabaco indican la invencible fuerza de la voluntad; he aquí al Americano del pueblo, cuya camisa de flanela colorada i bota fuerte de doble suela, parece su lijero traje de combate; he aquí al yankee, al Americano por exelencia, porque este da la lei a todo el país, sea en la

mar, sea en las ciudades, en las empresas, en la paz i en la guerra, en todo lo que exige vida, donde quiera que la democracia exista; porque este es el mayor número, porque este es el pueblo a quien todos obedecen i obedece su gobierno propio i pueblos estraños; porque este es el marinero que pesca la ballena en las rejiones polares, porque este es el soldado que con su rifle en mano se va, ya a Méjico, ya a la Habana, o bien se interna entre los indios como en su propia casa; porque estos son los grandes manufactureros, los artesanos que producen este inmenso comercio, que levantan pueblos en unos cuantos dias; porque ellos construyen todos los navios que surcan los mares con el estandarte de las Estrellas; porque ellos fienden a su voluntad en todas direcciones esos poderosos rieles que hacen medirse por pulgadas los mas inmensos desiertos; porque ellos dan el triunfo de todo con su sufragio libre, i porque su gloria, su necesidad mas imperiosa, la lei mas esencial de su vida, es hacer todo esto, como su mas noble gozo es contemplar desde lo alto del mástil la grandeza del oceano que ellos han dominado, o lanzarse en la locomotiva de sus trenes por entre los rios i bosques de su portentosa naturaleza!.....

Pero hai algo de providencial en la mision de este pueblo. Nunca la naturaleza combinó, de un modo mas completo la variedad de sus elementos para producir tan magníficos resultados. Projectan la construcción de un ferrocarril en toda la redondez de su territorio? Inician su empresa desde luego con fiestas públicas, i la siguen como si una mano previora hubiese allanado de antemano todos los obstáculos. Un terreno perfectamente parejo solo espera la mano del constructor. Encuentran por acaso un bosque? esto era lo que necesitaban para cortar los durmientes, para construir sus puentes, para fabricar sus carros i encender sus locomotivas. Una pequeña colina les detiene? ahí está la greda, la cal, la arena, tal vez el carbon de piedra o la veta de fierro que necesitan para completar sus materiales. País de un territorio inmenso que abraza todos los climas desde los trópicos al polo, que produce los mas valiosos artículos de consumo universal, (los cereales, la azucar, el arroz, el tabaco i el algodón, etc.) la conquista ha doblado en dos años su estension (de 2.055,163 a 3.230,571 millas cuadradas) i el Oregon vino a contribuir a la riqueza nacional con sus inagotables bosques de madera de construcción, California con su oro, Nuevo Méjico con sus vastas praderas de crianza i Tejas con sus producciones tropicales. Su poblacion que en 1790 era de

4.000,000 i en 1830 de 12.000,000 es hoy de 25.000,000 doblada en 25 años, i aumentada por una emigracion que hasta 1850 era de cuatro millones i medio de estranjeros, la que solo en 1853 subió a 307,639 personas. Su comercio ha alcanzado la cifra de 584.000,000 de pesos; sus rentas de 65.000,000 le han dejado en 1854 un sobrante de 5.000,000 de pesos. Como no ha de ser grande este pais, como no ha de ser próspero, progresista, el señor del mundo en tiempos no lejanos!

Pero una triste esperiencia viene a desengañar el corazón del humanitario que llegará a buscar en este pueblo la solucion de las doctrinas de libertad i rejeneracion que agitan la sociedad. No puede ocultarse; los Estados Unidos son un gran pueblo, un pueblo delante del que ninguna frente que piense en la libertad i en los derechos del hombre, debe dejar de inclinarse reverente. Pero su raza ha abusado de ese noble poder, lo ha conquistado para sí i con un atroz egoismo lo arrebatada i lo deja arrebatar a los demas. El mercantilismo de la raza sajona, desatado aquí de toda valla, va a hacer a este pais el azote de la tierra, hasta que a su vez una nueva Roma destruya esta altanera Cartago de la edad moderna. El mercantilismo sin freno, sin honor, sin humanidad, sobre las angres, la virtud i Dios mismo domina como un tirano absoluto este pais, tan libre por todo lo demas. La plata es su ídolo, pero es un ídolo infame, un ídolo imbécil al que la inteljencia de este pueblo presta el mas absurdo de los cultos, porque aquí propiamente no hai ostentacion, no hai lujo, ni vicios, ni necesidades, i sin embargo la plata (que aquí no tiene valor de felicidad ni de goce alguno, excepto talvez el de gastar 14.000,000 de pesos como Astor, o Girard) es todo lo que desvive, mata i estravia a este pueblo. Esta horrible sed de dinero eunde en todas partes, en todas las edades, en todas las profesiones, desde el niño que vende periódicos en las calles hasta el acaudalado tanquero; — la niña que entra inocente en el gran mundo i la madre a quien las leyes de la sociedad han inculcado ya por años este sistema de dinero.

Victor Hugo ha dicho que la Nacion americana "est un peuple sans honneur et sans histoire". Pero la historia misma del pais, aparte de los pocos i sublimes rasgos de patriotismo i de política en la era revolucionaria, qué es, sino la historia del mercantilismo, la historia de la República de Cartago? Colonia mercantil durante 200 años, debió su independecia a cuestiones de comercio; su revolucion fué iniciada arrojando al agua algunas cajas de té i jervas de

loza; su guerra, que tuvo tan poca gloria militar, no consistió sino en una defensa pasiva del territorio, en la conservacion de un ejército en pié, pero que no tuvo ni una gran batalla campal i solo dos grandes i afortunados acasos que ocasionaron la rendicion de Burgoyne en Saratoga i de Cornwallis en Yorktown. En verdad, estos fueron mas bien golpes de estrategia i combinaciones del acaso que triunfos militares. Talvez los únicos hechos de algun lustre para las armas americanas fueron la batalla de Bankershill en que el pueblo peleó contra un ejército disciplinado, i las sorpresas de Trenton i Princeton con que Washington recibió su desgraciada posicion sobre el Delaware. Ninguna fama militar eró tampoco esta guerra infecunda. Schuyler, el organizador de las maniobras de Saratoga, fue removido por sospechas delante de una victoria segura. Gates que obtuvo este triunfo, se dejó batir despues en todas partes; i estos son despues de Washington los dos nombres mas prominentes. — Arnold era un miserable traidor. Nox, jeneral de la artilleria no pasó de una mediocridad (i este hombre que disparó mas gruesas balas en todas las campañas vino a morir atorado por un hueso de pollo....) A falta de hombres de jénio, la guerra pudo enjendrar héroes, pero los que llevan este nombre pertenecen mas bien a otra gloria que a la americana, como Paul Jones, Kosciusko, Lafayette, Pulaski, etc. Los hermanos Lee, Montgomery el coronel Allen, Lincoln son bravuras eminentes pero secundarias, delante de aquellos ilustres auxiliares.

De nuevo, la guerra de 1812 no tuvo otro motivo, que los intereses comerciales, disputas i celos con la marina mercante de Inglaterra, guerra abundante por esto en presas i corsarios, pero sin hechos de armas en que brillára pura el fuego del valor i del patriotismo, aunque hubo algo de grande i de enérgico en esta protesta contra el orgullo del entonces omnipotente tirano de los mares. Su espedicion contra Tunnes no tuvo tampoco otro objeto que cimentar el comercio de sus naves en el Mediterráneo. Las amenazas de Jackson a la Francia, qué fin se propusieron mas allá de obtener de ésta el pago de 5 millones de pesos en los momentos en que todos los Estados de la Union se negaban ellos a pagar sus propias deudas? Su guerra a Méjico acaso fué mas santa, mas justa, mas decente? No hubo una compañía mercantil que se ofreció a hacer la guerra de su cuenta bajo ciertas condiciones pecuniarias?... I en la constante lucha de esterminio para despojar a los indios de sus territorios no se pagaba 6 pesos por la cabeza de cada víctima?... Los colonos

de Tejas no fusilan en el día los indios desnudos que andan en los bosques comiendo raíces? No cazan los esclavos fujitivos con perros adiestrados? No quemaron vivos hace pocos meses a dos desgraciados negros en Missouri, en virtud de la *Lynch law*, el uno acusado de asesinato i el otro sin mas crimen que tener el mismo cúrtis que el acusado!..... Pero la enumeracion es demasiado larga i sangrienta.

Daniel Webster ha sido proclamado el Americano mas grande del siglo, el semi-dios del mercantilismo. I qué hizo Webster de grande? El darles el Oregon, el monopolizar la pesca del bacalao, el resistir al derecho de visita de los ingleses, el arrebatarle a Méjico sus mejores provincias, el querer quitarle al Perú sus islas de huano i amenazar nuestro Juan Fernandez?

—Por esto era grande aquel jenio audaz en el gabinete i en la carpeta, que quitaba paises a puñados mientras perdía el último *dollar* de su fortuna! Pero donde está el acto jeneroso, espontáneo de la política americana? Vino Kosuth a pedir un voto de simpatía por la noble causa de la Hungria, de la Polonia i la Italia, i despues de recibirlo con el frenesí de la curiosidad i la exaltacion, lo echaron como se echa un mendigo de la puerta de su casa, i esto porque les habia arrancado un poco de dinero, acto impremeditado que les habia reprochado la *Union* de Washington, el diario oficial, en un célebre artículo utilitario. Pero el mercantilismo lo invade todo, la religion; la familia, las tumbas, las maravillas de la creacion!.... Quieren borrar las cataratas del Niágara, quieren hacer un *restaurant* i salas de billar i gabinetes para beber sobre la tumba de Washington, el *padre de la patria*, pero que ántes que esto es para el comerciante el padre de la bolsa!.... El Congreso mismo de la administracion *wigh* de Fillmore ha sido deshonrado porque los demócratas, triunfantes hoi, lo acusan de soborno por haber decretado el pago de 350,000 pesos a un Mr. Gardner, dentista americano, que residia en Méjico durante la guerra i que pedia esta indemnizacion a título de daños inferidos en minas que nunca habian existido, como se probó mas tarde.... La insuficiencia de los sueldos es, dicen aquí, la causa principal de la mas profunda, dilatada, corrupcion administrativa.

Un día, en la libreria de Appleton abria yo un hermoso volúmen en cuyas doradas tapas habia este título *Galeria de hombres ilustres*. Era la biografía de todos los banqueros i armadores de Nueva York, porque en verdad qué cosa hai mas ilustre en los Estados Unidos que una bolsa bien repleta? En la cámara de todos los vapores, en la sala de lectura de todos los

hoteles, yo encontraba tambien con frecuencia una otra obra americana de gran circulacion; era esta la verdadera galeria de Americanos ilustres, cuyas biografias estaban intercaladas con los avisos de los lamparistas, zapateros, fabricantes de velas, etc.... de modo que al pié del retrato de Washington i de Franklin está grabada alguna tienda de lozeria o la bodega de un comerciante de vinos!.... Tales son los honores concedidos aquí a los grandes hombres! hacer servir sus retratos i sus nombres de frontis a mercenarios carteles de mercachifles!

Todo se contamina aquí con este *virus sacrus* de la ganancia i del *money making* como los Americanos dicen. Los diarios ponen fechas falsas en sus publicaciones para prolongar su venta engañando al público; i yo he visto a su vez que el público, banquero o proletario no importa, que lee los diarios, al comprar el *Heraldo* por dos centavos quedan con la mano estendida hasta que el *pedlar* les devuelva un centavo vuelto de la moneda de tres centavos de plata; he visto un día en un tren sobre el camino de fierro del rio Hudson venir a ofrecerme un jarro de agua por un centavo, cuando el agua estaba en el rio casi al alcance de mi mano! Una otra vez un hombre me ofrecia con instancia billetes para entrar en una casa que estaba en reparacion, el billete costaba un real; entré i exhibian una vaca como todas las otras vacas de la creacion, atada en un corral entre los escombros! He visto en el Capitolio el meson de venta en que durante la sesion estos Romanos modernos se preparaban para conquistar el mundo mascando manzanas verdes; he visto tambien a la puerta del sagrado edificio donde se proclamó la Independencia, una asquerosa fritangueria cuyo humo i hollin era el incienso quemado delante del altar de la patria! Yo no acuso, yo cito hechos que he visto por mis ojos; todo es plata aquí, negocio, egoismo, amor por lo mio i codicia o menosprecio por lo ajeno segun valga o no dinero!.....

Por esto hai una esterilidad completa de grandes hechos i de grandes hombres en este pais. Si se exceptua a Henrique Clay, el mas puro de los Americanos modernos, el Washington de su época, yo no encuentro un solo hombre eminente por la honradez, por el patriotismo o la inteljencia. Webster era un jenio inmoral i peligroso "era demasiado grande para ser presidente" entre las mediocridades que ocupan siempre este puesto, pero habria sido un dictador o un tirano. Calhoun, el gran orador meridional cuya voz acababa de extinguirse, habria querido dividir su patria para go-

bernar él una mitad; i sin el patriotismo de Clay i la elocuencia de Webster lo habria conseguido en el terrible congreso de 1851 cuando los diputados se hablaban con los revolvers apuntados al pecho de banco! Marcy, el primer ministro de la administracion Pierce, aunque hábil i audaz es ya mui anciano. Douglas, el primer orador del dia, el autor del *bill* de *Nebraska* para estender la esclavatura, es un ambicioso atlético que pretende escalar la presidencia lisonjeando los intereses del Sud, como Cushing el alma hoi de la política filisbustera ide hostilidad a Inglaterra. Franklin Pierce el actual presidente no pasa de ser una mediocridad como sus antecesores Fillmore, Polk, Tyler, Van Buren, etc. Pierce era un abogado en New Hampshire, habia sido algun tiempo Senador i en 1847 sentó plaza de *soldado raso* para la campaña de Méjico, pero promovido a coronel en el instante, volvió de la guerra con el grado de jeneral retirándose a su casa de donde el aura popular lo sacó como por encanto. Hai sin embargo una escala casi invariable de elevacion personal, cuando se posee algun talento, en la organización política de este pais. Primero es el *bar* o abogado. En dos años es nombrado miembro de la legislatura particular del Estado donde ejerce su profesion, de aquí pasa el Congreso jeneral i despues de una docena de *speeches* hábiles elocuentes o simplemente brevedades, ya entra en el templo de los grandes hombres! . . .

Solo en el ejército pudieran citarse algunas nombradías justamente distinguidas. Scott i Taylor los conquistadores de Méjico, Houston que en S. Jacinto ganó la Independencia de Tejas i entre otros, el jeneral Cass, el exaltado republicano, enemigo implacable de las monarquias europeas i de la influencia de la política europea en el continente Americano.

Es un hecho sin embargo bello i curioso, digno de la democracia i de la libertad de este pais que casi todos sus grandes hombres de la época sean de un orijen comparativamente obscuro. Webster era el hijo de un mayor retirado. Fillmore tiene por padre a un labrador. Cass es hijo de un soldado, Douglas de un carpintero, el jeneral Houston, que comenzó su carrera como maestro de escuela, lo es de un émigrado en los bosques del Missouri, el jeneral Woolera hacen 50 años dependiente de un bodegon. Bancroft i Everett son hijos de clérigos, i solo Pierce reconoce en esta alcurnia democrática ser el hijo de un jeneral.

Pero estas celebridades de la política son casi secundarias en América delante de las potencias mercantiles, los Astor, los Girard cuyas

testamentarias suben de catorce millones de pesos. Vanderbilt, el propietario de la línea de vapores entre San Francisco i Nueva York *via* de Nicaragua, es llamado el *comodoro del vapor*, i cuando en 1853 hizo su viaje a Europa en su célebre *Yacht, Estrella del Norte*, elevando una corte de 64 amigos, los periódicos i los telégrafos de la Union marcaban su itinerario como el de un Emperador. Leei en efecto en la *Ilustracion de Nueva York* una biografía del *comodoro* en que se aseguraba positivamente que era mas que un rei . . . Mas grandes i mas influyentes hombres pués que Prescott, Ticknor i Washington Irving, son los Collins, los empresarios de la línea de vapores de Liverpool, Weelwright el agente de las industrias del Pacifico, el negociante Aspinwall cuyo nombre los *Americanos* quieren hacer prevalecer sobre el de *Colon* mismo, apesar de los decretos de Nueva Granada, Barnum en fin, el millonario "Napoleon de la diversion, el Rei de Humbugt o talvez el banquero Schuyler, nieto del ilustre jeneral de este nombre, que acaba de fugarse despues de haber falsificado dos millones de pesos en bonos de ferrocarriles!

Una otra petulancia característica es el orgullo nacional al que yo no he conocido ningun límite ni en lo sublime (si sublime puede ser la fatuidad) ni en lo ridículo. Una piedra, un terron de tierra americana, es la "cosa mas espléndida del mundo" para un yankee, lo que estaria mui bien sintiera, pero no se causan de repetirlo. *This is the first country in the World*, dicen no solo de todo el pais sino de cada Estado i de cada ciudad. Todo, hombres, edificios, vapores, historia, mentiras, palacios, basuras, todo es *the best in the World*. Todas sus ciudades han sido bautizadas con esta chocarrera pompa. Boston es la *Atenas de la América*, Baltimore la *Ciudad monumental*. Cincinnati la *Reina del Oeste*, el Estado de Nueva York es el *Empire State* i la ciudad *the metropolis of the World*. El *World* (el Mundo) es la palabra típica de comparacion del humbug Americano. Aqui he oido a las mas respetables madres hablar con la mayor llaneza de la beldad de sus hijas i decir por alguna carita finamente cortada que les pertenece. *I have a beautiful daughter* . . . Circulaba en todos los salones de Nueva York el Album de las bellezas de la ciudad. *The Book of the Beauty*, un espléndido volúmen dorado que contenia los retratos de las señoritas mas hermosas del dia . . .

Que no se juzgue sin embargo a la nacion americana de un modo omnímmodo. Un pais tan grande i tan bello no puede ménos que reflejar su majestad en muchos corazones i encender

en la intelijencia de muchos un espíritu de civilizacion i de justicia. La gran familia americana no ha renegado del todo su orijen puritano i el bautismo de abnegacion i sacrificios heroicos que le legaron los primeros peregrinos en la tierra americana. Que no se juzgue en verdad la patria de Washington por Walker i Kinney, ni por los filibusteros de Cuba, ni los galgos de California i ménos tampoco por esas pandillas que en 1849 i 50 inundaban a Valparaiso en su tránsito a San Francisco, que no eran ni Americanos, sino la basura del mundo, que bien hicieron en barrer nuestros jornales del muelle de la bahia, con los mangos de sus remos.

Yo he conocido nobles caracteres i penetrado en el santuario doméstico, el *home* sagrado, i no he tenido sino virtudes que admirar; yo he presenciado bellos ejemplos de respeto a la lei; yo he vivido aquí libre i soberano de mi mismo como lo es todo individuo bajo la proteccion de la lei; yo he visto en esos incendios de cada hora en Nueva York, millares de hombres precipitarse con el ardor jeneroso de la caridad en los peligros mas ingloriosos; he visto tantos i tan bellos institutos de caridad pública, tantos desgraciados rodeados de consuelo, tanto oprimido abrigado por la hospitalidad, tanto miserable socorrido con los auxilios de la caridad pública. En 1850 existian 134,172 pobres a los que se les distribuyó en alimento i vestido 2.954.806 pesos. En 1854 en solo tres meses se socorrieron en Nueva York 80,543 personas con 71,018 pesos; i cuando el hambre de Irlanda en 1847, los americanos enviaron socorros importantes a aquel desgraciado pais! Hai ciertamente bellas cosas i bellos caracteres en esta vasta tierra americana que la hacen respetable i simpática, pero despues de sus ventajas naturales, acaso su mayor valor lo debe a una singular i constante proteccion de la fortuna. No se cita todavia una sola empresa en que los americanos hayan salido mal; pero en lo que parece visible esta proteccion constante de la suerte es en la eleccion de los hombres que han dirijido sus destinos. En efecto, Washington, prudente, afectuoso, era el padre llamado aecer en sus brazos la república naciente. John Adams, el segundo presidente, sábio, organizador, estadista, fue el institutor mas apamente para el jóven ya adulto. Jefferson el primer demócrata, el redactor de la acta de la Independencia, diseñó en su administracion el carácter moral que debia definir la existencia ya desarrollada del pais. Llegada ya la nacion a su época de vigor, Madison, a quien tambien debemos el primer reconocimiento de nuestra

Independencia, quizo ensayar sus fuerzas i provocó la guerra de 1812. Monroe que le sucedió, persuadido ya de su poder, sacó su atrevida consecuencia i estableció el principio de la "no influencia europea en América i de la influencia omnimoda de su pais en todas partes" Jackson a su vez, desató las alas del águila ya armada de robustas garras, la hizo cruzar el oceano para asustar la Europa, mientras él desgarraba con su mano inflexible el velo que encubria la corrupcion administrativa, i al grito de *Union!* consolidaba las instituciones de su pais. Desde entonces no se habian sucedido sino mediocridades tal cual convenia al tranquilo i seguro desarrollo del pais hasta este momento en que un hombre del todo desconocido ocupa hoy el puesto supremo del pais.

Los partidos políticos actuales de la Union se han fraccionado casi en átomos durante la presente administracion; pero los *Whigs* i los *Demócratas* forman la base de sistema de partidos. Ambos estan desacordes solo en el modo de marchar, porque unos i otros proponiéndose el progreso, lo quieren realizar, aquellos lentamente i los demócratas, con los *go a head*, los *locos-focos*, los *filibusteros*, etc. lo quieren a toda carrera i a todo trance. Pero en el fondo estan de acuerdo en todas las cuestiones, en la Union, en la esclavatura, etc. La única discrepancia de la actualidad está en la aceptacion de la doctrina de Monroe, pues los *Whigs* estan satisfechos con el territorio ya adquirido i niegan el derecho de conquista, derecho que los demócratas no solo no niegan sino autorizan i practican. El partido demócrata es el mas considerable, es la gran mayoría de las clases trabajadoras, de los emigrantes que vienen huyendo la tirania de Europa i de la juventud en general. La influencia *Whig* está limitada a ciertas familias, a la aristocracia de Nueva Inglaterra principalmente. Los abolicionistas o *free soilers* que aspiran a la destruccion de la esclavatura, son mas bien que un partido, una secta semi-relijiosa que no posee plan político inmediato; los pocos que tienen algun plan es el de llevar a los negros a Africa, no por el bien de estos, sino para libertarse de su contacto i perjudicar los intereses del Sud. El partido moderno de *Know nothings*, no es un bando político, propiamente, es un partido social, es la sociedad misma constituyéndose para realizar las consecuencias de su tradicion i sus intereses materiales, rechazar la emigracion desvalida, proscribir la libertad religiosa, *nacionalizar* el pais, es decir, hacerlo en hecho lo que es en teoria i en hábito, egoista, especulador i ocupado solo del materialismo de sus negocios.

Cuando yo dejé los Estados Unidos este partido no se organizaba, pero se veía tal cual yo lo he diseñado en las anteriores páginas. Después de escritas estas líneas, cuyas observaciones se refieren a una data que cuenta ya tres años, hemos visto un curioso editorial del *Heraldo de Nueva York* del 25 de febrero de 1856 en que confirmándose hasta cierto punto nuestras ideas se analizan los títulos de no menos que treinta a dos candidatos para la futura presidencia de la Union en 1856! Tanto se han dividido i subdividido los partidos bajo la administracion vacilante i débil de Pierce. “Ha habido un espantoso aumento de hombres públicos en este país en los últimos 30 años” dice este artículo. Los principales aspirantes podrian clasificarse en tres grupos nos parece: 1.º Los hombres liberales del Norte entre los que sobresalen el primer Ministro de Pierce, Mr. Marcy, “hombre de bajas intrigas” dice el *Heraldo*, Cushings el ambicioso i erudito Procurador General de la Union, el distinguido Everett, el brillante escritor Choates, i Carlos Summer el popular jefe del partido abolicionista i tambien Mr. Gardner el jefe de los *Know nothing*. 2.º Entre los hombres del Sud sobresalen Douglas, el poderoso rival de Marcy i Cushings, Mr. Hunter, un apasionado pero probo secretario de Calhoun i de la escuela Virjiniana como Wise, el Gobernador Cobb i el coronel Davis Ministro de la guerra. Al tercer grupo pertenecen grandes notabilidades aparte, como el general Cass, Mr. Buchanan actual Ministro en Londres, Mr. Seward “un desafortunado aspirante” i el mismo desprestijiado Presidente Pierce.

Por conclusion lo repetimos, los Estados Unidos son un gran país, son la primera nacion del orbe por mas que su raza nos sea justamente antipática. I quién en verdad, erguida la frente i el pecho henchido de entusiasmo no te rendirá culto, tierra única en el globo de grandeza i libertad! Tú, cuna, refugio i sosten de ese bien supremo perdido hoy entre todos los pueblos, tú, patria de Washington, tu eres tambien la protesta viva i ardiente levantada contra la lepra de opresion i obscurantismo que atormenta a la enferma humanidad! Tú, sustentas como la primera nacion del universo, ese grupo de ciudadanos libres, alzados enfrente de la orgullosa Europa, a la cabeza del mundo de Colon, que no reconocen por vasallos sino a los monarcas que avasallan los viejos pueblos i por hermanos i amigos sino a esos vasallos oprimidos! . . . Tú, democracia de ayer, acusada de inexperta temeraria, que, mientras la prudente Europa cargada de siglos de aprendizaje i de cordura, se ha despedazado en guerras de cortesanos i

de crédulos pueblos, has crecido i levántote en la paz i el trabajo, medida tu cuna i tus años juveniles al sol fecundo de la libertad! . . . Tú, coloso hoy día, grande como un mundo, tendido entre los dos oceanos de la creacion, a igual distancia del Asia i de la Europa, esos orbes caducos, que extendidos tus brazos, tu sueñas empuñar para levantarlos o hundirlos a tu antojo! . . . Tú, cuya lei única de gobierno es el respeto del hombre por el hombre mismo; tú, que no permites que el apodo de “mendigo” se añada a nombre alguno entre los treinta millones de tus hijos; tú, que has abierto a la desgracia todos sus consuelos por la rehabilitacion de los sentidos extraviados i deparado al crimen la reparacion i la enmienda por la depuracion del alma contaminada; tú, que no has hecho a ninguna criatura ni señor ni siervo sobre las otras criaturas; tú, que no tienes ninguna opresion autorizada por tu lei libre e igual, ni la de las armas por el poder del soldado, ni la del error por la intolerancia religiosa, ni la del favoritismo por la exclusion del sufragio, ni la del monopolio por las trabas fiscales. . . . Tú, que aislas a cada hombre en los derechos i deberes sagrados de su conciencia i respetas cada creencia individual como la creencia de todo un pueblo; tú, para quien el pueblo no es sino la asociacion libre de las conciencias de todos, i no una masa inerte de brutos arreados por el palo i el azote como es en la teoria i la práctica de las repúblicas del Sud. . . . tú, que no eres mandado por jendarmes que galopan por las calles de tus ciudades i por los senderos de tus campos impartiendo órdenes a quienes, encorvado el cuello, obedecen por costumbre i por temor, sino que tienes una voluntad suprema i omnipotente como único mandato.

Tú que no tienes colonias penales ni distantes galeras para tus hijos; tú que no tienes ni Arjel, ni Australia, ni Siberia, ni presidio alguno ni tan pequeño como Juan Fernandez! . . . tú, patria de tantos proscriptos i que jamas has desterrado de tu seno uno solo de tus ciudadanos. Tú, que has conquistado sin poner al guello del vencido las cadenas del colono, sino el abrazo de tu omnipotente Union; tú, que has vencido tantos enemigos sin que hayas necesitado para desarmarlos un peñon en medio de los mares. . . . sino desplegar tu estandarte de fraternidad, al que añadida una nueva estrella, la Union de vencidos i vencedores queda sellada para siempre! Tú, única nacion no formada por tratados diplomáticos ni intrigas de espion families, sino por un pacto libre de los pueblos, en que el gobierno no es sino un vínculo i no

un cetro ni una espada!.....Tú, que eres obedecida por tu libre albedrío i fundas el respeto de ajenos poderes en el respeto de tí misma, tú, oh jóven i omnipotente República! tú serias la nodriza de la regeneracion política del mundo si un estímulo jeneroso animára tu fecundo seno hoi rebotando de salud i de vida, pero que tú rehusas a todos los que no son tuyos i aun a nuestra América, tu jemelo mil veces mas bello pero débil i enfermo hoi dia; niño huérfano de la razon i la justicia cuyos pañales desgarrados i teñidos de la sangre de mil inmolaciones, tú también te lanzas a disputar armando hordas de forajidos que aceleren su estermínio!... Aguila altanera! si te crees omnipotente i quieres probar al mundo tu pujanza, porque no te mides con colosos como tú?... porque no diriges tu vuelo al traves de los mares a desafiar águila de la República! las águilas i los leopardos de la Europa cebados hoi en míseros pueblos para dividir sus despojos?... Asaltar vecinos inermes, usurpar territorios indefensos, envolver en intrigas i sangre a pueblos inespertos, esa es la obra del gavilan cobarde i astuto, no la del arrogante símbolo que corona tus banderas! No, no son los rayos arranzados al cielo i que tú cobijas bajo tus alas sino las vulgares uñas de tus garras el arma con que hasta hoi has combatido!...

Pero el egoismo es un cáncer i ya tu pueblo lo lleva en el corazon; la plaga de la esclavatura cunde en tus entrañas; nacionalidades rivales desprendidas de tí misma por egoismo del egoismo que te domina, te amenazan con una separacion hostil; la humanidad unánime te reprocha tu sistema sin justicia ni derecho; i tu espíritu público, en fin, ántes palpitante de patriotismo i abnegacion, envuelto hoi en el frenesí de los negocios i del dinero, carcomido por la codicia i el materialismo, perderá su fé, su árdor, su dignidad hasta que la postracion i el desaliento os entreguen atada e inermes al jenio del mal que gobierna hoi a todas las naciones i de que tú eras hasta aquí la única i magnífica excepcion!....

Una gran cuestion, la mas importante para nosotros, acaba de preocuparnos un momento al hablar de la política americana, la de la influencia de aquel continente sobre el nuestro, la del predominio de su raza, la del porvenir de las dos grandes fracciones del Nuevo Mundo. Que los Americanos reconozcan la proximidad de su *predominio universal*, es una teoría aceptada por todos; pero en cuanto a su *predominio* sobre la América española es un hecho consumado segun ellos, desde la guerra de Méjico. La América del Norte no acepta la *fraternidad*

del continente del Sud, ni aun en el nombre.— Para ella i para la Europa, la AMÉRICA es solo la Confederacion Unida. Nosotros somos simplemente la *América española* fraccionada en el *Pacífico* que comprende a Chile, el Perú, Bolivia, el Ecuador, la Nueva Granada i el *Brasil* i la *Plata* en que estan incorporados el Paraguay i la Banda Oriental!... Tal es la jeografía mas generalmente conocida entre los Americanos; algunos por supuesto están mejor instruidos i otros lo contrario. Sucede que como Valparaiso es el punto mas conocido de la costa de Chile, ciertas personas cometiendo esa figura de retórica que se llama tomar la parte por el todo, suponen que Valparaiso es el pais i Chile la capital; pero errores son estos que sin embargo pudiera decirse, comienzan por casa, donde no hai mas idea jeográfica que el “Arriba” i “Abajo” i “Chile” o la “Ciudad” en el medio para decir como áquel capitan Rancagüino que preguntado en Lima de que ciudad era nativo:—Yo soi, contestó, de un pueblo 25 leguas mas allá de “Chile”!....

Pero si hai discrepancia en puntos de topografía, la raza sajona, es unánime en su insolente menosprecio por los pueblos de orijen latino, el menosprecio del Vándalo delante del Romano, pero ¡ai! el Romano encorbado i caduco delante del Vándalo omnipotente dirá tal vez la historia!... Un riflero americano penetró en el salon del Congreso de Méjico, dejó a un lado sus arreos i bajo el solio mismo de aquella nacionalidad conquistada, verificó un acto inhumano de humillacion.... Este rasgo es característico, lo he oido yo referir a muchos americanos i era para ellos de una significacion racional, una manifestacion natural de sus ideas sobre el pais invadido i el pueblo subyugado!... era en verdad una manifestacion natural... era digna de la raza conquistadora...

Desde luego, la América reconoce como su *límite territorial* la línea de Panamá; *límite político* no reconoce ninguno en el anchuroso globo! Méjico que acaba de venderles una nueva fraccion de terreno, lo consideran solo como una provincia suya sobre la que vacilan solamente si la aceptaran desde luego o poco mas tarde en fracciones o por entera!... “La restauracion de su miseria es imposible; (dice el *New York Herald* de abril de 1853) su desprendimiento de las garras del Aguila Americana es un mero sueño. Méjico debe caer, en una palabra Méjico debe ser nuestro” (*Mexico must fall. In a word, Mexico must be ours*). Su dominio sobre Nicaragua lo han encomendado al cañon que bombardeó a Grey-town i a las bandadas de Walker. Sobre Panamá su ejército e

por ahora su línea de ferro-carril i sus colonias. El puerto de *Colon* ha perdido su título, isi Panamá conserva su nombre, la *Calle real* se llama solamente *Main Street* i la de la *Mercad—Mercy Street*. Cuba es la “estrella solitaria” que suspira por brillar en la constelacion del pabellon del Norte. Con su posesion queda completo el sistema jeográfico americano tal cual les place hoi dia el idealro.

Respecto del continente del sud ellos solo ambicionan hoi una influencia suprema, irresistible como el protectorado del Ecuador por ejemplo. Cuando el gobierno de Chile en 1853 negó la estradicion de un reo americano, el *Heraldo* se contentó con escribir en letras gordas al frente de su columna de noticias “**BLOKADE OF VALPARAISO!**” añadiendo que la escuadrá americana se preparaba a bloquear aquel puerto si la entrega no se hacia. . . . Su principal acusacion contra la América del Sud es la de “la indolencia, la pereza, el orgullo de raza i el eterno baiwen de sus revoluciones i sangrientas discordias”. Los ingleses, la Europa toda i hasta el mismo Brasil, el único punto de la América del Sud donde no corre la jenerosa, infeliz sangre española, participan de esta animadversacion! . . . “Vemos, (dice con petulancia te ignorancia el *Diario de Pernambuco* transcritop por el *Heraldo de Nueva York* del 28 de enero de 1853) vemos por consiguiente tres grandes divisiones en América.—1.ª la colonia inglesa, 2.ª la América del Norte (América por excelencia) i 3.ª el Brasil (el negro que escribió esto debia ser por lo menos tuerto que tan poco alcanzaba a ver en el mapa!) La *otra parte*, desde Méjico hasta el Plata, forma un caos de Repúblicas todas semejantes por su orijen, aspecto i posicion. Estos Estados apenas se conocen en Europa a nó ser como deudores negligentes. “Sus guerras aunque hechas con la ferocidad de caníbales, digno testimonio de su barbarie, no sobreviven siquiera a la memoria de sus propias jeneraciones. Enumerar las provincias que constituyen la Confederacion de Colombia seria una manifiesta pedanteria i además excederia esto nuestros límites. Nos espondríamos al ridículo si intentáramos describir la política, relaciones i aspecto del Perú, Bolivia, Chile, la Banda Oriental, el Plata i el Paraguay. El estudio de la historia contemporánea nos subministra apenas una lista de los asesinatos, matanzas i revoluciones entre estos pueblos, cuya enerjia parece estar concentrada en el homicidio i cuyos actos son en jeneral menos tolerables que los de los mismos isleños de Sandwich. Para tales na-

cionalidades no se puede esperar racionalmente una larga duracion, i en verdad no podría definirse en que respecto los *matadores* de Buenos Aires se distinguen de los nativos de Patagonia.” Tal es el pasquin impreso en la frente de la América, escrito en idioma portugués, en el único país que hoi dia tiene esclavos i emperadores en nuestro continente, en un puerto miserable donde yo no vi sino jente negra i amarilla, barro, azúcar prieta i fetidez en las calles!—Pero estas son las palabras que oye la Europa i nosotros no tenemos al para responder sino el boletín ensangrentado de nuestros triunfos del hermano sobre el hermano, nuestras quejas i acusaciones de república a república, nuestros celos de frontera, nuestro atraso, nuestra deuda, nuestra opresion unos, el desenfreno popular otros! Un dia hubo en que las noticias que de la América Española se tenian en Europa pudieron reasumirse asi.—*Méjico*, revolucion de Alvarez.—*Centro-América*, revolucion de Guatemala contra Honduras, de Honduras contra San Salvador, de San Salvador contra Nicaragua, de Nicaragua contra Costa Rica! Cinco repúblicas, cinco revoluciones! *Nueva-Granada*, revolucion de Melo.—*Venezuela* invasion del jeneral Paez en el vapor Franklin.—*Ecuador*, amagos de Flores, protectorado americano.—*Perú*, revolucion de Castilla.—*Confederacion del rio de la Plata*, revolucion Urquiza, Buenos Aires sitiado.—*Paraguay*, invasion brasilera.—*Banda Oriental*, revolucion del coronel Venancio Flores.—*Bolivia* levantamiento del coronel Hacha en Chuquisaca, candidatura Santa Cruz—14 repúblicas! 14 revoluciones! Solo Chile no estaba esta vez inscripto en las tablas de sangre, como el atleta fatigado que se reposa en su sueño. . . . Excepcion lisonjera pero cuyo honor lastima, porque es concedido como un favor sobre las desgracias del hermano!

Digámoslo al fin como nuestra despedida de sud-americano al suelo de la Union del Norte, la América del Sud nada tiene que esperar de la del Norte. Podria recibir mucho de aquella, pero esos bienes de civilizacion materialista no nos serian ofrecidos como un don ni aceptados tampoco. Además, están puestos en venta en todas partes i no hai mas que tener dinero para comprarlos. . . . En verdad, si la América del Norte, comunicará algo de su ser i de su influencia a país alguno, no seria ciertamente por expansion jenerosa, sino, cuando mas, por una egoista i fria asimilacion de intereses. Si una fraternidad debiera de existir entre los dos continentes, a cual tocaria la suerte de Abel? . . .

Pero si la América del Sud nada puede aguardar para su bien de la simpatía i de la influencia americana, que tan benéfica pudo ser si fuera racional i justa, tampoco debe temerla si ella se mantiene racional i justa dentro de sí misma. Que no se crea que todos los americanos son Filibusteros ni Galgos. Hai nobles i bellos jenios en el Norte que protestaran contra el vandalaje como protestaron contra la usurpacion de Méjico i como protestan hoi dia contra el salteo armado que amenaza a la América central.

I hai tambien nobles i bellos caracteres en el Continente del Sud que sostendrán, esa protesta si llega ese caso, por algunos suspirado!... Hai almas e intelijencias templadas para lo heroico i lo sublime que oponer a la invasion i al pillaje; hai una noble aunque inerte civilizacion que resistirá al activo aguijon del materialismo; hai una historia, una tradicion llena de glorias que levantar como un escudo venerable del pasado contra el poder impávido, improvisado del presente; hai una relijion que depurada de supersticiones fortifica las convicciones del espíritu sin obscurecerlo. Hai mucho en verdad que oponer al desborde de

pasiones ajenas e irritadas, a la codicia i a la usurpacion!... I que cada cual poniendo la mano en su corazon, lo consulte i lo mida!...

Que la América española deponga pues su alarma i se concentre en su prudencia i en una laboriosidad fecunda de sus ricos elementos. El mundo la dejará en paz si ella está en paz consigo misma... Pero si la guerra misma no provocada viniere un dia desde lejos a tocar a nuestras puertas, un millon de pechos chilenos levantarian una muralla invencible de Atacama a Valdivia i corriendo a las armas i tomando nuestros puestos al rededor del estandarte de Chile, esclamaríamos como ellos. LET THEM THE WAR COME DEEP AND WIDE, AND HEAVENS PROSPERS THE RIGHT!... (a)

(a) Estas palabras dijo en un editorial la *Tribuna* de Nueva York al hablar de la guerra de Méjico. Su traduccion es difícil por la peculiar enerjia del idioma ingles, pero podria decirse talvez: *Dejad entonces venir la guerra, ancha i honda, i el cielo proteja la justicia!* Esta peculiaridad característica del ingles que hace tan difícil la traduccion de algunas de sus palabras i frases, es lo que nos ha obligado a usar con alguna frecuencia una terminología estranjera, que por otra parte es casi indispensable en un libro de viajes por paises estranjeros tambien.

CAPITULO XII.

Viaje a Liverpool.—Escenas de despedida.—Líneas interoceánicas de vapores.—Líneas de la máx americana i de la mala inglesa.—El vapor Pacífico.—Bucólica anglo-yankee.—Sociedad a bordo.—Costas de Irlanda.—Liverpool.—Primeras impresiones —La ciudad.—Los diques.—La estación del ferrocarril de Lóndres.—Primer aspecto de la Inglaterra.—Caminos de ferro ingleses.—Castillo de Douvres.—Un preso ingles.—Desembarque en Francia.—Impresiones.—Viaje a Paris.

A medio día del 23 de julio de 1853 me encontraba a bordo del vapor *Pacífico*, encendida ya sus calderas, en uno de los muelles de Nueva-York para dirijirse a Liverpool. Una reunion de 200 familias despidiéndose en una sala, era la escena de confusion, llantos, abrazos i algazara que nos rodeaba, hasta que disparado un cañonazo i sonada por la tercera vez campana de adios, el buque quedó despejado. Pusieronse luego las ruedas en movimiento, i sacando la bahía recibiamos todavia los adioses que desde los muelles nos enviaban algunos centenares de personas ajitando sus pañuelos. Nosotros, estraños a todo aquello, podiamos sin embargo, distinguir las figuras de dos amigos, los apreciables jóvenes chilenos don Ladislao Barrain i don Manuel Irarrázabal que con el distinguido señor presbítero don Joaquin Larraín, recién llegado de Europa, habian tenido la bondad de acompañarnos a bordo.

Al pasar por el costado de los vapores de la Mala inglesa, el *Pacífico* izó la bandera de San James saludándola con un cañonazo; el *Asia* nos contestó alzando al tope de su mástil el estandarte de las estrellas, saludado tambien por un tiro de cañon. Esta despedida se repitió dos o tres veces mas delante de los fuertes. En media hora habiamos llegado a los *Narrows*, la angostura por la que la bahía fluvial de Nueva-York desemboca en la mar, i perdiendo de vis-

ta el hermoso panorama de la ciudad, entramos a las dos de la tarde en plena mar.

El mareo, el silencio i la soledad reinaron luego a bordo i cada cual se encerró en su camarote anticipando un tanto aquella primera noche de mar, siempre triste en los largos viajes. Yo no estaba sin embargo solo en mi camarote. Un amigo, el señor don Manuel Beauchef, era esta vez por fortuna mia, mi compañero i debia serlo hasta que desde lo alto de los nevados Andes saludáramos mas tarde el suelo natal! La compañía de un amigo en los viajes por el extranjero significa la mejor mitad de los placeres que se encuentren i tambien la mitad menos de los pesares del ánimo i de las molestias materiales. Parece que así llevaré siempre uno consigo mismo algo de su pais i de su casa. Es verdad que yo no he encontrado nunca en el extranjero un placer mas grande que el de recordar a Chile, i esta misma predileccion he visto en todas partes siempre prominente en el caracter de los chilenos aun en aquellos (i son tantos!...) que *por moda* llegan del extranjero haciendo ascos a su pais...

Al día siguiente amanecimos envueltos en una densa neblina. El vijilante capitán Nye (que acaba de perecer con su magnífico buque sepultado en los hielos polares) con un corneta a su lado, como el jeneral en la batalla, no abandonaba un instante la proa del buque ha-

ciendo tocar los sonidos convenidos para anunciar su presencia a los numerosos buques, que aunque invisibles, debían rodearnos, dirigiéndose en aquella latitud hácia Nueva York. En efecto, algunos nos respondían en el vacío con señales análogas o repicando sus campanas. Esto tenía un no sé que de singular i misterioso en la densidad de la niebla como un canto fantástico de Gœthe.

La niebla no se disipó del todo un solo día durante nuestra travesía; solo una tarde algunos pálidos rayos de sol vinieron a iluminar el puente en que nos paseábamos. Cuan diferente me parecía el clima del Atlántico al del mar Pacífico que yo habia navegado en una estación análoga! Sin embargo, teníamos un propicio viento i podíamos auxiliar al vapor desplegando algunas velas. Andábamos 100 leguas cada 24 horas, de modo que en 10 días nos prometíamos salvar las mil que separan a Liverpool de Nueva York.

No hacen aun 20 años a que el primer vapor cruzó el Atlántico de Europa a la América, i ya hoy día existen 5 o 6 líneas de transporte a vapor entre los Estados-Unidos i la Europa. De solo Nueva-York parten tres; una a Liverpool, otra a Southampton i Hamburgo, i la tercera al Havre. De Filadelfia se dirige otra a Southampton i de Boston parte la mala inglesa a Liverpool. Pero las dos principales son las de la mala Americana i la de la mala Inglesa. Aquella, propiedad de Messrs. Collins, poseía cuatro grandes vapores, el *Artico*, el *Pacífico*, el *Báltico* i el *Atlántico*; el primero naufragó poco despues. Cada uno ha costado de 600 a 800 mil pesos, i el *Pacífico*, el mas grande i espléndido de todos, con todo su menaje completo, me aseguraron importaba a la Compañía 1 millón de pesos, el precio de nuestra *Moneda* de Santiago empleada en madera i fierro, damascos i bronces! Estos vapores hacen un viaje a Liverpool cada 15 días llevando la mala de Estados-Unidos por la que tienen una subvencion de 30 mil pesos en cada viaje. Esta enorme suma sube ya en 6 años a que la línea está establecida a varios millones de pesos lo que ha originado fuertes debates en el Congreso; pero el monopolio ha sido sostenido. Sin embargo, todos los vapores particulares que sirven el correo de Estados-Unidos en diferentes direcciones, i que en la línea de California pasan de 20, están fuertemente contruidos, i el gobierno por una sábia economía tiene estipulado con las diferentes compañías que en caso de guerra, él pueda armarlos de su cuenta i servirse de ellos libremente, de este modo la débil pero barata marina de guerra americana puede poner-

se en pocos meses en un pie mui respetable. Cuan cuerda i cuan digna de imitacion parece esta política especialmente respecto de países pobres inuénos! Estimular empresas particulares sin olvidar el interes de la nacion, sin duda es uno de los mejores planes de adelanto material que nosotros podriamos proponernos.

La línea inglesa viaja mas al norte i viene a Boston dejando en Halifax la mala del Canadá. Su propietario es un ingles, Mr. Cunard, i está subvencionada por el gobierno ingles aunque en terminos no tan liberales como la Americana. La Inglaterra gasta hoy 895,275 libras o 4.476,375 pesos en la subvencion de las ocho grandes líneas que distribuyen su correspondencia en todo el orbe, i cuyo centro es Southampton. La línea de Cunard, que tiene ademas una ramificacion a la isla de Terranova, recibe 197,440 £ o 989,200 pesos; la del Pacífico entre Panamá i Valparaiso 120 mil pesos; la de las Antillas que se ramifica a la Havana i Méjico hácia al Norte i que llega al Sud hasta Buenos Aires, recibe la subvencion mas considerable que es de 1.350,000 pesos. La de España, que se prolonga por Gibraltar hasta Alejandría, tiene 116,600 £ i la de Calcuta, con la que se dá la mano por el mar rojo, 45,000 £ mas. Las otras tres líneas son la de Irlanda con 25,000 £, la de Hamburgo con 17,000 £ i la de la Costa de Africa con 50,000 £. Los vapores de la línea de Cunard son los mas espléndidos de todas estas carreras aunque mucho mas pequeños que los de la línea Americana. Tienen los nombres de las principales partes del mundo, (como la Americana el de los mas grandes mares) tales como *Europa*, *Asia*, *América*, *Arabia*, etc.

Es escusado decir que ambas líneas mantienen una competencia a brazo abierto pero sin el *humbug* de las líneas mas pequeñas. Su punto está principalmente en la celeridad i asilento una cuenta de horas i minutos. En aquella época el *Arabia* habia ganado la palma en estas carreras olímpicas, de la moderna edad que tienen por circo el Oceano; este buque habia hecho hasta entonces el viaje mas rápido entre la América i la Europa, en solo 9 días.—Podría aun hacerse en una semana partiendo de Gallway en las costas occidentales de Irlanda i llegando a Terranova o Halifax en la Nueva Escocia. Llegará acaso el día en que unas cuantas horas separen ambos mundos? Consenfrá el siglo XIX en que la realizacion de un telégrafo sub-marino entre la Europa i la América sea reservada para una edad posterior? Ya el canal de la Mancha está surcado de cables; i en otro sentido ya se construye por Tejas i Nueva Méjico un telégrafo entre el Atlántico i el

Pacífico. Estará distante el día en que podamos haber todas las mañanas lo que ha pasado cada noche en París?... Quien ha fijado todavía la meta del humano progreso? Los gobiernos retrógrados? las aristocracias inertes?—los clerics supersticiosos?—los ejércitos brutos?— Pero ellos contribuirán a él o sucumbirán en su resistencia....

El vapor *Pacífico* en que nosotros navegábamos, perteneciente a la Mala americana, era el mas grande i el mas suntuoso de los Estados Unidos, i solo inferior en proporciones al *British Queen* de los ingleses i al *Duque de Wellington* i *Royal Albert* de la marina de guerra, que se lanzaron después al agua. Hoi dia sin embargo se construye en Lóndres el *Leviathan* de 10,000 toneladas!—aldea flotante de 4,000 habitantes, para los que tiene capacidad, destinado esclusivamente a la carrera de Australia, pues ha resultado que la mayor parte de los puertos del globo quedarán chicos a este monstruo, como el zapato de la Maria cenicienta!... El *Pacífico* tenia 2,800 toneladas i 92 pies de largo. Su maquinaria era de la fuerza de 1,000 caballos i consumia 80 toneladas de carbon por dia. Su gasto diario pasaba de 1,200 pesos o 15,000 pesos por cada viaje.

El trato de los pasajeros era verdaderamente rejio. Los camarotes son tan completos en sus comodidades hasta tener cada cual un cordón de campanilla para llamar al sirviente a todas horas. Habian 150 sirvientes i empleados. La buticóica era de primer órden i espantosamente abundante. No menos de 6 veces por dia se servia la mesa, i en verdad, los manteles se quitaban solo para poner otros limpios. Desayuno de café i tostadas a las 7. Almuerzo a las 8. *Launch* a las 12. Comida a las 4. Té a las 8. Cena de jamon i fiambres a las 12 de la noche, hé aquí el programa de los estómagos yankees! Dijeccion cada 4 horas!... La calidad del alimento era exquisita, i todo, hasta las mas delicadas legumbres i aves se servian el último dia tan fresco como si las trajeran cada mañana del mercado. Todos los vapores tienen para este objeto una *ice house* o casa de hielo donde los salmones i truchas, perdices i becasinas, alcachofas i escarolas vienen enterradas en rimeros de hielo, que las conservan con la mas perfecta frescura. Los postres eran de frutas secas; jaleas, confites i aun helados en alta mar! El vino era pedido por los pasajeros, pero el último dia el capitán regala la mesa con sendas botellas de Champagne, i probablemente con el gusto de la próxima llegada, no queda una sin detaparse al pronunciarse brindis i *speeches* en honor del capitán i su buque. El precio de pa-

sajes era solo de 125 pesos, o poco mas de 12 pesos diarios, durante el viaje de diez a once dias.

Los pasajeros de primera cámara esta vez llegábamos solo a 159, i eran la mayor parte distinguidas familias americanas que iban a pasear a Europa. Un grupo de familias cubanas se diseñaba aparte i de tal modo que ni una palabra vi cruzarse jamas entre los femeniles representantes de la raza latina i sajona. En jeneral hai mucha reserva en estos círculos aristocráticos i *mareados*. Por nuestra parte aceptábamos gustosos este plan de circunspecta independendia; pero en los paseos de la tarde sobre el puente habian algunos asomos de cordialidad. Por la mañana un simple *Good morning!* o una cortesía nos bastaba en esta vida de familia en que todos dormiamos como en un mismo cuarto i comiamos en la misma mesa. Habian algunos tipos que servian de punto jeneral de partida a las conversaciones. Un coronel ingles que al salir de Nueva York se habia teñido su poblada patilla, tenia a los ocho dias un círculo blanco en toda la cara del nuevo pelo que le habia salido i le daba un aspecto harto risible. Venia tambien un poeta colorin, cuya melena roja como una crin alazana le caia en profusos mechones sobre la espalda; su tierna compañera era una vieja de 70 años, tres veces mayor que el poeta. Acaso sus talegas i sus arrugas habian inspirado aquella frente yankee radiosa de mechones colorados!....

La sociedad española nos ofrecia tambien algun orijinal; era este un señor Canario residente en Cuba, acérrimo enemigo de los filibusteros, gran charlador i tan pintoresco en su estilo que a mi compañero que usaba un sombrero de Guayaquil le llamaba solo *El de la cachucha de jipi i japa*. Solo un dia, en un momento, una inspiración unánime nos reunió a todos sobre el puente. Era un domingo en la tarde i el sol en su ocaso nos iluminaba por la primera vez. Dos señoritas sentadas en el alcázar de popa entonaban suavemente los salmos de David; poco a poco alzaron sus voces i en un instante mas, un coro unánime entonaba a Dios sus predilectas alabanzas. Era aquel un sublime espectáculo en medio de los mares, al último rayo del sol poniente, mientras el rudo marino jiraba entre sus brazos la rueda del timon a cuyo rededor formábamos un círculo, i el poderoso bajel reclinando en sus esfuerzos hundia las olas agitadas....

El 2 de agosto amanecimos enfrente del Cabo Clear en las costas de Irlanda que bordeamos todo el dia. Yo veia con indecible emoción aquella tierra de la verde Erin, la esmeralda

de los mares, la patria de los santos i de los mártires! Ibamos a unas pocas cuadras de tierra, veíamos sus cultivos, sus blancas cabañas; aquí una aldea, allá un pequeño golfo donde algún grupo de pescadores tendían sus redes. Existen todavía las numerosas garitas que los ingleses construyeron para acechar el desembarco de Napoleón en 1804, i fué aquella una original idea de espionaje! A medio día pasamos enfrente de la bahía de Cork i a la oración entramos en el canal de San Jorje habiendo saludado la bandera inglesa que unos cuantos pescadores izaron en el faro de Tucker situado sobre una roca aislada. A las 8 del día siguiente estábamos fondeados en las aguas del Mercey al costado de los diques de Liverpool.

Desembarcamos inmediatamente; asistimos a un prolijo pero circunspecto registro que hicieron de nuestros equipajes en la Aduana i nos instalamos en el *Hotel de la Reina*. Los criados se nos presentaron aquí de frac negro i corbata blanca, por todas partes veíamos en el establecimiento los emblemas de la reipa, leíamos avisos a la *Nobility and Gentry*, pero no por esto el servicio dejaba de ser muy inferior al de los Hoteles de América. Recorrimos luego las calles llenas de animación. Los tipos ingleses nos ofrecían un contraste con la raza americana, qué sino en el aspecto jeneral, en traje i maneras al ménos, tanto se diferencia. En lugar del rostro duro, rojizo, guarnecido solo del poblado barbiquejo del *Brother Jonathan* de América, encontrábamos las caras anchas, redondas, gorlas i patilludas de *John Bull*. Un tipo bastante jeneral era también el pálido i lampiño escocés. Observé un uso jeneral del frac en los hombres, i todos llevan una rosa u otra flor en el ojal. Las mujeres me parecieron muy altas, hermosas pero frías, verdaderas *gringas* tal cual nosotros las conocemos. Despues he visto sin embargo en Inglaterra los mas variados i bellos tipos imaginables de mujer. Observaba una lentitud visible i una pesadez i frialdad en todo, que heria mi imaginación fresca todavía con la juventud i el vigor de América. Llegando de Sud-América, la Europa nos puede parecer un portento de actividad, pero para quien llega de Estados Unidos no se presentan sino signos de una caducidad evidente. Será que en verdad nosotros seamos mas viejos que la Europa?... Otros espectáculos contribuían a estas reflexiones; veía grupos de jente en lilachas, a cada paso algún mendigo nos estiraba su descarnada mano, i todas las veredas estaban circundadas de niños que se precipitan sobre nuestros pies con escobilla en mano para lustrarlos, repitiendo *Boots Sir! Boots Sir!* o bien

con mil morisquetas os van barriendo el piso para que dejéis caer un penique. Observaba también aquí una especie de birlochos cuyo pescante está afianzado por la culata sobre la parte posterior del toldo; no sé porque la fantasía preocupada por una impresion, se deja seducir por cualquier apariéncia, i así, mi primera idea sobre estos carruajes fué que el pescante era construido de este modo para que el cochero no diera la espalda a la orgullosa aristocracia del país; . . . pero me desengañé despues i vi que los *Hansom*, o birlochos de aquella forma, son las mas rápidas, cómodas i demoraticos carruajes que ruedan en las calles de las ciudades inglesas.

La ciudad levantándose en gradería sobre Mercey presenta un hermoso golpe de vista, pero el humo i la humedad han creado tal costura de olin en los edificios que ya no se usa aqui otro color que el negro o plomizo para simular los efectos del uso del carbon de piedra. Por esto hasta los vapores del Mercey parecen unas *ballenas* negras, mucho mas conparados con los blancos *cisnes* del Hudson en Nueva York. Las calles de *Lord* i la de *Land* me parecieron las mas concurridas i hermosas. Hacia la altura de las colinas, se ven grandí caserones que un atento *policeman* me informó eran hospitales i casas de caridad. Entramos en una magnífica sala que estaba en refacción i me dijeron era *San Georges Hall*, o la sala del tribunal de Liverpool, que se estrenó despues como uno de las mas magníficas de Inglaterra. En el patio de la Bolsa vimos un grupo alegórico de bronce que representa a Nelson sorprendido por la muerte en Trafalgar; la pareja con su hoz, aparece por entre los estandartes matados al enemigo i hiere al héroe en el momento de esclamar *Victoria!* Es una idea fantástica que en un grabado apareceria bonita, pero fundida en bronce tiene algo de grotesca. Este monumento costó 45,000 pesos al comercio de Liverpool. En jeneral, el sitio clásico para erigir estatuas de héroes en Inglaterra, es la Bolsa de Comercio; estraña pero característica predilección! Lo mas peculiar de Liverpool son sus diques i almacenes fiscales de depósito a la orilla del Mercey. Forman estos una sombría i solitaria ciudad de ladrillo rojo, bajo cuyas elevadas bóvedas yacen hacinados en montañas, el algutrán, los cueros, el algodón, todos los materiales brutos que abastecen las fábricas de Inglaterra, porque Liverpool es el principal puerto de Europa de las importaciones en crudo del resto del globo, i por esto forma el mercado mas vasto que tienen los productos de la América del Sur, como lanas, cobres, cueros, la azúcar i el café

del Brasil etc. En su conjunto Liverpool me pareció tener cierta semejanza con Baltimore aunque mas vasto i mas viejo.

A las 4 de la mañana siguiente, estrellado todavía el cielo i con una luz que me prometía días de Chile en la nebulosa Albion, nos dirigimos a la estacion del camino de fierro de Londres. Encontramos un pequeño tren atado a una diminuta locomotiva; los carros eran pequeños, pero pequeños i distribuidos en cuatro clases, valiendo cada clase una 4.ª parte menos entre si. Todo era aqui el revez de la simplicidad democrática de América. Los empleados no andaban en mangas de camisa, sino con grandes casacones colorados con franjas de oro i bordados con las armas de la reina. Para todo se decian *If you please!* llevando la mano a su gorra, en lugar del *Come boys! Go a head! Tickets! Tickets!* del otro lado del Atlántico. Tomamos nuestros asientos de 2.ª clase i entramos en un solitario carro, pero apenas nos habíamos sentados en las desnudas i heladas tablas de nuestro banco, cuando saltamos fuera a cambiar nuestros billetes por la 1.ª clase pagando una 4.ª parte mas, porque para viajar en Inglaterra en 2.ª clase es necesario poseer ciertas facultades como los marineros ingleses que montan nuestros caballos en Valparaíso.....

Partimos luego atravesando un tunel de media legua que corre bajo la calle de Lime. Es una excavacion tiene 25 pies de ancho i 27 de alto pero la mas singular de esta construccion es que en cierto punto se juntan, unas encima de otras no menos de 5 vias! La calle en la superficie despues el ferrocarril de Londres, en seguida otro ferrocarril, luego un canal i un tercer ferrocarril mas abajo!...

El campo se cubrió de una niebla matinal, i el sol apareció despues descolorido i tibio. Parecíamos sin embargo por un paisaje mui agradable; colinas verdes en lugar de los bosques y praderas sin fin de Norte América; jardines en lugar de potreros; cetos vivos en vez de cercas; aqui una hacienda cuyo ganado son 6 vacas haciendo i un rebaño de 30 ovejas, i casitas de ladrillo rodeadas de árboles, dispersas en el fondo de pequeños valles me hacian pensar tambien en el mas triste contraste que ofrecen nuestros campos, la morada del hombre! porque si tenemos *allá* a veces "un potrero bueno en pastos" o una "hinda engorda" el *ranchito* siempre es el mismo!... No veíamos tampoco ni fabricas, ni humo, ni ruido; verdad es que veíamos uno de los mas pintorescos distritos de Inglaterra. Observaba tambien mui pocas aldeas i estaciones en el camino. Aqui

la aristocracia i la propiedad feudal, oponiéndose a la division del terreno, alejan la poblacion de los campos i por este se ve en las ciudades tan espantosa aglomeracion de masas humanas. En la libre i democrática América, al contrario, en lugar de un castillo en que el lujo i la disipacion de un individuo ostentare todo su egoismo; por cada árbol que el hacha derriba en sus vírgenes bosques, se levanta una poblacion en que millares de seres humanos van a vivir prósperos e independientes.

A las 6 horas de viaje, vimos diseñarse en el horizonte desde los postigos de nuestro coche, una nube arrastrada i opaca.... aquella era Londres envuelta siempre en humo i niebla. La locomotiva despidió un agudo silvido, en lugar de los alegres repiques de la Union, i nos anunció habíamos llegado. Nosotros íbamos directamente a Paris, i poniendo nuestro equipaje en un *cab* nos dirigimos a la estacion del camino de fierro de Douvres en el otro extremo de la ciudad. En una hora mas estábamos de nuevo en ruta i a las cinco de la tarde llegamos a Douvres.

Los caminos de fierro ingleses me habian dejado una impresion comparativamente desfavorable. Mas caros, mas lentos, i si mas cómodos, (los carros de 1.ª clase) menos alegres i agradables que los de Estados Unidos. Para recorrer las 68 leguas que separan a Londres de Liverpool habíamos empleado 8 horas i pagado 9 pesos. De Londres a Douvres habíamos empleado 4 horas en andar 28 leguas i pagado 5 pesos; mientras que de mi memorandum de gastos resulta que por este mismo precio yo anduve las 82 leguas que hai entre Boston i Nueva York, es decir, una distancia tres veces mas considerable. En verdad, los caminos de fierro de Inglaterra, que tienen el carbon i el fierro a la mano, son sin embargo los mas caros de Europa i los mas incómodos exceptuando los sumptuosos carros de 1.ª clase que contrastan con la miseria de los otros. Esto no sucede en el continente, pues en Francia los de 2.ª clase tienen cojines mui decentes i en Alemania son tan buenos como los de 1.ª clase. Sin embargo, estos caminos son talvez los mejores construidos en cuanto a la seguridad. El camino de Paddington, que va de Londres al oeste de Inglaterra, es el mejor en existencia. Aqui la distancia entre los rieles es casi el doble del comun de modo que los carros son mui anchos; i yo andaba hasta 5 pasos de puerta a puerta sin tener que apoyarme porque no hai sino un leve sacudimiento. Es en este camino donde yo he recorrido una distancia mas rápidamente; en los trenes *express*, solo se empleaba 2 horas para

venir de Manchester a Londres que distaba 33 leguas, esto equivale a mas de 16 leguas por hora, casi el doble de la marcha ordinaria de los otros ferrocarriles. La Inglaterra, donde como es sabido, se prohibieron al principio los ferrocarriles, está hoy cubierta con una red de ellos. Pero las principales líneas que parten de Londres son al E. N. S. i O., de las que se desprenden otras ramificaciones i se cruzan i revuelven de tal modo que no ha mucho el duque de Rutland se perdió como un niño en los ferrocarriles del condado de York sin saber en que parte estaba ni como llegar a sus Estados. En 1853 viajaron en Inglaterra 45.080,316 personas lo que produjo a las empresas de ferrocarriles 8,184,057 £.

Encontramos en Douvres baja la marea, i el vapor que debia pasar el Estrecho aquella noche a las 12, estaba en seco en uno de los diques. Ocupamos la tarde en una romántica escursion al castillo que corona las alturas de la ciudad, i cuyos cimientos Romanos se atribuyen a Cesar. Es una de las fortalezas mejor preservadas que yo haya visto de la edad feudal. El ancho, foso, los torreones, el puente levadizo, las almenas, el atalaya donde el señor feudal acechaba las huestes de su rival; el balcon todavia cubierto de verde yedra en que la bella Castellana venia cada tarde a respirar la brisa de la Mancha, todo se conserva con gran verdad. Nos negaron la entrada al interior, lo que yo celebré porque así mi ilusion quedaba mas intacta. La vista del Estrecho era dilatada aquella tarde, i sus aguas tranquilas surcadas de velas, le daban el aspecto, qua rara vez posee, de un sosegado lago. Las costas de Francia se diseñaban como una sombra en el horizonte. Pensaba yo en otras épocas, i al divisar sobre las almenas el uniforme colorado de los centinelas ingleses, me asaltaba como un despecho la grandeza presente i el orgullo de Albion; pero miraba yo las vecinas costas i los nombres de Cesar, Guillermo el Normando i Napoleon el Grande me aparecian como un castigo i una profesia!...

Cuando bajábamos de la colina por el tortuoso sendero el ruido de una campanilla que sonaba casi a mi oído, me detuvo i vi ácia un lado sobre un poste una alcancia i una tabla con esta inscripcion: *Charity for a poor prisoner*. Una mano nos hacia señas desde una alta ventana como a una cuadra de distancia; era un preso que por una cuerda sonaba desde su calabozo la campanilla atada al poste. Si se pidiera limosna así en Chile, dirian que éramos unos pordioseros mui injeniosos, pero en Inglaterra, la noble, la rica, la feliz, la orgullosa Inglate-

rra, nada tiene de particular que un preso público pida limosna por medio de una maquina!...

En la esplanada de los diques tocaban a la oracion la *retreta*, i notamos la aglomeracion de jentes de que se compone la poblacion de Douvres. Es esta una ciudad anglo-francesa, como Boulogne en la otra ribera, refujio de pillos i tramposos. Si yo debiera inscribirle algun recuerdo aquí, no sería mas amistoso que el que dejó Jil Blas en la cueba del capitán Rolando. En efecto, por una miserable comida de dos costillas, cuatro huevos i un puñado de cerezas verdes pagamos 17 rs. i 6 rs. mas por dos tasas de té! Traer nuestros baules al muelle nos costó 1 peso i por bajarlos al vapor 3 rs.! Pero al del viajero que fuera a ocuparse del latrocinio de la jente que lo rodea en su camino!...

A las 12, la plena mar inundó los diques, flotó el vapor i entramos en el canal que, como en todas las ocasiones que después lo he pasado, estaba singularmente tranquilo. A las dos de la mañana atracamos al muelle de Calais. Saludaba con emocion aquella tierra de Francia, patria de la civilizacion del orbe; pero al momento me ví rodeado de un enjambre de bulliciosos aduaneros, guarda costas, jendarmes, soldados de tropa, policias, *mouchards* que venian talvez a buscar el precio del espionaje, i comisarios prontos a vaciar nuestros bolsillos a fuerza de comisiones i de cortesias... ¡Ah caen por tierra i en el lodo las ilusiones de alicho! ¡hago i grandeza con que desde la distancia revestimos los objetos que nos son simpáticos! Nos arrearon materialmente entre todos aquellos porteros de la Francia moderna a la Aduana, i despues a la policia i mientras trajinabamos arriba i abajo nuestras maletas, nos miraban arriba i abajo como maletas tambien i me hacian mil preguntas.

Nuestro *commissionnaire* era un vejancon cuyas zapatillas de terciopelo colorado i aire meloso le habrian hecho parecer el mayordomo de un obispo. Este bendito sacristan *conseguió* de los aduaneros que por 136 atados de cigarrillos de hoja, chilenos, que en Chile valian ocho pesos, pagara mi compañero trece pesos de derechos ademas de cinco pesos que ya habia pagado en la Aduana de Liverpool!...

En fin dormimos siquiera un rato en el Hotel de Jinebra. De Calais, aunque insignificante, nada diré porque nada ví. A las 8 tomamos el ferro carril para Paris. Por una distancia de 377 kilómetros o 94 leguas pagamos solo 7 pesos cuando por 68 leguas habia pagado ayer 12 pesos. Ademas los ferrocarriles de Francia me han gustado siempre mas que los ingleses; la

carros son mejores, mas cómodos i mas suaves, marchan en jeneral con mas rapidez i exactitud, los empleados son mui atentos sin servilismo i hai a lo largo del camino excelentes estaciones i *buffets* o despachos de refrescos, donde a la ligera se puede tambien comer mui bien. Ibamos solos en nuestro compartimento cuando en Saint Omer entró un anciano señor que nos sirvió de agradable compañía. Era un patriota exaltado, recordaba el dia en que guillotinaron a Luis XVI i se quejaba de la pérdida de la libertad de la Francia, pero tenia fé en el porvenir. Cuando hablábamos de Chile, él no podia abandonar su persuacion de que *Chile* era uno de los Estados de la Union del Norte, lo que a buen seguro, le negaba yo. Este es un ejemplo de las ideas jenerales que la Europa tiene de la América del Sud! Atravesamos durante todo el dia el Artois i la Picardia, que como la mayor parte de la Francia, son una monótona llanura. La subdivision de la propiedad ha estable-

cido sin embargo un vasto i esmerado cultivo que hacen de estas provincias del Norte las mas productoras del pais. Hileras de sauces marcan cada dos o tres cuadras los límites de cada propiedad, i una modesta casa de techo pajizo donde vive una familia feliz en su independencia, aparece aquí i allí rodeada de árboles frutales. Los labradores con sus *sabots* o sucos de palo i su saco azul trabajaban en la cosecha ayudados por sus hijos i mujeres. Pasamos por los estramuros de Douai, Lille (al rededor de la que, 500 molinos de viento ocupados en el beneficio de la colza se mueven a la vez) i Arras, ciudades todas fuertes en las fronteras de Béljica. A las 4 de la tarde pasamos por los alrededores de Pontoise donde un valle estrecho i pintoresco sucede al llano; i eran las cinco de la tarde cuando los porteros de la Estacion del ferro carril del Norte, abriendo precipitadamente las puertas de los carruajes, gritaban Paris! Paris!.....

CAPITULO XIII.

Paris.—Impresiones.—La ciudad.—Sus grupos sociales.—Faubourg de la Magdalena.—Faubourg Saint Antoine.—Paris revolucionario.—Los Boulevares.—Cuartel Latino.—Los Quais.—Plaza de la Concordia.—Monumentos públicos.—El Louvre.—El Luxemburgo.—Las Tullerías.—El Hotel de Ville.—Palacio legislativo.—Palais de justice.—La Bolsa.—Hotel des Invalides.—Museo de Artillería.—Francia militar.—Vincennes.—Campo de Satory.—Manufactura de porcelana de Sevres.—Los Gobelinos.—Depósito de espejos.—Poudrette de Monfaucou.

Estaba ya en Paris, realizado el sueño de la mitad de la vida i la imaginacion adormecida otra vez en nuevos sueños de admiracion i de portentos! Estaba en la capital del mundo, el corazon de la humanidad en que todo parece latir con las pulsaciones gigantescas que el espíritu de todos los pueblos envia a este centro de vida i de inteligencia. Miniatura del Universo, aquí existe todo lo creado. Inteligencia, virtud, la última hez de la miseria humana, las epopeyas mas sublimes de la historia; naturaleza, jenio, heroismo, placeres; el frenesí de la pasion, los vicios, el refinamiento en todo; lo mas grande i lo mas pequeño, lo grandioso al lado de la infamia; todas las facces de la vida, todas las escalas sociales, todas las maravillas que el jenio ha creado, todos los desvarios de de la demencia; los ensayos mas atrevidos de la humanidad, el aprendizaje terrible de la historia; caos i luz, republica i guillotina—el imperio i la conquista del mundo—reyecia i barricadas; obras colosales del jénio de un pueblo, inimitables para las otras razas humanas, paródias risibles de todo lo grande. Trajedia i sainete, la comedia de la vida representada al hórrido tronar de los cañones. El jénio en todo, en la mofa, en las lágrimas, en la elocuencia, en la ambicion, en la poesia, en las ciencias. Voltaire i Rousseau, Mirabeau i Napoleon, Chateaubriand i Lamartine; todo lo ha enjendrado Paris en los 70 años que van corridos desde 89! Cuna i se-

pulcro, cadenas i libertad, hoy dictando la lei al mundo, mañana bajo la bota de un soldado, Paris empero se encontrará siempre sobre la faz de la tierra, como el faro que ilumine o estravie al jénero humano en su camino! . . .

Tres ciudades se ha dicho, han reasumido en sí la época del mundo en que existieron. Atenas, Roma i Paris, pero Paris ha reasumido ambas; hijo de Minerva, Paris ilumina la tierra, hijo de Marte, Paris ha subyugado el Universo. Paris es el daguerreotipo de la humanidad, el epítome de la historia, la base i la cúspide de la civilizacion moderna. Paris es único; esclavo hoy día de un aventurero, Paris es todavia el amo de la Europa i del orbe.

Yo me entregaba sin reserva a mis ilusiones al pisar los sitios en que desde tan léjos las habia bebido, pero un sacudon violento debia pronto despertarme. Hai una alianza tan estrecha entre la idea i la materia de las cosas, que yo me figuraba a Paris grande i bello, juzgándolo por su reflejo como se juzga al sol por sus rayos; la creia una ciudad única, distinta de todas las otras; mi imaginacion solo diseñaba un gran conjunto en que la minuciosidad de los detalles desaparecia. Pero cuando apenas dejaba la Estacion del camino de ferro para dirijirme al otro lado del Sena, i vi calles i casas ijente i bodegones, i veredas enlodadas i ventanas cubiertas de polvo i tela arañas; cuando pasaba por la plaza del Carrousel i veia el Louvre convertido en es-

combros i las Tullerías como un inmenso galpon de piedra, por pueril que fuera mi desencanto, tenía mas de una vez la tentacion de apearme del *fiacre* que me llevaba i preguntar al cochero si aquel era verdaderamente Paris! el Paris de mis ilusiones!

Después sin embargo, cuando la fantasía se familiariza con el minucioso mecanismo de esta gran capital, i que cada cosa se clasifica en grupos según su belleza o importancia especial, se puede entonces *saisir l'ensemble* magnífico i único del conjunto. Cuatro meses del verano de 1853 pasé yo exclusivamente dedicado a recorrer i escudriñar la ciudad, lo que es material en Paris; otros cuatro meses ocupé en el invierno de 1854 en contemplar las otras facces que debía presentarme. Yo agruparé aquí mis recuerdos para desenvolver a mis ojos tan vasto panorama.

Paris situado en una llanura ondulada, es casi un perfecto círculo. El *Hotel de ville* es su centro, el Sena su diámetro i las barreras su circunferencia de 10 leguas. Mas allá de la muralla de sus barreras, se extienden otras líneas circundantes que rodean la ciudad, los boulevares exteriores o avenidas de árboles que sirven como un marco de comunicacion en todo el circuito, después las fortificaciones (barricadas de la monarquía levantadas contra las barricadas de la insurreccion que costaron a Luis Felipe 30 millones de pesos i que hoy día, dicen, podrian ser defendidas con 25 mil hombres por la línea del ferrocarril de *cintura* que circulando la ciudad va a unir todas las estaciones de los diferentes ferrocarriles). Siguen después los alegres pueblitos de la *Banlieue*, Auteuil, Asnières, Batignoles, etc., palacios del pueblo i sitios de sus bailes i festines de domingo, que contrastan con esa línea de palacios de los reyes que como una frontera de oro i de mármol limita a Paris en la distancia. Compiègne, 17 leguas al Norte, Chantilly la mansion de los Condé, San Germain la cuna de Luis XIV, Versailles el primer palacio de la tierra, Meudon al oeste. Fontainebleau, en fin, de tan grandes recuerdos, hácia el este.

El círculo interior de Paris ha sido dividido en 12 departamentos; 9 ocupan la ribera norte del Sena i 3 la orilla meridional. Esta gran masa de poblacion se definia para mi en seis grupos aparte. El *faubourg* de la Magdalena en la ribera Norte, la mansion de la aristocracia moderna, el barrio San Germain del siglo 19. Enfrente, en la ribera opuesta, yace olvidado i olvido el viejo *faubourg* San Germain con sus grandes palacios de la nobleza legitimista. En el extremo opuesto de Paris, hácia el oriente,

están uno en frente del otro, separados tambien por el Sena, el *faubourg* San Antonio al norte i el San Marcelo al sud, barrios de los obreros. Entre ambas estremidades, en el centro, se encuentra el Paris del comercio cruzado por los Boulevares, en la ribera izquierda, i el cuartel latino, el célebre barrio de los estudiantes en la ribera sud. En resumen: en el extremo occidental yace el Paris de la aristocracia; en el extremo oriental el Paris proletario i en el centro de ambos, al norte del Sena, el Paris de la industria i del comercio i al sud del Sena el Paris de la inteljencia i del estudio. Tales son sus mas marcadas divisiones sociales.

El aspecto jeneral de Paris varia según las localidades, pero su conjunto es grande aunque sombrío, la altura de las casas, generalmente de 5 i 6 pisos, apaga la luz sobre las veredas de las calles. Los edificios son todos de una piedra calcarea blanca o plomiza, como en los Estados Unidos son uniformemente de ladrillo rojo i los nuestros del adobe de Noe.... Paris no tiene tampoco una área muy vasta, como Londres, porque el sistema elevado de sus edificios permite la concentracion de la poblacion. Hai casas en que habitan hasta 12 familias. El Paris antiguo edificado en la isla de la *Cité*, al costado del *Hotel de Ville*, desaparece hoy bajo el pico de la demolicion, absorvido por el Paris moderno.

El *faubourg* mas interesante, mas parisiense en el día, es el de la Magdalena, tendido a lo largo de la ribera del río desde el Arco de la Estrella hasta el Louvre. En esta línea, de cerca de una legua, están bordando el Sena, el Louvre, la plaza del Carrousel, las Tullerías i su jardín, la plaza de la Concordia, los Campos Eliseos, i mas allá del Arco de la Estrella, el bosque de Boulogne. En las calles que se extienden por los flancos de estos famosos sitios de recreo vive la aristocracia moderna, la nobleza imperial, los financistas, los banqueros, los diputados, los capitalistas de todas las naciones i los extranjeros que andan a caza de placeres. Vive aquí tambien la aristocracia Sud Americana; i la *Colonia chilena*, como era llamada la casa generalmente habitada por los chilenos, se encuentra precisamente en el centro de este distrito en la plaza de la Magdalena. En la estremidad Norte de este *quartier* habitan los parisienses *pur sang*, tomada esta palabra en el sentido mundano, las Loretas, el *beau monde* de las intrigas, de las casas de juego i de las orgías. Prominente en este barrio del vicio es la *Rue Blanche*.

Como un sombrío contraste se alza en el otro extremo de Paris, mas allá de la plaza de

la Bastilla, la ciudad del trabajo i la miseria, el *faubourg Saint Antoine*, donde los toscos i pesados edificios parecen todavia las barricadas de la insurreccion i cada transeunte un combatiente. Solo Paris puede presentar en un mismo cuadro un tan terrible contraste como el de sus barrios de occidente i los *faubourgs* del este. Si un viajero, extasiado en una tarde de domingo en el maravilloso espectáculo de los Campos Eliseos, fuese transportado repentinamente aquí, creería que el mundo se habría trastornado de improviso i arrojádole a él, desde aquel festin palpitante de vida i de goces a un panteon de lágrimas i de hambre. Este barrio, con el de San Marcelo, son el Paris de las barricadas, de la insurreccion i de los Misterios sociales que tan maestramente ha pintado Eujenio Sue; este es el Paris de la Rigolette i del Chourineur; ciudad lúgubre de andrajos i barro delante de la que tiemblan sin embargo las brillantes capitales de la opulencia i el despotismo!

Como el atalaya avanzado de esta poblacion belicosa estaba antes la Bastilla, arrasada por el brazo del pueblo en 98 i substituida en 1830 por la columna cuyo Jenio de la Libertad en la cúspide parece hoy día una irrisión. Queda, como las fronteras entre la opresion i la servidumbre, entre la opulencia i la miseria, el socialismo i la propiedad, queda todavia el *Hotel de Ville* en la plaza de la Grève. Por esto en 1848, durante los horribos dias de junio, en que el ejército frances quemó dos millones de cartuchos sobre el pueblo, i el pueblo dos millones sobre el ejército, en esta terrible batalla de tres dias, en los que un solo instante no cesó el ruido del cañon, los esfuerzos de los combatientes se concentraron sobre el *Hotel de Ville* como la llave de Paris, en el centro del semicírculo en que desde el Panteon hasta la barrera del Infierno, se avanzaban simultaneamente doscientos mil insurjentes. El *Hotel de Ville* no fue tomado, pero de los ocho jenerales que sucumbieron, tres quedaron en el patio de aquel Palacio-fortaleza. Hoy Luis Napoleon lo ha hecho fortificar de un modo completo como la Bastilla de su despotismo.

El barrio del centro está formado a los costados de los Boulevares que son un arco de una legua que se apoya por ambas estremidades sobre el Sena, al oeste por la plaza de la Magdalena i la de la Concordia i al este, por la plaza de la Bastilla. Aunque su aspecto jeneral es uniforme, formando una ancha calle macadamizada, bordada de árboles (cuya edad es el memorandum de las revoluciones, pues en todas las asonadas la primera operacion de los insurjen-

tes es cortarlos) i sobre cuyas anchas veredas se levantan edificios de 5 i 6 pisos. Sin embargo tienen nombres diversos i los mas aristocráticos están ácia el occidente. El Boulevard de la Magdalena, el de las *Capuchinas*, el de los *Italianos*, *Montmartre*, *Bonne-Nouvelle*, etc. se van graduando en lujo i animacion hasta el Boulevard *Beaumarchais* que se apoya al fin sobre la plaza de la Bastilla. En los Boulevares estan las mas ricas tiendas de *articles de Paris* sedas, joyerías, bronceos, papeles, libros, etc., los mas concurridos *restaurants*, los hoteles como la *Maison dorée* i el Hotel de los Príncipes, el café de Tortoni famoso por sus helados, la antigua casa de juego de Frascati, i los principales teatros, los *cercles* o clubs de todas las jerarquías sociales, i los sastres que como Laurent Richard i Dusautoy *le tailleur de l'Empereur!* pasan su vida la tisa en una mano la tijera en la otra inventando modas. . . .

Pero todo está con un gradual descenso en importancia desde la Magdalena hasta la Bastilla. La misma graduacion se observa en las calles trasversales que unen los Boulevares con la *rue de Rivoli*, que corre paralela al Sena, la calle de la Paz, en cuyo centro está la columna Vendôme, es la mas rica de éstas, i se suceden en orden gradual hácia la Bastilla, la calle de Richelieu, la de Vivienne, las calles de San Denis i San Martin, *el mare magnum* de la actividad parisiense, hasta la *rue du Temple* que tiene su famoso mercado de la ropa vieja, como la de la Paz sus almacenes de mármol, cristales i bronceos. En este cuartel está el *Palais Royal*, emporio de diamantes i perlas, que se ha dicho es la capital de Paris en Paris mismo i tambien el Banco i la Bolsa : oro i lodo!

El cuartel latino, del otro lado del Sena, es el mas antiguo i característico de Paris con sus 15,000 estudiantes i sus colejos públicos, sus liceos, su Universidad, sus escuelas especiales, a cuya cabeza está la Politécnica, su *Pantheon* de los grandes hombres i su *Instituto de Francia*, la lumbreira del orbe. . . . Digamos al pasar que nosotros nos hemos robado estos dos últimos nombres para aplicarlos mal en nuestra casa, llamando *Panteon* a nuestro cementerio e *Instituto* a nuestro Colejo Nacional.

Despues de los Boulevares, los mas hermosos perfiles que presenta Paris son los *Quais* o malecones de piedra por los que el Sena corre como prisionero en una jaula de fierro bajo los arcos de sus 24 puentes. Su panorama es mas despejado i vasto que el de los Boulevares, en lugar de cuyos almacenes i *restaurants*, tiene en ambas riberas una faja de palacios, el *Louvre*, las Tullerías, i el Hotel de Ville a la iz-

quierda, la Moneda, el Instituto, el Palacio del Consejo de Estado i de las Cámaras lejislativas en la orilla opuesta.

Pero indisputablemente el mas bello sitio monumental de Paris i del Universo es la Plaza de la *Concordia*, que fué antes de *Luis XV* i despues de la *Revolucion*. Entre los campos Eliseos i el Jardin de las Tullerias, entre el Sena i los Boulevares, limitados todos sus horizontes por lós mas magníficos monumentos de Paris, el Arco de la Estrella, los Inválidos, la Magdalena, las Tullerias, el Palacio Lejislativo, es ella en sí misma una obra maestra de arquitectura ornamental con sus estatuas i elegantes palacios del *Garde-Meuble*. Su mas bello adorno es sin embargo su obelisco de Luxor, 700 años mas antiguo que Jesucristo, i sus dos pilas de bronce, cuya agua empujada por la brisa parecé, como dice Lamartine, lavar eternamente el suelo en que corrió la sangre de Luis XVI i de los Jirondinos, de Maria Antonieta i Carlota Corday....

Paris tiene 45,000 casas, 1,494 calles, que miden 91 leguas de estension, 170 plazas de las que solo 12 me parecieron dignas de este nombre, pero posee ademas esos admirables sitios de recreo, sus jardines del Luxemburgo i las Tullerias. El valor de las casas de Paris, por los seguros pagados, es de mil millones de pesos, las rentas de la ciudad dos millones de pesos, debidos principalmente al *octroi* de sus barreras, i hasta las basuras de las calles se vende en tres i medio millones de francos, no diré ya la *basura* de las casas, que solo por sacar ésta, se paga a la Municipalidad cien mil francos mensuales, algo mas que todas las rentas de las cuatro Municipalidades de la provincia de Santiago, que solo alcanzan a doscientos mil pesos.

Los grandes monumentos de Paris están esparcidos en el ámbito de la ciudad, pero su inspeccion es asequible a todos los extranjeros cuyo pasaporte es considerado suficiente boleto de entrada a la puerta de todos los Museos. Los palacios i establecimientos oficiales se abren tambien con facilidad obteniendo los correspondientes permisos. Una mañana yo escribí a diferentes funcionarios una docena de esquelas solicitando licencias, i al otro dia las tenia sobre mi mesa, recibidas una en pos de otra por la *petite poste* de la ciudad.

A la cabeza de todos los monumentos de Paris está el *Louvre* que como Palacio es lo mas acabado que existe en Europa i como Museo es segundo solo al Vaticano. Vivía yo en su vecindad i lo visitaba con frecuencia presentando mi pasaporte al portero vestido como un jeneral que guarda la entrada. En mi primera

visita recuerdo no empleé menos de 6 horas en dar a sus preciosidades solo el primer *coup-d'œil*. Su extraordinaria galeria de pintura, la mas estensa de Europa, hace perderse la vista en los colores que matizan sus paredes en una estension de mas de tres cuadas. Los grupos de artistas empleados en sacar copias dan mucha animacion a esta espléndida galeria, i muchas veces, aparte de los lienzos colgados en la pared, los ojos que no pertenecen a la profesion, encuentran algo en que recrearse. La mayor parte de los copistas son artistas femeniles, i algunas de estas, de veras, hacen mirar a los curiosos mas sus delicados rostros que la Virgen de Rafael que acaso bosquejan sobre el lienzo....

Yo como *no connaisseur* pasaba por delante de los cuadros mui lijeramente, pero no dejaban de herirme algunas facciones de esta colosal coleccion. La fecundidad de Rubens me abismaba; este hombre pintaba sin duda con brocha i debió conocer el secreto del vapor, porque de otro modo parece imposible hubiera podido pintar tantos admirados cuadros de que las capitales de Europa estan inundadas.... La Vida de Maria de Medicis ocupa aquí casi una décima parte de la galeria; pero el estilo de este jenio es tan tosco, tan materialista, las figuras son tan llenas de carne que fatiga la vista; en uno de estos cuadros ví la alegoria de la abundancia representada por una mujer con tres pares de senos uno sobre otro!.... i este es un tipo del estilo de Rubens!.... Contrasta con estos grandes cuadros, la esquisita sensibilidad con que Lesueur ha pintado la vida de San Bruno en los claustros de la Gran Cartuja de los Alpes. El pincel ha divinizado al santo i su ascencion al cielo me parecia una realidad. Aquí estan arregladas las escuelas del continente para el estudio de los artistas, i hai un catálogo numerado en que el curioso encuentra la esplicacion de cada cuadro. La perla de esta coleccion es la *Concepcion* de Murillo, un cuadro de una sola figura que el gobierno ha comprado por 700,000 francos a la testamentaria del mariscal Soult. La deliciosa virgen con sus manos apoyadas en su casto seno revela en la sonrisa la divinidad de su emocion, mientras un leve tinte de voluptuoso éxtasis adormece sus ojos que ruborizados parecen quisieran esconderse bajo el albo párpado.

En el museo Ejiptico ví trigo i otros cereales conservados desde hace 3,000 años, lo mismo que el pan i hasta un *pollito asado* que se ha descubierto en las Pirámides. Como un comparativo *progrés* nuestro, ví la *hechona*, el *azate* don i demas herramientas agrícolas que usaba

aquel *civilizado* pueblo, i que son los mismos que hoi dia tenemos en Chile!... El museo de estatuaría ocupa todo el piso de abajo i hai colecciones egiptias, romanas, de la *Renaissance*, de la América, etc. Aquí ví desde el sarcófago de Semirámides traído de Babilonia i la tumba de Cleopatra, hasta las botellitas negras de barro que hacen nuestros indios de Talagante. En la sala de los grabados (donde están a vénta por precio fijo las colecciones de los mejores grabados europeos), ví los grandes cuadros de las guerras de Alejandro que pintó Lebrun, i el último cuadro de David de la *Cancha de Pelota* que dejó inconcluso i en el que todas las figuras, inclusa la no mui elegante de Mirabéau, estan desnudas, como si la muerte que cegó al artista no hubiera permitido se vistieran unas jentes que tanta *besogne* le dieron en 1793. Podria mas bien llamarse la *Cancha en pelota*.....

El el museo de Marina, que ocupa un tercer piso, hai modelos en relieves de todos los puertos de Francia i noté una pirámide hecha con los fragmentos encontrados del naufragio de La Pérouse. En la sala de los reyes estan colocadas en armarios las reliquias de la monarquía desde la corona de Childerberto; se nota la biblia de Carlos Magno i San Luis, i por la riqueza de sus tapas, parece hubieran habido en aquella época mejores encuadernadores que hoi dia. La armadura de Francisco I sobresale un jeme sobre la de toda su familia, i la de Enrique II, que debió ser un apuesto caballero, conserva todavía hundida la visera por donde penetró la punta de la lanza que le quitó la vida, en aquella misma plaza que la armadura puesta de pie parece contemplar todavía como un fantasma de la historia; hoi en lugar del brillante torneo, no se veian sino albañiles i carretoneros acarreando ladrillos i piedras. Ví aquí tambien el modesto meñaje de Luis XVIII, la mesa en que escribía el sabio rei, avergonzaria a un tinterillo. Però lo mas interesante de este museo réjio es la sala de Napoleon, tapisada toda de damascos sembrados de abejas de oro. Aquí estan los recuerdos mas auténticos del gran capitán, como su enorme *sombrero de pico*, i a fé que Bonaparte debió ser bien cabezon! Contemplé con mas respeto la simple, gloriosa casaca azul de Marengo, que el manto de escarlata de su *sacre*; al lado de éste está el pañuelo de algodón blanco con que el grande hombre tenia atada la cara cuando dió su último suspiro. Ahí estaba escrita la historia de Napoleon! Su casaca de Marengo, su manto del *sacre* cuando era señor de la tierra, su pañuelo de proscripto i prisionero cuando moria sin tener otra tumba que la cavidad

de una roca!.. Saludé tambien al pasar el águila de Fontainebleau que ha inmortalizado el pincel de Horacio Vernet en sus *Adieux de Fontainebleau*; parece que todavía vibrara en el espacio el eco de aquella voz de una suprema despedida que dijo al estrecharla entre sus labios. *Puisse ce baiser retentir dans tout l'univers!*....

El museo en el palacio del *Luxemburgo* está consagrado a las obras maestras de la escuela moderna. Vi aquí el célebre cuadro de Monvoisin, *Sisto V en el momento de oír el cañonazo que lo proclama Papa*. El anciano arroja su muleta en medio de los cardenales sorprendidos i entona el *Papam habemus* con radioso semblante; pero el cuadro parece demasiado recargado de vestiduras rojas i las fisonomias se pierden en los adornos arquitecturales de San Pedro; un otro cuadro de Monvoisin, *Juana la loca* es pequeño i lleno de espresion. El *Reproche de Hector a Paris* de Pablo de la Roche es cuanto el pincel ha podido ejecutar de delicado al idear la belleza humana. Paris se desprende de los brazos de Helena empapados todavía sus labios de besos i de amor, mientras que los ojos de Hector vomitan el fuego del combate i la indignacion contra su hermano. Los dos cuadros que hai aquí de Horacio Vernet no me gustaron, la *Judith*, (un tipo tan universalmente escojido por los grandes artistas) es demasiado trájica en su postura; parece que Vernet llegára de ver a Rachel en *Fedra* cuando ideó esta figura; nunca me ha parecido bien esta representacion sangrienta de la mujer, espada en mano o guardando en un saco la cabeza de su víctima... El *Mehemet Ali*, presenciando la degollacion de los Mamelucos, es frio e inanimado a mi parecer. Es en Versailles, en los grandes cuadros de batallas, donde debe admirarse a Vernet. Yo he preferido siempre a todo otro museo de pintura que haya visto, el moderno del *Luxemburgo*, la perfeccion está fresca aquí, los colores reflejan poderosamente la luz i los perfiles se diseñan con toda su verdad; el *Eberland* de Sheffer, un anciano cuya vida despues de la muerte de su hijo fué el llanto, llora en efecto i da compasion el mirarlo. El mas magnífico cuadro de esta galcria (que vi tambien despues, en la Esposicion de Paris en 1855) es el de las *Últimas victimas de la guillotina* por Muller. La bóveda sombría está iluminada por una vela que un jendarme sostiene en su mano; el tosco carcelero lee a la vislumbre la lista fatal; unos han oido ya su nombre, otros lo esperan.... Un padre si despide de sus hijas que lo quieren detener en sus brazos, pero los verdugos lo sa-

can a empellones.... Una anciana venerable, oye su nombre con una celestial resignacion, i un jóven a su lado, muerde su pañuelo entre los dientes porque parece que acabáran de nombrarlo. Todo se comprendé en aquel terrible momento! ...

Visité aquí tambien la sala del trono en actual reparacion. Un pintor se ocupaba en diseñar una cabeza de Napoleon sobre una figura alegórica que estaba pintada en el techo. La cabeza orijinal era la de Napoleon, pero Luis XVIII la mandó borrar i puso al cuerpo gordo i ancho del Emperador, la cabeza gris del esbelto Enrique IV. Ahora Luis Napoleon habia mandado guillotinar de nuevo este Borbon i poner la cabeza primitiva.... Adefecios de los partidos! Vi tambien aqui la Cámara de los Pares tan célebre en los debates políticos desde Ney a Armand Carrel. En esta sala de los palaciegos de la monarquia, Luis Blanc, palaciego del pueblo, daba tambien sus socialistas pláticas a los delegados de los talleres de Paris, entre los qué me decia el portero, habian lavanderas i cocineras.... En la capilla de Maria de Médicis habia un sillón de terciopelo bordado de oro que servia de trono a Luis Napoleon; el portero levantando cuidadosamente la funda, nos lo mostró diciendo para ponderar su favor *A present qu'il n'y a personne*; i eran cinco los de la comitiva!..

Dediqué un día a visitar los grandes palacios de Paris; las Tullerías, el Hotel de Ville, el Palacio Lejislativo i el Palacio de Justicia. Para los dos primeros se necesitaba billetes i entré con algunos centenares de curiosos porque solo los juéves se exhiben estas mansiones reales. Las Tullerías me han parecido siempre el mas feo de los palacios europeos. Es un edificio de dos cuadras de largo, i solo de unas pocas varas de ancho, sin arquitectura determinada i de diversas épocas, con su techo de pizarra levantándose en forma de potra, Merizado de chimeneas i coronado con tres pabellones o torres aplastadas. De estos, el Pabellón de Flora, bajo el que habita el Emperador, está a la orilla del Sena, otro en el centro sobre la sala de los Mariscales, i el tercero de Marsan, en el otro extremo donde está el teatro i la capilla. Nos introdujeron por este último i nos hicieron desfilarse por una tira de cotense tendida sobre todos los salones, porque a nadie era permitido pisar los réjios alfombrados de la fábrica de Gobelinos cada uno de los cuales costaba 50 mil pesos!..... Poco me llamaba la atencion el menaje de estos palacios; arañas de cristal de roca, porcelana de Sévres, colgaduras de damasco, la sala de Diana que sirve de comedor,

la sala Blanca donde se juega malilla, el salon del trono todo, colgado de terciopelo carmesí sembrado de avejas de oro, eran objetos muy ricos. En la sala de Baile, Luis Napoleon se ha hecho retratar a caballo sobre la gran chimenea central como si así se viera mas grande en medio de sus cortesanos! La sala de los Mariscales en el centro, de forma circular, es lo mas hermoso de este palacio. Todos los Mariscales del Imperio tienen aquí sus retratos de cuerpo entero. En las invasiones que ha hecho el pueblo en las Tullerías estas figuras del heroísmo han sido lo único que se ha respetado, todo lo demás ha ardió en la hoguera.....

El *Hotel de Ville*, las Tullerías de la *bourgeoisie*, es sin disputa el mas hermoso palacio de Paris por su elegante sencillez i sus acabados detalles. El salon de baile todo cubierto de oro i pinturas, parece una de esas salas del palacio de las Hadas. Asistí yo a uno de los bailes que la Municipalidad da todos los inviernos, a nombre de la *Ville de Paris*, i sin duda solo en Paris i no en alguna otra parte puede desplegarse tal magnificencia.

Un charlatan portero me introdujo al Palacio lejislativo. Debía este hombre haber oido hablar tanto, que se le habia pegado el mas refinado *bavardage* parlamentario; entre otras necias anécdotas que me contó fué la de que a Lamartine se le habian quedado 42 francos sobre su banco la noche del 24 de febrero de 1848! La sala semicircular tiene 500 asientos para los Diputados i en las galerias caben 600 personas. Luis Napoleon ha hecho derribar la tribuna, i sustituido por una ridicula alegoria del *orden público* la estátua de la elocuencia; ya se ve! para que la dejaba?... En los otros departamentos que me mostraron vi las estátuas de cuatro oradores eminentes, Mirabeau, Casimiro Perier, el general Foy i Bailly; el noble anciano tiene sus manos atadas i se encamina pensativo al patíbulo, los otros estan en actitud de hablar.

Con mas frecuencia iba yo al *Palais de justice* en la *Cité* a oír cuando era posible los alegatos en el tribunal de Cassation, o divertirme con las escenas de los tribunales correccionales. En la Corte de Cassation presidia el célebre Trolong, cómplice judicial de Luis Napoleon. El tribunal es austero i todos los jueces vestidos con sus ropas talares i sus cabezas cañas tienen un aspecto venerable. Un gran Cristo ocupa la testera de la sala i enfrente se vé un busto de yeso; es el de Luis Napoleon cuya efigie está en todos los lugares públicos como antes habria estado la de Luis Felipe. Me hacia esto recordar que la columna de Vendôme está hoy cubierta de coronas e inscripciones, i una banda

de música toca al pié todas las tardes; iguales honores recibía en tiempo de Luis Felipe la Columna de Julio hoy solitaria i olvidada!... Los alegatos en el tribunal de Cassation, son como todo discurso forense i los abogados estan vestidos con ropas talaras que se alquilan en una antresala; hai en verdad en Europa una irresistible afición a la librea!.....

En los tribunales correccionales se juzgan casos muy orijinales, los mas de moda eran los insultos de palabra dichos contra el Emperador, delitos de los mas graves en esta época de adulacion; esto era repugnante. Otros casos eran ridículos; una pobre muchacha fue condenada un dia a pesar de sus lágrimas a un mes de prision por haber hurtado un melon!... Un otro dia el juez estaba empeñado en convencer a un *gamin* ("un chiquillo de la calle") de cierto pecadillo, pero el muchacho con la mayor destreza desató las lazadas que le echaba el juez i quedó libre. Pero lo que realmente me pareció digno de atencion era la prolijidad con que se procedia para cada caso. Un jendarme introducía al acusado i lo hacia tomar su puesto; eran introducidos los testigos e interrogados; el acusado presentaba sus descargos, un *avocat* hacia su defensa legal i el Procurador imperial reasumiendo el caso, pedia la aplicacion de la lei, (resúmen que casi siempre era adverso al reo i hecho en el mas chocante i afectado estilo de indignacion). El presidente del tribunal se consultaba entónces con sus colegas i leía al reo el artículo del código penal que tenia a su lado. Estos trámites se seguian aun para las condenas de un dia. Yo recordaba entónces haber visto en el juzgado sumariante de Santiago condenar a tres i mas meses de presidio a reos que no tenian mas acusacion que un parte del comandante de serenos, ni mas abogado que el ordenanza que los introducía a presencia del juez i del escribano.....

Otras veces yo visitaba las curiosidades de Paris como de ocasion, al pasar. Un dia que las noticias de Oriente anunciaban una baja, entré en la Bolsa, como quien dice al infierno. Jamas he visto un furor igual en el pecho de los hombres; los gritos mas desaforados, un atropellamiento frenético en que se desgarraban vestidos i se derribaban al suelo, todos los brazos levantados con los papeles que seregonaban, tal era aquella escena! Yo subí a la galeria superior con el señor Echeverría i un vértigo nos asaltó a ambos, nó sé si por la bulla espantosa o el olor que se alzaba de aquel monton humano de pasiones; todo, hasta la fetidez revelaba que aquello era una cloaca del alma! No recuerdo haber visto jamas un espectáculo mas

horrendo i mas repugnante. Cuando los jugadores se retiraron la bóveda del edificio quedó todavia resonando como el eco de una maldicion, i el pavimento estaba sembrado de papeles rotos en aquel campo de batalla de la codicia....Cuántos saldrian arruinados aquel dia, cuantos con el pensamiento de la desesperacion i del suicidio!...

Una tarde visitamos con el señor Prieto i el señor Undurruga el palacio de los Inválidos.

Un veterano de Marte i de Baco nos acompañó a los refectorios i a la hermosa iglesia, donde sin embargo no pudimos ver la capilla ardiente de Napoleon porque su sobrino ha ordenado la despojasen de los bajos relieves con que Luis Felipe la habia adornado, aludiendo al trasporte de los restos del Emperador hecho por su órden. Vimos en la Biblioteca la bala que mató a Turena. En los vastos claustros del Hospital encontrábamos las mutiladas glorias del Imperio, las ya escasas reliquias de Austerlitz i de la Vieja guardia. Todos llevan un traje uniforme en el color, (casaca i pantalon azul) pero nó en el corte que en unos es con media manga, en otros solo con una pierna... El que nos acompañaba era comparativamente jóven i habia perdido un brazo en 1830 en las calles de Paris; habia bebido en abundancia aquel dia i en no mas claras luces estaban dos o tres pasantes a quienes dirijia la palabra. Me habian exajerado mucho el admirable órden de este establecimiento, pero con la suelta que Luis Napoleon ha dado a todos los que llevan casaca, algo se habrá relajado la disciplina....

Una otra vez entré al Museo de artilleria a admirar cuanto diabólico mecanismo ha inventado el hombre contra el hombre: solo faltaba el mas eficaz de todos, esa invencion gálica por excelencia que no ha encontrado cimiento en ninguna otra sociedad; la guillotina! Vi tambien el sable que llevaba Napoleon en la compania de Italia i el de Murat, el mismo que en Rusia hacia huir, refiere Constant, un rejimiento de cosacos con solo brillar en el aire. Existen tambien aqui algunos bastones de los mariscales del imperio forrados en terciopelo azul i sembrados de estrellas de oro; algunas armas de esta coleccion son tan ricas que unas pistolas destinadas por Napoleon al Emperador de Marruecos, tenian, me dijeron, un valor de 50,000 pesos en piedras preciosas.

Yo deseaba conocer en todos sus detalles la parte heroica de esta belicosa Francia, en la que en el dia estaban ademas las armas tan a la moda! Escribí al comandante jeneral de la Division militar de Paris, el mariscal Maguan, suplicándole me enviára billetes para visitar la

Escuela politécnica, la Academia militar en el Campo de Marte, el Colegio de Saint-Cyr donde se educan las *clases* del Ejército i por último Vincennes, donde estaban acuartelados los famosos cazadores de este nombre. Al día siguiente recibí una atenta contestación del mariscal, indicándome “que para visitar los establecimientos militares, debía solicitar permisos por medio del ministro de mi nacion, pero que si deseaba visitar a Vincennes, tuviera la bondad de pasar a su despacho en la plaza de Vendôme donde él mismo me ofrecería un billete.” Esta cortesía de un mariscal de Francia con un desconocido, es un rasgo nacional que yo veía reproducirse en todas las escalas sociales. Al día siguiente me presenté en la plaza de Vendôme, pero aunque el mariscal habia salido, el billete para visitar a Vincennes, me fué entregado por un ayudante.

Aquel mismo día visitamos este célebre *Doujon*, fortaleza i prision política donde ha jeminado Polignac, el jefe de los absolutistas, i Barbés el mas desatado socialista. Es una torre cuadrangular, macisa, de piedra, de algunas 40 varas de elevacion. Tiene 6 o 7 pisos i cada uno es un calabozo. Es una verdadera jaula que da una idea de la antigua Bastilla, i de la que es imposible escapar sin romperse la crisma en el foso que la rodea. En este foso a la luz de una linterna, en la mitad de la noche, fué fusilado como un traidor el bravo i jóven duque de Enghien, el último de los Condé, que murió digno de su nombre. Este fué el mas negro crimen que oscureció la frente de Napoleon, sobre la que Lamartine en una oda inmortal como su gloria, arrojó este terrible anatema que cito de memoria:

C'est pour cela, tyran, que ta gloire ternie,
Jouet d'un éternel orage,
Sera dans l'avenir balloté d'âge en âge
Entre Marius et César!

Hoy día Luis Napoleon ha hecho remover de la capilla de la fortaleza a un cuarto lateral el noble monumento que los Borbones habian guijado a la mas ilustre víctima del Imperio.

El Museo de armas de Vincennes es muy hermoso. Hai sesenta mil fusiles i cincuenta mil sables, mucha parte de los que estan colocados en formas de trofeos i emblemas; algunas águilas con alas desplegadas formadas de bayonetas eran muy elegantes. Toqué aquí con respeto los fusiles de la Guardia Vieja en cuyas cazoletas estuvo tantas veces escrito el destino de Europa. A su lado estaban algunos recuerdos de la guerra civil, armas sin gloria i sin signifi-

cado; el fusil con que habia sido asesinado el jeneral Brea en la barrera de Fontainebleau i el que se suponía habia quitado la vida al santo arzobispo de Paris en la plaza de la Bastilla, eran los principales.

Los cazadores de Vincennes, de cuyos 10 batallones solo habian 2 o 3 en el cuartel, no hacian maniobra ninguna aquej día, a no ser la de sacudir sus frazadas en el campo, lo que era muy pintoresco; son todos unos hombreritos ájiles i pequeños, visten un traje suelto, del color usado por el célebre batallon Valdivia de Chile i parecen andar siempre al trote oyendo el toque de la corneta. . . .

Varias otras veces tuve ocasion de ver este ejército frances, el primero de la historia sin duda alguna, por valor, por pericia i por jénio. No es en verdad difícil el familiarizarse con la vista de tropas, el estampido del cañon i el ruido de los clarines.—*La France est un soldat!* ha sido la magnífica espresion de Chateaubriand. Un día encontré 100 mil conscriptos en el campo de Boulogne, otro día asistí a una revista de 100 mil hombres en Paris; otra vez encontraba nuevos rejimientos embarcándose en Marsella, i aun en otra ocasion asistí a una *petite guerre* en el campamento de Satory con que Luis Napoleon amenazaba a Paris en 1853.

Esta vez alquilé un mal caballo en Versailles, i con otros amigos que iban en carruaje, nos dirigimos al campamento a una legua de la ciudad. Recorrí las tiendas de cada rejimiento al frente de las que cada cuerpo habia levantado un altar no ya a la patria ni a la gloria sino a *l'Empereur et l'Impératrice!* con algunas lisonjas por inscripcion. Pronto los tambores tocaron jenerala. Quince mil hombres tomaron las armas, formándose i dirijiéndose por rejimientos al centro del llano de Satory.—El mariscal Magnan, grueso, alto i bizarro, montado en un caballo blanco, mandaba las maniobras i el principe Napoleon rechoncho i hundida su enorme i napoleónica cabeza en sus anchas espaldas, recibia los honores del día, honores de *parada*, los únicos que ha merecido este *Napoleon*, el solo frances que volvió las espaldas delante de Sebastopol! Formada la línea se dividió en dos alas. El ala derecha ocupó una posicion en un ángulo del llano, apoyada sobre un bosque. La otra division, cazadores i artilleria al frente, con la caballeria en ambos flancos, se dirijió a atacarla intentando desalojarla. Ambas artillerias rompieron luego el fuego con admirable regularidad, cada tiro sonando en pos de otro como si disparados por algun mecanismo. La infanteria asaltó la posi-

cion por batallones, pero la division sitiada sostuvo su puesto. Se tocó retirada i se organizó una carga jeneral de caballeria por todo el llano. Cinco mil hombres, sable en mano, partieron primero al paso, despues al trote, i los clarines sonando *la charge!*... a escape tendido, estremeciendo el espacio con la violencia de la carrera, hasta que llegados enfrente del príncipe Napoleón, arrojando al aire un tremendo *Vive l'Empereur!* se detuvieron, formaron una espesa columna i se alejaron del campo. La infanteria desfiló en seguida delante del Príncipe, cubiertos los soldados de polvo i sudor i las gorras caidas hácia atras como si vinieran del combate.... Las mitádes pasaban en el mayor desórden, armas a discrecion, conversando cada cual con su cuyo i sin guardar ninguna formacion regular. Me dijeron que la disciplina se cuidaba poco en estas ocasiones. La infanteria francesa no tiene tampoco sino una belleza condicional. Como la caballeria i la artilleria son escogidas primero en la conscripcion, solo entran en la infanteria hombres de mediana talla; los rejimientos de infantes no tienen pues ese aplomo i esa gallardía que ha hecho tan célebre la infanteria española por ejemplo; pero todas estas tropas son ájiles i fuertes. El soldado frances, el soldado por excelencia del asalto i de la bayoneta, parece estar así, mejor calificado para su especial servicio. La caballeria francesa es sí espléndida, sobre todo, los coraceros, cuyos pechos de bruñido bronce, brillan al sol haciéndoles aparecer como una nube de fuego al galopar de sus escuadrones.

La sola víctima de esta batalla sin sangre, fué yo talvez, que creyendo montar un caballo chileno quise detenerlo en su pésada carrera (en los momentos que a nuestra frente se ejecutaba la gran carga de caballeria) por el estilo de mi tierra, i el viejo bruto, largo de tres varas, midió la tierra lanzándome algun trecho a vanguardia.... Pero esto no dió lugar mas que a la risa de mis compañeros i a la mia propia. Cuando volvia el Príncipe Napoleon a Versailles, yo incorporé mi bestia democráticamente en su Estado Mayor, i todo el que andaba a caballo ese dia venia mui popularmente revuelto rodilla con rodilla aquí con un jeneral, i dando mas allá el anca a toda la comitiva inclusa su Alteza Imperial que conversaba acaloradamente sobre las peripecias del dia.

Pasando de las artes militares a la industria, yo recordaré aquí una interesante visita a la Manufactura imperial de Sévres, en la que nos sirvió de guía a varios chilenos el excelente M. Gay, nuestro distinguido sabio. El establecimiento está en el camino de Versailles a me-

dia hora de Paris. Nos mostraron todos los procedimientos de la fabricacion de la porcelana. El *kaolin* o tierra blanca de que se hace la porcelana es traído de Limoges, en el centro de Francia, i mezclado en ciertas proporciones, se hace una masa líquida con agua. Un obrero vacia esta agua sobre moldes de yeso cuya porosidad capilar retiene las partículas sólidas de la masa en forma de costra; cuando ésta se seca el objeto queda formado, se quema, se enmienda, se barniza con cuarzo puro, que es lo que da el lustre a la porcelana, i se vuelve a quemar a un calor mui subido. Lo que constituye la especialidad de la manufactura de Sévres es la pintura esquisita que se aplica sobre la porcelana. Hai varios distinguidos pintores ocupados en el establecimiento i son principalmente mujeres que pintan en miniatura. En la sala de esposicion de los artículos fabricados vimos algunos cuadritos de dos o tres figuras que valian hasta diez mil pesos! Los objetos de menos valor eran pequeñas tasas de café cada una de las que valia 20 pesos!

Es extraño que hayan tales precios, siendo positivo que el Establecimiento solo vende al costo para fomentar el gusto. Hai imitaciones de esta porcelana sin duda del mismo mérito, que valen seis veces ménos. En verdad este es un monopolio de la corte porque en Europa cada familia reinante tiene alguna especialidad para hacer réjios regalos a sus *primos*. Nicolas de Rusia regalaba tasas de malaquita; el rei de Prusia trozos de ámbar del Báltico; el emperador de Austria ópalos de Hungría; la Italia está tuas i cuadros; la Inglaterra cachemiras de la India i la Francia damascos de Lyon, tapices de los Gobelinos i servicios, jarrones i candelabros de Sévres. Se fabrican aquí toda clase de objetos desde una porcelana que se llama *muselina* i es casi transparente, hasta sólidas mesas para el *boudoir* de alguna princesa. En el museo vimos una coleccion de todos los modelos adoptados desde el tiempo de Luis XV, en que se estableció la Manufactura hasta el dia, en que aquel gusto ha revivido. No sé como habia llegado hasta los estantes de esta coleccion un dorado i oloroso *mate* de las monjas de Chile.....

En el mismo pié que la manufactura de Sévres está la de los Gobelinos que visité otro dia en un ángulo de Paris. Se imitan aquí en bordado de seda por artistas especiales los mas delicados colores i perfiles de la pintura; no puede en efecto distinguirse sino tocando, si ha sido el pincel o la aguja la que ha dibujado los admirables tapices que se encuentran en algunos palacios del Continente. Lo mas curioso

que observé aquí fué que los obreros trabajan el cuadro por el *reves* sin mirar su obra sino por un espejo; esto me dijeron era para evitar que los nudos i añadiduras de la seda aparecieran por el frente.

Un día que pasaba con mi amigo el señor don José N. de la Cerda, por la calle de San Dionicio, entramos al gran Depósito de espejos que existe aquí i se considera como el primero en Europa. Un atento obrero nos mostró los almacenes donde las lunas fabricadas en Cirey i Chauny, son depositadas. Los espejos mas grandes que hasta hoi se han construido, tienen 5 metros de alto i 2 de ancho. Sus enormes precios provienen de la dificultad de fundir una gran luna de un solo *jet*, pues se quiebran dos o tres pruebas para sacar una pieza. Las lunas están sin azogue pero éste se pone cuando se recibe alguna órden, pagando un 8 por 100 sobre el valor del vidrio. El *étamage* u operacion de azogar, es mui sencillo, consistiendo solo en una plancha de zinc empapada en azogue que se extiende i aprieta algunos dias sobre el vidrio.

Pero entre muchas otras obras industriales que visité la mas curiosa i peculiar fué la de *Poudrette de Montfaucon* donde se reciben todos los *residuos* humanos de Paris. Encon-

tramos una casa mui aseada rodeada de un jardinsito, sin *olor* ninguno excepto el de las flores. Al lado hai tres cisternas donde se deposita la materia, la que es empujada por una bomba a vapor hasta la foresta de Bondy por una cañeria de tres leguas. Aqui es recibida en estanques donde se extrae por una compañía que paga cien mil francos mensuales a la Municipalidad, la sal amoniaco que aquella sustancia contiene. El acarreo se hace en grandes barriles de dos metros cúbicos de capacidad que se sellan perfectamente con una argamasa. Hai cuatro grandes casas ocupadas de este negocio i sus carros se encuentran a cada paso en las calles de Paris. Solo la compañía *Richer*, cuyo establecimiento yo visité, tiene 1,000 empleados i 400 caballos. Encontré aquí al cuidador de éstos, a un hombre mui atento en sus respuestas i qué, como el administrador de la *Poudrette*, rehusaba recibir una remuneracion por los informes que nos daba. Este singular desinterés en hombres que tenían una posicion tan miserable, me hacia reflexionar que en la noble naturaleza de la criatura, el sentimiento de la dignidad es tanto mas vivo cuanto mas contrariado se encuentre por las esterioridades de la vida.

CAPITULO XIV.

Paris i los extranjeros.—Vida de Chile i la vida en Paris.—Maisons meublées.—Restaurants i Cafés.—Politesse parisienne -- Boutiques.—Sociabilidad parisiense.—Un baile en el Hotel de Ville.—Soirées en el invierno.—M. Geoffroy Saint Hilaire—M. Boussingault.—M. Claude Gay.—Los chilenos en Paris.—El señor Rosales.—Círculos Sud Americanos.—El general Santa Cruz.—La inteligencia en Paris.—Educación pública i gratuita.—Universidad.—Colegios públicos.—Escuelas especiales.—Sociedades científicas.—Una sesión jeneral del Instituto de Francia.—Apertura de la Academia de medicina.—Biblioteca Imperial de Francia.—Imprenta del Gobierno.—Paris i el placer.—Los Campos Eliseos.—Teatros.—Su organización.—Teatros líricos.—Teatros dramáticos.—Comédie française.—Rachel.—Teatros especiales.—Círcos de equitación.—Farsas teatrales.—Cementerios de Paris.—Un día en el Père-Lachaise.—Una jornada en Paris.

Paris es entre las capitales europeas, la capital por excelencia de los extranjeros. Du aquí nace su influencia universal que se irradia sobre los otros pueblos por el contacto de los representantes que todas las sociedades parecen enviar a él; en este sentido Paris es propiamente la capital del mundo. En verdad, la parte mas activa i brillante, lo que mas luce i se ajita en Paris, el Paris de la moda, el Paris de los estudiantes, de los políticos, de los capitalistas, de los insurjentes, es esencialmente extranjero a Paris mismo. El resto de la Francia i de la Europa alimentan las anchas venas que vienen a impregnar de vida i de poder este corazón en que la humanidad parece reasumida. Los hijos natos de Paris, son como todo hijo de vecino jente activa i ocupada que tiene casa propia i come todos los dias a su mesa. Pero el Paris alegre, ocioso, mete-bulla, que anda noche i dia por la calle a pie i en *équipages*, que come en los *restaurants*, que se pasea en los campos Eliseos i que en la noche está de guante i corbata blanca en un palco de la Opera, este Paris es eminentemente extranjero. El que nace en Madrid, es madrileño, en el Brasil brasileiro, en Buenos Aires, porteño, i en la Concepcion de Penco, penquista sin duda, pero el que nace en Paris no es *parisiense*, como se comprende esta palabra entre nosotros. El *parisiense* es todo el que se bautiza con sus gustos, su tono, su moda,

su *chic*. Parisiense puede ser un príncipe chino, un boyard de Rusia, un lord ingles, un cacique de Arauco si se infiltra en sus venas, con el *virus* indispensable del dinero, le *pur sang* del refinamiento parisiense; si vive en la *Maison d'or*, si tiene a su puerta una *calèche* de Helder o de Clochez, si *son tailleur* es Russel o Richard, si tiene palco en la Opera, si su banquero es Rostchild o Fould, si come en los *Trois frères Provençaux*, si corteja alguna prima dona o paga la modista, el *fournisseur* i los *écuyers* de alguna dama en el barrio de *Lorette*. . . .

Paris tiene un reflejo social i político siempre poderoso, a veces irresistible sobre todas las otras sociedades de Europa, pero para los extranjeros su principal fascinación son los gozes que tan profusamente encuentra por su dinero. Paris es un inmenso festín al que están convidados todos los que a peso de oro pagan sus billetes en el pórtico del universal sarao. . . . Que los epicurios i los materialistas de toda la tierra se agolpen pues a sus puertas de oro i naden en el vino i en la voluptuosidad, adormecidos por el destapar de las botellas en el frenesí de las orgías!

Pero Paris es universal, todas las condiciones de la vida encuentran aquí un molde a que ajustarse, todos los gustos una satisfacción, todas las aspiraciones un sendero, todas las carreras un porvenir. El que estudia i el que goza,

el que trabaja i el que duerme, el millonario i el que llega sin fortuna se encontrarán en su puesto; para todos hai lugar.

Cuando se compara la vida de Chile a la de Paris parece que no existieran dos cosas mas opuestas en la faz de la tierra. Nosotros desahogados en nuestras anchas casas con nuestros patios, jardines i corrales; libres para dormir de luz a luz i tambien cuando la luz es mas clara en la siesta del dia, con un servicio a lo turco de media docena de mujeres desgreñadas, de las que tres al menos son amas de leche i una o dos mas amas secas.

Nosotros, felices en nuestro eterno i fácil reposo, comiendo en la mesa de la familia, durmiendo en holgados colchones o bajo la bóveda de azahar de los naranjos en las noches de verano, que contraste no ofrecemos en Paris, trepados a un tercer o quinto piso en un aposento que rico o pobre, parece una maquinaria de comodidad, pero sin luz, sin espacio, sin rayos de sol que bañen nuestra frente al despertar, sin sombra de árboles ni perfume que nos refresque en el abrazado medio dia, sin una vara de espacio en que correr, sin un sólido ladrillo en que poner los pies, ni un trozo de adobes en que apoyar la espalda, sino en lugar de todo esto un resbaladizo parquet para pisar, un techo lleno de dorados i molduras, relojes de bronce i jarras de porcelana entre los muebles indispensables; i para abajo de nuestro cuarto una angosta escalera de 90 grados, i para arriba otra escalera, i pazadizos angostos por los flancos, i jente desconocida que sube i baja i equívocadamente golpea vuestra puerta i tira del cordón de vuestra campanilla!... ¡Ah! ya no se vive en su ancha casa de jardines, patios i corrales! Un portero automata que responde solo: *Non Monsieur! Oui Monsieur! Merci Monsieur!* ha reemplazado al personal de la familia; es necesario ir a buscar la comida i el almuerzo al restaurant vecino; es necesario andar con el portá moneda siempre abierto; ya no hai hogar, nuestra vida, está en la calle revuelta con la de todos los demas; todo es aquí comodidad mecánica i goce físicos, pero todo seco, mercenario, sin afección, sin vida!... Cuantas veces al subir la oscura escala de mi aposento en el cuartel latino, sentia yo mi soledad seguido por el ruido de pasos, sin mas compañero que mi propia sombra!

En Paris no hai grandes hoteles como en Estados Unidos pero los reemplazan las *maisons meublées* que equivalen a los *boarding houses* de Inglaterra i de la América del Norte. La mitad de Paris se compone talvez de estas casas cuya insignia es siempre una tableta amarilla o blanca con la inscripcion *On loue des appartements*.

Si la tableta es amarilla, el aposento está amueblado; si blanca, no tiene muebles. Cuando el recién llegado se presenta, un bavard portero, o mas generalmente su mujer, sale a mostrar las piezas disponibles *Superbe! Oh! comme c'est joli! Regardez Monsieur! Oh! quelle vue! Vous serez ici comme chez vous, Monsieur! et puis, c'est propre! c'est gentil! c'est honorable!*; i una infinita cantidad de graciosos *merci! merci bien!* aunque uno les pise el vestido en la escala, es el eterno soliloquio de estas amables parisienses. Hai *chambres meublées* en todos los barrios, en todos los pisos, en todas las épocas; i los precios varian segun el lujo, la localidad, el piso i la época, pues durante la Esposicion de 1855 los *loyers* subieron casi el doble. Yo pagaba por mi modesto albergue en la calle de las *Bellas artes*, a espaldas del Instituto de Francia, 75 francos al mes i visitaba amigos en el barrio de la Magdalena que alquilaban un departamento por veinte mil francos al año! La gran ventaja de este sistema es que uno lo encuentra todo hecho, i vive con la mas completa independencia. Hai casas muy respetables, otras peligrosas, algunas infames, bajo doradas apariencias, pero en todas hai una tirante exigencia por el dinero. Recuerdo que en el mes de diciembre de 1854 mi buena patrona en la *Rue de Madame*, donde vivia entonces, una pigmea de poco mas de media vara que subia la escalera a brinquitos, tenia los mas afables modales i una mano de gigante para escribir sus cuentas. Mi cuarto me costaba solo 13 pesos, i ella hacia subiresta vez a 11 pesos el gasto de luz i chimenea... en esta forma que traduzco del original "850 libras de leña! 26 francos; 300 libras de carbon de piedra! 9 fs, 100 bolas de resina para encender la chimenea! 3 fs.; 14 velas de esperma 5 fs.; 11 libras de aceite! 10 fs.—Total, 53 fs!" Solo le faltó añadir a la buena curcunchita un franco por cada cortesía que me hacia cuando me encontraba en la escala!

Pocos extranjeros comen en su casa excepto cuando como en la *Colonia chilena* habia una *table d'hôte* excelente por 4 francos. Yo comia lo bastante para mí en el *Palais royal*, por 2 francos, i alguna vez era invitado a la mesa de algun amigo cuya comida de tres cubiertos costaba al dia 100 francos sin incluir 20 francos por una piña de helados i el doble por los vinos! Hai *restaurants* de todos precios; tenia amigos que comian por un franco diario i hai casas en Paris en que el estómago vive por 3 sueldos! En el mercado de la Magdalena yo veia con frecuencia acondicionados en nuestros platos las sobras fiambres de la mesa de

los ricos, que eran otros tantos manjares para los plebeyos estómagos. Una mañana entré por curiosidad con un amigo al Restaurant de los *Trois frères Provençaux* en el Palacio Real. Pedimos dos posillos de chocolate i *cuatre œufs a la coque*, con mantequilla i un puñado de rabanitos. Nos pusieron un servicio dorado sobre una mesa de mármol, un sirviente vestido de negro i corbata blanca nos tendió sobre las rodillas una servilleta de damasco i nos sirvió todo con la punta de los dedos, mientras que una belleza primorosa, envuelta en sedas, escribía sobre un libro con una pluma de oro lo que se creería en aquel momento, era la historia de aquel paraíso del estómago.... Al retirarnos, el sirviente con una profunda cortesía, nos presentó un ejemplar de esta oda homérica que decía así, traducida en claro castellano: "Pan, 1 real!; mantequilla i sal, 1 real!; 4 huevos cocidos, 2 rs.!; papas, 2 rs. (lo que valen en Chile dos almudes!...) chocolate, 4 rs.; azúcar, 1 r. Resúmen, conclusion i epílogo, 11 rs.!"... Una otra vez comiamos aquí en sociedad a 12 pesos el cubierto. Me divertía viendo las ceremonias gastronómicas usadas; los vinos tienen una jerarquía establecida de preferencia; i cuidado, dicen, con que se truequen los grados porque los vinos armarán camorra en el estómago.... El jerez despues de la sopa, el madero encima de las ostras, el oportó sobre el asado, el champagne sobre los postres, el frontignan sobre el café, el burdeos, que es el agua potable de Paris, en todos los momentos! Algunos vinos eran servidos, tendida la botella en un canastillo podrido de paja, i toda la botella, como un inválido de los siglos, cubierta de polvo i tela arañas que por supuesto habian sido acomodadas la noche anterior.... A veces los adefecios de los cocineros hacen reír de veras; muchas ocasiones veía yo en la *carte del Diner de Paris* guisos como este. *Pommes de terre, a la robe de chambre* i eran papas cocidas cuya *bata de casa* era la servilleta en que venian envueltas!....

Los *cafés* son mas animados i menos ceremoniosos que los *restaurants*. Apenas decís *Garçon!* al entrar, se os cuadra un moso *vis à vis* de vuestro asiento con un *Voilà Monsieur!* lleno de insinuación i de prisa. Se pide café, helados, chocolate ect. *bavaroise*; el garçon da una voltereta en el aire i con un otro *Voilà Monsieur!* os vácia sobre el posillo un chorro del líquido pedido; se le paga 8 sueldos por una tasa de café i dos sueldos mas del establecido *pour boire* i el garçon se retira entonando su eterna centinela de *Voilà! Voilà! Merci!* que se repite a la vez en todos los ángulos del salón....

Todos los *cafés* tienen su especialidad que atrae la concurrencia. Donde *Garret*, en el pasaje Jouffroy se bebía el mas delicioso café con el *petit verre* de kirsh o marrasquino; era éste tambien el punto de reunion de los españoles de *España*, porque aquíes español todo el que habla esta lengua hoy a la moda desde que la soberana del día es una andaluza. En el *café Napolitano* sercian helados que era necesario partir con el cuchillo; en el *café Cardinal*, al contrario, eran preferidos los helados en *granité* o filtrados de nieve; en el *café de la Rotunda* en el *Palais royal* estaban a la moda los *meringues à la crème*, o merengues con helados, en el *café de los ciegos* llamaba la atención la música que estos tocaban i en el de *Foy* todavía van a mirar la golondrina que Horacio Vernet, cuando aun era aprendiz, pintó en el techo.

El *mercí!* i el *pardon!* son la base de la etiqueta parisiense. Llamais a un criado para darle cualquiera órden i su única respuesta es *Merci Monsieur! Merci! Merci!* i hace otras tantas cortesías. Si pisais los callos a un transeunte en el boulevard, el pisoteado vuelve la cara exclamando *Pardon! Excusez Monsieur!*...

Hai en Paris por lo ménos una docena de etiquetas distintas, la etiqueta de la Corte de profundas i mudas cortesías, i reculadas para atrás porque nadie puede volver la espalda al soberano, la etiqueta de los salones de cumplimientos i modales, la del comercio de insinuaciones i sonrisas, la de todo el mundo, cocheros, garçones de *restaurants*, porteros i *commissionnaires* de *Voici Monsieur!* de *Pardon Monsieur!* i de *Merci Monsieur!* No hai en verdad una sociedad mas *polie* que la de Paris.

Entrar a una tienda en Paris significa *comprar* i no, preguntar, regatear ni *no comprar*... Las mujeres despachan generalmente al mostrador i desplagan tal afabilidad, tal arte, tal sagacidad que de veras agrada pagarles lo que piden. Todo os lo adivinan al instante, el tamaño, la forma, el color, el gusto; lo muestran i lo empaquetan, lo rotulan a la dirección del comprador i a la media hora está en su casa. El punto principal de la transacción, el precio, pasa olvidado en los detalles de conversacion i de aparato. Para vendedores medias os toman la medida con un par sobre el puño de la mano cuya superficie, dicen, es el tamaño del pie. Preville toma en su callosa mano, acostumbrada a la tijera, la del que va a comprarle guantes, i sin preguntarle número, saca la caja de la medida exacta, i hai a su lado una graciosa costurera, una *grisette*.— Rigeleto que os los pone en cada mano, dedo por dedo, los abrocha i diciendo *Voilà Monsieur!* hace su corte-

ña a la francesa i se retira. Dos a tres veces que yo he comprado sombrero en Paris no he dejado de encontrar el primero que me han ensayado el mas exacto.

Un dia entré a comprar una *cravate* a una *bou-tique* de la *Galerie vitrée* del Palacio Real. Dos jóvenes modistas sonriéndome con sus ojos negros, i desizando en sus manos un puñado de corbatas *Comme ça, Monsieur! comme ça! Voyez celle-ci Monsieur!* me iban diciendo a cada una que pasaba en revista. De improviso me mira una de ellas i con la gracia mas injénua esclama: *On dirait Monsieur à votre accent que vous êtes Russe! Oui, Mademoiselle*, le respondí tomando la *plaisanterie* de los labios de la espiritual *griset*, *je suis un prisonnier de Bommarund!* i persuadida o no, escribí sobre mi paquete la cifra del cosáco *Kasmicoff*, como se me antojó llamarme en ese momento...

En cada uno de los numerosos pasajes de Paris (ninguno de lo que me parece superior en proporciones al Pasaje Búlnes de Santiago, aunque sí, por supuesto, mejor conciuídos en sus detalles, iluminación, vidrieras, piso, etc.) se encuentra un bazar completo de todo lo que la mas exigente *toilette* puede exigir en ambos sexos desde la tienda de modista hasta la *oficina de ustrar zapatos*, pues el último invierno se estableció una en el pasaje de los Panoramas!.. La perfumeria Pivet en plaza de la Bolsa es un pequeño templo de olores i aguas ricas; i precisamente a su frente hai una *série de cabinets d'aisance*, que maneja una mujer perfectamente vestida, i donde *no se da*, como me han contado en Chile, una tasa de café, sino que se pagan tres sueldos por cada visita.. Ambas veredas de los Boulevares tienen ademas dos líneas de garitas donde, en los frios dias de invierno cuando no hai traspiracion, se forman colas de transeuntes que aguardan su *diurético* turno.....

La sociabilidad parisiense presenta muchas fases abiertas todas, aun las mas encumbradas, a la inspeccion del extranjero cuya nacionalidad tiene algun representante en la Corte. La Legacion de Chile era el pórtico del *Grand monde* para el pequeño mundo chileno que se hallaba en Paris todos los inviernos. En los grandes bailes oficiales o de la aristocracia, el Ministro de cada pais, pasa, segun el pedido del que convida, la lista de las personas que están bajo su legacion, i en consecuencia se distribuyen los billetes de invitacion. Rolar, pues, en la alta sociedad significa simplemente estar inscripto como un *gentilhomme* en el rejistro da cada legacion. Si alguna voluntaria es-cepcion hubo entre los chilenos a esta vida de gran tono fué la humilde mia. Sin embargo,

las pocas veces que ví reunida la aristocracia francesa me pareció harto fea, fria i vieja, cargada de trajes i relumbrones. En los bailes del *Hotel de ville*, donde los *homme bourgeois* de Paris danza a la par de las duquesas, hai mucho mas magnificencia, elegancia i animacion. Ninguna Corte de Europa puede rivalizar los espléndidos festejos que la ciudad de Paris, alimentada en tan gran parte por los extranjeros, ofrece tres o cuatro veces cada invierno en obsequio de éstos. Tres mil convidados bailan en cuatro o cinco salones a la par, con diferentes orquestas: hai tinas de refrescos i golosinas i el servicio se hace por centenares de criados que no se distinguen de los demas convidados sino por su obsequiosidad para con todos.—Hacia esta vez los honores del baile el prefecto del Sena que con su señora recibió durante cuatro horas a todos los concurrentes. Ambos estaban de pié en el peristilo de la gran escalera, i cada uno que llegaba hacia una cortesía i quedaba introducido. Mas tarde llegó la princesa Matilde, la hija de Jerónimo parecida a su padre, i en todo una napolitana excepto en la dulzura.—Esta familia de Bonapartes tiene la cáscara amarga decididamente. Observé que se bailaba solo *polka, waltzes* i particularmente *quadrilles*, este baile por excelencia frances por la gracia i la lijereza al que sin embargo un estúpido *haut ton* ha venido hoi con las libreas imperiales a despojar de su elegancia; las cuadrillas se bailan hoi *del'impérial* con gran circunspeccion, i cada pareja al reunirse se hace tres cortesías; podrian compararse a uno de esos cuadros de los órganos de música en qué todos están cabezeando. Los otros bailes que importados en Chile como *parisienses* se ponen tan a la moda, vienen tanto de Paris como del gran Mogoll.. La varsoviana, cracoviana, etc., son danzas alemanas que mui rara vez se bailan en los estrados; es de estrañar que nuestro espíritu de imitacion no nos haya hecho aclimatar en esta tierra de zamacueca i resbaloz, el *cancon* o deseosida zamacueca parisiense.

Pero mas que en estos grandes espectáculos gozaba i aprendia yo en los círculos mas domésticos, en las soirées de familia a que algunas relaciones me daban acceso. La perfecta libertad que hai en estas reuniones al mismo tiempo que las atenciones mas delicadas, constituyen su mayor agrado. Un hombre es dueño de ponerse de pié delante de una señorita (porque sentarse al lado es rara vez bien visto), o tomar un libro i ojearlo en un extremo del salon a la luz de la lámpara. La moda está buscando ahora despues de tantos desvarios, el camino de lo

racional, i hoy una culta libertad ha reemplazado a la timidez i ceremonias de ayer. En una mesa, la etiqueta consiste hoy no en untarse los labios, sino en comer de todo i con ganas, pedir con despejo lo que se apetezca i aun limpiar el plato con las migas, lo que ya siendo ya como sacar los pies del plato.....

* Asistia yo con mas frecuencia i placer que a cualquiera otra *société* a las recepciones semanales de M. Geoffroy Saint Hilaire, el Director del Jardin de Plantas, reputado el Buffon de la época. Yo debía este señor i a su familia una tan bondadosa acogida, que si su nombre se habia fijado en mi admiracion oyendo sus lecciones públicas, una gratitud personal lo habia ligado íntimamente a mi memoria. Se reunian ahí todos los sábados, *l'élite* de los sábios de París; i al ménos *allí*, me era permitido oír racionales i justicieras opiniones sobre nuestra Sud América, por la que todos me preguntaban con el mayor interes, discutiendo, no ya sobre el vulgar tema del *presente*, las *revoluciones*! sino los grandiosos destinos que aguardan este continente. Madama Geoffroy, una señora de la mas delicada belleza i amabilidad, era entusiasta por Chile i hubiera deseado visitarlo; *mais, Monsieur*, añadia, *ces éperons, ces terribles éperons qui tuent les pauvres chevaux!* i ella sentia verdaderamente horror de verse entre jente que anda con rodajas de 100 puntas en cada talon!...

Visitaba tambien de tiempo en tiempo a M. Boussingault, el mas ilustre químico práctico que posee hoy día la Francia; veia aquí al lado de su familia (rodeada de una simplicidad alemana dulce i a la vez austera porque su señora era de Alsacia) algunos de sus mas ilustres colegas del Instituto, M. Milne Edwards entre otros; este eminente zoólogo era mui instruido sobre Chile i en particular su jeología, que habia estudiado en libros ingleses. Me pareció mui singular que ignorára el que su obra de Zoología que sirve de texto en la Universidad de París habia sido traducida nuevamente al ingles en Irlanda, donde yo, que llegaba de las Islas Británicas, la habia visto. Tales son los verdaderos sábios!

M. Boussingault, que ha seguido en América los pasos de Humboldt, me hacia una vez esta profunda reflexion histórica sobre nuestro carácter nacional comparativamente al resto de la América. *Quant à vous autres, vous êtes plus circonspects parce que la guerre des Araucanos vous a appris l'art de la prudence pendant trois siècles!* Sobre la suerte de nuestras clases proletarias, la opinion de M. Boussingault era de que los indios que recojen oro, agachados un

rato sobre un arroyo, son mas felices que los obreros de Manchester i Mulhausen que pasan toda su vida encorvados como autómatas sobre una rueda. Este grave i eminente sabio amenizaba sus conversaciones con anécdotas que nos hacian reir. Nos contaba que para salvar su barómetro mientras visitaba los volcanes del Ecuador, le habia atado a la cabeza un pequeño busto de San Antonio, santo predilecto de los indios, con lo que, su instrumento era respetado. Uno de sus guias, nos dijo, que andaba desnudo, era el mas honrado de los hombres; pero apenas le dió un par de pantalones con bolsillos, cuando, teniendo en que guardar se hizo un insigne ratero; aqui era mui cierto lo de que la ocasion hace al ladrón; pero estos buenos indios robaban a su modo, i un día el viajero frances, encontró un candelero de plata que se habia perdido en los brazos de una señora del Rosario en la capilla de un pueblo... Los mas serios talentos franceses, son franceses sin embargo, i oí una vez a M. Boussingault, uno de los sábios mas laboriosos del día, exclamar que él "no habia conocido un placer mayor al de la ociosidad, cuando mecido en su hamaña en Guayaquil se adormecia envuelto en el humo de su cigarro, quince dias consecutivos!"....

Pero la persona a quien yo debía una mas constante deferencia en la sociedad de París, era nuestro sabio historiador M. Gay, cuyo gabinete de trabajo era, como el mio propio, siendo sin límites la simplicidad i franqueza de este hombre distinguido. M. Gay tiene hoy 55 años, de los que 27 ha empleado en el servicio de Chile. Su historia estará completa dentro de poco, porque en estos momentos trabaja con un incansable teson en concluir la historia civil para publicar despues dos o tres tomos de Estadística i Jeografía. Es casi incalculable la suma de laboriosidad, de paciencia, de constancia i de profunda erudicion que hai acumuladas en las investigaciones i documentos que ha reunido M. Gay; pero desgraciadamente él confió sus materiales a manos ineptas i mercenarias, i las mas brillantes indagaciones históricas han quedado deslucidas en los indijetos volúmenes que hasta aqui se han publicado. M. Gay reconoce, i se lastima de no haber conocido en tiempo los brillantes plumas que han ilustrado despues la literatura chilena; él citaba entre otros a los señores Amunátegui, J. Bello, Barros Arana, etc. M. Gay es un sabio profundo, pero no un literato, ni un historiador, ni un filósofo; no posee ese talento activo i brillante de Buffon i de Humboldt que arrancan a la materia su inercia i su mudez para

revestirla i animarla con el soplo de la inspiración i de la elocuencia. Por esto solo la parte técnica de sus obras tiene un mérito positivo que el progreso de las ciencias hará apreciar mas tarde en Chile. M. Gay tiene otro defecto para consigo mismo, su excesiva i sincera modestia que iguala a su saber pero daña a éste a los ojos de los demas. Los estudios, los documentos, la vida tambien de este eminente naturalista, pertenecen mas a Chile que a la Europa, i ninguna mas bella i mutuamente útil resolución podia animar a M. Gay en las puerias de la vejez i del reposo, que venir a hacer depositaria su patria adoptiva de sus luces, de sus preciosos materiales i colecciones, i aun de la prolongacion de sus servicios, desarrollando el gusto de las ciencias aplicables. En esta obra no seria él solo hoy dia; el señor Domeyko, Bustillos, Filippi i ese eminente i modesto sábio, el señor Pissis, con muchos de los distinguidos discípulos de estos profesores, serian sus colaboradores en esos ramos del saber de gran importancia en un país nuevo que posee tantas riquezas escondidas. Yo me he complacido siempre en hablar i escribir a M. Gay en este sentido.

Nuestro propio círculo chileno i sud-americano nos ofrecia con el trascurso de nuestra nacionalidad, aquí naturalmente mas afectuosa i concentrada, pasatiempos tranquilos que nos hacian olvidar el bullicio de Paris. En el otoño de 1853 era la casa del señor Espiñeira durante el día i la del señor Larrain Moxó por la noche, las que constituian para nosotros un *petit Chili* en medio de Paris, donde el ejemplo de confianza i afabilidad que recibíamos de los dueños de casa, era imitado por todos; en el invierno de 1854 el señor Rosales recibia en su casa de la *rue de Tivoli*, núm 20, la tertulia diurna, i en la noche el punto de reunion era jeneralmente la Legacion de Chile en la calle de Lille, núm. 119, donde a la par de los recuerdos de Chile que el señor Almirante Blanco hacia con un característico entusiasmo, podia verse de cerca el *haut ton* de la sociedad i de la Corte de Paris. El señor Blanco asistia a menudo a la Corte, i para él la crónica de los palácios era asunto familiar de conversacion. En casa del señor Rosales el grupo chileno era mejor tallado al modo de *la tierra* como el señor Rosales llama únicamente a su país; nunca se hablaba pues aquí de otra cosa que de *la tierra!* i si no siempre en su glorificacion, siempre al menos de ella, i olvidando todo lo que nos rodeaba por ese lejano rincon tan bello i tan querido en la distancia. El señor Rosales conserva en su refinamiento aristocrático una fran-

queza ultra-chilena por el alcance a que llega i el *impromptu* i vehemencia con que de ella se sirve. Pareceria al juzgar por su primer *abord* que ha olvidado su patria para siempre i que su ánimo es morir léjos de ella. Pero el señor Rosales se engaña a sí mismo i no alcanza a medir la fuerza de ese sentimiento nacional tan poderoso en todos los chilenos i en él mismo. Et no habla, ni se ocupa sino de Chile, i aunque él mismo se sorprenda, con todos sus 25 años de diplomacia i de corte, es por el corazon uno de los hombres mas chilenos que yo he conocido, i digo yo esto en su honor, i con la conciencia de haber oido tantas veces de persona a persona la expresion injénua i vehemente de sus sentimientos envueltos para todos i para mí mismo al principio; en una corteza deslumbrante que a unos fascina i a otros contraría. Nosotros veremos al señor Rosales todavia en Chile por mas que él no lo piense ni lo desee en este momento. Llegará el dia en que el fastidio en vuelva su cabeza ya cana i la fatiga del lujo i la ostentacion, en lo que hoy dia él es eximio entre todos los Sud-Americanos, se apoderen de su alma. Entónces la brisa de la patria soplará para él fresca i lozana, i el viejo diplomático pondrá la quilla de su nave de oro, al pobre pero dichoso suelo donde al menos hai amistad, familia i una patria, que si vivir léjos de ella es una desgracia, morir en otro suelo voluntariamente pareceria una maldicion del destino. El señor Rosales tiene hasta una tumba comprada en el *Père Lachaise*, donde está sepultada la menor de las tres hijitas que formaban toda su familia, pero él todavia está mui léjos de morir, i en el intervalo, lo veremos una vez mas entre nosotros ¿i acaso Chile no tendria hoy atractivos para retenerlo? Sí, por cierto, porque él no lo conoce i lo juzga en el dia por lo que era hace 30 años.....

Un dia, el 18 de setiembre de 1853, una inspiracion mas que un convite nos reunió a todos los chilenos en un banquete patriótico. La señora Gana de Blanco, la señora San Martin de Balcarce, i la señora Marcó del Pont, formaban ahí un grupo singular de nombres históricos en un aniversario de Chile, celebrado en un salon del Palais Royal de Paris!... La amable señora Prieto de Larrain, la señora Spano i la señora Rosales con sus familias, estaban ahí en medio de un grupo de mas de 20 caballeros chilenos. Contamos un dia en 1853 no menos de 32 chilenos que habitaban la Europa, ninguno de los que habia hecho su testamento como en los tiempos en que cada siglo venia una docena de nuestros padres a Cadiz i Madrid!... Todos los paises de Sud América tienen sus re-

presentantes diplomáticos o sociales aquí. El señor San Martín, propietario de las minas de esmeraldas de Nueva Granada, i la familia Hurtado de Panamá, recibían al círculo colombiano. La Sra. Quintana de Elías, el jeneral Herrera, i el coronel Ross representaban la sociedad peruana. Vi tambien un dia al célebre jeneral Santa Cruz, cuajado su pecho de medallas i de cruces, ostentacion bien natural en el ilustre hijo de la cacica Huarina, representante de los hijos del Sol que tanto amaron el fastuo... El jeneral Santa Cruz no revela en su fisonomía las dotes que hayan podido elevarlo, excepto la sagacidad de sus ojos pequeños, negros i brillantes. Vivía en París rodeado de las consideraciones aristocráticas de sus títulos i su fortuna, cuando abierta de nuevo esa vieja cicatriz de la ambición, incurable mal en los políticos Sud Americanos, un mal destino lo ha traído por otra vez al medio de las turbulencias de su país. En jeneral, hai una tan gran cordialidad entre los hijos de las diferentes repúblicas Sud Americanas que habitan la Europa como son fieras i erróneas las preocupaciones que separan a los de su continente.

Tal vez no hai en París una vida mas activa, mas variada, mas fecunda, que la del hombre que estudia i que pone algo de su corazón en los esfuerzos de su intelijencia. Lo mas puro i lo mas brillante de la gloria de París brota de las intelijencias que educa, i que esparcidas despues por la tierra, van constituyendo nuevos núcleos de civilizacion i de progreso. El aprendizaje no es aqui una fatiga, es un placer, en que la aridez de la materia se presenta en vuelta en las formas seductoras del lenguaje de las cátedras públicas de la Universidad, de los Colejios nacionales i de las Escuelas especiales, abiertas la mayor parte al primero que pasa por la calle. La eminencia de los talentos, la excelencia de los sistemas adoptados, el número i especialidad de los establecimientos públicos hacen resplandecer la educacion con una luz simpática a todos, i que no esclaviza a nadie; la educacion es libre aqui como la intelijencia i la moral suprema en que se basa; al ménos tal lo era hasta que el 2 de diciembre de 1851 un singular aventurero trizó con el taco de su bota la frente de la Francia preñada con los destinos de la humanidad!...

Los principales colejios nacionales como el de *San-Luis*, *Luis-el-Grande*, i liceo *Napoleon* (antiguo colejio *Enrique IV*), i el *Collège de France*, estan agrupados al rededor de la *Sorbonne*, la Universidad de París, al pié del montículo de santa-Jenoveva en cuya cima el *Panthéon*, cementerio de la gloria i de la inmortalidad

del jénio, cubre las cenizas de Voltaire i de Rousseau. La Universidad de París tiene en el dia 7000 estudiantes, de los que 3000 estudian leyes, 2500 medicina (en el Instituto de Santiago hai 12 de éstos...) i 1500, ciencias i otros ramos. A los 3 grandes colejios nombrados añadiremos el *Colejio Bonaparte* (antiguo *Colejio Borbon*), i el *Cárlo-Magno*, a cada uno de los que asisten mas de 1000 alumnos, i en los liceos oficiales de educacion hai 3800 jóvenes mas, bajo la direccion de 179 profesores. Hai ademas algunos millares que reciben una educacion a parte en las escuelas especiales como la *Ecole Polytechnique*, la de Estado mayor, Puentes i Calzadas, la grande Escuela militar, el colejio de *Saint-Cyr*, la Escuela de Minas, de Comercio, de Administracion, de Agricultura, de Manufacturas, la escuela normal de maestros para la instruccion secundaria, de dibujo, de bellas artes, de lenguas orientales en fin.

No soi yo sin embargo quien aconsejaria a padres de familia que viven a cuatro mil leguas de París, la educacion de niños pequeños en estos colejios intelectuales donde el alma privada de amor i del dulce calor del hogar, vejeta i se seca para la ternura, la jenerosidad i la franqueza. Yo he visto es verdad las escenas mas venturosas, principalmente en la pension *Geoffroy* donde iba con frecuencia a visitar algunos niños chilenos que alli se educaban, pero era por que las madres residian alli e iban de tiempo en tiempo a abrazar a sus hijos; pero tambien he visto los mas repugnantes espectáculos de degradacion i de cinismo en jóvenes que comenzaban la vida i ya parecian haber concluido su camino en ella por la estenuacion física i el desenfreno i cansancio moral. Recordaré siempre una casa del cuartel Latino sobre la plaza de la Sorbonne que un jóven Gascon, que venia conmigo en un omnibus, me invitó i yo acepté por curiosidad. Entré en un cuarto donde uno de los estudiantes rascaba un violin i media docena de parejas valsaban mas por la ebriedad de sus cabezas, en un espacio de 6 varas. Habia sobre una mesa sendos vasos de cerveza que los muchachos i las mujeres vaciaban i llenaban mientras el humo de sus cigarros apagaba el leve resplandor de una lámpara de estudio... La educacion física de los colejios de gobierno es sin embargo bastante esmerada bajo un sistema militar. Los alumnos estan organizados en escuadras con cabos i sarjentos, tienen un uniforme de parada i aprenden el ejercicio del fusil. En el invierno cuando hace uno de esos apetecidos dias de sol i todo París se lanza a la calle como una gran masa animal obedeciendo al influjo del calórico natural que desentu-

me los nervios, se ven por los malecones del Sena grandes procesiones de niños vestidos con soltura i abrigo que se pasean i toman el aire que les falta en los sombríos patios de sus pensiones. A veces prolongan sus paseos hasta los bosques vecinos como Vincennes i Bondy.

No serán ménos de 20 mil personas las que se educan bajo los auspicios del gobierno en París, i un número no inferior debe existir en los colejos privados donde se hace la enseñanza preparatoria para los cursos públicos. Yo asistía á algunos de éstos a mi albedrío, oyendo ya las elocuentes lecciones de literatura francesa de M. Saint Marc Girardin, ya el curso de química de M. Balard en la *Sorbonne*, ya a M. Woloski, Payen i Boussingault en la *Conservatoire de artes i oficios* en que se hacen al pueblo cursos nocturnos de las ciencias aplicadas, ya en el jardín de plantas a M. Geoffroy Saint Hilaire, el modelo de los profesores que yo haya conocido, o M. D'Orbigny, el mas eminente de los viajeros de la América del Sud, despues de Humboldt, i que sin embargo tan desfavorablemente se presenta en su confuso ramo de *Paleontología*, o *Zoología fósil*.

La publicacion de un pequeño libro que yo hice en frances durante el invierno de 1854, me habia abierto las puertas de varias Sociedades científicas de París, i tenia ocasion de encontrarme, envuelto en mi oscuridad i mi ignorancia, en medio de los mas ilustres nombres de la ciencia; ya era aquí M. Decaisne, el presidente de la *Sociedad botánica de Francia*, M. Chevreul el decano de los químicos, M. Jomard reliquia de los exploradores de Egipto, que acompañaron a Napoleon, i aun notabilidades de otro jénero como M. Dupin aín, el Presidente perpetuo del Cuerpo Lejislativo bajo Luis Felipe i el segundo hombre de honoraria durante tantos años.

Un dia, el 25 de octubre de 1853, asistí a la reunion general que en claustro pleno celebra el Instituto todos los años. Habian 800 personas en el Anfiteatro. M. Jomard presidia i a su lado estaba M. Villemain el literato mas consumado del siglo i uno de los hombres mas feos i mas estrafalarios que yo he visto, aunque haya sido Consejero de Estado i Par de Francia. Falaban en aquella asamblea del jénio, las celebridades mas prominentes del Instituto; no estaba Lamartine (a quien nunca tuve la felicidad de ver), ni Guizot, ni Thiers, pero sí todos esos famosos grupos que componen las cinco academias del Instituto; Mignet, Chevalier, Elias de Beaumont i tantos otros. En la seccion de Bellas Artes se distinguian Horacio

Vernet, con su cara de D. Quijote en miniatura i David d'Angers (que acaba de morir) colorido como el bronce de que hacia sus magníficas estatuas. La sesion duró dos o tres horas, i se abrió por un elojio de Arago, recién muerto, que leyó M. Jomard. Se distribuyeron despues los premios nacionales a la inteligencia, i se leyeron varias memorias por algunos miembros del Instituto. M. Babinet hizo reir con una sátira sobre la aparicion de los cometas en 1854, cuyos desórdenes etéreos atribuía él a los desórdenes políticos de la tierra, i la ceremonia se cerró con un elojio del organista Froberger leído por Halevy, el gran compositor, autor de la *Judia*, i cuyo nariz aplastada i voz gutural parecian servir de disfraz a su jénio de la melodia.

Un otro dia, invitado por el distinguido jóven peruano don José Pró, estudiante de medicina, asistí a la apertura i distribucion de premios de esa Academia. Habian 60 profesores con sus ropas, talares, i 3000 alumnos coronaban hasta el techo el vasto anfiteatro. M. Bouchardat, uno de los médicos mas eminentes de la facultad de París, la primera facultad profesional de Europa, pronunció con la voz conmovida del amigo, el elojio fúnebre del botanista Richard, recién muerto. Al aludir a uno de los hijos del finado profesor que prometia seguir las huellas de su padre, i que estaba ahí presente en el banco de los catedráticos, prorumpió éste en sofocados sollozos, i toda la reunion conmovida como por una frotacion eléctrica aplaudió unánime aquella escena de ternura. Fué aquel un aplauso magnífico en que el palmeteo de las manos era solo el apresurado latido del corazon. El conjunto de aquellas 3000 fisonomías juveniles iluminadas sobre el fondo negro de los trajes por la luz opaca de la cúpula, en un dia de invierno, tenia cierta lividez fúnebre como el destino a que son llamados en la vida. Un minuto despues una estrepitosa carcajada sacudió a todos sobre sus bancos porque M. Bouchardat dijo que los cocodrilos del Niño se habian comido al Dr. Petit!... Así son los franceses! Lloran i se rieñ a la vez como los niños. Por eso, otras veces he visto en los Campos Eliseos hombres blancos de canas degollando apóstoles de yeso con las carabinas de viento con que los niños se entretienen, a 1 sueldo la docena de tiros... Presidia M. Dubois el partero de la Emperatriz i que es hoy dia el Corvisart del 2.º Napoleon. M. Andral el eminente patalójista, M. Roux uno de los cirujanos mas distinguidos de la facultad, que murió a los pocos meses, el Dr. americano Ricord que tiene la gran especialidad de la *sifilis*, i que

aunque con una gran dosis de *humbug* trasatlántico, es sin embargo un eminente médico estaban presentes. Orflaacababa de morir i su nombre querido i venerado era repetido por todos. Raspail, el jenio mas atrevido de las ciencias médicas, erraba en el destierro...

En otra ocasion visité tambien la *Biblioteca imperial de Francia*, la mas vasta en existencia, pues tiene 1.500,000 volúmenes, de los que 15,000 son manuscritos. Vj aquí las tabletas movibles usadas ántes del descubrimiento de la imprenta, i una Biblia publicada en 1457. Cuanta veneracion no inspiran estos trozos de la cuna en que se meció la nodriza de la intelijencia i de la civilizacion, la palanca re-jeneradora del mundo! Ví aquí tambien los manuscritos de Rousseau i muchos autógrafos, entre otros, la correspondencia entre Luis XIV i la mas bella i desdichada de sus *maîtresses* inmoladas; Mademoiselle de la Vallière. Una de las cartas de esta víctima de la crápula réjia, datada del claustro a que se refujó, tiene por firmas olo su nombre de monja, "*Luisa*."

Una mañana fuimos admitidos con el señor Undurruga a inspeccionar la imprenta imperial, la mas considerable que existe en Europa. Entrámos por el taller de la fundicion de tipos que se hace en un hornillo de una vara de circunferencia con mas facilidad que la fabricacion de balas con que se entretienen los niños en una cayana; i sin embargo se funden tipos para 48 lenguas diferentes! La sala de la composición es enorme. En la sala de impresion habia 120 prensas de manos i 10 a vapor que tiraban 350000 pliegos por dia. ¡La máquina de presion para apretar el papel tenia una fuerza de 800 toneladas! Hai 600 hombres, 360 mujeres i 50 niños empleados. Los compositores ganan 6 francos diarios i las mujeres que cosen i compajinan 3 frs. i medio; los niños de 1 a 2 frs. Esta imprenta tiene el privilejio de fabricar todas las figuras del palo de bastos en los naipes, de modo que todos los paquetes fabricados en manufacturas particulares vienen a completarse aqui para garantia sin duda de la lejitimidad de los naipes. Fabrican 12,000 paquetes diarios, como si dijéramos 12,000 puñales! Cuando Pio VII visitó este establecimiento, los obreros le presentaron al salir los mandamientos, impresos en 150 lenguas, operacion que ellos habian hecho durante la visita de su Santidad.

El caracter intelectual de mas prominencia, despues de la educacion pública en Paris, es sin duda el de las artes, sobretodo de aquellas que sirven mas inmediatamente al placer como el teatro, la música, la danza. No hai un pueblo mas *di vertido*, como nosotros decimos, que Pa-

ris. La risa tiene sus diarios. *Paris*, el *Charivario* el *Entreacto*, la *Caricatura*, el *Vert-Vert*, el *Journal pour rire*, pregonan todos los dias el programa de los placeres que tendrán lugar en las 24 horas siguientes en la *bonne ville* de Paris. Hai *Entrepreneurs de fêtes* como en otras partes habrian empresarios para rematar la recoba o levantar una iglesia... Estos organizadores del placer hacen fiestas de todos precios i de todos tamaños, en el campo o en la ciudad. Quién no ha encontrado sus grandes carros rodando en las calles de Paris cargados de *amusements* de todo jénero?... En Paris los ciegos piden limosna tocando el violin en los puentes del Sena, i las viudas arrastrando en un pequeño carro al son de un organito sus hijos i sus lares. Los Campos Eliseos son una verdadera loqueria de placer. Aquí es un *café chantant* donde bajo una cúpula dorada, se desgañita un coro de figurantes de la ópera para llamar la concurrencia; allí un grupo de jitanas españolas punteando la vihuela i ajitando entre los dedos las castañuelas andaluzas. Ya es un gaitero escoses con las piernas desuadas, ya algun montañés del Piamonte que hace danzar un mono al son de su zampolla. Aquí está *Mabille* el *Château des fleurs* i el *Jardin de Invierno*, el paraíso encantador de las Loretas, sitios de sus nocturnas danzas i triunfos i donde trepado sobre un montículo misterioso el majico Edmond, vestido con una túnica cabalística, os dice *por un franco* los mas profundos arcanos de vuestra vida pasada o futura; mas allá, en la sala de *Bonne-Nouvelle* podeis entrar por dos francos i ver grupos de mujeres desnudas representando los *Tableaux vivants* de la lascivia.

Aquí el *Circo de la Emperatriz* o el *Hippodromo* os ofrecen un mas noble i gracioso pasatiempo, o entráis a admirar la rotunda del *Panorama* que ha desaharecido loi para dar lugar al *Palacio de la Industria*. En todas partes hai *tirs au pistolet et à la carabine*, gimnasios para disciplinar los nervios i las fuerzas, *manéges* para saltar a caballo o alquilarlos para haer un paseo al *bois de Boulogne*. I entre las músicas i el bullicio, un charlatan vestido de baile i con un casco de bronce adornado de un plumero feudal en la cabeza, grita sus lápices, los vendedores de limonadas i *bombones* alza una constante algazara o M. De Foy, repartiendo sus carteles de "*innovateur fondateur* de la profesion matrimonial" que en 24 horas puede proporcionar a quien quiera "*vingt partis à leur choix dans la haute noblesse, la magistrature, l'épée, la diplomatie, les charges en titre, la finance, le négoce, comme aussi les plus riches*

partis des diverses nations.” I en medio de todo esto, por la gran avenida central, los *équipages* de la aristocracia deslumbrando con sus galones i dorados, los grupos de amazonas i *cavaliers* seguidos de sus escuderos, los ómnibus del pueblo, trotando impasibles con sus caballos frisones, i jendarmes vestidos como jenerales, con sus penachos lacres sobre el casco de metal, i transeuntes a pié que sentados aqui en una silleta de a 2 sueldos contemplan, como yo lo hacia, este panorama hasta que mareada al fin la levantan al cielo para descansar... i ven tal vez un globo aerostático en que Godard se acaba de elevar, en el Hipodromo montado en un caballo de carton, tales son los Campos Eliséos, tal es Paris!...

Se podria decir que de la total poblacion de Paris de 1.200,000 almas, ochenta mil personas entre empleados de teatros, criados de restaurantes, libreas, *écuyers* etc., están empleados en el placer de 40 o 50,000 *Escajidos*, la mayor parte extranjeros. Entre tanto, 70,000 mendigos reciben todas las mañanas su racion diaria en los doce distritos de Paris, hai en sus hospitales 20,000 enfermos, 5,000 presos en sus cárceles i no menos de mil se precipitan al Sena todos los años de los que 700 son salvados... Los crímenes de Paris en 1849 llegaron a 12,127 casos. Agréguese a esta poblacion 342,100 obreros que viven de su trabajo diario. Una guarnicion de 30,000 hombres i una policia de 4,441 jendarmes, 1,000 policias urbanos sin contar algunos miles de *mouchards* o policia secreta, i se tendrá la gran mayoría de la poblacion del alegre Paris!..

Todas las noches 20 teatros están abiertos para todas las clases, todos los gustos, todas las fantasias; aun los caprichos del momento; la tragedia, el drama, la ópera, la comedia moderna, la equitacion, el sainete todo tiene su especialidad, i a veces uno se aburre i se fatiga por la dificultad de escoger entre tanta tentacion, como otras veces i en otras capitales uno se fastidia por no tener otra tentacion que la de irse a dormir!... Recuerdo que el 19 de agosto de 1853, a principios de la estacion teatral, habian en la noche 17 teatros abiertos en los que se representaban 42 piezas diferentes con 450 actores.... Estaban entonces cerrados el Teatro Lírico i el Odeon.

Hai en Paris 4 grandes teatros líricos, el de la Grande Opera francesa, el Teatro Italiano, la Opera Cómica, i el Teatro Lírico. La Grande Opera solo me parecia extraordinaria e inimitable por su orquesta de cerca de 150 instrumentos, su cuerpo de *ballet* dirigido por la Tagliioni i la Cerrito, i su aparato escénico que es

magnífico mas allá de lo imaginable. Pero el arte, la música, el canto i el recitado frances lleno de nasalidad i de dureza, no penetraba en mi oido como una melodia, a lo mas como una bulla agradable. La Cruvelli, la Tedesco, la Dussis i el gran tenor moderno Roger, por eminentes artistas que sean, no pueden dominar otro auditorio que el especial de Paris que comprende la música de tan diversos modos. El repertorio de la Opera francesa es mui escaso tambien. La *Judia*, los *Hugonotes*, la *Muda de Portici*, *Roberto el diablo*, *Lucia* (puesta en frances) i sobre todo la *Favorita* i el *Profeta*, compuestos espresamente para este teatro, son las óperas que se repiten todos los inviernos. Si yo debo escribir por mis impresiones, nada vi superior al incendio final del *Profeta* hecho con una perfeccion tal que sé desearia ver llegar las bombas para apagarlo. El aparato es sin igual, he contado a veces 500 personas sobre el proscenio! El primer golpe de la orquesta, en la que hai cerca de 80 violines, es tambien maravilloso; cuando los violinistas levantan sus arcos parece que un batallon echára armas al hombro, pero la melodia se pierde despues en el bullicio de los sonidos.

Mucho mas agradable era para mí el Teatro Italiano, donde la verdadera ópera es ejecutada por artistas que satisfacen un gusto universal, porque la melodia de la palabra, del acento, de la voz meridional, es la única que responde a esa sensibilidad del alma que es el privilegio de la música del despertar. La Alboni, la Frezzolini, Tamburini, Bucardé interpretando el *Trovador* o *Lucia* son tipos inimitables. En el Teatro Italiano, aunque uno de los mas hermosos de Paris, no hai gran aparato escénico ni orquesta, pero no se echa de ménos tampoco. La concurrencia a este teatro, el mas caro de Paris, es jeneralmente de extranjeros.

El teatro favorito por excelencia de los franceses es la *Opera cómica* que, yo debo confesarlo, fué el único teatro de Paris donde sorprendí un bostezo en mis labios. Con óperas de un mérito solamente de ocasion, con compositores secundarios como Auber i Adam, con artistas sin gran importancia, la Opera cómica no pasa de un entretenimiento pasajero que bien puede ser agradable, i bien puede ser insulso; pero el gusto lijero, risueño, volátil de la música i de los recitados, encanta el espíritu i el oido de los parisienses *pur sang*.

El Teatro lírico es solo de ensayo, el pórtico a los otros teatros que se abren para los jenios que comienzan. Se sabe ademas que ningun talento, ni ningun jenio artistico es europeo i universal, hasta que el público parisiense no

les otorgue su diploma con sus aplausos i los elogios de los folletines i revistas teatrales, de los qué Julio Janin es el gran refrendador en el *Diario de los Debates*. Jenny Lind que por modestia o desconfianza no ha querido cantar jamas en Paris, no es por esto una reputacion clásica todavia.

Ninguno de los teatros de Paris tiene una belleza arquitectural prominente, porque la mayor parte han sido edificados en locales estrechos i aun algunos, como el del *Palais Royal*, sobre los techos de las casas... Su distribucion interior es tambien muy incómoda i estrecha. El patio se divide en *orchestre* i *parterre*, aquella formada por una docena de hileras de poltronas de terciopelo carmesí, al lado del proscenio, i la otra de bancos sin espalda mas atras. Una ancha galeria llamada *l'amphithéâtre*, rodea toda la platea i sobre ésta se levantan cuatro o cinco hileras de *loges* o palcos estrechos i oscuros, tapizados con papeles o cortinas lacres. Bajo del *amphithéâtre* hai una otra série de palcos llamados *baignoires*, verdaderas cuevas, muy cómodas sin embargo para estar sin ser notados. Todas estas 8 o 10 localidades tienen nombres i precios distintos; lo que varia de un teatro a otro i se necesita un año para entenderlos... El precio del *orchestre* que es la mas corturrida por la jente de clase, es de 5 francos i el del *parterre* 2. En los palcos no hai tampoco un derecho esclusivo, pues solo se vende cada uno de los asientos que contienen. Mil dificultades rodean ademas la asistencia a cualquiera representacion de algun mérito. Cuando trabaja Rachel por ejemplo, es necesario ir a la boletería a las doce del dia, hacer una *cola* de media hora i pagar el doble para venir despues a la noche a formar de nuevo una cola de dos cuadras hasta que se abran las puertas. Cuantas otras veces, no habiendo comprado el billete previamente, llega uno al postigo de la boletería, despues de haber estado una hora en la *cola*, i tiene que retirarse por que los boletos se han concluido! Uno, ademas, es sujeto a otros trámites talvez indispensables. Comprado el billete, uno es recibido en el vestibulo por un portero, i cambiado el billete por otro, éste se lleva a un otro portero quien solo le viene a indicar su asiento; pero todo esto se hace aqui por la confusion de pasadizos i escaleras que dan acceso a las diferentes localidades. No hai tampoco elegancia en la concurrencia, escepto talvez en la Opera; a los demas teatros cada uno va como a su casa. En los entreactos aturden los vendedores de diarios con sus gritos chillones de *La Patrie!* *La Presse*, *journal du soir*, i aun venden naranjás i helados por el es-

tito de la calle de Duarte... *La claque*, o aplaudidores pagados, que estan organizados con un jefe visible a la cabeza i que por señas se advierten de sus maniobras, es otro de los fastidios de los teatros, principalmente en la Opera francesa donde los *claqueurs* forman una lejion formidable. Talvez el único sitio agradable en los teatros es el *foyer* o el salon donde la jente va a pasearse en los entreactos. Pero hai algo que disipa todas estas pequeñas contrariedades, i los oidos bañados por la música i la palabra, la mente embebida en la verdad i en la maestría de las representaciones, los sentidos agradablemente cautivados, hacen que uno no se preocupe de los fastidiosos mecanismos que lo rodean.

De los teatros dramáticos mi favorito era la *Comedia francesa*, noble escuela de lenguas, de costumbres, de maneras, de estudio clásico de la literatura i de la historia. Corneille, Racine i Moliere son los grandes maestros de esta escuela. Lo sublime de la epopeya, *El Cid*; lo mas terrible de la vida, la *Fedra*; lo mas ridiculo de la miseria humana el *Tartuffe*, el *Misántropo*, el *Malade imaginaire*, *M. de Pourceaugnac*, en que yo creí morir de risa, se representan aqui como los inimitables tipos angulos de la comedia francesa; o bien el repertorio moderno de Dumas, Scribe, Ponsard, Legouvé, Augier i otros.

Nada he visto de mas aterrante en la fisonomía, en el gesto, en la palabra del mortal que la expresion i el eco de Rachel en *Fedra*, la obra maestra de Racine i la ejecucion maestra i predilecta de esta trájica que en ningun tiempo de la historia tuvo un parecido, aun en Talma que se creyó sin rival. Cuando Rachel se presenta en el proscenio, parece que su mirada negra i fascinadora electrizará a dos mil espectadores que la contemplan i la escuchan inmóviles i mudos. No se oye el mas leve murmullo, i todo parece absorbido por aquel acento ronco i vibrante que resuena siempre como el eco del crimen; de la maldicion o de la muerte.—Cuando la incesstuosa Fedra, abrazada en el faego de un voraz deseo, grita en la desesperacion de su martirio: *C'est Venus tout entière à sa proie attachée!* el terror parece helar todas las frentes!—Rachel no se preocupa del público, no lo mira, no busca sus aplausos; lo domina con su eco i su mirada i a su albedrio, como una maga irresistible hace sucederse en el corazon todas las emociones que su rol encierra. Esta mujer maravillosa no es sin embargo ni bella, ni jóven, ni tiene tampoco, dicen, la inspiracion del jenio ni el talento del arte. Es alta, pálida, estremadamente delgada i nerviosa, i tiene una cabeza peque-

ña i flexible donde brillan como las chispas del jenio sus dos ojos pequeños i negros. Su fascinacion principal es su acento ronco i profundo, claro i penetrante a la vez. Aprende, dicen, con gran dificultad su rol, pero una vez poseida de él, lo anima con el soplo de su mágico acento. Mas todo es estudio i arte en esta trájica, i mientras a Talma era necesario sacarlo del proscenio envuelto en un sudario, casi muerto de agitacion, Rachel sale de su representacion fresca i alegre para ir a sumirse en las orjias i la prostitucion a que siempre ha vivido entregada con un completo desenfreno. Al juzgar por las apariencias, sin embargo, la posesion es completa, i si Casacuberta murió una sola vez en la representacion de los *Siete escalones del crimen*, Rachel debia morir siete veces en la *Fedra*....

Samson, el maestro de Rachel, es el dean de la Comedia francesa, i Provost es inimitable en los protagonistas de Moliere, Beauvallet el mejor profesor en el arte trájico, Got un actor de 25 años, el hombre que hace reir mas jente en Paris, las dos hermanas Brohan;—la *charmante* Mademoiselle Fix, son los principales actores de este admirable teatro, donde rara vez dejaba de encontrarse, como un nuevo motivo de predileccion, la sociedad de dos o tres amigos chilenos.

El teatro del Jimnasio es una imitacion mas fina i moderna de la comedia francesa, pero mas débil i ménos perfecta, i se cita este teatro como el *único* en que, desde la primera dama la simpática Rosa Chery, las actrices sean *sages* en la bataola de los teatros de Paris. El *Ambigú*, el *Odeon*, el teatro de la *Puerta San Martín* tienen hoi la especialidad del gran drama, de las piezas del estilo del *Pelayo* i de *Guzman el bueno*. Observaba que las clases pobres asistian en gran número a estas representaciones. Yo vi tambien ocasionalmente en estos teatros algunas de las reliquias que aun existen entre las celebridades contemporaneas de Talma; i Bignon en el *Honneur de la maison*, Ligier en el pesado *Guzman el bueno* de Mery (i tan viejo i sin dientes está este célebre trájico, que ya no se le entiende lo que habla) i al mas famoso de todos, Federico Lemaître que a los 70 años hace todavia una terrible impresion en los *Treinta años* de Ducange.

El *Vaudeville* i las *Varietés* representan en el drama lo que la *Opera cómica* en la música, el gusto lijero parisiense. Kopp, Perey, Felix, Mlle. Ozy i sobre todo, Madame Doche i Fechter, representando la *Dame aux Camelias*, arrancaban algunas lágrimas entre los torrentes de risa que inundan estos teatros desde que

se levanta el telon. Aquí se representan las actualidades i las futilidades que van pasando en Paris i que despues que pasan quedan un momento como enredadas en los telones de estos teatros, mas de circunstancia que de arte. Aquí se representan vaudevilles como el *Amor al daguerreotipo*, *L'amour qu'est que c'est que ça?* *Los Infernos de Paris*, *Una tempestad a media noche*, el *Tourlourou*, etc.

En Paris hai teatros para todos i en todas partes, teatros de Barrera, teatros de Boulevard, teatros de *Banlieue*; en el departamento del Sena hai 36 teatros. Hai teatros de niños como el teatro de *Comte* donde el actor mas viejo tiene 15 años, teatros para niños como la *Gaité*, *les Folies*, *les Délassements* i *les Funambules*, i hai ademas teatros de teatros, i se puede decir así, por que el inimitable teatro del Palais Royal vive de las parodias de los piezas de los otros teatros i de la parodia i del ridiculo de todos, principalmente de los Ingleses como en el *Sir John Sbrouff*, i aun de ellos mismos, por que aqui los hombres se presentan vestidos de mujeres... Es necesario llevar positivamente una mordaza para contener, no la risa, sino el mal de carcajadas que a todos acomete apenas se presentan en el proscenio Grassot; Ravel, Levassor o Enrique Monier que representa sus propias comedias.....

No menos agradables noches he pasado yo en los Circos equestres, que en los teatros de Paris. En el circo de la Emperátriz dirigido por Franconi, he visto ejecutar a los caballos, perros, osos, i aun las hienas, las mas curiosas pruebas. El *cheval gourmand*, un hermoso caballo bayo, se sentaba en sus ancas, delante de una mesa, tocaba una campanilla con el hocico, venia el mozo, le traia un plato de bistec con huevos, se los sorvia todo, hacia la apariencia de enjugarse el hocico en el delantar que tenia al pescuezo; volvía a tocar la campanilla, le traian vino i se empipaba la botella con toda gracia, i se retiraba reculando despues para no dar la espalda al público!... Era llamado con estrepitosos aplausos, hacia una cortesía i se retiraba de nuevo reculando.... El caballo *à feu* trepaba una escalera reculando para arriba i colocándose en un anfiteatro elevado, estiraba las patas i abria el hocico como en un terrible suplicio, mientras se prendian al derredor de la plataforma cohetes i granadas como en una hoguera. El caballo *Wagram* sacaba una moneda de un valde de agua o desenterraba con las manos un pañuelo oculto a una cuarta bajo de tierra. Otras veces los *écuyers* andaban por los techos con la cabeza i la vida en el aire apoyando un pie tras otro en un tablado a 50 varas de alto!...

Una noche el público se rió a mares viendo salir de un pastel que se servía en una mesa, un hombresito de media vara de alto que les tiró a los convidados los platos por el cuerpo i los corrió despues con un cuchillo. Era este el *Nuevo Tom-Pouce*, un hombre de 18 años que apenas tenia el tamaño de un niño recién nacido! Aquí, me dijo tambien un compatriota, habia oido preguntar a uno de los payazos a alguien que llegaba a caballo si venia de Chile o el país de los Hotentotes!....

Otras veces he visto grandes farzas en Paris como las *Siete Maravillas del Mundo*, hechas con un aparato escénico que costó, me aseguraron, cerca de 50 mil pesos i las dieron noche a noche por mas de 300 veces. Lo mismo sucede con las grandes piezas de moda en Paris que nunca dejan de darse seguidamente 20, 40 o mas veces, con una asistencia numerosa que se renueva todas las noches. Se calcula que no asisten menos de 30 mil personas diariamente a los espectáculos públicos i hai en estos no menos de 8,000 individuos ocupados de divertir a aquellos. En las *Sept merveilles* aparecian todas las maravillas del mundo, incluso los *siete sabios de Grecia* i los Dioses del Olimpo!.... Venus era una vieja horrible i Mercurio pasaba a Júpiter su cigarro puro, para encender el rayo, pero este era un cohete mojado i se *chingó* en medio de la risa de todos; i aun de los pillos i grisetas de Paris, que aparecian revueltos con los dioses.... Otra vez, cuando la procesion del *Bauf gras* en un dia crudísimo de invierno, vi tambien el Olimpo agrupado en un carro que conducía el *Tiempo*. Todas las diosas iban semi desnudas envueltas en en sus etéreas gazas i firitando que daba lástima. Pero estos espectáculos son eminentemente parisienses.

Luis Napoleon fomentaba tambien las representaciones militares como el *Consulado* i el *Imperio* en que se representaban sobre el proscenio con 200 o 300 personajes las principales batallas del Imperio i otros rasgos de la vida de Napoleon el Grande. El actor Drouville, que es sin duda mui parecido a Bonaparte, se presentó en la batalla de Austerlitz en su caballo blanco i paletot gris. Cada noche asistia un regimiento por órden del gobierno, i muchos de éstos salieron luego a dar batallas de veras en la Crimea. Recuerdo un rasgo eminentemente frances, en una de estas representaciones. El mariscal Lannes se presenta en la Corte de Prusia a intimar la paz o la guerra; el rei quiere calmarlo i le dice que: "Mientras la Prusia, el Austria, la Rusia, toda la Europa se coligan contra Napoleon, la Francia quedará

sola contra todas"... Ah! esclama Lannes! *telle est l'habitude de la France!*... i el público todo prorrumpió en un estruendoso *bravo!* Tambien Dumas cuenta en sus *Memorias* que era necesario sacar del Odeon con una escolta al actor que representaba el rol de *Sir Hudson Lowe* en un drama de Bonaparte, porque el público queria matarlo!.... Cosas todas de Francia!....

Todas las impresiones que el hombre puede recibir, todos los contrastes que presenta el cuadro de la existencia, el placer en su delirio, la gloria en su apojeo, el dolor en su desesperacion, la muerte en su olvido, todos los grandes escalones de la vida se encuentran en esta singular capital. La vista de los goces, del fausto, del oropel del materialismo, de la fascinacion de los sentidos, fatiga tambien al fin. Varias veces me dirija yo bajo estas impresiones a algun sitio apartado i solitario de Paris. Un dia subí las alturas de Montmartre i descendí al pequeño cementerio que yace en la falda septentrional de la colina; allí, donde ningun nombre brillante estaba tallado sobre la loza, me parecia quedar mas solo, aun sin la compañía de los que ya no existen, i yo, mas ignorado que los modestos sorcófagos de aquel sitio, me complacia en el contraste de mi soledad i del tropel humano que se ajitaba a mi espalda, i cuyo bullicio como el rechinar de un pedazo de mundo que se desplomára, llegaba hasta mi. Otra vez diriji mis pasos al cementerio de mi barrio, el de *Mont-Parnasse*, en el otro extremo de Paris; pero solo ví la tumba de Dumont d'Urville, el ilustre almirante que dió tres veces vuelta al mundo para venir a morir en un carro del camino de hierro de Versailles.....

No encontraba igual soledad en el cementerio del *Père-Lachaise*, este último i fúnebre museo de Paris. Una calle de marmolistas, de tapiceros i de floristas que tejen coronas de siemprevivas, da acceso al gran cementerio. Es costumbre de las floristas ofrecer sus ramos i coronas a los que pasan, i por una de esas delicadezas de gusto de que solo los franceses son capaces, estas vendedoras de recuerdos fúnebres, usan vestidos negros.... La primera tumba que se ofrece a la vista es la de Eloisa i Abelardo. Los bustos de los dos amantes, hechos con la piedra del Paracleto donde se refujó Eloisa, yacen reclinados el uno al lado del otro unidos en la tumba como lo estuvieron por el amor en la vida. Un jardincito rodeado de una reja, está dedicado a este mudó himeneo que los siglos han consagrado en la memoria de los que aman. La tumba estaba cubierta de coronas, unas marchitas, otras frescas todavía, votos de los amantes desgraciados que vienen a

pedir a estos supremos mártires de una pasión deserraciada un consuelo o una esperanza....

Vi mas allá la estatua de bravo Labedoyere, el único soldado a quien Napoleón abrazándolo, le hubiera jamas dicho: *Je vous dois l'Empire!* Una figura de mujer llora sobre una modesta urna en la que hai esta inscripcion *Enlevé à tout ce qui lui était cher, le 19 août 1815;* i en la base sobre un bajo-relieve, en que una madre abraza a su hijo en la cuna este otro voto de amor: *L'amour de mon fils a pu seul me retenir à la vie.*

Este hijo, a quien he conocido, es hoy un enorme i corpulento chamberlan del Emperador: La tumba de Ney, la otra gran víctima de las venganzas de la monarquía, no tiene inscripcion ni lápida siquiera. Las iniciales de *Miguel Ney* están diseñadas con algunas yerbas que crecen en el suelo; pero una estatua del *bravo de los bravos* acaba de ser levantada en el mismo sitio de su inmolacion tras de un viejo muro en el jardin del Luxemburgo; apénas caben en las cuatro faces del pedestal que sostienen los nombres de las campañas i victorias del mas ilustre de los mariscales de Francia. Sus compañeros de armas i de gloria Mortier, Massena, Suchet, Macdonald, Saint Cyr, Junot están agrupados a su derredor. Casimir Perier tiene un soberbio monumento coronado por su estatua, levantado por suscripcion nacional. A un lado del vasto circulo en que este ha sido erijido, está el busto de Fourier, casi perdido entre las ortigas i malezas. Tal es la diversa suerte del jenio: el que ha servido una bandera política egoísta, tiene un mausoleo consagrado por la admiracion de sus parciales; el que se consagró a la humanidad, no tiene sino el olvido, ingratitude, calumnias i abrojos....

Benjamin Constant no posee mas inscripcion que su busto, tan conocido por su tipo ingles i sus abundantes bucles. Los tres hermanos Lameth tienen por simbolo tres columnas que sostienen una urna. Garbier Pages i Armand Carrel están sepultados bajo una simple lápida, anstera como el respeto que han legado sus nombres. El general Foy se ve en la actitud de preguntar al pueblo, vestido con una túnica romana. La tumba del republicano Manuel tiene por epitafio aquella sublime protesta, cuando vino a la cámara a hacerse echar a empellones de su banco. "Ayer anuncié a la cámara que no pederia sino a la fuerza; hoy vengo a cumplir mi palabra!" *La patrie*, dice otra linea, *attend pour lui d'autres honneurs.* La Fontaine, Moliere, Bellile, Talma, Moratin, Bernardin de Saint-Pierre, Aimé-Martin, Bellini forman un grupo bajo los árboles. Cuantos pensamientos

no brotan de tanta gloria? Uno de los monumentos mas hermosos es el del general Gobert cayendo de su caballo mortalmente herido. El caballo tiene entre sus pies al soldado que ha derribado a su jinete. Esta afectuosa inscripcion embellece la figura. "Jamás, oh padre mio! el enemigo tocó de tu sable sino la punta;... i en la primera derrota tú eres muerto!"

Este cementerio, el mas bello de Europa, está construido en una colina boscosa i accidentada al oriente de Paris. Ofrece pues sitios muy romántescos i en la cumbre de la colina, donde se alza la pirámide de la familia de Duras, se obtiene una doble vista que domina el cementerio i Paris, el Paris de la muerte i el de la vida dándose la mano el uno con el otro, separados solo por la mano del sepulturero!...

Yo recordaré aqui tambien uno de los primeros dias de mi llegada a Paris en que me propuse seguir sin guia ni preguntar el torrente humano que en todas direcciones se cruzaba; era este un ensayo para mi de lo que significa una jornada en Paris, i encontraste tambien con la marcha metódica que habia llevado otras veces. Era el 22 de agosto de 1853: la mañana estaba nublada i los nervios bien templados para caminar. Partí a las 8 de la mañana de la casa núm. 84, *Rue Neuve des Mathurins* donde vivia el señor Echeverria, i solo a la 5 de la tarde, rëndido de fatiga, entré a mi alojamiento en la calle *des Beaux-Arts*. Penetré desde luego por los Boulevards de la calle de San Denis, este mare-magnum de confusion i ruido, donde se encuentra algo que revela de un golpe esa originalidad parisiense, única en el mundo. La variedad, el movimiento, el tumulto, la inquietud voraz de cada uno; una tienda de Paturot, aqui de cordones, cintas, i medias; una carniceria, una casa de huéspedes, un restaurant, una casa de baños, una pasteleria, todo junto: todo en hilera, todo revuelto, todo al revés i al derecho; vendedores al menudeo que se pasean con desaforados gritos por las veredas, vendedores de frutas i legumbres que arrastran sus carros de mano por el centro de la calle, vendedores de diarios sentados en sus garitas, charlatanes apostados en las bocas calles pregonando sus artículos, organistas que regalan su música, aqui dos *concierges* que conversan en algun zaguan, una griseta que se desliza con las faldas de su vestido graciosamente suspendido entre sus dedos, o un *équipage* que pasa, un enorme carro atravesado formando un taco que va a paralizar la circulacion de todo Paris.

Blusas azules que van i vienen de su trabajo, perros que se atraviesan aqui, pájaros cantando en las ventanas, cloacas en las veredas, jardi-

nes suspendidos i rebosando de flores en los balcones; aqui pasa una columna de jendarmes trotando a caballo, o un ingles se detiene felo con su lente en una mano i la otra en el ojal de su frac, árabes envueltos en su bornuz blanco, turcos, soldados, clérigos, pilluelos, i todo esto pasando i volviendo a pasar por entre esta ciudad especial del antiguo Paris, de arquitectura estrambótica con calles torcidas, casas de cinco pisos, torreones, ángulos, callejones, gradas, arcos, pasajes subterráneos. Todo esto es un laberinto, un maremagnum, un mundo revuelto, un Paris....

Llego en mi camino a la estremidad de la calle de S. Denis entre el claustro de S. Meri, célebre en los anales de la insurreccion, i la hermosa iglesia de S. Eustaquio, cruzo la *rue de Rivoli* enfrente de la torre de *S. Jacques de la Boucherie*, recuerdo del Paris de la edad media, atravieso el vasto mercado de los Inocentes, penetro en la plaza de la Grève i paso el Sena por el *Pont-Neuf*, en cuyo centro está la estatua de Enrique IV. Me asomo a la *Conciergerie*, donde los Jirondinos celebraron su último banquete i donde Luis Napoleon estuvo a su vez encerrado; subo las anchas gradas del Palacio de Justicia; desciendo por la sala de los *Pasos perdidos*, adornada con una bellísima estatua de Malesherbe, sobre la plaza de Notre Dame i me introduzco en el *Hotel-Dieu*, el hospital modelo de Paris donde 800 enfermos eran asistidos por 40 empleados con un esmero imponderable. Un grupo de jente a la

puerta de un pequeño edificio de piedra a la orilla del Sena me hace entrar por curiosidad: era la *Morgue*, el panteon acuático del Sena donde se ahogan todos los años mas de 300 personas; dos cadáveres tendidos sobre una plataforma i sobre los que caia un chorro de agua para impedir la putrefaccion, estaban espuestos aquel dia.... Descanso al fin bajo las solemnes bóvedas de Notre Dame... I cuantas veces no me refujié contra el tumulto i febril bullicio de las calles, en esas bellas iglesias de Paris siempre abiertas a un público que va allí huyendo la concurrencia, i buscando solo la oracion i la soledad, a diferencia de otros países donde la iglesia es el sitio favorito de las reuniones!....

Subí las viejas torres de la Catedral parisien se i vi desde aqui el panorama de la ciudad como no se presenta desde ningun otro punto; me mostraron en la sacristia la bala que estrajeron al Arzobispo de Paris en 1848, i echando una mirada en el *Quai de la Cité* a la casa donde habitó Abelardo, entré en mi cuartel latino subiendo hasta la cúpula del *Panthéon* visitando de paso la tumba de Santa Jenoveva la patrona de Paris, cubierta con centenares de ofrendas hechas de cabos de velas i puñados de sueldos, como si la fé i la supersticion hubieran querido salvarse en esta altura, la mas considerable de Paris, del diluvio de civilizaciones de materialismo que ahoga a ambas en lo bajo!.... Tal habia sido mi itinerario de 9 horas por el corazon de Paris!

CAPITULO XV.

Política de actualidad en París.—Entierro de Francisco Arago.—Fiesta de San Napoleon.—Revista de cien mil hombres.—Misa en Notre Dame.—Campo de Marte.—El Emperador en medio del pueblo.—Reaccion imperial.—La Educacion pública i el Jesuitismo.—Diarios de París.—Prensa literaria.—Dos caracteres de la política imperial en 1853.—Hipocresía.—Despotismo.—Una misa en la capilla de las Tullerías.—La Emperatriz.—El Emperador.—Un sermón del Padre Ravignan.—Napoleon III i Felipe II.—Eскурiones a los alrededores de París.—San Germain.—Sceaux.—Ruinas de Neuilly.—Capilla de San Fernando.—Versailles.—Fontainebleau: el Palacio, la Selva.—La Normandía, el Havre, Rouen.—Amiens.—Boulogne.—Campamento de Vimereux.—Lord Seymour.

En la vida de París tan llena de accion personal, de ocupaciones mentales, de accidentes tan variados i opuestos, la política tiene poco placeance sobre el ánimo del viajero, escepto talvez cuando la política es la insurreccion! Uno de los acontecimientos que tuvo algun significado en este sentido durante mi residencia en París, en el otoño de 1853, fué el entierro de Francisco Arago, el primer sabio de Europa a par de Humboldt, i ex-miembro del gobierno republicano de 1848. Era la mañana del 5 de octubre i llovía a cántaros, cuando yo me encontraba, acompañado de un amigo, en la puerta del Observatorio de París, en el extremo del Jardin del Luxemburgo. En una modesta sala donde sobre el desnudo *parquet* habían unos cuantos muebles de madera, espartano menaje de este palacio de las ciencias) estaban de pié todos los miembros del Instituto, vestidos de gran ceremonia con sus casacas verdes bordadas de seda. Todos los amigos del ilustre difunto se encontraban allí agrupados i silenciosos. El general Cavaignac con su fisonomía franca, sencilla i un porte enteramente militar que se mostraba bajo los pliegues de la capa azul en que se estaba envuelto, era la figura mas prominentemente en aquel duelo de un grande hombre, hecho todo por grandes hombres. El mariscal Vaillant, que había venido en los carruajes del Emperador, contrastaba cubierto de galones i plumas con la actitud modesta del ex-

dictador de Francia. La República i el Imperio estaban ahí delante de un féretro: aquella representada por un ilustre general en traje de ciudadano, este por un militar, gran chamberlan de palacio, vestido con la librea imperial. Afuera, la libertad i el despotismo, tenían otros representantes; una division de 5 o 6000 hombres estaba sobre las armas i por otra parte 15 o 20000 personas del pueblo, apesar del violento temporal, se veían agrupados en las veredas, bajo los paraguas, sombríos como el cielo encapotado de aquella mañana, tristes como el cortejo fúnebre de un gran ciudadano. Napoleon III debió recordar los funerales del general Lamarque, i sus tropas parecían ahí mas una division que marcha al ataque que un cuerpo de honor destinado al cortejo de un hombre que había rehusado jurar obediencia al Imperio i muerto en la fé de los proscriptos, la República! Un mariscal de Francia estaba ahí mas como un jefe de division de *l'armée de París* que como un chamberlan de la *Maison de l'Empereur*. La lluvia, salvó quizá este dia el improvisado trono de un violento sacudimiento. Poco despues Napoleon III tuvo miedo del cadáver de un pobre sacerdote, i se prohibió al pueblo asistir a los funerales de Lamennais!....

Luego llegaron las diputaciones de los grandes establecimientos nacionales, entre otras la de la *escuela politecnica*, de la que Arago había sido un discipulo i despues el mas ilustre pro-

fesor. A las 10 del día se puso en marcha el convoy; Cavaignac, Vaillant, Ducos (ministro de la marina i sobrino del jóven i bello Jirondino a quien amó Madame Roland) i el almirante Vincent, mutilado de un brazo, sostenían los cordones pendientes de los cuatro ángulos del féretro. Estos dos últimos dolientes habían muerto seis meses despues!.. El Instituto se puso en marcha tras el féretro, hacia la iglesia de S. Jacques i durante media hora 30,000 hombres, sábios, pueblo i tropa marcharon silenciosos por la calle de S. Jacques, sin oírse mas que el chapalido de la lluvia i el lúgubre redoble de los tambores. Era un momento solemne, i si algun Rei hubiese visto aquel cortejo de un ciudadano, habria palidecido delante del porvenir que la razon i la libertad deparan a las coronas; no fué sin duda aquel día el mas alegre en el festin perpetuo que en aquella época animaba las Tullerías. Concluida la ceremonia relijiosa el pueblo se puso en marcha hacia el cementerio del Père-Lachaise, atravesando a Paris por sus centros mas animados; al pasar delante de la columna de la Bastilla, bajo cuyo pedestal yacen los combatientes de 1830, todos levantaron sus sombreros al Jénio de la libertad que corona la columna. Despues se depositó el cadáver en su fosa pronunciando algunos adioses en aquel recinto, único en que hoy día no sea vejada la palabra delante del pueblo, la tumba!.....

Las fiestas de la libertad han quedado hoy reducidas en Europa, al último acto de la vida, delante de la fosa abierta de algunos de sus defensores; pero el despotismo en la cúspide de su omnipotencia, se empavona con todas las galas de la ostentacion. La fiesta de la S. Napoleon, el 15 de agosto, es el gran día del Imperio, i es celebrada mas bien como las bacanales del Bajo Imperio que como los Juegos Olímpicos de la Grecia. Las fiestas del 15 de agosto de 1853 costaron al gobierno un millon de francos! Los preparativos habían comenzado desde un mes antes.

El 14 de agosto a las 8 de la mañana comenzaron a desfilar por los *Boulevards* columnas de tropas de todas armas en direccion hacia los Campos Eliseos i el jardin de las Tullerías. A las 12 había tendida una doble línea, formando una ancha calle desde el *Arco del Triunfo* hasta la puerta del pabellon central de las Tullerías. Formaban la línea de parada 4 divisiones de infantería, a las órdenes del jeneral Levasseur, una division de caballería bajo el jeneral Korte, varias brigadas de artillería i 25 a 30,000 hombres de la Guardia Nacional; mas de 100,000 hombres en todo, lo que presenta-

ba un golpe de vista extraordinario. El público estaba en toda la línea a la espalda de las tropas. A la una desfiló por el centro de la línea el cortejo de lo Emperatriz. Iba esta en una *calèche* abierta, pálida, melancólica i bella, vestida de blanco, saludando a ambos lados de las filas que presentaban las armas. Llevaba a su izquierda a la princesa Matilde cuya fisonomía morena i ardiente contrastaba con el albo tipo de Mademoiselle de Montijo. El mariscal Saint-Arnaud, acompañado de sus ayudantes, seguía el carruaje imperial. Un cuarto de hora despues anunciados por interrumpidos i frios gritos de *Vive l'Empereur!* se presentó Napoleon III, adusto, siniestro i imperativo. Iba vestido como un jeneral de division con la faja roja de la gran cruz de la lejon de honor atravesada sobre el pecho; montaba su predilecto caballo, un alazan tostado pequeño i brioso, sobre el que la pequeña i contrahecha figura del jinete se veía con algun garbo i soltura. Un Estado mayor de 25 o 30 jenerales brillante de oro i de plumajes, le seguía diez pasos a retaguardia porque este despota singular tiene la mas perfecta posesion de su rol, i todos delante de él parecen libreas i lacayos..... Saludaba alzando levemente su sombrero de pico, i descorriéndolo un tanto su máscara de bronce por una vaga, sonrisa que desplegaba los estremos de sus labios amoratados. Era recibido al pasar con intensa curiosidad i talvez admiracion, pero sin entusiasmo i ninguna de esas muestras de expansion del alma con que el pueblo saluda a sus héroes. El príncipe Napoleon, hundido en sus espaldas i en la indiferencia pública, convertida hoy en menosprecio, cerraba el cortejo con su Estado mayor.

Luego, colocada la pareja imperial en el balcón de la sala de los mariscales, desfiló la tropa, cada mitad repitiendo al recibir una cortesía de sus soberanos un *vive l'Empereur!* *vive l'Impératrice!* Eran las 5 de la tarde i todavía no terminaba la revista de las tropas que se dirijian, la música a la cabeza i el águila desplegada por todas las calles de Paris. Una division de coraceros montada toda en caballo blancos, pasaba al trote por el Jardín de las Tullerías en el momento que yo me retiraba. Sus cascos i bruñidas corazas de bronce, heridas por el sol poniente al travez de los árboles del bosque, entre una nube de polvo i el ruido de las herraduras sobre el pavimento aparecían como los rayos de alguna misteriosa e invisible tormenta que barrera el suelo.

A la mañana siguiente asistí a una gran misa en *Notre Dame*. Todas las corporaciones del imperio, los jueces, abogados, profesores, en

sus ropas talares con franjas de hermina, los militares del Estado mayor i un grupo de veteranos del imperio, soldados de la *Grande armée*, representando cada uno con su traje antiguo un regimiento de aquella época, ocupaban la nave central. Yo obtuve por un franco acceso a la galería de las salas laterales i presencié la pomposa misa que oficiaba el Arzobispo de Paris, Monseñor Sibour, un hombre jóven todavía que revela en su fisonomía la inteligencia que posee. Despues de los Evangelios, el republicano Arzobispo entonó con voz sonora el cántico de gloria del santo del día *Napoleonem Imperatorem nostrum!* Observé que las ceremonias tenían gran semejanza con las de nuestras iglesias cuyas funciones no son inferiores en pompa a ninguna que yo haya visto.

En la noche, no menos de medio millón de personas paseaban a la luz de la maravillosa iluminación de los Campos Eliseos, en cuya avenida central habian de 700 a 800,000 luces de colores. Los fuegos artificiales me parecieron un portentoso arte; en el centro del Templo de la gloria apareció radiosa de luz la estatua de Napoleon el Grande, i una águila de luz arrebatada por un globo, que la obscuridad hacia invisible, desapareció en el aire, llevando en sus garras como un emisario que subía al cielo la letra *N*, símbolo de la dinastía napoleónica!.....

Concluida la misa, recorriendo los *quais*, me dirigí al *Campo de Marte*. Al pasar por el *Palais-Royal*, ví una cola que se extendía algunas cuadras desde las puertas del *Teatro frances*; era Rachel que representaba gratuitamente para el pueblo, i todos los teatros de Paris estaban a esa hora, las dos de la tarde, abiertos al público por órden del Gobierno. Por cualquiera parte que yo estendía la vista, veía las calles caujadas de jente, los teatros estaban llenos, habian funciones distribuidas en diversos puntos de la ciudad como en la plaza de la Bastilla i la Barrera del Trono, i sin embargo, cuando llegué al *Campo de Marte*, no encontré menos de 400,000 almas reunidas.

En el *Campo de Marte* estaban todos los tipos, todos los trajes, todos los idiomas de esta aglomeración de nacionalidades, sino de historia, de carácter al ménos, que forman la Francia. Ajustos bretones, los normandos con sus pintorescos adornos de cabeza, los *auvergnats* estúpidos i testarudos, los burguñones alegres i yaroniles, los alsacianos con su tipo rubio de alemanes, los provenzales en su charla perpetua, los gascones con su "sangre de alcohól i de aguardiente" como me decía un gascon un día, i los parisienses en fin con su "sangre de café," como este mismo los llamaba.

Habian espectáculos de todo jénero. Godard se elevó en un globo i descendió en su paracchute en medio del *Campo*, otros bailaban en la cuerda a 50 varas de elevación, otros representaban todas clases de pantominas, pero el aparato jefe que se representaba era la toma del *Agouat*, una fortaleza que el jeneral Pellisier habia arrebatado por asalto a los Kabyles de Arjel, el año anterior. La fortaleza estaba diseñada con cartones i palizadas en el costado oriental del vasto campo. Sus minaretos, almenas i puentes levadizos se veían en relieve mientras los centinelas árabes se paseaban por las murallas envueltos en sus blancos bornuzes. De improviso el ruido figurado de un cañoneo lejano anuncia a la guarnición la llegada del enemigo!.... El Emir Arabe destaca una guerilla montada de reconocimiento i al momento de bajar el puente levadizo, una compañía francesa se presenta, se traba una escaramusa, los franceses quedan prisioneros, pero la cantinera se resiste i esto provoca una escena de ridículo que arranca una carcajada a 200,000 espectadores. Entre tanto llega el grueso de la división francesa, i mientras los cañones abren brecha derribando grandes trozos de murallas de carton, la infantería se lanza a la bayoneta i en cinco minutos, el estandarte tricolor flota en las almenas en medio de los estruendosos aplausos de la concurrencia que parecia tan ajitada i entusiasta como en un combate verdadero....

Yo contemplaba aquella vasta muchedumbre cuyas ondulaciones compactas la hacían aparecer como un mar humano. Recordaba las escenas populares de este sitio tantas veces consagrado por las protestas de las asambleas del pueblo contra sus tiranos, tantas otras manchado por el frenesí popular con la sangre i el martirio de ilustres víctimas; me parecia ver todavía en el centro del vasto recinto al ilustre Bailly atado a la picota, desnudo, enlodado, cubierto de sangre i tiritando no de *peur mais de froid* al entregar su cabeza al verdugo... Que sitio de Paris no trae a la memoria alguna de las tradiciones sociales i políticas, ya terribles, ya sublimes que desde 89 han rejenerado el mundo? Me encaminaba yo hácia el Puente de Jena alejándome de aquella fiesta que tenia tanto de banal i miserable, i que habria hecho pensar en el pueblo que pedia solo *Pan i Fiestas!* cuando gritos confusos i prolongados llegan hasta mí; veo estrecharse los grupos de jente hasta que formándose como una ola compacta, me vi arrastrado en la corriente jeneral. Se recibían los gritos de *l'Empereur! l'Empereur!* habia que al fin la ola humana se detuvo, i yo, sin saber como, me

encontré estrechado contra la rueda de un carruaje; era el Emperador i la Emperatriz eo medio de *son peuple*.

Yo podia tocar la mano del Emperador con la mia, pero confieso que poco me cuidaba de aspirar a un tal honor tratando de protegerme contra aquella apretura que nada contenia. El Emperador parecia ufano i contento, i apoyándose sobre una mano mostraba su busto fuera del carruaje como para ser visto mejor; vestia simplemente un paletot azul con la cinta de la lejon de honor en el ojal i sombrero redondo de felpa; la Emperatriz parecia turbada i un hijero sacudimiento nervioso ajitaba sus labios que parecian hacer un vano esfuerzo de sonrisa; la alarma i la sorpresa de la bella andaluza, contrastaban con el impávido aspecto del audaz Bonaparte. El pueblo siempre dispuesto a aplaudir lo que parezca nuevo o atrevido, estaba esta vez entusiasta i es la única ocasion en que los *Vive l'Empereur!* no me han parecido el eco de alguna cuadrilla de *mouchards* (espías aleccionados). Al fin la pequeña escolta de Guías que precedia el carruaje se abrió paso por entre la compacta muchedumbre i desapareció.

Esta aparicion repentina de Luis Napoleon habia sido un golpe maestro entre los golpes que este singular *parvenu* ha sabido preparar. El sabia que nadie podia aguardar su presen-
cia ni prepararse en su contra en aquella asamblea donde la mano de tantos *rejicidas* hubiera pasado desapercibida; su salvaguardia era pues la sorpresa, i sus cálculos no le fallaron. Al dia siguiente todos los diarios pregonaban la popularidad de Napoleon III que se habia paseado en medio de *son peuple*.

Sin embargo, no es en Paris donde está la base del trono Napoleónico; talvez lenta e invisible, es aqui donde arde la mina que lo hará saltar en astillas como saltáron ya tantos otros tronos!... La inteligencia, la moral, la dignidad, el patriotismo no sostienen ciertamente el principio ni el hombre de esta dinastia iniciada con el asesinato alevé de 800 inocentes hecho simultáneamente por una descarga de fusileria en toda la raya de los Boulevares... El ejército a quien el Emperador ha llenado de sueldos, decoraciones, grados i dobles raciones de tabaco i de aguardiente; ese ejército de medio millon de hombres, fué su primer elemento de reaccion. I despues la jente del campo, fascinada por el nombre, confundida por su ignorancia, alarmada por una situacion que el mismo Napoleon habia provocado como parte de su plan de usurpacion, i arreada en fin por las autoridades i la fuerza, fue quien le dió los ocho

millones de sufragios que sellaron su poder, su traicion i su perjurio. Su tirania era absoluta i terrible como la ignominia i el avasallamiento de la Francia en la época en que yo llegaba a Paris.

Perjuero el mismo, él habia organizado un juramento inmoral para arrebatár a la administracion pública todo lo que tuviera de inteligente, de digno, de patriota i que pudiera oponérsele como una resistencia. Los mas ilustres profesores abandonaron así sus cátedras, i los colegios fueron entregados como en otros países imitadores, a la direccion del espíritu jesuítico que Luis Napoleon ha resuscitado con la *Orden* en Francia; espíritu jesuítico que no significa ya la ambicion universal de la gran *Orden* estinta, sino el miserable materialismo de los negocios, del dinero, i de una influencia dirijida puramente a la posesion del elemento material de la existencia; espíritu basado por otra parte en el sostenimiento ciego de todo lo despótico i lo absurdo, que avasalla i obscurece la razon de pueblos aun jóvenes e inesperos, espíritu bien formidable es cierto en esta época que se amolda al influjo que avasalla al mundo, pero odioso i miserable en el sacerdocio, i que en el dejenefado jesuita moderno, familia cosmopolita de negociantes disfrazados con el manto, contrasta con la terrible pero audaz figura del jesuita espiritual antiguo, los verdaderos hijos de Lainez dignos de la rivalidad de Pascal i del anatema de Ganganelli.

La prensa entró a tomar el mismo rango que la educacion pública. De los 10 o 12 diarios de Paris (que despues se propuso en el Consejo de Estado suprimir i no dejar sino dos en Paris i uno para cada departamento!) cada uno tiene asignado su rol de reaccion i servilismo. La *Patria* está al sueldo de la policia. *Le Pays*, *Journal de l'Empire*, dice en su título su mision. *Le Constitutionnel* era en aquella época el órgano del Ministerio de Drouin de Lhuys i estaba por supuesto a su paga.—La *Presse* esta cloaca que ha vaciado sus inmundicias en el diarismo i cundido como una lepra de inmoralidad venal desde que la noble sangre de Armand Carrel corrió por atajarla, es el órgano de la Bolsa i de todas las infamias de la política; de las trampas a los sastres pagados en folletines de elojios, semi-editoriales de alabanzas a las fábricas de chocolate, al unguento Holloway, a todo lo vistrero e inmundado, bajo su bastardo redactor Emilio Girardin. El *Universo* solo se ocupa con el fanático M. Luis Veuillot de publicar milagros e insultos (i no falta a fe quien lo imite en las costas del Pacífico). El *Siccle* es talvez el único diario de alguna independencia

i por esto está perseguido i anulado. En 8 meses de residencia en Francia, solo al *Charivari*, el diario de la bufonada i de la risa, he visto permitirse, no sin que la caiga la amonestacion imperial encima, algun razgo de entereza, algun suspiro por la libertad perdida, disfrazada por la risa del bufon; los otros diarios jenerales como el *Journal des Débats* i *l'Assemblée Nationale* son papeles de bandera de los que se decia que aquel estaba bajo el soborno de la Rusia, i el otro sostenido por la bolsa del conde de Chambord....

La prensa literaria ha caido en la misma degradacion. Ya no se publican en Paris sino libros de ocasion como las escandalosas *Memoires d'un bourgeois* en que el cínico Dr. Veron, un miserable especulador de Bolsa, explota el escándalo de todas las actualidades para meter en su cartera algunos cuantos billetes de banco; o como la coleccion titulada *Biographie des contemporains* en que M. de Mirecour vende a manos llenas la infamia o la adulacion a cada uno de los héroes que existen hoi a su lado en Paris; o como los romances a 4 sous, o los dramas de Loretto tal cual el *Demi Monde* o la *Dame aux Camélias*, en que se glorifica la prostitucion de la carne disculpada por ciertas gracias del coquetismo o del *beau monde*.... O bien lo folletines que Dumas manda fabricar a su taller de secuaces para los porteros i grisettes, cuyos argumentos se organizan en alguna orjia para venir a ser traducidos por la prensa de paisese que comienzan a educarse.... o las baratas publicaciones a 10 sous del *Paris Fumeur* del *Paris Lorette* i otros pequeños Paris en que se destilan uno por uno todos los escándalos i todas las miserias, o si es alguna empresa industrial nos da extractos como los que ha hecho M. A. de Montemont de los mas célebres viajes modernos, i que plajando a Sir Francis Head, que estuvo dos dias en Santiago de Chile, concluye asi su tomo sobre la América del Sud: *Les habitants de Santiago sont les plus paresseux et les plus immoraux du monde!*....

En el teatro mismo no he visto yo representado en la *Comédie française* la obra maestra de Beaumarchais, el *Figaro*, suprimiéndole aquel pasaje alusivo a la libertad que Larra adoptó por epigrafe de sus escritos políticos? Sin embargo esta comedia se representaba sin ser vergonzosamente mutilada en tiempo de Luis XVI, como me observó una distinguida señora de Santiago que a diferencia de la gran mayoría de mis paisanos en Paris, hijos como yo de la *República de Chile*, eran absolutos partidarios del sistema imperial de Francia.... Talvez hacian estos bien para estar al corriente de todas las

prácticas de la Corte i de la fisonomía de cada reina, i poder responder despues con certeza estas preguntas las mas jenerales que se hacen a un recién llegado a la *República de Chile*...

Dos caracteres parecian distinguir la política Napoleónica en el tiempo de mi primera residencia en Paris (pues un año despues la guerra lo habia absorbido todo,) la hipocresia i el fausto. Mientras el Emperador tomaba baños en Dieppe i hacia que la municipalidad de este pueblo le ofreciera como regalo el *Hôtel de Ville* de la ciudad para añadirlo a la lista de sus palacios imperiales, destinada el *Panthéon* a ser la colejiata de *Santa Jenoveva* donde tuvieran su propina alguna docena de canónigos, ademas de los que se habia dado por capellanes particulares. Mientras enviaba a la Guayana los millares de insurrectos que iban a morir de fiebre, se presentaba a las puertas del castillo de Ham, donde estuvo 6 años prisionero, para hacer una protesta de arrepentimiento por su rebelion contra las autoridades, i despues daba en Boulogne un billete de tres mil francos al guarda costa que le dió una bofetada cuando con el lodo a la cintura fué tomado en un pajonal! Se hacia dar 45 millones de renta, i todos los dias los diarios publicaban la lista de las limosnas que hacia la casa imperial; la limosna la hacia la Francia, pero los diarios decian *Vive l'Empereur!*; la limosna se hacia a un desgraciado i los diarios publicaban su nombre para encómio del donador! tal es la caridad de los palacios! Organizaba un paseo triunfal al norte, i se hacia recibir por el obispo a las puertas de la catedral de Amiens, para ser ensalzado como el representante de Dios por los obispos de su grei (discipulos de Bossuet, obispo de Luis XIV; que sin embargo decia en su presencia *Dieu seul est grand!*) mientras en Paris los altos tribunales de Assises condenaban a un zapatero que habia dicho algunas palabras ofensivas al Emperador a 500 francos de multa i 6 meses de prision, doblando con esto la pena impuesta al reo mismo en el tribunal correccional de primera instancia... Otras veces llevaba su corte a Compiègne o Fontainebleau. De dia organizaba sus partidas de caza, i si se servian a la mesa 200 platos, los diarios anunciaban que 150 eran *gibier de l'Empereur*, es decir, que habian sido cazados por él con su escopeta. De noche hacia ir las compañías de los teatros de Paris a representar a su presencia. Si se quedaba en las Tullerías era para dictar decretos sobre los miñagues i galones que debe llevar la corte o crear guardias para su palacio (Guides, Cent-Gardes, Gardes du corps, Garde Imperiale) i dar bailes i festines..

Todo se lo ha asimilado en la grande Francia *Napoleon el chico*, todo es de él, (todo existe por él. Todos los monumentos públicos tienen en sus frontis en letras doradas la palabra *Imperial*, y se descubre, todavía en algunos la huella de los otros títulos, *Royal, National*; i cuantos otros pasados i futuros!... En verdad, cuantas veces he pensado yo con el desaliento en el alma, sobre si es la Francia o Napoleón III lo que merece el nombre de *Chiquito*. Si aquella fuera grande, pudiera éste existir? O acaso este jenio que hasta ayer parecía un aborto está llamado a crecer en su propia deformidad i fuerte i consolidado una vez dar alguna prueba de que es él, el legítimo heredero de Napoleón el Grande! Quien lo sabe!...

Yo queria conocer de cerca esta figura tan misteriosa. Un dia domingo fué admitido con un amigo en la capilla de las Tullerías por medio de un billete que el señor Rosales habia tenido la bondad de conseguirme con el conde de Varennes, chamberlan de palacio. Un maestro de ceremonias nos señaló nuestro puesto en la pequeña i modesta capilla del palacio, i cuando todos los bancos estuvieron ocupados por los invitados, un chamberlan anunció "*l'Impératrice!*" Los cuatro soldados de los *Cent gardes*, los mas bellos soldados del ejército frances, presentaron sus carabinas a la puerta del oratorio, i el cuerpo de capellanes se adelantó a recibir el cortejo. Desfilaron una docena de chamberlanes vestidos de todos colores, i la Emperatriz se adelantó saludando a los canónigos. Venia vestida de negro i con un sombrero blanco sin velo. La Emperatriz es un bello i simpático tipo de mujer; su aire pensativo, sus grandes ojos azules razgados, dulces i melancólicos, su palidez i su cabellera rubia, hasta parecer colorina, revelan el orijen escoses de su sangre, mientras que su delicado talle gracioso i elegante sin ser esbelto, la mano i el pié pequeños i la espalda redonda, que ella luce, revelan a la maga de Andalucia. Tiene lo mas bello del tipo ingles, los ojos azules i la cutis pálida i lo mas gracioso de la andaluza, el pié i manos pequeños i su talle torneado i libre. Es una persona simpática mas que bella, amable mas que majestuosa. Su carácter es una duda, a veces una adulacion otras una calumnia. Las francesas, celozas de su nacionalidad, no la aman sin duda, i la acusan de ser la *première Lorette de Paris*, pero yo he oido defender su pasado a hombres que como el señor Rosales i el coronel Sesé la conocieron cuando era simplemente la condesa de Teba. Es una mujer profundamente desgraciada; la tirantez absoluta de la Corte que ha resuscitado Luis Napoleon, por una parte, i las

conspiraciones sangrientas que se organizan contra su marido, formarán una desdicha positiva para ella que el fastuo i la adulacion mitigarán apenas. La Emperatriz conserva en el trono de Francia algunas de sus amables dotes de española. Oí referir en un círculo español, que al presentársele su antigua amiga la duquesa de Fernán Pérez la habia esta saludado como a *Sa Majesté*.... pero la amable Montijo, le habia interrumpido en el español de Sevilla diciéndole "No hijita, ni frances ni *Majesté* entre nosotras, sino el dulce *tu* de Andalucia!..."

La Emperatriz se detuvo un momento en la puerta hasta que un otro chamberlan anunció "*l'Empereur!*" Entró este dando la mano a su mujer i vestido como un coronel de infanteria con pantalón lacre i casaca azul abrochada. Un brillante estado mayor le seguia. Ambos soberanos tomaron asiento i oyeron la misa con gran devocion arrodillados la mayor parte del tiempo sobre cojines de terciopelo. Concluido el oficio divino, el elocuente jesuita Ravignan, predicador ordinario del Emperador, subió al púlpito e improvisó un sermón lleno de la sentimental elocuencia i de la uncion que caracterizan a este célebre predicador que no tiene sin embargo la majestad ni la filosofia de Lacordaire, ni la vehemencia del Padre Ventura. Su tema fué el avasallamiento de las pasiones por la razon i condenó, en el centro de las Tullerías, el lujo, la disipacion, el orgullo; i en el centro de Paris, enfrente del rebelde de Strasburgo i de Boulogne anatematizó la *révolte et la vengeance!* Al concluir dirijiéndose a Napoleón le dijo: *Ne croyez pas, Sire, que la couronne temporaire qui orne votre front vous fera digne de la couronne éternelle, mais la vertu et la justice!*

Luis Napoleon estaba enfrente del púlpito escuchando impasible aquella plática en que despues de Dios recibia él los homenajes i las alabanzas; ni una sola impresion parecia deslizarse sobre su frente helada. Los apóstrofes de la elocuencia divina se estrelaban contra su rostro como el viento que se desliza por la superficie de un trozo de mármol. Este gran tirano posee sino la grandeza moral de su mision, la máscara al menos inmutable i severa del rol que ha asumido. Yo le contemplaba esta vez desde cerca; yo le habia visto en todas partes i en todas situaciones, ya a pié seguido de un ayudante, ya maneando un veal tilbury, ya en sus grandes trenes a la Daumont en las avenidas del bosque de Boulogne, pero distraido entónces por el placer. Ahora, sentado en el centro de un templo, delante de un predicador que parecia su juez, este soberano de ayer tenia algo de histórico en su actitud, algo

que llevaba el espíritu a las comparaciones del pasado, a la memoria de otros tiranos grandes i afortunados como él.

Yo contemplaba con toda la intensidad de mis miradas i de mi pensamiento aquella singular figura que nadie comprende todavía, que unos temen, otros aman, que todos admiran. Salvador o verdugo, su mision me parecia un arcano del destino. Sus manos se han empapado en sangre para iniciar una obra aun inconclusa ¿quién puede absorberlo? Su vida entera ha sido una eterna osadía, una abnegacion sin fin, una aspiracion única que él llama la *Gloria de la Francia!* ¿quién puede condenarlo? Solo un contraste se presentaba a mi mente delante del que está grande i misteriosa existencia pudiese ser juzgada. Su tío, nó! Fué él, único. La historia no levantará jamas un coloso cuya comparacion sea una medida de su grandeza. Ni Alejandro ni Cesar le han sido superiores. La historia no aceptará la adulacion del dia que pone en parangon al gran capitán con el Emperador *parvenu* como se llama él mismo.

Era en otra parte donde yo buscaba el reflejo sombrío al traves del que era quizá posible sondear aquella mente muda i descorrer los pliegues de esa máscara impasible. Mi imaginacion me trasladaba desde aquella capilla risueña, bajo las solemnes bóvedas del Escorial, i ahí, sentado en su trono, creia ver mas allá de los siglos, el espectro que buscaba; ser ya juzgado, ya convencido i sentenciado por el pasado como habrá tambien una posteridad, un juicio i una sentencia para Napoleon III.

Hai en efecto tan estrecha analogía histórica entre Felipe II i Napoleon III que los contrastes i puntos de union se presentan naturalmente. Herederos ámbos de monarcas que habian conquistado la Europa i que abdicando sus coronas murieron, el uno en el monasterio de San Yuste i el otro en Santa Helena, ellos tuvieron delante de sus ojos una palpitante e idéntica leccion; se crearon una misma escuela, adoptaron el mismo fin, el mismo rol, el mismo disfraz. Desposeidos de las conquistas de sus antecesores, toda su grande enerjía se concentró en la direccion de sus Estados, el Estado eran ellos i por consiguiente, su sistema ha sido una misma tiranía.

Felipe II se alzó sobre los *Comuneros* vencidos para quienes fué implacable. Napoleon III se ciñó una corona en nombre de la faccion vencida que él apellidaba *Comunistas*. Ambos abrazan un mismo elemento de gobierno—el terror! El uno, segun los tiempos, eligió lo que era mas terrible i mas pronto, la Inquisicion; el otro adoptó el elemento predominante del dia,

las armas. Felipe II en nombre de su trono católico quemó 70,000 herejes. Luis Napoleon en invocacion de su destino de Salvador regó las calles de Paris con sangre inocente i sus *santos tribunales*, con una Inquisicion moderna, enviaron a las Guayanas miles de victimas que debian morir, sino por las llamas del fuego, por las de la fiebre i de la peste. La Santa Hermandad hizo temblar medio siglo el Medio dia de Europa. Luis Napoleon ha dicho *La France c'est l'armée!* El mismo espíritu, el mismo terror, el mismo despotismo!

Felipe el *Prudente* sabia que era grande, él se sentia César i todo a su alrededor era secundario. Ni un solo nombre grande nos ha legado la historia asociado al suyo; Cisneros, Colon, Gonzalo de Córdova habian servido a sus mayores. Pero él se bastaba a su grande empresa, i todo lo hacia desde su retiro con inflexible enerjía. Luis Napoleon el *Predestinado* se cree grande tambien; todo lo ilustre que brillaba antes que él ha sido eclipsado; de las glorias que hacian de la Francia la lumbrera del mundo, apenas se percibe hoy un estinguido resplandor; Lamartine el mas grande de los poetas, Cavaignac el republicano mas puro, Lamoricière el “Ney moderno,” — Berrier el mas ilustre de los oradores—Lacordaire que ha resuscitado a Bossuet—Thiers i Guizot los civilizadores sistemáticos de Europa, Victor Hugo de quien Chateaubriand, dijo que era un “niño sublime”, cuando tenia 16 años; todos los grandes nombres del siglo estan perseguidos por la proscripcion o el olvido. Canrobert, Magnan, Pellissier, Vaillant, soldados de Africa, Baroche, Troplong, Fourtoul, Rouher hombres de toga, Fould, Rostchild, banqueros judios, Persigny, Morny, los Bonapartes, los Murat, aventureros de todas las carreras, hé aquí las columnas del Imperio, porque Luis Napoleon como Felipe II se basta a sí mismo i todo lo hace pequeño i mezquino a su alrededor.

I si se penetra en lo íntimo de esos dos seres que la posteridad hará jmelos, que identidad de naturalezas i de organizacion! Una ambicion inmensa pero concentrada, un disimulo insondable, una constancia de todos los momentos, un corazon de fierro, una conciencia de hielo, el rostro i las manos de piedra, morales idénticas en todo..... Felipe II contemplaba impasible desde la ventana de su palacio de Toledo la inmensa hoguera de un Auto de fé. Luis Napoleon daba un baile la vispera de su San Bartolomé política! De Felipe II se decia que solo una vez se rió en su vida; de Napoleon III, que lleva una vaga sonrisa sobre sus labios, se dice que no se ha reido jamas sobre

su trono..... Solo una pasión ha ajitado talvez los músculos impasibles de esas frentes, animando sus inescrutables miradas de un fuego pasajero; es el amor, que en Felipe II era la ira i el frenesí, i en Napoleon las orjas i la banalidad.

I aun físicamente, la naturaleza parece haberlos revestido del mismo tinte. "La estatua de su cuerpo era regular (dice de Felipe II el Padre Mariana) i algo mediana, su frente grande i su rostro blanco, sus ojos azules i rasgados..." i tal era la figura que yo tenia delante de mí. Pequeño de talle, sus ojos rasgados i de un azul verdoso, dormidos como si acostumbrados a una eterna *rêverie*, se ven como apagados en su enorme cabeza. Interesante, pero mas que feo porque talvêz es difforme, su pesada cabeza i sus anchas espaldas descansan sobre una cintura i piernas demasiado cortas. Esto le quita todo aire de majestad, pero tiene sin duda el *no se qué* del jéno o de la predestinacion que fascina sin que lo comprendamos. La sonrisa perenne que a tantos parece siniestra, es llena de dulzura i melancolia, mientras que su frente alta, recta i firme como una muralla de fierro revela los dotes de su admirable enerjia, su prevision i su poder extraordinario de organizar las cosas i dirigir los hombres. Pero lo hemos dicho, Luis Napoleon es un ser fatídico; su mision es un arcano. Sus contemporáneos lo juzgan i lo interrogan, pero su sentencia pertenece a la posteridad. Será absucto? Será condenado? O talvez el mundo quedará indeciso i dividido como delante de la sombra de su tío el Grande.....

Durante mi residencia en Paris yo consagraba algunas horas, particularmente los domingos, a visitar los sitios interesantes que rodean la capital i que los caminos de fierro ponen a distancia de minutos de la puerta de todo buen vecino. Ya ibamos a San-Germain a admirar desde su espléndido *parterre* las curvas del Sena por su ondulado valle, ya a San-Denis a visitar las sombrías bóvedas donde en tumbas a mitad vacias por el tiempo i los hombres, descansan las cenizas de tantas dinastias; ya hacia una agreste excursion a la escuela agrícola de Grignon o de Alfort, o ibamos a almorzar en el rústico castaño de Robinson en un restaurant suspendido entre las ramas i dominando la vecina aldea de *Sceaux* en cuyo bosque cantó el sentimental Florian, mientras que en la distancia aparecia Chatenay i la Vallée aux Loups, aquel donde Voltaire escribió sus sátiras i éste donde Chateaubriand arregló sus memorias de Ultratumba. El jéno de la risa i el jéno de las lágrimas... Un dia tomé el ómnibus de Neu-

illy en la estacion del Louvre i me dirijí al palacio que Luis Felipe, el rei ciudadano, poseia a orillas del Sena. Era el dia 5 de noviembre, cuando las hojas marchitas de las hayas i de los olmos, comienzan a matizar el suelo i las nubes encapotando el cielo parecen entoldat tambien la frente de los mortales. Llegué al desolado sitio i me encontré solo, en medio de aquellas ruinas que como tantos corazones son jóvenes por la existencia, pero prematuramente convertidos en escombros... Las decoraciones frescas aun, están confundidas con los tizones. Solo una horda de forajidos ébrios pudo devastar este asilo modesto i apartado de las virtudes de esa desgraciada familia que solo en el trono parecia desdichada. Aquella mansion que nada tenia de réjio fué incendiada, cuando Versailles, el palacio que hizo hacer bancarrota a la Francia ha quedado en pié al travez de tantos sacudimientos. Hoi dia, la historia de Francia está escrita con carbon sobre los escombros. Letreros de todos los partidos, epitafios de los odios públicos se ven esparcidos aqui i alli en los muros que aun quedaban de pié. "Muerte a los viles principes!" decia aqui aludiendo a los Orleans. "Oh famoso Ledru Rollin, (habia escrito algun demágoگو patibulario) cuando vendrás tú a teñir de colorado nuestras camisas con la sangre de la aristocracia!" Algun Orleanista escribió en otra parte "el príncipe de Joinville, hizo evadir de Ham a Luis Napoleon...., qué gratitud!" Un filósofo habia escrito esta sentencia "Lamartine es una veleta a todos los vientos," i entre numerosos vivas al Emperador estaba así escrito por una mano imperialista este siniestro epitafio de la República de 1848. "Libertad de morir de hambre! Iguatdad en la miseria! Fraternidad de Cain! he aqui la divisa de los feroces republicanos." Todas estas inscripciones de la pasión diseñadas con el tizne de las ruinas sobre las ruinas mismas, tenian un significado triste i solemne a la vez.

Inmediata a este palacio está la capilla de San-Fernando, la tumba del duque de Orleans erijida en el mismo sitio en que aquel príncipe dió su último suspiro, que fué el principio de la agonía para la monarquía Borbónica de Francia, privada de su único popular representante. Su propio asistente es el guardian de su tumba i él me la mostró. Una austera capilla de piedra cubre la tumba en que el príncipe está representado sobre el mármol en la actitud i con el traje que murió; un tinte rojo natural de la piedra sirve sobre su frente para marcar la honda herida que le mató. En un pequeño patio adyacente se cultiva un jardinisito, i en un aposento se

conservan los recuerdos fúnebres que los hermanos i la madre del príncipe, la santa reina Amalia, le consagraron, cojines i coronas bordadas i tejidas por manos rjías i regadas con lágrimas de una familia que fué modelo de union i de virtud doméstica. El guardian, que todavía despues de 15 años, conserva un tono sentimental para referir la muerte de su amo, me decia que el príncipe habia bebido algo aquella mañana i por esto se habia precipitado del carruaje cuando no habia peligro positivo ninguno. Hai acaso misteriosos en la historia....

Con mas frecuencia que a ninguna otra parte iba a Versailles, jeneralmente los Domingos de verano cuando habian grandes aguas. Una de estas ocasiones habian al rededor de la fuente de Neptuno mas de 30,000 personas aplaudiendo con entusiastas exclamaciones los bosques de agua que se levantaban tan altos como una avenida de álamos en los bordes del estanque. No cuesta ménos de 25,000 fr. cada Domingo hacer correr les *Grandes eaux* que vienen desde Marly a una distancia de 6 o 7 leguas. Este trismodia ví elevarse el globo *Napoleon* i el atrevido aeronauta Tellier, atado por una cuerda de goma elástica a la canastilla del globo, se columpiaba en el aire pareciendo una ave volando en el espacio.....

Versailles como palacio, como jardin, como bosque es lo mas espléndido en existencia. Costó, dicen, trescientos millones de pesos, en tiempos en que un millon era la renta de un Estado considerable, i se cuenta que Luis XIV que no se alarmó por la pérdida de sus Imperios conquistados, se asustó de las cuentas de los mayordomos i quemó todos los papeles relativos a su construccion. Es una mole de piedra forrada toda en mármoles, maderas esquisitas i cristales. El vestíbulo, la gran escalera, la capilla, el teatro, la maravillosa sala de los espejos son de un lujo imponderable. En el centro está todavía el dormitorio de Luis XIV tal cual él lo dejó cuando el chamberlan de servicio anunció desde el balcon *Le Roi est mort! Vive le Roi!* De Luis XVI se conservan algunos recuerdos como las chapas de los cuartos de Maria Antonieta perfectamente trabajadas por el Rei herrero.

La inscripcion que se ve al frente del palacio *A toutes les gloires de France* dice el hermoso destino a que esta mansion de la disipacion rjía ha sido consagrada despues. Versailles es hoy el museo histórico de la Francia escrito en el pincel i el buril de los mas eminentes artistas de Europa. Todos los grandes acontecimientos de la historia de Francia desde Cár-

los Magno hasta Luis Napoleon, están pintados o esculpidos en sus vastos salones. En la sala de Cárlos Magno se ve un gran cuadro del Paso de los Alpes. En el departamento de las Cruzadas están las campañas de Godofredo de Bouillon i de San Luis. La época de Enrique IV es una de las mas celebradas bajo la inspiracion de Luis Felipe, asi como los sucesos de la revolucion de 1830 i las campañas de Arjel en que Horacio Vernet ha inmortalizado el nombre de los hijos de aquel rei, en las admiradas telas, las mas colosales pinturas en tamaño que se conocen i que por sí solas bastarian a dar celebracion a este palacio. La bellísima estatua de *Jeanne d'Arc* por la malograda Maria de Orleans, i el monumento del duque su hermano, por Pradier, son tambien uno de los mas simpáticos ornamentos de Versailles. A Napoleon hai consagrada una vastísima sala denominada *Dé las batallas* donde están todos los combates del Imperio excepto Waterloo, aunque esta gloriosa derrota no habria desmentido el lema del palacio *toutes les gloires de France!*..... Todos los mariscales del Imperio tienen aquí tambien estatuas de mármol del tamaño natural.

Versailles está solo a seis leguas de Paris por el camino de fierro i el museo se abre todos los dias. Algunos cien custodios estan esparcidos en los diferentes pasadizos i escalas para guiar al público. Esta clase de empleados es muy atenta i respetable en todos los museos; algunos sin embargo suelen estar de mal humor i otros se animan a veces con algun trago. Recuerdo que uno de éstos era muy esquivo a mis preguntas dinásticas i hablando de Cárlos X i de Luis Felipe, de Lamartine i de Napoleon III solo decia como tantos otros en el mundo: *Ah! Monsieur, le temps! que voulez-vous! suivons le temps!... suivons le temps!*...

He pasado tambien dos de mis mas agradables dias de Europa en Fontainebleau, ese palacio que ha sido para el amor lo que Versailles para la crápula de los reyes. Mientras el Rejente i Luis XV vivian en los brazos de las prostitutas de Paris, la Pompadour i la Dubarry entre otras, Fontainebleau era el asilo de los criminales pero ardientes amores de Francisco I i su bella Ferronnière, i de Enrique II, esclavo de Diana de Poitiers que podria ser su madre. Aquí tambien Enrique IV pasaba algunos de sus mas tranquilos dias con Gabriela de Estrées i Napoleon, mientras amó a Josefina, se complacia en residir en estos románticos sitios en el centro de una floresta que 12 leguas a la redonda, ofrecen los mas variados paisajes, Luis Napoleon mismo pasa aquí alguna temporada del

año, i en el invierno de 1853 reunió allí su alegre Corte. Muchas veces he oido a nuestro Ministro los detalles de la vida sentimental i de familia que Napoleón el Chico, plajando en todo a su tío, llevaba aquí.

Pero los recuerdos napoleónicos de Fontainebleau son los mas interesantes. La despedida de la Vieja Guardia en el patio del Caballo Blanco cuando Napoleón anegado en lágrimas abrazó al general Petit i besó el águila, escena que Vernet ha hecho inmortal con su pincel i Cormenin con su inimitable pluma, *Venez général Petit, que je vous embrasse, que je vous presse contre mon cœur... Hélas! je ne puis pas vous embrasser tous, mais j'embrasse votre général... Qu'on m'apporte l'aigle... Puisse ce baiser retentir dans tout l'Univers!* En verdad, hai sitios en esta tierra clásica de Francia que parecen arrancar las figuras a la historia i presentarlas todavía en pronunciado relieve a la vista fascinada!

Nos mostraron bajo una fanal de cristal la pequeña mesa redonda en que Napoleón habia firmado su abdicacion en el mismo cuarto en que se cuenta tomó el veneno en su desesperacion. Al visitar los aposentos que ocupó Pio VII, cuando prisionero de Bonaparte, nos dijo el guía que éste en su ira contra el inflexible Pontífice le habia puesto sus manos en el rostro. Todo el palacio está amueblado con un lujo antiguo i simple que preserva mejor sus impresiones históricas. Ví aquí algunos de los mas esquisitos Gobelinos i una luna de Venecia de unas cuantas pulgadas que se dice ser el primer espejo que existió en Francia.

Estábamos alojados con mi amigo el señor Beauchef en la posada del *Aguila negra* en el pueblo de Fontainebleau i nos dieron aqui un guía llamado Carrafe, un viejo bebedor que se decia ex-postillon de Napoleón, Carlos X i Luis Felipe; todos habian pasado i solo el postillon quedaba! Visitamos a Thomery, una aldeita a orillas del Sena, quieta como el redil de las ovejas. Las tapias de todas las pequeñas propiedades estaban tapizadas de viñas cuyos racimos maduros pendian en festones sobre las veredas respetados al parecer por la tradicion patriarcal de estas aldeas, a pesar de los dias socialísticos en que vivimos. Sin embargo, en una puerta cochera ví escrito con tisa este orijinal cumplimiento *Emile Legrand est un voleur*, letrado que ví reproducirse despues en muchos lugares. A la mañana siguiente visitamos las ruinas de la Abadia de Franchard, recuerdo de Felipe Augusto en medio del bosque. Un criado de restaurant con su delante i corbata blanca nos guiaba por entre las rocas i los sombríos escom-

bros donde los penitentes monjes albergaban a sus reyes fatigados de la caza. La Abadia ha sido reemplazada por un restaurant, los monjes por criados de café, los reyes por algun curioso extranjero. Habia en todo esto algo que podria llamarse una grotesca solemnidad.

Era en una mañana de esa estacion (el 13 de setiembre de 1853) en que la naturaleza toma un medio tinte entre el agostamiento de la vegetacion i la frescura i humedad que es tan copiosa en la temperatura de esta parte de la Francia. Durante 5 horas recorrimos los sitios mas hermosos de la dilatada selva. En una parte los árboles se alzaban rectos presentando millares de desnudos troncos, otros las ramas descendian hasta la tierra i la cubrian como un bosque impenetrable. Turbaban la soledad apenas el ruido de nuestro *char-à-banc* i la conversacion de Carrafe digno de su nombre de *jarro* por el uso que hacia de ella, cuando llena no de la agua de la *Fontaine belle eau*, que dió su nombre a este bosque, sino del esquisito liquido de los viñedos de Thomery... Veiamos aquí huir precipitadamente de la huella algun ciervo, otras veces un javalí, mientras los ruiseñores cantaban en la copa de los árboles. Descendimos al agreste valle del Apremont dominado por una altura en que aun se ven entre las rocas las grutas donde en pasados siglos se albergaban los ladrones que acechaban el vecino camino carretero entre Lyon i Paris. Algunos artistas con sus *kapsack* a la espalda, se ocupaban de tomar vistas estudiando la naturaleza en estos románticos sitios. Nos detuvimos al pié de la encina de Faramundo, donde la tradicion cuenta se reposaba el rei cazador hace 1,600 años! otra lleva el nombre de Enrique IV, ison venerables árboles cubiertos todavía con la yedra que segaba, a la aparicion de la luna, la hoz de las sacerdotizas druidas. Dos encinas mas jóvenes, que crecian a la par a pocos pasos de distancia entre sí, habian recibido los nombres de Hoche i de Marceau, esos dos jemelos de la gloria i la desgracia, el mas puro honor de los ejércitos republicanos que organizó la Francia. Una niña de 6 años nos sirvió de guía para atravesar el valle de la Solle sembrado de rocas, mientras Carrafe iba a esperarnos a la otra estremidad. Volvimos por el camino carretero de Lyon i observé que algunas mujeres con canastos al brazo iban recogiendo las bostas de caballo esparcidas en el camino, para venderlas como abono!...

Fontainebleau es el sitio mas ameno que hai a los alrededores de Paris. Aunque a 17 leguas de distancia, se puede llegar en dos horas por el camino de fierro de Lyon. Todos los

domingos vienen algunos centenares de paseantes en los *trains de plaisir* que las compañías de los caminos de fierro organizan por precios tan módicos que he visto anunciado un viaje a Bruselas por 2 pesos, de ida i vuelta desde París. En el pueblo de Fontainebleau se encuentran buenos hoteles i guías, hai un tal M. *Denecourt* que se titula el hermitaño del bosque i conduce partidas de exploradores; el ha hecho publicar su biografía, pero Carrafe me la hizo mas lacónica diciéndome que era un *Menteur* en lugar de un *Mentor*.

Una otra vez, acompañado con un grupo de chilenos a la amable familia del Sr. Larrain que se regresaba a Chile por el Havre, tuve ocasion de atravesar esta alegre i pintoresca Normandía la tierra hoi de la buena cidra i manzanas como antes fué de torneos, batallas i conquistas.

El Havre me pareció una ciudad marítima por excelencia, sucia i desaliñada como la bodega de un buque, con casas color de alquitran i con mas diques que calles, mas buques que casas, mas puentes i compuertas interceptando el paso que veredas para caminar. Es triste i monótono, sin mas monumento que dos estatuas enfrente de su pequeño museo, la una de Bernardino de Saint-Pierre, la otra de Casimiro Delavigne, dos poetas nacidos entre fardos de mercaderías. La vista de la ciudad i de la bahía desde el elevado arrabal de Ingouville es el único punto agradable que encontré en el Havre. Nosotros habíamos ido ahí llenando un grato deber de amistad, i en un círculo de algunos doce chilenos, presidido por la amable distinguida señora Prieto de Larrain en quien tan frescos i tan animados vivia no solo el pensamiento i el recuerdo, sino los dulces hábitos de Chile, no teníamos porque ocuparnos mucho fuera del *Hotel del Almirantazgo*, hasta que una noche vimos deslizarse por enfrente de nuestras ventanas como una sombra en la obscuridad, el noble clipper *Maréchal de Turenne* que en 60 dias mas debía dejar en Valparaiso con una celeridad prodijiosa a los amables viajeros por cuya rápida i feliz travesía hacíamos votos.

Al regresar a los dos o tres dias con el señor Espiñeira, el señor Vial, el señor Frias de Buenos Aires, el señor Cerda i Beauchef que habian hecho parte de la comitiva, nos detuvimos en Rouen, la capital de la antigua Normandía de Guillermo el Conquistador. La ciudad vieja ocupa el centro con sus calles torsidas i sucias, sus casas de madera de la edad feudal (una de las que nos mostraron como en la que habia nacido Corneille) i su *beffroi*, su plaza de la

Pucelle, el palacio de Bedford i la pequeña iglesia de San-Jorje, convertida hoi en caballeriza, sitios todos consagrados por el martirio de Juana de Arc. En el palacio existe todavía con su reja orijinal el calabozo en que jimió la heroína i la pequeña iglesia adjunta donde hizo su última oracion antes de ir a morir sobre la hoguera. La parte exterior de la ciudad rodeada de modernos Boulevares de su espléndido malecon sobre el Sena, donde el comercio de tejidos de esta Manchester francesa desarrolla su gran movimiento, sirve como de muro a la ciudad histórica i feudal del centro. La catedral de Rouen, rival de la de Amiens, Reims i Saint-Denis, es talvez la mas magnífica de todas estas grandes basílicas de aquella época de entusiasmo relijioso en que los obispos eran albañiles i todo un pueblo los obreros. Los numerosos bustos de piedra de los santos que adornan los pórticos exteriores, estan cual degollado, cual sin nariz i manos, mutilados todos por el fanatismo de los Hugonotes como lo estan las catedrales inglesas de aquella época por los Puritanos. Pero la joya arquitectural de Rouen, de Francia, del mundo entero talvez, es la basílica de Saint-Ouen, bajo cuyas bóvedas yo me he sentido en un sitiomas digno del cielo que en San-Pedro de Roma mismo. Una media luz tífie de un pálido resplandor los ojives de la techumbre que sostienen columnas altísimas i tan lijeras que se duda como pueden sostener el peso que soportan. Todos los contornos i perfiles de un trabajo esquisito, tienen una inclinacion hácia arriba, i la elegancia de los detalles i su posicion hace aparecer toda la construccion como si algun májico lazo la suspendiera del aire. Nunca he visto una maravilla igual concebida por mente humana i ejecutada por manos de hombre. Un arquitecto el abad San-Rousel debió tener la fé i la inspiracion de un Santo para realizar tal milagro. Actualmente hai destinado 3 millones de francos a su refaccion. El espléndido i moderno Hotel de Ville de la ciudad que está anexo a esta Catedral, parece una cabaña delante de esta venerable reliquia de la fé, de la inspiracion del jénio cristiano.

Pero mis escursiones mas frecuentes en Francia se prolongaban a lo largo del camino de Inglaterra donde visité a Amiens con su espléndida catedral, su Hotel de Ville donde se firmó la paz continental de Amiens, la pequeña plaza en que San-Martin dividió su manto con un mendigo pasando a caballo para el campo, i su alegre mercado en la orilla de los pequeños i numerosos canales que cruzan el costado oriental de la ciudad a la que Luis XI llamaba por esto su pequeña Venecia.—En Boulogne, el puerto de

embarque mas frecuentado para Inglaterra, por que de aquí a Folkstone la travesia del estrecho solo dura dos horas veia escenas mas nuevas i mas prácticas. Si llegábamos de Paris, teníamos que ir de Herodes a Pilatos con el pasaporte, el equipaje, el boleto de los vapores del Canal, el cambio de moneda francesa por libras esterlinas etc. Si llegábamos de Inglaterra, los aduaneros i policías nos hacian positivamente un corral con cables en el muelle i nos arreaban en tropel a la oficina de los pasaportes, a la Aduana, a la *chambre de commerce* donde grupos de mujeres ancianas con arneses en los hombros arrastraban nuestro equipaje en carretillas. Estos, despues de rejistrados, eran conducidos al camino de fierro donde con un sononete de *Coli! Coli! Coli!* (bultos) os sacaban por cada *Coli!* un franco del bolsillo... Pero estas precauciones son hasta cierto punto disculpables en un puerto de frontera. A las mujeres les trajinan hasta el ribete de sus chales porque no ha mucho una señora que atravesó el estrecho mui embarazada dió a luz en los brazos de los aduaneros de Folkstone algunos centenares de yardas de encaje de Bruselas, hijo, que los diarios ingleses dijeron la hospitalaria Albion adoptaba de mil amores como todos lo que asi llegasen...

Un dia me demoré en Boulogne i fui con mi amigo el señor Cerda a visitar el cementerio donde creia encontrar la tumba del ilustre San Martin á quien todo sud-americano debia un voto, talvez una espiciacion a nombre de esos países libertados por su espada, que consentian en que su tumba yaciese solitaria en una colina sobre las nebulosas costas de la Mancha, pero el sepulturero nos anunció que las cenizas de este grande hombre habian sido estrañadas por su familia. Prolongamos este dia nuestra excursion hasta el campo de Vimereux donde estaban acampados 100 mil jóvenes conscriptos

adiestrándose en el arte de matar... Los campamentos hechos de cabañas de totora i barro no ofrecian nada de pintoresco; talvez lo que mas heria la imaginacion era un arado que surcaba los campos a la par de los cañones, i un molino de viento en medio de estos cuarteles improvisados de la guerra. Visitamos este molino donde una familia de cinco personas vivia feliz con 1,500 o 2,000 francos que producía la maquila de la molienda del trigo i del centeno. El molino estaba sobre una colina dominando el Canal i mientras el molinero se arrullaba contento al soplo del huracan que hacia jirar sus haspas, el marino abajo i el viajero vagaban en un mar embravecido. "Yo soi talvez el único que deseo del viento en las costas de la Mancha," decia el molinero.

Boulogne tiene 17 a 18 mil habitantes la mayor parte ingleses i entre éstos el célebre lord Seimour un bastardo que algunos atribuyen a Soult, otros a Ney, otros al mismo Napoleón; el caso es que su madre vino a reclamar la libertad de su marido, un jeneral ingles, prisionero i no consiguió verlo, pero despues de sus visitas de empeños en la Tulleria... volvió a Inglaterra para ser madre del presente Lord. El mayordomo del hotel que me contaba estas anécdotas, añadía que el lord estaba al acecho de todos los pujillistas que llegaban a Boulogne los que eran invitados al instante al *box* i recibian una guinea por cada bofetada que lograbian dar al exéntrico i diestro lord. Caramba! me decia yo, he aquí un excelente negocio para mi paisano Soto!.. Me contaban que este singular badulaque sabiendo que solo el Emperador puede usar 6 caballos en sus carruajes, se presentaba en el bosque de Boulogne con 5 caballos a la vara i uno amarrado a la culata... Aquí vive en la crápula, el vino i el *box*; tiene 25 caballos, una docena de criados i media docena mas de *maitresses* de todas las naciones...

CAPITULO XVI.

Londres.—Sus divisiones sociales.—West-End.—Spitafield.—The City.—Calles de Londres.—Las bellas artes en Inglaterra.—Monumentos utilitarios de Londres.—El Tunel del Támesis.—Camino de fierro de Blackwall.—San Pablo.—Abadia de Westminster.—Torre de Londres.—Por todo se paga en Inglaterra.—Universidad de Londres.—Establecimientos prácticos de educacion.—Museo zoológico.—Episodios.—Palacio de cristal de Sydenham.—Galeria de retratos de Mme. Tussaud.—Teatros ingleses.—La ópera italiana.—La Reina Victoria.—El principe Alberto.—La Grissi.—Aniversario de la revolucion de Polonia.—Discursos republicanos.—Ledru Rollin.—Casas del Parlamento.—Excursiones.—Greenwich.—Cónsules de Chile en Europa.—Richmond.—Londres i Paris.

Eran las 12 de la noche del 23 de noviembre de 1853, cuando el tren que llegaba de Folkestone, conduciendo pasajeros del otro lado de la Mancha, se detenía en la estacion del Puente de Londres. Llovía con violencia, i metido con mi maleta en un *cab*, me dirijí a la casa de huéspedes del señor Tejada en la calle de Harley núm. 30. Por mas de una hora trotaba ya el robusto caballo frison i aun no llegábamos. . . . Veía diseñarse a lo largo de las filas de faroles de gas, calles que parecían sin horizonte ni fin, de las que se desprendían otras i otras avenidas en todas direcciones. Aquella inmensa ciudad, solitaria en esa hora, envuelta en una tempestad desechá, que yo contemplaba por la primera vez de aquella manera, hizo una extraña sensacion en mi mente donde aquel portentoso laberinto ha quedado grabado como una de las impresiones mas singulares que yo haya recibido.

Al dia siguiente, en efecto, cuando yo habia podido darme cuenta de mis primeras impresiones, me preguntaba yo mismo ¿pero qué es Londres? Es ciudad, es “una provincia poblada de casas,” es una nacion, es un limbo de humo, obscuridad i perpetuas nieblas. . . . Capital informe e inmensa mas grande que las mayores capitales de Europa, con mas poblacion que las Repúblicas de Chile i del Perú reunidas, el puerto mas mercantil de la tierra,

centro del orbe segun Herschell, Londres es indefinible asi cómo no puede comprenderse.

Mas poblada que Paris, Madrid, Berlin, Viena i San Petersburgo reunidos, Londres tiene mas casas que las que cabrian en todo el anchuroso llano de Maipo. Sus calles puestas todas en línea recta, miden mas de mil leguas de estension i para dar vuelta a su circunsferencia, que cambia de formas cada dia en su gigantesco desarrollo, se necesitaria emprender un viaje tan sério como el de ir de Santiago a Valparaiso i con un indispensable alojamiento en la mediania por supuesto! . . . Londres no puede llamarse una ciudad, es una aglomeracion de ciudades de las que dos están al Sud del Támesis i tres en la ribera Norte. Cada una de éstas es en sí misma tan grande como Valparaiso i Santiago reunidos! . . . Desde sus *West End* o estremidad occidental hasta los confines de Greenwich (porque Londres debiera mas bien medirse por grados jeográficos hacia el oriente, hai una distancia que un hombre haria con fatiga en todo un dia; sin embargo no habria hecho sino recorrer dos de las mas vastas calles de la gran metrópolis! Para toda diligencia parece que fuera necesario emplear un dia en esta ciudad ingobernable i despótica que encadena el tiempo i las horas en las distancias. Me ha sucedido a mí que estando en Hammersmith,

barrio populoso de Lóndres, no podia volver en el dia a Lóndres i tuve que alojarme fuera de Lóndres en Lóndres mismo!... En verdad, es esta una ciudad inmensa, inmensa, inmensa, tres veces inmensa!...

Asi, el caracter típico de Lóndres es su imponderable estension. Paris parece solo un puñado de casas amontonadas una sobre otra, en comparacion de la capital inglesa. Un rio navegable para los mas grandes buques contruidos; parques que como el del Rejente (es éste de 30 cuabras, el de San-James de 10 i el Hyde-Park de 80), podrian llamarse comparativamente haciendas en Inglaterra i estan en efecto poblados de ganados; diques en los que caben millares de buques; plazas i jardines públicos numerosos; caminos de fierro que penetran en todas direcciones en la ciudad, i aun en el corazon mismo de la poblacion; *corrales de rodeo* para el ganado, como el mercado de Smithfield; todo cabe con desahogo en este pais techado con pizarra en el que viven cerca de tres millones de criaturas!...

Pero son estos colosales rasgos el único carácter imponente de esta ciudad que a veces parece un mar poblado de velas, otros una campiña cubierta de ganados; ya un lóbreco i sucio arrabal de fábricas, comercio i miseria, ya una ciudad majestuosa digna morada de la más alta aristocracia que jamas haya existido. Por lo demas, es una poblacion de desagradable aspecto, las casas de ladrillo no estucado, estan inconclusas i cubiertas de una costra negra amasada por la niebla i el humo del carbon de piedra. Todas las puertas de la calle cerradas; las chimeneas que se ven sobre los techos como las ojos sobre los árboles, vomitando espesas columnas de humo que la humedad luego condensa impregnando la atmósfera de *ollin*; el sol que no se vé en el invierno por meses enteros, sustituido por los faroles de gaz que se prenden a las dos de la tarde como yo lo he visto, i la eterna neblina que envuelve el valle del Támesis i que si en el verano parece despejarse es para convertirse en una tempestad eléctrica de granizo i rayos, todo esto, no solo encubre i arrebata la poca belleza de la ciudad, sino que hace de Lóndres (segun mi recuerdo que bien quisiera trocar por cualquier cosa) el sitio del Universo en que la vida sea mas constante i mas poderosamente aburrida.... Lóndres, en verdad, es la patria del *split* i si el suicidio es una enfermedad endémica, en ninguna parte ha hecho mas estragos que en la capital inglesa!... Qué alegría en efecto existirá para el ánimo en una localidad en que a medio dia nadie se distingue en las ajitadas calles, envuelto en una

niebla negra como la noche?... Bajo que impresiones puede vivirse en un sitio en que la brisa que se respira es una masa compacta de humo i tan dilatada que a veces se ha estendido 10 leguas mas allá de Lóndres estorbando al astrónomo Herschell, que vivia en Reading, hacer sus observaciones?...

El Támesis divide a Lóndres en dos mitades corriendo de occidente al naciente. Los barrios de las riveras sud, que son varias ciudades apartes como Southwark i Lambeth, estan casi esclusivamente ocupados por las grandes manufacturas i los obreros que en ellas trabajan, Tristeza, monotonía i talvez alguna involuntaria emocion de asco, es el único recuerdo que me han dejado estos arrabales de casas sucias i calles desparramadas...

En la ribera Norte se encuentra en el centro, la *City*, la Lóndres antigua propiamente dicha que hoi es el emporio del comercio de la tierra, i a sus costados, por el occidente, el *West End*, la mansion de la aristocracia, ciudad aparte de plazas, jardines i palacios, i por el oriente los barrios de *Spitafield* i de *White Chapell* donde viven hacinados en montones humanos un millon de proletarios i de obreros. Una análoga distribucion de los rangos sociales hemos visto en Paris. En el costado occidental la nobleza i el fastuo, en los barrios del oriente las clases menesterosas, i entre ambas, el comercio ocupando el centro, como si la opulencia i la miseria necesitasen una barrera de oro que deslindase sus dominios....

La orgullosa i exclusivista aristocracia inglesa se ha creado en su *West End* una ciudad aparte, llamada i solitaria como es su orgullo i su desden. Construir palacios a lo largo de las calles, ha parecido al fin vulgar a los lores ingleses, i hoi dia, las grandes familias tienen sus mansiones o bien en el centro de los parques o en los costados de las principales plazas como las de Belgrave, Soho, Grosvenor, Portman i Cavendish, aunque solo la primera, es la que estaba a la gran moda en la última época. La belleza; de este barrio es sin embargo muy relativa; los ingleses no gustan de las esterioridades ni tienen tampoco el talento de las apariencias que tan eximio es en sus vecinos del otro lado del Canal; su pretension está en el *comfort* i en la comodidad interior i cuidan poco de las fachadas de sus mansiones.

Hai sin embargo en estos cuarteles de Lóndres algunas localidades como la *terrasse* de Westbourn que es cuanto he admirado en Europa de hermoso en materia de construcciones civiles. Es esta una calle de media legua a cuyos costados se levantan algunas 200 casas en

forma de palacios i todas uniformes, mientras que las veredas, tan anchas como toda una calle de las nuestras, están entrelazadas de jardines. Pero estas construcciones son debidas, no a la nobleza, sino a empresas industriales que invierten considerables capitales en este especial jiro de edificar nuevos i magníficos barrios. Indudablemente no habria un mejor sistema de embellecer las viejas ciudades de Europa; i cuanto no ganaríamos nosotros con la planteacion de estas acertadas i benéficas especulaciones que en poco tiempo producirian una revolucion en nuestra mezquina arquitectura, criarian hábitos de comodidad i aseo en las familias i harian pronto cambiar de aspecto a nuestro laberinto de tejados, zaguanes i mojinetes! Tal vez no habria un mejor empleo para nuestros ociosos capitales que el formar con hombres prácticos (*builders*) estas asociaciones. De este modo edificariamos con la mitad de los costos i el doble de elegancia i comodidad. Quien hasta aqui ha edificado una gran casa sin correr el peligro de arruinarse? I quién dirijiendo un edificio no ha sentido envejecerse diez años en uno, a fuerza de contrariedades i fracasos?...

Pero volvamos a la estremidad occidental de Lóndres de que nos ocupábamos. Se ha hecho una curiosa observacion en casi todas las capitales de Europa, i es la de que todas buscan su desarrollo hacia el occidente. Paris, en efecto, avanza por los flancos de los Campos Eliseos en direccion al bosque de Boulogne en el oeste, Viena, Berlin i las otras en que hoi se edifica (porque hai muchas poblaciones decrepitas que se están desmoronando por sí solas) siguen este mismo rumbo, i aun nosotros, (que indispensablemente podemos contarnos hoi dia entre las capitales que edifican....) tendiendo a unirnos con Yungai, seguimos esta peregrinacion de las grandes ciudades.... Los sabios han explicado este fenómeno por la obediencia instintiva de la criatura a las leyes de la naturaleza que la hace buscar en la direccion de los aires sanos, el ensanchamiento de su bien estar. Pero podria creerse que a Yungai donde bajan todas las cloacas de Santiago nos arrastra el aliciente de los buenos aires?... Tal vez por esto la gran masa de nuestra poblacion se ha concentrado hasta aqui hacia el Sud de donde nos vienen los vientos reinantes.

Como el *faubourg* aristocrático de la Magdalena contrasta en Paris con el de Saint-Antoine, asi el barrio de Spitafield aparece al oriente de Lóndres como un andrango en hilachas comparado a las ricas telas del West-End. Es sin embargo en Spitafield donde algunos

millares de tejedores i bordadores de seda fabrican los artículos del gran lujo para la Corte! Aqui viven en casas que parecen montones de ladrillos un millon de seres humanos que trabajan, lloran i tienen hambre!.... Aqui tienen su pasajero i ambulante albergue los marineros del Támesis, i aqui, al partir a lejanos viajes, de los que tal vez no volverán otra vez, dejan a la esposa desamparada i los hijos en la orfandad. Aqui el trabajo, la miseria i el crimen se dan la mano como las tres parcas de la antigüedad, porque el trabajo, tambien mata en estos paises como mata la miseria i el crimen!.... Aqui, se distribuyen 300 mil libras de bacalao diariamente a 300 mil bocas hambrientas, i la prodijiosa suma de diez millones de pesos con que la imponderable caridad privada de los ingleses socorre cada año a la sola ciudad de Lóndres, queda absorbida en las necesidades de este millon de desgraciados! Aqui tambien nacen así en la beldad i en el hambre miles i miles de delicadas criaturas que en la primera alborada de la vida van a buscar el pan en el mercado del mundo al precio de su ignominia.... Qué, sino el hambre ha dado a Lóndres esos enjambres de miserables victimas que en la noche asaltan de tropel a los transeuntes a cada paso que da, i cuyo número llega, segun algunos, a 80 mil prostitutas!....

Cuantas veces yo en la mitad del dia tropeaba con el pié en las solitarias veredas de White Chapell con algun mónton informe que me parecia un momento una acumulacion de basuras, hasta que lentamente veia alzarse i contemplarme con apagados ojos alguna madre que abrigaba contra el seno ya infecundo al hijo dormido en el hambre!.... Ah! no lo digo por poetizar mis recuerdos, pero en parte alguna del orbe existe una mas desoladora miseria, una mas horrible desigualdad de clases que en Inglaterra....

El centro que separa las dos estremidades de la ciudad, está la lúgubre i vieja City, la Lóndres primitiva, que conserva hasta hoi su carácter mercantil desarrollándose cada dia con mayores proporciones. Es esta una especie de ciudadela aparte de callejones i almacenes en la que durante las primeras horas del dia reina una devorante actividad para quedar despues de las 4 de la tarde desierta i silenciosa, cada talega guardada por las paredes de fierro de la caja i cada puerta de almacen defendida por rejas i cañados. Cuando alguna necesidad imperiosa me arrastraba siempre a pesar mio, a este distrito de Lóndres i veia pasar a mi lado un torrente de hombres preocupados en el que

parecían empujarse unos a otros como en la meta de una carrera o el último esfuerzo del pujilato, no podía menos de reflexionar en que las necesidades o el hábito mecanizan al hombre como a cualquiera otro cuerpo animal. Todas las personas que yo encontraba en la City me parecían meras máquinas; máquinas escribiendo aquí, máquinas andando allá, máquinas hablando i repitiendo “plata,” “oro,” máquinas en todas partes, insensibles a toda otra rotación que la que el negocio o la codicia le ha impreso. Desgraciados seres en verdad!

Es verdad que en Londres hai algunos puntos i grupos de edificios que ofrecen una belleza imponente, como la Plaza de Trafalgar que se levanta en anfiteatro con la hermosa columna de Nelson en el centro, o la elegante media luna que describe la calle del Rejente, o la dilatadísima perspectiva de la ancha i recta calle de Oxford, pero todo es mas bien debido al conjunto, por que estudiada aisladamente cada parte, los defectos resaltan por sí solos.

Lo mas que han alcanzado los ingleses es imitar a la naturaleza i obedecerla, esto es mucho, pero cuando han querido sobrepujarla o disfraczar sus formas, no han hecho sino mamarrachos.... Por eso los parques que ocupan el centro de la ciudad i donde pacen tranquilas manadas de ovejas a la sombra de las hayas i los olmos, mientras los cisnes hacen sus acuáticos ruidos en las islas artificiales de los lagos que interceptan la vista en el prado siempre verde, con esa verdura esmeralda de Inglaterra que no tiene igual en clima alguno, por eso estos paisajes producen una sensacion encantadora. Pero si vamos a buscar las obras de arte, encontramos desde luego en el centro de cada plaza la estatua equestre de algun rei-ingles en la que S. M. B. parece siempre un macaco, i la bestia en que lo representan tiene la figura de todos los animales que andan en cuatro pies, excepto la del caballo.... La estatua de Lord Wellington en la plaza de Trafalgar, en que el noble duque está representado con la cabeza descubierta a toda la inlemente intemperie de Londres, con sus cabellos rizados, su manto a la romana i sus piernas colgando por los flancos de un enorme burro, i adornadas de una fina media de seda para hacer talvez lucir la liga de la jarretera, es cuanto puede haber de ridículo en la noble arte de la estatuaria. Si el caballo del Lord rebuznara nadie se sorprenderia de oirlo..... En esta misma actitud está en frente de la Bolsa de Londres i en todas partes donde han representado al ponderado Duque, o le han puesto al jinete cara de fraile, como en su estatua de Edimburgo, o cambiando los frenos, han injer-

tado orejas de burro a su caballo, como en la estatua equestre (que mas bien pudiera llamarse estatua asnal) que han levantado los escoceses en frente de la Bolsa de Glasgow.

La actividad que reina a ciertas horas del dia en esta parte de Londres es portentosa. Axunta como esos terremotos nuestros en que se ven las calles pobladas de confusas jentes mientras el suelo se estremece i confusos ruidos curden en el espacio... La ponderada animacion de los boulevares parisienses es, si mas bulliciosa i brillante, mil veces ménos considerable en número, en prisas i en brusquedad. Es necesario que una corriente de transeuntes baje por una vereda i la otra regrese por la opuesta. De otro modo cuantas costillas i cabezas rotas irian cada dia a los hospitales! Los carruajes están sujetos al mas estricto reglamento i muchas veces se ven cadenas de estos marchando al paso uno tras otro, o bien cuando mas desahogado trotando a la vez en una sola calle treinta carros i coches con el mas diabólico ruido.... A veces mi vista se desvanecía, mis oidos zumbaban como heridos de un súbito golpe i me sentia aturdido sin saber en que calle estaba ni adonde dirigirme. Bien es que muy pronto me despertaba de este desmayo en las veredas de Londres!... Un empellon; un codazo o un pisotón de pié son el agua de azochar con que vuelven en sí los inespertos novicios!... Un espiritual compañero de viaje me decia un dia que él habia oido a 11 leguas de distancia el ruido de las calles de Londres!... Pero hubieron momentos en que yo creí en esta chusca ponderacion, sobre todo en las tardes, cuando el Puente de Londres, que reune mas directamente los dos riberas del Támesis, rechinaba sobre sus colosales bastiones con el peso de centenares de vehiculos, mientras los vapores del rio pasaban como flechas bajo sus arcos... Era en esos momentos cuando trayendo a la memoria el silencio i la quietud de los lares chilenos, yo hubiera querido llevar ahí vendados los ojos, rodaja al talón i lazo en mano a algunos de esos civilizados individuos que llaman la plaza de Santiago “el llanito de los monos blancos” i dejarlo de improviso en aquella bataola, en aquella aparta i rodeo de jente i de gringos.... Que tiros no se ofrecerian a su lazo! Pero él feliz al punto como herido de un rayo desataria con espanto el armado pehual, se haria apresuradamente la cruz i caeria de rodillas pidiendo misericordia en aquel aterrante Juicio final que él se figuraría.... Es realmente un espectáculo que anonada i entristece el ver tanta afanosa jente que no conoce ni os conoce entrar a vuestra casa despues de haber visto me-

dio millon de seres humanos sin reconocer uno solo, i esto mucho mas cuando la costumbre de los patrios lares es saludar un *conocido* cada cuarto de cuadra.

En la *City* se encuentra el Banco de Inglaterra, la Bolsa, el Correo, la Aduana, el Mercado del camhon de piedra, los Corrales de matanza de Smithfield i los demas *monumentos* de Lóndres, por que no son de otro jénero las grandes curiosidades de esta capital. Se engañaría mucho en efecto, quién viniera a la capital de Inglaterra a buscar las grandes obras del arte i del buen gusto tan profusas en el Continente. Todo lo que es práctico i utilitario tiene aqui algun *monumento* sin rival, pero para las revelaciones del espíritu i las representaciones puramente especulativas del jénero del hombre, los ingleses, apesar de sus desmedidas i absurdas pretensiones, jamas han tenido inspiracion alguna.

Con no menos disfavor se clasificaria por los injerentes la inmensa pero pesadísima fachada del Museo de Lóndres, la Galeria de pinturas, coronada por una torresita aplastada como una gota, i en general todo aquello que ha sido destinado a simbolizar el arte. No así sin duda pueden juzgarse las obras de utilidad que la Europa no podrá sobrepujar jamas, aunque todas las obras colosales de este jénero que ella tenga sean dirigidas por capacidades o capitales ingleses. Los buques cavados a mano para dar cabida a 500 o mas buques i de los que hai 5 o 6 borlas del Támesis i que se llenan o vacian con agua de la marea por medio de compuertas que un niño puede manejar. Los inmensos Almacenes al costado de éstos en que se depositan todas las mercaderias que el oro ingles compra a todos los paises. La Aduana que es una sala inmensa, especie de plazoleta cubierta con un techo de claraboyas i rodeada de un mostrador peculiar, tras del que centenares de dependientes despachan a la vez. El Correo surcado de ferrocarriles de mano subterráneos por los que se hace la distribucion de la correspondencia de una oficina a otra. Los Clubs de las diversas opiniones sociales o de los partidos políticos que rivalizan en esplendor con las mansiones rústicas i que cuestan a cada suscriptor 400 o 500 pesos anuales. Los Mercados especiales desde el de *Covent Garden*, el *Palais royal* de Lóndres, donde se encuentran las mas ricas frutas frescas de todos los climas, donde se paga un peso por una jaranja de las Azores, 10 reales por la libra de una Italia o dos libras esterlinas por una piña de las Antillas, hasta el mercado de Farringdon donde se venden las legumbres por carretonadas para el consumo de las clases pobres. El Banco de Inglaterra, bóvedas de granito rodeadas de

un profundo foso que desafía todos los forados i bajo cuyos arcos yacen en rimeros las barras de oro i de plata. La Bolsa mercantil, palacio de piedra de silleria que ha costado algunos millones de pesos. Los Puentes, en fin, los soberbios puentes del Támesis con cada uno de los que, el de Waterloo i el de Lóndres principalmente, todos los elegantes pero diminutos puentes del Sena apenas podrian compararse; todo esto es hermoso i peculiar en Lóndres i no se encontrará en parte alguna en todo el orbe habitado. Pero que el viajero descanse cuando haya admirado todo esto, porque aunque es seguro que los ingleses creen todo lo que hai en Lóndres una maravilla, bien pudiera darse un petardo con seguir mal de cerca esta creencia. . . .

Maravilla en verdad es el tunel bajo del Támesis i el ferro carril de Blackwall que va por mas de una legua sobre los tejados de las casas! . . . Maravillas grandes son éstas, pero no enumeremos mas que por si solas, ambas demuestran de cuanto es capaz el ingenio humano! Varias veces visité estos dos colosales trabajos que estan en una misma direccion. Cuando bajaba al fondo del tunel i recorria sus arquerias de tres cuadras de estension estucadas e iluminadas por gas, cruzaba talvez sobre mi cabeza surcando el ancho cauce del rio alguna pesada fragata cargada con las especerias de la India; cuando al contrario recorria el aéreo ferro-carril de Blackwall, en lugar de estar bajo la quilla de los buques, podia tocar con mi mano la cofa de los mástiles o ver algun travieso muchacho escupiendo desde los postigos del carro por alguna humeante chimenea las hollas de alguna vieja cocinera. Estas dos obras parecen desafiar el *imposible* con que el hombre ha puesto una valla indefinida al alcance de su poder! . . .

De los monumentos no utilitarios ni profanos de Lóndres, S. Pablo i la Abadia de Westminster rivalizan en grandezza. Aquel es una copia inglesa del S. Pedro de Miguel Anjelo. Majestuoso en sus proporciones, es lóbrego i triste sin embargo, ennegrecido por el humo i sin mas luz en el interior que la que penetra por una opaca claraboya; así, los detalles quedan perdidos i solo aparece a la vista una gran mole pesada e informe. Westminster, situada a pocos pasos de S. Pablo, es la Catedral gótica i feudal, magnífica como todas las basílicas que los cristianos levantaron en aquella edad entusiasta i fervorosa, pero deslucida hoy con los reformas i los caprichos de los cultos. La costumbre de levantar monumentos en las iglesias, hace que las paredes i arcos de éstas esten llenos de incrustaciones i grupos

que destruyen la simplicidad i elegancia de la construccion primitiva. Este defecto es menos aparente en San Pablo donde el mayor espacio i la solidez de las columnas disimula la recargacion heteroejénea de los ornamentos. En la vieja abadia de Westminster tienen su tumba las familias que han reinado en Inglaterra i San Pablo es el moderno Panteon de los héroes Ingleses. Wellington i Nelson descansan el uno al lado del otro en severas pero imponentes urnas de mármol. Los ingleses hacen un aprecio mucho mas bombástico del afortunado Wellington que del heroico Nelson, pero el vencedor casual de Waterloo era un noble de sangre i el que compró con su vida en Trafalgar la mas grande gloria naval que jamas adquirió la Inglaterra, era el hijo de un pobre cura de Norwich.

La ponderada Torre de Lóndres me pareció tener mucho olor al *humbug* Americano. Algunos alabarderos vestidos con el traje que usaban en tiempo de Enrique VIII, nos recibieron a la puerta de un castillejo edificado de piedra bruta i nos condujeron por las estrechas bóvedas i pasadizos del edificio. Vimos el obscuro calabozo llamado la Torre Sangrienta en que los hijos de Eduardo fueron estrangulados. La Torre blanca a cuyo pié se hacian las ejecuciones i donde rodaron las cabezas de Juana Grey i de Ana Bolena, se conserva todavia intacta. Toqué despues el hacha fatal que de un solo golpe habia tronchado el cuello de la bella favorita de Enrique VIII, i cada cosa en este sitio de réjias tragedias, me hacia recordar la opinion de un escritor frances de que "la historia de Inglaterra debia escribirse no con tinta sino con sangre" En la sala de armas nos mostraron los escasos restos de la "Invencible Armada" que las olas arrojaron sobre las costas de Inglaterra. Hacinadas en un rincon estan aqui tambien las corasas que dejaron en el campo de Waterloo los terribles coraceros de Milhaud. Todas estaban acribilladas de balas. El guia levantando una del suelo exclamó con malicia "la bala penetró en esta corasa por la espalda." ... Era aquella una impostura de charlatan. La historia del heroismo frances estaba ahí escrita en el pecho de cien valientes que murieron cargando de frente al enemigo. ... Estan aqui tambien las armaduras de muchos grandes personajes que figuran en la historia de Inglaterra. Enrique VIII, que en su juventud cansaba seis caballos en una partida de caza, fué despues un verdadero tonel. El conde de Essex el favorito de la *virjinal* Isabel era estremadamente pequeño de estatura así como el bello Buckingham. Al contrario el seüudo e impe-

toso duque de Cumberland debió ser un hércúleo atleta,

Quando nos retirábamos los alabarderos hechando en olvido todo su respeto feudal, nos exijeron un chelin para beber un vaso de cerveza en nuestro nombre. Sin embargo al entrar ya habiamos pagado 2 rs. por nuestros billetes de admision. Pero en Inglaterra todo se paga, todo es comprable i vendible, i sea dicho como un baldon para el pais i el gobierno mas rico de Europa, que a pretexto de limitar el número de visitantes a los monumentos públicos, ha puesto a la entrada de cada establecimiento una miserable boletería de especulacion. Los ingleses son sin embargo los que mas viajan en el Continente donde mientras mas pobre es el pais, mas cortesía i desprendimiento se muestra a los viajeros, como sucede en Toscana. Entretanto, Lóndres conserva sus ridiculas tarifas. Para visitar a San Pablo en todos sus detalles es necesario pagar un peso a los sacristanes, porque cada escalera tiene un precio aparte. Por oír misa en la capilla de la Reina se pagan 4 rs! ... i este hecho es de los que escusan todo comentario. Pero tal vez hace mas claro el espíritu de estas réjias especulaciones el añadir aqui, que al dejar la Torre de Lóndres nos invitaron a ver las joyas de la Reina que se conservan en una pieza de bóveda. La entrada a esta exhibicion de las alhajas reales costaba un real (6 peniques) por persona pagado con anticipacion! ... Las joyas son todas antiguas. La corona tiene el mas rico brillante de Europa i está tasada en 5 millones de pesos. Los otros objetos como el cetro, vasos i fuentes de oro han sido valorizados en 20 millones de pesos. Por ver tantos millones, no es justo pagar un real a S. M. B.? ...

Me habian ponderado mucho la educacion inglesa, i yo que debia someterme durante un año a sus prácticas, deseaba acercarme a las mejores fuentes de donde pudiera derivar mi juicio. Mi apreciable amigo, el señor don Roberto Waddington, avecindado hacia algun tiempo en Lóndres, me condujo un dia a la Universidad donde él hacia sus estudios. Entramos por un soberbio pórtico en un espacioso vestibulo. No veiamos signo alguno que nos indicara pisábamos los umbrales del primer establecimiento de educacion de la capital inglesa, a no ser dos muchachos que con florete en mano ejercitaban su leccion de esgrima en un ángulo del salon.... Despues penetramos en un vasto patio donde algunos 50 jóvenes universitarios se entregaban a sus favoritos pasatiempos de gimnástica, carrera i box, que segun vi no solo comprende el ejercicio de los puños sino

mui a menudo el de los talones i tobillos... Qué aprenden estos jóvenes preguntaba yo a mi compañero? “Nada, me respondia, excepto fastidiar al profesor con ruidosos palmoteos cuando hace alguna divertida manipulacion en la clase de química...” I en efecto cuando yo fui despues estudiante ingles ví que esta era la parte principal de la enseñanza segun la entendian alumnos i catedráticos a la vez! Nos asomábamos en seguida a un angosto laboratorio ahogado por el humo i los vapores de los ácidos, i donde me parecia imposible permanecer mas de un minuto sin sofocarse. Al salir nos dirigimos a la oficina del Rector de la Universidad. Encontramos cuatro doctores muellemente sentados al derredor de la chimenea teniendo cada uno al alcance de su mano un sendo vaso de cerveza. Probablemente estaban ocupados en algun profundo análisis sobre las cualidades del líquido que gustaban, pues nos recibieron mui friamente, como a jente que importuna en alguna grave operacion!... I en verdad, son harto graves en Inglaterra las funciones humanas en que el estómago i el *gaznate* tiene la parte principal. No quedó mui exaltada mi fé en el sistema de educacion inglesa con esta primera visita.

La instruccion pública en Lóndres está basada mas bien en un espíritu de especulacion inmediata que considerada como un sistema social. Es mas una industria personal que una institucion gubernativa. Asi, exceptuando el colosal *British Museum*, ciudad de granito bajo cuyas bóvedas estan arregladas i espuestas al público las mas vastas colecciones de Europa en los tres reinos de la naturaleza, todos los otros establecimientos donde se hacen cursos públicos en algun ramo científico, pertenecen a empresarios particulares i la asistencia se paga comprando a la entrada billetes como para el teatro. Asi, el *Instituto politécnico* donde se demuestran diariamente las operaciones mas curiosas de la fisica bajo un principio práctico, como la electricidad aplicada al telégrafo, la accion del aire en las campanas de buceas; el *Mapa Mundis* de relieve, no dibujado, sino *edificado* bajo una cúpula en el centro de una plaza i donde se viaja por pequeños paises en miniatura; el *Colosseum*, en el parque del Rejente destinado a exhibir panoramas instructivos i donde los caprichos de la naturaleza han sido imitados de un modo que ahalaga la vista figurando cascadas i paisajes de la Suiza o grutas de stalactites como la copia de la de Aldersberg que ha costado 100,000 pesos i es un trabajo de arte verdaderamente primoroso; el *Jardin Zoológico*, en fin, mui superior al Jardin de Plantas

de Paris en variedad de especies, es tambien una especulacion hecha por accionistas como todas las anteriores.

Este magnífico establecimiento formaba mi paseo favorito durante mis frecuentes visitas a Lóndres. Era para mí un espectáculo mucho mas agradable ir por las tardes a ver las jaulas de las fieras, que ponerme como un autómeta a ver desfilar por la ancha calle de *Picadilly*, a lo largo del parque de San-James, las doradas carrozas de la nobleza, cuyos libreas vestidos de terciopelo rojo i casaca de paño blanco eran sin embargo un objeto harto risible con sus rizadas melenas i *chapecanes* empolvados, llevando a la culata una gran tranca dorada, insignia de nobleza por la que se paga anualmente una contribucion de 15 pesos, asi como por las pelucas almidonadas... Érame pues mucho mas útil i agradable el pagar dos reales a la reja del *Jardin Zoológico* i pasearme en sus anchas avenidas.

A la entrada, bajo una *terrace* de piedra, están las jaulas de las fieras, defendidas por murallas de granito sólidas rejas de fierro. Los leones de Africa, ya echados sobre sus garras de lanteras, tendida la melena sobre el cuello i con los ojos encapotados bajo el párpado, parecen míseros prisioneros, indignados de su cautiverio, suspirando por la falda del Atlas a cuyas rocas fueron arrebatados débiles e inermes; pero cuando alguna súbita pasion los ajita, su muelle musculatura parece convertirse en nervios de fierro, i crispada la magnífica melena, la cola batiendo con violencia los jadeantes flancos, hincan la impotente garra en los barrotes de fierro mostrando a los espectadores sus dientes rechinando de furia..... Este estado es sin embargo raro en estas fieras degradadas en carácter i formas por una prematura domesticidad. Los tigres de la India, numerosos aqui, son mas inquietos i ceñudos que los leones africanos; los leopardos ostentan sus graciosas formas i el *jaquar* ó tigre de la América del Sud, tan terrible i astuto, disfraza en sus músculos delicados i flexibles su fuerza i su atrevimiento. Los osos, ménos terribles, estan en jaulas abiertas i enmuralladas como un baño de cal i ladrillo en cuyo centro hai un tronco de árbol; los niños se entretienen aqui tirándoles migajas en pago de las que, las hábiles fieras hacen las mas ridículas morisquetas. Los osos blancos, traídos de los polos por las expediciones antárticas, tienen en su departamento estanques de agua salubre donde puedan bañarse, pero los hermosos animales, siempre inmóviles al borde del agua sacudiendo solo la cabeza arriba i abajo (como acostumbrados al vaiven de las flo-

tantes montañas en que habitan) parece que dijeran a cada uno que pasa: "Esta es una nécia burla que nos hacen. Ese posito de agua que acaban de llenar con un valde, no se parece a los mares donde nosotros nacimos i donde solo nosotros podemos vivir". . . . La jaula de las hienas, que son de una gran variedad, produce un verdadero horror. Las infames bestias empapado el hocico en lívidas babas i su asquerosa piel engrifada en mechones, parecen el simbolo de esas representaciones de Satan con que las amas nos asustan en la cuna. . . .

De los animales de Africa el estúpido rinoceronte siempre echado en el suelo i con su cuerno aguzado sobre la nariz; el hipopótamo abriendo su enorme tarasca cada vez que asoma la cabeza a la superficie del agua; las elegantes jirafas que tienen sus pesebes en los ángulos del techo, pues, no solo es el hombre quien lleva alta la frente en la creación, i la jirafa jamas puede encorbar su cuello hasta llegar al suelo; los elefantes, en fin, que un guardian conduce cargados de niños por las principales avenidas, son los mas notables.

Pero hai aquí como en el Jardin de Plantas de Paris, los mas preciosos animales de todos los países, algunos de los cuales semultiplican. En Paris habia ya un pequeño rebaño de las blancas lindas cabras de Cachemira cuya lana es mas delicada que la seda. El *hemione* o mula fecunda del Asia, los *yack* o buei del Thibet, cuya eola como la de un caballo suministra una preciosa crin, se ven tambien. Aquí, en un pequeño pradito se encuentra alguna tímida gazela cuya mirada magnética parece fascinar al que pasa; alli la mansa llama del Perú o la Alpaca cubierta de su profusa lana, están bajo algun rústico tablado, miéntras la tímida i veloz Vicuña huye al acercarlos, al paso que el impávido Guanaco se adelanta para observarlos i ascupiros.

Un dia me ofreció el guardian de las fieras mostrarme un leoncito de 6 meses que habia nacido en el establecimiento i que guardaba en una casita de madera junto con un perro que servia como de lacayo al pequeño príncipe africano. Apenas abrió la puerta, el alegre i lindo animalito saltó a los brazos del guardian, i mientras éste lo acariciaba, el pobre perro se asomaba timidamente a la puerta como para pedir órdenes a su jóven señor. Me decia el custodio que el leoncito era un gran travieso i caprichudo i que a veces castigaba a su compañero sin reparo. Cuando tenia hambre, solia faltar al respeto a su propio cuidador, i bien lo creí yo, que al acercar mi mano a su cabeza, me hincó sobre un dedo sus agudas garras haciéndome

un pequeño arañon... Recuerdo tambien que en el invierno de 1854, cuando con mis excelentes e inseparables compañeros los señores don José Nicolas de la Cerda i don Cárlos Valdes, asistiamos a los cursos del Jardin de Plantas en Paris, hundiéndonos hasta el tobillo en la nieve, soliamos detenernos delante de las jaulas de los cóndores de Chile... Inmóviles en sus estacas, el atrevido pico oculto bajo el ala, los arrogantes brutos parecian acusarnos con su desden, de que tolerásemos su infame cautiverio en una jaula de palomas en aquella tierra estraña, de curiosos i bufones... Siempre rehusaban las migas que les arrojábamos, pero siempre al pasar nosotros, hijos como ellos de los Andes chilenos, llevábamos la mano al sombrero diciéndoles fraternalmente *Adios paisanos!*....

En el Jardin de Lóndres hai mil otras curiosidades. La gran familia de los monos i macacos estan en un edificio aparte haciendo reír a los niños con sus ademanes i malicias que a veces es de mui mal gusto.... En su vecindad estan los pintados i bulliciosos loros de Sumatra i del Brasil, metiendo siempre una gran bulla i zalgarda como si estuviera abierta la sesion perpétuamente i la *Barra* toda reunida.... En otro departamento estan los reptiles i entre las mas asquerosas sabandijas puede verse en su terrible sueño un Boa Constrictor que al despertar se tragaria un hombre entero del primer bocadol.... Los pescados i animales acuáticos se conservan en un aparato bastante ingenioso. Es este una tina de vidrio transparente suspendida en el aire de modo que en todas direcciones se observa lo que pasa en el interior. Así, todas las funciones mas secretas de la vida de estos animales pueden escudriñarse, i ya ni los camarones sin los caracoles pueden jactarse de su libertad en el seno de las aguas!.... Otro mecanismo bastante curioso que observaba en estos establecimientos, eran las cajas para empollar huevos de gallinas; se veian en los últimos nueve dias de la operacion todas las transformaciones de la vida al travez de la cáscara; la formacion del sistema venoso, la palpitacion de los nervios, la creacion de las plumas i en el postrer dia, se oia el traquido de los picos de las tiernas avecillas golpeando muchas a la vez para romper la cáscara que los aprisionaba. Esto es lo que algunos han llamado *Una fábrica de pollos*. Con todo esto el Jardin Zoológico de Lóndres no era con razon un ameno i predilecto sitio de recreo?

En el invierno de 1854 atrajo tambien una numerosa concurrencia el famoso Palacio de Cristal de Sidenham que se abrió con tanta

pompa por la reina en el mes de julio. De treinta a cincuenta mil almas visitaban diariamente esta localidad en las primeras semanas. Se dijo que aquella era la octava maravilla del mundo i habia costado 7.000,000 de pesos! Era en realidad una dificio portentoso de fierro i cristales cuya bóveda de seis cuadras de estension cubria mil objetos curiosos. Ha querido hacerse aqui un museo popular i perpétuo de todos los objetos de arte mas notables que existen esparcidos en el Continente o que se conservan solo como tradicion de la historia. Se han copiado pues en yeso por artistas enviados especialmente, las obras maestras de Italia; se han reproducido con arte singular los diversos estilos de arquitectura desde el tiempo de los romanos, copiando fragmentos de las ruinas de Herculano, o el de los moros con una esquisita copia de la Alhambra etc. Se han agrupado tambien paisajes en los que los habitantes de algun pais dado, estan representados en bustos de madera o yeso, mientras las plantas peculiares a aquella zona, crecian bajo el calorico de la bóveda de cristal, artificialmente arregladas. Asi el pueblo ingles, cuya gran mayoría no podria jamas visitar el Continente, ha traído con aqui un acabado modelo de todo aquello que tantos se desviven en viajes i pesquizas por ir a admirar. Sin duda ha sido una soberbia idea, cuyo honor pertenece por entero al célebre escocés Paxton, ayer un jardinero de lord Devonshire en los jardines de Chatsworth i hoy el primer arquitecto de Inglaterra.

Los ingleses sin embargo que nada dejan perder para la utilidad inmediata, habian convertido este vasto recinto en un productivo bazar. Todas las grandes casas manufactureras de Londres habian puesto ahí sus muestras en pequeños almacenes i sus dependientes pedian ordenes o vendian los artículos espuestos. En todas partes habian colocado mesones de mármol donde el nunca desprevenido estómago se encontraba amplio pábulo entre fiambres, dulces i licores. No habian un dia menos de tres mil personas comiendo a la vez. La belleza principal de este edificio estaba para mi en su *botánica*, diremos así, porque este inmenso conservatorio parecia un pequeño universo donde todos los climas pudieran encontrarse. Las plantas trepantes, sobre todo, de una variedad infinita, suspendidas a la bóveda en elegantes cascillos de junco i dejando caer sus fibras en vivos festones como raudales de verdura sobre la cabeza de los pasantes o levantándose en espiral por los arcos i pilastras, eran de un efecto espléndido i nuevo.

De los entretenimientos diarios de Londres el mas reputado talvez, despues de la ópera, es el salon de figuras de cera de Madame Tussaud. Era ésta una francesa hábil en el arte de hacer retratos en cera, industria que la legado a sus hijos con una considerable fortuna. El salon, profusamente adornado de sederias de color i molduras, está brillantemente iluminado todas las noches, i jamas falta una numerosa concurrencia. Hai algunos centenares de figuras, todas de bulto del tamaño natural, i cada personaje está vestido con el traje correspondiente. Hai algunas imágenes de una excelente ejecucion, pero la gran mayoría son solo monos que apenas a los niños i a los ingleses (el pueblo mas sério i al mismo tiempo de gustos mas simples que yo haya conocido) pueden divertir. El busto de Mme. Tussaud que está a la entrada parece en verdad hablar, i muchos creyéndola la dueña del establecimiento la saludan al pasar. Cobett, el célebre panfletero, que está un poco mas adelante sentado en su escáño, abriendo su caja de rapé, engaña como la realidad misma. Cuantos al tropezar con sus piernas echadas hacia fuera, habran exclamado el *I beg your pardon!* con que en Inglaterra se disimulan los frecuentes pisotones. Los grupos de la familia real de Brunswick i de la casa de la Reina Victoria rodeada de sus ministros i de sus hijos i con el último nacido suspendido al pecho, es un cuadro que encanta a los ingleses. Pero las figuras de Cavaignac, vestido como un barbero, del gran mariscal Espartero que parece un indio *quico* i las caricaturas de Luis Napoleón i de la Emperatriz Eujenia, que el Charivari nunca hizo mas feas; son verdaderos marmarrachos hechos de cerote. Es éste en su conjunto un curioso nacimiento mui aparente para divertir niños, por mas que los ingleses digan a boca llena que no hai en Europa una mas espléndida galeria de retratos contemporáneos!...

Hai anexos a esta sala algunos aposentos que tienen cierta originalidad. Uno, llamado la sala del crimen, contiene los retratos de los mas famosos delincuentes de Inglaterra entre los que figuran en primera linea los tres *locos* que han hecho i errado la puntería a la Reina... Se ve tambien un busto de Fieschi i de su máquina infernal hecha con 9 cañones de fusil; moldes de las caras de Robespierre, Marat, Carrier i otros revolucionarios franceses colocados al derredor de una copia en bulto de la guillotina, el *mecanismo* a que los *mecánicos* ingleses tienen el mas incontentible horror porque cortó la cabeza a un rei, como si ellos 200 años antes no hubieran dado un mui anticipado ejem-

plo!... En otro cuarto está el coche de Napoleón que fué tomado en Waterloo i la modesta berlina en que por las tardes paseaba en Santa Helena. Observé que casi todos los ingleses, invitados por el guardian de la sala subían al coche de Waterloo, se sentaban con gran satisfacción i se rebullian un poco como diciendo "yo no soi tan chiquito pues me siento donde se sentaba Napoleón el Grande!..." Estas puerilidades, por mas que nos sorprendan a nosotros que tenemos una tan exajerada idea de la circunspeccion inglesa, se ven a cada paso en Inglaterra. Se exhibe aqui tambien en un marco de cristal la camisa que llevaba Enrique IV. cuando fué asesinado; una mancha de sangre al lado del corazón i una rotura marca la huella del puñal de Ravallac.

Los teatros de Lóndres no me ofrecian ningun interes. La exajerada declamacion, la falta de naturalidad de los caracteres, la frialdad monótona o la exaltacion fantástica de los argumentos, quitaban a la representacion teatral todo su mérito. Solo Shakspeare con su gran jenio comprendió el gusto ingles i creó su estilo fantástico de hadas, brujos i espectros. Los dramas de lord Byron que tienen mucha mas verdad i mas pasion, apenas se representan, por que el ingles asiste a todos los espectáculos de la vida mas con su fantasia que con su corazón. No hai en Lóndres tampoco ni en todo Inglaterra un solo actor de reputacion desde que Macready se ha retirado de la escena. No existiendo un solo escritor dramático, al presente, las únicas piezas que se representan son imitadas o plajadas del repertorio moderno frances como el *Correo de Lyon* que tanto llamó la atencion en 1854. El único jenio dramático que los ingleses se atreven a poner en relieve apesar de las sátiras de *Punch* (el *Charivari* ingles) es King porque es hijo de un célebre trájico i porque representa comedias a la Reina en el Castillo de Windsor. Yo lo he visto en el *Sardanápalo* de Byron, i era en verdad un verdadero *Sardanápalo*, como nosotros decimos, un junípero, un monito negro, fiato i gangoso de poco mas de una vara de alto!...

La ópera, en la estacion de verano, cuando la Corte está reunida al derredor de su Reina, es espléndida en Lóndres. El teatro de Covent Garden, que acaba de incendiarse, destinado a la ópera italiana era de una gran magnificencia. El lujo desplegado aqui puede calcularse por el precio de cada palco cuya propiedad *ad perpetuam* es de 40,000 o mas pesos. Yo asistí una noche a la representacion de la *Norma* por la Grisi. Era necesario pagar 5 pesos por un asiento en la platea i presentarse vestido

de baile con corbata i guantes blancos. Toda la Corte estaba ahí reunida i la Reina ocupaba un palco en un costado que en nada se diferenciaba de los otros, a no ser en que los carteles de la funcion estaban impresos en un trozo de raso blanco i puestos sobre la baranda de terciopelo carmesi que rodea todos los palcos. La Reina vestida con sencillez, ocupaba un asiento del frente, i su marido, el ya calvo i obeso príncipe Alberto, teniendo entre ambos a las dos princesas mayores. Las dos niñas son dos tipos semejantes entre sí, pero enteramente opuestos al de sus padres; en cualquiera otra parte que en el palco real, no me hubieran parecido aquellas dos criaturas de cara tosca i morena dos princesas de la real sangre de Brunswick i de Saxe-Cobourg.

La Reina, pequeña, con su *emboint* sajón ya algo marchito i su nariz i mejillas teñidas con un sarpullido un tanto encarnado, no tiene mas que su belleza de reina (que a la verdad es grande porque qué reina aun las de los *cuentos*, no es bonita,...) Sin embargo, su sonrisa tiene una gracia particular i la expresion de su fisonomia posee el tinte de la sencillez i la bondad, cualidades que en realidad la adornan i que la han hecho tan querida a sus leales vasallos. La mision de la Reina Victoria para con el pueblo ingles sería mui bella porque eso lo significa bondad i conciliacion (puesto que ella no toma parte alguna en la politica) sino fuera por demas ridícula,... pero en fin, ella es amada con entusiasmo por su nacion i ella debe ser mui feliz con sus 5 mil pesos de renta, diaria, un buen mozo por marido, un hijo todos los años, las cortesias de todo el mundo i su nombre sirviendo de símbolo universal a la nacion hasta aqui mas poderosa en el siglo XIX. La Reina es sin embargo enfermiza i propensa a enajenaciones mentales que en ella es un mal de familia. Por esto, es uno de los soberanos que mas pasea i se distrae como consta del *Boletín de la Corte* que publican todos los dias los diarios i en el que la pobre Reina es exhibida en todos los pormenores de su vida doméstica desde que se levanta hasta que descansa en el réjio tálamo.... que la caricatura i la sátira inglesa no ha perdonado sin embargo....

El príncipe Alberto no tiene ya esa gallardia que le prestan sus retratos i es mas bien un alemán de fisonomia tibia i apagada, sin gracia ni fuerza en su comportamiento. Tras de él estaban las damas de la Reina, i observé que sin darse vuelta en su asiento, metía la mano en un saquito que le presentaba una de éstas, para sacar unos anteojos.... Tristes derechos de príncipe! Vol-

ver la espalda a las señoras! En el fondo del palco se veían de pies a los edecanos de la Reina, i a fé que los Lores de servicio debían tener la planta firme para estar inmóviles tres horas durante la representación....

Cuando la Grisi ya en su último crepúsculo entonaba su magnífica *Casta Diva*, que nadie sino ella ha podido cantar con la armonía purísima de una plegaria elevada al cielo, S. M. B. que no tiene entre sus graves deberes el de ser artista, comenzó a llevar la cadencia de la voz ajitando su abanico.... En ese momento miré a los otros palcos i ya todos los abanicos ducales i de marquesas habían seguido la impulsión dada por la réjia mano. Pobre huaso chileno, me decía yo a mí mismo, tu al menos no tienes la obligacion de hacer como un mono todo lo que a tu reina se le antoje hacer!....

La Grisi hacían 26 años (en 1829) había hecho su debut en esta misma capital entonces enloquecida por su jénio i su belleza. Ha sido siempre la artista favorita de la aristocracia inglesa i religiosamente ha venido cada año a impregnar las nieblas de Albion con la dulzura de su voz; por esto, aunque décrepita ya, mantiene calorosa la simpatía i la tradicion de su gloria. Julia Grisi tiene el tipo italiano mas conocido, pálida, abultada de facciones, de ojos negros expresivos; su talla es algo mediana, pero graciosa i delicada. Lo que ha distinguido su voz es la exquisita dulzura de sus tonos i el sentimentalismo tan grato a los ingleses, de sus vibraciones que parecen empapadas en lágrimas a veces i otras escandecidas en la llama de la pasión. Hoi ya está concluida su mision de artista. Desposada por los vinculos del jénio a Mario mas jéven i mas bello que ella, poseedora de una poderosa fortuna que los yankees acaban de doblar, ella va, a reposarse de su fatigosa gloria bajo el cielo de la Toscana, donde vivirá feliz largos años. Envidiable suerte que tan pocas artistas alcanzan. Cantaba con la Grisi aquella noche Mme. Viardot Garcia, una espiritual hermana de la desgraciada Malibran, Lablache, gordo como un tonel i no menos bufo en su rol que ancho de superficie. Los otros artistas con la excepcion de Mario, a quien no oí, eran insignificantes.

No siempre en Lóndres debía encontrar reunida la aristocrácia. Aqui donde hai lugar para todos, podia encontrar tambien aunque dispersa i mutilada la democracia europea de 1848, refugiada en este suelo que la tolera de mal seño. Con motivo del aniversario de la Revolucion de Polonia en 1831, los miembros del *Club Europeo* se reunieron la noche del 29 de noviembre de 1853 en los espaciosos salones de

la plaza de Hanover. Yo habia traído algunas cantas que el jeneral Avezzana me habia dado en Nueva-York para algunos amigos de Mazzini, i con esta recomendacion pude obtener billetes para mi amigo el señor Cerda i yo. Un viejo oficial polaco presidia la sesion. El auditorio se componia de mas de 1,500 personas, la mayor parte ingleses. Los oradores ocupaban un tablado en el que la colosal figura de Ledru Rollin era prominente. Faltaban esta vez Kossuth, Mazzini i Louis Blanc, unos por enfermedad, otros por celos i disgustos mútuos. Victor Hugo como el águila proscripta habia ido a hacer su nido en un peñon de la Mancha de donde poeta iluso! creia enviar sobre el suelo helado de la Francia con el soplo de su elocuencia tempestades i trastornos como los que el Océano rodaba a su derredor.... Habian oradores rusos, húngaros, polacos, alemanes, austriacos e italianos. Cada nacionalidad oprimida, tenia aqui un apóstol, cada revolucion fracasada contaba un mártir en esta falange de proscritos. El Dr. Roney, un simpático i jéven húngaro, vestido con su traje nacional, conmovió la concurrencia hasta las lágrimas, cuando sacó como un suspiro del fondo del pecho estas palabras "Patria et libertas nostras!" Hablaba en latin, i prosiguiendo despues en ingles añadió: "A orillas del poderoso Danubio, en las faldas de los Montes Carpetos, ahi está la Hungría, esa bella patria mia donde yo nací, donde yo amé... Hoi encadenado i proscrito aqui, mi esposa i mis hijos riegan todavia de lágrimas ese suelo querido...." Algun sofocado sollozo, eco de muchos otros, me pareció en aquel momento llegar hasta mí.... Cuantos proscritos no habiamos ahi unidos por la simpatía del dolor!... Pronto sucedió en la tribuna el jéven i altivo coronel PIANCIANI, uno de los defensores de Roma. Habló con energía i vehemencia reprochando a los revolucionarios europeos sus divisiones i su credulidad. "Lo que necesitamos, dijo, no es la union que aquí mostramos, la union de los proscritos i de los vencidos, la union de las tumbas para hacer reir a los despotas con nuestros lágrimas; la union que nos falta es la que debemos desplegar en los campos de batalla i en las asambleas populares...." La esposa de este bizarro oficial, una interesante i jéven romana, estaba a mi lado i yo no pude menos de felicitarla de la elocuencia del orador, cuando oía a este pedir a gritos la guillotina para todas las aristocracias de la tierra, demanda que fué cubierta con los mas entusiastas aplausos por los leales súbditos de S. M. B. que componian el auditorio!....

El último en hablar fué Ledru Rollin. Ape-

nas, durante un cuarto de hora los aplausos le permitieron proferir su primer palabra sonora i vibrante tal cual, oída de cerca, aterraria a quienes temen la palabra de los tribunos. Se ha dicho que Ledru Rollin es el Danton moderno, i su figura, sus jestos, su eco, la espresion de su fisonomia, la agitacion que enrojecia su dilatada frente tendida hácia atras, le hacian, en verdad aparecer terrible e imponente. Su discurso fué, sin embargo, mas bien político que elocuente, probando que el desenlace de la guerra de Oriente que se iniciaba entonces, no podia ser sino el triunfo de la democracia en Europa. Cuánto se engañaba!.... A las 12 de la noche se concluyó con todo orden esta imponente sesion que si hubiera tenido lugar en Paris habria enjandrado una revolucion, pero que delante de un público ingles no pasaba de un simple *meeting* político.

Antes de dejar a Lóndres, visité las casas del Parlamento ingles a orillas del Támesis sobre cuyas turbias aguas, en las noches de luna, el majestuoso edificio refleja sus torreones i sus góticos ojives. La fachada es magnífica, aunque aun no se ha concluido, pero el interior es mezquino hasta ser miserable. Los bancos de los Lores son simplemente bancas forradas en taflete verde, el puesto del presidente un almohadon de paño colorado..... i todo mui pequeño i mui estrecho. La Cámara de los Comunes, aunque mas vasta, es mas ordinaria, asi es que 600 Comunes reunidos aquí en la confusion que acostumbran, unos de pié, otros embozados en sus capas i la mayor parte con sus sombreros puestos, debe dar mui triste idea de este famoso Parlamento, reputado árbitro supremo de los destinos de Albion..... Pero acaso la merece mui alta?.....

De los otros edificios de gobierno nada puede verse ni tampoco merecen la pena. Los ministerios de Estado estan en la célebre calle de Downing adyacente al parque de San-James. El palacio de este nombre en la vecindad, i que dió origen al ya anticuado seudónimo de "Gabinete de San-James," está en ruinas i desierto. El palacio de Buckingham que habita hoy la Reina en el centro del parque, tiene por peculiar belleza la de que su estuque se conserve blanco estando libre del contacto del humo de las chimeneas.

Solia tambien emprender alguna corta excursion en los vapores del Támesis. Un dia bajamos hasta Greenwich a visitar este célebre hospital de los marinos ingleses. Me pareció estar en un pié respetable i en una escala superior al Hotel de los Inválidos de Paris. En el museo vimos bajo un fanal la gloriosa casaca

de Nelson en Trafalgar. La bala disparada del puente de la *Santísima Trinidad*, penetró por el hombro un poco mas abajo de la charretera. El príncipe Alberto habia comprado esta reliquia en 160 £ para obsequiarla al museo. A la puerta de éste, nos exigieron 4 *peniques* de entradas. Serán, nos dijimos al ver tan ridicula imposicion, para pagar los intereses de las 160 £ que ha dado el príncipe Alberto!.....

Subimos al Observatorio en la cumbre de una colina i estuvimos aquí parados un rato en el mismo centro de la tierra, tocando con el dedo el Meridiano que se ha supuesto la dividida en dos mitades. La vista del Támesis, cuyas curvas se ven surcadas de numerosas embarcaciones, es bastante dilatada.

Este mismo dia quisimos visitar el célebre arsenal de Woolich que está inmediato, pero nos fué negada la entrada porque en Lóndres los establecimientos públicos en que no se paga, no se ven sino con permiso del gobierno para solicitar éstos se necesita la intervencion oficiosa del cónsul del pais respectivo.... I es el caso, que nuestro cónsul en Lóndres, un tal Mr. Spencer Dickson, es un señor que lo recibe a uno al postigo de su escritorio con una cara agria como un limon, que apenas responde, o no responde absolutamente nada a cualquier cortes pregunta que se le dirija, i que estiende (por el susodicho postigo) mui ávidamente la mano para recoger 9 *chelines!* que hace pagar por cada visa del pasaporte.... I este es una *gran comerciante*; cuando los cónsules del Continente, sean ricos como el señor Marcó del Pont, el respetable cónsul de Chile en Paris, o pobres como don Camilo Domenico, nuestro caballero cónsul en Roma, no solo no cobran un real por el pasaporte, sino que dispensan toda clase de atenciones a los chilenos....

Pasé tambien un domingo en la alegre colina de Richmond donde el Támesis toma ya toda su pastoril belleza por prados i bosques sin marea ni buques. Recorrimos este dia los estensos jardines de Kew donde nuestros piñones, que tan rara vez encuentran algun rincón en las eras de nuestros jardines, estaban profusamente plantados. Estos son como Greenwich los sitios favoritos de paseo de domingo, para las clases medias de Lóndres. A poca distancia de Richmond esta el palacio de Hampton Court tan famoso en la historia de Cromwell. Yo recorrí sus vastas i lúgubres salas, vi los célebres cartones que los ingleses sostienen son de Rafael, i entre otras curiosidades, me llamé la atencion el lecho de Guillermo III. el fundador de la actual casa reinante, todo cubierto de huesos de guinda probablemente

símbolos de otros tantos besos enviados a las rejías sábanas por los "leales súbditos de S. M. B!..."

Aldejar a Lóndres no podia menos de reflexionar en el inmenso contraste social i material que ofrecen las dos grandes capitales de Europa que se dividen el imperio del mundo, Paris por la intelijencia i la irradiacion social, Lóndres por la riqueza i el poder material. Me parecía que si una májica palanca pudiera reunir un dia estos dos imperios en uno solo, el rol de Roma reapareceria para la humanidad. Pero por mas que se haga, por mas que la sangre de los Galos se mezcle en la misma fila con la del altanero Sajon; por mas que sus soberanos cruzan la Mancha para estrecharse las manos, en-

vainadas las espadas, las dos razas quedaran, sino hostiles, separadas al menos; i mientras el Sena pintoresco i rápido bañe la capital del arte i de la intelijencia, el Támesis turbio pero profundo i anchuroso estará sirviendo de cauce al comercio del mas opulento de los Imperios. Los dos rios caracterizan las dos capitales. I éstas son las dos facés de la hoja en que está escrito el destino i la historia de la humanidad! Para estudiar i comprender ésta es necesario visitar las dos metrópolis que la Mancha i 14 horas de camino separan hoi dia i que sin embargo, pudiera decirse, son los opuestos polos en que estriba el eje de las sociedades modernas....

CAPITULO XVII.

Residencia en Inglaterra.—Cirencester.—Espíritu mercantil de los ingleses.—Pasatiempos de aldea.—Vida íntima.—Etiqueta inglesa —Frigolidades i absurdos.—Colejio real de agricultura.—Mis condiscípulos.—Diversiones favoritas.—Caza de la zorra.—El bosque de Cirencester.—Excursiones.—Swindon.—Alquiler de muchachas.—Espectáculos orijinales.—Féria de caballos padores.—Cheltenham.—Bath.—El baile en Inglaterra.—Trajes.—Adeficios.—Visitas de amigos.—Paseos.—El Saverna.

Durante mas de un año residí yo en Inglaterra entre los años de 1853 i 1855. Habitaba en el interior de la isla, en el centro del condado de Gloucester, la obscura i antigua aldea de Cirencester. Aquí, en una sociedad reducida i casi primitiva, se me presentaban de relieve las costumbres i los caractéres típicos de la raza sajona que el contacto de la gran ajitacion que reina en las grandes ciudades de las costas no habia alterado todavia.

Es aquel pueblo una de las mas antiguas aldeas de Inglaterra, i durante la dominacion de los romanos fue un importante puesto militar. Todavia se conserva la derruida muralla que rodeaba el campamento de las lejonas i bajo sus escombros se encuentran cada dia fragmentos militares que atestiguan los crudos combates de que aquellos muros fueron testigos.... Cuantas veces en mis solitarios paseos de la tarde el césped que cubre hoi los derribados bastiones me servia de blando descanso, mientras la imajinacion vagaba en los pasados siglos buscando comparaciones i recuerdos ...

En el dia, Cirencester es un poblachon de 6,000 habitantes, cuyas calles estrechas i torcidas se desprenden de una pequeña plazoleta que sirve de mercado i en cuyo centro se levanta una linda i pequeña catedral gótica de la edad feudal. El carácter mas peculiar de este pueblo, era la acumulacion de pequeños negocios, pues casi la totalidad de los habi-

tantes son mercaderes. Era para mi un misterio indescifrable como se sostenian en pie tantas pequeñas industrias rivales. Existian no menos de 13 posadas para los alojados. *Las tres herraduras, El oso negro, La cabeza del Rei, El caballo blanco, La posada del comercio, El cordero, El ganso, El águila negra,* tales eran las principales inns o posadas de Cirencester, i su acumulacion era tal, que las tres últimas estaban pared por medio una de otra, sobre la plazuela del mercado. De donde llegaban alojados para todos estos hoteles a la desierta aldea?... Yo nunca los ví ni lo supe. Pero el espíritu mercantil, que es, se puede decir, la esencia del carácter ingles, se veia aquí en toda su primitiva i no disfrazada fuerza, i en verdad rara era la ventana, aun las de los mas tristes camaranchales, que no tuviera tras de la vidriera algun objeto en venta aunque no fuera sino una media docena de gallegas de jenjibre o un plato de manzanas verdes, que es sin embargo, segun el dicho de Talleyrand, la única fruta que *madura* en Inglaterra. Las calles habian sido bautizadas en lejanos siglos con nombres simbólicos, i todavia los retienen como una tradicion que en Inglaterra no parece tener un solo apóstata. Las calles del oro, (*Gold Street*), la de la Plata (*Silver st.*) i la del Peso fuerte (*Dollar st.*) eran las principales de la aldea.....

El pasao habitual de los tranquilos habitan-

tes de Cirencester era solo interrumpido por el mercado público que tenia lugar cada lunes, al que eran traídos todos los productos animales i vegetales de la comarca, i por las ambulantes exhibiciones de títeres, fieras domesticadas i gimnasios que de cuando en cuando se aparecian para disputarse los peniques de los muchachos. Un día vi hacer su entrada triunfal por las calles del pueblo a un volatinero alemán llamado Hers Mengs que recorría con gran pompa todas las ciudades del oeste de Inglaterra. Dos heraldos acaparazonados en el correspondiente estilo abrian la marcha anunciando con los clarines la aparicion del gran equitador. Seguía en un carro tirado por cuatro caballos blancos, una banda de música que hacía resonar en el aire alegres tocatas; cuatro amazonas venían depues vestidas cada una con un traje de distinto color, blanco, azul, colorado i verde; los carros de los utensilios seguían en pos i cerraba la marcha el S. Mengs en un elegante *cabriolé* pintado de varios i vistosos colores. El mismo día de la llegada armaron una gran carpa en el centro de un potrero i se improvisó un circo de equitacion al que asistió toda la poblacion durante varios dias.

Otras veces los espectáculos eran de un jénero mas popular i mas curioso; se hacían títeres en que las figuras de carton se movían por la impulsión de una máquina a vapor que podía cargarse en una mano como una canastilla de junco, i que, me dijeron talvez en burla, tenia la fuerza de un gato. De este modo se representaban las recientes batallas de la Crimea i las peripécias del sitio de Sebastopol. Una noche vi a un hombre que había anunciado en sus carteles *se vestiría de ratones*, i en efecto, abriendo una caja, a una voz suya, salió un enjambre de ratones, *lauchas* i pericotes, la mayor parte blancos, que trepándose por sus piernas i brazos, puesto en cruz, lo cubrieron completamente en un minuto formando la figura mas grotesca i original imaginable. Un enorme raton, que el májico charlatan decia había encontrado en la *Torre de Londres*, negro i peludo como un gato, se le colocó en la cabeza a guisa de sombrero. Cada dos o tres meses teníamos en la pequeña plaza estos aparatos, pero con mas frecuencia nos visitaban los ambulantes órganos del Piamonte, lo monótonos gaiteros de los *Highlands* escoceses i las sonoras bandas alemanas, que en comitivas de diez o mas ejecutantes, tocan a la puerta de cada casa alguna excelente pieza de harmonia. Bien pobres pero harto apetecidos eran estos pasatiempos en la monótona e inerte vida que un hijo de los Andes meridionales podía llevar

en una aldea situada al pié de las bajas colinas de Cotswold.

Yo vivía con una familia decente pero pobre, avecinada hacia algun tiempo en Cirencester. Mi patron, Mr. Bugg, era un sério i circunspecto inglés de 40 años, mayordomo de la casa de Lord Bathurst en la vecindad de cuya casa de campo, estaba mi modesto albergue, algo retirado de la poblacion. Mi *land lady*, Mrs. Bugg, era una agradable i simpática inglesa que conservaba a los 40 años trazas de una gran belleza. Era madre de cinco lindos i robustos chiquillos el mayor de los cuales, Mariana, una vivaz criatura de 12 años, se hizo con el tiempo mi favorita, aunque nunca mi amiga, pues nuestras relaciones estaban basadas en una perpetua i abierta guerra; *Chandy* la segunda niña de la familia, era frívola i reservada como su padre, mientras que los tres menores Enrique, Guillermo i Allen, formaban mi alegre círculo retozon i "consentido". Era el último un cachorron de tres años cuyas morradas pantorrillas i el miedo que tenía a mis cariños, le servían siempre de grillos cuando quería atraparlo. Si lo encontraba en la escala era segura su prision, i entonces, mientras él se defendía con sus gritos de *Don't Makenna! Don't Makenna!* (pues nunca fui saludado en Europa por mi nombre español cuya letra ñ ofrecía a todos una invencible dificultad,) yo lo hacía víctima del mil ardidés, al fin de los que lo dejaba muy contento con cualquier juguete. En un año entero en que viví bajo el techo de aquella buena familia jamás tuve un disgusto, ni creí causarlo tampoco. Mi franqueza e improntu meridional se aunaba a la fría pero cordial circunspeccion del Norte, i cediendo cada uno de su parte, nos avenimos en una vida íntima que ciertamente yo no había esperado! Dichosos dias del suelo extranjero, raros como fuisteis para mí, el agradecimiento os ha esculpido para siempre en mi memoria! Familia de amigos, pobres como yo, bajo cuyo rústico techo se deslizó en paz una tan bella parte de mis dias juveniles, cuanta gratitud i cuanto amor os debí! Cuanto bien hizo a mi errante i fatigosa peregrinacion aquel paréntesis de reposo, de olvido i de labor! Cuantos goces íntimos i puros no bebí en el seno de aquellas reuniones de hermanos, en las largas veladas del invierno cuando agrupados al derredor de la abrigada chimenea sentíamos azotarse contra las vidrieras los copos de nieve que el viento arrastraba! Cuantas veces también en el insomnio de mi soledad i de mi tristeza llegaban hasta mí los suaves ecos de la plática de la familia que conciliaban mi sueño

como los mensajeros bien venidos de lejanos climas.... i me dormía en paz, i soñaba con mi patria, i despertaba a la siguiente mañana alegre, i satisfecho de haber cruzado las mares i visto i estrechado entre mis brazos todo lo que amaba!.....

Que se me escusen los detalles íntimos que cuento, pero yo debo narrar mi vida en Inglaterra, i acaso mi existencia no tuvo otro interes que el que ofrecen mis relaciones de estudiante i de extranjero con la humilde familia que habitaba. En efecto, fuera de los umbrales de mi modesta morada yo no encontraba una sola impresion para mi espíritu, una débil emocion si quiera de pesar o alegría que variara la monotonía de mis dias siempre iguales. La sociedad de un pueblo de provincia en el que yo pasaba como un ser aparte, no me buscaba a mí i yo tampoco pretendia encontrarla. Qué podia yo esperar de ella? Qué tenia que sacar ella de mí? Nada! Marchemos entonces cada uno por nuestro sendero; he aquí la lójica del egoismo, pero acaso hai otra lójica en la sociedad de Inglaterra? Una que otra vez los honrados negociantes de Cirencester me enviaban alguna invitacion a comer, pero yo convertido en un taimado araucano, rehusaba cuantas veces podia.... Qué significa comer a la mesa de una familia inglesa? Comer una ala de faisán o una pierna de venado bien asada, saborear algunas copas de jerez, hablar media docena de vaguedades, tomar su sombrero, hacer una urbana cortesía i abour hasta mas ver!.... Ya U. ha comido; que mas quiere si ha sido convidado solo a comer?.... Por esto a las cartas de recomendacion en Inglaterra le han puesto con sobrada razon el nombre de *billetes para comer* (*Tickets for dinner*). En efecto, apenas presentais una carta de introduccion en una familia inglesa, cuando un sirviente os traerá una esquila de invitacion a comer, *el billete de comida*; despues, si vuestro huésped os encuentra en la calle no os saludará probablemente....

Los ingleses tienen un materialismo mas culto i mas pulido por la civilizacion, que los americanos del norte, pero son quizá mas pequeños i reservados en sus ideas jenerales; yo los encontraba llenos de absurdos pueriles i preocupaciones ridiculas no ménos que profundas. Refiriéndome solo a sus relaciones con sus mas inmediatos vecinos, los franceses, me chocaba su admiracion bombástica i presumida por lord Wellington delante del que Napoleon no es sino un caporal. El horror pánico a la revolucion social de 89, de la que ellos no ven sino la parte material i exterior, la sangre i la guillotina, sin querer comprender el principio rejenerador que

habia preparado aquellas catástrofes i errores nacionales, son éstos que la tradicion mantiene intactos i las historias inglesas como la de sir Archibald Allison, i la de Southey aguzan i avivan. El encono mezquino contra la memoria de Napoleon el Grande, cuyo infame cautiverio, la gran mayoría de los ingleses acepta como un hecho racional de política, formando esta miserable intriga una opinion unánime que yo solo he visto reprochada a la nacion inglesa en una de las obras del eminente escritor Mac-Culloch. Su arrogante jactancia por la victoria de Waterloo i su desprecio por los franceses de lo que se ha formado un refran popular. *Three frenchmen for one english!* es la letrilla, pero harto mortificante refutacion han dado los muros de Sebastopol a esta necia vanidad. Todos estos errores i vulgaridades que son casi unánimes en el pais, i que sirven en muchos casos de punto de partida a la conciencia pública, me parecian a mí ser peculiaridades inseparables del carácter ingles; por lo que, apareciendo tan frecuentemente éstas en sociedad, yo trataba de evitar bruscos encuentros, i me concentraba en mi soledad.

Un dia, un hijo de lord Carew que estudiaba en mi colejio, profirió en mi presencia este terrible fallo literario. "El don Quijote es el mas grandísimo *humbug* (*mamarracho*) que yo haya jamas leído...." Pero yo no pude menos de contestarle con el curioso diálogo que refiere Moore en sus memorias póstumas.—Que te parece Shakspeare? preguntaba lord Byron al bardo irlandés.—Un gran jénio le contestó Moore.—Pero yo creo, replicó Byron, que el cisne del Avon era un *very great humbug!*... Estábamos en paz con estas citas, pero el honorable Mr. Carew nunca me perdonó la blasfemia de llamar a Shakspeare un *humbug!* Otras veces nos dábamos con los compañeros de estudio mas sérios encontrones en otro terreno. *What kind of country is Chile!* (Que clase de pais es Chile?) me preguntaban algunos con ese tono de quien habla de alguna pobre cosa... i luego tomando las palabras por el ruido de las nueces *Is it very chilly?* añadian porque esta última palabra significa *frio*, i por su semejanza (con el nombre del pais, me creian a mi hijo de alguna Siberia meridional.... Es una coincidencia curiosa, dirémoslo de paso, que los ingleses tengan esta palabra (*chilly*) para expresar el frio, lo mismo que el idioma quichua en que la palabra *chilli* significa tambien frio. Esta circunstancia, segun el historiador Zárate, hizo dar el nombre de Chile a este pais para penetrar al cual, los antiguos peruanos tenian que atravesar las frias cumbres de los Andes de

Atacama. Otras ocasiones, los jóvenes ingleses me tomaban como bajo su puplaje i hablaban alternativamente de las Repúblicas Sud Americanas i de las Colonias inglesas, que para ellos todo era igual pues todo estaba en su opinion bajo el patrocinio de Albion i a su salario, o a merced de sus cañones!... Era entonces cuando los *guariguantisi* i *cortijemes* (1) del vocabulario chileno asomaban a mis labios con toda su peculiar rudeza; pero acaso nosotros les hemos dado razon para que así piensen i así obren.... Fuerza no seria entonces resignarnos hasta mejores tiempos!.....

Yo tenia mas de cien condiscípulos en el *Colejio Real de Agricultura de Cirencester* en que hacia mis estudios, i aunque la mayor parte eran de mi misma edad, jamas, despues de muchos ensayos, encontré un solo tipo que cautivara mis simpatias ni mi aprecio. Una tendencia irresistible al uso de sus facultades físicas, poderosas en todos ellos por la juventud i la educacion, era lo que me alejaba de todo contacto moral i espiritual con ellos, único al que yo en mi soledad podia aspirar. Cuando me encontraba con ellos ex-cátedra, les gustaba mas silvar que entablar una conversacion; i si conversaban era sobre *el fine bad weather* o sobre algo de comer o de beber.... Rara vez nos dirigiamos mas saludo que un simple *Fine weather to day!* o lo contrario; pero esta habitud de hablar del tiempo es tan poderosa entre los ingleses que muchas veces oia a mis condiscípulos gritarme confusamente desde los potrerros, i cuando me acercaba para oírles me repetian ruidorosamente solo el *Fine weather to day!*... Yo tenia un pequeño caballo bastante bonito, i observaba que cuando pasaba en él nadie se preocupaba del jinete pero sí mucho de la bestia que era airosa, i mucho mas debia creer esto yo cuando tan frecuentemente me la pedian prestada mis compañeros.... Nada les gusta como el ejercicio constante i activo de los músculos i sentidos. *Riding, Shooting, Fishing, Driving, Hunting*, son palabras que representan en Inglaterra una profesion especial pues hai muchos hombres en este pais que no viven sino cazando, pescando o corriendo a caballo.... Lo mismo sucede con el *cricket* especie de bochas pero en las que las bolas de madera se tiran matemáticamente a la cara de los jugadores con lo que, pinchones, ojos tuertos i narices quebradas abundan por demas, amen de otras averias mas inferiores.... El arte de patinar no cuesta mé-

nos caro a los aficionados, pero la furia por este ejercicio es tal, que el 1.º de enero de 1854, dia de una gran nevazon, habian sobre los estanques de los parques de Lóndres no ménos de 80000 patinadores, todos moviéndose a la vez.... La caza de la zorra es sin embargo el placer clásico de los ingleses. Lord Bathurst tenia una jauria de 120 perros cuya mantencion le costaba anualmente diez mil pesos. Durante la primavera, cada dos o tres dias veia pasar por mi ventana las animadas comitivas de casacas coloradas dirijiéndose a los campos con el ánimo de correr un dia entero detras de una pobre zorra hasta alcanzarla, descuartizarla con los perros i volver cuando no habia sido un *black day*, es decir, cuando la zorra habia sido atrapada, trayendo por único trofeo la cola revolcada del pobre animalejo.... Una vez asistí yo a esta ajitada operacion que los mirones pudieran encontrar pintoresca, pero en la que los actores toman tan frenético interes.... Veia yo venir al traves de los campos la fatigada víctima arrastrando ya la lengua de cansancio, i los perros siguiendo la pista, mientras que los jinetes atras corrian desaforados, no pocos sin sombreros, otros sin huascas ni riendas i no sin frecuencia, algunos sin cabeza... porque al saltar zanjas i tapias caballos i jinetes suelen dejar la vida. Morir así por la cola de una zorra!.....

Un erudito clérigo ingles, Mr. Haygath, director de mi colejio me decia un dia: Nosotros acusamos de bárbaros a los españoles porque mantienen sus juegos de toros, i sin embargo nosotros conservamos nuestras *steeples chases* o carreras de saltos, i nuestro *fox hunting*, entretenimientos no ménos bárbaros que ridículos.

Todas estas fatilidades del caracter ingles son sin embargo costumbres i hábitos nacionales.—Las señoras son tambien grandes cazadoras de zorras i yo las he visto saltar tapias como si bailaran un *schotish*.—No sé si la Reina haya adornado la sala de armas de sus palacios de campo con algun *rabo* cortado por su rejía mano, pero si lo habrá hecho cien veces su ilustre principe; i ella misma no es menos entusiasta por las carreras de caballos pues en una de éstas que se dió cerca de Windsor, en 1854, S. M. B. quebró los vidrios de su palco, por ver el remate de los caballos... Los Ingleses llegan hasta tener en la prensa órganos especiales de estos pasatiempos; así, el enorme periódico titulado *Bell's Life in London* no es mas que el programa de las partidas de *cricket*, de las carreras de caballo, de los juegos de ajedrez, etc.—El *Fild* era otra publicacion ilustrada destinada al mismo fin.

(1. Nota.—Estas palabras son el sonido de las frases *What do you want? Qué quiere V?* i de la exclamacion *¡Venga el pulcro lector ingles en obsequio del lector chileno!* *Go to hell!* (*Váyase V. al infierno!*)

Estos periódicos estaban en la Biblioteca del Colejio junto con el *Times*, el *Daily News* i otras publicaciones en que las grandes cuestiones que en aquella época ajitaban la Europa, eran ventiladas con calor; pero yo nunca veia a mis patriotas condiscipulos leer un solo artículo de fondo, aunque sí disputarse la hoja de *Bell's life in London*. . . . La insipidez habitual de mis compañeros era ciertamente supina; algunas veces la cerveza daba a ésta otra forma, pero nunca la cambiaba ni en el mas ligero espiritualismo.—*Venga U. mañana a fumar un cigarro conmigo*, era una invitacion habitual en ellos, i en verdad el convite a fumar un cigarro en esta vida de pequeñeces, era un acto bastante sério para anunciarlo con un dia de anticipacion . . .

De la educacion intelectual de mis camaradas yo no seré un panejirista ni tampoco del mérito de los sistemas de enseñanza ni del cuerpo de profesores, excepto de nuestro sábio i bondadoso profesor de química, el doctor aleman Voelcker, quien, extranjero como yo en el suelo ingles, pensaba i sentia como yo sobre los seres i objetos que nos rodeaban. Todos los alumnos del real colejio de agricultura eran sin embargo exinios en el arte de jugar a la pelota, el cricket, cortar rabos de zorra, matar *rooks* con escopetas, etc. Algunos tocaban tambien instrumentos de música con mas maestria que la que empleaban en usar los frascos del laboratorio . . .

Durante mi larga residencia en Cirencester tuve ocasion de recorrer en varias direcciones el condado de Gloucester, cuyo centro ocupaba aquella aldea. A veces a caballo, otras en carruaje, yo dejaba de tiempo en tiempo mi claustro i como "colejial en azueto" recorría los verdes campos de Albion o galopaba de aldea en aldea a lo largo de los excelentes caminos ingleses que a fé no les son superiores las mejores calles de la capital de Chile. . . . Otras ocasiones, en las tardes del magnifico otoño de Inglaterra me dirigia a pie por las avenidas de el espeso bosque donde el lord feudal de la Comarca conserva su caza de liebres, conejos, faisanes i ciervos. Árboles colosales de una variedad infinita formaban sobre mi cabeza una sombría bóveda que el decaimiento del otoño matizaba aqui de pálidos colores, o los rayos del sol poniente hacian resplandecer en su fresco i húmedo esmalte de esmeralda; ya eran las hayas con sus troncos rectos i flexibles que el viento ajita levemente o las encinas cuyos nudosas ramas servian de soporte a variadas yedras i enredaderas, ya el abedul con su graciosa copa de menudas hojas

que caen en festones como los pliegues de una manta de blondas i los robustos olmos cuyas ramas confundiendo con la raiz van levantándose cargadas de hojas rivalizando en altura con la cima movediza de las hayas, mientras los mas modestos, tilos i sicomoros de anchas hojas crecen en esbeltos grupos. Los dias hermosos son en verdad raros en Inglaterra, pero cuan magníficos son los que son bellos! i cuanto se goza en su belleza tanto mayor cuanto mas apetecida!.. Los sentidos entumecidos por las constantes nieblas, las lluvias, las nieves i las tormentas, i el alma tambien entristecida i dominada por el influjo de los elementos, reviven a la vez! Nunca podran borrarse de mi memoria aquellas imágenes del bosque i del prado, del cristalino arroyo que serpenteaba en la colina i al que con apresurado paso llegaban a beber en el calor del dia las ovejas; del lejano canto de los paisanos que recojian en las espesuras las primeras ramas que el aguilon habia tronchado, de la agreste casa del bosque donde el anciano guardian cuidaba los favoritos lebreles de su señor, i cuyos ladridos llevaban a las copas de los árboles, pobladas de faisanes i de cuervos, la alarma i la fuga...; de los paseantes del pueblo, en fin, parejas dichosas que buscaban en apartados senderos otros testigos que mis ojos, bajo el cielo i la sombra misteriosa de los bosques.... Escenas todas que la naturaleza pinta con su májico pincel, como podria el moño del tiempo destañirlas en la tela de mis mas preciosos recuerdos! Ai! Un año de vida i de juventud bajo el cielo de Inglaterra era en verdad bien largo para quien lo contaba dia por dia en la soledad i el silencio; pero los paréntesis de olvido i alegría que el acaso deparaban no eran un regocijo tanto, mas puro cuanto era merecido? tanto mas bello cuanto era raro? I tambien cada quince dias no tocaba a mi puerta un mensajero que habia cruzado los mares i que llegaba en busca mia trayéndome mensajes de amor i de recuerdo?—No me parecia encontrar bajo los sellos de la posta, pedazos del cielo i del sol de Chile; fragmentos del hogar, ráfagas de la brisa de la tierra mia que el viento de los mares habia arrebatado al pasar a los labios de la madre, a los votos de familia, al recuerdo de los amigos! Yo levantaba entonces la lápida con que habia sellado mis emociones, i cuando se habian empujado en el rayo de luz i de ternura que habia llegado hasta mí, me sentia resignado i feliz. . . .

Yo proyectaba tambien de tarde en tarde algunas escursiones de un género mas clásico. Un dia, el 3 de abril de 1854, tomé el camino de fierro i me fui a la aldea vecina de Swindon, donde todos los años por este dia se celebra una

originalísima FERIA o *Alquiler de muchachas*. Encontré algunas cien de éstas reunidas en la *Town hall* o sala de cabildo del pueblo, puestas en dos hileras o en grupos apartes para que los alquiladores hicieran cómodamente sus *bargains* o contratas. Eran la mayor parte de las muchachas robustas i toscas aldeanas de la comarca, i las alquiladoras i *alquiladores* eran quienes quisiesen serlo, prueba a no dudarlo, inequívoca de la *libertad* de Inglaterra, aunque aquella reunion tuviera mucho aire de un bazar de esclavos..... En todos los condados ingleses se conservan estas costumbres de la edad feudal, a la verdad bien tristes. No sé si era yo quien me sentía humillado, pero encontraba que aquel espectáculo tan alegre i animado en apariencias, tenía una oculta i repugnante degradación. Observé que las contratas se hacían con gran celeridad; éstas duran generalmente un año i con un salario de 2 a 3 pesos mensuales. Las muchachas comprometidas se colocan una rosa de cintas en el pecho i los mozos (porque también se alquilan algunos muchachones) se atan al sombrero un lazo de colores—tristes disfraces, pensaba yo, de una mísera servidumbre! A los esclavos se les pone una marca en la espalda que una camisa de tocuyo cubre; estos siervos del trabajo, llevan en alto como un pendón, el signo de su esclavitud que cambia de amo i de forma pero siempre es eterna. Libertad inglesa! donde estabais que tan rara vez os encontré en mi camino!....

Al derredor de la *Fiesta del alquiler* se habían agrupado muchos de esos originales espectáculos de las aldeas europeas. Titeres, ventas de remedios milagrosos, hombres que comen fuego, payazos que bailan en la cuerda, judíos de fierro que ganan que parados en un carro pregonan doce horas consecutivas los artículos que gematan, son los aparatos indispensables en estas ocasiones. Recuerdo que esta vez, una pareja de alegres irlandeses, marido i mujer, se alternaban como dos *payadores* cantando coplas en agravio de Nicolas de Rusia que vendían en una hoja impresa por un penique el ejemplar. Otro vendía i narraba el último suplicio de Mosses Hatto, un pobre campesino que había sido ahorcado pocos días antes en Salisbury por haber muerto con un fierro de la chimenea a una compañera de servicio que le dijo era un *big eater!*.... (*gran comedor!*) El charlatán empleaba un tono gradual de lástima desde que el difunto dejaba su prision hasta que rendía el último suspiro. Primero era cierta solemnidad de voz, después compunja su tono i cada grada del patíbulo que subía el reo, era

una nota mas añadida al tono dolorido del pregonero, hasta que al llegar a la agonía del ajusticiado, prorrumplía su biógrafo en entrecortados sollozos!.... Quién podía rehusar el comprarle su hoja de papel por un penique?... Quién tampoco escribió jamás una mas eloquente necrología?... Qué librero tuvo igual arte para vender sus artículos?... Oh refinamiento de la humana industria, o cien bocas de la humana miseria, hasta donde llega vuestro arte i el imperio de tus necesidades!...

Pero mas singular me pareció todavía, i como esto pocas cosas habré visto en mi vida, el espectáculo que ofrecía un hombre, con una pesada barra de grillos en los pies, i que levantaba en una mano, por un mango, un gran cuadro en que estaban toscamente pintados varios suplicios humanos, horcas, azotes, cadenas i sangre, mientras que con la otra ofrecía a venta por dos peniques un cuadernito en que estaba escrita su vida, su triste vida de horca, azotes, cadenas i sangre.... “Yo soy un criminal, repetía á todo gritar, yo estuve 14 años en Australia condenado por mis culpas i cuando llegué a aquella tierra me encontré con el agradable espectáculo de 21 de mis compañeros ahorcados en la plaza de Sidney por una sublevación, i en los tres primeros meses de mi residencia, el amo que me tocó en suerte, que era un pastelero, me obsequió 500 azotes divididos en lotes de a 50 hasta que tomé el partido de fugarme de la colonia i vivir entre los salvajes. Este cuadro que aquí veis es la representación de mis padecimientos.... Quién me compra mi vida por dos peniques? quien la compra?” I la compraban todos i yo entre ellos que quería guardar aquel documento en que se decía que la degradación del jénero humano como el océano no tiene límites ni fondo!....

A la par que las muchachas i los mozos, se alquilaban aquí los servicios de algunos célebres padres de razas domésticas. Había una docena de los mas espléndidos caballos enteros que jamás he visto, algunos, colosos de carne i de músculos, otros lijeros i ardientes que al rascaer el suelo con sus crispadas manos levantaban nubes de polvo. Entre estos había un descendiente del célebre Eclipse; era mediano i airoso de estatura, pero su ancha nariz, el fuego de sus ojos i la fina musculatura de sus piernas, revelaban sus cualidades de corredor; pedían por él 2,500 pesos. Estos caballos, que han sido preparados durante el invierno, recorren varios distritos conducidos por un palafrenero. Se hacen anunciar según al estilo de los sultanes por una circular en que se espresa

el día en que pasará por las diferentes localidades i el precio de cada visita que es de 25 pesos para el bruto i de 20 reales para su lacayo, bien es que una visita basta a estos facultativos adiestrados!... Algunos de estos célebres animales producen durante su correría mil o dos mil pesos a sus dueños, i cuando entran a sus pesebres son ya los padres putativos de 50 o mas hijos....

Hice tambien algunos paseos a Cheltenham i Bath, las dos ciudades mas lindas i mas modernas de Inglaterra, con la escepcion de Brighton en la orilla de la Mancha. Yo estaba a igual distancia de ambas i en dos o tres horas por el camino carretero, o en una hora por el ferrocarril podia llegar a ellas.

Por las descripciones que me habian hecho, tenia la idea que Cheltenham era una ciudad bonita, pero de esa belleza de ciudad sajona de ladrillos ahumados, chimencas negras de ollin i cuyo clima es de la niebla i la vida esterior el tropel de los carruajes i el ruido de los yunques; pero la belleza de Cheltenham es algo que sorprende en Inglaterra. Avenidas de árboles brillantes de verdura con el sol de primavera, un aire puro, el cielo limpio i azul sin humo ni neblina; jardines en lugar de calles empedradas; lindas i pintorescas casas de campo (*cottages*) cuyo primoroso gusto es inimitable, en lugar de almacenes. Sin ruido alguno que hiera los oidos, ni el bramido del vapor, ni el estruendo de la fragua, ni el chillido de los carros ni el tumulto de los comerciantes, nada de lo que constituye el modo de ser de las otras ciudades inglesas, se encuentra en Cheltenham, sino una apacible mansion de descanso en cuyas aguas medicinales el inválido encuentra salud, el rico placeres, la hermosa sus triunfos i ¿me avergonzaré yo de decirlo? el estudiante su azueto.... Las casas de baño esparcidas en la ciudad como la de Pittsville i Montpellier son espléndidos palacios, asi como el salon de baile i los hoteles tal cual el *Victoria* i el *Arado*.

La ciudad de Bath debe, como su nombre lo indica, su celebridad i su opulencia a sus fuentes termales. A fines del siglo pasado los baños de Bath eran mas o menos lo que han sido i son hoy nuestros *baños de Colina*; pero un célebre botaratea Beau Ash, que tenia el jénio de la tunantería, se propuso hacer prosperar el establecimiento; se hizo el payaso de la corte; consiguió una visita del Rei i ya la ciudad de Bath entró en moda i se hizo la capital de la alegría i del buen tono. Sucederá lo mismo a la ciudad de los baños de Colina? Reyes les faltan, pero necesita tunantes!... La ciudad está

edificada en un alta i verde colina a cuyo pie corre el sosegado i cristalino Avon. El recinto de los edificios forma un espléndido anfiteatro de mil pies de elevacion. Su aspecto jeneral es mas sério pero menos pintoresco i gracioso que el de su jóven rival Cheltenham, cuya creciente prosperidad es en sacrificio de esta ciudad, que cuenta sin embargo el doble de poblacion (60 a 70,000 habitantes). La fi-onomia mas singular que yo encontraba a esta ciudad era la reproduccion en los edificios i en las calles de la forma de anfiteatro o media luna en que está edificada sobre la colina. En efecto, la estacion del camino de fierro a orillas del Avon; los principales hoteles como el hotel Real i el del Comercio; el famoso *Crescent* edificado por el arquitecto Wood, que podria llamarse las Tullerías de la Inglaterra i que forma un semicírculo de dos cuadras; la plaza del Circo formada por tres alas de forma semicircular; el anfiteatro Lansdowne, todo, hasta la curva que describe el Avon al pie de las colinas, tiene la forma de un anfiteatro semicircular, todo reproduciendo la forma jeneral de la media luna. Esta harmonia de las partes con el conjunto jeneral tiene una singular i notable belleza.

Los baños son magníficos aqui, i hai cuatro grandes establecimientos principales. En estas ciudades nacidas por el placer i dedicadas esclusivamente a la alegría, todo está hecho en el sentido de los pasatiempos; el aseó de las calles, el lujo de las tiendas, las avenidas de árboles, los numerosos jardines i *terrasses*, los hoteles, el teatro, los salones de bailes i hasta la catedral misma, llamada la *Linterna del Oeste* porque sus 50 ventanas llenan la bóveda sagrada de una profana luz que aleja la idea del misterio i de la veneracion.

Una noche asistí a uno de los bailes de suscripcion que se dan frecuentemente en Bath durante el invierno i a los que el lord i el carbonero tienen entrada si pagan al empresario un peso por su billete. El baile entre los ingleses no tiene ese espíritu convencional de reunion que le prestan otras sociedades. En todas partes se va a los bailes i se conversa, se pasea, se juega, etc., pero en Inglaterra se va a los bailes con un solo i esclusivo fin, esto es, a bailar! Algunos llevan su corazon a los bailes i sienten, i gozan, otros llevan su cabeza i piensan i observan, pero los Ingleses llevan solo sus piernas i bailan i bailan... Cuanto delicado talle chileno que alguna vez se ha deslizado sobre el puente de algun navio ingles, en Valparaiso, no ha sentido el impulso de ese frenesí mudo, ciego, cabizbajo, que suda, que resuella, pero que baila, que baila siempre, el frenesí in-

gles por la danza!.... En tres horas que yo estuve presente en una de estas reuniones se bailaron no menos de quince danzas, polkas, waltzes i la galopa favorita de los Lanzeros. Los músicos apenas atornillaban sus instrumentos, los bastoneros, vestidos con casacas verdes i vueltas coloradas, apenas cambiaban los carteles, cuando ya las parejas jadeantes pero incansables, estaban cruzándose en todas direcciones. Los ingleses bailan poco cuadrillas, pero tienen un modo peculiarísimo de danzarlas—es decir, a pequeños, lo contrario de los franceses. Estos hacen cortesías e inclinan la cabeza; los ingleses saltan i dan vuelta para arriba los talones!.... ¡Oh! para la danza dénnenme talles andaluces o ehilenos!....

En estos bailes caseros, la elegancia no era ni rebuscada. Trajes de un solo color, rosa, blanco o azul, un peinado sencillo, ni una sola alhaja colgada de la cara (elegancia primorosa de la naturaleza que jamas conocieron los aborijenes de América i sus actuales descendientes pues aquellos anduvieron siempre con todo género de colgajos, tal cual nosotros los imitamos....) i a lo mas una sencilla pulsera en el brazo, tal era la toilette de las señoritas. Las inglesas son las mujeres mas elegantes de Europa porque son sencillas. Qué hai de mas lindo en una mujer que un traje unido del que, el albo cuello se desprenda en un airoso i casto relieve? Pero contadle a una parisense todas las piezas de su atavío.... Creeréis haber concluido cuando hallais apuntado media docena de enaguas.... i sin embargo apenas habeis comenzado con lo que está a la superficie... I a quienes imitan las chilenas?... Pero librenos Dios de la elegancia inglesa que no está basada en la sencillez,.... los dorados, las tiras coloradas, los espejos i avalorios en el pelo i unos escotes.... Ave Maria! que en toda tierra católica habrían sido una i mil veces escomulgados.....

Los ingleses en traje de baile no son rara avis entre nosotros. Yo veía entre ellos algunos gurgones; aquel llevaba la corbata en forma de abanico o cola de pabo, otro se habia pasado la cadena del reloj por un prendedor de la camisa que tenia la forma de un anillo, todos estaban cual mas cual menos tieso, cual mas cual menos peludo, i en verdad, habian algunos cuyas patillas peinadas en forma de buche daban a la cara el aire de una gran nariz envuelta en un vellon de carnero.... No faltaba tampoco alguna sal a estas inspidas danzas. Recuerdo a un Lord que andaba con los pantalones arremangados hasta la rodilla; otra señora baja i gorda, vestía una bata colorada, i

aplastada sobre una ancha poltrona parecia un cardenal sentado en la berlina.... En una contradanza, una novicia señorita rehusó la mano a un galan alto i derecho como un palo, i ya algo apollado; hubo un cambio terrible de miradas, pero la contradanza pasó delante de mí i luego pasó tambien una cuarentona con anteojos i como sus narices eran mui pequeñas las antiparras se les resbalaban i era aquella una contradanza aparte, entre la nariz i los anteojos.....

Algunos dias, allá en mis soledades de Cirencester, quiso el destino concederme la pasajera pero dichosa compañía de algun predilecto amigo; fué el primero de éstos Emeterio Goyenechea i despues Manuel Beauchef i mas tarde Roberto Waddington, jóvenes que buscaban en todas partes algo de bello o bueno que pudieran traer consigo para ragalar a su patria. Cuantas íntimas i entusiastas conversaciones no nos oyeron, durante nuestros paseos del dia, el noble bosque de Cirencester, i en las noches, las paredes de mi cuarto de estudio donde yo recibía tan anistosos i espontáneos estímulos! Era justo que yo cambiara de rol con mis huéspedes, i de alojado yo, pasara a ser el dueño de casa i el ciceroni de las escasas curiosidades de Cirencester. Harto caro estuvo al costarme un dia tanto como al señor Waddington, este mi nuevo oficio. Una tarde, el ruido de la banda de música del batallon cívic del Condado que hacia ejercicio en el parque, espantó el caballo que tiraba nuestra *gig*, o *cabriolé* sin toldo, i desbocado por las angostas i tortuosas calles del pueblo, atropellando la jente i carretas, derribando al suelo un caballo con una rueda, las masas se troncharon, i nos salvamos, tal vez cuando íbamos a perecer, por un súbito pánico del enfurecido animal. Despues de este accidente entramos a la iglesia protestante de Cirencester que mi compañero queria visitar. No faltaba quien me hubiera dicho en Inglaterra con palabras chilenas que era un pecado entrar a un templo protestante.... Harto frecuente fué en mí este delito porque el canto de los salmos i de las vísperas, que el reverente pueblo entonaba al Creador todos los domingos, cada uno puesto de rodillas, era mucho mas edificante i relijioso que el consejo de despreciar las creencias i el culto de los hombres....

Con el señor Beauchef recorrimos una ocasion el valle del Saverna deteniendonos un momento en la antigua Gloucester para visitar su famosa Catedral gótica, la segunda en belleza despues de la de York en todo el Reino Unido. Dentro de la iglesia hai un monumento elevado a Jenner el descubridor de la vacuna que vivía

en Berkley a dos leguas de Cirencester. La ciudad de Gloucester, vista despues de visitar a Cheltenham, me pareció solo un sucio i enorme bodegon. Otro dia en una escursion científica hecha por varios alumnos de mi colejio bajo la direccion del profesor de Jeolojia, Mr. Buckman, subí yo desde Gloucester hasta Tewskbury, las aguas del Saverna, el segundo rio de Inglaterra i que sin embargo apenas trae mas agua que las acequias de la Cañada.... Un caballo tiraba por la orilla nuestra lancha i al fin tuvimos que abandonarla porque no podiamos avanzar. El poderoso Támesis nace en una pequeña vega que está precisamente en uno de los potreros de la hacienda perteneciente a nuestro colejio. Una tarde que me paseaba con un amigo al borde de este charco de agua, tuvimos la tentacion de dejar a Lóndres en seco, haciendo un taquito al pantano.... Pero seria a caso difícil atajar el curso de estos rios ingleses que tendrian un honor en derivar sus aguas de una cadena montañosa siquiera como la de San Cristóval? En efecto, sin la marea, estos rios que tan útiles son al comercio ingles, no pasarían de grandes pero inservibles acequias.

Las riveras del Saverna estan consagradas por grandes recuerdos históricos. En una isla que está enfrente de Gloucester, San Canuto rei tuvo un combate singular con Guillermo costillas de fierro, i aunque ignoro si el rei Canuto

matase a su adversario, es un hecho sin embargo averiguado que los que hoy se baten en duelo sonherejes, mientras que San Canuto rei conserva su puesto en el Almanak.... Fueron tambien las murallas de Gloucester los que atajaron los triunfos de Cárlos I i lo entregaron a Cromwell i al verdugo. En un prado vecino a Tewskbury, sobre la márjen del rio, tuvo lugar la sagrienta batalla que terminó la guerra de las Dos Rosas con la derrota de los Lancasterianos. En la hermosa Catedral del pueblo, el sacristan me mostró la lápida bajo la que yace el jóven i valiente príncipe de Walles cobardemente asesinado despues del combate... La inscripcion latina maldice la mano del asesino. No lejos de aquí uno de los Eduardos, largo tiempo prisionero, fué estrangulado por sus domésticos. Pobres reyes ingleses! Los hermanos i los primos se asesinaban i se sucedian unos a otros i cuando no tenian parientes que matar buscaban las mas lindas mujeres para saborear sus atractivos, calumniarlas i mandarlas degollar....

A fines de diciembre de 1854 yo partí de Cirencester i mi vida íntima (de la que yo me he permitido recordar algunos rasgos porque ellos reflejaban mas bien la vida i el carácter del pueblo que habitaba) así como mis ocupaciones, tomaron un jiro distinto, mas activo i mas variado.

CAPITULO XVIII.

Excursion a Escocia.—Lincoln.—Manufactura de herramientas de agricultura.—Exposicion de la Sociedad Real de Agricultura de Inglaterra.—Animales.—Máquinas.—Su aplicacion en Chile.—Banquete monstruo.—York.—Su catedral.—Newcastle.—Puente de fierro sobre el Tyne.—Bajamos a una mina de carbon de piedra, impresiones, episodios, accidentes.—Minas de carbon de piedra en Chile.—Edimburgo.—Ciudad moderna.—Escoceses ilustres.—Universidad.—Educacion especial.—Celebridades modernas de la literatura i de las ciencias en Inglaterra.—El Instituto Nacional de Chile.—Envío de una colonia chilena a Europa.—Ciudad vieja.—Miseria.—Glasgow.—Greenock.—Una página de mi diario.

En la madrugada del 15 de julio de 1854 parti de Lóndres en direccion a Escocia. Era mi compañero esta vez el excelente caballero chileno señor don Mariano Sanchez. Nuestro objeto mas inmediato al emprender aquel viaje era asistir a la gran *fèria agricola* que celebra todos los años la *Real Sociedad de Agricultura de Inglaterra*, i que en esta vez tenia lugar en el pueblo de Lincoln, situado en el centro del rico condado de este nombre, 80 leguas al N. de Lóndres.

Atravesamos el estéril i monótono condado de Essex, i recorrimos despues las ricas llanuras del condado de Lincoln que pudiera decirse parecían en aquella época una siembra de cien mil cuadras de granos i legumbres. Esta comarca era sin embargo, hacen 60 años, un inmenso e inalubre pajonal, enjutado desde entonces acá por un complicado sistema de canales, desagues i numerosas i colosales bombas de vapor. Ningun objeto de interes atrajo nuestra atencion fuera de estos ricos cultivos en plena madurez. Habijamos pasado en nuestro camino por los pueblos de Huntingdon patria de Cromwell i de Peterborough en cuya linda catedral gótica estuvieron enterradas dos bellas i desgraciadas reinas, Maria Stewart i Catalina de Aragon, ambas asesinadas, la una por el hacha, la otra por intensos pesares. Cuan funesta ha sido la corona de Albion a la beldad sus hija! Ana Bolena, Maria Stewart, Juana

Gray entregaron su cuello al verdugo.... Harta dicha debe encontrar Victoria de Brunswick en su paz doméstica al pensar que ayer su tia, la infeliz reina Carolina, era acusada como adúltera por el crapuloso Jorje IV i cuando aun está fresca la memoria de la desdichada Carlota, su prima hermana, i la futura reina de Inglaterra, tan misteriosamente desaparecida!

Al acercarnos a las costas del Mar del Norte aparecia desde larga distancia una elevada torre que yo suponía un faro. Era el elegante campanario gótico de la catedral de Boston, la patria del zapatero Fox fundador de la singular secta de los sensillos, honrrados i severos aunque mezquinos i especuladores kuaqueros.

En los carros de los caminos ingleses la circunspeccion es el primer deber de los viajeros, porque no conociéndose o sin una prévia introduccion, mui rara vez se dirijen la palabra dos personas. Nosotros teniamos el recurso de nuestra conversacion española, lengua mas difieil i mas rara que el caldeo para los ingleses. Noté sin embargo que nuestros compañeros de viaje, que eran tres caballeros i una señora, hablaban durante toda la travesia de un solo tema, a saber, que en el carro siguiente al nuestro, venia solo el tesorero de la compañía de aquel ferrocarril con varias cajas de plata.... Estando el sabroso guiso tan cerca de los labios, como no habia de estar asuzado el británico apetito?...

Nos apeamos en el principal hotel de Lin-

coln; un ingles de agua dulce, cuyo acento guttural revelaba su gálico oríjen, nos anunció "que esperaba a toda la nobleza de Francia i todos los Lores ingleses, quienes habian pedido anticipadamente cuartos..... Para nosotros habia solo un rincon en un corral por el que pagaríamos 5 pesos diarios, cada uno, sin contar con la comida"..... Volvimos políticamente la espalda a tan hospitalario espectador i nos hechamos a andar por las angostas i pendientes calles del pueblo que una lluvia delgada hacia en extremo resbaladizas. Al fin encontramos un cómodo albergue en casa de una viejesita a quien en cinco dias pagamos 40 pesos. Esto seria lo que ella habria ganado en tres meses, aunque no por esto pareció contenta con nuestra magnificencia. Pero el corazon de ciertas jentes es como la tina sin fondo del Averno....

Lincoln es una antiquísima ciudad de 17 mil almas edificada en la falda abrupta de una colina cuya cima corona una noble catedral gótica. Subimos los 350 escalones que conducen a su elevada torre desde la que gozamos una dilatada vista de las llanuras que acabábamos de recorrer. El campanero se daba aires de astrónomo, i por el color de algunas nubecillas que se levantaban en el horizonte, nos anunció que al día siguiente tendríamos un violento calor, lo que se realizó en efecto. Después nos quiso mostrar sus habilidades de mecánico dando cuerda al reloj del campanario para lo que se practica una operacion igual a la que yo he visto para levantar el ancla de un bergantin. Este sacristan era un estuche; astrónomo, él predecia el tiempo; relojero, él lo media diaramente; campanero, él regulaba las operaciones públicas; como historiador nos cantó el orijen romano de Lincoln; como jeógrafo nos indicó las distancias i configuracion del condado, pero nada, entendí yo, sabia mejor nuestro erúdito guia que cobrar un chelin por sus profundos conocimientos.....

A un costado de la Catedral visitamos una bonita i modesta escuela en la que 124 niños eran educados de valde i puestos en carrera con una pequeña suma de 80 pesos i dos pares de vestidos nuevos. Una renta de 8,000 pesos, legada por un Mr. Smith, bastaba a todo esto. Cuanto bien puede obtenerse de una fácil i bien entendida caridad! La atenta portera que nos mostró con gran agrado el pequeño establecimiento, rehusó con urbanidad la pequeña gratificacion que le ofrecíamos por su servicio; hecho fué este que apunté con gruesas letras en mi cartera.....

Visitamos tambien aquí la manufactura de

herramientas agrícolas de Mess. Clayton and Shutlesworth, una de las mas afamadas de Inglaterra, principalmente para hacer trillos movidos por vapor. En diez años habian hecho 996 de estas máquinas, cuyo precio medio es de 1,500 pesos. Cada semana, nos informaron, concluan seis de estos aparatos, pero aun así, no podian satisfacer todos los pedidos. La fábrica era un modelo por su sistema i sus distribuciones. Recorrimos gradualmente la sala de los modelos en madera, la de la fundicion de las piezas de fierro, el taller donde éstas eran pulidas i limadas; despues otro departamento donde eran ensambladas todas las piezas en un cuerpo, hasta que en un extremo del edificio que abre sobre un canal navegable, se encuentra el departamento del trabajo final i conclusión de la obra. Todos los talleres eran movidos por una máquina central de fuerza de 14 caballos. Hai 600 obreros i cada uno de éstos tiene una especialidad aparte; así uno hace tornillos solamente, otro tuercas etc. Todas las piezas separadas, con su respectiva numeracion, se van guardando en el almacén jeneral hasta que a su tiempo se necesiten. Con un órden tan esmerado, los artículos de una fábrica no pueden menos de alcanzar una exelente calidad i los propietarios muy seguros provechos.

Pero nuestra principal ocupacion durante la semana que permanecemos en Lincoln fue asistir a la Gran Feria de Agricultura que en un lugar a propósito se celebraba con la asistencia de muchos miles de curiosos que venian de todos los confines de Inglaterra. Cada condado, cada aldea en este pais tiene una Sociedad de Agricultura que da impulso a los intereses de las localidades, pero la gran sociedad de Agricultura inglesa cuenta 5,000 miembros i tiene una renta anual de mas de 30,000 pesos. Con una parte de ésta, celebra todos los años una gran Exposicion de productos vegetales i animales para distribuir premios, que a veces son de 300 i mas pesos, a los que presentan artículos mas aventajados. Desde el príncipe Alberto, patrono real de esta Sociedad (i uno de los mas fecundos i por supuesto mas frecuentemente premiado de los espositores) hasta el que no tiene mas fortuna que un enjambre de abejas revoloteando al derredor de su colmena, son admitidos a la competencia. Aquí se admiran las razas cabalgares, de cuerno i de lana de todos los usos i especialidades, desde el pesado frison que tiralos carros en las calles de Londres hasta los célebres caballos de carrera obtenidos por la cruz de la raza árabe i normanda; las castas de vacas aparentes para la engorda como la Shorthorn; las que se distinguen por su

abundancia de la leche como la pequeña vaca de *Ayr* o por la esquisita calidad de su nata como las pigneas vacas de las islas del Canal, llamadas *Alderney*; los bueyes que se distinguen por su fuerza muscular como los de *Hereford*; los carneros de fácil gordura i de abundante lana como los *Leicester* o aquellos que tienen ésta mas escasa i fina i una carne esquisita, como los *Southdown*; los puercos enormes i de piel blanca del condado de *York* que adquieren tan monstruosas proporciones de gordura (uno de éstos, que medimos i que no podia estar de pié sino apuntalado, tenia dos varas i media de largo i mas de dos varas de ancho por la mitad del cuerpo!) i los negros i pequeños, pero sabroso i fecundos del condado de *Berkshire*; en fin todos los animales domésticos i aun los de galinero tenian ahí sus puestos.

El departamento de las máquinas no era menos completo i curioso. Esta vez se espusieron mas de 3,000 herramientas i máquinas distintas. Hai en Inglaterra mas de 200 clases de arados. Cada fábrica tiene un molde i corte especial. Hai arados para todos los terrenos, para todas las estaciones, para todas las diferentes clases de siembra. Se siguen despues los rastrillos de fierro, los quiebra-terrones, los rodillos para pulverizar el suelo, las máquinas de sembrar a seis u ocho surcos a la vez, las máquinas para limpiar los surcos, otras máquinas para apretarlos, una infinita variedad de aparatos para segar, i despues, los famosos trillos a vapor en los qué hechadas las gavillas por un muchacho en un extremo, el trigo limpio va a caer en un saco sobre una romana, que al completar el peso indicado, suena por sí sola una campanilla i avisa al labrador que ya tiene un saco de 2 o 3 quintales de peso pronto para el mercado.... Cuatro caballos tiran estas máquinas preciosas para Chile i los paises productores de cereales, que nosotros pudieramos no sin razon llamar *eras portátiles*, que no necesitan sin embargo ni cerca, ni encierra, ni *yeguas*, ni *parva*, ni *avienta*, ni *limpia*, i a la que, cuando cae un temporal inesperado en marzo.... no se le mojará ni una pulgada porque ya entonces, concluidas todas las faenas, estará bien guardada bajo un seguro galpon.....

La nomenclatura de las máquinas especiales que los ingleses usan para la labranza jeneral es casi interminable porque cada dia se inventan nuevas. Los batidores para hacer mantequilla en dos minutos, las prensas para estrujar quesos i que valen 5 o 6 pesos i tiene una presion de 3 o mas toneladas, las máquinas para hacer ladrillos i tejas de toda forma

i tamaños, el mecanismo para cabar acequias subterráneas de desagüe, el sensillo aparato para tascar cáñamo, i muchas otras podria recordar como de inmediata i útil aplicacion entre nosotros. Sin embargo, la maquinaria inglesa tiene grandes inconvenientes para Chile, su complicacion mecánica que le haria de difícil uso i compostura entre nosotros, su peso, por el uso jeneral del fierro, i su altos precios, las hacen mui inferiores respecto de Chile a las sencillas i baratas herramientas americanas de que tan bellas i copiosas muestras nos llegan en el dia. I esto de un modo desapercibido, va operando uno de los mas grandes i mas necesarios progresos del pais. En Inglaterra los hombres han hecho las máquinas i creado con ellas el bien. Puedan las máquinas formar a los hombres especiales aqui, i sin cuidarse del órden de los factores.... el pais recojerá un copioso fruto!.... La Real Sociedad de Agricultura de Inglaterra celebra férias públicas para esponer las máquinas i productos agrícolas. Esperemos que las máquinas i productos agrícolas crien sociedades de agricultura, aunque no tengan el honor de ser *Reales*, i subsitan una en cada provincia....

Esta interesante fèria concluyó por un gran banquete característico i peculiarísimo de la ocasion, de la tierra aquella que habitábamos i de su jente. En un espacioso salon de tablo-nes nos colocamos 800 convidados, entregando a la puertas nuestros billetes por los qué habiamos pagado 20 reales. Las angostas mesas estaban bien provistas de fiambres, galletas, jaleas etc. i cada convidado tenia a su derecha una media pinta de jerez. Cien criados, cada uno de los que llevaba a un ojal colgado el número respectivo, servian la mesa, i como en la algazara que forman 800 encias sajonas mas-cando i engulliendo, no habria sido posible llamar la atencion de los sirvientes con la voz, se habia recurrido al singularismo medio de proveer a cada 5 convidados de una larga i delgada picana en forma de chuzo.... Cuadro era aquel como yo no he visto ni en los campamentos de carretas de las Pampas de Buenos Aires, con todos aquellos chuzos cruzándose como rayos sobre las cabezas i pinchando ya a vanguardia ya a retaguardia a los ájiles sirvientes, i caramba! que aquellos eran chusazos que el hambre (i hambre sajona!....) blandia con certero brazo.....

Cuando los estómagos estuvieron algo aplacados i las mandíbulas mas quietas, una coneta se hizo oír en el anfiteatro en que la comision directiva del banquete presidida por Lord Chichester estaba colocada, i un *Heraldo* con

sonora voz hizo oír estas palabras: “Mi lores i caballeros; os suplico guardéis silencio que vais a ser hablados;” i el noble Lord Chichester, alto, pálido i seco se alzó de su asiento pidiendo tres hurrahs por la Reina, a lo qué, precedidos del hip! hip! hip! acostumbrado, los tres gritos de lealtad resonaron en el aire. Sonó de nuevo la trompeta, habló el Herald, el Lord Chichester volvió a levantarse i pidió otra vez tres hurrahs por el príncipe Alberto, i los tres hurrahs! fueron dados. Volvió el clarín a resonar, el heraldo pidió silencio i el Lord Chichester, alto, pálido i seco pidió tres bravos más para los niños de la Reina i toda la familia real. Los leales pulmones de la reunion aspiraron de nuevo el aire necesario, i los tres bravos resonaron en todo el recinto. Volvió el corneta a tocar llamada, el heraldo volvió a pedir silencio, volvió el Lord a levantarse, i cuando yo creía que iba Su Señoría a pedir tres hurrahs mas por las amas de leches i las amas secas de los diez chiquillos de S. M. B., i para dos manpatos mejicanos que Santa Ana acababa de mandar de regalo al príncipe de Galles.... oi que dirijiéndose al señor Rodulfo Encargado de Negocios del Perú, en aquella época, que ocupaba la derecha del señor Presidente, brindó éste,.... ¿por qué brindó memoria mía?... oh! bien lo entendieron mis oídos i los de mis cuatro compañeros de asiento, i de picana!... (don Mariano Sanchez, don Anjel C. Gallo, el señor Larraona de Copiapó i don Manuel Beauchef) brindó el noble Lord por el *Guano del Perú*... “*That precions excrement*,.... añadió, que fertiliza nuestros campos!”.... A lo que, todas las manos palmotearon con furor i el señor Rodulfo hizo una profunda cortesía. Escena fué aquella que yo necesitaria la pluma del inmortal Larra para describir.... Pero la Inglaterra gasta todos los años cuarenta millones de pesos en Guano del Perú i cómo no consagrarle un brindis despues de saludar a la familia real?....

Brindaron despues media docena de marqueses, condes i barones, pero el mas elocuente de aquellos oradores agricolas, fué Lor Carlisle, hoy miembro del gabinete ingles, por cuyas venas corre la real i desdichada sangre de los Estuardos, quienes a juzgar por su presente estirpe, no debieron ser reyes de mui buena cara, porque en la boca de Lord Carlisle bien habrian cabido cualquiera de los 200 pares de perdices que se sirvieron a la mesa. El noble Lord acababa de llegar del Oriente i brindó por el progreso de las máquinas agricolas de Inglaterra que el habia visto labrando la tierra dentro del recinto de la antigua Troya.

El 20 de julio continuamos nuestro viaje hácia York; cruzamos el Trenton, i pasando por los alrededores de Doncaster, aseada i próspera ciudad de 13 mil almas, llegamos a aquella ciudad despues de tres horas de camino.

Es hoy día la célebre i antiquísima York, patria de Callacalla, la misma ciudad vieja i mugrienta, de calles i ngostas i sucias, de casas potrosas i apuntaladas que ha inmortalizado despues Walter Scott en su bellísima novela del Talisman o el Ivanhoe en que figura el Judío de York. Apenas se ve un grupo de edificios modernos a orillas del cenagoso i lento rio Ouse que divide la ciudad en el centro i el qué, a falta de un solo puente, cruzamos, por un penique, en un bote. Algunas goletas cargadas de carbon de piedra estaban atracadas a los malecones del rio, i los marineros formando varios círculos, tendidos de barriga en el suelo se entregaban con toda libertad al juego de los naipes....

Sin embargo, York apesar de su fealdad, tiene como todas las ciudades europeas, algun sitio especial mas o menos agradable. Es éste aquí la linda i bien conservada muralla que rodea toda la ciudad i que tantas veces la ha salvado del fuego i del hierro de las facciones civiles, i que hoy, en dias mas pacíficos, sirve de paseo a sus habitantes como nuestros Tajamares, muralla que levantamos contra un constante enemigo, hoy vencido, i sobre los que nos paseamos sin peligro. Sin embargo, el principal atractivo de York es su famosa Catedral a la que en el Reino Unido, solo la Abadia de Westminster puede comparársele. Como todas las basilicas de la edad feudal, tiene la macisa pero majestuosa arquitectura normanda ofreciendo gran semejanza exterior con la *Notre-Dame* de Paris. Todo su material es de piedra. Dos torres cuadrangulares se alzan al frente i una tercera, mas baja i macisa en la parte posterior. Dos grandes rosas (como son denominadas las enormes ventanas circulares de estos templos) formadas de vidrios de colores, iluminan el interior abiertas en ambos costados de la iglesia, mientras una mas considerable está entre las dos torres del frente. Tal es la forma general de la arquitectura sagrada de la Edad Media. Nuestras pobres iglesias, ricas de trapos i dorados, no pueden inspirar la mas leve idea de la grandeza de aquellas sombrías i desnudas bóvedas en la que el pensamiento de un Dios, austero e imponente, está marcado en todos los detalles. Tales son las catedrales de Amiens, S. Denis, Notre-Dame, i la de Rouen que yo he visto en Francia i la Abadia de Westminster i la catedral de York en Inglaterra.

Al día siguiente, (el 21 de julio) cuando sonaban en el reloj de la catedral las 4 de la mañana, el sol amóratado i lánguido aparecía entre las dos grandes torres como un enorme reverbero suspendido i medio oculto en la neblina. Cuantas veces los días de junio habían amanecido para mí en Cirencester a las 2 i media de la mañana i cuantas otras a las 10 de la noche estaba todavía a mi ventana leyendo al resplandor del tardío crepúsculo!...

Aquella mañana en nuestra marcha a Newcastle, recorrimos un país de pintorescas colinas que a veces tomaban ciertas proporciones formando profundas hondonadas entre sí. En unas de éstas, a considerable distancia del camino, distinguimos la populosa i culta ciudad de Durham en el condado de este nombre. El sol doraba los rojizos techos de las casas en el fondo de un profundo valle, i esta imájen fugaz, de una ciudad que pasaba delante de mis ojos, con la misma facilidad con que diera vuelta la hoja de un libro, me causaba una impresión nueva i estraña. Entró en la estación de esta ciudad a nuestro carro un jóven estudiante de un seminario católico que existe en la ciudad. Era hijo segundo de un lord católico i estaba resuelto a ser sacerdote. Parecía muy afable en su trato i crecía en milagros i las ánimas.... Nos contó que el cardenal Wiseman acababa de partir de su seminario después de una visita de varios días que este eminente prelado hacia dos o tres veces por año a los jesuitas que dirijian el colejo.

A las 10 de la mañana penetrando, por el barrio de Gateshead que con sus mil chimeneas vomitando espesas columnas de humo i bocaradas de llamas, parecia, según mi compañero seminarista, una imájen del infierno, entramos en la importante ciudad de Newcastle, la metrópolis del carbon de piedra de Inglaterra. Cruzamos el rio Tyne, a cuya orilla está situado sobre el maravilloso puente de fierro que el primer ingeniero del presente siglo, Mr. Stevenson, ha construido i que para mí, es la primer obra de jénio mecánico que existe en Europa (aun superior al famoso puente tubular de Britannia, sobre los estrechos de Menai que atravesé i después, i del qué el mismo Stevenson fué el inventor i el ingeniero). El puente fabricado todo de fierro fundido se alza a una altura prodijiosa sobre el Tyne soportado por tres arcos bajo los que podría pasar facilmente un bergantín con velas desplegadas. Un primer cuerpo sirve de vía a los carruajes i a la jente de apié que marcha a los lados por dos anchas veredas, i luego, lo que constituye el prodijio de la obra, sobre esta base, se alza

otro cuerpo por el que se ven a cada instante, cruzar como aereas sombras los trenes de pasajeros i mercaderías. La vista de este puente extraordinario, es muy imponente; pareciera que aquella masa de fierro escavada de la tierra para suspenderla en los aires, está destinada a quedar allí como un eterno monumento del jénio del hombre. Sin embargo en el terrible incendio que sufrió New-Castle a fines de 1854, en el que la mitad de la población quedó destruida, el puente, al reventar en su vecindad algunas toneladas de pólvora i nitrato, se sacudió en el espacio como el frájil alambre del telégrafo cuando un huracán tronchára los postes que lo sostienen.

New-Castle, como ciudad opulenta, tiene cierta belleza mercantil. Un especulador ha gastado 5 o 6 millones de pesos en hacer barrios nuevos en el centro de la ciudad, i aquí las calles son muy hermosas. Una elevada columna de granito coronada por la estatua de Lord Grey ocupa una plaza de bellas proporciones i la Bolsa i un Mercado cubierto (reputado el mas hermoso de Inglaterra) constituyen sus otros sitios de interes, sobrados para una ciudad mercantil i cuyo esclusivo tráfico es el carbon de piedra.

Deseaba yo mucho visitar alguna de estas famosas minas de carbon que han sido uno de los principales elementos de riqueza i de poder para la Gran Bretaña así como lo serán un día para nosotros.... Tomamos un carruaje i nos dirijimos a la mina mas cercana llamada Heates a dos millas de la ciudad. Este distrito, donde tanto abundan las venas de carbon, nos ofrecia a la vista solo una dilatada série de ondulaciones mas o menos suaves que apenas merecian el nombre de colinas. En la parte mas elevada de éstas se divisan innumerables máquinas de vapor en constante ejercicio levantando el carbon del fondo de la mina por el pique perpendicular que desde la superficie desciende a veces hasta mas de mil yardas de profundidad. Una plataforma de madera atada a un fuerte cable que la rotacion de la máquina envuelve en un cilindro, sirve para levantar el carbon a la superficie. Este es conducido por las diferentes ramificaciones de la mina en pequeños carros, tirados por caballos manpotos, que ruedan sobre dos rieles de fierro en todas direcciones. La plataforma, que tiene 8 o 10 varas de circunferencia, es provista tambien de dos hileras de rieles en el centro; cuando baja al fondo del pique, éstos quedan ensamblados con el ferro-carril de la mina; cuando la plataforma sube a la boca, sus rieles quedan ajustados a otros que estan en la superficie i que a corta dis-

tancia van a unirse con los del camino de fierro jeneral que cruza el Condado; de modo pues que podria decirse que el carbon está en camino al mercado desde el momento que el pico del operario lo quiebra en las entrañas de las subterráneas vetas. Una tosca pero estensa casa techada de tejas, sirve de almacén a la faena i de habitacion a los operarios que en algunos establecimientos pasan de mil. Algunos de estos duermen ocasionalmente en el fondo de las minas, pero es un error creer (como se me habia asegurado) que existian pequeñas poblaciones en el interior de las vetas, hecho que no es del todo fabuloso sin embargo, pues existen aldeas subterráneas en las célebres minas de sal de Wislika en los confines de Austria i Polonia. Será alguna confusa idea de este fenómeno lo que ha hecho tan jeneral esa tradicion tan acreditada entre los campesinos de Chile, de que el mundo de los pigmeos (que algunos por supuesto han visto al travez de un agujerito...) se encuentra bajo del nuestro?....

Nos recibí a la entrada de la mina de Heates, cuya boca marcaba un montículo negro de carbon en trozos, un toscó mayordomo que pareció algo sorprendido cuando le manifestamos nuestra intencion de bajar al fondo de la mina. Mi deseo de visitar aquel país subterráneo era demasiado vehemente sin embargo para que las dudas i temores del caporal pudieran arredrarme. Temia éste que nuestra inesperienza nos acarreará en aquella operacion algun accidente, i como éstos se repiten con mucha frecuencia, en la mayor parte de los establecimientos hai prohibicion para no permitir descender a la mina sino a los operarios. Al fin accedí a mis instancias apoyadas en la correspondiente promesa de gratificacion. Mi compañero, el señor Sanchez, vacilaba todavía, pero cuando el mayordomo comenzó a despojarme de mi ropa para ponerme un grueso chaqueton, se decidió con entereza a acompañarme en la romática i atrevida escursion que cual otros Quijotes en la encantada cueva de Montesinos, íbamos a emprender..... Estábamos ya colocados de pié en la plataforma, con ambas manos fuertemente asidas de la baranda que la rodea, los ojos cerrados i el robusto mayordomo sosteniéndonos, puesto en medio de nosotros dos, cuando sonó una campanilla, la máquina chilló, i el grueso cable desprendiéndose del cilindro, lanzó la carga que sostenia en el espacio!..... Teniamos que desender 600 yardas o cerca de cinco cuerdas, i en un minuto, como un trozo de roca lanzado en el aire, llegamos al fondo del abismo!..... La impresion de aquel momento nunca he podido defini-

nirla ni por el efecto que producía sobre mis nervios ni por las fugaces ideas que debieron sucederse en mi imaginacion. Solo podria compararla a esas terribles pesadillas, en que despeñados de alguna altura, nos soñamos juguetes del viento en el espacio como si fuéramos una leve pluma.....

Llegados al fondo, el mayordomo guardando un profundo silencio nos tomó rudamente por los brazos obligándonos a tomar asiento en un banco formado por un trozo de carbon. Mi compañero me tomó significativamente la mano al observar esta aspereza..... La obscuridad era completa, pero alcancé a vislumbrar que nuestro guia metiendo la mano bajo su espeso chaqueton sacó un objeto que brillaba como un puñal..... Una estraña idea asaltó en aquel instante a los sorprendidos viajeros. Eramos dos desconocidos, nadie nos habia visto llegar; habiamos oído a los operarios hablarse en secreto al desnudarnos i dejar en sus manos nuestros relojes..... Ibamos a ser victimas de alguna tenebrosa inmolacion?..... Pero la frotacion de un fósforo iluminando la cavidad, nos hizo ver nuestro quizá pueril engaño, sobrado racional por otra parte, porque la imaginacion herida aqui por espectáculos sobrenaturales, está dispuesta para las mas estrañas concepciones..... El objeto que habia brillado en el aire era una angosta caja de laton en que nuestro guia traia algunas velas de sebo para alumbrarnos.....

Encendida la luz, el guia la tomó artísticamente en la cavidad de su mano i reculando para atrás, en fin de evitar que la vela se apagára, comenzó a mostrarnos aquel tenebroso recinto. Era aquel un espectáculo sublime i espantoso.... Marchábamos encorvados bajo la sombría bóveda que al débil resplandor de la luz nos mostraba sus flancos renegridos como el sendero del averno. El viento subterráneo vagando en las estrechas galerias formaba un ronco ruido, como si estuviéramos al bordo de alguna misteriosa catarata.... Una imájen del Niágara, de sus ruidos i su terror cuando envuelto en su sábana de espuma la contemplamos un dia, pasó como un recuerdo tenebroso delante de mis ojos. El agua de las venas subterráneas que el martillo de los mineros habia reventado, corría por el piso en pequeños rápidos raudales aumentado el ruido. Encontrábamos los carros cargados de carbon que tiraban algunos caballos de poco mas talla que un mastin, (i que jamás ven la luz del dia) conducidos por un niño cuyos gritos salvajes resonaban en las bóvedas. Donde la veta formaba una curva, encontrábamos cerrada una

puerta de fierro que un portero infantil habria para nosotros i volvia a cerrar para impedir que se acumulen las exhalaciones de los gases combustibles que se desarrollan del carbon. Pobres criaturas! Los *trappers*, como son llamados estos porteros subterráneos pasan 12 horas del dia inmóviles i mudos en aquellas densas i eternas tinieblas, empapados de aguas i tirando de frio, mientras mil espectros rodean de horror sus impresionables i tiernas fantasias que el amor de la madre no ha serenado aun, ni cultivo alguno ilustrado todavia. Tristísimo estreno de la vida!

En el estremo de una veta encontramos trabajando un viejo i estenuado operario. Desnudo hasta la mitad del cuerpo, sentado entre los escombros de la piedra negra que explota, con el pico en forma de hoz sostenido en una mano i un trozo de vela colocado en la frente, en el centro de una diadema de laton, era aquella una imájen digna del infierno de Milton i de Dante. . . . Caron a orillas del Leteo no pudo tener una expresion mas siniestra. El miserable anciano nos dijo acababa de perder su traxer en un accidente de camino de fierro, i yo le pregunté si su sombra venia a visitarlo a aquel limbo en que vivia. *Some times!* (A veces!) me contestó él con tristeza, i nosotros pasamos dejándole una moneda de limosna.

Penetramos despues en la galeria donde en una perpetua hoguera se quema lentamente al gas hidrójeno que exhala el carbon i que es el mismo que sirve para las iluminaciones. La inmensa llama es mui viva i alzándose por una chimenea perpendicular que tiene varios cuadros de elevacion, despide en la superficie las peligrosas emanaciones subterráneas. Para evitar las explosiones causadas por la acumulacion de gases, los mineros solo usan en sus trabajos la célebre lámpara de David, cuya llama no está en contacto exterior con el aire. Pero los descuidos son frecuentes i los desastres espantosos. En una de estas explosiones que tuvo lugar en una mina del distrito de Wigham, producida por el temerario olvido de un minero que entró en una galeria cargada de gaz con una vela de sebo encendida, perecieron 80 personas asadas instantáneamente o sofocadas en la súbita combustion subterránea que produce en la superficie un ruido como el de un gran terremoto. Tres dias se ocuparon esta vez los operarios esclusivamente de desenterrar i sacar a la superficie los cadáveres mutilados de los desgraciados compañeros. . . . Otro de los accidentes mas frecuentes i fatales en estas atrevidas explotaciones, es la ruptura del cable por el que se desciende; de este modo percie-

ron no menos de 37 personas durante el año de 1848, en las solas minas de Staffordshire. La estadística de Inglaterra computa en 20 mil el número de víctimas que ha hecho el arriesgado laboreo de las minas de carbon de piedra desde 1800.

Cuando hubimos visto lo mas curioso en el fondo de la mina, advertimos por un campanillazo al maquinista que estábamos prontos a salir, i volando otra vez un minuto en el aire, llegamos salvos a la superficie. Cuan dulce me pareció la luz despues de aquel viaje que improvisados Teseos habiamos hecho a los infiernos de la industria inglesa! Con cuanta lástima pensaba tambien en los miseros seres condenados a vivir constantemente sepultados en aquellos lóbregos sitios, en el mas penoso de los trabajos . . . Recordaba los esclavos americanos de la Luisiana i confieso que marcada su frente por el fierro de una positiva servidumbre, me parecieron mas independientes que el medio millon de desgraciados que trabajan en las minas inglesas i que con razon han sido llamados *the white slaves of England*. . . . (Los esclavos blancos de Inglaterra.)

Luego cambiamos ropa, el mayordomo nos llevó a su habitacion donde su diligente mujer nos dió agua i javon para sacarnos nuestros tisnes exteriores, mientras nuestro rudo pero obsequioso guia nos vaciaba a cada uno el indispensable trago de aguardiente que ellos acostumbran despues de cada excursion al fondo de la mina, habitud realmente útil para entonar los entumecidos i exitados nervios. . . .

Desde el siglo XIII la Inglaterra explota el carbon de piedra, que con el fierro i las gredas de que fabrica sus lozas por tan ínfimos precios, constituye la base de su industria interior i la principal parte de la riqueza pública. Chile, cuyo carbon no es inferior por mucho al ingles, está llamado a desarrollar esta industria en gran escala i dentro de poco será el depósito jeneral que surta de combustible no solo a la navegacion del Pacifico, sino a las necesidades domésticas e industriales de los pueblos litorales. En un país boscoso i volcánico como el nuestro, las combustiones subterráneas que en las pasadas transformaciones de la tierra, han debido carbonizar nuestra entonces mas robusta vejetacion, deben ser sin duda mui frecuentes i mui considerables en toda la estension de nuestro territorio. Al Sud de Valdivia, en el fondo de esos bosques vírgenes, aun científicamente inexplorados, la abundancia de las vetas no puede menos de ser mui considerable. Ultimamente se han descubiertos minas en las cordilleras de Copiapó, en

Colchagua hai algunos asomos de vetas superficiales i aun a 3 leguas de Santiago, en la hacienda de las Condes. En el interior de la cordillera nosotros hemos encontrado fragmentos de carbon, rodados de las alturas, aunque la calidad de éstos, no prometa mucha abundancia en nuestras gargantas Andinas.

En Inglaterra se ha calculado por mensuras científicas, que hai una estension de 308 leguas cuadradas (924 millas) de mantos de carbon que teniendo en un término medio 10 pies de grueso, representan la cifra de 9,107.000,000 de toneladas!... Es sabido que la primera aplicacion del vapor a la mecánica se debe a los mineros ingleses que la usaban desde una época tan remota como 1714, aunque solo en 1769 vino a ponerse en planta la primera máquina científicamente organizada. Nada necesitan mas nuestras minas de Lota que una explotacion hecha con el auxilio del vapor porque siendo el carbon una substancia tan frágil i voluminosa, los mayores costos de su beneficio estan en su transporte. Un minero puede quebrar con su pico mas de dos toneladas diarias, por lo que gana 5 rs

Despues de una excursion de tres horas volvimos a Newcastlle para tomar el tren que directamente nos llevó a Edimburgo aquella tarde. Una hora despues de haber salido, cruzamos el Tweed, pequeño i famoso rio, antiguo límite tantas veces ensangrentado, entre la usurpadora Albion i la belicosa Caledonia. A su embocadura sobre el mar, divisamos el pintoresco pueblo de Berwick, en la orilla escocesa, como un nido de águila suspendido entre las rocas. Es éste el mismo rio que el espiritual *Punch* ha pedido se embotelle i deposite en las bóvedas del Banco de Inglaterra para satisfacer las quejas que continuamente elevan los Pares escosese contra el predominio de la Inglaterra i la falta de observancia del Pacto de Union....

Atravesamos despues un país estéril de onduladas colinas teniendo siempre a la vista las aguas del Mar del Norte cruzadas de numerosas velas que la calma habia parralizado. A las 8 de la noche descendimos de nuestros carros en la bella capital de Escocia en plena tierra de romances i misterios.

Tres dias solo permaneci en Edimburgo, pero fueron de los mas agradables en mis rápidas excursiones por el Reino Unido. Edimburgo me ha parecido siempre la capital mas bella de la Europa. Sin tener la majestad i proporciones de una gran poblacion, es sin embargo una ciudad de pequeños palacios i jardines, aseada i brillante en su exterior, sosegada, laboriosa e

inteligente en su espíritu de pueblo, sin el ruido i el tropel de carruajes, hombres i negocios. Seria de admirarse porque no se ha establecido aqui la capital de la Gran Bretaña, en un punto céntrico del Reino Unido, a igual distancia de Lóndres i Dublin, sino fuera que a pesar de los pactos de alianza i emancipacion, el espíritu puramente ingles tuviera sobre todo el país un absoluto predominio. Lóndres es el emporio del comercio del Universo, i es por esto la capital nata de las Islas Británicas i lo será eternamente aunque su clima diezme la poblacion i el acumulamiento espantoso de masas humanas que ahí se opera, la hagan aparecer la ciudad mas funesta a la salud i mas intolerable al espíritu de sus habitantes.

Una profunda i áspera quebrada, que es hoy un jardin delicioso, divide la ciudad en dos mitades, la ciudad vieja (*old town*) en la falda de la colina a cuyo pié yace la quebrada, i la ciudad nueva (*new town*) al otro lado de ésta en un vallesito esmaltado de verdura que se estiende en suaves ondulaciones hasta la orilla del mar. La colina de Colton, una especie de cerrillo de Santa Lucia, pero mucho mas baja i menos pintoresca, se alza a la cabeza de la ciudad nueva hácia el Sud. Visto el conjunto de la poblacion i del campo desde esta pequeña eminencia, ofrece uno de los mas bellos panoramas que yo haya contemplado. La ciudad antigua con sus casas negras i caducas, las mas altas que existen en Europa pues la mayor parte tienen 10 i 11 pisos,.... se alza como un fantasma de los siglos, suspendida en el declive de áspero barranco; la ciudad moderna se ve a sus pies como la engalanada nieta que acariciara, la orla del vestido a la adusta i decrepita matrona que antes le diera vida; sus calles anchas, rectas i plantadas de árboles; ses elegantes casas de piedra blanca simetricamente edificadas i rodeadas de pequeños jardines que van a darse la mano con la campiña de los Lothians, los campos adyacentes a Edimburgo que se consideran los mas esmeradamente cultivados en toda Europa; el romántico i agreste farron de piedra viva que corona el famoso castillo de Edimburgo, i a cuyo pié se cultiva un dilatado jardin esmaltado de flores; la calle de la Princesa, la mas bella de Edimburgo, que desprendiéndose del pié de la colina, a lo largo de la quebrada, corre de sur a norte ofreciendo los mas interesantes monumentos de la ciudad, i todo esto en el medio de una pradera sembrada de ricos cultivos que limita el mar vecino, mar azul i sereno sin buques ni muelles, mientras las verdes colinas de los Highlands forman en otra direccion un lejano fondo a la

perspectiva, todo esto ofrece un vasto cuadro en que las bellezas del arte estan aliadas a las de la naturaleza de un modo tan caprichoso i singular, que hacen del panorama de la capital escocesa el mas agradable i risueño, que el accidentado terreno de las Islas Británicas pudiera ofrecer.

Además, si la grandeza de las ciudades i los países son los hombres que han producido, la culla Edimburgo, patria de Walter Scott, debia parecerme una de las capitales mas interesantes de Europa. Aquí nació Adam Smith el Padre de la Economía política, la nodriza de los Estados, el fundador del crédito público, la palanca mas poderosa del progreso i de la riqueza, James Watt el primero que aplicó el vapor transformando los principios de la industria i de la producción, todos jenios del pensamiento i del cálculo, dotes que parecen distinguir a la fria i reservada estirpe Caledónica. Pero la gloria mas esclusiva i peculiar de Edimburgo i de la Romántica i nebulosa Escocia, es Walter Scott, el Rei de los Novelistas. El noble bardo tiene un monumento digno de su nombre en el centro de la calle de la Princesa. Bajo una cúpula gótica de un primoroso trabajo, el poeta está representado con la doble impresion de su pensamiento que parece henchir su espaciosa frente i de su bondad de hombre revelada en la sonrisa que entreabre sus lábios. No recuerdo si es en esta estatua, o en otro monumento del gran novelista, donde he visto echado a sus pies la figura de alguno de sus favoritos perros, que tanto amaba el poeta en su soledad.

Edimburgo tiene una belleza clásica i peculiar que la hace aparecer como la ciudad de la meditación i del pensamiento. Su silencio, (que en los dias domingos es tan profundo que se ha dicho que si cayese un alfiler en la vereda de alguna calle, todo el mundo saldria asustado a asomarse a la puerta a preguntar por aquel extraño ruido. . . .) el estilo de su arquitectura en que cada casa parece aislada i como queriendo ocultarse entre los árboles, la naturaleza peculiar de su comercio i tráfico diario que no tiene ni el bullicio ni el agolpamiento febril de las otras capitales, pues todas sus operaciones mercantiles estan concentradas en su vecino puerto de Leith, i sobre todo, los numerosos monumentos destinados a las ciencias i las estatuas de grandes hombres hacen aparecer a esta ciudad como un vasto templo consagrado a la gloria i al pensamiento. A la puerta de la famosa Universidad de Edimburgo, está la estatua de Watt en actitud pensativa i concentrada como si la solucion de un gran problema hubiera pasado por su frente;

el delicado poeta Burn, bardo de la naturaleza i de la sensibilidad, tiene con los filósofos Dugard-Stewart i Playfair un monumento simbólico sobre la colina de Colton, mientras Pitt, lord Melville, Wellington i Nelson adornan con sus effijes otras localidades de la ciudad. El monumento de Nelson, sin embargo, es un sencillo faro de piedra elevado a su memoria, de bastante ridícula apariencia, mientras el infame Jorje 4.º, el rei de la crápula i la orjía, tiene una costosa estatua de bronce en una de las principales calles. . . . Cual es la grandeza, el honor, la virtud de estos ponderados imperios de la moderna edad, que rinden culto a una abjecta infamia, porque un jiron de púrpura, la oculta a las miradas! . . . Sterne el viajero sentimental, Lockhart el yerno de Walter Scott i que ha escrito la famosa *Vida de W. Scott*, Willson el célebre editor de la *Revista de Edimburgo*, reputada la primera publicacion periódica de Europa, i que bajo el seudónimo de Cristóval North ha contribuido con tan bellos trabajos a la literatura inglesa, han nacido tambien aquí, i los dos últimos solo han muerto en 1854, casi a la par. Hoy vive en Edimburgo el laborioso historiador Sir Archibald Allison que como escritor podria llamarse el Thiers de la literatura inglesa. La publicacion de su voluminosa i erudita *Historia de Europa desde 1789 hasta Luis Napoleon*, aun inconclusa, le ha valido el título de baronete i una fortuna considerable.

La Universidad de Edimburgo es la mas distinguida del Reino Unido después de la de Oxford i Cambridge, pero siendo mas pequeña es mas elemental i compacta, mientras las otras dos grandes Universidades son mas propiamente una aglomeracion confusa de colejos en que la enseñanza está dividida bajo mil formas i sistemas que la hacen una masa confusa i eteojénea de saber. No puede negarse sin embargo, que los ingleses son los que mejor comprenden el espíritu de unidad i progresion gradual que debe dirijir la educacion intelectual que ellos consideran debe encaminarse a un fin *especial* i único. Por esto, aparte de sus Universidades clásicas, ellos han establecido colejos *especiales* para todas las carreras aplicadas i las tendencias mas generales del espíritu humano; esto es lo que constituye la *educacion especial*, si podemos llamarla así, porque solo se propone un fin dado. De aquí nace tambien que si los grandes hombres de la ciencia i de la literatura son raros en Inglaterra, son tambien únicos en su ramo particular, ocupando ellos solos la cúspide de cada especialidad, bien es que la base i el cuerpo todo sea formado por los mas

numerosos talentos del Continente. Que nombres hai en la literatura i en el saber humano mas altos que Ossian i Milton, Shackspeare i Byron, Bacon i Newton? Pero ocupándonos solo de los grandes nombres del dia, que historiadores reconoce la literatura europea superiores a Maculay, a Hallam i aun a Allison apesar del espíritu empecinado i absolutista que, en oposicion a la de los dos anteriores, inspira las obras de éste? Qué filósofo especulativo ha llegado a la altura de Samuel Rogers, el autor de los *Placeres de la naturaleza*? Que imaginaciones mas fecundas en la novela histórica que la de Lyttou Bulwer, en los cuadros de costumbre que la de Dickens, en la sátira fina i espiritual que la Thackeray el autor de *A Novel without a hero*? I en las ciencias, quién ha sobrepajado a los ingleses, sobre todo en aquellas que requieren una profunda i constante contraccion de la mente i una elevacion sostenida del espíritu? Lyell, De la Beche, el infatigable Murchison, que acaba de regresar de sus esploraciones en Rusia, i el pobre i sublime Buckland hoi en una casa de locos, son los creadores de esa ciencia infinita e inmensa, la Jeolojia, que todavia en la cuna ha revolucionado sin embargo todas las eras de la creacion, todos las transformaciones de la tierra, todas las fechas i presunciones humanas, estudio maravilloso al que ninguna porcion del globo se presta tanto como Chile, cuyos fenómenos jeolójicos, se puede decir, están palpitantes a nuestra vista en nuestros volcanes, nuestros terremotos, nuestras minas ocultas, nuestros territorios inesplorados, de todo lo qué, solo Darwin, un otro infatigable viajero i naturalista ingles, ha dicho como para convidarnos a su estudio, unas cuantas palabras misteriosas i solemnes de admiracion. En la Química, i sobre todo en los progresos de la electricidad, nadie ha hecho mas en Europa que Faraday que como su ilustre maestro Sir Humphrey Davy, comenzó sus experimentos en una cayana i con un soplete de caña... Ningun médico práctico tiene en Europa una reputacion que pudiera ponerse en parangon a la de Sir Benjamin Brodie cuya renta pasa al año de 50,000 pesos. Herschell, menos ilustre que su padre, es hoi sin embargo despues de la muerte de Arago, el primero de los astrónomos europeos, John Lindley es el mas eminente de los botanistas prácticos. Owen ha sido llamado el Newton de las ciencias naturales, Mc. Culloch, el autor de los Diccionarios de Comercio i de Jeografía, es la primera capacidad en esa otra ciencia moderna que acabamos de llamar la nodriza de los Estados,

la Economía. Stevenson, hijo de un muchacho de fragua que llegó a ser el primer ingeniero de Europa, ha sucedido a su padre en su gloria i en su colosal fortuna, mientras que Cubitt, el gran constructor de ferro carriles, Paxton, el arquitecto del Palaeio de cristal i Babbage, el célebre inventor de la máquina automática de este nombre que pone la Aritmética en la rotacion de unas cuantas ruedas, son tambien *especialidades* con las que no podrá establecerse ninguna competencia pues son especialidades que solo la especial Inglaterra puede crear.

I aun en el bello sexo ingles, cuya fecundidad literaria solo puede perdonársele por la delicadeza en unas, por la profundidad i erudicion sana i modesta en las otras, quien ha escrito pájinas mas suaves, mas impregnadas del aroma de la sensibilidad que Maria Howitt, quien me figuro escribiendo reclinada sobre su seno de madre, cuya huella de ternura i casto amor parece haber quedado sobre cada una de sus líneas? Quién ha escrito mejor su itinerrario de viaje a la América del Norte i al Perú que Lady Wortley Montagu la intrépida viajera que si una sola vez pronunció el nombre de "chilenos" fué para añadirles los galantes i sinceros cumplimientos de "bravos i honrados?" Quién ha manejado una mas clásica pluma que Miss Strickland la autora de la *Vida de las Reinas de Inglaterra*, ocupada hoi en escribir la de las Reinas de Escocia?... .

Una cuestion de un inmenso significado social, naceria para nuestra suerte de las anteriores consideraciones si nos fuera permitido aplicarlas un momento a Chile, el país Sud Americano donde se haga mas caso o donde, al menos, el nombre de educacion pública meta mas ruido, aunque sea vano i campanudo como tantos proyectos que pudieran solo compararse a los repiques de nuestras campanas; que un momento aturden i que el viento disipa despues... . Pero contrayéndonos a una sola cosa en la enseñanza *especial* del Instituto de Chile, que *especialidad* podrá formarse en carrera alguna en 14 o 15 años de aprendizaje en qué el que va a ser abogado es obligado a aprender la mitad de cada una de las otras dos carreras de ordenanza, la mensura i la proteccion clerical; mientras el agrimensor aprende por su parte lo necesario para ser mitad tintorero i mitad monigote i un poco de todo lo demas que se enseña solo porque debe enseñarse, aunque nadie diga que deba aprenderse. I todo esto sin contar con la prescripta media docena de años de latin, media docena cabal de libros de religion católica, media docena de historias inclusas la del gran Mogol, i un poco

de algaravia teórica de la media docena de lenguas civilizadas que se hablan hoy día i una media docena mas todavía de bachilleratos en humanidades, en leyes, en ciencias políticas, en teología, sin perjuicio de lo que la Universidad invente, añada i remiende mas tarde, pues es una matrona harto fecunda que da a luz textos i cátedras cada día, pero sin que nunca puede ni injerte el árbol antiguo i carcomido del saber, al que solo, como es sabido, está mandado se le dejen crecer dos ramas; la abogacia i la agrimensura.... (¡Ah! harto encorbadas están con su peso i bien cerca del suelo!....) Todo lo demas, ciencias aplicadas, profesiones liberales, estudios prácticos especiales, es maleza que no debe cundir.... Pueblos pobres i nuevos, si quereis un consejo sábio i seguro, limitada a la Inglaterra rica i vieja en experiencial. Que resultado, por ejemplo, no traería al país después de algunos años de elaboracion el envío a Evropa de jóvenes i serias capacidades especiales que hicieran estudio de las grandes especialidades modernas que no son sino el resumen acabado de siglos de estudios i de ensayos? Administración política i civil, la codificación de las leyes de que tan excelente modelo ofrece la Francia, el sistema rentístico, oficinas nacionales, aduanas, correos, cuestiones económicas aplicables, banco, crédito público, beneficencia, arquitectura civil, higiene, policía, todo en fin lo que nos falta o que tenemos por no tener sin saber que hacernos con ello, serian parte del programa de esta sociedad, que no sería como en una reciente ocasion, una familia de escogidos sino una colonia de laboriosos operarios. Podría entonces publicarse un diario en París, i la Evropa conocería a Chile i nosotros a la Evropa. Cuarenta mil pesos sería un sobrado desembolso para plantear esta idea. ¿Negaría la nacion esta suma para un fin tan especial i tan útil? No, sin duda; que otras veces el Congreso del país ha votado esa misma cantidad, para fines mas especiales todavía....

Antes de dejar a Edimburgo quisimos visitar la ciudad vieja que ofrece un contraste tan singular con la parte moderna. Cruzando el baranco que divide las dos poblaciones i por cuyo fondo pasa el ferrocarril del Norte, subimos a la escarpada roca en cuya cima está el formidable castillo de Edimburgo famoso en las épocas de revueltas. La vista de la ciudad desde aquí es, si es posible, mas bella que desde la colina de Colton. Un irlandés, soldado de artillería, nos condujo por los diferentes patios de la fortaleza i con la característica cordialidad de sus paisanos, luego que supo éramos católicos como él, nos estrechaba a cada instante con

vehemencia las manos. Nos mostraron la espada de Roberto Bruce el rei héroe, que aun celebran las baladas escocesas, i la ventana por la que fue libertado en una canasta, el primero de los Estuardos, Jacobo I, cuando solo tenía 6 años. Despues nos dirijimos al palacio de Holy Rood sitio ligado tambien a la memoria de las aventuras e infortunios de la bella reina Maria i que hoy es una de las mansiones de la corona, que la reina sin embargo no ocupa sino por unas pocas horas hospedándose ahí todos los veranos cuando se dirige a su residencia favorita de estio, el castillo de Balmoral entre las Highlands i los Lagos del Norte de la Escocia.

Para dirijirnos del castillo al palacio de Holy Rood, nos fue necesario atravesar en toda su estension la calle denominada *High Street* que es el núcleo del viejo Edimburgo. Aquí me pareció terminar toda la belleza i la poesia risueña de la Escocia. La poesia del dolor i de las lágrimas me abria ahora sus páginas siempre encuadradas en el mismo volumen con las de la opulencia i el placer en este raro mundo!... Dos hileras de antiguos palacios de 8 a 10 pisos ennegrecidos por los años i el humo, cuyas puertas estaban cubiertas de moho i telas de araña i las numerosas ventanas sin postigos ni vidrieras, dejando entreveer algun andrajo colgado en la pared como el estandarte de la miseria, tal era la nueva ciudad que se ofrecía a mi vista. Era la hora de la tarde i reinaba mucha animacion en esta calle; todos sin escepcion alguna, aun las mujeres de todas las edades, andaban con los pies descalzos i cubiertos de harapos; el lodo i otras inmundicias fétidas yacian en el fondo de la calle i observé con sorpresa que los niños de tierna edad se revolcaban casi desnudos en aquellas miasmas pútridas, jeneratrices del cólera que tan funesto es en esta localidad, con no menos delicia que la de la abeja al penetrar en el caliz de la flor.... Pobre pueblo de la Gran Bretaña tan orgulloso i tan convencido de su libertad!... Cuanta profunda lástima no inspira su esclavitud i su miseria!... Pero en Edimburgo esta miseria tiene algo de varonil, todos parecen contentos i robustos, ni ví tampoco una sola mano estendida hácia mí ni para ofrecermé un servil saludo como es costumbre en casi todas las grandes ciudades de Evropa, ni para solicitar una limosna....

El día 24 de julio salimos en fin de Edimburgo i en tres horas de viaje, atravesando un país pintoresco i agreste donde me fue dado contemplar dos fisonomias harto raras del paisaje de Chile, esto es, los *rufos* en las colinas i los arroyos de montañas, de aguas cristalinas i

rápidas i cuyo fondo forman pintados gujarros en vez de turbio lodo, llegamos a Glasgow la ciudad mas opulenta de la Gran Bretaña despues de Lóndres i la mas rica mas mercantil i manufacturera.

Yo pasé en esta ciudad 4 dias víctima de un agudo dolor en una cama del Hotel de la Reina. Si consulto mis recuerdos i mis impresiones yo no podria decir sino que Glasgow es una Lóndres en miniatura hija lejitima en todo de aquella por el ruido, la neblina, el humo, el comercio, la miseria i la inmundicia. Pero temiendo ser injusto i culpar a la gran ciudad de Glasgow por las impresiones del dolor fisico de un pobre viajero, voi a copiar aqui al pié de la letra una pájina de mi diario. “Noventa por ciento de la parte femenina de la ciudad anda sin zapatos, dice, i algunas con el vestido hasta la rodilla, principalmente las niñas tiernas. El desaseo es uniforme i completo. La Bolsa que el Guia de Black llama “un edificio grandioso” es un salon puerco, las calles adyacentes, donde hai grandes receptáculos de inmundicias vivas a las puertas de las casas, i el rio (el Clyde) que parece una sanja de panteon, todo es inundo i miserable. No he visto ni tiendas de lujo, ni vidrieras, ni dorados sino bodegones de tosino, jamon i cerveza, tiendas de ropa vejeros etc. Sin embargo, hai calles anchas i de aspecto bonito en su conjunto, pero la ciudad toda es un monton de inmundicias.”

Apenas restablecido de mi súbita dolencia, gracias a los cuidados que con la mas bondadosa solicitud me prodigó el señor Sanchez, mi exelente compañero de viaje, nos dirijimos a Greenock a la embocadura del Clyde de donde debiamos partir para Irlanda. Cruzando un pais de esmerado cultivo en cuyo centro está el pueblo manufacturero de Paisley (que si Glasgow fuera la hija de Lóndres esta debia llamarse su nieta) llegamos a nuestro destino en una hora de viaje. Teniamos ajustado nuestro pasaje a Belfast en un vapor que debia partir aquella tarde, i así, despues de recorrer un rato la ciudad que tendrá unas cuarenta mil almas, entramos a nuestro buque i partimos.

Para describir a Greenock fuerza me es de nuevo recurrir a las inexorables pájinas de mi diario, repertorio de impresiones que hace tanta o mas fé en materia de exactitud como el libro i los números de una Caja llevada por partida doble. Mi diario dice en esta parte “Lo único que noté fué la miseria, la desnudez universal del pié, el desgarramiento de los vestidos, el desórden del pelo, la mugre de la cara i un aspecto jeneral de los semblantes que varia entre

los tonos de la desesperacion, la indolencia i el dolor. No encontré menos de diez cojos i otros tantos estropeados de otra naturaleza, debido probablemente a los accidentes de las Manufacturas. El desaseo es tan habitual que un monton de arena que habian desembarcado en un muelle frente del Hotel que yo ocupaba, se cubrió de niños que se revolcaban con delicia buscando tal vez un refrijerio para la fiebre del hambre i la mugre..... Una muchacha cubierta con una capa de paño burdo llevaba a sus espaldas a un niño ya crecido que la encorbaba casi hasta al suelo, mientras estrechaba contra el pecho una criatura de mas tierna edad..... La infeliz tenia una linda i delicada figura i por su traje parecia irlandesa. Su marido cubierto de atados de trapos iba adelante i dos o tres hijitos la seguian. Espectáculo desgarrador!... En otra parte encontré una vieja adusta que llevaba de la mano una niña de 10 años, aparicion celestial de belleza como suelen verse solo en estos climas. Oí que su conversacion era de *peniques*, i esta palabra fatídica, me pareció una profesia de infamia i de prostitucion estampada prematuramente en aquella frente virjinal.....”

Tales son mis impresiones de Greenock el principal puerto de Escocia!

Era ya obscura la noche cuando dejábase el pintoresco Clyde i entrábamos en el mar de Irlanda. Deciamos adios a esta rejion famosa que mas que ningun otro pais de Europa ofrece las mas singular variedad de paisajes; lagos, prados, desiertos estériles, selvas seculares pobladas de salvajes venados, montes encumbrados como el pico de Nevis, la altura mas considerable del Reino Unido, gargantas agrestes donde alguna vez los *clanes* encontraron trabaron algun crudo combate cuya memoria conservan las baladas que el Highlander entona en su rústica gaita!..... Donde está la roca coronada de nieblas que rodea el océano ronco i espumoso, en la que sentado Ossian templó su májica lira?..... Otras veces me parecia divisar en las lejanas colinas que el velo de la noche comenzaba a cubrir, los escombros de algun castillo feudal; la imagen de Lucia, la novia de Lamerinoor, se me presentaba entonces, i yo decia mis últimos adioses a la nebulosa Caledonia tierra de hadas, apariciones i trájicos amores, primera cuna del romanticismo, donde sin embargo habitan los séras mas clásicos, mas frios i calculistas de la creacion los famosos escoseses, cada uno de los que es una aritmética andando.....

CAPITULO XIX.

Irlanda.—Peregrinacion.—Belfust.—Armahg.—Misericordia en Irlanda.—Belleza de las mujeres.—Enneshillen.—Fe católica.—Dublín.—Tumba de Daniel O'Connell.—Recuerdos íntimos.—Restos de familia en Estados Unidos.—Monaghan.—Mansion de Willville.—Episodios.—El obispo de Monaghan.—Cruzo el mar de Irlanda.—Minas de fierro de Inglaterra.—Birmingham.—Una nota sobre los viajes de los chilenos a Europa.

El 29 de julio al amanecer estábamos anclados en uno de los diques de Belfast, la opulenta capital escocesa de la Irlanda, manufacturera i comerciante.

Pisaba yo por la primera vez el suelo de la verde Erin, que era para mi una patria, si la patria es la tumba de los mayores.... que era mas todavía, era mi hogar, mi sangre, mi nombre al que la Providencia me permitía reunirme un instante como el emisario de entusiastas e íntimas afecciones que 70 años no habian apagado en el cambio de las generaciones.... Sí, yo pisaba aquel suelo de la verde Erin como el peregrino que anhela un tabernáculo donde doblar su rodilla i orar.... como el proscrito que busca una esperanza i el olvido.... Hechaba al viento las ojias de mi cartera i tronchaba el lápiz entre mis dedos como un instrumento ya inútil.... Viajero presuntuoso que pisais el suelo de la verde Erin, olvidad vuestros cálculos, no compareis, no hagais observaciones, dejad la tabla de cuentas en el fondo de vuestra maleta!.... Llegais a la tierra del corazón i de la verdad; el ruido de las máquinas ha cesado, pero el corazón sin palaneas ni tornillos, late libre i espontáneo en el ancho pecho.... Salud tierra de Irlanda! Grande i mísera nacion, heroica en la constancia, sublime en la fe, estúpida en el error; pueblo singular en que lo mas grande i lo mas pequeño se asocian en el mismo sentimiento i en la

misma accion; mendigos hoy, héroes a la mañana siguiente; ya un súbito pánico las ha dispersado en un combate, ya una sola palabra los conduce en compactas e irresistibles falanjes a la victoria; aqui, enfurecidos i sedientos de horror i de fracasos, incendian, deguellan, terminan todo, ahí una súplica, una mujer de rodillas detiene los pasos de una enfurecida hueste i el perdón i la reconciliacion queda sellada por los votos mas sincero del alma!.... Tal es la historia, la raza, la moral irlandesa. El irlandés es un hombre de corazón, he aqui su definicion social e histórica, su retrato de cuerpo entero. Tiene todos los defectos i todas las cualidades del hombre que siente antes que pensar, que obra antes de organizar, que marcha adelante antes de sondear el camino, que cae a veces, que otras llega a la altura, pero que grande o caído, es siempre hombre de fe, de sentimiento, leal, entusiasta, ardiente, apasionado, es hombre de corazón, es irlandés. Salud! entonces tierra de Irlanda, salud mil veces a tí rincón apartado de la bulliciosa i corrompida Europa, donde los hombres no tienen máscara i donde el corazón no es un bolsillo con garetas ni candado, sino el símbolo del alma puro injenuo i espontáneo. Salud mil veces a tí tierra de Irlanda!.....

Yo me entregaba de lleno a estas impresiones que me parecia me llegaban envueltas en la sana brisa que respiraba en aquella isla, “Es-

meralda de los mares," que el oceano parece haber puesto aparte en el sistema jeológico de Europa como un hijo predilecto que fuera todo suyo. Estas mismas inspiraciones me acompañaron durante una semana que residí en la isla. No apunté pues en mi diario ni fechas, ni lugares durante una travesía de mas de 100 leguas en el interior del país, porque me parecia que en aquella tierra no era permitido pensar, ni interrogar, ni viajar tampoco. En verdad, yo no era en Irlanda un viajero, mi mision era llenar un voto de corazon; antes de cumplir éste, yo no pensaba sino en mi promesa; una vez realizado, volvía enteramente entregado a mis recuerdos... Que se me perdone pues no haber sido curioso ni pregunton en Irlanda, aunque no fuera sino por lo mucho que más tarde me debia permitir en el Continente fastidiar con averiguaciones a los guias i ciceronis.

Visité en Irlanda las ciudades de Belfast, Armagh, Monaghan i Enneskillen, pueblo pintorescamente situado en las orillas del Lago Erne ácia el extremo occidental de Irlanda. De ahí vine a Dublin, embarcándome en Kingstown para regresar a Inglaterra. Bosquejaré pues apresuradamente este itinerario.

Belfast es una ciudad moderna que la emigracion i los capitales escoceses han hecho prosperar durante los últimos 20 años. Tiene por esto mucho de ese aire peculiar que hemos observado en las improvisadas ciudades de Norte América como Buffalo o Cleveland. Su principal industria es la manufactura de los mas ricos tejidos de lino, planta que se cultiva con gran esmero en todo el norte de Irlanda. Hai varios grandes establecimientos cada uno de los que tiene una especialidad. La casa de Leadbetter descortiza la planta i prepara la fibra del lino, la de Mullholland fabrica tejidos gruesos como bretañas, creas etc., la de Kennedy se ocupa de jéneros mas delgados como gazas i muselinas, i aun hai una casa especial, la de Muldens para los bordados i encajes que se hacen con el lino. El puerto de Belfast por consiguiente espórtala mucha de estas telas a los países cálidos que como el Brasil i Chile hacen un gran consumo de los jéneros de hilo. Los fabricantes conocen tan perfectamente estos mercados donde la fantasia i el capricho influyen tanto en el comprador como la necesidad i la conviccion, que una sola manufactura, la de Mullholland, gasta 25,000 pésos anuales en adornos, cajas i dorados. Nosotros anduvimos un largo rato con el señor Sanchez solicitando admision a algunas grandes fábricas, pero en todas nos exijian cartas de intro-

duccion que no teniamos a quien pedir ni quienes ofreciera, excepto el cochero, que aunque vestido con sucios harapos nos dijo con gran formalidad que el nos recomendaria donde quisiésemos, pero esto, bien entendido, era para hacernos recibir pues los irlandeses son los hombres mas joviales que yo haya conocido. En la mesa del hotel, donde por la primera vez en Europa saboréé algo que pudiera asemejarse a una cazuela de Chile, (*chickens soup*, o sopa de pollo) reinaba tambien la moyar cordialidad. Uno de los huéspedes servia a todos los demas segun el incómodo pero obsequioso estilo patriarcal i todos reacia i conversaban como en familia haciendo un completo contraste con la circunspeccion i método de las mesas i iglesias.

Mi camino de Belfast a Armagh por ferrocarril fué mui animado con las reminiscencias de Chile. Marchábamos al interior por el pie de una de las altas montañas que rodean todas las costas de Irlanda i que le sirven como defensa dejando en el centro una hondonada donde se han formado las célebres cienágas que ocupan casi una cuarta parte del país. La elevada i boscosa montaña cubierta de ganados, la verdura i abundancia de los lozanos pastos en este suelo impregnado de humedad, (pues en los 8 dias que permaneci en Irlanda estando en pleno verano no hubo uno solo, en que no cayera en chubasco mas o menos fuerte) la arquitectura de las casas de campo, con sus murallas blanqueadas i techos pajisos en lugar del ladrillo rojo de la Inglaterra; el traje de los habitantes, la mayor parte de los que andaban envueltos en anchas capas azules, i hasta los nombres españalizados de las estaciones como Moira, Moyallan etc. me hacian recordar a Chile.

Armagh capital del condado de este nombre es un pueblo del interior pobre i de mezquina apariencia como cualquiera de nuestras ciudades de provincia, pues muchas aldeas del interior de Irlanda me han parecido otras tantas Combarbalá i Casa Blanca... Armagh está como en las fronteras de la Irlanda católica pobre e inerte i la Irlanda escocesa, protestante e invasora. El contraste material resalta a la primera vista. Todos los habitantes parecen indijentes, pero nosotros recorrimos las calles del pueblo habiendo cambiado un chelin en cobre para dar a los muchos pordioseros que esperábamos encontrar. Ninguna mano se estiró sin embargo al travez de los andrajos para pedirnos, ni los lábios de nadie se entreabrieron para suplicarnos, cuando en las grandes ciudades inglesas la mendicidad es tan frecuente!... El mayordomo de nuestro hotel era una agradable

viejo católico i al día siguiente de nuestra llegada, media hora antes de pedirle la cuenta para ínarcharnos, le vimos comulgar en la misa.... “Como nos ha de cargar demas en la cuenta.... me decia espiritualmente mi compañero, si acaba de comulgar?... En efecto, los hoteles en Irlanda son el doble mas baratos que en Inglaterra.

En mi travesía de 18 leguas de Armagh a Enneskillen, que hice en uno de los peculiares carruajes de Irlanda que tienen la forma de sillas (pues los bancos estan por los costados i uno va como en un sillón de mujer) solo tuvimos que admirar la verdura brillante i robusta de los campos, i el contraste que ofrecian con la naturaleza las miserables aldeas que encontráramos. El aspecto de los labradores trabajando todos con frac, sombrero de felpa i los pies descalzos, pero la fisonomía siempre alegre i cordial, a veces me entristecia, i otras me hacia reír. Los irlandeses parecen subsistir con las sobras de los otros pueblos; del cacao comen no la pepa sino la vaina, del trigo no el corazon sino el ollejo, es decir, las harinillas i el afrecho; se visten tambien con los trajes usados que los ropa-vejeros judios recojen en todo el Continente. Por esto, el uso del frac i del sombrero de felpa es universal aquí i por esto tambien no hai casi una sola persona del pueblo que no ande con algun tajo o agujero en la ropa. Mi compañero llegaba a decirme que a veces se le figuraba que era la moda de Irlanda andar con la ropa rota para procurar sin duda una ámplia ventilacion,.... pero es cierto que el uso de los harapos es universal aquí, por esto, el *Punch* de Lóndres dijo una vez espiritualmente, hablando de la falta de materiales para fabricar papel “Prueba evidente de la prosperidad de Irlanda, los trapos viejos estan escasos!”.... Es curiosa esta emigracion del traje humano!... El frac de paño Sedan que corta la tijera de Richard para ajustar un talle parisiense, viene roto i pelado a cubrir la desnudez del proletario irlandés, del qué, convertido en hilachas, vuelve a Francia o Inglaterra para ser cambiado en papel.....

Al llegar a Enneskillen tomamos una Diligencia i subí al pescante para gozar de la vista del lago Erne a cuya orilla pasáramos. Mi otro compañero, ademas del cochero, en el pescante, era un capitán de caballería del ejército inglés que jamas habia oido el nombre de Chile.... pero en cambio me regalaba los oidos repien dome algunos de los versos con que el melodoso Moore, el Lord Byron de Irlanda, cantaba al padre de los rios irlandeses, el cenagoso Shannon. Encontráramos tambien de vez en

cuando marchando con el albo pié desnudo por la enlodada vereda de los caminos, algunas de esas admirables figuras de la raza céltica en las que la mujer tiene tanta majestad en su porte i tan seductora, tranquila i noble espresion en su fisonomía. Mujeres mas bellas, mas graciosa que las Irlandesas he visto en cualquier otra parte, pero en ningun pais se encuentra este tipo de majestad i dulzura peculiar que parece heredado de la Grecia antigua i que solo aquí se conserva.

En Enneskillen conocimos solo dos personas, un jóven sacerdote, pariente inmediato mio, emigrado hoi a E. U. Este nos dijo misa en una miserable capilla, la única iglesia católica que habia en el pueblo, i revestido con un ornamento que parecia hecho mas bien de lona que de lama.... La fe católica es sublime en Irlanda, pero el culto esteroño es tan pobre como el retablo de Belen; por esto, i talvez, solo por esto, la fe de los irlandeses es sublime, i yo la acepto como tal! Cuando me paseaba por la calle con mi pobre primo, apesar de su mugrienta casaca, todos al pasar doblaban lijeramente la rodilla para saludarlo; no era al prevencado terreno, ni al poseedor de capellanías, sino al ministro del Señor a quien el pueblo rendia este culto sencillo i patriarcal.... El otro personaje a quien conocí, fué un pobre bodegonero donde me llevó mi primo, porque tenia dos hermanos en la Serena i queria saber si vivian despues del horrible sitio de aquella plaza en 1851. Hasta donde habia llegado la fama del heroísmo malhadado pero sublime de los chilenos!.... hasta el mostrador engrasado de un pulpero en una aldea en los confines de Europa!... I acaso no lo merece?... La historia lo dirá algun dia!.....

De Enneskillen venimos en una noche a Dublin recorrimos 30 leguas en 12 horas, gracias a la excelencia de 40 caballos que en 10 postas remudamos en el curso del viaje.

Dublin me pareció una espléndida capital. Su calle de Sackville, aunque corta, es considerada la mas bella de Europa i lo es en verdad por la anchura teniendo cierta semejanza con el Broadway de Nueva York. Desde la cima de la noble columna de Nelson que se levanta en el centro de esta calle, mirando hácia las altas i pintorescas montañas del condado de Wicklow, hai una perspectiva soberbia del panorama que la vista domina en la campiña i en la ciudad, pero un punto principal de ésta, ofrece una belleza monumental difícil de encontrarse en ninguna otra capital europea, es éste el grupo de palacios de granito que se alzan al lado opuesto del elegante puente sobre el Liffey, el

Banco de Irlanda, la Aduana, el Correo i el enorme edificio de la Universidad de Dublin. Recorrimos algunos miserables barrios de casas de ladrillo i calles angostas i sucias, pero la parte céntrica de la ciudad es verdaderamente hermosa, ofreciendo una considerable semejanza con Paris, pues los malecones del Liffey no son en nada inferiores a los *quais* del Sena. El parque del *Phenix* es tambien una especie de Campos Eliseos mucho mas bello sin embargo en mi opinion, i mas considerable.

El Director del Jardin Botánico de Dublin, un Mr. Moore a quien habiamos conocido en Enneskillen, nos habia hecho con una cordialidad del todo irlandesa el ofrecimiento de servirnos de guia en Dublin, si lo visitáramos en su establecimiento. Fuimos en efecto i Mr. Moore, despues de mostrarnos su exelente jardin, nos llevó al Cementerio de Glasnevin, un sitio muy pintoresco. Aquí, bajo una cobertura de madera, estaba el féretro de O'Connell cubierto de terciopelo carmesí i chapas de bronce, digno por su magnificencia del aristócrata tribuno. Pero la tumba del Gran Ajitador no tenia ni lápida ni epitafio, por que Daniel O'Connell fue el semi-dios de su pueblo que lo hizo su ídolo, i que ídolo humano no es de barro i frágil arcilla!... La historia decidirá, pero la ancha i honda huella aun reciente que ha dejado su nombre, parece ir borrándose mas por la indiferencia del desengaño que por el buril de la ingratitude... Visitamos una *Escuela Modelo de Agricultura*, algo de muy distinto al *Jardin Botánico* que tenemos en Yungai, i que cuesta la mitad menos al gobierno. Vinimos despues a la ciudad donde el amable Mr. Moore nos mostró la célebre Universidad Católica de Dublin i la Sociedad de Anticuarios irlandeses, donde un señor que hablaba el antiguo celta, descifró mi segundo apellido, i donde nos mostraron entre muchos curiosos adornos de oro de los primitivos habitantes de la isla, las harpas orijinales de los célebres bardos. Concluimos nuestras activas escursiones de este dia visitando la Catedral de San Patricio, el Patron de Irlanda, pero que el sacristan dijo de motu proprio no sabia si habia sido católico o protestante... Es una antiquísima iglesia cristiana, talvez la mas vieja que yo haya visto, pues tiene 900 años.

(*) Despues de estas rápidas escursiones yo debia dejar la Irlanda. Pero si yo partia sin haber marcado en mi itinerario de viaje, ni

(*) Las líneas que siguen estan mas bien consagradas a recuerdos intimos que a la hilacion jeneral de los *Viajes*. Pudieran pues saltarse sin dañar a la unidad de la narracion.

impresiones jenerales, ni observaciones profundas, ni animados recuerdos, ni descripciones pintorescas de aquella isla, roca de humedad i verdura, engastada cual trozo de esmeralda en el azulado marco de los mares; si mi mente habia estado ociosa, sin pensamiento ni investigaciones, ni curiosidad banal alguna, yo dejaba sin embargo del todo cumplida mi mision de corazon en aquella tierra de amor i de llanto.... No habia en verdad admirado ni la pompa de famosas ciudades, ni la grandeza de ponderados monumentos: habia visto solo una tumba!.... Habia prosternado mi rodilla sobre el musgo de una olvidada lápida, me habia sentado sobre los fragmentos esparcidos de un hogar que fué mio; habia visto seres que amaba.... Bien echora induljencia del destino! Nunca mas lejos de la patria por la distancia; nunca mas apartado de la luz venturosa del hogar cuya irradiacion, empero la lejanía i el tiempo solo hacen cada vez mas pura i mas dulce; nunca tampoco mas desligado de los lazos que la inconstancia humana nos ofrece.... amistad, gratitud, recuerdos de la primera edad, todo esto que una vez llamamos dicha i despues eterna maldicion i desengaño;... nunca mas solo en la senda de mi vida, yo lo habia encontrado todo sin embargo.... Habia encontrado una patria tan bella talvez como la que habia dejado; una familia que era toda mia si la familia es, no la vulgar i obligatoria alianza de la sangre, sino la union espontánea i santa que la prosperidad hace poderosa i que el infortunio convierte en una sublime abnegacion, union bendita del cielo que el oro no ha soldado en el yunque del humano egoismo sino que las lágrimas de la lealtad i la fé han amasado en un solo, puro i ardiente amor!.... Mentidas vanaglorias de los hombres! Sociedades incautas i débiles que os empapais el corazon en la ponzoña de la codicia, cuan grande i cuan terrible castigo va envuelto para vosotros en cada una de esas intrigas en que atada la naturaleza, como un vil paquete de comercio con blondas, diamantes i cachemiras, entregais al mundo, no una esposa ni una madre, sino una cortesana de la vanidad i el lujo!.... El hogar entre nosotros significa entonces no la casta realizacion de los deberes de una vida de amor i de constante i leal abnegacion, sino los coches, los damascos, las libreas, los trajes, las joyas, todo lo fútil, todo lo misero i terreno que mancha el corazon i al fin lo devora como un cáncer?.....

Sí, yo habia encontrado ya el purísimo reflejo de una emocion mia íntima i santa.... Dos veces el cielo condujo mis pasos en la

tierra extranjera hacia las puertas de esa morada donde al tocar, no nos recibe la fría i mercenaria urbanidad del mundo, sino anhelosos abrazos de la mas sincera i conmovedora ternura.... Una vez en una pobre aldea de la América del Norte, otra vez en la capital del condado de Monaghan en el centro de la Irlanda! Aquilas ruinas i la decrepitud de mi nombre i en la América la juventud i la esperanza!.... Elena, Maria, Fanny, Juan, Guillermo, i tu tambien, Julia, última nacida en aquella familia de hermanos que to eran tambien mios, tales eran los nombres de estos queridos e inesperados amigos.... Ah! una misma tormenta nos habia arrebatado a la patria que amábamos... El Atlántico, este camino que hoy cruzan todos los que sufren sin esperanzas en la oprimida Europa, los habia arrojado náufragos de fortuna i de dicha en aquella remota aldea... El Pacífico me habia traído tambien de la otra estremidad del orbe.... I ahí estábamos todos reñidos i cambiábamos nombres, recuerdos, esperanzas como los emisarios de un amor que medio siglo no habia borrado, para llevar mas tarde los mensajes de la lealtad i la constancia al techo de los nnestros!... Como podria arrancarse a mi memoria aquel cuadro que yo contemplé un fugaz instante, en la capilla de la aldea de Schenactedy?... Estaba yo recién llegado ahí, (el 13 de junio de 1853). Sin mas guia que una vaga noticia, pero bajo el impulso misterioso del presentimiento, entré al templo como para pedir una inspiracion.... Dos mujeres oraban con profunda devocion i eran los únicos asistentes en aquella hora.... Yo me puse de pie, oculto a su vista tras de una columna.... "Somos nosotros!" me parecia decir el eco confuso que de sus plegarias llegaba hasta mi.... Yo me sentia entretanto poseido de mil emociones, temor, duda, esperanza... Pronto dejó una de ellas su sitio i se dirigió hacia la puerta.... Dos ojos negros i ardientes se fijaron en los mios.... Era Elena, la mayor de mis primas!.... Asi debiamos saludarnos despues de 80 años los hijos de dos hermanos!.....

Pero aquella angustiosa duda no podia durar mas tiempo. Entré a la casa del cura, anexa a la pequeña iglesia. Mi conmocion mas que mis palabras dijeron al buen sacerdote (Mr. Mac Neof un irlandés lleno de corazon i de fé) el objeto que me llevaba ahí.... Pocos minutos despues, subí yo la escala de una modesta habitacion en la calle de Mainlane i aquel misterio de la sangre i del amor habia sido aclarado!.... Yo me encontraba en medio de un grupo de hermanos; pasó esta vez algunas horas con ellos

volví a verlos mas tarde; las horas fueron entonces dias; nos contamos una tradicion singular en la que nos comprendíamos por nuestras mútuas emociones, por la identidad del destino.... El dolor es el mas fiel intérprete del alma porque solo el dolor no sabe engañar!....

En Irlanda el destino me deparaba un encuentro mas solemne. Habia visto ya a los náufragos salvados; me faltaba contemplar los restos de la nave que una tormenta que duraba ya un siglo habia podido dejar en pié.... La hermana mayor del general Mackenna Mrs. Leticia O'Higgins (extraña asociacion de nombres!...) iba a servirme de guia en aquella peregrinacion del dolor. Esta singular mujer tiene hoy 106 años i conserva intacta su razon!.... Era 20 años mayor que el Brigadier chileno don Juan Mackenna que sucumbió en Buenos Aires en 1814 cuando habia cumplido 44 años! Me parece verla todavia adelantarse hacia mí con sus grandes ojos negros que un tinte amarillizo apagaba, animándose gradualmente al contemplarme, hasta que con un movimiento de enerjía que parecia una palpitacion del corazon ya yerto que asomaba a los labios, i tendiéndome al cuello su descarnado brazo, exclamó *Oh! yes! this is a Mackenna!*.... Todo un siglo de amor i de recuerdos habia en aquella exclamacion! Era yo la imájen de su padre, la sombra aparecida de su hermano Juan a quien vió partir del umbral paterno a los 13 años de edad (en 1782) para no volver mas.... Una gruesa lágrima asomó a sus ojos i volvió a repetir sentándose conmovida en su poltrona. *Sí, este es un nieto de Juan!*.... Que se me permitiera silenciar a mi la parte que me es propia en estas escenas. Yo las refiero no por hacer una ostentacion de sentimientos ni menos por una pueril vanidad. I que vanidad habria para mí en aquella modesta habitacion donde el señor Sanchez (a cuya bondadosa compañía en todos estos lances debo una mi sincera gratitud) i yo, teniamos que estar de pié porque en ese momento faltaban los asientos necesarios en el pobre dormitorio de la anciana?....

Yo no era tampoco un viajero en Irlanda, lo he dicho ya, era un peregrino. Cuento pues mis emociones, no narro ya mis viajes. A caso tambien el vencedor del Membrillar no mereceria un tributo al pisar su suelo natal? A caso contar los dolores i la suerte de una familia, no es por otra parte, contar la historia de todo un pais cuando las desgracias del individuo vienen de una causa pública i general?

Al dia siguiente de mi llegada a Monaghan salí de madrugada en direccion al campo, i al primer labrador que encontré en el camino le

pedi me mostrase la casa de Willville donde habian vivido mis mayores.... Yo dejaba charlar a mi guia mientras subiamos la colina por la que serpenteaba el sendero. En el lenguaje crédulo i pintoresco de los campos, me contaba muchas historias, episodios todos de la misma tragedia sobre la que yo le interrogaba. "Todavía se muestra el árbol tradicional, me decia, a cuya sombra se reposaron un dia dos cazadores de una fatigosa jornada. Esos fueron los primeros fundadores de la casa de los Mackenna, los señores largo tiempo i *príncipes* de esta comarca (como los caciques de Arauco lo son de la suya....) que hoi posee un ingles Diputado del Parlamento. El odio de los ingleses i su fé irlandesa i católica comenzaron su ruina i acababan de completarla en sus últimos nietos. De los 11 hijos de Guillermo Mackenna i de Eleonor O'Reilly, solo vive Mrs. O'Higgins. (que es mi anciana tía) Todos los demas han muerto en lejanos climas. Uno de éstos, añadió, mientras yo marchaba muço escuchándole, que era de los menores, desde que su padre le envió a España, mui niño aun, al lado de un tío materno (El conde de O'Reilly, generalísimo de ejércitos de España en 1793) no se ha sabido nunca cual fué su suerte...." Ah! yo lo sabia demasiado!....

Aquella es la casa! me dijo al fin el guia, i avanzando unos pocos pasos por entre una avenida de pinos, yo me encontré en los umbrales del santuario que buscaba!.... Dije a mi guia me aguardara i penetré en el recinto.... Encontré en un pasadizo al dueño actual de la casa; era un rústico, pero afable campesino. Le manifesté lo que ahí me llevaba i apenas habia concluido me dijo con la mejor voluntad. *Entrad i vedlo todo!*....

Me quedé solo!... subí la escala; entré en las solitarias habitaciones; lo recorrí todo.... Nadie me seguía, pero yo no estaba solo, oía voces que me hablaban.... escuchaba ecos de amor i, de bien venida... Todo lo adivinaba mi ávido presentimiento.... Esta es la sala de recibo me decia, aquel es el gabinete de familia donde jamas dejó de pronunciarse al menos una vez al dia el nombre del hijo ausente que lidiaba en Chile por una noble causa, i de aqui tambien sus padres i hermanos enviaron al viejo guerrero esas cartas de ternura i abnegacion que al morir Mackenna legó como su único equipaje de proscripto, como su única herencia de padre.... Yo evocaba aquellas sombras, yo las veia delante de mí; la madre de los mios me sonreía cada uno de sus hijos se acercaba para reconocermé.... Yo les hablaba a mi vez, pero los solitarios muros me devolvian el eco

de mis palabras i mis propios sollozos me respondian en el vacío.... Bajé entonces precipitadamente al jardín i recorrí sus desiertas eras, sus árboles tronchados, sus murallas derribadas por el suelo. Las malezas habian cegado la huella que en otro tiempo marcara el sendero de los felices paseos de la tarde i el rocío matinal empapando mi ropa como un sudor helado, me parecia decir que pisaba un suelo fatal a mi nombre!.... Algo de misterioso, de indefinible me retenia ahí sin embargo, i cada cosa cautivaba mis miradas con un intenso poderio.... El viento ajitaba las copas de los lúgubres pinos i las ramas de los laureles penetraban por las ventanas sin marco ni vidrieras de la destrozada mansion. Yo divisaba en todo, los accesorios de un fúnebre paisaje i las blancas paredes de la casa en ruina me parecian la lápida fracturada de un vasto sepulcro!....

Al fin pude arrancarme de aquel sitio i estrechando la mano del buen irlandés poseedor de aquellas ruinas, descendí precipitadamente las faldas de la colina para encontrarme solo con mi dolor en un rincón de mi aposento i darme cuenta de aquella misteriosa visita que habia hecho a las sombras de mis antepasados.....

En la tarde de aquel mismo dia mi buena tía quiso llevarnos a visitar al obispo de Monaghan cuya casa está al pié de la colina de Willville. La acompañábamos con el señor Sanchez en un carruaje i cuando volvíamos a subir la colina de Willville, mostrándome la yereda del camino, la valetudinaria anciana con voz apagada me decia: "Ves ese sendero?... pues por ahí, hacen 80 años, yo, ya mujer, traía a tu abuelo de la mano, niño todavía, a la escuela del pueblo!.... Cincuenta años mas han corridos despues desde que no subo a esa triste morada.... i señalaba la casa de Willville." Fué ahí, añadía donde mi abuela recibió en un plato la ensangrentada cabeza de su marido el Mayor Mackenna, regalo que le enviaban los ingleses que le habian vencido en el combate de Drughmanner donde él mandaba en jefe... Cuantas veces vi yo a mi impetuoso caballeresco padre recordar esa escena de horror cuando comía rodeado de sus hijos i dando un furioso golpe sobre la mesa se ponía a llorar como un niño de indignacion i de despecho".... I cuantas emociones se sucedian en mí al contemplar aquel rostro grave i apagado sobre el que estaban marcadas las huellas de todo un siglo de infortunio i de dolor, i que así, con voz solemne me contaba mi propia historia?... Pero como podria yo describir las hoi?... ..

Llegamos al fin a la casa del obispo. Encontramos al buen pastor en una de las avenidas de su jardín plantada de rosales en su pleno florecimiento; tenía una regadera en la mano i estaba vestido con su traje episcopal. Nos recibió con esa entusiasta cordialidad que constituye el fondo del carácter irlandés, nos obsequió en su comedor i nos mostró su casa i su aratorio. Cuando nos paseábamos solos en el jardín, porque la señora se fatigaba al andar, el obispo me decía era ésta a *very extraordinary woman* (una mujer mui singular) i que servía de oráculo i viva tradición a todo el condado. Despues el buen obispo nos llevó a la capilla que Guillerino Mackenna, mi bisabuelo, había edificado al pié de la colina de Villville i haciéndonos poner de rodillas, al señor Sanchez i a mí, nos hechó su bendición!

...Entonces partí de Monaghan... Mi adiós fué mudo como los grandes dolores, por que en él estaba resumido el amor i el duelo que todos los míos han consagrado a la modesta pero querida memoria de quienes nos legaron tan nobles ejemplos que imitar en las pruebas a que el destino somete ciertos nombres desde la mas remota tradición.....

Despues de una residencia de dos dias en Dublin, el 4 de agosto, nos embarcamos en Ringstown, atravesamos el mar de Irlanda en 5 horas, desembarcando en la punta de Holyhead en las costas de Inglaterra. Desde aquí, por el camino de fierro del Norte del país de Gales, i pasando por los alrededores de la antigua i fortificada ciudad de Chester, la de Stafford, capital del condado de este nombre, donde se fabrica la mayor parte de la loza inglesa que nosotros consumimos, llegamos a Birmingham, despues de haber atravesado desde Wolverhampton lo que se llama el *Iron District* o la localidad de las principales minas de fierro de Inglaterra. El mineral se encuentra en piedras de diferentes colores i aspectos, se saca de las canteras como nosotros las lozas de nuestras veredas, aunque bien pudiéramos enlozar nuestras calles con fierro si se nos ocurriera, pues tenemos este metal en tanta abundancia en todo el país como los guijarros de los rios. El aspecto jeneral de este distrito es cuanto la industria i el trabajo han podido crear de imponente, terrible i aun diré fantástico..... Como el país es llano se ven a la vez centenares de establecimientos i máquinas, éstas rechinando bajo el impulso del vapor, mientras las elevadas chimeneas de los hornos donde el fierro se funde, vomitan espesas llamas i humo. De noche, me dijo un jóven descendiente-viajero (*clerc-traveller*) que iba con

nosotros en el carro, presentaba una perspectiva que el infierno apenas podría igualar; pero de dia, tal cual yo la vi, era aquello un espectáculo, de trabajo i de colosales industrias de que solo la Inglaterra i los ingleses pueden dar un ejemplo.

Al apearnos en la magnífica estacion de Birmingham, i tomando aquella gran bóveda de arquerías de fierro cubierta de cristales por el pórtico de la célebre ciudad, la metrópoli inglesa del fierro (como Manchester lo es del algodón, Sheffield de los cuchillos i navajas de barba, Leeds de los paños, etc.), nos echamos a andar por las calles con grandes ilusiones de encontrar una gran capital. Tomamos precisamente la calle principal (*High St.*) pero despues de un cuarto de hora resolvimos regresararnos i volver a tomar el camino de fierro por una sensacion de desengaño i disgusto que por no ofender a una gran ciudad de Inglaterra, no diré se parecia mucho al asco.... En la calle principal solo vi carnicerías i puestos de pescado hediondo, sin que hubiera nada que nos distrajera, excepto talvez un muchacho que arrastraba en una carretilla una cantidad de cañones de fusiles, ni mas ni menos como quien vendeperas o duraznos. "A como la docena?" le preguntamos i en efecto podrían aqui comprarse los fusiles por destajo pues la fabricacion de armas es el principal negocio de esta ciudad. La fabricacion del *papier maché* o carton incrustado de concha de perla es tambien una de las especialidades de Birmingham.

En la tarde del mismo dia en que habíamos desembarcado en Holyhead llegamos a Cirenchester, mi albergue establecido, con lo que concluyó mi escursión por la Gran-Bretaña que habia durado poco mas de un mes (1).

(1.--Me parece conveniente consignar aqui algunos datos *utilitarios* sobre los viajes modernos en Europa respecto de los chilenos. Nosotros estamos acostumbrados a mirar los viajes que se hacen de Chile a Europa como una cosa harto difícil de alcanzar por la distancia, el tiempo, los riesgos i particularmente los gastos. Pero partimos en esto de datos falsos fundados sobre impresiones tradicionales en el país. El desapego de los chilenos para dejar su tierra ha sido conocido desde la conquista, i Robertson, el historiador de América i muchos otros han hecho esta observación. Por esto, en el siglo pasado ir al Lima era como hacer la navegación al rededor del mundo. Despues los viajes de la juventud a Europa comenzaron a ensayarse pero bajo un principio del todo equivocado mandándolos demasiado niños para vejetar en un colejio i regresar a su país cuando su juicio i su espíritu de observacion comenzaban a sazonar. Esto costaba tambien mucho dinero, como hoy los coches i muebles de jacarandá, i se hizo un lujo i rivalidad de familia. En el dia todo esto ha cambiado i puede decirse que la Europa puede conocerse i visitarse con la cuarta parte menos de tiempo i del gasto que se empleaba antes.

Mi escursion en el Reino Unido me habia costado durante un mes 400 pesos, pero la Inglaterra i la Escocia son paises ecepcionalmente caros. En York nada menos, por una botella de Burdeos que en Paris vale dos francos nos cargaron 20 reales i en este mismo pié está la tarifa de los hoteles, caminos de fierro, etc. Pero en el Continente todo varia de aspecto, i para evitar detalles, me bastará decir (i dispensenme estas pequeñeces en atencion al fin con que las hago presente a mi pequeño pais....) que con la misma suma de 400 pesos hize un desahogado viaje *de gentleman* por el Sur de Francia, Italia, la Alemania jeneral hasta Viena i Berlin i por fin los Países Bajos. Por muy mala cara que me pusiera el Dios Himeneo, nuestro terrible i eterno tirano, i que le ha dado en andarse metiendo solo con niños de su edad o con sus abuelitos, saltando de extremo a extremo en el arco de Cupido, no cesaria pues de recomendar a la juventud los viajes a Europa. Jeográficamente ningun pais lo necesita mas porque estamos aqui sirviendo como de *chancleta* al talon de la América i en cuanto a necesidades sociales, acaso no es preferible ir a refrescarse la cabeza por aquellos mundos i dejar en paz a los sastres, a los usureros i a las "matronas examinadas" gremio que cunde i pros-

pera tan en grande escala en el fecundo suelo de la capital de Chile!.... Quien quiera pues que tenga 5,000 doblones entelegados, descorra la garetta, i una vez llano el permiso del papá, coja el vapor de Panamá i pásese o estudie dos años en Europa en lugar de pagar dispensas, amonestaciones, comprar sábanas i *marquesas*.... o lo que es peor, apuntarlos en una carta, i despues de perderlos firmar, documentos como hijo de la familia, pagaderos para cuando se consiga en matrimonio alguna chácara, hacienda o aunque sea una barra en alcance, en el mineral de *Tres Puntas*, que a tantos en verdad, en forma de polleras.... ha servido de *puntal*.... Cuando a nuestros abuelos se les calentaba la mollera en alguna partidita de malilla o carga-burro o por la pérdida de un capitulo de convento, se enfurecian, blasfemaban, aunque hubieran comulgado antes de almorzar, i concluian por pedir la caleza e irse a Apoquindo o a los Baños de Colina... Hoy con una nueva civilizacion, con juegos mas animados i prontos a fe que el carga-burro, i con un carácter mas a la moda, de esplin, nervios i bilis, pidamos nuestra moderna *caleza*, los vapores del Pacífico i abur! hasta Southampton!....

CAPITULO XX.

El Imperio Británico.—Sus relaciones con Chile.—Dos bases principales de la política inglesa respecto de este país.—Influencia del espíritu mercantil inglés entre nosotros.—Errores nacionales sobre la situación de la Inglaterra.—Desigualdad de clases.—La aristocracia.—El pueblo.—Misericordia.—Alzamiento de obreros.—Contribuciones.—Gabinete inglés.—Partidos.—El parlamento, su organización, su elección, su espíritu.—Elección del conde de Gloucester.—Administración.—Política extranjera.—Lord Palmerston.—Mr. Sullivan i el honorable capitán Harris.—Situación actual de la Inglaterra respecto de Europa.—Política interna.—Lord John Russel.—El protestantismo i el catolicismo en Inglaterra.—Situación religiosa de Irlanda.—Grandeza de Inglaterra.—Patriotismo nacional.—Importancia universal de su comercio.—Omnipotencia de la nobleza.—Revolución social.

Trece meses de residencia en Inglaterra me habían puesto al alcance de comprender bajo cierto punto de vista las cuestiones mas fundamentales en que estriba el sistema político i social de esta gran Nación. Yo aspiro a manifestar mi opinion, bastante modesta en sí misma, con esa razonada i leal imparcialidad que se ha bebido en las convicciones i en los hechos. Seré severo con el omnipotente Imperio británico? Talvez lo sea i mucho, pero yo no soi juez, yo soi un narrador de hechos. Mis ideas no son tampoco una sentencia. Ya ésta está pronunciada por la historia contemporánea, i las obras de Elias Regnault (*Historia de las matanzas de la Inglaterra, etc.*); las de Gustavo de Beaumont (*L'Irlande*); de Ledru Rollin (*De la decadencia de la Inglaterra*) i muchas otras como el libro titulado *Glorry and shame of England* (Gloria i vergüenza de la Inglaterra) darán fe de los hechos sobre que ésta basada la opinion universal respecto del pasado i del presente de la Inglaterra. Por mi parte confieso injenuamente que jamas he leído una página de estos libros, que he citado solo porque son los mas populares. Yo hablaré por consiguiente obedeciendo unicamente a mis propias impresiones i a mis recuerdos personales.

La Inglaterra, pedazo de una isla estéril i pobre, juguete muchos siglos de la conquista i el latrocinio de inquietos vecinos, subyugada

por los romanos, saqueada por los daneses, conquistada por los normandos, ensangrentada despues por discordias civiles en la que las cabezas reales rodaban en el patíbulo junto con las de los jefes de las facciones, ha cambiado de faz casi de improviso delante de las demas naciones. De pueblo conquistado pasó a ser invasor, i la Escocia i la Irlanda formaron parte de su Reino Unido. Presa i botín para los vecinos Estados, se hizo a su vez usurpadora, i la India i sus riquezas fueron suyas. Esclava de los pueblos limítrofes, sometida a las mezquinas i sangrientas disputas de sus propias dinastías, sin influencia alguna exterior ni por el poder, ni por la civilización, la vemos como de repente, alzarse sobre sus propios escombros hasta que en la edad presente la nebulosa Albion, vestida ya por la usurpación interna con el manto imperial de la Gran-Bretaña, se constituye la señora de Europa i del Orbe. La América i el Asia eran suyas i mientras la Europa toda estaba a su salario i a su servicio, establecian en Australia las bases de un tercer mundo que ellos habían creado....

Por siglos tambien la Inglaterra, pedazo de una isla estéril i pobre, subyugada, saqueada i dividida, ha llenado el orbe con la admiración de su grandeza i el temor de su poder.... Los rudos sajones se fijaron un dia en que estaban como cautivos sobre una roca que un mar infinito rodeaba en todus direcciones.

Era necesario saber lo que existía mas allá de aquellas aguas; . . . construyeron buques, crearon arsenales, formáronse escuadras, diéronse batallas que la victoria coronaba, i ya la marina inglesa, *The wooden walwarks of England* (los baluartes de madera de Inglaterra) se extendió por todos los mares como una muralla que se dilata, i que sembrando alternativamente la prosperidad i el terror, ha ido a fijar en los hielos glaciales de ambos polos los límites de Imperio británico! . . . La marina ha sido el gran secreto histórico i político de la grandeza de esta poderosa nacion.

Nosotros pobres i obscuros colonos, fuimos, también sometidos a su influencia por el terror i por el misterio de su poderio que la distancia hacia mayor. Muchas veces durante los tres siglos que duró nuestro colonaje, sus piratas invadieron nuestras costas i asolaron nuestras poblaciones. Cavendish asaltó a Valdivia, Black quemó la Serena, lord Anson bloqueó, hace un siglo, todos nuestros puertos, i nuestra propia revolucion nos encontró preparándonos para resistir la invasion que cayó mas tarde sobre Buenos-Aires en 1808. *Los ingleses en la costa*. . . . era el grito de alarma para los colonos del Pacifico, como en otro tiempo habia sido para el mediocidio de España la aparicion de los piratas moros. Hoi mismo, influidos nuestros ánimos por la tradicion i por la tendencia materialista de nuestro actual desarrollo, que nos asimila a la Inglaterra, la contemplamos con una mezcla de admiracion i de miedo. Un navio ingles en nuestros puertos, nos parece un trozo de la formidable Inglaterra, que podria reducir a polvo nuestras poblaciones de la costa, al paso que sus fragatas que nos llegan de la India, de Australia i de los principales puertos de la Europa, son para nosotros el símbolo de nuestra prosperidad. "Los chilenos son los ingleses del Pacifico" decian unos en California. "Valparaiso es una factoria de Inglaterra" decian otros. "Gracias!" contestaba yo dentro de mi mismo, a tales cumplimientos, dejadnos como estamos, seamos siempre chilenos i que Chile sea siempre Chile!

La influencia especial de la Inglaterra sobre Chile, que nuestra propia política interna ha contribuido a sostener, i que es mas vasta i mas estensa que en ninguna otra república de Sud América, no es sin embargo un hecho casual o una circunstancia pasajera. Nuestro clima, en efecto, i nuestra latitud hacen este pais preferible a las razas del Norte, al paso que nuestro carácter mas circunspeto i mas tranquilo que el de las Repúblicas que se acercan a la raya del Ecuador, i mas emprendedor i mas taimado

(herederos en esto de nuestros abuelos de Vizcaya i de Galicia,) nos hacen mas simpáticos i acequibles a la naturaleza anglo-sajona. Por otra parte nuestra vecindad al Cabo de Hornos ha hecho que en los últimos años la Inglaterra arroje ávidas miradas sobre nuestras costas. Dos motivos principales la animan sin duda en sus planes particulares respecto de nosotros, el uno sus relaciones con la India, el otro su comercio con el Pacifico.

Desde el descubrimiento de California, en efecto, los americanos que han puesto ya un pié en las Islas de Sandwich i extendido su brazo hasta el Japon, con cuyo imperio acaban de celebrar un tratado comercial, amenazan disputar con ventaja a la Inglaterra el comercio de la India, mientras por otra parte la Rusia que acaba de ocupar a Kars, la llave del gran camino entre el Asia i la Europa, les obstruye su monopolio en otra direccion. El Cabo de Buena-Esperanza les queda aun para burlar las pretensiones de la Rusia, pero para contrarrestar a los americanos en el Pacifico, no tienen mas camino que el Cabo de Hornos i por consiguiente necesita directamente de nosotros. En cuanto a sus razones comerciales, la Inglaterra no tiene menos premura de conservar i extender nuestro mercado a toda costa. Pais casi esclusivamente fabricante, necesita consumidores en todas las naciones. Sus fierros i sus máquinas, los 38 millones de toneladas de carbón de piedra que se explota anualmente, la loza i los artefactos ordinarios i de uso doméstico que la Inglaterra fabrica mas que ninguna otra nacion de Europa, sus tejidos de lana, algodón i lino cuya esportacion en 1858 ascendió a la asombrosa suma de 180 millones de pesos; toda la riqueza en fin de la Inglaterra que está basada en el comercio, necesita tener su predominio mercantil en el extranjero. Ahora bien, de la estadística comercial de Inglaterra resulta que el año de 1853 el comercio de la Gran-Bretaña con Chile fué superior al de todas las naciones del Mediocidio de Europa, como la España, Portugal, Italia i Austria, pues ascendia a 5.837,470 \$ (1.167,494 £) mientras el comercio con Francia era solo el doble del nuestro, asi como aquel constituia una cuarta parte del de Estados-Unidos que pasaba de 16 millones de libras esterlinas. De todos los Estados de Sud-América, solo el Brasil nos aventajaba, pues siendo los productos de este pais tan valiosos, como el café, algodón, azucar, etc., los retornos de Inglaterra fueron de 3 millones i medio de libras esterlinas. El Perú tenía cerca de un millon menos que nosotros (1.024,007 £) i la República Argentina

muelo menos todavia (837,513 £). Con estas cifras se comprenderán, mas que con observaciones jenerales, los vitales intereses que ligan la Inglaterra a Chile, pois que ademas tiene para ella la inmensa ventaja de servirle de depósito jeneral para su comercio de tránsito hácia Bolivia i las provincias del Norte de la Confederacion Argentina.

La Inglaterra se nos presentó pues hoi dia por tradicion i por sistema como un coloso de poder que admiramos i tememos a la vez. I en efecto, si el poder es el comercio i la fuerza material nadie mejor que nosotros tiene mas razon para admirar i temer la influencia inglesa. No es en verdad en los grandes Estados, ni sobre países situados en el interior de los Continentes, es en los pueblos remotos i pequeños que limita el Océano (cuya area entera pudiera decirse forma el imperio Británico) donde se ha conocido el poder, la osadía i las insatiablen pretensiones de dominio mercantil que impone al débil, la poderosa Albion. Mercantilmente la Inglaterra es pues hoi dia la señora i la nodriza de las naciones. Ella hace a su modo sus beneficios, pero éstos son grandes i aceptémoslos con buena voluntad; nosotros somos niños harto débiles, ella se ha constituido en nuestra airada madrastra, pero ella nos viste, nos calza, i provee a todas nuestras necesidades. Agradescámoselo pues que algun dia seremos hombres i no necesitaremos ningun estraño tutelaje!

Pero para otros la Inglaterra no es solo un rico mercado de telas i artefactos, es una Nacion libre i poderosa que debemos tomar como modelo de organizacion social i de sistema politico. Error inmenso i profundo! . . . Engañados por las apariencias, nosotros desde tan lejos no podemos ir a estudiar el fondo de esas grandes cuestiones que la prosperidad exterior nos trae aqui doradas, i juzgando a la Inglaterra por todo lo que de ella vemos en nuestro derredor, hombres de fortuna, prósperos e independientes, ideas liberales i sólidas, prosperidad evidente en la industria i el comercio, una prensa libre i digna como en ningun otro pueblo, una literatura sana i elevado, creemos aquel país el máximum de la perfeccion por la adquisicion que ha hecho de todos los bienes sociales. Pero, cédules filósofos, id ahí, deteneos, estudiadlo todo de cerca i respondednos despues. . . .

Repito yo a mi vez que al hablar de la Inglaterra solo aludiré a hechos que han pasado a mi vista i que gradualmente han ido formando mis convicciones. Osadas pueden parecer a muchos, pero no por eso son menos leales i sinceras.

Por estraño que me haya parecido a mi mismo, la Inglaterra como Estado es la mas completa negacion de todos los principios i todas las ideas que ella ha creado, i que despues han imitado otros pueblos. Constitucion, libertad, independenciam individual, prosperidad i engrandecimiento social, todo me ha parecido engaño i mentira en Inglaterra. Engaño i mentira su gobierno constitucional, esa necesidad humana puesta a la moda hoi dia como una transaccion imposible entre la autoridad absoluta i el pueblo soberano. Engaño i mentira la grandeza moral de su aristocracia altiva i egoista. Engaño i mentira el bienestar del pueblo i el respeto del individuo. Engaño i mentira la representacion social de la nacion en los poderes políticos. Engaño i mentira la *Constitucion* misma en que estriba todo el sistema interno del país, Constitucion respetada por los siglos en la forma, pero cuyo espíritu cada dia, con un hábil disimulo, altera i cambia la política inmediata i los intereses de los gabinetes.

El primer punto de esta contradiccion profunda que hai entre los hechos establecidos i las opiniones jenerales, entre la ficcion i la realidad, es la desigualdad de clases tan profunda i tan absoluta que destruye todo equilibrio social. De una parte, doscientas familias nobles enseñoreadas sobre el trabajo i el capital por la posesion del suelo; sobre la sociedad por su orgullo opulento i brillante, sobre la política por la ocupacion de todos los altos destinos. De la otra parte un pueblo ignorante, crédulo i engañado por su propio error, sometido al trabajo por la tirania del capital i avasallado por las necesidades que su posicion individual impone a cada uno. Tal es el parangon; pero aqui no hai una tercera entidad conciliadora que vincule i sostenga los extremos. El único elemento que podria establecer esta balanza social seria el comercio, pero este está despararrado en el exterior i es ademas por su propia naturaleza demasiado egoista i despegado para servir de punto de union a estremo que se chocan entre sí. No hai pues un término medio. Una aristocracia de sangre omnipotente, un pueblo embrutecido i esclavo i un comercio ajeno, i cuya accion es mas bien exterior, hé aqui la base de la organizacion social de la Inglaterra. I es ésta la que nosotros i el mundo en jeneral le atribuye? Es este sistema el de la libertad social que engrandece los pueblos, el pacto de union que los hace fuertes, el del equilibrio mútuo que los conserva, el de la moral i la justicia que los salva? Los hechos nos ayudarán a responder.

Es sabido que en Francia, por ejemplo, la

propiedad territorial está de tal modo subdividida (desde 1789) que hai no menos de 4 millones de familias interesadas en el trabajo directo del suelo. Estableciendo que solo cuatro individuos compongan cada familia, resulta que 20 millones de habitantes, es decir, la gran mayoría de la población, depende de un trabajo directo, libre i personal. Pero en Inglaterra (i al hablar de este país solo entendemos la parte de la Gran-Bretaña que lleva este nombre propiamente) cuya población pasa de 18 millones de habitantes, existen solo 600 mil personas directamente ligadas a la producción del suelo. Un monopolio despótico i absurdo nace por consiguiente de esta primera base social. Podría decirse en efecto que la Inglaterra es un gran edificio cuyos dueños fueron una familia reducida i donde vivieran algunos millones de alojados. Desarrollar los hechos que de este solo sistema se deducen, equivaldría sin duda a formar un tratado como los que ya se han hecho tan frecuentemente por ingleses i extranjeros sobre la desigualdad de cosas en Inglaterra. Dejamos pues aquí solamente por reconocido el hecho primordial i nos permitimos derivar solo una consecuencia de importancia que marcaremos en recientes cifras. La población total de Inglaterra en 1853 era de 18.004,951 habitantes. El aumento que tuvo ese año por los nacidos fué de 612,341. Su pérdida por los muertos ascendió a 750,564. Existe pues una disminución de 138,123 individuos en un solo año normal. En esta proporción dos siglos bastarían para consumir una completa despoblación del país. Pero agreguemos a estos datos numéricos otros antecedentes no menos significativos sin embargo. La emigración al extranjero fué ese mismo año como sigue, 225,258 personas en los Estados-Unidos, 30,563 al Canadá i 59,931 a Australia, 315,752 almas en todo. El número de pobres que existían ese mismo año en los hospicios (*poor houses*) de Inglaterra era de 818,315, cerca de un millón de mendigos sostenidos diariamente por la caridad pública!... Qué significado tienen pues estos hechos? Dónde está la prosperidad del pueblo inglés; es decir, de la gran masa social, cuando mueren más que los que nacen, cuando emigra al suelo extranjero un número igual a la mitad de los que han nacido i cuando un 20 por ciento de la población está en las casas de la indigencia?... Los números con su inexorable mudéz responderán a estas cuestiones. Agreguemos solo que el año de que nos hemos ocupado, era una época normal en Inglaterra pues solo la emigración a Australia podía considerarse como una circunstancia escepcional. Recordemos que

en Inglaterra en unos pocos meses (en 1848) perecieron no menos de 74,180 individuos del pueblo por el contagio del cólera! El pueblo donde pasan tales hechos que la estadística ha hecho auténticos, es un pueblo libre, próspero, feliz, es el "gran pueblo inglés"....

La gran masa de la población proletaria de Inglaterra vive del trabajo mecánico o de la labranza. En ésta, si bien el trabajo es libre, (sin lei de *inquilinateje*) la costumbre i la necesidad lo hacen una esclavitud tanto más terrible cuanto que no siendo impuesta, no puede huirse tampoco. El célebre Caird en su *Viaje agrícola por la Inglaterra* nos ha pintado la misera suerte del labrador, la escasez de su salario, su mezquino alimento, su incertidumbre de poseer un albergue, su inseguridad para educar sus hijos, etc. Pero sin embargo la suerte de éstos es comparativamente envidiable, con la de los proletarios, (hombres, niños i mujeres) porque éstos trabajan en Inglaterra sin diferencia alguna como los hombres en todas las profesiones mecánicas de éstos) condenados a vivir del trabajo de las fábricas. De las clases empleadas en las grandes explotaciones territoriales como los rudos mineros de Cornwall, los trabajadores de las minas de carbon de piedra del país de Gales i del Norte de Inglaterra, etc., debemos hacer aquí una completa abstracción porque destino más infeliz no tocó jamás en país alguno a seres humanos.

Mucho se ha escrito sobre la suerte de los obreros de Inglaterra, pero un hecho solo que acontecía durante mi residencia en este país en 1854, nos ahorrará de entrar en la discusión de las teorías que hayan podido establecerse, tal era el alzamiento (*strike*) de treinta mil obreros en la sola ciudad manufacturera de Preston en el condado de Lancaster. Fué éste el hecho más significativo que vi desenvolverse en Inglaterra respecto de las predicciones del futuro que tantos hacen, más como una amenaza que como un presajío al pueblo inglés. Los motines i alborotos posteriores en Hyde-Park que tanto alarmaron a la nobleza porque algunas pedradas habían roto los postigos de sus carruajes, son verdaderamente harto insignificantés en comparación. Una ciudad entera, pálida, enjuta, estenuada por el trabajo i el hambre cruzaba un día los brazos i decía "No trabajo más porque no puedo trabajar más!"... el proletario decía al propietario dame algo más para comer, ahora no tengo fuerzas, estando mejor alimentado trabajaré mejor; la indigencia reclamaba del capital una igual concesión. Se pedía un aumento del 10 por 100 en los salarios porque en el invierno de ese año todos

os artículos de consumo diario habian subido a mui elevados precios. Pero la propiedad i el capital estaban mudos e inexorables; el gobierno tácitamente i la fuerza pública sostenian el monopolio i el despotismo.... El pueblo, el trabajo, la miseria no estaban menos inflexibles. Todas las semanas los obreros sin embargo, recibian 15 a 20 mil pesos, suma acumulada con los peniques i chelines con que se suscribían los obreros de las otras manufacturas del pais que estaban en actividad. Aquella resolución sombría i pertinaz de todo un pueblo, sostenida contra un número contado de individuos, ofrecia un espectáculo admirable i singular. Estando prohibidas las reuniones dentro de la poblacion, los artesanos se congregaban todos los domingos en medio de los campos, hasta el número de 25 o 30 mil concurrentes.

Un grupo de oradores que recorrían en un carro toda la área ocupada por la reunion, abrian la sesion de aquella asamblea de todo un pueblo, elevando al Todo Poderoso una plegaria por el éxito de su justicia i repitiendo aquel versículo de la Biblia "Dios no hizo a nadie esclavo." (*God never made a slave.*) Despues se pronuciaban discursos sosteniendo la justicia de sus reclamos dentro de la lei i de la resistencia pasiva, i se concluía por renovar, con los brazos levantados al cielo, el juramento de no ceder en sus pretensiones sino en la última estremitad. Dos meses duró esta conmocion singular, que tantas otras veces se ha repetido. El gobierno parecia contemplarla con ojo impassible, apesar de que era la iniciacion de la revolucion social que cunde en el pais. El ministerio ingles es hábil i no le gustan los aparatos. No necesita desplegar la fuerza que alarma e irrita. Conoce su posicion i la del pueblo. En efecto, se enviaron a Preston como al descuido 150 *policemen* armados con su garrote en forma de *ulero*, se prendió a Mr. Wadlington, el principal agitador, i los 30,000 obreros, vencidos por el hambre, volvieron a entrar mas miserables en sus talleres!.... Tal es el destino del "gran pueblo ingles!" Tal es la posicion del capital i de la propiedad respecto del trabajo!.... "Si yo fuera preguntado, decia el venerable juez Talfourd (que murió en el tribunal de Stafford en 1854 al acabar de pronunciar estas mismas palabras que cito) cual es la gran necesidad de la sociedad inglesa, yo diria la falta de relaciones entre las diversas clases, diria en una palabra, que esa gran falta era la ausencia de toda mútua simpatía." Bellas palabras que la muerte apagó en los labios de un hombre de bien i que la Inglaterra debia recojer como una profecía!... Qué con-

secuencias arrastrará tras si esta lucha sorda de clases?.....

Yo no podia esplicarme jamas como apesar de todos estos hechos diarios i palpables, el individuo i el pueblo ingles se creen el primér ciudadano i la primer nacion libre i soberana en la tierra. Será talvez porque estas jentes que nunca han salido de su isla creen asi no habiendo visto otras nacionalidades ni otras leyes?... Los puritanos de Cromwell i los peregrinos que fueron a poblar la Nueva Inglaterra en las costas de América, parece pensaron de otro modo.....

Pero no es solo la miseria del pueblo lo que sorprende en Inglaterra, es la explotacion de la miseria por la lei i el estado. Una contribucion omnimoda e inmensa pesa sobre el trabajo, la renta i la produccion. Es sabido que no hai pais alguno en el dia (excepto talvez la Italia austriaca) donde los impuestos sean más exhorbitantes. Que se diria entre nosotros si se estableciese, por ejemplo la contribucion de un cuartillo en peso? (Usureros! no os pongais pálidos, ésta es solo una suposicion!....) Pues bien, el actual *income tax* (impuesto sobre la renta) de 5 peniques en la libra esterlina, guarda esta misma proporcion!.... Para subvenir a los primeros gastos de la guerra de Oriente en 1853, se recurrió a un medio mui sencillo en Inglaterra, i que en todo otro pais pareceria una estorsion horrible i desesperada. Se aumentó de 5, a 8 peniques por libra el *income tax* i esta sola operacion produjo en 6 meses 15 millones de pesos. I el pueblo, parte idiota, parte sublimé en su obediencia pasiva a la lei, ni se quejó ni elevó una sola protesta.... Pero sobre contribuciones, básteme decir que para mantener yo un caballo en Cirencester tenia que pagar de impuesto 19 pesos i por un perro 3 pesos!.... Mi huésped entonces, que como mayordomo de lord Bathurst ganaba 500 pesos, tenia que pagar 100 \$ (un 20 por 100 de la renta) en la contribucion jeneral sobre el *income*, i en los impuestos urbanos de luz, empedrado, riego i barrido de la calle, en la contribucion de pobres para mantener los hospicios, etc.

Bajo estas condiciones actuales i de historia que puede tener de grande i de feliz el pueblo ingles?—Yo que viví asociado a él por tanto tiempo, yo que trabajé en los campos de Inglaterra a la par con ellos abriendo el mismo surco con la reja del arado, debo ser creído con imparcialidad; i mi opinion sobre la gran masa del pueblo de la Gran Bretaña es que su ignorancia, su embrutecimiento, su falta de ideas jenerales i de intelijencia, hace a los ingleses en jeneral seres mui inferiores aun a nuestra raza

Al... el estallar la guerra en 1815... que se... 26...
 funcion que se...
 en Inglaterra la guerra...

bruta i degradada, pero suspicaz i activa, que puebla nuestras ciudades o se encuentra esparcida por los campos. Ningun *roto* ni ningun *huaso* de Chile querria a fé cambiar su manta en hilachas por el pomposo ttulo de *ciudadano ingles*... El peon, el carretonero, el pastor, ingles es, sino igual, inferior sin duda al gañan, al carretero i al ovejero de Chile. Su educacion es la misma, su posicion idéntica. Talvez en su respectivo porvenir existe alguna diferencia. Si la grandeza de un pueblo consiste en el sometimiento pasivo i estúpido a la direccion que cualquier elemento exterior le imponga, sin duda la nacion inglesa tiene una grandeza mui sólida i mui durable.

Alzamos ahora nuestra vista del pueblo al gobierno ingles, que es mas propiamente la Inglaterra misma, porque en Inglaterra no hai pueblo en realidad, sino gobierno, al contrario de los Estados Unidos.

Un gobierno que ha hecho de la Inglaterra una nacion tan poderosa en el extranjero, apesar que en nada ha disminuido la miseria i opresion de sus propios súbditos, ha sido sin duda mui hábil i mui audaz, mucho mas cuando ha basado el poderio de la Gran Bretaña sobre la misma opresion de sus hijos. En efecto, los *whigs*, esto es, el partido liberal i progresista que habia gobernado todo el siglo XVIII bajo la débil rama de los Brunswick que ellos mismos habian colocado sobre el trono, cayeron despues en una completa nulidad política durante una era de cerca de 40 años, derribados por el espanto que produjo la revolucion francesa; i Pitt que dobló con sus contribuciones la deuda inglesa, para sostener la guerra continental contra la Francia, Perceval, a quien lord Holland llama en sus Memorias el Robespierre del fanatismo, i Castlereagh que selló su administracion con el destierro de Napoleon a Santa Elena, se hicieron los campeones de la reaccion; reaccion por cierto bien mezquina que significaba el impuesto i las gabelas en el interior i la guerra a las ideas en el extranjero. Solo dos pasajeras i efimeras treguas tuvo este sistema; a saber, el ministerio de Fox en 1808 que duró solo seis meses i el de Canning en 1826 que produjo la batalla de Navarino, el único acto jeneroso que talvez pueda alegarse en favor de la política inglesa en la edad moderna porque era en proteccion del débil contra el fuerte, excepcion harto estraña verdaderamente en el sistema ingles. Pero el ministerio *tory* de Wellington, establecido en 1829, continuó la tradicion de fanatismo relijioso, corrupcion administrativa e impuestos onerosos que habia iniciado Pitt. Una revolucion estuvo por ope-

rarse, sin embargo, en esta época, cuando lord John Russel en medio del entusiasmo popular que se manifestaba en formidables asonadas, arrancó al Parlamento su célebre lei de reforma electoral (*Reform bill*). Diez años volvieron a enseñorearse los *whigs* hasta 1840. Seis años de poder alcanzaron en seguida los *tories* con Sir Robert Peel hasta que en 1846 cayó éste vencido por Cobden i la Liga en la famosa lei de cereales que abolió los derechos sobre los granos extranjeros, sin lo que la Inglaterra se habria muerto de hambre. Pero así lo deseaba la nobleza poseedora del suelo que queria mantener el monopolio de los productos de éste!... En 1852 el reino de los Whigs tuvo una otra ligera interrupcion vencido su jefe, lord John Russel, delante del Parlamento en una insignificanté cuestion sobre la milicia. Lord Derby, el jefe del partido *tory* en la Alta Cámara i Disraeli, su segundo en la Cámara de los Comunes, tuvieron sin embargo un pasajero triunfo al que sucedió a los pocos meses el ministerio coligado de todos los partidos que presidia lord Aberdeen i que la guerra con Rusia derribó en 1854, dejando a Palmerston i Russel únicos dueños del terreno, i esto de un modo tan completo que la totalidad del Gabinete ingles de 1855, sin una sola excepcion, se componia, de los miembros de tres poderosas familias de la aristocracia, a saber, la de Bedford a que pertenece Russel, la de Sutherland ligada a la anterior i la de Lansdowne. Tales en efecto la organizacion administrativa de la libre Gran Bretaña, mientras su libre Parlamento ejercia sus atribuciones reguladoras i su libre pueblo creia ser el soberano!.....

Un hecho grave i constante que tiene un débil significado resulta pues de este rápido bosquejo sobre la moderna administracion inglesa, a saber, por una parte el monopolio del poder en manos de la aristocracia sea *whig* o *tory*, i por otra la nulidad absoluta del pueblo. Todos los ministros de Inglaterra en el presente siglo con la excepcion del puro i noble Canning, i de Sir Robert Peel que rehusó toda clase de títulos, han sido Lores, i este hecho basta por sí solo para constituir la verdad que dejamos sentada.

Pero los ingleses dicen a su vez, el gabinete entre nosotros no significa nada, es solo un brazo auxiliar, es el Parlamento, que nosotros elegimos, el gran *Palladium* de nuestras libertades, el regulador de nuestros destinos de nacion i de nuestra marcha política..... Error profundo i singular de todo un pueblo que tiene la mania de creerse libre i soberano sin mas motivo que el que así se lo ha hecho creer.



como a idiotas o niños, sus astutos i poderosos señores!

Que es el Parlamento en verdad? No hablemos de la cámara de los Lores donde el elemento puramente aristocrático está concentrado. Definamos solo la Cámara de los Comunes, el reputado baluarte de las libertades inglesas. De sus 641 miembros resultaba en 1854 que 109 eran Lores o parientes de estos, 266 propietarios del suelo, ligados por una comunidad de intereses, sino de sangre, a los anteriores, 109 representaban el comercio i el capital, vinculados tambien con aquellos, otros 109 eran abogados, 20 miembros representaban las letras i las ciencias i 30 el ejército i la marina. De modo pues que la nobleza, la propiedad territorial i el capital, es decir, una masa casi homogénea i compacta de intereses esclusivistas, componen la gran mayoría del Parlamento bajo; esto es, no menos de dos tercios de la totalidad o cerca de 400 miembros. ¡Cual es la fraccion correspondiente a la representacion del pueblo que elije este Congreso regulador, i que cada año se instala con gran pompa al derredor de una poltrona dorada en que se sienta una mujer que lee un papel que talvez no entiende i que otros han escrito para ella! . . . Que representacion tiene en todo esto el "libre pueblo ingles"? Ninguna. No hai un solo miembro que se presente el trabajo, la produccion, las clases jenerales! . . .

Pero el pueblo ingles se cree libre porque el cree tambien que elije el Parlamento. Mas, es esta un otro absurdo extraño en esta nacion que parece vivir de engaños i apariencias. Hemos visto la composicion del Parlamento; ahora si nos preguntamos cual es su orijen, cien hechos, pasados todos a nuestra vista, vienen a demostrarnos que no es el pueblo ingles quien elije sus representantes. En efecto, la eleccion popular en Inglaterra está basada sobre dos puntos completamente anti-populares, a saber, la renta, i el privilegio, el dinero i la nobleza. Podemos decir sobre la restriccion absoluta del derecho de sufragio en este pais que Cobden, el jefe del partido radical, se contentaba en un meeting electoral que se celebró en Sheffield en 1854, a pedir para la Inglaterra, cuya poblacion pasa de 18 millones, solo un millon de electores! . . . En cuanto al privilegio, es decir, el derecho esclusivo que tiene la nobleza de nombrar diputados por medio de las localidades, en que la eleccion es un título adherente, no al número de la poblacion, sino a la localidad misma, solo diremos que la aldea [de Cirencester, cuya poblacion no pasaba de 6 mil habitantes, tenia en el parlamento la misma representacion que Manchester, me-

trópolis de 300 mil almas la segunda ciudad de la Inglaterra en importancia fabril e industrial. Lord Bathurst i lord De-Mauley eran los dos señores feudales de Cirencester; un hijo del último era pues miembro del Parlamento! . . . Los vasallos, los sirvientes, los arrendatarios del lord, eran el "pueblo ingles, elector, libre i soberano." Ha habido casos en que el gobierno general ha tenido necesidad para arrancar a una familia dos o tres de estos boroughs con privilegio de eleccion, el conceder en cambio un título de duque a un marques! . . . Por dar a la nacion tres representantes, la aristocracia se encumbraba un punto mas. Asi, esta hábil oligarquia mantiene el equilibrio de los intereses jenerales, concediendo un palmo de terreno en una direccion i ganando otro en el sentido opuesto.

Al privilegio i a la restriccion del sufragio se añade una profunda corrupcion electoral. En 1854 el considerable puerto de Hull fué acusado por tres veces de cohecho electoral i en una investigacion decretada por el Parlamento (cuyos autos contenian 82,000 preguntas, pesaban 11 toneladas i se imprimieron con el costo de 8,750 pesos o (1,750 £) resultó que de 3,983 sufragantes, 1,400 habian sido corrompidos! . . . En esa misma época un rico comerciante de Lóndres diputado al Parlamento, hizo bancarrota i entre los cargos de sus libros apareció esta partida *Gastado en mi eleccion al Parlamento 7,000 £!* . . . Pero no es un caso raro el arruinarse de este modo. Ser diputado al Parlamento es una especulacion como cualquiera otra. No se sienta en los bancos de la Augusta Asamblea Mr. Hudson llamado el *Rei de los ferro-carriles*, a quien en 1854 se acusó en plena sesion de haber distribuido algunos miles de libras esterlinas en bonos de ferro carril entre sus cólegas. . . Mr. Sadleir, que acaba de envenenarse con ácido prúsico despues de haber falsificado seis millones de pesos, no era tambien un miembro del Parlamento ingles? Yo estoy sin embargo muy lejos de llamar a los miembros de la Cámara de los Comunes, una pandilla de facinerosos i ladrones (a lot of scoundrels and robbers) como los califica John Mitchell, el rebelde irlandés, en su última obra titulada *Cinco años de proscriccion*, i que pudiera decirse es el *Napoleon le petit* de los ingleses!

Yo presencié una eleccion de Diputados que tuvo lugar en el condado de Gloucester en mayo de 1854. Los candidatos eran un tal Mr. Hick Hick Beecham, *baronet*, por el partido azul o conservador i Mr. Holland, un acaudalado propietario, por el partido liberal o amari-

No. Es costumbre que los candidatos soliciten personalmente a los electores visitándolos en sus casas i haciéndoles promesas o regalillos. Antes de la eleccion cada uno tiene pues contados sus votos i se sabe a quien pertenecerá el tiempo. Los candidatos alquilan ese dia todos los carruajes de la localidad i engalanándolos con cintas azules o amarillas, segun el partido a que pertenezcan, los ocupan en conducir a la mesa electoral a los suplentes. Yo los veia llegar a la plaza del mercado de Cirencester en medio de las rechifas de la muchedumbre, si eran azules los colores que adornaban los coches, o saludados con aplausos entusiastas si éstos eran amarillos, color del partido liberal que alhagaban el espíritu del populacho (*the mob*) como los ingleses llaman a la muchedumbre porque aqui no haí propiamente pueblo (*people*) como los franceses que tienen su *peuple* o el *popolo* de los italianos, o el *das volke* de los alemanes, sino aristocracia (*nobility and gentry*) i populacho (*mob, crowd* etc.)

La totalidad de todos los sufragantes que yo vi, eran hombres ancianos, en jeneral pequeños propietarios (*land owners*) que votaban ademas sin libertad moral ninguna porque presentaban su calificacion i designaban verbalmente a su candidatos lo que un sherif apuntaba en un libro. Cuando el lector nombraba al candidato conservador, el señor llamado Hick-Hick, la muchedumbre silbaba i burlaba sin rebozo al sufragante, cuando el voto era liberal, al contrario, aplaudian. El resultado de la eleccion fué el triunfo del candidato conservador por mas de 1,500 votos entre poco mas de 2 mil electores. Otra vez asisti en Londres a una eleccion que se disputaban un Lord i un negociante Cuakero. El dia del escrutinio andaban por las calles de Londres procesiones de hombres con dos tablas colgadas al pecho i a la espalda en forma de casullas con este letrero. *Voto por el lord tall* Su rival habia ocurrido al mismo plan de popularisarse. El resultado fué que el Cuakero quedó vencido i obligado segun la costumbre de pronunciar una *speech* a sus lectores desairados, la que esta vez tuvo lugar bajo un paragua porque llovía con violencia i en medio de los silbidos i burlas de los vencedores.....

Ahora bien, con una tal organizacion i un tal orijen, el Parlamento es el fiel representante del pueblo ingles, el baluarte de sus libertades? Si el rol que a veces toca al Parlamento de sanjar las rivalidades de gabinete que sostienen los partidos, es la expresion de la representacion nacional, sin duda ésta está bien

servida porque la mayoría actual del Congreso es la base indispensable de todo Gabinete; pero si la mision del Parlamento es representar, no los intereses de los partidos, sino los derechos de la gran nacion británica, yo no lo vi jamás alzarse a esa altura, excepto talvez cuando frío pero unánime i enérgico declaró la guerra a la Rusia en una sesion que duró desde las 5 de la tarde hasta las 2 de la mañana.....

En efecto, todas las grandes cuestiones sociales que se ajitaron en su seno durante la sesion de 1854 tuvieron un harto mezquino resultado. Lord John Russel se vió obligado a retirar su mocion de *Reforma electoral* intimidado por las amenazas de Disraeli, i este mismo Lord Russel, el jefe del partido *whig-radical*, fue quien primero se levantó para oponerse a la mocion que proponia la division entre los hijos, de los bienes de mayorazgos intestados!... El noble lord, hermano segundo del duque de Bedford, se opuso en nombre de la conservacion de la aristocracia, i la Cámara de los Comunes, representante del pueblo ingles, apoyó al lord *radical* por 203 votos contra 83!... Despues fué rehusada por 103 votos con la mas ciega intolerancia, la lei (de Minister Money) que se proponia rescatar a 8 de las principales ciudades de Irlanda de la infuca gavela de sostener el clero anglicano siendo los habitantes católicos!... Con el mismo espíritu se aprobó la mocion de Mr. Chamber para registrar todos los monasterios católicos del Reino Unido i exonerar de sus votos monásticos a quienes quisieren, i tambien por esto vi segregarse del Presupuesto jeneral, a indicacion del fanático viejo Spooner, una miserable suma de 2,500 pesetas que el ministerio proponia con el fin de pagar capellanes en las cárceles penitenciarias para el servicio de los presos que tuvieran la religion católica!... Diez i ocho oradores se disputaron la palabra en la prolongada sesion, en que a nombre de la libertad religiosa se restableció la inquisicion de las conciencias de los creyentes, por una mayoría de 67 votos, mientras la infame i ridícula pretension del Mr. Spooner se sancionó por 158 sufragios contra 136. En otro sentido, sin embargo, un negociante perjudicado en Portugal solicitó el apoyo del gobierno ingles para sostener sus reclamos, i el Parlamento, despues de prestarle atento oido, admitió su solicitud por 126 votos contra 74! Hai grandeza en todos estos actos del gran tribunal de la nacion inglesa? Representa la soberania de un gran pais el cuerpo que niega una miserable suma de dinero para el consuelo de algunos desgraciados? Es el Parlamento que protege abiertamente los intereses materiales de

una aristocracia invasora, el custodio de los derechos del pueblo que lo ha constituido? Dejamos marcada como única respuesta, esas cifras de la gran mayoría de la representación inglesa. Ellas nos excusan el desarrollar con pomposo estilo argumentos i acusaciones. Por esto al hablar de cosas tan graves i tan nuevas para nosotros, hemos querido mas bien limitarnos a la exposicion de los hechos antes que promover su discusion o su análisis.

De la complicada administracion interna de la Inglaterra nosotros no podríamos hablar mas que sus propios escritores. Hai en el país una inmensa queja contra la organizacion absurda i casi incomprensible de los poderes públicos en este país, ninguno de los qué, la aristocracia feudal ha querido por supuesto se defina porque ella los absorbe todos i los maneja, impercibidos en su propia confusion. Ai! de la Inglaterra el día en que la mano de un Cromwel, armada de la espada del pueblo rasgase el velo que oculta su interior sistema, i los misterios de su crédito, de su deuda, de su monopolio, de la organizacion jeneral de todos sus poderes públicos, aparecieran a la luz de la verdad i del criterio!... No se descubrió este mismo año de 1854, a que yo tanto me refiero porque lo que cito pasaba entonces a mi vista, que los Aldermen o Municipales de Lóndres, defraudaban personalmente todos los años a la administracion de la ciudad enormes sumas de dinero?..... No se descubrió cuando el Ejército ingles se moria de hambre i de frio en Crimea, que habia en todos los ramos de la administracion pública una dilapidacion espantosa i no se supo tambien a consecuencia de esto, como si se hiciera un extraño descubrimiento, que habian en el gabinete ingles cuatro ministros de la guerra a un mismo tiempo, a saber, el Ministro de las Colonias, el Ministro de Marina, el Jeneral en jefe del ejército i el Jeneral de la artilleria i de la maestranza (Ordenance)?.... Los correos, las aduanas, los bancos públicos pueden estar bien organizados en Inglaterra, pero no vacilamos en decir que su administracion pública, impenetrable i misteriosa es la imagen del caos....

A pesar de la lucha i sucesion alternativa en el poder de los dos grandes partidos políticos de la Inglaterra, el espíritu de la política británica se puede decir ha sido siempre único. *Dieu et mon droit* es el lema de la nacionalidad inglesa, escrito en el escudo de la Gran Bretaña, pero el lema esculpido en el corazón del país todo, pudiera mas bien explicarse por el célebre aforisma ingles, *Primero yo, despues yo i siempre yo!*.... En esto el gobierno ha

comprendido a la nacion i a la raza, i por eso, mas que por razon alguna de otra naturaleza, el gobierno británico se mantiene tranquilo e inalterable, en las desleñables bases filosóficas i morales en que estriba....

Dos hombres han reasumido en si solos, durante casi el medio siglo que llevamos corrido, el espíritu de la política i del modo de ser como nacion de la Gran Bretaña. Lord Palmerston i su fiel amigo Lord John Russel han sido en la presente era, los reyes absolutos del Imperio británico que se han dividido como hermanos, el uno dueño de todo lo exterior, el otro encargado de dirigir los intereses domésticos.

Lord Palmerston, nacido noble i conservador, convertido despues al espíritu liberal por su primer maestro Jorge Cannig, quien lo llamó en los debates del Parlamento su "Navio de tres puentes" ha sido ministro de la Inglaterra en los 46 años que van corridos desde 1809. Las relaciones exteriores de sus país son las que él ha preferido dirigir, conduciéndolas siempre con una audacia que solo igualaba a su tino i a su egoísmo. "Engrandescámonos con los despojos del mundo!" tal parece haber sido el único programa que le hemos visto realizar con infatigable teson. Donde quiera que ha habido una debilidad que aprovechar, un trono vacío que necesitara ocuparse, una disputa de familia entre las Cortes de Europa, en la que pudiera ofrecerse una hábil mediacion, un error cualquiera de política cometido en el extranjero, ya el ávido ministro se lanzaba sobre el terreno de la cuestion i sin mas lei ni mas plan que la conveniencia i el engrandecimiento de su país, todo lo conseguia por la astucia o por la fuerza. Las inconsecuencias no le importaban, todo era lícito para su propósito egoísta pero grande porque al fin era hecho a nombre de la patria. Así, mientras intervenia en la revolucion liberal de la Bélgica, su vecina, donde podia crear un trono para un príncipe ingles, volvía la espalda a la grande i patriótica revolucion de la distante Polonia, que acontecia en aquel tiempo, pero en la que no podia establecer ninguna influencia directa e inmediata. Empero harto caro ha pagado despues la Inglaterra este egoísta error!... Sucede un día que dos niñas, aun no casadas, reinas sin tronos, disputan a sus parientes la corona de dos naciones. Palmerston vuela a su socorro. El jeneral Evans asiste a los Cristinos en España i el almirante Napier destroza la escuadra de don Miguel en el cabo S. Vicente. La Reina de Portugal, doña Maria de la Gloria, queda tranquila en su trono casada con un primo hermano del príncipe Alberto!.... Desde

entonces el Portugal es como la bodega de la Gran Bretaña en el Medio día de la Europa. Si la España se le escapó de las manos fué porque la niña Isabel era algo anticipada de formas i emociones... hija ademas de Maria Cristina, reina beata i bribona que juega a los dados i reza el rosario, i es por consiguiente enemiga de la herejía británica. Mas al oriente, otras cuestiones se levantan, el Ejipto está muy lejos de las Islas Británicas, pero por su centro pasa el camino de la India, i es sabido que el Imperio británico ocupa la mitad del orbe... Ahí está pues la mano de fierro, la mente incansable del estadista ingles, i Mehemet Ali, el rebelde vizir es entregado a la Sublime Puerta contra la que los ingleses 20 años antes habian combatido en Navarino. Pero no es solo la política general la que preocupa al infatigable ministro; un territorio conquistado, una nacionalidad vencida i humillada valen tanto para él como la adquisicion de una presa marítima o un billete de banco con tal que todo venga a refundirse, en el gran patrimonio de riquezas i poder que quiere acumular para su nacion! Así, un judío griego adeuda algunos miles de pesos a una casa de comercio inglesa; el pago no se hace tan pronto como los documentos se han cumplido, i la Europa atónita sabe un día que el puerto del Pireo ha sido bombardeado por una escuadra inglesa... Una ciudad quedó arruinada, una nacion con su honor desecado, pero los pagarés fueron cancelados!... El comercio ingles celebró un espléndido triunfo! Para todo tiene recursos aquel fecundo i poderoso jénio; tiene el orbe entre sus manos i lo dá vuelta a su albedrío, pero sin ofuscarse por la trama de sus cálculos i sus planes, él piensa tambien en todos los pormenores, aun los mas pequeños, aun los que son inmundos, de su vasto sistema... Por esto se acordó un día que habia en su familia un mozo perdido... hizo recorrer las tabernas i los lupanares de Lóndres, encontró al fin a su sobrino i poniéndole en el pecho una franja dorada, le dijo: "Anda badulaque, tu vas a ser Ministro"!... i así, despues de ser apateado en Nápoles, sin mas ni menos, el célebre Mr. Sullivan se encontró, un día con su serrallo, sus orjias, sus duelos i sus escándalos infames en una de las calles mas públicas de la capital de Chile, protegido por su inmunidad de Enviado de S. M. B.!... En verdad, se necesitaba para borrar el recuerdo de tan insolentes abusos, el que el gobierno ingles hubiera reemplazado al sobrino de Lord Palmerston con el distinguido i caballeroso capitán Harris, tipo intachable de la comedia hidalguia inglesa en sus re-

laciones sociales i que como hombre público en su propio país mereció, al dejarlo en 1834, los unánimes votos de aprobacion i respeto de la prensa inglesa.

Tal ha sido la política exterior de la Inglaterra en los últimos años. Política de egoísmo, de crueldad i abuso cuyos tristes frutos recibimos hoy día humillada por la antipatia i el desden de todas las naciones. La Suecia a quien descobardemente abandonada en las manos usurpadoras de Catalina II que le arrebató la Finlandia; la Dinamarca cuya capital redujo un día a cenizas con la mas atroz alevosia para rebasarse una flota que temia; la Alemania toda que le ha vendido siempre su sangre al precio de oro i de sus intrigas; la Polonia, la Hungría, la Italia a quienes impulsó a la rebelion para desjarlas despues solas e inermes, caer bajo el sable i la metralla de sus verdugos; la Europa entera excepto la Francia, (o mas bien el déspota absoluto que la gobierna i a quien el libre i grande pueblo ingles ha solicitado en masa con una falsa adoracion i el mas vil servilismo) le ha negado su simpatia i su alianza en la guerra reciente que era la salvacion de la Europa; ella significaba la rehabilitacion de las nacionalidades usurpadas, pero que para la Inglaterra, que solo desea salvar sus fronteras de la India, i para Napoleon III, que ha querido solo compartir con el entusiasmo i la sangre de sus súbditos un poco de incienso i algunas amarras que contengan el andamio de su trono, solo significará algun mísero convenio de reparticion mútua de despojos!...

Si la guerra de Oriente hubiera tenido otra perspectiva para los pueblos de Europa, habrian guardado éstos lu actitud en que le hemos visto? Si los aliados hubieran derramado su sangre por la civilizacion de la Europa, amenazada por la barbárie del Norte, no habria corrido toda ésta a alistarse entre sus filas? Pero la amistad de la "pérfida Albión" es de miel agüero, i todos la temen i la huyen. La historia moderna lo reconoce así. En las sangrientas guerras que sostuvo la Inglaterra contra la Francia desde 1799 hasta 1815, incluso sus célebres campañas de Portugal i España, el ejército ingles solo perdió 19,796 hombres, muertos en el campo de batalla, pero la crédula Europa gobernada por déspotas siempre en banca rota se puso a su salario, la Inglaterra pagaba tanto por cabeza, i centenares de miles de estas tropas daron mutiladas en los campos desde Jemmapes a Waterloo... Habian muerto solo 19,796 ingleses pero la deuda nacional se habia aumentado 2,000,000,000 de pesos!... El gobierno ingles habia derramado su oro, esta sangre

... de la Inglaterra funesta para tantos pue-

... Lord John Russel habia sido, entretanto que su hermano Palmerston enseñaba al mundo la doctrina del gobierno británico con la boca de las cañones de sus flotas, el apóstol de los mismos principios entre sus conciudadanos. Lord Russel representa el tipo puramente inglés en todos sus detalles por su carácter personal i en sus actos administrativos. Es por esto el ministro mas popular que tiene la Inglaterra, i por esto, como director (*leader*) de la Cámara de los Comunes i Ministro del Interior ha sido largo tiempo el Rey absoluto de la Gran Bretaña. Lord Russel es un hombre eminentemente inglés, hábil i reservado, frio i audaz, liberal en ideas generales, pero pronto i cetero en la consumacion de los actos resolutivos; radical delante del pueblo porque ha propuesto la lei de reforma electoral, es un lord i un aristócrata para la nobleza cuyos privilegios defiende, partidario de la libertad de la Iglesia es el mas acérrimo perseguidor de los católicos porque la protestante Inglaterra (apesar de las promesas que el cardenal Wiseman ha hecho a Pio IX de que en 20 años no quedará un solo hereje en el Reino Unido) adoptará en cualquier caso la última i la mas ridícula de los centenares de sectas en que está dividido el protestantismo antes que volver a la unidad del culto primitivo.

Explicuemos un tanto este último punto capital de la política interna de la Inglaterra. El protestantismo es un culto simple i barato, es una "manufatura de súplicas," como hai manufatura de hormillas i cajas de fósforos. Como arrancarla del corazon del pueblo inglés económico en gastos i en tiempo, simple en sus gustos, manufacturero antes que todo? El protestantismo es el pueblo inglés. Dejadlo pues en paz, fanáticos predicadores de la intolerancia i el fanatismo! No porque el cardenal Wiseman vaya en la opulencia i en el favor papal, no porque el Dr. Newman, hoy Rector de la Universidad de Dublin, haya renegado su culto, ni Mr. Pusey, el jefe del partido de la Baja Iglesia (*Low church*) haya querido conciliar las diverjencias de las dos religiones, ni Lord Shaftsbury con su exaltacion religiosa, ni Mr. Sumner el arzobispo de Cantuarbia, primado de la Inglaterra, con su linda mujercita i sus 75 mil pesos de renta anual, ni el hábil obispo de Londres Mr. Bloomfield, ni los procesiones fanáticas que recorren las calles de las grandes ciudades paseando estandartes i simbolos en mofa del catolicismo, ni por todas las razones del mundo, en fin, en pro

o en contra, los ingleses dejarán de ser protestantes ni los protestantes ingleses. Ambas cosas son una naturaleza idéntica. Escritores de libros ultramontanos, apóstoles de la intolerancia, soldados de sectas mezquinas i contradictoria; bulas, rescriptos, pastorales, chapas todas de incendio i confusion, dejad pues en paz la conciencia del hombre!... Hacen 19 siglos a que la humanidad a nombre de la fe cristiana que es la clemencia i la dulzura se degueilla sin piedad!.....

Al contrario, un mal muy grave hacen cada dia a la fé católica los libros, los folletos, los sermones, las disputas, la intolerancia de sus partidarios. Ahí está la Irlanda sumida en la opresion política i en el oscurantismo a que un clero fanático e ignorante la ha sometido; ahí está la noble i leal raza irlandesa, fanatizada por O'Connell, cuya elocuencia era mas bien un cálculo que una conviccion, buscando en la embriaguez el olvido de la miseria, i en la desesperacion i en el crimen la saciedad del hambre que es en aquel pobre suelo no una amenaza pendiente, sino un hecho atroz i consumado; ahí está el *Esiodo*, como los ingleses llaman la corriente de la emigracion hácia la América, que ha dejado despoblados i yermos los condados del Oeste de la Irlanda; ahí está la nobleza irlandesa abrumada por sus deudas poniendo a remate sus Estados por las sentencias de un tribunal que se ha creado especialmente (*Incumbered states Court*) para soldar sus trampas; ahí está el pobre, el sublime pero imbecil católico de Irlanda cubierto de harapos, atado a la picota de la calumnia i de la sátira, acusado de fainado porque sostiene su fé, de ladrón, porque no tiene con que comer, de borracho porque sufre i busca el olvido de su dolor!... Que crimen no se comete en Inglaterra, sin que al momento la prensa i la opinion pública unánime no diga el hechor es un irlandés!... I la Inglaterra, culpando de todo esto a la Irlanda (porque ésta misma la provoca) se lava pérfidamente las manos i el mundo a su vez la absuelve, porque la Irlanda es una pobre i remota isla conquistada por el fierro i el fuego, i porque su opresor es la Inglaterra. "La Inglaterra protestante, constitucional, liberal industrial i comerciante, el tipo mas perfecto de las naciones modernas, el modelo de la civilizacion del siglo XIX. I como podrian los hombres de nuestros tiempos (añade Mr de Montegut de quien he citado las palabras anteriores) alistarse en favor de la Irlanda? Ha inventado ella las máquinas de tejer, los caminos de fierro? Qué descubrimiento que servicio le debe la Europa? Así racionan

« los negociantes, los industriales, los econo-
 « mistas, raza cosmopolita, hoy día muy nume-
 « rosa, i que santificaría la injusticia mas no-
 « toria por algunas varas de lienzo o unos
 « cuantos quintales de carbon.»

Estas palabras llenas de verdad i filosofia pintan con evidencia todo el sistema, la situacion presente de la Gran Bretaña en su gobierno interior que dirige Lord Russel; asi como el aspecto jeneral que la Europa ofrece hoy día, respecto de la Inglaterra, es el mejor testimonio de los principios i planes que han, rejido en el presente siglo sus relaciones esteriore.

Pero no todo en verdad, no todo lo grande i lo bello de que la Inglaterra se enorgullece; su pueblo que no existe, su libertad que es una ilusion, su gobierno constitucional que es una impostura, me ha parecido una absoluta negacion como hasta aqui he ido demostrándolo. Como podria de otro modo explicarse ese fenómeno que el mundo ve todavía con asombro, en que un pedazo de terreno infértil i yermo, bajo un clima rigoroso, se halla transformado asi mismo en un vergel de ricos cultivos, creando grandes i prósperas ciudades, alimentado una poblacion sana i activa, i que a la vez que ha henchido su propio seno de riquezas i poder, se ha hecho la dueña de la mitad del orbe i obligado a depender en gran parte los destinos de la humanidad de los suyos propios? Como la Inglaterra ha realizado este portentoso? Es porque hai algo de muy grandioso i único en medio de este pueblo, algo de magnífico i terrible que a la par que ha provocado el odio merecido de tantas naciones, nos arranca tambien la mas profunda admiracion. El patriotismo; hé ahí la gran palanca de la grandeza británica.

Bástenos ya la negacion al ocuparnos de tan poderoso Imperio. Admiraremos como hemos censurado bajo el impulso de una leal i justiciara severidad. La Inglaterra es el Titan de la moderna historia, es la Roma del presente. La forma de su rol i de su omnipotencia ha sido modificada en el cambio de los siglos, pero ella es el mas poderoso Imperio que hoy gobierna la tierra. La Rusia misma con su territorio i sus ejércitos, es un niño que, medido comparativamente, no llega todavía al hombro a la vieja Albion! La Gran Bretaña no es un grupo de pequeñas islas. El Imperio británico es el Océano!... Su territorio son los mares, i dueña absoluta de ellos, no envidia a nadie un pedazo de terreno en tierra firme; los mas ricos paisajes de ambos mundos son sin embargo sus sirvientes sino sus colonias, i sin excepcion alguna, no hai la mas pequeña fraccion de la humanidad que no necesite para sostenerse i

para prosperar de su auxilio directo, porque la Inglaterra, i digámoslo como un timbre de su gloria i de su sabiduria de nacion, echando a un lado las artes fútiles i perniciosas, ha puesto su actividad toda en la produccion de lo que es útil i necesario a la gran comunidad de los hombres. Que pueblo no se viste con los baratos i excelentes jéneros ingleses, los quimones, los tocuyos, las bayetas? etc. Que ciudad se edifica sin la ferreteria, las herramientas, los cristales que la Inglaterra fabrica? Que casa, sea la morada del pobre o de la opulencia, no depende en las cinco partes del mundo, para sus detalles domésticos de los artículos ingleses, desde la cosina económica i las cacerolas de fierro, la loza del comedor, la chimenea o el braceró de bronce, o si se quiere, los grandes catres de casamiento (artículo el mas indispensable en Chile hoy en abierta rivalidad con las *marquesas* ..) o las esteras i silleteras de junquillo que nos vienen de la India? I lo que la Inglaterra no produce por si misma, ella se encarga de distribuirlo a la humanidad en todas direcciones. Tiene para ello 18,206 buques que manejan 172,525 brazos i miden una capacidad cúbica de 3.730,187 toneladas. Ella es tambien el gran correo de la humanidad, asi como se ha encargado de ser, permitasenos la figura, su *cargador* i su *arriero*.... El 14 de febrero de 1854 yo he visto al *Times* (papel que medido al tranco, como yo lo he hecho, tiene tres *pases* de largo i dos de ancho) dar al público noticias de las cinco partes del mundo traídas por los vapores de la mala inglesa que habian llegado a la vez a Southampton. Por el paquete del Canadá recibia su correspondencia de Estados Unidos, Méjico, California i Centro América; por el vapor de las Antillas, que llega siempre en la mediana del mes, tenia noticias de Colombia i de las costas occidentales de la América del Sud hasta Valparaiso; mientras que del Brasil i el Rio de la Plata le venia la mala por el vapor *Thames* llegado tambien el día 14 i que (celeridad prodijiosa!) descargado de pasajeros i de mercaderias i provisto de nuevo de carbon i de víveres partió el 17 para la Crimea conduciendo 1,000 hombres de tropa.....

Por último un vapor llegado de Australia en 72 dias traía noticias recientes de la India i de los continentes del interior del Asia!.....

No; no seamos ingratos con la Inglaterra; admiremosla aunque ella nos desprecie, ya que nos sea vedado por la sangre de nuestra raza i por el honor de nacion, el amarla, como amamos por ejemplo a la Francia de hoy día aunque no sea mas porque en lugar de cañones i alquitrán nos manda muelles poltronas de damasco!

.... Es la Inglaterra quien ha venido siempre la primera a golpear a nuestra puerta, diciéndonos "Abrid que os traigo fortuna i prosperidad, pero abrid pronto porque de nó, os desahajo a cañonazos los cardados".... En hora buena; civilizacion i poder venid a nosotros i venid por fuerza, único medio ai! que nos dejan para alcanzarla!.... Que progreso material de Chile en el medio siglo que lleva de nacion, (pues no somos tan niños como las odas i discursos de nuestro cumple año nos los dicen el diez i ocho inmortal en que muere tanta jente....) no está ligado a la Inglaterra? Todos! Para ahorrar detalles bástenos decir que en 1810 la vara del toscó i angosto tocuyo de Cochabamba, valia 6 i medio reales i que hoi la gran mayoría de los chilenos, que como jente derivada de moros gusta del traje desahogado, hace sus calzonsillos a media pierna con dos varas de tocuyo ingles que le importan tanto como una media cuarta de chicha, esto es, real i medio mas o menos.

Citemos todavia algunas cifras sobre la actual prosperidad de la Inglaterra. Sus entradas, 50 veces mas considerables que las de Chile, fueron en 1853 de 258.920,590 pesos. Los valores depositados en el Banco de Inglaterra ascendian a 413.950,590 £. El papel que su crédito ha puesto en circulacion representaba ese año una cantidad de 39.567,832 £; al paso que la esportacion de sus principales artículos manufacturados entre los que los tejidos de algodón, lana e hilo figuran en primera línea, fué de 87.357,366 £. Sin embargo de todo esto, la deuda de la Inglaterra aumentada con la guerra reciente, pasa de la asombrosa suma de 4 mil millones de pesos!.... lo que equivale a una cuarta parte del total valor en que ha sido fundada la Inglaterra!.. Los intereses de esta deuda que antes de la guerra era de 3,965.841,580 pesos subian en esa época a 111.127,000 pesos 622.022,540 £.

Se augura hoi a grandes gritos la decadencia de la Inglaterra como poder i como nacion, pero talvez el mal lento i sordo que la trabaja

es la elaboracion de una catástrofe terrible i rejeneradora como la de 1789!.... Una revolucion social sorda i poderosa, se consuma sin duda en este momento en Inglaterra. Pero el mal, el infortunio, la afrenta, el peligro de la Gran-Bretaña, no estan en su trono que una pobre, buena e inofensiva criatura ocupa hoi, como lo ocuparon antes durante mas de un siglo sus antepasados, los idiotas i dementes Brúnswicks; su mal, su infortunio, su afrenta i su peligro están en su odiosa, compácta i omnipotente oligarquía de familias, en su nobleza. Cromwell padeció una grande e irreparable equivocacion; cortó la cabeza a un pobre rei, i dejó erguidas sobre sus cuellos las de esa implacable aristocracia, hija de los bandoleros que trajo a este suelo conquistado Cuillermo el Normando, i cuya historia es la intriga en la familia, la venganza en la política; i como poder omnímodo i constante desde que los señores feudales humillaron a Juan sin tierra la altiva usurpacion de toda autoridad i como sociedad el esclusivo monopolio de todos los goces.... Maximiliano Robespierre sabia mejor que Cromwell lo que era una revolucion social i rejeneradora, infame o sublime; se ahogó en sangre hasta los ojos, los lábios i la frente, pero la revolucion que salvó la Francia quedó consumada.....

Pero aparte de un medio terrible i espedito, los ingleses tienen en su patriotismo puro i sublime, inagotables recursos de salvacion i de grandeza; i la caridad divina e inmensa de su sociedad, su cristianismo práctico i de obras, sin pompas ni supercherias; la lealtad de corazon i la solidez de carácter i de convicciones de la raza sajona, hará todavia que el pueblo ingles, idólatra de su *dear old England* (su Inglaterra vieja i querida) se inmole por ella, por su honor, su grandeza i su poder, ya combatiendo a sus enemigos en los mares o en lejanos continentes, ya operando en su propio seno la obra difícil pero grandiosa de su rejeneracion política i social.

CAPITULO XXI.

Viaje por la Europa Central.—Camino de fierro de Lyon.—La ciudad de Lyon.—Nuestro primer ciceroni.—Colina de Fourvières.—Espíritu religioso.—Fábricas de seda.—El Ródano.—Viñas y vinos del Ródano i la Borgoña.—Vienne.—Valence.—Camino de fierro de Marsella.—Compañeros de viaje.—Agricultura de la Provenza.—Movimiento agrícola de Europa.—Desagues e irrigacion.—Canal de Marsella.—Marsella.—Visita al castillo de If.—El puerto.—La ciudad.—Charlatanismo provenzal.—Museo de pinturas.—Partimos para Niza.—Llanuras de Vidauvan.—Valle del Muy.—Sierra de la Estrella.—Grasse.—Lord Brigand.—Dilijencias de la compañía Caillard.—Frontera de Italia.

En una hermosa mañana de primavera, (el 2 de abril de 1855) partia de Paris en direccion a Marsella por el camino de fierro de Lyon. Mi excelente amigo el señor don Nicohas de la Cerda, era mi compañero en este viaje en que nos proponíamos recorrer rápidamente los países mas interesantes de la Europa Central. Para el señor Cerda i para mí aquel proyecto tenia mas de aprendizaje que de placer, era una fatiga mas bien que un descanso; nos proponíamos darnos una leccion práctica de lo que ámbos habíamos aprendido en libros i en textos de enseñanza; habíamos cambiado los viejos cuadernos que ántes nos prestáramos mutuamente en nuestras tareas de colejio, por el gran libro en que íbamos a contemplar la historia i el presente de grande naciones. Concertado este programa, con el espíritu bien dispuesto para realizarlo i contando como la mejor parte de nuestras correrias, nuestra alianza íntima i constante; contentos de ánimo, en fin, los músculos preparados para la actividad, con nuestro saco de noche en una mano i en la otra el excelente guía, de Murray, entramos en el tren *express* que parte todas las mañanas a las 8 de Paris hacia Lyon. Nuestro excelente amigo Carlos Valdes nos dió su abrazo de despedida al estribo del carro, la campana de adios se hizo oír, la locomotiva despidió un agudo silvido i el *express* partió por llanuras i colinas con la celeridad del rayo.... Doce horas des-

pues el convoi se detenia, i nos encontráramos en la *Gare* de Lyon habiendo recorrido una distancia de 127 leguas (507 kilómetros).

El camino de Lyon corre desde Paris de norte a sur con una considerable inclinacion hacia el oriente, abriéndose paso a lo largo de los valles del Sena, del rio Yonne, cuyas aguas represadas por los molinos que abundan en sus orillas le daban el aspecto de una gran acequia, i despues, por el mas pequeño del Armançon. Al terminar éste, el formidable Túnel de Blasý, cortado en la roca viva (que tiene 30 cuadras de largo i ha costado dos millones de pesos) sirve de portada a la agreste Borgoña. El paisaje cambió aqui de improviso; a las blandas i verdes praderas por las que el Sena se desliza mudo i modesto antes de enseñorearse sobre Paris, sucedia una cadena de salvajes i ásperas colinas, las primeras que en la monótona llanura que forma la mayor parte de la Francia, me parecieron tener el aspecto selvático i atrevido de nuestros cerros. El camino ofrecia aqui una belleza peculiar que yo, hijo de las montañas, hermo-seaba al pasar con mis recuerdos i mis comparaciones. La variedad de colores que ofrecian las rocas por cuyo centro habia sido excavado el camino, ya graníticas i oscuras, ya calcáreas de matizados colores blanco i rosado; la vista de los collados cubiertos de arbustos espinosos; los frescos i húmedos valles esmal-

lados de verdura que aparecían a veces contrastando con las áridas masas de rocas que se alzaban aquí en atrevidos picos o descendían por los flancos de los ríeles en rápidos barrones; la grandeza de las obras ejecutadas en toda la estension de este camino incomparable, cortado en el corazon de la selvática Borgoña por la pólvora i el pico, i la rapidez misma del *express* que nos conducía, haciendo resonar las gargantas i laderas con un aterrante ruido, todo formaba un espectáculo cuyos fugaces atractivos eran bastante poderosos para distraer el tedio de los viajes en un camino de fierro.

A las 2 de la tarde habíamos llegado a Dijon la capital de los antiguos duques de Borgoña en cuya catedral está la tumba de Felipe el atrevido, i de cuyas canteras nos vienen nuestras mejores piedras de molino. Desde aquí el país tomó otro aspecto, i recorriendo los valles i faldas donde crecen los viñedos que producen el vino Borgoña, el mas abundante en Francia despues del Burdeos, pasamos a las oraciones por los alderredores de Macon la ciudad natal de Lamartine. Desde aquí tuvimos la primera vista del Saona cuyas aguas azuladas se estendian como una ancha sábana en la dilatada llanura. En la vecindad de Macon se encuentra el castillo de Saint-Point, la heredad querida de Lamartine, consagrada por su juventud i su amor i que hoy ha vendido despues de la catástrofe de 1848. La tumba de su madre entró acaso en el inventario de la última posesion de aquel jenio sublime como poeta i tan débil i vano como político i hombre?....

A las ocho de la noche nos apeábamos del convoi en la estacion de Lyon, i cruzando el Saona sobre un puente de piedra, nos instalamos en el *Hotel del Norte*, situado a espaldas de la plaza de Terreaux, sin tener mas aventura para amenizar nuestro cansancio de aquel dia, que la orijinal pregunta que nos habian hecho los aduaneros del *octroi* de la ciudad, al presentarnos con nuestros sacos de noche en la mano, sobre si traíamos en ellos algun *salé, viande ou legume*, etc. . . . (carne fresca o salada, legumbres, etc.) que son los artículos que pagan derecho de importacion a la ciudad.

La célebre ciudad de Lyon, que pudiera llamarse el segundo Paris de la Francia, jemele inseparable del gran Paris en todas las grandes insurrecciones, está situada como Nueva-York en una angosta lengua de tierra entre dos rios, el Saona al O i el Ródano al E. Esta península tiene casi las mismas proporciones que la de la Metrópolis americana, pues se estiende hácia lo

largo de los rios por mas de legua i media siendo su parte mas ancha de solo 15 cuadras de estension. La ciudad está dividida propriamente en tres grupos sociales, a saber, el famoso barrio de la *Croix Rousse*, que es el faubourg Saint-Antoine del Mediodia, donde habitan 40,000 obreros; la ciudad propia, edificada al derredor de la plaza de Terreaux que sirve de centro al comercio, i por último, el desierto arrabal de la Perrache, formado por una lengua de tierra arenosa, protegida por malecones, en la confluencia de los dos rios. Posteriormente se han formado en la orilla opuesta de ambos rios dos barrios bastante considerables, el de la Guillotière al otro lado del Ródano, edificado sobre una llanura pedregosa i que debe su fatídico nombre a la guillotina, a los déguellos i a las *fusillades* que se hacian durante la revolucion, cuando 200 i mas condenados eran atados en colleras i muertos a la vez o solamente descuartizados i cubiertos con cal viva.... El otro barrio se levanta sobre el Saona en la pendiente i elevada colina de Fourvières cuya cima corona la capilla de Notre-Dame de *Fourvières*, la patrona de Lyon. Una enorme imájen de la santa, de madera dorada, colocada en lugar de cruz sobre la torre de la pequeña iglesia; bendice con su brazo estirado hácia adelante, la ciudad que se estiende a sus pies,

Instruidos de la accidentada topografía de la ciudad, pedimos a la mañana siguiente un ciceroni que nos acompañara, i luego se nos presentó un viejo veterano de las guerras de Napoleon que se complacia ahora en mostrar las bellezas de su ciudad natal que por tantos años habia abandonado. Era un entusiasta admirador de su pueblo, como lo son todos los ciceronis del Continente, i debe creérseles desde que ellos conocen cada poste de esquina i podrían daros cuenta del número de lozas que hai en cada vereda de las calles. "Esta es una valiente ciudad, decia el espiritual veterano, de trabajo i heroismo, mientras Paris no es sino el purgatorio de los hombres, el paraiso de las mujeres, i el infierno de los caballos"....

De estas i otras materias íbamos conversando (porque de que no os hablará un frances, i un frances meridional, i un frances ciceroni, i que ademas, como el presente, habia recorrido la Europa entera con espada en mano....) a la par que recorriamos los diversos distritos de la poblacion. Atravesamos la ciudad propia de altas i oscuras casas de piedra, de calles angostas i de veredas tan estremadamente sucias que los orines corrian materialmente por nuestros pies, como pudiera decirse corre a veces el cienágo por las accequias centrales de las calles de San-

tiago. Pasando de nuevo el Saona subimos a la colina de Fourvières en cuya parte mas encumbrada un especulador ha tenido la feliz idea de levantar un mirador en forma de torre, desde cuya balaustrada superior nos fue dado contemplar un magnífico panorama. De todo saca partido el ávido jenio de la industria moderna, i cuando ya el arte ha agotado sus recursos, la naturaleza ofrece todavia un campo de explotacion a la mecánica. Así, para gozar de una vista dilatada de montañas, rios i llanuras, teníamos que pagar un franco a la puerta del mirador, i harto barato me pareció este precio de entrada cuando contemplaba desde la altura aquel teatro soberbio que tenia por actores, si puede decirse así, a los Alpes i dos de los mas poderosos rios de Francia. En efecto, la perspectiva es grande i dilatada. Veíamos la ciudad a nuestros pies, desde una altura de mas de 200 varas, ceñida estrechamente por los dos rios sobre los que, como otros tantos lazos que atáran la ciudad a las opuestas riberas, contábamos mas de 20 puentes colosales; los malecones, mucho mas vastos i mas sólidos que los del Sena en París, rebosaban de actividad, mientras la enorme plaza de Bellecour (reputada la mayor de Europa, pues mide tres cuadras cuadradas) sirve de punto céntrico al ojo que vaga por entre los accidentados contornos de esta poblacion de 300,000 almas. Mas allá, hácia el Oriente, el panorama se dilata por las ricas llanuras del Delfinado, i siguiendo la huella claramente visible de los caminos tirados a cordel que las cruzan, se llega con la vista a las faldas de los montes Juras que se alzan como sombras opacas a una distancia de 35 leguas. En los dias claros, antes que el sol arranque a la tierra sus vapores empañando la atmósfera, se alcanzan a columbrar tras de las cimas del Jura, los picos del San-Bernardo, el Monte-Blanco i el San-Gotardo, cuyas albas frentes brillan en contraste con el fondo azulado del cielo del Mediodia. En todas direcciones admirábamos bellezas de un jénero desconocido en la topografía jeneral de Francia, i ya seguíamos el curso de los rios hácia el Sud que reunidos se abren un ancho i rápido cauce al pié de elevadas colinas cubiertas de viñedos, ya volviendo la espalda a la ciudad divisábamos, teñidas todavia por la niebla matinal, las modestas montañas de la Auvernia, coronadas por el pico del Puy. Por la estension de los detalles que abraza, pocas perspectivas podrian compararse en Europa a la que ofrece la colina de Fourvières.

Descendimos de la altura por un tortuoso callejon, cuyas veredas ocupaban exclusivamente los puestos de imágenes i ventas de reli-

quias consagradas a la milagrosa señora de Fourvières, a la que los Lyoneses rinden la mas fervorosa devocion atribuyéndole el milagro de haber preservado del cólera a Lyon, lo qué, aunque la santa no lo haya obrado, parece en verdad un positivo milagro. Pero sin duda hai en esta gran ciudad un fondo de fé religiosa cuyos rasgos se observan a primera vista. Estábamos en efecto, a fines de cuaresma i observaba un gran movimiento entre los devotos de la poblacion. Un considerable grupo de jente esperaba, formando tambien *cola*, como para entrar al teatro, a la puerta de la Catedral, un viejo templo situado al pié de la colina de Fourvières, la hora de las distribuciones religiosas; los seminaristas recorrían los malecones del Ródano en corporacion i las campanas de las iglesias advertían a los fieles sus devociones. Un pueblo tan desgraciado, pensaba yo, no puede menos de tener un sentimiento religioso muy vivo. La historia de Lyon, es la del martirio. Detras de la colina de Fourvières se muestran todavia (dice el guia de Murray) las ruinas de la Iglesia de San-Ireneo, en cuyas catacumbas fueron sepultados 19000 cristianos que hizo degollar Marco Antonio. Aqui nació Calígula; i despues, Simon de Montfort, este Calígula feudal, estableció en Lyon su cuartel jeneral contra los herejes Albijenses a quienes esterminó hasta el último hombre. Los calvinistas, cuya secta siguen en el dia unos 20000 habitantes, promovieron mas tarde una guerra de religion, la mas implacable i feroz así como la mas estúpida i absurda de todas las discordias entre los hombres. Despues, durante la insurreccion de 1793, en que perecieron en las calles de la ciudad 30000 realistas, la Convencion votó este decreto lacónico i terrible como su voluntad. *Lyon n'est plus!* i la parte de la ciudad que la metralla habia dejado en pié, fué arrasada por el pico del obrero....

Hoi mismo, apesar de que la *Croix Rousse*, la cuna de los tumultos populares, está barrida, desde las espantosas insurrecciones de 1831 i 1840, por los fuegos de un fuerte que la reduciria a cenizas en pocas horas, Lyon es el mas negro espectro que sacude en los insomnios de la noche, las sienes del déspota de Francia, i no hacian muchos meses, desde que el violento mariscal Castellane, jefe militar de la plaza, habia tenido dos o tres dias la guarnicion sobre las armas, amenazado por la actitud sombría del pueblo. Sin embargo, el carácter principal de la tradicion de este pueblo, es el espíritu religioso, la historia de la fé i del fanatismo. Los moros mismos llegaron con sus cimarras a cortar cabezas de creyentes, i aun se ve al pié

de la altura de Fourvières una tosca muralla, que ellos levantaron probablemente como un reducto. Yo he tenido ocasión de observar que una gran parte de los libros dogmáticos i de teología que se publicaban antiguamente en Europa, eran impresos en la religiosa *Lugdunum*. Hoy día casi todos los grandes edificios que existen son antiguos conventos. El magnífico hospital del Hotel-Dieu cuya imponente fachada de piedra se levanta sobre el malecón del Ródano, i donde son asistidos 1800 enfermos, era un antiguo claustro. El museo, donde se conservan muchas urnas cinerarias i baños de piedra de los romanos, ha sido establecido en el viejo convento de San-Pedro. El obispado es uno de los edificios mas considerables de Lyon, i el hotel mismo donde nosotros nos habíamos alojado fue en otro tiempo un tranquilo monasterio de monjas....

La gran especialidad de Lyon, porque en cada pueblo iremos encontrando una especialidad, es, como es sabido, la fabricacion de la seda, que en tanta abundancia produce el Mediodía de la Francia. Los tejidos no se hacen sin embargo en grandes fábricas, como se supone, sino en telares de mano parecidos a los nuestros, i por obreros que trabajan en sus propias habitaciones. Los telares modernos, perfeccionados por Jacquard, a cuyo jenio la ciudad de Lyon ha erijido una estatua en el centro de la plaza del Mercado, son de una admirable simplicidad i ahorran en el tejido de la seda toda la obra que antes se hacia a mano con la aguja. Por una serie de cartones agujereados como arneros, pero con ciertas proporciones geométricas, se regulan todos los dibujos de la tela, aun los de relieve como en las lamas de las casullas que se trabajan aqui. El obrero con solo mover un pié va tejiendo, maquinando i bordando a la vez i como sin saberlo, porque el mecanismo está en los cartones. La perfeccion de este arte llega hasta el punto de que se hacen retratos en seda con la mayor semejanza, de modo que podría decirse que en Lyon se trabajan retratos con el pié, por no decir *a patadas!*...

Nosotros visitamos uno de los talleres de la *Croix Rousse* cuyos operarios componian una sola familia de un hermano i dos hermanas. La miseria de estos desgraciados obreros contrasta con los ricos artículos que producen; sus harapos se confunden con el terciopelo, los damascos i groses que fabrican. Trabajan 12 a 15 horas por día, i nuestros tres operarios conseguian así un salario de 2 pesos diarios. Los tejedores de seda viven generalmente aglomerados en grandes casas donde habitan 12 o 15 familias.

Nosotros tuvimos que subir al sexto piso de una de estas casas, que pudieran compararse a una colmena, i observamos que la falta de ventilacion, el acumulamiento de las habitaciones, i mas que todo, el terrible trabajo mecánico del telar que embrutece la mente al paso que debilita el cuerpo, marcaba en las fisonomias de aquellos desgraciados los síntomas de una prematura esterilizacion. Todas las fisonomias tienen una pálida lividez i los músculos un enflaquecimiento jeneral; es muy raro en efecto el que los tejedores de Lyon vivan mas de 50 años.

Nosotros completamos nuestras escursiones de aquel día cruzando el Ródano cuyas aguas cristalinas i bulliciosas, arrastrando los guijarros de los Alpes ofrecen un contraste con las del túrbido, lento i cenagoso cause del Saona, formado, como el Loira, de los derrames de las bajas colinas del centro de la Francia. El barrio de la Guillotière edificado en la rivera pedregosa del rio, me traia a la memoria nuestra Chimba, haciéndome olvidar las fúnebres imágenes que inspiraba aquel sitio i aquel nombre. Esta parte de la ciudad es muy moderna i sus casas pintadas de colores tienen una altura prodijiosa (7 i 8 pisos) mientras que las calles forman anchas avenidas plantadas de árboles. El viejo Lyon es al contrario triste i lúgubre en su conjunto, pero hermoso e imponente por su situacion i por su aire venerable de antigüedad. En todas partes encontrábamos recuerdos de los Romanos, i al admirar las primeras obras de aquel pueblo que veíamos en nuestro camino, mi compañero, olvidándose de las catacumbas de San-Ireneo donde la tradicion cuenta estan enterradas 19000 cabezas de fieles cristianos, exclamaba, "Porque no irian los Romanos a Chile!..." Pero fueron los Españoles, decia yo para mí, i hartas cabezas de infieles cortaron desde Méjico a Arauco!...

El 4 de abril, muy de madrugada, entramos a bordo de uno de los vapores del Ródano que encontramos atracado al malecón. Era aquella embarcacion en extremo sucia, vieja i la máquina parecia completamente desarreglada. Solo un rústico restaurant acomodado en el entrepuente i donde nos sirvieron un buen almuerzo de campo, nos podia hacer agradable aquella travesia. El paisaje del rio era monótono i estéril, rodando sus aguas comprimidas entre las bajas i agrestes colinas en que las sierras de Cévennes vienen a morir sobre las planicies del Delfinado. Estos collados, que a veces toman una considerable altura, como el pico de Pílas que se alza a 3,500 pies sobre el nivel del rio i se nos presentaba ahora cubierto de nieve, ofrecen un aspecto agrio,

estéril i seco. La tierra está cubierta de plantas espinosas i entrecortada por riscos que de cuando en cuando se aglomeran i forman atrevidos farellones que caen perpendicularmente sobre el río, i otras se apartan dejando entre las riberas i las inclinadas faldas, pequeños valles cubiertos de árboles frutales que rodean alguna solitaria cabaña. Los manzanos i durasnos lucian ya sobre sus ramas las primeras flores de la primavera, pero su vista no tiene ni el brillo ni la exhuberancia de nuestras arboledas. En verdad, en el medio día de la Francia de tan ponderada fertilidad, no encontré ninguna producción cuyo vigor pudiera compararse al de nuestra naturaleza. Los ásperos *rulos* que ofrecen las pendientes del Ródano están sin embargo plantados de viñas, algunas de las que, como la del Hermitage i Saint-Peray producen famosos vinos. Probé uno i otro i me pareció aquel tan violento que bien pudiera compararse al ron, i por esto, los vendimieros de Burdeos lo compran todo para dar cuerpo a los vinos lijeros de esa provincia que sin esta mezcla serian insípidos para ciertos mercados, como el de Inglaterra. El vino Saint-Peray, al contrario, es un delicioso champagne espumoso i naturalmente dulce sin la adición de azúcar cándida que se emplea con el champagne lejítimo; no diré ya con el preparado artificialmente, pues es sabido que en el puerto de Cette, vecino a Marsella, hai una *fábrica de todos los vinos del mundo*.

Las viñas del Ródano, como las de la Borgoña son podadas a raíz en el otoño i los rodrigones, que son meras tabletas de palo, se sacan i se conservan en pilas durante el invierno. Pero apenas asoma la primavera, el brote de la planta aparece con vigor i se vuelve a colocar el rodrigon hasta la cosecha. La calidad de los vinos depende mas del terreno i de la influencia del sol que del cultivo. No se riegan, ni se abonan por esto jamas, i solo se les aplica una o dos *cavas* a la raíz de la planta, i el terreno se mantiene suelto i limpio. El jugo vinoso es asi escaso, pero concentrado i de un sabor esquisito, mientras que nosotros (como lo ha dicho un eminente agrónomo M. Mohr en este último invierno (1856) en el Conservatorio de Artes i Oficios de Paris,) aguamos de tal modo la planta con los frecuentes riegos que tenemos solo un líquido débil e insípido, aparente apenas para formar nuestras amargas chichas i chacolís. El aspecto de las viñas de Francia no tiene belleza alguna, pareciendo los *clos* o viñedos solo una menuda *tronqueria*, pero ciertamente yo cambiaria todos nuestros verdes pámpanos i nuestros bosques de parras i parrones, por los

humildes *tronquillos* de Burdeos i de Borgoña. El *clos* o viña de *Vougeot*, en la Borgoña, que pertenecía al banquero Aguado, tiene apenas 24 cuadros de estension pero produce 200 barriles de esquisito vino que vale 120 pesos el barril, lo que constituye una renta de cerca de 25,000 pesos, representando el doble este valor la venta al menudeo.

Las aldeas que encontráramos en las riveras del río tenían un aspecto antiquísimo. La mas considerable de la ribera occidental del Ródano es la de Gízos situada en la embocadura del valle i rio de Gier sobre el Ródano, que aunque no aumenta en mucho el caudal de éste, contribuye al menos mas que ninguna otra localidad de la ribera a darle animacion mercantil. El valle del Gier, en efecto, me decia uno de mis compañeros a bordo, impulsado por el carbón de piedra del vecino distrito de Saint-Etienne (donde se encuentran las mas ricas minas de este combustible en Francia) sostiene muchas fábricas de loza, cristaleria, papel, acero, preparado con el hierro de Suecia, etc. El carbón de Saint-Etienne que desciende al Mediterráneo por el Ródano, es conducido tambien a Nantes, en el otro extremo de la Francia sobre el Atlántico por el Loira. El primer ferrocarril de Francia se estableció tambien en este distrito para conducir el carbón de Saint-Etienne a Lyon, i en efecto, vimos pasar varios convoyes cargados por la orilla del río.

A la una del día nos detuvimos un momento en el pueblo de Vienne, cuna del cristianismo occidental i que se supone fué el punto por el que Anibal cruzó el Ródano dirijiéndose de España a la Italia por los Alpes. En el momento que nosotros llegáramos, partia un vapor que llevaba dos batallones de los cazadores de la Guardia Imperial a la Crimea. El puente, los mástiles i las cajas de las ruedas del buque, iban cubiertos de alegres soldados cuyos brillantes uniformes i morriones de piel, brillaban heridos por el sol. Al pasar por delante del malecon del pueblo, los soldados contestaban a los saludos de los paisanos contentos con las aclamaciones. Un mes despues esta misma tropa habia sido diezmada por la metralla delante de Sebastopol. . . . En Valence, un otro pueblo mas considerable de la ribera oriental, volvi a encontrar diferentes clases de aprestos militares, pues aquí está la escuela de artilleria de Francia i sacaban de su arsenal convoyes de carros cargados de bombas i granadas. Vienne me habia traído a la memoria el recuerdo de Anibal, Valence me sugeria el de Napoleon, que se educó aqui, i los Alpes

que divisaba por la primera vez, desde el empujador de este pueblo) se alzaban en el horizonte proclamando la gloria de esos jénios, gigantes como ellos!....

En Valence tomamos el ferrocarril de Marsella, que un mes despues estaba unido al de Lyon. Asi Paris queda a 20 horas de distancia de Marsella i a dos dias de Roma, cuando Carlos-Magno empleaba medio año en sus viajes de ida i vuelta!.... Hoi pues está anticuado el refran de *Quien boca tiene a Roma lleva i mas valiera* que nosotros Santiaguinos, dijéramos "Quien castillas tiene a Colina lleva," salvo que se quede pegado en los *Pasos de Huechuraba*.... Pasamos luego por un costado del antiquísimo pæblo de Orange, cuyo Anfiteatro Romano divisabamos al pasar como un torreón agujereado, i despues por Avignon, la ciudad de los antipapas, cuyo palacio antipapal, coronado de una gran variedad de torre-cillas, se levantaba en el centro de la ciudad, que una elegante muralla de piedra rodea enteramente. Los alderredores de Avignon son deliciosos i el pueblo parece una granja rodeada de arboledas. Al cerrarse el dia nos detuvimos un momento en el pueblo de Tarascon, donde se divide el camino que va a Nîmes i Montpellier, hácia el occidente. Este pueblo es la cuna de esa fábula católica del monstruo *Tarasca* que asolaba las riberas del Ródano comiéndose todas las niñas, i de donde ha venido que a todos los bocones se les llama *tarascas* aunque no se hayan comido a nadie.... A las 8 de la noche pasamos por los suburbios de Arles "la Roma de las Galias" notable hoi solo por la suciedad de sus calles i la estremada belleza de sus mujeres; i recorriendo el desierto de la Camargue, pedazo de Africa arrojado en el centro de la Europa, i la llanura de la Crau, sembrada todavia de los peñascos con que Hércules les rompió la crisma a los Ligurianos de la costa de Italia, llegamos a las 10 de la noche a las alturas que coronan el puerto de Marsella, en cuya cumbre está situada la estacion del camino de fierro de Paris. Fué desde aquí, me parece, de donde Alejandro Dumas dice, que él, grande como Colon i Vasco de Gama, descubrió primero que ningun otro, el antes misterioso e inexplorado Mediterráneo!.... Nosotros, mas modestos que el célebre novelista frances, nos contentábamos con admirar la hermosa bahía de Marsella que una espléndida luna iluminaba. El cielo meridional aparecia ya a nuestra vista con sus tintes peculiares, i los astros que nos eran familiares en el suelo natal brillaban con la luz de nuestra zona por la primera vez.

Subimos al pescante de un ómnibus i nos instalamos en el Hotel de los Emperadores, en el centro de la muy afamada Canebière, junto con una familia inglesa de dos señoritas i sus padres a quienes habiamos acompañado desde Valence. Parecian unas excelentes personas, i el caballero solo hablaba maldiciones contra Lord Aberdeen, mientras la señora hacia el elogio de la economia doméstica que ella no pensaba abandonar en sus viajes porque llevaba su casa en el bolsillo del vestido, dentro de una bolsita de seda.... Tuvimos tambien un otro compañero de carro que nos dejó en Tarascon; era uno de esos individuos que andan siempre espantados con las revoluciones, i poniendo sus dos manos en los bolsillos como quien hecha la llave a una caja de fierro, me contaba con horror que en un alzamiento que habia tenido lugar en Nîmes despues del golpe de Estado de 1852, en pocas horas, habian llegado a la ciudad 8,000 *brigands* provistos todos de sacos para cargar el botín. Las revoluciones en la Provenza, no son sin embargo fiestas que puedan ser apetecidas. En Orange, en efecto, pueblo de 9,000 habitantes, cuenta Mr. Murray, fueron degolladas en tres meses 300 personas en 1793. En Avignon el famoso Jourdan perpetró sus mas horrendos crímenes antes de ir a degollar por tarea o al destajo en Paris. Napoleon escapó apenas en su travesia a la isla de Elba disfrazado de cochero, pero el venerable mariscal Brune fue arrastrado hecho cuartos por el populacho de Avignon. En verdad, cuando se sondea de cerca la honda llaga de las discordias civiles, la conviccion i la virtud vencen al corazon irritado i se duda si es justo comprar el triunfo de la razon i la justicia a tan caro precio.... Las grandiosas narraciones que nos han hecho de aquel cataclismo social Lamartine, Thiers, Mignet i Louis Blanc, palidicieron mucho en mi mente despues de contemplar estas tragedias en los sitios en que tuvieron lugar.

Como uno de los principales objetos al recorrer el Continente era ampliar mis nociones sobre la Agricultura europea, estudio que habia hecho durante año i medio en Francia i en Inglaterra, tenia ocasion de fijarme de paso en los cultivos de la Provenza, país meridional cuyo clima es mas análogo al nuestro que el de los territorios del Norte en que habia residido. El cultivo de la seda i el de la grana son los mas jenerales en esta provincia. Los moreros sirven de cercado a los pequeños *enclos* o potreros, i asi producen ventajosamente sin ocupar terreno de mas. La grana, (*garance*) que el señor Rosales ha recomendado tanto a Chile como un precioso cultivo de esportacion, tiene

el inconveniente de demorarse tres años en obtener su plena madurez i agota demasiado los jugos vegetales de la tierra, pues es la raíz la parte que se beneficia de esta planta. Estos dos cultivos son los mas generales en la rica llanura irrigada que se extiende desde Valence hasta Orange. Desde aqui comienza propiamente el cultivo del olivo que crece en lugares mas secos e ingratos, pero tiene una talla tan diminuta que algunas plantaciones parecen chácaras de repollos, porque los arbolillos se podan en forma de paraguas. La cosecha se hace a mano en estos districts, pero hacia el Sud los árboles son mas grandes, i las aceitunas se cojen en canastas o remeciendo las ramas sobre sábanas extendidas en el suelo. El aceite de Aix, que se distingue por un color verdoso, es reputado el mejor de Francia. Vimos tambien en Vienne i Valence algunas mulas de una raza mui comun en el medio dia de Francia i en el Norte de Italia. Tienen estas la estatura, la cola i las uñas exactamente como las de los caballos frisones, pero sus enormes orejas traicionan luego su especie. Son estos brutos tan corpulentos i tan parecidos a los caballos, que en Génova nos pusimos un dia a disputar sobre si era mula o caballo, uno de aquellos que tiraba un carro; i yo no me hubiera convencido sin la respuesta que me dió el jornalero, repitiéndome entre enojado i sorprendido. *E mulo signore! e mulo! e mulo!*... En los districts estériles de la Povenza como la Camargue se alimentan durante la primavera algunos rebaños que bajan de los Alpes i que para encontrar las escasas raíces i delgadas hebras de yerva, tienen que dar vuelta con el hocico a las menudas piedras que cubren el campo. En los pequeños óasis que se encuentran en medio de estos áridos terrenos, se cultiva algun trigo i esté se trilla en eras i con los caballos salvajes que abundan aqui. Esta práctica oriental introducida por los árabes en España i el Medio-dia de Europa, la hemos recibido nosotros como una herencia que comenzamos a mirar con enojo desde que tenemos los excelentes trillos americanos e ingleses que comienzan a adoptarse en el país.

En Francia hai en el dia 19 millones de cuadras de terreno sin cultivo, pero el aumento de la poblacion i de las necesidades opera un gran movimiento en el sentido de ensanchar los terrenos cultivados. El mejoramiento de la agricultura es una cuestion de vida o muerte para todas las naciones de Europa. Sin el huano del Perú por ejemplo, la Inglaterra se habria muerto de hambre. Este extraordinario fertilizante va llegando ya a los districts centrales

de Francia que son los peor cultivados; i los franceses dicen con razon que comprar huano es comprar trigo. Yo he dicho en otra parte que se ha creado en los últimos tiempos una segunda vejetacion artificial, i en algunos paises de Europa, como la Escocia, i esto es tan cierto, que a un terrepo que no vale sino 5 pesos de arriendo por acre (la 4.ª parte de una cuadra) se le aplica un valor de 10 pesos en abono, es decir, que la vejetacion artificial cuesta el doble i produce el doble tambien de lo que rinde la tierra sola.

En Inglaterra, pais húmedo i lluvioso, se habilitan terrenos por medio del desagüe de las vegas i pantanos, i aun se sanean por medio de costosos desagües subterráneos (*drainage*) los terrenos que retienen una cantidad mayor de humedad que la absolutamente necesaria para la vejetacion. En el Sud de Francia al contrario, cuya sequedad de clima es análoga a la del nuestro, la mejora de los terrenos i el ensanchamiento de la produccion se busca como entre nosotros por la irrigacion. Varios canales en actual construccion distribuyen las aguas del Ródano en las llanuras estériles de la Provenza. Pero el mas importante de éstos es el que se ha emprendido para proveer de agua a Marsella, cuyos alderredores son tan secos i estériles como los de Valparaiso. Esta obra colosal emprendida por una compañía desde 1830, ha costado 10 millones de pesos, tiene 45 túneles, (de los que, el de la Taillade, de 25½ cuadras, ha costado 572,000 pesos) i varios acueductos, uno solo de los que, como el de la Rochefavour, de tres cuadras de largo, importa a la compañía 750,000 ps. Este trabajo colosal toca a su conclusion i luego Marsella tendrá una provision diaria de 250 mil toneladas de agua. A la vista de los obstáculos allanados i de los resultados obtenidos, nos pareceria justo esperar que Valparaiso, cuyo gran azote hijiénico (es decir, la esterilidad, el desaseo, la falta de sitios de recreo i de una vejetacion saludable) proviene de la escasez de agua, se encuentre pronto surtido de la que le brinda el rio de Aconcagua i que transformaria sus agrias colinas i quebradas en otros tantos verjeles, permitiria la creacion de un bosque como el de Boulogne en la boca de Playa-Ancha, i haria tambien que las majaderas *Siete hermanas*, fueran siete deliciosos terrenos de chácaras i jardines. Pero el canal del Sr. Waddington, esta obra importantísima de que nadie se acuerda, confiada a los esfuerzos de un solo individuo, marcha con una tal lentitud que haria desconfiar de su conclusion.

A la mañana siguiente de nuestra llegada a

Marsella, el 5 de abril de 1854 despertamos muy temprano, no por la salva de la fortaleza de *Hidalgo*.... sino por la charla i ruido de la *Cambrière* que comienza a las 4 de la mañana, habiéndose apagado apenas a media noche. El día estaba hermoso, i nos dirigimos a visitar al puerto de la primera ciudad marítima de la Francia. Marsella es el núcleo del comercio del Mediterráneo. Veíamos atracados a los muelles de sus diques numerosos buques que descargaban ya los trigos de Egipto i de la Berberia, ya el algodón de Arjel, cuya producción el gobierno fomenta en gran escala, ya los cueros del Senegal i la costa de Africa, ya las lanas merinas de Cataluña, etc. El trigo es conducido a granel i descargado sobre una torba, bajo de la que está la medida, i después es ensacado. Mientras recorriamos los diques, dos viejos marineros se presentaron invitándonos para llevarnos a visitar el castillo de *If* que Mirabeau i Montecristo han hecho famoso. Aceptamos, i sabiendo del puerto viejo, cuyo *bassin* es de 14 cuadras i contiene 1,200 buques, por entre los castillos de San-Juan i de San-Nicolas, avanzamos una milla mar afuera. El castillo esta situado sobre una roca calcárea i sus cimientos caen perpendicularmente sobre el agua. En el puente levadizo nos recibió un portero de mala cara i nos llevó a visitar los diferentes calabozos de aquella lúgubre prisión. “Aquí está, nos decía, el calabozo donde jenia la misteriosa Máscara de fierro cuyo secreto está por descubrirse.... de esta otra ceida se escapó vestido con el traje de su magnánima mujer el conde Lavalette, Administrador jeneral de correos del Imperio. De allí salió Felipe Egalité a recibir en Paris la igualdad de la Guillotina, i en este otro calabozo Mirabeau estuvo encerrado por *mauvaise conduite* de la que se corrigió seduciendo i escapándose con la mujer del alcaide!”.... Así íbamos charlando i recorriendo cerrojos i avanzando por sombríos pasadizos, hasta que llegamos a un calabozo largo i angosto en cuya puerta el carcelero deteniéndose exclamó con voz solemne “Esta es la celda que ocupó Montecristo en 1820, i ahí está todavía el hueco de la muralla por el que se comunicaba con el abate Faria, quien al morir le reveló las riquezas que la familia Spada de Roma habia depositado en la isla de Montecristo en la costa de Italia. Por aquella tronera, añadió, los soldados de la guarnicion echaron al mar el cuerpo del jóven marino envuelto en la mortaja destinada al abate.”... Después nos señaló la roca donde Montecristo se habia detenido a respirar, i nos contaba todo con un gran aire de persuasión como si Alejandro Dumas, el

mas grandísimo embustero de la edad moderna, fuera un clásico historiador. Pero Dumas es el gran jénio de las costureras i porteros, aunque en otros países sus novelas surcidas i bordadas por cien manos, tengan el primer honor de la traduccion, del folletin i la publicacion por entregas, para circular en la alta sociedad....

El castillo de *If* es una horrenda Bastilla i es de sorprenderse como sus muros no cayeron al agua al toque de la Marseillesa en 1793. En el verano, la refraccion del calor en sus muros de cal viva parece ser desesperante mientras que en el invierno el terrible mistral, o aquilon del Mediterráneo, debe convertirlo en una perfecta casa de hielo.

En 1848 fueron confinados aquí 500 de esos franceses que tienen una barricada en lugar de cabeza i que habian sido tomados con las armas en la mano en las sangrientas jornadas de junio. En aquel momento encontramos una guarnicion de 60 hombres, la mayor parte de los que dormian bajo las oscuras bóvedas en una completa inaccion mientras surcaban por enfrente del castillo numerosos buques que transportaban tropas a la Crimea. A las 3 de la tarde de este día habian salido de Marsella 40 buques, la mayor parte de los que iban destinados a Sebastopol.

Regresamos por el puerto nuevo de la Joliette entretenidos con la conversacion de los dos viejos remeros provenzales. El que hacia de patron habia sido herido en Trafalgar a bordo del *Bucentaure* que montaba el Almirante en jefe Villeneuve; i recordando la cobarde escapada de Dumanoir, el viejo i ardoroso Marselles empuñaba el remo i exclamaba con la indignacion de un reciente suceso. *Ah! cochon, cochon de Dumanoir!*....

El puerto de la Joliette es una de las obras mas colosales de Europa en actual construccion. El malecon que se avanza mar adentro, por mas de 15 cuadras, es todo de cal i piedra i reposa sobre millares de trozos cuadrangulares de cimiento romano, cada uno de los que ha costado 750 francos. A lo largo de estos enormes tajamares estaban anclados 25 a 30 vapores, la mayor parte de guerra, cargando tropas i municiones para Sebastopol. Los soldados entraban alegremente, mochila a la espalda i el fusil al hombro, i talvez pensando que ya marchaban a estrellarse contra los muros de Sebastopol, parecian olvidar que pisaban por la última vez el suelo de la Francia....

Marsella en su conjunto me parecia una ciudad antipática como todo puerto de mar, aunque no tanto como Liverpool i los principales puertos de Inglaterra i Estados- Unidos.

Está situado en el fondo de una bahía arenosa i estéril, rodeada de colinas calizas a las que el viento arranca un menudo polvo insufrible en los días de calor. Las casas, todas de piedra, están agrupadas i las calles son tan angostas que su perspectiva, con las persianas moriscas i las murallas pintadas de colores, me traía a la imaginación las descripciones que había leído de las ciudades españolas. Sin duda la influencia árabe había penetrado hasta aquí en otros siglos. La parte mas mercantil de la ciudad me ofrecía tambien cierta semejanza con nuestra calle del Puente, pues en Marsella se fabrican muchas velas i jaxon, se curten muchos cueros i zuelas, se venden tocinos de Lyon i el aceite de Aix, productos todos que se pregonan i se prueban mas por el olfato que con la vista... Los blandos zéffros me libren en verdad de vivir en una ciudad que fuera toda como la calle del Puente de Santiago de Chile!.... La ponderada Canebière, que los Marselleses dicen de voz en cuello es el sitio mas lindo de Europa, no es sino una ancha calle de 300 varas de largo sin mas belleza arquitectural que sus magníficos restaurants, como el del Universo, el de Francia i el Café turco que son verdaderamente una fábula oriental de primoroso lujo. El mas famoso restaurant de Paris seria solo digno de servir de cosina a estos palacios encantados de la gastronomía. El café de Francia que era el mas moderno i magnífico, habia sido construido por un hábil cosinero italiano por acciones de 20 francos las que él rescataba dando un valor de 35 francos en consumo. Esta especulacion tenia por base el apetito i el estómago, i parecia dar mui buenos resultados a juzgar por la numerosa concurrencia que ahí encontramos. Mucho mas bonita que la Canebière me pareció la recta calle de San Feréol, centro del comercio de lujo, i las avenidas de tilos i sicomoros que cruzan la ciudad i se sirven de pulmones para respirar un aire fresco i vegetal. El *Cours Bonaparte* es la mas hermosa de estas avenidas.

Marsella tiene tambien como toda gran poblacion su especialidad, pero yo no me atreveria a indicarla, si los provenzales no fueran reconocidos como la jente mas vanidosa de la Francia; no puede pues ser ésta especialidad otra que la *charlataneria*.... Yo no he visto una ciudad donde se meta mas bulla i donde se hable mas ligero. El frances de los Provenzales es casi ininteligible por la precipitacion con que lo pronuncian i por un acento tan gutural que para decir *bien* ganean las sílabas hasta decir *biegne*.... Figurémosnos solamente que estos buenos Marselleses han puesto al pié de una

estátua que han erijido a Homero esta inscripción. *Los descendientes de los Focios, a Homero, 1853!*... En el centro de una pequeña plaza que hai en una plazoleta al fin de la calle de San-Feréol, yi una columna de dos varas de alto coronada por un pequeño anjelito de mármol, pero en la base lei una pomposísima inscripción dedicada a Urbano V, al obispo Belzunce, a los municipales (*échevins*) de Marsella, a no se cuantos médicos, a 150 enfermeros, i en fin, a todos los que murieron en la gran peste de 1720 que pasaron de 40,000!.... El arco de triunfo que está a la entrada del camino de Paris, que fué erijido para Napoleon i consagrado despues a Luis XVIII, tiene hoi dia esta inscripción sobre su frontis. *A Louis Napoleón Marselle reconnaissante*. Necia adulacion de un pueblo de especuladores, que no tiene ni el mérito de una ofrenda, pues la lisonja no les ha costado mas que el precio de la brocha con que pintaron la inscripción sobre la piedra. Pero así está digna de su intencion i de su objeto!....

La única curiosidad de un jénero clásico que podia ofrecernos este puerto de mar era su Museo de pintura en el que admiramos un soberbio cuadro moderno que representa el último banquete de los Jironíinos en el momento en que Vergniaud les dirige sus sublimes adioses. Todas las actitudes i los caracteres, copiados de la gran historia de Lamartine, son maestros en la ejecución. La batalla de Chalons i el paso de los Alpes por Cárlo-Magno, dos grandes cuadros modernos ocupan ambas testeras del salon. Notamos un cuadro que representa un episodio de la revolucion de 1848, regalo reciente que Napoleon III habia mandado al Museo. Un artesano construye con un brazo el ataúd de su padre, que una bala ha atravesado i que yace en el suelo, mientras su brazo izquierdo cubierto de sangre está atado con una benda. Ha suspendido un momento su tarea i sus ojos desencajados vagan del ataúd al cadáver i de su brazo herido a su familia que lo rodea en la desesperacion i en las lágrimas. La concepcion de esta figura es digna sin duda de la siniestra mente del donador....

Visitamos tambien el paseo de la Colonne sobre una elevada colina cuya cima ocupa la capilla de Nuestra Señora de la Garde, la patrona de todos los marinos del Mediterráneo. Algunas cálidas plantas como el aloe i la palmera, formaba la única belleza de este sitio, desde el que la ciudad aparece solo un hacinamiento de masas calcáreas como si las casas fueran otros tantos hornos para asar i tostar jente. Efectivamente, Marsella es una hoguera en los meses de junio i julio.

No habiendo ningun vapor que partiese pronto para las costas de Italia, nos resolvimos a marcharnos por tierra lo que era mas largo pero mas agradable. El 6 de abril por la tarde nos encontramos en efecto en el pescante de la diligencia de la compañía de Caillard, que en 24 horas debía conducirnos a Niza, en las fronteras de Italia, 60 leguas distante de Marsella. Por mas que estuviéramos bajo el cielo del Medio día, una noche pasada en el pescante de una diligencia, no es de las que Morfeo envidiaría, pues son estas un combate sostenido entre el sueño, señor despota i regalon que le gusta estar tendido, i el obrocito insomnio que estrechamente sentado, sangoloteado i salpicado de lodo o empolvado con tierra... Solo en las paradas que hacíamos en las plazuelas de las pequeñas aldeas del camino para dejar la correspondencia, nos era permitido cerrar los ojos arrullados por el ruido de la solitaria fuente, que árboles seculares oscurecían con su sombra en aquellas horas calladas de la noche. A las pocas horas de marcha dejamos a la derecha el camino que conduce a Tolon, por el que se dirigia un convoi de carros cargados de pólvora que caminaba solo de noche, i luego entramos en la romántica selva de la Sambuque, en la que el *hío! hío!* con que el postillon animaba los caballos iba a confundirse en el fondo de las agrestes quebradas con el ruido de los arroyos que las surcaban. A las 5 de la mañana desembocamos en la espaciosa llanura de Villavau, cubierta en toda su estension de un bosque de olivos; i un sol que reflejaba los tintos del alba de los Andes meridionales, tan dulces a la vista, nos sonreía despues de las fatigas de la jornada. Almorzamos en Draguignan, pueblo de acequias i árboles como una aldea de Chile, en cuya posada, retrato de las de Chiracvi, vi por la primera vez en Europa, una buena acequia que atravesaba el patio..... El criado que nos servía era un joven italiano, quien interrogado por mi, me contó que habia sido un estudiante de Pavia, proscripto desde 1848 por haber tomado las armas contra el Austria. Cualquiera otro, me parecia a mi, no le habria creído, pero al estrecharme la mano me desgraciado parecia decirme. "Vais a ver mi patrial Amadla como yo!..."

Cuando atravesábamos los elevados lomajes cuyo pié está situado el pueblo de Draguignan que apesar de su esterilidad aparente, estan abiertos hasta la cima de una espesa plantación de olivos, encontramos grupos de aldeanos que venían al Mercado del pueblo cargados con los productos de la comarca. Observé que traían muchas cargas de paja en *chinguillos*

como los nuestros i me dijeron que valia solo i franco el quintal. Nos hizo reir la figura de un viejo abogado que se encaminaba al pueblo en un deteriorado birlocho que manejaba su propia cosinera. Era ésta una enorme vieja que llevaba en la cabeza un sombrero de paja en cuyas desmesuradas alas, que iban en perpétuo movimiento, parecia rebotar cada tranco del viejo caballo que ella guiaba. Era todo aquel tren una verdadera ruina en movimiento, señor, conductora, carruaje i caballo..... Descendimos despues al rico valle del Muy en el que los maderos sirven de rodrigon a la viña i ésta está entrelazada con los troncos de los olivos, mientras el trigo i la alfalfa crecen al pié de las plantaciones, estimulados por el riego i el ardiente sol del Mediodía; de modo que la naturaleza, podria decirse, en este hermoso recinto brinda al hombre en cada vara cuadrada con los mas ricos productos de la agricultura meridional, el olivo, la seda, el vino, los cereales, las legumbres, pues todo estaba a la vez acumulado en un mismo espacio. "El departamento del Var, decia nuestro mayoral, produce ríos de vino i de aceite mas caudalosos que el Sena"..... Al desembocar este delicioso valle sobre el Mediterráneo, está el pequeño pueblo de Frejus por cuya única i sucia calle, rodó la diligencia, i luego comenzamos a subir la cuesta de la Sterella, la última proyeccion de los Alpes marítimos que van a morir a pocas millas de distancia en el Mediterráneo. Para aliviar a los caballos en la subida, nos apeamos todos de la diligencia i durante una hora subimos por los caracoles de la sierra marchando en grupos que charlaban alegremente. Yo iba reunido con un viejo oficial que acababa de perder un hijo en la Crimea i un cura muy jovial que se habia provisto en Draguignan de dos botellas de vino i aun comprado un vaso de cristal en la posada, por beber desahogadamente en la travesía... La montaña era áspera i estéril, solo algunos débiles pinos alzaban su copa empolvada en el fondo de las quebradas, o ya divisábamos algun pequeño oasis de verdura sobre el que estaban agachados, limpiando las malezas, algunos afanosos cultivadores, mientras que escasos rebañes de cabras trepaban sobre las rocas buscando su alimento. Aquel paisaje era una copia triste pero agradable de muchos otros que yo habia contemplado en mi país. Bajo unos frondosos árboles en la cima de la cuesta nos detuvo un viejo sarjento para visar nuestros pasaportes i, practicado ésto, descendimos al galope la faldá oriental de la sierra. Atravesamos despues en toda su estension el encantador valle de Grasse, llamado con razon el jardin de la

Francia, i es en efecto todo aquel territorio un vergel de flores al que los Alpes i el Mediterráneo sirven de magníficos cercados. El camino pasa materialmente por el centro de potrerós de rosales i bosquecillos de limoneros i naranjos entre los que el aloe i la palma dátíl descuellan sus copas, mientras que en la distancia, al pie de las últimas ondulaciones de los Alpes que se ven desde aquí en toda su majestad, está suspendida entre rocas la aldea de Grasse, blanca i olorosa como una mata de jasmín. En este valle en efecto es donde se destilan la mayor parte de las esencias que consume i esporta la perfumería francesa.

A las 5 de la tarde pasamos por la playa en cuyo borde esta situado el puertecito pescador de Cannes i luego entramos en la fortaleza de Antibes cuyos habitantes estaban en las puertas de las casas gozando de los últimos rayos del sol poniente que se hundía en el Mediterráneo.

Algunas de las calles de esta ciudad militar, eran tan angostas que las ruedas de la diligencia iban propiamente sobre ambas veredas i no dejaban pasar a persona alguna. Entre Cannes i Antibes encontramos muchas lindas casas de campo entre las que sobresalía la del excéntrico i viejo lord Brougham, a quien el conductor de la diligencia llamaba e-piritualmente *lord Brigand*. . . . En su jardín el estravagante lord cultivaba con esmero las flores de lis, símbolo de la legitimidad real de Francia, pero en 1848 las mando arrancar todas i se presentó como candidato para la Asamblea Constituyente por el departamento del Var. Sin embargo, *lord Brigand*, decia el cochero, no sacó mas que un voto, que fué el de su jardinero, i ahora ha vuelto a plantar las flores de lis. . . . La vida de este hombre raro i eminente, está así llena de contradicciones; defensor de la Reina Carolina, cubrió de los mas agrios ultrajes al trono i la nobleza de la que, despues, convertido ya en Par inglés, fué uno de los mas enérgicos sostenedores; partidario de la libertad de educacion ha perseguido a muerte a los católicos irlandeses; favorito del pueblo inglés por su orijen i su elocuencia, pedia en 1845 que sus paisanos se murieran de hambre, resistiendo la abolición del monopolio de los cereales. Pero ya el viejo lord está mui décrepito i pasa todos los inviernos en este abrigado valle a orillas del Mediterráneo, aparte de las agitaciones políticas.

Desde Antibes hasta las orillas del rio Var que divide la Francia de la Italia, bordeamos el golfo Juan tan célebre en la historia de Napoleon. Estas costas fueron siempre propicias a aquel gran jénio. En Tolon hizo sus primeros

ensayos, en Frejus desembarcó despues de su campaña de Ejipto i en este mismo sitio puso por la última vez su planta para hacer temblar la Europa despues de su cautiverio en la isla de Elba. Una columna con esta sola inscripción 1.º de marzo de 1815 marca el sitio de su desembarco. En frente habia una venta sobre cuya puerta se lecia este letrero:

Ici se repose le grand Napoleon
Entrez, et buvez un verre en son nom.

Nos mostraron el bosque de olivos en que se acampó la guardia del Napoleon la 1.ª noche de su desembarco, puñado de bravos que como una *avalanche* irresistible rodando desde el Mediterráneo al mar del Norte, fue en el espacio de 100 dias, a estrellarse i desaparecer en Waterloo! . . . El cochero que era un Corso de sangre de fuego, partidario de la república roja i de la *vendetta*, nos contaba que él habia visto en aquella época a Bonaparte, i que su padre, que entonces tenia el oficio de postillon, le habia vendido 5 caballos en aquel mismo sitio. Por lo demas amenizaba sus anécdotas con sus reniegos en la lengua provenzal que parece una mezcla del francés, italiano i español; así los *chevaux* eran *chivaux*; Dios, *Dio* i no faltaba tampoco el *ajo* de Castilla en esta cálida tierra de Provenza! . . .

Este individuo me daba tambien algunos detalles sobre la organizacion de la *Compañía de diligencias de Caillard*, a que la que el manejaba pertenecia. Esta sola compañía tenia 6,500 caballos que comprados a un precio medio entre 140 a 150 pesos valian 2 millones de pesos. En las 57 leguas que separan a Marsella de Niza mudamos en 18 postas; cada remuda, de 4 i 5 caballos, anda poco mas de una hora o 3 leguas de distancia. Los carruajes son enormes i pesan 50 qles., lo que se dobla con los pasajeros i equipaje. Estan divididos en 4 cuerpos cada uno de los que tiene diferentes precios; la *banquette*, que es el pescante, es la mas barata; debajo está el *coupé* que tiene 3 asientos i es el mas caro, el centro lo forma el *interieur* i por último, atras está la *rotonde* que tiene la forma de un cajon largo i angosto; en todo, caben 18 pasajeros. En 60 leguas el precio del *coupé* es de 7 pesos i el de la *banquette* de solo la mitad. La empresa paga un 10 por 100 de sus productos al Estado, lo que se invierte en la refaccion de los caminos. Este estaba en buen estado i los cantoneros ocupados constantemente en asistirlo. Cada uno de éstos cuida una legua de estension i gana 2 reales diarios. Apesar de esto no se evitan los accidentes i

hacia poco tiempo se habia rodado en un bar-
raneo una diligencia pereciendo la mayor parte
de los pasajeros.

En fin, a las oraciones del 7 de abril, llega-

mos a la frontera de Italia donde los centine-
las sardos ocupaban la salida del puente sobre
el Var mientras una guardia francesa visaba
nuestro pasaportes a su entrada.

CAPITULO XXII.

Viaje en el Piamonte.—Niza.—Menus-plaisirs de los viajes modernos, el equipaje, el pasaporte.—Donde se cuenta detalladamente la dolorida i verdadera historia de mi pasaporte.—Monotonía de los viajes modernos.—Partimos de Niza.—Jénova—Cristoval Colon.—Taller del escultor Vari.—Hospitalidad italiana, el coronel Caloso i el marques Carlini.—Visita a los Jardines del príncipe Palavicino.—Camino de fierro entre Turin i Jénova Turin.—El Palacio real.—Los bigotes de Victorio Manuel.—Campo santo de Turin.—La Ristori.—Estado actual de la Cerdeña.—Josefismo.—El Clero.—Llanuras de Marengo.—Compañeros de viaje, el jeneral Lanarmora i el ministro frances.—Cordero sal de mi vuelta en el Albergó de Italia—Partimos para Civita Vecchia.

No sé porque aunque habia ya salvado la frontera de la Alta Italia i me encontraba en Niza sobre las costas de la antigua Liguria, no me creia aun en la Italia verdadera, la patria del arte i de la historia. Me parecia aquella monótona poblacion una fastidiosa antesala cuyos umbrales estaba impaciente por pasar. Niza, en efecto, cuyo clima abrigado la ha hecho el hospital de todos los físicos del Norte de Europa, a la par que a la baratura de su mercado debe el ser una ciudad predilecta de las jentes económicas, es mas bien que una poblacion italiana, una colonia inglesa, pedazo frio i monótono de la nebulosa Albion engastado entre aquellas suaves colinas del Mediterráneo. Los trajes, el idioma jeneral, (que es el nizardo, un dialecto ininteligible,) el aspecto de todo lo que yo veia en aquella poblacion era un mortificante desengaño de mis ilusiones, hasta que al fin me persuadí que no estaba en la Italia misma dentro de la Italia.... No son los países en efecto, lo que las conveniencias humanas hayan podido delinear; la Providencia ha marcado en su configuracion, en su historia, en sus razas, el sello particular que los distingue, i que solo desaparece cuando el último hombre ha sido esterminado, cuando la postrer columna de las primitivas ciudades se ha hundido bajo el polvo. La Italia será siempre el país que esta magnífica definicion del poeta ha demarcado.

“El bell paese que l’Apennin parte.
E la mar circonda el’Alpe.”

Niza, cuya poblacion de valetudinarios se aumenta i disminuye de un modo irregular, tiene hoy dia algunos cuarenta mil habitantes que viven del comercio del Mediterráneo, de la agricultura meridional a que se prestan las faldas occidentales de los Apeninos i particularmente del servicio i hospedaje de los estranjeros. El torrente Paglione divide la ciudad en dos mitades, de las que, la ciudad propia i el pequeño puerto formado de diques, quedan a orillas del mar, i el barrio moderno de la Croce de Marmol, habitado casi esclusivamente por ingleses, en la ribera opuesta. Este tiene pues, todo el aire de una pequeña poblacion sajona, triste i callada, mientras que la ciudad vieja no ofrece tampoco ningun atractivo. Un pequeño i singular montículo se alza en el centro de la poblacion coronada por un castillo como el de *Hidalgo*, de cuya cima la perspectiva del azulado Mediterráneo, que la isla de Córcega limita como una sombra en el lejano horizonte, es todo lo que puede interesar al viajero. La Catedral de Santa-Reparata es como cualquiera iglesia entrepajada, fea i mal hecha de Santiago.

Con todo esto i sin tener donde pasar un rato agradable, porque en esta ciudad-hospital no hai pasatiempo alguno, excepto talvez el de

ir al cementerio a contemplar tanta belleza pagada, tanta juventud prematuramente tronchada por el soplo de la muerte. . . . Hai aquí excelentes hoteles, pero los cafés donde los marineros pasan las noches fumando sus pipas o jugando al billar, son de muy mal género i desagradados. Nosotros, sin embargo, nos entretenimos un momento en el Café Americano oyendo tocar la flauta en un modo singular. Un viejo gordo i colorado se aplicaba en efecto los puñtos del instrumento a una de las vestanillas de la nariz, i balanceando la cabeza, i resollando con toda su fuerza, ejecutaba con admirable maestría *El Sonna la trompa intrépido* de los Puritanos. Como esta canción ha sido prohibida en la Lombardia desde la revolución de Milan, talvez pasa como un contrabando autorizado por la policía el tocarla con las narices; asi quizá no sería un digno grito de guerra para la patriótica Milan. . . .

En una hora, no en un día, nos fastidiamos en Niza i solo nos demoramos vacilando sobre si nos dirijiríamos a Turin atravesando los Apenninos por el Col de Tenda, que aun estaba cubierto de nieve i no podíamos pasar sino en *traineaux*, o bien si haríamos a pie en tres días el camino que va de Niza a Jénova por las costas de la Liguria i que es la mas bella travesía de Italia, favorita por esto de los pedestres ingleses. Pero al fin nos decidimos por lo mas corto i espedito tomando nuestros pasajes en el vapor *Dante* que debía llevarnos en 12 horas a Jénova con la mas perfecta comodidad. No la tuvimos tal, sin embargo, en nuestro viaje del hotel al embarcadero, porque es éste en todos los países un Gólgota de angustias, carreras i desembolsos entre aquellos porteros, cocheros, remeros, marineros i pordioseros, fariseos todos del bolsillo i de la paciencia. . . .

Nuestro itinerario de Niza a Jénova de mas de 40 leguas no tuvo mas accidentes que el tranquilo sueño que disfrutamos en nuestros camarotes, pero el del embarcadero de Niza, que hicimos en un cuarto de hora, nos costó mil diversidad de afanes. Salieron, en efecto, tras de nosotros dos porteros del hotel conduciendo nuestros sacos de noche en una carretilla i esta fué nuestra primera estacion dolorosa. Al llegar al muelle (segunda dolorosa estacion) se presentaron dos impávidos *faquinos* o cargadores i tomando las maletas de la carretilla, las pasaron a los remeros que nos esperaban en un bote. Los *faquinos* dieron un tranco i nos pidieron un franco. . . . Los remeros dieron un empellon al bote (tercera estacion) i atracaron al vapor, que estaba a unas cuantas brazas o mas bien pulgadas del malecon, i nos cobran dos

francos por el empellon! . . . Luego dos ávidos marineros del vapor *Dante* se precipitaron a la borda para subir el equipaje. . . . Pero los porteros se les habia olvidado un rollo que contenia nuestros *chalets* de viaje, sin duda intencionalmente. . . . corren al hotel, vuelven jadeantes i cubiertos de sudor cuando las ruedas del vapor están en movimiento. . . . se establece la cadena de postas de porteros, *faquinos*, remeros, marineros i nuestros bultos nos Hegan, i la cuarta dolorosa estacion extraordinaria queda consumada para nuestros bolsillos i nuestra paciencia. Pero la mas dolorosa de todas las estaciones era que nadie quedaba contento con lo que le dábamos, aunque siempre hicimos una regla de economía i de buen estar, el darles el doble de lo que cualquiera otro. . . . Estas mismas escenas se repitieron en Jénova a la mañana siguiente, i tan cierta es i tan prosaica la pintura de lo que dejo referido que aun que por nuestros pasajes de Niza a Jénova habíamos pagado por dos personas 11 pesos, el acarreo de nuestros dos sacos de noche, que llevábamos generalmente nosotros mismos suspendidos en el brazo, nos costó 4 pesos *cabales*. . . . I asi hai quien envidie la suerte de los modernos viajeros, desgraciados entes a quienes un enjambre de voraces sanguijuelas estruja noche i día la bolsa i la paciencia! . . .

Peró no son los anteriores los únicos placeres de cada día en los viajes modernos por el Continente. La entretencion capital del feliz viajero es la que le impone un librito de hojas blancas que yo veia llevar a todos i llevaba yo mismo en el bolsillo del chaleco como una venerada reliquia. . . . Cuantas caras pálidas he visto yo cuando se ha echado de menos en la faltriquera aquel poderoso talisman sin el que todas las puertas, excepto las de la cárcel, están cerradas para el caminante. Aquel maravilloso tesoro, es así esa hoja de papel cubierta de sellos de todos colores, que parecen otras tantas lacras de dolor, atestada de letreros i de símbolos, de costuras i remiendos, de dobles i de reverses que se llama *pasaporte*. . . .

El pasaporte! grito terrible i constante que tantas veces me ha dejado sordo de miedo cuando en la frontera austriaca, o francesa por ejemplo, algun bigotudo jendarme estirando el brazo me ha interrogado sañido por el *pasaporte!*. . . . *El pasaporte!* cartilla del infierno en que cada aduano lee con sus anteojos verdes la historia del martirio del viajero, en donde nació, quien fué su padre, de donde viene, a donde va, como se llama, de que color tiene el pelo, si es retaco o gordo, si es fiato o nutrigon, desmolado o con dientes, pues su retrato

to está hecho a pluma en el *pasaporte*.....

El pasaporte! proceso de fariseos con el que os llevan de Herodes a Pilatos en cada aldea, en cada frontera i sobre el que todos los esbirros de cada país hincan sus uñas afiladas, derraman su bilis de reniegos i maldiciones, i despues de plantaros como un poste, os rebuscan i os trastornan, i por fin, os trajinan los reales de la faltriquera, i os empujan a la calle, donde mientras os zamban aun los oidos con el grito de *El pasaporte! El pasaporte!* cuando bajais de las oficinas de la policia, ois todavia por las veredas el eco de *El pasaporte! El pasaporte!* con que los porteros i ciceronis reclaman su propina.... Ah! *pasaporte!* cuantas veces te arrojé a los pies i te maldije como a una horrible historia de sustos, trajines i aficciones! Pero yo me vengaré de tí, yo contaré aqui tu desvergonzada historia. Narraré solo su niñez, desde su nacimiento en Paris, i su camino hasta Niza donde todavia yo lo manejaba. Desde aqui el bribon se me reveló, i ya no fuísino su esclavo hasta que dejó la Europa....

Nació mi pasaporte en la ciudad de Paris, calle de San-Lázaro, número 31, en el escritorio del señor don José Maréó del Pont, cónsul de Chile, el 1.º de abril de 1855 a las 9 de la mañana. Tuvo por padrinos a un cóndor i un huemul de Chile, vestidos de colorado, que un dependiente estampó con un sello sobre su frente virjinal. Luego que su nacimiento fué oficialmente reírendado, le di por nodriza a un encuadernador de libros de la calle de Bellas-Artes, un excelente muchacho que acababa de casarse con una griseta del faubourg San-Denis, i que como aun no tenian familia, prodigaron al tierno infante los mas obsequiosos cuidados, le plancharon todas las hojas como si fueran otros tantos pañales, i lo envolvieron, como en una abrigada manilla, entre dostapas de taflete. Aderezado de esta manera llevé pacientemente a la delicada criatura a la *Préfecture de police* donde despues de muchos trámites i cuestionies, lo bautizaron i pusieron la confirmacion sobre el rostro con no tan suaves manos que digamos, pues no eran aquellos jendarmes prelados muy ilustrisimos.... Hecho ya un fiel creyente, tuve que presentarlo en el *Ministerio de Relaciones Exteriores*, donde en su calidad de extranjero recibió gratuitamente los primeros rudimentos de su instruccion.... Cuando le creia ya en estado de recorrer el mundo i perfeccionar su educacion que tantos labores, gastos i trajines me costaba (pues anduve dos dias enteros callejeando a todo Paris, metido con él en un carruaje) emprendimos nuestro viaje a Lyon. Pero héteme aquí que sin mas ni menos me lo arran-

can de las manos al apearme en el Hotel del Norte i lo llevan en derechura a la cárcel donde sufrió su primer arresto de 24 horas.... Llegados a Marsella creia haber escapado asilándome en el consulado de Chile, pero nuestro señor representante me cobró un duro por mi visita.... i transportaron mi pobre pasaporte a la Prefectura de policia donde lo detuvieron cerca de dos dias... Esperando mejor suerte para aquel desdichado en otra tierra mas hospitalaria, llegamos a la frontera de Italia, donde el bribon, que ya iba acostumbrándose a la vagancia i a la vida de las cárceles, me hizo una escapada de la que solo en Jénova volví a rescatarlo.

En efecto, despojado de él por los aduaneros franceses en la orilla del Var, pasó el infeliz a las cartucheras de los centinelas sardos que custodiaban la rivera opuesta.. Guardado despues bajo de cerrojo en la policia de Niza, fue entregado al capitan del vapor *Dante*, quien a su vez lo volvió a confiar a la Aduana, a la Sanidad i a la Policia de Jénova, una trinidad de todos los demonios, que anda siempre poniéndose delante de los apresurados pasos del viajero para decirle—"Abra U. la maleta, por si lleva contrabando! Saque U. la lengua, por si está con el cólera! Dé vuelta U. sus bolsillos por si trae cartas, pistolas o barricadas!".... De la Aduana de Jénova, luego que pusieron patas arriba nuestros sacos, nos llevaron a la Sanidad i de aqui a la Policia, donde con el mayor alborozo volví a ver, despues de tres dias, mi caro pasaporte.... Pero ahi ya con el contagio de tanto tunante como andaba revuelto en su compañía, i pasando por tan réprobas manos, el infeliz se habia transformado en el mas bellaco i atolondrado vago..... Ya no volví a presentarse a mi vista sino para incomodarme con sus inagotables enredos i desmanes.... No hubo cárcel en toda Europa a la que aquel mozalvete no fuera arrastrado. No hubo Aduana, ni frontera, ni puerta alguna de ciudad donde no fiera retenido i castigado con sellos i lacres hasta que mal de mi grado tenia que pagar su rescate en moneda efectiva, amen de los empeños, pechadas i empujones que nos dábamos con los compañeros... Cundió de tal modo su mala fama que ya apenas llegaba yo a una posada aun en las mas apartadas aldeas del Continente, cuando con una profunda reverencia se presentaba el portero, i estirando la mano exclamaba "señor, deme U. su pasaporte"—"Para qué?"—"Para llevarlo a la cárcel!".... i en efecto, el pobre diablo salia tiritando de mi bolsillo e iba a pasar la noche bajo de la llave de la policia!...

Así andaba en mi compañía aquel desgraciado, pero fiel camarada, inseparable de mi pensamiento i de mi faltriquera, porque así de mí si lo hubiera perdido, pues para los señores gobiernos de Europa el viajero no es sino un pasaporte, i si no tiene éste empastado i visado, i sellado, lo visan a U., i lo encuadernan i lo sellan entre cuatro paredes, como sucedió a un distinguido i desgraciado jóven chileno en Nápoles... Pero fiel mui fiel me fué aquel aborrecible aunque respetado compañero, i ahí está ahora, en un rincón de la mesa en que escribo con sus tapas todas roídas, sus hojas desencuadernadas i atestadas de sellos colorados i azules de parches de lacre verde i amarillo i de letreos de todos colores, atestiguando en su mística i desgreñada faz la calavera vida que llevé en su juventud, saliendo de un calabozo para entrar a otro i pasando de las manos de un vergante a las de otro mayor. Cuando el último *visa* cayó como una maldición sobre su frente ya marchita, yo doblé sus tapas, escribí su R. I. P., i ahí está en paz el pobre pasaporte en un rincón de mi escritorio!..... R. I. P.

En realidad, el pasaporte constituye un suplicio tan constante i tan repetido en los viajes por el Continente, que se hace verdaderamente insoportable. En los carros de los caminos de fierro, a bordo de los vapores, en las salas de los hoteles, casi no se habla de otra cosa que de los pasaportes i de la policía que es su obstinada madrastra. Mi pasaporte solo, me costaba 10 pesos de gastos al llegar a Roma, cuando aun no hacía un mes a que había dejado a París!.... Además de todas las tramitaciones legales, que cada gobierno se ha esmerado en hacer mas odiosas i despóticas, tiene uno a veces que luchar con los caprichos de los empleados subalternos. En Civita Vecchia nada menos, se les antojó decir a estos señores que mi compañero, el señor don José Nicolas de la Cerda, era un frances... porque habia firmado su pasaporte el Sr. Cazotte, en Santiago, i apesar de nuestras protestas, tuvimos que ir a visar el pasaporte al consulado frances, cuyo canceller, mediante la módica suma de 5 francos, dotó a la Francia de un nuevo súbdito que tanto habia nacido en ella como en la península de Kamchatka... Despues, en Dresde, amonestaron severamente al mismo señor Cerda que habia estado en aquella capital el año anterior, porque habia perdido un cordoncito de seda que ellos amarraron a su primer visa en el pasaporte... Estúpidas i necias prácticas de un ajeño despotismo! "El asesino Pianori, que disparó dos pistoletazos a Napoleon III. en 1855, entró a Francia con un pasaporte en regla,

porque me rehusais desembarcar entonces a mi que no lo tengo?" decia en vano a los aduaneros de Boulogne un otro viajero chileno que llegaba de Inglaterra habiendo olvidado su pasaporte. En efecto, nada es mas sencillo que obtener i viajar con pasaportes falsos. Que los entusiasmados por la Europa i sus placeres añadan pues a los encantos de su programa de aldeas, el encanto i el deleite del pasaporte!.....

Creemos en efecto por acá, en nuestra tierra de Chile, que en Europa todo es dulzura, comodidades, brillantes i fáciles pasatiempos, monumentos grandiosos i paisajes bellísimos, todos los que andan apresurados buscando al viajero para ostentar sus atractivos i golpeándoles el hombro para alhagarlos con su seducción... Pero que quien viaja por estudio i por investigacion cuente la historia mecánica de sus correrias, i no será sino la historia del cansancio i del fastidio. De tal modo se hace monótona i ostigosa la operacion de recorrer ciudades todas parecidas entre si i cuyos monumentos mas o menos tienen alguna inmediata analogia, que al fin fué para mi un verdadero placer el llegar a poblaciones donde, cuando apenas me sacudia el polvo del camino, al preguntar "Que hai que ver aqui?" me respondian *Nada!* i yo esclamaba *Nada! Nada! Gracias a Dios que no hai Nada!* que ver aqui, i me echaba nuellemente para atras en alguna poltroua i me dormia sin tener que pensar en ir a ver la iglesia, el museo, la galeria de pintura, el palacio tal, la estatua cual, el agujero en que tropezó tal rei cuando iba ébrio i se rompió la crisma, etc., etc..... Hai por supuesto impresiones grandiosas, pero el mecanismo diario se hace intolerable al fin. Que apunten pues los que creen que la Europa es una maravilla de goces i grandezas, i Chile solo un terron de adobes; que apunten pues todo lo que he ido diciendo sobre equipajes, pasaportes i monumentos, que allá algun dia si andan por mi camino, se acordarán de mí....

En fin, a las 5 de la tarde del 9 de abril saliamos de Niza en el vapor *Dante* en el momento en que el sol se hundia en el Mediterraneo, inundado de luz sus tranquilas i azuladas aguas i las verdes colinas que dejábamos a nuestra espalda. Pasamos luego por la abrigada radita de Villa-Franca, que ofrece un mejor ancladero que el puerto de Niza, i pronto, en pocos minutos, pasamos por enfrente del principado de Monaco, cuya capital i territorio de 7 leguas se nos presentaba de tal modo que abarcábamos todos sus confines con la vista como si midiéramos un *potrero* de Chile.... Un espiritalo italiano nos decia a bordo, que requerido el príncipe de Monaco, por los Ali-

dos para hacer la guerra a la Rusia, había mandado a Sebastopol una lancha de pescadores armada con un pedrero, i tan vieja estaba, añadia, la flota de Monaco, que este primer navio naufragó antes de salir del puerto.... Este ridículo principado ha sido abolido posteriormente, su principe indemnizado, i la capital, que está agradablemente situada a las orillas del mar como una casa de campo, ha sido ocupada por una pequeña guarnición sarda. Antes de obscurecerse admiramos tambien la singular aldeita de *Esa* situada en la cima de una roca que se alza perpendicular sobre el mar. Pareceria que los habitantes de aquella aldea, tienen alas para remontarse a aquel nido sobre el que en otro tiempo alguna familia de pescadores hizo su nido para refugiarse cuando el frecuente i pavoroso grito de *Moros en la costal* llegára a sus oidos....

A las 5 de la mañana siguiente, el 10 de abril, al salir sobre la cubierta del vapor *Dante*, Jénova "la superba" estaba a la vista desplegando su grandioso panorama. Ninguna ciudad europea, ni Venecia misma, me ha causado una impresion mas viva i nueva que la capital de la antigua Liguria. El mármol prodigado en sus edificios a la par con sus colores al destemple, sus jardines suspendidos sobre los altos barrancos, las cúpulas variadas de sus iglesias, las altas i atrevidas colinas que la rodean coronadas de almenas i castillos, sus grandiosas *Vias* encerradas como sitios de encanto entre los mas curiosos laberintos de calles; la altura majestuosa de todas sus construcciones, su forma semicircular que revela todas sus bellezas a la primera mirada, el recuerdo de su historia, la animacion de su comercio i de su rada poblada de buques, el traje peculiar de sus habitantes, i el Mediterráneo en fin, azul e inmenso que va a morir sobre las gradas de mármol de sus palacios, todo contribuye a producir una impresion singular en que la majestád i la gracia estan admirablemente combinadas.

Iba a decir talvez que Valparaiso se parece en su planta a Jénova, si Jénova como Venecia no me hubieran parecido únicas en si mismas, la una, sentada sobre su trono de colinas, reina opulenta del Mediterráneo, la otra, mecida en sus lagunas cual la lánguida i vaporosa sultana del Adriático.... El anfiteatro en que Jénova ha sido edificada presenta una série de líneas paralelas que forman, por decirlo así, las facciones de aquel imponente conjunto. Por la cima de sus estériles colinas corren por mas de tres leguas las célebres murallas tras de las que los altivos republicanos de la edad feudal, guiados

por su *capitano del popolo*, resistieron i humillaron a los déspotas que se dividian la Italia, i donde mas tarde Mussena hizo comer sus botas a los franceses, antes que rendirse, i donde tambien, hace poco, la libertad italiana vencida en Roma i en Novara, dió su última agonía, con la caída del jeneral Avezzana. Sobre la 2.^a línea que se diseña encima de la ciudad, está el paseo de la *Aqua-sola*, amenisimo sitio formado sobre una esplanada, jardin de aroma, bosque de frescura, cascadas, fuentes i arroyos de agua, en que empapada la brisa, baja sobre la poblacion como una ráfaga de salud, mientras que los naranjos i limoneros matizados de azahar forman una corona sobre sus sienes.... Al ver esta maravilla, me preguntaba yo, porque no teniamos en Valparaiso un recreo semejante. No se cosecha el trigo i la alfalfa a un tipo de piedra de la plaza de la Victoria sobre las colinas adyacentes? Pero los ediles de la "reina del Pacifico" prefirieron ornar su frente con una funeral diadema, i en vez de la guirnalda de azahares de los naranjos i limoneros, vemos hoy en su mas bella colina, las blancas paredes del cementerio a cuyo pie crece el lúgubre ciprés.... En la 3.^a línea monumental de Jénova corren las tres famosas *Vias* que forman un anfiteatro de los mas magníficos palacios que hai en Europa. La *Via Carlo Felice* comienza en la plaza principal de Jénova, i el teatro del mismo nombre le sirve de portada, mientras la *Via Barbi* va a terminar en la plaza Doria. La *Via Nuova* i *Nuovissima* quedan en el centro de ámbas, i en toda su línea se alzan los palacios Palavicini, Brignola, Spinola, Negroni, etc. El soberbio palacio de la familia Barbi está en frente del palacio de gobierno que el rei de Cerdeña ocupa solo en sus ocasionales visitas a Jénova. Ambos son de una belleza portentosa, sobre todo el primero que se levanta por entre escalas i arquerías de mármol, tendido sobre la espalda de la colina ostentando sus pabellones i sus jardines suspendidos, en una perspectiva que tiene algo de májico. Las Tullerías de Paris con su techo potroso de pizarra, parecen bien poca cosa en comparacion. Se conoce que Jénova fué un dia la digna rival de Venecia i la dueña de los mares que proveen la Europa de las riquezas del Oriente.....

Entre las *Vias* i la rada está la ciudad propia formando como el cuarto núcleo de aquella singular ciudad. Este es un dedalo incomprendible de casas muy elevadas i calles tan estrechas que abriendo los brazos se van tocando ambas veredas.... Son éstas oscuras i frescas, i el cielo no se ve sobre la cabeza del transeunte sino como una cinta azul que serpentea por

entre los aleros de las casas i que algun rayo de dorado sol matiza aqui i alli. Viven acumulados en esta parte de la ciudad los 200,000 habitantes que tiene Jénova, i tan enmarañado es este laberinto de callejuelas i paziduos que en una semana de residencia yo no pude comprenderlo, pero las *Vias* sirven de certera brújula al viajero en todos sus movimientos. La buhía está perfectamente cerrada por dos malecones que dejan una boca de 500 varas, i contiene hasta mil buques. La catedral de Jénova ofrece el primer modelo de esas basílicas famosas de Italia en que el mármol i el jaspé se levantan en grandiosas masas desde los cimientos a la cúspide. En este templo severo e imponente se ha empleado solo el mármol negro i el blanco alternados, lo que da al interior un aspecto singular. La iglesia de la Anunciata es mas pobre todavia en su esterior, pero su nave es un verdadero portento. No vacilo en decir que esta iglesia no tiene rival en Europa por el efecto particular que produce su belleza tan fresca i tan colorida; i si su arquitecto la hubiera hecho tan grande como San-Pedro de Roma, nada habria podido dar una mejor idea del "Cielo" que nos pintan los Salmos.... El efecto no está en la arquitectura, sino en los adornos, en el traje, diremos, con que se ha revestido la construccion, porque lo que no es aquí mármoles i jaspes es el mas esquisito i brillante dorado o los frescos mas delicados i mejor concluidos. La iglesia de San-Ciro es tambien mui hermosa i una tarde que entré a ella presencié una confirmacion jeneral que el arzobispo hacia a algunos centenares de niños. Muchos de éstos estaban trepados sobre las candelabros i las cornizas de las pilastras haciendo ostentacion de la mas irreverente curiosidad. Asistí tambien a la procesion de Cuasimodo que recorrió las *Vias* con el Santísimo bajo de palio. En una *anda* que abria la procesion llevaban una gran urna de oro costosamente cincelada, i como observára que los grupos de jente se arrodillaban a su paso, me dijeron que era porque contenia las cenizas de San Juan. Sin embargo, esta procesion daba solo una débil idea de la pompa de nuestras ceremonias religiosas.

Pasé algunos deliciosos dias en Jénova que parecia engalanada i risueña, bañada por un sol de primavera i las brisas del Mediterráneo. Por las tardes nos paseábamos a lo largo de las *Vias* o por sobre la magnífica azotea de la Aduana, que sostenida en arcos de piedra se estiende por varias cuadras a orillas del mar. El porte majestuoso i la blanca tez de las jenívas que realza el velo blanco de gaza que lle-

van todas en forma de manto, cautivaba nuestra mirada por entre el tropel de paseantes. Diez a quince mil soldados que marchaban a la Crimea aumentaban la animacion ésta vez. El Café de la Concordia con su jardin, sus fuentes, sus *bouquets* de Camelias (que vendian por un real como en Chile por una onza) i sus bandas de música, nos ofrecia tambien un agradable pasatiempo. Por la noche asistíamos al magnífico teatro Paganini que se habia estrenado en estos mismos dias con el *Rigoletto*, ópera tan popular hoy en Europa que no hai ciudad ni aldea donde no se oiga a cada instante la voluptuosa tonada de *La donna e mobile*... Los jeníveses poseian el teatro *Carlo Felice*, que es uno de los mas hermosos de Italia; pero hoy han consagrado a Paganini, su ilustre paisano, un monumento digno de su jénio i de su fama. Otras veces subiamos a la esplanada de la *Acqua sola* a recibir de lleno el soplo húmedo del océano que las eras de flores empapaban de aroma. Recuerdo que una tarde estaban aquí, sentados en un rústico banco, algunos marineros N. Americanos que conversaban animadamente. Al pasar por enfrente de ellos, percibí que criticaban el que nosotros i algunos buenos jeníveses, anduviésemos paseándonos en aquel jardin..... Se creian los señores *yankees* con derecho positivo a hacer aquellas reflexiones? Si, por cierto, porque de qué sitio en el ámbito del orbe no son ellos segun su doctrina los árbitros soberanos?...

Una mañana pedimos permiso para visitar la casa de Cabildo de Jénova, i los paisanos que montaban la guardia con su traje ordinario, (porque Jénova aunque anexa al Piamonte conserva todavia muchas de las tradiciones i de las inmunidades de su República), nos recibieron con cortesia i nos mostraron todas las salas del edificio. A la cabecera del salon de sesiones hai el busto mas auténtico que se conoce de Cristoval Colon. La ruda fisonomia del marino está marcada en los perfiles del mármol a la par que la espresion de su jénio. En un pequeño cofre embutido en la columna que sostiene el busto, se conservan los dos únicos autógrafos que se conocen de Colon, son dos cartas dirigidas a mercaderes de Sevilla por el Almirante de las Indias, que sin duda sabia manejar con mas perfeccion el timon que la caligrafia castellana. Los jeníveses levantan hoy al mas grande de sus compatriotas un espléndido monumento en la plaza Doria. Solo la base estaba concluida i tiene la forma de una *caravela* antigua. Visitamos tambien algunos de los palacios de la opulenta aristocracia de Jénova cuyas galerias de pintura i salones de baile se

abren con la mayor liberalidad a los viajeros. En el palacio Barbi, el lacayo que nos conducía porfiaba con nosotros, sobre que un gran bordado de lentejuelas e hilo de oro que representaba un pasaje de la Escritura, era obra de la mano de Miguel Anjelo, la mano que pintó el Juicio final de la capilla Sixtina, esculpió el Moisés de San-Pedro-Advincula i que fué el arquitecto de San-Pedrol.... Nos mostró también este sacrilego ciceroni un retrato inconcluso de una bellísima condesa de Barbi de quien el pintor se enamoró tan perdidamente que el señor conde tuvo a bien dejar solo bosquejada la frente de su hermosa dueña, a trueque de que el artista le dejara despejada la suya....

El señor Luigi Vust, cónsul de Suiza en Jénova, un excelente i comedido caballero, para quien el señor Marcó del Pont me habia ofrecido una carta de introducción, nos acompañó una mañana a visitar los principales talleres de escultura de Jénova en los que han sido labrados los principales mausoleos de nuestro Cementerio. La tumba del jeneral Freire que tenia la forma de una capilla gótica se construía aquí. Los escultores de Jénova son mas propiamente comerciantes en mármoles que verdaderos artistas. El señor Vust nos introdujo al escultor Vari quien tan adelante llevaba sus pretensiones de maestro que por la figura de un ángel orando, de solo una vara de alto, se hacia pedir 3,000 pesos; pero era aquel verdaderamente un esquisito trabajo. El S. Vari con su larga melena negra cubierta con el polvo del cincel, nos mostró todo su taller esplicándonos las diferentes operaciones de la estatuaria que realmente son harto difíciles. El modelo en primer lugar es diseñado sobre el papel; despues con trapos i armazones de palo, se le da la forma de un busto; éste es en seguida modelado en greda, despues copiado en yeso i por último cincelado sobre el mármol al que se aplican ciertas medidas geométricas que se han fijado sobre el yeso. Los grandes escultores sin embargo, solo forman el dibujo sobre el papel i dan al mármol los toques finales; todas las demas operaciones quedan confiadas a los aprendices, i aun para ahorrar los fletes, las figuras vienen diseñadas desde las mismas canteras, por artistas especiales que, como en Carrara, viven de esta profesion. Cuando nos retirábamos el S. Vari quiso darnos una sorpresa de su arte preguntándonos que cuanto mas pequeña seria una figura reclinada que habia sobre una mesa respecto de otra del mismo modelo que teniamos a la vista i que parecia mucho mas grande. *Ocho veces!* dijimos mi compañero i yo a la par, pero el escultor tomó

serniéndose un enorme compas de fierro i midió los brazos i piernas de las dos figuras. Eran las proporciones de la mas pequeña, solo la mitad exacta de la otra!... Pero tanto nos engañó la vista en las comparaciones relativas, que quién puede creer que un niño de 7 años tiene mas de la mitad de la estatura de un hombre formado?.....

Nosotros estábamos hospedados en el *Albergo de Italia*, un suntuoso hotel formado, no en uno, sino en dos de los réjios palacios antiguos de Jénova. Pero nos habian remontado también, no a un tercero o cuarto piso, sino, en un extremo del quinto. Sin embargo, la soberbia escala de 145 gradas de mármol que teniamos que subir era tan espléndida i tan espaciosa que constituía para mi el bajarla i subirla un placer como cualquiera otro. Pared por medio con nosotros vivia uno de nuestros compañeros de navegacion desde Niza, el conde Caloso, un viejo coronel de caballeria que habia servido 18 años como instructor de tropas en Turquía i hablaba con perfeccion el español, i un español sabroso de soldado, aprendido en las guerras de Cristinos i Carlistas en las que habia tomado parte, porque el Piamonte, como antes la Irlanda, i hoy la Polonia i la Hungría, han lanzado, despues de sofocadas sus internas revoluciones, sus heróicos aventureros en todas direcciones. Este señor era en extremo obsequioso con nosotros i un dia que nos habia invitado al Café de la Concordia, nos introdujo a un jóven oficial de bizarra figura que llevaba dos caponnes triangulares sobre sus hombros. Lo creí al principio un simple capitán, i tenia el porte i la franqueza de tal, pero luego supimos era el jeneral marques de Carlini que partia al mando de una brigada para la Crimea. “Volverá U. al mando de una *division* señor jeneral....” le dije yo. “Lo espero, me contestó el bizarro soldado, haciendo un oportuno *calembour*, si una bala de cañon no me *divide* primero a mi en dos mitades....”

El Sr. Rosales me habia obtenido también entre otras cartas de recomendacion, la de un señor príncipe Pio, de Milan, que sin duda debia ser muy piadoso, pues hacia de mi excelentes recomendaciones, sin haberme visto jamás la cara, a su amigo i pariente el príncipe Palavicino, reputado el mas rico de los nobles jenovases, aunque su nombre quiera decir, *roba-al-vecino*. Poseía este señor a dos leguas de Jénova un farrroso jardín que todos los extranjeros acostumbran ir a visitar. Como los administradores del príncipe distribuian billetes para visitar los jardines, creí escusado presentar mi carta de recomendacion, i tan plebeyamente

como cualquier otro, nos dirigimos a la Quinta Balavicini por un camino cubierto de polvo i de mulas cargadas que corre por la orilla del Mediterráneo i que es el mismo que conduce a Niza. Dejando nuestro billete en una portada insignificante, entramos al patio de la casa o villa que aunque edificada de mármol, no tiene gran belleza, desde que el mármol es el adobe de la Italia. Recorrimos despues los jardines, pero aunque el príncipe en mas de 8 años de trabajos haya gastado algunos millones de francos en embellecerlos, no luce mucho ni su gusto ni sus tareas. El jardín está en la pendiente de una elevada colina de los Apeninos que cae directamente sobre el mar.

Para recorrerlo es necesario hacer una fatigosa subida por las ondulaciones de un camino bordado de un doble ceto de mirto i laurel, que conduce a la altura. Un rústico puente, algun pequeño pabellon, u otra obra de esta especie es lo único que distrae inmediatamente en el ascenso, aunque tambien la vista dilatada del Mediterráneo cruzado de velas, i las agrestes gargantas de los Apeninos presentan un hermoso contraste. En la cima de la colina nos detuvimos en una sala de armas adornada con todo el estilo feudal, i despues que nos hubimos reposado un tanto, el guia nos hizo descender por un opuesto camino. Aquí debiamos encontrar todos los atractivos que ofrecen estos sitios i que se encuentran tanto mas agradables cuanto ha sido fastidioso el desengaño experimentado en la subida. Una vertiente de agua cristalina que brota en la colina ha sido en efecto dirigida por su falda serpenteando en mil caprichosas formas, i ya es un rápido torrente, ya un sosegado lago, ya se despeña formando un selvático ruido en alguna pintoresca catarata o ya riega los bosques de camelias cuyos cálices de mil colores tapizan el suelo, o ya, conducida por tubos i compuertas, forma juegos de agua de los mas variados caprichos. Despues de cruzar un puente i un cementerio figurado, bajo cuyas mutiladas lozas no habrian mas cenizas que las de algun canoro zapo, llegamos a la entrada de una gruta a la que el guia nos invitó a bajar. Descendimos en efecto algunos cuantos escalones tallados en la roca, i nos encontramos con sorpresa al bordo de un lago subterráneo.... Un remero mudo como Caron nos esperaba, i tomándonos la mano, nos invitó a entrar en su embarcacion.... Este encanto tenia tanta novedad que realmente nos felamos de aquellos caprichosos juguetes que harian ponerse niño un instante a los hombres mas serios. El remero empujó su barca i navegamos un rato en la oscuridad i el silencio,

pero luego al doblar el ángulo de una roca, la luz del dia dulcemente reflejada por el agua al traves de la bóveda de la gruta, iluminó nuestra huella i pronto nos encontramos en medio de una laguna de verdes orillas. Un templo erijido a Diana ocupaba el centro de un pequeño islote, i un kiosco chinésco i un pabellon turco ocupaban otro sitio. Todo aquello tenia un maravilloso efecto, pero lo mas singular que me hicieron notar, era la perspectiva de las aguas del lago, que reclinado uno en tierra, le parecia ver unidas a las del Mediterráneo, de tal modo, que los lijeros pliegues que la brisa trazaba en la laguna no parecian sino el último envío de la ola que rodaba en el seno de los mares, i que albos velámenes surcaban en aquel momento.... Despues el guia se divirtió con nosotros haciéndonos víctimas de las mil tramas con que estan dispuestos los juegos de agua que ya reventaban a nuestros pies ya nos bautizaban cayendo sobre nuestras cabezas por entre las ramas de los árboles.... En un pabellon cubierto de verdura que tenia la forma de un baño de lluvia, el agua caia en tan ténues gotas que mas bien parecia aquel un baño de neblinas; pero el mas curioso de estos aparatos, me pareció, era un columpio cuyo asiento redondo tenia un agujerito en el centro, i al que, el inaficiente jardinero con el semblante mas bonachon os invitaba a sentaros, i una vez que os colocabais ajustando cómodamente todas vuestras medidas a las del asiento.... un violento chorro de agua se arrancaba por debajo i embocándose en el agujerito.... os hacia saltar en el aire como si realmente hubierais sido victima en aquel momento de un alevoso medicamento....

Con esto ya no nos quedaba mas que ver en estos célebres jardines que pudieramos llamar el Peñalolen de Jénova, i regresarnos a la ciudad habiendolo consagrado un dia a esta excursion.

Despues de una residencia de ocho dias en Jénova, partimos para Turin por el camino de fierro que el gobierno sardo i una compañía inglesa acaban de concluir con inmensos gastos al traves de los Apeninos. En efecto, apenas habiamos salido de Jénova, que está situada en la última pendiente de aquellas montañas, penetramos en el portentoso tunel de Busalla que hiende la cresta de los Apeninos i la atraviesa de parte a parte por cerca de una legua de estension. Tres poderosas locomotivas, construidas espresamente por el ingeniero Stevenson, en Inglaterra, arrastran el pesado convoi bramando i arrojando espesas columnas de vapor que se confunden con la chisperia que revienta de sus calderas. De este modo en dos horas nos encontrábamos a media falda en los

Apeninos, habiendo partido de la plaza misma del Mediterráneo. El tunel de Busalla no está a una altura inferior a 3,000 pies, la misma que tiene nuestra cuesta de Prado que probablemente es tambien la altura respectiva de Tabon por donde pasa la proyectada línea del ferro-carril de Santiago a Valparaiso. Entre Viena i Trieste yo he pasado mas tarde los Alpes Semeringuen en un camino de ferro *cara-coleado* como nuestras cuestas; i si los injenieros europeos han conseguido salvar la cima de los Apeninos i de los Alpes, las dos montañas mas considerables de Europa, por qué trepidamos nosotros en escalar nuestros cerros de Tabon, Prado o la Dormida? Dejemos nuestro respeto para quien lo merezca e inclinemos la frente solo delante de los Andes!.....

Bajamos la falda oriental de las Apeninos con una rapidez asombrosa por entre gargantas i desfiladeros sin mas impulso que el que el declive del terreno daba al convoi, pues las máquinas iban sin accion. El selvático paisaje que atravesábamos nos ofrecia un interes singular, por que nos parecia volar por entre quebradas, picos de rocas i farellones. De noche, cuando regresábamos despues a Jénova, la vista de estos mismos sitios que los faroles i las hornazas de las locomotivas iluminaban en el silencio i la obscuridad, ofrecian mil imágenes fantásticas, que pudiera decirse, eran la poesia de la industria... Recorrimos despues las dilatadas llanuras del Piamonte i pasando a las oraciones por los alrededores de Alejandria, llegamos a Turin a las 7 de la noche despues de 6 horas de viaje.

Solo *dos dias* permanecemos en Turin porque esta ciudad, tiene la cualidad de ser una de las mas bellas i a la vez mas fastidiosas capitales de Europa. Para ciertos gustos en verdad, Turin, como Berlin, pueden parecer las ciudades mas hermosas de Europa. Un agrimensor gozaria mas talvez de estas calles paralelas i rectas i de los edificios uniformes de estuque blanco que las bordan, pero yo prefiero a Jénova con sus caprichos de laberintos a la monotonía de los *isoles* o manzanas de Turin. Es una ciudad que tiene un espléndido golpe de vista, pero nada mas; carecé de la variedad de detalles que sostiene i aviva la perspectiva; la monotonía sobreviene por consiguiente en pocos minutos, i despues de ver sucederse una calle i otra calle, todas iguales, uno esclama fastidiado, deteniéndose en algun poste de esquina. "Esta calle es toda la ciudad porque todas las calles son iguales!" Este es el defecto de todas las ciudades modernas.

Turin que ha nacido, se puede decir, con el

siglo, tiene hoy dia 150,000 habitantes. La ciudad se estiende en el centro de los llanos del Piamonte, entre el Pó que baja de los vecinios Alpes i es aqui un naciente riachuelo i el arroyo de Dora. Como ciudad moderna, sus espacios i proporciones son considerables; tiene ochograndes plazas, algunas de las que, rodeadas de arquerias cubiertas, presentan un efecto soberbio. Las principales calles, como la *Avenida del Pó* que se desprende de la plaza del Castello i corre hasta la orilla del Pó, de poniente a oriente, por mas de 10 euadras, tienen tambien por veredas estos elevados i anchos portales que forman la característica belleza i la principal comodidad de la poblacion. Esta avenida i la calle de la Crossa d'oro son las principales arterias de Turin, i al extremo de la última, el ojo divisa el pico del Monte Rosa tan unido a la perspectiva de la ciudad que sus sábana de nieve no parecen sino una alba cortina que suspendida de vereda a vereda limitarian el alcance de la vista. Los edificios son todos de dos o tres pisos i tienen el frente estucado i adornado de molduras uniformes; algunos sin embargo, como el palacio Carignano, que sirve hoy de correo, i el mas considerable de *Madame* en el centro de la plaza en el que se reúne el Congreso i donde visitamos un Museo de pinturas que parecia insignificante, tienen todavia sus murallas de ladrillo sin adorno alguno.

Nosotros nos habiamos hospedado en el suntuoso hotel de Francia situado en un costado de la plaza del Castello en frente del palacio real. Luego nos dirijimos a visitar éste i sea dicho sin figura, éntramos i lo recorrimos todo como si estuviéramos en nuestra propia casa. Cuando ya habiamos penetrado en uno de los aposentos réjios sin que ninguno de los centinelas que encontrábamos a nuestro paso nos hubiera hecho la menor observacion, se nos presentó un *valet de pié* de Su Majestad Sarda, que cortesmente se nos ofreció para mostrarnos otros departamentos interiores, por los que nos condujo mas como un guia que como un custodio. En uno de estos encontramos un grupo de mujeres pobres que parecian venir del campo i que estaban deleitadas en su libertad para recorrer i observar todo en aquel gran palacio, pues todo el mundo tiene a él libre acceso. Pregunté a nuestro guia por los aposentos del rei, i señalándome un tabique, me dijo con toda naturalidad. "Está ahí detras, trabajando con sus ministros..." Recordaba yo entonces que para visitar las Tullerías, su advenedizo i petulante dueño nos habia hecho arrear como una recua de pavos, por encima de una tira de lienzo blanco....

El Palacio real es considerable, pero sus adornos me parecieron de mal gusto, sobre todo el recargaron de dorados de sus techos que contrastan con los delicados *parquets* o pisos de madera dibujados con los mas caprichosos i finos mosaicos, porque en el norte de Italia se trabaja la madera con el mismo primor con que el mármol es labrado en la Italia meridional. Vimos algunas modernas pinturas que representaban las campañas del desventurado Carlos Alberto contra los Austriacos en 1848, admiré tambien un gran cuadro de mui bella ejecución que representa al Mesias adorado por todos los pueblos. La actitud del Señor i la postura reverente i variada de los representantes de todos los pueblos antiguos i modernos allí figurados, es mui imponente.

Vimos al salir, el pequeño oratorio de la reina cuyas murallas tapizadas de espejos, la jóven i devota archiduquesa habia hecho cubrir con cortinas para no distraerse en sus oraciones. Esta excelente reina acaba de morir en la flor de su edad de una consuncion, i el pobre Victorio Manuel en menos de tres meses ha perdido ademas a su madre, su interesante hermano el duque de Jénova i el último, hijo de tierna edad que le habia dejado su mujer. El rei tiene hoy 35 años i es un hombre feo pero arrogante i de porte marcial al juzgar por sus retratos... Pero lo que caracteriza mas su fisonomia es un anormísimo bigote, el rei de los bigotes de Europa puesto tambien en una cara ríjida; áspero, ancho i colorin, flota por ambos lados de las mejillas a merced del viento. Tan enormes son en verdad estos célebres bigotes que yo los vi desde la ventana del hotel, i digo esto sin ponderacion alguna, asomarse por uno de los postigos (no digo por los dos postigos) del coche real, mientras el rei cruzaba la plaza del Castillo. Yo no vi mas faccion de S. M. I. que sus bigotes, no vi al rei del Piamonte, pero vi al rei de los mostachos.....

Nuestros paseos en Turin se limitaron a una visita al *Campo Santo*, situado a unas pocas cuadras de la ciudad, i que, como todos los modernos cementerios de la Alta Italia es un verdadero palacio de la muerte. Los cementerios forman quizá la primera página en que el viajero debe leer la historia i estudiar el carácter de cada pueblo. Las pirámides de Egipto nos han revelado la grandeza de aquel pais mas que ningun otro monumento, así como las ruinas del Perú han sido los testimonios de la civilizacion que han arrojado una mas clara luz sobre el poderio i creencias de los Incas. Cuando los Romanos estaban en la cima de su gloria, colocaban los sepulcros de sus grandes

hombres a la orilla de los caminos públicos, porque el homenaje tributado a la muerte i al pasado es el mejor símbolo de la vida i del porvenir. Bajo estas influencias yo visitaba con preferencia los cementerios de las grandes capitales i encontraba mas que observar en ellos que en las plazas públicas. El Campo Santo de Turin es formado por tres o cuatro patios cuadrangulares rodeados de portales. Los sepulcros estan bajo de éstos i enfrente de cada arco hai una cavidad en la pared para colocar algun monumento o la lápida funeraria. El centro de los patios está consagrado a los mausoleos. Me era dulce viajar por entre aquellos bustos de mármol que me parecian sin embargo mas sensibles que los desconocidos que recorrian las veredas de aquellas ciudades que yo no debia ver sino como la tela de un panorama que se descorriera a mi vista. En vez de los codazos i pisotones del tropel, me encontraba solo i mas dueño de mi mismo en aquellos claustros; i los votos de ternura i de fe que el cincel habia esculpido sobre el helado mármol, me parecian tener un eco mas suave que el murmullo de la preocupada muchedumbre.

El símbolo que atrajo mas vivamente mi atencion era el de la tumba de un jóven Dubois muerto a los 20 años de edad. El mancebo habia caído exánime sobre una roca que su peso i su agonía, parecia hubieran trizado; i un anjel sosteniendo en una mano su frente moribunda le indicaba con la otra el camino del cielo. "Anjel de la vida que el alma guias dulcemente al cielo, no eres tú tambien el anjel de la resurreccion?" decia la inscripcion de amor i fe que habia consagrado aquel recuerdo. No encontré la tumba de ningun hombre célebre, porque este cementerio es mui moderno, pero deben trasladarse luego aquí las cenizas de Silvio Pellico, "el hombre que ha hecho derramar mas lágrimas que un conquistador" i que habia to pocos meses antes en la vecina aldea de Moncaglieri.

En la noche asistimos al teatro Carignano, donde la hoy famosísima Ristori que los parisienses han proclamado en 1855 digna rival de Rachel, representaba la *Czarina*, el último drama de Scribe i que yo habia visto muchas veces en Paris, pues fue hecho espresamente para la gran Rachel. El rol de la Ristori me pareció por supuesto en todo secundario, el lenguaje, el estudio, el tono, la figura. La Ristori era tambien para mi como su papel, una traduccion de la célebre trájica francesa. Es una mujer hermosa, pero tiene en su fisonomia encendida i sin movilidad tanto en huesos i venas como lo que Rachel tiene en nervios. Ca-

rece pues de la admirable fascinacion que el tipo de esta mujer ejerce, aunque en los vapores i sentimentales dramas de la escuela italiana como la *Mirra*, de Alfieri i la *Francesca di Rimini*, de Silvio Pellico, la Ristori haya podido interpretar la poesia indefinida i mística de los maestros meridionales.

El Teatro real de Turin era una masa de dorados i molduras que deslucia la poca belleza que posee la raza piamontesa, cuya piel roja, ojos azules i cabello colorin, está representada por el tipo de la casa reinante de Savoya. Los teatros italianos son en extremo fastidiosos por el incesante cuchicheo de los espectadores que no cesa ni en los pasajes mas patéticos de la representacion. El mérito de ésta es tambien mui secundario, porque los grandes jénios de la pobre Italia estan siempre a sueldo de las opulentas Cortes de los países del Norte. Son por esto tambien mui baratos i concurridos, por la entrada i asiento no cuesta sino dos reales en Jénova i Turin.

El Piamonte es hoy dia uno de los mas felices, prósperos i libres Estados de la Europa. Es grande la riqueza de su llanura central entre los Alpes i los Apeninos en que se cultiva la seda i el arroz a la par de los cereales, mientras las faldas i valles internos de los Alpes i la Savoya suministran abundantes maderas i pastos para los ganados. Las pendientes occidentales de los Apeninos mas cálidas i abrigadas, se prestan a otros cultivos mas delicados como la viña i el olivo. Su gobierno aleccionado por las catástrofes de 1848, reúne a un espíritu liberal i progresista la moderacion tan esencial en las reformas radicales. La prensa es completamente libre. En Jénova se publican dos diarios republicanos bajo la inspiracion de Mazzini, i ya se calculará como tratan al rei i a la Corte. En Turin yo compré en un puesto de la plaza del Castello, 13 diarios publicados en el dia, pequeños de forma i mui baratos de precio, pero cuyo carácter político, social o religioso estaba enérgicamente sostenido. La gran cuestion que se debatía en aquel momento era la del *Josefismo* o la de la Independencia del Estado respecto de la Iglesia. Por el último censo del Piamonte, cuyos extractos publicaron los diarios ingleses, habian en este país de 3.900,000 de habitantes, no menos de 16,000 religiosos; número asombroso que se comprenderá perfectamente cuando se sepa que en Chile, cuya poblacion sin duda alguna alcanza a 2.000,000 de habitantes, solo tiene mil sacerdotes escasos. De aquellos 6,000 eran clérigos, 7,100 frailes, 2,000 monjas i 1,000 dignidades eclesiásticas. Existian ademas en el país 488 conventos,

i el total de propiedades que poseía el clero tenía un valor de 350.000,000 de francos que producen una renta anual de 12.000,000 de francos. Estas cifras evitan comentarios que para nosotros serian peligrosos.... El pueblo de Turin al menos habia erijido en el centro de una de sus plazas una elevada pirámide de granito en cuyas cuatro faces estaban grabados los nombres de todos los pueblos de la Cerdeña i en la base esta inscripcion tantas veces maldecida, anatematizada, escomulgada, qué se yó? impregnada de exorcismos para que vomite el diablo que encierra en sus entrañas. *Abolito da legge 9 aprile 1850 il foro ecclesiastico. Popolo e municipio questo monumento posero 4 marzo 1853.* La gran mayoría de los 16,000 clérigos i frailes piamonteses han sido dispersados por Europa i la América del Sur. Los últimos sobre todo, vendran a Chile que parece *La Casa grande* de todas las órdenes monacales estintas, cuando tengamos 3.000,000 de habitantes, tendremos tambien 16,000 frailes!....

Cuando regresaban a Jénova nos detuvimos en Alejandria por mas de dos horas, pues este mismo dia el rei habia pasado revista a la division sarda de 15000 hombres que partía para la Crimea, i con este motivo habia tanta confusion i alboroto en la Estacion del camino de fierro, que fué imposible continuar el viaje sino ya cerrada la noche. La revista habia tenido lugar en el campo de Marengo, el mismo que la mas bella victoria de Napoleon ha inmortalizado. Nosotros lo cruzamos en toda su estension porque la aldea de Marengo está solo a unas pocas cuadras de Alejandria. Marengo fué un combate de heroismo i no una batalla de estrategia, por esto talvez se ha hecho tan popular en la historia como por los grandes resultados que produjo emancipando a la Italia de la dominacion austriaca. Napoleon habia puesto todo su jénio en la organizacion de aquel puñado de veteranos, pues solo eran 20000 hombres, habia ensayado todos los recursos de su audacia en el paso de los Alpes demostrado su consumada pericia colocándose en frente de los austriacos que se retiraban victoriosos i ufanos de Jénova. Pero en Marengo todo se confió a la espada i al cañon. En aquella llanura uniforme no era posible otra estrategia que la de morir o vencer a fuerza de bravura. Napoleon habia puesto su ejército en escalones, a pocas cuadras de distancia entre sí. Un héroe estaba al frente de cada division, Gardamée a la vanguardia, Victor en la primera columna, Lannes en el centro, Champonneau a la retaguardia, mientras Bonaparte se ponía a la cabeza de la Guardia consular, formando la

reserva i Kellerman se colocaba en los flancos con la caballería. Desaix habia sido destacado en otra direccion con 6 mil hombres. Sale Melas de Alejandria con 40 mil hombres i 80 cañones; i mientras la poderosa caballería de Elsnitz, dando una vuelta, cae sobre los débiles flancos de Kellerman, la infantería, avanzando por el camino real, arrolla a Gardamme, envuelve a Victor, i obliga al mismo Lannes a la retirada.... El pecho del primer cónsul siente por la primera vez el pavor de la derrota, i ésta era ya completa. "No reculemos mas, esclamaba, acordaos hijos míos que yo tengo la costumbre de dormir en el campo de batalla...." Pero ya las rotas columnas huían en desorden ino oían su voz. Chateaubriand dice en sus Memorias de Ultratumba que Napoleon conservó siempre una gran adhesión al general Savary porque éste le vió llorar como un niño.... Pero llega Desaix con su division atraida por el ruido del cañon. Los Austriacos avanzan en confusion persiguiendo al enemigo. El viejo Melas se ha retirado a su tienda i deja a su segundo Zash la tarea de concluir su victoria..... Pero la columna de Desaix aparece de improviso compacta e irresistible sobre una colina; desplegada en línea rompe un nutrido fuego, i los vencedores cojidos de un súbito pánico vuelven cara a su persecuidos.... La primera bala disparada contra la columna de Desaix habia atravesado el corazón del héroe.... Lo demas es sabido. Al día siguiente Melas rindió su espada a Bonaparte.... Todo fue dramático i heróico en aquella jornada.

En Alejandria entró a nuestro carro el Jeneral Marmora, cuya esposa, una señora inglesa de maneras muy corteses, habia venido con nosotros desde Turin. El jeneral en jefe del Ejército sardo era un hombre de 45 años, alto, esbeltamente flaco i de un color de *aceituna* como le dijeron los diarios republicanos de Génova saludándolo por su llegada al siguiente día. Luego entabló una conversacion familiar con las personas que ahí íbamos, i abrumado con las fatigas del día, se quedó profundamente cansado. Iba tambien con nosotros el Ministro de Francia en Cerdeña uno de esos relamidos diplomáticos-hojarascas que parecen hacer consistir toda su habilidad en la jesticulacion estudiada de su boca desdeñosa i de sus ojos aitaneros, ya dulzurosos.... Era tan ignominioso este simploté, que al pasar por Novi donde los republicanos franceses fueron completamente derrotados, bajo el jóven i bravo general Joubert que moribundo sobre su caballo gritaba todavía a sus soldados *En avant, mes amis! en avant!*....) interrogado por La

Marmora no supo contestar una palabra, i cuando éste le referia las hazañas de los franceses *cuyas huellas él habia visto*, el señor diplomático se contentaba con balbucear: *Ah! Ah!* como quien oyera grandes i estupendas noticias. Aquel señor ministro era un maricon de bellísima i gigantesca talla; i sus monadas no me divertian menos que los ronquidos del jeneral Sardo que habria su boca cuan ancha era, mientras el maricon se la hacia lo mas chiquita posible para conversar con la mujer del dormido Jeneral....

El 17 de abril partimos de Génova para Liorna. Al bajar la escala del Albergó de Italia tuvimos nosotros que trabar un nuevo Marmoreo con los sirvientes del hotel. Nos recibieron éstos en escalones apostados en cada piso para recibir su *buona-mano*. Dos llegaron a nuestro cuarto con la cuenta, otros dos subieron a bajar nuestras maletas, que las recibieron otros dos porteros (porque nosotros éramos tambien dos viajeros i el enemigo no queria presentarse con fuerzas desiguales) al pié de la escala para llevarla al embarcadero; el mayor-domo salia del comedor *casualmente* cuando nosotros pasábamos por la puerta, i la dueña que arreglaba todos los días nuestro aposento, se encontraba tambien *por acaso* en uno de los descansos de la escala. Era aquel un verdadero sitio, un *corderito sal de mi vuelta*, que rompimos solo por el empuje del bolsillo.... Entramos en una chalupa cuyo republicano nombre era *Eh! Napoleon el Grande*, i tomamos nuestros camarotes en uno de los vapores de las Mensajerías imperiales de Francia. Despues de haber oido los acordes de una serenata que nos ofrecia al partir una compañía de músicos que rodeaba el vapor en sus botes, i de estrechar la mano del excelente señor Vust que tanto nos habia obligado con su cordial hospitalidad, partimos aquel mismo día a las craciones.

A las 12 de la noche estábamos todavía sobre cubierta respirando, la suave brisa del Mediterráneo bajo aquel cielo estrellado i puro de Italia que tantos han comparado al nuestro. El faro jiratorio de Génova nos enviaba cada minuto un golpe de luz que iluminaba nuestro puente, aunque estábamos a mas de 15 leguas de distancia. El día siguiente, 18 de abril, lo empleamos en recorrer a Liorna Pisa que debíamos volver a visitar mas tarde, i en la noche de este día continuamos nuestro viaje a Civita Vecchia. A media noche pasábamos a tiro de fusil de la isla de Elba que se nos presentaba como una sombría roca envuelta en la oscuridad, i al amanecer estábamos ya fondeados en la rada de Civita Vecchia.

CAPITULO XXIII.

Camino de Roma.—Imprecaciones.—La Ciudad Eterna, sus innovaciones i sus ruinas.—El Capitolio.—El Coliseo —Palacio de los Césares.—Baños de Caracalla.—El Vaticano —“Juicio final” de Miguel Anjelo.—“La Transfiguracion” de Rafael.—Roma cristiana.—San-Pedro.—Semejanza entre Roma i Santiago.—San-Juan-de-Letran.—La Scala-Santa.—San-Pablo.—Santa-Maria-la-Mayor.—Catacumbas de San-Sebastian.—Santa-Maria-de-los-Anjeles.—El “Moises” de San-Pedro-Advíncula.—La “Esperanza” de Guido Reni.—Ignacio de Loyola i Felipe Neri.—Vida material de Roma.—El señor Domeniconi.—El Quirinal.—Talleres de artistas.—Títeres.—Una última impresion de Roma.

Cuando bajamos a tierra en Civita Vecchia, la antigua ciudad de Trajano, nos arreararon a la policia como si viniéramos prisioneros de la Cimbria, i nos detuvieron cerca de dos horas para tomar nuestra filiacion. Despues de marcar un pedazo de carne dura i cruda que parecia mas de búfalo que de buei, nos dirijimos a tomar la dilijencia que debia conducirnos a Roma. Nos fue preciso abrimos paso por entre una barrera de mendigos que rodeaba el carruaje. Un frailote gordo i rechoncho con una cara de empanada, era el mas impertinente de estos pordioseros, i con el mayor descaro nos pasaba, casi frotando nuestras narices, para arriba i para abajo, por todos los postigos del coche, una linterna en cuyo fondo habia pintada una imájen.

Los ingleses que formaban parte de nuestra comitiva, manifestaban la mayor estrañeza al presenciar esta ceremonia, hasta que tuvimos que reconvenir asperamente al motilon por su impudencia. Tales son las primeras impresiones que el protestantismo, ávido de cargos contra nuestra fé, recibe en la portada de la católica Roma....

Al fin la dilijencia rodó por las calles súcias i angostas de la antigua i pobre ciudad cuya única belleza consiste tal vez en la muralla romana que la rodea, convertida hoy en moderna fortaleza. Teniamos que recorrer 11 leguas hasta Roma, lo que hicimos en poco mas de 5 ho-

ras. El camino no ofrece bellezas de ningun jénero, pero a mí me agradaba ir encontrando algunas escenas campestres que me recordaban a Chile. Las sementeras en las que veiamos trabajando a la vez veinte o mas yuntas de bueyes; los potrerros en que pacia el ganado en sueltos grupos; los carros que marchaban lentamente a lo largo del camino con sus conductores dormidos bajo el toldo de lienzo o de totora; algunas árrias de caballos cargados con costales de carbon, que encontrábamos de cuando en cuando; los campamentos de los arrieros, que encendian su fuego en el centro de un cuadro formado por los aparejos, todo esto, i la miseria misma de los pajizos ranchos, que ya no rodeaban, como en el Norte de Europa, un ameno jardin, sino asquerosas aglomeraciones de basuras, me traian a la memoria el cuadro melancólico pero bello de los campos de Chile.

Haciamos en verdad una triste jornada. Apenas pasábamos por la puerta de alguna cabaña, veiamos precipitarse al derredor del coche un enjambre de muchachos que se ponian a correr por un largo rato gritando a los postigos *Carità! Carità! signore, donate qualche cosa!* En cada una de las postas, los postillones se nos acercaban tambien i con una tenaz, aunque en apariencias humilde insistencia, nos exijian una *buona-mano* prodigándonos los títulos de *Sua excellenza! Signor principinol* etc. El mayoral del carruaje insinuándose a su vez

con un aire grave i misterioso, nos arrancó algunos reales para “entenderse,” decia él; con los Aduaneros en las puertas de Roma, pero éstos a su turno nos exigieron una gratificaciou para no “denunciarnos” sin duda por el diné que habiamos dado al mayoral, destinado al soborno de tan íntegros magistrados como los señores Aduaneros de Roma!... Pero sobre estas materias mis compañeros de viaje tenían algunas curiosísimas anécdotas. En las fronteras de Nápoles, por ejemplo; habian comprado éstos el pase libre de la Aduana por una o dos pesetas dadas al oficial; la diligencia iba a pasar pues libremente i sin registro, cuando los *faquinos* o cargadores se precipitaron a los postigos exigiendo su propina.... “Pero porque piden U.U., les decían los viajeros, cuando nada han hecho, ni descargado un solo bulto? *Ah! Signora, per questo! per questo!* esclamaban ellos pues debia pagárselos porque no habian hecho nada!... Encontramos tambien un rejimiento de artilleria de la Guarnicion francesa de Roma, que se dirijia a embarcarse en Civita Vecchia para la Crimea. La tropa iba de gran parada i soberbiamente montada. Casi al mismo tiempo pasaba por delante de nosotros una reuca de desgraciadas mujeres cargadas como asnos que conducian leña a la poblacion.... Pobre pueblo dejenarado!.... No le bastaba para su ruina i su dolor la omnipotente oligarquía monacal que lo gobierna, era necesario que el despotismo militar del Norte viniera a completar su perdicion! Leon Magno contuvo a Atila a las puertas de Roma; el cardenal Antonelli invocó a Jellachich i sus Croatas!... Pero Napoleon III se anticipó a sus deseos. Acaso las cargas de leña que las pobres mujeres romanas traian sobre sus cabezas, eran destinadas para el bivaque de aquel rejimiento que acababamos de encontrar!... Tristísima imájen de la miseria de un gran pueblo que fué!....

Pero habia en aquellos dolorosos cuadros un contraste grandioso e inmenso. La imaginacion se encumbraba al travez de los siglos a aquellas eras de grandeza inmensurable que capó apenas en el Orbe conocido, de poderio irresistible que todas las razas que poblaban entonces la tierra aceptaron i reconocieron; era de eterna gloria i de eterna i suprema enseñanza para los imperios futuros que nunca empero igualarán al imperio de la estincta Roma! El sol se escondia tras las ondulaciones de la campiña de Roma revistiendo de tristeza i de misterio aquellos sitios mudos i desiertos en que cada palmo de terreno parecia tener por inscripciou estas palabras “Gloria i Pasado!...” Solo la cúpula de S. Pedro se alzaba solitaria en

aquel horizonte desnudo i dilatado, como el faro del mundo!... Pareceria que aquella gigantesca bóveda que hiende el azul del cielo, era el único que quedaba en pie de tantos monumentos portentosos de pasados jenios cuyos escombros se hubieran reasumidos ahí para vivir eternamente en una sola idea, en una tradicion santa i única, el Cristianismo! Cuantos recuerdos i cuantas impresiones se arrancaban de aquel misterioso conjunto en que todas las edades parecian confundidas en una sola; i a la qué la grandiosa cúpula que se alzaba a nuestra vista sirviera de simbolo.... Estábamos a las puertas de la ciudad santa del martirio i la rejeneracion, la cuna de la fé, la señora de la humanidad, señora omnimoda, antes por el poder fisico hoi por la conciencia!... Del presente se pasa a todas las épocas de esa historia madre, i que nosotros, nacidos en ciudades latinas si no romanas, nos figuramos hemos aprendido desde la cuna, en la cartilla, en los *remates* mismos de la escuela cuando nos dividiamos en bandos entre Cartago i Roma!... Qué impresiones para el cristiano! Bajo aquella lejána bóveda yacen tronchadas por el hacha del paganismo dos angustas vidas las primeras en que prendió la santa chispa de la fe, mártires divinos de la verdad, S. Pedro i S. Pablo!... i talvez estas hondonadas oyeron un dia el mugido de la loba nodriza de Rómulo!... Que historia i que contrastes! Bruto jura la república sobre el puñal ensangrentado que ha rejucido sobre un tálamo profanado. Los Griegos, de pie sobre las gradas del Capitolio, hacen bajar al pecho del pueblo cual rayos de pasion i de entusiasmo la palabra de su elocuencia. Cesar hace temblar el mundo!... i cuando Roma tiembla... se cubre con su manto i agoniza al pie de la estátua de Pompeyo!... Los coarentas Augustos, con lento paso se hunden unos tras otros en las tinieblas de los siglos, i la sangre chorrea a borbotones al travez de los plieges de la púrpura imperial... Neron canta en su lira, i el reclinchamiento de mil incendios forman coro a sus acordes... Las lejiones de Mario se han detenido a las puertas de Roma!... vuelven de conquistar el mundo!... Sila, el Dictador, carcomido por la lepra, espira horrible i maldito... I donde va aquel tropel de guerreros que salen de Roma por la puerta que hoi se abre sobre la plaza del Popolo? Son los Fabios. Ninguno volverá a pisar los umbrales que acaba de salvar! Coriolano anegado en lágrimas está a las puertas de Roma... Regulo vuelve a Cartago! Caton dicta sus rijidos preceptos. Pero ahí se alza augusta como la justicia la figura de Tácito; su pluma es una espada i una corona, i con

mano firme esculpe sobre la frente de Roma una historia indeleble. Juvenal i Ovidio, Oracio i Virjilio. Qué nombres! Atila golpea con su maza las puertas de la ciudad santa.... Anibal pasa al derredor de sus murallas, i sus soldados tiran con los terrones de los campos a la ciudad que los espera de rodillas... i Capua i salva a Roma! Belisario la defiende despues con un puñado de leiones contra las innumerables huestes de Vandalismo. El abad Hildebrando mete la Europa toda bajo su tiara, i la conciencia del mundo tiritando de pavor está a los pies del santo i terrible pontífice! Alejandro VI, el padre de los Borjias, se presenta en el teatro con sus concubinas i muere comido de gusanos!... Julio II bendice los pinceles de Miguel Anjelo i de Rafael. Carlos V, el Católico, escala i saquea la ciudad de los papas.... Todo se envuelve i se aglomera en aquel nombre singular, pañales i mortaja de la historia, el nombre de Roma! El pueblo del Monte Aventino i la Reyecia, la Era consular i la Dictadura, el Imperio i el Papado, i despues Rienzi, Bonaparte i ayer (1848) todavia Anjelo Brunetti, el último de los Romanos, i hoi la miseria, las ruinas, una tradicion muda i acusadora, i para el porvenir el caos i la nada!... Oh Roma! tu eres la historia, tu eres la humanidad, tu eres el mundo!....

Suergido en estos pensamientos que envolvian mi mente a la par con la sombra de la noche, entrábamos a Roma por la puerta de S. Pancracio i atravesando la plaza de S. Pedro i luego el puente de San Anjelo, donde no habia ningun Horacio Cocles que nos atajara el paso, nos instalamos en el hotel de Inglaterra entre la plaza de España i la Via Condotti, pues es éste el cuartel de los extranjeros en la ciudad eterna.

Yo renunciaría a estampar aquí las impresiones que me produjo Roma, mas por despecho que por admiracion. Pero yo no debia juzgarla, por un presuntuoso i filosófico criterio sino contemplarla con las emociones libres del alma. Solo así puede comprenderse i gozarse de la Roma del día, i es por esto tambien que Roma ha sido para mí la única ciudad europea de la que yo me haya alejado con sentimiento. Por otra parte yo me avergonzaria de tener otras pretensiones que la de contar lo que yo he sentido. Cuantas magníficas páginas no ha inspirado Roma a los mas grandes jénios de todas las literaturas modernas que nacieron tambien de la literatura de Roma? Gibbon i Niebuhr, Göete i Byron, Chateaubriand i Lamartine han descrito con su inimitable maestria todos aquellos sitios; el Coliseo, la primera ruina del

Universo, el Vaticano el primero de los palacios de Europa, San-Pedro el primer templo del cristianismo, el Capitolio el primero de los monumentos históricos, Roma, la primera de todos los siglos! Que podria añadir yo sino mi palabra modesta como el eco que los pasos del errante peregrino producen sobre los escombros por que camina? Asi, mi primera noche en Roma fue de un completo develo; me sentía como un átomo anonadado delante de la imagen de aquellos 25 siglos de grandeza en cuya presencia la humanidad estubo de rodillas con su frente postrada en tierra.... Eran las altas horas de la noche, i solo el murmullo de la fuente de la plaza de España turbaba el silencio de aquella soledad que mi insomnio febril poblaba de imágenes gigantescas, que el deseo i la esperanza animaban i en la qué, yó, a la siguiente mañana, iluminada por el sol que ansiaba, esperaba ver a la Roma de los siglos resucitada i grandiosa!....

Amaneció al fin aquel día tan deseado, pero cuantos desengaños estaban reservados a mis ilusiones! Que acusacion al presente! Una ciudad desolada, súaia, vulgar, cubierta de harapos se ofrecia a mi vista en lugar de la Roma de mis ensueños!.... Triste suerte la de aquellos que acostumbrados a juzgar de la grandeza de un pueblo, no por los prodijos brutos de la industria i la mecánica, solo encontrarán en su camino el polvo de la historia; tronchados fragmentos de las artes, i casi del todo borrada la huella de una civilizacion espiritual e inteligente!.... Roma es tal vez en si misma una gran capital, pero una comparacion inmediata inevitable de otros tiempos la desnuda a cada paso de sus modernos atavios.... i entonces a qué le queda?.. Los incendios, los sitios, la decadencia social, hicieron desaparecer la Roma republicana e imperial. La Roma católica que hoi existe con sus estrechas i súaicas calles, sus macisos i lóbregos palacios i sus 300 iglesias, data solo desde Sisto V. Las siete colinas, entre cuya base i el cauce del Tíber el arado de Rómulo trazó los cimientos de la Roma primitiva, estan modernizados. El Monte Pincio es hoi el favorito paseo de los romanos; bandas de música tocan por las tardes los predilectos aires militares de los pueblos del norte de la Europa, ecos de la conquista austriaca o francesa, mientras que los príncipes de la nobleza ruedan sus carruajes por las avenidas de árboles, llevando por libreas a los hijos de Mario i de Caton. El Monte Aventino, en el otro extremo hácia el occidente dominando el miserable barrio del Trastevere, solo permite crecer entre los escombros de sus palacios i templos algunos modestos

arbutos i yerbas.... Donde estuvo el *Forum* en que resonó la voz de Ciceron i de los Gracos, el pico de las escavaciones ha trazado hoi una especie de corral rodeado de post:s a los que el pastor del Agro Romano ata su jumento.... Las campesinas venden sus legumbres al pié de la columna de Marco Aurelio, i en el palacio de los Césares un rústico labrador me ha mostrado su siembra de cebollas i alcachofas creciendo entre las grietas de sus derruidos escombros. I en el centro de tanta grandeza revolcada en el polvo de los siglos, el Capitolio se levanta mezquino, vulgar como un inmenso caseron moderno; i la Roca Tarpeya que antes le sirviera de potema es hoi un rústico sofá en el jardín del palacio Cafarelli!.... Cuantas insondables transformaciones del tiempo! I ahí todavía el Coliseo en pié, solo, mudo, grande, aislado en el centro de Roma, alzando su anchurosa frente, señor de todas las grandes ruinas, severo e imponente como su historia, cuna grandiosa de la rejeneracion del mundo, obrada por el martirio, digna lápida tambien de las edades que fueron.... Tal es la Roma del pasado!

Los monumentos de Roma han sido clasificados en tres épocas, asaber, la de la República, la de los Emperadores i la de los Papas. Pero de la primera no queda sino el sitio disputado aun de sus grandes ruinas. El Templo de Rómulo es hoi la capilla circular de San-Teodoro, a la que los orgullosos habitantes del barrio de Trastevere, que se reputan a si mismos los lejítimos descendientes de los Romanos, traen, en imitacion de éstos, sus hijos para ser bautizados. El *Forum* ha sido escavado últimamente, pero se duda de su verdadero sitio. La tumba de Cecilia Metella en la Via Apia, la pirámide consagrada a Cayo Sesto, que encontramos en el cañino de la Basílica de San-Pablo i el sepulcro principal de Scipion que se conserva en el Vaticano es todo lo que yo vi de la época Consular.

Del tiempo de los Emperadores solo queda el edificio circular del Panteon, tumba hoi de Rafael, i cuyas primorosas columnas ningun arquitecto ha podido imitar jamas. La Mole Adriana, destinada a la tumba del emperador de este nombre, es ahora el Castillo de San-Anjelo. El sepulcro arruinado de Augusto, la columna de Marco Aurelio i la de Trajano, i sobre todo, el Coliseo i los baños de Caracalla, ruinas que a nada pueden compararse excepto la una con la otra, forman los principales monumentos de aquella era.

La Roma moderna edificada por los Papas i demolida por el cañon de la conquista, se enorgullece solo de San-Pedro, de sus seis famosas Basílicas, sus centenares de iglesias, el Vaticano

no con su espléndido museo, i el solitario Quirinal residencia de los Pontífices. Las preciosas fuentes que surten de agua a Roma contrastan tambien con sus calles angostas i oscuras. El Corzo ostenta sus palacios decaídos residencia de príncipes arruinados i de cardenales caducos i pobres, mientras el pueblo habita los miserables cuarteles del costado del occidente o en la ribera norte del Tibre. Solo la plaza del Popolo i los jardines del Monte Pincio que se alzan en graderías en uno de sus costados, tienen un aire de frescura i elegancia que hace pensar en que Roma es una gran capital de la Europa moderna.

Roma tiene una forma casi circular i como está edificada en los declives de las antiguas *Colinas*, su área no es mui considerable, aunque si mui accidentada. El Tibre, rio cenagoso que rueda lentamente su turbion amarillo por entre altos barrancos, borda mas bien que divide la ciudad, pues en la rivera Norte hai mui poca poblacion. San-Pedro i el Vaticano estan ahí sin embargo! En la rivera meridional existe el núcleo de la ciudad entre el Tibre i las colinas. El Corzo, o calle principal, que corre desde el Capitolio hasta la plaza del Popolo, hácia el oriente, divide ésta en dos porciones. En la parte mas meridional, entre el Corzo i los montes Pincios i Quirinal, está la plaza de España i al derredor de ésta el cuartel de la diplomacia i de los extranjeros que tiene tambien su Corzo particular en la *Via Condotti*, bazar donde se venden todas las reliquias de Roma, rosarios, imágenes, copias de monumentos, etc., i porjente tan poco cristiana que piden siempre el doble por sus mercaderías i se contentan con menos de la mitad de lo que piden, como me sucedió con el mercader Antonelli, quien debe ser sin duda pariente del famoso jefe actual del poder ejecutivo del Estado Romano.... En la parte que se estiende del Capitolio hácia el occidente se encuentran las ruinas de Roma i el barrio del Trastevere.

Mi primera visita a los monumentos de la antigua Roma fué destinada al Capitolio. Querria conocer desde la cuna los vestijios de aquella grande existencia. El edificio está situado en un pequeño montículo en el centro de la ciudad. Subimos algunas gradas i nos encontramos en un mediano patio rodeado de edificios. En el centro de este vestíbulo, se levanta la famosa estatua equestre en bronce dorado de Marco Aurelio, una obra maestra que revela el grado de perfeccion que alcanzaron los Romanos en las artes. Miguel Anjelo, el primer juez en todas las artes grandiosas, acostumbraba detenerse delante de esta estatua, i despues

de contemplarla un largo rato embebido en su admiración, apostrofando al caballo exclamaba *Camina!* I en efecto, el soberbio bruto ya ha avanzado un pié i tascas el freno....

El actual palacio del Capitolio está edificado en los tres costados del patio central i forma tres alas de edificios muy secundarios. En éstos está el "Museo Capitolino" que con el Vaticano i el Museo de San-Juan-de-Letran, reúne todas las curiosidades históricas de Roma. La célebre loba de bronce está aquí en su verdadero puesto, como la nodriza al pié de la cuna... Pero lo que mas admiré en la sala de la estatuaría antigua fué el "Gladiador moribundo"; el mismo mármol parece helado con la muerte i los ojos entreabiertos de la víctima i el labio caído exhalando la última agonía, tienen una espresion siniestra i sublime de verdad. La "Venus Capitolina", me pareció al contrario, la imájen acabada de la beldad i de la vida en todo su esplendor. Yo no soi artista, pero no sé porque sentia palpitar la vida al traves de aquel seno henchido i de aquel rostro dulce i altivo a la vez, tipó el mas hechicero de la mujer, en comparación del qué, mas tarde, la delicada i artísticamente perfecta Venus de Medicis, con sus pies i manos inimitables de verdad; me pareció sin embargo una preciosa muñeca, porque no tiene el encanto de la vida ni la espresion de otro sentimiento que él de la perfeccion del arte.

Se encuentra aquí tambien la galeria mas completa i mas auténtica que existe de los bustos de todos los Emperadores. La cabeza calva de César, que los frenólogos han encontrado idéntica a la de Napoleon, resalta entre los bustos mas vulgares de los Augustos; la espresion de su fisonomía triste i concentrada tiene la marca de su jénio. El bello rostro de Tiberio parecería un desmentido dado por el arte a la historia (aunque hoy los aduladores de Luis Napoleon quieran rehabilitar la memoria de aquel monstruo). Su fisonomía es delicada i su espresion dulce, pero la compresion de su boca delgada i sumida revela el disimulo i la crueldad. El busto mas hermoso i mas popular, pues lo he encontrado en toda Italia, es el de Marco Aurelio. Su noble i tranquila espresion de majestad es realzada por la gracia de su cabeza i barbas crespas, que a diferencia de los demás Emperadores, parece llevabá muy largas. El buen Emperador Tito tiene la cara i la estatura de un motilon retaco, gordete i de faz placentera, mientras Vitelio, cuyo busto ocupa el espacio de dos estátnas, no parece sino una masa bruta de apetitos i materialismo. Uno de esos mercenarios ciceronis cuya impertinencia se ha hecho

ya mecánica en fuerza de la costumbre, nos acompañaba mientras recorriamos las salas de los bustos. Era un verdadero idiota, i al preguntarle en la sala de la escultura griega por un busto de Sócrates, conocido por su espresion de sublime resignacion, levantando al cielo su frente, mientras la mano talvez llevga los labios la fatal cicuta, me respondió con el mayor desplante: *Eso es Galileo!*....

En el centro del moderno Capitolio se levanta un torreón de tan vulgar apariencia, como la torre de la cárcel de Santiago de Chile si se quiere.... no la de las *Cajas* pues esta ha sido declarada oficialmente *sublime*.... Pero la perspectiva que ofrece de la ciudad i la campiña nos indujo a subirla. Roma se nos presentaba como en un mapa. Mirando hácia el oriente veíamos el Corso desprenderse de las mismas gradas del Capitolio, lleno del bullicio i animacion de la Roma moderna, mientras a nuestra espalda el Coliseo, el Foro, los Arcos de Severo, Tito i Constantino, los baños de Caracalla i la huella de la via Apia que corre hasta el puerto de Ostia, ofrecian el contrasté de la historia del pasado muda i solemne i el presente fútil i vulgar de charla i negocios. Las Basílicas, situadas la mayor parte en los estramuros, se ven a la Católica Roma como una muralla de santuarios, digna de la capital del Orbe cristiano; mientras que la vista se dilata en mas lejanos horizontes siguiendo la huella que el Tibre sugiere por el Agro Romano en direccion a la mar.

Del Capitolio descendimos aquel mismo dia al Coliseo, la mas augusta de las ruinas del cristianismo, a la par con la tumba del Salvador. En parte alguna ni jamas en otra ocasion de mi vida, la contemplacion de la materia habia despertado en mí una impresion mas cerca de las lágrimas, del entusiasmo celeste, del anonadamiento mudo i profundo de los sentidos!.... Estaba ahí delante de mí aquella ruina de los siglos inmóvil i eterna porque "cuando el Coliseo perezca permanecerá el mundo!"....

La grandiosa Arena está todavía conservada en sus principales detalles. Se ven al derredor las jaulas de las fieras i los calabozos subterráneos en que eran arrojados los mártires, antes de ser echados a las hambrientas panteras i a los leones. Los bancos de piedra en que 100,000 espectadores tomaban sus asientos se conservan en todo el derredor, i aunque en gran parte demolidos, algunos retienen todavia sus números romanos como hoy los empleamos en nuestras lunetas de teatro. Se ven tambien los diversos *Vomitorios* por donde entraba i salia en febriles tropeles aquel infame pueblo que vivia de rodillas delante de los Césares i Venus pidiénd

“pan i placeres”, hasta que del centro de aquella misma arena sitio de sus bacanales de vino, voluptuosidad i sangre, se alzó santo i augusto Cristianismo como una aparicion milagrosa, nuevo diluvio que el amor i no la ira del Creador enviaba a la humanidad para su rejeneracion i su dicha mas allá de nuestra existencia terrenal!....

Era aquella una admirable mañana de abril. El manto azul del cielo parecia tendido sobre la muralla circular de aquel templo de tan grandiosa arquitectura, como su mas digna temblante, mientras el sol, colgado en el centro de sus pliegues, iluminaba aquel recinto cual lámpara sagrada.... Yo permaneci algunos instantes contemplando aquella escena... Una ligera brisa agitaba las hebras de las plantas que crecian entre las grietas formando como una corona al derredor de la frente circular del edificio. El Coliseo tiene una *flora* peculiar que comprende mas de trescientas plantas; i cual mas magnífico tributo la naturaleza podria consagrar sobre esta tumba de los mártires que esa guirnalda que la brisa mece arrancándola su aroma para disiparlo como una ofrenda al Creador en el ámbito de los cielos?... En el interior del recinto han construido algunos altares. ¿Quiénes añejan oraba arrodillado sobre las gradas de uno de éstos ¿i quién podria apartarse de este sitio sin elevar una súplica al Todopoderoso por lo que le es caro en la vida?...

Las dimensiones del Coliseo son tan vastas que todos los monumentos que se encuentran a su alderredor, como la Basílica de Constantino i el templo de Augusto, me parecían solo una parte de sus escombros. En varias épocas sin embargo este grandioso edificio, odioso a los Papas como un recuerdo profano, ha sido despojado de sus materiales para hacer nuevas construcciones. Urbano VI es el que ha cometido con la historia i el arte está indisculpable falta de urbanidad, en mayor escala. En verdad el tal Urbano VI destruyó mas monumentos de Roma que los que despedazó Atila i saquearon despues el Condestable de Bourbon i Bonaparte.

Cuando yo habia contemplado el Coliseo no queria visitar sino ruinas, queria recorrer fragmento por fragmento aquel inmenso escombros que se llama Roma, padron tronchado de tantas edades de grandeza, cual si deseára aprender la historia en aquellas lápidas sin nombre de glorias que fueron.... Nos dirijimos pues al palacio de los Césares situados a orillas del Tibre a unos pocos pasos del Capitolio. Aquel monton de escombros de media legua cuadrada de estension reunió un dia en una sola delicia

todos los goces de la tierra, i tambien toda la grandeza i el poderio de los hombres.... Cuarenta Césares, grandes como Aurelio, feroces como Caligula, imbéciles como Claudio, infames casi todos, vivieron aqui en una perpetua bacanal de deleites i de crímenes. La sombra de Tacito me parecia pasearse delante de mi guiándome por entre aquellos escombros.... Sin embargo, un rústico aldeano era mi único guia. El alquilaba al conde Frazi estas ruinas por 150 escudos, i con el pico i el azadon cultivaba algunas legumbres i plantas de vicia en aquel suelo ingrato empapado en otro tiempo con el nectar de los Dioses.... El pobre campesino no era un Niebuhr i nos señalaba los lugares a su modo. “Este es el baño de Livia” nos decia mostrándonos una bóveda que servia de *pajal*.... “Aquel es el aposento de Séneca” añadía, mostrándonos algun otro monton de escombros; pero entre éstos se veia claramente visible, la espaciosa galeria desde la que la Corte debia presenciar las carreras de carros i las luchas de los gladiadores que se daban en la arena que se estiende entre las murallas del palacio i el Tibre, i en la que pacia en aquel instante tranquila e indiferente una tropilla de jumentos.... Que queda hoy de tanto deleite i tan inmenso poderio? El humilde labrador, que nos guiaba, heredero de Augusto i dueño de su mansion, inclinándose con reverencia pedia “perdon de su ignorancia” a dos modestos hijos del último rincon de un Mundo, 18 siglos mas nuevo que estos escombros!.... Qué contrastes i qué lecciones! La mente se apaga como una antorcha ahogada en su propio pábulo delante de tales espectáculos....

Los baños de Caracalla situados un poco mas al occidente del palacio de Augusto, están mejor conservados que este último, asi como el acueducto Claudio, los *termes* de Diocleciano i otros establecimientos públicos de este jénero a los que con razon fueron tan afectos los Romanos. Está aun perfectamente marcada la excavacion del gran baño donde hombres i mujeres se recreaban sin rebozo en aquella edad incrédula i materialista, hasta que Septimo Severo, (cuyas leyes no llegaron sin embargo a *Chorrillos*....) prohibió esta costumbre. Los baños de vapor están al derredor de un circulo en cuyo centro habia una pequeña arena para los gladiadores. Mientras los patricios se unjian el cuerpo de aceites i perfumes, sus esclavos se daban de puñaladas para divertirlos.... Cuanto horror i cuanto absurdo hai en ciertas tradiciones! Las murallas de estos baños son talvez tan imponentes cómo las del Coliseo, pero aqui la imajiuacion queda fria delante de

una tradicion brutal de placeres físicos. Las lóvedas son construidas, como casi todos los antiguos edificios, de cal i ladrillo, i su altura es tan prodijiosa, fían inmensa su estension, que habiendo subido por una gran escala de piedra, vagamos por la techumbre de aquellas singulares ruinas hasta estraviarnos i perder materialmente nuestro rumbo i la huella del sendero por el que habiamos venido....

Pero hai en el centro de Roma una pequeña Roma donde estan reunidas todas sus eras, donde su historia está escrita con los mas escogidos fragmentos de su pasado. Esta capital de Roma en Roma misma, es el Vaticano, el primer Museo de arte e historia en Europa. Todas las faces de la civilizacion antigua, las artes, la religion, las ciencias, tienen su culto i sus representantes en las obras mas acabadas de la mente i de la ejecucion humana. La Capilla Sixtina i el *Juicio final* de Miguel Anjelo. Las *Stanzas* de Rafael. Praxiteles i Canova, el primero i el último gran maestro del cincel. Los admirables tesoros de Ejipto, de la Etruria i de Roma que esplican en la visible transformacion reciproca de un pueblo a otro, el orijen i la marcha de la civilizacion del Occidente, cuya fuente mas inmediata, está demostrado por la simple vista de estos recuerdos, fue el Ejipto i despues la Etruria heredera de aquel. La Biblioteca del Vaticano, en fin, famosa por la reunion de los mas singulares e importantes manuscritos, todo hace del Vaticano un libro fecundo en grandes i fáciles estudios.

Atravesando el patio que sirve de vestíbulo comun al Palacio Papal i al Museo, recorrimos una angosta galeria de cien o mas varas de largo cuyas paredes estan incrustadas con tres mil inscripciones paganas i de la era del cristianismo. La mayor parte son epitafios, i en el contraste del materialismo i de la fé de ambas edades, respirán aquellas el desconsueo de la nada que aquel pueblo divisaba mas allá de la tumba, mientras las inscripciones cristianas estan animadas de la inspiracion de una celeste i mejor vida de recompensa i reparacion.

Se penetra en seguida en el Museo de la Estatuaría, clasificada en distintos grupos i en salones aparte, segun las épocas. Recorrimos mas de doce salones cada uno de los que tiene un nombre peculiar, dedicado jeneralmente en honra de algun Papa. El "Apolo del Belvedere", el "Laocoon", "Ariadna dormida", el "Gladiador enjugándose el sudor despues del combate", la "Venus de Praxiteles", que se cree original, primores todos de la perfeccion del arte, se ven en medio de 4 o 5 mil estatuas. El Apolo es talvez la mas noble figura jamas idea-

da de la belleza humana, i la verdad de su expresion i de su actitud despues de haber lanzado la flecha, es cuanto hai de admirable. Por una bien entendida precaucion se ha colocado un cómodo escaño al derredor de esta estátua, (lo que tambien se acostumbra en todos los Museos donde hai alguna obra maestra que admirar) i observé que aun las personas mas indiferentes se detienen un rato a contemplar aquella maravilla del cincel, debida como la mayor parte de estos tesoros antiguos, al pico de las escavaciones. Los célebres "Atletas" de Canova estan aquí con sus anchas espaldas desnudas, sus puños crispados i una expresion terrible de provocacion i de pujanza en el rostro, amenazándose el uno enfrente del otro. Nunca la materia recibió tal vigor i tan grande verdad; da como miedo acercarse a estos enfurecidos pujillistas que parece os quebrarian los huesos si os estrecharan entre sus brazos....

La sala de los animales, reúne las principales maravillas del arte griego i son en su mayor parte labores imponderables de naturalidad e ingenio. Admiré particularmente varios grupos de perros representados en diversas actitudes con una perfeccion inimitable. Notamos tambien una fuente de porfirio rojo de una sola masa, que tiene 14 varas de circunferencia; las mismas dimensiones de un dormitorio ordinario.... La tumba de Santa Elena, que se encuentra aqui es del mismo material i su sola reparacion, por la dureza del porfirio que resiste al cincel casi como el fierro, ha costado 20 años de constante trabajo i no menos de cien mil pesos.

El Museo Etrusco es hermosísimo. Las tumbas de Vulci i Herculano son las que mas han contribuido a formarlas i consiste en inscripciones, vasos adornados de admirables dibujos, estijas coloridas con los mismos tintes que las figuras últimamente descubiertas en Ejipto i en Ninive, porque, lo repetimos, la civilizacion Ejipeia, heredera de la de los Caldeos, es la única auténtica fuente de la civilizacion moderna que nos legó Roma, i que despues de perdida, volvió a reaparecer en la misma Italia. Esta parte del Museo está inscripto a la "magnificencia de Gregorio XVI" porque cada Papa moderno ha puesto su nombre a cualquier obra que se haga bajo sus auspicios con grandes letreros de bronce. El mismo Pio IX, tan conocido por su modestia, ha hecho colocar sobre algunas mamparas de vidrio con que rodean las galerias del patio principal del Vaticano, i repetidas por cuatro veces en letras de bronce en relieve, estas palabras: *Pio IX, Pontífice magno*.

Hai tambien en el Vaticano un estenso Museo ejipecio, pero es inferior al de Turin, Paris i

particularmente al de Berlin que es el mas completo de toda la Europa.

La biblioteca del Vaticano consta de 30 mil volúmenes solamente, pero todos son de un mérito singular por su antigüedad, su escasez o las materias de que tratan. Todos los libros estan guardados en magníficos estantes dorados i enteramente cubiertos al derredor de una sala que deslumbra por la riqueza de sus mármoles i los mosaicos de los mas ricos colores. En uno de estos armarios, el guardian que nos conducia, nos mostró las mas preciosas reliquias que existen del Cristianismo occidental, encontradas en las Catacumbas que sirvieron de templo a los primitivos fieles. El cáliz de piedra de la consagracion divina, las primeras cruces de la fe toscamente labradas, los primeros suplicios del martirio etc. Era aquella la catedral de la augusta religion que profesamos. Por que aï no son tan puros como su cuna todos los dias de su existencia al travez de los siglos que la sucedieron i el nuestro propio, en que el abuso, la discordia, el fanatismo, las pasiones mas sangrientas la han ultrajado haciéndola su simbolo, su máscara i a veces tambien su hoguera i su puñal? . . . Vi ademas aqui las únicas pinturas romanas que se conservan i que sorprenden tanto mas cuanto es una opinión general que los Romanos no conocieron aquel arte. Son dos frescos que representan un noviazgo; todas las figuras son pequeñas, el colorido está bien conservado, i la composicion general i la perfeccion i gracia de los detalles, revela, segun los inteligentes, la mano de un maestro.

Pero el gran atractivo del Vaticano es su Galeria de pintura que aunque consta solo de 60 cuadros es la mas escogida de Europa. Las principales pinturas estan en una galeria llamada las Stanzas de Rafael i en las dos capillas Sixtina i Paulina, dos oratorios privados del Papa, que se abren sobre la Sala Réjia o gran vestíbulo del Palacio pontifical. En esta sala solo notamos un cuadro que representaba a San Bartolomé de Paris, i su colocacion aqui pareceria mas bien una protesta que una terrible jactancia, pues es casi imposible creer que en los presentes tiempos el clero católico i su Pontífice acepten la responsabilidad i el horror de tal matanza. En la Capilla Paulina se conservan solo dos frescos desvanecidos de Miguel Anjelo que representan a San Pedro i San Pablo, pero en la Capilla Sixtina estan los milagros de aquel jenio. El famoso "Juicio final", pintado en la pared en el lugar que ocupa jeneralmente el altar mayor, es la obra mas grandiosa que se ha conocido por su composi-

cion i su tamaño pues tiene 60 pies de alto i 30 de ancho. El infatigable Miguel Anjelo empleó 8 años en concluir aquel cuadro extraordinario. La estension del espacio destinado a la pintura, permitió al artista desarrollar libremente su jenio tan poderoso en la representacion de lo sublime i lo terrible. Todas las figuras son del tamaño natural. Dios aparece en la cumbre rodeado de gloria i poder, personificando la justicia iracunda e implacable contra el mal, mientras que su divina madre flota en una nube rodeada de sus ánjeles i con exquisita dulzura parece insinuar la clemencia al Omnipotente. La actitud de éste es verdaderamente terrible, su figura no tiene la delicadeza de formas con que se representa siempre al hijo de la divinidad; parece al contrario un formidable atleta delante de cuyos pasos el mundo fuera estremeciéndose i cayéndose a pedazos! Se ha reprochado a Miguel Anjelo esta personificacion del Salvador, pero en la concepcion de su jenio ardiente i atrevido mui pocas veces el gran artista estampaba el sello de la dulzura que su alma orgullosa no poseia, i ademas las imágenes de clemencia i perdon que rodean la figura del Redentor, la Virgen i sus ánjeles, los santos, los apóstoles i los grupos de bienaventurados que se acercan a su trono, hacen aparecer el necesario contraste del perdon i de la ira, aunque estos dos sentimientos no esten marcados en la figura de Dios. Bajo de las plantas del Señor, es donde Miguel Anjelo derramó todo el colorido i toda la inspiracion grandiosa i siniestra de su mente. Las actitudes de los condenados producen en el espectador un sentimiento indefinido de terror i desesperacion. El gozo i la actividad con que los demonios saliendo en tropel por las puertas del infierno acarrear a sus víctimas, tiene un efecto espantoso. Los réprobos ruedan en el vacío arrastrados por su maldicion i el jesto del crimen que disloca sus miembros, los hace aparecer como si poseidos de todas las furias i todos los dolores profirieran horrendas imprecaciones cuyo eco a uno le parece oír. . . . Un demonio que baja con un réprobo sobre sus hombros es realmente una concepcion terrible de vigor i de verdad; el desencajado rostro de la víctima que agoniza en la consumacion suprema i horrible de su perdicion, es un infierno en si mismo de dolores, de remordimientos i reprobacion; mientras que la figura mitológica de la barca de Caron, (criticada como idea, pero que es en sí una obra maestra de ejecucion) tiene todo el pálido desmayo de una desesperacion muda e irrevocable. Los remeros luchan con los condenados en la borda de la barca por arrojarlos

al abismo, algunos han caído ya i flotan al travez del agua como masas lívidas e inanimadas. Pareceria que un resplandor del infierno empapara con su siniestra luz aquella tela....

En un grupo de réprobos que aun no han escuchado su fallo, Miguel Anjelo retrató en yenganza de un desaire, a uno de los cardenales, mayordomo de Julio II, con su birrete rojo i un gran rabo que se enrosca al derredor suyo. Cuando Julio II, por los reclamos del indignado cardenal, ordenó al pintor borrara aquella figura, el espiritual Florentino que no entendia de bromas, le dijo que su Santidad no podia deshacer lo que Dios habia hecho i que el cardenal estaba ya condenado i nadie podia revocar su sentencia. Se cuenta tambien que habiéndose asomado Julio II a contemplar el cuadro por el único postigo que el pintor habia dejado en la muralla con que rodeó su taller, fingiendo éste que no le conocia, dió una feroz puñada en el rostro al curioso Papa, de lo que tuvo éste el buen sentido de hacerse disimulado. Pero las anécdotas de este jénero, que no tienen mas autenticidad que su misma orijinalidad, son muy comunes en la vida de estos grandes artistas. Todas las figuras de este cuadro estaban desnudas, porque sin duda el artista no admitia que la humanidad saliera de la fosa con medias ni pantalones, pero un timorato Papa (probablemente algunos de los Urbanos....) mandó a Daniel de la Volterra, uno de los mas aventajados discípulos de Miguel Anjelo, cubrir las figuras más prominentes. Este sacrilejio del arte no ha sido perdonado nunca por los maestros al intruso discipulo que desde entonces recibió como sobre nombre el apodo de Daniel el *Bragatone*. Esta gran composicion está en el dia tan deteriorada por el tiempo, la humedad, los estragos de los sitios que ha sufrido Roma, (eu uno de los que, una bala de cañon la rasgó en el centro) i principalmente por el humo del incienso i de las velas, que apenas se comprenden sus detalles, i para estudiar éstos es mucho mejor consultar una copia.

Miguel Anjelo pintó tambien al fresco el techo de la Capilla Sistina con pasajes de la historia sagrada. La Eva desnuda del Paraiso se dice que es el tipo mas perfecto de las formas humanas por la verdad voluptuosa del colorido, la espresion i la actitud.

Las célebres *stanzas* de Rafael estan en algunos salones i pasadizos inmediatos a la Capilla Sistina. Son frescos pintados en la pared i en el techo de cada sala, i representan varios temas como la "Batalla de Constantino i de Majencio", la "Aparicion del *labarium*", la

"Prision de San Pedro", el "Milagro de Bolsena", etc. Rafael dejó diseñados estos grandes cuadros que concluyó despues Julio Romano, uno de sus discípulos predilectos. La diferencia del dibujo de Rafael i del colorido de su sucesor se conocen, dicen, a primera vista; pero en cuanto a mí que no tenia mas regla de arte que mis impresiones, yo no gozaba en la contemplacion de estas pinturas descoloridas i sin brillo, bien es que el efecto de la verdad i la perfeccion de la idea se inculque involuntariamente aun en los mas indiferentes. No me sucedia en verdad otro tanto cuando me ponía de pié delante de la "Transfiguracion" de Rafael, el primer cuadro que haya salido jamas de humano pincel. Recuerdo que cuando yo entraba a la sala en que éste está colocado, uno de los custodios me condujo significativamente por el brazo hasta el centro de la pieza sin permitirme mirar ácia atras, i cuando me colocó bajo una luz conveniente, me hizo dar vuelta.... Ah! exclamé yo, reprimiendo apenas mi sorpresa i el indecible hechizo que me dominó, súbito cual un rayo.... Estaba delante de aquella gran maravilla, que me parecia un pedazo del cielo.... Rafael mereció el nombre de divino. Aquella composicion es indescribible. El Redentor sube al cielo en una nube envuelto su rostro en la luz del Empireo, mientras que en el fondo del "valle de lágrimas" de que se ha desprendido, los apóstoles contemplan llenos de una muda majestad el sublime apoteosis. Pero el gran efecto del cuadro es la doble representacion de la gloria infinita simbolizada en la ascension del Señor, i en el contraste de la miseria terrenal que el pintor ha representado en la figura de un muchacho endemoniado a quien rodea su familia en la mas dolorosa ansiedad. Descender de la faz angusta del Salvador al rostro horrible, pálido i contraído por las convulsiones del muchacho, es asomarse al cielo i caer despues en el fétido lodo de las miserias humanas.... Rafael pintó este cuadro para desmentir la envidia de sus contemporáneos que comenzaban a acusarle de decrepitud; su esfuerzo fué sublime i murió en toda la juventud de su gloria i de sus labores, dejando inconclusa su obra maestra. Mas feliz que su adusto rival, nadie se ha atrevido a pener sobre su tela un profano pincel, i la "Transfiguracion", está ahí, al lado del "Juicio final", como los dos esfuerzos supremos de dos jenios gigantescos que no pudieron rivalizar sino en la admiracion del uno por el otro. La obra de Rafael ocupa el primer puesto en las telas al óleo mientras el "Juicio final" es la obra jefe entre los frescos antiguos i modernos.

Está tambien en este Museo la famosa "Comunion de San Jerónimo" de Domenichino, que se ha considerado digna de ocupar un puesto enfrente de la "Transfiguracion" de Rafael. La figura del Santo tendido en una estera, desnuda i estenuada se alza como de debajo de la tumba, animado el rostro de una ansia de celeste gozo mientras sus moribundos lábios se entreabren para recibir la ostia santa. Todos las grandes pintores italianos tienen aquí alguna de sus obras mas famosas, pero las dos anteriores absorben toda la atencion. La "Virjen de Foligno", de Rafael está tambien en esta galeria.

Pero no menos que la Roma antigua i artistica debia interesarme la Roma moderna de los Pontífices i la fé católica. San Pedro, la Catedral no de Roma sino del Mundo, el templo cuyo vicario es el suprémo Pontífice i cuyos feles son la Cristiandad toda, ha sido calificada como una de las siete maravillas del Mundo. Tal vez ha sido la marimera i la mas grandiosa. Fruto de los esfuerzos de muchos siglos, de la inspiracion de los mas grandes jenios de aquellas épocas, de la inmolacion de mil vidas i de la consagracion ilimitada de los tesoros de todo el orbe puestos a contribucion, San Pedro es el milagro de la fé i un tabernáculo digno de Dios i de los Cristianos. Ha costado en verdad grandes sacrificios i terribles concesiones a la Iglesia. A medida que los portentosos cimientos del gran templo se alzaban de la tierra, el prestigio de la administracion Papal, la base del culto, era minada tambien por el descrédito i la *Reforma*, pero al fin las murallas de Dios se levantaron grandiosas i eternas cual su gloria, i ahí está S. Pedro como el emblema mas digno del Cristianismo! Si hai cosas en verdad cuya admiracion no sácia jamas, S. Pedro me parecia inagotable de admiracion; por esto casi es imposible dejar de visitar al menos una vez al dia aquellas soberbias bóvedas, al pisar cuyos umbrales, me aseguraron, muchos sectarios e incrédulos, heridos de una convieccion íntima i espontánea han abjurado sus errores. Es verdad tambien que Martin Lutero concibió su primera idea de reforma al descender la escala réjia del Vaticano.

San Pedro, visto desde la plaza de su nombre que le sirve como de magnífico vestíbulo, no tiene ninguna majestad; su cúpula escondida por la impertinente fachada que fue añadida al diseño de Miguel Anjelo despues de su muerte, hace que la iglesia se vea como aplastada. Pero una vez que se han subido sus gradas i salvádose sus umbrales, ¿qué ser dotado de alma i pensamiento no se ha detenido arrobado de admiracion i de sorpresa? Todo es grande en San

Pedro, todo lo absorve su maravilloso conjunto, i envueltos en la grandiosidad de la concepcion jeneral de la obra, los detalles, parecen invisibles. El jénio de Miguel Anjelo, que apenas puede creerse fuera un jénio humano, buscó solo las proporciones de lo grandioso en la idea, en el tamaño, en la elevacion, en los materiales, en todos los recursos que la magnificencia de la Cristiandad puso en sus manos. En el interior de San Pedro no hai una sola pulgada de madera, todo lo que no es mármoles de diferentes colores, el pavimento, las columnas, los altares, las tumbas de los papas etc., son mosaicos, que material por material, valen mas que el oro. La iglesia tiene la forma de una cruz compuesta de una nave central i dos alas en cuyas capillas estan los altares. El Sagrario, bajo cuya bóveda estan sepultados los cuerpos de San Pedro i de San Pablo, i donde 100 lámparas de bronce arden eternamente en honor de los dos grandes mártires i de las cenizas de San Andres, el lienzo de la Verónica, i otras reliquias que aquí se conservan, está en el punto céntrico de la Iglesia en que se desprenden los dos brazos de la Cruz, e inmediatamente bajo la gran cúpula de la Iglesia. Nuestra *Compañía* da una idea aproximativa de esta distribucion. En el fónido, donde jeneralmente está colocado el altar mayor, han levantado un gran monumento de bronce i mármol que se llama la Tribuna de San Pedro. La famosa estatua de bronce que representa al Apóstol en la actitud de bendecir i que se cree una de las primeras obras del arte cristiano, está colocada sobre un trono de mármol a un costado del Sagrario; i yo besé como todos el dedo grande de su pié derecho, que como es sabido, tiene una cavidad profunda debida a la frotacion de tantos millones de reverentes labios que en el trascurso de los siglos han venido a rendirle homenaje. Los altares son formados solo por algunas severas columnas i cornizas de mármol que sirven de marco a los cuadros de mosaico de un arte tan primoroso que solo en este templo pueden existir. Las tumbas de los mas célebres Papas, obras todas colosales de arte i de dispendio, estan distribuidas en las diversas capillas de las alas laterales. La más magnífica es la de Leon XII por Canova; los dos "Leones dormidos", que se reputan entre las obras mas perfectas de aquel artista, son el principal adorno de este sepulcro; en el de Pablo III la figura de la "Justicia" simbolizada por una Diosa que ostentaba sus formas en la mas voluptuosa desnudez, ha sido cubierta despues con un traje de bronce barnizado, para evitar los escándalos a que la perfeccion de sus atractivos daba lugar, pues todo

en esta miserable vida, aun en el sitio mas santo del culto, está sujeto a las falsas impresiones de los sentidos.... Pero los símbolos profanos se han desterrado hoy con propiedad de esta clase de construcciones, i la figura de Pio VII, por Canova, arrojado en la bóveda de San Pedro, vista a la luz de las lámparas que la rodean, tiene el sello de un éxtasis sublime de fé i de fervor. Esta sola figura, que no tiene ningun adorno secundario, me pareció mucho mas bella que los otros monumentos recargados de símbolos i blasones. Pero es tal el respeto con que se miran por el Colejio de Cardenales, aun los mas insignificantes detalles de este templo, que últimamente habian rehusado proseguir la construccion de la tumba de Gregorio XVI porque era de un pésimo gusto, apesar que habian gastado en ella mas de 80,000 pesos! Es sabido que San Pedro tiene una administracion especial, (*la Amministrazione de la fabbrica de San Pietro*) como un gobierno aparte que tiene algunos centenares de empleados exclusivamente consagrados a la reparacion i conclusion final de la obra, pues no ha sido todavía terminada. I podría serlo jamas?...

Pero lo que constituye el efecto maravilloso de S. Pedro, como hemos dicho, no son sus bellezas parciales ni sus esquisitos mosaicos en que con menudas piedrecillas, se han copiado los mas admirables cuadros de Rafael i otros pintores, ni sus altares, ni sus tumbas, ni sus reliquias, sino el conjunto severo i augusto a la par que inmenso i despejado de su arquitectura. Miguel Anjelo era un jénio sublime, solo del cielo pudo caer sobre su frente la chispa que encendió tamaña concepcion! Cuando se ha salvado el umbral del templo, todo viene a encontrar como una sola masa de portentos, la ávida mirada del viajero, i a medida que los ojos estasiados se encumbran del pavimento a las columnas, a la bóveda, a la cúpula, uno se siente como si fuera desvaneciéndose en si mismo i haciéndose mas pequeño mientras mas grande es el espectáculo que contempla. Yo he medido la iglesia con mi marcha i tiene 278 pasos que contando con el grueso de las murallas hacen al menos 300 varas, o *dos cuabras* de las nuestras. Ponderándome su inmensidad, me aseguraban que en la Semana Santa de 1853, habian en la nave central, 20 mil hombres del ejército frances i apenas ocupaban la mitad de aquella; pero yo observé una mañana oyendo misa desde el extremo derecho del brazo de la cruz, que el sacerdote colocado en el otro extremo, me parecia a veces solo como una pequeña figura de resorte.... La pluma que tiene en la mano S. Juan Evangelista, cu-

yo retrato hecho de mosaicos, ocupa uno de los ángulos de la gran cúpula, parece, vista desde el pavimento, tener las proporciones de una pluma comun, pero subiendo a la primera balastrada de la cúpula, se puede medir con facilidad i se ve que tiene vara i media de largor. Pero nuestro cónsul en Roma el S. Domenico ni, que como romano i como artista está iniciado en los grandes secretos de las obras maestras de su ciudad natal, me hizo notar un contraste mas singular todavía, que manifiesta el arte singular con que los detalles han sido absorbidos por la expresion del conjunto, i como los recursos del jénio i del arte burlan la penetracion i el alcance de los sentidos. En efecto, hai al pie de cada columna en la nave central una fuente de agua bendita cuya tasa sostiene dos anjelitos de mármol de formas rollizas i cortas. En mis primeras visitas a S. Pedro, yo me formé como todos el conceptó instintivo de que aquella figura tenian las proporciones infantiles de los símbolos que representaban. *Mídale usted!* me dijo una mañana el S. Domenico ni, i vi con sorpresa, considerándolos aisladamente, que eran casi de mi tamaño! lo que en materia de superficie es no poco decir!....

La cúpula es sin embargo la maravilla arquitectural de San Pedro, el último empuje del jénio que creó aquella portentosa simetria, i a la par que la vemos alzarse afrevida i majestuosa en el aire, se medita con pasmo en que la base sobre que estriba penetra bajo de la tierra a una profundidad no ménos singular! Se calcula, en efecto, que los cimientos de S. Pedro han absorbido tanto material como sus murallas. Su ascension es un pequeño viaje en si misma; i quien intente ejecutarlo antes de haber tomado su almuerzo, tenga la precaucion de hecharse algunas galletas al bolsillo para recuperar sus fuerzas en la mitad del camino.... Se suben 550 gradas de las que 250 pueden hacerse acaballo, como subiriamos una de nuestras pequeñas cuevas o portezuelos.... En la estremidad de esta primera escala de forma espiral, que termina sobre la techumbre de la iglesia, han inscripto en trozos de mármol los nombres de los soberanos que han subido a la cúpula i de la fecha en que la visitaron; el mas prominente de todos es el de Nicolas de Rusia quien siendo tambien *Papa* de su iglesia, se arrojó a los pies del Pontífice Gregorio XVI; pero en la noche tiró en un rincón la cana de damascos que le habia destinado su Santidad, i el Autócrata de todas las Rusias se tendió a roncar como un Cosaco en su favorito cuero de caballo.... Imájen fatídica que un

dia recojerá la historia!... Alarico llegó a Roma vestido con las pieles de las fieras del Norte!...

Sobre el techo de la iglesia hai una pequeña población donde viven los obreros inmediatamente ocupados en la reparacion de San Pedro. Pasando por una calle formada al travez de estas habitaciones de piedra, entramos a la balaustrada que rodea la primera cúpula, i luego, subiendo por escalas mas angostas, llegamos a la galeria exterior que corona una segunda cúpula, i todavía subimos con dificultad al gran globo de bronce que sirve de cúspide al templo i sobre la que se alza la cruz de redención que la mano del hombre haya levantado juzas mas alta hácia el cielo.... Desde las calles i plazas de Roma, el globo de bronce (en cuya cavidad nos encontrábamos, metidos con una familia de ratas, cinco o seis viajeros a la vez) parece tener las proporciones de nuestras mas grandes sandias, pero caben sin embargo de pié, dentro de sus paredes, no menos de 16 personas! Desde la altura las visuales no hacen sino revertirse, i eran los hombres que cruzaban la plaza de San Pedro, los que me parecian sandias, pues solo presentan una figura aplastada en que la cabeza parecia anduviera pegada con los pies....

Desde la balaustrada mas encumbrada de la cúpula, nosotros contemplábamos en una mañana de abril de 1855, uno de los mas hermosos panoramas en que la naturaleza, la historia i las comparaciones se tocaban mas de cerca en un punto conjunto. El sol brillaba en el zenit i todo el horizonte estaba limpio de vapores. El Agro Romano se extendia entre el Mediterráneo i los Apeninos cuyos picos nevados divisábamos claramente, como una inmensa llanura que el Tibre cruzaba turbio i silencioso. Hácia el medio dia distinguíamos el abra tras de las que se columbran las llanuras del antiguo Labrum, al travez de los Montes Sabinos, que se apartan en direccion a los Apeninos con Tivoli a sus pies, mientras la cadena secundaria de los Montes Volscios corre al lado de la mar ostentando en sus faldas los blancos caserios de Albano i Frascati. A mis pies estaba la ciudad eterna callada, monótona cubierta de polvo i de ruinas, pero bella i querida en su misterio i en suajez. No se porque aquella imájen i aquellos nombres de un pasado tan exelso, me transportaban a comparaciones de un humilde obrero, pero que un instinto de amor ligaba sin embargo. A la vista de Roma pensaba en Santiago. I no era solo por la semejanza de sus tejados cubiertos de musgo, de sus innumerables torres, sus calles enlodadas, del Tibre que la moja sin labarla, sino porque habia otro eslabon

misterioso que ataba los extremos de aquella comparacion ridícula para el espíritu, pero que en aquellos momentos yo sentia, no sé porqué, era verídica i espontánea. La Campiña de Roma que se desprende desde las faldas de los Apeninos, me parecia en efecto el valle delicioso que habitamos al pié de los Andes. La cadena de los Volscios hácia la costa ocupaba el lugar de los cerros de Puñaguel i la angostura del *Latium* correspondia a la estrechura de Paine que se abre sobre el valle de Rancagua, aunque éste a fe nada tenga de comun con el *Latium* antiguo... Pero si Chile por su forma larga i angosta, su cadena central de montañas, el clima de sus costas i de sus valles i su cielo azul i estrellado, se ha comparado a la Italia ¿por qué la beata i católica Santiago con sus claustros i sus torres no habria de compararse a la Roma Moderna? Confieso que esta contraposicion me asaltaba siempre que subia por las tardes al Monte Pincio, cuando las chimeneas de las casas despedian el humo del estinguido fogon i las campanas tocaban dobles i repiques. Hoi dia, cuando alguna vez he contemplado a Santiago desde las rocas de Santa Lucia, tambien he pensado, i lo digo con todo el orgullo de un católico, (que no es poco!) en la Ciudad santa i eterna....

De las otras baslicas, la de San Juan de Letran es la Catedral episcopal de Roma, cuyo diocesano es el Papa, pues tiene éste tambien el título de Obispo de Roma. La fachada de este hermoso templo, (del que nuestra Catedral es una modesta copia, aun inconclusa,) coronada de grandes estatuas es muy imponente. El pavimento de la nave central es de un mosaico de gran mérito cuya ejecucion sube a los tiempos de Constantino. Al pié de sus columnas vi una figura colosal de cada uno de los Apóstoles a los que esta iglesia está consagrada, i en un sarcófago elevado sobre el sagrario se conservan las cabezas de San Pedro i de San Juan. El sacristan que nos conducia nos mostró la mesa orijinal de la Eucaristia en que el Redentor bendijo el vino i el pan, i el que se conserva muy bien en un armario de plata. Es un tablon de cedro del Líbano, humilde mueble de la mansion de unos pobres pescadores. Despues bajamos a la tumba de la familia Corsini, familia no de humildes pescadores, sino de orgullosos Pontífices. Es imposible que haya una suntuosidad mayor que la desplegada en estos mausoleos de los príncipes romanos, que se encuentran en las principales iglesias de Roma. Al retirarnos de esta iglesia pasamos por el precioso claustro bizantino que le está anexo, cuyo patio es un

verdadero bosquesillo de rosales i alelís. En los corredores de este claustro vimos la tosca silla de mármol que sirvió de trono a los primeros Papas, nos mostraron tambien el pedazo de lápida en que los Decuriones jugaron la tónica de Jesucristo i nos hicieron medir nuestra talla en la raya que marca sobre una piedra la altura exacta del Salvador. “Nadie tiene las mismas proporciones, decia el guia, todos son mas altos o mas bajos que esa medida”! . . .

En frente de San Juan está la pequeña i singular iglesia de la *Scala santa* que fué hecha para recibir la escala orijinal del Palacio de Poncio Pilatos. El edificio tiene pues la forma de una escala, i las 44 gradas de mármol de que ésta se compone, están aferradas con tablones de madera que es necesario subir de rodillas. Hicimoslo nosotros en efecto con toda puntualidad porque un inexorable motilon está al pié de la escala para impedir que nadie la suba de pié. Algunos fieles nos acompañaron en aquella peregrinacion jímástica que duró algunos minutos i que tenia algo de grave i solemne a la par que grotesco i ridículo.

Despues de San Pedro i San Juan de Letran las 3 basílicas mas importantes son las de San Pablo, Santa-Maria-la-Mayor i San-Sebastian.

San Pablo *fuori i mari*, situado como su nombre lo indica a estramuros de la ciudad, está en construccion despues del incendio que consumió el antiguo templo en 1824. Es una espléndida iglesia de estilo moderno como la Magdalena de Paris, cuyo techo cubierto como por una placa de oro, está sostenido por 84 columnas de granito traídas de Milan. El friso de la columnata está formado por medallones de mosaico que contienen los retratos de todos los Papas desde San Pedro hasta Pio IX. Ya hai concluidos i colocados 259, i cada medallón, en cuya construccion se emplea por un solo artista cerca de un año de trabajo, cuesta mil pesos mas o menos. Hai en el Vaticano un taller especial destinado a este solo objeto, i cuando lo visitamos, nos informaron que se empleaban no menos de diez mil matices distintos en estos trabajos, los colores están en bastositos cuadrangulares como pedazos de fiacre i éstos se embuten en una masa, haciendo una operacion parecida al bordado de punto de marca. Esta iglesia deberá su principal belleza a los réjios obsequios que le han sido ofrecidos por los soberanos de Europa. La Rusia ha contribuido con tres riquísimos altares de Malaquita, un metal tan precioso como el oro, i hasta el Virei de Ejipto ha enviado algunas columnas de jaspé *brocatello* de los mas preciosos colores.

Santa Maria la Mayor fué edificada principalmente con el oro de Chile i el Perú que Felipe II destinó a su fábrica, a la que tambien sirvieron las ruinas del templo de Dioclesiano cuyo sitio ocupa; tiene una arquitectura parecida a la de S. Pablo i es mui rica en mosaicos antiguos, algo deslucidos por el transcurso del tiempo.

Para ir a S. Sebastian que está situado a una cuantas cuadras de las Murallas de Roma en la Via Apia, salimos por el arco de Drusus donde hacian alto las Lejiones que llegaban vencedoras, antes de hacer su entrada triunfal por la ciudad; luego pasamos por la puerta de la capillita denominada *Dominus quod vadis*, porque en aquel mismo sitio se le apareció el Señor a S. Pedro que huia de su martirio en Roma, i al verlo, el apóstol sorprendido le dirijió aquellas palabras. Pero Jesucristo le respondió: “Vengo por el camino de la crucifixion; con lo que fortalecido el santo, volvió a Roma a ofrecerse a sus verdugos. La piedra en que el Salvador estampó su divina planta quedó marcada con una profunda huella de sus sandalias; pero a juzgar por la piedra que nos mostraron en uno de los altares de S. Sebastian, los pies del Rentor, no eran los mas elegantes que recorrieron los vañes de la Judea. . . . Las huellas de las sandalias estan tan profundamente esculpidas que pareceria hubieran sido trabajadas a cinsel. . . . La iglesia de San Sebastian es mas bien una gran capilla de campo vieja i desnuda, pero todo su interes está en las catacumbas a que sirve de portada i que fueron la primera cuna i el primer templo i tumba de los primitivos cristianos. Un lego viejo i murmuron encendió una vela i bajó con nosotros a las lóbregas bóvedas. Estas extraordinarias escavaciones que se prolongan hasta el puerto de Ostia a 11 leguas de distancia, fueron hechas por los Romanos que extraian de ellas la puzolana empleada como amargama en sus edificios. Son bajas, húmedas i angostas, lo que les quita toda impresion de solemnidad i grandeza, pero el pensamiento se aísla en una muda contemplacion de la fe de los primeros mártires, i la pobreza de aquellos miseros sótanos contrasta con esa sublime inspiracion de constancia i abnegacion de que tan patéticas pinturas nos ha hecho Chateaubriand en sus *Mártires*. El lego nos indicaba con una voz que salia apagada por entre los pliegues de su capucha los objetos mas interesantes que encontramos. Una de las saetas con que fué muerto S. Sebastian, este santo tan jóven i tan bello i que tan popular han hecho los pintores italianos. La tumba de Santa Lucila, el hueco que ocupó el fé-

retro de Santa Cecilia, el trozo de piedra sobre el que fué decapitado S. Máximo, son las principales reliquias. Pero se cuentan en las paredes los nichos de los 174,000 mártires que aquí fueron sepultados. En un lugar estaban agrupadas las cavidades ocupadas por 5 niños de diversas edades i por sus padres. La gradacion de las proporciones estaba bien marcada. Yo cometí voluntariamente el anacronismo de preguntar si eran aquellas las tumbas de los siete Macabeos, a lo que el lego contestó afirmativamente, pues para él tanto valia que hubiera sido el sepulcro de siete Macacos.....

Visitamos la mayor parte de las iglesias de Roma porque algunas estan pared por medio i se anda tropezando con sus gradas. Hai diez o doce iglesias consagradas al culto de Maria, de quien los italianos, como todos los pueblos cristianos del medio dia, son tan devotos. Esto ha dado lugar para que los ingleses digan que la religion católica es mas bien *Mariana* que *Cristiana*, sin que esto signifique por cierto un reproche a esa tendencia de la fe que busca en la Virgen un símbolo purísimo de amor i de ternura en vez de refugiarse en los brazos de los Sinforosos, Cayetanos i Canutos del Almanak.... La mas bella de estas iglesias es la de Santa Maria de los Angeles que tiene la forma de una cruz griega construída con gran primor de arte. Es la elegancia esbelta i graciosa de los templos antiguos que se presenta contrastando con la suntuosa majestad de las Basílicas cristianas; me parecia por esto digna de su nombre pues tiene la lijereza de los Angeles que rodearían a una Maria de paz i de dulzura. Cuatro enormes columnas negras estraidas de los baños de Caracalla soportan la techumbre en el centro, i el pavimento es de mármol de colores de los matices mas brillantes. A la entrada admiramos una estatua de San Bruno por Houdon. El fundador de los Cartujos de los Alpes parece atravesar uno de los pasadizos de su sombrío claustro.... "No habla, exclamó un Papa al verlo, porque las reglas de su órden se lo prohiben!"; tan grande es la verdad de su actitud!

San Pedro Advíncula donde se conservan las cadenas de San Pedro (de lo que deriva su nombre) está edificado sobre el antiguo sitio de los baños de Tito. Es una pequeña iglesia insignificante pero se encuentra aquí como por acaso, que dura ya varios siglos, el famoso "Moisés" de Miguel Anjelo, la estátua mas acabada i mas grandiosa que se conoce. El jesto i la actitud del Lejislador es sublime i aterrant; parece que descendido del Sinai para castigar

la idolatria de su pueblo, se hubiera sentado sobre su trono con las tablas de la lei en la mano para pronunciar su terrible fallo!..... En la sacristia está en un marco que una cortina oculta, la dulcísima *Esperanza* de Guido Reni. Es en verdad una esperanza envuelta en el rostro de una vírjen, pero una esperanza dichosa, pura, celeste.... Quién no conoce este símbolo precioso i perfecto? quién no la comprende por una afinidad misteriosa? quién no ha heñado en un rincon de su maleta una copia de aquella esperanza diseñada en la tela como se llevan tantas otras esculpidas en el corazon?....

En la iglesia llamada *Ara in celi*, al pié del Capitolio, que ocupa el mismo sitio del templo de Júpiter Tonante, cuyas columnas conserva, fue donde Gibbon, el gran historiador filosófico de Roma, concibió la primera idea de escribir su obra sobre la Decadencia de aquel Imperio. Nosotros visitamos esta iglesia una tarde, cuando ya se oscurecia i recorrimos su desierto claustro sin ocurrírseme mas pensamiento de decadencia que el reflexionar que de este mismo Convento habian partido los famosísimos frailes predicadores que han *civilizado* en estos últimos años a los Araucanos....

Cada iglesia tiene sus reliquias aquí. En el magnífico San Ignacio de los Jesuitas, cuyo altar mayor es una masa de piedras preciosas, está la tumba de su santo i fundador. Es una iglesia espléndida, que por sus mármoles i su arquitectura podría llamarse, sin mucha pretension, un pequeño San Pedro. Cuando yo la visité estaba llena de fieles que oían un exaltado sermon. El señor Domeniconi tuvo la bondad de invitarme para visitar, al Jeneral de la órden a quien habia introducido algunos chilenos, pero no pude aceptar. Este modesto soberano de una dinastia que comienza de nuevo, a enseñorearse de toda la tierra, recibe a sus visitas en un escaño, les ofrece rapé con toda gracia, les platica en el idioma que a ellos les plazca, i si se ofrece, recibe cualesquier limosnita con la mayor humildad.... Sin embargo, en *Santa Maria Valicella* yo conocia otra tumba santificada tambien, pero sin sectarios ni historia, a la que se podia pedir una inspiracion mas pura; ahí está sepultado el Santo favorito de los Romanos, San Felipe de Neri, el amigo de la juventud, cuyo corazon puro i ardiente palpitaba con el suyo aun en aquellas mismas pasiones que él aceptaba para moderarlas i dirigir las a un fin que conciliara la grandeza del rol divino de la criatura con su razon i sus instintos terrenales. Que dos contrastes históricos la religion i la filosofia nos ofrece en estos dos

nombres—Ignacio de Loyola i Felipe de Nerí! Cual deberia adoptar por modelo el clero de países nacientes en los que el primer deber del sacerdote es enseñar i corregir a sociedades niñas que aun pueden salvarse? La tumba del santo está cubierta de ofrendas. Uno de los altares ostenta el retrato del sacerdote en el acto de consagrar, hecho por uno de los mas famosos artistas de su tiempo (el Domeniquino) i de quienes San Felipe fué un amigo decidido. La espresion del rostro del buen varon tiene un tinte del cielo que parece el reflejo del santo holocausto que lleva a sus lábios. Visitamos tambien en un costado de la iglesia su modesta habitacion que se conserva tal cual él la dejó al morir; la tarima donde dormia, su reclinatorio para rezar, sus baules, todo es auténtico i de una austeridad que revela una santidad verdadera. En esta misma iglesia estan las célebres Sibilas de Rafael pintadas al fresco i una *Dolorosa* de Cuercino la mas dolorosa de cuantas yo haya visto; cada lágrima que rueda por la mejilla de la infeliz madre parece fuera un trozo de su alma que el dolor le arrancára.

En estas ocupaciones deliciosas i activas de la mente i del alma, dejaba yo correr los breves dias de mi residencia en la Ciudad eterna, entregado enteramente a sentimientos mui distintos de los que impulsaban mis pasos en mis investigaciones por otras ciudades. En verdad, en Roma todó es una vida intelectual i de recuerdos. Sucede delante de las grandes obras de los hombres lo que con las creaciones singulares de la naturaleza, el ser humano se desvanece en su propia individualidad i solo queda el sentimiento íntimo de la admiracion en éxtasis. Idénticas emociones se han sucedido en mí el contemplar el Niágara i el Coliseo; el mismo arrobamiento me ha dominado cuando de pie sobre la cumbre nevada de los Andes volvía a ver el cielo de mi patria, que al pensar tambien en ella desde la cúpula de San Pedro. Pero no por esto tampoco dejábamos de contemplar a Roma en su faz diaria, ni gozar de los atractivos materialistas de aquella sibarítica capital europea, pues gustábamos a menudo una copa de lejítimo chíppe, o el *lacrime christi* de las colinas de Nápoles i tambien el Marsala que dan los cálidos viñedos que crecen en las faldas del Etna. Roma es una de las ciudades mas baratas de Europa para vivir, particularmente en el invierno. El alimento i el hospedaje en familia es mui módico en precios; i así viven aqui con soltura una porcion de artistas pobres. Además, el señor don Camilo Domeniconi nuestro caballeroso i estimable cónsul, a cuya conducta de amigo i de represen-

tante nuestro, he oído siempre pródigar las mas entusiastas manifestaciones entre mis compañeros, i a las que yo añado las mias mui sinceras, no permitia que los ratos que las ruinas nos dejáran libres no se empleasen en visitas menos agradables.

Un dia aquel excelente caballero nos llevó al Quirinal, el palacio de verano del Papa. Sus célebres jardines son un bosque de espesorosales cuyo vívidos colores sombrean las oscuras copas de los pinos del Norte. Los caprichosos juegos de agua que abundan aqui, uno de los que toca un órgano como si diera vuelta a la rueda de un pequeño molino en miniatura, son mui agradables, reventando a veces, cuando menos lo esperais, debajo de vuestros pies, cuando una súbita floresta brotára de debajo de la tierra envolviéndoos en hebras de agua.... Vimos tambien aqui el pequeño retrete de verano en que su Santidad recibe con un *negligé* paternal a sus visitas. Otras veces da audiéncia paseándose en los jardines. El S. Domeniconi goza un especial favor de su Santidad a quien prestó servicios modestos pero de corazon durante la revolución de 1848.

Este mismo señor, que residió en Chile algunos años como pintor, es tambien cónsul del Perú i nos llevó a los talleres de algunos de sus camaradas en que se trabajaban algunas estatuas pedidas por el entonces opulento gobierno del Perú. Lo mas notable era la estatua ecuestre de Bolívar de la que solo estaba hecho el diseño, i el colosal Colón que acababa de ser concluido i cuyas proporciones eran tan dilatadas que habia sido preciso construir un taller especial para trabajarlo. El gran navegante está cubierto con una ancha capa i sostiene una cruz en su diestra. Esta concepción del S. Domeniconi me pareció un absurdo, pues Colón no tuvo nada de misionero en su rol respecto de la América i aunque la majestad i la pompa se sacrificasen, el sublima i rudo Jenovez debia representarse siempre con la diestra sobre el timon i los ojos fijos en el cielo que para Colón fué mas que una carta náutica pues leyó su predestinacion en cada una de las estrellas que lo tachonaban.... Se ejecutaban tambien aqui 12 estatuas representando los 12 meses del año, que debian adornar la Alameda de Lima; la figura de un negro que cezaba la caña de azúcar simbolizando el mes de los calores, era la mejor ideada, segun entendí yo.

Otra noche asistimos con el señor Domeniconi a una representación de los caracteres *pitagóricos* de Roma, el único pobre i miserable espectáculo que ha quedado a este pueblo que en otro siglo edificó el Coliseo!... Es este tam-

bien el único desahogo concedido (tímidas sátiras que insinúan los polichinelas!) a los hijos de Tertuliano i Tacito que tuvieron un foro público i que hoi se contentan con el *Indice Romano*, la *Gaceta Pontificia* i la mutilada estatua de *Pasquin* que vi tirada como un viejo trozo de mármol en un ángulo de la Plaza Nacional.... Algunas tardes íbamos a recorrer los alrededores de Roma visitando las *villas* o quintas de campo que en otro tiempo fueron de los Patricios romanos, despues de los cardenales i hoi pertenecen a los banqueros como Torlonia, pues, ¿no son ellos en el dia los dueños del Universo entero?..... Las noches sí son mui tristes en Roma, pues no hai ningun espectáculo público. Las tiendas del Corzo i de la Via Condotti tienen cierta animacion en las

primeras horas de la noche, pero yo preferia al alternar aqui con mercachifles i pordioseros, el engolfarme en la obscura i misteriosa Via Ripetta e ir a sentarme a orillas del callado Tibre sobre los bancos del puente de San Anjelo. Yo queria huir como de una impostura i de un remordimiento de la Roma moderna de mendigos i mercenarios extranjeros..... Yo queria vivir solo en los pasados siglos de grandeza i libertad; i cuando regresaba a mi hotel, fatigado de mis escursiones por las ruinas, me dormia olvidado de la prosaica existencia de los modernos viajeros, i soñaba, como cuando niño con la historia de Rómulo i César, echando lejos de mi las imágenes acusadoras del presente.....

CAPITULO XXIV

Camino de Roma a Florencia.—El Agro Romano.—Aldeas.—Cuesta de Radicofani.—Siena.—Florencia.—Su importancia histórica.—Una digresion que aunque demasiado larga será perdonada por ser sobre Santiago de Chile.—Academia de pintura de Florencia.—Galeria del palacio dei Uffizi.—Palacio Pitti.—La Catedral de Florencia.—Tumba de los Médicis.—El Penserozo.—Sa ta-Mara a la-Novella.—Santa-Croce.—Claustros de las iglesias de Florencia i los primitivos pintores, Cimabue, Giotto i Masaccio.—Casa de Hércules.—Biblioteca Médicis.—El Casino.—El gran duque Leopoldo III.—La ópera en Florencia.—Teatro de la Pergola.—Museo de historia natural.—Visita a Fiesole.—Jardines de San-Donato.—Reuniones Sud-Americanas i proyectos de correrias.—Excursion por el valle de Arno.—Piza.—Sus curiosidades, la catedral, el bautisterio, la torre inclinada, el campo santo.—Universidad de Piza.—Valle inundado del Arno.—Livorno.—Nuestro cicerone.—La Bahía.—Influencia norte-americana en las costas del Mediterráneo.—Luca.—Pistoia.

Para dirijirnos de Roma hácia el Norte de la Italia teniamos tres rutas a nuestra eleccion. O bien tomábamos la diligencia que por la Umbria i la Romagna va a Ancona, o bien el camino mas central de las Cataratas de Termini i Perugia, o el de Radicofani que va directamente a Florencia, i aunque el menos pintoresco i variado es el mas corto, pues tiene solo 66 leguas. Preferimos este en consecuencia i anduvimos las 53 leguas que separa a Roma de Siena en uno de los carruajes del correo en 25 horas de viaje i las 13 restantes por el ferrocarril Leopoldo que une a Siena i Florencia.

Salimos de Roma por la puerta de la Plaza del Popolo i cruzamos el Tibre por el modesto puente de Molle. Fué aqui donde se apareció la Cruz a Constantino en su gran batalla contra Majencio. En esa ocasion cayeron tambien al rio los 12 candelabros de oro que Tito habia traído de Jerusalem, i que se supone están sepultados en las arenas del rio como tantas otras preciosidades del arte antiguo. Es sabido que en varias ocasiones durante los sitios i saqueos que ha sufrido Roma, el Tibre ha servido de depósito a muchos tesoros que no tenian otra salvacion, contra el enemigo. Posteriormente, me habian asegurado, una compañía inglesa se habia ofrecido a pagar varios millones de francos por rebuscar el cauce del rio, sin mas condicion que el hacerse dueña de todo lo que encontrára, pero el gobierno papal ha-

bia rehusado.... Este mismo gobierno tambien se opone en el día a la construccion de ferrocarriles en los Estados de la Iglesia, i en el Tibre, cuyo cauce angosto pero profundo podria convertirse en un excelente canal de navegacion, solo se permite surcar un vaporsito-carraca de la guarnicion francesa que trae víveres i transporta tropas desde Civita Vecchia, pasando por Ostia que está en la embocadura del rio.

Apenas cruzamos el Tibre, dejando a nuestra espalda las preciosas villas de la nobleza Romana, nos encontramos en el centro del desolado "Agro" donde nada vejeta ni nada vive. La vista se dilata por la ondulacion de aquellos "campos de soledad, místicos collados que fueron un día Itálica famosa," sin apereibir ni una sola mansion, ni un solo árbol, ni un solo ser viviente. Era tristísimo este paisaje visto en aquella hora de la tarde en que las medias luces de la noche comenzaban a envolver la perspectiva. Dejando la ciudad de las ruinas, nos parecia encontrar tambien los escombros inanimados de la naturaleza, cual si todo fuera maldito i predestinado en aquel suelo santo de la tradicion i de la fé..... Un grupo de jendarmes del Papa que se habian apeado de sus caballos en la cima de una colina, como si estuvieran en acecho, fué el único cuadro que interrumpió nuestra solitaria i callada travesia. Los *Jendarmes del Papa*, la mas hermosa tropa de la Italia meridional, estan esclusivament

consagrados a la vijilancia de los caminos, pues éstos estan constantemente inundados de bandoleros que a veces son tan osados que (como lo hemos sabido últimamente) el mismo Pio IX ha escapado apenas de las manos de un tal Evangelisti en el camino de Roma a Ostia. Las aventuras con los ladrones que saltan las diligencias a las puertas de Roma misma, como en Méjico, es pues el único atractivo de estos clásicos sitios i tambien, parece, es el único *negocio productivo* a que se prestan, porque la *malaria* o aire pestilente que se desarrolla todos los veranos en estas llanuras secas i fésteriles, impide todo cultivo i no permite otro usufructo que el de los escasos pastos de la primavera que bajan a consumir los pastores de los Apeninos con sus rebaños. Al contemplar el atrás de la agricultura del Agro Romano, su falta de irrigacion, de cercados, de cultivo alguno, era para mí una cosa inesplicable como el Mercado de Roma, uno de los mas famosos en la gastronomia europea, se encuentra tan bien provisto.

Era ya cerrada la noche cuando llegábamos a la posta de Baccaro en la falda de los Montes Cimium donde termina el Agro Romano, i que eran el antiguo límite entre la Etruria i Roma. Ascendimos esta pequeña sierra hasta la aldea de Imposta edificada en su cima a una altura de cerca de tres mil pies. Bajé yo un instante del carruaje i entré en la taberna, a cuya puerta se detuvo la diligencia. Soplaban un fuerte i helado viento que penetraba por las hendidias de aquel hotel de los Estados Romanos, i algunos grupos de jente de malas apariencias, sentados al rededor de las mesas jugaban a los naipes a la luz de los candelis de la media noche, mientras otros bebian i algunos yacian dormidos.... El ventero me ofreció un trago de detestable coñac para el frío, i no tenia otra cosa que darnos para cenar en aquella hora sino unos cuantos pedazos de mugriento *alfeñique*..... Serian las tres de la mañana cuando cruzábamos al paso las angostas i elevadas calles de Viterbo, una de las ciudades mas importantes de los Estados Romanos, patria de la Santa Rosa europea, i donde Inocente X se entregaba a sus *inocentes* pasatiempos con la incestuosa Olimpia Mondalchini. “Bruto!” “bruto!” exclamaba el correo que nos acompañaba en el carruaje, hablando de esta intriga del Pontificado que apenas podria creerse si los Borjias no hubieran nacido de la púrpura pontifical. Nuestro correo era un mozo alegre i instruido; él era el dueño del carruaje en que veníamos i nos trataba con mucha cortesía mostrándonos todo lo que pudiera interesarnos. Cuando amanecía pasába-

mos el pié de la colina de Montefiasconi que produce el célebre vino llamado *Este Este Este*, como lo decia el letrado de una venta vecina i descendimos desde aqui al espacioso i rico valle de la Etruria, primera nodriza de la civilizacion occidental que el Ejipto habia creado i que pasó a Europa al travez del Mediterráneo i del Adriático. Costeamos en seguida el pequeño lago de Bolsena de 8 leguas de circunferencia, i en cuya principal aldea riberana que tiene el mismo nombre, se verificó delante de Urbano VI el milagro de la ostia que sudó sangre. Esta circunstancia, creo, dió oríjen a la fiesta del *Corpus Christi* que hoi celebra todo el Orbe católico. Vecina a este lago está tambien la aldea de Sutri, patria de Poncio Pilatos que no era un *judío* de Judea como nosotros por acá talvez creemos, sino un italiano. Pero dejará por esto de ser *judío* Poncio Pilatos?....

A las 8 de la mañana llegamos a la aldea de *Acqua pendente* donde debiamos cambiar de carruaje tomando el del correo toscano que ya nos aguardaba. Tuvimos apenas tiempo para recorrer el pueblecito mientras nos preparaban un frugal almuerzo de “pan i vino” pues el refran que nos habia enseñado el correo romano decia

“Acqua Pendente
Pan vino e cattiva gente.”

I como yo lo fuera repitiendo a mi compañero el señor Cerda, mientras recorriamos las calles, un pobre zapatero nos interrumpió exclamando. *No! no! troppo buona, signore, troppo buona gente!*.... De modo pues que no supimos con certeza si la jente de *Acqua pendente* era *cattiva* (mala) ni tampoco se producía “pan i vino”, lo que sentimos mucho mas, porque cuando regresamos a la venta ya don Antonio, el viejo correo toscano, nos esperaba en el pescante no sin haber bebido a nuestra salud la media botella de vino *Este Este Este* que habiamos comprado nosotros para desayunarnos.... Don Antonio era un excelente sujeto, muy conversador i condescendiente, “amigo privado” del gran duque de Toscana de quien habia sido muchos años correo secreto, i como tal estaba instruido de muchas historietas de la Corte toscana. La mas reciente de éstas era que el ex-rei de Baviera, el imbécil viejo a quien Lola Montes trastornó los sesos en 1848, estaba en este momento en Perugia donde residia una de sus predilectas amigas.... Don Antonio tenia tambien un calendario inagotable de curiosos refranes sobre la tradicion i las costumbres de los pueblos que recorriamos i

que sirven todavía como de casera historia a estas republiquetas de la edad feudal que vivieron como perros i gatos, aunque Sismondi nos haya dado una gran idea de su opulencia. Apenas salimos de Acqua Pendente cruzamos el pedregoso riachuelo de la Paglia, que divide la Toscana de los Estados del Papa, i subimos la elevada i agreste cuesta de Rodicofani. Eran tan desolados estos sitios que apenas podia figurarme me encontraba en el centro de la "bella Italia." La sjerra es completamente estéril i no hai mas que guijarros i farellones de tierra que el sol calcina i el viento arrastra en nubes espesas contra los postigos del carruaje. Solo las blancas paredes del convento de Santa Flora, que se distingue en la falda occidental del monte en medio de una gran floresta de castaños salvajes, atraía nuestra vista mientras subiamos. En la cumbre, el paisaje era todavía mas triste i mas estéril porque mientras dejábamos a la espalda el agreste i estrecho valle de la Paglia, se estendian a nuestra vista las calizas i agrias colinas que forman el centro de la Toscana de sur a norte, i que desde aquí veíamos dilatarse por mas de diez leguas hasta Siena, cuya torre alcanzábamos a columbrar. Hai en la cumbre una espaciosa casa de alojamiento que fue antes un palacio de caza de los antiguos grandes duques de Toscana, i en un pintorezco farellon que se levanta mas arriba en la forma de un cono volcánico, vimos las ruinas del castillo feudal de Ghino de Taco uno de los adalides mas famosos de la Edad Media en los galanteos, los palenques i los latrocinios, pues desde su fortaleza ponía a contribucion a todos los viajeros. Al derredor del castillo hai unas cuantas cabañas cuyos habitantes, ayer salteadores, son hoy mendigos; transicion ciertamente harto comun en estos tiempos!.....

Durante tres horas recorrimos las colinas que se estienden entre Siena i Radicofani, i que para quien ha pasado una noche de insomnio, no ofrecen la perspectiva de un paraiso, con sus eternos altos i bajos. Solo los pequeños valles del Arbia i el Ombrone (que con los mas considerables del Arno i el Chiara forman el núcleo del cultivo i la riqueza agrícola de la Toscana,) distrajeron con su verdura nuestra vista fatigada i apagaron con agua, agua fresca de montaña, nuestra sed de sol, de polvo i de sueño..... Algunas aldeas como la de San Quirico i la de Buon-Convento animaban tambien con sus arboledas, sus limpios caserios i la actividad de sus talleres, aquella perspectiva agradable de trabajo i bienestar que por la primera vez encontraba en la Italia Meridional. Estos bienes debidos en efecto a la agricultura

se hacen sentir mejor mientras mas se avanza hácia el norte de Europa, i para mi era una triste reflexion la que continuamente me asaltaba de que mientras mas al Medio-dia de Europa habia llegado, mas numerosos puntos de contacto se me presentaban entre lo decrepitud social de la raza latina pura i nuestra civilizaci6n sud-americana cadaqu6 hoy dia sin haber tenido todavía juventud.... El sable i las sotanas la estrangularon ai! i mutilaron tambien cuando aun estaba en la cuna!... En la aldea de Buon-Convento fue donde un fraile guelfo envenen6 al Emperador Enrique VII administrándole un jugo ponzoñoso en la Hostia consagrada!....

A las oraciones entrábamos por las pendientes calles de Siena en cuyos enoizados el carruaje de la posta rodaba con gran celeridad mientras el postillon hacía resonar su revenqué animando a los cansados caballos. Nos hospedamos en el mejor hotel de la antigua república, de Siena, rival de Florencia, a la que en la guerra de los Guelfos i Gibelinos ganó una gran batalla en que quedaron diez mil muertos.... Tenia entonces 200,000 habitantes i hoy solo 13,000!.... En el hotel de la *Aguila Nera*, en vez de los aposentos tapizados de mármoles i frescos, nos encerraron en un cuarto alumbrado con dos velas de sebo que ardian sobre una mesa cuya carpeta era liecha de dos tiras remendadas de un viejo jergon... Era este un digno catafalco de tanta grandeza pasada!....

Siena está situada en un núcleo de áridas colinas i presenta una faz tan accidentada que los techos de muchas casas concluyen donde comienzan los cimientos de otras. En el centro de la ciudad se encuentra una plaza semicircular que servía como de Forum a aquellas tumultuosas repúblicas de la Edad feudal. En un costado de ésta se alza la torre de la Magia que tiene la forma de un inmenso faro i que parece simbolizaba el orgullo i vijilancia de las rivales repúblicas de entonces, pues estas torres les servían como de atalaya. La Catedral de Siena es muy imponente i sombría en su interior aunque la fachada de mármoles de diversos colores tiene un aspecto mas elegante i ligero. En el momento en que nosotros la visitábamos, un domingo por la mañana, los canónigos cantaban la misa mayor i sus voces ásperas i solemnes, el plañido de las campanas que tocaban dentro mismo del sagrario, i el ruido de los órganos que inundaban las sagradas bóvedas con su armonía a la par que el incienso flotaba en perfumadas i cálidas nubes, daban a aquella ceremonia una majestad que realzaba la impresion religiosa que inspiran por sí misma la vista de cada una de estas grandes Basílicas del Cri-

fanatismo. Pero un fastidioso sacristan se nos había pegado al lado i no nos permitía dar un solo paso sin explicarnos alguna maravilla, como quien fué el que hizo esta moldura, quien talló esta pila de agua bendita, añadiento comentarios de todos jéneros entre los qué, indicando nos uno de los cuadros de mosaico de que está hecho el pavimento; el mas interesante era el de “la batalla de Jerusalem entre Herodes i Atila”!....

Vimos otras dos pobres iglesias, la de San Agustín i Santo Domingo, cuyas paredes blanqueadas les daban ante nuestros ojos, hartos ya de primores, el aspecto de enormes graneros o pilones. San Bernardino, fundador de 300 conventos (que Dios sino nosotros se los tenga en cuenta upo por uno!...) i Santa Catalina de Siena son los dos grandes Santos de esta ciudad que como todas las de Italia ha sido tan feunda en bien aventurados... Visitamos la capilla de Santa Catalina que está aneja a la casa que ella habitó i es un pequeño oratorio subterráneo. Predicaba aquella mañana un sermón en honor de la Santa un padre Capuchino que pintaba el amor divino de Catalina por Jesucristo, con no menos pasión que la que Rousseau ha empleado en las pájinas de su Nueva Eloísa. La jóven santa tuvo un rol divino entre su pueblo por la caridad, i universal en Europa por su fé inspirada hasta que murió mártir de sus desvelos i penitencias a la misma edad del Salvador.

Cuanto puro gozo no se siente al tocar de cerca la verdad purísima, sin superchería ni pompa, de la virtud humana que una luz del cielo parece haber animado? Yo he sentido una mas íntima satisfaccion de mis sentimientos i mi fé al llevar mis labios a los toscos tablones de la tarima de San Felipe Néri en Roma i de Santa Catalina en Siena que cuando admiraba el portentoso mecanismo de San Pedro, maravilla de fé, de jenio i orgullo. El retablo de Belen es para mí el mas digno pórtico del cielo....

En la hora de la tarde tuvimos ocasion de ver a los habitantes de Siena en traje de gala. Las mujeres me parecieron tener ese tipo que nosotros calificámos con el nombre de “donositas” i son todas pequeñas de estatura, blancas, vivaces, alegres, i hablan el mas puro italiano moderno, esa dulce lengua toscana organizada por Bocacio, que nació en Certalvo, una aldea entre Siena i Florencia. El refran italiano dice: *Lingua Toscana in boca Romana*, porque los florentinos son los mayores gangozos que me hayan mortificado a mí con su eterno apéndice de todos los *ga, go, gan*, etc. Pero en Siena se habla el Italiano de Florencia sin ninguna na-

salidad. Otra de las peculiaridades que observé en Siena fueron los enormes sombreros redondos de paja toscana que llevan las mujeres, algunos de los que son el doble en tamaño al de nuestros frailes; i cuando las chiquitinas hijas de Siena bajaban algunas de sus pendientes callejuelas, trayendo el viento a popa, no parecían sino una esbelta goletilla a la que el sombrero con sus alas infladas sirviera de gracioso velámen.

Visitamos la Galeria de pinturas, pero consta esta solamente de cuadros antiguos principalmente de la inanimada escuela de Guido de Siena, uno de los primitivos restauradores del arte. Siena es solo notada en las artes modernas, por los admirables tallados de madera que hacen sus ebanistas i que solo en Béljica tienen dignos competidores.

En fin, despues de un día de residencia en esta ciudad partimos para Florencia por el camino de fierro denominado Leopoldo. Penetra éste luego en el valle del Arno, i recorrimos durante dos horas los amenisimos cultivos que ofrecen sus riveras, admirando sus paisajes peculiares como la angostura de Goufolino en que el cauce del rio se estrecha entre dos altas paredes de rocas sombreadas por los pinos de anchá cõpa de la Italia meridional i no deja mas paso al camino de fierro que el pretil cortado sobre la roca viva.

A las 7 de la noche entregabamos nuestros pasaportes en las puertas de Italia.

Habiamos llegado ya a la bella Florencia, la ciudad típica de la Italia i del Mediodía, la mas simpática en sus formas, la mas albagueña a los sentidos, asi como Rõma solo influye en el alma por la grandeza i la contraposición de sus recuerdos. Rómulo, Augusto i Sisto V simbolizaron las épocas mas especiales de Roma, mientras los Médicis, los jenios del lujo i del buen gusto, fueron los padres de la Florencia moderna. Clemente XIV, que era un Florentino, decia que su preciosa ciudad debía guardarse bajo de un funal para no ser mostrada sin o los días domingos, i en efecto, cuando nosotros la contemplábamos la primera noche de nuestra llegada desde el *Puente viejo* del Arno, en el silencio de una noche de domingo, sin mas murmullo que el del callado rio i el susurro de la brisa perfumada que descende en ráfagas desde los jardines de Boboli, se creeria el cansado viajero llegado a una de esas ciudades de las hadas de cuyos encantos le parecerá imposible desprenderse jamas.

Pero ademas de sus ricas i seductoras galas Florencia tiene tambien atractivos únicos en esta pobre Italia oprimida, saqueada, apuña-

Jeada desde que fué bella para ser la disputada favorita de los potentados del Viejo Continente, Alarico i el Azote de Dios, Carlos Magno i el Condestable de Borbon, Francisco I i Carlos V, Federico Barba Roja i los Guelfos! Napoleon i los Austriacos. Campo de batalla de todas las guerras europeas, víctima de todos los despotismos, presa de todos las rapiñas, pobre i bella Italia, tu parecerías un cadáver inanimado cuya frente hubieran helado las nieves de los Alpes que se ciñen, i que yacieras inerte flotando entre dos mares cuyas playas desiertas te sirvieran de féretro!.... Pero Florencia se ha mantenido a la altura de su mision en medio de tantos trastornos, i el jénio de sus hijos ha sido por varios siglos el único pábulo que mantenía encendida la antorcha de la civilización. Miguel Anjelo, el mas grande de los artistas que la tierra jamas producirá. Dante el divino. Petrarca que se levantó casi a igual altura en la inspiracion i en la poesia. Boccacio i Alfieri, el uno la forma pura i austera de la lengua italiana, el otro su traje brillante i fascinador. Galileo el primero que levantó su atrevido dedo hácia la esfera celeste i rompió el velo que ocultaba el sistema del Universo. Gauganelli el gran papa reformador de la Iglesia por la Iglesia misma. Cimabue, Giotto i Masacio los restauradores primitivos de la pintura. Brunelleschi, Ghiberti, i Donatello cuyos diseños causaron envidia al arquitecto de San-Pedro de Roma. El sabio piloto que dió su nombre al Continente que habitamos, Leonardo da Vinci, el primer cosmopolita, entre quien Cristóval Colon la historia vacila en pronunciar su fallo, sentencia de infinita gloria que nosotros imploramos para el último porque quien descubrió la América la mas bella parte de la obra de Dios, fué el mas grande de los jénios del siglo XV i de todos los siglos. Ai de mí yo no vi sino la huella que dejaron marcadas aquellas colosales figuras en este suelo hoy infecundo, i veia pasar trotando sobre ella los caballos de los Croatas que guarnecian a Florencia a nombre del Emperador de Austria!.....

Florencia es hoy dia una ciudad activa i mercantil rodeada de ferrocarriles, mientras en la plaza pública los judios rematan sus quimones i cerrojos de puertas, i al derredor de su espléndida catedral se agrupan mezquinas i fétidas pulperías. Solo el Arno con sus malecones i sus puentes conserva intacta la elegante majestad de aquella ciudad de los Médicis, patria de las artes delicadas. Es necesario ver a Florencia por el lado de adentro, si puede decirse así, para admirarla en el sentido de arte i de buen gusto que la imaginacion le atribuye. Es necesario penetrar en el recinto de su Catedral, vi-

sitar sus Museos, estudiar sus establecimientos de caridad, recorrer su deliciosa campiña cuyas villas reunen a todas las comodidades a que se presta un clima meridional, el mas esquisito gusto. Solo despues que el viajero ha llenado este programa conoce todos los atractivos de Florencia, i se siente de lleno el influjo de su simpatia, sencilla i delicada. Florencia no es como esos macizos palacios que simbolizan Roma en su majestad, en sus proporciones i en sus ruinas; es el templo del arte, fino i esbulto.

Si yo me he perdonado a mí mismo el haber comparado a Roma i Santiago de Chile, nadie me perdonaria seguramente (excepto por supuesto los Santiaguinos) el que comparará a ésta con Florencia. Pero en una cosa podriamos parecernos si lo quisieramos, esto es, canalizando nuestro "bello" Mapocho, el mas feo i el mas desagradable de los rios de la creacion con sus creces i secas, sus turbiones i su rapidez correntosa, su risquería i sus "bellas riveras" de basuras, *triles* i jumentos..... Nos disputamos ya algunas varas de terreno a estramuros de la ciudad i sin embargo a dos cuadras de la plaza tenemos un espacioso terreno baldio en el que dejamos acumularse las mas pestilentes basuras. Nada habria mas sencillo para una compañía industrial que encerrar el rio entre dos terraplenes i pretils sobre los que se harian lindas casas de recreo rodeadas de jardines i avenidas de árboles, i aun podria formarse en el verano, cerrando con compuertas algunos de los ojos del puente, un espacioso lago i baños flotantes como los que he visto en el Sena, el Tibre, el Elba, el Danubio i casi todos los rios de Europa que bañan alguna capital.

Cuantos daños i peligros no se evitarian así, porque quien nos responde que nos embarquemos un dia aguas abajo con el "bello Mapocho" a retaguardia arriándonos con casas i calles hasta la misma laguna de Pudaguel? No anda a veces la buena jente de Santiago toda afanada pasando de una calle a otra i haciendo frecuentes embestidas i preguntando a los transeuntes en las v reas mas concurridas—*Amigo, donde está el vado?*... Se objetaria (porque a que cosa no se objeta en Chile a no ser que sea dicha en el púlpito?...) que el rio, privado de su ancho cauce, saldria de madre en sus creces repentinas, pero precisamente los malecones se levantan con este especial objeto; i en ninguna parte, en verdad, el rio está mas seguro que en la dirección de Renca cuyos barrancos naturales le sirven de pretil. Cuantas bellezas no veriamos en el hermoso barrio de la Chimba hasta el pié de San Cristoval, i despreciarse todas de esta reforma tan sencilla que

nos permitiría hacer fácilmente tantos puentes cuantas bocas calles tenemos! Cualesquier especulador podría emprender, i emprenderá sin duda ántes de muchos años algun yankee, (salvo todos los obstáculos que opondrá la Municipalidad) i se hará millonario a pesar nuestro, porque nada nos pesa tanto como ver a otros enriquecerse aun haciendo el bien, i por esto no quisimos dar a Mr. Wheelwright la concesion de hacernos un camino de fierro casi de valde para la nacion qué ya estaria quizá concluido, i por que no ganára ese yankee nos hemos quedado plantados sin poder dar paso seguro, porque el camino tiene varios pasos i varios rumbos i unos dicen que venga por éste i el otro por aquel, i se vuelve para atras i se tuerce por este otro lado i allá van los millones!.....

Porque nos hacemos tan pigmeos? Porque tenemos tanta envidia, tanta vanidad pueril, una actividad tan futil e infecunda? Los extranjeros que llegan a Santiago atraviesan nuestra plaza preocupados, siémpre con su vista fija en las nevadas crestas de los Andes, jigantes mudos que nos miran a sus pies como un nido desaliado i mezquino!.... Que les importa ese bullido vanal que los rodea de jente que pasa i se para, i no va a ninguna parte, que entra a descansar en el mostrador de una sastrería o se forma en columna de ataque en las gradas del Portal?... Oh Santiago! beata de basquiña i manton, tapada toda a la luz de la sociabilidad bien entendiáda, que es la union por la verdad i el trabajo, rompe tus amarras, sal de tu encorajamiento, de tus pretensiones frivolas, de tu inerxia simulada, de tu tono tan desentonado!.... Tú no seras nunca grande si tú no te rejenaras; tu te veras siempre enana al pié de los Andes cual si fueras un rodado de escombros caido de sus crestas!... I tú tambien alegre Santiago, tú que no estas siempre en la iglesia sal a la calle, anda al teatro, a la Alameda, a la Pampilla, i si tienes cortedad, huasa Santiago, de ir a la Primera Filarmónica, dile al público que tú eres una güegüa mui regalona, que no te gusta el número uno i que te lo cambien por el número tres o cuatro, i que asiras en masa i de uní buen humor.... i te diran todos Agú..... Agú!.... no es verdad?

Pero la capital de Chile tiene su símbolo, su escudo de armas como todas las capitales, i como ha de serle fiel? I ese símbolo no es ni la fortaleza de Hidalgo, ni el globo dorado de la Arcel, ni el reloj de la Compañía, sino ese bolo de monés blancos que ostenta en su cenit cual el Capitolio de sus futuros destinos!.... ¿quién es la figura femenina? quien es el macho? ¿de la América i Colon? Chile i Marcó del Pont?

Santiago i sus Intendentes? Nadie lo sabe! Pero lo cierto es que la cosa es a palos i esta es la idea que resalta en el símbolo, por esto la pila de la Plaza de Armas (nuestro único monumento de arte ...) es el blason de Santiago, por eso todos lo aceptan!.....

Si los Estados Unidos e Inglaterra prosperan por asociacion, nosotros debemos todo lo mucho malo que hacemos i lo mui poco bueno al mas desatado e irreflexivo espíritu de rivalidad.... Pero aun este impulso que es mas bien un aguijon que una palanca está mal fijado hoy dia, es pequeño, personal, de familia a familia, de barrio a barrio, i tambien de raza, de tradicion, de topografía puede decirse. Santiago está en rivalidad con Penco; don Juan Martinez de Rosas i el Jeneral Carrera; el Coronel Freire i el Director O'Higgins; los jenerales Búlbules i Cruz han simbolizado en gran parte estos sentimientos nacionales. El "Arriba" i el "Abajo" i los "Arribanos" i "Abajinos" están siempre dispuestos a ponerse encima el uno del otro, i ambos mas dispuestos todavia a aplastar a Santiago que está en el medio!.... Los Chimberos venian con el agria hasta la cintura a tirar piedras a los Santiaguinos!.... El Arenal i Guanguaqui quisieran federarse i tener cabildo aparte para enviar el uno contra el otro en ferocidad sus lejones de mote de maiz... Los nombres de las localidades se convierten en apodos. Chilote puta rajada! Maulino pela cara! Fulano el "chillanejo!" Sufano el "coquimbano"!.... Tal es el espíritu de sociabilidad en Chile!.....

Este mismo sistema nos hace hacer todo al revés. Edificamos palacios sobre lodazales, como se levántara una estatua sobre un pedestal de totera.... Perfeccionamos lo superfluo i descuidamos lo necesario. Nos gustan todavia los blandos resortes de un coche i uncimos todavia el yugo romano a nuestros bueyes. Plantamos detras de la Alameda i para ir a la Alameda de las Delicias no es fuerza atravesar al menos, media docena de bocas calles cuyas aceras rebosan inmundicias que manchan la orla, el ruedo, la alforza, que sé yo? del traje de nuestras damas... Todo lo hacemos patas arriba. Colocamos elegantes torres en las iglesias, hacemos galerias i aéreos balcones en nuestras casas i entretanto la policia de aseo i de salubridad (no diré de ornato i de recreo porque que recreo mayor hemos conocido los chilenos que el recreo de no hacer nada?) es detestable. El público está en guerra con la policia, su criada, i la policia trata al público de potencia a potencia, de señora a criada!.... Se elijen intendentes que saben aplicar perfectamente la parte penal de las Ordenanzas (i las ordenanzas de

ciertos intendentes son militares, civiles i eclesiásticas!.....) pero que nada conocen de artes, ni hijiene, ni réjimen administrativo. I las pobres municipalidades! Pero no hablemos; los niños que van a la escuela, no tienen derecho de hablar!....

I sin embargo tenemos todo lo que hace magníficas las ciudades; un llano dilatado i fecundo en que estendernos en todas direcciones, un rio cuyo desnivel se presta a todas clases de obras de aseo e hijiene, canales, pilas, estanques, etc. i que corre por el centro mismo de la poblacion, mientras que montes vecinos nos resguardan de todos los vientos. Por un lado, hácia el sur, el horizonte se deplega como una sábana de esmeralda, por la otra parte, el mandato de verdura se alza airosamente suspendido en los flancos de las pintorescas cadenas que se suceden desde Aculeo a Chacabuco, mientras que sombrías, mudas, gigantes de la creacion, estan a nuestra frente, coronadas de la nieve de mil inviernos las asombrosas cúspides de los Andes.... Pero quien de nosotros no ha conocido esa admirable naturaleza que ha sido nuestra cuna, nuestra nodriza, nuestra amiga i compañera de todos nuestros dias infantiles..... entonces, cuando libre el pecho de cuidados, los ojos vagaban en éxtasis del uno al otro de esos tesoros que ella nos prodigó i que el cambiar de las estaciones nos iba descubriendo cada vez mas bellos! la blanca cortina que despues del huracan tapaba los Andes hasta sus faldas en los erudos inviernos; las praderas esmaltadas de mil flores en setiembre, i tambien esas luminosas mañanas del estio en que mientras el sol nos baña con todo su esplendor, la brisa matinal que descende a los valles templaba el fuego de sus rayos!... Qué no podríamos hacer nosotros en los tiempos infantiles que atravesamos? Santiago es un niño hoy i los que le han visto crecer en los últimos diez años dudarán que algun dia se diga en los textos de Jeografía "Santiago está limitado *al Sud* por el rio Maipo?.... Que plan es mas fácil de llevarse a cabo que la circunvalacion de la capital por una avenida uniforme de álamos, especie de boufevares esteriores como los de Paris, para lo que solo tendriamos que unir al travez del Mapocho, las Alamedas de Yungai i de los Tajamares, a las que corren al rededor de la Chimba? Con igual facilidad podria prolongarse la Alameda por la calle del Dieziocho hácia la Pampa donde plantariamos un bosque de árboles indijenas i estranjeros que en nada nos haria envidiar ni los parques de Lóndres, ni el bosque de Boulogne, ni el Prater mismo de Viena. Porque no sombreamos nuestra plaza de Armas con algunos olmos i sicomo-

ros, ya que se desprecia nuestro arrayan i nuestro maiten o el esbelto peumo? Porque no echamos abajo las caballerizas que hoy ocupan el frente de la plaza i la primera cuadra de la calle del Puente para hacer ahí, en el centro de la poblacion, pared por medio, con la hornaza de sacuas vivas que se llama la plaza de Santiago, baños i jardines públicos? Porque no se dá mas anchura a las calles nuevas i no se comienza a dar a las antiguas la forma convexa, única que puede preservirlas, borrando la acequia central i desahaciendo las potras de las bocas calles, para que las aguas corran al lado de las veredas i vayan a resumirse en las acequias centrales de cada manzana? Porque no impedimos como en toda ciudad populosa el tráfico de las enormes carretas que andan por las calles como *potreros*, con ruedas, i hacemos plazas de transborde como en Buenos Aires, donde todos los frutos que vienen del campo son transportados en carretones que circulan libremente por la ciudad tirados por caballos? Porque desdeñamos hacer plazas públicas, i vendemos en lotes todos los terrenos que caen en el dominio del gobierno? Es acaso por que cada rico tiene dentro de su casa dos o tres plazuelas una para vestíbulo o patio, otra para jardin, otra para corral, otra para los caballos?, ... i los pobres, los miserables habitantes de los *cuartos redondos*, no tienen derecho a poseer un sitio de recreo i de ejercicio? Conservamos solo la única plaza que los conquistadores nos diseñaron, i aun es de estrañarse como la hemos conservado!..... Podrian sin embargo destinarse con este objeto i para puerto seco, diremos, del proveimiento de la capital, dos o tres sitios que muy poco o nada costaria adquirir como el llano de Subercaseaux al Sud, otro al Norte en la Cañadilla, i una tercera plaza en Yungai para lo que podria servir su propia Cancha de carrera. Pero desenos para todo esto *Especialidades*, hombres aparentes i espertos, no jente de casaca i sable, ni ediles que solo sepan ponerse guantes blancos....

Nosotros no queremos creer que tenemos grandes elementos de prosperidad local i de engrandecimiento público. No los conocemos ni los apreciamos porque no hemos hecho comparaciones, i cuando nos los muestran i nos impulsan a esplotarlos con gran sorna decimos, *U. no lo hace! Ellos no lo hacen! Nosotros no lo hacemos! Nadie lo hace!* i conjugamos de corrido i de saltado todos los verbos del atraso, i la indolencia..... Si llegara por ejemplo entre nosotros un empresario estranjero (pero habia de ser "estranjero" precisamente) prometiéndonos alzar por encanto en

El centro de nuestra capital una colosal plataforma delante de la que las pirámides de Egipto vieran enanas; si se nos ofreciera colocarla sobre las sienes de la “bella Santiago” como una diadema de granito; i si desde su cima nos fuera permitido, a todas horas, medir las distancias del delicioso valle en cuyo centro habitamos i aspirar por las tardes las brisas que la mar i los Andes nos envían para acariciarnos en una dulce rivalidad; si suspendidos entre agrestes rocas viéramos flotar jardines aéreos de perfumen i colores; si anchas avenidas de árboles i tuneles subterráneos nos condujeran por los flancos de la encantada colina i ya hústicos albergues i bosquecillos artificiales, ya algún lago en miniatura, ya selváticas cascadas despenándose con estrépito vinieran a encontrar nuestros ojos al doblar las curvas por las que lentamente avanzarán nuestros carruajes i si se nos ofreciera todo esto i se nos pidiera millones por trabajármolo. “Que lástima! esclamariamos, donde, en qué ciudad existe tan portentosa maravilla?”.... I acaso alguien, leyendo distraído estas líneas, ha pensado en que nosotros tenemos esa mágica creación dentro de nuestras propias casas? Ha aparecido a su fantasía el nombre de *Santa Lucía*, roca selvática de pintorescos caprichos que parece colocada ahí como el primer centinela que los Andes han avanzado a nuestro valle, como la tribuna levantada por la naturaleza para convidarnos a la eterna admiración de su belleza tan pródiga al derredor nuestro? No por cierto! *Santa Lucía* no nos ha costado nada, nada vale tampoco, esta es lójica española (porque nosotros, hermanos míos, somos hijos del de los Doctores de la Real Universidad de San Felipe!....) Ergo, el cerrillo de *Santa Lucía* es un montón de escombros; i dejen que piedra por piedra la ilustre Municipalidad desmonee el Huélen sagrado a cuya falda se clavó la primera tienda de la hoy famosa ciudad de *Santiago del Nuevo estremo!*.....

Pobre Santiago! Me figuro como si la viera a nuestra capital de pasados siglos!.... Tablero de solares desnudos en la última parte del siglo XVI en que que nació, agrupados sus ranchos pajizos al pié del *Santa Lucía* que le servía de fortaleza contra el indio i de malecón de resistencia a los brazos de río que entonces la rodeaban, buscó mas tarde su ensanchamiento en la dirección del declive de su propio plano. Así, ya en el católico siglo XVII la vemos cubrirse de conventos i casas solariegas con su plaza diseñada por bajos portales de ladrillo, mientras crecían dispersos en su centro algunos grupos de espinos salvajes haciendo sombra al

verde cesped que la cubria. Los mayorazgos i los provinciales eran entonces los grandes potentados de estos Reinos, i ellos se disputaban las manzanas adyacentes a la plaza de Armas. Por esto vemos aun hoy día que todos los conventos i casas de mayorazgos están situados a dos cuadras de la plaza, mientras las abadescas, mas calmosas, iban poniéndose a retaguardia i ocupando mas espaciosos terrenos. Casi toda la jente de armas tomar lidiaba en Arauco. Solo quedaban en la capital frailes i monjas. La población se aumentaba sin embargo, i Santiago era en aquella época una de las ciudades mas prósperas i mas fecundas. Que imájen no ofrecería entonces nuestra querida Santiago, que hoy indiferentes, preocupados e ingratos, nosotros atravesamos distraídos sin pensar en que esta capital de Chile “tan fea pero tan buena” ha tenido su historia, sus transformaciones i sus *Misterios*, como París i Lisboa han tenido los suyos!.....

El lujo de los palacios estaba entonces en las torneadas barandas de los balcones i en las doradas rejas de fierro de Viscaya de las ventanas del frente. Las casas de dos pisos eran raras, los temblores muy frecuentes, i como la jente era tan buena i rezaba tanto, no habia un terremoto sino cada 10 años, así como hoy estando tan perversitos no tiembla nunca con estrago ni se le hunde la corona en el pescuezo a ninguna imájen!.... La ociosidad era magna, la moda mas *fashionable*, la siesta a *calzon quitado*, i por las noches, tomar el fresco en la puerta de la calle atajando la brisa con el abanico!....

Las calles no estaban empedradas i los coches no se volcaban porque no habia ninguno, i si alguno habia, cuando tirado por dos mulas, pasaba al trote por la solitaria plaza, toda la jente salía de tropel a las ventanas, i la conversacion del resto del día era que *el coche!* habia pasado por la plaza!.... Oh! entonces el coche era un mueble réjio, único, sagrado!.... Miséros tiempos los presentes en que el que tiene un peso en el bolsillo tiene tambien *coche!* Por entonces cada uno andaba con sus suecos de palo de sauce en lugar de *couppé*, i los trenes a la Daumont consistían en meterse dos enormes sancos bajo de los brazos i echarse a chapalear por callejones i encrucjadas. Pobres abuelitos nuestros, qué figuras debían hacer? Que dirían hoy los discípulos de Puyó, de Tiska i de Hipólito Caut de aquellos trajes?....

Por supuesto no habia entonces ópera, i la música del estrado consistía en el chillido del agua hirviendo i el murmullo del gato faldero cuyo tono bajo solía llevar con su ronquido al-

gun reverendo padre que estaba de visita. Los galanes de media corta, de chupa, casaca i espadín a la cintura, se anunciaban en las visitas con un *Ave Maria*, mientras la Matrona, entonada la voz por el vespertino *mate*, rezaba el rosario en fervoroso coro. Las niñas solo sabían que Dios era la Santísima Trinidad i los mozos se persinaban con todas las medidas de la cruz. I cuando en la nocturna tertulia se encontraba alguien que habia estudiado en Córdoba él tenía de derecho la palabra; i si venia de Lima oh! entónces era el bien venido de distantes mundos i su gusto era la lei, la moda, el tono, el *chic* de la época. Despues, con la planteacion de la Universidad de San Felipe, el pedantismo pasó de los pocos a los muchos i en un triz estuvo que nose nos olvidára el español con tanto hablar por Calepino i Antonio Nebriensis.

Algo ajitaba aquella poltrona jente de nuestros antepasados sin embargo, cual las nuevas que llegaban de la guerra fronteriza, pero en el siglo XVIII que sobrevino mas tranquilo, el silencio, la monotonia i la pereza debieron ser inmensos! Todo ese siglo de mas de 40 mil dias debió ser una prolongada *siesta a calzon quitado*....

I hoi, Santiaguinos del siglo XIX que somos nosotros?... Todos nos acusamos, pero nadie nos define; todos somos fiscales, jueces i reos; algunos se defienden, otros se rien, pero nadie obra, nadie crea; i ahí estamos *enterando* como dicen noventa entre cien de las personas a quienes preguntais por su suerte en este Chile que llama sin embargo a grandes gritos la emigracion, cuando hai una proporcion ilimitada de jentes que no saben que hacerse i que a falta de otra cosa se ponen a *enterar!*.. Somos el pueblo mas aburrido i mas fastidiado habitando en un paraiso; hemos traído desde las nieblas de Albion todos los males del espíritu i aclimatádoslos al pie de los Andes. El splin, la dispepsia, la jaqueca, los nervios de todas formas, nervios de frio i de calor, de flacura i de robustez, de pena i de alegría, nervios de viejas i desmoladas, i nervios románticos i ojeras i palidez a los 18 años, nos han invadido i tras ellos la hidropatía, la homeopatía, todos los derivados griegos, todo lo que no entendemos en fin, aunque sea una cosa tan clara como aquella receta de un célebre facultativo de Chile, árcano profundo contra la disenteria, que fué necesario toda una sentencia del Protomedicato para que fuera revelada al público!.....

Pero en medio de nuestras quejumbres vivimos en la opulencia i en la paz, en el descanso i todos los goces; i aunque no tengamos en nuestras familias de hermanos testamentaria sin pleito; aunque hayamos aprendido a besar

a la francesa sin haber olvidado nuestros mordisquillos españoles; aunque la sociedad no se reuna nunca en bailes ni en conciertos con tal que vayamos, cuando se dé alguno de éstos, pasadas las 12 de la noche, i dando por la sala un paseo desdeñoso volvamos a casa a tomar la aguja i la *tijera*.... aunque nos invadan todos los fanatismos con tal que conservemos nuestra intolerancia de culto; aunque hayamos relegado a las recámaras el junquillo, el erin i la caoba, orgullosos de nuestros padres, i los clippers del Havre nos lleguen repletos de jacarandá i de brocado; aunque nuestros coches, hechos para rodar en los Campos Eliseos de Paris, se sangoloteen miserablemente en nuestras calles (*Pasos de Huechuraba* en el invierno, *Callejones de Renca* en el verano, apesar de los capachos de tierra, i de pagar en la tesorería municipal los 12 pesos de la *marca!*).... Aunque tengamos los mas ricos menajes de Europa estando bien tapados para que dentro de 10 años se les pase la moda i vayan al martillo i vengan otras nuevas *fundas*... i aunque todo sea "asi no mas," importa poco. *Enteremos!* Tengamos lujo i seamos beatos que es todo lo que nos interesa, i si U. censura "U. es un necio, un envidioso, un alborotador" i vaya U. al jurado, a la cárcel, a Magallanes! Oh! necesitades i plájios míseros del dia! Vosotros pasareis cuando la verdad triunfe, es decir, cuando haya quien la diga alta i sonora a la faz de todos i para todos!

I decidme si nó porque la sociedad se hunde cuando hai tanto hombre de abnegacion i de fe consagrado a encaminarla? Por qué la disipacion i la futilidad de las costumbres cunde a la par con los pavores que se infunden en las conciencias? Dónde está el fruto de tanto amor a la basquiña i el rezo si cada dia nos olvidamos mas de nuestra mision moral i civilizadora, entregados como vivimos a las mas pueriles rivalidades de la ostentacion. Ah! lo que vemos realizarse hora por hora es harto distinto! I cual es la causa? Una sola, la pasion! I toda pasion es extravio, i cuando esa pasion es un plan sostenido, significa la impostura, la hipocresia, el error, el crimen tambien! Santa i divina fé, qué necesitas tú para brillar pura i augusta cual la antorcha de salvacion que mostrára su camino a la extraviada humanidad? Una sola cosa bien fácil i bien justa. Verdad! Verdad! dadnos verdad, apóstoles de nuestro culto i nos salvareis de una catástrofe terrible. No aguzéis nuestra fé, no la empujéis, no la derribeis al suelo i paseis adelante sobre ella persiguiendo una inspiracion del fanatismo o del cálculo; dejadla en paz. La fé es como el cielo sereno i luminoso, el fanatismo es el huracan que lo encapota i lo os-

curece. Dios miol querrian resucitar entre nosotros la Venecia del siglo XVI que nos ha pintado Daru, cuando no habia madre para el hijo, ni esposa para el esposo sino la discordia, el crimen, la maldicion en el seno de la familia i por única inspiracion i ciego i absoluto guía el consejo del egoismo de secta o la saciedad de una pasion!... Oh ¡dejádnos que nos invadan con sus flotas i sus ejércitos los filibusteros de todos los mares; nosotros matariamos ese poder porque los hombres mueren i los navios se incendian con una bomba, o moririamos nosotros haciendo un baluarte de la última choza de Chile!..... pero atájemos en tiempo esa inundacion subterránea i porfiada que se arrastra cual la serpiente del Paraiso, pero que en la hora en que estalle el gran terremoto de las pasiones se enroscará al derredor del cuerpo del pobre pueblo maniatado i ciego i le roerá el corazon!... Fe tenemos nosotros mas que raza alguna, ni hubo jamas un pueblo de mas sólidas creencias relijiosas. Lo que necesitamos es verdad, obras, concentracion i limitacion de influencias abusivas. Dádnos verdad, venerables sacerdotes de nuestro culto, hartádnos con su divina luz; despojaos de vuestros sombríos manteos sociales, i revestidos del alba purísima del sacrificio, subid al altar, i como unidos de Dios, pintádnos al mundo tal cual es, guiad pero no aterreis a la sociedad i abridnos al fin las puertas del cielo, ese cielo de los Salmos, resplendente de amor i misericordia, mansion de eterno perdon i eterna dicha! Salvémonos del fanatismo que es la pasion i el extravio de los cultos, i refujiémonos cual en una arca imperecedera en la fé augusta de nuestras creencias que la verdad ilumina, afianza la razon i el amor de un Dios supremo hace sublime e inmortal.

I la juventud donde está para auxiliarnos?... Pero la juventud es inmortal! Ella revive en en las grandes épocas—1810, 1825, 1851 tuvieron una juventud, juventud sublime de todos los partidos!.... Los pesados nubarrones de la tormenta ocultan la luz del sol, pero no apagan su foco, inestinguible.... Vida de la libertad! comenzad un dia para ella i vereis todavia mil obreros del porvenir consagrados a la grandiosa tarea de cimentar el bien público por la rejeneracion social i la reforma política.....

Peroyo soi de los que tengo miedo tambien a la sociedad. Yo disculpo el lujo. Yo soi de los que creo que las sociedades se rejeneran i se salvan con novenas, vias-sacras, escapularios, etc. Yo cito testos que apoyen mis opiniones i por de-pronto traigo a la memoria al Cronista de Chile Góngora Marmolejo que escribió en

1576, esto es, 35 años despues de la fundacion de Santiago, i llama ya a nuestra capital “la Capua de las Indias” mientras que el buen padre Alonso de Ovalle asustado un siglo mas tarde con el desarrollo de nuestro lujo, esclama en varias partes de su Historia de Chile (pájs. 11, 157 i 160). “Seda falta, pero pluguese a “Dios nunca llegase allá sino para los altares “porque es la destruicion de la tierra, por las “galas que se practican de tanta costa, i curiosidad, particularmente las mujeres que no “las hazen ventaja en esto las primeras i mas “lucidas de Madrid i otras partes.... I de algunos años a esta parte, añade, han dado en “usar Quitasoles de mucho precio, i si bien al “principio comenzaron por la jente de primera “clase oy deja de usarlos solamente quien no “puede, i aunque parezca bien i son de mucha “autoridad i mayor comodidad i provecho “para la salud; pero en fin es maior carga i “gasto i aumenta los forzosos que trae consigo “el vivir en Corte.”

I como no he de ser yo partidario del lujo i de los quitasoles “de autoridad, comodidad i provecho,” i como no me de reir de los nécios que desearian el empleo de los capitales sobrantes de un país naciente en industrias i empresas, cuando el lujo es tan benéfico a nuestra Santiago (que como concluye el honrado padre Alonso) “es de tanto jugo i tan acomodada “para pasar la vida que sin embargo de estas “dos circunstancias i sobrehuesos (la guerra “con los Araucanos i la lejanía de España) que “pudieran hacer tanta oposicion a sus aumentos, ha crecido tanto que admira, i ay muy “pocas ciudades. en las Indias que la igualen “en las galas, i lustres de sus habitadores, particularmente a las mujeres (pluguese a Dios “no fuese tanto, que otro gallo les cantára, “porque como esto va de Europa, vale allá “carísimo, i assi causa esto grandes empeños) “quien viese la plaza de Santiago, i viese la de “Madrid, no hará diferencia, en cuanto a esto, “de la una a la otra, porque no salen mas de “corte ciudadanos, mercaderes i cavalleros a “esta que aquella; i si hablamos del aseo i riqueza de las mujeres (el buen padre insiste “sobre este puntol....) en sus adornos i vestidos aun es mucho mas i mas universal porque “como los Españoles no sirven allá de ordinario, todas quieren ser señoras i parecerlo según un posible, i la competencia de unas con “otras sobre aventajarse en galas, joyas, perlas “i preseas para su adorno i libreas de sus criadas (que suelen ser muchas las que llevan “detras de si) es tal que por ricos que sean los “maridos han menester todo lo que tienen par-

“ticularmente si es jente noble, para poder satisfacer a la decencia de su estado segun está “ya recibido.”

Oh temporal! i esto era 200 años há.....

Pero doblemos aqui los viejos libros i volvamos a la orilla del Arno de donde la imájen del Mapocho me ha traído un instante a esta áspera peregrinacion por mi tierra natal, pais quebrado de cuestras i precipicios donde los que quieren subir por el camino derecho, dejando a un lado los caracoles tienen ai una harta ingrata i fatigosa tarea. Sin mas estímulo ni mas premio que su propia abnegacion espontánea i leal. Pero esta vez nosotros solo hemos andado una pequeña parte del sendero.... Mas tarde talvez nos sea permitido subir a la cima!...

Florenzia es la cuna de la pintura i sus museos son por esto los mas completos i mejor organizados para el estudio en toda la Italia. Las tres principales galerias de pintura de Florenzia son la Academia de Pintura, la Galeria del palacio *dei Uffizi* i la del palacio Pitti. En la primera estan arreglados en órden cronolójico los cuadros de las diversas escuelas desde Cimabue hasta la época presente. Hai aqui algunos profesores que enseñan gratuitamente la pintura, i mientras nosotros visitábamos el establecimiento, los jóvenes aprendices se ocupaban de estudiar las formas de un atlético muchacho que pasaba horas enteras completamente desnudo sirviendo de modelo. Otras veces el bello sexo es copiado tambien del natural, pero esto no sorprenderá a nadie desde que en la escuela de cirujia de Paris se acostumbra pagar unos cuantos francos a las desgraciadas que quieren exhibir su parto a los practicantes....

En el palacio dei Uffizi, situado en el costado occidental de la plaza principal, están los mas famosos cuadros de la escuela florentina i algunas estatuas antiguas de gran mérito. En el pabellon central del edificio, llamado *la Tribuna* han reunido los mas preciosos tesoros de esta coleccion como la famosa *Maitresse* del Ticiano, un tipo cálido de amor i voluptuosidad cuyos lábios quemarian los vuestros si tocáreis la tela. Hai aqui otra celeberrima figura del Ticiano, completamente desnuda i en la actitud, no diré simplemente, mas escandalosa, sino mas infame en que pudiera pintarse a una mujer; pero así forma para los vanales viajeros de ámbos sexos uno de los atractivos principales de esta coleccion. La *Venus de Médicis* es reputada sin embargo la obra maestra que contiene este museo. La actitud con que la Diosa ha sido representada cubriendo al parecer su pudor en el momento de una sorpresa, es admirablemente comprendida en la expresion del rostro i en la

posicion de sus manos. La figura está sobre una pequeña columna i jira sobre ella al impulso de la mano de los curiosos. Este es un mecanismo mui usado i mui cómodo para examinar esta clase de obras. La estatua es sin embargo pequeña i debe a su antigüedad i a su fama el que varias veces la hayan quebrado, lo que sería una lástima irreparable si no hubiera sido un Miguel Anjel quien corrijó el daño. De las vírgenes de Rafael se encuentra aqui la llamada de la *Silla* porque está sentada con el Niño en los brazos. Es una tela pequeña como casi todo estos cuadros de Rafael, pues tendrá apenas una vara euadrada. Me ha gustado esta imájen mas que ninguna de las otras Vírgenes de Rafael porque tiene cierto tinte de maternidad humana que se une mejor a la impresion de la verdad histórica que falta en los otros rostros puramente divinos. Las vírgenes de Murillo que se encuentran aqui ofrecen el mas hermoso contraste con las de Rafael. Este pintaba a la Virgen divina, aquel la pintaba en la tierra i sus formas de una esquisita gracia llenas de intensidad, colorido i expresion revelan que aquellas cabezas fueron diseñadas bajo el cielo de Andalucia.

Las vírgenes de Andrea del Sarto, un famoso pintor florentino, parecen ocupar un término medio entre las concepciones de aquellos dos grandes artistas, pues tienen mas bulto i mas detalles que las de Rafael pero menos viveza de expresion i fuerza de colorido que las del gran maestro español. Sin embargo, algo que me parecia superior a todo lo que este museo encierra, fué la cabeza de Bruto que dejó solo bosquejada en el mármol, el cincel de Miguel Anjelo.... Yo que no soi artista debo ser creído, i confieso que yo comprendia que la idea de una vida o de un sentimiento en embrion se oculta tras de aquel trozo magnífico que parece que el gran artista hubiera modelado con la simple presion de su mano. Uno desea empuñar aquella costra de mármol que oculta el pensamiento del autor, pero quien se atreveria a arrancar un solo átomo a aquella cabeza! Miguel Anjelo que sirvió tanto a los Papas era sin embargo un republicano florentino i en uno de los sitios que sufrió su ciudad la defendió varios meses sirviendo como ingeniero. Quien sabe si aquella cabeza de Bruto era su idea, su alma, su república... i el gran artista la dejó así, inconclusa como un disfraz o una cortesía porque vivia en la Corte de los Médicis?.....

Quando saliamos de este palacio en una de las frecuentes visitas que a él haciamos tuvimos ocasion de oír un alegato en uno de los tribu-

nales de justicia, i salí horripilado del tono con que hablan los oradores florentinos del día. Todo lo que se oye es la sílaba *ga* con todas sus inflexiones *gan... go... sas!...*

La galería del palacio Pitti es mas considerable talvez pero menos escogida que la dei Uffizzi. Estan aqui las "tres Parcas" de Miguel Anjel, uno de los rarísimos cuadros que aquel maestro pintó al oleo, i es apenas un bosquejo en miniatura. Una batalla pintada por Salvator Rosa, el mas romántico i el mas poético de todos los pintores de paisaje que haya yo visto, me pareció admirable: un caballo blanco que galopa detras de una columna de caballería que se avanza a la carga, me pareció la vida misma. El palacio Pitti es uno de los mas colosales de Europa: i quedó inconcluso pues sus dueños rivales de los Médicis fueron arruinados por éstos. La vida de Lorenzo Médicis pintada al fresco en los techos de los diversos salones es uno de los mejores testimonios que la fortuna terrenal ofrece de sus caprichos pues aquel palacio fué construido para humillar el orgullo de los Médicis i ha servido para simbolizar su gloria. Cuantos Pitti i cuantos Médicis no encontraríamos nosotros en nuestras modernas repúblicas?...

La Catedral de Florencia es una de las Basílicas cristianas que me haya causado una impresión mas profunda. Si debiera recordarla por mi propio sentimiento únicamente, yo diria que es el mas grandioso templo cristiano cuyos muros haya pisado en mi peregrinacion, porque yo lo comparaba a los otros i sentia que éste, aunque menos suntuoso, era mucho mas bello é imponente. Hai no sé que de la idea de una República en aquellas austeras columnas i bajo aquella bóveda donde nose ve si no la inmensidad de una idea que ningun incidente ofusca. Que magníficos monumentos del cristianismo, símbolos de todo lo grande i de todo lo bello que hai en su culto, son las Catedrales de Roma, Milan i Florencia, la obra mas suntuosa i mas colosal aquella, con su cúpula imponderable, mientras la catedral de Milan con sus cuatro mil estatuas es el tipo de la mas esquisita elegancia. Pero la catedral de Florencia austera, sombría, desnuda, grande empero en su conjunto mas que ningun otro templo porque bajo sus exelsas bóvedas la imaginacion puede alzarse al Creador sin que los sentidos queden envueltos en los detalles i en la recargason con que estan jeneralmente adornados los otros. Bien podria compararse aquella nave oscura i levadísima a uno de esos colosales templos del Indostan excavados en la roca viva, como si esta catedral fuera un inmenso trozo de már-

mol en que un májico arquitecto hubiera labrado los contornos mas puros i atrevidos. Arnolfo Lapo i Brunelleschi fueron sus arquitectos. El *Campanile*, o torre de la catedral (que como el campanario de la nuestra en Santiago, está en todas las iglesias de Italia, aparte del cuerpo principal) es de los mas ricos i variados mármoles i su vista es tan risueña como es sombrío i tenebroso el interior del templo.

Pero si con alguna cosa he quedado yo repentinamente atónito, ha sido, debo confesarlo, con la capilla de los Médicis anexa a la gigantesca, desnuda i aun incompleta iglesia de San Lorenzo. Es un templo circular en forma de cúpula. Si dijera que toda ella era una masa uniforme de los mas ricos mármoles i piedras raras, agatas, lápiz-lázuli, malaquita, jaspes, pórfiros, ametistas i aun esmeraldas, no diria sino la mitad de los tesoros que encierra, porque todos estos materiales estan tallados i embutidos entre sí formando figuras i dibujos de mil jéneros. Esto constituye un dispendio de muchos millones i el trabajo de siglos porque el *mosaico de piedra dura* como se llama este arte peculiar de Florencia, donde fué inventado, es el mas costoso, el mas delicado i el mas lento de los labores manuales conocidos. Por esto, está capilla aunque se trabaja en ella desde varios siglos, aun no está concluida. La techumbre está pintada con frisos modernos que representan escenas del paraíso. El pincel del artista, dicen, ha estado en esta obra a la altura de su tema i al del conjunto de detalles que ofrece la capilla. Ya puede formarse una idea del costo de esta clase de obras recordando que en el palacio Pitti vi una mesa redonda de las dimensiones comunes que ha costado 200,000 pesos..... el precio de un suntuoso palacio! En el taller especial de este arte que hai en la *Academia de pintura*, nos mostraron una mesa mas pequeña que estaba destinada a figurar en la Exposicion de Paris de 1855. Un año entero habian empleado 12 artistas en trabajarla i estaba tasada en 30,000 pesos.... Cada fragmento de mosaico es cortado con un arco de alambre hasta que se ajusta en la cavidad correspondiente. Pero yo no sé si mi embelezamiento al encontrarme en el centro de aquella maravilla de arte i vanidad, nacia del propio mérito del trabajo o del espíritu de sostenida vanagloria que iba reasumiendo sobre la tumba de una familia tantos tesoros i un obstinado trabajo que duraba ya siglos.... En la *Capella nuova*, adyacente a la anterior visitamos la tumba de Lorenzo de Médicis, la obra mas colosal que salió del cincel de Miguel Anjelo. El principio cubierto con su armadura i su casco esta sentado sobre un tro-

no i sostiene su faz impregnada de tristeza i desden en una de sus manos. Por esto, este monumento es conocido con el nombre del *Penso-rozo*. Parece en verdad que mas allá de la tumba, el príncipe Florentino meditará en el efímero orgullo de las grandezas terrenales. En los dos ángulos del sepulcro están representados en figurashumanas el "Dia" i la "Noche." Delante del rostro de ésta, yo quedé extasiado por la espresion de irresistible verdad que se arranca cual destello de vida de aquellas mudas i heladas facciones. La "Noche" duerme de veras pero duerme en las altas horas de silencio i de paz en que las tinieblas todo lo han apagado.... Hai algo de misterioso e imcomprensible que el ojo vulgar no alcanza a descifrar en las obras del Géno. Al ver aquel rostro apagado en un eterno sueño, mis párpados se doblaron involuntariamente; i sentí que mi extásis tenía algo del sueño material de la vida!... Dicen que Miguel Anjelo emprendia sus esculturas sin diseño, sin estudio prévio, el cincel i el martillo en la mano, henchido el corazon de fuego i entusiasmo i fija la idea en su mente colosal.

De las otras iglesias de Florencia, mui hermosas i antiguas casi todas, visité la de Santa Maria la Novella que es pequeña i de una sola nave, pero tan elegante en su arquitectura que Miguel Anjelo la llamaba su *Desposada*. VÍ aquí en uno de los altares la célebre Virgen de Cimabue, que hoino parece sino un borron, indigno de figurar aun en el claustro de un convento de Santiago, i que sin embargo, en la infancia del arte, todo el pueblo florentino arrebatado de entusiasmo paseó por las calles de la ciudad en procesion i decretó fiestas públicas en su honor i en el del artista.

La gran iglesia de Santa Croce aun no concluida, es el panteon de las glorias florentinas. A la entrada vimos la tumba de Miguel Anjelo en el mismo sitio que él designó para poder contemplar, decia él, mas allá de la nada, la cúpula de la Catedral de la que brotó para él la inspiracion de su diseño de San Pedro. El la dejó sin embargo mui atras, porque dijo que él la levantaria en el aire, i en efecto la segunda cúpula de San Pedro, levantada sobre el primer cuerpo, tiene las mismas proporciones que la de la Catedral de Florencia) Al pié de esta cúpula que para quien viene de Roma no tiene belleza alguna, los florentinos han erijido una estátua a su arquitecto Brunelleschi.) A pocos pasos de la tumba de Miguel Anjelo, está el monumento del Dante, una aglomeracion considerable de mármoles que sirve como de trono al gran poeta. Su actitud, sin embargo, demasiado cargada sobre los brazos de su pol-

trona se ha prestado a la sorna espiritual de los florentinos.. Alfieri, Machiavello i otros grandes nombres tienen tambien aqui su sepulcro. La tumba de la princesa Czartoriska, que ha sido retratada en busto, muerta ya i cubierta con las sábanas de su lecho, es admirable de verdad. Su escultor fué el célebre Bertolini, el mas aventajado discípulo de Canova. Vimos tambien el sepulcro de la cuñada de Napoleon III, mujer que fué de su hermano Carlos, muerto en la insurreccion italiana de 1830. Al pié del busto de la princesa hai solo esta inscripcion añadida a sus títulos de familia: *Judigne de son nom.*

Todas las iglesias de Florencia se distinguen por sus claustros donde hai pinturas al fresco de los primeros pintores antiguos. Cimabue, Giotto i Masaccio ofrecen los mas notables modelos porque en sus obras está marcada la marcha progresiva del arte. El primero dió a la pintura moderna los primeros tintes de su colorido, Giotto revistió las formas iuanimadas de su maestro con la espresion de la vida i el sentimiento, i despues Masaccio reunió en sus figuras los progresos de las dos escuelas, perfeccionando las formas i animándolas a la vez con la espresion de la vida. Fué en el taller de este último pintor donde el Parmigiano, uno de sus alumnos, puesto fuera de sí por las sátiras de Miguel Angelo, que se mofaba de todos, dió a éste una tan feroz puñada en el rostro que le quebró la nariz, i el gran pintor quedó fiato para siempre.... Miguel Anjelo por sus retratos ori-jinales, parece un hombre feo, ceñudo, pequeño de estatura, con su nariz chata i su frente espaciosa comprimida por las arrugas. Existe todavia la casa que habitó en Florencia i que hoy ocupan sus descendientes. Se muestra todos los jueves a los viajeros que van a tocar con respeto la blusa de trabajo del pintor, su cincel, i entre otras cosas, el baston claveteado de fierro en que la mano que habia creado tan grandes cosas se sostenia en los paseos que en su vejez acostumbraba el anciano. Miguel Anjelo murió octogenario. Porque la gloria no lo mató como a Rafael en el alba de su vida? Las grandes dichas como los pesares intensos acortan sin duda los dias de la vida. Rafael murió de gloria. Declarado *divino*, ya no pertenecia a la tierra.....

Visitamos una mañana con el señor Undurraga i el señor Cerda, el célebre Hospital de Huérfanos de Florencia. El patio principal, rodeado de las oficinas de la casa, estaba lleno de nodrizas que venian del campo a llevar los ex-pósitos pues todos se criaban fuera del establecimiento. Un jóven nos llevó a los diversos de-

partamentos. En una sala encontramos un grupo de mujeres, cada una de las que traía en sus brazos una criatura de las que habian sido espuestas durante la noche i que pusieron en sus respectivas cunas. Cada noche se dejan en el torno de 10 a 12 criaturas. Por los estatutos del establecimiento, este depósito es sagrado i el secreto de las madres inviolable. Para esto, solo se necesita tocar el cordón de una campana que cae sobre el torno exterior i ya todo quedaba concluido, pero ésta hasta cierto punto benéfica salvaguardia del honor i del bienestar, se convierte como tantas otras buenas cosas, en un positivo mal. Así cada año se esponen no menos de 3500 huérfanos.....

En 20 años han sido recibidos en el establecimiento 34,000 de estos espósitos (no todos los que serán probablemente hijos ilegítimos porque hoy día la horfandad no viene solo del crimen sino de la miseria,) i habian muerto 15,000 o un 45 por 100. En el día el establecimiento sostenia 9,000 huérfanos. En la sala del hospital vi con gran lástima algunos niños enfermos. Cuan triste me parecia aquel grupo de inocentes, en que el dolor físico se habia ya cebado para iniciar aquella vida sin honor, sin afección, sin madre, sin ninguno de esos tesoros que la naturaleza nos consagra tantas veces como una salvación i siempre como un consuelo i un bien supremo..... Hai en Florencia muchas admirables instituciones de caridad i entre otras la denominada la *Misericordia* cuyo jefe es el gran duque i en la que estan enrolados la gran mayoría de los habitantes. Esta es uná hermandad de mútuo socorro como la de los Hermanos del Corazón de Jesus en Santiago, pero sin espíritu de confederacion religiosa, i solo consagrados a una caridad práctica i constante que es la mejor forma de cristianismo. Estos hermanos usan trajes especiales, algo parecidos al de nuestros *cucuruchos* i cuando pasan por las calles llenando algunos de los deberes de su corporacion, todos se detienen i los saludan alzando el sombrero. En las epidemias que han assolado ultimamente a Florencia, esta Institucion, con el gran duque a la cabeza, ha prestado los mas admirables servicios de fé, abnegacion i caridad.

En la Biblioteca Médicis que visitamos una mañana en un edificio cerca de la plaza de San Lorenzo, encontré algunos de los mas preciosos tesoros de la literatura antigua. Fragmentos orijinales i casi completos de la Eneida de Virjilio, de la Divina comedia de Dante, del Decamerón de Bocaccio, i sobre todo, un ejemplar auténtico i orijinal de las Pandectas romanas, son los principales. Los Directores nos mostra-

ron tambien un retrato de Petrarca i Laura del siglo XVI, hechos con esquisito primor, porque en la Edad media se pintaban las más Jelicadas miniaturas que yo haya visto. Nos mostraron ademas un Mapa Mundis hecho ántes del descubrimiento de la América, en que la isla de Ceylan está representada tres veces mas grande que la España. Los señores bibliotecarios no estaban del mejor humor aquel día, i Dios me libre de la mala gracia de los bibliotecarios que tiene tantos proyectiles a la mano i que pudieran trabar sobre la cabeza de sus imperitinentes visitas una tan descomunal batalla como la que nos ha pintado Boileau. Pero sucedia esto porque aquel era un día feriado i nosotros eramos admitidos solo por pura cortesía. Al contrario, en ninguna capital Europea se manifiesta al viajero una obsequiosidad mas fina i desinteresada que en Florencia.

Por las tardes concurríamos al paseo público de Florencia, el famoso *Casino* formado por avenidas de árboles que siguen el curso del Arno. El *Casino* o *Queseria* es un hermoso edificio situado en el centro del bosque i ahí va el gran duque i la nobleza florentina a tomar leche "al pié de la vaca" en las mañanas de verano, mientras que en los paseos de la tarde, a que nosotros asistíamos los oficiales Croatas hacian brincar sus caballos de Hungría al estribo del coche de la gran duquesa.... Encontré varias veces al gran duque Leopoldo III paseando en las calles sin mas compañía que la de su hijo primojénito, un muchacho de 20 años que revela gran intelijencia en su fisonomía. Es un hombre de 70 años de fisonomía honrada i vulgar pero que tiene una excelente i merecida reputacion personal, aunque sea como principio un fanático i un veleta tal que lo dominan todos sus cortesanos, inclusa su mujer. Es esta una princesa borbona, i borbona de Nápoles, hermana del rei Bomba i de Maria Cristina.... señora de rostro sanguíneo i de seno abultado como el Vesubio, henchido, dicen, de la lava de las mas ardientes pasiones.... Observé que la frente del *Gran duque* era completamente calva, pero no hice mas observacion sobre esta frente ducal porque el sombrero de felpa tapaba todo lo demas.....

Asistimos a la ópera en Florencia que fué la cuna del canto i es hoy la patria de Rossini i de Julia Grisi. Pero la ejecución del Otelo nos dejó abismados en nuestro propio desengaño, i los mismos florentinos manifestaban su disgusto con el mas sostenido e infernal cuchicheo durante la representacion. Ninguna compañía lírica de Italia, excepto la de Milan, me ha parecido digna de compararse a la que nos trajo

la Pantanelli i la Rossi en 1846. Todos los artistas de algun mérito estan siempre al sueldo de los países del norte de Europa. En el teatro de la Pergola, el mas grande de Florencia, vimos tambien la comedia de los *Caballeros del espíritu* por Goldoni, a quien los italianos llaman el Molière de su literatura. Pero la comedia me pareció mas bien uno de esos sainetazos de la escuela española antigua, de diálogos, retruécanos i sutilezas sin el ingenio del gran maestro de la comedia francesa.

Nos distrajo aqui sin embargo i nos hechizó a veces el prodijioso ciego flautista que acaba de causar una sensacion tan universal en Paris. Su instrumento es apenas del grueso i del tamaño de un dedo de la mano, pero ejecutaba con él los trozos mas delicados de las mejores óperas, i con tal maravillosa maestria arrancaba a aquel trozito de caña las notas mas melodiosas i los tonos mas inspirados, que aquel público florentino, representante lejítimo del arte i del buen gusto, se levantó en masa para pedir la repetición de la *Casta Diva*.... La orquesta del teatro italiano en Paris me habria hecho menos impresion en este pasaje que el tubo de caña del pastor de los Apeninos.

Visitamos el *Museo de historia natural* de Florencia situado al pié de los jardines de Boboli. Es uno de los mas completos i ricos de Italia, pues Florencia es la ciudad de la Italia meridional en que se cultivan hoi dia con mas esmero las ciencias. Una vasta coleccion de madera i una galeria de frutas imitadas con cera era lo mas curioso. Se encuentra aqui la célebre tribuna de Galileo un pequeño templo de la gloria que ha costado mas de 60,000 pesos. Se conservan tambien algunos de los instrumentos usados por Galileo de quien se muestra además un dedo estraído de su tumba. Torricelli, el inventor del barómetro, Spallanzani, el primer médico que descubrió las funciones del jugo gástrico i otros tienen tambien algun recuerdo consagrado aqui.

Una mañana nos dirijimos a visitar la alta colina de Fiesole a cuyo pié está Florencia. Existió en la cumbre una importante ciudad Etrusca cuyas ruinas vimos, i hoi solo se conserva un mezquino claustro rodeado de cabañas de mendigos. La perspectiva del rico valle del Arno que se domina desde la falda de los Apeninos hasta el Mediterráneo, es deliciosa. La ciudad se ve abajo sentada en su rica campiña i rodeada de tan numerosas villas o casas de campo, que pareceria cierto el decir del Petrarca, de que si todos los arrabales de Florencia se reunieron en un solo centro, dos Romas no igualarian a la ninfa del Arno. En los mo-

mentos en que nosotros contemplábamos este panorama desde la altura, uno de esos huracanes de primavera tan frecuentes en estos climas, se arastraba por el valle hasta que empujado por los vientos se alzó gradualmente envolviéndonos en nubes i llovizna. El camino de Fiesole es un verdadero Calvario de paciencia. El carruaje sube lentamente los caracoles de la cuesta i en cada curva es seguro encontrar un grupo de mendigos que con la mas desesperante porfia os va arrojando por los postigos la metralla de sus congojas i lástimas. En la puerta del convento vi a un pobre caballero ingles a quien acudrillaba un enjambre de mujeres, ofreciéndole en venta flecos i cintas de esa paja de Italia que produce un trigo especial de Toscana. Era tal la confusion de aquel pobre viajero que habia tenido la imprudencia de ir solo a un convento de Italia, que le oia exclamaciones i reniegos en todos los idiomas. Los niños de pecho saben tambien pedir limosna i muchos de éstos, al pasar, estirando la manito, nos decian *Good bye Good bye!* pues los pobres de Italia como los de Chile creen que todos los extranjeros son ingleses, aunque por acá, en nuestra tierra, un cura disputando el otro dia sobre la cuestion de Oriente exclamó enfadado. "Pero entendámonos pues! ¿Qué son los rusos? ingleses o franceses?..." I otro buen señor leyendo el nombre de San Petersburgo en la Correspondencia Europea del *Mercurio*, soltó el diario i dijo. "Yo nunca he visto tal santo en el Almanak....."

En compañía del señor Undurraga i Cerda fuimos a visitar los jardines de San Donato, propiedad del príncipe Ruso Demidoff, para cuyo Administrador, M. Blanc, traia de Paris una carta de recomendacion. Los jardines están a unas pocas cuadras de Florencia pero como a nadie es permitido visitarlos tienen por esto gran fama de belleza. Las órdenes del estravagante i acaudalado boyardo, (pues es el dueño de las minas de Malaquita en Rusia,) son tan estrictas que el señor Blanc rehusó admitir a mis compañeros i solo consintió el mostrarme una parte de la propiedad por ser yo el portador de la carta, añadiendo que el dia anterior habia rehusado recibir de la misma manera a Mme. Jorje Sand que recorría en aquella época la Italia. Bajo una mala impresion, estos jardines me parecieron harto pobres i el aparato de prohibiciones i misterio un perfecto ridículo. Lo único notable que hai aquí es la *Menagerie* o cria de diversos animales tal cual se acostumbra en los jardines públicos de Francia e Inglaterra pero en mucho menor escala. Este establecimiento ofrece sin embargo la ventaja de servir de punto

intermediario de aclimatacion para los animales que de los paises cálidos van destinados al Norte de Europa.

Durante nuestra residencia en Florencia llegaron varias familias sud-americanas que viajaban en Italia. La señora Quintana de Elias i su familia, el coronel Ross del Perú i su espiritual compañera, las señoritas Hurtado de Nueva Granada i varios jóvenes Argentinos i Chilenos volvian de Roma formando una gran comitiva. El hotel de Europa se convirtió en un pequeño Sud América, pero por supuesto como todas las cosas en miniatura, mucho mejor servicio i mejor cuidado por su personal administracion. En la compañía de los amigos es donde se forman los proyectos i variados planes de viaje, i nada nos tentaba mas a varios chilenos que ahí estábamos consultando frecuentemente el mapa e interrogando a los *veturinos* o postillones, que una excursion por la Romagna i la Umgria, la tierra mas pintoresca i mas clásica de Italia, para recorrer la que, solo necesitábamos 9 dias. Habria sido aquel un paseo delicioso pasando por Arezo la patria de Miguel Anjelo i Petrarca, por Foligno, la cuna de Rafael, i los bordes del lago Trasimeno en que Anibal ganó en una emboscada, con la mas espléndida victoria, las llaves de Roma. En la costa del Adriático habriamos visitado a Ancona, el puerto de las Cruzadas, el pueblo de Loreto i su ponderado Santuario donde se conserva la casa de la Virgen que llegó volando hasta aqui. Nos habriamos acercado a Pésaro donde cantó Bellini i subido la colina en cuya cima está la república de San Marino, cuyo ejército de 40 hombres habriamos batido si hubiera sido necesario con el reyenque del *veturino*, i una vez vencedores, habriamos pasado el Rubicon i sentádonos en la yedra de la antigua Ravena sobre las gradas del sepulcro del Dante, en aquellos sitios del romanze, de la poesia i de la proscripcion donde Lord Byron lloró i escribió con sus lágrimas de amor, de odio, de gloria i de despecho. Pero los colores de un prematuro verano comenzaban a hacerse sentir con gran violencia, i el *cólera* que a los pocos dias estalló de un modo terrible en Florencia nos ordenaba proseguir nuestra ruta ácia el Norte.

Pero no por esto dejamos de visitar las famosas ciudades que engalanan el valle del Arno i que fueron un dia poderosas repúblicas rivales entre si: Piza, Liorna, Luca, i Pistoia. Una madrugada partimos con el señor Undurraga por el camino de fierro de Piza i llegamos en dos horas a esta ciudad que cuenta hoy dia solo 24 mil habitantes. Es sin embargo una alegre

poblacion que el Arno divide en dos mitades i cuyas casas pintadas de colores rosa i amarillo pálido, con balcones i persianas verdes, agradan a la vista.

Las cuatro grandes curiosidades de Piza estan en un solo grupo, a un costado de la ciudad, a saber, la Catedral, el Bautisterio, la Torre inclinada i el Campo santo.

Las puertas de bronce de la Catedral en que Juan de Bologna, uno de los primitivos escultores, esculpió los principales pasajes de la vida del Salvador i de la Virgen, *son dignas de servir de pórtico al ciclo* segun la expresion de Miguel Anjelo, i ésta es su mejor descripcion. La Catedral no es de grandes proporciones, pero su arquitectura es bellísima, i sus altares, cuyos diseños, dicen, fueron hechos por Miguel Anjelo, tienen gran variedad de detalles i algunos son muy ricos. La mesa del altar mayor formada de un gran trozo de mármol conocido con el nombre de *nero antico* incrustado de lápiz-lazuli, ha sido tasada en 25 mil pesos i hai un otro altar de plata que el cicerone, el mas impúdico ladrón que he conocido, nos decia habia sido rescatado dos veces por el obispo de Piza de los "ladrones" ejércitos franceses, por la suma de 30 mil escudos. En el centro de la nave hai una antigua lámpara de bronce cuya oscilacion, decia el sacristan, habia sujerido a Galileo la primera idea de su nocion sobre la rotacion de la tierra. Como yo viera la lámpara inmóvil, pregunté al charlatan cicerone en que consistia su oscilacion. *Ah signore*, exclamaba, *Galileo solamente sapeva questo!* i como yo apurara el caso, me contó con el mayor desaliño que Galileo queriendo convencer a sus perseguidores de la verdad de su teoria, invitó a uno de éstos a subir a la lámpara, i cuando subió el buen doctor, se le cayó el birrete de la cabeza, i sin mas que esto, la conclusion fué que Galileo fué absuelto, i mal que le pese a Josué delante de Jericó, el sol está siempre parado i nosotros andamos a topetones con él... Asi andamos de verdad muchas jentes de este raro mundo!

El Bautisterio es una cúpula circular en cuyo centro está la fuente bautismal. Este edificio estaba siempre separado de la iglesia i se construia con gran lujo. La principal curiosidad de este pequeño templo, es el famoso púlpito de Nicolas Pizano que fué para la escultura lo que Cimabue para la pintura, el padre de su arte. El púlpito descansa sobre 5 columnas de mármoles orientales, i sus tres faces son una plancha de los mas esquisitos bajos relieves en mármol blanco, pero este objeto como tantos otros que la fama pregona no tienen mas

mérito que el relativo a la época en que fueron hechos.

La célebre torre inclinada de Piza que sirve de campanario a la Catedral es verdaderamente una curiosidad que sorprende i que divierte; como la anécdota de Quevedo, no sube ni baja i siempre está *inclinada*.... Su forma es circular i tiene 52 pies de circunferencia i 178 de alto. Esta formada de 7 galerías sostenidas por 200 columnas. Subimos 380 gradas de su escala espiral i nos divertíamos con nuestra propia actitud pues la inclinacion de la torre nos hacia andar a veces casi de medio lado a pesar nuestro. Parece que la torre se ladeó cuando estaba en la mitad de su construccion por algún defecto de los cimientos, pero el arquitecto para lucir su arte i su atrevimiento la continuó hasta su conclusion. La inclinacion total de la torre es de 9 pies.

El Campo santo, es un claustro de 50 varas que yace a unos cuantos pasos de la Catedral. Los pizanos, en los tiempos de su opulencia trajeron de Jerusalem en 53 galerías la tierra necesaria para cubrir este espacio i como el cuerpo se transformara en huesos en solo 12 horas de tiempo... se intentó hacer dignas de este prodigio las murallas del claustro que los hermanos Orgagna i Giotto vinieron a pintar con pasajes de la Escritura; pero estos frescos tan admirados que cubren toda la longitud del claustro, son hoy meros mamarrachos, que yo no podia admirar a pesar de la admiracion de todos, aunque si hubiera yo nacido en el siglo XIV bien pudiera haberme muerto de repente al contemplarlos....

En una de las salas de la Universidad de Piza, vimos un lindo grupo moderno del escultor Guerrazi (hermano del gran escritor italiano) que representa "El proscripto pisando la tierra extranjera." Un gallardo jóven con la estampa de un supremo dolor sobre la frente, salva los linderos de la patria, que una grieta hécha sobre el mármol representa, levantando al cielo como una protesta su hijo apenas nacido, mientras que la madre puesta de rodillas parece invocar una última bendicion sobre aquel suelo. El escultor estaba proscripto tambien, i se vendia este admirable grupo en 5,000 pesos. Los alumnos de esta Universidad, antes tan célebres, que tuvo a Galileo por profesor, han sido tambien proscriptos por los Austriacos, i hoy sus claustros estaban mudos i desiertos. Así al menos crecerán libremente las yerbas de las ruinas, i los caballos de los Dalmatos i Croatas tendrán donde pacer!.....

Cuando en una anterior ocasion yo habia venido de Liorna a Piza, la llanura de tres leguas

que las separa estaba completamente inundada por un aluvion del Arno que frecuentemente sale demadre. El convoi del camino de fierro presentaba un extraño espectáculo rodando sobre los rieles mientras cual un monstruo anfibio levantaba un turbion de espuma que penetraba hasta por los postigos. Veiamos en algunas direcciones el agua pasando por el techo de las casas, los puentes sirviendo de acueducto i las lanchas desplegaban sus velas sobre la copa de los pinos....

Liorna es despues de Nápoles i Jénova el puerto principal de la Italia occidental i cuenta hoy día 80,000 almas. Sin embargo, nosotros entramos por un postigo i entre dos jendarmes a esta ciudad edificada por los Médicis para favorecer el comercio libre, a que la Toscana debió su opulencia en la edad feudal... Vinieron entonces aqui los Hugonotes que proscribió la revocation del edicto del Nantes, los Mozarabes de España i los Judios portugueses que la intolerancia espulsaba.

Hoy quedan 7,000 de éstos que viven en un barrio que las narices del viajero reconocen al momento.... Tiene sin embargo una espléndida sinagoga, edificada con mármoles de gran costo. El rabino que la custodiaba nos obligó a ponernos nuestros sombreros cuando entramos al templo, porque entre los judios no hai delito mayor que el estar con la cabeza descubierta en sus sinagogas. Ellos estan esperando al Mesias, i se costiparian seguramente si estuvieran sin la cabeza tapada..... Tienen tanto que esperar!.... La catedral de Liorna es muy inferior a la sinagoga. Hai en el centro de la ciudad dos plazas principales unidas por la Via Ferdinand donde está agrupado el comercio de lujo. Nos acompañaba un guia frances que habia olvidado su idioma sin haber aprendido el italiano, i así, nos iba contando en el mas estafalarío garigai la revolucion de 1848 en que él fué actor, pero como yo tomara los aires de un frances bonapartista, el astuto cicerone añadió que aquella jente de 1848 a cuya cabeza estuvieron Guerrazi i Gioberti eran un *mauvais popolo*.... En la plaza principal vimos el pedestal de una estatua que fué de Leopoldo III. Dónde esto está preguntaba yo a mi guia; i él, alternando el *Monsieur* i el *Signor*, me contaba que el *mauvais popolo* la habia hecho átomos en 1848. Visitamos tambien la Cisterna que provee de agua a la ciudad i es una hermosísima bóveda, en que el agua pasando por entre filtros de guijarro llega al recipiente jeneral, tan cristalina i pura que pudimos leer como si lo tuviéramos a la vista un letrero de bronce que hai en el fondo del estanque a 7 varas de profundidad....

El puerto de Liorna ha sido formado por diques artificiales que hoy prolonga un ingeniero francés, M. Poisel. Este trabajo durará muchos años i costará muchos millones, pues este ancladero artificial no tendrá menos de una legua de circunferencia. Fuimos en un bote a ver depositar los grandes trozos de cemento romano que traen en vapores de una forma particular i que arrojan estas enormes masas en el fondo del mar con gran estrépito. En la bahía reinaba gran actividad i observé muchos grandes buques americanos cargando mármoles para los palacios de Filadelfia i Nueva York. *Williams Jarvis, John Briant, James Titcomb*, tales eran los nombres de algunos de estos buques, i tales son también los títulos dinásticos de esos reyes de la edad moderna que mandan a las Canteras de Italia, al través del Atlántico, a buscar la tierra con que han de edificar sus mansiones! Los americanos del Norte tienen una gran influencia en todas las costas del Mediterráneo, i sin duda los desgraciados pueblos de Italia los miran como un a esperanza i como un auxilio de fácil acceso en los días de dificultad. . . .

Pasamos la tarde del día en que con el señor Undurraga vine de Florencia a Pisa, en la ciudad de Luca, antigua República poderosa i que siendo después un miserable principado, algunos *republicanos* de Sud-América quisieron pedirle algun podrido retoño que germinara en nuestros continentes. -- Miserables teorías del pasado! -- Luca es hoy una ciudad decrepita, de calles torcidas i angostas, pero perfectamente enlazada. No tiene sin embargo mas belleza que la de su situación en la vecindad de los Montes Pisanos. Después de nuestra comida nos vinimos a Pistoia atravesando el camino parte en el ferrocarril, parte en un carruaje que mas parecia una

rastra, i en el que en la oscuridad de la noche, si no nos dimos cien vueltas era porque veníamos siempre volcados. Al día siguiente recorrimos las calles de Pistoia una de las ciudades feudales que retienen mejor su tipo primitivo. Fue aquí donde se descubrió la pistola que tomó el mismo nombre del pueblo, pero aunque nosotros buscamos mucho un par de éstas, solo encontramos en la cerrajería principal del pueblo dos trabucos ingleses. . . . Pistoia tiene solo dos grandes glorias históricas, además de la gloria de las pistolas, i son sus dos tiranos Castrano Castrucci i el Gigante Grandino de 5 varas de largo que conquistó las Baleares i cuyo retrato i máza de fierro se conserva en el Cabildo.

Visitamos también varias pequeñas iglesias i en aquellas horas tempranas de la mañana, veíamos un pueblo numeroso orando reverente bajo las bóvedas. Harto gratos son estos cuadros para el viajero de ferrocarriles que marcha abrumado siempre con el peso del materialismo que hoy a grandes pasos gana el mundo. Es grato ver todavía hombres que se acuerden de su Dios en estos tiempos en que el dinero, conquistador omnipotente, mas irresistible que Alejandro i Napoleon, es el voto de todas las almas, el estudio mas favorito de la inteligencia, el fin casi único de la vida. . . . Miserables sistemas! Si todos los hombres los adoptaran, qué seria en medio siglo de la sociedad en que vivimos!

En fin, después de una escursión de 24 horas nos encontrábamos en nuestro Hotel de Florencia habiendo visitado en un día no menos de cuatro Repúblicas i comido a la mesa de no menos que cuatro ciudades italianas, pues nos habíamos desayunado en Florencia, almorzado en Pisa, comido en Luca i cenado en Pistoia. . . .

CAPITULO XXV.

Atraveso a pié los Apeninos.—Un episodio de la Montaña.—Impertinentes compañeros de viaje.—Bolonia.—Los Boloneses.—Principales iglesias.—Tumbu de Santo-Domingo-de-Guzman.—Tres escuelas principales de la pintura en Italia, Miguel Anjelo Buonarotti, Rafael Sanzio i Guido Reni.—Galeria de pintura de Bolonia.—La “Degollacion de los Inocentes” i la “Cruzifixion” de Guido Reni.—Teatro comunal.—Helados de burro.—Plaza principal.—El abate chileno don Juan Ignacio Molina.—Su casa de habitacion.—Su memoria contemporánea.—Su tumba.—El “Epitafio” de un chileno.—Una nota sobre los objetos de su pertenencia que han sido transportados a Chile.—Apuntes biográficos inéditos i auténticos sobre este ilustre chileno.—Su vida en Chile.—Sus obras sobre este país.—Sus trabajos i sus dotes como profesor, como escritor i como sabio.—Opinion de M. de Humboldt sobre Molina.—Su persona.—Detalles domésticos.—Carácter de Molina.—Su patriotismo.—Su caridad.—Un autógrafo del Ilustrísimo Obispo Cienfuegos.—Testamento de Molina.—Un deber de Chile.—Una carta suplementaria del señor Barros Arana sobre la vida del Abate Molina.

“Mayo 6 de 1855.”

“A las 4 de la mañana nos levantamos este dia, (dice mi *Diario* en la parte que voi a copiar sobre mi paso a pié por los Apeninos). La mañana estaba hermosa i nos paseamos un rato por la orilla del Arno. A las 6 partimos por el ferrocarril de Pistoia.”

“Al dejar esta ciudad, a las ocho de la mañana comenzamos a subir los Apeninos. José Nicolas i yo apeándonos de la diligencia, subimos a pié hasta la cumbre empleando tres horas i media i luego descendimos por la falda oriental hasta que nos dió alcance la diligencia. Ha sido una de las mas bellas i felices mañanas de mi vida la que corrí para mí trepando estos montes que me recordaban los sitios de la patria i la memoria de los que amaba”....

“Subimos por una gradacion de climas i producciones hasta el paso de la Colina a 3,350 pies ingleses sobre el nivel de mar. Dejamos en las faldas del monte el olivo i la viña; pasamos despues por la rejion de los castaños salvajes que forman espesos bosques i luego ascendimos a los áridos picos de la cumbre donde solo algunas errantes cabras encuentran escaso alimento. Esta gradacion de paisajes que podemos decir íbamos conquistando paso a paso en nuestra marcha, desenvolviéndose a nuestra vista como la tela de un panorama, tenia un encanto singular. Al pie de los montes se

veia el valle del Arno ancho i bello iluminado por el sol de la mañana, mientras que ácia la derecha, separados del Arno por Tos Montes Pizanos que se arrancaban de los Apeninos en direccion a la mar desde nuestros pies, se divisaban en lontananza las ricas llanuras donde está Luca i Piza.”

“En la mitad del camino encontramos un viejo de cabellos blancos a quien acompañaba una muchacha bastante bien parecida que representaba 30 años de edad. Luego estabámos conversacion. El anciano era un correo de la montaña que ganaba un real al dia por llevar cartas. Habia salido de su choza aquella mañana a las 2 i volvía de Pistoia habiendo andado 8 leguas por la serranía en 10 horas. Este desgraciado nos daba solamente el tratamiento de *señoría e ilustrísimo*. La muchacha era su hija i parecia una excelente aldeana. Yo conversé incesantemente con ella pues hablaba un italiano sonoro i llano. Su vida, en su pobreza, era un romance. Yo se la creia porque todo es verdad en estos habitantes de la soledad i porque ella me la contaba con las lágrimas de sus ojos i el candor del alma.”

“Se llamaba Ascension Evangelisti i hasta la edad de 22 años vivió como pastora en los cerros donde habia nacido.... En esa época, un labrador llamado David Vallerini la vió dos veces i la pidió en casamiento. Ella se vistió con sus mejores galas i los novios fueron a la iglesia en

un valle de los Apeninos. El cura medijo, añadia ella, estas palabras: *Asunta Evangelisti, siete contenta de pillare David Vallerini?* I yo le respondi *si signor!* El párroco revertió la frase i despues del *Yo te congiungo*, el marido puso un anillo en el dedo de la esposa."

— "I donde está el anillo? le pregunté yo curioso por ver aquellas donas de la montaña."

— "Ah! *signor*, lo vendimos para comer! fué su respuesta mostrándome su mano callosa i endurecida por el trabajo".....

"Su vida ha sido despues un gran dolor. Como en la montaña durante los meses de invierno no hai trabajo, su marido se va todos los años por el mes de octubre a la *Maremma*, un distrito formado de pestilentes pantanos en las costas del Mediterraneo donde el gobierno toscano tiene minas de fierro, boras, sal, etc. Desde una semana antes de la fatal partida, el llanto comienza en la pobre choza, el llanto de la viuda i de los huérfanos, pues tiene tres hijos, dura 8 meses todos los años. A fines de junio, cuando la mortal *Malaria* baja a la *Maremma* el marido vuelve con sus ahorros a la montaña. Ah! *signor!* exclamaba la sensible pastora de los Apeninos, si U. viera la figura de ese hombre negro, asado por el sol, amarillo como las miasmas putridas de los pantanos.... Pero aquel triste regocijo solo durará unos cuantos dias, el padre partirá pronto i dejará la casa solitaria en la estacion horrenda de las nieves.".....

"En el invierno último que habia sido horrible la nieve interceptando toda comunicacion, los aluviones tronchando los castaños, la harina de cuyo fruto es el único alimento de la montaña, habian hecho casi perecer de hambre i de frio la familia de la pobre madre, i la infeliz lloraba al recordar estas pruebas."

"Me contaba que hacia año i medio, en la pascua de 1853, diez de sus mas inmediatas amigas, yendo a confesarse a la parroquia, habian sido sepultadas por una *avalanche* de nieve. Este suceo que yo habia leído en los diarios ingleses, un año antes, fué horrible."

"Muchos dias despues se encontraron los cadáveres de las víctimas, agrupados como en el instante en que perecieron. La mayor parte eran madres de familia i habian dejado muchos hijos mientras su marido estaban ausentes en la *Maremma*. Una de estas desventuradas era prima hermana de mi compañera de viaje, i me contaba ésta que habiendo venido ella a reconocerla, la encontró intacta cual si acabára de morir; luego la desnudó, puso su vestido a secar al sol i él hizo algunos saquitos para sus sobrinos huérfanos a quienes además dió un par de zapatos viejos i el colchon de paja de uno

de sus propios hijitos. "El vestido de mi prima, añadia mi interlocutora, era mas ordinario que el mio, porque ella era mas *poiverina* que yo", i la conmovida aldeana lloraba entonces amargamente.... Qué episodio hai en mi memoria que tenga una tristeza mas intensa que estos detalles tan injenuamente contados por un tal testigo en estos desolados sitios?"....

"Ella no creia en el diablo, pero muchos lo habian visto en la montaña. Tampoco habia visto a la Virjen ni a las ánimas pasadas sino en sueños.... La Virjen le decia entónces que se confesára todos los meses i se sonreia con ella.... Qué dulce recurso debe ser la fé del cielo en estos lugares donde el mundo parece haber desaparecido! Ella se confesaba todos los meses, i los curas de la montaña eran muy piadosos, aunque uno de estos se le apareció siniestramente una mañana que cortaba leña en una espesura. El gobierno era bueno i nunca habia sido turbada la paz de su choza sino cuando algunos años atras (probablemente en 1849) pasaban, decia ella, "grandes señores" a caballo.... Eran acaso los prófugos de la libertad italiana que huian de los suizos de Nápoles, de los franceses de Roma, de los austriacos de Florencia?"....

"La pastora de los Apeninos no habia visto nunca el camino de fierro de Pistoia a Florencia que ha sido concluido algunos años ha, pero confiaba sin embargo que cuando hicieran el tunel que atravesando los Apeninos va a unir la alta Italia a la Meridional, su pequeño huerto de castaños le seria comprado con lo que ella bajaria al llano i estableceria algun cultivo. Venia al pueblo solo dos o tres veces por año i uno de los acontecimientos de su vida era la muerte de su mas bella oveja de las cuatro que tenia, morrida por una víbora, reptil que abunda mucho aqui."

"En nuestro ascenso hacia la cumbre nuestra conversacion era solo interrumpida por el encuentro de algun errante pastor, el paso de los arroyos que descendian de las crestas aun en parte nevadas, i por los caminantes i buhoneros que bajaban al llano. Una anciana que guardaba un rebaño de 12 ovejas en el borde de un precipicio i que parecia muy contenta nos recibió algunos cobres, pero insistió en besarnos las manos. Yo que habia tenido la rara heroicidad de no dar un solo centavo a ningun pordiosero italiano, pude hacer una limosna colectiva a la pastora de los Apeninos i nunca ella ni yo habiamos tenido mejor suerte para aceptar i ofrecer un óbolo de caridad."

"En la cumbre de la sierra nos separamos sin duda para sienpre.... I yo dejando la natu-

raleza, la verdad, las primeras lágrimas del corazon que habia visto correr de ajenos ojos desde que dejé la patria, volví a entrar en la diligencia, amoldándome a la prosa de los viajes, estrechado en mi asiento, oyendo la fastidiosa charla de mis compañeros, mientras aun resonaba en mis oídos aquel dulceísimo *Adio! Adio!* eco de la gratitud de las montañas que debia gravarse en mi memoria como uno de los mas preciosos i auténticos episodios que habia recordado en la rutina de mis viajes”.

Por esto, lo he copiado aquí íntegro, tal cual está en uno de los cuadernos de mi *Diario*.

Descendimos la falda oriental de los Alpes por un áspero camino bordado de precipicios, hasta los baños sulfurosos de la Porreta donde almorzamos. Siguiendo despues el curso del torrentoso i agreste rio Reno que pasamos i repasamos varias veces, llegamos a Bolonia a las oraciones despues de 14 horas de viaje. El fastidio de esta marcha no habia tenido distraccion alguna desde que volvimos a salir en la diligencia. La charla de mis compañeros, que eran varios franceses insignificantes i una señora parisiense, aumentaba mas bien mi tedio. Uno de estos señores que se habia hospedado en Florencia en el Hotel de Europa con varias familias sud-americanas, que aun quedaban ahí, no sabiendo por supuesto que nosotros éramos sus amigos, hablaba de aquella comitiva en los términos mas descomedidos. “Son unos despotas, decia; cada uno de ellos queria mandar en jefe i tenian todo el servicio del hotel consagrado a sus personas” i luego añadia otras sandeces que habrian aumentado un tanto la sofocación que nuestro hacinamiento producía en el interior del carruaje, si a este buen señor no se le hubiera escapado en el curso de su conversacion, este mui oportuno calificativo de si mismo: *Je suis comme les chevreaux!*... El marido de la jóven parisiense tenia mejor sentido i le oí decir en otras cosas, acertadas algo de mui bien dicho, fué que hablando de la pobreza de la Italia i de lo que gastaban en ella los extranjeros exclamó: “La corriente de viajeros que baja todos los años del norte de la Europa es para la Italia lo que el Nilo para el Egipto. La inundacion dura tres meses i todas las capitales de la península desde Venecia hasta Palermo recojen su dorada cosecha.”

Qué malos enemigos del placer i de las impresiones del viajero son las ponderaciones de los que nos han precedido en el camino! Mui pocas cosas alcanzan entonces al nivel de nuestras ilusiones i donde nos imaginamos un gozo, encontramos al menos un desengañio, sino un completo fastidio. Así habia reflexionado yo al

contemplar muchos monumentos cuya belleza me habia sido exajerada, al divisar paisajes cuyos coloridos el pincel de la poudercacion habia recargado demasiado; pero no me sucedia tal al penetrar en Bolonia de cuya ciudad no habia oido jamas hablar, pues aunque el *derivation* sea mui comun entre nosotros... yo me habia habituado a confundir la *Bologne sur mer* de los franceses con la venerable *Bolonia* italiana. Un semejante error habia padecido, lo confieso injenuamente, con Civita Vecchia i Liorna, pues sin mas noticia previa sobre estos dos puertos del Mediterráneo, i juzgando como tantos otros por el ruido de sus muelles, creí a Civita Vecchia una grande i antiquisima ciudad, mientras Liorna me habia parecido un poblacion de costas, un enjambre de marineros i judios traficantes como quien dice *Lionera*...

Para quien viene de Florencia risueña i preciosa, Bolonia tiene algo de solemne en su aspecto. Su antigüedad, las espaciosas galerias que rodean sus calles como las de Turin, las bóvedas subterráneas sobre que estan edificadas sus casas, su arquitectura especial de las que hacen parte 100 iglesias i 23 palacios, su propia historia, el heroismo reciente que sus ciudadanos han desplegado delante de la metralla de los austriacos en las calles mismas de la poblacion, i las tradiciones clásicas debidas a su famosa Universidad, que en un tiempo contó 10,000 alumnos, todo hace de Bolonia la segunda Roma de Italia. En efecto, los Boloneses dicen que Roma, i sobre todo la Roma moderna, ha vivido siempre envidiosa de su capital, cuyos intereses ha sacrificado constantemente. Todo lo malo que los Boloneses tienen se lo ha mandado Roma, incluso el Cardenal legado i la guarnicion Austriaca; todo lo bueno que antes tenia, al contrario se lo ha quitado la envidiosa Roma, dicen ellos. En su conjunto, Bolonia tiene un aspecto venerable, sino risueño i engalanado. Comparada con Florencia pareciera un claustro callado i solitario, como la capital de la Toscana un jardin que las aguas cristalinas del Arno empapáran de color i de frescura.

En el modesto hotel de Suiza donde nos habiamos alojado nos dieron un excelente cicerone, el único capaz que yo haya conocido i el único que me haya sido verdaderamente útil. Se llamaba Antonio Casinelli i era un hermoso hombre de 40 años que se vestia como un caballero i hablaba como principe, pues tenia despejo para todo. Es este el verdadero tipo del pueblo bolones, (i sifnese en esta definicion aquellos a quienes les convenga...) pueblo inteligente i alti-

vo que, aunque humillado por el triple yugo del Austria, de Francia i Roma, parece llevar todavía sobre su frente aquel antiguo lema de su independencia i de su valor: *Libertas!* Un poeta ha llamado a los ciudadanos de Bolonia "una jente del demonio que ningún freno puede sujetar" i en efecto hoy día es de esta ciudad donde dan de salerosos mas famosos bandoleros que recorren los caminos públicos de Italia. Ciudadano pues con los Boloneses!

Acompañados con nuestro cicerone a quien le dije previamente que yo no era inglés para que me condujera mostrándome los clavos con que está remachada cada puerta i las grietas que hay en cada muralla, así como no era tampoco Gallego ni Navarro para que me hartara la campaña de mila yros i de casos i cuentos con esta ni esterilla sino hijo lejítimo de la República del Quile (segun se pronuncia en italiano el nombre de nuestro país,) nos echamos a andar por debajo de los viejos arcos de Bolonia. Nuestra primera visita fué dedicada a la Catedral que era el templo mas vecino del hotel i me hubiera parecido una iglesia indigna de ser la catedral de una capital italiana, si la magnífica iglesia de San Petronio no estuviese cercana para vindi-car la merecida gloria de los monumentos relijiosos de Bolonia. En esta última hai una colosal iglesia que debió ser 100 pies mas grande que San Pedro de Roma, pero la rivalidad de los Pontífices, segun nuestro guía, acortó el plano un buen trecho. Tiene un noble, ancho i gracioso estilo, sus columnas son elevadas i esbeltas i todo su conjunto es airoso i despejado. En la principal fachada, aun no concluida, hai grupos de escultura de la edad media, uno de los que es obra de la célebre artista Properzia Rossi que murió de amor. *ff*

Visitamos en seguida la curiosa iglesia de San Estevan, que es mas bien la aglomeracion de siete pequeñas iglesias de variadas formas i significados. Es un dédalo subterráneo de capillas, una de los que representa el Calvario, tiene la forma de un monticulo, otra la casa de Pilato, otra el primer templo de los cristianos, etc. En las gradas del altar mayor de esta última, San Petronio, el patron de Bolonia, dejó estampada la huella no solo de sus pendientes rodillas sino de su barriga, de su frente i de sus manos, tan fervientes eran sus oraciones. . . . Cada huella tiene media vara de profundidad i la de la barriga cerca de una vara entera de ancho. Sin duda el santo o algun moderno sacristan conocia bien el uso del combol de la caña para labrar la piedra. . . . Miserablés supersticiones tan frecuentes en nuestro culto, que caigan a la vez a la Divinidad i a la razon! . . .

En algunas de las otras iglesias comenzamos a admirar los frescos de la famosa escuela Bolonesna. En Santa Cecilia vimos la Comunion de los Apóstoles i la muerte de S. José por Cési. El Cristo de la primera, que distribuye la Eucaristia a sus discípulos es una de las figuras mas sublimes jamas concebidas. Nunca antes de este momento habia oído el nombre de aquel pintor, pero cuando salía de la iglesia, ya era su entusiasta admirador. Tan cierto es que la verdadera gloria no necesita preámbulos escritos en páginas doradas! Ella brilla súbita i radiosa cual el sol! Igual inspiracion asaltó mi mente delante de la delicada virjen que el célebre Francia pintó en la iglesia de San Martin. Francia precedió a Rafael, i si no fuera un sacrilejio aventurar una conjetura sobre el divino Sanzio, yo creeria que esta madona habia servido si no de modelo, de tipo al menos a las vírgenes del pintor del Vaticano. El traje de la virjen de San Martin, la dulzura de su rostro, su actitud tímida i palera i su tenue colorido lánguido i animado a la vez, todo ha sido reproducido, talvez solo por una inspiracion de la afinidad del jenio, en la celeste familia que nos ha legado Rafael. Francia era un admirador de Rafael, éste le mandó su santa Cecilia desde Roma haciéndole el orgulloso cumplimiento de que solo él podría encomendar la tela si sufría algun daño en la travesía. Cuando el pintor bolones recibí el don, murió de pesar, porque el reflejo de la gloria es para las almas mediocres, la fiebre del despecho sino un cáncer como el de la envidia. . . . Ludovico Caraccio, uno de los tres hermanos fundadores de la Escuela Bolonesna, murió tambien de ira i de dolor, porque los canónigos de la Catedral, solo por ahorrar el gasto de un andamio, no le permitieron corregir el pie del Angel San Gabriel que habia pintado en su Asencion, en la bóveda tras del altar mayor. Muertes de artistas, dignas de su gloria!

Santo Domingo me pareció el templo mas elegante de Bolonia i uno de los mas limpios i bruñidos que yo fraya visto, digno en esto de su patron que a guisa de buen sevillano fue un santo muy esmerado en su porte. La tumba donde reposan las cenizas de Santo Domingo de Guzman, obra maestra del cincel de Nicolas Pizano, es un sarcófago piramidal de mármol blanco esculpido con las mas esquisitas labores en bajo relieve. Está colocado en el centro de una capilla circular tapizada toda de mármales i cuya cúpula es uno de los milagros de Guido Reni, el mas grande de los pintores para mí, porque es el pintor del corazón, el poeta del sentimiento, i él arrancaba al suyo sus mas

celestes inspiraciones. Miguel Anjelo es el jé-
nio grandioso i atrevido, símbolo de las mas po-
derosas creaciones de la tierra. Rafael era divi-
no, pero Guido era una alma empapada de sen-
sibilidad, una inspiracion ferviente de amor
intenso unido a la idea de lo divino. La dulzura
del rostro del Salvador i de la Virgen al reci-
bir al santo en las puertas del empiro es algo
de celeste..... La alba blanca del bienaventura-
do se confunde con la nube en que va envuelto.
Este fresco es llamado con razon el "Paraiso
de Guido Reni."—Hai tambien en esta iglesia
un retrato auténtico de Santo Tomas de Aquino.
La dulzura de la fisonomia del doctor no
revela el jé-
nio que animó la primera chispa a
la hoguera de la Inqui-
cion.

Aunque los artistas reconozcan tantas diversas
escuelas de pintura en Italia, yo humilde viajero
de impresiones, no he encontrado sino tres caracte-
res que acabo de nombrar con sus maestros, i
sino solo ellos porque sus preceptores o sectarios
jamás imitaron el tipo que ellos habían creado,
a saber: Miguel Anjelo Buonarroti, o la escuela
Florentina.—Rafael Saudio o la escuela Romana.
—Guido Reni o la escuela Bolonesa. Esta
clasificacion puede parecer harto caprichosa,
pero esto es lo que yo he comprendido; mi deber
es solo manifestar mis impresiones....

El primero es el tipo perfecto de la materia,
la belleza de las formas, los perfiles, los contornos
atrevidos, los sentidos en su mas acabado
desarrollo. Rafael al contrario, era el discipulo
de la idealizacion, i todo lo que pintó está tan
léjos de lo terreno que se necesita cierta delicade-
za impresionable para comprenderlo. Sus
vírjenes son tan cándidas, tan virjinales, tan ce-
lestes como la idea de lo etéreo puede ser en sí
misma. Por esto las mujeres se apasionan de Ra-
fael como del creador de esa belleza purísima
que exalta la sensibilidad, mientras la mayoría
de los hombres que han estudiado a Miguel An-
jelo, al dejar la Italia, esta tierra de tantas
glorias, reasumiendo todas las grandezas que
ha visto como en un compendio, es para ellos
el nombre de Miguel Anjelo el que simboliza la
Italia, porque es la primera de sus glorias....

Pero Guido Reni reúne en parte aquellos dos
tipos sublimes que él ha animado con el soplo
de la pasion que bullia en su pecho i exaltaba
su jé-
nio. A la forma i a la idea él ha añadido el
sentimiento.... Su "Degollacion de los Ino-
centes" en la Galeria de Bolonia (que no sé si
puede decirse es segunda a la de Roma) es la
pintura que, despues de la "Transfiguracion"
de Rafael me haya hecho una impresion mas
viva i mas honda. Las madres corren por el
hienzo, la cabellera suelta al viento, levantando

en sus brazos sus hijos perseguidos. Parece que
se arrancáran de la tela sus doloridos gritos de
pavor, mientras los verdugos implacables blan-
den sus espadas como en un dia de batalla, i
los Inocentes, yertos sobre el pavimento, estan
muertos, muertos de veras!..... De veras, otra
vez, hai dos jé-
nios "muertos" en un ángulo
del cuadro, i al verlos esclama uno involunta-
riamente: Pobrecitos! i quisiera echar algunas
flores sobre sus frentes quebradas con el filo del
hacha!..... La "Crucifixion" en otra parte,
aterra; el Salvador agoniza a nuestra vista i en-
vuelto en negras tinieblas rompe el aire el es-
truendo del terremoto que triza la tierra mien-
tras el lánguido murmullo de las siete palabras
llega al oído como un suspiro de la Eternidad!
La fé de San Juan i el dolor de la Madre al pie
de la Cruz se contemplan como un consuelo ne-
cesario allí porque el alma sufre con un positivo
dolor!..... Cuando en el Campo Santo de Bolonia
me mostraron el cráneo de Guido Reni que
los Boloneses conservan en una urna como su
mas preciosa gloria, yo alzé mi sombrero con-
templándolo un instante como algo que me hu-
biera sido querido i a quien debiera ademas de
mi admiracion un culto en mi alma!....

En esta galeria estan tambien los tres Carac-
ci, los fundadores de la Escuela de Bolonia i
maestros de Guido. Grandes coloristas, sus fi-
guras me han parecido pesadas sin embargo.
"La comunion de San Jerónimo" de Anibal Ca-
racci tiene la inmortal figura que inspiró a Do-
menichino. La cabeza de Cristo que Guercino,
otro pintor de la Escuela Bolonesa, diseñó en
la inspiracion de una sola noche es admirable
de verdad en su amarga pero divina resigna-
cion. La vírjen del Rosario i el terrible Martí-
rio de Santa Ines, ambos de Domenichino, pa-
recen confirmar el dicho de Nicolas Poussin de
que "despues de Rafael él no conocia un mas
gran pintor que el Domenichino". La célebre
Santa Cecilia de Rafael entonando un himno
en su harpa, es un cuadro de medianas propor-
ciones que se encuentra entre los otros como
un lirio creciendo en una floresta de árboles
grandiosos.

Bastaria a cualquier sitio del orbe para ser
una capital en sí mismo, el tener una galeria de
pintura como la de Bolonia i esta gran ciudad
no tiene otros atractivos especiales en verdad.
Su Jardin botánico, su Museo de historia natu-
ral, su Biblioteca pública de 180,000 volúme-
nes, los restos de su famosa Universidad, el
paseo circular de Monteguarda i el teatro co-
munal son jeneralidades que se encuentran en
todos los pueblos i a que al fin fastidian a fuer-
za de repetirse. El teatro sin embargo es de una

construcción tan cómoda i elegante que nos agradó el visitarlo. Ha costado 50,000 pesos i es capaz de contener 1,500 personas. Los palcos tienen la forma de balcones un tanto salientes lo que permite a las damas lucir sus trajes, i la mecánica jeneral es tan bien arreglada i completa que un solo hombre puede levantar la platea al nivel del proscenio por medio de una palanca. Una innovación singular observé aquí digna talvez de imitarse en estos prosaicos tiempos en los teatros que se construyan, esto es, la construcción de un lugar privado en el extremo de cada hilera de palcos. Hai tambien departamentos destinados al servicio de las señoras. Cuando visitamos este teatro eran las dos de la tarde i nos divertimos viendo a una bailarina ensayar sus piruetas sobre las solitarias tablas. Estaba casi completamente desnuda i era un horrible avechuelo que habria hecho pensar en aquel verso que nuestros *rotos* cantan a los marineros de Valparaiso :

“En el medio de la mar
Estaba la muerte en camisa....”

Pero otra cosa es con guitarra, parecia decirnos ella, como invitándonos a que asistiéramos a presenciar sus gracias cuando revestida con los brillantes disfraces de la noche apareciera al público radiosa de carmin i soliman....

Definitivamente no es Bolonia una ciudad alegre, es mas bien lúgubre i con razon como lo son todas estas pobres ciudades-cárceles de Italia. De noche no teniamos otra distracción que la de pasearnos por sus portales oscuros i sin animación, o entrar a un pobre café para tomar algun refresco.

—De qué hai helados, preguntamos una tarde en uno de estos mesones?

—*De burro, Signor!* nos respondieron!

I nos trajeron en efecto helados de *burro* que eran excelentes i tan suaves como los nuestros de *bocado*, pues la nata i mantequilla tienen este nombre en Italiano, i en Roma vi un callejon que se llamaba tambien del *burro*....

Por las tardes la gran plaza de Bolonia en cuya vecindad viviamos, presentaba un melancólico aspecto de soledad, ruinas i silencio. Los enormes palacios de la *Comunità*, (hoi oficina omnimoda del Legado del Papa) i el del *Podestà* que esta enfrente (pues en los tiempos de la turbulenta libertad italiana el *pueblo* i la *autoridad* tenían sus maniques pared por medio) forman con San Petronio sus tres frentes principales. La famosa pila de bronce de Juan de Bologna, uno de los mas grandes escultores que precedieron a Miguel Anjelo, i que re-

presenta a Saturno conduciendo su carro por las ondas, ocupa el centro, i a su alrededor los cachivachis i menudencias que *pregonan* los judios boloneses contribuyen a impresionar *la* mente con el espectáculo de la decadencia i la miseria que pesa sobre estos míseros pueblos. Fué sin embargo en aquella plaza, bajo la bóveda de San Petronio donde la corona de la mitad de la Europa se posó sobre la cabeza de Carlos VI! Cuando el Emperador pasaba del palacio de la *Comunità* a la iglesia por un camino cubierto suspendido, se quebró éste en el centro cayendo al suelo gran parte de la comitiva.

Bolonia me hacia recordar no sé qué de nuestros pueblos de orijen español, la afabilidad de sus habitantes, en efecto, sus trajes, su comercio de pequenezes i de trapos, sus calles oscuras i solitarias de noche, nos hacian pensar en que habitábamos alguna tierra que nos fuera familiar.

✓ Pero de todas las curiosidades de Bolonia nos queda que mencionar la que fue mas importante para nosotros. Hui en la *Via Belmolero*, parroquia de San Sijismundo, una humilde i antigua casa (núm. 3102) a la que no por modesta i olvidada ningun chileno debia dejar de encaminar sus pasos como para conocer algo que no es enteramente ajeno ni a su patria ni asi mismo porque ahí vivió una de las primeras glorias chilenas, una nombrada nacional, única talvez que ha alcanzado a merecer el calificativo de de una “reputación europea”, el abate don JUAN IGNACIO MOLINA, el Historiador de Chile. La casa se compone de cuatro pisos i es estrechamente angosta con un jardin en forma de callejon que el follaje de un abeto cubre casi enteramente. Cuando despues de mis penosas i constantes indagaciones yo toqué esa puerta no sin alguna connocción, una mujer de cuarenta años, de una fisonomía singularmente afable, sin ser hermosa, vino a abrirme i me rogó entráramos. Era Camilla Zini, antigua sirviente del abate, heredera de su fortuna i de sus recuerdos. Cuando supo el objeto de mi visita, la excelente mujer comprendió mis deseos i todo estuvo dispuesto a hacerlo. Recojí del polvo las dispersas reliquias de mi venerable compatriota i desde ahí las consagré como una ofrenda digna de su patria. Sus pocos libros, sus modestos artículos de uso, algunas láminas que aun adornaban las paredes, i particularmente el busto orijinal del abate pasaron a mi posesion mediante una proporcionada permuta.

Puesto ya en la via de las adquisiciones tuve una singular fortuna para completárlas. Aun está demasiado fresca la memoria de aquel excelente varon para no encontrar algun recuerdo

de él entre sus amigos i admiradores, la mayor parte de los que fueron sus discípulos. El profesor Bortolotti que ha publicado la *Flora Itálica* en 10 volúmenes en folio, estudió con él las ciencias naturales. *Es un hombre europeo i sus trabajos son verdaderamente obras clásicas*, me dijo un día este venerable anciano a quieq encontré en una de las avenidas del Jardín Botánico de Bolonia. El bibliotecario de la Universidad el Sr. Veggetti, sucesor del cardenal Mezzofanti, i que hablaba 10 de las 58 lenguas que conocía aquel hombre extraordinario, mostrándome desde una de las ventanas de la Universidad la casa que habia habitado el abate, exclamó: *No puede recordarse sin enternecimiento la memoria de tan excelente hombre!*... Encontré su busto en todas partes. El caballero Pellegrino Spinelli a quien Molina en su testamento llama "su afectuoso amigo", lo conserva en su salon de recibo en un puesto de preferencia. El venerable profesor Santa Agata, uno de los latinistas mas distinguidos de Italia, me obsequió la *Biografía* del ilustre sabio chileno escrita por él en latin, así como la del cardenal Mezzofanti.

Esos i cien otros recuerdos de respeto i admiracion quedaban en aquel suelo extraño de una inclita memoria que nos pertenece, i que talvez por esto solo miramos con indiferencia. Quien en verdad sabe en Chile otra cosa sobre el abate Molina, sino que fué un historiador? Hemos consagrado a su gloria el nombre de una aldea; pero que nos importaba saber si habia merecido éste o mas grandes honores?...

Pero mi buena fortuna para encontrar los vestijos de aquella modesta i preciosa existencia me llevó mas léjos todavía. Yo quise al despedirme de Bolonia decir tambien un adios a la tumba de un chileno que tan ilustre me pintaban todos. Me dirijí al cementerio con mi inseparable compañero el Señor Cerda, e introducidos por un guardián a la *sala de los hombres ilustres*, nos detuvimos delante de un busto de mármol que tenia por la inscripcion—*Juan Ignacio Molina, Americano*. El noble rostro del anciano lleno de afabilidad i dulzura está al lado del de su discípulo i rival el eminente naturalista Rauzani. Luego bajamos a la bóveda subterránea donde está su féretro. Permanecimos un rató ahí i nos retiramos llevando por único recuerdo de aquel sitio algunas telas de araña que habíamos recojido entre aquellas sombrías tumbas donde no crece ni una hebra de musgo. Pero al despedirnos, el guardián con quien conversábamos animadamente, nos refirió que un señor americano habia hecho abrir la bóveda del abate i sacado un dedo de entre

sus restos. Una inspiracion instantánea en mi compañero i en mi nos hizo detērnos..... Aquel féretro que dejábamos a nuestra espalda estaba talvez ahí como uno de esos favores que se conceden a la gloria; pero los restos que encerraba eran mas bien la pertenencia de Chile, como fué el alma, los trabajos, la vida toda de Molina.... Volvimos pues a la bóveda; un sepulturero descendió con nosotros i rompió la pared de sólido ladrillo, en cuya cavidad estaban los restos. El modesto feretro de madera blanca austero i carcomido apareció a nuestra vista i yo, habiéndome quitado el levita, me introduje dentro de la bóveda a lo largo del ataúd i con mis propias manos recojí una parte de aquellas venerables reliquias que debian cruzar el Océano en busca de su patria, donde hasta hoi están insepultas!... La posesion del brazo derecho era bastante como memoria. Dejar solo las tablas podridas del féretro hubiera sido una marcada ingratitude para con la ciudad que tan jenerosamente habia honrado la memoria del sabio extranjero. Pero antes de alejarnos de aquel triste sitio yo quise dejar algun recuerdo mio en indemnizacion de los tesoros de que lo habia despojado, i como el humilde epitafo que mi admiracion de chileno me inspiraba por aquella eminente memoria, escribí con mi lapiz sobre una de las pájinas de un pequeño libro que yo habia publicado sobre Chile, i que llevaba casualmente conmigo, estas palabras que cito aquí con mas placer que cualquiera otra fugaz impresion de mis viajes.

"A tu grande i humilde memoria, oh Molina!" "Tu patria no ha olvidado tu nombre ni tu gloria."

"Un entusiasmo del alma, una admiracion santa por tí, un deber de chileno me ha llevado a abrir tu tumba i turbar tu reposo."

"Acepta, hombre ilustre, mi mezuquina ofrenda i haz que un dia una inspiracion de tu jénio, descienda sobre mis pasos en la vida. *Bolonia, mayo 8 de 1855. B. V. M.*"

Yo dejaba con esto terminada mi mision de chileno i realizados mis votos personales para con aquel ilustre compatriota. Mis modestos esfuerzos no alcanzaron todo lo que yo hubiera deseado, pero yo no podia por mi solo obtener mas de lo que he traído. Cien de mis compatriotas i al menos media docena de legaciones chilenas habian pasado por Bolonia antes que yo.... Entre tanto con el señor don Ramon Undurraga i don José Nicolas de la Cerda consagramos un día entero a arreglar i empaquetar todos aquellos objetos (cuya autenticidad fue debidamente legalizada en documentos que estan en mi poder por el Legadó del Papa i los

tribunales de Bolonia) i arreglados en un gran rajor lo condujimos nosotros mismos en la cullata de un coche pasando por las Aduanas de Módena, Parma i Milan hasta que desde Jénova los remití a Chile mediante la obsequiosidad del señor cónsul de Suiza en aquel puerto, M. Luis Vust (1).

Pero no terminaré estos recuerdos del abate Molina sin apuntar aquí algunos rasgos auténticos i enteramente inéditos de su vida, que de bo a las bondadosas informaciones de sus amigos, pero que mas principalmente he derivado de sus propios papeles i de dos biografías que de él he encontrado. Una de estas se publicó en la *Gaceta de Bologna* al dia siguiente de la muerte del abate, i yo la registré en la biblioteca. La otra es, la escrita en latin por el profesor Santa Agota que aunque bastante estensa no he tenido aun oportunidad sino de considerar muy ligeramente.

Bosquejaré solo algunos lacónicos rasgos de la vida del ilustre escritor chileno.

(1) Estos objetos estan todos en mi poder i con la mayor satisfacion los pongo a la disposicion del Supremo Gobierno si éste, como es de esperarlo, se digna consagrar un monumento en que depositarlos. El caballero Spinelli, de Bolona me informó que el secretario de la legacion de Chile en Roma, el señor don Anibal Pinto, se le habia presentado a nombre de su Ministro solicitando una copia del busto del abate que se conserva en el Cementerio, i añadió que esta copia fué enviada a Roma donde debia construirse un monumento. En el acto escribí yo al señor Domenicotti, nuestro cónsul en Roma, pidiendole informes sobre esto, pero su contestacion fué que jamas, segun entendia él, se habia pensado en tal cosa por la Legacion Chilena. Pero esta circunstancia revela al menos un buen deseo a este respecto i en realidad nada seria mas fácil que hacer venir una estatua auténtica del gran Historiador Chileno, pues las copias de su busto abundan en Italia. Negaria el Congreso una suma con este patriótico objeto que significaria mas que un homenaje, una reparacion ofrecida a uno de nuestros primeros escritores nacionales? Pero en su defecto la villa de Molina o la ciudad de Talca, patria del abate i cuyo Instituto fué fundado con su fortuna, no carecerian una suscripcion nacional en la que tomarian parte todos los que aprecien la gloria de nuestros hombres distinguidos? El busto que yo conservo hecho de *terra-cotta* tiene el mérito de ser el modelo autentico que hizo en vida de Molina (1825) el célebre escultor Gingsi i el de haber sido conservado por Molina i despues por sus herederos en su propia habitacion de donde lo tomé yo. Conservo tambien el modesto pero precioso tintero con que escribí sus obras sobre Chile, algunos de sus pobres instrumentos de fisica, su breviario i libros de devocion con autógrafos de su mano, así como una cantidad de papeles orijinales, cartas, apuntes i estudios del abate hechos en varios idiomas escritos de su puño i letra. Sus restos mortales están en un paquete sobre el que pusieron sus sellos en señal de autenticidad los señores chilenos que viajaban entonces en Europa, a saber, el señor don Ramon Undurraga, don José Nicolas de la Cerda, don Liborio R. Freyre, don Diego Wheatker i don Nabor Cifuentes. Estas estas venerables reliquias destinadas a ser cubiertas con algun pedazo de lúdrillo en alguna apartada espilla de campo, o se exhumaran algun dia no lejano para ser colocadas en una urna digna del mas antiguo mas eminente Historiador de Chile? El Gobierno de la Nacion resolverá.

Nació el abate don Juan Ignacio Molina en una hacienda de campo en la vecindad de Talca el 24 de junio de 1737 i murió en Bolonia el 12 de setiembre de 1829 a los 92 años de edad. Fueron sus padres don Agustin Molina i doña Maria Opaso, ambos muertos en la infancia de Molina. A los 6 años de edad el jóven huérfano fue enviado por sus parientes a hacer sus primeros estudios en Concepcion, de donde pasó a Santiago cuando ya habia cumplido 16. Una inclinacion íntima i natural le impulsaba a abrazar la carrera eclesiástica i dos años despues profesó por la primera vez en la Orden de la Compañia de Jesus. Pasó los primeros años de su noviciado en el Colejio de Bucalemu, uno de los mas importantes que poseian los Jesuitas en Chile, i fue aquí, en estas soledades, donde el jóven sabio, estudiando la naturaleza de su pais, concibió sus primeros gustos por las ciencias naturales en que debia distinguirse mas tardé de una manera tan eminente. Pero la prosecucion de sus estudios clásicos no le era menos premiosa, i hacia en ellos tantos progresos que a la edad de 20 años fué traído a la Casa Grande de Santiago i colocado en el empleo de Bibliotecario de la Compañia, pues ya en esa época era poseedor de cuatro idiomas, a saber, el latin, griego, el frances i español, al que añadió despues el italiano en que con tan maestro i claro estilo escribió todas sus obras.

Una mala estrella habia alumbrado al jóven abate en la inauguracion de su vida religiosa, i en 1767 es envuelto, aun no profesado, en la súbita i jeneral espulsion de los Jesuitas. Destinado al puerto de Imola, como los demas Jesuitas chilenos, residió ahí cuatro años i se consagró entretanto sacerdote. En 1774 se trasladó a Bolonia donde con solo alguna ocasional ausencia, como uno o dos viajes que hizo a Roma, residió constantemente por un periodo de 55 años.

A los dos años de haber llegado a Bolonia el jóven Jesuita, apareció un compendio anónimo sobre la historia natural de Chile con el título de *Compendio della Storia geográfica naturale e civile del Chile*. Algunos han atribuido este trabajo a Molina, otros al jesuita Olivares (1).

(1) Esta obrita es rarísima en el dia. Yo no he encontrado en todo Bolonia sino dos ejemplares, uno de los que quedó en poder de M. Gray en Paris. Este señor parece haber sufrido una equivocacion al creer, como dice en su prefacio a la *Flora chilena*, que Molina se sirvió para sus obras posteriores de los monumentos de Olivares. Parece pues que este *Compendio* es obra de Molina i no de Miguel de Olivares cuya gran historia manuscrita ha sido enviada recientemente desde Sevilla a la Biblioteca de Santiago. Este *Compendio* fué seguido por el *Ensayo*, que apareció seis años despues bajo el nombre de Molina. Su tamaño, sus láminas, tomada de los Vinjos de Frezier, i de

Pero seis años mas tarde apareció la obra auténtica de Molina, que nosotros conocemos i cuyo título italiano es—*Saggio sulla Storia naturale del Cile*. Cuatro años despues apareció la 2.ª parte de ésta obra que se compone de la Historia civil unicamente.

El eco que produjeron en el mundo científico de Europa estas publicaciones en que se describía de un modo certero un país casi enteramente desconocido o erroneamente juzgado hasta entónces, fué considerable. Una traducción española de la Historia Natural, por don Domingo José de Arquellada apareció en 1788 i la de la parte civil se publicó despues en Madrid traducida por don Nicolas de la Cruz, en 1795. Casi simultáneamente con la traducción española de la Historia natural apareció la traducción francesa de M. Cruvel, un médico distinguido, publicada en Paris en 1789. A fines del siglo ya estaba traducida en las principales lenguas cultas de Europa, i yo he visto ediciones inglesas hechas hasta en una ciudad obscura de Estados Unidos como la de Middletown en Connecticut, i en Berlin he comprado tambien una otra traducción alemana.

En 1812 Molina publicó la edicion de lujo de su Historia natural, que dedicó al Príncipe Eugenio Beauharnais entonces virei de Italia. Es una edicion en folio hecha en Bolonia; consta de un solo volúmen i está adornada con un magnífico retrato del autor grabado por Spina, cuya semejanza es tan grande que los Boloneses que lo habian conocido, me decian cuando me mostraban el retrato: *Parla! Parla!* esto es, que hablaba. En 1821 se publicó, costeada por los discípulos de Molina, una coleccion de las principales *Memorias* que él escribia sobre varios temas científicos para presentar a la Universidad de Bolonia u otras corporaciones. En el curso de sus trabajos Molina fue hecho miembro de varias sociedades científicas de Europa i entre otras del *Instituto Italiano*, cuyos diplomas encontré entre sus papeles.

Pero no fue tanto en su calidad de escritor científico sino mas bien en la de profesor, como comenzó a estenderse la reputacion de Molina.

El avanzó en sus obras teorías enteramente nuevas i atrevidas como la de la vitalidad de la materia inerte, tal cual la sensibilidad de ciertos metales, creencia singular en un sacerdote de aquel tiempo que hoy dia sin embargo la electricidad ha desarrollado en gran parte. Molina tuvo por esto una gloria mas como maestro,

Molina, i las materias de que trata hacen presumir que pertenecen a Molina i que este bebió sus ideas i conocimientos sobre Chile en apuntes i correspondencias orijinales.

la de la persecucion. Su discípulo el ilustre Ranzani, censor de la Universidad de Bolonia, negó la doctrina de la sensibilidad de la materia como una proposición herética. La acusacion pasó a la curia de Roma i Molina fue suspendido de su profesorado i aun de su sacerdocio. Fue necesaria nada menos que el señor Pellegrino Spinelli (quien me ha referido personalmente este empeño) hiciese un viaje especial a Roma donde consiguió del entonces omnipotente cardenal Gonzalvi la revocacion del anatema que el fanatismo habia fulminado contra la ciencia i la virtud. Ranzani echó sobre su reputacion una fea mancha con esta acusacion de autoridad contra un anciano i desvalido sacerdote que habia sido su maestro. El alma de Molina se contristó grandemente con esta persecucion religiosa contra cuya injusticia él protestaba siempre.

Molina tenia el jenio de las ciencias, era un observador profundo, un narrador claro i comprensivo, un sabio completo que reunia a su vasta erudicion científica los conocimientos mas variados i jenéricos, i una pasion por el estudio que solo podia compararse a su amor por la enseñanza. Como escritor Molina se distinguia por una claridad de ideas i una facilidad de estilo verdaderamente extraordinarias. El escribía en tres o cuatro idiomas (español, italiano, frances i latín) con igual facilidad. Existian en poder del profesor Santa-Agata de Bolonia, dos *Memorias* autógrafas de Molina, que yo vi, i en las que todas las pájinas parecen vaciadas como de un molde sin una sola correccion, i sin ninguna redundancia ni obscuridad. Su facilidad natural para escribir ha quedado como un proverbio entre la jente de letras de Bolonia. Como autor no tiene quizá tan claros títulos a su renombre porque ya se ha insinuado que bebió alguna parte de su obra sobre Chile en la Historia de Olivares, i aun parecé mas cierto que le fué útil el compendio del padre Vidaurre, lo que es muy justo mirar en su abono atendida la distancia en que vivia de Chile i la edad en que dejó este país.

Pero si entre nosotros Molina no es conocido sino como historiador, su reputacion europea está basada en mas altos timbres. Molina era un filósofo consumado, un matemático distinguido i como naturalista bordeó varias veces con sus alcances la raya del jenio. Un no menos eminente personaje que el baron de Humboldt, le honró con su visita i este mismo ilustre decano hoy dia de las ciencias en Europa, me ha manifestado a su vez (en una visita que le hice mas tarde en Berlin) su admiracion por el sabio chileno que tan pocos conocen sin em-

bargo i muchos menos admiran entre sus con-
ciudadanos. “La reputacion de Molina, me de-
cia empero M. de Humboldt, pasó ya de su
apoyo, porque los hechos que el reveló a la
Europa sobre el país de U. han sido ratificados
por otros i las teorías que él enunció estan hoy
mejor comprendidas. Pero para su tiempo fue
un hombre mui eminente.”

Molina era pequeño de estatura i algo more-
no de color, sus ojos grandes i espresivos tenían
una vivacidad extraordinaria pero su boca i na-
rices eran de proporciones diformes. La simpli-
cidad de su carácter era como la de sus costum-
bres cuya pureza fue intachable. La casulla con
que decia misa era prestada; el baston en que
se apoyaba en sus paseos de la tarde por la co-
lina de Padermo, vecina a Bolonia, es solo un
palo toscamente labrado; toda su ropa era de
grosso algodón i no he encontrado entre sus ar-
tículos de *toilette* mas accesorios que una pelu-
ca rojiza del mas grosero tejido i que parece es
la misma que tenía cuando hicieron su busto.
Entre sus libros no he encontrado sino algunos
autores latinos i griegos, los *Viajes por el Pa-
cífico del Padre La Feuillée*, (a quien Molina
llama en sus obras “un grande hombre”) las
obras de Garcilazo i otros volúmenes insignifi-
cantes, pues el buen abate era mui pobre para
tener una biblioteca i demasiado despreocupa-
do para no servirse ampliamente de la Biblio-
teca de la Universidad a la que vivia mui veci-
no. Su sirviente me contaba que Molina sin em-
bargo tenía una predileccion particular por un
Ciceron que habia sacado de Chile haciéndolo
pasar como su breviario, i que era el *único*
quipaje con que lo habian embarcado...

Los detalles domésticos de la vida de este
ilustre chileno, tal cual me eran pintados por
su antigua ama de llaves, tienen el sello de una
austeridad que haria realzar su virtud i su bon-
dad sobre su propia ciencia i su gloria. Su úni-
co gusto especial era por el café, esta moderna
ninfá Ejeria de la inspiración, cuyo influjo avi-
va tan intensamente el pensamiento. Parecia
por esto que todo el lujo i la vanidad que se
permitia el severo sacerdote estaba reasumido
en un elegante i pequeño servicio de café de
loza chinesca que aun encontré intacto. En su
vejez se levantaba a las 8 de la mañana i se re-
cojia al lecho a las 10 de la noche. La mayor
parte del dia la ocupaba en enseñar gratuita-
mente a niños pobres, a cuyo efecto habia des-
tinado para sala de estudios el mejor cuarto de
su casa, (que hoy alquilaba un joven estudian-
te de medicina) mientras que él recibia a sus
visitas, indiferentemente donde se le presenta-
sen, en el jardin, en su saloncito o en la cocina,

aunque se ahogasen con el humo, lo que suce-
dia con harta frecuencia. Habiendo encontrado
entre sus libros una disciplina de cáñamo, creí
que el abate a pesar de su filosofía, era un fer-
voroso penitente, pero la fiel Camilla Zini que
satisfacia a todas mis preguntas con el mayor
agrado, me informó que era para *amenazar* a
sus discípulos, a los que rara vez castigaba sin
embargo. La bondad de corazón de este hom-
bre de bien era imponderable. Me contaba su
aya que cuando queria despedir algun sirvien-
te, se llenaba de aficcion i se ponía a esela-
mar “Yo soi el, que tengo que irme, tú te que-
darás en mi casa, porque yo debo tratarte de-
masiado mal cuando tú te condices así”.....
Una ocasion le habian robado una rica custo-
dia que le habian prestado para una fiesta reli-
jiosa; él estaba abrumado por esta pérdida,
pero sabedor del ratero de la aficcion de Molí-
na vino a confesarse con éste i le restituyó el
objeto robado. Tan jeneral i tan conocida era
la influencia de su bondad! Parece que él se
entretenia en hacer clásicos epitafios para las
tumbas de sus amigos i he encontrado muchos
apuntes entre sus papeles que demuestran una
caridad evangélica, pues él vivia de la caridad,
siendo sin embargo un hombre rico en su país,
i de sus escasas mismas hacia sus distribu-
ciones. Una de las cartas que tengo en mi po-
der, dirigida al abate por alguna agradecida,
parece, concluye así: “La cual será eter-
namente grabada en mí, no tanto por su valor
real, sino por un sentimiento de veneracion i
respeto al mas sabio, al mas justo, al mas vir-
tuoso entre los hombres i quien ilustra i honra
por tantos años a mi querida patria.” *Magdale-
na Gaudensi i Murchechino*. Esta carta tiene
una fecha mui poco anterior a la muerte de
Molina.

Dos caracteres primordiales parecian formar
el fondo de los sentimientos de Molina, a saber,
su amor a las ciencias i a su país. La felicidad
suprema de aquel sabio, su gloria mas pura i la
gratitud que nosotros le debemos, es la de ha-
ber combinado ambos móviles i servido al uno
por el otro. En efecto, antes de las publicacio-
nes de Molina, Chile no era conocido mas que
por los Cantos de Ercilla i las patrañas del Pa-
dre Ovalle, obras de ficcion que no despetaba
sino un interes literario. Pero Molina dió
a conocer en sus principales detalles los recur-
sos naturales de este país i con una exactitud
tal que sus obras fueron traducidas en todas las
lenguas cultas i adoptadas como los textos jefes
sobre esta parcialidad de la América del Sud.

Molina apesar de su esquisita bondad i de
cierta debilidad pusilánime que le asaltó en sus

últimos años, consecuencia i defecto de las organizaciones demasiado activas que han penetrado todos los arcaos de la intelijencia i del saber, era un entusiasta admirador de su patria cuyo recuerdo fué para él su mas constante i predilecto bien. Como americano él habia participado de la antipatia innata contra los españoles, cuyo rei, ademas, habia proscripto la Orden a que él pertenecia. Me referia el caballero Santa Agata que Molina evitaba siempre el pasar en sus paseos de la tarde, por la puerta del Colejio Español de Bolonia, i cuando lo hacia, daba vuelta la cara, porque las crueldades de la guerra de Sud-América lo habian exasperado. El conocia tambien la revolucion Americana de Franklin i Washington, i todavía estaban colgados en la pared de su aposento, junto con el retrato de San Ignacio de Loyola, las figuras de los principales héroes de la Independencia de Norte América. Cuando dueño de una fortuna (desde 1815,) supo casualmente por las *Gacetas* de la época que el Director O'Higgins habia embargado sus bienes para impulsar la organizacion de la escuadra nacional, se regocijó en su alma, bendiciendo al gobierno que así honraba sus sentimientos chilenos. El profesor Santa Agata dice en su *Biografía de Molina*, que este fué uno de los dias mas felices del ilustre chileno. Su amor por su pais lo manifiesta en todos sus actos, en sus conversaciones de amistad, en sus recuerdos, en sus relaciones personales mas íntimas. Entre sus papeles existen copias que el mismo hacia de cuantas noticias le llegaban de la lejána América aun las paramente locales. Su correspondencia con sus amigos no tenia tampoco otro objeto "Que bellezas no he vistof (le escribia desde Imola el Jesuita Lorenzo Gonzales con fecha 21 de febrero de 1782.) Que Montes, que Valles, que Ríos, que torrentes, que minas i que flores? Yo no soi chileno, soi europeo, pero siempre admiraré los benignos ojos con que Dios favoreció aquel singular Reino; i juzgo que él paraíso chileno, así por su oro, su plata, sus árboles, sus flores, sus ríos, sus montes, sus valles, sus aires, su cielo i una temperie tan amable, es un preciosísimo diamante de la corona de España. Ojalá tenga con el tiempo mas poblacion que duplique sus incomparables producciones, ojalá sea mas conocido al Mundo Viejo que decante las bendiciones con que la bondad divina ha distinguido aun en la vasta América el nobilísimo reino de Chile. U. prosiga (añade) su laboriosa tarea i haga patentés al Universo las delicias de aquella bella porcion del mundo en que tuvo la fortuna de nacer. Ruego a Nuestro Dios Jesus

conceda a U. por muchos años cuanto es necesario al fin de su bien concebido pensamiento."

Molina tiene pues a nuestro ojes el timbre de su patriotismo desinteresado i constante, añadido a sus méritos de sabio i a sus virtudes privadas.

En los primeros años de su expatriacion Molina debió vivir, como los demás Jesuitas, en la mas desolante pobreza. A fines del pasado siglo obtuvo sin embargo de la España una pensión de 100 pesos anuales como Jesuita espulso. En 1812 Eujenio Beauharnais, en recompensa de la dedicatoria de la segunda edicion de su obra, le concedió una subvencion de 200 pesos que debió cesar muy pronto, pero el Rei de Nápoles en 1814 le otorgó otra pensión de 200 pesos. De modo que en sus mejores tiempos Molina vivia con una renta de 500 pesos. Muy poco debian dejarle sus misas que valian solo tres paolos o dos reales. Vivia principalmente de los regalos de sus amigos i discípulos a quienes no cobraba nada, aunque les admitia un poco de rapé o algunas libras de café. En 1815 heredó una fortuna considerable en Talca pero en medio de su austeria pobreza se opuso al deseo de sus amigos de hacer venir dinero de Chile, i todo su patrimonio lo destinó a la fundacion del Instituto de Talca. Parece que en los últimos dias de su vida, a mediados de 1822, por súplicas de su amigo don Pedro Pasos, se resolvió a pedir mil pesos a Chile por medio del obispo Cienfuegos, pero aun de éstos solo admitió 400 como consta de una carta (1) que éste le escribió

(1) He aqui esta carta que copiamos íntegra por ser relativa a dos ilustres sacerdotes chilenos.

Señor Abate don Juan Ignacio Molina.—(Bolonia):
Jénova, enero 25 de 1829.

Muy señor mio, de todo mi aprecio: no podrá U. figurarse el sentimiento que he tenido por no haberme permitido las muchas nieves pasar por Bolonia para tener la satisfaccion de ver a U. i a sus compañeros, sin embargo que luego que fui consagrado Obispo en Roma, comencé para Florencia con ese objeto, pero cuando llegué a esta ciudad ya los caminos de los Apeninos estaban muy peligrosos. Debo permanecer en esta ciudad de Jénova hasta fines de febrero en que con el favor de Dios comencaré para Chile.

Con esta fecha escribo al señor don Pedro Pasos, i le prevengo entregue a U. doscientos escudos que con los otros doscientos que en meses pasados le remití, componen la cantidad de cuatrocientos, i se servirá U. avisarme si los seiscientos restantes para el entero de los mil pesos, continua U. en la resolucion de aplicarlos para el Colejio que se está instalando en Talca como me escribió U. en meses pasados o si ha mudado de dictamen para solicitar su remesa luego que llegue a Chile pues hasta lo presente no han llegado. Le incluyo la adjunta *Gazeta* para que tenga el placer de leer en ella la fundacion de dicho Colejio por la donacion que U. ha hecho.

Yo celebraré que este alentadito i que con la mayor ontanza comunique las órdenes de su agrado en cuanto considere útil a su afectísimo compatriota, servidor i capellan Q. B. S. M.

José Ignacio Cienfuegos.—Obispo de Rétimo."

al regresar a Chile i que se encuentra orijinal entre los papeles de Molina.

Quando murió Molina no tenia sino veinte pesos en dinero efectivo que legó a su sirviente. Pero nada pinta mejor la vida i el alma de Molina que su testamento cuyo orijinal conservo. Dice asi:

Bologna, 20 de agosto de 1814.

La mia última voluntad e che dopo la mia morte sia eredo assoluta di quanto possiedo el mio nipote (sobrino) don Michele Paccillieri, residente per ora in Pesaro. Io non lascio alcun debito. Ho pagato sempre la sua mesata allá Bonna (criada) che mi serve. In fede dico.—
Giovane Ignacio Molina.

Quince años mas tarde cuando murió; substituyó en su testamento a Camilla Zini a quien dejó de heredera universal.

Molina se conservó siempre Jesuita en su profesión religiosa. Parece que a fines de 1816 abrigó la esperanza de volver a Chile porque en una carta de 3 de diciembre de ese año escrita desde Santiago de Chile se dice "que el obispo estaba mui empeñado en restablecer a los Jesuitas; que les iban a dar la Casa grande, i por de pronto les concederian el ramo de temporalidades que produciria mas de 100 mil pesos." Anuncian la remesa de algun dinero en el bergantín "Santo Cristo", del confiscado talvez a los patriotas.... Tales eran los planes de Marqués del Pont en 1816!.... Otros debia realizarlos mas tarde!.... Pero en aquella época venia San Martín cruzando los Andes i arriando a lo largo del Pacifico todo lo atrasado i lo absurdo!.....

Parece que desde 1814 en cuya época contaba ya 76 años de edad, Molina comenzó a sentir la enfermedad inflamatoria de que sucumbió. Se mantuvo sin embargo medianamente hasta 1825, pues entonces podia leer con facilidad i hacia su diario paseo. Pero en los últimos tres años se confinó a su casa padeciendo serias dolencias, i turbado, dicen, con la idea de la muerte que era su acervo i constante pensamiento. Su mal verdadero era su ansiedad i la inflamacion al pecho tomó gran violencia haciéndole sufrir terribles dolores. *Oh!* exclamaba *Quella acqua dei Cordillieri!* i pedia en su delirio agua fresca, agua de Chile para apagar la sed que lo devoraba.....

Al fin, el 12 de setiembre de 1829, a las 8 de la noche al tiempo que sumerjia sus brazos cosidos por la fiebre en una tasa de agua, el varon justo dió su último suspiro....

"Cesí es morto l'uomo probó e dottissimo, acompagnato del acerbo dolore di suoi cari discipoli e del pianto unanime de tutti i buoni."
(Gaceta de Bologna del 22 de setiembre de 1829.)

Tal fué la vida de aquel chileno eminentísimo en el saber, en la virtud i por su preclara inteligencia. Proscrito de su patria él le consagró sin embargo todos sus votos durante mas de 70 años. La Europa le ha creado una gloria espéctal i le ha levantado estatuas. Pero su pais no tiene de él sino los dones que su abnegacion sublime nos legará, cual el Instituto de Talca. Todo lo que nos liga a su nombre i a su gloria lo hemos recibido de él. Llegará alguna vez para Chile el dia de la gratitud, i de una suprema reparacion? Harto bien recompensados quedan nuestros esfuerzos con haber ofrecido una oportuna ocasion....

NOTA.—El señor don Diego Barros Arana ha teñido la bondad de comunicarnos algunos datos sobre la vida del ilustre Molina, que completan los que nosotros recojimos en Europa i que son los únicos que hemos querido publicar por ser verdaderamente auténticos e inéditos. Copiamos íntegra la erudita i oportuna carta que nos ha dirigido el S. Barros Arana como el mejor apéndice que pudieramos añadir al resultado de nuestras investigaciones.

Mi querido amigo:

Despues de haber leído el capítulo inédito de tus *Viajes* que has consagrado al abate don Juan Ignacio Molina, no he podido resistir al deseo de escribirte una carta acerca de la vida de este ilustre compatriota. Como tú, yo he creído que los chilenos estamos en el deber de conservar la memoria de este hábil escritor, i de hacer algo para darlo a conocer en el pais. Antes de ahora habia reunido yo una multitud de datos acerca de su vida, i me habia proporcionado en Chile algunos autógrafos suyos, escritos todos en latin o griego, i habia estudiado detenidamente sus obras literarias, de donde tomé muchas notas curiosas. Faltaba sin embargo a mis investigaciones la union i el orden; i quizá me habria empeñado en arreglarlas en la forma de una biografía, sino hubiese leído el interesante capítulo de tus *Viajes*. He desistido, pues, de mi propósito, pero quiero comunicarte el resultado de mis estudios sobre el particular.

Tan poco he podido averiguar acerca de los antepasados del abate Molina, que todo lo que sé es lo que él mismo dice en la última parte de su *Historia natural de Chile*. "Mi abuelo i mi bisabuelo, que fueron criollos, vivieron prósperamente el uno noventa i cinco años, i el otro noventa i seis."

Acerca del lugar de su nacimiento he encontrado noticias suficientes para fijarlas con mucha precision. En unos versos latinos dirigidos por Molina a su maestro, el padre Miguel de Olivares, le dice que su pais natal está rodeado por cuatro rios, el Maule, el Longomilla, i los esteros Ranquico i Chanquejo. Ese sitio era la hacienda de su padre, situada en el delta que forma

El río Longomilla al desembocar en el Maule, al oriente del cerro de Bobadilla, tan conocido por mas de un suceso de la historia nacional. Segun dice, en los mismos versos, ese sitio habia sido el orjen de una competencia entre los obispos de Santiago i Concepcion, que pretendian comprenderlo en sus respectivas jurisdicciones, i que al fin habia sido adjudicado a este último.

Su padre se llamaba Agustin: así lo dice el mismo:

“Agustinus fuit genitor de gente Molina.”

Sigue contando que fueron ocho hermanos, i que seis de estos murieron unos en el vientre i otros después de nacidos.

“Octo enim fuimus: sex disperiere vel orti,
Vel nondum nati.”

Agrega a esto que su hermano tomó diverso estado al suyo (se casó en Talca), i recuerda con ternura los juegos a que se entregaba en el campo durante su niñez. Venia entónces una pasión decidida por la crianza de avecillas, que conservó hasta sus últimos años, i que lo inclinó al estudio de la historia natural. Cuando Molina habla en sus obras de los hábitos de los animales que describe, apela de ordinario a sus recuerdos i refiere con un candor admirable ciertos curiosos pormenores. “Al cabo de un mes de tener yo en mi cuarto un jilgerillo, dice hablando de esta avecilla, era ya tan manso i doméstico que ni aun puesto en libertad se apartaba jamás de mi asiento, sino para revoltear al rededor de mí eu ademan de acariciarme. A un silvo que yo diera se ponía a cantar; i cuando volvía a mi ensa, eran sumamente parieras las fiestas con que me acariciaba?”

Molina cursó primeras letras i gramática latina en Talca; pasó a estudiar a Concepcion a los diez i seis años de edad, i recibió en esta ciudad las primeras órdenes del sacerdocio. Residió después por algunos años en la hacienda de Bucalemú propiedad de los padres Jesuitas, en donde tenían un colejio para el estudio de ciertos ramos de las ciencias. Posteriormente desempeñó en Santiago el destino de bibliotecario de la compañía jesuitica.

No he podido averiguar con sijeza la época en que viajó por Chile, ni las provincias que visitó. Por su Historia natural se ve que ha estudiado mucho todo el país, i aun él mismo dice que residió en Valdivia; pero no se puede colejir de allí el modo como hizo sus estudios. Molina conoció tambien el Perú, segun él mismo lo dice al hablar de las montañas de Chile, mas no he descubierto nada sobre este viaje.

Otro punto que he intentado averiguar es el modo

como pasó Molina a Europa cuando la espulsion de los jesuitas. En este particular he descubierto que vió por última vez las costas de Chile en el mes de mayo de 1768, i que hizo se viaje por el cabo de Hornos, i no por Panamá; como he leído en alguna de las noticias biográficas de Molina, que hemos visto publicadas en Chile. Durante la navegacion no fué bien tratado por el capitán del buque.

En Bolonia, Molina alcanzó altos honores. Fué elegido miembro del instituto i de la academia pontificia; dignidad a que jamás ha alcanzado otro americano. Allí cultivó la amistad de muchos hombres notables, i en particular del jesuita americano Claviero.

Creo, Benjamin, que estas pocas noticias tienen algun interes para el que se proponga trazar una biografía de Molina; i celebraría que ellas pudieran servir para completar el capítulo de sus Viajes que has destinado a este ilustre compatriota.

Me falta aun decirte algo acerca del traductor español del 2.º volumen de la Historia de Molina, don Nicolas de la Cruz i Bahamonde. Este es tambien chileno, natural de Talca, i hombre notable por el buen espíritu que lo animaba en favor de su patria. Empeñado en hacer navegable el río Maule, este buen ciudadano perdió en esta obra algunos capitales. Habiendo formado mas tarde una compañía de comercio con sus hermanos don Anselmo i don Juan Manuel, pasó don Nicolas a España i fijó su residencia en Cadiz, en donde vivió ostentosamente prestando mil favores a todos los americanos que lo ocupaban. Don Bernardo O'Higgins durante su residencia en aquella ciudad, de vuelta de Inglaterra, recibió muchas atenciones i favores de su compatriota. Don Nicolas de la Cruz obtuvo el título de conde de Maule, i vivió prósperamente en Cadiz hasta principios de mayo de 1827. Ademas de la traduccion de la Historia civil de Molina, que enriqueció con el retrato del autor, varias cartas jeográficas i muchas noticias estadísticas de Chile, escribió una voluminosa obra de viajes por algunos paises de Europa. (Creo tambien que estas pocas noticias pueden tener algun interes para el capítulo que has consagrado a la memoria de Molina.

Quisiera, amigo, que estos lijeros apuntes, pudieran servirte para tu interesante tarea. Con ellos he creído de llevar mi pequeño contingente al trabajo en que te empeñas para hacer vivir la memoria de uno de nuestros mas grandes compatriotas.

Tu amigo de corazón

Diego Barros Arana.

CAPITULO XXVI.

Partimos para Milan.—Módena.—Reggio.—Parma.—Museo ducal.—Plasencia.—Lodi.—Una aldea en Lombardia.—Milan.—La Catedral de Milan.—San-Victor i San-Ambrósio.—L' Ospedale Magno.—Vida Sud-Americana en Milan.—El Teatro de la Scala.—Los Austriacos en Lombardia.—Visita a Cesar Cantu.—Escursion al lago Como.—La Catedral de Monza i la Corona de fierro.—Escursion a Pavia.—La Cartuja de Pavia.—Partimos para Venecia.—El canal de Muza e irrigacion de la Lombardia.—Brescia.—Verona.—Una representacion de Julieta i Romeo.—Mantua.—Palacios reales.—Padua.—San Antonio de Padua.—Venecia.

Habia yo oido quejarse amargamente a todos mis compañeros de escursiones en Italia, del sistema de viajar con *veturinos*, o postillones, con los que se hace un contrato por dias o por distancia. Sin embargo, quisimos ensayarlo nosotros esta vez, i con el señor Undrraga i Cerda tomamos un coche que debia llevarnos hasta Milan, 40 leguas distante de Bolonia, empleando tres dias de viaje, por solo 40 pesos de pago. Este ensayo nos fué mui agradable, porque nuestro *veturino* resultó ser un excelente muchacho dócil i condescendiente que cumplió en todo su contrata.

En esta parte de la Italia este modo de viajar es preferible a cualquiera otro, porque uno va como de paseo deteniéndose cada seis horas en algun pueblo mas o menos importante. La Alta Italia en efecto, que puede decirse comienza desde las faldas orientales de los Apeninos, a cuyos pies está Bolonia, i se estiende hasta los Alpes dividida en el centro por el Pó, es una llanura uniforme rica en cultivos, irrigada por los poderosos rios que descienden de las dos grandes montañas que le sirven de marco i poblada de opulentas ciudades famosas en la historia i en las guerras europeas porque esta dilatada planicie ha sido por muchos siglos el campo de batalla de toda la Europa. Podria compararse esta parte de la Italia a un tablero de ajedrez cuyas casillas fueran formadas por otras tantas ciudades. Asi, nosotros hicimos

nuestra marcha hasta Venecia, jornada por jornada, deteniéndonos cada dia en un pueblo para ir a alojarnos en otro al dia siguiente. Modena, Reggio, Parma, Plasencia, Lodi, Milan, Pavia, Brescia, Verona, Mantua, Padua i Venecia, tales eran los puntos mas culminantes de nuestro itinerario que aparecian en la carta de viaje como las postas en que debiamos mudar caballos o pasar la noche.

Una vez que se han salvado los Apeninos dejando a la espalda la Italia meridional, la patria del arte i de la tradicion, el viajero se encuentra en un camino mas llano i desembarazado hallando rara vez algo que fije su pensamiento mas allá de la primera impresion o de un rápido exámen: Por esto me limitaré solo a bosquejar mi marcha por estos países hermosos i ricos pero en los que todo tiene un sello uniforme en la tradicion, en su carácter i en su modo de ser jeneral.

Nuestra primera jornada de Bolonia fue a la agradable i pequeña ciudad de Módena, capital del ducado de este nombre, cuyo lindo palacio visitamos, luego que nos apeamos del carruaje, asi como algunas de las iglesias en que admiré los famosos grupos de terracotta por Begarelli en que la vida está fielmente copiada en la expresion i en las formas. Por la tarde hicimos en una hora el circuito de la poblacion por el parapeto de su antigua muralla feudal que le sirve hoi de elegante paseo pú-

blico, i en la noche asistimos a la representación del *Rigoletto*, de Verdi, ejecutado por una compañía que nos pareció superior a la de Florencia.

Al día siguiente cuando llegábamos a Reggio, dimos órden al veturino que fuera a esperarnos a la puerta de Parma, mientras nosotros entrábamos por la de Módena para recorrer libremente aquella ciudad, patria del Ariosto i de Correggio que cuenta hoy 16,000 habitantes. Ibamos ya por una de las veredas de la calle principal cuando nos dió alcance un viejo gordo i poltron que llegaba jadeante gritándonos: *El pasaporte! el pasaporte! signorini!* Nos hizo pues volver a la puerta por donde nos habíamos introducido en la ciudad, i en medio de mil alarmantes protestas, como si hubieramos sido el caballo de Troya, nos puso sus sellos i fechas en las hojas del pasaporte i nos dejó partir. Media hora después una escena parecida se repetía en la puerta de Parma para dejarnos salir, por que estos señores príncipes italianos parece que se divertieran, a falta de ocupaciones mas serias, en jugar al "corderito sal de mi huerta" con los pobres viajeros. Entramos a algunas iglesias a lo largo de la dilatada calle de que se compone el pueblo, pues solo de la plaza se desprenden algunas cortas avenidas laterales; asistimos a una feria que el gran duque de Módena celebraba esta vez en honor del príncipe D. Miguel de Portugal que estaba de visita en Reggio, i en provecho de los juifos que vendían sus artículos en un elegante portal provisorio. El retrato del joven duque ocupaba un puesto de honor. Es éste, dicen, un buen muchacho que gobierna su pequeño Estado como una hacienda, viviendo bien sin oprimir a nadie, porque el principado de Módena, como la hacienda de la Compañía en Chile, es bastante productiva i bien cultivada... Este joven príncipe es el único representante que sobrevive de la poderosa familia de Este cuya grandeza no tuvo rival en el Norte de la Italia durante los siglos feudales.

Al salir de la ciudad se nos presentó una mujer ofreciéndonos varias sardas de un pescado que para mí era desconocido... Valia un real la docena, i cuando yo tomé una sarta en la mano, vi que era una docena cabal de sardas perfectamente peladas hasta las patitas... Las ranas i zapos son unos de los guisos mas deliciosos de que se precia la cocina italiana.

Hacíamos nuestro camino en dirección al Pó en una línea un tanto inclinada hacia el oeste siguiendo la antigua via Emilia. Aquel mismo día cruzamos por un largo puente de madera el Po Ezzo que separa los dos ducados

de Modena a Parma i llegamos temprano a la capital de este último, teniendo tiempo para recorrer en dos o tres horas sus principales curiosidades.

Parma es hoy día una hermosa ciudad de 40 mil almas. Está rodeada de jardines i partida en dos por un agreste torrente. Visitamos el interesante *Museo duca*, cuya joya mas valiosa es el San Jerónimo de Correggio, el pintor italiano que se disputa mas de cerca con Ticiano la preeminencia en el uso del colorido. Es verdad que las figuras de estos pintores aparecen como si fueran de relieve en la tela, tal es la fuerza de los tintes i de los efectos de luz, pero esto agrada como efecto material sobre los sentidos sin que halague ese sentimiento especial que conmueve i a la par maravilla delante de las creaciones acabadas, mas por la expresión que por la forma. En Parma también comenzó a usarse el sistema de pintura conocido bajo el nombre de *chiaro-oscuro* en que las figuras se dibujan con un color plomizo que las hace aparecer de relieve. Este arte del que vimos algunas muestras en las Iglesias de Parma, ha alcanzado hoy una gran perfección particularmente entre los modernos pintores franceses. Creo que el *Parmigiano* fué el primer artista que inventó este sistema. Vimos aquí el célebre teatro *Parnésio*, el primero, dicen, en que se haya usado palcos i cuya platea aforrada toda en lata servia a veces de estanque para hacer representaciones acuáticas. En un salon vimos una estatua de Maria Luisa, por Canova. El fiel artista no pudo arrancar a aquella fisonomía vulgar su expresión materialista i estúpida. En este museo hai tambien una interesante colección de objetos etruscos desenterrados de las ruinas de Veiteia, el *Herculano del Norte*. Lo mas notable es una tabla de bronce en que están esculpidos los estatutos de una escuela gratuita que mandó fundar Trajano para 350 alumnos. Los caracteres latinos son tan claros como si acabaran de traer la plancha del taller del lapidario.

Al descender del Museo sobre la plaza, solicitamos permiso para visitar el interior del Palacio duca que está anexo. Un mayordomo fué a buscar las llaves i mientras lo esperábamos en el vestíbulo conversábamos con los centinelas. Habían en la puerta dos cañones cargados a metralla i averiguando el objeto con que habían sido colocados ahí nos contaron que el gran duque de Parma habia sido asesinado el año anterior (el 26 de marzo de 1854) en la calle pública sin que jamas se hubiera descubierto ni aun por asesino que le dirigió en aquella fatal día. El príncipe era un perverso, la justicia

por los retratos que de él vi en las salas del palacio, debió merecer el título de *Tiberia* en 8, 9 que un escritor italiano le dió como epitafio al morir. Poco despues de este asesinato, el pueblo se levantó en masa (el 22 de junio) i se dirijió a tomar el palacio, pero el tumulto fue rechazado con gran mortandad i siete desgraciados fueron fusilados despues. Una por una de estas víctimas ha sido vendada mas tarde por el filo del puñal en los jueces que los condenaron!...

El palacio es sencillo pero elegante. El fogador de la gran duquesa (que es una rubia, gorda i simpática hermana del conde Chambord con quien tiene gran semejanza) es una pieza magnífica de acero embutido con otros metales. Este ha sido un regalo hecho a esta princesa borbona por los legitimistas franceses. No habia otro objeto de curiosidad aunque nos mostraron hasta las modestas cunas de los hijos de la gran duquesa. Pero algo de mui curioso era aquella liberalidad con que nos mostraban todo en aquel palacio cuyos postigos de entrada son las bocas de dos cañones cargados a metralla....

El 12 de mayo partimos para Plasencia donde pasamos la noche. Recorrimos por la tarde la ciudad i me pareció mas agradable que las que habia visitado en mi marcha desde Bolonia. Hai aqui muchos palacios cuyo patio principal cerrado en el fondo por un paño de zinc pintado con paisajes i perspectivas ofrece a los transeuntes un variado i curioso espectáculo al pasar por las puertas de calle. La Catedral en que ya comienza a prevalecer el estilo lombardo, es bellísima i tiene frescos de primer órden. Existia tambien en una iglesia de Plasencia, la célebre *Virgen de San Sisto* de Rafael, que hoi se conserva en el Museo de Dresde, que hizo su adquisicion por 60 mil pesos. Otra iglesia ví tambien convertida en caballeriza por los Austriacos. El ciceroni que nos acompañaba nos referia muchas anécdotas recientes, como asesinatos i duelos, entre los nobles de Plasencia i los oficiales de la Guarnicion austriaca. Estos son los episodios de esta triste historia moderna de la Italia!

Al día siguiente, 13 de mayo, cruzamos el rápido i anchuroso Pó sobre un puente de barcas. Desde las riberas de aquel poderoso turbion, padre de todos los rios de la Alta Italia, que podria llamarse el Mississipi de la Europa, se nos presentaban del lleno las magnificas facciones que diseñan la topografia del Piamonte i de la Lombardia. Los Alpes iluminados por los primeros rayos de la mañana alzaban sus nevadas crestas en un inmenso anfiteatro desde el pico de San Gotardo en el Tirol hasta el

Monte Rosa en los límites de la Savoya, mientras los Apeninos, desprendiéndose hácia al sud, formaban un otro costado de aquel marco de montañas en cuyo centro las opulentas llanuras del Reino Lombardo estan engastadas, cruzadas de rios como un trozo de esmeralda surcado de vetas de lapiz lázuli.

Almorzamos este dia en Lodi, ciudad de 18 mil almas, de aspecto moderno que no ofrece ningun atractivo. Cruzamos por la tarde el precioso rio Adda, a cuya orilla la ciudad está situada, por el mismo puente en que Napoleón bautizó de gloria el estandarte de sus ejércitos, que él empuñó con su propia mano en aquella ocasion. Luego entramos en plena Lombardia recorriendo espléndidas avenidas de alamos i cruzando canales de irrigacion. Si nuestro Peñafior de Chile, se dilatara como un solo valle entre Santiago i Talca, desde el Maipo al Maule, tendríamos una imájen de lo que es este delicioso pais con el que ademas tenemos algunas otras analogias de clima i de topografia estando situada en las faldas de los Alpes como nosotros en la de los Andes, i cruzadas ambas por los rios que bajan de los valles interiores.

En la aldea de Casal Pusterlengó que atravesamos pronto vimos reunidos algunos grupos de paisanos en cuyos trajes i fisonomias se observaba luego un contraste marcado entre el bienestar de éstos i la pobreza i desnudez de los habitantes de los paises situados al Sud del Pó. Las mujeres llevaban su abundante pelo negro envuelto en una flecha de oro o plata i todas ostentaban enormes pendientes de oro en sus orejas. Los hombres usan jeneralmente sombreros de felpa de seda mui anchos de ala, lo que tambien habria parecido un lujo si la Lombardia no produjera anualmente 50.000.000 de pesos en seda. Yo observaba que el sombrero era por aquellos mundos el emblema mas significativo de cada pais, como la escarapela de cada nacionalidad. Asi, los Romanos usan los sombreros de la lana de sus carneros, los Toscanos emplean para cubrirse la caña de su trigo, los Lombardos la seda que producen sus moreros, mientras que en los paises manufactureros del norte de Europa la gorra de paño o de lienzo es mas comun en las clases trabajadoras. Será por esto talvez que el *mote de mai* es el sombrero mas usado en Chile, el pais de la totora i de las "esteras de estrados bien hechas," i el mercado que manufactura mas en grande en Sud América las ojotas, los capachos, loza vidriada, petacas, frenos de Peñafior, picanas i otros artículos manufacturados para el comercio de esportacion i de tránsito i de estancamiento?....

Era la tarde de un domingo cuando entráramos a Milan, el Paris del Medio día. Nos instalamos en el espléndido *Hotel de la Ville*, el único establecimiento de este género que pueda compararse en Europa a los de Estados Unidos, i una vez instalados, nos quedamos ahí muy abrigados a la orilla de la chimenea ocho días consecutivos que fueron los mismos que yo pasé en la capital de la Lombardia que día i noche estaba empapada como una sopa por los turbiones de agua i los huracanes que le enviaban los Alpes. Sin embargo, Milan es una capital demasiado hermosa para no ser mas hermosa todavía vista a la luz de los relámpagos mientras el trueno rompe sus rayos sobre la mármorea techumbre de su Catedral. Milan tiene un aspecto enteramente moderno. Se parece a los cuarteles mas nuevos de Londres i Paris. Sus calles no son rectas generalmente pero están admirablemente empedradas i todas tienen en su centro dos hileras de lozas, como las nuestras, por las que ruedan facilmente los carruajes sin ruido ni sacudimiento. El Corzo o calle principal se desprende de la Catedral hacia el oriente hasta reunirse con una gran avenida de árboles, como nuestra Alameda, que sirve de paseo público. Los días festivos Milan presenta el aspecto mas risueño i animado imaginable porque todos sus habitantes salen como en masa a los paseos. Milan, apesar de su opresion es quizá la capital mas opulenta de Europa. Parece que quisiera buscar en el fastuo i en la ostentacion el desquite i el consuelo de sus cadenas, i por esto el lujo de los suntuosos palacios de la nobleza lombarda, la profusion de los carruajes, la elegancia de las mujeres, la variedad de espectáculos de placer, teatros, paseos, conciertos, etc., que se sostienen aquí por un público ávido de impresiones, ha hecho dar a Milan el nombre de Paris del Medio día. Es en efecto como su rival i su señora, la capital del Austria, un pequeño Paris i con esta definicion los detalles se hacen redundantes....

La gran maravilla de Milan es su Catedral de mármol, el tipo mas acabado de la elegancia del arte, así como San Pedro de Roma lo es de la majestad i la Catedral de Florencia el de una austera simplicidad. Esta admirable construccion cuyos detalles son del mas primoroso gusto se presenta al ojo del observador con todos sus perfiles graciosos i esbeltos a la vez, pues ocupa el centro de una gran plaza i sus costados están enteramente despejados. Este templo tiene pues la ventaja de aparecer de lleno a la vista del observador i cautivar a la vez su admiracion por la gracia del conjunto

i la exquisita perfeccion de los detalles. Su arquitectura dicen ha sido la última palabra del arte gótico cuyo caracter prevalece en todos sus pormenores, la fachada, las columnas, los ojives de las puertas, los adornos de la techumbre i la esbelta torre que se alza en el centro. Todo su material es de un rico mármol blanco que brilla al sol como un trozo bruñido de plata, pero los rasgos peculiares que distinguen el estilo que ha prevalecido en esta obra son las 10000 estatuas de mármol blanco que han sido destinadas para su adorno exterior como una poblacion muda que se albergara en sus nichos i en sus columnas. En el día hai, dicen, 7,300 estatuas colocadas aunque otros reducen éstas a 4000. El mayor número representa a los mas famosos santos i mártires i algunas son tan valiosas que la Eva colocada al pié de la torre ha costado 10000 pesos. Canova ha trabajado tambien una virgen que se ostenta en un lugar culminante, como se ve tambien entre los santos la estatua de Napoleon. Se calcula que esta obra, para cuya conclusion el gobierno austriaco destina siempre una considerable cantidad, ha costado hasta el día 533 millones de francos.

El interior de la Catedral tapizado de una piedra oscura, ofrece un gran contraste con su aspecto exterior, ofreciendo la contraposición de la austeridad de sus naves i columnas, con la elegancia profusa en adornos de su fachada i de su cúpula. Nos mostraron bajo el sagrario la bóveda en que está la tumba de S. Carlos Borromeo. Es necesario pagar un duro para descender a este pequeño aposento subterráneo que es todo una masa de plata pura. El sarcófago es hecho de un gran trozo de cristal de roca al travez del que se divisa el cuerpo del santo revestido con sus mas ricos ornamentos mientras su cabeza, que tiene la forma de la vida porque la piel se ha secado sobre su rostro reposa en almohadas de seda i oro. Este suntuoso féretro está cubierto de una tapa de plata tan pesada que para levantarla el sacristan tiene que recurrir a un pequeño mecanismo de ruedas i palancas. En la sacristia nos mostraron tambien varias estatuas del tamaño natural de plata macisa. Uno se pregunta con admiracion como la mano del Austria, armada de tan poderosas uñas, ha respetado tantos tesoros!

En los raros momentos que el cielo estuvo despejado yo subí a la cúpula de la Catedral para maravillarme con el panorama de la bella Lombardia que se ve tendida como un mapa al pié de los Alpes matizada del verde, azúl blanco de sus nieves, rios i prados.

De las otras iglesias de Milan solo son no-

tables San Víctor de cuyos umbrales San Ambrosio, obispo de Milan, arrojó al Emperador Teodosio i la iglesia misma de aquel Santo en que se conserva su tumba, obra singular del arte antiguo pues tiene 1000 años de fecha. Nos la mostraron con gran aparato levantando las planchas de madera que la cubren, pues sirve de mesa para el altar mayor. Por sus cuatro costados es este sepulcro una placa de oro embutida con piedras preciosas entre las que se observa una de las mas ricas esmeraldas que existen en Europa. Tasados estos materiales al precio del día valen mas de 600,000 pesos.

De las curiosidades generales a todas las capitales europeas que posee Milan, como Museos, teatros, etc.; nosotros solo visitamos la célebre Universidad de la Brera donde a la par con una extensa coleccion de cuadros de los primeros maestros, se conservan varios objetos de arte como la famosa estátua en bronce de Napoleon que debió adornar el arco de triunfo de Milan. Uno de los *modelos* que se hicieron del arco triunfal i que se conserva aquí ha costado no menos de 90,600 francos. Ninguno de los cuadros apesar de su mérito i de su magnitud, porque casi todos son de proporciones colosales, se fijó en mi memoria. En la Biblioteca Ambrosiana vimos algunos curiosos autógrafos de San Carlos Borromeo, Galileo, Tasso, etc. Tambien notamos una carta auténtica de Lucrecia Borgia i un bucle de los cabellos rubios de esta famosa cortesana. Visitamos tambien el célebre *Cenacolo* o mesa de la cena que Leonardo da Vinci pintó en el refectorio del convento de *Nuestra Señora de la Gracia*. Pero este famoso fresco, tan conocido entre nosotros por los grabados en que se ve a cada apostol en una actitud asombrada i a Judas con la bolsa en la mano, ha sido tan despedazado que apenas puede apreciarse su mérito. Napoleon convirtió el refectorio en caballeriza, i el convento es hoy el cuartel de un regimiento de Croatas.... Un día domingo por la mañana visité el célebre *Ospedale magno*, fundado por los Sforzas, los mas poderosos dominadores que ha tenido Milan. Es el establecimiento de caridad mas vasto que yo haya conocido. Contiene 54 salas de grandes proporciones en las que se asisten a 2,500 enfermos. El servicio es desempeñado por no menos de 600 empleados de los que 80 son médicos, 30 farmacéuticos, 60 hermanas de la caridad i 13 padres capuchinos. Me mostraron todos los departamentos; la inmensa cocina que alimenta esta poblacion de enfermos, el molino, la panadería, el lavadero general, las boticas, las capillas mortuorias, etc. Cada sala está destinada a una

especialidad como las fiebres, las disenterias, las heridas, etc. La sala de los enfermos de la vista es completamente oscura. Hai departamentos separados para los niños i aun en un edificio anexo, el hospital tiene una sola sala aparte para las mujeres públicas. Verdaderamente esta es una ciudad de dolores i de miseria; tiene como un gobierno independiente i se mantiene con colosales rentas propias que ascienden por años a 4 millones de libras o cerca de 800,000 pesos pues sus propiedades que se arriendan todas en subhasta pública, estan tasadas en cuarenta millones de libras o 9 millones de pesos. La mañana en que yo visité este extraordinario establecimiento todas las salas habian sido inundadas por algunos millares de jente que venian a visitar a sus deudos enfermos. Habia en aquellos grupos un libro inmenso de impresiones i de pensamientos para el filósofo. El convalesciente se vestía ayudado por la madre o la esposa mientras las hermanas de la caridad ponian la mortaja al cadáver que yacia en el vecino lecho. El estertor de la agonía se mezclaba a las alegres risas de las felicitaciones, i mientras que la animada muchedumbre circulaba en tumulto por el centro de los salones, los enfermos pálidos i estenuados reposaban silenciosos sus cabezas en la almohada. ¡Cuántos se despedirian con amargura de aquel mundo banal e intruso que llegaba indiferente i aturdido a turbar sus mas solemnes momentos i hacer de su agonía un objeto de curiosidad!....

Pero, como ya lo he dicho, nuestra vida en Milan era mas bien doméstica, de tertulia, de cheminea, que de la calle pública i de las visitas de estilo a todos los palacios, a todas las iglesias, a todas las galerias i a todos los museos. De noche nos reuniamos como en familia en el salon de la señora Quintana de Elias, i mientras ella gustaba su delicado cigarro puro de Lima con gran asombro de todos los huéspedes del hotel, las señoritas i caballeros de Chile i el Perú se entretenian animadamente con el "contar para saber i saber para contar" o bien con los juegos de prenda i las penitencias en la berlina, mientras el huracan de los Alpes venia a estrellarse en truenos, relámpagos i granizo contra las vidrieras de nuestros aposentos.....

Algunas noches asistiamos al gran teatro de la Scala, el segundo en proporciones de todos los de Europa despues del de S. Carlos en Nápoles. Conté seis hileras de pulcos que hacen una totalidad de 246 aposentaduras, teniendo 41 de éstas por hilera. En la platea hai 800 asientos i en todo caben en este inmenso recinto 3,600 personas. Una noche vimos represen-

tados los Lombardos por una compañía lombarda también, con lo que la mitad de la verdad histórica quedaba como salvada. La ejecución de la ópera me trajo a la memoria el extraordinario aparato de la Grande Ópera francesa, pues el efecto parecía estar más en el juego de las decoraciones que en el cuerpo de *Vallée* i de figuritas que en el mérito artístico de los protagonistas. Observé aquí que todas las poltronas de la orquesta estaban ocupadas por los oficiales de la *inclita guarnizione austriaca* que es invitado especialmente en todos los carteles del teatro en que se anuncian las funciones. Aquellos insolentes conquistadores, vestidos con su gran uniforme blanco i azul, vuelven en todas partes las espaldas con el más altanero desprecio a la raza que han subyugado sin poder vencer i que ni la metralla de Radesky ni el sable de Hainau han podido barbarizar! Paseándonos una tarde por el Corzo con el librero Branca, de Milán, encontramos en una avenida un grupo de oficiales superiores que formaba círculo al derredor de un individuo vestido con una chaqueta de paño blanco i un ancho pantalón azul, i que abierto de piernas como en la actitud de cabalgar, jugaba con una varilla, golpeando los vivos encarnados de su pantalón. *Ese es Juicy!* me dijo el librero con esa voz particular que revela que hai en el alma del que habla la habitud del terror i la reserva. Ese soldado era el lugar-teniente de Radesky, gobernador militar de la Lombardia a nombre de Francisco José!... Era un espectáculo que desgarraba el alma el ver en todas partes los signos del brutal avasallamiento (que un escritor chileno ha llamado sin embargo "un gobierno paternal") de aquella raza lombarda llena de inteligencia i de virilidad, orgullosa de su historia, impulsada por la ambición de un porvenir cuyos jérmenes, retoños inmortales de la libertad, ella siente brotar en sí misma pero que los caballos de los huanes se comen a mordiscos..... Hubo un día en que de lo alto de la torre de la Catedral de Milán, ondeó en el aire el estandarte de la Italia como el emblema de la emancipación i del castigo! Hubo un día en que los tambores del Austria tocaban retirada en todos los ángulos de aquella tierra esclava que se sacudía en una convulsión terrible, rebote de la conmoción que agitaba a todo el mundo! La Italia fué libre un día! El Santo Pontífice era su apóstol, Carlos Alberto su espada, la Italia entera un combatiente... En cuanta miseria no se hundió de repente aquella epopeya grandiosa de heroísmo i de amor a la patria! El asesinato de Rossi, la fuga a Gaeta, el sitio del general Ou-

dinot, la batalla de Novará, el aislamiento de la heroica Venecia, todo fué traición i traquinidades; pero fué una lección sana e inolvidable también! Llegue cuanto antes el día en que la Italia pueda probar su condura i su unión como antes ha probado su heroísmo. La Unión es su palanca, su porvenir, su regeneración, su independencia. Que la inicie la espada de Víctor-Manuel o la de la República, no debe ser por de pronto materia de discordia. Una espada se necesita i una gran batalla de la Italia entera contra las lecciones del Austria! Las orillas del Tagliamento deben ser el sitio escogido para definir esta gran cuestión!...

Una satisfacción personal me permitía yo en medio de las tristes escenas de degradación civil que a cada paso presenciaba, i era lo de hablar sin reboto de todo lo que me repugnaba sin que me importara un ápice el miedo que me insinuaban mis compañeros de viaje por los espías, los *piombos* de Venecia i el castillo de Spilberg.... Yo habia establecido algunas relaciones inmediatas con un respetable señor Branca, antiguo librero de Milán, un Sr. Magretti para quien habia traído recomendaciones de Paris (porque este señor es uno de los cultivadores de seda más en grande que hai en la Lombardia i me mostró su establecimiento,) i otros amables Milanenses a cuyas familias fué introducido. La sociedad de Milán tal cual me pareció en el pequeño círculo i en los cortos ratos que yo la estudié, está montada enteramente a la francesa i en verdad a cada paso no puede uno menos de andarse repitiendo en esta ciudad cuan exacto ha sido el calificativo de *Paris del Medio día* con que ha sido reconocida, no solo por su aspecto sino por su modo de ser propio.

Un día el Sr. Branca me invitó para hacer una visita a Cesar Cantu, el más grande de los historiadores modernos. Acepté en el momento luego estuve en presencia de aquel hombre eminente que me recibía con la afable simplicidad de un antiguo amigo, como para disipar la timidez que produce en un desconocido, el reflejo inmediato de una gran gloria! Cesar Cantu es un hombre de 55 años, de complexion sanguínea i estremadamente delgado. Sus facciones son muy finas i un tanto apagada la espresion de su rostro apesar del tinte sonrosado de sus mejillas. Su cabeza ancha i huesuda, que contrasta con el aspecto frágil de su cuerpo, revela las poderosas facultades intelectuales de que este hombre eminente está dotado. Novelista, poeta, escritor político, él ocupa también el primer puesto entre los historiadores modernos. Su conversacion es

como la de todos los hombres verdaderamente ilustres, modesta i sencilla. Esquivaba toda ambición a su grande obra de historia i se empeñaba solamente en obtener de mí algunas noticias sobre el estado de la naciente literatura de mi país. Me dije yo que su obra se había hecho tan popular entre nosotros como en Europa, lo que era hacer un suficiente elogio de los progresos que nosotros hacemos en el estudio, pues en verdad, en pocos países modernos la cultura de las letras ha llegado al grado de perfección que en Chile, bien es que en un círculo limitado i aristocrático. Cesar Cantu ha sido un admirador de la libertad italiana como todos los hombres esclarecidos que para su mal i para su gloria produce esta tierra encadenada. El combatió su historia en una prision segun me referia el Sr. Branca, que fué el intermediario que propuso al jóven Cantu la redacción de esta obra colosal por encargo de un editor de Turin. Ultimamente acababa de ser borrado de las listas de proscripción del Austria despues de una persecución de varios años por haber dicho en una publicación reciente estas solas palabras: *Los mal adquiridos lauros de Waterloo*. Como si los Hulsnes de Austria hubieran quebrado una sola lanza en aquel campo de una gloriosa derrota... M. Cantu habita una pequeña casa i parece que no ha sido jamas casado. La familia de sus hermanos estaba ahí reunida sin embargo a la hora en que nosotros llegábamos i varias alegres parejas valsaban en el salón que sirve de biblioteca al ilustre escritor. El me invitó bondadosamente a tomar parte en esta reunion de familia, pero mi importancia solo se estendió a aceptar de este hombre distinguido, el presente que me hizo de uno de sus opúsculos en verso. Mucho agradecí al Sr. Branca el servicio que me habia hecho de presentarme a Cesar Cantu, pobre proscrito, cuyos umbrales pisé con mas respeto que lo hubiera hecho en el palacio de Francisco José, el timberbe tirano de este país usurpado.

Dos escursiones hicimos desde Milan. La una al lago Como al pié de los Alpes i la otra a Pavia seis leguas hácia el sud. En dos horas llegamos por el camino de fierro a orillas del pintoresco lago i entrando en un pequeño vapor nos internamos hasta el punto llamado la Cadenavia donde se desprende hácia el oriente el lago de Becco. Empleamos tres horas en llegar a este hermoso sitio, pero navegando en un lago no háy fatiga, i si el lago es el de Como, uno va sintiendo un nuevo placer desde el puente del pequeño vapor a cada vuelta de la rueda. Las vicinas casas de campo de la nobleza lombarda que se alzan en las orillas del lago, sus pinto-

rescas aldeas i los cultivos i arboledas que se alzan en gradería por las pendientes faldas de las últimas ramificaciones de los Alpes, ofrecen el mas variado grupo de atractivos. Pasamos el resto del dia en la punta de la Cadenavia recorriendo a pié o en bote todos aquellos agrestes sitios entre los que los farellones de Bellaggio i la preciosa catarata de Tiumelatte (*Rio de leche*) que se arranca de las faldas de la montaña en un impetuoso borboton de espuma i clarísimos raudales, me parecieron los objetos mas interesantes. Desde aqui contemplábamos tambien las vecinas cejas de los Alpes, cubiertas todavia de nieve, que separan la Italia de la Suiza. Cuando regresamos en la tarde a Como, nos detuvimos un momento en esta importante ciudad cuya configuración topográfica, tendida sobre la playa del lago, se ha comparado a la figura de un camarón, en el que la ciudad central sirve de cuerpo i sus dos *borgos* o arrabales de brazos salientes. Vimos aquí la estatua de Volta. Tambien nacieron en Como los dos Plinius. La primera i la última palabra de las ciencias están simbolizadas en esas cunyas que veinte siglos separan. Los Plinius son los primeros naturalistas científicos que la historia cita. Volta fue el descubridor de la electricidad...

Al dia siguiente cuando regresábamos a Milan nos detuvimos en el vecino pueblo de Monza para ver la célebre corona de fierro que se conserva en su Catedral. Despues de muchas ceremonias i aparatos, salieron media docena de sacristanes revestidos con albas blancas, tocaron las campanillas, quemaron algunos granos de incienso i... que otra reverente ceremonia practicaron los señores sacristanes en honor de la corona de fierro? Si mal no me acuerdo creo que fue la de exijirnos dos pesos adelantados para que viéramos todo. La corona de fierro que se ciñó Carlos Magno i Napoleon es hecha con uno de los clavos de la Cruz del Salvador, que se ha estrado a martillo hasta darle una forma circular. Tiene la figura de una cinta de fierro bruto i está incrustada en el centro de otra corona de oro adornada de piedras preciosas, pero de una ejecución muy simple i muy antigua. Nos mostraron tambien una de las espinas de la corona que se conserva en un pequeño estuche de plata i que aun retiene el moño de la sangre del Salvador. . . . Estas reliquias, así como la esponja con que el decurion untó de vinagre los moribundos labios del Redentor cuando dijo *Sed tengo!* se conservan en un tabernáculo de oro. Estos son los objetos mas auténticos que existen de aquella divina epopeya de la cristianidad porque se conserva junto con ella, el autógrafo de San Grego-

rio, Papa, en que manda estas reliquias de regalo a su sobrinez Teodolinda, la piadosa reina de Milan. San Gregorio, que vivió hace diez siglos, obtuvo estos objetos en Roma donde habian sido preservados por Constantino quien a su vez los habin recibido de su madre Santa Elena quien los trajo en persona de Jerusalem. Es pues casi evidente que estos preciosos testimonios de nuestra religion son auténticos. Nos mostraron tambien la gallina de plata con sus siete pollos de la reina Teodolinda i dos *diptiches* romanos, especie de carteras de marfil en que los embajadores llevaban sus plenos poderes. Las figuras de dos cónsules esculpidas en estas tabletas con sus togas i sandalias han sido despues convertidas por algun piadoso buril en los penitentes bustos de dos Santos.... Asi se han inventado tantos otros Santos!...

Despues de recorrer el pequeño i antiguo pueblo de Monza i visitar el palacio i jardines que tiene aqui el emperador de Austria regresamos a Milan.

Nuestra escursion a Pavia tuvo por principal objeto visitar la célebre Cartuja que está en sus inmediaciones. El señor Branca nos acompañaba en un carruaje junto con el señor don Joaquin Fernandez Concha que acababa de llegar de Venecia. Hicimos nuestro camino en dos horas por la orilla del Naviglio o canal de Pavia que une los lagos del Norte con el rio Ticino a cuya orilla está Pavia. Nos detuvimos dos horas en la Cartuja admirando los exquisitos labores de mármol de su fachada i la imponderable riqueza de cada uno de sus altares. Uno de los poderosos Sforzas que tuvo la mala estrella de cometer muchos crímenes, se arrepintió en tiempo i quizo consagrar a su enmienda este magnífico templo (pues hasta las buenas obras de estos pícaros príncipes han de costar caro!) Nos conducia de altar en altar un viejo sacristan que nos hablaba mas de las réjias visitas que habia tenido en todos tiempos la Cartuja que de sus preciosidades de arte. El habia conocido a todos los reyes de Europa i trataba de imitar su jesto i repetir sus palabras a medida que nos iba contando algunas necias anécdotas. Despues penetramos en los desiertos claustros donde el silencio jamas violado de los labios humanos se nos hacia tanto mas grato i solemne despues de la charla del sacristan.

Cada Cartujo tiene una celda aparte donde vive aislado i en silencio. Jamas se hablan entre sí i cuando se encuentran en los solitarios claustros solo se dirjen esta lágubre salutacion. *Hermano, que morir tenemos!* Ellos cavan su propia tumba en el patio central i sus cuerpos son echados en la fosa sin que ninguna señal

exterior marque el sitio que cada cual ocupa. Sublime abnegacion tan rara entre los hombres! Talvez la mas dulce distraccion en esta vida de meditacion i de olvido es ir cada mañana a hondar un tanto con la pala la fosa que les es destinada... Quisimos hablar con el jefe de la Comunidad, pero estaba ausente i solo pudimos hacer una corta visita al Cartujo procurador que es el único que tiene permiso para hablar con los extranjeros. Era un padre jóven cuya fisonomia llena de dulzura i modestia se cubria de los tintes del rubor cada vez que le dirijamos la palabra. Mis compañeros mandaron decir algunas misas por via de limosna i yo tomé en el refectorio una cuchara i un tenedor de palo perteneciente al servicio de los Cartujos i que me parecian prendas mas valiosas que las piedras ricas de que estan incrustados los altares de la iglesia. Los Cartujos usan un traje parecido al de los padres Dominicanos, aunque llevan siempre calada la capucha. Yo esperimé un verdadero placer en visitar estos claustros únicos que en el dia preservan intacta la tradicion monacal de los primitivos tiempos i tan distintas escenas ofrecen en contraposicion de los otros conventos de las órdenes regulares. Es sabido que las mujeres no pueden visitar ninguna de las Cartujas de Europa sin una autorizacion especial del Papa. Pero el sacristan nos informó que hacian pocos dias habia sido admitida, pero solo dentro de la iglesia, una familia mejicana que habia llenado este requisito. San Bruno conocia la pasta de que habia sido amasada la costilla de Adan....

La Cartuja de Pavia está en el centro del dilatado llano en que se trabó la célebre batalla que decidió la suerte de la Italia entre Francisco I i Carlos V. El sacristan nos dijo que aun se veia la choza en que habia descansado el jóven guerrero la noche anterior a la batalla, pero hasta en esto se equivocaba aquel insigne cronista de estirpes réjias porque no sé en que Historia he leido yo que Francisco I durmió sobre la cureña de un cañon la noche que precedió al combate.

Pavia, célebre hoi solo por su Universidad, cuyos alumnos fueron casi exterminados hasta el último en las dos campañas de Carlos Alberto contra los Austriacos, es una ciudad vieja e insignificante sin monumentos ni mas belleza peculiar que su puente cubierto sobre el claro i torrencioso Tesino. Visitamos sin embargo la tumba de San Agustín cuyas cenizas fueron transportadas aqui no sé de qué manera i se conservan en un espléndido mausoleo en la vieja Catedral de Pavia. A estramuros de la ciudad sobre la ribera del Tesino visitamos tam-

bien la embocadura del Naviglio o canal de Pavia en el río. Fue aquí, dicen, donde Napoleón desmintió la palabra *Imposible* como una impostura hecha al genio del hombre, pues él se propuso por medio de un juego de compuertas hacer navegable el canal desde el Tesino hasta Milan habiendo un declive de 142 pies en la distancia de 7 leguas que separa ambas ciudades. Las obras ejecutadas han sido dignas de la arrogancia de aquella exclamación. "La palabra imposible está de más en el diccionario!"

En la tarde de aquel mismo día regresamos a Milan pasando por las puertas de un castillo arruinado donde había tenido lugar la tragedia de familia que ha servido de argumento a la ópera de *Beatrice di Tenda*.

El 22 de mayo partimos para Venecia por el camino de fierro, i nos detuvimos en el pueblo de Cassano a pocas leguas de Milan para visitar el célebre canal de Muzza. El señor Lombardini, director de obras públicas de la Lombardia, que me había hecho una amable acogida en varias ocasiones que le visité con el objeto de hacer averiguaciones sobre el sistema de irrigación de la Lombardia, me había dado al partir una carta orden para el custodio en jefe del canal a fin de que nos mostrara éste todo lo que desearíamos visitar. En efecto, acompañados por el guardian, empleamos dos o tres horas en recorrer la boca toma, los pretilles i desagües de aquella obra hidráulica que como todas las de éste jénero en Lombardia ofrecen un especial interés para nuestro país.

El canal que tiene 15 a 10 varas de ancho, pues su profundidad i estension va disminuyendo gradualmente desde la boca por el menor caudal de agua que contiene, se desprende del río Adda que ha sido contenido en su curso por un pretil de piedra bajo pero sólido. Este malecón solo detiene la agua necesaria para que vaya lleno el canal, pues el resto pasa por encima i sigue su curso por el cauce del río. Con este sencillo sistema se evitan las inundaciones i el deterioro del canal. Este tiene además cerca de la boca tres descargadores o grandes compuertas para disminuir la demasia de agua que pudiera arrastrar la corriente o las creces de invierno por el canal. El curso de este es de 8 leguas desde Cassano hasta el Tesino donde va a reunirse junto con el Adda. La medida adoptada para el agua es la *uncia* que representa en Lombardia lo que el *regador* entre nosotros, i es una medida de 6 pulgadas de alto i 2 ancho. Las boca-tomas de los canales particulares que se desprenden del cauce principal están rigurosamente sujetas a esta medida se-

gun el derecho de cada propietario. Hai dos mil canales secundarios i éstos tienen 500 a 100 *uncius* de derecho i esta misma medida está fija en el marco de la compuerta sin que pueda pasar un adarme más. Cada *uncia* vale de 1000 a 2000 pesos, pero en algunos canales vecinos a Milan como el de la Martesana, el precio del agua ha subido a tres i cuatro mil mil pesos por *uncia*. Ningun propietario sin intervención del custodio puede alterar la altura de su compuerta que está remachada de un modo particular para conocer en el acto cualquier fraude. El agua cae de alto a abajo en la compuerta de modo que aquella comprimida pasa con la más rigurosa medida de exactitud posible. Hai tan severas penas para el menor abuso en estas distribuciones, que el custodio me informaba que en 29 años de servicio él no había recibido un solo denuncia ni una sola queja de los interesados.

En los tiempos de seca el caudal de agua de cada canal particular se disminuye en proporción para que las compuertas no se alteran por ningun motivo i a cada uno le toca lo que buenamente le llegue. Con este sistema no caben disputas, i tan bien arreglado está este punto por la ley i la costumbre que para un canal de 8 leguas de estension hai solo dos *celadores* que ganan 12 pesos mensuales. El canal se limpia una vez al año deteniendo la corriente con pies de cabra, fajina i una sólida tela que deja el cauce completamente en seco. Se emplean durante 10 o quince días 500 o 600 trabajadores i se le paga 2 reales i medio diarios. En cada limpia no sacan menos de 18 millones de metros cúbicos de piedra, arena i guijarro en toda la estension del canal, pero la mayor parte de la piedra grande que es calcárea, se vende a buen precio para hacer cal. Las reparaciones que exige el canal anualmente son de tan poco costo que se remata esta obligación solo por cinco o seis mil pesos anualmente.

Los canales de irrigación que cruzan las llanuras de la Lombardia como una red, son todas propiedades del gobierno, i de su producto él Austria saca las más fuertes entradas de sus provincias italianas. La opulencia de este bello país es debida unicamente a la irrigación, para la que tan admirablemente se presta su topografía inclinada ácia el Sud, mientras que sus numerosos ríos no bajan de los Alpes en rápidos i asoladores turbiones como entre nosotros, sino que reasumen sus aguas en los lagos superiores de donde tranquilamente se desprenden como si se hubieran zanjado a mano sus cauces. No sucede lo mismo hácia el territorio Lombardo Veneto, donde los ríos se desprenden direc-

tamente de los valles de los Alpes i hacen en las creces i aluviones tan grandes daños como los beneficios que sus aguas puedan producir. La agricultura que esta irrigacion fomenta está principalmente basada en el cultivo del morero; pues la Lombardia produce todos los años la enorme suma de 50 a 60 millones de pesos en seda. Los llanos centrales estan más exclusivamente consagrados a este producto, así como al de la viña; pero esta se cultiva tan mal que los vinos de la Lombardia son detestables. Bástenos observar que los mismos moreros sirven de rodrigon a las vides que parecen por consiguiente otros tantos árboles. En las orillas inundadas del Po se produce tambien en gran escala el arroz cuyo cultivo, aunque muy ventajoso, es tan funesto a la salud que está prohibido en la vecindad de todas las poblaciones. Este distrito es tambien el mas a propósito para la fabricacion de quesos. El famoso *parmeseño* es trabajado hoy dia en la vecindad de Lodi. Las vacas empleadas vienen de la Suiza i la Savoya, i en un solo distrito como el de Casal Pusterlengo, cerca de Lodi, hai mas de 86,000 vacas destinadas a la produccion de la leche. En las faldas de los Alpes al contrario se producen en el interior de los valles abrigados excelentes cereales i frutas. Las orillas del lago Garda son un verdadero vergel de arboledas, en que los naranjos i limoneros crecen como en selvas salvajes.

Despues de nuestra visita al Canal de Muzza continuamos aquel mismo dia nuestro viaje i llegamos a Brescia a las 11 de la noche, habiéndonos sorprendido de Treviglio a Cologno (entre cuyos punto está interrumpido el camino de fierro) la mas horrenda tempestad terrestre que yo haya presenciado. Me habia tocado a mi el pescante de la diligencia, e iba completamente cegado por los torrentes de la lluvia i el resplandor de los relámpagos mientras el trueno mugiendo en las gargantas de los Alpes aumentaba el fragor de la tormenta. No menos de ocho rayos vi caer delante de mí i a cada momento temia que atraído por los fierros del carruaje nos hiciera cenizas alguno de éstos, lo que no es muy raro acontezca en estos climas.

Brescia la *armata*, es célebre por sus sitios i el valor de sus hijos de que tan heroicas pruebas dió en 1849 rindiéndose la última al verdugo Hainau. Esté la redujo a cenizas, bombardeándola durante 9 dias desde el castilló que la domina en una altura central. En todas partes veíamos las huellas de aquel destrozo, particularmente en la hermosa fachada del palacio de la Loggia. Muy poco nos ofrecia de interes esta antigua ciudad, sin embargo su Catedral nueva

es una bonita miniatura de San Pedro de Roma, mientras en su segunda i antigua Basílica, anexa a aquella pero en un piso subterráneo, nos mostraron en un altar que defendien *siete rejas* el *labarum* ó verdadera cruz que se apareció a Constantino. . . . Pero nadie ha sabido todavía quien se subió a agarrarla en el aire, pues el uso de los globos aerostáticos no era conocida todavía. . . . Fuimos tambien a ver el hermoso Campo Santo en cuyo centro se construye hoy dia un faro que tendrá 100 pies de alto. Se llamará *El faro de la luz eterna*, i su llama ardiendo en la oscuridad de la noche en el centro de la nada mostrará a algunos millares de seres humanos en un circuito de 30 léguas a la redonda, su destino i su miseria. Singular idea, de un significado sublime en estos tiempos!

A las dos de la tarde partimos para Verona donde llegamos en tres horas, habiendo pasado por varios sitios célebres en la historia de las guerras europeas como Lonato, Castel Nuovo i Peschiera, fortaleza situada en algunas islitas formada por el rio Mincio al desprenderse del lago Garda.

Verona no era para mí una ciudad; era una impresion, un recuerdo, un romance, era *Julietta i Romeo*. Yo no queria ver templos ni palacios; buscaba solo la tumba de aquellos amantes que habiamos conocido cuando despertábamos a la vida en la época en que por la primera vez se introdujo entre nosotros la ópera italiana. Tal veia yo a esta romántica ciudad, cual si exhibida en un teatro, desde los Jardines del Conde Justi que se levantan en gradieria en la espalda de una colina a cuyo pié corre el torrencioso Adijio, mientras el pálido crepúsculo de la tarde la teñia como un velo de misterio bello i sombrío. De la tumba de Julietta i Romeo solo queda un fragmento de lápida, pero se conserva intacta la antigua casa en cuyos balcones los amantes se daban sus misteriosas citas. Casi inmediatamente a espaldas de esta casa ha sido edificado el teatro principal de la ciudad, i casualmente, la noche misma de nuestra llegada, se representó a *Julietta i Romeo* por una excelente compañía italiana. Hai en los recuerdos vívidos del alma un goce indecible cada vez que algún objeto exterior nos conmueve; i en esta ocasion, la belleza de esta ópera me parecia realzada por un sentimiento inmediato de localidad, como si el drama fuera una realidad misma que estuviera pasando a nuestros ojos. Mucho gozé en verdad aquella noche, en que Verona era para mí lo que yo deseaba fuera, esto es, el palenque de las guerras de los Guelfos i Gibelinos, la ciudad de los bandos de los Montechi i Cappleti, la

una i la tumba de Julieta, el drama de Shakspeare, la ópera de Bellini, el romance favorito, en fin, de todos los que un día han amado en dolor o el desengaño.

Verona es una ciudad de aspecto mui antiguo accidentado que el Adijio divide por el centro i tiene en el día 60,000 habitantes. Está completamente rodeada por poderosas murallas, obra del famoso Sanmicheli, el verdadero inventor del moderno sistema de fortificaciones que inmediatamente despues de él aplicó Vauban. En el centro se conserva el Anfiteatro romano, que aunque mucho mas pequeño que el Coliseo de Roma, da una idea mas completa de la distribucion i objeto de estas famosas Arenas, testimonios colosales de la poderosa i materialista civilizacion de los Romanos. En el centro habian construido recientemente un teatro provisorio en el que daban representaciones diurnas. La armazon de madera i cartones que servia de escenario parecia en aquel sitio una verdadera irrisión del arte i de la historia. Vimos tambien la Catedral de San Zepou, patron de Verona, un santo mulato, cuya estijie, que parece teñida con carbon, se conserva en el sagrario. Las puertas de bronce de este templo representan la *Pasion de Jesucristo*, pero con figuras tan grotescas que la *pasion* misma nos hacia reir. El Redentor en la cruz parecia un zapo enclavado en un tronço, i por este estilo estaban cortadas las demas figuras. Era todo aquello una caricatura de las artes, legado curioso de la fé i de la barbarie de otros siglos. La tumba de los *Scaligeri* o antiguos dominadores que pertenecian a la familia de los Scala de Verona; ofrece grupos curiosos entre los diversos sepulcros que componen aquel cementerio réjio. La figura de uno de estos potentados que está representado a caballo bajo de una cúpula, es mui orijinal. Es hecho todo de fierro i acero bruñido, i el caballero ceñia una espada de oro, hasta que el Mariscal Augereau, el maestro de las rapiñas entre los poco escrupulosos mariscales de Napoleon, la cambió por una de fierro que conserva hoi día.

En 8 horas hicimos al siguiente día una excursion a Mantua desde Verona, habiéndolo salido a las 6 de la mañana i regresado a las 2 de la tarde por el camino de fierro que une a ambas ciudades. La llanura de 5 leguas se se estiende entre estas dos célebres fortalezas es solo un campo de batalla en el que no hai; puede decirse, una pulgada de tierra que no haya surcado la metralla. Tres o cuatro mil hombres de la guarnicion austriaca de Verona hacian ejercicio en el campo adyacente a la ciudad i sus evoluciones, cargas de caballeria i toques de

clarines i tambores despertaban un interes particular en aquellos sitios de tan grandes recuerdos militares. En el punto denominado Villa Franca fué donde el ejército piamontés cojido de un súbito pánico delante de Radetsky, se dispersó dejando a los austriacos abierto el camino de Milan. Desde las casas de Robervello, el jóven Bonaparte a su vez dictó con su caracteristica arrogancia las condiciones de la rendicion de Mantua, al viejo mariscal Wurmsér.

Mantova la gloriosa es hoi la ciudad mas fuerte de la Italia, pues está situada en una isla formada por el rio Mincio que se derrama aqui en estensas e intransitables ciénagas. Los ingenieros austriacos han hecho la estacion del ferrocarril fuera del alcance del cañon de las murallas, i así, nos fué preciso andar una distancia de media legua en un ómnibus que aqui rodaba ya por sobre un puente, acá sobre una calzada, o ya se internaba por un camino cubierto hasta que llegamos a la plaza principal de la ciudad donde estaba el hotel.

Mantua, la patria de los magníficos Gonzagas cuya corte formó las delicias de Europa en la edad media, es hoi solo como un inmenso cuartel de tropas, decrepita i triste. Tiene en el día 28,000 habitantes de los que tres mil son judios i qué judios!... Deben ser los mas judios entre su secta, porque uno me pidió por una edicion usada de *I promessi Sposi* de Manzoni 50 *swanziger* (o francos austriacos) i cuando yo le volví lo espalda, me ofreció el libro por diez *swanzigers*...

Visitamos la suntuosa Catedral de San Andres cuya elevada bóveda, pintada con los mas elegantes diseños de *chiaro obscuro* tiene un aspecto de imponente i severa majestad. Un sacristan vestido con una gran túnica roja que le arrastraba por los pies nos condujo a una bóveda bajo del sagrario, i parándose sobre las gradas de un pequeño tabernáculo, alzando en una mano la vela que nos iluminaba i que presentaba su figura en el mas grotesco relieve, nos dijo con voz solemne. "En esta urna que veis aquí destrozada, se conservaban tres gotas de la sangre de Nuestro Señor Jesucristo, de las que el traje que yo visto es un emblema; pero cuando los austriacos penetraron en la ciudad en 1849 arrasándolo todo a sangre i fuego, un grupo de feroces Croatas se introdujo en la bóveda; quebraron la urna, derramaron la sangre de Jesucristo, i sometieron la redoma que las contenia a las mas sacrilegas profanaciones..." Este lacónico discurso que las bóvedas del templo repitieron con un eco solemne costó solo un *swanziger* a nuestros bolsillos...

Subimos también a la encumbrada torre de la Gabbia que sirve hoy de telégrafo militar a las guarniciones de los pueblos vecinos. Dos sarjentos austriacos nos recibieron amablemente en la galería superior de la torre i nos permitieron entrar a la jaula de fierro que pende del muro de la torre sobre la calle, i donde eran espuestos los criminales a la vergüenza pública en ciertos casos.

Pero el principal atractivo de Mantua está en sus mansiones reales, restos de su pasada opulencia. El palacio imperial que recorrimos durante mas de una hora tiene mas de 500 habitaciones, i aunque en el día está algo descuidado i sus principales departamentos han sido convertidos en almacenes de pertrechos militares, hai algunos salones que conservan las mas elegantes decoraciones alegóricas que pintó Julio Romano, el discípulo querido de Rafael. La sala de los Rios en que todos los rios de la Alta Italia están representados con figuras alegóricas que simbolizan generalmente a Neptuno en diversas actitudes, es un modelo de arte decorativo, mientras en la sala de Troya admiramos algunos grupos llenos de espresion i colorido. El mas interesante de estos me pareció la muerte de Patroclo. Sin embargo, en el palacio del Te (llamado así por tener la forma de la letra T) situado a unas cuantas cuadras de la ciudad; es donde están los mas famosos arabescos i diseños caprichosos i fantásticos de Julio Romano. Los caballos pintados de tamaño natural en el primer vestíbulo son admirables de verdad, mientras la sala de los Gigantes que representa un grupo de titanes aplastados por una montaña que ellos parecen remecer con el empuje de sus músculos, tiene un efecto sorprendente de fantasia atrevida i grotesca a la vez. Nos conducia por estos salones un estúpido cicerone que llevaba en la mano un plano del palacio con esplicaciones; la hija del portero, que era completamente ciega, iba delante de nosotros abriendo las puertas, i yo llevaba en la mano el guia ingles de Murray, un libro colorado de gran utilidad para la mecánica de los viajes i que los ciceronis, veturinos, cocheros, etc., maldicen como a un delator perpetuo de todas sus mañas i fechorias, pues en él están marcados los precios i circunstancias de cada paso que dé el viajero por estos suelos clásicos del latrocinio i la ratería. . . . Pero lo que yo iba a contar solamente, era que cuando en mi guia no veia esplicada alguna pintura lo preguntaba al ciceroni; éste ojeaba con gran afán i aparato su folio i concluia por preguntarle a la muchacha ciega quien a su vez exclamaba: No

sé! i pasábamos! Tales son los servicios de los ciceronis! En Brescia habiamos tenido uno mas orijinal todavia, porque no sabia absolutamente nada de lo que le preguntábamos, i cuando le dirijiamos la palabra nos hacia unas cuantas cortesias i se persignaba, i cuando entráramos a las iglesias en lugar de ir a mostrarnos las curiosidades se hincaba i se ponía a rezar golpeándose el pecho mientras nosotros nos quedábamos plantados..... El cicerone de Verona tenia otro estilo mas pagano, porque era un perpetuo adorador del Dios Baco i decia que de los 67 años que contaba solo 7 años habia pasado en claras luces.....

En la Biblioteca de Mantua vimos una interesante coleccion de antigüedades romanas, fruto del saqueo de Roma en el que los duques Gonzagas acompañaron al condestable de Borbon. En el ángulo de una calle nos mostraron tambien una estatua de Virjilio hecha sobre un trozo de granito al parecer sin mas utensilios que el combo i la barreta..... Virjilio nació en un pequeño pueblo a dos leguas de Mantua que tiene el curioso nombre de *Andes*.

A las tres horas de haber partido de Verona el 24 de mayo se nos presentó a la vista la célebre ciudad de Padua, cuya Catedral de San Antonio coronada de ocho variadas cúpulas, obra de Nicolas Pizano, se alza en el fondo del llano en que la ciudad se ve como aplastada desde el pretil del camino de fierro.... Visitamos luego este famoso templo donde se conservan las cenizas de aquel jóven i amable Santo tan popular entre los Españoles i que los Portugueses si *Deus non foura Deus* habrían hecho un Dios.... Vimos un retrato auténtico del Santo hecho por Giotto, que vivió en su tiempo, i la infantil dulzura de su fisonomia revela mejor la santidad de San Antonio que el milagro pintado por Ticiano en una capilla anexa, en que está representada una mula enflaquecida por un largo ayuno i a la que el Santo presenta a la vez un atado de pasto i la hostia consagrada..... El animal rehusando el pasto se ha arrodillado doblando sus patas delanteras.... Con que San Antonio se entretenia tambien en hacer comulgar a las mulas!... Vaya que muchos santos quisieran subir al cielo por las orejas a muchos de sus biógrafos!... La tumba de San Antonio es muy rica en escultura, planchas i candelabros de plata. La elocuente lengua del jóven predicador se conserva *fresca*, dicen; ésta es, negra como un pedazo de charqui en una urna. Los Paduanos tienen una adoracion por su santo que rivaliza si no sobrepuja a la que les inspira el culto del Redentor. Observé que una mendiga achacosa i anciana re-

fregaba su rosario contra la luza del sepulcro con tan viva fé como si frotára su alma manchada i enferma contra algun bálsamo de salvacion. Un campesino que estaba tambien ahí en ese momento sumerjido en la mas profunda oracion, se levantó i se dirigió a la puerta pensativo, cuando lo ví volver i agarrando una estatua del santo que adorna su tumba, la remecia como para pedirle que no se le olvidára lo que le habia pedido.... Cuanta sublimidad me parecia ver en este razgo ingenuo de fé!

En la plaza sobre que está situada la Catedral hai un paseo circular a orillas de una fuente cuyo circuito está adornado con las estatuas de 80 célebres Paduanos, (aunque no habiendo el número completo entre los hijos de Padua, hayan pedido prestados algunos de aquellos a los pueblos vecinos.) En las gradas de la iglesia vimos tambien la estatua equestre en bronce del célebre Veneciano Gatamalata fundada por Donatello. En el palacio denominado de la *Razon*, cuyo gran salon, el mas vasto de Europa, tiene 240 pies de largo i 80 de ancho, vi tambien en el fondo de éste, un modelo del Caballo de Troya trabajado en madera por Donatello.

Visitamos la célebre capilla de Giotto que como el Campo Santo de Piza, no tiene mas mérito que la antigüedad de sus frescos. Giotto pintó en esta pequeña capilla, que era propiedad de un particular, la vida del Salvador desde su abuelo San Joaquin, i algunas de sus fisonomias tienen verdaderamente una esquisita dulzura.

Padua ha sido célebre por su Universidad llamada del Bo, o del Buei, que contó entre sus catedráticos a la famosa Lucrecia Cornaro, gran pintora, poetiza, música, profesora de hebreo, árabe, griego, latin, frances i español.. Padua se jacta tambien de ser la patria de Tito Livio, como Mantua de Virjilio, Verona de Catulo i Como de los Plinios.

En su aspecto la ciudad de Padua es tristísimo, sus calles estrechas i oscuras solo ofrecen edificios desmoronados i arquerias en ruinas. Sus plazas estan desiertas i en la principal de éstas solo vi vender a las 12 del dia algunos manojos de pasto que descargaban de las tropillas de jumentos. Tal es la situacion de la que fue un dia terrible rival de Venecia!

Era cerca de medio dia cuando el 25 de mayo de 1855 llegábamos a Venecia. El convoi de pasajeros cruzando sobre los pretiles del camino de fierro se reflejaba como una sombra fugaz en las aguas de las lagunas, mientras las cúpulas de la ciudad heridas por el sol brillaban en el horizonte con los mas vivos colores. Pa-

recia aquel espectáculo la fantástica portada de esa ciudad fantástica tambien única en su belleza singular, reina del Adriático, sultana del Oriente vestida de mil colores que mecida por la brisa de los mares, parece flotára en un baño de molície i de deleites.... Venecia! la ciudad májica de todos los placeres, nido de delicias, festin perpétuo de la orjia..... Venecia! la sala de cada uno de tus palacios resuena todavia con el eco de la algazara de tus bacantes, cada uno de tus canales retiene en sus aguas algun vestijio de tu *Carnaval*, cada embarcacion que se desliza por tu seno es una pareja feliz, cada suspiro que arrebatara la brisa es un eco de voluptuosidad.... Bella Venecia! tú, único sitio del Universo que pudiste retener en su camino al bardo errante, al mas ilustre poeta de los siglos, a Lord Byron, que te hizo una visita de tres dias que tu cuentas con orgullo, tu eres como esas góndolas que surcan tus lagunas en las calladas horas de la noche. El misterio, el silencio, la molície, son, bella Venecia! los tres jenios que flotando en tus lagunas te mecen en sus alas.....

El nombre de Venecia me habia parecido siempre como un compendio que reunia todos los goces de los sentidos cual si fuera la Capua de los presentes dias; pero cuando apenas descendido de los carros que nos conducian desde Padua, entré en una góndola que dos toscos remeros hacian avanzar rápidamente por el centro del *Canal grande*; todas mis ilusiones desaparecieron como si hubieran sido sepultadas en el lodo pútrido de aquellas lagunas cubiertas con una costra de inmundicias.... Nadie sino nosotros navegábamos en el Canal en aquella hora ardiente del dia: un silencio sepulcral, una soledad desolante reinaba en las aguas i en el espacio.... Cada uno de los palacios de incomparable arquitectura que se alzan en la orilla i se reflejan con sus marmóreos balcones abigarrados de mil colores sobre el agua, me parecia un desierto mausoleo, i la góndola cubierta siempre con un paño negro, atada a la escala, era como el féretro que aguardaba algun cadáver, i Venecia entera me parecia tambien un desolado cementerio.... Se me oprimió el corazon con este espectáculo de ruinas i desengaño, i cuando llegamos a nuestro aposento en el Hotel de la Luna sobre la plaza de San Márcos, incurriendo en el enfado ponderativo de todos los viajeros que encuentran a la Venecia de hoy dia la mas alegre capital de Europa, me eché despedido sobre un sofá; i yo que jamas en mi vida habia dormido la *siesta*, dormi en el desengaño i en el fastidio en el *Hotel de la Luna*, a la luna de Venecia, que

fué tambien la ciudad que inventó la luna de los espejos.

.....Pero cuando la luna de Venecia brille en su zenit, levántate viajero perezoso, i asómate al balcon o descendiendo apoyado en tu remo las escalas de mármol del palacio en que habitas i surca en la callada góndola las lagunas. ... Asi únicamente he encontrado yo a Venecia bella i magnífica, pero bella de un modo tan incomparable, tan excepcional, tan único que para comprenderla se necesita estar ahí, empapado en la luz que la luna envia i refleja el agua, envuelto en los misterios del vacío, acariciado por la brisa precursora de la aurora, sin mas compañía que el ruido i la espuma que la quilla deja cuando el remo empuja la góndola. ... Oh Venecia! cual la sirena encanta la de los cuentos de mi niñez, yo habia aceptado tu misteriosa cita en el medio de la laguna, i ahí, en el fondo de mi barca oia tu voz que me contaba tu pasado de amor, i de delicias, i yo le respondia, alejándome en busca de mi albergue, con la entonación de una barcarola que habia aprendido cuando niño....

Nunca pude imaginarme habitando la ciudad de Venecia, que Venecia era una ciudad; era una laguna sembrada de trozos de mármol, un dédalo de canales cruzados por 300 puentes, un archipiélago de palacios, pero cuando yo queria encontrar la ciudad, es decir, las calles, los carruajes, el trajin, el ruido, me fastidiaba, i Venecia me parecia la mas fea, la mas sucia i miserable de las capitales europeas.

Me sucedia pues que todo lo que Venecia tenia de comun con otras ciudades me era anti-pático i desagradable. San Marcos, que es una masa de los mas ricos mosaicos de piedras orientales, con sus cúpulas doradas, sus 500 columnas de pórfiros i mármoles del Oriente, su historia i su fama, me parecia una iglesia de proporciones mezquinas, oscura i deslucida... Visité las otras iglesias, pero me parecían mucho mas bellas en el reflejo sobre el agua que en su interior... Fuimos a la galeria de pintura donde está la magnífica Ascension de la Virjen por Ticiano, pero no llegamos sino hasta la mitad de la escala que conduce al Museo, porque encontramos un impertinente portero que nos habló con mal modo..... Cuando nos dirijiamos a visitar el famoso Arsenal de Venecia, las cascacas blancas de los centinelas austriacos nos impusieron no sé si respeto o fastidio.... i cuando quisimos sentarnos a la sombra de los pocos árboles que hai en el paseo público sobre una lengua de tierra que proyecta sobre el Canal grande, la refraccion del calor sobre las gradas en que íbamos a desembarcar, nos hizo alejar-

nos... Una tarde visitamos las famosas fábricas de cristales en la isla de Murano, hácia el norte de Venecia, pero cualquier fragua de la Chimba de Santiago es mas completa que estos talleres.... Sin embargo nos entretuvimos un rato viendo hacer frascos de vidrios de colores, i nosotros soplando por un tubo, hicimos sin auxilio de nadie, una botella del color de la bandera chilena, porque nada hai mas fácil que *copiar i hacer limetas*....

Solo el antiguo palacio de los Dux me parecia el único monumento digno de esta única Venecia; pero aun aqui, encotrando en cada escalera un fastidioso cicerone, en cada pórtico un mendigo, en cada sala un portero, en todas partes una cadena de charlatanes i ladrones, no pude menos de fastidiarme i ponerme de mal humor.... Al pasar por la boca del Leon que recibia las terribles delaciones del *Tribunal de los diez* hubiera querido denunciar a los infiernos a todos aquellos importunos i charlatanes, que nos sacaban el juicio contando historias i pidiendonos plata.... Subimos la escala de los Gigantes por cuyas gradas rodó la cabeza de Marino Faliero, penetramos en la sala del Pueblo donde en los grandes acontecimientos de la república se reunian a deliberar los patricios, i pasando por el pequeño gabinete donde se reunia el *Consejo de los diez* cruzamos el puente de los Suspiros.... Aquel gabinete era la antesala de la Eternidad, este puente el camino, i la prision de los *Piombos* (que este arco de mármol reune al Palacio ducal) el suplicio i la tumba.... Terrible i lacónica historia! En el friso superior de la gran sala de los Patricios están los retratos auténticos de todos los Dogos de Venecia desde el octojenario Dándolo, el conquistador de Constantinopla, hasta el conde Manin que en 1849 defendió la plaza por mas de un año contra el verdugo Hainau, i que hoy vive proscrito en Paris. El lienzo que contenia el retrato de Marino Faliero está borrado i sobre un velo negro ha sido pintada en el centro del cuadro esta inscripcion: *Decapitado por traidor a su patria* Triste episodio de la ingratitude de la República i que en modernos tiempos i mas cerca de nosotros vemos repetirse cada dia.... En la testera de esta sala está el célebre *Paraiso* de Tintoretto, el cuadro al óleo mas estenso que se conoce. Pablo Veronese, que con el Ticiano i Tintoretto forman los tres grandes maestros de la Escuela Veneciana, ha pintado la glorificación de Venecia en los compartimientos del techo; en todos sus detalles, pocas o ninguna sala hai mas imponente que ésta en los palacios de Europa... Desde las ventanas se domina una dilatada vista del Adriatico. Era desde las gra-

das de este palacio, que con San Marcos ocupa el costado oriental de la gran Plaza, donde el Dux se desposaba todos los años con la mar arrojando a su seno un anillo.

Los otros tres costados de la plaza de San Marcos, que es mui larga i angosta, estan formados por hermosos portales modernos de un estilo uniforme i colosal. De noche reina en este recinto la mas brillante animacion, como si todo lo que vive i se ajita en la callada ciudad se concentrára en este centro que parece fuera su corazon. La espléndida iluminacion de gaz que hermosea la plaza, el bullicio de los transeuntes, los cantos i las músicas que entonan en todas direcciones, i la luna suspendida en el cielo como un faro de plata, haria repetir con Napoleon que el Firmamento es la única cúpula digna de la plaza de San Marcos.....

En fin, despues de tres dias de residencia en Venecia dejamos la Italia, donde habiamos pasado dos deliciosos meses. Consultando mi itinerario de viaje en el puente del vapor que nos transportaba a Trieste, encontraba que habia visitado no menos de 25 ciudades, durante mis viajes por la Península, i cada una de ellas me parecia quedar alli como las diversas hermanas de una gran familia a quien yo hubiera debido una grata hospitalidad.... (1)

(1) Estas ciudades fueron Niza, Jénova i Turin en el Piemonte.

Liorna, Pisa, Luca, Pistoia, Siena i Florencia en Toscana.

Civita Vecchia, Roma i Bologna en los Estados pontificios.

I despues, en la Alta Italia, las capitales de Modena, Parma, Milan i Venecia i los pueblos de Reggio, Placencia, Lodi, Pavia, Como, Brescia, Verona, Mantua i Padua.

CAPITULO XXVII.

Trieste.—Rasgos de urbanidad austriaca.—Una palabra de adiós a la Italia.—Una noche en Adélsberg.—La Carnolia.—Una visita a la gruta subterránea de Adélsberg.—Lay'ach.—Graz.—Paso de los Alpes Semeringuen en ferro-carril.—Viena.—Hotel Matschäckerhof.—Recurso contra el calor.—El Prater.—El Emperador i la Emperatriz de Austria.—La Ciudad.—Catedral de San Estevan.—San Agustín.—El cementerio imperial en el Convento de los Capuchinos.—La metralla i el amor meus del Austria.—Glorificacion del poder bruto.—Palacios del Belvedere, Shenbrün i Luxemburg.—Promontorio de Leopoldsberg.—Partimos para Dresde.—La Moldavia.—El castillo de Spielberg.—Praga.—Sinagoga orijinal.—El Hradschin.—Catedral de San Victor.—Recuerdos históricos.—Navegacion por el Elba.

Hacemos nuestro camino por el Adriático teniendo siempre a la vista los Alpes del Frioul a lo largo de las costas en que desembocan el Isonzo i el Tagliamento. Apenas habiamos perdido de vista las cúpulas de Venecia cuando aparecian en el horizonte las azuladas montañas de la Iliria a cuyos pies está Trieste. A las 4 de la mañana habiamos partido de Venecia i a las 12 desembarcábamos en Trieste habiendo tenido una travesía rápida i agradable por el apacible Adriático.

Trieste, el puerto principal del Austria i el único en importancia que posee, i que para el Mediodia de la Europa central es lo que Hamburgo para la parte del Norte, ofrece en su planta gran semejanza con Valparaiso, pues está circundado de estériles colinas rojizas, su rada es abierta e indefensa i sus casas se levantan en graderías esparcidas en los declives de las colinas. Hoy tiene una poblacion de 60,000 almas, i hace un siglo era solo una aldea de 1,000 pescadores. Pero el jénio de Maria Teresa, el único monarca verdaderamente grande que haya rejido los destinos del Austria, impulsó su desarrollo que ha completado despues el espíritu de rivalidad para arruinar a Venecia, i el influjo benéfico del comercio libre a que por una rara anomalia, el gobierno austriaco, padrino de todos los atrasos, ha destinado este puerto.

El aspecto de la ciudad es agradable, porque

los edificios construidos todos de una piedra blanquisca, son hermosos, uniformes i de una arquitectura, completamente moderna. Las calles son anchas i rectas i están interceptadas solamente por algunas pequeñas plazas i los diques, rodeados de fuertes malecones, en que están atracados los buques. En la rada exterior notamos algunos clippers americanos, pero el principal comercio de Trieste es con el vecino Levante (pues desde aqui hai solo tres o cuatro dias de navegacion a Constantinopla o Smirna) i con las costas de Sud-América, principalmente el Brasil.

Era un domingo el dia de nuestra llegada a Trieste i empleamos no menos de 4 horas en las dilijencias a reclamar nuestro equipaje i nuestro pasaporte, tarea que reunia a sus detestables trámites fiscales la molestia de andar en la mitad del dia por las calles abrasadas de aquella ciudad de cal viva que no tiene ni un arbusto que le dé sombra. Pero al menos tuvimos tiempo antes de partir para dar un paseo en carruaje por las alturas i recorrer las principales calles. Ofrecian éstas una animacion singular, en que los mas variados tipos del Oriente se confundian con los trajes de la Europa Occidental. Los turcos perezosos e indeferentes marchandó con sus turbantes blancos; los griegos vestidos con sus anchos fundillos de paño lacre i mostrando en contraste con los graves rostros de los hijos de Mahoma, su fisonomia vivaz, astuta i atrevi-

da; los toscos paisanos de la Carnolia con sus altos gorros de nutria i sus botas exteriores, i los Albanos que parece llevan envuelta una funda de almohada al redor de la cintura, se confundían en el alegre paseo con cien otras figuras, mientras las mujeres del pueblo llevan la cabeza envuelta en un paño blanco que les oculta la mitad del rostro.

A las cinco de la tarde de aquel mismo día debíamos partir para Viena por el camino carretero que llega hasta Leybach, donde tomaríamos el camino de fierro de Viena. Cuando entrábamos al despacho de la diligencia para tomar nuestros billetes, uno de los empleados con el tono de voz mas altanero, nos ordenó quitarnos los sombreros.... Toda la indignacion que ese gire lozano de la tierra natal ha infiltrado en la sangre del chileno bulló en mi alma, pero estábamos en las puertas del Austria... i debíamos quitarnos el sombrero delante de los cocheros que iban a conducirnos, así como los pobres italianos, los húngaros i los polacos tienen que adorar hasta los caballos de sus opresores!... A bordo del vapor que nos había conducido de Venecia venia cargado de cadenas un pobre soldado húngaro por una falta de subordinacion, i aunque varios de los pasajeros quisieron ofrecerle algun dinero, los centinelas que lo custodiaban se opusieron tenazmente. Tales eran los espectáculos con que iniciábamos nuestro sendero por el Imperio de Austria!

En una hora subimos lentamente a la cumbre de las alturas que dominan a Trieste i cuyo camino ofrece gran semejanza con el Alto de nuestro Valparaiso. Al llegar a la cumbre de las colinas recordé que estábamos en los límites que separan la barbárie de la civilizacion; la historia grande i fecunda del presente rastreo i egoista; el arte i la cultura del desarrollo bruto de los elementos de poder; la libertad de la opresion, la independendencia de la usurpacion; la Italia en fin, del Imperio de Austria!... Asumé la cabeza por un postigo del carruaje i contemplé un instante las dilatadas llanuras que se estendian a mis pies entre el Adriático i los Alpes.... I conmovido como si dejara una parte de mi patria, envié a la Italia, cuna de la raza latina a que pertenezco, un adios de mi corazon que era al menos un voto sincero sino una profesia por su emancipacion, su engrandecimiento i su UNION!... Entonces divisé en el horizonte las aldeas de Grado i Aquilea, i me parecieron como dos lágrimas que la Italia conquistada envia cual mudo adios al viajero que la ha amado!...

Rodó el carruaje por el camino estéril i accidentado de la Carnolia, que los alemanes lla-

man el Kars, i a las dos de la mañana llegamos al pueblecito de Adelsberg, habiendo pasado solamente por algunas aldeas solitarias cuyos rústicos habitantes de fisonomia tosca i brutal se nos presentaban como los primeros tipos de esas razas bárbaras que marchando desde el centro del Asia i las rejiones frías de Europa han subyugado casi completamente todos los pueblos de orijen meridional.

Cuando en el medio de la única calle que forma el pueblo de Adelsberg nos abrieron las puertas de la diligencia i salimos restregándonos los ojos i preguntando donde estábamos, nos dijeron amablemente que estábamos en la calle de Adelsberg.... que eran las dos de la mañana.... que no habia ningun hotel en el pueblo.... que no nos entendian el poco alemán que yo chapurreaba.... i que hicieramos lo que mejor nos agradara!.... Morfeo no es tan estúpido como es costumbre creerlo, i bien que Baco pueda realmente hacerlo su dócil cómplice, no por esto deja de buscar algun oportuno partido en una circunstancia crítica. Así fué que siguiendo a un paisano medio ebrio, pero nada dormido, que acertó a pasar por la calle, nos entramos de rondón en una taberna, i ahí sobre dos o tres colchones de paja nos amontonamos i nos dormimos al ruido de la agradable centinela del paisano, que parado en la puerta de la pocilga, repetia a cada uno de los viajeros *Geben sie nie das geld! das geld! das geld!*, esto es que le dieramos plata, plata i plata!.... I ya se deja ver que ni Baco ni Morfeo estando cada uno de su cuenta se deja meter el dedo en la boca....

Pero nosotros teníamos un especial objeto al detenernos en Adelsberg, porque aquí se encuentra la famosa gruta de este nombre, i que es para la Europa una maravilla casi de la misma importancia que lo son las cataratas del Niágara para la América del Norte. La Carnolia, en efecto, es un pais singular que se ha comparado a un mar que se hubiera petrificado de improviso, o mas bien a una inmensa esponja de piedra llena de grietas i cavidades. Ofrece por esto en su terreno los mas caprichosos accidentes como el lago de Kenitz que periódicamente se seca todo los años hasta permitir que se haga en su fondo una cosecha de cereales, pero inundándose de improviso en el breve espacio de uno o dos dias, toma su aspecto habitual, i el cultivador que acaba de cegar su última gavilla, tiende al día siguiente sus redes para cojer el pescado.... Se encuentran tambien aquí las célebres minas de azogue de Idra, segundas solo a las de Almaden en Europa i que producen anualmente al Austria 150 tone-

ladas de este precioso metal, i aunque bien pudieran explotarse hasta 600 toneladas, el gobierno no lo permite, por no hacer descender el valor del azogue que últimamente ha subido el precio desde 34 a 84 pesos por quintal.

Pero la gruta de Adelsberg es la principal curiosidad de este singular distrito, i nosotros tuvimos la rara fortuna de llegar precisamente el día de la gran fiesta que se celebra todos los años en honor de esta maravilla de la naturaleza, i que tiene lugar al día siguiente de la Pascua de Resurreccion. En los días ordinarios se necesitan mil requisitos i considerables gastos para visitar algunas partes de la gruta, porque despues de pagar los permisos de la administracion especial encargada de conservarla, se necesita comprar una cantidad de velas, teas de resina, i pagar una falanje de guias que vayan iluminando gradualmente las diversas localidades de aquel pequeño país subterráneo. Pero este día todo iba a estar abierto i libre para nuestros maravillados ojos, i 9,000 luces iluminaban aquel misterioso recinto que millares de curiosos recorrian como los fantasmas de la noche, mientras el ruido de las músicas i sus cantos i gritos salvajes eran repetidos de eco en eco por las mil bóvedas de aquella mansion del silencio i las tinieblas.

La gruta tiene 2,034 metros o cerca de media legua de estension en longitud, i está formada por los más caprichosos grupos de stalactites blancos que desprendiéndose de las bóvedas en mil variadas formas, diseñan cuantos caprichos la fantasia pudiera imaginar. Los objetos mas marcados han recibido en consecuencia nombres adecuados, como el *Cementerio*, donde se ve una reunion de trozos de stalactites en forma de mármoles i lápidas, el *Arco de Triunfo*, donde la bóveda está sostenida por dos columnas inclinadas, el *Lago*, donde el agua que se filtra al travez de las grietas de yeso es detenida por los bordes de alguna cavidad, la *Cortina*, donde una sábana de stalactite perfectamente transparente i desplegada en las mas graciosas ondulaciones, parece realmente un cortinaje cual si acabara de prenderlo la mano del tapicero. La entrada es sin embargo tan angosta que es necesario pasar inclinado por ella. Inmediatamente bajo de la boca de la gruta, se sumerje con violencia el torrentoso pero pequeño rio Poilk, que vuelve a reaparecer en el interior de la gruta, donde es navegable en botes por una estension de mas de siete cuadras, i volviendo a esconderse de nuevo va a reventar a 10 o 12 leguas de distancia. Nosotros cruzamos un puente de 30 varas de largo oyendo con una emocion, mezcla de pavor i de éstasis, en aquellas densas tinieblas, el ruido misterioso del torren-

te que los ecos repetian.... Estábamos en la *Gran Cúpula*, vestibulo grandioso de aquel lóbrego palacio de la naturaleza, por cuyo fondo el río se ha abierto paso.

Luego que hubimos salvado el rio, subimos una escala de 60 gradas i encontrando un terreno firme i mas despejado comenzamos aquel mágico paseo subterráneo recibiendo a cada paso impresiones que hoy me sería imposible describir.... Delante del Niagara i en la gruta de Adelsberg es donde he sentido que la naturaleza es la gran poetisa de la creacion. En presencia de sus cánticos; el eco de la lira humana que el mas sublime mortal osará pulsar en competencia, pareciera sólo el murmullo del insecto comparado al estampido del trueno que rasga los pliegues del firmamento!... Despues de una hora de marcha, llegamos a la estremidad de la gruta en que parece que una mano prodijosa hubiera acumulado las maravillas mas singulares de este recinto. Subiendo a la altura denominada el *Calvario*, dominabamos el mas singular panorama de caprichos i figuras fantásticas formadas por los grupos de stalactites brillantes de blancura, mientras las luces esparcidas en todas direcciones enviaban un tenue resplandor a las negras bóvedas, i las sombras de los paseantes se cruzaban por los angostos senderos o los picos de las rocas. Ninguna concepcion de la mente podrá diseñar jamas aquel espectáculo! La imagen de ese día postrero de la vida i de la tierra, en que los muertos todos se alzarán de sus sepúlcros para congregarse en el recinto de la final sentencia, me aparecia en aquel momento como un cuadro fantástico al que las impresiones pavorosas de la mente prestarán cierto colorido de verdad.

Pero el gran salon de baile que ocupa el centro de la gruta, i cuyas proporciones son de 50 varas de largo i 28 de ancho, mientras la bóveda se levanta a 60 pies de altura, ofrecia un espectáculo mas singular todavia. El piso de esta bóveda ha sido nivelado espresamente para poder danzar, i sobre un promontorio de rocas que se alza en una estremidad i que denominan el *trono*, se ha acomodado un local para una orquesta. Yo subi a la parte mas elevada de este grupo de stalactites, i reclinándome ahí en un trozo de piedra permaneci mas de una hora en una especie de letargo dudando a veces si aquella escena que veia a mis pies, era una realidad o un sueño de fatigado viajero.... Un círculo de mas de 200 parejas valsaban en todo el recinto del salon con una febril agitacion i al estruendo de una música militar se mezclaban los gritos delirantes del placer.... Me parecia que arrebatado en la pesadilla de un sueño - por alguna lejon de brujos, me tuvieran ahí

autivo presenciando un gran festin de fantasmas i demonios.... Casi un dia entero habité aquella mansion cavada en las entrañas de la tierra por el buril de un supremo i misterioso artefice, i cuando volví a ver con pesar la luz del dia, me parecia haber gozado i aprendido mas por el pensamiento i las impresiones que si acabara de recorrer todos los confines de un poderoso imperio. . . .

A las 10 de la noche de aquel dia partimos en una diligencia para Leybach, ciudad insignificante conocida solo por el célebre congreso que tuvo lugar en ella durante el Imperio. Llegamos a ella al amanecer i volvimos a partir momentos despues, marchándonos por el camino de fierro de Gratz. Atravesado un pais montañoso que forma los últimos declives orientales del Tirol, llegamos a aquella ciudad a las 6 de la tarde. Gratz es un pueblo considerable, de aspecto fresco i risueño que el turbio río Mur, bordado de alamedas, divide en dos mitades. Las casas son jeneralmente de madera, ¡este artículo constituye uno de los mas valiosos productos del Austria que esporta por Trieste. La grande explotacion de las selvas de la Styria emplean los capitales i los brazos de esta activa e industriosa poblacion de las montañas. El Austria posee tambien algunas ricas minas de sal, de fierro i de plomo. De estas últimas, la de Bleiberg que produce 35,000 quintales de plomo anualmente es la mas famosa i la mas útil talvez al Imperio Austriaco, porque jde qué artículo necesita mas la administracion de este pais que del plomo de la metralla para soldar todas las piezas de su sistema que eternamente se le están tronchando, como la Hungria, la Polonia, la Bohemia, la Italia, el Imperio todo que no es sino una aglomeracion lenta i secular de despojos i latrocinios?.....

Al dia siguiente de madrugada partimos para Viena i pasamos la cresta de los Alpes Semeringuen, no ya como Napoleon ni Anibal, sino cómodamente sentados en un banco forrado de terciopelo carmesi, en un rápido convoi *express*.... El camino de fierro entre Viena i Trieste que será completado dentro de uno o dos años i pondrá en comunicacion directa las riberas del Báltico desde Danzic con las del Adriático (asi como el que bajando por la Suiza hácia Jénova conducirá directamente al Mediterráneo las producciones de la Europa central) es una de las obras mas colosales de Europa. En el paso solo de los Alpes se han gastado mas de cinco millones i medio de pesos i veinte mil hombres han trabajado durante tres años. El camino, trazado casi en su totalidad sobre la roca viva, tienen ocho leguas i un

cuarto de estension, de las que 4,000 yardas, o mas de una legua castellana, son de tuneles subterráneos. El declive de las faldas hácia el Sud es de 712 pies i al Norte de 1,378 i los niveles de las curvas por las que el camino va encumbrándose gradualmente hasta dominar la cima, son de un pié en 100 hasta un pié en 4 de inclinacion. La altura superior tiene 2,893 pies. Estas medidas jeométricas ofrecen una mejor descripcion de estos portentosos trabajos delante de los que las dificultades que nosotros tendremos que superar para concluir nuestro camino de fierro entre Santiago i Valparaiso, aparecen harto insignificantes. Por lo demas, hacer la pintura de la belleza del paisaje que una tal travesia ofrece a los ojos del viajero, seria como pedir al águila que revolotea en el espacio la descripcion del panorama que su vista domina, o escuchar del aeronauta la narracion de sus expediciones en el vacio.... Nos pareció en efecto volar por entre valles i gargantas, salvando picos i farellones hasta que descendiendo por las faldas del Norte de la gran cadena Alpina que aparece como aplastada aqui en sus últimas ramificaciones, recorrimos la estéril llanura que se estiende hasta el Danubio, i despues de tres dias de fatigosa marcha desde Trieste, nos instalamos en el hotel de Matschackerhof, el mas antiguo sino el mas suntuoso o mejor servido de Viena, porque durante una semana que residimos en él, solo comiamos carne con legumbres aliñadas con almibar, pues la azúcar es uno de los principales ingredientes de la cocina austriaca, esto es, si todas las cocinas son como las del hotel Matschackerhof.... cuyo nombre ademas nunca pude yo aprender i desafio a la mas sonora garganta que el mas albo cuello oculte en toda la tierra de Chile, a pronunciarlo....

Apenas habiamos subido a nuestros aposentos en el mentado hotel de Matschackerhof, necesitamos salir a la calle, pues nos quemábamos vivos con el calor que un estio anticipado nos traia este año i que en el centro de Europa fue verdaderamente espantoso, hasta el estremo de diezmar las guarniciones austriacas que ocupan las plazas fuertes de los bordes del Danubio. De los 8 dias que pasamos en Viena puedo asegurar que cuatro de ellos los ocupamos exclusivamente de buscar refrigerio, aire, agua, sombra i tambien los ricos helados de Viena que la sofocacion de la atmósfera hacia todavia mas agradables. Nuestra vida en Viena fue pues un tanto materialista, i a ello se prestaba no solo nuestro cansancio de viajeros, sino el carácter mismo de esta gran capital renombrada, despues de Paris, por sus placeres i sus

disipaciones de alto tono. Por las mañanas nos paseábamos en los anchos *glacis*, plantados de avenidas de tilos i castaños, que rodean completamente la ciudad, i que son como los Boulevares de este Paris alemán. En la mitad del día solía tomar un baño en la magnífica casa de *Diana*, cuyos grandes estanques cubiertos de galerías de cristal, son surtidos con agua filtrada del Danubio, i por las tardes o bien íbamos al teatro de *Hof* donde pagábamos dos pesos por oír una representación alemana del *Midle summer nights dream* de Shackspeare, durante la que, mientras los actores concluían cada palabra con un agudo chillido alemán en *ij ij naj, noj*, nosotros repetíamos el nombre del teatro *Hof! Hof!* soplando con todos los pulmones para no abrazarnos de calor.... Otras veces asistíamos a los conciertos que Strauss daba al aire libre en el *Volkgartens* (Jardines del pueblo) o nos sentábamos en los cafés que bordan el Danubio, donde mientras sorbíamos nuestros helados veíamos pasar el torrente de carruajes que desembocaban de los puentes del río en direccion al-Práter. No he visto en ciudad alguna una actividad igual en el movimiento de carruajes a la que se observa en las calles de Viena, cuya area es proporcionalmente reducida; no habian menos de 500 coches i fiacres todas las tardes en el Prater, i yo, una vez, en 5 minutos que tuve la paciencia de ponerme a contar los que pasaban por la puerta de uno de los café vecinos al río, vi desfilar 45 carruajes...

Tambien nos paseamos nosotros en el Prater i al lado del Emperador, i hombro con hombro con principes i embajadores, porque en la capital de la "despótica" Austria, al revez de lo que sucede en la capital i la "libre" Inglaterra, todo el mundo tiene entrada franca al gran paseo imperial; i nadie le supo mejor que nosotros que rodamos por aquellas avenidas en un humilde calezin, a falta de mejor vehiculo, i con un caballo medio manco, i aun creo que el cochero andaba en mangas de camisa...., sin que por esto estuviera menos ufano en su pesante que los lacayos vestidos de terciopelo carmesí del duque de Northumberland, embajador de Inglaterra que se paseaba en su coche de Estado con tres de sus lindas hijas. Cón lo que, si algo envidiábamos al viejo jeneral ingles, no eran ciertamente su coches ni sus palafreneros.....

Esta vez habiéndonos apeado nosotros de nuestro *équipage*, que todo tasado, incluso el cochero, habria valido menos que una rueda del coche del Emperador de Austria, i paseándonos por las avenidas laterales del paseo, vimos llegar la jóven pareja imperial que dejando su carruaje habia montado a caballo i regresaba a

la ciudad galopando como dos chiquillos de escuela. El Emperador es un apuesto mozo de 24 años, alto i esbelto; su fisonomía es agradable i dulce aunque sin expresion ni intelijencia; su talla es arrogante i esta vez la lucia con primor; pues iba vestido de pantalon i chaqueta blanca de paño sin mas aparatos que la espuela al talon, una huasca de puño de oro en la mano i un kepi militar en la cabeza. La jóven princesa de Baviera, que habia dado ya al Austria un heredero ántes de completar un año de matrimonio, es pequeña pero graciosa de estatura, i en su fisonomía en que la emperatriz i la princesa, la madre i la novia tienen a la vez su medio tinte, hai una expresion de infantil viveza que la agitacion de la marcha del caballo hacia está vez mas vivaz. Feliz pareja! Dueños de un imperio, jóvenes i bellos, comenzando apenas a reinar, qué sueños de suprema dicha i de exaltada ambicion no embriagáran sus horas!.... Qué les importa entre tanto que los pueblos que han sido usurpados en su nombre jiman en la desesperacion de todos los despotismos! Cuando alguna nube se levante en un rincón de su vasto Imperio, tienen desde el Vístula al Po mil sitios de refujio i de poder mientras pasa la tormenta. Entre tanto, yo que aborrecia aquellas cabezas coronadas que simboliza tanto absurdo i tantos males, sentia pasar por mi frente como una cálida réfaga de envidia o simpatia hácia aquellos seres predestinados radosos de juventud i de dicha, que van a absorber en su dilatada existencia tantos placeres i tantas adoraciones... Esté Emperador de 23 años reune sobre sus sienes la corona de 11 reyes, de 14 ducados, 9 condados, i entre otros títulos de su poderio i de su usurpacion, como el de archiduque, margrave, señor, gran príncipe, tiene tambien el de *Gran Vovida de Servia*, cuyo significado yo no sé, pero no puede ser sino el de *Gran ladrón*..... La jóven Emperatriz debe pensar a veces sin embargo con tristeza que hai a su derredor dos otras soberanas caídas que tienen sus mismos títulos, pues aun vive la Emperatriz viuda de Francisco II i la mujer del Emperador Fernando que abdicó en 1848.

Todos los demas miembros de la familia imperial acostumbraban pasearse tambien en el Prater. El príncipe Luis, hermano segundo del Emperador, es un muchachón de 20 años, de estúpida figura que maneja con destreza un *char-à-banc* tirado con cuatro caballos conduciendo a la orgullosa archiduquesa Sofía, madre i guia único (bajo la inspiracion del viejo Meternich, por supuesto, que es el gran maestro nato de la monarquía) del jóven Emperador que en política, dicen, no tiene voluntad

propia aunque sea un mozo bastante entendido; pues habla 10 o 12 dialectos de las diferentes razas que pueblan su Imperio.

Viena es hoy día una capital de 408,000 habitantes, i como su importancia i desarrollo son relativamente modernos, presenta en sus edificios i en sus monumentos un aire de frescura que agrada a quien viene de las destruidas ciudades italianas.... La ciudad propia está concentrada en un círculo estrecho rodeado de una espesa muralla i foso, el mismo en que Juan Sobiesky salvó con sus Polacos de la cimitarra de los turcos a los ingratos Apsburgos i a la cristiandad occidental. Pero al alrededor de los *glacis* i en la rivera norte del Danubio, del que un solo brazo se interna un tanto en la ciudad, la poblacion se ha extendido considerablemente formando hermosísimas quintas i palacios de campo, en uno de los que habita el octojenario Meternich. Una gran parte de las casas de la ciudad interior tiene dobles puertas levantadas en arcos para entrar i salir, de modo que el tráfico de la ciudad se hace por el interior de los patios. Esto me pareció una singular condescendencia de la orgullosa aristocracia austriaca, pero todo tiene sus anomalias en este mundo, i esta es llevada aquí a un extremo muy agradable, porque los jardines de todos los palacios privados de Viena están abiertos al público todas las horas del día.

La famosa catedral gótica de San Estevan, cuya torre gótica es considerada como la última palabra de la perfeccion del arte alzándose en el aire cual una esbelta flecha, ocupa el centro de la ciudad i está rodeada de una plaza que sirve de foco al movimiento mercantil de este opulento i activo mercado. Pero toda la belleza de esta pequeña i elegante basílica está en su estilo arquitectónico, porque el interior es estrecho i obscuro, i no posee mas objetos que distraigan la vista de sus renegridas murallas, que algunos cuadros al óleo recargados de barniz.

Solo visitamos otras dos iglesias de Viena i primero la de San Agustin, donde está el famoso sepulcro de Cristina de Sajonia por Canova. La tumba representa una bóveda mortuoria a la que con lento paso se acercan la fé i la caridad representadas en figuras alegóricas de mármol en tamaño natural. La idea es sublime en su original simplicidad, i la ejecucion maestra, inimitable. Las blancas figuras parecen los fantasmas de la verdadera vida i lloran todas al travez del mármol.... En la pequeña iglesia de los Capuchinos se conservan bajo una sombría bóveda las cenizas de los Emperadores de la Casa de Austria.... Un viejo Capuchino, calada la capucha, llevando en una mano una

lámpara iba contándonos en latin i con voz ronca i solemne, la historia de aquella réjia dinastía que leia en los epitafios de cada lápida. Setenta féretros de bronce o plomo yacen ahí en una doble fila. El de José I i Maria Teresa, cuyas figuras de alto relieve se ven reclinadas en el sarcófago, es de gran costo, pues contiene mucha plata, mientras el de José II es tan simple como una tina de laton. Los ataúdes de Francisco II, de su hija María Luisa, i del duque de Reichstadt están agrupados en una estrechidad. El hijo de Napoleón tiene sobre la cubierta de bronce de su féretro estas palabras *Napoleonis Gallia Imperatoris Filius*.... En otra parte vimos los monumentos de tres emperadores rodeados de los de las 9 mujeres que entre los tres tuvieron divididas por terceras partes..... En este cementerio, que está solo a unos cuantos pasos del Palacio real, se conservan los restos de la familia imperial, excepto las entrañas que son sepultadas en San Estevan i el corazon que se ha depositado en San Agustin.... Yo no sé que pueda significar esta distribucion anatómica de los cadáveres de la dinastía de Apsburgo.

El palacio imperial es una gran masa de edificios de diversas épocas, situada entre las dos pequeñas plazas de José II i de Francisco II. Ambos monarcas tienen dos grandes estatuas, aquel equestre i de proporciones colosales pero con una espresion de bobo en la fisonomía, mientras que el último está representado en una noble actitud bendiciendo al pueblo i con estas bellas palabras por única inscripcion: *Populus meus amorem meus*.... Al pié de la estatua i en frente del pórtico del palacio habian dos cañones armados con sus furgones a retaguardia i la metralla hasta la boca para el *populus meus*.... Caramba con los cariños i bendiciones del Austria!....

Pero en este país debiamos notar en todo la glorificacion de la materia i de la fuerza bruta en que está basada su historia i su situacion. Las caballerizas del Emperador son de una suntuosidad extraordinaria, i a fe que muchos magnates del imperio de Austria no vivirán mejor que los caballos favoritos del Emperador, pues es este un gran *amateur*. En las portadas que se abren sobre la plaza de Francisco II, han puesto tambien las cariatides de Sanson, Teseo i Hercules como símbolo de la fuerza muscular i bruta, pero mas les valiera substituirlos por la personificacion de Jellachich el Ban de Croatia, del príncipe Windischgrätz, el bombardeador de ciudades i del feld mariscal Haynau que juró vengar con la horca cada uno de los soldados que perdiera en sus cam-

pañás.... Tales son las glorias del Austria! El viejo Radetsky al menos (a quien vi en Venecia i es un hombre gordo i retaco, de aspecto enteramente soldadesco apesar de sus 86 años) ha ganado grandes batallas de estratejia i de valor i no ha arrasado ciudades, ni ahorcado familias enteras, ni azotado mujeres.... Pero Radetsky es sino me engaño no un *Austriaco* sino un *Húngaro*.....

Anexa al palacio está la famosa Biblioteca de Viena, que consta de 270,000 volúmenes. Entre otros objetos curiosos vimos aquí el manuscrito orijinal de la Jerusalem libertada, de la mano propia de Tasso. Los caracteres son claros i las pájnas no tienen muchas correcciones. Nos mostraron tambien algunos jeroglíficos mejicanos enviados probablemente por Cortés a Carlos V, que era entónces Emperador de Alemania, i un manuscrito en *pápirus*, que el custodio de la biblioteca nos decia ser una maldiccion de un padre a su hijo, cuya fecha se suponía era cuatro siglos anterior a la Era cristiana. Quien sabesi era la maldiccion de Noe que llegó flotando en el diluvio hasta la Biblioteca de Viena?.....

Visitamos el estenso Museo de Historia natural i el Instituto politécnico donde se conservan modelos de todas las herramientas empleadas en la industria i en las artes i muestras de los principales productos de una i otra. Esta clase de establecimientos tiene una gran importancia práctica i pueden irse formando gradualmente obligando a cada industrial o inventor a depositar un modelo de su máquina respectiva. Este sistema se ha seguido en el Conservatorio de artes i oficios de Paris.

Hubiéramos querido hacer una escursion a Pesth la capital de Hungría, descendiendo el Danubio en un vapor i regresando en 24 horas por el camino de fierro que liga esa ciudad i Viena, pero los calores eran tan intensos que nos quitaban el ánimo para todo. Nos contentábamos pues con escaramusear al rededor de la ciudad buscando siempre el fresco, la sombra, el agua, el espacio porque en las calles estábamos como asándonos a fuego lento. Visitamos asi el palacio del Belvedere que es una copia en miniatura de Versailles, pero su fachada de estuco era, para quien llegaba de Italia, el pais de los mármoles i de las piedras preciosas, como un barniz de basura. Vimos aquí una estensa coleccion de pinturas de la escuela alemana desde su gran maestro Alberto Durer que fue el Giotto del Norte. El estilo de esta escuela antigua inanimada pero sentimental, de formas delicadas pero recargadas de barniz, no cautivaba mis impresiones, pero qué museo

de pinturas podrá ofrecer un interes intenso al viajero que vuelve de Roma? En todas partes después que dejé la Italia no me parecia encontrar sino copias o plajios de sus grandes maestros, i el mismo Alberto Durer me parecia tener mucho en su estilo del Perugino, el célebre maestro de Rafael, i aun de éste mismo. La sala de escultura no nos ofrecia nada de notable i en el famoso museo de Armas, anexo a este palacio, en que se conservan las armaduras i trofeos de los emperadores de Alemania, vimos la armadura de Carlos V, de regular pero bien compartida estatura i la de la de Felipe II pequeño i delgado como un niño de 17 años.

Un dia domingo visitamos el palacio de campo del Emperador, el famoso Shænbrun que está situado sobre una colina, una milla ácia al Sud de la ciudad. Es una magnífica residencia real i no sin razon era la morada predilecta de Napoleon, porque la inmensa ala que forma sus edificios, domina una estensa vista i está rodeada de los mas amenos parques i jardines. Una muchedumbre de alegres jentes vestidas con sus trajes de gala se paseaban por las avenidas del bosque o visitaba el estenso jardin zoolójico que se ha formado en una estremidad del jardin. El palacio estaba sin embargo cerrado, porque en su interior no contaba mas objetos de curiosidad que el espléndido menaje de la Corte Austriaca, que aunque siempre en bancarrota es la mas fastuosa i disipada. El jóven Emperador, cuya aficion a las armas i a los ejercicios militares, es su predileccion mas pronunciada, da sin embargo hoy dia el ejemplo de una austera i económica simplicidad de costumbres. Varias veces lo encontré en las calles de Viena manejando un sencillo tilbury sin mas compañía que la de su esposa i un palafrenero a la culata. Este mismo dia estendimos nuestra escursion hasta el palacio de Luxemburg al que llegamos en dos horas de marcha recorriendo una hermosa avenida de acacias i sicomoros.

Este palacio que fue la residencia favorita de Maria Teresa, es simplemente una casa de campo, rodeada de un hermoso parque, pero no tiene mas objetos de interes que una coleccion de retratos auténticos de la dinastia de Apsburgo entre las que era prominente la bella i arrogante figura de Maria Teresa, cuyo albo i sonrosado color, ojos azules, dulces i altivos a la vez i boca de labios gruesos i caidos es el mismo tipo de la familia hoy reinante. Vimos tambien un retrato de D. Miguel ex-rei de Portugal, pero le faltaba el nudo de rosarios, escapularios i reliquias que llevaba bajo la casaca; i la enorme tranca de que se servia para acariciar a sus

amigos cuando no eran los Santos sino el pagano Baco el que inspiraba su fervor.... Cuando regresábamos a Viena se nos quebró el carruaje en la mitad del camino i siendo imposible componerlo, nos vinimos a pié al travez de las cemerteras de trigo que se cultivan en esta inmensa llanura cuyo centro ocupa Viena; i que llegan hasta las calles mismas de la poblacion.

Otro dia, buscando siempre aires frescos i huuyendo de la abrasada refraccion del sol sobre el estuque calcáreo de las calles de Viena, subimos a la altura de Leopoldsberg, un romántico promontorio de rocas que se alza a pico sobre el Danubio, i dista una legua hácia el occidente de la ciudad. Dominábamos desde aquí un dilatadísimo panorama. La cruz de San Esteban se alzaba como una pirámide gigantesca en el centro de Viena, i ésta rodeada en todas direcciones de mieses en plena madurez, parecia solo una era cuyos cercados fueran los espléndidos palacios quintas de campo que rodean la poblacion. El Danubio turbio, lento i caudaloso rodaba a nuestros pies, i estendiéndose despues en la llanura en diversos brazos por entre los bosques de las riberas i las islas que su cauce iba formando, servia de punto de mira a nuestros ojos hasta los mas lejanos horizontes. Alcanzábamos a columbrar las torres de Presburgo situado a 40 millas al Oriente, i mas allá todavia, en los confines de la Hungría i la Polonia, se alzaban como pálidas sombras los montes Carpetos. Cuando descendiamos del abrupto pico, cuyo ascenso habiamos hecho en una hora con gran dificultad i cansancio, bajaba la corriente del rio un hermoso vapor que venia de Baviera. Nos parecia que hubiéramos podido saltar desde las rocas sobre la cubierta del vapor, tan perpendicular era el farellon que habiamos trepado, pero el noble buque pasó como una flecha deslizando nuestra vista cual si una águila hubiera cruzado en veloz vuelo tocando nuestra frente con la estremidad de sus alas desplegadas.... Este vapor, con no ménos rapidez en verdad que la del águila habia descendido el Danubio en tres dias desde el pié de los Alpes, i en ocho dias mas estaria en la embocadura del Mar Negro..... Envidia me daba aquel viaje, pero aii, yo, hijo de los Andes, no tenía las alas del altanero cóndor, i bien lo conocia cada vez que me rodaba por los resbaladizos riscos desgarrándome las manos, para no precipitarme en un abismo!.... Mi compañero, menos seguro de sus pies se habia detenido en la mitad de la pendiente, pero conversábamos desde la altura usando aquel lenguaje poético i especial de nuestros rodeos i trillas, que repetido por los ecos del monte nos traia a la memoria algo

de la patria, que nos era mui grato en aquellas rocas enclavadas medio a medio de la Europa....

Dos caminos directos teniamos para dirijirnos de Viena a Berlin, el uno por Breslau que es el mas recto i se hace en 24 horas de constante marcha por el camino de fierro i el otro por Praga i Dresde que nos ofrecia mucho mas interes i menos fatiga. Partimos pues por éste el 6 de junio i llegamos a Praga despues de 14 horas de viaje habiendo recorrido una distancia de 85 leguas. (254 millas) Los caminos de fierro austriacos, la mayor parte de los que pertenecen al gobierno, son como los de toda la Alemania, los mas baratos i cómodos de Europa; asi es que nosotros podiamos viajar con perfecto desahogo en los carros de segunda clase (detestables en Francia e insufribles en Inglaterra) i nuestro pasaje entre Viena i Praga solo nos costó 5 pesos por persona.

La estacion del camino de fierro de Praga está en la ribera norte del Danubio en los mismos sitios en que se dieron las sangrientas batallas de Wagram i de Essling; i avanzando despues por las llanuras de la Moldavia pasamos por la vecindad del campo de batalla de Austerlitz, esta victoria magnífica jemele en gloria con Marengo.... A las 11 de la mañana nos detuvimos un instante en Brünn, la capital de Moldavia, ciudad rica i manufacturera de 45,000 almas, pintorescamente situada entre colinas. En una de éstas se alzaban los blancos i sombríos paredones de una fortaleza; eran el castillo de Spielberg.... El nombre de Silvio Pellico, este amigo aii tantas veces único de los cautivos, se me presentó como revestido de la aureola de su martirio i de un inmenso dolor en el que yo creia encontrar algo del mio propio. Cuántas veces sus pájinas empapadas de lágrimas i de rejijion habian sido puestas por una mano amiga bajo mi almohada de soledad e insomnio, cuyo febril i desolador silencio solo interrumpia el ruido de los cerrojos de la nocturna visita de los carceleros i el alerta de los centinelas!... Partió el tren i el ruido de su locomotiva apagó en mis labios el grito de una maldicion al Austria i a todos los tiranos grandes i pequeños de la tierra....

Desde Brünn hasta Praga recorrimos las accidentadas colinas de la Bohemia interceptadas de valles i pequeñas llanuras, i a las 7 de la noche nos encontrábamos en el hotel de Saxe, en la antigua capital del reino de Bohemia, que es hoy dia la mas importante provincia del Imperio Austriaco. Praga es una ciudad de 120 mil almas de aspecto antiguo i sombrío situada al pié de una serie de elevadas colinas i divi-

dida en el centro por el anchuroso río Moldau. La ciudad propia ocupa la ribera sud del río i en el opuesto costado sobre las faldas de las colinas se levanta el barrio del Kleinitz, como un grupo de palacios de la nobleza Bohemia coronados por la venerable Catedral de San Victor.

La parte meridional de la ciudad no ofrece ningun interes excepto por la curiosa sinagoga que sirve al culto de 15 mil judios que se dice habitan esta poblacion desde la toma de Jerusalem. La sinagoga es pequeña i mui antigua, pero su originalidad consiste en que por varios siglos este templo no ha conoçido el uso de la escoba ni el plumero i está cubierto con una espesa costra de tierra i telas de arañas, todo amasado con el ollin, la humedad i otros ingredientes.... Estarán esperando la venida del Mesias para asearle la casa!....

En el centro de la ciudad está el palacio del príncipe Windisgrätz, el gobernador de Bohemia, en una de cuyas ventanas, nos contaba nuestro ciceroni, el pueblo amotinado mató de un balazo a la infortunada mujer de aquel príncipe. La nobleza bohema ha sido arrancada toda a su país natal i está esparcida en diversos puntos del imperio, enrolada en el ejército. Estos mismos principios de política hace que el Austria tenga sus mas brillantes tropas italianas en las guarniciones de Hungría, mientras los rejimientos de este país ocupan las plazas fuertes de la Lombardia.... En Austria todo es el ejército! Toda la nacion es un rejimiento!

Cruzando el famoso puente de San Juan Nepomuceno (patron de Praga que fué echado al río en este mismo sitio por el tirano Wenceslao IV) que por su estension es uno de los mas hermosos de Europa, pues mide 1,790 pies o cerca de dos cuardras, subimos a la altura del Kleinitz donde visitamos el palacio del Kradschin, residencia de los antiguos reyes de Bohemia i despues refugio de monarcas destronados. Carlos X. en 1830 i Fernando de Austria en 1848 vinieron a llorar aquí sus errores i su adversidad. Es una mansion antigua cuya principal belleza consiste en la vista del río i la ciudad que domina en todas direcciones. Era aquella mañana dia de *Corpus* i varios rejimientos de Tiroleseos con sus plumas de gallo, sus ciertos rifles i sus uniformes grises tendian una línea de tropas para que desfilára la procesion. El centro de la avenida estaba sembrado de manojos de pasto, ortigas i malezas, porque no es el despreciado *arrayan*, (el mirto chileno) lo que mas abunda en los bosques europeos..... Entramos a la Catedral que está anexa a este palacio i vimos oficiar la misa al cardenal prin-

cipe de Schwartzemberg, jóven todavia pero que ha sido hecho cardenal porque era príncipe. Visitamos en una de las capillas de esta iglesia la tumba de San Juan Nepomuceno, que es un Chañarcillo de plata, pues en arcos, columnas i estátuas no tiene ménos de cuarenta quintales de este metal. Vimos tambien la capilla de San Wenceslao en que se conserva la armadura del guerrero mártir i la argolla de fierro en que moribundo se apoyó al caer herido de muerte por su propio hermano que queria convertirlo al paganismo. Praga es una tierra de sentos i tan antiguo es todo lo que posee, que despues de la caída de Jerusalem fué heredero no solo de los judios sino de los candelabros del templo, de los huesos de Abraham, Isac i Jacob, item dos espigas de la corona del Salvador, a mas, una rama de la palma de su entrada a Jerusalem i tambien un pañuelo de narices de la Virgen....

Praga tuvo un dia la Universidad mas famosa de Europa pues contó hasta 40 mil alumnos. Hoi tiene tres mil estudiantes i 40 mil soldados. Estas son las reformas i progresos del Austria!—Ha debido esta gran ciudad su fama i su poder el cultivo de las ciencias i de las letras mas que a otros elementos, pero tambien le debe su ruina. En los pasados siglos Praga fué el foco de las guerras de relijion que asolaron la Europa. Juan Huss, el discípulo de Wiclef i maestro de Lutero, era profesor de esta Universidad i comenzó aqui sus disputas teológicas. Aun hoi dia hai 200 seminaristas en el antiguo Clementin, como era llamada la Casa Grande de los Jesuitas. A los pies de la Catedral está el palacio de Wallenstein, el célebre jeneral rival de Gustavo Adolfo en la guerra de 30 años, i en la sacristia de San Victor vimos colgada de un muro una de las balas con que Federico II bombardeó a Praga en la otra pequeña guerrilla relijiosa que duró 7 años.....

Al dia siguiente de nuestra llegada a Praga partimos para Dresden por el camino de fierro pensando tomar el vapor del Elba en la estacion de Aüssig. Pero cuando llegamos a este punto ya el vapor habia partido i nosotros que a fuerza de fatigas nos habiamos hecho dos viajes aguerridos, en lugar de ponernos de mal humor con el chasco, viéndonos en aquel sitio desamparado, dejando nuestros sacos de viaje en un albergue nos echamos a andar por un espeso bosque, trepando lomas i cerros hasta que nos estraviamos tan completamente que eran las 8 de la noche i no podiamos salir de la espesura con gran contento mio, porque yo estaba tan cansado de andar siempre como fardo de las narices por los porteros i guias, que sentia un verdadero placer al encontrarme

“perdido.” Además no son los chilenos los que se verán afijidos en estos lances de montaña....

Al día siguiente de madrugada tomamos el vapor del Elba i navegando todo el día aquellas azuladas aguas en que los picos i agrestes farellones de la *Sajonia suiza* (como es llamada esta parte montañosa i pintorezca de la Alemania) se reflejaban, reproduciendo sus grietas, arbustos i caprichos de mil formas así

como las alegres casas de campo que pueblan la orilla, i pasando al pie de la fortaleza *virgen* de Honigstein, que se levanta a pico sobre el río a una altura de 700 pies, por lo que jamas ha sido tomada aun por Napoleon que la bombardeó inútilmente; recorriendo pues mil sitios i mil variadas escenas de distraccion i recreo, llegamos a Dresde aquel mismo día, a las 4 de la tarde.



CAPITULO XXVIII.

Dresde.—Una conversacion española en un café alemán.—Joyas de la corona de Sajonia.—La vida del duque de Orleans.—Museo histórico.—Visita a Freiberg —Leipsig.—Signos exteriores i tendencias de la civilizacion del norte.—Palacio real.—Reliquias históricas del Kunstammer.—Museo de pinturas.—Universidad de Berlín.—Estátua de Federico II.—Una representacion del Fausto de Goëthe.—Paseo a Postdam.—Una representacion en el teatro real de Sans Souci.—El rei Federico Guillermo IV.—Una visita al Baron de Humboldt.—Parto para Hamburgo.

A ninguna ciudad habia entrado bajo impresiones mas agradables que a Dresde. Descendiendo el Elba en una brillante tarde de junio por entre los jardines que bordan sus orillas i las pintorescas casas de baño que flotan en sus aguas, la culta capital de la Sajonia, rodeada de bosquecillos i de colinas, ostentando la fachada de sus palacios por entre las ramas de los árboles i enviando por el cauce del rio, como envuelta en su corriente, la brisa perfumada i sana de sus jardines mientras el sol poniente revestia de luz i de colores los variados objetos de la perspectiva, todo esto en aquellos momentos en que desde el puente del vapor, descendiendo el rio, veíamos pasar gradualmente por nuestra vista, me traia a la memoria algunas de esas risueñas capitales del Mediodia que yo venia de visitar. Dresde en efecto ha sido llamada la Florencia del Norte, nombre que merece como su traje de verano cuando su campiña se esmalta de flores i las copas de sus árboles despliegan su verde follaje, pero que cuando el invierno la cubre con su mortaja de nieve i de escarcha podria cambiar por el de Edimburgo o Cheltenham, pues Dresde por el estilo simple i fresco de sus edificios, sus numerosas avenidas de árboles i los jardines que sirven de verdaderas a sus calles, presenta gran analogia con las ciudades mas modernas de Inglaterra.

Dresde tiene un aspecto de desahogo i comodidad que la hacen aparecer como una ciudad

de recreo i de descanso mas que como una activa e inteligente capital alemana. Hai en ella espacio para todo. Los principales edificios, como el elegante teatro real i la catedral católica, coronada de 100 estatuas, están aislados en la plaza principal; el patio cuadrangular del Palacio del Rei que ocupa el centro de un pequeño parque, con jardines, bosques, riachuelos, puentes, estanques, islas, etc. parece un pequeño pottterillo por su estension i la abundancia con que en sus eras se produce el pasto que en aquellos momentos dos campesinos se ocupaban en segar con sus guadañas. El puente que une la ciudad a la ribera norte donde nuevos barrios se forman con gran rapidez, es uno de los mas hermosos i considerables de Europa pues medido al tranco tiene 200 pasos. Como es éste el único puente que ha existido durante muchos años, se ha establecido la orijinal costumbre de que los que van a la otra ribera se dirijan por la vereda de la derecha, i los que regresan invariablemente por la izquierda. Dos centinelas apostados en las dos entradas del puente hacen cumplir rigorosamente este decreto, fuente inagotable de chascos i sorpresas para todos los viajeros. En el dia el magnífico puente del camino de fierro que cruza el anchuroso rio una milla mas abajo, i que ha costado 750,000 pesos, sirve tambien de via de comunicacion a los carruajes i transeuntes a pié. Pero la facion mas característica de Dresde como lo hemos apun-

lady, son sus grupos de árboles, i bajo de éstos, sus cafés i conciertos musicales del estío. Pasábamos en efecto deliciosos momentos, sentados por la tarde en la mas elevada colina que domina el río tomando nuestro café despues de la comida, mientras el río, cuyo malecón nos servía de sala, se extendía en una sábana azul cruzada de blancas i airosas velas por las andaluzas verdes colinas, mientras la música de varias orquestas i el bullicio de mil conversaciones alemanas envueltas en la espuma de la cerveza i el humor de las pipas, llenaba el aire de un alegre estruendo.

Recuerdo que una noche en medio de este atronador laberinto llegaban a nuestros oídos como notas mas suaves que la música, los ecos de una conversacion española que en una mesa vecina a la que nosotros ocupábamos tenían dos señoritas i un caballero. Nosotros prestábamos un oído atento a aquellas armonías meridionales que parecían endulzar como un bálsamo los tímpanos lastimados por la jergonza alemana, pero yo solo comprendia distintamente la palabra *Aréquipat*... Era en verdad dulcísimo el acento de esas modulaciones de la lánguida lengua de los trópicos entre aquella algazara en que no se oye sino el chillido agudo i gurgural de todas las J. j. mayúsculas i minúsculas del alfabeto. Parece que los alemanes tuvieran un cuchillo mal afilado en lugar de lengua, i con razon ha dicho Alejandro Dumas que estos idiomas del norte son lenguas de romadizo en que para pronunciar cada palabra solo se necesita hacer un estornudo i agregar las sílabas *naj, noj, nij, etc.*

Las tres grande curiosidades de Dresde son sin embargo su Galeria de pintura, que esta vez estaba cerrada al público por motivo de reparaciones en el edificio, el Tesoro del Rei i el Museo histórico.

Nos hicieron pagar 4 pésos a tres personas por visitar los dos últimos i nos condujeron por una serie de bóvedas donde las joyas de esta opulenta Corte, dueña tantos siglos de las minas de plata de Freiberg, las mas ricas de Europa, han sido depositados en costosos i sólidos armarios que ocupan ocho grandes salones. Las obras de marfil en que se ven los mas esquisitos tallados representando paisajes, batallas, etc., frtos de años de labor i de paciencia; los objetos de ámbar del Báltico que consisten en copias de templos, estatuas i en pequeños armarios o muebles de *bouloir*, los mosaicos en *pietra dura* comprados en Florencia en los tiempos en que valían su peso en oro; las enormes perlas orientales de que el célebre platero Dinglinger, llamado el Benvenuto Ce-

llini del Norte, ha hecho las mas curiosas caricaturas; haciendo servir, por ejemplo, una de éstas de considerable tamaño, para formar la barriga desnuda de un ébrio, i a otra que tenia ciertas protuberancias.... poniéndola en una forma revertida a la barriga;.... la profusa coleccion de brillantes que adornan los trajes del rei, los juegos de botones, las charreteras reales que tienen en brillantes todo lo que las otras comunes en canelones de oro, las guarniciones de las espadas; todo en fin es de lo mas rico que existe en Europa; pero tales objetos no me hacian a mí mas impresiones que la que habia recibido en cualquiera de las grandes joyerías del *Palais royal* de Paris.

Al mismo tiempo que nosotros, visitaba este Museo la princesa Elena, viuda del Duque de Orleans que vive retirada en una mansion de campo en el Ducado de Weimar. Sus dos hijos, el conde de Paris i Roberto de Orleans, bellos muchachos de 17 i 18 años la acompañaban, i como nosotros seguíamos sus pasos, nos tocó poner en el libro de registro nuestras republicanas cifras en seguida de los rejos apellidos de *Elena, Luis Felipe i Roberto de Orleans*... *Pobres niños!* Nacidos en la púrpura, hoy errantes i proscriptos no tienen mas bien que el regazo de una buena madre!.... Bástele este i no envidien alrei de Arjel su título *futuro* de Napoleon IV!... La estúpida alianza que últimamente habia establecido el duque de Nemours siempre funesto a su nombre, con su *amado primo* el conde de Chambord, renunciando los derechos a la corona de Francia que reclamaba la rama de Orleans, ha sellado la suerte de esta dinastía improvisada que se perdió soio por el purito de no creerse segura, enfermedad de todos los usurpadores i que en Napoleon III es un mal crónico i terrible.

Pero el Museo histórico que ocupa el mismo edificio del guarda joyas es una curiosidad de arte e historia de primer orden, un verdadero templo consagrado a la heroicidad de la edad de los palenques. Hai 10 salones que contienen 64 figuras a caballo, vestidas en plena armadura. Algunas de estas son de un lujo sin igual, como los arneses cuajados de brillantes estrenados por algunos de los electores en sus dias de noviazgo, i otras, como las empleadas en los *Juicios de Dios*, con el casco coronado de un plumero negro, son llanas i austeras como el ataud prematuro de la muerte que significaban.... Algunas de estas pesan hasta dos quintales, i el morrion de Augusto el Fuerte que me mostraron, parecia solo una bola de fierro que me costaba levantar con las dos manos. La idea de la heroicidad moral que atribuimos a los pa-

ladines de los torneos se disminuye a la vista de estos objetos de defensa que nos hacian casi invulnerables, i mas se admira uno de la pujanza muscular que debian necesitar aquellos combatientes para llevar sus arros, que del valor interno que los animára cuando en ristre la lanza, calada la visera i la espuela al hijar del fogoso Aridon, iban a abollarse la cota de malla, las costillas i el alma.... Nos mostraron como una prueba que nosotros pediamos de la pujanza de aquellos Hércules vestidos de fierro, que ahí veíamos montados en sus caballos de madera, una herradura de sótido fierro que Augusto el Fuerte (cuyo retrato de rollizas i musculares facciones ví despues) habia quebrado entre sus dedos por vía de juego.

La sala de armas es espléndida; los alfanjes damasquinos, las hojas de Toledo, las tisonas de fierro bruto de dos varas de largo hechas por el modelo de las que empuñó Pelayo i el Cid Campeador, i los arcabuces de mecha tales cuales los trajo Pedro Valdivia a Chile, se ven aquí mezclados con las armas mas recientemente inventadas. Cada país tiene aquí su arma peculiar, la especialidad mas característica para matar que ha inventado, el amable jenio de cada raza. Los turcos tienen su cimitarra, los italianos su estileto, los ingleses sus rifles, los yankees sus revolvers de Colt, los indios sus flechas, i todos, sus puñales i pistolas de mil formas, porque en nada se esmera mas en el día la agudeza de los mecánicos europeos que en inventar instrumentos de muerte para obsequiar a S. M. el Emperador de los franceses, Francisco José de Austria, o el rei Bomba de Nápoles.

Toqué aquí con admiracion otra clase de trofeos que la gloria ha hecho inmortales; la espada que don Juan de Austria llevaba en Lepanto, la armadura del grueso i retaco Gustavo Adolfo, el gran capitán del Norte que tenia el alma como sus espaldas, ancha, poderosa, infatigable; las pistolas que Cárlos XII llevaba al cinto cuando herido de muerte delante del castillo de Fredericktadt, murió en la actitud de los bravos tirando la espada de la vaina a la par que su último suspiro se desprendia del pecho.... El sombrero de tres picos del Autócrata que dijo en Pultawa al gran guerrero sueco con su magnánima barbarie: *Me habeis enseñado a vencerus ganándome batallas*, está aquí tambien i una caja de marfil tallada por su mano, así como la armadura de Juan Sobie-ky, el Polaco salvador de la Europa Occidental, las botas que Napoleon se quitó el día de la batalla de Dresde, porque la lluvia le habia humedecido los pies; i muchos otros objetos

que habian pertenecido a alguna esclarecida gloria de la historia i que constituyen el principal atractivo de este museo.... Faltaba para nosotros entre estos trofeos de pasados héroes, la masa de Tucapel i el tronco de árbol de que Rengo se servia como de una varilla en las pavorosas derrotas que nos describe Escilla, pero sí, vimos un par de léjítimas espuelas chilenas que honrarian mas de una trilla o un rodeo, esos palenques famosos de la tierra natal... Las otras piezas de la armadura, es decir, el lazo, los pellones, los estribos i las ojotas estaban ahí tambien; pues habian sido llevadas, supongo, por el viajero Poeppig que habitó algun tiempo en Chile i hoi vive en Dresde como profesor de su Universidad.

Tuvimos la buena fortuna de encontrar en Dresde a un antiguo amigo, el distinguido joven chileno don David Montt, cuyo insinuante i afable caracter, su perfecta posesion del alemán i cierta peculiaridad de maneras que le era característica, le habia granjeado cierta popularidad en algunas ciudades alemanas. Mediante su bondadosa compañía nos vimos dispensados de los odiosos trámites de ciceroni i porteros, pues él nos condujo a todas partes. Una tarde asistimos a una ponderada carrera de caballos que en imitacion de las *steep-chases* de los ingleses, iban a dar los oficiales de un rejimiento de Húsares en una espaciosa cancha a extramuros de la ciudad. El Sr. Montt, como conocedor de aquella tierra, nos habia asegurado que las tales carreras no serian sino una gran simpleza, i en efecto, pocas veces he visto yo un espectáculo mas risible.... Los preparativos eran soberbios, la nobleza Sajona a cuya cabeza se veia a los dos hijos del Rei Juan, dos mozetones de cara huesuda i pesada, estaban ahí en sus carruajes, mientras los oficiales de la guarnicion, cuajados sus pechos de cruces i medallas (porque es un dicho vulgar que dos cosas son infalibles para los alemanes, esto es, *morir i ser condecorados*) formaban circulos entre los grupos de *equipages à la Daumont*, i una numerosa muchedumbre a pié o en los carruajes de plazá esperaba con impaciencia la hora de la partida. Al fin los cuatro jinetes se presentaron en la línea, i dada la señal, partieron. Pero a poco andar uno de los caballeros se fué de bruces i el caballo se disparó por el campo; al segundo se le empacó su bestia a los pocos pasos de haber partido i por mas que el indignado húsar hiciera uso de su espada, el bruto no hacia sino recular para atras; el tercero se enredó en uno de los cetos que debian saltar i rodó por tierra, i por último, despues de un largo cuarto de hora, el único

de los jinetes que no habia tenido averia se presentó solo en la raya como avergonzado de su Victoria..... Si hubiera sido aquella cosa de entrar por plata, i los espectadores tuvieran la fibra de cierta jente de *chupalla* que yo conozco, era seguro que habriamos tenido un aguacero de piedras como cuando el primer *globo* que no se elevó en la plaza de Santiago... ¡Yaya! yaya! decía yo acordándome del dicho de muchos de mis paisanos de que en Europa solo puede andarse con la boca abierta, i bostezábamos los tres compañeros, i estábamos ahí en una capital central de Europa, con la boca abierta mirándonos los unos a los otros, en un perpetuo bostezo.....

Al día siguiente, el 11 de junio, el señor Montt tuvo la bondad de invitarnos a visitar la célebre Escuela de Minas de Freiberg en que el hacia sus estudios. Tomamos un carruaje i en cuatro horas llegamos al pueblo de Freiberg distante 6 a 7 leguas de Dresde i que es solo una vieja i decadente poblacion de 8 a 9 mil almas. Encontramos aquí tres compatriotas mas, el señor Sautamaria i el señor Lyon de Valparaiso, i el mui apreciable i bondadoso jóven don Adolfo Eastman, que habiendo dejado a Chile en una mui temprana edad conservaba en sus gustos i en sus hábitos, así como el señor Montt, la simpática viveza i simplicidad de la primera educacion de la patria. Por lo demas, el resto de los alumnos de la Escuela de Freiberg formaban una verdadera torre de Babel de lenguas, trajes i caracteres que vivian sin embargo unidos por ese espíritu de *extranjerismo* que en los países estráños sirve, como en la patria las relaciones de paisano.

Era la tarde de un domingo cuando nosotros llegamos a Freiberg i pronto nos vimos reunidos en un café de campo con varios grupos de franceses, ingleses, rusos, italianos, húngaros, suecos, españoles, sud-americanos etc., todos los que hacian una íntima i alegre alianza delante de un Sebastopol de vasos de cerveza que nos habian servido en una bandeja, mientras cada uno prendia su pipa i todos llevaban con el jesto i los movimientos el compas de los aires con que nos regalaba una banda de música militar que tocaba en un tablado. La cerveza, la pipa, la música; hé aquí la trinidad inseparable de la existencia alemana! Sin la cebada i el oblon, sin el tabaco i el humo, sin la armonia i el walse, los alemanes no podrian vivir, no habria Alemania, i mucho menos habrian universidades i estudiantes alemanes... Otra peculiaridad singular de estas academias filosóficas son tambien los desafíos a primera sangre que tienen lugar al menos cada hora entre los

miembros de las diversas sectas en que se dividen los colejos i las universidades, i que tienen nombres simbólicos como el de *Arminio*, el primero de los Germanos, *Teutonia*, *Cárlas Sond*, etc. Para batirse se aforran en cueros i almohadas i se dejan solo la nariz i la frente descubiertas, así es que es mui común ver a los jóvenes estudiantes llenos de tajos i razuños. Pero lo mas singular es que se baten no por *sentimiento* sino por *idea*, no por ofensas ni pasiones sino por el influjo del pensamiento, principalmente sobre creencias relijiosas, filosóficas i aun literarias. Así, unos se baten por Goethe o Schiller, otros por Kant i Leibnitz, otros por Juan Huss i Lutero i no sé tambien si se hayan cruzado algunos sablazos en honor de Jesucristo i de Mahoma.... Muchos de los 70 alemanes que seguian sus estudios en Freiberg habian tenido ocasion de provocar a los chilenos a una prueba de honor de esta especie (por supuesto estando bien aforrados i a prueba de sable...) pero nuestros compatriotas, que poco entienden de bufonadas, porque por aquellos llanos de Europa, esa jente de las montañas de por acá no anda, que digamos, mui a sus anchas ni mui confiada, les habian asegurado que ellos no sabian jugarse con *ojas de lata* sino con algo mas sólido, i que si querian verlos en cualquier campo fuera sin mas trapos en la cara que la venda de ordenanza sobre los ojos a 20 pasos de distancia.... con lo que todos los hijos de Arminio se quedaban mui encojidos... Era un hecho positivo sin embargo que los chilenos de Freiberg les habian metido todo su resuello araucano a los *teutones* de su Universidad, porque luego que nuestro círculo comenzó a pedir en el café en que estábamos que la banda de música tocara la *Madrileña*, apesar de la oposicion de las otras mesas, la pieza fué ejecutada al instante i cuidado! que a un hércules hamburgues le costó caro no haber querido creer que los chilenos entienden *por instinto* el arte de dar un moquete mejor que todos los pujillistas de Europa. Esta anécdota del señor Montt no ha sido contada despues por la prensa alemana.

Al día siguiente de nuestra llegada a Freiberg, nuestros obsequiosos paisanos quisieron mostrarnos todo lo que su Academia pudiera ofrecernos de interes en su colejo, en las minas i en el establecimiento de fundicion i de amalgama de los metales de plata. Consagramos pues un día entero a estas escursiones así como la tarde del anterior domingo habia estado destinada a la cerveza, la pipa, la *Madrileña*, i el walse....

Las minas de Freiberg que se trabajan desde el siglo XII se calcula han producido al Erario

de Sajonia en 7 siglos de explotación mas de 200 millones de pesos. Durante el presente siglo los metales han descendido a una lei mui baja i solo en fuerza del sistema i de la economía se obtiene anualmente un producto neto de 800,000 pesos a un millon. Las minas estan en el núcleo de varias colinas que apenas presentan algunas ligeras ondulaciones, i se trabajan por galerías horizontales tendidas unas sobre otras segun la direccion de las vetas. Hai muchas explotaciones separadas; pero la mas considerable tiene 11 de estas galerías sucesivas. Todas las labores estan servidas por un vasto i complicado sistema de desagües hechos por bombas de vapor o por socabones subterráneos; uno de estos que hacian varios años estaba en trabajo tendria 8 leguas de estension.

Habian en esta ocasion 800 mineros empleados en las labores i en la fundicion de los metales, i son estos hombres frugales i laboriosos que podrian comprenderse a la parte mas útil de la emigracion que se dirige a Chile. Sus salarios son solo dos reales por dia i su alimento es estremadamente frugal.

El principal establecimiento de beneficio de los metales está en el fondo de una quebrada llamada Halsbruck distante una milla de la poblacion, i nos dirijimos a visitarla. El beneficio de los metales se hace por dos sistemas, el de fundicion i el de amalgamacion. Los metales de mas baja lei son beneficiados por este último medio. La sala de la fundicion contiene 12 pequeños hornos distantes tres varas entre sí i provistos de altas chimeneas para facilitar la exhalacion de los gases ponzoñosos que contiene el metal, principalmente el arsénico i varios cloruros. Se respira un aire nocivo en este departamento, i los operarios revelan en sus fisonomías estenuadas lo que padecen su pecho i sus pulmones. Sin embargo, los metales son calcinados de ante mano al aire libre para hacer ménos funesta a la salud su elaboracion. La plata, mezclada con una gran proporcion de plomo, se sangra por el frente del horno en pequeñas planchas circulares, i se copela despues en un horno especial en que el plomo es precipitado bajo la forma de litarjirio rojo por oxidacion. Para esto se emplea como combustible únicamente la leña, que siendo mui escasa en este distrito constituye uno de los mayores costos del beneficio. Dos reformas mui aparentes i sencillas resaltaban entre los mecanismos usados en este establecimiento modelo i que nuestros fundidores podrian adoptar sin dificultad ni gasto alguno. La una era que la barra de fierro en que descansan las cucharas para revolver los plazes del horno, es un

eje jiratorio sobre sus dos estremidades, cuyos tornillos estan provistos de una amargama aceitosa, de modo que los fierros se manejan con gran facilidad i precision ahorrando al obrero la parte mas pesada de sus fatigas. La otra reforma, mas simple todavia; consistiria solo en poner mangos de palo a todas las herramientas usadas en el interior del horno pues su manejo se hace asi mucho mas cómodo i efectivo.

En el procedimíento de amalgamacion se usa un sistema científico mas complicado, pero no ménos exacto. El metal es jeneralmente una galena, ó sulfureto de plomo; al revez del jeneral de Copiapó que jeneralmente se presenta en la forma de cloruros. Con el objeto, pues, de convertir la galena en cloruros, se mezcla el metal con un 10 por 100 de sal comun, se calcina la mezcla para operar este cambio, i luego se reduce el metal a polvo en un trapiche. Se procede despues a la amalgamacion que se hace en una serie de bariles jiratorios empleados 4 partes de azogue para 10 de metal, mezclado con 3 partes de agua i una de fierro, cuyo metal por su mayor afinidad con el cloro, descompone el clóruo de plata i deja a ésta libre, i sin estar sujeta a otra operacion que la filtracion del azogue que se hace en grandes bolsas de flanela i la sublimacion para quitarle las últimas partículas de azogue que retenga. Veiamos a los operarios sacar la plata en forma de una masa húmeda mezclada con el azogue por medio de palas, como si fuera barro, pero la mas estricta i probada fidelidad preside a estas operaciones. Habian en el establecimiento 125 quintales de azogue de Idria comprado a 75 pesos. Solo un 25 por 100 se pierde todos los años, el que se reemplaza oportunamente.

Todos estos detalles nos daban nuestros jóvenes e inteligentes compatriotas, mientras que por via de repaso a sus estudios nos iban conduciendo por los diversos departamentos de este establecimiento, i yo los cito aqui tanto como un recuerdo de las útiles indicaciones que ellos me hicieron, como por el provechq que su aplicacion pudiera ofrecer a nuestra industria minera. No creo sin embargo que los estudios científicos hechos en Alemania para la explotación de nuestras minas puedan tener entre nosotros una aplicacion práctica. La rudeza de nuestros operarios, la naturaleza de nuestras minas que solo se encuentra en la reventazon de farallones i en las pendientes de grandes montañas, las dificultades de transporte i la escasez de combustible que hacen improductiva la explotación de metales de baja lei, todo nuestro sistema en una palabra, práctico i barato, se opone a la adopcion de los

complicados mecanismos usados en Europa i que solo vendrán a tener cabida entre nosotros cuando por la escasez de minerales o la reducción de su lei necesitemos mas economía i mas perfeccion en los trabajos. Las compañías inglesas que comenzaron a explotar nuestras minas en 1823 por un sistema europeo, se arruinaron por no haber comprendido estas verdades misteriosas pero positivas de la situacion de nuestra industria. Sin embargo, para la direccion jeneral de los trabajos i laborios, la perfeccion de los ensayos, la contabilidad, la mensura de las minas i otros objetos jenerales, no pueden ménos de ser muy oportunos los estudios emprendidos por estos jóvenes, aunque ellos en jeneral estaban quejosos del jiro científico i especulativo que se daba a sus estudios. Así, por ejemplo, el conocimiento de los metales les era enseñado no por sus cualidades ni sus formas aparentes sino por el complicadísimo sistema de la cristalografía, estudio que se necesita toda la vida, i la vida paciente e investigadora de un alemán, para comprender.

Después de una agradable i útil residencia de dos dias en Freiberg partimos para Leipsig, la segunda ciudad de Sajonia, célebre en los fastos de Alemania principalmente por su Universidad, de la que fueron alumnos Leibnitz i Goethe. Hoy dia su mayor importancia depende tambien de sus imprentas i del comercio de libros que sostiene con toda la Alemania, pues es el foco de la actividad intelectual de esta inmensa nacion que no vive sino de inteligencia. Todos los años en las dos grandes ferias de libros que se celebran en esta ciudad, se reúnen mas de 600 librerías que vienen a chancelar sus cuentas con los impresores i se verifican ventas i transacciones por no ménos de dos millones de pesos.

La ciudad se compone de tres a cuatro grandes calles de edificios antiguos i elevados que se estienden en diversas direcciones dentro del circuito de las murallas (convertidas hoy en paseo público) i que algunas callejuelas angostas i tortuosas reúnen entre sí. Una vasta i antigua plaza que sirve de mercado ocupa el centro de la ciudad i está adornada de algunas fuentes que la mayor parte de las calles principales. En la hora de la tarde veia llegar a éstas a las muchachas de servicio, con sus limpios valdes en la cabeza que llenaban de agua i se marchaban. ... Era un espectáculo que embelesaba contemplar, el que ofrecian aquellos grupos de muchachas de encantadora belleza que se ayudaban unas a otras en su tarea i se daban las gracias con una sonrisa, i se alejaban con sus ojos bajos i el albo pié descal-

zo por las veredas llevando en su pudorosa frente toda la envidia i toda la admiracion que la belleza inspira. Confieso que en ninguna ciudad de Europa he visto tantos bellos rostros de mujer como en Leipsig, pero bellos por su modestia, timidez virjinal i la dulzura de los ojos, al travez de los que el alma pudorosa i vaga, parece asomarse por la primera vez a los secretos de la pasion i de la vida. Esta belleza pulcra i simpática es mas peculiar a la Alemania, porque para ver tipos magníficos i depravados no hai mas que pagar 20 francos por un billete de entrada a los grandes bailes de máscara que se dan todos los inviernos en la grande ópera de París. ... En jeneral las mujeres cuya hermosura me pareció mas frágil, mas materialista, mas postiza i seductora de apariencias, fueron las parisienses, tipo de deslumbradora falsia i coquetismo banal con el que contrasta esa naturaleza simpática, verdadera, doméstica, de corazon de las inglesas. ... Pero yo me voi a poner aquí a hacer una disertacion sobre las cualidades i apariencias del bello sexo de todos los países, para satisfacer a un reproche universal que hasta aquí me han hecho mis conocidos de por acá, i es el de que yo no he dicho detalladamente "como son las gringas, las gavachas, las yankees etc." como si no supieran que por haber tenido el atrevimiento de decir que yo vi por mis ojos que la Reina Victoria tenta erisipela en la cara, mas de una leal e irritada lengua sajona me ha sacado erisipela del alma, o mas bien diré del espinazo, porque ninguno me lo ha venido a decir, como deben decirse ciertas cosas, por delante del rostro. Pero yo doblo esta delicada página de la belleza femenina que un razgo de la pluma puede desfigurarse mas que todas las erisipelas, escarlatinas i sarnas del mundo, i me contento con repetir que fue en Leipsig donde vi las mujeres mas bonitas de Europa, aunque yo haya oido decir muchas veces a jente de por acá que, *después de las chilenas* no habia jente mas hermosa *en Europa* que las francesas! ...

Cuando habe recorrido los principales sitios de la ciudad me acerqué a un cochero diciéndale al tomar mi asiento esta sola palabra *Poniatowsky!* Me hizo una significativa señal con la cabeza i me llevó a la orilla del Elser, deteniéndose en el mismo sitio en que pereció aquel héroe incomparable. El rio es un mero zañon cuyo cauce es inferior al nuestro llamado de la Aguada, i pareceria imposible el que aun un niño de 7 años se hubiese ahogado ahí sino hubiera sido en la confusion de una horrible derrota cuando el arroyo iba cuajado de cadáveres, i por las circunstancias de que el mismo Poniat-

towsky herido ya dos veces montaba el caballo fatigado de un soldado, que sin duda se volcó sobre él al dar el funesto salto en el agua. El lugar de esta celebrada tragedia ha sido incluido hoy en el recinto de un jardín particular al que se paga algo por entrar i donde se ha levantado un pequeño monumento al ilustre guerrero polaco; se conserva en éste, entre otros objetos, la silla en que montaba ese día i una de sus pistolas.

Subí despues a un gran mirador construido espresamente en un ángulo de la ciudad para dominar el panorama que se estiende en toda la estension de la dilatada campiña en cuyo centro está Leipsig. Desde la galeria mas elevada de esta torre un viejo portero me mostraba con un mapa en la mano, los puntos principales sobre que se habia trabado la gran batalla de Leipsig, la mas considerable del siglo XIX con escepcion talvez de la batalla de Moscow. Medio millon de hombres peleó ahí durante tres dias consecutivos al estruendo de 1600 cañones, i la suerte de la Europa quedó decidida, porque el camino de la Francia i de Paris estaba forzado.... Napoleon formó su línea de 160,000 hombres en la ceja de una planicie inclinada que baja en un lento declive sobre la ciudad por mas de una milla. Dos bosques apoyaban su línea, cuya izquierda mandaba Ney, la derecha Poniatowsky, mientras Napoleon ocupaba el centro. El jénio i el heroismo estaban así en su puesto, el entusiasmo i la inspiracion de la victoria en toda la línea.... Los aliados con el príncipe de Shwartzemberg a la cabeza cargaron a los franceses casi con doble número, pues no contaban menos de 300,000 hombres.... Durante todo el primer dia Napoleon consiguie contener el terrible choque de las masas enemigas, en el segundo dia la defeccion de 12,000 sajones que se pasan al enemigo con su rei a la cabeza, dejan a Ney descubierto; se ordena la retirada en el tercer dia, i Napoleon de fracaso en fracaso no terminará ya su carrera sino prisionero en una roca....

Yo visité el campo en la hora tardía del crepúsculo, i su silencio i soledad ofrecia un contraste a los cuadros que mi imaginacion diseñaba en todos sus horizontes. Apenas una débil brisa mecia sobre sus elevados tallos las espigas del centeno, mientras las aldeanas volbian cantando de sus laborés, conduciendo por la brida el caballo que tiraba el carro cargado con las familia pequeña i los utensilios de la labranza, porque son las mujeres las que principalmente trabajan en los campos de Alemania despues que la emigracion atrae al extranjero una considerable mayoria de los hombres.

Al dia siguiente partimos para Berlin donde llegamos en 5 horas por un tren express habiéndonos detenido solo una media hora en la estación de Götten para cambiar de carros. El duque del Estado de Anhalt Götten, en cuyo territorio se encuentra esta estacion, ha hecho levantar un soberbio salon de juego para que los tableros pagados que ahí mantiene su alteza ratera i serenísima limpien el bolsillo a los incantos viajeros, que mientras se cambia de carros se detienen en la estacion.... Esto se parece al mendigo de Santillana que pedia limosna apuntando un arcabuz al pecho del viajero; pero qué otra cosa han de hacer estos zánganos coronados, cuyo único oficio es servir como de eunucos a las grandes dinastias de Europa para cuyos príncipes i duques tienen siempre un almacigo de princesas i duquesas que dan a escoger no sé si a primera vista o con algunos requisitos mas formales.

Pobre Alemania! misera presa repartida entre 36 soberanos por cuyos estados es fama puede pasarse sin que el cigarro puro que el viajero encendió en las fronteras de uno de ellos se haya apagado cuando vaya pasando las fronteras de dos otros mas!... Hai mas de ridiculo que de alictivo en esta farsa de poder de que la Dieta de Francfort es solo la gran pantalla, porque la verdad de la situacion es que la Alemania como la cola de un cometa no hace sino seguir segun los tiempos ya el astro del Austria ya el de la Prusia. La fatalidad de esta gran nacion es su propio espíritu, su filosofia, su intelijencia, su idealismo; i ahí se está toda la Alemania pensando i meditando llena de sabiduria i de descubrimientos, poblada de universidades i de sabios i arriada a chicotazos por las graniciones de los austriacos i prusianos. Estúpida federacion! Donde quiera que yo la haya encontrado i bajo cualquier forma que se presente, con la sola excepcion de Estados Unidos, yo no he visto sino ruina, miseria, pobreza, opresion política, nulidad social.... *Oh, gran Bismarck!*

Pasamos también este dia por la célebre Universidad de Halle i el pueblo de Wirtemberg de donde Martin Lutero fué un prebendado. Se conservan muchas reliquias aquí del gran reformador que si pudiera llamarse (salvo el correspondiente enfado británico) el Mahoma de los ingleses, Wirtemberg vendria a ser la Meca de los súbditos de S. M. B.

Eran las 12 del dia cuando yo fatigado por mi madrugada i la rapidez del viaje me instalaba en el hotel *Victoria* en la capital de Prusia. Viniendo del Mediodia de Europa a estos climas del Norte, en medio de pueblos nacidos ayer, se ve con extrañeza el carácter que anima

uestra época, marcado mas que en todo, en la construcción de las ciudades. Las grandes basílicas del Cristianismo; los monumentos levantados por el pueblo para el pueblo mismo, como las espléndidas casas de la *Comunità* de Italia; las universidades de las grandes capitales abiertas a todas las inteligencias, todo, en fin, lo que es puramente moral o depende de los dotes abstractos del entendimiento, comienza a desvanecerse a medida que nos acercamos a estas razas materialistas del Norte, civilizadas bajo cierto sentido particular, que son sin embargo los legítimos representantes de la civilización moderna tal cual es entendida. Así, Berlín, capital que ha nacido con el siglo, es mas bien un campamento que una población, apesar que por los gustos particulares del presente rei Federico Guillermo IV se le haya podido llamar la Atenas del norte i porque habitan en ella Humboldt, los hermanos Griffin, el escultor Rauch, el célebre pintor Cornelius i otras eminentes figuras de las ciencias i las artes. Ciertamente, Berlín tiene otro sello que el de Minerva, es la capital de un pueblo educado por el sajeunton de Federico I que queria hacer matar a su hijo porque era muy feo i le gustaba la música, el mismo pueblo de la reina Luisa que recorria acaballo la línea de batalla en las guerras imprudentes que por solo espíritu militar hizo la Prusia a Napoleon. Berlín parece pues mas bien un hermoso cuartel; es una ciudad esencialmente militar. Sus monumentos a Federico II, a Blucher i otros jenerales; su Arsenal en el centro de la ciudad; su Cuerpo de Guardia, que es un palacio en sí mismo; los ornamentos del puente del Spree que representan la guerra en todas las actitudes del combate; su numerosa guaruñion de hermosísimas tropas ocupando por todas partes la ciudad; la policía misma armada de cascos de bronce como una division de coraceros; los cocheros llevando un traje uniforme como soldados, la construcción misma sencilla i despejada de la ciudad, hacen resaltar el carácter de esta población que parece organizada como un rejimiento, i en verdad toda la Prusia está en el mismo pié.

Berlín es sin embargo una hermosa ciudad, "la mas hermosa capital de Europa," dicen los que gustan de lo que es nuevo i de las líneas tiradas a cordel. En Berlín nada hai mas viejo que un siglo porque no era ántes sino un desierto desolado, i en el, dia mismo se concibe que solo los férreos electores de Brandemburgo pudieron escojer tal sitio para una capital moderna.

Las calles son anchas, las casas estucadas i con balcones, pero sin elegancia ni elevacion.

Hai puntos de mira sin embargo, de gran belleza como desde la plaza de los Jendarmes donde uno podria creerse no muy léjos de la plaza de la Concordia de Paris. El sitio mas hermoso de Berlín es sin embargo su famosa avenida de *Unter Linden*. Todas las capitales de Europa tienen su calle principal que forma en si misma como una pequeña capital de la ciudad. En Paris son los *Boulevares*, en Lóndres la *Calle del Rejente*, en Edimburgo la de la *Princesa*, en Dublin *Sackville St.*, en Marsella la *Canneviere*, en Jénova la *Via Balbi*, en Turin la *Avenida del Po*, en Roma el *Corzo*, en Florencia el *Lungo Arno*, en Venecia el *Canal grande*, en Viena los *Glacis* como Nueva York tiene su *Broadway* i Valparaiso, si se quiere, la *Cueva del chivato*; pero Berlín tiene su *Unter Linden* que como calle, es decir, como via de comunicacion i de paseo no reconoce rival, aunque todas las otras citadas pudieran aventajarla en la belleza de los edificios que se levantan en sus veredas i en las tiendas i accesorios que las adornan porque en materia de vidrieras Berlín es una ciudad espartana. Pero la avenida de *Unter Linden* entre la puerta de Brandemburgo i la estatua de Federico II, bordada de tilos que forman una bóveda sobre la cabeza de los transeuntes, es como un oasis de verdura, como un soplo de ambiente lozano i vegetal en esta capital sin árboles de ladrillos estucados. *Bajo los tilos* como se llama esta calle, es una sombra rústica en el centro de la ciudad, un pedazo de campo conservado aquí a la vista que necesita matices a los pulmones que aspiran aires frescos, a los músculos que buscan ejercicio. Su situacion ademas es tan conveniente entre el grupo de palacios que se levanta detras del Spree i los bosques de aspecto salvaje que conducen a Charlottenburg, que pudiera decirse que esta calle estando en el centro de la ciudad es como un suburbio que la liga a los campos.

La principal fisonomia de la arquitectura pública de Berlín es el agrupamiento en un solo punto de todos los edificios nacionales de intereses. Al derredor del Palacio Real están en efecto, el Museo, la Universidad, la Biblioteca, el Arsenal, el Cuerpo de Guardia, el Teatro, la Academia de Bellas Artes, etc.

Un estilo simple pero vasto asemeja todos estos edificios entre sí. El Palacio real podria compararse a nuestra Moneda en su fachada, pero es tres veces mas grande i tal vez el mas considerable palacio de Europa despues del Louvre i el Vaticano. Su riqueza interior es muy valiosa sobre todo en los pavimentos de madera con embutidos i mosaicos, para andar

sobre los que nos hicieron poner en los pies dos enormes sapatillas de flanela que daban a las visitas un aspecto harto ridículo cuando presididas por un criado se avanzan como patinando. La *sala blanca*, amoblada últimamente; ha costado 750,000 pesos. Su tapicería es de raso blanco; los muebles son plateados i hai muchos artículos de plata porque aquí todo es blanco. Le sala del trono contiene una bajilla colosal de plata i una galería del mismo metal que ocupa la familia real en los dias de recepcion. La capilla protestante del palacio es quizá la mas rica que he visto despues de la de los Médicis en Florencia. Tiene una forma circular i es toda de mármoles de colores i frescos modernos por Cornelius. El altar mayor es formado por una sola cruz de piedras preciosas que el sirviénte que nos acompañaba nos dijo con gran desvergüenza valia un millon i medio de thalers, esto es; mas de 1.200,000 pesos! En el largo pasadizo que une la sala blanca con la del trono nos detuvimos a admirar una interesante coleccion de retratos modernos. El célebre "Napoleon pasando los Alpes" de David está aquí, i a su frente los bustos de Wellington i Blucher. . . . Los tres soberanos aliados, Francisco II, Alejandro de Rusia i Federico Guillermo forman tambien otro grupo en medio del que la amable Reina Luisa vestida con un traje blanco en toda la fascinacion de su májica belleza parece reflejar un rayo de paz sobre aquella reunion de implacables enemigos. . . .

En un rincon elevado del palacio está el *Kunstammer*, cuya traduccion española debe ser *enjabre*, porque contiene una variedad estraña de objetos, como una coleccion de artículos de paciencia alemana, tallados de marfil, piezas de ambar, curiosidades de los isleños del Pacífico, un cigarro puro de un pie de largo "que fuman las señoras de Lima. . . ." etc. Bajo un fanal de vidrio está el busto en cera de Federico el Grande, vestido con el mismo raído traje que llevaba cuando senfado en sus jardines de Sans-Souci dió su último suspiro. El puño de su espada está remendado con laere por él mismo, i su pañuelo de narices se ve cubierto de costuras, pues este grande hombre llevaba su simplicidad hasta la extravaganancia. Vimos tambien la espada de Carlos XII, la ancha silla de campo de Gustavo Adolfo, un modelo de molino de viento hecho por Pedro el Grande; i entre la miscelánea de mil objetos que se conservan aquí, me llamó tambien la atencion un espléndido traje de Murat, el elegante duque de Berg, que para ir a pelear se vestía con mas cuidado que para asistir a un baile de Corte. Habia tambien dos balas de

cañon que se chocaron en el aire en el sitio de Magdemburgo i dos enormes cuernos de ciervo embutidos en el tronco de un árbol que habia crecido sobre ellos. En una pequeña caja se conservan los cordones de la principales órdenes que las cortes de Europa habian concedido a Napoleon como la de San Andres de Rusia, la de la Aguila negra de Prusia i la de San Estevan de Austria. Estas fueron tomadas por los prusianos dentro del coche del Emperador en Waterloo. Poca gloria habia sin embargo en esta conquista, prueba de la humillacion de los vencedores. . . . Ellos habian conferido esos honores a Napoleon cuando eran sus prisioneros!

Visitamos el Museo de pinturas de Berlin un vasto i hermoso edificio que se levanta enfrente del Palacio real. El célebre grupo en bronce de Kiss, "la Amazona asaltada por un tigre" está en el vestibulo superior; i constituyó para mí el principal objeto de interes en esta coleccion de arte. Los únicos cuadros que fijaron mi atencion inesperta, pero un tanto adiestrada ya mecanicamente por la vista frecuente de las obras maestras del Mediodia, fueron los pequeños pero perfectos de "Io i la nube" i "Leda sorprendida en el baño por los cisnes." Estas dos figuras son los tipos mas acabados que diseñó el voluptuoso pincel del Ticiano. En el primero la sombra de Júpiter aparece en la forma de una nube i envuelve el cuerpo desnudo de Io, cuyo rostro está empapado en el supremo goce de la materia. El cuadro de Leda tiene mucho mas animacion porque se ven a varias ninfas perseguidas por los cisnes, mientras Leda vencida se deja acariciar por las alas de la ave enamorada. Pero estas alegorias pueden decirse son pulcras i de buen gusto delante de otros cuadros que adornan esta galeria i cuyas actitudes i lasciva desnudez solo en estos climas de nieve puede aparecer tolerable. Esta misma peculiaridad del caracter i del temperamento ha hecho que las figuras desnudas que adornan el puente sobre el Spree, por el que todos pasan, ostentan sobre la cabeza misma de los transeuntes las formas mas abultadas i materialistas. No quisimos penetrar en el Museo ejiptico porque, aunque bajo los auspicios del rei, que es un gran anticuario, se ha hecho el mas importante de Europa, no ofrece por esto otro interes que el de sus sarcófagos de piedra, ídolos de pórfiro negro i sus momias embalsamadas. . . . Se ha hecho últimamente un negocio tan bueno como cualquiera otro el vender estas momias a los boticarios para extraer cierto bálsamo precioso que contienen, i como la industria crece, i ya Chile, dicen, ha entrado a gran prisa en el camino de los progresos mate-

rales, quien nos garantizará que con nuestros huesos i los de nuestros hijos se establezca en la vecindad de nuestro Panteon una fábrica de ácido fosfórico... como ha sucedido últimamente en San Leon de Nicaragua, cuyo cura arrendó el Cementerio de la ciudad a una compañía inglesa con este objeto....

En la Universidad, cuyas espléndidas salas están rodeadas de jardines, me llamó mucho la atención el Museo Zoológico que es, sino tan vasto como el del *British Museum*, de Londres, al menos mucho mejor arreglado bajo la dirección de M. de Humboldt. Cada animal tiene en una tarjeta su descripción zoológica i el color del billete expresa la parte del mundo a que aquel individuo pertenece. Vi un condor de Chile i muchas *diaguas*, *loicas* i *jilgueros* de Chile, obsequios que el señor Segeth i el señor Filippi, ambos hijos de Berlin segun entiendo, habian hecho al Museo. El Museo de Mineralojía comprende solo cuatro salones, pero las muestras que se conservan aqui escogidas escrupulosamente, son tan ricas i de tamaños tan considerables que puede aprenderse mas con su simple inspeccion que con la lectura de muchos textos. Vi aqui un trozo de ambar del Báltico que pesaba 14 libras i estaba tasado en 8,600 pesos; me mostraron tambien un pedazo de platina traído de la Nueva Granada por M. de Humboldt, i que se dice es el trozo nativo mas considerable de este metal que existe en Europa, pues es sabido se encuentra solo en partículas muy pequeñas como el oro, cuyo valor tiene en el dia.

Pero la ponderada joya de Berlin es la estatua equestre de Federico II que hacia un año se habia inaugurado en la estremidad oriental del *Unterlinden*. Es el primer monumento moderno de Europa, i difícilmente el arte de la estatua producirá en muchos años un grupo mas colosal i mejor acabado. En el pedestal de la estatua hai 34 figuras del tamaño natural que representan a los principales jenerales, sabios, estadistas i otros hombres eminentes que rodearon a Federico II i se consideran como los padres de la Prusia actual. La figura equestre de Federico II tiene 17 pies de elevacion i aunque la actitud del contrahecho jinete tiene ciento *Jacheria*, si puede decirse así, por la manera de llevar el sombrero tricorne i el caído de la capa sobre los hombros, el atrevido jeso de su rostro le dá un aire de majestad que ciertamente no tenia aquel rei estupidamente feo.... El caballo sí es una figura magnífica, inimitable, es lo que yo he visto en la materia inerte acercarse mas a la vida, pero a una vida pujante i briosa que palpita i se mueve.... Si Miguel Anjel decia del caballo de Marco Aurelio, en el patio del

Capitolio: *Marcha!* se habria detenido pasmado delante de esta figura incomparable de Rauch, i golpeándole las manos i animándole con el jeso, habria gritado sin duda al noble bruto *Carga!*....

Berlin no nos ofrecia sin embargo muchos pasatiempos ocasionales, porque en verdad no es la capital mas alegre de Europa. Una noche asistimos al precioso i pequeño teatro real en que el actor *Dawison*, famoso en toda la Alemania debia representar el *Fausto* de Goethe. Nos fué imposible obtener un asiento i tan numerosa era la concurrencia, tan grande la sofocacion del calor i la apretura, tan ininteligible para nosotros el lenguaje de los actores que hablaban siempre en soliloquios i tan singular i caprichosa la trama i la fantasmagoria de las decoraciones de brujos i apariciones, que nos fastidiamos grandemente con la gran maravilla del teatro alemán; pues cada pais, cada raza i cada época tiene sus gustos, i yo no tengo la cabeza llena de neblina para comprender todo aquel cuadro vaporoso de majia i sortilejos....

Decidamos un dia domingo para visitar a Potsdam a cuya ciudad llegamos en tres cuartos de hora por el camino de fierro, acompañados por un jóven librero, Mr. Abelsdorf, una amable persona a que se habia hecho nuestro agradable i útil asociado de escursiones. Yo nunca encontré mejores i mas oportunos compañeros que los libreros de cada ciudad a los que habia mis frecuentes visitas despues que habia recorrido las principales curiosidades jenerales. Me llevaba tambien a este fin un plan que me habia propuesto i tuve la felicidad de realizar en todas sus partes, esto es, el de comprar en todas las ciudades de Europa que yo visitara, cuantos libros me fuera posible encontrar sobre la América del Sud.—Así, de Roma, Florencia, Bolonia, Milan, Viena, Berlin i Amsterdam, tuve ocasion de mandar a Paris algunas cajas de libros, la mayor parte preciosos i muchos enteramente desconocidos en mis pais i que tratan sin embargo sobre él. A veces compraba éstos al peso del papel como me sucedió en Amberes con una *Coleccion de los viajes de los Holandeses al Mar Pacifico*, i otras los pagaba a tan elevados precios que por la *Historia moral i natural de las Indias* de Acosta, un pequeño volumen con el sello de la Biblioteca americana de Mr. Ternaux Compans, me vendieron en Berlin por 75 francos....

Visitamos en las cercanías de Potsdam el lindo palacio gótico que el arquitecto Spinkel acaba de construir para el principe de Prusia hermano del Rei i heredero de la corona. To-

das las salas están apropiadas a algun objeto especial segun el gusto del príncipe, como la sala de caza; el comedor adornado con grupos i diseños que representan los placeres del estómago; el dormitorio de una simplicidad espartana con muebles de nogal, etc. Cruzamos el río Havel i subimos a la elevada galería llamada el Belvedere, desde la que se obtiene una dilatada vista de las llanuras que se extienden entre Postdam i Berlin i los bosques que pueblan las orillas del Havel. Pasando por el grupo de cascas de madera que habita aquí una pequeña colonia rusa (regalo de jente que como cualquier otra curiosidad mandó en no sé qué tiempo un no sé qué Czar de Rusia a la corte de Prusia), penetramos en los jardines de Sans-Souci que un numeroso pueblo reunía en aquella tarde de domingo. Detras de la ala baja i mezquina de edificios que forma este palacio, residencia favorita del Gran Federico, se alza todavía el molino de viento tradicional, que aquel monarca respetó porque el testarudo alemán que lo poseía no quiso por motivo alguno cederlo ni venderlo a su Majestad que siguió contra él una litis formal ante los Tribunales, i siendo vencido se conformó con la sentencia. Está tambien ahí la tumba de los favoritos perros de Federico, amigos fieles de su ancianidad, que con su predileccion por la flauta constituían sus mejores goces domésticos durante los últimos dias de su tormentosa i heroica vida.

Recorriendo estos célebres jardines sembrados de estatuas i fuentes de agua, que se han llamado por esto el Versailles de Prusia, nos dirigimos al Palacio nuevo que Federico edificó como por capricho con el costo de dos millones de pesos para desmentir a la Europa que lo acusaba de estar en una perpetua bancarrota despues de sus largas guerras con todo el Continente coligado. Es una espléndida mansion, i la sala central que tiene la forma de una gruta toda incrustada de piedras de valor, conchas marinas, metales finos como el oro i la plata, es una verdadera curiosidad de lujo i ostentoso mal gusto. Un lacayo que encontramos por casualidad al subir una escalera nos ofreció un billete, i tomándolo i abriendo puertas i atravesando pasadizos con él en la mano llegamos sin saber como a un pequeño teatro que estaba repleto de espectadores. El rei ocupaba el centro de la platea teniendo a su lado la familia real i al derredor todos los grandes pensionarios i personajes de la Corte. La servidumbre al contrario ocupaba los palcos i hasta un negro vi mui cómodamente sentado en uno de éstos..... El Rei Federico Guillermo IV es

un hombre de 55 años, de fisonomía encendida i sanguínea, gordo i retaco de estatura. Vestía con sencillez el uniforme de un coronel de infantería, con caponas de metal blanco i observé que en ni un solo momento durante la representación apartó los anteojos del proscenio, actitud que me parecia mas de fastidio que de interés. Este monarca posee, dicen, un buen natural i una capacidad especial para las artes; pero su caracter irresoluto i débil lo hace el instrumento de los planes de sus propios ministros i de la política decidida de otros países. Tiene ademas, añaden, el defecto de ser el mas delicado i copioso consumidor de champagne que existe en Europa; i los diarios ingleses, indignados de su vacilacion para tomar parte en la Alianza occidental, citaban todos los dias casos serios de rēja ebriedad, el Punch le hacia caricaturas i nadie lo llamaba sino el Tío Nicot, del nombre del propietario de unos de los mas famosos viñedos de la Champagne.

... La reina que estaba a su lado, es hermana de la viuda de Nicolas de Rusia i parece una mujer enfermiza i estenuada, alta, pálida i delgada. No ha tenido sucesion i es la única soberana de Europa a la que Quevedo podria decirle hoy impunemente el refran del clavel i de la rosa que concluye con Su Majestad es coja, porque en efecto esta pobre reina de Prusia tiene un pié torcido... El heredero aparente de la Corona es el Príncipe de Prusia, cuya corte reside en Colonia o Mayencia i viene poco a Berlin porque me dijeron que su mujer no se quería mucho con la reina. Es éste un hombre de caracter firme i decidido que contrasta en todo con su hermano. Su hijo mayor, que heredará la corona despues de él, es un excelente i brusco muchachon que se habia educado como cualquier otro estudiante alemán en la Universidad de Bonn a orillas del Rin. Estaba tambien en el teatro el príncipe Adalberto, uno de los hermanos del Rei, conocido por un viaje ilustrado a Brasil, i que es hoy Gran almirante de la escuadra prusiana que se compone de una goleta i tres lanchas cañoneras... La comedia que se daba en el teatro era titulada Los Vieneses en Paris i los actores hablaban alternativamente en frances i en alemán. En fin, a las 12 de la noche un convoi del ferrocarril nos condujo a todos a Berlin, reyes, príncipes, actores i viajeros i hasta el negro que habíamos visto en los palcos...

Pero habia en Berlin un hombre cuya presencia ansiaba yo mas contemplar que la de todas las grandezas que habia encontrado en mi camino; era él un monumento vivo de alta gloria humana, era el primer hombre de su

siglo por la inteligencia i el saber, era en fin Alejandro de Humboldt. Dos hombres se ha dicho han reasumido en la existencia del mundo todas las facultades del entendimiento en sus mil múltiples faces; a saber, Aristóteles i Alejandro de Humboldt. Filólogo en poco inferior a su famoso hermano Guillerino, él habla 8 o 10 de las principables lenguas antiguas i modernas, entre las que cuenta el ruso i el tártaro que aprendió a los 60 años de su edad en su viaje al interior del Asia. Poeta, él nos ha descrito el universo con maestra inspiracion en su *Cuadro de la Naturaleza*. Sabio, su *Cosmos* es el compendio perfecto de todo lo que la inteligencia humana ha producido. El primero de los viajeros filosóficos, él nos ha pintado la socialidad de muchos pueblos i con una exactitud de narracion, profundidad de ideas, i abundancia de datos, que sus obras de esta especie como el *Ensayo sobre Cuba* o el *Ensayo político de la Nueva España*, nada han dejado que añadir i si mucho que copiar. Jeógrafo sin rival en todos los tiempos, puede decirse que el conoce a palmos la superficie de la tierra, asi como la esfera celeste en que él mismo, que inició su carrera como astrónomo, ha hecho grandes descubrimientos i fijado posiciones de importancia. Todas las ciencias le son familiares i sobre todas ha escrito como no habia escrito nadie antes que él, la Química, la Botánica, la Teolojia, todas las ciencias naturales han sido no solo sus auxiliares sino en cierto modo sus discípulas, porque él es el patriarca de todos los naturalistas modernos i el padrino de todos los grandes descubrimientos.... Compañero o maestro de todas las grandes reputaciones científicas que se han levantado en Europa durante el presente siglo, no hai, puede decirse, una sola gloria europea nacida de la inteligencia en la que no haya brillado algun destello de aquella inteligencia poderosa, única por su alcance i por su incomparable teson i retentiva, pues M. de Humboldt a los 85 años que cuenta hoy día, trabaja i estudia como cuando jóven.... Pero para nosotros los Americanos del sud Humboldt tiene timbres de una admiracion mas singular. Puede asegurarse que despues de Cristóval Colon ningun europeo ha hecho mas positivos bienes al vasto Continente que habitamos; aquel lo descubrió el primero a la Europa, éste fué tambien el primero en hacerlo conocer en toda su magnificencia; sus recursos i su porvenir. Sus obras sobre la América del Sud, que han sido impresas con un costo quizá no sobrepasado por ninguna otra publicacion en el presente siglo, fueron, podemos creerlo, la cuna en que el jénio de aquel

grande hombre nos exhibió a la Europa como un niño bellissimo, de magnificas esperanzas que solo necesitaba ser estudiado para ser conocido, i ser conocido para ser apreciado. En efecto, despues de él se despertó entre los jóvenes sabios de Europa un gran entusiasmo por visitar a estos paises, i a la influencia de M. de Humboldt debemos principalmente el que hombres tan superiores como Von Spix i Martius, el principe de Newicud, Gustave de Saint Hilaire, Mawe, Waterton i otros visitáran i nos describiéran el Brasil, Mollien i Despons la Nueva Granada i Venezuela, Von Tschudi el Perú, D'Orbigny la República Argentina, Pentland la Bolivia, Pœppig Meyen, Gay, en fin, a Chile.

Como Sud Americanos nosotros debemos en verdad a aquel ilustre jénio casi un culto i yo se lo tributaba en mi admiracion i en mi asombro por su gloria i mas que todo en mi vehemente deseo de conocerlo, pues me parecia que no me habria movido en un año de Berlin si en un año no lo hubiera visto, apesar de que cuanto anciano respetable pasaba por la calle me parecia ser el baron de Humboldt.... Pero felizmente un ilustre consocio de este sabio, el bondadoso Mr. Geoffroy Saint Hilaire, director del jardin de plantas de Paris, me habia confiado entre otras importantes cartas para sus amigos del Continente una dirigida a Mr. de Humboldt, i concebida en tales términos que hubiera sido solo obra de la fatalidad el que no hubiera yisto al venerable sabio. El señor Geoffroy Saint Hilaire despues de recomendarme en los mas bondadosos i lisonjeros términos, concluia su carta con estas palabras que cito testualmente como una prueba del profundo respeto con que se tratan los hombres mas ilustres de Europa. Hélas aquí:

“Paris, 29 mars 1855.”

“Monsieur et très illustre confrère”

... “Je lui remets donc ce mot d'introduction auprès de vous et je suis heureux de trouver une occasion de me rappeler respectueusement à votre souvenir. J'envie à Mr. Vicuña Mackenna l'honneur de pouvoir vous saluer en personne; car voici bien long-temps que Paris et l'Académie de sciences n'ont eu l'honneur de vous posséder dans leur sein. C'est un regret que je ressens vivement pour ma part, étant toujours reconnaissant des marques de bienveillance que vous m'avez plusieurs fois accordées. Veuillez me conserver le même sentiment, qui est pour moi une part bien précieuse de l'héritage paternel, et agréez la nouvelle expression de mes senti-

» ments de respect et d'admiration.—Isidore
» *Geoffroy Saint-Hilaire*” (1).

Con esta introduccion Mr. de Humboldt no podia ménos de concederme una pequeña audiencia, i en efecto a los tres dias despues de haberle remitido mi carta, envió a decirme que podia recibirme a las 12 del día.—Tres dias sin embargo eran una corta antelación para visitar a este hombre no solo ocupadísimo, sino fastidiado de cartas i visitas, porque quién que va a Berlin no querrá visitar a Mr. de Humboldt? I en materia de correspondencia, me dijo él mismo que todos los años tenía que contestar 3 a 4,000 cartas, lo que hace casi una docena diaria....

Con el Sr. Cerda fuimos puntuales a la cita, i penetrando en uno de los mas apartados barrios de la ciudad, descendimos del carruaje en una casa de modestas apariencias, i fuimos introducidos por un sirviente, atravesando dos pequeños cuartos cubiertos de armarios de libros i objetos de historia natural, al escritorio de Mr. de Humboldt cuyo menaje era estremadamente sencillo. Un busto de Arago, el mas grande i el mas querido de los amigos de Humboldt, segun me dijo él mismo, i algunos cuadritos de paisajes colgados en la pared eran el único adorno de este gabinete de trabajo que no tenia tampoco mas muebles que un sofá de erin i algunas cuantas silleas de junquillo de la India. El sirviente colocó una de estas al lado del sofá, i nos invitó a sentarnos en éste. Luego apareció por una puerta lateral la figura de un anciano de bella fisonomía con su cabello blanco enteramente, i animado su venerable rostro con esa sonrisa del alma que tan bellas hace a todas las personas. Era aquel Alejandro de Humboldt, el patriarca de los sábios de Europa, delante de quien yo me sentía mas conmovido que si me encontrara en presencia de la turba toda de reyes i emperadores con que habia ido tropezando en mi camino.... Pero él tendiéndonos afablemente la mano i

preguntándonos que idioma preferiamos para hablar, si el frances o el español, tomó un asiento, i durante media hora sostuvo una animada conversacion en que él con una vivezidad extraña a su edad, llevaba la parte interrogativa. La América del Sud fué por supuesto el tema de la plática, de aquel ilustre viajero i de los señores chilenos, como nos decia él, apesar que habiendo leído una sola vez la carta de Mr. Geoffroy retenia perfectamente mis dos apellidos, i se puso a hacer el análisis de ellos..... Nos dijo que él no habia llegado en 1801 hasta Chile porque su viaje a Lima habia sido como accidental i habian estaciones muy raras oportunidades para venir a Valparaiso. “Pero, añadió, nuestro pais es bastante conocido en Europa; el distinguido Molina arrojó muchas lucas sobre él, i despues el ingles Darwin, los alemanes Meyen i Poeppig i particularmente Mr. Gay, el hombre mejor instruido sobre Chile que yo haya conocido, nos han dado una noticia jeneral de todo el pais bastante exacta.” Me preguntó despues si vivia aun entre nosotros el señor don Andres Bello a cuya familia recordaba haber conocido en Venezuela i cuya posterior fama habia llegado hasta él hacia largo tiempo, i se informó tambien del señor Dompelo, cuyas importantes memorias sobre mineralojía él habia visto publicadas en el Boletín de la Academia de ciencias de París. Mr. de Humboldt sabe todo lo que pasa en la tierra; pero nada le interesa mas que el conocer algo nuevo de los paises que él ha visitado; así es que yo lo hubiera encontrado un poco preguntón si uno no tuviera la conciencia de que la mudex es el mejor testimonio de respeto que se puede ofrecer a tales hombres. Nos habló despues del huano del Perú cuyas muestras él habia traído a Europa hacia 50 años, que por mas de 40 de éstos, nadie hubiera hecho caso de las recomendaciones que él espuso entonces sobre su uso en la agricultura. Despues nos habló de los diversos animales que pueblan los Andes, estableciendo las diferencias zoolójicas que hai entre el huano i la llama, la alpaca i la vicuña, i haciendo una alusion a mi nombre, pasaba despues a describirnos la inmensidad de sus viajes por los bordes del Mar Caspio hasta los límites de la India. Sin embargo, apesar de la animacion sostenida de nuestro diálogo, no podiamos menos de pensar en que una media hora de visita era un sobrado favor que nos hacia aquel hombre ilustre, i en efecto al retirarnos nos dijo que iba a partir para Potsdam donde lo esperaba el rei, pues desgraciadamente S. M. tenia una poca pasion por las artes i necesitaba con frecuen-

(1) Hé aqui la traduccion de este párrafo de carta:

“Paris, marzo 29 de 1855.

Señor i muy ilustre consocio.

..... Yo le confío pues está palabra de introduccion a cerca de vos i siento un verdadero placer de hacerme presente respetuosamente a vuestro recuerdo. Envidio al señor Vicuña Mackenna el honor de poder saludaros en persona, porque ya hace largo tiempo que París i la Academia de ciencias no tienen la honra de poseeros en su seno. Éste es un sentimiento que yo experimento vivamente por mi parte, siendo siempre agradecido a las manifestaciones de bondad que me habéis acordado en varias ocasiones. Conservádmelo, os ruego, este mismo sentimiento que es para mí una parte bien preciosa de la herencia paternal, i aceptad la nueva manifestacion de mis sentimientos de respeto i admiracion. *Isidore Geoffroy Saint-Hilaire.*”

cia de él. Además M. de Humboldt es consejero aúlico de la corona. En fin, estrechando con veneración aquella mano que cuenta ya cerca de un siglo de actividad fecunda i laboriosa, me despedí del eminente Cosmopolita de los siglos modernos. El nos acompañó hasta el umbral de su habitación, i manifestándole yo mi admiración por un voto que hacia a la Providencia para que guardára largo tiempo sus preciosos días, el anciano me contestó con una sonrisa estas palabras que fueron su última despedida: *Ah! Monsieur, je vous assure que quand on a vécu quatre vingt cinq ans, on ne croit plus que la vie est un bonheur!* Si una vida llena de tanta grandeza i de tanta gloria no se cree feliz, qué es entonces la gloria, donde está la felicidad?...

M. Humboldt es mas bien mediano de estatura i tiene hoy una complexión delicada que hace pensar como un contraste en el vigor que desplegó durante su juventud en sus peligrosas i largas exploraciones. Su fisonomía es muy amigable porque sus dos ojos de un profundo azul brillan en una frente alba i espaciosa, mientras su boca de labios gruesos tiene una característica energía para espesarse. M. de Humboldt se ha mantenido siempre soltero creo, i en verdad, casado con tanta gloria, talvez no ha necesitado esa gloria tan jeneral en Chile de poseer una mujer..... Parece llevar una vida retirada i hai en las apariencias de su existencia exterior las muestras de una gran simplicidad de costumbres.

El 19 de junio partimos para Hamburgo a cuya ciudad llegamos en 6 horas por el camino de fierro que atraviesa una parte de la gran llanura que se estiende a lo largo de las costas del Báltico entre el Hanover i San Petersburgo. Aquella ciudad puramente mercantil de almacenes i diques no nos ofrecia el menor interes. Sin embargo, la parte nueva de la ciudad, edificada despues del incendio del 5 de mayo de 1842 que devoró durante tres dias consecutivos no menos de 1749 casas i 61 calles, es bastante hermosa aunque monótona i triste. La actividad de esta gran plaza de comercio está concentrada principalmente en el Elba, i el desarrollo de su comercio es tan considerable que sus importaciones han subido en 1853 a 140 millones de pesos i las esportaciones a 145 millones. Cuatro mil buques anclan todos los años en el Elba.

Antes de partir para Amsterdam recorrimos las calles de esta populosa ciudad i pasamos a las fronteras de Dinamarca, pues la ciudad de Altona que pertenece a este pais, está separada de Hamburgo solo por el ancho de una calle. Pero en Hamburgo o Altona, en Dinamarca o Alemania estábamos siempre aburridos i media hora despues de haber llegado a esta ciudad ya estábamos impacientes por irnos. Esta misma impresion me han causado jeneralmente todos los puertos de mar, i digo esto aunque se enojen todos los ingleses.....

CAPITULO XXIX.

Una aventura monetaria en Hamburgo.—Travesía a Amsterdam.—Aspecto jeneral de la Holanda, —Amsterdam.—Quiénes son las mas feas mujeres de Europa.—Galeria de pintura de Amsterdam —Escuela holandesa.—Rafael i Rembrandt.—Peculiaridades holandesas.—Desagües de terrenos.—Agricultura de Holanda.—Camino de Rotterdam.—Harlem.—Leyden.—La Haya.—Rotterdam.—Navegacion por el Meusa.—Amberes.—Su Catedral.—El “Descendimiento” de Rubens.—La escuela flamenca i su maestro.—Importancia histórica de Amberes.—Gantés. —La Bélgica.—Bruselas.—Una visita al campo de batalla de Waterloo.—Regreso a París.—Dejo la Europa.

El discreto i sagaz lector que haya echado una ojeada sobre el final del anterior capitulo, habrá conocido sin duda que yo no debí a la gran ciudad de Hamburgo recuerdos muy agradables; pero viajero no ménos humilde que franco, yo voi a decirle aquí, previa la correspondiente promesa de guardarme secreto, el motivo principal de mi enfado con aquel célebre puerto alemán, pues los que viajamos por impresiones solo dependemos de éstas, no solo en el ánimo, sino en el humor inmediato, i aun en los recuerdos, i sucede casualmente que mis impresiones de Hamburgo, como voi a contarlas, no fueron las mas propicias ni desahogadas.

Es el caso que para viajar en el continente, el mas cómodo, el mas seguro i el mas espedito medio de llevar el numerario, es cambiar el dinero en París o Lóndres por letras a la vista que los bancos jiran a todos sus agentes. Yo, siguiendo esta excelente costumbre, habia solicitado de la honorable i obsequiosa casa de Gibbs e Hijo de Lóndres (que preside en parte el muy estimable caballero inglés don Jorje Thomas Davy que tan buenos recuerdos ha dejado entre sus amigos de Chile) una segunda remesa de billetes que debiamos encontrar en Amsterdam. Cuando llegamos pues a Hamburgo, no teniamos sino unos cuantos thalers alemanes, i una vez que hubimos pagado nuestro pasaje hasta Amsterdam en un vapor que debia salir muy de madrugada al dia siguiente, nos queda-

mos (terrible aprietol) sin mas capital efectivo que *siete reales* de nuestra moneda que eran en efecto *siete reales*, pues yo los conté una i mil veces, i solo teniamos un thaler o peso prusiano que valia seis reales i una pequeña moneda mas. . . . Cómo vivir un dia en Hamburgo i navegar despues el rio Elba i el mar del Norte i el Golfo de Swideree con 7 reales solamente, siendo dos compañeros i habiendo fatalmente elegido para hospedarnos un hotel cuya divisa era una corona dorada que se ostentaba en relieve sobre la fachada i que cada vez que nosotros pasábamos bajo de ella nos parecia llevarla no como una diadema sino en una forma mas estrada a guisa de rabo? . . . Terribles *siete reales!* Pero qué hacer! trañas quiere la guerra i ya nosotros, aunque novicios en esta clase de aventuras de viaje, teniamos tales arides i estrategias financieras, que Adam Smith no las indicó mas oportunas. Hicimos, pues, luego de cuenta que estábamos en cuaremas, que aquel dia (el 19 de junio de 1855, de apetitosa memoria) era vijilia, que la comida de Hamburgo era detestable, que teniamos el estómago cargado con un horrible splin i que no habia por de pronto otro remedio a nuestro mal estar que comer algunas sendas rebanadas de pan de cerveza, i echarles encima algunos tragos de cerveza negra, por la que se hubiera bebido el panadero en el amacijo i le faltaba a la masa. . . . Fué otra parte de nuestra tác-

fica el poner una cara impasible a todos los obsequiosos criados i no hacer ninguna pregunta al portero, i al contrario, bajar i subir la escala con gran arrogancia; i lo, mas peregrino de todo esto era que lo hacíamos instintivamente i bien nos lo creerán todos los mortales que lean esta página, pues quien que tiene hambre, no come aunque sea pan de cerveza, i quien que anda apurado no tiene trazas de mil formas i fachas de todos tamaños?... Pero en fin, habíamos dormido en el hotel, el portero habia subido nuestros sacos al aposento que nos habían destinado, i habíamos pasado en este algunos cuartos de hora i por mas que estrujáramos el presupuesto i achicáramos las narices i la cola a la cuenta para meterla dentro de los consabidos 7 reales (reducidos a 8 despues del pan de cerveza, ...) siempre el inexorable fantasma de la cuenta quedaba grande a los 5 reales aunque no tuviera sino una pulgada de papel escrita, i los 5 reales quedaban chicos... por mas que los pusieramos uno encima de otro o a lo largo, o en cruz, mientras cavilando con mas profundidad que el filósofo alemán Kant, sobre lo precario del bien estar humano, hacíamos figuras con las monedas en nuestro solitario aposento... La hora fatal llegó al fin, i el trájico desenlace de aquel saque se nos apareció en la forma del portero que nos presentó como una sentencia atroz e irrevocable una cuenta que alcanzaba a la fabulosa suma de un thaler prusiano, es decir 6 reales, infamia sin igual, cuando era un hecho tan positivo que no teníamos sino 5 reales en el bolsillo, que todo Hamburgo sino toda la Alemania debia saberlo en aquella hora... Pero la necesidad tiene cara de hereje, i aquel portero parado en la puerta de nuestro cuarto estendiendo la mano con la cuenta entre los dedos, tenia realmente la cara de un hereje, i era en efecto un gran hereje porque era protestante, porque hablaba solo alemán, i mas que todo porque nos cobraba un thaler; era mas que un hereje, era un judío, un impostor, un ladrón público, un bandido...

Una palabra oportuna serenó sin embargo aquella fútil tempestad de los 5 reales, i fué que yo habiendo bajado al despacho, llamé al dueño del hotel i le dije que si le era indiferente le mandaríamos el doble o el triple de su cuenta desde Amsterdam, a lo que el caballeroso propietario del hotel de *Zunkromprince*, haciéndonos una cortesía, tiró un cajon de su escritorio i tomando en la mano un puñado de thalers sin contarlos nos suplicó los aceptáramos i los devolvieramos por medio de un billete desde Amsterdam:—“Caballeros, añadió el

excelente posadero, por sus pasaportes he visto quienes son UU. i sé ademas que son chilenos; yo conozco muchos capitanes de buque que han estado en Valparaiso... i así deséo mucho no olviden UU. esta casa i tengan UU. un próspero viaje...”

Dos días despues incluía desde Amsterdam un billete de 15 thaler para el propietario del hotel de *Zunkromprince* en Hamburgo, i de mil amores hubieramos doblado la suma de aquella pequeña deuda, si no hubiera sido espounerse a desvirtuar la espontánea jenerosidad que nos habia obligado a contraerla... Esta, es sa-gaz i discreto lector, la historia de mis malas impresiones de Hamburgo, i aunque sea ésta no-una fábula (que ojalá lo hubiera sido, me dice todavia mi estómago...) saquemos por-moral de ella que mas vale quedarse en su casa columpiándose colgado de una sogu por el pescuezo que andar en viajes sin dinero... Ademas qué otra cosa es en el dia para tantas jentes el viajar sino gastar dinero? Quién mas ha gastado mas cree haber viajado, i ya no se dice “anduve tantas leguas, sino gasté tantos miles,” i si yo repito aqui que todos mis viajes por el Continente durante tres meses me costaron ménos de 500 pesos, exclamarán tantos con enfadoso orgullo: “¿eh! qué habia de viajar ese con tan poca plata!” Hai jentés positivamente estúpidas en este mundo, i tanto, que algunos que pasaran encerrados con sus talegas en una caja de fierro la mitad de la vida, cuando andan por la calle pareciera que hubieran aprendido i visto mas mundos que el capitan Cook...

Despues de navegar durante ocho horas, el Elba, que desde Hamburgo toma el aspecto de un mar turbio i agitado, i despues de sangolotearnos 30 horas mas en la pestilente cámara del vapor, abrumados de mareo, insomnio, asco, impaciencia por llegar, i todos los demas accesorios de una mala navegacion, llegamos a Amsterdam, habiendo avistado poco antes en las costas del golfo de Swidzee el pequeño puerto de Hom del que, Guillermo Shouten, el piloto de Jacques Lemaire, partió para descubrir el cabo mas occidental de la América del Sud i bautizarlo con el nombre de su pueblo natal.

Llegamos a Holanda o mas bien descendiamos sobre ella, pues es sabido que este país está bajo el nivel del mar; i quien llega a él embarcado, se figura tendrá que asomarse para abajo por las escotillas del buque como al travez de un postigo cuando llegué a la playa de este curiosísimo país que unos han llamado un “vómito del océano,” otros un “territorio hecho a mano,” que algunos han comparado a

una colmena; pero que nadie, sin embargo, calificó a mi ver con mas poesia i exactitud a la vez que un librero de Amsterdam, Mr. Muller, quien me dijo:—*Señor, Dios hizo el cielo i los Holandeses la tierra...*

En efecto, el desnivel de las costas de este singular pais es visible desde el primer momento, i no se concibe como toda una nacion durante tantos siglos haya tenido el raro capricho de venir a disputarle al océano sus dominios i hacerlo récular como si sus habitantes hubieran tenido a su espalda un vasto territorio inculto, por todo el interior de la Alemania en que hubiera podido vivir i prosperar. Pero al fin la porfia i la constancia lo ha vencido todo, i esta raza excepcional, poniendo guijarro sobre guijarro i fujina sobre fujina ha levantado delante del turbulento océano una muralla invencible, tras de la que se alberga en un vergel de ricos cultivos una nacion próspera i feliz.

Amsterdam me pareció una ciudad curiosísima i podría llamarse la Venecia del Norte, pues está interceptada en todas direcciones por canales i puentes de los que tiene 190, la mayor parte levadizos, i ha sido edificada sobre 95 trozos de terreno firme o mas bien, de madera porque (como tuve ocasion de verlo prácticamente) todas las casas se edifican aquí sobre postes enterrados en el lodo; i la *Stadthuis*, o Casa de Gobierno, que parece tan sólida como edificada sobre una roca, reposa sin embargo sobre 13,659 vigas enterradas perpendicularmente.... La ciudad cuya activa poblacion es hoi dia de 225,000 habitantes, tiene la forma de una herradura, i aunque en el centro solo se ve un laberinto de canales i callejuelas, hácia las estremidades corren en una línea semicircular i paralelos entre si los tres magníficos *Grachts* del Rey, el Principe i los Caballeros (*Heeren Gracht*) que son otros tantos anchos i tranquilos canales, cuyos bordes formados por espaciosas veredas plantadas de árboles sirven de ameno paseo a los habitantes. Este pueblo simple i barato en sus gustos no ha hecho grandes monumentos ni palacios, pero las casas son cómodamente construidas de ladrillo sin que falte en su construccion el granito de Noruega i aun los mármoles de Italia, que en tiempos de mas opulencia eran traídos aqui como lastre de los buques. Aunque los canales son estremadamente puercos i fétidos por el estancamiento de las aguas, el aseó interior de las habitaciones es tal que Amsterd me es, no solo una de las ciudades mas sanas i agradables de Europa, sino un tipo del *comfort* mas esmerado.

Cuatro dias permaneci en esta ciudad i encontraba que sus principales atractivos, al con-

trario de lo que sucede en otras grandes poblaciones, estaban no en tales sitios o en cuales monumentos sino en su animado conjunto i en la variedad de sus detalles, porque los canales rebosan de actividad i cada una de las grandes lanchas cubiertas en que se hace la navegacion de los rios i canales interiores, es una pequeña arca de Noe; i a la par qué uno va encontrando sobre las veredas las escenas del trajin i del comercio, ve en los canales una poblacion flotante de familias entregadas libremente a sus quehaceres domésticos sobre el puente de las embarcaciones. Veíamos a veces levantarse a la vez i volver a descender las cubiertas de 4 o 5 puentes levadizos para dar paso a las embarcaciones; otras ocasiones las lanchas cargadas de frutos del interior llegaban tiradas por los caballos frisones que son propiamente oriunarios de la parte norte de este pais que se llama Frinlandia, o ya eran los grandes buques que venian del océano por el centro del gran canal de Amsterdam. En otra parte veíamos rineros de quesos, de esos de forma redonda que nosotros conocemos con el nombre de "Holanda" i que se descargan de las lanchas sobre los maledones tirándolos de mano en mano como lo hacemos nosotros con nuestras sandias.... i hasta el movimiento de las aspas de los molinos de viento que rodean por todas partes la ciudad, (pues se ha dicho que no hai un solo punto en toda la Holanda desde el que no se esté viendo a la vez una docena al menos de estos molinos) contribuye a dar cierta peculiaridad al panorama singular de esta poblacion, asi como los trajes i fisonomias de los habitantes, principalmente las mujeres que tienen un tipo tan uniforme, blanco, regordete i bobo, que parece fueran todas nacidas de una misma madre. No se puede decir talvez que la raza holandesa es fea, pero los ojos azules apagados a los que el párpado sirve mas bien de tapa o capote que de velo, las mejillas blandas i sonrosadas, los labios gruesos i caídos i esa blancura de la cutis, transparente i porosa, las coloca en jeneral, segun mi gusto (que bien puede ser el peor de todos, pero es gusto chileno hijo del gusto andaluz...) entre las mas desfavorecidas de las hijas de Eva a lo que si se añaden los trajes i los adornos de la cara (que consisten en grandes pendientes de oro o en dos placas de este metal o de bronce con que se cubren enteramente la parte delantera de la cabeza) no se hace sino adicionar los motivos porque yo no soi partidario de las mujeres holandesas, a quienes pido humildemente perdón de mi descortesia para llamarlas las mas feas mujeres de Europa....

El principal embellecimiento artistico de

Amsterdam, es su pequeña, pero orijinal galeria de pintura en que están las principales obras de la escuela holandesa, materialista en sus jiros pero que tan admirablemente copiaba la verdad i la naturaleza. El gran cuadro del "Tratado de Munster", llamado el *milagro de Van der Helst*, su autor, es un grupo de figuras que parece hablar, tanta es la verdad de sus actitudes i la fuerza del colorido. Admiramos tambien muchos retratos, puea en esta especialidad del arte los holandeses eran inimitables asi como tambien en los paisajes campestres i escenas familiares. Dos niños que están comiendo huevos i se han chorreado toda la cara; una "Escuela de noche" por Gerard Dow, en que en el espacio estrecho de una vara de lienzo se ven a la vez cinco efectos diferentes de luz, i algunos orijinalísimos paisajes de Pablo Potter que representan los actos mas vivaces de la vida animal de los campos con una naturalidad tal que encanta en su mismo materialismo: todos estos grupos de vida nos agradaeron mucho. Pero la obra jefe de esta coleccion es el célebre cuadro de Rembrandt, el maestro jenial i mas característico de la Escuela holandesa, que representa *Una Patrulla nocturna*. A la luz de los faroles se ve en efecto marchar por las veredas la ronda de alguaciles, i pareceria oirse el traquido de sus espuelas i sables sino fuera que como san de servicio se avanzan con toda precaucion para no ser sentidos. . . . Que saito hai para la imaginacion en los extremos de un animo objeto o de un mismo pensamiento! Rafael i Rembrandt, qué tipos son tan apartes en sí mismos de los dos opuestos estilos que uno i otro tan maestramente manejaron! Rafael el divino recojió sobre la tierra que apenas tocaba él en su rápida i aérea marcha por la vida, todo lo que fuyera el color, el perfume, el simbolo del cielo. Rembrandt, el terreno, el sensual, el inmundado, pero el veridico Rembrandt, al contrario, vivió agachado sobre la basura de nuestra existencia i la revolvió con un pincel dejándola estampada sobre la tela con todas sus manchas i costurones. Nacido en el piso de un molino de viento, educado en las tabernas, él conocia lo que era la vida del pueblo, i por esto sus cuadros de costumbres no son sino retratos de sí mismo, copias de su propia calavera existencia i de la de sus camaradas. Su cuadro de la Anatomia que se conserva en el Museo de la Haya i que representa a varios facultativos haciendo la autopsia de un cadáver es, dicen, una escena tan llena de verdad que un médico puede conocer hoy dia a la vista del cuadro, que la persona cuyo cadáver ha copiado Rembrandt, habia muerto del pulmon. . . .

Compárese esta tela a la "Transfiguracion" de Rafael i se habrán puesto en parangon los dos tipos mas salientes con que el arte de la pintura ha simbolizado la materia i el espíritu, el alma i los septidos, la inteligencia i los miembros del cuerpo, la sublimidad de la idea en fin i la vulgar representacion de las formas. Rembrandt que era un pobre huérfano como tantos otros ilustres holandeses, tiene una jenial estatua de bronce en el centro de una de las plazoletas de Amsterdam.

Visitamos tambien algunos de los célebres institutos de caridad por los que, asi como por los de educacion primaria, la Holanda es célebre en Europa. En los tiempos de su mayor opulencia, Amsterdam con solo la caridad privada de sus habitantes mantenia no menos de 20 mil indijentes. En la casa de huérfanos nos mostraron la espada del héroeico Von Speck, un jóven marino que se habia educado en esta casa, i que se voló con la lancha cañonera que mandaba delante de Amberes antes que rendirse a los Belgas en la guerra de 1831. Los compañeros i admiradores del héroeico huérfano le han elevado un monumento hecho con los fragmentos de la embarcacion que montaba.

Visitamos tambien un dia domingo por la tarde el hermoso jaruin zoolójico que Amsterdam, como casi todas las ciudades notables de la Holanda i la Bélgica, ha creado por asociaciones particulares. La posesion de la isla de Java i de algunos grupos de las Antillas por los Holandeses, i la actividad de su comercio jeneral, hacen que facilmente se provean estos establecimientos de los mas preciosos animales de los diferentes paises del globo; i aqui, en efecto, es donde he visto una eleccion mas numerosa i mas variada de papagayos i otras aves de la India i de la America del Sud. A este mismo comercio debe Amsterdam sus numerosas, pero manuales manufacturas de especias, i frutos cálidos como curacao i jinebra (para la que se emplea mucho el centeno) i otras menudencias tales como el esmalte, hilo de oro, el color cardenillo, etc.

Antes de partir de Amsterdam hubiéramos deseado visitar a Saardam, el pequeño puerto en cuyo arsenal Pedro el Grande estuvo algun tiempo trabajando como carpintero, i detenemos tambien de paso en el famoso puebloico de Broeck, en el que el uso de los habitantes llega hasta el extremo de tener la cola de las vacas amarradas a las vigas de los establos para que no se ensucien, i aun, añaden los ponderativos, que para recorrer sus calles, que aun estan virjenes de las ruedas de carruaje, es

necesario quitarse los zapatos... Pero en Holanda hace mucho frío i nosotros no hubiéramos querido cojer un constipado holandés viviendo no solo rodeados sino debajo de tanta agua.

El 25 de junio partimos para Rotterdam por un camino de fierro hecho todo sobre un pretil al travez de los *poolders* o vegas de aguadas que forman todo el territorio de Holanda vecino a las costas. El mas considerable i el mas reciente de estos colosales desagües es el de Lago Harlem, en la vecindad de Amsterdam. Esta obra extraordinaria que consista en 'disechar' no por canales sino por bombas una área inundada de once leguas cuadradas, se inició en 1840 por una empresa particular i con el uso de tres máquinas de vapor cuya fuerza reunida es de 400 caballos, se han habilitado en 18 años 10,000 cuerdas de valiosos terrenos. De cada golpe, las máquinas levantan separadamente 63 toneladas de agua, i se calcula que esta cantidad ha subido por año a ochenta i cuatro millones de toneladas. Los terrenos no quedan enteramente enjutos, pero con el servicio de las máquinas se conservan en un excelente estado principalmente para producir los sabrosos i tiernos pastos que sirven a la fabricación del queso holandés.

Todas las obras de éste pueblo tienen un carácter prodijioso de constancia i unión, i principalmente a la última deben toda su prosperidad. Los holandeses son ademas los hombres mas laboriosos que talvez existen, i cultivan todo su territorio como la era de un jardín. La agricultura de ningun país de Europa está mas adelantada que la de la Holanda, particularmente en las labores manuales i en las industrias caseras, pues en este país la perfección i el estrujamiento de los recursos de la agricultura llega hasta mirar como una parte integral de la riqueza de cada familia, las *aguas puercas* de la casa; i en sus ciudades mas populosas es donde se alquila una sirvienta por tanto al mes, i el producto líquido de los *poets de chambre* como adición....; i donde los contratistas pagan un tanto mas por 100 por los residuos de las casas protestantes que por los de los católicos, pues aquellos comen mas carne, i el abono por consiguiente debe tener mas fuerza fertilizante... Fué tambien en Holanda, principalmente en los célebres jardines de las cercanías de Leyde, donde en los tiempos de la *tulipomanía*, se pagaba por un bulbo de tulipa hasta dos mil pesos i hubo quien cambió un brote por tres cuerdas de tierra cultivada... Verdad es tambien que con todas estas mafias, no de muy buen gusto, los holandeses hacen producir a la tierra una suma mayor de cosecha que en nin-

gun otro país, con la que no solo tienen de sobra para el consumo interior sino que ha constituido la agricultura del país en una abundante i productiva fuente de esportacion.

Solo 17 leguas separan a Amsterdam de Rotterdam (i esta sílaba *dam* tan usada en estos nombres viene de la palabra *compuerta* que se refiere ya a los canales o a los diques); i sin embargo, en esta corta distancia; yacen tres importantes ciudades cuyos campanarios pueden avistarse de la una a la otra. Estas son Harlem, Leyden i La Haya, la primera con su famoso órgano que imita desde el sonido de la voz humana hasta el estampido del trueno en sus poderosas pipas; con los recuerdos de su heroico sitio i la tumba de Lorenzo Koster; mientras que Leyden se enorgullece de su magnánima resistencia al feroz duque de Alba, heroicidad de todo un pueblo que llegó hasta abrir los diques del oceano e inundar todo el país durante muchas leguas; lo que convirtió al ejército sitiador en una especie de enjambre de vapor... En la Universidad de Leyden fué donde se educó Descartes i tambien Grocio, Erasmo, Spinoza, Senesio i otras grandes inteligencias filosóficas; pues esta tierra parece haber sido fecunda en pensadores, es decir, en *herejes* aunque Kempis el autor de la *Imitacion* de Cristo era tambien un holandés... En la Catedral de Leyden, está la tumba del célebre almirante Ruyter, que se paseó por la Mancha llevando en la proa de su navio, una escoba en señal de haber barrido los mares de las flotas inglesas de las que fue *inmenso tremor*, dice la inscripción de su sepulcro.

La Haya, como Washington i todas las capitales que la política i no la sociabilidad ni la historia han creado, aunque considerable en área i con una poblacion de 64,000 almas, es insignificante i monótona en su aspecto con sus calles angostas i sus casas pequeñas i bajas construidas de ladrillo rojo. Las curiosidades de su museo chino ofrecen algun interes, principalmente las que han sido traídas del Japon, con cuyo país la Holanda únicamente ha podido tener hasta aqui alguna comunicacion. Vimos ahi un plano muy curioso de la ciudad de Yedo, capital del Japon, que se supone contienen dos millones de habitantes. Nos mostraron tambien algunos cuadros chinoscos que representan la ceremonia que el Emperador practica todos los años abriendo el primer surco de la siembra con un arado de oro, i tambien algunas hijas de acero esquisitamente templadas, pues dicen que con estas armas un japonés divide a otro en dos mitades con un solo golpe. El palacio real, situado en la orilla de un estan-

que artificial, es antiguo i feo. Puede decirse que el único monumento de la Haya es la estatua de bronce erijida al gran Guillermo de Nassau, a cuyo jenio i la heroicidad de su alma debieron los Países Bajos su independencia de la España. Leccion sublime que nosotros a nuestro turno, repetimos, trescientos años despues! Hai otra estatua, una simple efigie de bronce, que representa al padre del presente rei, el valiente principe de Orange que fue herido en Waterloo. Pero el verdadero "monumento" i atractivo único de la Haya es el bosque que le ha dado su nombre i que principia en las calles mismas de la poblacion. Apartándome pues fastidiado de la ciudad me pasé un largo rato por las avenidas i bóvedas de árboles de aquella espléndida selva, i vi tambien en ella, pasar en un carruaje abierto, a la reina de Holanda, una pálida princesa rusa que pareció algo sorprendida porque yo no le quitara el sombrero, pues volvió la cara i me miró con fijeza, como si yo hubiera nacido en San Petersburgo entre cosacos o lacayos....

El puerto de Rotterdam, en la embocadura del Meusa, con el que de Valparaiso tiene un considerable comercio principalmente de azúcar refinadas, no posee mas belleza propia que la vista del anchuroso i cristalino Meusa, surcado de vapores i ostentando en frente de la ciudad las ricas praderas que le sirven de ribera. Por lo demas presenta alguna analogia con Amsterdam, aunque sus canales son mas anchos, sus calles mas espaciosas, i tiene puntos de mira mas dilatados i mas terrenos firmes, aunque su área i su importancia sea por mucho inferior a la de Amsterdam.

De Rotterdam nos dirigimos a Amberes haciendo parte de nuestro camino por el Meusa en un vapor i el resto desde la frontera belga por ferrocarril. La navegacion del claro i apacible Meusa era muy agradable i peculiar, porque la quilla del vapor haciendo rebalsa el agua sobre las orillas inundaba como con una irrigacion artificial los prados de siembras que llegaban hasta el mismo borde del agua, pues los Holandeses no pierden en su cultivo una sola pulgada de terreno. Era tambien divertido ver sumergirse en el agua las pesadas lanchas que bajaban del interior cargadas con maderas o frutos agrícolas, pues el vapor va empujando siempre una ola de agua por el angosto cauce del rio, i cuando ésta encontraba de proa alguna pequeña embarcacion, le hacia dar los mas originales brincos como si fuera algun humilde servidor nuestro que al pasar nos dirijera sus apresuradas cortesias. No parecian creer otro tanto sin embargo los que montaban las lan-

chas que nos miraban con poco amable ceño, i particularmente nos manifestaba su desagrado, algunos de los pequeños perros inseparables compañeros de estos navegantes de los rios, pues apenas nos avistaban, suponiéndonos probablemente algun horrible monstruo, se ponian a ladrarnos con gran furia mientras el agua inundaba la cubierta de su lancha. Estas escenas tenian algo de pastoral i rústico, i vistas desde el puente de un vapor al travez del humo del carbon de piedra i aturdidos por el rechinamiento de las máquinas ofrecian un atractivo tanto mas sensible cuanto veniamos ya repletos de impresiones clásicas. En la proa del vapor iban atadas algunas cuantas vacas lecheras que transportaban de un punto a otro, i observé que los marineros a hurtadillas del muchacho que las custodiaba se ponian a sacarle leche en un balde.... Hubiera querido ser un pintor holandés para copiar aquel cuadro en que la mansedumbre de las bestias i el contraste de la malicia de los marineros que frotaban sus ubres con sus manos de alquitran; formaban el grupo mas curioso i pintoresco entre los cables del buque.

Despues de un moderado registro en la frontera belga, llegamos a las cinco de la tarde a Amberes i nos instalamos en el hotel de Rubens situado sobre la Plaza verde, en cuyo centro se alza una noble estatua de bronce del gran pintor flamenco. Visitamos luego la catedral, cuya elevada torre gótica de primorosa elegancia i esquisitos tallados, dijo Napoleon, solo podia compararse a un velo de encajes, i Carlos V la creyó digna de guardarse bajo de un fanel.... Tiene de elevacion 403 pies, o cerca de una quadra (134 varas) i como su arquitectura es tan esbelta i atrevida alzándose como una flecha desde el frontis de la iglesia, parece a la vista que sus proporciones fueran mas considerables. Nosotros subimos desde luego a su cumbre, porque no hai mejor paso previo para conocer en globo una ciudad i auxiliarse despues en la comprension de los detalles, que subir a alguna altura para hacerse cargo de todos los accidentes de la localidad. Nos mostró el sacristan un curioso juego de 99 campanas de diferentes tamaños i temples que tocando todas a la vez por medio de un cilindro, que jirando como en las cajitas de música, de hora en hora, impulsado por un mecanismo del reloj, ejecuta una variedad de tocatas tan alegres i sonoras casi como la de los instrumentos de una música militar. Desde el vecino hotel oiamos en la noche con perfecta claridad el duo de Lucia *oh non ven i rapito* i otras piezas de las óperas modernas. El interior de la catedral no ofrece nada

de notable excepto el famosísimo cuadro del *Descendimiento de la Cruz* por Rubens que se distingue aparentemente de todas las pinturas que representan esta escena, por la anchura sábana blanca en que está envuelto el Salvador. Esta milagrosa tela estaba en reparación en un taller anexo a la Catedral i mediante un franco que pagamos a la entrada por un billete, pudimos visitarlo. El cuerpo del Salvador es admirable mas allá de toda ponderación; el caimiento de las formas, la lividez hinchada de las carnes, la espresion del rostro inclinado lánguidamente sobre un hombro, mientras los brazos del inanimado cadáver se desprenden de la tela i parecen solo sujetos por los pliegues de la sábana, todos los miembros en fin del cuerpo desnudo parecen muertos, i su actitud i espresion contrasta singularmente con la animacion de dolor i actividad que reina en los actores que rodean la Cruz i se ocupan de despenderlo. Las copias no pueden dar sino una errónea idea de la verdad de las actitudes de este grupo i del inimitable colorido que las anima. En el altar mayor de nuestra iglesia de Santa Ana hai un lienzo que aunque no parece carecer de mérito, no ofrece sino una idea imperfecta de esta maravilla del arte.

Rubens nació i murió en Amberes i ha dejado a su ciudad natal la gloria de poseer sus mejores obras i su tumba. Esta se encuentra en la iglesia de San Diego fúé el único monumento; dicen, que respetaron las desenfrenadas tropas con que Pichegru conquistó la Holanda durante la primera República francesa. En la galeria de pinturas de Amberes se conservan hasta 13 colosales cuadros de este gran maestro que no ha tenido por la fecundidad rival alguno que alcance siquiera a la mitad de su fama ni haya hecho el décimo probablemente de sus obras. Por esto hemos dicho en otra parte que Rubens debió conocer el secreto del vapor i pintó sus lienzos con brocha, porque con el pincel parece imposible hubiera bosquejado tantos centenares de figuras como pintó, i dádolos formas tan abultadas i tan brillantes; pero mayor es la admiracion que inspira bajo este concepto, porque a tanta prisa i tanta fecundidad reunia la perfeccion de los detalles, i hacía con su májica "brocha", lo que muy pocos han ejecutado con el pincel. No soi yo por esto sin embargo partidario del estilo ampuloso i materialista de este pintor i de su escuela, en que sacrificando el espíritu a la estampa del alma a los efectos de luz, al brillo del colorido i a la verdad de los aparatos materiales como los trajes, etc., hace que nuestras impresiones se concentren en el examen de un

conjunto inanimado en el que admiramos el arte i su ejecucion actual, pero sin que la imaginacion nos arrebate a las rejiones de la idealizacion i de la vida misma que inspiró la mente del artista. El cuadro de la "Cruceficcion entre los ladrones" es sin embargo la obra de Rubens que me haya parecido tener mas vida, mas ideas, mas espíritu. El mal ladrón en las terribles contorsiones de la agonía se ha desprendido un pié del clavó cuya cabeza ha oradado el empeño de parte a parte. . . . La horrible espresion del dolor físico i de la angustia de la reprobacion eterna marca la fisonomía del culpable como la maldiccion i el castigo, mientras el buen ladrón sufre el martirio con la resignacion de la esperanza i el perdón. El divino reo está ahí agostado i sereno sirviendo todavía de supremo juez entre el arrepentimiento i la incredulidad, i haciendo de las últimas palabras de su agonía el eco de una sentencia de justicia para sus reputados cómplices, de perdón para sus verdugos i de eterna i universal absolucion a todos los inócetes. Sublimes inspiraciones del cristianismo; cual tema tuvo el jénero de las artes mas digno de ser copiado que las páginas de tu grande historia de fé i de martirio!

¿Parece que en Amberes no hubiera otra cosa sino lo que le ha legado Rubens, i en efecto para el viajero que busca impresiones especiales, todo parece tener algo del resfajo que irradia el objeto principal que él anhela conocer. En este sentido Amberes para mi no era mas que Rubens. Vivía en el hotel de su nombre; la plaza cuyo centro ocupa su estatua, me parecia suya; la catedral era la cúpula que cubria su "Descendimiento," el Museo de pintura era la historia de su jénero escrito con su pincel; su tumba, su vida; su patria; su gloria; todo era Amberes.

Es esta sin embargo una ciudad muy clásica de 90,000 habitantes que se ocupan en un activo comercio principalmente en las refinadas de azúcar. Esta importante ciudad, que en tiempo de Carlos V tenía 200 mil habitantes, contaba ancladas en sus malecones sobre el Escalda 25,000 embarcaciones de todos tamaños, tenia en circulacion interna 15 mil millones de florines i reunia bajo la bóveda de su Bolsa, hoy cubierta con una cúpula de cristal más de 5000 negociantes, ha decaído sin embargo desde que el hábil Felipe II i su lugarteniente el duque de Alba sacrificaron sus libertades i su comercio. Napoleón con su certero jénero comprendió la importancia de este puerto como plaza naval, pues la embocadura del Meusa está casi en línea recta con la del Tánisis, i destinó 16

millones de pesos para hacer aquí un nuevo Woollich con que contrarrestase a los ingleses, estos quisieron atajar el progreso de estos trabajos, pero su ridícula expedición de Walckeren no tuvo otro resultado que perder la mitad de sus tropas diezmadas por las fiebres en los pantanos, para hacerlas volver a Inglaterra sin haber disparado un solo tiro. Chateaubriand, comparando a Napoleón i Washington, ha dicho que este legó al Universo un país próspero i grande, poblado de ciudades opulentas i cubiertos sus dilatados campos de mieses que llevaban la hartura i el contento a todos los hogares, mientras el ambicioso corso asoló 15 años el continente todo de la Europa, llevando la guerra a sus mas lejanos confines i dejando tras su huella solo ruinas, desolacion, atraso i las tumbas amontonadas de millares de sus semejantes. Pero este parangon del gran poeta lejitimista está en demasía recargado con el color de la divisa política; porque en Amberes como en casi todas las grandes ciudades de Europa que estuvieron bajo el dominio del imperio, las obras modernas mas colosales, no solo las militares (pues éstas no tienen mérito alguno por su espíritu) sino las del comercio, la agricultura i aun las de mero ornato eran debidos a sus decretos i a los capitales que Napoleón destinaba a su realizacion.

La ciudad de Amberes tiene bastante agradables apariencias con sus casas estucadas de colores i las persiana verdes de sus balcones que nos recuerdan con placer, volviendo de las ciudades de madera de la Holanda, la arquitectura cómoda i elegante de Francia. Sus malecones i almacenes ficales sobre el Escalda le dan desde el río cierta majestad, pero el núcleo de la poblacion es de casas viejas i caducás.

El mismo aspecto ofrece Gantes (a cuya ciudad llegamos en una hora por el camino de fierro que lo uné a Amberes) que tiene tambien la misma historia de guerra, industria i pasado poderío. Fué la patria de Carlos V, que nació dicen en una "letrina" convertida despues en réjio oratorio; tuvo tan inmensa poblacion, que cuando sus 80,000 tejedores dejaban sus talleres, se tocaban las campanas para advertir que nadie saliera a la calle i estorbára su paso; se creó en honor de sus fábricas la órden del Toison de oro; Gantes en fin descubrió los *gantes* que le deben su nombre, i por lo que Carlos V, aludiendo a la importancia de su ciudad natal decia que "meteria a todo Paris en su guante," i en efecto, Gantes fué el Paris de la edad media con los 18,000-combatientes que podia poner en una hora sobre las armas, sus turbulentos obreros, sus barricadas, su cer-

vezero rei (Santiago Artevelde), i el duque de Alba que subiéndose un día a la torre del Belfröy, en el centro de la ciudad, dijo a su real amo que "iba a hacer del cuero de los gantes un guante en que cupiera la área entera de la espaciosa ciudad". Hoy día Gantes tiene 103,000 habitantes esparcidos en la desierta estension de sus barrios que el tiempo i el atraso ha despoblado. Su único monumento de importancia es la Catedral de San Bavoñ, que es una soberbia masa de mármoles negros. El teatro i el hotel de Ville forman tambien un grupo de suntuosos palacios de piedra rodeados de jardines.

En la tarde del 29 de junio llegamos a Bruselas despues de dos horas de viaje desde Gantes. La red de caminos de fierro que cruza este pequeño país, explotados todos por el gobierno, i cuyos precios son excesivamente baratos, pone a distancia de cuarios de hora las opulentas ciudades que yacen en esta llanura de la antigua Flandes, pradera rica i esmerada en su agricultura, como si fueran otras tantas colmenas esparcidas en el recinto de un jardín. La Bélgica, en efecto, ofrece mas que ningun otro país de Europa ese fenómeno social (considerado tal hasta el día) que no solo concilia sino que impulsa i sostiene mutuamente los intereses de la industria i la agricultura a la vez; pues mientras que sus campos estan todos en una activa explotacion, sus ciudades son las mas manufactureras o industriales del Continente; i aunque Brujes tenga solo en la tradicion el título de Liverpool de la edad media i Gantes pudo llamarse por sus telares el Manchester de aquella época, hoy éstas ciudades retienen todavia parte de su industria, i Amberes posee sus grandes refinás de azúcar, Lieja sus fábricas de armas, i Bruselas sus talleres de ebanneria, sus carruajes cómodos i baratos i sus encajes a mil francos la vara que no sé si puedan llamarse tambien cómodos i baratos.

Pero la concentracion de la poblacion que en Bélgica es superior a la de todos los otros países de Europa, pues con un territorio 14 veces mas pequeño que el de Francia posee sin embargo un número de habitantes que equivale a la sexta parte de la poblacion de aquel país permite todo esto. A esta circunstancia al carácter emprendedor i mecánico de la raza flamenca en la que se ha injertado junto con la lengua el injenio i actividad de las franceses, la prudente i cuerda liberalidad de su gobierno que en industria como en política permite un amplio *laissez-faire*, i a su posicion jeográfica rodeada de poderosas naciones civilizadas, debe la Bél-

jica su engrandecimiento i el goce de una libertad bien entendida por gobernantes i gobernados. Pero esta misma posicion jeográfica de la Béljica si es hoi un bien, ha sido otras veces un fatal legado i será siempre la mas grave amenaza de su independencia i su prosperidad. Encerrada entre la Francia invasora i dominante, la Prusia militar, la Holanda rival i hostil, teniendo a su frente a la altiva Inglaterra, i rodeada i como claveteada en todas direcciones por las puntas i recodos de algunos principados alemanes intrusos i mete bulla, la Béljica, en verdad, no podia tener un mas funesto sistema de fronteras; parece un niño a quien se hubiera rodeado de adustos ayos prontos siempre a castigarlo; i en efecto, en todas las grandes crisis de Europa, la Béljica en el Norte como la Lombardia en el Sud, ha sido la arena regada de sangre en que se ha decidido la contienda. Los ingleses llaman con razon a este pais *the cock pit* o la cancha de gallos de Europa.

Estábamos pues ya en la plácida, en la fresca, en la aseada i risueña Bruselas, blanca como una tasa de plata i sombreada por las verdes copas de sus parques i sus avenidas de árboles. La parte mas moderna i mas hermosa de la ciudad se levanta sobre una colina que para quien llega de la sub-acuática Holanda i de las aplastadas planicies de la Flandes, parece algo de nuevo i muy hermoso, pues la Béljica es toda una llanura uniforme excepto en su estremidad meridional que baña el Meuse. La Catedral, muy antigua i rica en los tallados de madera por los que tanto se distingue la Béljica; el Palacio Real i la Cámara de Diputados; la plaza real en cuyo centro se ve una estatua equestre en bronce de Godofredo de Bouillon, el conde de Flandes conquistador de Jerusalem, por Simonis, i el lindo parque de Hayas en que Pedro el Grande dió un tropezon, yendo ebrio, i casi se quebró: la crisma, i en el que nosotros asistimos a un agradable concierto a la luz de la luna i no dimos tropezon alguno, todos estos monumentos i paseos coronan la cumbre de la colina mientras que la ciudad tranquila i sosegada se desprende tendida sobre la colina como un manto blanco de estuque cuyos pliegues fueran las calles i lindos paisajes de mármol que la cruzan. Bruselas parece un pequeño Paris pero sin bulliçio ni brillo, como si fuera un barrio de aquella gran capital destinado a una vida estujiosa tranquila, i barata, pues Bruselas, es en efecto, la ciudad predilecta de la juventud estujiosa de Europa que encuentra sin grandes Universidades, el reposo al menos i una comodidad fácil i *bon marché* para vivir.

Bruselas no tiene grandes curiosidades que visitar i nosotros nos contentamos con recorrer su antiguo i precioso hotel de ville, modelo de arquitectura gótica civil, cuya torre, ha sido últimamente renovada, copiando la de la Catedral de Amberes. Tambien nos llevaron a visitar en el palacio de justicia, el espléndido cuadro moderno que representa la *Abdicacion de Carlos V*. El magnánimo monarca abatido el pálido rostro i surcado de lágrimas, posa la corona sobre la frente de su hijo que vestido enteramente de negro, como el jénio del mal, ha doblado una rodilla en tierra i mira aquella suprema ceremonia con faz impasible. Toda la Corte de España está ahí agrupada en la espaciosa tela i en un ángulo del cuadro se ve el terrible duque de Alba, con su talla gigantesca i su fisonomia bronceada, adusta e implacable, que una lágrima empero pareceria endulzar, sino fuera que aquel corazon de fiera solo podia commoverse por el despecho o la ira. Este cuadro que hace juego con el de la *Jura de la Independencia de los Países Bajos*, que habia sido llevado para la Esposicion de Paris, ha sido pintado por dos hermanos, cuyos nombres no recuerdo, uno de los que hizo espresamente un viaje a España para estudiar los retratos originales i auténticos de los personajes que figuran en estos cuadros. Pocos efectos de solemnidad moral i de verdad histórica, he visto mejor espresados que en este cuadro con tanta justicia admirado.

Pero si en el recinto de Bruselas no debiamos encontrar muchos objetos de interes, hai en su vecindad un sitio de inmortal memoria que yo ansiaba recorrer, era este el campo de batalla de Waterloo. Una mañana, luego que hubo aclarado, nos dirijimos pues en un cartuaje a visitar aquellos lugares de tan grandes recuerdos i atravesando la romántica i espesa selva de Soignies llegamos a las 7 de la mañana a la aldea de Waterloo.

Compramos aqui planos del campo i descripciones de la gran batalla tales como las que han escrito el general Jomini, el sarjento ingles Cotton i M. Vaulabelle, (todas por supuesto mas o menos contradictorias en los detalles, pero acordes en los hechos mas salientes) i nos dirijimos a pié a recorrer el campo, acompañados de un viejo guía llamado Jacques Deligne que siendo un niño de 15 años habia presenciado, decia él, como testigo todas las peripecias de la gran batalla. Mientras recorriamos el camino que conduce al campo nos rodeaban multitud de paisanos que venian a vendernos reliquias supuestas o efectivas que habian encontrado en el campo, i yo les compré

por algunos francos un botón de las casacas de la Guardia Imperial, águilas de los morriones, balas, etc. De éste comercio, probablemente ilegítimo, viven aquí muchas jentes así como los guías que muestran a los viajeros las diferentes localidades, los posaderos que los albergan, i aun una multitud de chiquillos que dándose vueltas de carnero llegaban hasta nosotros estirando las manos i repitiendo *Waterloo! Waterloo!* lo que significaba según ellos pedir limosna militarmente....

Durante tres horas recorrimos el campo i visitamos sus monumentos, como la tumba de los oficiales ingleses muertos en el combate, las casas i jardines de la *Haya Santa* i de *Hugomont*, el Museo de recuerdos auténticos del combate recojidos por el sarjento Cotton, i principalmente el famoso *Leon de Waterloo*, una colosal figura de fierro levantada por el Rei de Holanda en honor de su hijo, el principe de Orange, herido en aquel sitio i a la que sirve de pedestal un montículo de 100 pies de elevación hecho todo a mano con el costo de tres millones de francos.

Subimos con nuestro guia a la balastrada que rodea el *Leon*, i ahí, desplegado el plano de la batalla i hecho ya cargo de todas las posiciones, me puse a contemplar un largo rato aquel panorama fecundo en tan grandes impresiones. Era una mañana de junio fresca por la brisa que mecia las mieses sobre sus tallos i brillante con el sol del estío que comenzaba a dorar las espigas. Igual aspecto presentaban aquellos campos hacia 40 años en aquel mismo mes de verano en que la madurez de la vegetación reviste el paisaje de esplendor i lleva a la choza la hartura i al ánimo del labrador la confianza i la paz.... En un instante todo aquel primor de la naturaleza que nosotros veíamos esta vez de nuevo lozano i brillante, fue convertido en un lodasal de sangre humana.... Terrible episodio de la moderna historia, solo su fama es digna de su horror!....

Todos los incidentes de la batalla se comprendían cual si estuviera pasando a la vista mediante la inspección de las localidades que habíamos hecho i las explicaciones de nuestro inteligente guia. El campo de batalla es propiamente una quebrada baja i espaciosa como un pequeño valle que tendrá diez cuabras de ancho i media legua de largo. "Pequeño teatro para tan grande tragedia!" exclamó al divisarlo Lord Byron. El camino carretero entre las fronteras de la Bélgica i Francia pasa por el centro i divide el valle en dos mitades. En la ceca de la colina occidental que cierra el valle por un costado están las casas de la hacienda

de la *Belle alliance* en que Napoleon estableció su cuartel jeneral. En la cumbre de la colina opuesta, i en una línea recta sobre el camino carretero, están las casas de una otra pequeña propiedad llamada *Monte San Juan*. Aquí Wellington habia tomado su puesto. En el fondo de la quebrada o vallecito se ve la casa llamada la *Haya Santa* sobre el mismo camino, i hácia la derecha, mirando al setentrion a distancia de 10 a 12 cuabras está el caserío de *Hugomont* rodeado de tapias i bosques. Las dos líneas compuestas de 70,000 hombres mas o menos cada una, estaban pues tendidas sobre la cumbre de las dos colinas.

Wellington, desecho en Quatre-Bras el dia anterior, habia ocupado su posición en una actitud puramente defensiva. Napoleon habia llegado por la tarde en la víspera del combate deseando como Josué el que se hubiera parado el sol en su carrera para despedazar aquella línea de casacas rojas que irritaban su alma i que él veia quizá por la primera vez, pues nunca se habia batido personalmente con los ingleses.

La noche se pasó en un desolador silencio, pero mientras el soldado dormia en los ensueños de la gloria o de la muerte, la naturaleza hacia oír su eco en el fragor de una desencadenada tempestad. Amaneció al fin el dia predestinado, obscuro i sombrío como el manto de un inmenso funeral. Pero el estruendo de las armas i el toque de los clarines i tambores de la diana comienza a hacerse oír, i las tropas a moverse a la luz de los fogones cuya claridad vacilante se confunde con los primeros destellos del alba... Nunca hubo un momento mas solemne en la historia de todas las guerras que aquella hora callada en que iba apareciendo el dia que decidiria de la suerte del universo!....

Los rejimientos formados en columna se avanzaban a tomar la posición que les estaba asignada, i jamas las filas de aquel ejército envejecido en las victorias i que la inspiración de una victoria próxima a alcanzarse parecia rejuvenecer este dia, tomaron su puesto con paso mas seguro i con ánimo mas resuelto. Napoleon repeta a sus ayudantes: *Ces anglais sont à nous!* i añadia despues: "de cien probabilidades noventa i nueve están con nosotros"....

Seis mortales horas pasaron sin embargo en los aprestos de la lucha. La lluvia habia enfangado el terreno i la caballería apenas podia maniobrar mientras los cañones se atascaban en el lodo i en el pasto....

Pero aquella victoria era tan inminente! Napoleon queria hacerla tan gloriosa i completa que lavara todas sus afrentas i sirviera de eterno castigo i de eterno escarmiento a sus mas

tenaces enemigos, que al fin el destino le había permitido encontrar ahí, aislados, sin sus leones de mercenarios que les guardáran las espaldas vendiéndolos raudales de su sangre por raudales de su oro!... Oh! estaban ahí al fin esos ingleses, cuyas intrigas él había estado siempre contrariando en el gabinete o en el campo; pero solo ahora los veía cara a cara dispuestos a medirse con sus falanjes i su jenio!... El iba a atraparlos a todos, quería tomar todas sus medidas, cerrar todos los caminos, dar un golpe único i decisivo, digno de su venganza i supremo esfuerzo de su estrategia... Por esto demoraba la hora del ataque. Qué le importaban los Prusianos? Grouchy con sus 18000 hombres los contendría durante todo el día....

Es ya medio día i el cañon no se hace oír.... Pero a las 12 i 10 minutos sonados, el ala izquierda de Napoleon desciende como el rayo sobre el caserío de Hugomont i enviste a la bayoneta calada a los rejimientos escoceses i a la Guardia real de Inglaterra que lo defienden. Era aquel puesto la llave de las posiciones inglesas, pues flanqueada su derecha, eran arrollados a la vez por el frente i acuchillados a la retaguardia por la caballería que avanzaría a su turno....

Pero un obstinado combate se traba cuerpo a cuerpo en esta posicion que es tomada i retomada seis veces.... Los cadáveres apilaños de ambos ejércitos sirven de escala en el asalto de la muralla i de puente en la retirada...., pero vuelven a envestirse i vuelven a ser rechazados para volver a acometer.... Taima heroica i fatal!

Son ya las dos de la tarde i este puesto no ha sido forzado.... Napoleon, sentado al derredor de una pequeña mesa de campo en el patio de las casas de la *Belle Alliance* está pensativo.... Ney, segundo solo a Napoleon en este día, siente pasar sobre su frente, que el penacho tricolor sombrea, cual siniestro resplandor de cólera i despecho esa impaciencia del triunfo que improvisa los héroes en el estruendo del combate.... El está ahí para ejecutar, para mandar sus tropas a matar i morir, i morir él con ellas.... Puesto al frente de la línea, él ordena una carga jeneral,.... dos caballos caen bajo su cuerpo,.... el edificio central de la *Haya Santa* es ocupado.... los ingleses reculan i se concentran en cuadros!....

Era aquel un momento supremo! La Victoria estendidas sus deslumbrantes alas, flotaba en el aire convidando al heroísmo con el eco de su trompa.... Quién no marcharía a su voz?....

Diez i seis mil jinetes cargan entonces al galopé sobre los cuadros enemigos. Los terribles

coraceros de Milhau en alto el sable, caliente el pecho bajo el bronce de la armadura trotan adelante i puestos al galope al son de los clarines caen sobre los cañones de la línea enemiga, acuchillan sus artilleros i asaltan en grupos i hombre por hombre los costados de los sólidos infantes. Pero el fuego de la fusilería los hace retroceder para volver a rehacerse i volver de nuevo veinte veces a la carga....

Tanta heroica porfía pudo arredrar el alma mas serena i Wellington, dicen, impasible i denodado, exclamó en aquel momento sacando su reloj: *Dentro de tres horas los Prusianos habrán llegado o será ya noche.*

“La batalla estaba perdida!...”

Solo los Prusianos o la obscuridad podían salvarlo!....

“La batalla estaba ganada!...”

La division de caballería del jeneral Piré (en que nuestro distinguido jeneral Viel servía como capitán) recibe orden de marchar a Bruselas por el camino carretero sin ocuparse del enemigo....

En ese instante un ayudante llega i habla al oído a Napoleon!.... Este dirije su antejo a la floresta de Soignies. *Es Grouchy!* esclama radio-so. *No, Sire* (le responde con jesto sombrío el mariscal Soul que ha estado constantemente a su lado): *es Blucher!.....*

“La batalla está perdida!...”

Juego terrible de la sangre, del fuego i el coraje en que el destino de la humanidad se balanza en el filo de una espada, en el razgo de una pluma que escribe una orden estratégica, nunca su azar fué mayor i la ansiedad del desenlace mas horrenda!....

Blucher, en efecto, a la cabeza de 45,000 Prusianos, desemboca sobre el llano i rapidamente va envolviendo el ala izquierda de la línea francesa. Napoleon mueve sus reservas, replega sus columnas avanzadas, hace jirar sus divisiones de la izquierda, las apoya debilitando su centro con rejimientos destacados.... Vana estrategia! Los Prusianos lo van envolviendo en todas direcciones. El número, la oportunidad, el araso, el cielo talvez justiciero i reparador, van a triunfar del orgullo... del jenio i del heroísmo del soldado....

“La batalla está perdida!...”

Napoleon está entre dos fuegos i su frente como enrojecida por el resplandor que vomitan mil cañones, parece pedir al Dios de los ejércitos una inspiracion salvadora, mientras su alma abrasada de impaciencia i de pavor llama a grandes gritos la victoria....

Un postrer recurso queda aun. Ahí está la *Guardia Imperial*, sombría i altanera, cual la

encumbrada encima que en el centro del bosque arrasado por el fuego, las llamas no han tocado todavía.... Esos soldados no habían visto jamás una derrota, i cuando reciben órden de marchar saben que la victoria va arrogante i confiada siguiendo la huella de sus pasos.... Ney se pone a su cabeza. El trueno tenía ya su rayo.... i el soplo del jénio como el águila de la tormenta, lo arrastra sobre las huestes enemigas!... Qué podrá resistir su empuje i atajar su tremenda violencia?... Solo la mano de una inescrutable i misteriosa Providencia va a encadenar i abatir al suelo aquella vorájine aterradora.....

Dos columnas descien ten al valle i trepan la opuesta colina. La metralla barre las primeras filas, i los morriones de piel de los guerreros se ven caer al suelo cual las copas de los pinos que el águila del huracán fuera tronchando.... Ney conversa sereno con el jeneral Friant sobre la espléndida victoria que en pocos minutos van a obtener.... i Friant cae mortalmente herido... Al fin, la primera columna ocupa la cumbre de la colina i la segunda marcha en pos a sostenerla....

Pero en ese instante un grito de *Up guards!* se hace oír.... Es Wellington, que ordena levantarse a los rejimientos de la Guardia Real que estaban emboscados; i una súbita descarga de fusilería sorprende i confunde las primeras mitades de la Guardia Imperial, que bajando a rehacerse arrojan a su vez a la segunda columna i barridas por la metralla i cargadas por los dragones escoceses (*Scotch Greys*), son arrojados en un vivo desórden....

Comme ils travaillent ces gris-là!.... dice Napoleón, palideciendo como la muerte, al paisano belga que le sirve de guía, porque veía bajar a los jinetes escoceses montados en sus caballos blancos revueltos con los soldados de su Vieja Guardia.... Las gloriosas reliquias de Marengo, Austerlitz i la Moscowa caían al suelo acuchilladas por la espalda!.... Afrenta inaudita jamás vista ni jamás temida!....

Fué aquel el momento de un supremo desenlace. *Aquí debe perecer todo lo que lleva tu nombre!*.... exclamó Jerónimo Bonaparte abrazando a su hermano i volviendo la brida de su caballo hácia los escuadrones enemigos.... *La guardia muere; no se rinde!* gritó Cambronne, el Bayard moderno, i el gran capitán de los siglos venicido al fin i derrotado era conducido al travez de los campos, envuelto en las sombras de la noche, en el caballo blanco, predilecto de sus victorias, pálido i horrendo en su muda desesperación cual el espectro de una suprema catástrofe.... I todavía, la estrecha cavidad de una roca le aguarda allá en medio de los ma-

res para encerrar como un puñado de cenizas, cuando todo un lustro de expiación i de lenta agonía haya sido consumado, aquella gloria sin nombre que no cupo en todo el Universo. . . .

Tal fué la batalla de Waterloo! Yo cuando niño, herida mi imaginación por aquel nombre que todos pronunciaban con solemnidad, había aprendido todos sus detalles i los contaba a mis camaradas. Otras épocas habían sucedido i yo estaba como olvidado de aquella gran tragedia cuyas peripecias habíamos tantas veces parodiado en los peñascos de Santa Lucia o en el Cerro blanco en los dulces dias de belicosa *cimarra*.... Pero mis recuerdos volvían a nacer, atropellados de entusiasmo o de dolor mientras contemplaba aquel recinto; i he contado aquí mis leves impresiones, porque ellas forman talvez el episodio de mis correrías en que yo haya puesto mas de mi corazón sirviendome solo de auxiliares los ojos i la memoria.

El mismo dia que visité el campo de Waterloo llegué a Paris por el convoi *express* que parte todos los dias a las 3 de la tarde de Bruselas i llega a las 12 de la noche a aquella ciudad.

Solo una semana residí esta vez en Paris de la que consagré algunos dias a visitar la gran Esposicion de 1855 que renuncié muy de veras a describir con el fastidio que producen los grandes desengaños....

I desengañado en efecto, sino de todo lo que me había sido tan ponderado en el Viejo mundo, dejando al menos en él muchos de mis ensueños, parti de Paris el 7 de julio de 1855 i dos dias despues me embarcaba en Southampton para las costas de Sud-América.

Dos años había residido en Europa, consagrado a un constante trabajo. Pocos gozes me habían tocado en la duracion de aquella ausencia en que todo lo que amaba estaba lejos de mí; algunos bienes de estudio i esperiencia alcanzé talvez, porque la Europa fué para mí como un grande i venerable libro en el que entre páginas ininteligibles, mutiladas o ocultas por manchas, descansaba a veces mis ojos sobre algun pasaje que me llenaba de admiración i engrandecía mi alma i mi mente!....

Pero sonada la hora de la partida hácia la tierra natal, doblé sin pasar aquel libro, i hoy ya recuperado de las fatigas de tres años de peregrinación me he puesto a repasar en mi memoria i en mis rápidos apuntes lo mejor que aprendí en aquella historia inanimada pero grandiosa, i con cierta satisfaccien en el alma, que nace mas de mi sinceridad i mi buen deseo que de otros títulos que el favor haya querido concederme, la he contado en estas páginas a mis compatriotas.

CAPITULO XXX.

Me embarco para Sud-América.—Don Juan Manuel Rosas en Southampton.—El golfo de Vizcaya.—Cabo Finisterre.—Lisboa.—Un almuerzo memorable en el Hotel de Braganza.—Aspecto de la ciudad.—Acueducto de Agoas libres.—El “beaterio” ha perdido el Portugal.—Arribamos a la Isla de Madera.—Una escursion a la montaña.—Funchal.—El vino de Madera.—Pico de Tenerife.—Santa-Cruz.—Una conversacion en español con los Canarios.—Poblacion de las Canarias.—Emigracion frozada i constante.—Facilidades i ventajas que ésta ofrece a Chile.—Errores fundamentales que se oponen a su realizacion.—La base de la emigracion europea no es la miseria sino la especulacion.—La América del Sud en la presente condicion de sus masas trabajadoras no puede atraer la emigracion europea.—La Emigracion para ser benéfica debe ser no la Colonizacion, sino la Nacionalizacion del emigrante.—Situacion del labrador en Chile.—Lo que es el huaso.—Peligros de la colonizacion actual en Chile.—Medios de nacionalizar la emigracion.—Resortes privados de correccion i reforma.—Aspecto de la emigracion europea en el día según la Estadística.—Medidas urjentes sobre emigracion.—Continuamos nuestra travesia.—Islo del Cabo Ferde.

El 8 de julio de 1855 me reuní en Southampton con mi distinguido amigo el señor Beauchef, con quien teníamos ya pactado desde muchos meses atras el regresar a Chile por la via de Buenos Aires. Tomamos pues nuestros pasajes en el vapor *Great Western* de la línea del Brasil, que sigue el interesante i cómodo itinerario de Lisboa, la isla de Madera, las Canarias, las islas del Cabo Verde, Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo i por fin Buenos Aires. Esta navegacion dura 40 dias, de los que 10 al menos son empleados en las escalas i arribadas del camino; el precio del pasaje es de 300 pesos i el trato que debíamos experimentar, era bastante tolerable, aunque trato ingles, es decir, circunspecto i frívolo en lo moral i agrio en lo fisico, pesado, indijesto, de pasteles de masa cruda, compotas de frutas verdes i *plum-puddings* hechos al parecer con mazamorra de plomo...

Al fin debíamos partir despues de pasar en Southampton un dia eminentemente ingles tambien, esto es, eminentemente aburrido, porque era un dia de Inglaterra, un dia de puestos de mas ingles, un dia protestante ingles, i mas que todo un terrible dia *Sunday* ingles, es decir, un dia domingo que para un hombre que

ha nacido en el Mediodia es en el suelo británico, una cosa peor que el cementerio, que la cárcel, que el limbo i quien sabe si el infierno porque siquiera habrá aqui calorcito, algazara i anizacion...

Que hará Rosas, me preguntaba yo, en esta poblacion mercantil i naciente, en la que no se ven sino diques i rimeros de carbon de piedra? Gaucho salvaje, él vive aqui como la fiera montara apisonada en la jaula, i a buen seguro que si el *Heroe del desierto* hubiera buscado un refugio en las costas de Estados Unidos, no habria faltado un audaz empresario yankee que hubiera pretendido meter al tigre de las Pampas entre cuatro rejas de fierro, con una cadena al cuello, para exhibirlo de pueblo en pueblo como cualquiera otra bestia feroz... Personajes como los señores Anchorenas de Buenos Aires que habian visitado a Rosas en su guarida, me han asegurado que este lleva la mas miserable vida de pavor, de angustia i humillacion, pues últimamente ha pedido al gobierno de Buenos Aires la devolucion de sus bienes confiscados, en un oficio de cuyo estilo i de cuyo espíritu de servil hipocrecia se avergonzaria el mas infeliz carretero de las Pampas. Su único goce es tomar *mate cimarron*, lo que constituye casi su

único alimento. El tema de todas sus conversaciones es su pasada "inocencia" i "patriotismo" i su actual pobreza i abnegacion; i sin embargo, este bruto, cuando va a Lóndres donde pudiera llegar en 6 horas por el camino de fierro, toma un coche i se va en 5 días haciendo frecuentes paradas para revolcarse en el pasto de los campos.... Hai en la organizacion de Rosas mucho mas del animal que del hombre, i en el animal hai mucho mas de la fiera que del bruto domesticado. El gobierno de Inglaterra, que fue en un tiempo su padrino i su amparo para baldon eterno de la política mercantil de este pais, política sin fé, sin honor, sin religion, basada solo sobre el egoismo de los quimones i las jvas de loza, este mismo gobierno que puso a la disposicion de Rosas un vapor de guerra para que escapára impune a la mas justa i mas suprema reparacion, le ha vuelto hoy por supuesto la espalda i nadie llama a Rosas en Inglaterra sino el *butcher* (carnicero) o el *cut-throat* (degollador). Pero déjenlo ahí a ese bruto carnívoro i que si eumpla eterno e inexorable aquel anatema del gran poeta argentino (Marmol):

... "Ni el polvo de sus huesos la América tendrá!"....

El 9 de julio (hace hoy día mismo que escribo estas líneas, un año cabal) a las 3 de la tarde dejamos los diques de Southampton i descendiendo durante dos horas el anchuroso rio o mas bien brazo de mar, en uno de cuyos recordos está situada esta cómoda bahia tan aparente para su destino de puerto jefe de la posta de Inglaterra i de todo el orbe, pasamos a su embocadura por enfrente de los calizos i estériles farellones que forman por el poniente la isla de White cuyos paisajes mas pintorescos estan mas bien en el costado oriental. Cuando entráramos en alta mar, el vapor *Solent*, que pertenecia a nuestra misma línea, i que volvia del Brasil, pasó por nuestro costado. Todos sus pasajeros agrupados sobre el puente, gosozos con la hora de la llegada, nos enviaron algunos estrepitosos *hurrahs!* que nosotros contestamos con el silencio del fastidio, la pena moral de una larga navegacion que se comienza, el *splin* de los buques ingleses i el mareo de todos los mares i de todos los buques... Una espesa neblina, manto que cual velo de misterio, de frio i de *splin*, envuelve eternamente las espaldas de la "nebulosa Albion", nos rodeó pronto, i solo al día siguiente pudimos ver a un claro del sol poniente las costas de la isla de Ashen, situada en la latitud de Burdeos. El día 11 entramos en pleno golfo de Vizcaya, que es como si dijéramos entramos a la mansion donde habitan

en horrible triunvirato, el mareo, el mal humor i los reniegos, pero reniegos en todos los idiomas i tambien los vómitos de todos los estómagos i las arcadas de todos los esófagos, porque este golfo, como el de Méjico i todos los golfos del Océano, tienen, probablemente por la configuración de sus costas, un eterno vaiven i zangoloteo que hace bailar i columpiarse en el aire las mas sólidas entrañas....

Al fin, a las oraciones del día 12 avistamos las costas de España, únicas pálidas sombras que divisé de aequal suelo de la madre patria que aborrecimos cuando temíamos, pero que hoy nos es tan simpático porque es un suelo tan chusco, tan salado, tan andaluz, tan gallego, tan español, tan *godo*, i tambien, motivo para nosotros de un verdadero amor, tan desgraciado i tan sin esperanzas en su desgracia!.... Pasamos a un tiro de fasil del cabo Finisterre i yo envié por ahí a toda la tierra de España un voto de mi amor, i tambien como buen hijo de vizcainos al golfo Vizcaya mi última maldicion con mi última arcada, porque si el cabo Finisterre no es el *fin de la tierra*, lo es del aborrecible golfo i tambien por supuesto de todos sus malos apéndices....

Al amanecer del día 14 de julio el *Great Western* surcaba las tranquilas aguas del Tajo i echaba su ancla enfrente de Lisboa. Una perspectiva soberbia se ofrecia a nuestra vista, de aguas, montañas i palacios, porque la ciudad se alza en tres colinas desde la ribera del anchuroso rio i la vista va a fijarse a espaldas de las colinas en los azulados i caprichosos picos de la sierra de Cintra, en cuya cima se ve como un punto blanco el célebre castillo de Pena, mansion de campo de los reyes de Portugal, cuyos bellisimos sitios inspiraron a Lord Byron algunos de esos raros versos del gran bardo en que hai un poco de sonrisa i matices de esperanza i alegría.

Luego descendimos a tierra i cuando pisamos las gradas de la Aduana en cuya esplanada sobre el rio hai un jardin de las mas olorosas i matizadas flores del medio día, nuestros pechos mareados se dilataron i los músculos encojidos entre las cuatro tablas de los camarotes, cuya forma de ataúd es tantas veces hoy día una realidad,.... tomaron su habitual soltura, con lo que subimos con toda presteza la mas alta colina de la ciudad i nos sentamos a la mesa del hotel de Braganza (donde, o bendito i apetecido dios Pan!) te comimos a sabrosos mordiscones, i comimos i mascamos tambien, i nos chupamos tambien los dedos con los damascos i cálidos melocotones del sud de la Peninsula, i sobre todo nos regalamos con algunos pañá-

dos de higos blancos, tiernos i frescos, higos de higuera que al fin nos era permitido saborear despues de tantos higos secos, higos de fábrica i de manufactura con que tantas veces me habia atorado en el norte de Europa, i todo esto solo por el precio de 4440 reis, como dice la cuenta que tengo a la vista, i que son menos de cinco pesos.... Ah! golo de Vizcaya nunca un estómago antimaterialista como el mio i un paladar menos epicúreo se alzaron a una igual altura de refinada glotonería para vengarse de tí.... Nunca de veras me olvidaré del opíparo almuerzo de Lisboa, i no me avergüenzo de decirlo porque es el único almuerzo de que por afinidades estomacales tengo alguna memoria....

Luego despues nos pusimos a recorrer la ciudad de Lisboa, aquella famosa capital meridional que produjo tan grandes hombres; donde cantó Camoens de cuya rada partió Vasco de Gama para doblar el Cabo de Buena Esperanza, Fernando Magallanes para dar el primero la vuelta del mundo i el piloto Cabral que iba a descubrir el Brasil. Mui bella nos habia parecido cuando la contemplábamos desde el puente del vapor que se avanzaba por la rada, i mui imponente i digna de sus recuerdos era en verdad por su dilatada perspectiva de casas pintadas de mil colores que se alzan en graderías entre jardines i bosquecillos de árboles, pareciendo cada una de ellas un palacio ya suntuoso, ya de lijera i caprichosa arquitectura. Pero vista de cerca i medida por el tranco de nuestros pies, tocadas sus maravillas con el tacto de las manos, i mas que todo percibida su fragancia por el sentido despótico del olfato, no pudimos menos que sentir un completo desengaño de nuestras primeras ilusiones. Lisboa, en efecto, que es hoy día una población de 220,000 almas (aunque a principios del siglo contó hasta 270,000), podria pasar como una importante ciudad de provincia; pero como capital, no vacilo en decirlo, es la última de Europa. Sus calles son angostas, pendientes, i aunque menos súcias que en otro tiempo, pues entonces eran meros basurales, tienen bastantes inmundicias para acreditar que sus habitantes son portugueses.... La mayor parte de las casas son mui antiguas i derruidas, i se ven todavia algunas cuyas murallas no han vuelto a levantarse desde el gran terremoto del 1.º de noviembre de 1755, en que en pocos minutos perecieron 66,000 personas.... Veíamos pasar por las calles algunos pobres calezines de alquiler tirados por mulas, en las que cabalga el postillon como en nuestras calezas; los cargadores de agua pasaban trotando por las veredas con sus cancos a la espalda; veíamos algunas campesanas jineteando en sus borricos cargados de hor-

talizas para el mercado, i en todas partes encontrábamos mujeres que vólvian de la iglesia cubiertas, en lugar del manton i la basquina, con una gran capa de paño calor azul o café como las esclavinas antiguas que llevaban los hombres; éstos al contrario, que no tenían traza de "beatos" i no parecian volver de la iglesia andaban generalmente en mangas de camisa i con los pies desnudos.... Vi en verdad en Lisboa alguna jente tan miserable i tan pobre, algunas madres tan flacas, tan estenuadas i con la estampa del hambre tan hondamente marcada en el rostro, que me entristecia pensar en la decrepitud i en la profunda postracion moral en que ha caido este país, antes tan opulento i tan activo. Las esterioridades del comercio de Lisboa no podian ser tampoco mas inequias; no habia una sola tienda de lujo con cristales ni muestras de sederias; abundaban solo los cambios de moneda, que parecian otras tantas pocilgas de judios, i para comprar un par de zapatillas de becerro, tuvimos que andar media ciudad, porque las zapaterias de mas rango podrian compararse a cualquier humilde taller de Santiago....

Lisboa tiene en cambio 38 iglesias, todas insignificantes, excepto el vasto convento de Belem que se alza aislado sobre una colina, i la sinagoga de los Judios que, (extrañas transformaciones de la sociabilidad i de la historia) se alza en uno de los costados de la misma plaza en que se celebraban ántes los Autos de fé, terribles en Lisboa mas que en parte alguna. Visitamos el pequeño i elegante teatro real, en el que, como es sabido, doña Maria I, que debió ser una reina mui "beata" i mui gorda, prohibió que representasen las mujeres i ordenó que los hombres hiciesen el papel de primas donas.... Tiene tambien Lisboa una plaza de toros, i para el día siguiente de nuestra llegada quedaba anunciada una funcion en que no se matarian 15 toros; es decir, que habria sido mas divertido poner seis vueltas a la carreta i haber sacado en triunfo si fuera posible a la vieja "beata" i gorda doña Maria I que tanto gustaba de ver a los hombres vestidos de mujer... Pobres países gobernados por polleras! i nosotros que escuvieron por endosarnos una tal Carlota Joaquina, una portuguesa tambien!..

Vimos un pequeño pero bonito paseo público sombreado con los árboles de esbúlo follaje de los climas ardientes como el algarrrobo i la palmera, por cuyos pies corrian algunos frescos hilos de agua. Nos acercamos al palacio real llamado no sé porque *Las necesidades* i que careciendo de toda belleza arquitectónica, sin embargo, "ten muchas plantas

exóticas, cysnes, pavões, viveiros de paisaros i estufas".... es decir, conservatorios. La verdadera curiosidad de Lisboa, i una curiosidad digna de la mejor capital de Europa, es su famoso acueducto llamado de *Agoas livres*, construido en el siglo pasado i que resistió ileso al terremoto. Por su estension, sus materiales que son todos de piedra de sillería i el costo de su construccion, esta obra hidráulica es considerada la primera de Europa. Nosotros fuimos a visitarla en un carruaje i durante mas de una hora nos paseamos bajo sus frescas bóvedas, o por encima de sus arquerías gozando de las vistas del campo meridional en que veíamos las casas rodeadas de bosquecillos de naranjos, mientras los viñedos crecen en las faldas de las onduladas colinas entre cuyos vallecitos veíamos tambien algunas plantaciones de caña de azucar.

Habíamos llegado a Lisboa a las 6 de la mañana, i a las 3 de la tarde, dos robustos remeros, dignos descendientes de Vasco de Gama vinieron a ofrecérsenos para conducirnos a bordo, i haciéndonos rastra todo lo posible, llegamos al fin a la escala del *Great Western* en el momento que ajitaba sus ruedas. Habíamos hecho desde el principio del viaje con mi compañero de camarote un pacto que ambos cumplimos siempre con la mas escrupulosa religiosidad, i fué el de ser siempre los primeros en bajar a tierra i los últimos en regresar al vapor.

Cuando volviendo a descender el rio, el panorama de la decrepita ciudad, se desarrollaba a nuestra vista, no podia menos de pensar yo, al ver sucederse unas tras otras las torres de las iglesias que como los bastiones de una fortaleza rodean la ciudad, en que la ruina de este pais i la degeneracion de su raza tiene por causa primordial, no ciertamente el espíritu religioso, sino el fanatismo, que es el sentimiento mas irreligioso que puede encenderse en el pecho de los hombres. En ningun pais brilló mas alta i mas ancha la llama de las hogueras de la Inquisicion, i en parte alguna de Europa los Jesuitas establecieron un mas absoluto predominio, político, social, omnimodo, como es su programa, su tendencia a su fin único, cualquiera que sean los medios que emplean o el disfraz que adopten.... Por esto el famoso marques de Pombal, el único hombre de jénio que en la época de su decadencia haya podido salvar el Portugal, arreó sin piedad cuanta sotana coligada se oponia a la reforma, i echó a los Jesuitas adelante primero que ningun otro Estado de Europa.... Pero vino despues doña Maria I, una estúpida vieja "beata" i en seguida don Juan VI, otro salvaje que lo pasaba re-

sando el rosario todo el dia i que concluyó por mandarse cambiar al Brasil en 1807, huyendo de Napoleon, llevando en todos los buques del Reino, 15,000 personas de comitiva i 40 millones de pesos que se dice era la mitad del numerario circulante entonçes en todo el pais, i que sirvieron a este bobo coronado para edificar iglesias i fundar conventos en Bahía. Vino despues don Miguel, otro animal con corona, que hubiera querido ahorcar con rosarios a todos los liberales de Portugal, i legó a su pais una guerra de 7 años de que los ingleses, los *protestantes*, los *herejes* ingleses vinieron a aprovecharse definiendo la cuestion con sus cañones i casando a doña Maria de la Gloria con un primo hermano del príncipe Alberto, bajo cuya administracion el Portugal se ha hecho la bodega de la Inglaterra, sin tener mas importancia política que la que le dá la alianza inglesa, basada en la pipas de vino de Oporto i las naranjas de las Azores.... Hé aqui, me decia yo, un pais perdido por el fanatismo, por la intolerancia religiosa, por el "beaterio"; i pensaba en España que se hundió con don Carlos i sus guerras de frailes, i pensaba en el porvenir de Chile que se ha constituido en el *refugium frailorum* de todo el universo....

Mui de madrugada el 17 de julio subimos al puente del vapor, porque sabíamos que amaneceríamos a la vista de la isla de Madera; i en la mar se desea ver un peñasco con el mismo anhelo con que en tierra deseáramos ver aparecer el sol. Estábamos en efecto a pocas cuerdas de la isla, i mui pronto columbramos suspendida entre las rocas i los árboles de la selva la poblacion de Funchal, capital de la isla, que alguno de nuestros compañeros a bordo dijo, parecia un "Nacimiento de Pascua" con sus casitas, calles, torres i balcones todo en miniatura. En pocos minutos mas anclamos i saltando en un bote fuimos los primeros en llegar a la playa. Varios paisanos nos rodearon al instante ofreciéndonos mil cosas a venta; quien una caja de maderá embutida con "la maderá de Madera", quien un tejido de esterilla o canastos, o miñaques; porque el dia de la llegada del vapor es el gran mercado de todos los artefactos isleños, entre los que, por supuesto, es preferible por ser peculiarísimo i no ser fabricado a mano, sinó destilado de la rica uva Malvoisie, el esquisito vino de Madera. Algunos muchachos se presentaban tambien conduciendo por la brida unos cuantos de los pequeños caballitos de la isla ofreciéndonos para hacer una excursion por la montaña. Aunque debíamos partir ántes de las 12, yo elegí el mas fuerte i brioso de estos mampatos, i por un cruzado, o medio

duro; lo tuve a mis órdenes para toda la mañana. Una escursion deliciosísima estaba delante de mí i sus brillantes i variados matices pasaban por mis ojos como una májica tela a medida que subía a las alturas de las perfumadas laderas de Funchal. Torrentes de agua dulce, agua inofensiva, (tan diferente en el color, en la movilidad, en la transparencia del agua aborrecible pesada i vercosa de la mar,) descendiendo de alguna fuente escondida en la espesura de la selva, bordaban ámbos lados del camino corriendo en bulliciosos raudales por un lecho de guijarros; los cercaños eran de flores, rosales i jazmines entretejidos; las arboledas ostentaban las frutas de los árboles, naranjos, melocotones i almendros en plena madurez; la brisa matinal embalsamaba el espacio, inundándolo de aroma desde las áridas crestas que se alzaban sobre mi cabeza hasta las riberas del dilatado mar tendido a mis pies; i el sol, tiñéndolo todo con su vívida luz, i la libertad, ese sol que ilumina el alma como el astro de la naturaleza ilumina las montañas, esa libertad toda mía para correr, gritar apostrofando todos los grandes objetos que me rodeaban, todo esto i hasta la vista del vapor que yacía sobre la playa como un monstruo cansado me causaba un placer indecible.... Los paisanos bajaban del cerro con atados de pasto o cargas de leña a la cabeza, i algunos grupos de niños traían *rastras* de ramias que tiraban dos lindos terneros con toda la gravedad de dos señores bueyes.... Entré a la casita de un pobre. Desde que estaba en Europa no había penetrado jamás en una ajena morada donde hubiera sido recibido con igual cordialidad. Aquella rústica mansion de totorá me hizo pensar en Chile, en el Chile de los *ranchos*.... El jardín era delicioso, cañas de azúcar, camotes, melones, café, duraznos i un parroncito de la uva que en el vino de la isla estaban agrupados en unas cuantas varas de terreno entretejidos por los festones de las madreselvas, los retoños de la vid i las ramas de los árboles....

Pero al fin bajé de aquel pequeño Eden, a pensar mio, como el prisionero que va a su calabozo. A la entrada del pueblo me invitaron a visitar un convento de Monjas Claras, i una relacionada hermana hablándome en el relamido idioma portugués me vendió por un *cruzado*, cuatro limones confitados, i a un alemán compañero de viaje, le hicieron pagar por una rosa artificial "veinte reales duros" cuando los pescadores en la playa las vendían mas bonitas por solo medio duro.... Las buenas monjas solían pues hacer del negocio caridad o caridad del negocio, pero negocio hacían, i el torno era

aquí un mas productivo mostrador que el meson de un café a la última moda.

Tuvimos tiempo para almorzar en el hotel *Giuleti* i dimos despues una vuelta por el agradable pueblecito en un *traineau* tirado por bueyes, con lo que habiendo andado en todo jénero de locomociones, a pié, en bote, a caballo i en carreta, volvimos al vapor. Al entrar en nuestro bote atracaba a la playa la falua de un buque de guerra norte americano que estaba anclado en la rada i sus marineros contestaron nuestro simbólico saludo de *Hail Columbia!* la canción nacional de Estados Unidos, llenando cortezamente el revez de sus mahos a la frente.... En todas partes debíamos encontrar estos invasores yankees!....

La isla de Madera tiene 100 leguas cuadradas de superficie, i 112,000 habitantes. Es enteramente montañosa ofreciendo sitios muy pintorescos que han merecido de los ingleses, incansables bautizadores de localidades, el nombre de *Madera suiza*; tal es, por ejemplo, el pico de Ruivo que se levanta a 5450 pies de elevación. Toda la isla está cubierta de una espesa selva a lo que debió su nombre desde que fué descubierta por Juan Gonzáles (1419, esto es, 73 años antes del descubrimiento de la América) en aquellos tiempos en que todos los grandes navegantes se llamaban Solís, Magallanes, Gaboto, Gama, Balboa, como hoy se llaman Ross, Franklin, Parry, Macklure, etc.

La producción del vino i la benignidad del clima que reúne al ardor tropical de su latitud, la humedad del océano, han hecho famosa esta isla en el Norte de Europa, i es hoy el hospital de todos los físicos de Inglaterra, así como la bodega predilecta de los mas delicados paladares de *aficionados* de la *aficionada* Albion. La viña se cultiva en toda la isla, en los declives de la montaña hasta la altura de 2,500 pies i la cosecha sube anualmente hasta 25,000 pipas. El Madera lejítimo, aunque tiene su color mas subido que el Jerez manzanilla, así como mas fragancia i aroma, es mas débil i mas insípido. Por esto se le dá cuerpo mezclándolo con una limitada porcion de aguardiente, o lo que es preferible haciéndolo navegar al travez de la línea del Ecuador. Muchos buques, en efecto, que van a la India para volver a Inglaterra toman de paso algunas pipas i despues del viaje redondo, el vino ha tomado un gusto exquisito. Nosotros lo probamos en el hotel *Giuleti* i bien pudimos esclamar al empujar la copa como los convidados de Luercia Borjia, *Viva el Maderal*...

La poblacion actual de la isla es el resultado de la mezcla entre la raza árabe de la

vecina costa de Africa, i los colonos portugueses. Los hombres son altos, esbeltos de rostro vivaz i afable i llevan sobre la cabeza una gorra peculiar, en forma de bicoca de clérigo, con una colita derecha de una cuarta de largo que se desprende del centro i que sirve como la visera para quitarla o ponerla en la cabeza. Las mujeres, al contrario, son pequeñas, morenas e inanimadas en su expresion i aunque tienen generalmente hermosos ojos verdes razgados, sus fisonomías soñolientas i marchitas carecen de gracia i de frescura. La ciudad de Funchal tiene una poblacion de 10 a 12,000 almas, i es en su conjunto una pequeña ciudad agradable i limpia. Este es el único puerto de la isla i por él se verifica todo su comercio que asciende a dos millones de pesos. Trecientos buques de todas capacidades anclan anualmente en su rada.

Al ponerse el sol en la tarde del 17 de julio, sus postreros rayos doraban todavia las lejanas cumbres de la isla de Madera, i el dia 18, cuando su luz volvió a aparecer, el pico de Tenerife aunque a 30 leguas de distancia se alzaba visible en el horizonte, encumbrándose sobre la superficie del agua a 11,400 piés. Con estas vistas i descansos que el viajero encuentra cada dos o tres dias, como las posadas del océano, las travesías de mar se hacen muy tolerables, pues la imaginacion i los sentidos están siempre preocupados. Desgraciadamente la máquina del *Great Western* estaba algo perezosa aquel dia, i cuando llegamos a la rada de Santa Cruz, el puerto de Tenerife i capital de las Islas Canarias, eran las 8 de la noche i la oscuridad nada nos permitia ver. En la tarde sin embargo habiamos pasado al pié de los atrevidos farellones que enmurallan la isla hacia el oriente i que están ahí, sombríos e inaccesibles i tan intactos para la mano i las empresas de los hombres como en el tiempo en que Colon re-aló aquí para lanzarse a la realizacion de su prodigioso secreto. Algunas luces brillaban en el recinto de la ciudad diseñándonos su forma semicircular; i al disparo de un cañonazo, en pocos momentos, el vapor se vió rodeado de botes, cuyos patrones nos venian a ofrecer en venta frutas, pescado fresco i "canarios de las Canarias." Oiamos con indecible placer aquel español nativo aprendido en la cuna i de los lábios de la madre que hiere el oido de un modo tan distinto al de esas lenguas estudiadas en gramáticas en las que todos los periodos de la conversacion van pasando por la censura de las reglas i la armonía forzada de la concordancia. Pero no quiero decir con esto que los remeros canarios tuviesen el mismo encanto en su lengua que lasavecillas que habitan

sus bosques; su conversacion, al contrario, era vulgar i tosca, pero era conversacion española i esto bastaba para que fuera agradable. Luego nos preguntaron por la guerra de Oriente i nos contaron sus pequeñas guerras de comadre entre las otras islas que forman el grupo de las Canarias, i nos nombraban tambien uno por uno a los proscriptos políticos que en los últimos tiempos habian venido de la Península, entre los que incluyeron, cuando nosotros los interrogamos, con mucha formalidad a un jóven español, el señor Petano, nuestro compañero de viaje mas inmediato en sociabilidad, que iba de secretario a la legacion española del Brasil i que nunca en su vida habia estado desterrado ni fuera de la puerta de calle de su casa... Los canarios a la sombra de la noche hacian toda clase de contrabandos; nos vendian frutas podridas, no nos daban vuelto cuando les pagábamos i vendian cajones de cigarros puros que estaban en gran demanda entre los pasajeros alemanes. Con los ingleses ellos decian que no querian tratar porque son "unos herejes i ladrones que las habian de pagar todas en Sebastopol"... A cada cosa que les decian los que no hablaban español, ellos respondian con gran soltura *very hell!* esto es, *muy infierno!* literalmente traducido, aunque ellos deseáran decir simplemente *muy bien!* (*very well!*)

Las Canarias forman un grupo de 7 islas cuya área total es de mas de mil leguas cuadradas (3,256 millas) i contiene una poblacion de 233,645 habitantes de los que 423 son clérigos sin contar con la jente de iglesia que cabe en 15 conventos i en 41 monasterios... La capital de esta capitania jeneral de España es Santa Cruz en la isla de Tenerife que es la mas importante, aunque el puerto de la Palma en la Gran Canaria que tiene 18,000 habitantes, está en abierta rivalidad con esta pequeña metrópolis. Mediante la excesiva laboriosidad de los habitantes las islas producen en el dia, entre otros artículos secundarios de esportacion algunas 50,000 pipas de un vino mediocre i hasta un millon de pesos en cochinilla, industria nuevamente introducida en el país i que ha constituido un gran elemento de prosperidad; la esterilidad sin embargo de este suelo volcánico de Africa ahoga los esfuerzos del trabajo, i la pobreza es el lote de la gran mayoría de los habitantes aun de los mas laboriosos. Para formar terrenos cultivables entre las grietas de sus rocas tienen que trabajar plataformas artificiales como las canchas de metales de las minas; la mayor parte de las irrigaciones las hacen a mano, i apesar del mas constante trabajo, apenas consigue obtener para diario aji-

mento unos cuantos puñados de maiz tostado que aqui se llama *gofio*.

Esta estrechez de recursos ha desarrollado desde mui atras en estas islas, una necesidad constante de emigracion. La España ha surtido generalmente su marina con estos robustos i diestros colonos i la isla de Cuba debe una gran parte de sus industrias i capitales fuertes a los emigrantes que a ella se dirijen desde aqui, pues los Canarios no son menos industriosos i hábiles para el negocio que constantes i fuertés en el trabajo. El gobierno español ha reconocido la necesidad de estos derrames del exceso de la poblacion i periódicamente concede permisos a ciertos particulares para transportar de su cuenta a países estráños algunos centenares de familias. El señor don Juan Piñero, un excelente caballero Argentino que regresaba de Europa, i de paso habia residido un mes en Santa Cruz, me referia entre otros detalles que la casa canaria de Guirlands e Hijos, que tenia permiso para transportar 1,000 familias, se comprometia a entregar en Montevideo o Buenos Aires cuantas familias se desearan al precio de 70 ps. por persona. Esta cantidad seria pagada en Inglaterra al presentarse por los agentes de la casa el conocimiento de embarque que firmaria el capitán de cada buque al partir.—El señor Piñero es un admirador práctico de las cualidades del labrador canario, particularmente como emigrante a Sud América, por su laboriosidad, su constancia en las fatigas, la frugalidad de sus hábitos i la blandura i docilidad de carácter; i en consecuencia habia aceptado la comision de negociar en la República Argentina la remision de colonos bajo las anteriores condiciones. El señor Piñero me aseguraba que estos podian hacerse estensivos a Chile por un aumento proporcionado en el precio del transporte, i en verdad yo no dejaba de pensar con un gran interés en las ventajas que nuestro país podria obtener llamando así directamente esta benéfica corriente de emigracion para lo que no se necesitaria sino autorizar a los agentes especiales de la República que residan en el Norte de la Europa a fin de que contrataran buques, que previos los aprestos i avisos necesarios a las autoridades i negociantes de las islas, pasáran a tomar un número asignado de familias i las condujeran a Valparaiso.

La emigracion canaria, que es hoy mui numerosa hácia a Buenos Aires, no solo prestaria grandes servicios a nuestra agricultura, sino a la marina i a la pesca del país, porque nosotros no queremos creer (aunque lo repitan en alta voz los mas eminentes economistas de Europa i entre ellos Mac Culloch) que tenemos en nues-

tras costas un tan grande porvenir de prosperidad i engrandecimiento como puede existirlo en nuestro territorio firme, en los cultivos de nuestros valles i en las vetas de nuestras montañas. Encontrándose este archipiélago en el camino mismo de nuestra navegacion directa con la Europa, las facilidades del enrolamiento de emigrantes i su transporte se aumenta considerablemente i aun podríamos transportar con ellos algunos de sus mas preciosos elementos locales (como el cultivo de la cochinilla i el empleo de los camellos en el carguio de las montañas), elementos que insignificantes en apariencias porque son desconocidos, tienen una aplicacion de utilidad inmediata entre nosotros principalmente en las cálidas i montañosas provincias del Norte. Nuestro sabio naturalista M. Gay nos ha recomendado en efecto en sus obras el cultivo de la cochinilla en el valle de Copiapó i en muchas conversaciones hechas hablado de la importancia que tendria el camello en el servicio de los minerales del norte, como ya se ha reconocido en el centro mismo de Bolivia, pero bástenos decir que estos preciosos animales tal cual existen en las Canariás (donde son salvajes i hai domadores especiales que los domestican) viven hasta quince años, valen solo 25 o 30 pesos i cargan en llano o montaña el enorme peso de 14 quintales.

La emigracion, lo reconocen todos, es la gran palanca de salvacion para la América del Sud, es la rejeneracion de sus razas, el desarrollo de su prosperidad, la estabilidad de sus instituciones, el ejemplo práctico de la laboriosidad fecunda, la venda única que podrá cerrar la ancha herida de las discordias intestinas, el comercio en fin de todos los progresos i bienes sociales. Pero aunque nunca se nos ofrecieron mas brillantes oportunidades de realizar todos esos fines atrayendo hácia nosotros la corriente de emigracion europea que mas abultada hoy que en ninguna otra época i rechazada por los Estados Unidos, (como sucedió hace un año con el buque *Leopoldo* al que obligaron a regresar a Europa con 300 emigrantes despues de un mes de estadia en la bahia de Boston solo porque eran "demasiado pobres") no encuentra canales expeditos por donde desbordarse a no ser que el Brasil i la República Argentina que tienen una política harto liberal i emprendedora en este sentido, no absorban la gran mayoría de la masa emigrante a pesar del clima del primer país, aborrecible a los europeos i de la sociabilidad del último que se amolda mucho menos por supuesto que nuestro carácter a los hábitos, gustos familiares e intereses del emigrante europeo. Grandes errores se opondrán sin embargo

todavía por largo tiempo a la realización verdadera de la colonización extranjera entre nosotros, porque existen arraigados en la mente del país en las convicciones gubernativas, así como juicios falsos o profundas preocupaciones que contrarrestan al libre desarrollo de este elemento, no diré solo de engrandecimiento, sino de salvación. En una pequeña publicación que hicimos en Francia, en 1855, pudimos bosquejar algunas de las primordiales ventajas que Chile ofrecía a la emigración europea; pero ahora yo desearía detenerme un instante en sondear hasta donde llega las fuerzas de nuestras resistencias i de nuestros errores nacionales para atajar el inmenso bien de que en pocos años seríamos deudores a una emigración constante i bien cimentada.

Tres errores capitales me parecen formar el gran estorbo inmediato de la realización de estos planes, i para apuntarlos ligeramente diremos, que el más esencial es la absoluta creencia en que nosotros estamos de que la base de la emigración europea es la *miseria* i no la *especulación*; el segundo motivo es el error profundo en que vivimos de que los países de Sud América en general puedan ofrecer en el estado presente de sus masas trabajadoras a los emigrantes europeos las condiciones que estos buscan i por último, i si esto no es un mal inmediato es una harto alarmante amenaza para el porvenir, debemos contar nuestro erróneo sistema de *colonizar* en lugar de *nacionalizar* la emigración.

Espliquemos un tanto estas ideas fundamentales, buscando la verdad en los hechos i en los datos mas positivos i mas recientes posibles.

Nuestra opinion en Chile es en efecto que la emigración no significa *sino* la *miseria* y el hambre, la sofocación de poblaciones físicas i estrechamente oprimidas que huyen de sus hogares buscando el aire i el pan. En esta idea capital ha estado basado hasta aquí nuestro plan de emigración. La inspección de los hechos sin embargo, nos hace dudar que sea acertada, al ménos en una gran estension.

Es verdad, en Irlanda donde la enfermedad de la papa ha dejado millones de familias sin pan, ha habido en circunstancias dadas (en 1846 por ejemplo), emigración de *miseria* i de *hambre*. Pero en el resto de Europa, en Alemania, Suiza, Italia, etc., la emigración ha tenido siempre otro carácter. La emigración para estos pueblos no es una impulsión del momento, puesto que dura ya 50 años, no es una exigencia tampoco de ciertas circunstancias, pues los dias florecientes i de prosperidad se suceden en

Europa. Es una lei social, un desarrollo histórico por una parte, i por la otra, el principio más fuerte de la época, el *principio de especulación*, lo que encamina la Europa hacia el occidente. Solo estas grandes causas jenerales pueden obrar en masa i constantemente durante tan larga serie de años, sobre tantos pueblos a la vez.

Es la especulación decíamos, el deseo de adquirir, de enriquecerse, de hacerse propietario sobre todo, el principal móvil de esa revolución que en el siglo XIX ha llevado 4 millones de familias al otro lado del Atlántico. Pero esta emigración hacia la América ha tenido desde los primeros tiempos, el mismo origen, el mismo espíritu i un idéntico fin. Cristoval Colón no fué a América a descubrir el maíz o la papa. Lo que él quería era el oro i los diamantes de las Indias de que habia hablado Marco Polo; él quería este mismo oro que llevó al Pacífico a los Pizarros i a los Almagros, que no son sino la imájen anticuada pero idéntica de los colonos del día. Acaso la América del Sud se ha poblado de mendigos? No ciertamente; los verdaderos pobres no emigran jamás porque no tienen con qué ni para qué, i díjase lo que se quiera, la Providencia es grande i nunca sobre la tierra faltó el pan al que quiso conquistarlo con el sudor de su frente o al que lo acepta con corazón humilde! En verdad lo repetimos, los pobladores de la América, nuestros padres, no dejaban el clima de Andalucía, con el propósito de ir a comprar una cara vida entre las lanzas de Aranco... Unos querían ser millonarios en las minas; otros grandes hacendados, otros grandes capitalistas por el comercio. Todos los consiguieron. I hoy día, acaso el emigrante que va a los Estados Unidos se queda a mendigar en las calles de Nueva York, o en alguna otra de las opulentas ciudades americanas? No, sin duda, porque él va a realizar mas altos planes, porque va a comprar vastos terrenos i ser en pocos años acaudalado propietario. Porque van los Ingleses a la desolada Australia? Acaso para ser jornaleros? El establecer un banco en Londres con el oro de los *Diggins* es talvez el menor de sus ensueños. Se vió entre nosotros algun chileno verdaderamente pobre ir por sí mismo a California? Qué *compañía* de mineros, peones o jornaleros, no tenia un patron, o un habitador acomodado?

Pero apartándonos de estos casos jenerales de la lei que rige la emigración de todos los pueblos, veamos los hechos, registremos los números:

De seis mil alemanes emigrados recientemente bajo los auspicios del patronato de Berlín, 1,444

de ellos tenían un capital de 132½ pesos (1,162 francos) por cabeza, i otra fraccion de 8,000 individuos que partia del Palatinado en 1852 tenía en conjunto un capital de 445,000 pesos (2,224,000 francos) lo que equivale a 1,000 pesos por persona. En vista de este solo hecho auténtico, nos preguntamos, es la miseria la causa de la emigracion Europea? I aun la emigracion irlandesa, que en una época nació del hambre, cuantos millones manda en el día a la madre patria para reclutar nuevos prosélitos en las filas de la espatriacion? En los últimos años esta suma se ha elevado segun datos estadísticos a cerca de 7½ millones de pesos (37 millones de francos).....

Ciertamente, no son *pobres* los emigrantes, i bien venido sea así que los americanos no deseamos que la vieja Europa se vista solo de harapos para tener el orgullo de hospedarla entre nosotros!

Pero entrando en la segunda faz de la cuestion, preguntamos, ofrece Chile a estos emigrantes el campo de accion a que ellos se dirijen? Hai un lugar en la cabaña del pobre de Chile para hospedar al europeo que llega a nuestra puerta, vestido de paño, con su reloj en el bolsillo, sus cajas de herramientas, sus libros i su bolsa de reserva?—Solo existe un medio posible para conseguir estas condiciones (puesto que ese emigrante no aceptará jamás la condicion en que se encuentra el hijo del país), este remedio es volver la espalda al chileno, i elevar a su lado la nueva raza que viene a suplantarle. El dilema es inevitable. Hai solo dos medios de introducir la emigracion; o bien bajo el pié de igualdad con los naturales o bien en una escala de superioridad. En el primer caso, no necesitamos repetirlo, su realizacion es imposible, de todo punto imposible. En el segundo caso el éxito parece comparativamente fácil, como se ve hasta cierto punto en Valdivia. Echar pues a un lado la raza chilena, repudiar al hermano, suplantarle por el europeo, hé aquí el único carácter que se le deja a la emigracion. ¡Que los hombres que se preocupan de esta gran cuestion, piensen en ello!

Comenzaremos por la morada del *huaso* que es el labrador, el productor, la gran mayoría de los chilenos. Quién no ha llegado alguna vez en una noche de viaje a la puerta (si la tiene) de uno de esos ranchos de nuestros campos? Quién no ha visto al derredor del fuego esos grupos de pequeñas criaturas, desnudas, dormidas en las cenizas; niños hermosos, hijos del clima mas sano de la tierra, macilentos i enfermos sin embargo por la desnudez, el hambre i ese aire emponzoñado de todos los ranchos,

mezcla de las basuras en que están sepultados, i de los vapores venenosos que en la forma de una perpetua nube de humo, es la única atmósfera que se respira? Hai quién ha encontrado una zorra i sus chicuelos, en una fria noche de invierno durmiendo en el mismo fogn que esos niños!....

Su alimento es siempre malo, regularmente escaso, a veces nulo. Un padre de familia en el valle de Aconcagua daba una mañana a sus hijos por único almuerzo algunos agrios membrillos.—Interrogado al acaso por un viajero sobre tan estraño desayuno: *Ah patron!* exclamó el pobre hombre, *es que así se les destienden los dientes para todo el día!*....Tristísimo i verídico episodio de la miseria!

En una hacienda del Norte, que yo conozco, la jente no tenía otro bien que algunas cuantas cabras. La leche del rebaño era la leche de sus hijos, los quesos surtian al caminante, los cueros eran vendidos para comprar harina porque en esos lugares no se siembra. I bien! un día el patron ordenó que toda la “Inquilinada” vendiese sus cabras.... Su pretesto era que pisaban el pasto que debia servir al ganado! Las cabras fueron vendidas (Dios i el *patron* sabe a quien i a qué precios!....) El pobre quedó sin leche, ni pan, ni vestido, pero el propietario pudo engordar 25 vacas más!—Quién no sabe las multas impuestas por los animales de los inquilinos que se encuentran en los potreros?—Aquí no son ya los hombres, son sus bestias las que pagan su homenaje de servidumbre, muriéndose media semana encerrados en un corral!

En otras partes la miseria se presenta al padre de familia bajo otra forma. El inquilino no tiene mas que un cerco de rulo en la falda de un cerro i el propietario tiene inmensos potreros de regadio. Aquel necesita sembrar temprano para aprovechar las lluvias i tener despues que comer, pero el patron necesita tambien sembrar en tiempo para asegurar una próspera cosecha. El inquilino baja pues a hacer la siembra de la hacienda.... Cuando vuelve a su cerco, el calor ha estrujado la tierra, siembra un poco, no cosecha nada.... Figuraos hombres sensatos que haceis justicia, por humanidad o por el interes mútuo bien entendido, figuraos ese padre desolado, rodeado de una familia hambrienta, mirando desde su estéril rulo, los ricos campos donde se mecen las cosechas que él cultivó, sin premio, para otros! Qué lecciones no hai en estos contrastes! Qué interes, que estímulo puede existir para ligar i engrandecer el bien de los campos, que para ser un bien, debe ser esencialmente el bien del pobre i del rico, del propietario i del inquilino,

del productor i sus agentes. Pero todos se contentarán con decir de mí, que soi un *impostor* o un *iluso*.... Sea en hora buena! La posteridad es el juez de las grandes verdades.

I despues nos encolerizamos porque ese hombre a quien se le cierran las puertas del bien, vaya al bodegon, a la chingana, a la cancha de bolas!.... Nos encolerizamos porque el inquilino se emborracha; i sin embargo nosotros vendemos la chicha i el aguardiente en nuestra propia bodega! Embriagamos al hombre, tomando *al fiado* muchas veces su espuelas, i luego lo ponemos en el *zepto* por borrachol.... Cuántas veces el *zepto* está a la puerta del bodegon, bajo el mostrador mismo quizá! En 1810 el *rolla* fué quemado en la plaza pública por un pueblo que alzándose de la cuna colonial se preparaba a ser libre. Ese pueblo en 16 años de combates se hizo libre! El *cepo* se ha conservado, la *pena de azotes* ha sido restablecida! Azotamos al que nos robó un látigo, ponemos en el *zepto* al que no se quita el sombrero para hablarnos! "Huasos infames, gritamos todos; la mentira, la embriaguez, la ratería, he ahí su caracter." I bien respondimos nosotros: Por qué miente el huaso? por evadir una nueva opresion que siempre está temiendo, por apartar las amenazas que nosotros siempre prodigamos. Por qué se embriaga? porque lo hacemos desgraciado, porque henchimos su alma de miseria i desesperacion i luego.... le vendimos la chicha para consolarlo..... Por qué roba el huaso? por qué? Id al bodegon; ahí encontrareis *empeñada* su propiedad despues que su bolsa se ha agotado.... Ah! cuanto pobre vende pellon por su triste montura, su cama, su abrigo, el lecho de sus hijos, su única propiedad, su único recurso, porque, sin el *habio* qué es entre nosotros el hombre de los campos?.....

Lo hemos dicho otra vez, todo ha aumentado de precio en Chile, todo, todo, excepto el salario del campesino que no ha subido en proporcion. Antes las *qjotas*, las *chupallas*, los *sayares*, todas estas manufacturas chilenas, eran mas abundantes i baratas. Hoy las lanas i los cueros se sportan, su precio ha subido, pero el salario para comprarlos es el mismo!.. El campesino tiene un solo lujo, el fumar. El tabaco está estancado! I bien! El emigrante europeo se someterá a este destino?.....

"I bien! (me dirán a su turno los que en Chile lean esta página.) Basta! Basta! Todo es cierto, es evidente, lo vemos cada dia. Pero es imposible, imposible remediarlo! Aunque lo intentáramos, el *huaso* nos vuelve la espalda, él se contenta con su vida, la mise-

ria i el vicio son sus elementos naturales, en ellos ha nacido, en ellos quiere morir." Desconsolante reflexion del egoismo i del error! Blasfemia, diríamos, contra el Criador que ha nivelado el destino moral de todos los hombres?

En verdad, el huaso no es virtuoso, pero cuándo se le ha enseñado la virtud verdadera; esto es, lo debere de hijo, de esposo, de padre? Jamas, lo decimos en alta voz, jamas se le enseñado esa virtud. Lo que se le ha enseñado es temer al demonio, i espantarse de las ánimas!..

El huaso, es verdad, no sabe nada, su ignorancia es sin límites. El colono americano en un desierto salvaje, rodeado de fieras, sin socorro alguno, sabe formarse una cabaña abrigada, limpia, segura, a veces elegante, siempre cómoda. Por qué el huaso con mejores elementos no consigue el mismo resultado; por qué? por una sola, única, eterna razon, porque no *sabe!* I por qué *no sabe!* porque jamas se lo han enseñado ni pensado en enseñarlo. El no conoce sino el uso del hacha, el hacha que derriba el árbol, la herramienta de destruccion, pero de los instrumentos creadores, la tierra que labra la madera, él acepillo que le pule, el tornillo que la une, apenas ha oido hablar. I como podria tampoco hacer una morada cómoda, sino le dan tiempo, si no está seguro siquiera que el techo de totora que fabrica abrigará sus hijos.... Ah! cuántas familias hemos visto al derredor nuestro botadas como animales en un potrero, mientras un mayordomo vengativo ponía fuego a su chozal.....

El huaso es indolente, grosero, desordenado; las madres son crueles, los muridos mas crueles, los campos están poblados de bastardos, i Dios miol por qué? Porque no se estimula el aseo, porque no se da el ejemplo de nada. Cuántas veces las casas de la hacienda están pared por medio con la ramada de matanza? Por qué entonces el hacendado se queja del desaseo del inquilino? Lo sabemos bien, en las grandes capitales de Europa, el nombre chileno es bien venido donde quiera que el lujo tenga sus industrias. Los espejos dorados, las sederías mas ricas se cuelgan de nuestros salones; los coches de resortes mas exquisitos ruedan en nuestros paseos. Pero la puerta de tranquero i la carreta rechinando sobre su eje de espino, son las mismas de los siglos coloniales. Con qué derecho acusamos entonces al pobre de indolente? Hablamos de la jeneralidad, las pocas pero honorables excepciones no es necesario nombrarlas.... El huaso lo hemos dicho es ignorante hasta los límites mas estremos del absurdo. Apenas sabe los nombres de las cosas, i todo nombre nuevo lo pronuncia fatalmente al

vez. Uno decía una vez que los burros eran una "legumbre" muy escasa en el norte, i al vapor lo llaman *vapora* i al telégrafo *el tefriégalo*. Otros para espresar su buena voluntad estan "opuestos a todo". Conversando con el "rico", jamas tienen opinion propia; *No hai día*, es su eterno amen en esos casos. No tienen ideas de los números ni pueden contar sino en la punta de los dedos haciendo rayas en un palite; todas las distancias son iguales en su mente; todos los lugares están para él, *ey a la vueltosita*.....

I sin embargo de su profunda ignorancia, el huaso chileno es intelijente, muy intelijente. El puede creer en todo lo sobrenatural porque no lo comprende i porque la imaginacion del hombre de los campos ha sido siempre romanzada. Pero contadle cualquier grande historia en que los héroes i heroínas no sean demonios i ánimas sino seres humanos; hacedle tragar cualquier ponderacion, *no hai día*, os dirá él, pero no solo *duda* de veras sino que no cree una palabra. Su penetracion ignora su desconfianza; su ingenio natural se desarrolla por sí solo desde que encuentra el mas ligero pábulo; ved sino al *arriero* que ha visitado los pueblos, su semblante está lleno de malicia, su conversacion rebosa de chistes, la historia de sus aventuras provoca entre sus compañeros esa infinita risa de que solo los arrieros chilenos son capaces. I quiénes son los *payadores* de Chile sino el huaso bruto de los campos? Quiénes componen esas *Décimas* tan toscas en las formas i tan llenas de espíritu a la vez? Quiénes escriben esas sátiras tan finas?—

"El cura no sabe arar
Ni sabe enyugar un buci.....!"

Su fuerza física, su bravura, su amor nacional, instintivo pero enérgico, su jenerosidad de corazon, su humildad de principios aliada a un orgullo i una lealtad estraordinaria, su benevolenta hospitalidad nos son bien conocidas. Que nuestra gratitud llegue hasta ellos, amigos sin nombre, que nos salvan un día, i jamas vuelven a vernos!.... Su jenerosidad es tosea pero caballerisca en el fondo. Cuántas veces la camisa del *gañan* chileno es la moneda que paga el vaso de chicha que se ha bebido con un amigo! I el valor de los chilenos! No hablamos del soldado ni el marino; la historia registrará sus hechos; hablamos de ese valor vulgar que vemos cada día. Jamas el sabe mohoso de un *paco* se ha levantado sobre la cabeza del mas humilde *gañan* chileno, sin que el cuchillo salte de la

cintura empuñado por una mano, dispuesto a dar la muerte por la muerte! Individualmente, esto es odioso, repugnante; pero como un rasgo nacional es un título de honor, cultivad esa bravura salvaje, apañad esa enerjia indomable; ahí encontraréis el bien nacional. I crías de esas luchas que nos parecen horribles i certíceras no son en el fondo del alma sino un duelo sublime en que se venga el nombre de un amigo! Quitadle al roto el pañal, símbolo de la alevosia i del asesinato; dadle esa maza que se bate, la empuñadura de una espada. El "*gañan infame*" desaparece—el héroe que sabe morir queda a la vista.... Ved al huaso en su estado mas deplorable. Id a la Cárcel Penitenciaria; ahí veis sus manos encallecidas en los fierros hacer sobre el hueso labores dignos a veces de cincel del arte, o escribir esas canciones i esas súplicas en que parecen estampadas las lágrimas del cautivo i el brotamiento de sus cadenas.

Subid al contrario, i contemplad al huaso en su supremo poderío, jefes de su patria, Presidente de la República!... ¿Quién era sino el general O'HIGGINS, la gloria militar mas cualificada entre las glorias de Chile, quién era sino un hijo de los campos, un HUASO, sublime a su vez?....

I ¿por qué los chilenos todos no querriamos reconocer en nuestros hermanos estos títulos de aprecio? ¿Por qué seguir la rutina de ese desprecio con que el orgullo español miraba a los indijenos, i nos miró despues a nosotros mismos? ¿Por qué hemos de perpetuar la injusticia de la barbarie colonial i aceptar la calumnia que nos hiere a todos? No, yo no soi apóstol de ninguna doctrina, yo no me constituyo en tribuno de los oprimidos. Mi anhelo es solo establecer la verdad para el bien de todos, porque en la estrecha union que hai socialmente en un Estado pequeño, en la dependencia mútua en que todos estamos, yo no puedo concebir que haya bien para uno si no hai bien para todos; no puedo creer que en una misma familia, la opulencia se sostenga sobre el hambre, el orgullo sobre la obediencia humilde, pasiva, siempre bien dispuesta; el despotismo en fin sobre la servidumbre inerme i tolerante.

Pero volviendo a nuestro tema; i puesto que el emigrante europeo no aceptaría jamas la suerte de nuestros campesinos, ¿le haríamos entonces una posicion aparte, elevada sobre él i a costa de él? Tocamos ya en este punto la tercera cuestion de que la emigracion no debe ser en Chile, país de poca poblacion, una *colonizacion aislada* sino una *nacionalizacion completa*.

En efecto, ¿cuál será el desenlace social de

esas poblaciones extranjeras injertadas en nuestro territorio? No tenemos estadística para comparar, pero podemos calcular en alto. Con el incremento que se dará a la emigración, la colonia alemana de Valdivia subirá en 10 años a 15 o 20 mil individuos; en 20 años más, talvez sería el doble. ¡ Bien! esa población se desarrollaría aislada en el desierto; con su industria i su laboriosidad se engrandecería día por día; en un vasto territorio, se haría propietaria; productora en grande, se haría comerciante; el comercio ensancharía sus recursos, aumentaría su número. Maguífico destino i sin duda infalible! Pero esa Colonia sería por acaso Chile? sería para Chile puesto que él la ha creado? No; lo decimos sin vacilar; sería contra Chile, contra los chilenos! Una raza extranjera que no puede amarnos porque no nos conoce, mas fuerte, mas intelijente que la masa de nuestras poblaciones; marchando siempre adelante, sobreponiéndose a nosotros por la industria i la civilización; ganando nuestro terreno, rechazándonos a medida que avanza, se pondría un día al nivel de nuestras fuerzas. Entonces ¿qué sucedería? Dos nacionalidades distintas se habrían formado; dos razas opuestas, contrarias en todo están enfrente la una de la otra. Incapaces de aliarse en masa, la lucha es inevitable, la guerra civil, guerra además social, religiosa, de propiedad, de individualismo, se enciende con todos sus estragos, i vencido o vencedor, Chile se ha arruinado para siempre!

I que no se crea que estas son utopías o temores para siglos remotos. Ved ahí a la América del Norte con un territorio cincuenta veces superior al nuestro i con su enorme población, rechazando ya la emigración que amenaza absorberla. Ved a la emigración irlandesa dando batalla en las calles de Cincinnati i Nueva Orleans a los americanos nativos. En 30 años de emigración i con elementos de resistencia cien veces superiores a los nuestros, oid ya el grito que lanza la América a la Europa; “¡Basta! La emigración es un mal!”

La emigración es un mal en la América del Norte donde cien millones podrian vivir con desahogo! Un mal, una lucha ya abierta ha estallado, cuando la emigración misma se debilita desde que toca las playas de América, llegando a veinte puertos distintos, abrazando profesiones tan varias, dirijiéndose en tan opuestas direcciones!...

¿Cuál serian entonces las proporciones de este mal entre nosotros? Qué pretensiones no se levantarían desde luego entre las nuevas poblaciones. ¿Cuál encono no comenzaría a nacer de a primera negativa? La raza alemana es pací-

fica sin duda, pero los pueblos obran segun sus circunstancias. Los Americanos, por ejemplo que ya son dueños de California (i de las islas de Sandwich virtualmente) que se enseñorean de Panamá, que intentaron comprar ayer las islas Galápagos, dos rocas calcinadas, por tres millones de pesos; los Americanos que no hace largo tiempo querian apoderarse de las islas de los Lobos; los Americanos que en su ruta a California echan una mirada de envidia sobre Juan Fernandez, los Americanos colonos tan bien como los colonos de Chile, les dirian: “¡ Bien! ustedes tienen a Valdivia; pues nosotros tendremos a Juan Fernandez; nos haremos *colonos* tambien.” Otros *colonos* doblando el Cabo se dirian: “El oro se ha estinguido en California, pero la plata abunda en Copiapó, hagámonos *colonos* en Copiapó.” No son americanos los que han descubierto últimamente el oro en Antuco? I todos sabemos cuál es el espíritu *colonizador* de esas naciones! Que se recuerde sino el estado de Valparaíso en los dias en que alguna banda de emigrantes para California desembarcaba en el muelle. El choque comenzaba al instante; el *revolver* i el cuchillo aparecian en mano. I no se diga que estos eran Americanos del Norte solamente; al contrario, una gran mayoría son naturalmente alemanes, irlandeses, franceses, emigrantes de Europa aun no establecidos en la América del Norte, los mismos que nosotros deseamos introducir en el país. Que se recuerde, por otra parte, la situación de los chilenos en California. Por mil cañones, inmolados ferozmente en los Lavaderos, solo han traído a su patria el renombre del coraje.

La emigración, pues, o es imposible en el estado presente, o siendo posible a costa del bien del habitante actual, sería en poco tiempo, un mal nacional, la ruina del país. Debemos pues renunciar a la emigración? No; ella nos salvará!

El remedio es único, seguro, infalible. *Nacionalizar* en vez de *colonizar* la emigración. Para conseguirlo hai mil detalles, que yo no sabría talvez indicar, pero tres medios me parecen los mas importantes. El uno es relativo a la emigración misma; los otros dos a su colonización.

El primero es establecer por base de la emigración a Chile, el transporte nacional de los emigrados. Sin que el transporte se haga los primeros años por cuenta del gobierno, la emigración es absolutamente imposible. La distancia de Chile es cuatro veces mayor que la de Estados Unidos, pero no es la *distancia* sino la *facilidad* i *baratura* de transporte lo que induce al emigrante. Talvez la principal razon del

acumulamiento de emigración hacia Estados Unidos no es sino la ventaja ofrecida por los buques que trayendo el algodón de Europa, retornan en lastre i dan pasajes casi de valde. (Si el medio de establecer este transporte nacional ha de ser por buques chilenos que se construyan en Europa, pagando prima a los buques extranjeros, indemnizando parte del pasaje, etc., i si este dinero ha de ser todo de las cajas públicas o en parte de suscripciones de individuos interesados, estas son circunstancias que pertenecen a los medios i a las miras del gobierno. Una agencia en el Havre i otra en Liverpool i en Hamburgo, talvez serian indispensables. No es necesario ir a buscar al emigrante a la aldea natal, sino esperarle en el puerto de embarque i ahí ofrecerle las ventajas correspondientes.)

Los dos medios mas importantes de nacionalización me parecen: 1.º el elevar las clases obreras del pais a la altura de las clases emigrantes, por la educación, salarios, derechos políticos, etc. i 2.º esparcir la emigración sobre todo el territorio del pais, dejando la colonia de Valdivia como un núcleo central, pero no como establecimiento permanente.

Estas dos grandes palancas del bien social estan tan íntimamente ligadas entre sí que la una no puede obrar sin la otra. Así, el emigrante para ser benéfico al pais necesita ser *peon*, *minero*, *huaso*, como el peon, el minero i el huaso que necesitamos; pero ni el emigrante adoptará jamas ninguna de estas *profesiones*, si no se mejoran como hemos dicho; ni el huaso aceptará al emigrante si no es en un nivel con él. Desde luego puesto que necesitamos brazos, puesto que Chile puede alimentar diez veces mas al número de habitantes que tiene hoy dia, unamos al emigrante con el natural, unámonos en los mismos derechos i en los mismos deberes, unámonos en el trabajo i en el bien comun; hagamos del emigrante, no un *colono* como lo hizo la España de nosotros, sino un *ciudadano* como lo han hecho los Estados Unidos, como lo hace la Inglaterra hoy dia en la Australia i en el Canadá, como lo hace la Francia en Aljer; i que entre nosotros sea la *familia* el vínculo de esa eterna union, union para lo que no habrian mas obstáculos que las preocupaciones. Ahí están los hechos diciéndonos cuan llano es este medio. Qué extranjero vive en Chile uno o dos años sin que no se case con hijas del pais ricas o pobres? i aun cuando tomando los sexos al revez; nos parecerá hoy dia ridículo que un huaso rinda sus domo najas a una rubia alemana, no lo será tal dentro de 25 años, cuando la familiaridad haya hecho desaparecer estos contrastes. Ademas siempre emi-

gran pocas mujeres o la mayor parte son casadas.

Pero independientemente de la colonización, el gobierno por una parte aboliendo el diezmo, rentando los curas, reglamentando en el sentido de la libertad individual la Guardia Nacional, estableciendo garantías para el desvalido en la administración de justicia de los campos, rebajando derechos en las materias de uso comun, modificando el estanco, etc.; i los individuos, en su respectiva esfera obrando en el bien propio, con mejoras parciales, podrian comenzar la obra santa de redimir al chileno de la barbarie i de los vicios. Dar por ejemplo, mayor libertad i mas amplios recursos al inquilino, no exigir ni un solo dia de trabajo gratuito; no imponer obligaciones injustas i muchas veces opuestas a nuestro propio interes como mandar por ejemplo (i citamos este caso por ser de los mas comunes) a un sirviente en su caballo de correo *precisado*. Abolir todo castigo injusto i denigrante. Prohibir la venta de licores por la misma, o mas sana razon, que se prohibe el asesinato, que entre nosotros es casi exclusivamente la consecuencia de la embriaguez. Conceder al inquilino el amplio uso de la madera i materiales de construcción que necesite para su casa i asistirlo con indicaciones prácticas, porque si la familia no tiene abrigo i aseo nada se habrá hecho todavia por su bien. Obligar a los hombres disipados a asegurar con parte de su salario el pan i el vestido de sus hijos. Estimular por todos medios el aseo dando, por ejemplo, un premio de unos cuantos pesos a la madre de familia mas laboriosa i que mantenga mejor sus hijos. En Inglaterra hai sociedades para fomentar el cultivo de las flores entre los pobres, porque donde hai flores no hai basuras. Tratar a los hombres con induljencia es un deber jeneral; pero en el campo este deber es sagrado, porque los hombres son mas ignorantes, mas necesitados, porque ellos son siempre nuestros amigos i trabajan para nosotros. Educar sobre todo a los niños, no tanto con lecciones de cartilla ni sermones sobre el infierno, sino con ejemplos i prácticas, lo que es para nosotros un placer tan puro como la inocencia de nuestros discipulos. Educando sus propios hijos el hacendado, puede por un fácil reflejo educar la niñez de su hacienda. En 25 años cuan grande seria el bien obrado de este modo! "Sueños i exaltacion de la juventud!" esclamarán al vernos tantos hombres en mi pais. Quedémosnos pues con ellos bajo la lápida que nos ha legado nuestra raza i tres siglos de obscurantismo! . . .

Otra circunstancia importante mencionave-

mos al concluir, i es la de que la emigracion europea, no siendo una necesidad permanente, sino un plan voluntario, comienza a disminuir, i los gobiernos (los de Alemania en particular) que no la miran con ojos propicios, esperan que se estinga pronto del todo.

En efecto, la emigracion de la Gran Bretaña que de 1830 a 1845 fué de 80,000 individuos por año, en término medio, subió en 1852 a 368,000, pero en 1853, apesar de la fiebre de Australia, se disminuyó a 329,000 personas, o sea de 39,000 individuos.

La direccion que tomó la emigracion inglesa en 1852, la mas considerable que haya ocurrido, (368,000 personas) fué la siguiente, que transcribimos como datos auténticos i de fechas recientes.

Emigrantes para Estados Unidos.	244,000
Australia	80,000
Colonias inglesas.	40,000
Otros paises.	4,000
	368,000

Se calcula que la emigracion europea en el dia sube a 600,000 personas por año, repartidos del modo siguiente:

De la Gran Bretaña.	380,000 (3 son irlandeses.)
Alemanes	200,000
Franceses	12,000
De otros paises	58,000
	600,000

Los alemanes parecen mas cosmopolistas i se distribuyen sobre todo el globo; los franceses (gascones casi todos) van a Montevideo i regresan cuando han acumulado una pequeña fortuna. De los otros emigrantes los suizos componen el mayor número, i estos serian para nosotros talvez los mejores colonos. Republicanos, hijos de las montañas, Chile seria tambien simpático para ellos.

Pero si la emigracion comienza a disminuir esto no quiere decir que se extinguirá. Al contrario solo es una circunstancia favorable que nos hará apresurarnos; i hoy dia que la guerra aun no estinguida impulsa por una parte la emigracion i que de la otra los Estados Unidos, comienzan a rechazarla, el prospecto de Sud-America i de Chile en particular, no puede ser mas favorable.

En resumen: para que las bases de la emigracion a Chile sean acertadas, creemos deben adaptarse los siguientes principios fundamentales.

1. ° La emigracion no es una necesidad europea; es un negocio, i como tal debemos proceder dando ventaja por ventaja, garantia por garantia.

2. ° La emigracion comienza a disminuir en Europa, pero la guerra continental, i la animadversion con que comienza a mirarse en Estados Unidos, hacen de la presente época una circunstancia tan urgente como preciosa.

3. ° La base de la emigracion a Chile debe ser el transporte nacional, costado o auxiliado por el gobierno u asociaciones interesadas.

4. ° La emigracion no debe colonizarse en fracciones aisladas sino imbuirse en la masa jeneral de la poblacion, distribuirse sobre todo el territorio, nacionalizarse civil i socialmente.

5. ° Las clases trabajadoras del pais i en particular las rurales, deben rescatarse de su situacion actual por el bien mútuo racionalmente entendido, por humanidad, por religion, por patriotismo, para hacer la emigracion benéfica, para evitar con ella la ruina posterior del pais; para salvar en fin la América del Sud con la inyeccion de una nueva sangre que crie jeneraciones morales, activas, intelijentes i emprendedoras.

.....
Pero el vapor surcaba los mares llevándonos tambien a nosotros emigrantes de unos cuantos dias que regresábamos a la patria siempre anhelosos por traerle algun pequeño bien, pago siempre escaso sin embargo de la dicha i del orgullo que le debemos de ser sus hijos.... Que se nos perdone pues esta larga digresion, que sin embargo no estaba muy aparte de nuestro camino; i que se nos deje seguir en su ruta la huella del vapor que surca los mares en direccion a la patria....

En la media noche del 22 de julio anclamos en el fondeadero abierto en San Vicente, puerto principal de las islas del Cabo Verde, situadas sobre las costas de Africa. Yo habia permanecido hasta esa hora sobre el puente i gozaba con raro encanto de aquel paisaje tenebroso, en el que el vapor se veia avanzar como un negro i mujiente fantasma arrojando llamas i humo, por entre las rocas i picos de las desiertas islas que una lívida luna iluminaba. Algunos cohetes lanzados en el aire i el resplandor de las antorchas de resina que sostenian a proa los marineros nos marcaron suficientemente el sendero hasta que pudimos dejar caer nuestras anclas.

Al dia siguiente muy de madrugada bajamos a tierra para visitar el puerto i ver aquella capital de las Islas del Cabo verde.... pero digamos mas bien que bajamos a la arena i que no

vimos mas puerto que una playa desierta, ni mas ciudad que un centenar de chozas pajizas cubiertas de totoras, ni mas poblacion que unas pocas familias de negros desnudos, quienes, de diez años para arriba andaban con camisa, i de veinte para adelante con calsoncillos, pero que de diez para abajo, hombres i mujeres se vestian como Adan i Eva. Hacian tres años a que no llovía una sola gota de agua en este pequeño Sahara africano, i todo parece calcinado como en un horno de reverbero, el campo, la arena, las cabañas, la jente i hasta dos miseros pollinos, únicos cuadrúpedos que ahí vi i que no sé de que podrian mantenerse a no ser de la esperanza del agua de lluvia como sus habitantes, que no hablaban de otra cosa i hubieran deseado que nosotros fuéramos un aquilon de tempestades o por lo menos que cada uno de los pasajeros nos convirtiésemos en una botija de agua fresca, ya que no éramos Moises ni San Francisco Solano que, dicen, sacaba un regador de agua de cada uno de sus colmillos en los desiertos del Perú...

El archipiélago del Cabo verde es una propiedad del Portugal i se compone de 12 islas de 1,700 millas cuadradas de superficie i con una poblacion que antes de 1833 era de 88,000 almas, pero en ese mismo año se murieron de hambre, de sed i de peste no menos de 30,000 personas, esto es, la tercera parte de la totalidad.... *Cuando llueve produce algun trigo i fru-*

tas tropicales; pero nosotros encontramos algunas pequeñas sandias de buen sabor i plátanos. La unica renta que produce al Estado esta colonia africana son 250,000 pesos, resultado de la venta de la *orchilla* un líquen negro abundante en el interior que sirve para la fabricacion de la tinta. Pero en jeneral este grupo de islas es enteramente estéril i desolado como toda la cadena volcánica de que hace parte i que comenzando en los Azores, o si se quiere en Islandia, va a terminar en Santa Elena i en la Asuncion. Este fenómeno está en oposicion con el desarrollado en todas las islas del Pacifico cubiertas siempre de la mas exuberante vegetacion.

En las islas del Cabo verde habíamos tocado ya la estreinidad mas saliente del Africa i el punto en que el viejo i el nuevo mundo se tocan mas de cerca. Despues de haber empleado un dia en tomar el carbon necesario para la travesia del Océano, partimos pues en la tarde del 23 de julio con la proa en direccion de la América, el estómago confiado a las caricias del mareo, la paciencia tirada debajo del camarote, pero en fin, sostenidos en nuestro desmayo con la esperanza de que íbamos a llegar a la América despues de nueve dias de travesia, corrida de ejercicios presidida por Neptuno, que ni los mas azotados penitentes tendrían derecho de envidiarnos.....

CAPITULO XXXI.

Cruzamos la línea.—Escenas i contrastes de la vida de alta mar.—Compañeros de viaje.—Islas de Fernando Noroña.—Pernambuco.—Navegacion i colonizacion del Amazonas.—Bahía.—Los negros.—Cadeiras.—Mercado.—Jardín público.—Paseo a la milagrosa iglesia de Bom fin.—Supersticiones.—Bahía de Rio-Janeiro.—La ciudad, su arquitectura, sus progresos, cuartos redondos.—La Rua d'Ouvidor.—Escasez de carne.—Una representacion en el Teatros Imperial.—El Emperador don Pedro II i la Emperatriz del Brasil.—Teatros de Rio.—Una partida de caza en Praga grande.—Una visita al Jardín Botánico, cultivo del té, cafetales, árbol del cacao, la yerba mate, otras producciones tropicales.—Una conversacion con un negro de Mozambique.—Crímenes en el Brasil.—El gobierno brasilero.—Democracia i libertad.—La Prensa.—Sociabilidad del Brasil.—La independencia i revoluciones civiles.—Engrandecimiento.—El Brasil es para la América del Sud lo que la Rusia para la Europa.—Navegacion a Montevidéo.—Discusiones de política Sud-Americana.—Una aventura con el Presidente del Uruguay don Luis Lamas.—Un cuarto de hora en Montevidéo.

El 29 de julio de 1855 cruzamos la línea. Era la media noche i la luna brillando en toda su plenitud con el resplandor de los trópicos dilatada los horizontes de la mar que rodaba en silencio sus ondas de plata. Era aquel un pálido paisaje de la callada luna, reina de la noche i del oceano, envuelto en su albo manto de sombras i misterios. Los muchedumbre de pescados que pueblan la línea retosaba en los costados del buque azotando el agua con sus escamas, mientras las golondrinas de mar sorprendidas por nuestra quilla, cruzaban en bandadas por el puente del buque, i luciendo sus alas a los rayos de la luna con la luz de los brillantes, iban a sumerjirse en la cresta de alguna ola para volver a emprender de nuevo su vuelo. Oíamos el canto de los marineros sentados en la borda de proa que entonaban los aires favoritos de Neptuno cuyos ecos arrastrados por la brisa iban a perderse en la inmensidad.... No sentiamos tampoco la sofocacion del calor ni ese bochorno eléctrico de los trópicos que abruma la cabeza i crispa los nervios, pues la mayor altura a que observé este día el termómetro centígrado fue de 34º así como su mayor descenso, (en la embocadura del Plata) no pasó de 26º, de modo que en una navegacion de mas de 5,000 millas solo tuvimos una insignificante diferencia de 8º en la temperatura pasando de un hemisferio a otro. El Oceano no nos parecia pues solamente grande i hermoso, era tambien

para nosotros un elemento agradable i simpático, i hubieron sin duda veces en que me sentia reconciliado con sus sinsabores.....

Nosotros contemplábamos aquellos encantos, reclinados sobre el alcazar de popa, en dulces conversaciones de la distante patria i de los seres de nuestro amor, i buscábamos por entre los mástiles los astros que iluminaban el hemisferio en que habiamos nacido i habitaban ellos... La *Cruz del Sur* se diseñaba por la primera vez en los lejanos contornos en que el cielo i los mares parecian tocarse en vaporosos confines. La amistad, la patria, los recuerdos íntimos que llevábamos en todas partes como el talisman de todos los consuelos, elevaba nuestras almas a la altura de aquel panorama de la alta noche i de las contemplaciones que nacia en la mente... La soledad era tambien un atributo mas añadido a aquellos goces porque el resto de los pasajeros dormian o estaban entregados a los bulliciosos pasatiempos de la cámara. Nunca me fué dado contemplar un espectáculo de mas opuestos contrastes. Solitarios convidados a aquel grandioso i callado festín de la naturaleza en que todo era grande, el oceano, el silencio, la pálida luna, la hora misteriosa de la noche, llegaban sin embargo hasta nosotros los ecos apagados de un mundano bullicio, i al travez de las escotillas entre abiertas podiamos contemplar las varias escenas que animaban la cámara.... Un grupo jugaba con calor, otros

reclinados en los sofás bebían o fumaban, i mas allá, a la luz casi estinguida de las lámparas, parejas de viajeros se entregaban a banales conversaciones... Luz de la luna, aura del cielo, cálidos vapores de los trópicos, naturaleza toda porque no te alzabas cubierta con tu magnífico traje delante de esa turba vulgar i culpable que así insultaba en su olvido tu culto de entusiasmo i admiración!... Atomo de lodo me parecía el vapor surcando como un punto negro la inmensidad de los firmamentos en que aquella latitud misma del gran oceano que nos parecían ser el centro de la tierra. Puñado de mezquinas pasiones, la codicia de un poco de oro, el bruto deleite de la embriaguez, la zolapada malicia, la murmuración ociosa i provocativa, tal era el espíritu de ese pedazo de mundo que un trozo dé maquinaria llevaba al travez de los mares i del vacío.... Contraste inmenso i singular!...

Nunca en efecto habia encontrado un agrupamiento de caracteres ménos agradable que el de la jeneralidad de nuestros compañeros de viaje en esta ocasion. Podían estos clasificarse en solo dos grupos, esto es, brasileros que volvían de Europa donde habían ido por negocio o mas jeneralmente por pasatiempo, i europeos industriales que venían al Brasil con algun proyecto de especulacion; la mayor parte de estos eran alemanes. La sociabilidad de úmbas secciones era mui distinta entre sí, i tambien mui despegada de la que nosotros formábamos en un pequeño círculo de media docena de viajeros; eran estos el apreciable jóven chileno don Luis Leopendia que se habia embarcado con nosotros en Southampton, i de cuya agradable compañía debíamos disfrutar hasta que pisamos el suelo de Chile, dos jóvenes Montero de Montevideo i don Gorgonio Petano, un jóven castellano Secretario de la Legacion española en el Brasil, naturaleza ardiente i exaltada pero simpática i de ese temple que haciendo imposible la amistad forma sin embargo un excelente camarada. Los dos jóvenes montevidéanos no habían llegado todavía a los 20 años de edad, i volvían de Europa despues de haber pasado educándose dos años en Bilbao, en Bilbao mismo, un puerto de mar de Vizcaya, oscurísima ciudad de provincia que la familia vizcaína de estos dos jóvenes habia preferido sin embargo para su educacion a los colejos de Montevideo, una de las ciudades mas intelectuales de la América del Sud!.. Cosas de vizcaínos! Tambien tenia un asiento en nuestro banco sobre el puente un humilde irlandés que era propietario de una cria de carneros ingleses en la ve-

ciudad de Buenos Aires, i a quien todos los dias le recordábamos la promesa que nos habia hecho de regalarnos un cordero gordo luego que bajáramos a tierra, promesa a la verdad dulcísima para un estómago mareado... El buen irlandés era tosco i humilde pero entre aquella jente banal i bulliciosa, su conversacion me parecia una sabrosa ensalada de español i de inglés, aparente para sazonar el prometido cordero gordo.... Estos son los únicos nombres i los únicos recuerdos que se han gravado en mi memoria durante una navegacion de 40 dias en que todos vivíamos en íntimo contacto, pero yo no abusaria de los recuerdos de otra especie que esta navegacion me ha dejado, porque revelar las escenas familiares de la cámara de un buque seria algo de parecido a descubrir la cortina de los aposentos de la vida doméstica.... El vapor me parecia en efecto un agrupamiento de alcobas como una pequeña ciudad donde cada camarote es un casa i donde las personas, cada una de las que tiene tan variada posicion i carácter, bien podrían representar un pequeño pueblo. Hai ademas tanta variedad de cosas en la misma monotonía de un buque! El puente es un paseo público; la cámara un salon de sociedad; ir a proa, volver al timon constituyen un pequeño viaje en el que se encuentra un gran cambio de personas, de trajes, de idiomas. Ponerse a divisar la mar en *alta mar* puede parecer la mas supina monotonía, pero si se quiere es una variedad tambien, i el movimiento de las ruedas, el jiro del timon, la marca del compas, los variados juegos de la maniobra, todo es una contradicción que un aburrido puede levantar a voluntad contra su aburrimiento.... El capitan, Mr. Bevis, era ademas un excelente sujeto i aunque su larga familia de pasajeros no fuera como él, nosotros, sentados en la mesa a su derecha, gozábamos las prerrogativas del primer servicio, de su franca conversacion i de las atenciones que cordialmente no prestaba facilitándonos sus libros e instrumentos, i mas que todo, contestando siempre con buen modo, al revez de todos los capitanes de buques que yo habia conocido, a estas eternas i majaderas preguntas de todo navegante. "Capitan, cuanto hemos andado?" "Capitan, en que latitud estamos?" "Capitan, cuando llegaremos a tal parte?" "Capitan, tendremos buen dia mañana?" Oh! el capitan de los vapores modernos es un ser que necesita admirables dotes de paciencia i buena voluntad, i a fe que si la mecánica ha de dar algun dia santos al almanaque, los capitanes de buques deben ser los que mas limpia lleven su patente al portero

del cielo, aunque hayan echado a la mar media docena de cargamentos humanos en naufragio i explosiones...

En la tarde del 30 de julio, un dia despues de haber cruzado el Ecuador, avistamos tierra, tierra de Sud America que saludábamos con intenso regocijo! Eran las islas de Fernando Noroña, el Juan Fernandez del Brasil, tierra de Sud America, tierra jai de presidio, de cadenas i de castigo que se me presentaba como un fantasma de acusacion en esta vez.... Cuantos navegantes no han conocido de Chile sino su presidio i han ido despues a contar que han visto una República?... Estas islas del Atlántico pertenecen al ménos a un Imperio que tiene varios millones de negros....

Al amanecer del dia 1.º de agosto estábamos anclados enfrente de Pernambuco en una rada abierta, porque el puerto propio está formado por un arrecife o muralla natural que se levanta en forma de tajamar a dos cuadras de la plaza, lo que hace que la bahía interior no sea accesible sino para buques de mui pequeñas dimensiones. Es pues mui difícil bajar a tierra en este puerto, porque la mar siempre ajitada va a reventar con violencia sobre el arrecife i ningún bote podria resistir su embate. Pero, nosotros fieles a nuestro pacto de pagar siempre a la tierra nuestra primicia de bien venida, o mejor diré de bien llegada, aunque mojándonos un poco las puntitas de olas que se metian en el bote apesar de los esfuerzos de cuatro robustos remeros negros, pusimos el pié en la tierra del Brasil tierra que aquí pudieran llamar *azúcar* o *chancaca*, pues Pernambuco me pareció en verdad una ciudad amasada con lodo, chancaca, azúcar prieta i negros bozales.... En efecto, veíamos a estos traspalear la azúcar en los grandes almacenes con el mismo estilo con que nuestros gañanes de por allá pisan una fosa de barro, esto es, con los calzoncillos arremangados hasta la rodilla, para no atascarse en la pegajosa masa.....

Pernambuco es una ciudad, o mas bien diré una *suciedad* de 30 a 40,000 habitantes que a su estilo portugues han añadido los gustos, los modales i el barniz del Africa. Sus calles son estrechas i cubiertas de un fango negro i pestilente en que nos parecia a la simple vista habria un 20 por ciento de azúcar prieta i una proporcion de 10 al ménos de sudor de negros.... Las casas son de piedra i jeneralmente de balcon, pero bajas i estremadamente desaseadas. La ciudad tiene una forma accidentada porque está dividida en tres por los pequeños brazos de rio que es necesario cruzar por puentes de madera. La primera fraccion, que constituye el

núcleo del comercio i donde están los grandes almacenes de azúcar se llama Arrecife, luego se encuentra el barrio central de San Antonio, el gran Santo de los portugueses (que aliado con el rei don Sebastian ha de venir un dia a ajustar sus cuentas a medio mundo, i mas a la retaguardia yace todavia la poblacion de Boa vista cuyo nombre no quieré decir sin embargo que se haya visto ahí ningún Boa constrictor, sino que a algun señor portugues le pareció que desde aquella localidad habia una *bella vista*; por esta misma razon los portugueses dieron a la cuarta fraccion de esta desparramada poblacion que se levanta en un pintorezco promontorio a una milla del puerto, el nombre de una interjeccion... pues se llama *Ohlanda!* u *Olin-da* (como se ha corrompido despues el vocablo) porque un otro portugues, al mirar aquella punta de cerro exclamó frunciendo la boca como es de estilo. *Olin-da situacao para se fundar huma villa!*

El fondeadero estaba desierto esta vez porque el comercio de este puerto solo parece tener alguna animacion durante la cosecha de la azúcar, una gran parte de la que viene a Valparaiso para el consumo de este Chile, país clásico del mate i de los dulces de almibar.... Es sin embargo el puerto principal del Norte del Brasil, el país del Universo que tenga un mas dilatado i magnífico sistema de costas. Desde aquí hai una línea de vapores que llega hasta Pará en la embocadura del Amazonas haciendo escala en Marañón. Esta navegacion será pronto ligada con otra por el interior del país que llégue hasta las fronteras del Perú. Leei en efecto en el *Relatorio* o Memoria que el Ministro del Interior del Imperio habia presentado al Congreso en 1855, que el gobierno habia hecho una contrata con una compañía inglesa para navegar el Amazonas i sus principales tributarios. Se establecerian desde luego cuatro líneas de vapores de rio de 200 toneladas i capaces de conducir 60 pasajeros. Una llegaria desde Pará hasta el pueblo llamado la *Barra* en la embocadura del Rio Negro sobre el Amazonas. De aquí se desprenderian otras dos líneas, de las que una descenderia hasta la villa de Nauta en el Perú i la otra subiria el Rio Negro hasta el fuerte de Santa Isabel en los confines de Venezuela. La cuarta línea penetraria en el interior del Brasil por el rio Tocantins que se une al Amazonas en la embocadura de este sobre el mar. Los vapores harian dos viajes por mes marchando en un término medio 12 millas por hora i el gobierno les abonaria 12,000 pesos por cada viaje, siendo obligacion de la compañía el transportar sin costo

para el gobierno la mala de la posta, el tesoro fiscal, les tropas del gobierno i ademas dos toneladas de carga.

La compañía se comprometia ademas a establecer 12 colonias de europeos en el centro de los países regados por el Amazonas i sus afluentes, a saber, una en el rio Madeira i cuatro mas en los rios Negro i Topajos. Con el objeto de plantear estas colonias el gobierno brasilero concedia a la compañía 70 territorios de dos leguas cuadradas, a saber, 10 territorios en el rio Javari, 10 en las riberas del Purua, 20 en el Amazonas, 10 en el Madeira, 10 en el Topajos i 10 mas en otros puntos a discrecion de la compañía.

Este doble proyecto de navegacion, que se puede decir tiene por su estension un carácter sud-americano, ofrece tan grandes perspectivas como dificultades. Una colonia de 60 emigrantes habia partido ya de Iglaterra, pero será harto difícil sino imposible en el presente siglo, que la poblacion, que hasta aqui se ha cimentado como un marco de vida a lo largo de las costas de la América del Sud, se interne en sus vastas e inexploradas soledades. Mas difícil será todavía a pesar del oro del Brasil i de la cooperacion de los ingleses, el que se conoce en preferencia de climas mas sanos i países mas accesibles, estos hermosos pero cálidos territorios cuyos horrores nos han pintado tantos viajeros desde La Condamine hasta el temiente americano Herndon que acaba de explorar el Amazonas por orden de su gobierno. Los americanos deseosos de ganar el premio de 20,000 pesos que habia ofrecido el Presidente Belzu al primer vapor que penetrara en Bolivia por el Amazona habian enviado ya dos vapores, pero el Brasil era hostil a toda empresa que no estuviera directamente bajo su sujecion.

El mismo dia de nuestra arribada a Pernambuco continuamos nuestra navegacion, i tres dias despues (el 3 de agosto) amanecemos tan cerca de tierra que podiamos contar los troncos de las palmeras que se avanzaban en los mas graciosos grupos por entre las rocas de la playa. Una flota de botes i lanchas pescadoras que surcaban el mar en todas direcciones nos anunciaba que estábamos en la vecindad del pueblo de Bahía o San Salvador que fué hasta hace un siglo la capital del Brasil. En efecto, a la una del dia estábamos anclados en la rida de este puerto que sería la mas hermosa del Brasil si no fuera la de Rio Janeiro, la primera del mundo.

Cuando bajábamos a tierra un súbito chubasco nos puso como una sopa, pero el sol tropical brillando luego instantáneo como un re-

lámpago nos enjutó pronto. "Este es el bautismo del Brasil," decian mis compañeros, i en efecto, en cerca de un mes que recorrimos las costas de este país tropical no pasó un solo dia sin que se organizara i desapareciera al instante algun huracan eléctrico, desarrollado por la humedad i el calor.

El panorama que la ciudad ofrece, visto desde la bahía, es muy hermoso. Se levanta en un anfiteatro de 200 pies de elevacion presentando una caprichosa masa de edificios de todos colores i formas; interceptados por plat-formas, balcones o jardines. A veces la colina desnuda, goteando de humedad i brillante de vegetacion, aparecia entre los tejados, i como las casas estan pintadas de todos colores, el efecto es muy hermoso. Algunas son verdes, otras rosadas o blancas i mas jeneralmente amarillas, o *color de fiebre amarilla*, . . . como decian algunos de mis compañeros en venganza de las muchas molestias que este nombre nos habia costado con la constante amenaza de *cuarentena*, pues el cólera i el vómito prieto estaban haciendo horribles estragos en todo el norte del Brasil.

Desembarcamos por la espalda de algunos enormes i súcios caserones, i entramos por una calle estrecha, torcida i alta denominada de la Calle, (imájen talvez exacta de las calles del Cairo) taller de negros que viven como en cuevas entregados a ocupaciones manuales, i de las que se exhala en toda su fuerza ese peculiar perfume de Africa que sigue a las poblaciones negras. . . .

La poblacion se divide propiamente en la ciudad alta que ocupa la cima de la colina i la ciudad baja que es mas moderna i mejor construida. En todo su conjunto esta ciudad me pareció peculiarísima por su situacion, los accidentes abruptos de su terreno i la muchedumbre que puebla las calles. Las mujeres jeneralmente llevan en la cabeza un ancho turbante i los hombres andan con la espalda desnuda. Me parecia encontrarme mas bien en una colonia de la costa de Africa que en una ciudad Sud-Americana, i esto producía en mí una impresion aflictiva. La calle del Comercio en la ciudad baja i que corre a lo largo de la playa es tan hermosa como la mejor de los grandes puertos de Europa i las casas que la forman tienen hasta 4 pisos de elevacion, pero los senderos que conducen a la ciudad alta son, ademas de muy pendientes, estrechos, torcidos, i no diremos *sucios* porque esto es escusado . . . En la ciudad alta se ve algunas plazoletas i calles mas anchas, pero lo que mas caracteriza esta parte de la poblacion es el prodijioso número de iglesias, todas las que parecen mas o menos de la misma

época rivalizan en mezquindad, pues son meras capillas de campo; hai puntos en que se estan viendo las fachadas (no las torres porque pocas las tienen) de mas de cien iglesias, i no dudo que despues de Roma, la ciudad de San Salvador es la que tiene, en toda la redondez de la cristiandad, un mayor número de iglesias. Bahía es hoy día la capital metropolitana del Brasil i residencia de su obispo, pero su Catedral, que visitamos, aunque construida con mármol espresamente traído de Europa, es una gran sala de forma casi cuadrada i sin mas detalles arquitectónicos que una gran recargason de maderones dorados.

Por todas partes no encontrábamos sino enjambres de negros ocupados de sus quehaceres. Las negras llevan un vestido suelto que les cubre la mitad del seno i un turbante de lienzo en la cabeza. La mayor parte de estas son flacas i estenuadas, i solo una negra jóven que iba adornada con un fresco turbante de gaza blanca, me pudo parecer bella en su especie. Las madres llevan sus niños sujetos a la parte baja de la espalda, por una ancha faja, mientras que en la cabeza sostiene una canasta o batea en que venden frutas o dulces pocos tentadores, como chancaca, tasas de arroz con azucar, quesillos de leche. etc. De este modo tienen todavia libres las manos para ir tejando o hilando a medida que caminan. Tristes pero ingeniosos arbitrarios de la esclavitud! La madre i la esclava, la naturaleza i el oro encontraban así el equilibrio de sus necesidades....

Los hombres son empleados casi exclusivamente en el carguio de bultos. Un barril de azucar que puede pesar hasta seis quintales es conducido, suspendido de dos varas en los hombros de cuatro negros que parecen agoviados al marchar. Pero para reanimar sus fuerzas entonan a la vez una cancion salvaje i penosa que parece fuera la angustia del alma i el rechinar de los huesos puesto en notas musicales. A veces es un diálogo en el que los dos cargadores que van adelante llevan las preguntas i los otros las respuestas, pero no parece que el significado de las palabras sino la entonacion musical lo que influye sobre los nervios de estos infelices i los sostiene. Cuando vienen en tropel cargando en la cabeza lijeros cestos o petates del café, i trotando por el centro de la calle con sus calzoncillos blancos a media pierna i sus espaldas desnudas, parecen en estuio i selvático rebaño.... Algunos de estos desgraciados tienen bellas formas musculares, anchas espaldas, nervudos brazos, piernas fir-

mes, la belleza en fin del bruto de carga, única permitida a esta desdichada raza....

El trato de los esclavos en el Brasil parece sin embargo ser menos cruel que en Estados Unidos, i tambien se nota menos diferencia social de las dos razas, (diferencia insondable en la América del Norte) que aqui se tocan muy de cerca, pues la mezcla de la raza portuguesa i africana (triste alianza!) compone la gran mayoría de los habitantes del Brasil. Muchos negros vi yo en las ciudades del Brasil vestidos con mas rango i aparato que los mas acaudalados comerciantes de raza blanca.

Muchos de los negros están empleados aquí en cargar *Cadeiras*, que son sillas de brazo con una alta colgadura de paño franjeado de oro, que tienen en todo la forma de un baño de lluvia. Dos negros llevan este mueble en hombros, suspendido de dos varas, i los viajeros se columpian en el aire. Todas las casas tienen una o mas de estas literas que cuestan casi tanto como un coche de lujo, porque los dos negros importan mas i comen mas caro que dos caballos.... Es ésta sin embargo una costumbre ociosa i miserable, porque así no se anda ni aprisa que con los pies ni tampoco mas cómodamente aunque si con mas pereza. Los comerciantes ingleses que habitan generalmente la ciudad alta, mas fresca i mas sana, regresaban a sus casas en la tarde, echados muellemente para atras en sus *Cadeiras* i leyendo las cartas que habrian recibido de Europa. Encontré tambien en tan cómoda postura varios clérigos i frailes.... En los momentos en que pasaba uno de aquellos, encontrábamos dos hermanas de la caridad que marchaban solas i a pié...

Se ven en las calles de Bahía cinco *blancos*, es decir, *morenos* a *amarillos*, entre cada cien *negros*. Jamas vimos una sola mujer en el traje de señora i que tuviera el ademan de tal en las veredas de ninguna ciudad brasilera, i solo en el teatro de Rio Janeiro pudimos formar una idea de la belleza de la aristocracia femenina de este pais. Observamos tambien en las calles que algunas de estas tienen nombres muy curiosos; una avenida estrecha i obscura tenia este nombre: *Largo do guindastes dos Padres*.... Quienes serian estos dos pobres padres mártires desconocidos que así fueron *guindados*?....

Solo hai un hotel en esta ciudad de 100,000 almas. El *Universo* es su nombre i no habrian en él media docena de negros.... El patron era un mulato incivil, i así nuestra comitiva, que se componia de seis personas, no tenia mas albergue para pasar la noche en la antigua me-

Rópolis del Brasil que un banco de ladrillo, al cielo i suelo raso en la elevada plaza del Teatro. Pero la vista desde aquí era tan deliciosa en la tarde que compensaba todo nuestro ma-estar, el hambre, el desamparo i la tristeza de ver tanta humana desdicha.... Entramos luego a una *Botelleria* de refresco i un negro mui liberal nos dió jarabe de pitanga i vendió a mis compañeros *charutos* o cigarros puros por mui justo precio. En el Mercado* encontramos muchas frutas tropicales, guabas, grana'illas, enormes chirimollas, piñas que se dice son superiores a las de Guayaquil i sobre todo naranjas colosales, de un gusto fresco i delicioso i que ademas poseen muchas veces la peculiaridad de no tener pepas. *Trei por quatro!* me decia una negra pesentándose en su mano de azabache tres doradas naranjas, i ajustando trato, me vendió en lugar *trei por quatro* un centenar de naranjas escogidas por 500 reis o 4 reales.... Vimos tambien aqui algunas muestras de las hortalizas comunes, gallinas a 7,000 reiz la docena, pavos reales, monitos *titis* que se prenden al vestido de las mujeres, como un broche papagayos de los mas vistosos plumajes i tambien algunos carneros cuyas patas i cabeza desprovistas de lana tenian pintas de todos colores como las cabras, lo que probablemente debe atribuirse al clima. Los caballos que vimos en el Brasil son grandes, i de formas redondas i pesadas i mal proporcionados; hai sin embargo algunos que tiene un excelente paso suave i lijero. Las mulas, que son generalmente empleadas para los carruajes de las familias pudientes, son al contrario mui fuertes i hermosas.

La principal curiosidad de Bahía es su *jardin público* que no es sin embargo mas que un bosquecillo de árboles hermosos; *jacas* que dan una fruta en la forma de nuestras panzas de grasa i pesan a veces hasta 3 arrobas; *mangueras* cuyo fruto es tan dulce, fresco i delicioso en los helados; *tamarindos* de elegante i menudo follaje, que dan su pepa i pulpa refrigerante en vainas como nuestro algarrobo; *mameis* cuya fruta parecida a nuestras lúcumas, tiene sin embargo ese gusto demasiado suave que hace empalagosos los mas delicados frutos tropicales; las *palmas dátiles* alzando su esbelta copa por entre bosquecillos de plátanos, mientras que la palmera mas elevada que produce los cocos conocidos por nosotros con el nombre de *Panamá* ostenta sus racimos por entre sus capullos de corteza, i el *árbol de la Independencia del Brasil*, que tiene la forma del laureli un tinte amarilliso, formaba cetos al derredor de las eras en que crecían algunas flo-

res tropicales. Pero mas agradable que la sombra i el perfume de este jardin situado en la colina mas alta que domina la ciudad, es la vista de la dilatada bahía que serena i apacible conló adormecida por la majia del sol poniente que la teñía de un barniz de oro, parecia en aquellos instantes de la tarde, sureada de velas, un tranquilo lago en que se bañara una banda de cisnes blancos.... Este panorama grandioso delante de los sentidos no despertaba en mí sin embargo una sola emocion íntima, tan cierto es que nada hai grande ni perfectamente bello sino aquello en que el alma tiene algun predominio sobre el influjo desnudo de la materia.... I qué emocion podia inspirar a mi alma aquella ciudad de esclavos que se estendia a mis pies? Qué belleza podia ofrecer aquel paisaje en que todo un pueblo era solo una manada de siervos, cuya única felicidad era talvez envidiar su destino al bruto?....

El teatro de Bahía que es un edificio considerable, está edificado sobre una roca que se levanta a pico sobre la *ciudad baja* i pareciera desplomarse sobre ella al menor sacudimiento. La fachada tiene un orijinal estilo de cuadros i ojives salientes pintados de blanco sobre un fondo amarillo; architectur i portuguesa en imitacion del huevo.... la yema amarilla i la clara blanca.... Estaba anunciada para la siguiente noche la ópera de *I duo Foscarini*—“sublime ópera” decia el cartel en estilo portugues, i en otro anuncio o proclama vi este encabezamiento. *Viva o povo Bahiano!*....

Pero a pesar de tantas glorias, cuando hartos de espectáculos dolorosos entrábamos al salon del *Restaurant français* (una miserable picanteria) donde debiamos dormir, nosotros bendeciamos al cielo de habernos hecho nacer en un pais donde las miserias humanas están reducidas a un círculo tanto mas estrecho.

Nos acomodamos aquella noche en los sofás de junquillo de un salon porque en cama de sábanas i colchones ni por castigo habriamos dormido. Nada menos me sucedió que al ir a descorrer la colcha de una de éstas, pasó desde las almohadas hasta los pies del colchon con majestuoso paso una enorme araña peluda i colorada tan grande como una *lauchá*. Yo retrocedí espantado de esta vista, pero el muchacho que me acompañaba me decia tranquilamente, *No es nada, no es nada, todas las camas tienen aqui los mismos animales!*.... Pero en fin en tierra firme el cuerpo encuentra su nivel i dormimos profundamente aquella noche.

Al canto del gallo al dia siguiente nos levantamos para hacer una visita a la famosa iglesia de *Bom. An* que se levanta en la estremidad de

la punta que cierra la bahía por el sud, media legua distante de la ciudad. Teniamos un coche abierto, cuatro mulas i dos negros postillones (i este es el órden de los cargos de la cuenta) por 20,000 réis. Partimos antes de la aparicion del sol i recorriendo el fresco i aseado arrabal de Victoria, donde los ricos Bahianos tienen sus casas de campo, llegamos a la milagrosa iglesia que es como cualquiera otra de nuestro mundo católico de por acá, es decir, de paredes blanqueadas, altares con vidrieras i molduras doradas i esfigies de trapo en abundancia. Se adora aquí sin embargo al milagroso Señor de *Bom fin* a quien se le han dedicado tantas ofrendas de gratitud i de fé que ha sido necesario llenar un cuarto con ellas; piernas lacradas, caras hinchadas i otras dolencias representadas en cera, pinturas de naufragios, patadas de caballo, quemaduras en el brasero, etc., están colgadas en la pared o suspendidas de las vigas.

Es este un verdadero museo de disparates. Vimos un cuadrito en cuya inscripciones se cuenta que una *morena* (porque aquí nadie permite el título de *negro* aunque sean como carbon de sauce) llamada Rufina, estando mui aflijida de parto "se preguntó a o senhor de Bom fin e ficou la criatura por lo ombrigo".... i la lámina arriba representaba el milagro!.... Pero otras de estas alusiones son mas ridiculas todavía, como esta inscripcion que testualmente copié despues en la iglesia de San Francisco de Paula en Rio Janeiro.—Dice así: "Milagro que fez o glorioso San Francisco de Paula a Manuel Joaquin Gomez e a suo escravo Joaquin, sendo ambos mordidos de hum caoto damnado, pregandose con dito Santo luogo tuveron melhoras." Pero que extraño es que los portugueses crean en todo esto cuando estan esperando dia por dia al Rei don Sebastián que vuelva del Africa con sus leijones inmortales?....

A las 11 de aquel mismo dia (el 5 de agosto) dejamos esta ciudad rara i triste, compacta poblacion africana injertada en la savia virjen de la América del Sud, a la que legará en futuros siglos sus tristes generaciones.

El 7 de agosto a las 9 de la noche doblamos el Cabo frio del que pasamos a tiro de piedra, i luego por cierto vaiven de que se resentian nuestros estómagos conocimos que íbamos penetrando en el pequeño golfo (malditos golfos!) en cuyo fondo yace la bahía de Rio Janeiro. Al amanecer del dia 8 estábamos en efecto en la embocadura de aquella abra famosa que se ha citado siempre como el mas bello paisaje marítimo que ofrecen las costas del Oceano. Impacientes por contemplar sus maravillas, subi-

mos al puente con la primera luz del dia aunque tiritábamos de frio. Pronto el sol apareciendo por la popa del vapor, que surcaba lentamente las aguas de aquel lago, que cual un hijo predilecto hubiera querido el Oceano abrigar entre las sinuosidades de las montañas, i disipando los vapores de la noche iba como descorriéndonos gradualmente la cortina que tapaba a nuestra vista la májica perspectiva de aquellos sitios. La bahía está casi perfectamente cerrada en la embocadura, i los fuegos de los castillos de Lage i Santa Cruz que la defienden se cruzan a mui corta distancia. La sábana de agua se estiende despues en mil pliegues i sinuosidades como un manto azul con que se hubiera tapizado el fondo de un estenso valle coronado de los mas caprichosos i esbeltos picos de montañas, que se ostentan agrestes i desnudos, mientras los bosques de palmeras i árboles tropicales cargadas de racimos de flores de brillantes colores descienden por las faldas en pintorescos grupos hasta reflejarse sobre el cristal de las aguas. Las montañas que rodean la bahía no son mui elevadas, pero su belleza consiste en el caprichoso agrupamiento en que se ostentan, asomando la cresta de una colina tras las ondulaciones de las otras, presentando aquí un cono truncado o una meseta uniforme cubierta de bosques, mientras a la embocadura se alza esa roca singular o inaccesible llamada el *Pan de açúcar* por cuyas pendientes cortadas a pico nadie se ha atrevido a subir, i que parece estar ahí, a la entrada de la capital del Brasil, como el símbolo que la naturaleza ha colocado de este país que en tan gran escala produce la azúcar. En el fondo de la perspectiva se levanta la encumbrada cadena de Petropolis, i un poco hacia la derecha de la embocadura se alza el atrevido pico del Corcobado a cuyo pié está edificada la ciudad.

Nos ofrecia esta nna bellísima perspectiva desde la rada, i cuando nos dirijimos al muelle de la *Rehina de la América do Sud* íbamos formando el ánimo de que estábamos en las puertas de una espléndida capital. Pero apenas pusimos el pié en tierra, o mas bien diré en la *basura*, porque tal solo debe llamarse el pavimento de todas las ciudades brasileras, cuando todos los sentidos pronunciados en una abierta rebelion, ojos, tacto, i sobre todo el delicado sentido de los olores, vinieron a traernos un inesperado desengaño. Pasando por el costado de la isla de la *Cabra* nuestros remeros nos dejaron en la playa cubierta de una capa de pestilente lodo, pues muelles no heí aquí ni son tampoco necesarios. Luego penetramos en una plaza contigua a la playa i era toda ella un

pequeño pajonal cenagoso, negro i fétido en el que los grupos de negros, se veían como las plantas i bosquecillos de arbustos que este ciénago producía. . . . Era ésta plazoleta un mercado de fruta i los simeros de fragantes i doradas naranjas se alzaba alternativamente con los montones de basura acumulados en aquel recinto. Estos espectáculos me parecían característicos; siempre que la naturaleza es grande, el hombre aparece mezquino i rastroero; mientras más admiraba la naturaleza, en estos sitios en que ella ha prodigado todos sus encantos de forma, colores i contrastes de tan variados jéneros, más pobre me parecía la obra de las manos humanas. Rio Janeiro es como una estatua de lodo erijida sobre un pedestal de esmeralda.

La ciudad de Rio Janeiro no está edificada como se cree jeneralmente entre siete colinas aisladas que la interceptan en diversos sentidos dándole una forma muy caprichosa i pintoresca. Al contrario, la ciudad está propiamente estrechada entre dos colinas que bajan en líneas paralelas desde la sierra del Corcovado hasta tocar la bahía. Las varias sinuosidades de estas dos cuchillas son las que han recibido los nombres que se atribuyen comunemente a siete colinas aisladas. Al oriente están los *Morros do Castello*, *San Anton i do Senado*, i en la loma opuesta los de *do Libramiento*, *Conciliação i Sap Benito*, cuya eminencia se levanta enfrente de la de *San Anton* simbolizando los dos grandes patrones del Brasil, el Santo de los Portugueses i el Santo de los negros. . . . La población principal está pues como ceñida por estas colinas entre las faldas del Corcovado i la fétida marea de la bahía, lo que explica la insalubridad de esta capital i las inmundicias de que está cuajada, pues no es sino en estanque en que se represan las aguas que descienden de la montaña i que detenidas por la marea hacen del recinto de la población una especie de pantano sin desagüe ni ventilación. A la espalda de las colinas se forman hoy sin embargo hermosos i opulentos barrios como el de *Catete* al oriente, donde habita el cuerpo diplomático, i el de *San Cristoval* en el opuesto costado donde el Emperador tiene su palacio de verano. A media falda de la sierra de Petropolis a distancia de seis horas de Rio por vapor, un ferrocarril i un excelente camino carretero recién construido, se levanta también en el día la próspera i pintoresca ciudad de Petropolis en honor del Pedro I del Brasil (como los Rusos han consagrado San Petersburgo al suyo) i como un delicioso refugio de verano contra el cólera i la fiebre amarilla de la playa.

El plano de la ciudad es angosto i largo, internándose desde la playa en dirección de las faldas del Corcovado. La *Rua Direita* corre paralela a la Playa i es la más ancha i donde se ve más actividad mercantil. Aquí está la *Alfandenga* o aduana, el correo, la bolsa i el banco del Brasil, un hermoso edificio moderno de granito que encierra en sus bóvedas un capital efectivo de no menos de 50,000,000 de pesos. Este es el único edificio de alguna belleza arquitectónica que ofrece Rio, porque todos los otros son solo meros caserones. En la *Rua Direita* está concentrado el tráfico de los productos en bruto porque es la más contigua al embarcadero i le sirve en efecto como de muelle. Sus veredas parecen un mosaico empedrado con café sobre una amalgama de azúcar prieta, i por su centro se encuentran a cada paso recuas i colleras, no de mulas, sino de negros trotando i cantando con sus bultos en la cabeza. . . .

En el extremo oriental de la *Rua Direita*, que tiene solo tres o cuatro cuadras de extensión, está la *Plaza do Largo do Paço* que no es sino un inmenso basural, cuyo único ornamento es el mezquino palacio del Emperador que tiene el mismo nombre. Formando cruz con la *Rua Direita* corre la *Rua d' Uvidor* que parte la ciudad en dos mitades extendiéndose en toda su longitud hasta la plaza de la Constitución que es un gran cuadro desnudo i sin pavimento. La *Rua d' Uvidor* son los Boulevares de Rio Janeiro, i el centro de su comercio francés i elegante, esto es, de tiendas de sastrería, modistas, relojeros, sombrereros i de peluquería. Estas son soberbias en sus detalles pues los brasileiros gustan mucho de adornarse la cabeza, i aun las negras compran pelucas de *pasa* que vi en las vidrieras trabajadas con gran primor. Esta calle es también el paseo *fashionable* de Rio aunque no se encuentre en sus veredas un solo paseante, excepto la jente ocupada de negocios. Nosotros la transitábamos sin embargo con frecuencia durante la semana que permanecimos en Rio porque no había otra cosa mejor que hacer, i jeneralmente al leer en las esquinas el rótulo de *Rua d' Uvidor*, formábamos tema de disputa i de adivinanza entre los compañeros españoles sobre el significado de este nombre, porque el uno decía que era el *Huevo de oro*, otro del *Oidor*, otros de las *Ubas de oro*, i así nos íbamos divirtiendo porque fué nuestro más constante tema de alegres conversaciones el reinos de este finchado i fruncido idioma portugues que da a todas las bocas que la pronuncian la forma de un emboquito de caña, aunque muchos de los brasileiros que venían a bordo con

nosotros disputaban frecuentemente sobre que el español era simplemente un corrompido dialecto portugués Otros han dicho que el español i el italiano son dos gemelos hombre i mujer, pero que podrá decirse del portuguesa en el que la palabra *pueblo* derivada en todos los idiomas del noble vocablo *populus*, esto es, *peuple, people, popolo*, etc., se dice *povo*, i al corazon le dan las mismas silabas i casi el mismo sonido que a ese licor que hacen los holandeses de la cáscara de naranjas amargas, el *coraçao!*.

En la estremidad de la ciudad sobre las faldas del Corcovado, se estiende el campo de Santa Ana que es una especie de *pampilla*, o mas bien un espacioso solar de lavanieras, cuyos trapos secándose al sol, tapizaban el verde césped. En este sitio los brasileiros proclamaron a su primer emperador don Pedro I i por esto recibió desde entonces el nombre de la *Plaza de la Aclamación* como nuestra *pampilla* ha recibido el de *Campo de Marte* i el llanito de Portales el de *Yungai*. Desde los bordes de esta plaza comienza a encumbrarse el pico del Corcovado de cuyo carácter agreste no puede darse mejor idea que la de referir el hecho de que hacen solo 25 años vivían en ella, sobre la cabeza de la ciudad misma (como si dijéramos en nuestro San Cristoval) una banda de negros alzados que bajaban de noche a cometer depredaciones en la poblacion, i fué necesario traer una partida de indios adiestrados a cazar tigres en los bosques del interior para descubrir sus guaridas.

Las casas de Rio son generalmente de granito cuya piedra vimos era mui abundante en las canteras de *Praga grande* al otro lado de la bahía. Tiene por lo regular dos pisos i aunque no se usan los balcones corridos, cada ventana está provisto de una reja en cuyas estremidades se ven dos grandes *piñas* doradas, copia de la fruta del pais. Las veredas son angostas i el empedrado detestable porque formado de grandes trozos de loza, donde algunas de éstas han desaparecido, queda una cavidad profunda, así es que no se anda todo el año sino sobre charcos de agua, pues todos los días llueve. Otra abominable peculiaridad de Rio son esos infames cuartos redondos que se abren sobre la calle ostentando los mas groseros escándalos a la espectacion pública. El viajero Head cuenta de Santiago que a él le daba horror (cuando lo visitó en 1823,) ver a las puertas de las mas respetables casas, sentadas en desapretada postura, las mas impúdicas mujeres; mientras sobre la mesa que hacia frente a la puerta ardian dos velas delante de una imájen. So-

lo en Rio Janeiro i en Santiago de Chile he visto yo tan repugnantes espectáculos!

Sin embargo Rio Janeiro tiene algunas ventajas que yo le envidio comparativamente con nuestras ciudades, i por las que yo le concederia su reclamado título de *Rehina* porque ninguna otra capital de Sud-América las posee, esto es, su iluminacion por gas; sus pilas de agua en cada esquina, agua fresca i saludable que le viene desde la cima del Corcovado por el magnífico acueducto de la Carioca; sus numerosos i cómodos coches de alquiler (que le envidio por cierto mucho menos desde que volví a Santiago,) i sus cuatro hermosos teatros abiertos noche a noche al público, cosa por cierto que le envidio mucho mas desde que he vuelto a mi nativa capital. Hai una quinta peculiaridad en esta capital que no nombraria sin embargo sino fuera relevante, hablo de las magníficas carnicerías de Rio en comparacion de las que las mejores de Paris i Londres son meros baratillos.

Estan acomodadas éstas en grandes salones, provistas de enormes mesas de mármol perfectamente ventiladas. La carne se pesa en bruñidas balanzas de bronce i hai en cada puesto un cartel que marca el precio de la carne. Era este el de 140 reis por libra, lo que equivale a 3 cuartillos i lo que esplica el lujo de estos establecimientos, pues así como en Buenos Aires la carne estaba hace poco botada en la calle por ser barata; aqui por su carestia la venden a escrupuloso peso. La exhuberancia de la vejetacion no permite en la provincia de Rio Janeiro el desarrollo de los pastos tiernos que sirven al alimento del ganado, i este que es traído de grandes distancias, escasea a veces de tal modo que la policia hace considerables gastos para surtir de carne la poblacion. Ultimamente se habia propuesto para remediar este mal, formar una sociedad de Agricultura para aclimatar pastos naturales en el territorio de la provincia pidiendo el privilejio esclusivo de proveer de carne a la ciudad por un precio fijo, lo que seria sin embargo un peligroso monopolio. Tampoco se hace mantequilla en Rio Janeiro i la leche es tan escasa que en ocasiones no teniamos en el hotel la suficiente para tomar una tasa de té. Nos parecía tambien encontrar en todas las ciudades del Brasil, solo azúcar molida de pésima calidad, pues las fábricas de refina que se han establecido en el Brasil así como en el Perú no han tenido hasta aqui un resultado favorable; i ademas sucede siempre que no es en las localidades afamadas por alguna especial produccion don-

de pueden probarse las mejores muestras de ésta. Así se ve que mejor vino de oporto se toma en Londres que en Portugal; el café de Moca es mas delicioso en Paris que en la Meca, capital de la Arabia; en Trieste se bebe mejor marrasquino que en Zara, como las tortas de Combarbalá son mejores en la Serena que en Cogoti, el mosto de Concepcion es mas agradable en Valparaíso i el turron de Mendoza tiene mejor gusto de este lado de la Cordillera.....

Nosotros nos habiamos hospedado en el hotel *Pharoux* el mas decente de Rio, i que sin embargo tenía toda la indecencia necesaria para hacer digno de una capital tan inmunda como Rio. La comida i el servicio no eran sin embargo de mui inferior calidad, pues los propietarios eran franceses. Despues de almuerzo saliamos jeneralmente i solo regresábamos tarde porque asistiamos invariablemente a algunos de los teatros. Nuestra primera visita fue al Teatro Imperial donde la interesante cantatriz italiana Mademoiselle La Grua ejecutaba aquella noche el *Otelo*. El teatro es vasto, hermoso, perfectamente concluido i dotado con un excelente juego de decoraciones, pero su alumbrado de 300 velas de sebo, que yo no sé como no ha sido sustituido aun por la iluminacion de gas, lo desluce todo. La concurrencia se mostraba mui en órden, los trajes i toillettes de las señoras eran segun la última moda europea, i aunque entre las sombras de los candiles (que el reflejo del cútis de la mayoría de los espectadores no contribuia por cierto a disipar) se diseñaban algunos contornos graciosos i lijeros i fisonomías mas o menos vivaces, buscando con el antejo, no encontrábamos una sola figura de mujer que pudiera llamarse bella. Apesar de la seriedad del espectáculo, *Otelo*, que era un tenor algo chillon apesar de la afinidad de raza i de cútis (aunque en este personaje fuera pintado con chocolate) fue recibido con rechiflas i cohetes, por lo que luego apareció un cartel fijado en el vestibulo del teatro anunciando que el señor Manzolini estando "incómodo i agraviado" suprimiria dos duetos; de modo que a su reaparicion fue recibido con mas sonoras camaretas, que al fin prudentes aplausos lograron sofocar. El reglamento del teatro no podia sin embargo, ser mas severo. Solo se permitian al público tres palabras para sus manifestaciones so pena de tres dias de *cadea* o cárcel que era el minimum de la lei en caso de quebrantarlas. Estas palabras eran *Foral Bravo!* i *Caput!* es decir, Magnífico! Iguales sino mas risibles escenas presencié en otras ocasiones en el teatro

de *San Pedro de Alcántara* donde sedaba el drama sainete titulado con la característica pompa portuguesa *As ruínas de Babilonia u Heroismo de un portugues* i en un concierto a que asistí en el teatro de *San Januario* en que las rechiflas se entablaban en forma de diálogos entre el público i los actores, a quienes, cuando ya no podian tolerarse comenzaban todos a gritar *Boas noites!* es decir, que se fuera para adentro.... Hubo sin embargo una aria que se nos antojó aplaudir, i como yo hiciera uso de mi baston para golpear, un señor brasilero sacudiéndome violentamente por el hombro me interrogó con enfado porque pifaba aquella pieza, i yo con mayor enfado le respondí que no pifaba sino que aplaudia, añadiendo el *Qué le importa a voisa merced* del caso, pero él se satisfizo, i tendiéndome la mano quedamos no solo acordes, sino *conocidos* i amigos....

Estaba tambien presente en esta representacion Su Majestad augustísima "don Pedro II por la graça de Deus et por unanimidade aclamação dos povos Imperador et Defensor perpetuo do Brasil etc., etc." Su *Majestad Augustísima* estaba acompañado por su esposa Maria Teresa Cristina, hija del rei "Bomba" de Nápoles. El Emperador parece mas jóven que su mujer pues él nació en diciembre, de 1825 i ella en marzo de 1822, de modo que, perdonándome Su Majestad Augustísima esta impertinente operacion de sumar i restar, la Emperatriz resulta ser 4 años mayor que su marido.... Es éste un arrogante mozo, alto, esbelto aunque algo grueso; su color es blanco, sus ojos azules i una poblada patilla rodea su cara. Su aire de fisonomía es severa i sin intelijencia pero posee esa suavidad de espresion en el mirar que es peculiar a la cara de Hapsburgo pues por su madre es primo hermano del Emperador de Austria. Se dice que es mui querido i popular por su modestia, su educacion i su acatamiento a los respetables ejemplos de independencia que el pueblo brasilero dió a su padre, el tunante pero caballerezco don Pedro I. Es pues mui sujeto a la lei constitucional del pais; desprendido de intereses personales, no tiene ninguna propiedad, i su renta de 400,000 pesos *da* invierte por completo en gastos jenerales aun antes de haberla recibido. Tiene una aficion particular a las ciencias i habla varios idiomas, pero exceptuando su bondad personal, parece que todos sus demas dotes son mui secundarios. La Emperatriz es morena, i de mediana estatura, i sin ser bonita tiene algo de la gracia de su clima napolitano. Me contaban algunas personas que era una soberana irreprochable i tan extrema-

damente caritativa que toda su renta estaba empeñada desde un año antes en limosnas anticipadas; digna en esto de su madre cuya santidad quiere canonizar hoy día su viudo, el sanguinario e implacable rei de Napoles. Ambos monarcas estaban vestidos rigorosamente de negro por el duelo de doña Maria de la Gloria que hacia poco habia muerto en Portugal. Su presencia en el teatro en nada se echaba de ver porque el palco imperial no se diferenciaba de los otros sino en una angosta franja de seda azul, aunque en la *República* de Chile los colgajos de terciopelos i dorados (que no los tiene tampoco la reina Victoria) sirvan de emblema a la *republicana* autoridad.... La comitiva de SS. MM. se componia solo de dos o tres señoritas i dos viejos chamberlanes cuyas casacas de corte nada tenian de réjio. Un otro día vi sin embargo al Emperador de gran uniforme que llegaba a su palacio de *Largo do Paço* en un caleçon amarillo tirado por seis caballos blancos que con el barro que los cubria hacian las mas tristes figuras. Cuando Su Majestad descendia del coche, yo veia, desde las ventanas del hotel *Pharoux*, presentar las armas a los centinelas negros i quitarse el morrion como si pasára la procesion de Corpus....

Durante nuestra residencia en Rio hicimos dos agradables escursiones, la una a *Praga grande* en la ribera opuesta de la bahia i la otra al *Jardin botánico* que está situado a una legua distante de la ciudad hácia el interior. Nuestro paseo a *Praga grande* era con el objeto de probar una *espingarda* (quiero decir un rifle belga) que habia comprado el *espingardeiro* de S. M. por 18,000 reis,.... Cruzamos la bahia en uno de los 10 o 12 pequeños vapores que la surcan en diversas direcciones, empleando media hora de tiempo i por mui módico precio. Observé que los que entran con el pie descalzo pagaban solo la mitad de la tarifa, i me pareció mui equitativa esta regulacion porque, ¿qué mejor regla pudiera darse para definir la pobreza i la fortuna que la del calzado o desnudez del pie? Saltamos a tierra i nos internamos en un espeso bosque tan nutrido de árboles i plantas trepantes que era imposible avanzar un solo paso fuera del sendero trazado de antemano por el hacía. En el primer tronco despejado que se me presentó aunque estaba en la huerta de una casa de campo, asesté la punteria de mi rifle i la bala fué a horadar la cortesa en el centro del ancho blanco. Al estruendo del tiro vimos llegar por entre las ramas i los cercados de caña de bambú un enjambre de negritos de todas edades que mostrándonos sus blancas dentaduras con el mas injenuo alborozo, i sal-

fando a nuestro derredor con mil jestos i ademanes como otros tantos macaquitos que salieran de la selva, nos pedian con instancia las *espingardas* porque ellos sabian tambien tirar, i se nos ofrecieron para conducirnos a un punto donde pudiéramos encontrar caza. Echamos pues adelante aquel retozon' rebaño i no podiamos menos de complacernos al ver en sus muestras de injenuidad i de franqueza, que el trato que de sus amos debian recibir, no seria demasiado rigoroso pues con tan poca timidez llegaban a nosotros; al contrario parecian unos niños regalones, i a veces querian quitarnos las escopetas de las manos, hasta que no encontrando un solo pájaro a quien tirar i fastidiados con la cantinela *A espingarda Senhor! A espingarda Senhor!* les ofrecimos tirarles de balazos, de lo que ellos se asustaron un momento, pero se rieron despues i burlaron a su gusto de nosotros porque un súbito chubasco que cayó en aquel momento nos hizo escaparnos principalmente i ganar el vapor que regresaba a Rio. Estos improvisados temporales son tan rápidos en este clima que aquella misma noche que era de una serenidad perfecta, estando en el teatro, oimos los mas espantosos truenos, que aunque algo despegados del argumento, nos persuadimos sin embargo, eran hechos tras de bastidores; pero cuando quisimos regresar al hotel rios de agua corrian por las calles de Rio....

Para visitar el *Jardin Botánico* alquilamos un carruaje i atravesando el barrio de Castet'i haciendo despues el circuito de la preciosa ensenada de Botafouco descendimos en la modesta portada del Jardin situado inmediatamente al pié del abrupto e inaccesible *Matto grosso* o selva del Corcovado. Una avenida de palmeras reales corre desde la entrada hasta el pié de los farellones del cerro, i confieso que pocas veces una combinacion del arte i la naturaleza habia despertado en mi una impresion mas agradable. Las palmeras reales son del tamaño de la tercera parte de las nuestras i de las mismas formas, aunque mas esbeltas i elegantes. A la altura de una vara antes de nacer las ramas del tronco se cambia éste en un tubo color verde esmeralda que siendo uniforme en todas las palmas parece cosa de pintura, como si se hubiera atado a cada palmera una ancha cinta de brillantes reflejos.

Tomamos por guia para conducirnos un pobre negro, humilde pero intelijente, que sabia los nombres botánicos de todas las plantas; nos condujo en todas direcciones. Nos mostró las plantaciones de té, los cafetales, los árboles del cacao, de la yerba mate, de la goma elástica, del clavo i la pimienta, pues en este

precioso conservatorio tropical, cuya bóveda es el azulado i cálido cielo, se han aclimatados las plantas mas preciosas de todas las zonas ardientes. Hace 30 años se intentó cultivar en grande escala el té en el Brasil i se hicieron venir con este objeto 200 labradores chinos, pero la hoja tomaba un gusto desabrido i terroso i ademas no parecia costear el cultivo de una planta cuyo beneficio es todo manual, en un pais en que el trabajo de esta clase es demasiado caro. Hoy solo quedan algunos centenares de plantas puestas en surcos a cortas distancias. Presentan éstas gran semejanza con nuestros renuevos de los palquiales, pues la planta es pequeña i tiene la hoja parecida a la del *palqui* aunque mas pequeña. Las plantas estaban florecidas i la semilla aparecia en un bulbo del tamaño de una nuez. La flor es blanca i pequeña.

Los cafeales presentan algunas semejanza con nuestras viñas porque los arbustos que producen este precioso grano crecen hasta 5 o 6 varas; esparcen sus ramas tupidas i cargadas de hojas verdes en forma de festones i están ademas plantadas en hilera a distancia de 5 i 6 varas. El grano aparece en una pequeña pulpa del tamaño i color de una guinda, que cuando madura se convierte en una sólida corteza negruzca. La cosecha se hace en julio i su mayor costo consiste en separar el grano de la pulpa i corteza que lo envuelve, para lo que se han inventado varias máquinas. Por un término medio cada arbusto produce 4 lbs. de café, lo que equivale para el cultivador a un producto neto de 2 rs. por planta, i como sucede que hai en la provincia de Rio Janeiro, que es la que casi exclusivamente produce este artículo, plantaciones o *fazendas* (la de los Alfaro por ejemplo) que tienen un millon de plantas, resulta una renta de mas de 80,000 ps. para sus propietarios. Cuando se reflexiona que no hace todavía un siglo a que un frances trajo al Brasil desde la Guayana el primer pié de café para colocarle como una curiosidad en un jardín, parece esto un acaso providencial, pues a este cultivo debe el Brasil principalmente su actual opulencia. El café del Brasil es el menos apreciado sin embargo en los mercados de Europa, porque el Moka i el Yungas se disputan la preferencia de los *amateurs*, (aunque el último parezca insuperable en esquisito sabor i cálido perfume cuando tomado con leche en el almuerzo) i despues colocan al de Ceylan i las Antillas siendo el último el del Brasil.

Del árbol del cacao, que en su tamaño, hojas i forma ofrece alguna semejanza al floripondio, han hecho algunas avenidas. La pepa del cacao

está envuelta en una pulpa que se encierra en la fruta del árbol. Esta tiene la forma i el tamaño de un melon de olor pero de forma elíptica. Este árbol no se cultiva por especulación en el Brasil, porque parece que el clima es demasiado húmedo, i la gran dificultad de esta explotación está en secar la pepa evitando que se pudra por la fermentación del calor i la humedad. Despues del famoso cacao de Sosonuco, el de Caracas es el mas apreciado en Europa, el de Guayaquil teniendo solo el tercer lugar, aunque pudiera decirse que el almidon tiene el primer puesto en todas las chocolaterías de Europa, en que el *nectar de los dioses* es servido espeso como mazamorra.... Pero es verdad que la jente de por allá no gusta de la espuma sino de lo sólido i nutritivo....

Iguales dificultades ofrece en la provincia del Rio Janeiro el cultivo de la yerba mate, que no es una yerba, sino un árbol tan grande como un durazno cuya forma tiene. Sus ramas son estramadamente quebradizas i son éstas las que se benefician tostándolas un poco sobre un fuego de chamisas. Las hojas se convierten así en polvo i los mas tiernos retoños son esos *tronquitos* que hacen la delicia de tanta desmolada boca chilena.... De Parana, la capital de la moderna provincia de Paraná, situada en los confines meridionales del Brasil, se esporta gran cantidad de yerba brasilera para Valparaiso, pero en la vecindad de Rio el árbol por efecto del demasiado calor no alcanza a dar semilla.

Vimos tambien el pequeño arbusto de hojas aromáticas que produce el clavo; la planta trepante que da la pimienta dulce de la India en forma de grandes i dorados ajís; el canelo lejítimo o *azederach* de las Indias orientales, la palma cristi que cuyas semillas se destila el abominable tósigo que fuera un día el único purgante de nuestras boticas; el alcanfor cuyas hojas tiesas i largas se parecen a las del laurel; el árbol del pan con sus enormes ojas en forma de mano i su fruta como cidras, que pueden comerse en rebanada como si fueran otras tantas galletas, i por fin el árbol de la goma elástica, peculiar al Norte del Brasil, de cuyo tronco haciendo una incision con un cortaplumas obtuve al momento una emanacion líquida i blanquica que se iba solidificando a medida que se ponía en contacto con el aire hasta formar una masa compacta pero elástica. En otra parte crecian los chirimollos, importados del Perú i conocidos en el Brasil con el nombre de *fruta do conde*, los elegantes grupos de caña bambú que se mecen en el aire formando un ruido musical, los plátanos frutales i los de *matto grosso*, o salvajes, cuyas hojas abigarran-

das de un verde aterciopelado son mas elegantes.

Una infinita variedad de árboles floridos ostentaban tambien sus copas esmaltadas en todas direcciones; el cardamon de cuyos racimos de flores se hace el agua de colonia en remplazo del azahar; el coral cuyos festones de un brillante encarnado penden de las ramas de los árboles a que esta yedra se arrima: el *cabelud*, la *espiradera*, el *fitrina*, el *pipi*, el *carambola* i una otra porcion de arbustos, enredaderas, parásitos i árboles de los mas raros colores, algunos de los que producen tambien delicadas frutas como los llamados *Masacuyá*, que es una especie de *berenjena*, i el *Masaranduba*, que debe producir por el sonido de sus sílabas, algo como una *merienda de negros*.....

El buen esclavo que nos habia conducido por aquellos encantados sitios en que la naturaleza ostentaba toda su opulencia i todas sus galas, nos permitió tomar ramas de cada uno de los árboles que mas nos interesaron i volvimos a Rio cargados con una selva en miniatura de productos tropicales.

Otras veces voltejábamos en la bahía gozando de la encantadora perspectiva de sus márgenes i de la injenua i humilde conversacion de los remeros negros. En una ocasion nos acompañaban dos de estos pobres esclavos, uno de los que era nacido en Mozambique i el otro en Angola, a cuya triste pero jamas olvidada patria, ellos habian sido arrancados cuando niños. El negro de Mozambique era mui inteligente i tuvimos con él una divertida conversacion. El desgraciado parecia un decidido defensor de su raza, de su constancia en el sufrimiento, de su paciencia, de su laboriosidad i principalmente de su valor en la guerra. Decia que el negro para hacer la guerra no comia ni almorzaba sino que iba siempre adelante, adelante i comia i almorzaba mientras iba adelante, adelante lo que era mui distinto.... Reconocia la superioridad del blanco, i se la esplacaba solo por una única peculiaridad de raza, esto es, la impotencia que tenia el negro, decia él, para cultivar su entendimiento. Pero sobre los mulatos reclamaba para su cástis una alta preeminencia pues estos tenian *sangue de diablo*, renegaban de sus padres i de su orijen, aborrecian i castigaban sin piedad a los negros, i por último, no tenian ningun santo en el cielo (aunque talvez en caso de disputa teológica pudieran los mulatos reclamar a San Simon o el beato Martin de Porras.....) mientras los negros poseijan a San Benito, a cuya intercesion se debió unicamente la desaparicion de la fiebre amarilla que desoló a Rio en 1840 du-

rante cuya epidemia ningun negro murió sin embargo. Nuestro interlocutor comprendia apesar de su resignacion, el valor de la libertad i suspiraba por ella, i nos decia se fugaria aunque fuera a "Valparaiso" si le fuera posible. Nosotros por sondear la profundidad de aquellos sentimientos le deciamos "que era mejor ser esclavo, que asi no se pensaba en nada, no se sufría puesto que no se gozaba i la vida concluia como habia comenzado;" pero él solo nos respondió estas palabras simples i sublimes en la boca de un negro esclavo parecerian sin embargo sin sentido. *Ah! home libre es bon, es muito bon, porque es home libre!* Por lo demas este filósofo tenia un excelente humor i contando que en Mozambique habian tambien *espingardas* para cazar, como las que nosotros llevábamos, uno de nuestros compañeros le preguntó con que ojo se hacia la panteria en aquella tierra... porque el infeliz era tuerto... i se rió de buena gana de la bufonada. El otro remero de Angola celebraba con gran estrépito todo lo que el tuerto decia acompañando su aprobacion con esa risa tan llena, peculiar de los negros, que se manifiesta en todas las facciones i que tan hechicera parece cuando muestran sus blancos dientes i hechan para atras su cabeza siempre encorbada i sombría.

A pesar de los tratados, prohibiciones i cruceros para impedir el trafico de esclavos, éste no disminuye en el día principalmente en la isla de Cuba cuyas autoridades corrompidas fomentan este comercio de carne humana. La suerte de los negros del Brasil me pareció sin embargo mucho mas tolerable que la que tienen en los países sajones o españoles, porque la raza portuguesa profesa cierta simpatia instintiva por las castas africanas a las que se une sin dificultad i aun dicen preferen jeneralmente a los blancos. Sin embargo, una de las mas grandes plagas de este pais son los excesos a que esta miserable raza se entrega por efecto talvez de la intimidad que existe entre los amos i los esclavos. Ademas la sangre africana, el calor del clima, la facilidad de escapar al interior del pais donde no hai policia, contribuyen a formar un largo catálogo de horribles crímenes principalmente en el Norte del pais, menos civilizado i mas ardiente. Esta perversidad ha llegado al inaudito caso de abusar hasta de una infancia de 3 años.... como sucedió en una causa seguida en 1854. En la noche que dormimos en Bahía se cometió el asesinato de un negro por un portugez europeo que tenia zelos de su esclavo, i poco antes una mujer blanca habia muerto a su marido teniendo

por cómplice a un negro esclavo con quien vivía en adulterio.... Por otra parte, un negro perseguido en Pará en 1853 por su amo i una patrulla de soldados se refugió en un árbol, i antes que rendir su libertad i con ella una ganancia al odiado patron, se despedazó materialmente las entrañas, con la enérgia de la fiera acosada, i tiraba a las caras de sus perseguidores los fragmentos de sus carnes..... Estos horrores i muchos otros hechos de esta especie los he leído en las Efémérides de la *Folhina* o Almanaque de Rio Janeiro para 1855.

Cuando hemos dicho que la suerte de los negros era bastante tolerable en el Brasil, hemos sentido con esto, que la gran mayoría de este país es comparativamente feliz, porque en ningún otro estado la esclavitud es mas lata, mas compacta, i socialmente hablando, mas íntima e importante, pues en el Brasil, país exclusivamente productor, no hai se puede decir (con la escepcion de las dos o tres provincias que forman sus fronteras meridionales) sino esclavos i propietarios de esclavos, es decir, una esclavatura dilatada i completa bajo todas sus faces. Pero el gobierno i el país en general con relacion a la raza blanca i a todas sus modificaciones estan tambien en el mismo pie de buena inteligencia i equilibrio. Ningun país de Sud-América (i digo esto sin rubor alguno de republicano porque para mí la República no solo es un nombre i menos una máscara) posee talvez *practicamente* mayor suma de libertad que el *Imperio del Brasil* i un espíritu de democracia e igualdad civil que no solo está basada en la constitucion, en las leyes i en los derechos generales, sino en los sentimientos de la masa social i aun en las costumbres privadas. Asi los casamientos medios son muy comunes i la gran cantidad de mulatos que hai en el país prueban la union íntima en que viven bajo ciertos aspectos las razas negra i blanca. Mas todavía; los mulatos por su audacia i su inteligencia se han apoderado del influjo nacional i son ellos los que desde la prensa, el congreso i aun los ministerios de Estado, impulsan la marcha del país. El enérgico conde de Paraná que dirige hoy la política brasilera, es me aseguran, un cuarteron de raza africana. Es verdad que en teoría hai en este país de finchados hijosdalgos mucha pompa i bombástica lojarascas, i así el emperador a pesar de su título de *Majestad augustísima* tiene una renta comparativamente módica i posee *nominalmente* una dotacion ficticia de mas guardias i chambelanes que la Corte de San Petersburgo. Los Diputados, muchos de los que son mulatos de pasa, tienen el título de *Excelentísimos*,

i cada año el Emperador cria al menos una media docena de magnates entre marqueses, condes i barones que escojen los mas floridos títulos i las concordancias mas armoniosas del fruncido idioma portuguez. Hai ademas tres grandes órdenes imperiales, a saber, la de la Rosa de *Cristo* i el *Cruzeiro* cuyas insignias estan en todos los pechos aun en el del *salvaje unitario Domingo Faustino Sarmiento* a quien el Brasil ha recompensado con una cinta por haber sido el *único hombre* que ha podido derrocar a Rosas!.... El Imperio no es en verdad una institucion en el Brasil ni menos una tradicion, ni una necesidad social; es puramente una vanidad de raza un espectáculo ocioso pero brillante, una portuguesada..... Pero a pesar de estas futilidades harto grandes han probado ser los portuguezes en circunstancias dadas con su gran rei don Juan I, sus grandés navegantes, el famoso don Sebastian, i por último en el Brasil mismo poniendo muy fresco sobre la cubierta de un buque de guerra ingles a todo un tan belicoso i arrogante Emperador como Pedro I.

Los brasileros han mostrado en efecto no menos enérgia que sus padres, durante las crisis a que su país ha sido sometido como nacion independiente. Su revolucion de la Independencia presenta una singular analogía con la de Méjico. El cura Riveiro, primer presidente de la Junta que a imitacion de las de Sud-América se estableció en Pernambuco en 1817, i José Martins que fué el primer brazo de la revolucion, podrían sin esfuerzo ponerse en parangon con Hidalgo i Morelos cuyos caracteres tuvieron, jugando su mismo rol, i sellando su rápida carrera con el mismo desastroso destino. Riveiro era en efecto una alma boadadosa i una inteligencia elevada que la lectura de los Enciclopedistas del siglo XVIII habia puesto a la altura de la rejeneracion social (como a tantos otros revolucionarios sud-americanos) que entónces cundia en todos los pueblos. Inició la causa revolucionaria con la abnegacion de un patriota, la conviccion del filósofo i la fé de su sacerdocio, pero víctima de su jenerosa credulidad, i superior al desaliento de sus ilusiones perdidas, apagó su vida en una copa de veneno, i su cabeza fué paseada en una pica por las calles de Pernambuco. Martins, como Morelos, murió en el banco de los patriotas, enérgico i rebelde delante del cadalso como lo habia sido en su rol de tribuno i de soldado. En pocos meses habia conseguido reunir una fuerza de 12 mil hombres indisciplinados, pero estos fueron desechos antes de ser batidos en la batalla de Salgado en que el Gobernador de Bahia los dispersó

solo con la presencia de una fuerza mayor; Martín fué herido en la refriega i despues fusilado. Pero perdido este primer empuje nacional, como acontece siempre por la inexperiencia, i los errores de las primeras crisis á que una revolucion está sujeta, la independencia brasilera, tuvo como Méjico un Itárbide en el Infante don Pedro que la impulsó sin rebozo, la sostuvo con su espada i su misma popularidad hasta que secundado por Lord Cochrane dió a las fuerzas portuguesas el último golpe rindiéndolas en los castillos de Bahía. Don Pedro proclamado Emperador en 1825, tuvo mas largo reino que Agustin I, pero como él tuvo que abandonar la patria i el poder para asilarse en extraños países, abdicando en 1831.

La inmensidad de este pais, sin embargo su opulencia, sus 4 millones de negros, i mas que todo, una política bien entendida i tolerante han ahogado desde un principio en el Brasil el jérmén de las discordias civiles, a que por el espíritu de raza de sus primeros pobladores parecia estar mas sujeto que los países herederos de la sangre española. Solo en el cataclismo de 1848 que sacudió todo el universo como un terremoto social, el Brasil sintió un instante el rebote que le enviaba la Europa i los republicanos Fouseca i Nuñez Machado levantaron en Pernambuco la bandera de la insurreccion, que fué arriada sin embargo en las calles mismas de la poblacion donde había nacido, delante de algunos rejimientos de negros i mercenarios extranjeros con que el mariscal Cobeillo presentó combate a los rebeldes. Pernambuco ha sido sin embargo el foco activo del espíritu de independencia i de ajitacion que anima a los ardientes pobladores de las provincias del Norte del Brasil, así como las provincias meridionales de San Pablo i Rio Grande puestas en contacto con las repúblicas limítrofes le sostienen por la virilidad del temperamento nativo de sus habitantes (los célebres Paulistas i los *fazenderos* de Rio Grande) i la naturaleza de las ocupaciones de éstos que viven generalmente entregados a la labranza i al pastoreo de ganados. Estas últimas provincias formaron en verdad una república separada i excepcional por mas de 9 años, bajo la presidencia del célebre Canavarró. El centro ha sido sin embargo la roca de la resistencia contra el embate revolucionario; i Bahía con su obispo i su clero i Rio Janeiro con su opulencia, su comercio i su Corte han mantenido sin gran esfuerzo el equilibrio político. Don Juan Manuel Rosas gustó inutilmente varios millones de su papel moneada en conmovér el Norte i Sud del Imperio por

cuyo sistema el *Héroe del desierto* tenía el mas soberano desprecio.

Aludiendo a los plátanos del Brasil, él llamaba a don Pedro II solamente con el nombre del *Emperador bananas*, lo que tenia un significado mui gaucho.

El Brasil se engrandece en el dia a pasos de gigante. Batido el Imperio en Ituzaingó (1826) por un puñado de orientales, hoy posee un ejército de 18,000 hombres perfectamente equipados i distribuidos en todas sus dilatadas fronteras i puertos de mar, ocupa con una fuerte division la plaza de Montevideo, de que fué ántes desposeido i amenaza con la concentracion de numerosas tropas las fronteras del Paraguay en toda la línea del Paraná i del Uruguay. Su marina de guerra ha sido puesta en un pié superior al de las naciones de segundo orden de Europa, i hace poco una flota de 17 vapores brasileros ha remontado las aguas del Plata hasta la Asuncion. Con su oro, mas que con los 12,000 negros de su gran mariscal Caixas, derrocó a Rosas, porque Urquiza sin los millones de *reises* brasileros no habria organizado jamas su *Ejército grande*. Su comercio que comprende las mas ricas producciones de la tierra, el café, la azucar, el algodón, el añil de sus valles; la goma elástica, la madera de banisteria i los palos de tinte de sus bosques; el oro i los diamantes de sus minas i torrentes de las montañas Geraes; la distribucion de sus zonas de climas i producciones en su vasta latitud; sus artículos cálidos de esportacion en el norte; sus cultivos mas preciosos i mas esmerados en las zonas templadas del centro; sus hermosas *fazendas* de crianzas i pastoreo en el sud; la riqueza inexplorada de sus montañas; la inmensidad i la magnificencia de sus selvas donde los árboles producen flores i las flores, gigantes como los árboles, forman boscosos jardines morada de mil aves de matizados colores; sus elevadas mesetas del interior que producen los mas fecundos i nutritivos pastos donde pacen salvajes millones de animales escapados a la domesticidad de las costas i que hoy trepan ya las faldas orientales de los Andes; el sistema dilatadísimo de sus costas sembradas de golfos i bahías que albergan ahora nácien-s puertos a los que poderosos rios sirven de canales de conduccion hácia el interior; el sistema de sus fronteras a las que sirven como acático marco el Amazonas por el Norte, el Madera al Occidente, el Océano al oriente i gran parte del Paraná en sus confines del Sud; el sistema compacto de su gobierno, las colosales fortunas que el cultivo del café ha improvisado en el pais crean-

do en la capital del Imperio una aristocracia opulenta, activa i emprendedora, las rentas nacionales que pasan de de 20.000.000 de pesos i que dejan siempre en los presupuestos un considerable sobrante; todo en fin lo que la naturaleza i la sociabilidad misma de historia i de raza han dado a este pais tiene un sello de poder i de porvenir al que sus mismos males internos, sus instituciones políticas i sistemas sociales sirven de sosten, porque el Imperio en verdad es el centro de union i de equilibrio para tan dilatado pais, i la *Esclavatura* es el pedestal inerte pero sólido de su desarrollo material i de su marcha política, tranquila i segura.

No lo dudemos, el Imperio del Brasil, se alza en el centro de la América del Sud, de la que absorbe casi una mitad de sus mas ricos territorios, como un amenazante coloso cuyas pretensiones de predominio se ven aparecer ya hoi mismo harlo claras, i cuyo poder actual de invasion i conquista es ya un hecho consumado. El gobierno del Brasil tiene en efecto una disputa pendiente con cada una de las repúblicas limítrofes del Imperio, con Venezuela i Nueva Granada por cuestiones de fronteras, con el Perú i Bolivia por la navegacion de sus rios; con el Paraguay por ofensas i aspiraciones políticas; con la Banda Oriental por la intervencion armada, con la Confederacion misma de las provincias Argentinas por motivos de alianza i socorros pasados. Solo Chile delante de cuyos valles de rica verdura, preñados como el seno de la naturaleza de prosperidad i holganza, la Providencia ha levantado como una muralla protectora los crestas inaccesibles de los Andes, solo Chile que no tiene el don fatal de los vecinos ni cuenta mas frontera que las nieves de sus montes, las aguas de su mar i las arenas del desierto, ha quedado libre de esos enredos de ambicion i de esas disputas e intrigas que en necia imitacion de las monarquias de Europeas; promueven los improvisados diplomáticos de nuestras Repúblicas! I bien pues! el Brasil revela hoi dia claramente sus planes con la ocupacion militar de Montevideo i su conquista efectiva i consumada de la Banda Oriental, (noble i desgraciada tierra de heroismo e infortunio que le ha sido cobardemente vendida por la traicion venal de un especulador, don Andres Lamas, ayer ministro del Uruguay en la Corte de don Pedro II....) Su antigua pretension, que fué motivo de largas disputas entre las Cortes de España i Portugal, queda ya a medias consumada, i en poco tiempo mas el Imperio del Brasil se habrá estendido por toda la ribera norte del Plata.... I absorvido el Estado del

Uruguay, amenazando al Paraguay, tendiendo la mano i ofreciendo su oro a las provincias litorales de Entrerios i Corrientes, navegando el Paraná hasta los límites meridionales de Bolivia, i descendiendo desde el Norte por el Madeira i sus afluentes hasta la vejeidad de las fuentes del Pilcomayo, el Brasil se hará un Imperio colosal en límites, en recursos, en influencia; la Europa la acatará como una nacion de primer orden i las repúblicas de la América del Sud, hermanas entre sí solo por los odios, los zelos i la mutua confusion, serán acaso sus siervas? Llegarán hasta ser, despues de revueltas por el oro i las intrigas, de vencidas con sus propias armas de discordia, humilladas por una súplica de proteccion, como lo ha sido el Uruguay, sin tener siquiera los honores de la conquista, vendrán a ser las esclavas de los negros que un puñado de jinetes atropelló hace 30 años en un campo de batalla, gloria inmortal de una república hoi para siempre deslustrada? Todo lo anuncia así fatalmente para el porvenir! El Brasil al menos así lo cree, i nosotros en otra parte ya hemos apuntado algunos de los fundamentos en que ellos estriban sus esperanzas de omnimodo predominio en el Continente sud-americano. I todavía, (errores, incomprensibles i funestos!) vemos que mientras este gran Imperio, la Rusia de Sud-América, se consolida i se estiende, las repúblicas limítrofes se dividen i despedazan. Venezuela i la Nueva Granada se federan i el Ecuador busca el protectorado norte-americano; el Perú declara la guerra a Bolivia, Buenos Aires se desprende de la Confederacion Argentina. Qué se ha hecho, Dios Santo! el patriotismo i la razon en el malhadado Continente sud-americano en el que todo lo que hizo la mano de Dios estan grande, i tan mezquino todo lo que ha nacido de la mente o de los esfuerzos humanos?.....

Pero nosotros al dejar por sentado los hechos anteriores, no auguramos sino un predominio político i de gobierno, no ciertamente el de raza ni el de sociabilidad; no por cierto, mil veces no, que los hijos de la sangre castellana, no seremos jamás los vasallos de los finchados *vosas mercedes* de Portugal ni de un enjambre de negros bozales, por mas que éstos se cuenten por millones. Yo en mi vuelo de pájaro sobre este pais, quedé lo confieso abismado de su engrandecimiento político i de la importancia de sus elementos materiales, pero por un instinto mas de sangre que de razon, sin duda, i por esto mismo mas pronunciado i pertinaz, no podía menos de mirar como algo de ridículo i risible envuelto en aquel manto imperial que no es a

de herminia ni de púrpura sino mas bien de cueros de negros... La sociabilidad brasileira me daba risa i compasion asi como su gobierno me inspiraba respeto i me hacia ponerme pensativo, porque ha sido la suerte de este gran país, que sea su topografía, incomparable en riqueza, la que ha amoldado la raza que lo habita i puéstola en el camino del progreso, al revez de la mayor parte de las otras nacionalidades en que la raza ha dominado a la materia i adoptádola a sus miras peculiares. Todas las razas que hoi se enseñorean sobre el orbe civilizado tienen su tipo característico de disfavor; los españoles su altanero orgullo; los ingles su frívola circunspeccion, los franceses su petulante inteligencia, los alemanes su obtusa paciencia; (¡los sud-americanos tenemos tambien nuestras fildes heredadas i que apuntamos por que no se nos acuse de parcialidad en nuestro cumplimiento) los peruanos tienen su *parola*, los argentinos su *facha*, los chilenos su *cachaza*, pero en fin digamos lo que íbamos a establecer de los portugueses (porque todo lo que achacamos a los otros es mas o menos tolerable) digamos que el tipo universal, único de los finchados, relamidos, acicalados i francidos portugueses *petulantes maragatos, insignes alcaqueteiros*, es la *fanfarronada*, es decir, lo mas ridículo que puede afectar a una nacion porque es la hipérbolo, la exajeracion, la impostura i la mentira de todo lo que es justo, racional i grande. En una palabra nosotros que no pretendimos agraviar a nadie, sino caracterizar con independencia, segun nuestro humilde entender, a hombres i países que nos importa conocer, dejamos establecido como nuestra conviccion jeneral sobre el Imperio del Brasil esta única reflexion: que el *gobierno* del Brasil es el mas fuerte de la América del Súd i que su *sociedad*, aunque parezca esto una contradiccion aparente, es la mas nula de nuestro Continente.

En lo que mas me parecia resultaf esta peculiaridad de la raza portuguesa, que ha hecho de sus prohombres los héroes mas adecuados de todos los sainetes, era la institucion mas notable que tiene talvez el Brasil, esto es, la imprenta libre e independiente. En Rio Janeiro el mismo escritor Fonseca publica un periódico titulado la *República*, en que se arriman al Imperio encendidos tisones de combustion i al Emperador le tiñen dia por dia la cara i el alma con ollin i carbou. Esto es noble i grande, pero yo no podia impedir de recibirle al menos una media docena de veces al leer cada columna del *Diario do Comercio* el *Correio Mercantil* i otros diarios del Brasil, laberintos inextructables de farragos deshilachados, en que el

fruncimiento del lenguaje contrasta con la pompa i el campaneo retumbante de las ideas i pensamientos. Como un modelo de esa envidiable libertad a que aludimos i tambien del risible estilo que como un manto, revolcado en alguna de las calles de las ciudades brasileiras, parece envolver esas mismas libertades brasileiras, copiamos aqui estas palabras que yo leí en el *Diario do Comercio* del 10 de agosto de 1855.

“Até quando Exmo Sor Ministro do Imperio soffrerá a malfadada provincia do Espirito Santo a Vice-presidencia de un asqueroso como ben classificou o S. Jobin con sentimentos de un Catilina, costumes e illustraçao d’ un Sardanapalo!!!”

I luego habia esta firma eminentísimamente portuguesa:

As almas de Cicero et Bruto.

Al fin debíamos decir adiós a este bello i próspero país i un dia domingo (el 12 de agosto) por la tarde, habiéndonos transbordado del vapor *Great Western* al mas pequeño *Camilla*, de la misma compañía, pasando por entre los buques de la rada que tenían izadas sus banderas al tope de sus mástiles, entre las que la estrella de Chile se veia aquí i allí flotando al viento en el centro del galano tricolor, i tocando la borda de la fragata *Pourquivante* que tan buenos recuerdos habia dejado en Valparaíso con sus bailes i comedias, i saludando por fin la pequeña flotilla peruana que habia recalado aqui (i que venja de los arsenales de Blakwall donde la habíamos visto tantas veces en esqueleto de madera al mando de nuestro simpático compatriota el señor Salcedo) nos despedimos, pues, no de Rio ni sus habitantes que ningun recuerdo nos habian dejado, sino de la deliciosa bahia en la que nos parecia encontrar un amigo o un conocido en cada uno de los buques que la poblaban.

Era el vapor *Camilla* una especie de capacho de fierro en el que anduvimos cinco dias por esos mares de Dios con el estómago asomado por la boca, goteando bilis; (i perdónesele a un mareado esta pintura) por los ojos i las pestañas, pues el *pampero* sopló sin intermision, durante cuatro mortales dias anduvimos volcados en nuestro camarotes; sin alimento, sin sueño, sin poder leer, sin tener de qué conversar, sin mas halago que el pestilente hedor del alquitran i de la marea que bañaba la cubierta, sin mas luz del dia que la que penetraba por

un vidrio redondo como el de un lente, i sin mas compañía en la desvelada noche que un enjambre de *pericotes* que saliendo de la bodega en direccion a los estantes de la cámara donde habia un poco de queso podrido, cuyo olor nos tenía locos, hacian de nuestro camarote su cuartel jeneral, i pasaban i repasaban por las almohadas i naves de dos viajeros indefensos e inanimados. ¡Oh esquisitos placeres de los viajes tan envidiados por tanta jente, con cuanta delicia te saboreamos gota por gota en esta encantadora navegacion en el vapor *Camilla* que a la hora que es, protesto a Neptuno i a Santa Lugarda, abogada de los ratones, quisiera ver hundido con todos sus pericotes i ratas en los mas profundos abismos de los mares....

Fueron en verdad horas de terrible prueba aquellas que pasamos. Apenas habiamos hecho algunas millas de rumbo en alta mar cuando el mareo se hizo jeneral en todos los camarotes. En cada uno de éstos iban dos pasajeros, i cada cual, la tasa entre las rodillas i la frente entre las manos entonaba *a duo* el cántico de Neptuno hasta que toda la cámara no parecia sino un gallinero atronada por un universal cacareo.... Yo no he conocido sufrimiento físico igual a un completo mareo; hai una fatiga de muerte, un sudor helado, un descoyuntamiento tan lánguido, una amargura i un desaliento tan invencible que parece fuéramos agonizando exánimes en el camarote; pero por una compensacion singular, la mente concentrada sobre si misma, tiene una igual enerjia i constancia para meditar.

Asi, al bramido de las olas que se agitan contra la quilla del buque, mientras el aquilon sopla silvando entre el cordaje que cuelga de los mástiles, las imágenes mas risueñas i apacibles se delizan delante de nosotros; no hai sitio agreste donde hayamos estado una sola vez que no creamos volver a visitar; no hai clima dulce cuya brisa hayamos respirado que no venga a mecernos acariciando nuestra frente con su perfumada frescura, cual si las tablas alquitranadas del camarote fueran el elegante tejido de una hamaca, i los costados de fierro de la embarcacion las ramas de algun esbelto árbol al que fuéramos suspendidos.... Mucho tenia yo de que pensar verdaderamente en aquel pedazo de infierno llamado el vapor *Camilla*; pero en lo que mas constantemente pensaba, era, i me maravillaba de ello, como en la gran edad presente, en la mitad del siglo XIX que ha descubierto entre tantas otras cosas el vapor para hacer andar los buques en línea recta, no haya inventado tambien un fluido para hacer andar en sosiego los estómagos....

Al cuarto dia de navegacion, el mayordomo de cámara entró a nuestro camarote anunciándonos que el *pampero* habia mitigado su fuerza i que estábamos cerca de tierra, pero que el capitán (que era en efecto un incivil i estúpido grumete) no podia encontrar la embocadura del Plata.... aunque tiene, como es sabido, mas de 30 leguas de ancho....

En la tarde subimos al puente i nos encontramos con un grupo de viajeros medio marcados tambien como nosotros, pero que tenian la lengua mas suelta i hablaban con alguna animacion. Estábamos ya a la vista de las primeras costas de la América española que nos era dado saludar, i la conversacion de los americanos españoles que ahí iban sobre qué tema se habia pues establecido?... Sobre las *revoluciones* por supuesto.... Cada país, cada ciudad, cada villorio en el orbe habitado tiene algun monumento, alguna ruina, algun objeto curioso que atrae la vista del viajero i provoca sus recuerdos i su conversacion. La Francia tiene a Paris i Paris tiene tantas cosas. Roma tiene el Vaticano i el Coliseo, Atenas el Partenon, Constantinopla Santa Sofia, pero el monumento único que todos los viajeros visitan i de que todos hablan en la América del Sud, su único objeto curioso, su ruina venerable, son las *revoluciones*.... Las *revoluciones*! Mareados como estábamos, las *revoluciones* me parecian el eterno mareo de la jóven América enferma i anquilada en el primor de su juventud i su belleza.... Se hablaba de Montevideo i del Brasil, i de las repúblicas i del imperio, del *gaucho* i del *negro*; del hombre libre por excelencia i del esclavo miserable.... Un Sr. Guimaraens, brasilero, i (año Luis Lamas (padre del D. Andres a que hemos aludido como a un palaciego de don P II) que era un caballero anciano, exaltado i vehementemente como un mozo de 20 años aunque él tenia mas de 70, i se mostraba con modales por demas vulgares, sostenian principalmente la conversacion. Hablaba éste con calor de su país, sostenia su independencia i se indignaba de la *anexacion* al Brasil (de que su interlocutor brasilero le hablaba como de una última salvacion) i hacia mil protestas en contra de tales planes sin embargo de que su hijo don Andres habia negociado el envio de 4,000 brasileros a Montevideo i acababa de publicar un panfleto en Rio Janeiro (porque el señor Lamas es uno de los mas distinguidos escritores i políticos de la Banda Oriental) poniendo de manifiesto a los ojos del mundo todo, las ondas i feas lagas que consumian su país. El señor Lamas, nuestro compañero hacia tambien la revista de todos los hombres modernos del Uruguay candidatos

para la futura presidencia, cuyas elecciones tendrían lugar el 1.º de marzo del año próximo de 1856. El coronel Venancio Flores, que era el actual Presidente, era un *gaucho salvaje* i despótico que se había alzado en setiembre de 1854 por un golpe de mano. Herrería, ex-ministro i abogado, estaba tildado de *ladron* por haber vendido al Brasil una faja de terreno i haberse quedado con la mayor parte del dinero. Pacheco Obes, el célebre jeneral del sitio de Montevideo, que acababa de morir en Buenos-Aires, fue solo un *petulante* que malgastó en Europa el caudal del Estado que le fue confiado para comprar armamento i vestuario de tropas (encargo eminentemente sud-americano) i que él distribuyó entre las bailarinas de la ópera de París sin que dejara de tocarle una buena troncha a Alejandro Dumas, a quien dió un billete de varios miles de francos i un prendedor de brillantes por que pusiera su nombre en el título de esa gran pampolina heroica que ha corrido impresa entre nosotros con el título de *Sitio de Montevideo o la Nueva Troya*. Oribe que estaba en un bergantín de guerra español en la rada de Montevideo, cual el tigre en la jaula, afilando las garras para acometer a la inerme presa, era también un *monstruo*, i cierto lo es, porque fue el mas implacable sayon de Rosas i ha bebido sangre i saboreado agonias sin cuento sitiando 9 años aquella mísera ciudad.... Solo don Andres Lamas, su hijo, era un *grande hombre*, el único capaz de conciliar a los liberales i conservadores, esto es, los *colorados* i los *blancos* como se llaman estos partidos de la política uruguaya. El padre parecia en efecto inspirado por estas creencias de predeterminación para su hijo i restregándose las manos le oíamos exclamar con frecuencia, *Gresca tendremos! Gresca tendremos!*, i yo cuento todo esto porque lo decia en alta voz delante de un círculo de muchas personas, i *gresca* tuvieron en efecto, i la tienen hoy horrenda e infame con Oribe á la cabeza del gobierno i con Flores i los gauchos sublevados, i con don Andres Lamas vendido al Brasil!....

Tristísima historia! Tal era la portada por la que yo, peregrino de una revolucion, debía entrar a la América! Pero al menos en mi país, decia yo, las revoluciones las han hecho unas veces los pueblos, otras (i estas son la mayor parte) los gobiernos, i aqui las hacen a puñados los especuladores vendidos, los degolladores de jente, los negros del Brasil, i me daba una profunda compasion aquel bello país que el Plata baña, que ayer "treinta i tres inmortales patriotas" hicieron libre, que en Ituzaingó hechó a tierra todo un Imperio cuyas puertas

derribó con el pecho de los caballos que mandaban Brandsén i Lavalle, que fué una república próspera, que tuvo una capital patria de los Varelas, llena de intelijencia e ilustracion i que fué una famosa plaza militar tras de cuyos muros pelearon durante 9 años veteranos ilustres como Rondeau, reclutas denodados como Bartolomé Mitre, héroes como Garibaldi, poetas como José Marmol, escritores como Rivera Iudarte, i que hoy (mengua inaudita i repugnante!) es el canton de una division de negros que de noche hacen patrullas por las calles para conservar el *orden*.....

En fin el 18 de agosto amanecemos en pleno río, navegando el anchuroso Plata, turbio i inmenso como un mar. En el horizonte se diseñaba el pico de un cerrillo, i todos andaban repitiendo sobre la cubierta como los primeros navegantes "Montevideo!" "Montevideo!"; i a las 11 de la mañana anelamos en efecto enfrente de la pintoresca ciudad, edificada sobre una roca que se avanza en forma de promontorio sobre el río i cuyas elegantes casas de azotea forman el mas caprichoso grupo entre el agua i el fondo verde de los prados en que pastan sueltos los caballos i ganados de mil colores, vista deliciosa para nosotros pobres *huasos* chilenos... Pero placer era éste que nos habia de costar algo caro porque viniendo yo en la borda del vapor con el anteojo fijo en la playa avistando las calles paralelas de la ciudad que caen sobre el río (que íbamos viendo pasar a medida que avanzaba el buque hacia el fondeadero) i como yo mirára de improviso un hombre que pasaba a caballo por una calle vestido con un chiripá colorado exclamé con el mas injenuo alborozo ¡*¡Aí el gauchol!*... Pero el señor don Luis Lamas que estaba a mi lado me contestó enojadísimo apostrofándome con el tono mas áspero en estas gauchas palabras: "No, mi amigo! No crea U. que somos un país de gauchos!..... Ola! No se nos deje caer con tanta fuerza. Mire, amigo, váyase mas liviano que parece U. un Paraguayo!".... Esta interpelacion me sorprendió tanto que guardé un profundo silencio i con mis labios mordidos me fui al otro costado del vapor..... Mi interlocutor tenia 70 años i yo 24. Ocho dias despues este mismo señor Lamas era Presidente de la Banda Oriental!..... Habian habido batallas, habia corrido sangre, habia *habido gresca*.... Pobres países!.....

Impacientes estábamos por saltar a tierra cuando vino el bote de la Sanidad para pedirnos nuestra patente, pero como el estúpido del capitán la habia olvidado, el médico del resguardo, que era un Dr. Ramos, nos declaró en

cuarentena. . . . Izaron al palo trinqueté una banderola amarilla, alzaron las escuelas del buque, i por todo el ámbito del vapor no se oía sino la dolorida exclamacion de *A la isla de las ratas!* esto es, que los pasajeros de Montevideo irian a desembarcar en un peñon que así se llama i que está en el centro de la bahía donde se pasaria muy frescos por cuatro o seis dias ventitando la *fiebre amarilla* i el cólera que traíamos de Río Janeiro, donde no habia epidemia la que menor. . . . Pero su injusta sentencia no le salió mas barata al Dr. Ramos que mi exclamacion de *Ai el gauchol* me habia costa lo a mí con S. E. el Presidente Lamas, porque el pasajero S. Guimaraens, que llevaba a bordo la nota alta entre la comitiva brasilera, lo cubrió de los mas desafortados denuestos que yo haya oido jamas entre dos personas educadas, pues le dijo a la presencia de todos i en claro español, aunque con ademán i fachada portuguesa, que era “un pícaro, un indecente, que no sabia su deber i que trataba a los caballeros (esto es a los *fijos dalgos brasileiros*) como si fueran los marineros de alguna ballenera.” I el pobre Dr. Ramos amarillo que la fiebre del Janeiro, le respondia con no menos cortesía desde el bote en que estaba sentado con el capitán de puerto i varios otros empleados i señores. . . .

Pero la cuarentena era una pura farsa i luego comenzó un activo trueque de cartas i apretones de manos entre la jente que rodeaba el vapor en sus botes i los pasajeros a bordo. Familias enteras venian a recibir algunos recién llegados i como no podian conversar en secreto. luego se entablaban esos diálogos españoles dulcísimo al oído que tanto tiempo há no los oia. . . . Era la misma cantinela de Chile!

—Cómo estás pues, hijita? cómo te ha ido pues?

—Muy bien pues, i José Antonio i la Mercedes como están pues? . . .

—Muy buenos todos i la Mercedes como está. . . .

—¡Ai! mira! viene lo mas gorda hijita, pero está algo flaca; todavia está mareada, pero ya está buena. . . .

—I los niños?

—Aqui está Carlitos, pero miralo, está algo pálido con el frío, viene algo enfermito.

—Déjalo no mas, que ahí engordará con los buenos aires de Buenos Aires. Cómo está pues hijito? . . .

I Carlitos estaba todo encojido al lado de la pollera maternal, i nosotros deleitados oyendo todas aquellas conversaciones, música apetecida de los sentidos i el alma.

—Al fin dieron las dos i media de la tarde i prendieron las calderas del *Camilla* porque debiamos partir a las 3 en punto. . . . Pero en ese mismo momento vino el capitán de puerto i dijo que la cuarentena quedaba levantada de órden de S. E.; i apenas habria dicho esto, yo estaba ya en un bote con mi compañero, i un marinero italiano remaba hácia la playa, i dejándonos en la bonita i moderna aduana que acababan de construir, nos hechamos a andar, o mas bien a trotar por las calles de la pequeña i arruinada, pero bonita capital de la Banda oriental hasta que llegamos a la plaza, entramos a la Catedral, inferior a la mas mezquina iglesia de Santiago (excepto esos tres vejstorios que hai en la Alameda *S. Lázaro, S. Miguel i S. Borja*, pobres santos que deben estar muertos de celos con todos los grandes fundadores. . . .) i vimos el palacio presidencial que se parece con su frente de ladrillo aun no acobado al palacio arzobispal de Santiago, i volvimos por la elegante calle del *25 de mayo* donde habian muchas tiendas de franceses, modistas, sombreros, sastrerías, confiterías, a una de las que entramos porque si con algo habiamos soñado en la cámara del *Camilla* era con comer algo que tuviera olor a cocina o mesa francesa. . . .

Habia en aquella tarde una procesion en el pueblo; las casas estaban adornadas con la bandera oriental formando pabellon con la del Brasil. . . . las señoritas se paseaban por las azoteas, cual sombras aéreas i fugaces cruzando el espacio sobre nuestras cabezas, lanzándonos al rostro complacido i risueño de dos viajeros contentos de pisar tierra amiga, las miradas ardientes i curiosas de sus ojos negros i brillantes. Al pasar por una iglesia la segunda, me pareció, de Montevideo, i que era solo una miserabilísima capilla salia la procesion i un grupo de chiquillos de la calle trepados sobre la torre repica ban con piedras las campanas, mientras la procesion salia de la iglesia i nosotros entrábamos en el bote i partimos en el vapor navegando el Plata en direccion a Buenos Aires. . . .

CAPITULO XXXI.

Arribo a Buenos Aires.—Una conversacion con un capitán yankee.—Primeros gauchos.—Impresiones.—La plaza de la Victoria.—Recuerdos.—Buenos Aires en los días de trabajo.—Hospitalidad porteña.—Veteranos de la Independencia sud americana.—Una lágrima por Chile.—La ciudad de Buenos Aires, su arquitectura en contraste con la de Santiago, sus casas, sus calles.—Resabios de nuestro improvisado alto tono.—Reforma de la arquitectura de Buenos Aires.—Plazas.—Nomenclatura de las calles.—Iglesias.—Una lápida sobre los restos del general chileno don Juan Mackenna.—Escasez de paseos públicos.—Una visita a la Quinta de Palermo.—Vistas del Plata.—Comercio i animacion peculiar a Buenos Aires en contraposicion a las otras capitales de Sud-América.—Resurreccion de Buenos Aires.—Teatros. La ópera i la comedia.—Las porteñas.—Elegancia, educacion i espíritu público de las mujeres.—La “challa” i las niñas del Plata.—Sociabilidad porteña.—Los Clubs.—Un Senador argentino en mangas de camisa en el Club del Progreso.—Inconvenientes sociales de los clubs.—La prensa de Buenos Aires.—Diarios i escritores.—Fantasias argentinas i talentos chilenos.—Los políticos del día i los antiguos partidos de la República Argentina.—Quien era Rosas.—La huella del tigre de la Pampa.—Rosas i la historia argentina.—El gauchaje i la barbarie.—Quienes fueron los PADRES DE LA INDEPENDENCIA SUD-AMERICANA.—Cual es la obra de las generaciones actuales de la América del Sud.—Porvenir.—Invocacion a la JUVENTUD SUD-AMERICANA.—El Estado de Buenos Aires.—Su segregacion de la Confederacion Argentina.—Urgencia de la reconciliacion.—Buenas disposiciones.—Peligros.—Prosperidad actual de Buenos Aires.—El presupuesto de Buenos Aires i el de la Confederacion.—Finanzas de la provincia de San Juan.—Obras públicas de Buenos Aires.—Importancia i facilidad de los caminos de fierro en la República Argentina.—El papel moneda.—Aumento de los salarios.—Bien estar general de las clases trabajadoras en Buenos Aires.—Una visita a Bartolomé Mitre.—Don Domingo Faustino Sarmiento.—El Doctor Dalmacio Vélez Sarsfield.—Un paseo a Barracas.—Beneficencia pública en Buenos Aires i en Santiago.—Paseo a San Fernando.—La biblioteca pública de Buenos Aires.—Los votos de un Sud Americano.

A las 7 de la mañana del 19 de agosto de 1855 estábamos a la vista de Buenos Aires. Soplaban el *pampero* con violencia, la mañana era intensamente fria i el rio turbio i revuelto estaba hinchado i tempestuoso. Costeando el banco de arena que corre por todo el frente de la ciudad, en cuya parte de afuera llamada las *Balizas exteriores* habian anclados un centenar de buques de medianas proporciones, llegamos avanzando directamente rio arriba hasta enfrente de la Quinta de Palermo i doblando aqui la estremidad del banco vinimos a echar el ancla en la mediania de las *pequeñas balizas* o bahia interna de Buenos Aires, a tiro de fusil del malecon de piedra que en esta direccion defiende la ciudad.

Nunca dos más impacientes i aniquilados viajeros, víctimas 40 días de los rigores de Nepumeno, dejaron con igual presteza el poste de madera en que habian venido prisioneros. El

ancla habia mordido apenas la arena del fondeadero cuando ya estábamos en un bote con todo nuestro equipaje remando hacia la orilla. Pero aunque distábamos solo dos o tres cuerdas la fuerza del viento apenas nos permitia avanzar, lo que sin embargo no nos descomponia en lo mas mínimo el humor, pues a quien llegaba de surcar el Oceano, acariciado por el *pampero* en el paquete de fierro Camilla, no podía parecer sino una delicia el navegar en un bote las aguas del Plata. Venia tambien a tierra con nosotros uno de esos capitanes de buque, tipo yankee por excelencia, rudo de ademas, avido, precipitado i lacónico en sus preguntas, i con una cara redonda i colorada como el sello de lacre de un Ministerio de Estado. Se restregaba las manos cuando le informamos del estado de la guerra de Oriente i las afrentas que habia sufrido la *damned England* como él llamaba a su antigua madre patria, aborrecida en el

corazon sino de todos los norte-americanos, mucho al menos e intensamente en el de todos los *yankees*, esto es, los americanos del Norte por excelencia. Decia que la Inglaterra se habia hundido para siempre i que su *gloriosa América* se iba a preparar sobre las espaldas de la vieja Albion para acabar de sepultarla; i esto lo decia el buen capitán con tanta convicción e injenuidad que para sondear mas adentro su belicoso espíritu exclamé yo: “I dígame U. sabe ya que la escuadra americana en el Pacifico se ha tomado a Valparaiso después de un espantoso bombardeo?” Pero el yankee impasible, como si hubiéramos del cargamento de cueros que venia a embarcar para Baltimore, me respondió *I have heard nothing yet!*... Es decir, que *todavía* no sabia nada, como quien dice, que importa poco el hoy ó mañana pero que la cosa se ha de hacer... Ese *yell!*... que los yankees pronuncian con tan peculiar energía como una interjección simbólica de su idea de ir en todo adelante, les ha de salir sin embargo en toda tierra sud americana un tan taimado i español *todavía!* que han de cambiar de cuero muchas de sus filibusteras jencarraciones antes que el día de la conquista llegue para nosotros, aunque el día de la invasión i el pillaje pueda ser mañana....

Esto pensaba yo cuando subiendo las gradas del malecón de piedra nos veíamos rodeados de un enjambre de turbulentos gauchos, de hermosa talla, pelo negro caído sobre la cara, i el chiripá colorado envuelto entre las piernas. Luego una media docena de éstos se apoderó de los diversos bultos de nuestro equipaje, i pasando por un nominal registro en el resguardo, que estaba alojado en una cabina de tablas, donde tampoco nos pidieron pasaporte, nos echamos a trotar por las calles de Buenos Aires siguiendo la huella que nuestra cuadrilla de cargadores gauchos iba dejando en el barro. Pronto llegamos al Hotel de Paris en la calle del 25 de Mayo, vecina a la barranca del río, i aunque su dueño, M. Preant, el mejor cocinero frances de Buenos Aires, nos recibiera con mucha cortesía, los gauchos con el mas impávido despaute que yo jamas haya visto, comenarou a distribuirnos las piezas que *ellos* nos destinaban i a hacernos ver las ventajas de alojarnos en aquella posada, i todo esto como si el dueño no estuviera presente i como si alguno de ellos hubiera entrado *ya* sola vez antes de esta ocasion al establecimiento.... Pero ese es el gaucho! el ser mas independiente en la faz de la tierra, tan espontáneo como despejado, tan audaz como independiente; i tan cierto es esto que por 5 ó 6 cuadras que anduvieron cargados con nuestro liviano equipaje, nos pidieron por

de pronto 100 pesos, bien es que nosotros solo le dimos 60 pesos, i que nadie se asuste, porque son pesos de Buenos Aires, pesos de papel murgento que vale cada uno un medio real de plata.... Hicimos tambien nuestro ajuste en el Hotel por 50 pesos diarios para dos personas, lo que equivalia a doce reales, precio mui moderado, porque los numerosos hoteles de Buenos Aires, aunque pequeños i sin lujo, son perfectamente servidos.

Luego, luego me eché a andar por aquella tierra española, sud-americana, mia tambien porque me parecia iba a encontrar en ella algo de mi patria i de mi propia casa. El *teaz, pampero* soplabá todavía embocándose con estruendo por las calles de la ciudad, pero aunque yo no pudiera decir como Alonso del Campo aquellas predestinadas palabras cuando pisó por la primera vez aquella playa: “Que Buenos Aires son los de esta tierra!” yo me entregaba de lleno al regocijo de contemplar aq. ellos cuadros cuya familiar belleza nunca se habia borrado de nuestros mejores recuerdos de la ausencia. Era un domingo por la mañana i veia salir de las iglesias la airosa basquiña ceñida a talle andalúz, la alfombra sostenida en la delicada mano i el mantón tapando la mitad del rostro; però dejando visible una otra mitad que era delicioso mirar para quien llegaba de las costas de Africa i del Brasil, i aquella era la mitad mas bella, esto es, el labio de coral, la mejilla de alabastro, los ojos color cielo.... Veiamos tambien a los *panaderos* cabalgando abiertos de pierna en sus petacas; los *techeros* trotaban en sus chuzos haciendo resonar sus tarros de laron; los caballos estaban con la rienda en la vereda; las veredas estaban mal enlozadas; las calles tenían el correspondiente mosaico de cavidades i concavidades, habian esquinas i bodegones; la jente conversaba en tranquilos grupos en las puertas de las casas, i todo aquello que era tan viejo en si mismo i en mi memoria me parecia tan nuevo i tan agradable como si fueran cosas que yo nunca hubiera visto, i me ponía a mirar, con toda mi civilizacion encima i mi barmé europeo, un carretón cargado de manojos de alfalfa, con mas intensidad i mas positivo contento que si estuviera delante de alguna ponderada curiosidad del Viejo Mundo que nada tenía de curioso.....

Llegué pronto a una espaciosa plaza, a la que servian de marco algunos hermosos portales estucados de blanco. En el centro habia una pirámide de cal i ladrillo de triste apariencia i el inmenso cuadro no tenía mas pavimento que el lodo cenagoso de las lluvias. Era aquella la plaza de la Victoria, la principal de Buenos

Aires, teatro de tantos famosos hechos argentinos, juras sublimes, porque aquí nació verdaderamente la independencia Sud-Americana; tumultos locos como los de 1820 en que se nombraban tres gobernadores i volvian a depone-erse en el espacio de un dia; cadalsos horribles, porque este era el anfiteatro de los degüellos de Rosas, i en uno de los cuatro postes de faroles que rodean la pirámide central amaneci-an enclavadas las cabezas de las víctimas con letreros que decian *Naranjás del Brasil* o tenían el establecido lema de *salvajes, asquerosos, inmundos unitarios*. . . . Parecia que el aliento del tirano soplara todavia sobre esta triste mansión de los proscriptos, i un silencio sepulcral reinaba en aquel recinto que en un tiempo fuera el *Forum* de la revolucion sud-americana que debió a los tumultos i a las arengas populares de esta gran capital su empuje mas irresistible. Buenos Aires fue la nodriza i la éjide salvadora de la insurreccion de las colonias del Sud en la América Española. Ella tiene la doble gloria de la iniciacion i del sostenimiento. La Junta que creó en su glorioso mayo sirvió de modelo a todos los gobiernos independientes; los ejércitos que formó llevaron las chispas del incendio re-juvenador a todos los confines de la América del Sud, por el Pacífico hasta el pié del Pichincha con las huestes de San Martin, por el centro hasta Potosí con el ejército del Alto Perú que mandaron Belgrano i Rondeau, por el Atlántico hasta las fronteras del Brasil en la célebre campaña de Itusaingó que dirigió el bizarro i atolondrado Alvear. I tanta gloria jamas fué eclipsada! Mientras la reconquista española empuñó todas las capitales de Sud América, Buenos Aires que en 1808 habia puesto en las páginas de su historia, el nombre de una *Reconquista* inmortal contra los ingleses, esa Buenos Aires jamas cayó en poder del rei de España.... pero cayó en poder de Rosas.... i lo que no consiguió el Leon de Iberia ni el Leopardo de Albion, vino a ser la inerme i despedazada presa del tigre cobarde i feroz de las Pampas... Inmensos e incomprensibles contrastes! esclamaba yo pensando en esta historia, afirmado en el poste de la esquina por la que la calle de la Reconquista desemboca sobre la plaza de la Victoria, i paseando mi mirada desengañada por entre los portales que la rodean, solo veía, como el único habitante de aquel panteon de una historia que por su rapidez i su gloria fue una epopeya, al soldado negro que envuelto en su capote montaba la guardia de la puerta del Cabildo.... I entonces hubiera querido doblar la rodilla de lante de los grandes hombres que supieron emancipar estos paises, i hubiera querido tam-

bien ofrecerles en holocausto el castigo supremo de esos malvados degolladores de hombres que han derribado su obra colosal de jenio i patriotismo, para revolcarla en el lodo de las pasiones i en la sangre de mil venganzas....

Pero aunque en un dia domingo, lluvioso i sombrío, Buenos Aires me habia producido una deconsoladora impresion. Al dia siguiente cuando el sol brilló en todo su esplendor, en este clima de brisas i de azulado cielo, i las calles se enjugaron, las casas abrieron sus mil tiendas i puertas de comercio i la animacion de los trajes i los negocios, i el vaiven de los transeuntes tomó su carácter ordinario, conocí que estaba en una capital digna de su nombre i de mis ilusiones. Es en verdad una circunstancia peculiar a Buenos Aires el que su bullicio i actividad no esté concentrada como entre nosotros en ciertas localidades jenerales, como las calles vecinas a la plaza de armas, sino que estando su comercio esparcido en todas direcciones, i siendo una costumbre o una distraccion habitual al carácter de sus moradores, el buscar los espectáculos de la calle, se observa en todo su conjunto un movimiento jeneral que la hace mui alegre i animada.

Nosotros en verdad no podiamos tener sino lo mas ciertos i sinceros motivos para recordar con placer aquellas de nuestras impresiones que estan ligadas a una sociedad amable aunque lijera, franca i cordial aunque en tantillo petulante i deslumbradora, lo bastante solo para merecer el apodo chileno de *porteño pintor* que dejaron en Santiago los gallardos i veleidosos oficiales del ejército de San Martin.... pero sociedad a la vez intelijente, espiritual, brillante, i que aunque en materia de hospitalidad no tenga las mismas ideas prácticas de nosotros, pobres huasos de por acá que todo lo ponemos en manos del *alojado*, sabe sin embargo conceder todos aquellos favores sociales que empeñan la gratitud de un extranjero i hacen el encanto de unos cuantos dias de residencia en una populosa capital. El señor don Félix Frias anunció en efecto nuestra llegada en un fragmento del editorial de su diario (*El Orden*) i luego nos vimos en cordial comunicacion con los diversos círculos de la sociedad porteña. Los señores Mitre, Fraguero, Sarmiento, Velez Sarsfield nos visitaron pronto i nos ofrecian el atractivo de una sociedad elevada en talentos i en posicion. Debimos tambien desde luego las mas obsequiosas atenciones a personas distinguidas en cuyo contacto podiamos estar mas inmediatamente, porque o bien las encontrábamos mas frecuentemente en la sociedad, o tenían relaciones antiguas con nosotros. Los señores An-

chorenas (hijos del célebre don Nicolas, el mas rico ganadero de Buenos Aires i del mundo) a quienes habiamos conocido en Europa; los jóvenes Varelas redactores de la *Tribuna* i que habian heredado con un nombre ilustre talentos sobresalientes; personas como el señor Senador Ascúenaga, o el obsequioso señor Riglos, que fué en un tiempo el *leon* de Buenos Aires i a quien habiamos venido recomendados por su pariente i amigo el señor jeneral Blanco; Mr. Halbach cónsul de Prusia, su amable yerno el señor Gonzalez Moreno a cuyas familias así como a la del señor don Mariano Saavedra, (hijo del ilustre patriota argentino don Cornelio Saavedra, primer presidente de la Junta de Buenos Aires) i a la del señor don Manuel José Cobo, uno de los mas fuertes capitalistas de Buenos Aires, a cuya señora, hermana del jeneral Lavalle visitamos varias veces así como a la distinguida viuda de aquel ilustre soldado. La mayor parte de estas personas habian conocido a Chile i acostumbraban disfrazar sus amables atenciones con el pretexto de que eran una deuda aun no pagada de una hospitalidad que a ellas les habia sido tanto grata En este sentido a nadie debimos una mas constante i atenta oficiosidad que al mui excelente caballero porteno don Ignacio de la Carrera, que acababa de llegar de Chile i despues de una larga residencia, i nos probó dia por dia ser mui cierto que ten a un recuerdo de corazón por nuestro país i una afecion particular por todo lo que de él viniera. Tambien veiamos con frecuencia al distinguido jeneral Dehesa i al coronel don José Melian, ambos ya ancianos, achacosos i abrumados de desengaños i dolencias. El primero que fué jeneral de tres repúblicas, nos decia "que se vendria a Chile por tierra en el verano, si el gobierno de Buenos Aires le daba un asistente que lo acompañase, i sino, tomaria el partido de embarcarse apesar de sus enfermedades i de su avanzada edad".... I este distinguido jefe, uno de los mas valientes soldados de la guerra continental de Sud America, que condujo tantas veces su rejimiento a la victoria o aguró en alguna batalla campal al frente de una brigada, dobió hace poco el Cabo i llegó a Valparaiso sin tener una simple ordenanza que le acompañara.... El coronel Melian vivia tambien en una ekgua pobreza, i fue este jefe quien al lado de San Martin organizó en 1815 los famosos granaderos a caballo, i el mismo que con émulos como Necóchea, Zapiola i Lavalle dió las primeras cargas en Chacabuco i Maipo. El mismo jeneral don Matias Zapiola, el amigo íntimo de San Martin i su primer jefe

de caballeria, está hoy olvidado i obscurecido despues de 76 años de una vida de patriotismo i de servicios. Mezquinas i falsas repúblicas de la América del Sud! la ingratitud ha sido su afrenta sino un castigo merecido! Donde está el monumento que proclama la gloria de sus jénios? dónde yace la tumba que encierra las cenizas de los héroes que respetaron sus batallas? Bolívar muere de pesar en Santa Marta; Sucre perece asesinado; los huesos de O'Higgins estan en el Perú, los Carreras son fusilados en Mendoza; San Marin murió en las costas de la Mancha, Rivadavia pobre i proscrito acabó sus dias en Cádiz.... Fantasmas, todos de ana negra ingratitud i de un olvido culpable, ellos se alzan cual el reproche inexorable que la historia esculpirá un dia sobre nuestras frentes sin inspiracion, sobre nuestros corazones helados i egoistas!.....

Otra distinguida señora, víctima de mas recientes proserpciones (porque la historia es larga....) visitábamos tambien con frecuencia. Ella habia nacido argentina, pero nunca pronunciaba el nombre de Chile, patria de sus hijos, sin que asomara una lágrima a sus ojos por ese Chile i esos hijos esparcidos en todas direcciones como los fragmentos de un naufragio que esta vez habia sido terrible i completo, aunque la noble matrona hubiera vivido siempre en una desecha tormenta de persecuciones i sufrimientos. El mayor de sus hijos, Francisco, pasando por un triple destierro estaba en Europa; Manuel vivia en Lima, Luis acababa de llegar del Ecuador i el padre de ellos, un anciano valedudinario, estaba tambien en el destierro.... Hai en nuestros dias historias de familia que despedazan el alma, pero en otros causa la risa....

Tal era pues el resumen de las relaciones sociales que tuvimos la buena fortuna de cultivar durante cerca de un mes de residencia en la alegre capital del Plata i que fueron, como el jénio de ésta, ligeras i espirituales, pero a las que una sincera gratitud ha dado una base sólida en la memoria de nuestros mejores dias de viajes.

La ciudad de Buenos Aires, sobre cuya poblacion tuve informes contradictorios entre 100 a 120,000 almas, se estiende como un tablero de aljerez en la ribera oriental del Plata corriendo en su mayor longitud de Norte a Sud por un espacio de 25 a 30 cuadras, siendo su ancho medio de Oriente a Poniente de 15 a 20, de modo pues que su planó es mui largo i angosto. La calle del Perú divide la ciudad a lo largo pasando por el centro, i la de la Federacion, formando crucero con aquella, corre de Oriente

a Poniente apoyada por una parte sobre la baranca del Rio i dando vista por la estreñidad a la dilatada Pampa. Estas dos calles son pues las grandes arterias del movimiento de la ciudad i el centro de su comercio.

El aspecto jeneral de la poblacion es agradable pero no hermoso ni menos imponente como Méjico, por ejemplo, que tiene su misma arquitectura, porque las manzanas son pequeñas, las casas de un solo piso, bajas i estrechas, las calles angostas, i las veredas un tanto salientes i guarnecidas de incómodos e inútiles postes. Estas mismas proporciones, haciéndola lijera i risueña, le arrebatan la majestad que siempre atribuimos a las grandes capitales. Su belleza peculiar mas bien que en los detalles, se encuentra en los golpes de vista jenerales, en el primer *abord* en que hieren el ojo sus líneas uniformes i paralelas. Al revez de Santiago donde una mirada jeneral no abraza sino frontones, mojonetes i una arquitectura revuelta por los años i los gustos, pero donde cada detalle cautiva particularmente la atencion, pues al pasar por la puerta de calle de cada casa, puede solamente irse comprendiendo la estension, el costo i las peculiaridades de nuestra arquitectura, que podemos decir deriva su carácter mas de su posicion al pié de los Andes que de su orijen o del gusto de sus pobladores; i a esta misma circunstancia talvez se debe el que nos cueste tanto encontrar hermoso a Santiago, porque las cumbres de los Andes nos arrebatan la mirada en perpétua admiracion i todo no puede parecernos sino mezquino al derredor nuestro, cual sucede al viajero que lleva por la primera vez entre nosotros i contempla a Santiago i mira las Cordilleras desde la calle de San Pablo....

Las casas son jeneralmente pequeñas como las del Almendral en Valparaiso. Media docena de patios de las casas de Buenos Aires harian uno de los de nuestra capital, pero están perfectamente enfadrillados, i algunos enlazados con mármoles de colores. Su tamaño no es tampoco un inconveniente desde que las azoteas corriendo en todo el frente de la casa le sirven de frescas i agradables plataformas. En el centro de cada patio se levanta el pretil de un *aljibe* o bóveda subterránea donde se preserva el agua de las lluvias que cae de los azoteas, en todas las estaciones del año i principalmente en las tormentas de verano. Esta es la única agua potable de Buenos Aires, i me aseguraron que en los meses de calor era deliciosamente fresca i sana, aunque se trataba de reemplazarla con agua del Plata pasada por grandes filtros que se construirian en la ribera del rio. Los *aljibes* aunque de la propiedad particular de las

casas, son del uso consentido de todo el barrio, lo que establece una agradable i cordial comunicacion entre vecinos. Estos patios sin embargo tienen de comun con los nuestros el servir de muda i solitaria antesala a las visitas, que no encontrando ningun criado, golpean a todas las puertas, hablan con todas las sirvientes i con todos los niños, para encontrar siempre los últimos de todos a los dueños de casa, cuando todo se obviaria con el establecimiento de un portero, empleado eminentemente inamovible, para el qué cualquiera de esos viajeros inválidos que nunca faltan en las familias pudiera servir. Las casas de Buenos Aires no tienen tampoco número, o si lo tienen son como los nuestros, inútiles del todo; pues no hai mas señas que la de *al ladito de arriba, a la mano derecha, acera del sol, de la casa de don Fulano la que sigue para a'ajo*... i allá se los entienda U!.... Es curioso que en las tres grandes capitales de la América Española que yo he conocido, haya en las calles una estraña confusion de nombres que estravia al extranjero inesperito; así en Méjico cada cuadra, i no cada calle, tiene un nombre distinto, i esto debió hacerse sin duda para dar cabida a todos los santos del almanaque; en Buenos Aires, las calles que están al Sud de la central de la *Federacion* tienen nombres distintos de su otra mitad que corre al norte, i por fin en Santiago les hemos dado nombres dobles sin que se sepa definitivamente cual es el verdadero. Esto entra sin embargo en nuestro sistema de hacer las cosas por uno de estos dos únicos caminos infalibles, esto es, a *medias o al revez*... Muchas santuosas casas de Santiago he visto yo en efecto en los que al tirar el cordón de la campanilla (reforma importantísima) cordón de espesa seda, se me ha presentado a abrir la puerta una chinita tiñosa con el pié en el suelo, i por la misma peculiaridad de comprender las cosas de una manera arrevesada, cuando tenemos un enfermo de gravedad se llena la casa de visitas, que meten bulla i quitan tiempo, de lo que sin embargo los pacientes se vengán haciendo átravesar la calle con enormes vigas, i pague todo el mundo, sobre todo, la jente de tono o precisada que anda en carruaje, la fiebre, el *spilin*, o algun *alumbamiento* de los que es seguro hai una siempre en cada cuadra.... Cuando en Paris hai algun alto personaje enfermo de gravedad, lo mas que la policia permite para apagar el ruido de los carruajes, es hechar en el piso de la calle un poco de fajina i paja menuda.

Pero continuando con la descripcion del sistema de arquitectura doméstica de Buenos

Aires, íbamos a decir que la distribución de los aposentos principales se limita al patio. La sala de recibo que rara vez es de mas estension que el de una de nuestras piezas comunes de habitacion, cae sobre la calle i su elegante menaje, que generalmente es de terciopelo carmesí, se luce por dos ventanas a los ojos de todos los paseantes. El frente lo ocupa por lo comun el comedor i los costados laterales sirven, el más próximo a la sala de recibo, para la señora, i el opuesto al dueño de casa. Los niños se alojan en el interior comodamente porque las familias de Buenos Aires i de todo el orbe no son por lo comun ni por la mitad tan numerosas como las nuestras, lo que sea dicho de paso esplica también el espíritu independiente i liberal de esta gran poblacion en que hai muchos individuos, a lo contrario de Santiago aristócrata i poltron donde solo imperan unas cuantas familias, como en la antigua despótica Venecia.....

Este sistema de construccion es el más antiguo i el más jeneral en Buenos Aires, pero hoy se ha iniciado por desgracia una revolucion en la arquitectura que sacrificando la elegancia al lujo, la recargazon a la serisillez, va a dar a la ciudad un nuevo aspecto pesado i sombrío. La escasez de terreno incita actualmente a la construccion de enormes casas de altos, i ya se ven algunas de dos o mas pisos que se levantan como promontorios sobre las azoteas aplastadas del resto de la poblacion. Bórdadas de estos enormes edificios, a los que la casa del rico negociante español, señor Muñoz, en actual construccion, i que es un verdadero palacio, servirá de modelo, las calles van a verse en extremo angostas i obscuras, i como ademas el clima es tan húmedo, serán un verdadero nido de neblinas, moho i lodo. Esta reforma es sin duda un grave error. Los conquistadores que edificaron a Buenos Aires en un sitio sin agua potable, sin leña, ni piedra, dieron a sus descendientes un chasco que haría caro pagar estos hoy día, pues la Municipalidad no gasta menos de 3 pesos por la tonelada de piedra traída de la isla de Martín García, para el pavimento de las calles o los cimientos de los edificios, i no cuestan tampoco menos de 5 pesos doscientas rajas de leña del tamaño de una cuarta i dos dedos de grueso;..... pero los que creen que cada nuevo piso, o cada balcon es un nuevo adorno añadido a la ciudad, van solo a sacrificar a las mal entendidas reglas de arte, los preceptos mas graves del clima i la hjiene, alejando el sol, la luz, el espacio que son la salud i el placer.

Otro carácter peculiar de Buenos Aires ade-

mas de su arquitectura de azoteas es la abundancia de plazas, que aunque esten sin pavimento, inclusa la principal, son espaciosas i bien situadas, revelando en esto otro rasgo del espíritu turbulento de libertad que ha dominado esta capital, pues siempre me ha parecido encontrar estos grandes sitios de reuniones populares solo en los países libres. Nueva York tiene sus grandes squares asi como Londres sus parques; mientras Luis Napoleón encastilla i despeja todas las plazas de Paris para que la metralla pueda barrerlas sin estorbo.... La plaza central de la Victoria está unida a la de Mayo que el Fuerte separa a su vez del rib; las de la Independencia, San Martín i Lorea, están al sud de la calle de la Federacion como la de los Andes i el Comercio; que son muy pequeñas, pero en la estremidad norte de la ciudad se encuentran los grandes recintos denominados el Parque i el Retiro o Campo de Marte en que cabrian desahogadas media docena como la nuestra de Armas, la única que tenemos. La plaza de San Martín sirve de mercado principal, i era agradable ver en este pais de tan escasos cultivos vegetales, los puñados de legumbres i los ramos de flores principalmente juncos i violetas, estos esposos siempre unidos, en la estacion, el terreno, i tambien tantas veces en el pecho a cuya fé mutua sirven de símbolo.... Esta elegante parcimonia se nos aparecia como un contrasté con la abundancia de nuestra Plaza de Abastos que es una verdadera barbaridad. Algunos gascones vendian aqui al peso trozos de excelente carne aunque por la ciudad se callejeaba tambien, como la alfalfa entre nosotros, los costillares tendidos sobre el lomo de alguna yegua flaca i manca i un muchacho trepado sobre los costillares, lo que era una barbaridad mayor.

A pesar de su repeticion la nomenclatura de las calles de Buenos Aires es bastante bien entendida. Las que se encuentran al Sud de la calle de la Confederacion han recibido generalmente nombres de países americanos como Estados Unidos, Méjico, Brasil, Venezuela i Chile hácia los estramuros que no ha sido todavía empedrada i en la que, para mas señas, casi me quedé una mañana pegado con caballo i todo en un paseo que hice a Barracas. Las calles situadas en la estremidad norte tienen por lo comun los nombres de las diversas provincias de la Confederacion como las calles de Cuyo, Corrientes, Tucuman, Santa Fé; i entrelazados con los de ambos extremos, en varias direcciones están los títulos de algunas esclavizadas glorias nacionales de grandes hechos q

de grandes hombres como *Chacabuco, San Martín, Reconquista Maipú, Suipacha, Arenales, Bulcarce, Talcahuano, etc.*

Las iglesias no han servido aquí como entre nosotros de obligatorios padrinos a todas las veredas i solo hai cuatro calles que se llaman de *Santo Domingo, San Francisco, la Merced i Santa Rosa*. Pero si los porteños no han tenido mucha devoción para bautizar su pueblo, al menos han dado pruebas de mui buen gusto.

La capital del Plata no es sin duda un pueblo devoto como no lo es Rio Janeiro, (dónde yo vi vender caricaturas de frailes por las calles. . .) ni Valparaiso, ni Nueva York, ni ningún puerto de mar i plaza importante de comercio. Solo hai dos conventos dilapidados, San Francisco i Santo Domingo, cuyos claustros vi en ruinas i sus celdas desiertas, pues sus comunidades se componen de 8 a 10 frailes, jeneralmente italianos. El hermoso claustro del Colegio de la Compañía de Jesus i el de la Merced han sido convertidos en escuelas públicas, así como en Méjico lo han sido, i a veces tambien en Santiago, en cuárteles i en maestranzas. La Catedral de Buenos Aires es un inmenso templo enlozado de mármol, pero con columnas blanqueadas i paredes desnudas i con una fachada, ademas, que da sobre la plaza de la Victoria, de estilo profano, pues solo parece una imitacion de las columnas del Partenon de Atenas, hechas de adobes, triste remedo del mármol de Paros. . . La iglesia de San Miguel (cuya elegante i elevada torre los sitiadores recientes de Buenos Aires llamaban la *chismosa* porque en su campanario habia un telégrafo de señales) la mas pequeña de San Juan i el monasterio de las Catalinas forman el resto de las iglesias de Buenos Aires que no pasan de una docena, i ninguna de las que se distingue por su estilo ni adornos de las mas comunes de nuestra capital. No hai pues en ella ni candelabros de plata, ni arañas de oro, porque yo apostaría a que despues de las revueltas civiles i del gobierno de Rosas no queda en las iglesias porteñas ni un marco del primer metal ni un castellano del último. Es verdad que Buenos Aires no ha tenido como Lima un Potosí, ni un Chañarillo como Santiago, sino a don Bernardino Rivadavia, uno de los raros reformadores de la América del Sud, que como San Martín o nuestro gran Portales sabia hacer reformas de veras, esto es, pronto, completas i por fuerza. . . “Estos argentinos son como los niños, lloran cuando les lavan la cara,” decia, i tantas preocupaciones desarraigó en verdad esta mano poderosa atrevida, que hoy se levantan dos elegánts templos prótestantes en el centro de

esta metrópolis española. Los porteños estaban, en la época de nuestra residencia en Buenos Aires, algo descontentos con su gobierno por la porfia con que queria imponer la mitra del obispado de Buenos Aires al señor canónigo Encalada; mientras otras ciudades sud americanas, se ponen como las ranas de la fábula a cacarear al Papa porque les mande vicarios, nuncios i obispos in partibus aunque sea del Oregon o de la península de Kamtchka. . .

Visité tambien con un objeto especial el hermoso templo de la Recoleta en cuya vecindad está el modesto cementerio de Buenos Aires entre cuyas lápidas no leí un solo nombre ilustre porque la época de la muerte ha sorprendido en la proscripción a todas las glorias argentinas. Cuando atravesábamos los sombríos pasadizos del claustro, un fraile franciscano vino a recibirnos calada la capucha i sirviendo a gran prisa su mate cimarron. Cuando estuvo bastante cerca de nosotros retiró la bombilla de los labios, sacando por entre la yerva i el agua caliente una sonrisa estudiada, nos dirijió cortezmente por único saludo estas palabras en tono interrogativo. “Un cadáver señores?” “Un cadáver señores?” I en efecto íbamos no a dejar un cadáver en la recien abierta fosa sino a interrogar la lápida de alguna olvidada tumba que contendría restos de una gloria i de un martirio de honor i desdicha que nos eran queridos! Despues de muchos dias sin embargo de activas averiguaciones, se inauguraba al pié del altar de la Pasion en la iglesia de Santo Domingo con una modesta ceremonia fúnebre, una lápida que tenia estas inscripciones:

A LA MEMORIA
DEL JENERAL CHILENO
DON JUAN MACKENNA.
FALLECIO EN BUENOS AIRES EL 21 DE
NOVIEMBRE DE 1814
A LOS 44 AÑOS DE SU EDAD”

Una igual inscripcion tiene a la puerta de esta iglesia el jeneral Belgrano, cuyos restos reposan en ese sitio desde 1820.

Cuarenta años habian corrido desde que los huesos del inmolado Mackenna yacian como insepultos en el claustro de un convento en el que como por limosna su cadáver fué recibido despues del duelo de honor de hombre i de militar en que sucumbió. El murio próscripto! Su nieto llegaba tambien errante buscando la huella de su gloria empapada consangre i borrada por la escoba de espinas del olvido i la ingrátitud. El cielo me permitió santificar con los ritos de la religion aquel sepulcro sin nom-

bre... I cuando un día, acompañado de mi excelente amigo el señor Beauchef, me arrodillé sobre esa loza que habia recibido su nombre i el mio, recordando la Irlanda i una aldea de Estados Unidos, pensaba en' ese misterio de la vida que se llama la *Predestinacion*....

Se creerá que una ciudad situada sobre la barranca de un tan majestuoso rio como el Plata, tiene algun paseo público de gran belleza; pero Buenos Aires no posee todavia esta suerte, i su elegante i animada poblacion se ve obligada a pasear por los arenales de Palermo donde los caballos se atascan a veces con los coches i se levantan con el viento tales huracanes de arena que, me aseguraron, un caballero ingles habia muerto sofocado poco tiempo hacia. Un dia domingo la amable señora Z... de S... nos llevó en su carruaje a aquella célebre mansion de campo de don Juan Manuel de Rosas, manchada con tantos crímenes i extravagancias, donde aquella furia de la destruccion pasaba sus predictos dias degollando jente i castrando tigres; espoleando a sus bufones i diciendo sangrientas paelotadas a los ministros de las Cortes europeas; azotando centenares de victimas para gozarse en sus alaridos i oyendo misa hincado de rodillas i con las manos puestas delante del Señor..... Aquellos tristes sitios son en todo dignos de su fama i de su autor. Una enorme casa cuadrangular, con corredores de arquerias i toda la obra de madera pintada de *colorado*, mitad castillo i mitad claustro en su arquitectura, (segun la mente de Rosas que degollaba a nombre de Dios) se alza en la playa arenosa del rio a distancia de media legua al norte de la ciudad, una estensa plantacion de sauces de pequeña talla, descoloridos en su follaje i enfermizos como si crecieran en una tierra maldita, rodea la casa i forman dos o tres avenidas, guarnecidas de una varanda roja (siempre el color de la sangre.....) por la que ruedan los carruajes. Nos mostraron el sitio en que yacia el célebre bergantín que habiéndose varado a mas de una cuadra de distancia de la playa durante un fuerte temporal, Rosas lo hizo el retrete favorito de sus inundadas orillas. Vimos tambien el cuarto en que "Manuelita" daba audiencias a su Corte cuando venia a pagarle homenaje precedida jeneralmente por los embajadores de Francia e Inglaterra, que eran solo los humildes lacayos del gaucho salvaje; i nos mostraron un zanjón de cal i ladrillo llamado el *estanque*, a orillas del camino real, en el que me dijeron sin embargo se bañaba Rosas i su hija a la gran luz del dia i delante de los centinelas porque Manuelita Rosas, la emperatriz del Plata, podia decir como aquella de Ro-

ma al entrar al baño en presencia de su esclava: *Este no es hombre!*....

Son incalculables los millones de papel usada que Rosas gastó en formar este palacio que él creia sin duda iba a ser el Versailles de la América del Sud; baste decir que cubrió una area de cerca de media legua cuadrada con un terreno vejetal de una a dos varas de profundidad; hizo traer desde Patagones, en la embocadura del Rio Negro, toda la *conchilla* caliza con que formó el piso de las avenidas que dan acceso a la casa, i se propuso aclimatar en aquellos arenales, entre las nieblas del Plata i el pampero del desierto, los árboles mas delicados de los trópicos, aunque sabi que aun los naranjos no podian cultivarse, a pesar que todos los dias hacia escobillar sus troncos a sus jardineros i limpiar con un paño-rama por rama i hoja por hoja, los enfermizos arbustos.... Asi era Rosas! i estos hechos que nos contaban sobre los sitios mismos, lo juzgan i lo definen mejor que la relacion de sus crueldades.

El dia que nosotros visitamos a Palermo a pesar de ser fresco i hermoso, habia solo una escasa concurrencia de paseantes, i estos no tenian mas recurso de placer despues de haber rodado con dificultad por la playa arenosa del rio, que la de pasearse en los sombríos corredores de Palermo o estendiendo sus pañuelos, sentarse en sus gradas de piedra que me parecian estar todavia chorreas con la sangre de la inmensa carniceria.... El actual gobierno de Buenos Aires no podia tener un mas acertado pensamiento que el purificar esta mansion de horrores destinándola para un hospital u otra obra pia, pues para estos objetos tiene bastantes comodidades, en lugar de alquilarla como decian para hacer un hotel de campo, en cuyo caso, al gobierno i al locatario mas le conveniria demolerla.

El camino de la ciudad a Palermo ofrece sin embargo sobre la barranca del rio sitios muy amenos que se levantan algunas quintas de recreo, i en jeneral pudiera creerse que los porteos echan poco de menos un gran paseo público porque cada vecino lo tiene muy agradable desde su propia casa, cuya azotea domina jeneralmente una dilatada vista del rio, i le sirve por las tardes para tomar ejercicio. Es el Plata en frente de Buenos Aires un mar sin horizonte, pero plácido i de agua dulce, donde se ven a todas horas del dia centenares de carros i jinetes flotando en las aguas a varias cuadras de la playa cual el disperso ejército de Faraon. A falta de mugle, el descargue de los buques se ha hecho hasta aquí en lanchas que salvando el banco vienen de las *Balizas exteriores*, donde

aquellos estan anclados, a la bahía interior; i como la ribera del rio por cinco o seis cuabras solo tiene una o dos varas de profundidad sobre un lecho uniforme i sólido de *tosca*, los carretonés se avanzan a igual distancia o toman las mercaderías de la borda de las lanchas. Aquel espectáculo tenia una estraña belleza, i cuando el sol poniente reflejándose sobre el agua malfizaba de sombras i colores la dilatada perspectiva, yo me embavia largos ratos en la contemplacion de aquel cuadro singular que desde la azotea del Hotel de Paris se me presentaba con todos sus contrastes. Es verdaderamente peculiar i hermosa la perspectiva de una ciudad en que a la vuelta de cada boca calle vamos avistando una airosa vela desplegada al viento, surcando la tranquila rada ni mas ni menos cual vemos entre nosotros la carreta secular cuya vela es el lecho de totora, el timon un tronco de árbol llamado *pértigo*, los remeros las consabidas tres yuntas i el palo mayor tiene la forma de la picaná....

A este activo comercio i al tráfico bullicioso de sus calles debe Buenos Aires sin duda su reputacion de ser la capital mas animada de Sud América. Pero esto no solo debe atribuirse a su poblacion que es superior a la de todas las otras grandes ciudades de la América Española, sino a la circunstancia de ser al contrario de todas éstas, la capital a la vez i el principal puerto de mar de un vasto territorio. Así, Caracas i Lima que estan en la vecindad de la mar, tienen ésta el Callao i aquella su puerto de la Guaira; Bogotá i Quito situados en las elevadas plataformas de los Andes poseen a Cartajena en la embocadura del rio Magdalena i a Guayaquil en el rio de este nombre, Chuquisaca solo tiene a Cobija i nosotros mismos surtimos nuestra capital andina desde Valparaiso. Sin embargo, nosotros mas que ninguna otra república sud americana tendríamos la preeminencia como capitales, si como sucede en Buenos Aires, nuestro puerto estuviera unido a nuestra ciudad principal. Pero dejemos con gusto esa superioridad a la capital del Plata; i cuanto mejor nos es a nosotros aristócratas i regalones santiaguinos el que así sea.... Santiago sentado muellemente al pié de los Andes tendrá siempre esos atractivos de reposo i señorío que los partidarios *à outrance* del sistema materialista solo podrían achacarle. Dejemos a Valparaiso ser lo que es; vamos todos a trabajar en él para que se nos deje intacto a nuestro Santiago tal cual es ni mas ni menos, porque así lo quieren los varios gustos de este mundo, i díganlo sino los prosaicos hijos de la *Cueva del Chivato* que cuando vienen a Santiago se echan encima del cuerpo

todo el fondo del baul, i allá entre ellos mismos prefieren para sus goces el Almendral al Puerto, el Cerro Alegre al Almendral i Quillota mismo al Cerro Alegre....

Parece mui singular sin embargo que una poblacion como la de Buenos Aires cuyo carácter es tan activo i vivaz, heredera de todas las gracias i el salado humor de Andalucía, tenga apenas un sitio de recreo como Palermo, cuyo aspecto es mas triste que el de un cementerio, pues parece solo un inmenso cadalso. Pero ni paseo público, ni teatro, ni portales de comercio, ni mercado siquiera tiene que valga la pena de citarse. A la vista de esta desnudez que despoja la fantasia de sus goces mas comunes en la sociedad, se comprende tanto como delante de los *dequellos argentinos* lo que ha sufrido este pobre pueblo atado a la cincha del gaucho que buscando la Pampa lo arrastraba a la barbárie. Rosas con el luto de las familias anegaba en lágrimas la morada de cada habitante; con la cinta roja, el chaleco punzó la patilla recortada, distintivos de verguenza, hacia que los hombres se ocultáran anos de otros por rubor; con la corte de adulacion que creó para su hija, hizo concebir repugnancia a las señoras por las reuniones a los bailes oficiales, i hasta la iglesia misma llegaba el aliento de horror i de venganza de aquel monstruo blasfemo que se hacia adorar como a Dios.... El corazon de todo un pueblo se heló de espanto, i esta ciudad la mas intelijente i la mas activa de la América del Sud, ha estado 25 años enterrada viva.... Cuando el sepulcero desapareció todas las tumbas se abrieron. Hoy se opera en Buenos Aires una verdadera resurrección.

Han habido pues hasta aqui solo dos tristes tentos en la patria de Ventura de la Vega. El llamado *Argentino* tiene la forma de una ostra (como el antiguo de Santiago parecia una java de loza,) i es en verdad, poco mas grande que una chigua de choros de la Quiriquina. En este funcionaba la ópera con la misma compañía que tenemos hoy en Santiago, i en el teatro de la Victoria habia una compañía dramática bastante regular, aunque de ese jénero provinciano de la Península que representan solo sainetes que hacen reir. Si algun dia nosotros consiguiéramos el gran beneficio de poseer para nuestro nuevo teatro un personal de actores que pudieran ponerse a la altura del gran drama o de la comedia social, qué palanca de reforma no habríamos puesto medio a medio de la sociedad i cara a cara con el púlpito! I digo esto último porque es costumbre predicar contra el drama, que es una escuela palpitante de costumbres, de lenguaje i una leccion de filosofia i de moral

si se quiere, mientras que se deja ileta la artística ópera porque en ella se canta, como si los argumentos, la acción i el canto mismo no causarían una impresión que obra más directamente bre el corazón. Cuantas Julietas, Lucías i Eleonoras no se la habrán jugado a sus buenos consejeros en estos románticos tiempos!....

Nosotros cometíamos sin embargo el perdorable pecado de ir con preferencia a la ópera. La pequeñez del teatro hacia que la concurrencia pareciera siempre excesiva i las señoras, a falta de palco, asistían a la cazuela, sin que dejáran de vengarse de sus incómodos puestos porque nos aseguraban muchas personas, que estas vehementes aficionadas a la música, se entretenían durante los entreactos en poner sobre-nombres a las señoras de los palcos, i tan salada i pareja es la sátira portañá, que en uno de éstos una señora de arrogante i ampulosa hermosura nos contaba una noche que a ella la habían bautizado con el nombre de *Navio de tres puentes* i a su hija, una señorita fina i delicada, que llevada al cuello una larga cinta que pendía de la baranda del palco, le pusieron con no menos propiedad *Banderita de enganche*....

Por supuesto todas las bellezas porteñas se veían aquí estrechadas en un matizado agrupamiento cual un bouquet de baile, i muchas veces sus admiradores, entre lo que yo a fe me cuento en primera fila, creerían ver aquel estrecho recinto guarnecido de una doble guirnalda de flores. Los trajes, las actitudes, las fisonomías se confundían en efecto a la luz algo opaca de las lámparas de aceite, i el ojo no percibía sino los brillantes matices del conjunto. Con cuanto placer asistíamos nosotros a estas brillantes reuniones en las que no nos creíamos del todo extranjeros, porque no todas las fisonomías nos eran desconocidas i donde nos era dado pasar cada acto de la representación conversando con alguna amable familia. Si me hubieran preguntado entonces por la impresión comparativa que me habían hecho los teatros de Europa, no dudo que me hubiera decidido por los gozes que ofrecen los propios nuestros donde estamos como en la propia casa mientras que el placer que presentan las representaciones europeas es puramente intelectual o de los sentidos, porque un público de desconocidos o es indiferente, mudo, importuno, pisa cafios, todo, menos amable i simpático. La ópera despierta en Buenos Aires iguales simpatías artísticas a las que ha hecho Chile, i es de creerse que en este clima húmedo a orillas del Plata, la voz argentina del bello sexo tenga, sino mas dulzura que al pié de los Andes, mas

sonoridad i mas fuerza. La señora Ida Edelvira i Mme. Biscaccianti eran las dos primas donnas del teatro de Buenos Aires i ambas se disputaban el favor popular en calorosa rivalidad. Se habían formado en efecto dos partidos verdaderamente hostiles, el de los *Idistas* que encabezaba el jóven poeta Guergo, uno de los redactores del *Nacional* i el de los *Biscacciantinos* que sostenían los Varelas en las columnas de la *Tribuna*. La opinión del bello sexo estaba también dividida, i unas aplaudían la apagada melodia i la fresca belleza de la Biscaccianti i otras se apasionaban de la brusca arrogancia de Mademoiselle Ida i de su voz sonora i vibrante que ella luciría siempre con su maestría de acción, si a cada instante no saliera de su rol i de su tema inventando caprichos i gorocosos.... Casanova i Guglielmini interpretaban también el *Trovador* con la misma maestría que ha hecho apasionarse a los santiaguinos de esta bellísima composición de drama i música.

La amabilidad de las señoras argentinas me traía a la memoria la cortesía de los círculos parisienses, esa *politesse* francesa espiritual i ligera, insinuante i atractiva llena de *chik* i de *apropos*, pero que se conoce desde luego tienen mas gracias de los labios que cordialidad del corazón.... El tipo mas jeneral de las argentinas es el talle esbelto i airoso i la fisonomía, viveza i expresión de la andaluza, los ojos negros, la boca pequeña escondiendo deliciosamente la blanca dentadura que la humedad del clima preserva como en Inglaterra (asi como la sequedad del nuestro los destruyen tan prematuramente en este Santiago, el bello país de los dentistas i de los sacas muelas.) El contacto directo con Europa (pues muchas familias de Buenos Aires han pasado alguna temporada en viajar por el viejo mundo) da a la sociedad argentina un jiro de costumbres i gustos i aun hábitos domésticos que no tienen la peculiaridad tanto mas grata de nuestro país i que aun conservamos en gran parte por mas que haga la necia moda por arrebatarlosla.

La elegancia i los modelos son pues en todo parisienses, i observé (yo que no soi gran observador en estas materias) que el fuerte del lujo portañó estaba en los trajes mas bien que en los carrajes o *volantas*, como llama allí a los coches, que son de mui pobre estilo i tirados por míseros caballos, pues tener un regular caballo chileno en Buenos-Aires es darse tono de alto rango. Ninguna señora encontrábamos en las calles del *Perú* i la *Confederacion*, que son las mas frecuentadas del comercio, sino en traje de gran gala, porque parece que las porteñas no acostumbra ir de manton a regatear a las tien-

das... i es natural tambien que anden con ricos vestidos, ya que no emplean su dinero en adornar lacayos ni eucintar las colas de los caballos... Me chocaba sin embargo, como una ostentacion ridícula la moda de llevar a la ristra la orla de los vestidos como una escoba de razo o terciopelo que fuera barriendo las veredas, cuando en Paris, la mas orgullosa duquesa del barrio Saint Germain atraviesa de una vereda a otra del boulevard con su brillante pollera suspendida airoosamente entre los dedos....

En algunas casas donde visitábamos nos ofrecieron mate, abrigaron la sala quemando algunos granos de incienso, i nos rociaron despues los perfumados pañuelos con aguas, pero estos obsequios que tienen tanto olor de Lima, son parece poco comunes. La afición que distingue especialmente a las arjentinas como a verdaderas ninfas del Plata, es la de la *challa* por la que me decian tenian una verdadera locura. En el último carnaval la *challa* se habia hecho pública en las calles entre las veredas i las azoteas; los caballeros salieron con las bombas de incendio, i una comitiva de señóritas, habiéndose hecho fuertes en una azotea, se declaró por los jóvenes ingleses que tomaban parte en el ataque que aquel era un Sebastopol impugnable. En consecuencia el jeneral Hornos, que tambien estaba entre ellos, mandó rendir bandera a las valientes defensoras de la casa, cuyas polleras fueron a prueba de bomba i los ingleses tuvieron que retirarse como en el dia de la reconquista empapados, sino de plomo, con un betun de agua i afrecho....

Pero las arjentinas lucen sus dotes i su influencia no solo en sus pasatiempos, sino que en las grandes crisis se ponen a una altura de enerjia i patriotismo que influye poderosamente entre los hombres. Ellas fueron las últimas en doblegarse a Rosas a pesar de los azotes i de la cinta punzó que debian llevar en el moño, la que, cuando les faltaba, cualquiera en la calle estaba autorizado para pegárselas con engrudo. Durante el último sitio las señoras desplegaron un admirable entusiasmo hasta el extremo de hacer las trincheras el objeto de sus diarios paseos. Por esto Urquiza, dicen, repite con frecuencia esta amarga queja: *Las porteñas son las que me han echado abajo porque entré con poncho a Buenos Aires!*... Este espíritu público se manifiesta ademas entre el bello sexo de Buenos Aires por asociaciones de beneficencia no menos importantes que las nuestras. Visitamos en efecto la escuela de mujeres situada en el convento de la Merced que tenia 266 alumnas, i es sostenida por la *Sociedad de Beneficencia de Buenos Aires*, a una de cuyas di-

rectoras debimos el favor de visitar acompañados ella en persona, los diversos departamentos de este excelente establecimiento. La escuela es gratuita para los pobres, pero aqui se educan al lado de la huérfana desvalida las hijas de la alta aristocracia i todas viven en la mas perfecta cordialidad. Vimos en efecto a dos señóritas hijas del gobernador actual de Buenos Aires don Pastor Obligado, bordando en el mismo bastidor con algunas pobres criaturas. Estas son mantenidas i provistas de todo en el establecimiento. Para colectar fondos recurren aqui a los mismos medios acostumbrados en Europa i entre nosotros. Un dia domingo asistimos a una rifa cuyos boletos valian solo medio real, i no diez onzas de oro sellado como es costumbre en la opulenta Santiago dar en tales casos. En estas exhibiciones se muestran algunos objetos de arte; i en jeneral las señóritas arjentinas tienen un gusto mui pronunciado por las bellas artes i la pintura especialmente. Las señóritas hermanas del señor don Ignacio de la Carrera habian formado un pequeño museo de cuadros pintados por ellas mismas, i admiramos tambien algunas miniaturas hechas por una de las señóritas hijas del jeneral Pacheco, a cuya casa, la mas suntuosa de Buenos Aires, el señor Riglos tuvo la bondad de introducirnos.

Pero donde mas bien está marcado el tipo *porteño*, su vivacidad, su comunicabilidad, su espíritu eminentemente sociable, es en los numerosos clubs que aqui existen i en el carácter vario i animado de la prensa diaria, pábulo indispensable a la imaginacion de este pueblo impresionable. Iguales síntomas de expansion social se hacen sentir en Lima, la otra capital andaluza de la América, pero en ésta como en Méjico, los cafés públicos i bulliciosos sirven en lugar de club i la prensa está reasumida en ese *maremagnum* de letras de imprenta que se llama el *Comercio de Lima*, que pudiera llamarse (quitada por supuesto la intelijencia) el *Times* de la América del Sud. Pero nosotros, lejítimos hijos de gallegos i vizcainos, vivimos a veces en Santiago sin un solo papelucho impreso, apenas hemos tenido hasta los últimos tiempos un solo hotel de hospedaje, i mientras la Filarmónica está en agonias, la *Bolsa* se ha cerrado por falta de suscriptores, lo que pareceria por demas extraño en un pueblo tan aficionado a la *bolsa*, sino fuera que ese amor bien entendido es por la bolsa propia.... Buenos Aires posee pues una media docena de excelentes hoteles, tiene cuatro grandes clubs que viven desahogados en su competencia social i alojan a sus miembros en palacios, mientras que la prensa

dirijida por las primeras plumas del país, no solo sostiene cuatro grandes diarios i otras publicaciones, sino que prospera i se desarrolla. Yo he contado paseándome por las calles de Buenos Aires no ménos de 10 imprentas.

El clubjefe es el del *Progreso*, porque es el mas caro i el mas aristócrata. Cuenta 280 miembros que pagan 50 pesos al año. Su rival inmediato, pero la rivalidad de está clase de establecimientos es para hacerse mejores, es el *Club de Mayo* que pudiera llamarse el *cercle bourgeois* de la poblacion i es talvez el mas útil i el mas agradable a ésta, porque aqui se prescinde facilmente de ceremonias estiradas i la ostentacion se considera secundaria a la cordialidad. Varios señores nos dieron billetes para frecuentar estas casas en calidad de transeuntes, i una noche el señor Sarmiento nos condujo al *Club de Mayo*. Es éste un establecimiento completo i ocupa una casa entera de dos pisos; tiene un espacioso i elegante salon de baile, salas de billar, de café, de lectura, oficinas para la comision directiva, cuartos de conferencia, cocina, aposentos para los empleados etc. Este club cuenta 140 miembros que con 280 del *Progreso* componen la gran mayoria de la juventud de la alta sociedad. Aquella noche en que nosotros asistimos no habrian menos de 50 concurrentes. Se jugaba al billar por unos, otros leian los diarios, pero la sala de armas era la que estaba esta vez mejor asistida. Luego se organizó un duelo a florete entre un jóven paraguayo i un señor senador de Buenos Aires que se presentó en mangas de camisa con careta i espada en mano. Era este un señor Calvo, a quien habia tenido ocasion de conocer antes en una seria discusion en pleno Senado (a cuyas sesiones animadas i parladas asi como a la de Representantes asistia algunas noches) sobre la colonizacion del Rio Negro i emigracion en jeneral, i fué esta vez el caso que su objetador era el iracundo anciano don Nicolas Anchorena que varias veces interrumpió al orador diciéndole en alta voz estas i otras palabras. *Señor Calvo, lo que U. está diciendo es muy pesado i muy repetido! . . . Señor Calvo, me molesta mucho lo que U. está diciendo. . . .* a lo que el presidente de la asamblea, que lo era el respetable comerciante don Felipe Llavallol, permanecia impassible, i el señor Calvo irritada su argentina lengua por las brúscas interpellaciones levantaba la voz de su discurso i sostenia los artículos de un reglamento de colonizacion que eran los mismos propuestos por el señor Anchorena como informante de una comision . . . Pero el Senador Calvo, entendí yo en las diversas pruebas que de él ví, era mucho mas esforzado

en el manejo del florete que en la tribuna parlamentaria, pues en un cuarto de hora el señor Senador desarmó tres veces a su adversario que era famoso en esta clase de ejercicios. . . .

Al contemplar la intensa curiosidad con que la juventud asiste a estas escenas pueriles, se despiertan reflexiones que sin duda no son en favor de instituciones semejantes, al ménos cuando son llevadas al extremo en que aqui se han puesto. Habia una queja jeneral en todas las familias del alejamiento de la juventud. Las casas que visitabamos estaban efectivamente desiertas, i los que han experimentado la amabilidad de las señoras porteñas i los que admiran la universal belleza de las hijas del Plata no perdonarán sin duda esa frívola preferencia dada por el clubs bulliciosos en olvido de esas reuniones domésticas que tan agradables son entre nosotros, i añadamos tambien, como filósofos que queremos ser esta vez, tan eficaces en Santiago de Chile la tierra predilecta de todos los dioses matrimoniales del Olimpo. . . .

Los otros dos clubs son el de *Residentes extranjeros* con 500 miembros i el de los *españoles*. Hai tambien una *sociedad filarmónica* con 300 miembros destinada al cultivo de la música, como su nombre lo espresa, a cuyo efecto da frecuentes conciertos, asi como los clubs observan a la sociedad con espléndidos bailes todos los años. Estas instituciones de sociabilidad tienen en todo de 950 a 1,000 miembros que emplean un capital de mas de 50,000 pesos al año por el sólo espíritu i con el solo objeto de cultivar la sociabilidad.

Los principales diarios de la prensa de Buenos Aires son la *Tribuna*, el *Nacional*, la *Crónica* i el *Orden*. No cuentan menos de 4,500 suscriptores (de los que 3,000 pertenecen a los dos primeros i 1,500 a los últimos) i cada uno representa en una gradación sucesiva los diferentes matices de la opinion liberal que hoy impera absoluta en Buenos Aires. Todo lo que no es liberal es *mashorquero*, i por consiguiente prohibido, lo que no puede ser de otro modo en los tiempos de celosa rehabilitacion que corren sobre este país. Asi la *Tribuna*, redactada por los hijos de Florencio Varela, es el diario *ultra liberal* de Buenos Aires i estaba por esto en oposicion al gobierno, el que poco antes habia tenido la imprudencia de cerrar la imprenta que una masa de indignado pueblo vino luego a abrir a despecho de la autoridad. El *Nacional* es liberal puramente, la *Crónica* que es el diario oficial redactado por el señor Tejedor, es liberal moderado, i el *Orden* es todavia liberal, pero eminentemente relijioso.

El S. Sarmiento redacta el *Nacional* i el exe-

lente i timorato don Félix Frias dirije el *Orden*, i ya por supuesto cada uno de estos diarios tienen su calificacion aparte i su handera hostil, i el *Orden* llama demagoga a la *Tribuna*, i esta ultramontano al "Padre Frias." El *Nacional* se mide con todos, porque con quien no estará en perpétua lucha el gran guerrero argentino, teniente coronel del ejército grande, caballero de la órden militar de la Rosa, del Brasil, don Domingo Faustino Sarmiento? La *Crónica* como papel de oficina es mas fria i circunspecta. De esta discordia de la prensa vive empero la lengua del público, pero aparte de esto i aun con esto, porque la sociedad tal cual es necesita un poco de diatriba, la prensa de Buenos Aires es en el dia la primera del Sud América, porque es la mas capaz, la mas variada, la mas liberal i mas activa. Es una prensa de ideas como la inglesa, agudo sin embargo inimitable i grandioso, i no rastrera, mercantil i materialista como la de tantos otros países... Talvez no es un bien en toda su plenitud, pero es un hecho evidente que todas las grandes capacidades modernas están concentradas en el diario. El brillante coronel Mitre, en primera línea en todas cosas tanto en su país como en Sud América, acaba de dejar la pluma con que redactaba el *Nacional* (si la ha dejado del todo) para dirigir campañas; el Dr. Velez Sarsfield, cuya posicion literaria i oficial podria compararse a la del señor don Andres Bello en Chile, escribe tambien largos artículos en el *Nacional* sobre cuestiones económicas i otras materias, pues es asesor del gobierno i jefe de un banco que acababa de establecerse. Sarmiento i Frias han sido diaristas toda su vida, como Juan Carlos Gomez, Vicente Lopez, el señor Gutierrez i tantos otros. El señor Sarmiento tenia por inmediato colaborador al señor Gergo, jóven poeta de gran imaginacion i el señor Frias al distinguido literato don Luis Dominguez, una modesta persona a quien tuve la honra de ser introducido, para decirle que era un antiguo admirador de aquella magnífica oda a Mayo que comienza:

"Los reyes! los reyes! palabra maldita
Que en mengua del hombre con sangre está escrita!"

Don José Marmol escribia tambien para la prensa, pero mas particularmente se ocupaba de su novela, *Amalia*, un panfleto histórico del que la admirable sagundia del autor hace aparecer uno o dos tomos en cuarto menor cada mes. El señor Frias tuvo la bondad de llevarme una noche a visitar a este gran poeta, el primero del siglo sin duda en la América del

Sud, pero una enfermedad casual no nos permitió el verlo en dos ocasiones distintas. Es tambien una observacion que aparece sin esfuerzo a la mente del viajero que ha conocido la República Argentina i la de Chile, el contraste que ofrecen los talentos elevados de un i otro país. Los mas altos nombres de la literatura argentina pertenecen a la imaginacion, así como los de Chile pudieran contarse entre los estadistas i hombres de estudio i erudicion. Marmol, Adolfo Berro, Echazarria, Rivera-Indarte, Ventura de la Vega, Dominguez, Mitre, Sarmiento, Gomez, Lopez, Gutierrez, tales son las lumbreras de las letras argentinas, a los que pudieran aun añadirse el gaucha Azcauay, ese ingenioso i fecundo *pellador* de las Pampas, así como el célebre Margariño Cervantes, *pellador* en España i en Paris... Nosotros hemos levantado sin embargo nuestras mas brillantes reputaciones, no al acorde de la lira sino en las carteras de estado, en el profesorado, en la tribuna sagrada o parlamentaria, i que se nos escusen los nombres que pudiéramos citar en primera línea, porque harto conocidos son en las repúblicas vecinas.

Al citar tantos eminentes nombres argentinos, rivales hasta en su misma fama i mucho mas en las ideas que han profesado, en las banderas que han servido i en los partidos que hoy han abrazado, se alzan en la mente extraños pensamientos sobre la composicion moral e intelectual de nuestras sociedades sud-americanas i los destinos que éstas deben realizar bajo el impulso de sus gobiernos. Ayer estaba escarpada en la ancha superficie de nuestras Repúblicas esa noble falange de *salvajes unitarios* de los que los mas ilustres habian peleado al lado de Paz en la Tablada, con Lavalle en el Quebracho herrado, con Hacha en Angaco, habian pasado la Cordillera siguiendo a La Madrid o se habian encerrado 9 años combatiendo detras de los muros de Montevideo. Hoy, restituidos a sus hogares, la union del infortunio i la proscripcion parece disuelta, no solo de los hombres entre sí en sus relaciones sociales, sino en el alma i en la intelijencia de cada individuo. No solo vemos por ejemplo desunidos a los antiguos redactores de la *Tribuna* de Santiago que sin duda escribieron muchos artículos a medias, no solo influyen ambos en los consejos de una política mutuamente hostil, Sarmiento como escritor, i Gutierrez como ministro en el Paraná, sino que ellos mismos, aparte de las actualidades, estan hoy dia muy lejos de su plan antiguo. Así Sarmiento nos ha asegurado que desde 1848 no es ya *Unitario* sino *Federal*. El señor Frias, secretario íntimo

del sublime del *salvaje unitario* Lavalle, no es tampoco ya *Unitario*. No lo son mas ninguno de los escritores modernos que en Buenos Aires sostienen la *segregacion* de la Provincia ni los hombres de Estado como Carril, Derqui i Campillo que en el Paraná son los órganos de la *federacion* de las provincias. La *Federacion* i la *Unidad* estan sepultadas hoy como los sangrientos fantasmas del pasado, i la idea nueva que ha venido a reemplazarlas es la *Nacionalidad*, es decir, que se anda ya para atrás i que los antiguos partidos nacionales no llevan ya sus disputas al terreno de la política, ni dan sus batallas en el suelo de la patria, sino que van a hacerse la guerra de frontera a frontera, de nacion a nacion.... Dónde está pues la *Nacionalidad*? No es este un mas vano nombre que la *Federacion* i la *Unidad*? Tristes destinos! Por la *Federacion* se derramaron raudales de sangre, por la *Unidad* se cabó en el suelo argentino un cauce de lágrimas i de deguellos mas hondo que el lecho del Plata, i ahora a nombre de esta nueva discordia, de esta nueva envidia i egoismo de partidos, este vano nombre de *Nacionalidad*, se reviviran las contiendas civiles hasta que del fondo de la Pampa venga el chiripá entre las piernas, el puñal en mano, cabalgando en un potro salvaje, el gaucho del terror que imponga el silencio de las tumbas i la paz de los patibulos....

“Ah Rosas! no se puede reverenciar a Mayo
Sia arrojarte horrible i eterna maldicion”.....

ha dicho el bardo, pero no puede reverenciarse al mundo todo i a la humanidad deshonrada sin pedir tambien como el poeta “un justiciero rayo que súbito i ardiente le parta el corazon” porque Rosas es la gran causa de tan hondos males como representante de una época, i como hombre es la monstruosa negacion de todo lo bueno de que Dios ha hecho heredero al jénero humano. Neron era un infame, pero habia tenido una brillante juventud; Tiberio tenia un plan, Sila una ambicion, Marat era un fanático; todos los grandes criminales que han deshonrado la humanidad, tuvieron en sí mismos o en la época en que vivieron la sombra de una excusa, el móvil de alguna intencion; pero don Juan Manuel Rosas era solo un degollador de cuchillo, un descuartizador de seres humanos, que gobernó su país como una ramada de matanza i levantó en medio de la Pampa un trono de horror cuyos escalones eran montones de cadáveres, su púrpura el cuero ensangrentado de los hombres i su cetro el puñal de los deguellos... Fantasma del infierno! tu nombre hiela todavia de espanto el corazon!

Yo no habia leído jamas una página contra Rosas, yo lo creia al contrario un gran tirano, poseedor de alguna de las siniestras dotes de que han dado pruebas los grandes opresores; pero llegado a la tierra de sus hechos, he visto la honda huella i he reconocido los pasos de la fiera.... Cuando el tigre que llega a beber en las aguas del Paraná asalta el redil vecino a la aldea, i deja la alarma i el terror en todos los pechos; cuando un meteoro de fuego cruza el espacio marcando un sendero de humo pestilente que augura al vulgo tristes presajios; cuando un terremoto ha sacudido los cimientos de la tierra i todos se postran en el pavor de la sorpresa.... así el paso de Rosas por la historia de la República Arjentina ha sido marcado por un reguero de sangre que iba empapando los escombros de la destrucción, del vandalaje, el saqueo i la mashorca.... Rosas fué para la América lo que son las grandes epidemias para la Europa; su reino de puñal ha hecho tantas víctimas como el cólera. Rosas fué como un contagio, como una lepra, todo lo contaminó con su aliento de terror. Qué arjentino que no se hizo mashorquero, quién que no anduvo degollado por las calles de las ciudades no fué amenazado, perseguido, asesinado?... quién no tuvo miedo, quién no estuvo oculto bajo la tierra o proscrito en suelo extraño, o amarrado a la cadena del presidario, o sentado en el banco de la inmolation, o maniatado de pies i manos con el cuchillo en la garganta que le abria lentamente las venas de la vida?....

Me parece ver todavia a esa ciudad patibularia, pálida i encorbada, vestida con las insignias del matansero, i al gaucho salvaje cabalgando sobre su espalda i azotándola con el látigo i la espuela.

Nunca oí a ningun arjentino hablar de personas, refiriéndose a la época de Rosas sin que añudiera luego frase como estas: *Esé amigo que fué degollado.... Mi pariente tal que lo asesinaron.... Mi padre que lo sentaron en el banco i lo azotaron.... Cuando yo estuve emigrado, etc....* Oh! hasta los niños que vieron la luz antes del glorioso dia de Monte Caseros podrian contar, balbuciendo el nombre de Rosas cual el de los espectros que los asustan en la cuna, la historia de aquel monstruo. Cada arjentino que conociamos nos referia un episodio de aquella negra tragedia. El señor don Miguel Riglos habia perdido un hijo de 28 años a consecuencia de una pulmonia causada por una revista que Rosas se propuso pasar en un dia de lluvia a su guardia de honor, compuesta toda de los caballeros de Buenos Aires. El doctor Velez Sarfield nos contaba que estando una mañana escribién-

do tranquilamente en su estudio, entraron varios esbirros i jente de la calle i abriendo sus estantes de libros comenzaron a encajonarlos sin sin decirle a él una sola palabra.... En la noche el doctor Velez se embarcó en un bote para Montevideo; al día siguiente amanecieron fusilados 13 oficiales que habían sido conducidos prisioneros del interior. Muchos habían visto a Rosas montado a caballo en la puerta de la casa de Gobierno, tiritando i pálido como la muerte cuando Lavalle estuvo en 1840 a 5 leguas de Buenos Aires; al día siguiente, cuando Lavalle ejecutó su fatal retirada, grupos de verduleras ébrins gritaban por las calles *Viva Rosas!* i los mazorqueros blandian sus puñales al pecho de los que no tomaban parte en la algarazá del triunfo del verdugo.... Rosas mataba á veces por venganza, otras por violencia de carácter, otras al contrario por un fanfarron capricho, otras por ira, como al cura i la jóven embarazada que hizo fusilar en los Santos Lugares, otras por divertirse.... En los Santos Lugares tenia las prisiones para sus victimas, en Palermo el patíbulo; allí la agonía lenta, aquí la muerte pronta al filo del puñal. Los Santos Lugares eran como el *potrero de engorda* de Rosas; tenia ahí hasta 500 reces en ocasiones; Palermo era la *ramada de matanza*.... Hacía arrear a veces masas enteras de desdichados prisioneros i haciéndolos poner de barriga en el suelo los hacia azotar por *piños* de a 25 o 50. El respetable caballero don Fabian Gomez que me contaba esto, me decia que los alaridos de las victimas, el polvo que levantaban al revolcarse en el suelo i la *zalagarda* de los soldados, hacia aparecer todo esto como esas *yerras* de animales de las estancias de la pampa en que se marcan en un dia millares de ganado salvaje.... Rosas se paseaba en esos momentos por los corredores de Palermo riéndose a carcajadas.... Otras veces se daba los aires de Dictador magnánimo; obligaba a ir en carreta a las principales familias de Buenos Aires, i haciendo formar un cuadro en el patio de Palermo sentado cerca de una pequeña mesa anunciaba que iba a levantar algunas confiscaciones i conceder algunos indultos; i hacia venir a las venerables madres hasta cerca de sí para cubrirlos de oprobiosos insultos i despues las despedia á todas firmando uno o dos risibles perdones de personas que ya habían sido asesinadas.... Otras veces convidaba al cuerpo diplomático a una recepcion oficial en Palermo, i luego invitaba al ministro ingles para ir a verlo castrar un toruno; o cuando estaban en la sala de recibo, todos muy serios i graves, hacia entrar por una puerta un tigre que se paseaba de un lado a otro del

salon olfateando las casacas galoneadas de los ministros mientras Rosas se reia a morir de esos *gringos* i de esos *gavachos* hijos de... que por espíritu de *gaucheje*, es decir, de barbarie, no por una medida de alta política ni por un noble instinto de patriotismo (cómo lo creyó en un malhadado momento el jeneral San Martin mandándole su espada de obsequio) quiso contener i humillar cerrando el Paraná en la estrechura de Obligado....

Este monstruo se burlaba de todo; hacia poner su retrato al lado del Santisimo en los altares de Buenos Aires i ayudaba la misa a su capellan de Palermo a quien revestia él en persona i besándole las manos, le daba despues las suyas para que las besara con aquellos mismos lábios que iban a consagrar, i despues en medio de la misa (i esto me lo contó una respetable señora de Buenos Aires que lo vió por sus ojos) sacaba del bolsillo una cajita de música i levantándola en la mano la hacia sonar mientras el sacerdote alzaba la hostia.... Otras personas me contaban que habia abusado de su hija, otras que vivia en un doble adulterio con una mulata que ha dejado una numerosa familia; i a su propio hijo, que era un tunante consumado, lo ha perseguido despues de haberlo hecho perderse.... I este monstruo comprendia su grandeza solo empapada con sangre i encima de los suplicios!.... Un respetable caballero me referia que cuando Urquiza marchaba sobre Buenos Aires, Rosas hizo venir una noche a Palermo a un viejo coronel Gonzalez i hécholo dormir en una pieza vecina a la suya porque este militar, que era un idiota, habia sido su mas antiguo confidente; i en el insomnio de sus pavores, levantándose a media noche, comenzó a darse vueltas de carnero en la alfombra de su cuarto i presentándose en calzoncillos delante de la cama de Gonzalez le decia con un siniestro entusiasmo: *Qué! No tengo todavia fuerzas para matar Unitarios!*.... I volvía a rodar en el pavimento como una fiera embravecida.... Esto lo habia contado el mismo Gonzalez a mi informante hacia pocos meses.

I este infame era un cobarde menguado i poltron; tenia miedo de todos i hasta de sí mismo; tuvo miedo de Facundo Quiroga, i Santos Perez lo asesinó en Barranca-Yaco, i Santos Perez fué a su vez asesinado! Mandó al jeneral Heredia contra Santa Cruz, i Heredia fué asesinado. A todos sus sayones los eclipsaba o los mandaba degollar; solo de Oribe vivió contento porque aquél le mandaba todos los dias desde su campamento del Cerrito, el boletín escrito con sangre de las mandanzas de Montevideo, i ahora este miserable se pone a pedir perdón,

¡ implorar limosna i a balbuciar justificaciones...

Tal era Rosas! Yo lo he juzgado no por sus hechos sino por su huella; he visto su sombra reflejada en charcos de sangre aun no enjutas; he leído su historia en los epitafios de las tumbas; he visto su mano entre las ruinas i los escombros; he sentido su jenio en el pavor de todos, marcado todavía en el acento de la voz que pronuncia su nombre como la vibración de un horrendo anatema.

Pero detras de Rosas está la historia; i él la lleva atada a la cincha de su caballo galopando por la desierta Pampa. Atajémosle un instante! Rosas era un gaucho; su época, su misión, su historia era la barbarie. Rosas era el *gaucho malo*, el indio Pampa, el tigre de las ciénegas del Paraná. El *héroe del desierto* venía como el *campesino* soplando de los confines de la tierra adentro, para estrellarse con la ciudad con el paisano, con la civilización. Era la América, i borijene, patagónica, que iba a medirse con la Europa i a pasarla a cuchillo. Era la Pampa que levantándose sobre sí misma parecía volcarse sobre el litoral civilizado, poblado de ciudades i habitado por jente racional en lugar de los ganados que pacían en sus llanuras. La guerra de Rosas era al hombre décente; al hombre de *traje*, a los *futres*, i por esto andaba él en mangas de camisa i se paseaba por la azotea de su matacio con los puños arremangados. Por eso también, sus mas fieles i horrendos satélites se alzaron gauchos salvajes como él; por eso Artigas, el primer fraticida de la América del Sud, lió principio a la matanza con sus huestes de gauchos. Artigas era un gaucho. Por eso Lavalleja el primero de los "33 inmortales" libertadores de la Bandera oriental fué despues su amigo i su ajente; Lavalleja era un peón. Por eso Facundo Quiroga se alió con él i le conquistó una por una las provincias del interior; Quiroga era un gañán. Por eso Urquiza fué su brazo derecho en las provincias del litoral; Urquiza era un *estanciero*. Por eso el general Mansilla, fué su cuñado i su ministro favorito; Mansilla era un mozo de café (1), i por eso también

el mismo Rosas era un mayordomo de las estancias de los Anchorenas i llegó a Buenos Aires con el puñal a la cintura escondido en los pliegues del ancho chiripá.

Esa fué la obra de Rosas i esos fueron sus hombres! Ellos mataron todo lo que podía matarse al hombre, i mataban al hombre lo mismo que carneaban el ganado de la Pampa. Ellos derribaron todo lo que podía convertirse en escombros, las iglesias, los hospitales, los colejos. Ellos apagaron todo lo que podía extinguirse, la luz de la inteligencia por la extinción de la enseñanza, la de la religión por la proscripción del sacerdocio. Ellos hicieron un inmenso patibulo quiera que sus huestes malditas pasaron, la brida del potro salvaje en una mano i el sable del deguello colgado a la cintura.... Tal fué su obra durante 25 años, i cual ellos en la América entera el molejon de la discordia afió el puñal de las guerras fratricidas que han hundido diez REPUBLICAS en la desolación i en el descrédito. Esa fue su obra, la obra de los caudillos, de los militares que se creyeron los herederos de la independencia de su parricidal se hereda un peduculo de familia, tan solo porque habian asistido como cadetes a los grandes combates; en que nuestros padres ganaron la patria que nos dieron.... Esa ha sido su obra, su misión, su historia, la Historia de la América del Sud durante un cuarto de siglo, i sino tan horrenda como la historia de Rosas, tan estéril al menos como ella. — Anatema a ese pasado!

Nuestros abuelos de quien nos apellidamos herederos, quiénes eran! Quiénes eran ellos, los PADRES DE LA AMÉRICA INDEPENDIENTE. — Vais a oírlo!

Quiénes eran ellos? Durante quince años del Plata al Orinoco se oyó solo un cántico de guerra, i al estruendo de las armas retumbaba en los valles de los Andes desde el Chimborazo al Tupungato..... Un Continente entero era el campo de la porfiada lid, i ellos, los PADRES DE LA AMÉRICA INDEPENDIENTE, regaron con su sangre la área toda de sus confines; dieron una

gobernador de Entre Rios i en 1825 declara la guerra al Brasil en nombre de la Confederación Argentina, i en la batalla de Ituzaingó, en que 7,000 argentinos batieron a 11,000 brasileros, él es el jefe de estado mayor. . . Viene despues de diputado al Congreso constituyente de Buenos Aires en 1827 i se improvisa uno de los mas extraordinarios oradores; se casa con la hermana de Rosas (la célebre Agustina que todavía ostenta su belleza i su cinta punzó en el teatro de Buenos Aires) a pesar de Rosas mismo i se hace un gran capitalista, i ataca en Obligado las escuadras combinadas de la Inglaterra i la Francia, i manda en jefe la línea de Rosas en Monte Caseros. Hoi nadando en riquezas usurpadas, el subalterno que pasó el invierno de 1815 bajo de un toldo de cuero en la cumbre de la cordillera, habita un palacio en Paris i se pasea en sus carruajes cargado el pecho de cruces.

(1) Nada ilustra mejor el sistema de estas carreras argentinas que la vida de este célebre gaucho tal cual me ha sido contada por muchas personas. Hela aquí sucintamente en sus diversas fases. En 1810 Mancilla era un muchacho de fonda en Buenos Aires. En 1814 era conocido en aquella capital como un tunantulo de buena fortuna con las damas por su bella figura, pero que ménos feliz en el juego, lo llamaban solo *Ché, préstame dos reales*, por que a todos les pedia prestado una peseta. En 1815 lo encontramos guardando el paso de los Patos en la Cordillera incorporado al ejército de los Andes. En 1820, espulsado del Perú por sumala conducta, se reúne a Artigas en la Banda oriental i en poco tiempo es teniente coronel; poco despues

batalla en cada uno de sus valles, alcanzaron una victoria en las mas elevadas crestas de sus montañas e inmortalizaron cada sitio con una tumba o el laurel del heroísmo..... Quiénes eran ellos? Los mismos reclutas que se batieron en Chacabuco son los veteranos de Pichincha; las mismas espadas que lucieron al sol de abril en las llanuras de Chile brillaron en las faldas de los Andes sobre la plataforma de Junín.....

Quiénes eran ellos? BOLIVAR descendiendo desde una isla desierta del mar de las Antillas i rápido i atrevido cual el condor de sus nativas montañas, aferra en sus garras encallecidas en reveses i victorias la mitad del mundo de Colon; mientras SAN MARTIN con lento paso se encamina, imájen del leon andino que persigue la fugitiva presa, desde una villa obscura de provincia sembrando de laureles el sendero que lo lleva de conquista en conquista al centro de los trópicos.....

Quiénes eran ellos? El viejo mundo ha levantado estatuas i la historia ha santificado nombres que la libertad de un pueblo proclamaba inmortales. Guillermo de Nassau, Gustavo Wasa, Cuilthermo Tell, su historia la repiten en la cuna los niños de su patria, despues de la plegaria hecha al Señor; su memoria es bendita por todos los libres; i entretanto, esos héroes solo disputaron un territorio usurpado a tiranos parciales, i ellos, los primeros PADRES DE LA AMERICA INDEPENDIENTE, BOLIVAR I SAN MARTIN que hicieron a su vez? Ellos se midieron con las huestes enemigas a la faz de un inmenso continente i lo conquistaron palmo a palmo con el filo de la espada; ellos no tuvieron temor i desafiaron a la España delante de los recientes siglos habian visto a todo el Orbe puesto de rodillas; ellos no tuvieron egoísmo i pasaron de mano en mano en la gran familia americana el estandarte de la Independencia para el bien de todos; ellos no tuvieron premio tampoco.... pero mayor será su gloria! El cincel no ha tallado todavía una pulgada de mármol a su memoria, pero la América del Sud la América del futuro es toda suya i ella será su monumento!.... Levántate entónces, América del Sud, ninfa de beldad, diosa predilecta de la creación, levántate coronada tu sien con la diadema de tus nevadas crestas, desnudo tu portentoso pecho de montañas, tendido sobre la espalda en magníficos pliegues de selvas i llanos tu manto primoroso a que mil rios sirven de franja i dos oceanos de orla; levántate asi, en toda la pompa que el Creador te dió, i proclama de una vez que eres la hija de esos JENIOS!

Quiénes eran ellos? La América toda se alzó

unánime i cual un solo "rebelde" se puso de pié delante del rei de las Españas i de todos los reyes de la Europa. La juventud que poblaba las ciudades salió al campo en busca de la lid, i los caballos todos que pacian sueltos en las virjénes praderas de la América pillados por el lazo del HUSO, del GAUCHO i del LLANERO, tataron los frenos que los revolvin en la pujanza de la carga que decidia las victorias.....

Ellos no tuvieron un instante de ocio i de reposo excepto en los altos de la marcha a cuyas fatigas daban sombra ya los robles i las pataguas del Biobío ya las palmeras del Atarato en las cordilleras de Colombia.... Soldados de todas las campañas, combatientes de todas las batallas, ellos se envejecian de gloria i de fatigas; ellos no tuvieron hogar, el techo que los cobijaba era el cielo azulado de la América; ellos amaron una única beldad i esta fué la PATRIA; su pasión mas dominante era el entusiasmo que: henchia sus pechos bajo el bronce de la coraza cuando los clarines de la carga resonaban en el aire; sus espadas eran sus bienes mas preciosos; su mejor amigo el caballo de batalla; i esos jinetes inmortales que dejaron tras su huella cien campos de victoria, no descansaban nunca cien sobre un lecho de laureles o en la pira de los mártires.... Edad grandiosa! porque os alzasteis tan alto si debiais desplomaros como un horrendo castigo sobre la frente de tantos pueblos? Pero tu grandeza nos anima, tu reflejo esplendoroso nos guia, tu historia nos consuela....

Quiénes eran ellos? Soldados, apóstoles, filósofos, escritores, estadistas, mártires, todos fueron grandes, todos consumaron un hecho inmortal; PAES recorre los llanos del Aprre la lanza en ristre contra el pecho de sus perseguidores.... ARENALES, LANZA, GÜEMES, los denodados guerrilleros del Alto Perú, disputan a los ejércitos de Puzuela cada paso de la sierra.... M. NÚEL RODRIGUEZ aparece sobre las crestas de los Andes cual la aurora de la libertad que del opuesto lado sigue los pasos del héroe en la punta de un bayoneta.... Vése un dia brillar en esas mismas cumbres una maralla de bayonetas.... es SAN MARTIN que sigue en la historia los pasos de Anibal i se immortaliza como él... El sol de Mayo que un dia glorioso asomára su sien tras las ondas del Plata, empaa de fulgores el suelo de Chile... el Atlántico i el Pacifico han reflejado el mismo rayo de esplendor.... la América va a ser libre! I se oye luego un estruendo cual el chapado de la lluvia en la desecha tormenta que azota las gargantas andinas.... es LAS HERAS i ENRIQUE MARTINEZ que atacan la Guardia; es NECOCHA que sablea a los godos en las Coimas, es FRÈRE que apa-

rece por el Planchon, CABOT está al pié del volcan de Coquimbo... torrentes de heroísmo salidos de madre ellos van a inundar los valles de Chile i a barrer por todas partes las huestes enemigas....

FREIRE rompe en Maipo las filas del Burgos, i BRERAS, el Rengo de nuestras modernas guerras, muere al pié de los caballos en la carga de la victoria. JOSE MIGUEL CARRERA, rápido cual el rayo deshace a Pareja en una campaña de 15 días... O'HIGGINS atropella a los Talaveras en Rancagua... LAVALLE da 40 cargas en Riobamba en el espacio de un día... SUAREZ, llegado tarde al campo de Jadin, carga con su escuadron la masa entera de la caballería enemiga a cuya cabeza viene Canterac proclamando la victoria, i la arrolla i la dispersa a su vez.... ALLENDES es proclamado por Bolívar la *Primera lanza de Colombia*.... I donde está el ALLENDE de Méjico i HIDALGO i MORELOS, ALDAMA i ABASOLO, los tres hermanos BRAVOS i VICTORIA?... Donde estan MIRANDA i NARIÑO, el maestro i el rival de BOLIVAR i los heroicos lugar tenientes que éste proclamaba Jenerales en el campo de batalla delante de una espléndida victoria, a SANTANDER en Boyaca, a SUCRE en Pichincha, a PADILLA en Cartajena, a PAES en Carabobo, a CORDOVA en Ayacucho?.....

BLANCO CICERON con un solo navio se hace dueño por sorpresa de una potente escuadra que venia a invadirnos..... MACKENNA rechaza a Español uno contra cinco en el Membrillar a orillas del Itata..... BELGRANO los repelea a su vez en Salta i Tucuman,.... el implacable ARTIGAS tiñe con su sangre la corriente de todos los rias arjentinos.... RONDEAU los hecha fuera de Montevideo.... i allá todavia, cuando perseguido en todas direcciones, cubierto de cicatrices, el leon de Iberia se refugia en las serranias centrales de la América, allá van tambien las leones de Sucre i el inmortal CORBOYA adelante "paso de vencedores," i atrapando la fiera estenuada por entre las breñas del monte, la agarran por la melena i la revuelcan en el campo de Ayacucho hasta que dá su última agonía.....

Quiénes eran ellos, los MORENO de Buenos Aires, los CASTELLI i los PEÑA? Quiénes eran INFANTE, el corazon de la revolucion de Chile; ROSAS su intelijencia; ARGOMEDO, su primer tribuno; ROJAS, su apostól; los CARRERA su juventud; MANUEL RODRIGUEZ, su heroísmo; MACKENNA su táctica; O'HIGGINS su denuedo; MARIN su entusiasmo; SALAS su fé; CAMILO ENRIQUEZ su elocuencia. ¿i esa juventud tambien en que brilló mas tarde la chispa de 1810, BE-

NAVENTE, GANDARILLAS, EGAÑA, CAMPINO? CARLOS RODRIGUEZ, los tribunos de 1825, i tú tambien DIEGO PORTALES, jenio poderoso de la patria mia que la salvasteis empuñando en tus férreas manos una *reaccion* idiota i mezquina para hacer de ella una *revolucion* de autoridad i gobierno i que moristeis así en un motin de soldados cuando ibais talvez a hacer esa *revolucion*, la herencia de la libertad i del pueblo....

Quiénes eran ellos? ALVAREZ JONTE, OLME-DO, LOPEZ—MENDEZ, GARCIA DEL RIO, SIMON RODRIGUEZ, UNANUE i tambien el siniestro MONTEAGUDO, obreros incansables de un gran pensamiento, unos por la inspiracion, otros por el jenio, otros por una terrible e implacable enjeria.....

Quiénes eran ellos? Los mártires de la santa causa, los eminentes colombianos a quienes Morillo i Monteverde hacian fusilar por la espalda i a quienes Bóves mandaba cortar las orejas; los ilustres desterrados de Juan Fernandez; los "PATRIOTAS" de toda la América que jenfian prisioneros en las Casas Matas de los castillos del Callao.... Ah! La América entera estuvo entonces llorando como una familia huérfana al borde de una tumba que 16 años permaneció abierta i nunca se cobnó de cada veres ni lágrimas, tan inmensa era i tan cruda i atroz fuera la guerra....

Quiénes eran ellos? esa juventud de los colejios que iba a morir fusil en mano en defensa de la PATRIA? JOAQUIN GAMERO es inmolado en Chillan al pié de su cañon.... CRUZ suenmbé en San Carlos i su hermano sale del colejio para vestir su casaca ensangrentada..... El *tácho* CIENFUEGOS rinde su vida en la plaza de Arauco antes que entregar su puesto al enemigo. CLAUDIO CACERES espira en el Membrillar en brazos de su hermano contento de morir *por la patria*, esa PATRIA VIEJA que fué el ídolo de tantos pechos denodados; i ahí tambien en ese campo caen el uno en pos del otro los dos ALMANZA, padre e hijo!... BERNARDO CUEVAS es martirizado en Rancagua. MANUEL JORDAN perece en una heroica bufonada entre las lanzas de los indios, i su escuadron, huérfano de su heroísmo, hereda oficialmente su nombre, el nombre de uno de esos jinetes que mas lució el brio del caballo de Chile en esos ataques de *entrevero* en que cada uno se batia de hombre a hombre. El viejo ALCAZAR vende su vida de 80 años al filo de la espada.... SPAINO muere atravesado de una bala en la plaza de Talca empuñando el hastá del estandarte de Chile..... I vosotros quienes erais soldados sin apellido i sin cuna que no tendreis tampoco otra tumba que la hoguera i la fosa de los campos de batalla?

Decidnos vuestros nombres centinelas del Sitio de Chillan que moriais helados en vuestros puestos sin soitar el fusil de las manos, GRANADEROS de Juan José Carrera que perecisteis abrasados vivos en el CUADRO de Rancagua, VOLUNTARIOS de la escuadra nacional que asatasteis la borda de la Esmeralda en la rada del Callao decidnos vuestros nombres; i vosotros tambien GRANADEROS A CABALLO que de San Lorenzo a Riobamba paseasteis la victoria en la punta de los afilados sables i de cuyas mutiladas filas solo 7 *veteranos* volvieron a entrar a sus hogares en la capital del Plata, i vosotros MULATOS de los Infantes de la Patria, NEGROS del num. 8, reclutas denudados del NUM. 1 DE COQUIMBO, HUSARES DE LA MUERTE, "sarjentos, cabos, pitos i tambores" de todas nuestras heroicas LEVAS, pueblo todo de Chile, rotos de nuestras ciudades, HUSASOS de nuestros campos que nos disteis libertad sin mas premio que consagrar a la patria el último beso de amor estampado en la tierra en que yaciais mutilados i enviar a ese cielo en que brilló el sol de febrero i de abril, fija en su azul esplendoroso la pupila moribunda, el postrer voto de adias..... Gloria a vuestras sombras! Decidnos vuestros nombres para cubrirlos de gloria!.....

Ah! HISTORIA DE LA INDEPENDENCIA SUDAMERICANA, obra grandiosa que no habeis sido escrita todavia porque no habeis sido comprendida, que no habeis sido ensalsada porque la calumnia os ha desfigurado; que sois confundida i aun repudiada por un error vulgar de épocas, bendito sea el jenio de inspiracion, de verdad i de reparadora justicia que acumule tus grandes hechos i los ponga un dia a los ojos de la humanidad! Entonces la América del Sud, tenemos de ello la mas profunda conviccion, inspirará al mundo el asombro de un respeto que hasta aquí solo la ignorancia o la pasion han podido negarte, porque esa era forma los años mas extraordinarios de la moderna historia pues se revivieron en ella los mas altos ejemplos de amor a la patria que nos ha legado la antigüedad.....

I quienes sois vosotras tambien MUJERES DE LA REVOLUCION, aroma dulcísimo respirado en el cálido estío de nuestras refriegas, guirnalda de blancas flores que ciñe la ensangrentada frente de la PATRIA, bálsamo de todas las heridas, lágrimas de todos los dolores, esperanzas de todos los contrastes, vosotras FONTESILLAS, SERRANO, ROJAS, LARRAIN, ERRÁZURIZ, COTAPOS que cruzais los Andes, desnudo el delicado pié, siguiendo la huella del padre o del esposo, que jemis en las prisiones de Talcahuano, que sois afrentadas por los Talaveras en las ca-

lles públicas, que en Juan Fernandez dais al padre desterrado el blando pan amasado con las lágrimas del filial amor. Gloria tambien a vosotras!

Quiénes eran ellos, los heroicos aventureros que nos prestaron la ayuda de su sable i de su jenio. DANIEL O'LEARRY, el edecan favorito de Bolívar, BRUXI, hijo del célebre Almirante frances, inmolado en los brazos de su hermano a orillas del Bio bio; BEAUCHEF que por un prodijio de audacia nos dió los castillos de Valdivia esa reputada llave del Pacífico; RAULET el infatigable guerrillero de la sierra del Perú, BRANDSEN que murió cargando al enemigo en las llanuras de la Banda Oriental, CARLOS O'CARROL que da su vida cambiando lanzadas con los indios de Arauco, MILLER que manda en jefe la caballeria de Ayacucho, COCHRANE, GUISE, WOOSTER, WILKINSON, ROBERTO FOSTER, GUILLERMO CARTER, i el temerario BROWN que nos dieron el Imperio del Pacífico?.....

Quiénes eran ellos, nuestros adversarios mismos? Morillo, inimitable en su estrategia; Abascal, el infatigable organizador de las expediciones reaccionarias; Liniers, el héroe de la reconquista de Buenos Aires; Pezuela, el hábil pacificador del Alto Perú; Ordoñez, el defensor de Talcahuano en 1817; el virtuoso Laserna; Canterac, el primer jeneral de caballeria que vino a América aun sobre Miguel Brayer favorito de Napoleón en el manejo de esta arma; el timado Rodil que rindió con el último cartucho i la última racion los castillos del Callao?...

¡Ead Suprema! todo fué gigante en los dias inmortales porque corristeis como una ráfaga de jenio, de magnanimidad i de heroismo! Todo lo que sus hombres nos legaron tiene el sello del prodijio; todos los acontecimientos que su fecundidad produjo se alzan revestidos del prestigio de las creaciones del jenio, del imperio de las grandes voluntades, del brio del denuedo, de la fé de las ideas, de la fascinacion de la gloria... Sus hombres, sus publicaciones, sus hechos de armas, sus tribunas populares, sus púlpitos sagrados, sus cárceles públicas, sus cadalzos mismos, que fueron un holocausto mas augusto delante de la Patria que la muerte dada o recibida en la batalla, todo fué grande, grande i supremo hasta su agonía, porque esa jeneracion que hizo todo eso murió solo cuando habia dejado libre el mundo de Colon!...

Esos eran ELLOS i esa fué su obra! I quienes somos nosotros que les hemos visto morir a ELLOS uno por uno, cerrada la puerta de sus lares por la proscripcion, apagado el tibio fagon de su refujio emprestado a la caridad ee-

tranjera cuando ELLOS tenían frío en sus venas, estenuadas por antiguos combates, cuando sus lábios tenían hambre, cuando su corazón lleno de congojas i desengaños apenas palpitaba dentro del pecho cubierto de cicatrices?... I ELLOS así perecieron, mudo i sombrío su lecho de dolor, sin que el aura del patrio suelo viniera a reanimar su última agonía, sin que la voz de los deudos llegara a acariciar como el final adiós, el oído que se apaga a la existencia.... Quiénes, somos nosotros que hemos ido hechando puñados de barro en cada uno de los charcos de su sangre derramada en la batalla para derramar encima dellodo un otro charco harto mas hondo de la sangre del hermano vertida, por el puñal o desde las gradas del patíbulo?... Quiénes somos nosotros, hijos de esa REVOLUCION, que revelados contra una augusta madre la hemos derribado a puñaladas en todos los confines de la América para hacer decir al Universo cuando hubo visto su cadáver mutilado, como una protesta de oprobio. "Si esa es la Independencia Sud Americana, su gloria es una impostura i su descendencia un mezquino desengaño...."

Basta! Basta!....

Pero no, sin embargo, mil veces. No! La era de 1810 no es la era de 1856; la jeneracion de la mitad del siglo no es la que nació con él; la *Independencia* de la América del Sud no es el *Vasallaje* moderno que se disputan la casaca i la sotana!.... No, no son los dos hermanos Mognas; ni Mosquera ni su yerno, don Joaquin Erranz; ni Urbina ni su compadre Robles; ni Belzú ni su yerno Córdoba; ni Bálmes ni su primo Cruz; ni don Manuel ni don Ignacio Oribe; ni tampoco ninguno de esos pretendientes que acechan a su patria cual el botín del asalto. Flores, Obando, Melo, Santa Cruz, Echenique, ninguno de esos soldados a quienes el cansancio, el miedo o la ignorancia de los pueblos ha puesto un sable para gobernar como hubieran puesto un cetro, ninguno de esos son los hombres de la rejeracion i del porvenir que salvaran la América.... Ellos se pasean hace 30 años, sobre su frente augusta i la trizan con el taco de sus botas, la hunden con el peso de sus cureñas i la sepultan con esas Bastillas modernas que se levantan en forma de ciudades militares a las puertas de nuestras capitales....

No, no son tampoco los Jesuitas; no son ellos que traen tapada debajo del manto la rejeracion del pasado para hecharla sobre la faz del pueblo como una nube de tinieblas, los que nos salvaron....

No, no son tampoco los abogados, los maestros de la chicana ministerial, los organizadores de procesos políticos, los que contribuirán

con un soplo lozano de vida que reanime nuestras postradas i divididas repúblicas....

No, no son tampoco los partidos políticos, los apodos históricos, las venganzas de familia, los rencores de los caudillos, las mezquindades del favoritismo, la tenacidad de las persecuciones, la taimasorda de los conspiradores; no, nada de eso, palancas rotas, estandartes hechos de harapos, listas escritas con cieno, programas de mentiras; no, nada de eso, monton de viejas basuras, vana servir de pedestal a nuestra rejeracion....

Cómo puede salvarnos i absolvernos el pasado, si el pasado es nuestro anatema, nuestra condenacion?

Nuestra salvacion es el **PORVENIR**... i el porvenir qué es? es la **JUVENTUD**; es la vida que se alza, la inteligencia que brilla, el corazón que palpita, la mente que trabaja, la actividad que organiza, el porvenir que marcha.... Aizate entonces, **JUVENTUD DEL PORVENIR!**

Nosotros te invocamos, **JUVENTUD DE SUD AMÉRICA** i te llamamos a la obra de la salvacion en nombre de todo lo grande que anida el alma de los hombres, i en nombre de tí misma **JUVENTUD DE BELLE**, porque tu luyes la mision de labor i de intelijencia; porque nos eres arrebatada en masa por los Jesuitas, por las Academias militares, por los Seminarios Conciliares, por los empleos de oficina, por los mostradores de los baratillos por los poteros de vacas por las futilidades de los salones... por la banalidad de las modas. Dónde está hoy día entre nosotros el espíritu de union, el estímulo mútuo, la ambicion de gloria, palancas de la vida social? Dónde la fé de las creencias, las esperanzas del alma, las aspiraciones a lo bello, a lo intelectual o a lo infinito, móviles del porvenir? Dónde brilla el jémen de lo increado que busca la forma para brillar como una verdad o un descubrimiento? Dónde está el trono del pensamiento, para imperar con él; dónde brilla la luz de la razon para seguir sus reflejos? En qué mente está concentrada la filosofia escudriñadora? en qué frente se ha estampado el sello de una suprema conviccion? Quién indaga el pasado i nos lo cuenta como una leccion; quién comprende las virtudes públicas i la práctica sin el egoismo del individualismo? Qué se ha hecho el espíritu de exámen, el hábito fecundo de la meditacion, la crítica sana i elevada i no la murmuracion ociosa i culpable; la plegaria de la atricion del alma i de la fé i no el rezo maquinal de la lengua i de los labios? En qué parte se cultivan las cualidades del espíritu que forman los grandes ciudadanos, la elocuencia parlamentaria, las cátedras libres del profesorado, la prensa in-

dependiente, la discusión de la cosa pública abierta para todos? Dónde está el campo del jénio, dónde se eleva el talento, dónde está la educación que prepara el futuro, el impulso que lo realiza, la conciencia moral que lo añaanza? Por qué se avasalla toda inteligencia que se dobliga, i se hunde i quiebra en pedazos el pensamiento activo pero recto, atrevido pero leal, que denuncia los errores i postrado ante la verdad, agusto bien de la conciencia, acepta sin temor el reto del odio, el lodo de la calumnia, la persecucion de todos.... Por qué se derriba a garrotazos la juventud de los colejios i se le encierra despues en los calabozos de las cárceles pública?... Dónde palpitan pues los síntomas de la vida, de la juventud, del porvenir?...

Sociedades inanimadas i sin estímulo moral o intelectual que creéis marchar porque la materia de que formáis parte se ajita un poco a vuestro derredor, vosotras vivís en un fatal error! "Se avanza en el progreso material, i esto basta" dicen todos; i el progreso material marcha en efecto porque ésta es su lei física i bruta, como marcha una mina en alcance o una sementera que el agua de la lluvia empapó i el sol calienta despues; marcha en efecto la materia i los que la vemos marchar ponémos debájo de ella para que las aplaste i las estinga la inteligencia i el alma.... i las elecciones populares, el acto mas agusto de los pueblos porque es la delegacion de su conciencia i sus derechos, se hacen un mero asunto de policía urbana.... Las asambleas de la nacion, no tiene mas irradiacion que las de sus estufas encendidas en los dias nublados ni mas elocuencia que la lista nominal de la mayoría inasistente. La prensa solo resuena con el cacareo de las "crónicas locales" i la sociedad se encóje debajo del manton, se pone beata i especula i JUEGA i se arruina.... Las minas estan en alcance i la harina se esporta i "el país marcha!" i tambien marchan las carretas!...

¿I si un dia las minas se empobrecen, si la agricultura decae, si los capitales se esportan, si la marina, en fin se hunde como un pedestal de lodo, perdido el impulso del alma i los recursos de la inteligencia, quién ha medido el abismo que nos espera? Méjico fué el mas opulento imperio del nuevo mundo cuando sus minas de plata estuvieron en alcance, i hoy que se han broceado, qué es de Méjico? El Perú se hizo la corte de todas las delicias, de todos los lujos en el siglo pasado, i cuando Potosí agotó sus venas; cual fué la suerte que le legaron sus riquezas? Chile tiene hoy su Chañarillo de plata i su Chañarillo de harina i llos de charqui; el oro de los lavaderos de California i de los pla-

ceres de Australia tra venido a henchir nuestros cofres, i nosotros acostados sobre ellos, nos ponemos a dormir la siesta de los siglos i "el país marcha!" i tambien marchan las carretas!....

No ciertamente. Esa no es la educación que prepara el porvenir de naciones jóvenes e insperatas; no es la partida doble el libro de nuestros destiños; no son las novenas el texto de nuestro aprendizaje. Nuestro libro está en blanco todavia. Nuestro libro es el porvenir!...

Alzate entonces, JUVENTUD DE SUD AMÉRICA i echa para atras con un supremo envion ese pasado que cual un mundo de arlobe se nos desploma encima. Alzate pues *juventud*, créalo todo de nuevo i no dejes del pasado sino esa grau historia, de la que acabamos de leer una página, que os servirá de pedestal. Todo lo demas son escombros... pero recojámoslos tambien con paciencia, con fe i con bondad; sirvámoslos de todo; de todo necesitamos. Que nuestro tema sea este: El PASADO es una LECCION, no es un EJEMPLO! I aprendamos ese pasado en sus mas recientes acasos!....

Despues de su Independencia, Chile ha tenido dos grandes revoluciones: la de 1829 i la de 1851. Aquella lo hizo el PASADO. La última fué la expresión de un PRESENTE ajitado i laborioso.

Falta hoy día la REVOLUCION DEL PORVENIR! I ella aparece agusta en el horizonte sin sangre de batallas, sin fogos de horcas, ni cadenas de prisioneros, ni listas de proscriptos, porque ella es la obra de la inteligencia tranquila pero laboriosa i fecunda, de la fe del amor del alma i de la conciencia de las ideas que han de operar en un dia no remoto la rejenberacion del linaje humano!....

Pero volviendo a la situacion particular en que nosotros encontrábamos a Buenos Aires, nos era fácil observar que esta tenia dos faces muy distintas respecto de sus relaciones con la Confederacion, porque la *Desunion* (llamada sin embargo *Nacionalidad*) o es solo un error, una riña de hermanos fácil de reconciliarse, un rapto de ira que se aplacará mañana, o es talvez una guerra sorda i profunda. Estos destiños depehen de la virtud pública, de la cordura de los gobiernos i de la oportunidad de las circunstancias; pero de todos modos es una falta mútua indiscalpable e inmensa, falta cometida delante de la patria, que la historia llamará talvez un crimen nacional. Si no hai todavia un motivo social de separacion, el tiempo i el influjo de la política lo va creando i al fin ésta puede ser eterna. Los porteños dicen que su revolucion de setiembre de 1852 fué una protesta santa i salvadora "contra la masherora, contra la veintita punzó decretada por Urquiza

después de Caseros, contra el chiripá i la lanza ensangrentada del gauchaje del Entreríos, contra la segunda dinastía de Rosas, pues Urquiza era su principal discípulo i su principal agente. En hora buena! Esa protesta fué un acto grande i honroso que Buenos Aires selló con los esfuerzos de todo un año de sitio sostenido con valor. Pero *declararse independientes* no era ya *protestar*, porque así quedaban dueños de sí mismos i no tenían a quien acusar ni a quien quejarse; la protesta era solo una palabra vana.

La *insurrección* de Buenos Aires es un acto magnánimo de dignidad i patriotismo. La *independencia*, proclamada una vez que fué vencido el enemigo, no es sino el orgullo talvez legítimo pero injeneroso e inflexivo del triunfo, es la "vanidad porteña," vanidad doblemente reprochable porque es contra sí misma i contra toda la nación,

No le neguemos sin embargo el *derecho*: neguémole la *razón*, la *justicia*, la *utilidad*.

De los gobiernos que han reconocido el Estado de Buenos Aires unos han aceptado el hecho, otros han reconocido el derecho, la mayor parte, como la Francia i la Inglaterra, han tenido en vista solo la conveniencia, porque Buenos Aires es un gran puerto de mar. Pero el gobierno de Chile, haciendo de justicia internacional para desconocer la nacionalidad de Buenos Aires, ha hecho sin duda un gran servicio moral a la causa sud-americana. Acordémosnos que la mayor suma de nuestros males nos viene de aquel prurito de hacer repúblicas que tuvimos en un tiempo. Solo Bolívar hizo cinco! Ayer éramos 14 naciones, hoy con Buenos Aires ya somos 15, i la América del Sud apenas cuenta con una población de doce millones de habitantes cuya gran mayoría son indios inbéciles o negros-bosales....

Talvez no se necesita sino una inspiración del alma, un momento de cordura para atar el roto lazo. Buenos Aires, el pueblo inteligente por excelencia en la América del Sud (i que por su rol político i su carácter social podemos llamar el País de la América del Sud, como otra vez llamamos a Santiago la Roma del Pacífico) comprende muy bien la cuestión abstractamente, pero pueblo también versátil i ligero vacila delante de la práctica.

La *Union* tiene dos escollos sociales principalmente, graves si se tratara de un pleito entre dos familias, pero mequíros i culpables delante de los deberes para con la patria; estos son el "orgullo" de los porteños, i la "envidia" de las provincias, la vanidad de una parte, de la otra los celos, todo pequeño, propio de aldeas.... Pero todos desean la union en Buenos Ai-

res i la esperan, porque les es triste dejar de ser *Argentinos* para ser solo *Porteños*, tan solo porque el Arroyo del medio, un charco de agua que se vácia en el Paraná, ha sido declarada la raya divisoria entre la Confederación Argentina i el Estado de Buenos Aires. Pero nadie se atreve a tocar con planta decidida el terreno de la realización práctica de estos sentimientos, i es necesario confesar que a la culta i vencedora Buenos Aires, toca de deber la iniciativa, porque ella es una fracción del todo, porque las provincias han sido agraviadas i vencidas por ella, porque estas tienen celos naturales de ignorancia i de envidia, i porque siendo muchas, no sabrían como ofrecer la *Union*. Observamos durante una residencia de cerca de tres meses en las provincias argentinas que en Buenos Aires habia mucho mas benevolencia i una superioridad mejor entendida respecto de las provincias que lo eran los sentimientos de éstas hácia los porteños, cuyo nombre rara vez pronuncia un provinciano sin el fastidio de alguna pasión, pasión que en Buenos Aires existe, pero es solo contra un hombre, i con justicia, contra don Justo José de Urquiza, el mas implacable satélite de Rosas.

Un simple razgo de mútua magnanimidad, del que el impresionable pueblo argentino parece muy capaz, bastaria para transar tan grave cuestión. Que la renuncia de todo un pueblo valga la de un hombre que al menos un instante fue su salvador, i que Urquiza descienda espontáneamente del poder i Buenos Aires abdicque su soberanía de Estado, conservando sus indisputables derechos de capital i de metrópolis!... Así se romperán dos tradiciones funestas de cuyo choque actual no brotaran sino males; pero que sea pronto, muy pronto, porque de otra manera antes de muchos meses va a encenderse la más cruda de las guerras civiles, guerra de desolación i mútuo esterminio, que hasta cierto punto ya ha comenzado en los recientes i lamentables acontecimientos de las fronteras de Santa Fé, i que concluirá solo cuando los indios de la Pampa unidos con las tolderías del Chaco lleguen a dar de beber a sus caballos en las aguas del Paraná, a cuyas magníficas márgenes vendrá mas tarde como un nueva conquista, alguna poderosa nación que levante otro país i desarrolle otra raza.... Ahí está la historia, ahí está la realidad palpitante de los presentes días; los Estados Unidos i Méjico, el Brasil i la Banda Oriental....

Buenos Aires en el día prospera a grandes pasos. Como el José de las tribus de Israel, el se encuentra lejos de sus 12 hermanos, de quienes se considera abandonado; pero entre tanto

acopia tesoros que han de ser comunes, i acaso estará distante el día en que jenerosamente vaya a deponerlos bajo el techo de la Patria para el bien sinamente entendido de todos?....

Durante nuestra residencia en Buenos Aires los diarios publicaron los presupuestos para el año de 1856 de este Estado i los de la Confederacion, documentos de gravísima importancia para apreciar las cuestiones que se desenvuelven i se chocan entre estas dos fracciones del territorio argentino. La inmensa ventaja de las comparaciones pesa en favor de Buenos Aires. En efecto, la Confederacion presenta solo una renta de 1.758,463 pesos con un gasto de 1.828,262 pesos, lo que constituye un déficit de 61,799 pesos que no tiene como saldar, ademas de la responsabilidad de una deuda urgente i exigible en todo el año corriente del presupuesto, que alcanzaba a 1.001,628 pesos, a cuyo pago aun hoy dia mismo la Confederacion no tiene tampoco mas fondos que afectar que las negociaciones usurarias que pueda hacer Alberdi a Europa i las promesas de Bushental, un charlatan portuguez, el mismo que vino a Chile, segun lei en los diarios de Europa a ofrecernos hacer un ferro carril al travez de la Cordillera, porque en Europa cuanto pillo de ojo vivo se arruina en alguna especulacion de Bolsa, al momento creyéndose un Pizarro o un Almagro enpluma para la América del Sud donde nos creen otros tantos Atahualpas i Huaina Capac...

El presupuesto de Buenos Aires, aunque redactado en el pomposo estilo de las finanzas porteñas, suena hasta la enorme suma de 60.089,000 pesos lo que constituye una renta, reducido el papel a su valor efectivo, de 3.005,500 pesos, (esto es precisamente el doble de la Confederacion) i siendo los gastos de 3.375,000, resulta un déficit de 369,500 pesos. Pero para llenar éste con desahogo se contaba con el mayor aumento que dejaría ese año la Aduana i la planteacion que actualmente estaba haciéndose de la contribucion directa. Es necesario observar que la mitad de los gastos del presupuesto de Buenos Aires estaba afectada para poner en pie de guerra el ejército del Estado que subiría a 4,000 hombres de línea i 1,000 de milicias, mientras que las fuerzas de la Confederacion, que eran entonces de 3,000 hombres iban a reducirse a 2,000 para la defensa esclusiva de las fronteras.

Una quinta parte del total del presupuesto de Buenos Aires está destinado al fomento de la beneficencia pública i de la instruccion primaria, pues ya en el estado de Buenos Aires habian en agosto de 1855 en las escuelas del

Estado, cuya cabeza se habia puesto el señor Sarmiento, 5,229 alumnos de los que 3,777 eran hombres i 1,452 mujeres. Asi los belicosos i cultos porteños dedican todas sus riquezas públicas a la guerra i a la intelijencia. Que Marte i Minerva le sean propicios, mui en particular tú, inorada diosa de la sabiduria!

He aqui los presupuestos de la Confederacion i del Estado de Buenos Aires tal cual los publicaron los diarios de esta capital i los del Paraná en agosto de 1855.

PRESUPUESTO DE LA CONFEDERACION.

Cálculo de entradas.

Territorio federado i Entererios...	\$ 533,538
Santa Fé.....	718,345
Corrientes.....	260,526
Catamarca.....	35,000
La Rioja.....	12,000
San Juan.....	39,000
Mendoza.....	79,641
Salta.....	21,000
Córdoba, Tucuman, Santiago, S. Luis.....	4,000
Producto de mensajerias i eventuales.....	44,000

Total de entradas..... \$ 1.758,463

Presupuesto de los gastos.

Interior.....	\$ 443,006
Exterior.....	33,780
Hacienda.....	265,701
Justicia, Culto, etc.....	24,838
Guerra i Marina.....	860,936

Total de gastos..... \$ 1.828,262

Resúmen.

Entradas.....	\$ 1.758,463
Gastos.....	1.828,262
Deficit.....	61,799

PRESUPUESTO DE BUENOS AIRES.

Cálculo de entradas.

	Papel moneda.
Entrada marítima.....	\$ 40.500,000
Salida id.....	7.000,000
Contribucion directa.....	2.500,000
Patentes i sellos.....	5.500,000
Recursos varios hasta completar el total de.....	\$ 60.089,000

Presupuesto de los gastos.

Interior.....	\$ 17.397,220
Exterior.....	807,846
Hacienda.....	17.350,427
Guerra.....	31.927,943

Total de gastos..... \$ 67.483,430

Resúmen.

Entradas.....	\$ 60.089,000
Gastos.....	67.483,430
Deficit.....	7.394,430

Se observará que las rentas generales de la Confederación consisten solo en el producto de los correos, la Aduana general del Rosario i las Aduanas provinciales. Las provincias de Córdoba, San Luis, Santiago del Estero i Tucumán que no tienen aduanas, producen solo 4,000 pesos colectivamente..... Como un ejemplo del estado financiero de las Provincias Unidas, tomadas individualmente, transcribiremos aquí un extracto del presupuesto de la provincia de San Juan para el año de 1856 tal cual lo publicó la *Tribuna* de Buenos Aires.

Entradas (calculadas).....	21,673 \$ 2½ rs.
Gastos	58,217 „ 2

Déficit..... 36,543 „ 7½

El déficit equivale a los dos tercios de la renta; pero en fin San Juan tienen el honor financiero de un *déficit*, mientras otras provincias como la de San Luis no tienen nada, ni presupuesto, ni entradas, ni gastos, ni *déficit* siquiera....

En cuanto al medio del salvar el déficit del presupuesto de Buenos Aires, el Ministro de Hacienda proponía los siguientes medios;

1. ° Rebajar a 2 por 100 el derecho de interacción a la sedería para disminuir el contrabando.

2. ° Los derechos de esportación quedarían basados en un 4 por 100 de la tasación *al valor* que se sustituía a la *específica* que hasta entonces había prevalecido; la contribución directa se aumentaría del 2 al 3 por 100 i la imposición se haría no por la declaración de los propietarios sino por la tasación de una comisión reguladora, a la que se le pagaría no un 1 como se había establecido, sino un 5 por 100 en la ciudad i un 10 en el campo. Esta última medida sin embargo, aunque indudablemente contribuiría al aumento de los fondos nacionales, sería motivo de terribles estorsiones de parte de los comisionados interesados en hacer subir indefinidamente el valor de los fondos. Todos estos recursos se calculaba producirían un aumento en la renta de 40 000,000 de pesos papel o dos millones en efectivo, i hacemos, digamoslo de paso, esta precisa distinción aunque no les guste a los porteños, porque observaba que estos se complacían en llenarse la boca de millones, i cuando nosotros les decíamos *cuánto es eso en plata?* nos ponían un jesto un tantillo contrariado como quien dice: *que no es plata lo que plata vale!... Pero la plata* del papel de Buenos Aires, no me parece es mas abundante que la que Juan de Solís encontró en el río que bautizó con ese nombre....

En este momento la fuerza vital de Buenos

Aires sofocada durante tantos años se ha despertado con un vigor singular. En el espacio de dos años se han edificado no menos de mil casas; hoy se levanta una gran Aduana i se demuele a su costado el célebre *Fuerte* donde ha nacido sus cabezas nacientes todas las revoluciones argentinas; a su frente se construye un hermoso muelle; el teatro de Colón se alza en un ángulo de la plaza, i aunque no es tan suntuoso como el nuestro, será digno de una gran capital; un gazómetro de grandes dimensiones se construye mas allá. Toda la ribera del río en frente de la ciudad es un activo taller. Todas las obras que se ejecutan son trabajos nacionales, no meras comodidades urbanas. En el extremo opuesto de la ciudad, en dirección de la Pampa, se nivela un camino de fierro i en este pais hasta poner un riél para que la vía férrea se multiplique i se prolongue como por encanto en todas direcciones. En la provincia de Buenos Aires donde todos los terrenos son profundos i no hai una sola piedra, los caminos carreteros de alguna duración, son casi imposibles. En la época que yo residí en la capital habian entre ésta i la villa de San José de Flores, en un espacio de dos léguas más de 50 carretas pegadas en el barro. Es pues evidente que los ferrocarriles son esenciales a este país, i está muy cerca también de ser evidente el que sean mas *baratos* que los caminos carreteros. Yo ví por ejemplo en la media légua que hai de Buenos Aires a Barracas una cuadrilla de peones que gastaba un día por día i como estas composuras se renuevan todos los años, no sería irracional el decir que ese mal camino en el espacio de 20 años habrá costado tanto como una vía férrea. Yo no sé porque la raza española, tan crédula de tantos milagros de beatas tiene una fe tan vacilante en los hechos consumados del progreso humano!

Uno de los principales elementos con que Buenos Aires realiza estos progresos es aquel que nosotros nos hemos acostumbrado a considerar como la carcama de su ruina; esto es, el papel moneda; o más simplemente el *papel* (el papel muy sucio) pues la palabra *moneda* parece estar demas en un documento sin base ni garantía alguna, pública o privada. Se calcula que hai en circulación 300 000,000 de pesos en papel i no hai en el Banco ni en la Casa de Moneda un solo real afectado a su pago. Como esta inmensa suma (que al precio actual del papel representa 15,000,000 de duros) está en una circulación constante i activa i aun es *preferida* al numerario de oro i plata, es uno de aquellos fenómenos delante de los que como debia jocosamente un señor Porteño, debia

quemar sus libros todos los economistas. Esta anomalía financiera no puede atribuirse al crédito, porque el papel es una letra muerta sin responsabilidad alguna. Fue solo, parece, una costumbre al principio, i es hoy día una arraigada habitud i al mismo tiempo un gran bien deducido de un gran mal. Es en efecto esta inmensa circulación la que hace marchar sin tropiezo la sociedad, el comercio i el gobierno en sus transacciones, i este país empobrecido por la guerra civil se ha encontrado por otra parte provista de una estraña i fabulosa riqueza: que le sirve tanto como la verdadera. El papel circula en el mercado como cualquiera otra moneda i tiene en el día un precio mas o menos fijo regulado por el valor de las onzas que se pagan entre 340 a 350 pesos aunque hayan habido a veces fluctuaciones entre 250 i 345 pesos. En la Bolsa de Buenos Aires donde se hace diariamente este cambio se juega como en todas las otras a la alta i baja, lo que causa repentineros fracasos e improvisa fortuna; i esto sirve, digámoslo al pasar, de regulador a la política del gobierno i al grado de popularidad mercantil que este disfruta, i tambien es un excelente medio de *espionaje*, pues nada menos, se habia descubierto poco tiempo hacia una conspiración cuyos autores estaban en la cárcel i el secreto de la que llegó a manos de la autoridad por haberse observado que dos agentes de cambio compraban a la baja para despues de cierto día fijo, que era el mismo señalado para que estallara el movimiento... Si el papel ha de conservar siempre un valor cualquiera es un caso muy incierto, porque ningun gobierno podria rescatarlo jamas en su totalidad a no ser que descubriera en la embocadura del Plata alguna *consolidada* isla de Chincba; pero no será difícil alguna base por moderada que fuese, i esta precaución salvaria a la provincia de una estraño desastre monetaria que puede sobrevenir de un día para otro.

Entretanto con papel se hace todo aqui. El comercio extranjero importa onzas del exterior para comprar ese mismo papel i darlo a su turno en pago por los cueros i lanas que compra a los hacendados. Solo los provincianos tienen horror al papel como lo han probado echan do por el suelo el erróneo Banco que don Mariano Fraguero habia hecho establecer a Urquiza. En el Rosario mismo, a las puertas de la provincia de Buenos Aires, no quisieron recibirnos algunos billetes i aqui la moneda de 20 centavos de Chile carria solo por real i medio, i los medios eran reales partidos a cincel por la mitad. En Buenos Aires esta moneda no ofrece ningun inconveniente que el de la mugre de que

están cubiertos los billetes, pues algunos son meras ilachas, i el de que para cada cosa que se compra el vendedor al dar el vuelto tiene que ir a ver en el diario de la mañana el precio a que han amanecido las señoras onzas. Los comerciantes e industriales estranjeros no le repugnan tampoco porque pueden cambiarlos facilmente por onzas.

Los salarios son muy elevados en Buenos Aires, i esto sucede parece, mas en razon de la escasez de obreros que del demérito de la moneda. Un sirviente doméstico gana 10 pesos i tiene por supuesto el *don* i todos sus apéndices. El portero de la casa del señor don Ignacio de la Carrera se llamaba *don Lucas* i la cocinera *doña Teresa*, i oíamos tambien a una señora que habia residido largo tiempo en Chile, echar de menos a cada rato ese dócil e infatigable ser, escepcional por el *aguante*, que compone la mayoría de la servidumbre doméstica de Chile. Me informaron que los aserradores de madera que trabajaban en el muelle ganaban tres pesos al día, i en los *saladeros*, o zamaras de matanzas de las cereanias de Buenos Aires, segun me informaron varios caballeros, habian operarios que trabajando por tarea obtenian al día de 6 a 7 pesos. Buenos Aires me recordaba a San Francisco de California por su actividad i la alza de los jornaleros, i con esto creo no poder hacer un mejor cumplimiento a la capital del Plata.

Pero naturalmente estas circunstancias se habran mas normales i los salarios buscaran un mas moderado nivel. Lo que puede establecerse como seguro es que un trabajador comun no obtendrá ya menos de un duro diario en sus faenas, lo que constituye una gran conquista de bienestar, de riqueza i de civilizacion. Ya se ven sus efectos en el traje, en el alimento, en las costumbres del gaucha que va cambiándose en ciudadano, o en *compadrito*, como llaman en Buenos Aires a los artesanos de obra bruta. Yo no he visto un solo mendigo, ni hombre, ni mujer, ni niño, en las calles de Buenos Aires; no he visto tampoco un solo gaucha de pata rajada en las calles de esta populosa ciudad donde al contrario todo trabajador está provisto de excelentes botas fuertes de las que hay grandes almacenes. Es verdad que no han abandonado todavia el uso de *chiripá*, pero este lo llevan sobre un ahucho calsoncillo adornado de labores i flecos, i no sobre las piernas desnudas como el gaucha de la Pampa, i usa ademas un poucho atado a la cintura. No creo haber encontrado un solo individuo en las calles de Buenos Aires cuyo traje valiese menos que el usado por la generalidad de nuestros artesanos, excepto tal-

vez el de esos mismos negros (restos de los gloriosos batallones africanos el núm. 8 i el núm. 4, que contribuyeron a nuestra independencia) que se ven envueltos en sus raídos capotes de barragan, apostados en la esquina de cada calle, impenables i mudos como otros tantos postes carcomidos. No existen por consiguiente aquí esos súcios bodegones i pulperías que abundan en Santiago, i en su lugar se encuentran tiendas surtidas de comestibles i artículos de consumo por el estilo de los puestos que en Paris se llaman *Epicerie* i entre nosotros *esquinas* por contraposición a *bodegon*. Sin duda el habitante de la provincia de Buenos Aires consume cuatro veces mas que el chileno porque gana cuatro veces mas i porque es mas pródigo. La jenerosidad de nuestro gauchos es proverbial, sobre todo en tiempo de *vendimia*; pero no se ve entre nosotros (pobres *huusos de yesquero*!...) lo-que en el pago de la Pampa donde un garboso gaucho hace de un atado de billetes un rollo de papel i lo enciende para pasar fuego a sus compadres.....

Entre tanto nuestra vida de extranjeros en Buenos Aires se desliza agradablemente entre las relaciones de sociedad que cultivábamos. Varias veces visitamos al coronel Mitre, ministro de la guerra en esa época. Recien llegados fuimos a verlo a su despacho en la casa de gobierno.

La última vez que le habia visto en Chile habia sido en uno de los cuarteles de San Pablo donde un mismo destino de persecucion nos retenia, i entonces, sin embargo, Mitre solo hablaba del porvenir, de su fé en las ideas, de la justicia i de la santidad de la causa liberal de la América del Sud, única que podia rehabilitaria; i tenia fé tambien en los hombres i en sus amigos mas inmediatos que le visitaban entonces, como el coronel Aquino, que fué la mas noble víctima ofrecida en holocausto a la caída de Rosas; i tenia fé en si mismo, i por esto le veiamos ahora de ministro de la guerra en la capital del Plata, jeneral en jefe del ejército del Estado, el mas brillante orador de la Cámara de Representantes, la primera pluma del diarismo, el mas alto consejo del gobierno en la vez palanca de accion, el alma en fin de la política liberal de Buenos Aires. Bartolomé Mitre será una de las mas ilustres figuras de la historia moderna de Sud América, porque es, no solo un hombre de talento i de ideas, que de estos hai muchos, sino (i como él hai tan pocos) un hombre de corazon. El ha puesto al servicio de una idea su alma i su intelijencia, i por eso su reputacion se conserva ileva i su popularidad es tan sólida; por eso el jeneral

Rondeau, al morir en Montevideo, legó su espada, la misma espada con que en 1814 habia conquistado esta plaza a los españoles haciendo capitular a Vigodet, al mayor Bartolomé Mitre que defendia ahora sus murallas contra Oribe; por eso Mitre cuando no hubo mas pólvora que quemar a las orillas del Plata, se vino a Chile, i dejando a un lado la espada, talló esa inimitable pluma brillante i sólida, entusiasta i convencida, conque redactó el *Comercio* en Valparaíso i el *Progreso* en Santiago; por eso comprendido en las cláusulas de un *estado de sitio* chileno fué enviado al Perú, i cuando el último día de las *facultades extraordinarias* espiró, le volvimos a ver entre nosotros, en los mismos calabozos en que nos habiamos despedido, siempre con el alma empapada en fé i su brillante palabra empapada en la fé del alma; por eso cuando el primer grito de libertad se hace oír en las márgenes del Paraná, él dobla el Cabo de Hornos, se alista en el *Ejército grande* i en Monte Caseros son sus cañones los que dispersan las filas de Rosas; por eso mas tarde él es la primera víctima de Urquiza i es enviado preso a Montevideo; por eso en pocos dias vuelve a Buenos Aires habiendo puesto al servicio de la insurreccion su espada i el producto de la suscripcion nacional que habian organizado en favor de su familia las señoras de Buenos Aires i que en uno o dos dias habia subido a la suma de mil onzas.... (porque es la ciudad de Buenos Aires la única capital que sabe hacer grandes revoluciones, como lo probó comprando con millares de onzas la escuadra que bloqueaba la ciudad i que puso fin al sitio) por eso le vemos al lado del ilustre Paz constituirse en el inteligente defensor de las trincheras de Buenos Aires, que para Mitre eran las barricadas de la civilizacion puesta para atajar el caballo de los gauchos i la barbarie que traen envuelta en el chiripá i en la punta de la lanza; por eso una honda cicatriz marca su frente como el sello glorioso de sus convicciones i de sus servicios, i por eso le vemos todavia dar batallas a los indios pampas en las fronteras del Sud de Buenos Aires i bñtir i castigar en las fronteras del Norte a los bandoleros Flores, Bustos, Laprida i otros degolladores de hombres i carneadores de reses, porque en verdad la guerra argentina parece haber sido mas contra las vacas que contra los hombres.... Bartolomé Mitre es un modelo. Si la América del Sud tuviera hoy día 20 hombres como él, la rejeneracion política de sus repúblicas no se haria esperar largo tiempo en inútiles combinaciones. Lo que la América necesita es convicciones, honradez, conciencia política, no talentos astutos, ni pasiones de par-

tido que todo lo apagan o lo estravian porque no tienen por base la moral i la virtud. Bartolomé Mitre será contado siempre en Chile como el primero entre esos raros e ilustres emigrados argentinos que en la proscricción i en el hambre fueron fieles a su idea i a la gloriosa tradición de combates i principios que Lavalle i Rivadavia simboliza en el otro lado de los Andes. . . .

El coronel Mitre estaba en todo el auge de su popularidad en Buenos Aires, veíamos su retrato en todas partes; i todos pronunciaban su nombre de mandatario no con ese respeto maquinal que inspira la autoridad, sino con la afección i el entusiasmo que nace de los nombres distinguidos por lo que son en sí mismos. El no abandonaba por esto ese aire modesto i reservado i un tanto distraído que le mereció en Chile (el país clásico de los sobrenombres porque los hijos heredan los de los padres i si su abuelo ha sido *tuerto* lo llaman a U. el *tuerto tal*... sin mas ni menos) el apodo con que luego lo bautizaron los santiaguinos del *Jote Mitre*. En Buenos Aires Mitre se acercaba mas a este símbolo, porque andaba vestido como un verdadero *jote* con un frac azul todo raído, los mismos pantalones con que hacia sus campañas en la Pampa i un sombrero de lana redondo a la Garibaldi, que le tapaba la frente hasta las cejas. En esta apostura le encontráramos cuando se dirigía por la mañana al Ministerio.

Mitre se ha envjecido en los últimos tres años que han sido para él una campaña no interrumpida de toda clase de combates. Su fisonomía ha palidecido, su frente se ha arrugado, i todo su porte tiene la espresion de la fatiga. Parece un verdadero milagro el que haya sobrevivido a la herida que le fracturó el hueso en el centro de la frente i a la agonía de 40 días que le sobrevino. Sin la escarapela elástica del morrion que llevaba en el acto de ser herido, la bala le habria taladrado la cabeza de parte a parte porque fué disparada a boca de jarra. El coronel Mitre no podia llevar una mas noble insignia militar que su cicatriz. ¿Para que necesita entonces esa cruz militar de *la Rosa*, que ha recibido del Brasil por haber estado a bordo de uno de sus buques en un día de tiro? Es sensible que un republicano del temple del señor Mitre solicite de su país el permiso de llevar esas divisas que solo en las cortes de Europa pueden tener algun valor de vanidad; pero el señor Mitre es Porteño i por lo tanto su vanidad es oscusable porque es característica. Como militar, Mitre tiene la reputacion de ser el oficial mas hábil del ejército argentino, i el soldado mas sereno al frente del enemigo. "Pa-

recia una estatua al pié del cañon en medio de las balas" decian todos los que le habian visto en las trincheras del sitio, pero en sus campañas de la Pampa ha demostrado no poseer esa inspiracion ardiente i certera que nace en el calor de los combates i decide las victorias; él se mantiene siempre impassible i no toma por esto las medidas de oportunidad que las diferentes fases de un encuentro van ofreciendo. Su reputacion de jefe habia decaido algo por esto, mientras que la del jeneral Hornos, la otra gran nombrada militar del Estado de Buenos Aires, que es un gaucho bravo i atrevido, se encumbraba a espensas de la suya. Personas que estaban al lado de Mitre (como el jóven don Benjamin Zapata hijo del jeneral de este nombre) en el momento de ser herido, me han informado que al levantarlo de los pies de su caballo donde habia sido derribado, dijo estas solas palabras: *Déjenme morir de pié como un romano!*...

Vimos tambien al coronel Mitre algunas ocasiones, en su casa, al lado de su jóven esposa, una persona de gran belleza i de los mas distinguidos modales, hija del jeneral oriental Vedia; i mientras la media docena de chicuelos que componen la familia del señor Mitre refofaba en la alfombra de su modesta i exigua sala de recibio, él conversaba con nosotros de Chile i de la América. Mitre es un admirador sincero del soldado chileno al que no le reconoce rival, escepto naturalmente sus paisanos, lo que él sin embargo no dice. Es hermoso oír a este jóven que se ha criado entre las balas, que fué hijo de un militar, que tuvo dos hermanos inmolados con las armas en la mano en las murallas de Montevideo, i que acaba de llegar de las Pampas donde ha dejado a un otro hermano, el comandante Emilio Mitre, de jefe de fronteras, es hermoso oírle deplorar los males que la América del Sud debe a las armas. "Ya estamos hartos de glorias militares, decia, ya no necesitamos probar que la bravura es nuestra herencia, porque hemos estado medio siglo con las armas en la mano embistiéndonos los unos a los otros. Al contrario los *guapos* son la ruina de este país, (añadia aludiendo a Quiroga, a Artigas, a Ramirez, a los Lopez de Santa Fé, a los Aldao de Mendoza, como a Flores, a Bustos i a los otros guerrilleros que en esa época amenazaban invadir a Buenos Aires) i el peor mal de nuestras revoluciones armadas es no está tanto en las ideas que enjendran ni el órden de cosas que dejan tras sí, sino en los *hombres* que levantan." I esta última verdad tiene un alcance histórico inmenso! . . .

Una noche encontramos en casa del coronel Mitre a don Domingo Faustino Sarmiento.

Vestía este jefe un frac azul abrochado i estaba ahí, echado para atrás con su bigote caño de teniente coronel, una gran parada de pretensiones militares, encojiéndose a cada instante de hombros como si sintiera sobre ellos el peso de las charreteras. Hablaba esta vez "del gobierno de Chile i del de Buenos Aires, estableciendo el contraste de que en aquel país "todo lo hacia la autoridad i en el último solo "el pueblo; entre nosotros todo el país era solo "la aristocracia, la oligarquía de los mayorazgos, los clérigos i los capitalistas, i en Buenos Aires, al contrario, las clases generales eran "los que imperaban, pues este país cuyo orijen "histórico es puramente mercantil, industrial i activo, tiene tendencias demasado independiente para ser aristocrático." Cuando la reconquista, en efecto, el Rei de España mandó una docena de títulos de nobleza para ser distribuidos entre los mas distinguidos habitantes, pero todos rehusaron; i no hai hoy dia un solo mayorazgo en Buenos Aires i creo no lo ha habido nunca. Estamos pues nosotros en este sentido en una contraposicion social inmensa i no menos grave, porque tenemos la exajeracion de los dos sistemas. Buenos Aires trabaja por rehabilitar la jente decente, por substituir el ciudadano al gaucho, el frac al chiripá, levantar la democracia de la intelijencia, del trabajo i la virtud pública sobre el gauchaje ocioso i estúpido que enseñoreó Rosas; mientras nosotros a nuestro turno, nos esforzamos por rehabilitar la *chupalla* i el *poncho*, por reducir la accion del clero a un círculo puramente sacerdotal i no social, i la accion de la aristocracia de sangre a los límites de la *sociedad* i no de la *política*. Quiénes estamos en mejor pié, cuáles andamos mas aprisa i por mas ancho camino hacia el bien? Si andar en coche con las armas de familia pintadas al postigo, i andar en carreta de cuatro yuntas, es andar mas aprisa, nosotros llegaremos mas pronto a nuestra rejeneracion que los pobres argentinos que no tienen ni coches, ni conventos, ni mayorazgos, ni cóndes, ni prebendas, ni capellanías para las ánimas benditas. . . .

Un dia visitamos al señor Sarmiento en su casa i le encontramos en un cuarto desnudo sin en ucir, sin mas muebles que un catre de campaña i una mesa llena de papeles, separada del catre por un biombo de lienzo, i sin mas adorno en la pared que el retrato del señor Sarmiento vestido con el blanco borruz de los Aljerinos sus grandes amigos, porque el señor Sarmiento ("salvaje de las Pampas" como se hacia llamar en Europa delante de todos los hombres eminentes que vinieron a cumplimen-

tarlo como un tropel de gloria, llenos de curiosidad i de respeto, i entre ellos don Luis Vilel-gar, . . .) tiene pues muchas analogias con el beduino del desierto, asi como el viento *sonda* de su provincia nativa se parece al *simour* de la Arabia. . . . El señor Sarmiento nos recibió con gran cordialidad i habló de Chile con todo el enojo de sus desengaños i de sus servicios desconocidos, de su laboriosa direccion *no remunerada* de la "Escuela Normal, de su redaccion *independiente* del "Progreso," de su viaje a Europa *costeado por él*, de sus servicios militares, estratégicos i literarios el 20 de abril porque *él* se batió en la Alameda, él redactó la primera proclama en la Moneda i puso en ella un *Adel que olvídese su deber!* que dejó helado a Santiago aquella mañana, i él propuso en fin, abateer de carne la Moneda para una semana, esto es; traer el matadero público del Llano para defenderse sin duda a fuerza de *huachalamos* i de *malayas*. . . . I siguió despues hablando; i soltaba hondas quejas i reproches de grueso calibre i sátiras amargas contra los hombres de la política que él habia servido, i nosotros le dejábamos hablar porque habia escrito todo esto en los diarios de Buenos Aires i porque nos pedia lo contásemos nosotros a nuestra vez, i porque estaba vehementemente como en ese dia que "su exasperacion tocó en el delirio, cuando estaba frenético, demente, i concibió la idea sublime de desacierto de castigar a Chile el entero de declararle ingrato, vil, infame i cargó despues sus pistolas i aguardó que se tallase la mina que debía volarle a sí mismo" (1).

Sarmiento es el Dumas de la literatura sud-americana. Nunca talvez el sol de nuestro continente enjendró una fantasia mas exaltada, mas ardiente, mas fecunda i brillante i tambien mas disparatada i embustera. Sarmiento tiene una imaginacion maravillosa i una pluma que calca fielmente todos los atrevidos contornos de su fantasia; pluma de avestruz de la Pampa por los magníficos rasgos que describe i por los grandes disparatazos que entre ellos intercala. Talento verdadero tiene muy poco, sentido comun ni un átomo, i su vanidad no cabe en toda la Pampa. . . . Oh! la vanidad de Sarmiento es una oda, una epopeya, es un cántico que entona el universo todo postrado de rodillas delante del gran San Juanino! . . . El ha rehecho todo bajo la faz del cielo en que ha nacido; él ha cambiado el curso de los rios; él ha hecho de la isla de Martín García el *Arjropolís*, esto es, la ciudad del Plata, la capital de la América del Sud,

(1) *Recuerdos de Provincia*, p. 160.

la Roma del porvenir; él ha cambiado los nombres vulgares de las ciudades nativas, Mendocinas la "Barcelona" de la América, la Rioja "está situada a las inmediaciones de una montaña cubierta hasta su cima de lozana i alta vejetación como Jerusalén al pié del Monte de los Olivos"; "él ha rehabilitado todos los hombres con el bautismo de su jenio: Facundo Quiroga le ha parecido a veces como "César i Napoleón"; "otras un "Júpiter tónante"; otras "Mahoma"; otras el *Dios del Juicio final*! Blasfemó! El lo ha reformado todo hasta la ortografía castellana, hasta su familia misma, porque en el árbol genealógico con que encabeza sus Rescuerdos de Provincia se hace aparecer, por una equivocación en el juego de las llaves, como el hijo de *Frai Justo de Santa Maria de Oro*...

I él fué tambien quien derró a Rosas, i Urquiza lo asustó con un duelo militar i lo mandó al Brasil; él fué quien ofreció a Benavides el hácerlo (después de él por supuesto) el primer hombre de la República Argentina, i que le guardara secreto, i Benavides, como gancho Burton, le publicó la carta; i cuando Sarmiento llegó a Mendoza (con el Mesías de la resurrección, lo pusieron preso en un cuarto del cabildo i ahí se estuvo mal quieto tomando mate una porción de dias...

Ahora mismo el señor Sarmiento estaba escribiendo la continuación de su biografía en sus editoriales del *Nacional* donde se quemaba arrobos de incienso como a un ciudadano jeneroso, que siendo un provinciano, prestaba servicios gratuitos a la metrópoli de Buenos Aires como director de las escuelas primarias, como profesor de Derecho Constitucional en la Universidad, como autor de la Ley Agraria para la distribución de las tierras de Chivico y como redactor en jefe del *Nacional*, etc. El auguraba otro portentos para su pais natal. Segun sus artículos editoriales, la República Argentina estaba amenazada de una avalancha de emigración, i para librarse de este peligro, tendria que mandar de regalo un poco de aquella jente a las Repúblicas vecinas; pues desde el 1.º de enero al 1.º de agosto de 1855 habian llegado a Buenos Aires 8,000 emigrantes i se habian distribuido entre ellos 64,000 cuerdas de tierra i se habian depositado ademas 67,000,000 de pesos (papel) en el Banco Nacional.

Otro dia que tuve el gusto de comer con el señor Sarmiento en casa del excelente caballero argentino don Francisco Albarracín (pariente del señor Sarmiento i que ha resultado tambien, segun está, ser descendiente de frai Justo Maria

de Oro... a la conclusion de un *tête-à-tête* político con don Faustino le pregunté quien era en su concepto el mas grande hombre de la Confederacion Argentina? i él al instante me respondió, DON BERNARDINO RIVADABIA! pero es claro que él se dejada el tintero... "El" "fué, añadió, quien constituyó la autoridad en la libertad, en el progreso, en la reforma, en la intelijencia; él se asoció en Europa con Blanqui, con el obispo de Pradt, con Bello, con Mora, con Angelis, el reformó el ejército i el clero, el quiso hacer un canal entre Mendoza i Buenos Aires i el tambien, este gran republicano, quiso traer un príncipe de Luca para gobernar la América" ... i en efecto Sarmiento cree que Rivadabia queria traer algun imbécil de sangre real para poner en su mano el cetro de tres Repúblicas... Pero quien le toma tino a Sarmiento? decian todos en Buenos Aires. Un dia amanece con el humor *San Juanino* i escribe contra Buenos Aires; otro dia amanece con el espíritu porteno i escribe contra Urquiza, i otras veces se levanta con el humor a la jineta galopando por la Pampa i atropella a todo el mundo excepto a su sagrada i real persona... Souloquet, el Emperador de Haiti se llama Faustino I. Esto seguro que Sarmiento querria ser su negro bózal para ser el Faustino II de la América. Tan desmedida i absurda es su vanidad nabe perpetua, que oscurece un sol que arroja a veces esplendorosos fulgores.....

Un otro alto personaje de la política i de la literatura argentina a quien tuvo la honra de ser introducido fué el Dr. don Dalmacio Velez Sarsfield. Es este un caballero de 55 años, alto, enjuto, moreno, chacson; pero su pelo gris, la vivacidad concentrada de sus ojos i la espresion sardónica de su boca, revelan la enjeria de los talentos que poseé. Su trato es afable, pero se trasluce siempre en su conversacion, cierto dejo de esa malicia cordovesa célebre en la República Argentina. El Dr. Velez me promovió pues, luego una question delicada, pero en las que las buenas palabras envolvian las puntas mas salientes. El Dr. estaba agraviado con el gobierno de Chile por su negativa a reconocer el cónsul de Buenos Aires; lo estaba tambien por los robos de ganados cometidos por los indios de las fronteras del Sud i que los chilenes de Valdivia i Concepcion venian a comprarles; fomentando el salto con este tráfico culpable; lo estaba en fin por la cuestion de límites, aun no definida, en todos estos puntos, el Dr. Velez era el órgano de la opinion jeneral de Buenos Aires; pero yo me contraje a prestarle atencion solo sobre la última materia.

(1) *Contribucion a Baurburie*, p. 100.

El señor Velez sentia un gran enfado con el autor de la *Memoria* publicada en Chile sobre la cuestion de límites entre las dos Repúblicas i no se quejaba de las refutaciones sino de los reproches personales que en ella se le hacian, cuando él por su parte habia tratado la cuestion solo de un modo jeneral i literario. “Vea U. añadia, cuan simple es el orijen de esta cuestion. Un dia me llamò Rosas i me dijo estas palabras: *Voi a mandar a Chile a este bruto de Otero como embajador. He hecho trabajar una Memoria al gringo Angelis (este es italiano!...) pero temo que este pícaro me haya hecho alguna diablura i quiero que U. me haga otra. Faya don Dalmacio, enciérrese, a trabaje i cuidado con que nadie lo sepa.* Escribí en efecto una Memoria como a escondidas, i se la entregué a don Juan Manuel, que la dejó por ahí, tirada en algun rincon como se que- daron tambien los títulos del jeneral Otero i la otra Memoria de Angelis. A la caída de Rosas éste último publicó su memoria, i yo, creyendo que la mia pudiera completár los datos necesarios e ilustrar mas la cuestion, busqué mis borradores i los dí a luz sin ningun otro jénero de pretensiones.” Esta esposicion harto sencilla me probaba que en esta polémica literaria i política no habia animosidad personal alguna de parte del señor Velez, así como yo le protesté no podia haber existido tal tampoco en el brillante i concienzudo escritor chileno a que aludia. Dejemos pues a los gobiernos sus enconos i sus pretensiones oficiales, pero no hagamos de la pluma, una ama de discordia entre naciones vecinas, porque es ella al contrario el único medio que nos queda para entendernos.

El señor Velez habló despues de la historia i de la literatura argentina. Se burló de Torrente que llama solo *cabecillas* a San Martín i Bolívar i hace horribros cargos a Vigodet porque no se escapó de Montevideo, antes de rendirse con su guarnicion, i la llevó por el *Paraná* i los *desiertos del gran Chaco*! a unirse con el ejército de Pezuela en el Alto Perú. . . . pero en cambio recomendaba mucho la exactitud histórica i el criterio de Garcia Camba i el informe del jeneral Valdez. Al Dean Funes, compatriota del Dr. Velez, porque ambos son nacidos en Córdoba, lo considera como un mero cronista i de la obra de Rivera Indarte titulada *Rosas i sus opositores*, en la que hai constataadas las muertes de 18,000 arjentinos por el cuchillo o el plomo, me dijo que era solo un bosquejo pá- lido i que la historia de Rosas era tan horrenda que no sabia si jamás se escribiría aunque fuera solo por respeto a la dignidad humana. . . . El

señor Sarsfield habia conocido a Bonpland en Montevideo i me decia que era un francés loco, que andaba con grandes espuelas i vivía en todo como un gaucho. La prensa europea ha publicado hace poco la tierna correspondencia que se ha establecido; entre Humboldt i su antiguo compañero de exploraciones i trabajos científicos, el uno llamándole a la Europa a nombre de la gloria, el otro resistiéndose a nombre de la naturaleza. Estraña diverjencia de los hombres ilustres! Alejandro de Humboldt vive en Europa en la cúspide de la estimacion pública i los reyes se honran con su amistad. Amadeo Bonpland se ha casado con una criolla del Paraguai i habita feliz en una choza a orillas del Paraná. . . . “Mas vale mi *pingo* que toda la Europa” dijo un dia al Dr. Velez jinetéando a la edad de 70 años en su caballo favorito. Humboldt me dijo hablando de este sábio ilustre! singular estas solas palabras: “Pobre Bonpland! Debe estar ya muy viejo; porque es dos años mayor que yo!” Según está Bonpland debe tener a la fecha 88 años.

El señor don Ignacio de la Carrera nos consagró todo un dia antes de partir de Buenos Aires llevándonos a San Isidro, San Fernando i el puerto del Tigre, paseo que no debe escusar todo el que desee admirar la grandeza de la Pampa del Plata, puestos en contraste, porque el camino corre por la cima de las barrancas en que aquella termina i comienza el rio como si fuera una sábana de esmeralda adornada con una franja azulada. Otra ocasion el señor don Miguel Azcuéneaga, despues de un almuerzo enteramente sud-americano; esto es, en que el café de Yungas, el pisco del Perú, el queso *tafi* del Tucuman i las ostras del Plata tenian la parte principal, nos llevó en su carruaje a hacer un paseo a la poblacion de Barracas donde hai una *colonia de Vascos*, cuya aldea parece solo un taller de industria así como las aldeas sud-americanas no son sino una fila de bodegones i chinganas. Vimos tambien los Saladeros que yo habia visitado varias otras veces con el objeto de estudiar la agricultura de este pais, i llegamos hasta la boca del riachuelo de Barracas cuya animacion mercantil (pues aqui se hace la carga i descarga de la mayor parte de los pequeños buques que navegan las aguas del Plata) me hacian recordar los puertos que habia conocido en el Missisipi. Se ha propuesto construir un ferrocarril de la Boca a la ciudad, i no hai quizá entre los proyectos de mejora de que tanto se ocupaban los porteños, uno mas urgente, mas fácil i mas importante, porque el espacio que separa a Buenos Aires de este pequeño puerto del cabo-

taje es una vega casi intransitable. Toda la ribera del riachuelo está poblada de casas de industriales europeos i tienen el aire de una pequeña i próspera poblacion improvisada a la manera de las de Europa. Hai aquí también muchas barracas de madera en las que se deposita la traída del interior por los rios, principalmente del Paraguai. Un amable señor Casares, propietario de una de éstas, me dió algunas muestras de las mejores que se usan en la construccion de los edificios de Buenos Aires aunque viene también aquí mucha madera de Estados Unidos i del Norte de Europa. Este señor tenia en su establecimiento un hermosísimo tigre del Paraguai i se jugaba con él como con un perro, metiéndole el brazo hasta el codo en el hocico, mientras el animal lo acariciaba con sus garras. Al lado de éste habia en una jaula una lindísima jóven leona de las Pampas, tan esbelta i graciosa como el tigre era compacto i morrudo, i tan brava i atrevida como aquel era manso. Yo coji un cabrito que por ahí habia i presentándoselo por entre las rejas de la jaula, nos divertiamos viendo sus vanos esfuerzos para atraparlo mientras el pobre animalito nos daba lástima tiritando entre las manos, zumbándole los oídos echados para adelante con una convulsion nerviosa i con los ojos desencajados fijos en los de la fiera. Una corriente magnética se establece sin duda por la influencia del terror en todos los seres, i aquella escena me hacia pensar en Rosas i en el pueblo argentino....

Cuando volviamos a la ciudad pasamos por la solitaria casa que habita el anciano i extravagante almirante Brown, uno de los aventureros mas audaces que prestó a la América del Sud el concurso de sus hazañas. Hoi dia está ya algo demente i es víctima de una estraña mania, pues está siempre temiendo que lo asesinen. Vi también este dia la avenida de sauces, a orillas del riachuelo de Barracas donde tuvo lugar el duelo mortal entre el coronel Carrera i el general Mackenna: todavia un otro sitio añadido por el acaso a la triste lista de los que ya habia marcado en mi peregrinacion de dolor....

El principal objeto de nuestro paseo con el señor Azcuénaga habia sido sin embargo visitar la Casa de locos establecida en la *Residencia*, de cuyo establecimiento asi como de muchos otros i aun de la policia urbana (de la que hai 300 hombres en Buenos Aires entre vijilantes i serenos i estos últimos gaanan una onza al mes i andan a pié, llevando un farol en una mano i una lanza en la otra) este caballero es Director gratuitamente. Encontramos 66 pacientes i la casa estaba tenida en muy buen orden

por una respetable señora. Las locas eran ocupadas durante durante sus momentos lúcidos en hacer obras toscas de mano, como llenar colchones i hacer sus propios trajes i camisas de fuerzas. Mientras recorriamos los corredores en que los locos se pasaban en pequeños grupos i desatinadas conferencias, se nos acercó una mulata anciana i altiva, que echando para atrás su rebozo i mostrándonos una cicatriz que tenía en el pecho nos dijo: "Yo soi la *coronela* de San Martín, yo fui a las dos campañas del Perú, peleé en todos los encuentros i en uno de éstos recibí esta herida," i luego seguia contando una verídica historia de su vida como una persona racional, hasta que el eje de los sentidos comenzó a desatornillarse i exclamó: "Ahí todas las semanas voy a Lima a ver a ese picaro San Martín i me vuelvo en el mismo dia." Vimos también una infeliz jóven i hermosa persona de 22 años, que habia muerto a su marido con una hacha estando ya demente; i pálida, los ojos desencajados, el pelo desgredado sobre el rostro, montada sobre la coronacion de su catre daba gritos salvajes como animando la armazon de tablas en que ella talvez deliraba cabalgar cual el espectro de un horrendo e impremeditado crimen... Nos habian prevenido a la entrada de la casa (donde ademas habia una larga inscripcion con este objeto) el que guardáramos mucha circunspeccion porque las locas manifiestan a veces muy a las claras su susceptible demencia en presencia de los hombres; pero nada observamos nosotros en este sentido que pudiera chocarnos, i solo una mujer alta i hermosa cuidadosamente vestida vino a decirnos al zaguan, cuando nos despediamos, que le mandáramos un *canario buen mozo para casarse con él*, lo que no es sin embargo un disparate tan sin sentido como pudiera creerse, porque esta desgraciada, nos dijeron, era nacida en las Canarias i se referia a sus paisanos....

Visitamos tambien otro dia con el señor don Ignacio de la Carrera el hospital de mujeres que ocupa un lugar central en Buenos Aires i que aunque no muy vasto, está en un excelente pié, porque los porteños se ocupan en el dia no solo de organizar su névva política por la prensa, la discusion parlamentaria, la administracion i todos los resortes de la actividad pública, sino que establecen numerosas casas de beneficencia, vuelven a abrir los hospitales que cerró Rosas, reparan las iglesias que aquel derribó, restablecen la Universidad bajo la direccion del distinguido señor Barros Pasos, i cuyos cursos iban a ser servidos gratuitamente por los primeros talentos de San Luis, fundan un museo de ciencias naturales bajo el patrocinio

del señor Mitre, i abren numerosas escuelas municipales de enseñanza primaria. Yo asistí a la distribución de premio de varias de éstas, que tuvo lugar en la iglesia del *Colejio*, como se llama aquí la antigua *Compañía* de los Jesuitas. El gobernador Obligado presidía la sesión i el ministro de la Guerra pronunció un discurso corto i brillante. Concluida la ceremonia, las diferentes escuelas se retiraron al son de la música militar, llevando cada una a la cabeza el estandarte argentino.

Entre los premiados me mostraron a un hijo del casi-que Calcuturá que hacia armas en aquellos momentos contra la provincia de Buenos Aires, i era aquel un robusto mozo que mostraba muy buenas disposiciones i ha servido, parece, últimamente de intermediario a importantes arreglos de frontera con los indios de las Pampas. Estos espectáculos traían a la memoria los dias en que la mashorca de Rosas recorría las calles de Buenos Aires puñal en mano... i una súplica de gratitud al Todopoderoso se elevaba involuntariamente del fondo del pecho...

La opulenta Buenos Aires era quizá en otro tiempo la capital sud americana en que los establecimientos de beneficencia estaban en una escala mas vasta i mas importante; pero en el dia difícilmente todas las capitales reunidas de Sud América podrían competir con nuestro Santiago, que si tiene alguna honra justa i completa, es la de sus establecimientos públicos afectados a la corrección moral o al alivio de los males físicos del hombre. Así, mientras nuestra casa penitenciaria está en un pie verdaderamente europeo, nuestros hospitales deben a sus antiguas rentas los medios de servir cumplidamente a las clases jenerales. El barrio de Yungai es como una especie de santuario de la caridad i del trabajo. La *Casa de Orates*, el *Asilo del Salvador*, las *conferencias de San Vicente de Paul* se dan la mano con la *Escuela de artes i oficios*, la *Escuela normal* i la de *agricultura*; en otra parte las *Hermanas de la Provincia* rehabilitan del modo mas brillante nuestro decaído establecimiento de huérfanos; las *Hermanas de la caridad*, esos ángeles, no de la dicha, sino de todos los dolores, asisten nuestros hospitales i abren a las almas puras i abnegadas una escuela práctica de virtud i amor a Dios que vale por cierto mas que el arte de hacer dulces, de pasta de almendra, canastillos, chocolate, i lentejas bien aliñadas. Nuestro *cementerio* es tambien un mudo i grande tributo que hemos levantado al espíritu i amor de nuestra sociabilidad, que la muerte no apaga, i en efecto pocas capitales de la Europa se honrarán de un sitio mas hermoso i mejor conservado; i

mientras en todos los círculos sociales vemos este desarrollo de la beneficencia privada, la *Hermanad de Dolores*, cubre a toda la población como con un manto de consuelos i la *sociedad de Beneficencia de las señoras de Santiago* se levanta como la palanca i la ejide bienitochora de este impulso altamente honroso a nuestro pueblo.

Pero en la biblioteca pública de Buenos Aires fué donde (mediante la bondad del señor Tejedor i del sub-bibliotecario el apreciable joven don Francisco Albarracín) yo pasé mis mas largos i provechosos ratos de investigación, absorví principalmente en la masa de preciosos manuscritos que ha legado recientemente a este establecimiento el erudito anticuario, canónigo don Saturnino Segúrola, recién fallecido. Ningun dia durante mi residencia en Buenos Aires pasé menos de 4 o 5 horas en aquellas ocupaciones que alternaban agradablemente nuestros pasatiempos sociales, pero es verdad tambien, que el único interés de este establecimiento arruinado tambien por Rosas i saqueado por Anjelis, (que ha dejado una harto triste reputación en Buenos Aires en el sentido de su pureza) estaba en los viejos legajos que aquel eminente compilador habia reunido. Apenas habia una docena de libros que tratesen sobre la América del Sud i de Chile; no habia en aquellos mutilados estantes sino un ejemplar del *Monitor de las Escuelas* que habia mandado de obsequio a la Biblioteca el señor Sarmiento. Esta incommunicabilidad intelectual en que están las diferentes repúblicas es uno de los sintomas mas graves de los hondos males que nos aquejan i nos dividen, así como un sistema opuesto sería una de las mas poderosas palancas de salvación que pudiéramos tocar i el mas fuerte lazo de unión que pudiera amarrar los despedazados fragmentos de la familia americana. "Mas sabemos en Buenos Aires de San Petersburgo que de Santiago de Chile," me decía un dia el doctor Velez Sarsfield; i obró tentó podríamos decir nosotros de Buenos Aires, de Chuquisaca, de Quito, de Lima mismo. La *espada* nos está separado, la *pluma* sólo podría reconciliarnos. Miñarica separó a Colombia del Perú; Yngavi i Socabiyá al Perú de Bolivia; Yungai a Bolivia de Chile; pero al menos con la República Arjentina somos en elos en historia, en raza, en clima, en producciones, i ninguna de esas tradiciones fraticidas nos dividen. Entre ellos i nosotros no hai un Yungai; ahí está MARPO! i entre ellos i nosotros en lugar de los caudillos vencedores i vencidos, se alza sólo un nombre de gloria i mutua gratitud: SAN MARTÍN!

I esos ANDES que nos separan i que solo hemos pasado para darnos una mano de amigos, nos pertenecen por mitad como un bien comun, simbolo de nuestra grandeza futura i del respeto i amor mútuo en que debemos cimentarla.

I tales eran mis votos i los sentimientos de mi alma al prepararme para decir adios a aquella hermosa capital del Plata, primera tierra de la América española que pisé despues de una larga peregrinacion i en la que viví, no como

un individuo nacido en esta o aquella rejion del Nuevo Mundo sino como un miembro de esa noble i desgraciada familia sud-americana, a la que, mirando hacia el futuro, me honro pertenecer con toda la intensidad de mi alma, de mi pensamiento i de mis esperanzas, i lo diré tambien, de mi ambicion, no de chileno, sino sino de sud-americano..... El amor a la libertad no tiene patria; la ambicion de servir la causa de la humanidad no reconoce fronteras!....

CAPITULO XXXIII.

Partimos de Buenos Aires.—Navegacion del Plata.—Vapor Asuncion.—Compañeros de viaje.—El mate cimarron.—San Pedro.—Desfiladero de Obligado.—Chilla.—Tripulacion.—Una chimbera chilena.—Un provinciano arjentino.—San Nicolas.—Belleza peculiar del paisaje.—Navegacion del Paraná, grandeza del rio, porvenir de su comercio, sus puertos.—Rejeneracion de la República Argentina por la agricultura.—Porvenir i recursos de ésta.—Breve idea de la agricultura de la República Argentina segun datos personales.—Reseña histórica.—Crianza de mulas.—El ganado vacuno.—Industria de las lanas.—Agricultura animal.—Detalles sobre la crianza del ganado vacuno.—Un ejemplo de su reproduccion i aumento de valores.—Extension de este negocio i sus extraordinarias ventajas.—Las Estancias de los Anchorenas.—Industria del ganado lanar.—Caballos.—Mulas.—Comercio de estos productos.—Barracas.—Cueros.—Precios corrientes de productos animales.—Explotacion detallada de éstos.—Saladeros.—Operaciones del beneficio de la carne.—Descubrimiento moderno sobre la preservacion de ésta.—Preparacion de los cueros.—Explotacion del ganado yeguarizo.—Aceite de potro.—Beneficio de todos los residuos animales.—Salario de los trabajadores.—Opulencia de los saladeristas.—La agricultura vegetal substituida a la agricultura animal.—Fomento i progresos nacientes.—Plantacion de bosques en la provincia de Buenos Aires.—Datos agricolas jenerales.

En la madrugada del 7 de setiembre de 1855 partimos de Buenos Aires en direccion al Rosario. Dejábamos sin pena aquella capital alegre i lijera, espiritual e intelijente, Paris de la América del Sud, cuyos habitantes tienen mas de franceses que de españoles. Pero las esterioridades que habian deslumbrado nuestros ojos no eran bastantes sin embargo para grabarse como un recuerdo en el alma, i la vida salvaje que nos esperaba nos ofrecia atractivos que cambiaban nuestra despedida en una esperanza.

Entramos pues, no en un bote, sino en un carreton tirado por dos caballos, i avanzamos cerca de dos cuadras adentro del Plata hasta que éstos, perdiendo a veces pié, comenzaban a nadar; una lancha nos esperaba a esa distancia, el carro jiró un poco, nos transbordamos a la barca, desplegó esta su vela latina, i pasando por el anca de los caballos nos dirigimos al pequeño vapor *Asuncion* que nos esperaba con sus calderas prendidas para conducirnos al Rosario. Aquella escena tenia algo de cómico i patibulario a la vez porque mientras avanzábamos por el desigual lecho del rio, nos agarrábamos fuer-

temente de las estacas del carreton i pareciamos como dos reos que llevarán al suplicio....

A las 10 de la mañana las ruedas del vapor se pusieron en movimiento i bien pronto todo desapareció a nuestra vista en aquel inmenso i turbio piélagos del Plata que nos ofrecia su desnudo panorama sin belleza ni matices envuelta la vista en todas direcciones en sus aguas sin color que un recio viento ajitaba dando a nuestra frájil embarcacion un desagradable vaiven. A las 4 de la tarde pasamos por en frente de la isla de Martin Garcia que no es sino un terron estéril, donde Sarmiento queria sin embargo plantear su Arjirópolis, capital del Plata, de la América i del Mundo..... Tan cerca pasabamos de este pequeño islote, cuya posicion jeográfica i militar es de una gran importancia pues domina las desembocaduras del Paraná i del Uruguay sobre el Plata, que se veian algunos durasnos floridos i un gaucha con poncho colorado que galopaba por un sendero. Dos horas despues entrábamos en la boca del Gran Paraná o *Parana guazú*, quedando a nuestra izquierda las *Bocas chiecas* del gran rio, i desfilando a la media claridad de

la tarde por delante de la majestuosa embocadura del Uruguay.

El vaporcito *Asuncion* en que habíamos tomado nuestro pasaje al Rosario era de la misma construcción que los vapores de río de los Estados-Unidos, de donde había sido traído en trozos hacia poco tiempo i se había armado en el puerto del Tigre. El precio del pasaje era escésivamente caro; pues por las 80 leguas que hai entre el Rosario i Buenos-Aires no pagamos ménos de 25 pesos cuando muchas veces habíamos recorrido una igual distancia en los ríos de Estados-Unidos por ménos de 2 pesos. En esta ocasion conducía cerca de 20 pasajeros que dejaban un producto de 500 pesos, i como puede ademàs llevar hasta 50 toneladas de carga a 10 pesos de flete, resultaría una entrada de mil pesos por viaje, lo que repetido cinco veces al mes, vendría a dejar una entrada mensual de 5000 pesos con 2 mil pesos de gastos. El sueldo de la tripulacion que se componía de 18 individuos era de 600 pesos al mes i la leña o carbon que se consumía importaba de 15 a 16 pesos la tonelada. La irregularidad sin embargo del comercio naciente que se desarrolla en el Plata no permite establecer datos fijos sobre la importancia de la navegacion a vapor en los ríos de la República Argentina. Hasta el día el transporte de mercaderías se hace eselusivamente por los pequeños bergantines italianos de que estan pobladas las aguas del Plata. Pero sin duda alguna la navegacion a vapor va a tomar pronto un gran desarrollo i se esperaban en efecto varios vapores de río que venían en marcha de Estados-Unidos.

Nuestra comitiva de compañeros era de jente llana, sin circunspeccion ni ceremonias, lo que me parecia extraño i agradable viniendo de donde veníamos de los países de los desconocidos i del egoísmo. En la mesa los unos se servían cordialmente a los otros, i durante el espacio entre el almuerzo i la comida habia sobre la mesa una caja con yerba i azúcar i dos teteras hirviendo con lo que el *mate cimarron* pasaba incesantemente de mano en mano, porque los argentinos toman mate a todas horas del día i en mucha mas cantidad que nosotros. Nos sucedía en Buenos-Aires que estando a medio día en visita de jóvenes, como en casa de los señores Anchorenas, se nos presentaba el *chinito* ofreciéndonos mate como en otra parte nos hubieran ofrecido sorbete o dulces en almibar. . . . La mayor parte de los pasajeros del vapor *Asuncion* eran jóvenes comerciantes de las provincias que habian ido a surtirse a Buenos-Aires i que regresaban con sus facturas i muestras al interior, o hacendados que se dirijian a las provincias a comprar ganados.

A la mañana siguiente a la tarde nuestra partida amanecimos en pleno Paraná, pero hacíamos nuestra marcha con mucha lentitud.

La caldera era tan sencilla que a veces se acababa el vapor del todo, i teníamos que detenernos para crearlo de nuevo; parecia esto como esos juegos de niños cuando al redor de una fogata de virutas se hiciera hervir el agua caliente con soplidos del gazaite. Andábamos 6 a 8 millas por hora pero con frecuentes interrupciones, de modo que empleamos tres días de viaje hasta el Rosario en lugar de 24 horas.

Solo al oscurecer este segundo día pasamos por enfrente del pequeño puerto de San Pedro situado sobre la alta barranca del río i oculto por ella a nuestra vista. Divisábamos sin embargo algunas luces i oíamos el ladrido de los perros en los campos. . . . Cuan nuevos i cuan hermosos me parecían estos paisajes, i májen encontrada, despues de mis largos días de monótona i clásica vida europea, de tantos otros que alguna vez me halugaran en el suelo natal! Qué punto de comparacion puede en verdad establecerse entre esa vida solemne i apacible de las noches de campo, vida de dulces habitudes, de tiernísimos recuerdos del hogar, agrupada la familia como un solo corazón en el corazón de la madre, con ese caótico ruido de las óperas i de las danzas de Europa a las que se entra pagando a la puerta un billete de 5 francos? . . .

A las 9 de esta noche doblamos el desfiladero de Obligado, donde Rosas quiso atajar con su lazo el poder de la Europa. Yo subí al puente para contemplar aquella estrechura porque encontramos cierta vanidad en creer que realmente hubo aquí, sobre esta tierra sud americana, una afrenta para las armas inglesas a las que debemos tantas humillaciones, pero es parece solo una vanidad en este caso, aunque no lo fué ciertamente en 1808 en las calles de Buenos Aires. . . .

Venían a bordo con nosotros unos seis emigrantes vascos recién llegados de España; i eran unos mozetones fuertes i rudos que nunca habian oído hablar de *Chilla*, cómo pronunciaban el nombre de mi país cuando yo les aconsejaba se dirijieran a él. Venían contratados por 25 pesos al mes para hacer tejas en San Nicolás; i despues de 10 o 12 años, me decían, pensaban volverse a Navarra con 5 o 6,000 pesos para ponerse en jiro en la aldea nativa. Ya ellos ántes de dejar su patria habian conocido muchos emigrantes puestos en el camino de la prosperidad. El que habia venido de muletero, tenía establecida una línea de diligencias; el que viniera de aprendiz de zapatero habia abierto tienda en la calle principal del pueblo de que

era orijinario, i asi cada uno habia centuplicado su capital i con el su importancia i su felicidad. Tal es el espíritu verdadero i universal de la emigracion europea i no el caracter de míseros por-dioseros que nosotros para nuestro propio mal le atribuímos, como lo hemos demostrado en otra parte de este libro.

La tripulacion del buque era tambien una extraña asociacion de nacionalidades, porque el Rio de la Plata es hoy día el plantel mas fecundo en el suelo de América que la sábia de la emigracion alimenta. El capitán era un viejo jenoves mui práctico en la intrincada navegacion del rio, cuyos cambiables bajos fondos i bancos de arena le hicieron dar por los primeros navegantes el nombre de *inferno de los marineros*; el contador, un jóven polaco me pareció atento a su deber i cortez con todos, al revez del piloto que era un yankee que venia fijo como un poste a su timon; el cocinero, este personaje tan importante en las navegaciones pues en ellas el estómago es el supremo regulador del todo bien estar, era felizmente un frances. La tripulacion de marineros se componia principalmente de Vascos e Italianos.

Entre la escasa comitiva femenina que nos acompañaba reconoci luego en ciertos signos que no pueden explicarse pero son infalibles, que teníamos una paisana. Era esta una mujer vestida de luto, de fisonomia sólida i llena, tipo de esa buena jente que los sábados por la noche forma sus reales de canastas a ló largo de los Portales i venden sus zapatos a todas las *caseritas*. . . . Era en efecto una *chimbera* llamada *Peta Honorato* que se habia casado en Santiago con un argentino, venidose a establecer a Buenos Aires donde aquel acababa de morir, i ella, resignada i laboriosa, venia al Rosario a recoger los sestos de su *negocio* para volver sin duda a reparar los Andes i sentarse al pie de ellos en la plaza de Santiago a vender zapatos de todos puntos a sus antiguas *caseritas*. Nuestro mas constante interlocutor era sin embargo el exelente i espiritual caballero argentino don Fabian Gomez, que dándonos variadas nociones sobre los paises que atravesábamos, amenzaba sus conversaciones con los chistes mas oportunos i salados. Todos parecíamos ahí amigos antiguos, i me llamaba la atencion por su agradable i franca simplicidad, un jóven tucumano de apellido Lopez, hijo del jeneral Lopez, fusilado por el jeneral Heredia que a su vez fué asesinado, pues este es el eterno rumbo de la historia argentina. Era un verdadero tipo de lajenuidad provinciana; mostraba a todos las muestras de los efectos que habia comprado i les decia los precios, cuando un

européo no habria creído tener bastante llaves para esconder sus artículos a los ojos de la competencia. Este individuo preguntabamícho por las "muchachas" de Europa que era imposible fueran mas donosas que las tucumanas i citaba los nombres de las mas bellas habitantes de aquellas selvas de jasmínes i naranjos donde se atribuyen a las mujeres todos los atractivos de la mariposa, el matiz brillante, la gracia delicada, la voluble fascinacion. Averiguaba tambien otros puntos mas sólidos: como de que *laja* era la *bocólica*, i si el vino *champán* era mejor por allá. . . . No es en verdad en las provincias de la República Argentina como no lo es en las de Chile donde hablamos con mas elegancia el arduo idioma de Castilla, tan ampuloso i rotundo en sus formas i al que nosotros claveteamos sin embargo con todas las puntas del iz del *áte* i del *áme* como en el refrán de "el sartén le dijo al olla: qué tate, no me tisziz".

En el tercer dia de nuestra navegacion tuvimos una demora desde las 2 hasta las 9 de la mañana i solo a las 2 de la tarde pasamos por enfrente del puerto de San Nicolas, célebre en la historia de las revueltas civiles como la portada por la que las Provincias penetraban en la de Buenos Aires, i donde las fuerzas chilenas que mandaban en 1820 los jenerales Carreras i Benavente fueron sorprendidas i deshechas después de una heroica resistencia. Habian atacados a la orilla del rio enfrente de la barranca que el pueblo corona una media docena de barquichuelos del cabotaje. El exelente señor Gomez i algunos pasajeros bajaron aquí a tierra mientras los gauchos adornados con sus chiripás de balleta roja llegaban a caballo hasta la orilla del rio.

Aquellos grupos de jentes que yo contemplaba desde la borda de un vapor que surcaba tranquilo las aguas del Paraná, era una imájen que me consolaba pensando en el medio siglo de devastaciones que ha corrido sobre este pais.

Pero la navegacion del Paraná nos ofrecia otra clase de bellezas que la de las especulaciones filosóficas de historia o de sociabilidad. En las noches yo me paseaba largos ratos sobre el puente (o la *azotea* como llamaban la cubierta del vapor los niños de Buenos Aires que venian a bordo, asi como los chiquillos de Santiago pudieran llamarla el *majinete*) iluminado por el suave destello de los astros de nuestra zona, i veia con indecible placer deslizarse la blanca nave sobre aquellas aguas que parecerian mas bien acariciar sus flancos que oponerles resistencia. En verdad que para el

viajero que solo pasa i mira i siente solo lo que le rodea, la misma soledad de estas aguas forma uno de sus atractivos mas simpáticos; todavía no se alzan muelles en sus riberas; ni se abren canales, ni se habilitan puertos, ni al desembarcar sobre ellas, mil cocheros i porteros os atosigan con sus gritos ni os esperan los *fiacres* para conducirnos al hotel, ni hai hoteles tampoco.... Una tarde bajaron dos hacendados en la orilla del rio donde la barranca dejaba un esplayado; pacian allí algunos caballos; luego el peon que los acompañaba enlazó uno de éstos i los tres viajeros desaparecieron a nuestra vista subiendo la barranca montados en el dócil rosín. .. I acaso no es este mas agradable que llegar a una estacion de ferro carril enuelto en un tropel humano de empujones, gritos i pechadas, i mientras uno aturrido por la confusion i la bulla vacila entre qué hotel escojerá, i en qué *fiacre* se dirigirá al hotel, todos los *fiacres* han desaparecido cargados de pasajeros i equipajes hasta los topes?.... Si los yankees, me decia yo hubieran navegado este rio, i en lugar de su esplórador Juan de Solis, que a fuer de buen castellano murió peleando con los indios Charruas, hubiera venido un Guillermo Penn a comprarles terrenos, cuál seria el aspecto de esta tierra! En verdad seria mas grande, pero acaso no seria mas bella... Dejémosla entonces tal cual es, e indaguemos solo de la historia, para arrojarles un eterno reproche, quienes han sido los hombres que han gobernado estos paises i que no han sentido la inspiracion del porvenir delante de este rio poderoso, cartilla sublime en que la Providencia enseña a los pueblos sus destinos....

El Paraná es en efecto el mas magnífico rio de la creacion. Como raudal de agua es superior a todo lo que yo he visto, i sin duda lo es a todos los rios del Universo. El Mississippi i el Danubio no parecen sino grandes canales de turbiones comparados con esta anchurosa cinta azul que se desliza cuan lejos llega el ojo por entre avenidas de sauces, alisos e innumerables arbustos. El primer dia de nuestra navegacion pasamos un gran brazo que se desprendia del rio i era casi tan grande como él, a las 12 vimos arrancarse otro raudal aun mas hermoso, porque el Paraná al contrario de los otros rios no recibe afluentes sino que como ahogado en su propia grandiosa corriente hace nacer de sus flancos nuevos raudales que en nada parecen disminuir su cauce principal. Oh! si estas aguas tuvieran por riberas las montañas de Chile o de la Suiza, en lugar de sus desiertos pajonales, que espectáculo podria presentar la naturaleza entera para rivalizar su majestad i su grandeza!

Yo me sentia lleno de entusiasmo delante de este panorama. Cada vuelta de la rueda era una nueva maravilla que se ofrecia a nuestra vista, i mis ojos vagaban en éxtasis por aquel sendero azulado trazado en anchurosas curvas, canales, ensenadas, lagos i estrechuras por estre aquella planicie sin fin cual un potente rasgo del pincel de la creacion en aquel lienzo de tierra tendido a mi vista....

Uno de los caracteres mas importantes de este gran sistema del Plata, es el que siendo la direccion de su curso desde el norte hácia el sud, recorre una vasta variedad de climas sanos i productivos que le crearán un comercio propio, ventaja inmensa que no tienen por sí i apenas por sus afluentes los otros dos grandes rios de la América del Sud, el Amazonas i el Orinoco que corren de oriente a poniente en líneas paralelas por las latitudes mal sanas de los trópicos. Asi los cereales cultivados en las provincias meridionales del Plata irán a cambiarse por el tabaco, el añil, la yerba mate i las frutas del Paraguai, el que a su vez recibirá del interior del Brasil las maderas de sus bosques i los productos cálidos de los trópicos. Cuan magnífico es el sistema hidráulico de la América del Sud, poderosa i vastísima red de aguas que parece ser la arteria de vida, la vena orta que circunda el corazon hoy dia inanimado de esta América, el Mundo del porvenir!.... En verdad si el Pilcomayo, afluente del Plata, no está separado del Ucagali que lo es del Amazonas, sino por una lengua de tierra de 4 o 6 leguas de anchura en la vecindad de Chuquiza, los sud-americanos podriamos jactarnos de nuestros canales naturales mas que los americanos del norte de sus caminos de ferro; "pero nos los han dado de valde, dicen a su vez espiritualmente los porteños, i por esto no les hacemos caso..."

El Paraná tiene seis puertos principales hasta la Asuncion, capital del Paraguai; a saber San Pedro i San Nicolas en la provincia de Buenos Aires, el Rosario i Santa Fé en la de este nombre, la villa del Paraná, capital actual de la Confederacion en la de Entre-Rios, i el pueblo de Corrientes en la provincia que lleva este mismo nombre. Hoy habian solo cuatro vapores que navegaban sus aguas, pero se esperaban como hemos dicho varios mas.

Cuando hayan pasado 20 años de paz por la República Argentina i exista sobre su superficie un millon menos de vacas, cambiadas sí por un millon de cuadradas cultivadas, cual será la altura a que se colquen en la escala del Universo estos paises los mas ricos i feraces de la tierra, porque no hai en su vasto territorio una sola

pulgada que el hombre no pueda explotar sin peligro i con fruto. Ellos serán entonces el gran centro a que fluya esa avenida humana que se desborda de la Europa demasiado llena i los invade de prosperidad i eugrandecimiento. I el cultivo, la labranza, la *agricultura vegetal*, será el símbolo, el fin i la consecuencia de esa civilización para, este país barbarizado por esos criadores de ganados que hasta aquí han rejido sus destinos. El ganado ha sido hasta hoy en la Confederación Argentina, el ocio, el atraso, la barbarie, el gaucho, el despotismo, la guerra civil, *guerra civil* que pudiera mas bien llamarse *vacuna* porque ha sido hecha mas contra las vacas que contra los hombres i las ideas, pues Rosas, Quiroga, Aldao, Mansilla no querían sino enriquecerse i degollaban a los hombres para degollar impunemente las vacas de que eran dueños.... Qué ha sido durante 30 años la República Argentina sino un corral inmenso en que hombres i animales estaban en un perpetuo *rodeo*, aquellos para el deguello i estos para ser carneados? Con la introducción de la labranza, el ganado se irá retirando del litoral. El emigrante europeo agrícola, cultivador i civilizado, irá rechazando hácia el fondo de las Pampas, donde se crió antes suelta i salvaje como los rebaños que pastoreaba, esa masa invasora del gaucho pastor i nomade, i éste a su vez empujará tierra adentro al indio errante i ladron.... Así se irán estableciendo las categorías de la civilización.

El Gobierno argentino debía fomentar desde luego con todos sus esfuerzos la agricultura propia, esto es, el cultivo, el trabajo de producción vegetal i las industrias anexas a él: ahí está la mitad del problema de la salvación del país, por los hábitos que enjendra, las tradiciones que destruye, las riquezas que desarrolla. El arado levanta el rancho i bajo el techo de éste se cria la familia que hoy no existe en sus santos e indisolubles principios de amor, de localidad, de propiedad. Solo donde hai familia hai patria, i donde hai patria hai solo buenos ciudadanos. I tan grande es la importancia de la agricultura en el estado actual del Universo que no parece una inverosímil paradoja sostener que mayor sería la felicidad de los hombres si estos viviesen libres e independientes de su trabajo en los campos, fuera de esos enjambres de pasiones i rivalidades que se llaman las ciudades modernas, con sus talleres de fatiga i sus posilgas de miseria, sus turbulentas plazas públicas i sus cementerios de juventud i de dolor, su despotismo i sus barricadas. No ha sido ciertamente el arado, sino el banco del industrial, la carreta del jornalero, volcados en las calles,

lós que han servido de cimientos a las modernas barricadas de la insurrección de la miseria i del hambre.

Pero insistimos de nuevo en nuestra idea de que el Gobierno de la Confederación argentina desarrolle por todos medios los intereses de la agricultura para lo que cuenta en la emigración europea con un elemento de primera línea; que establezca sistemas i enseñanzas aparentes; deslinde las zonas de sus climas i terrenos; haga de la Pampa la sola productora de ganado, el centro de la *agricultura animal*, mientras que las provincias del litoral, las ricas praderas de Buenos Aires, Santa Fé, Entre Ríos i Corrientes; terrenos todos llenos de pan llevar, irrigados por sí mismos, lo sean de la agricultura vegetal. Córdoba exportará sus cueros i sus lanas, como Santiago del Estero i San Luis; Tucumán i Salta sus frutos i maderas; Catamarca sus minerales; San Juan i Mendoza sus caldos i sus harinas; mientras Buenos Aires i las provincias adyacentes contribuyan al consumo jeneral con el cultivo de los cereales i las plantas industriales que constituyen la agricultura de los países civilizados. Cuál será entonces el aspecto de este país, cuál será su poderío político, su engrandecimiento social, la suma de todos sus bienes, a los que vendrá a servir de símbolo esté mismo río que hoy nosotros surcábamos en el silencio i la soledad, sin avistar en su curso una sola vela i sin encontrar mas seres animados en sus dilatadas corrientes que las bandadas de cuervos que navegan en algun tronco flotante o el tigre que se acerca a beber a la orilla por entré las cañas del pajonal....

Para confirmar estos asertos, no será fuera del caso establezcamos aquí algunos datos auténticos sobre la actual agricultura de las provincias argentinas i particularmente de la de Buenos Aires. Yo he derivado todos mis conocimientos sobre este particular de mis propias indagaciones i de los bondadosos informes de algunas personas competentes a quienes pude ocasionalmente consultar. Esperamos que este ligero apunte ofrezca tambien un interés directo a los agricultores chilenos, que encontrarán en ellos la indicación de algunas reformas importantes.

Los estados del Plata tuvieron un origen puramente mercantil. Debieron su primitiva importancia al camino del Alto Perú que trazó el primero Juan de Ayolas i que despues el comercio de Potosí afianzó. La agricultura propia no tenia importancia alguna. El comercio imponia solo la necesidad del carguio en tan vasto territorio, i de aquí vino que la crianza de mulas se hiciera el gran objeto de las especulacio-

nes rurales. El célebre Candiotti criaba millares de éstas en sus estancias de Santa Fé, donde en el siglo pasado valian solo 2 o 3 pesos i eran llevadas al gran mercado o feria que tenia lugar todos los años en Salta, para ser vendidas a mucho mas alto precio.

Entretanto crecian en las Pampas. inmensas masas de ganado, que no tenian valor alguno monetario o comercial i solo servian al uso de los raros habitantes del territorio en que estaban esparcidos. Ellas se derramaban sobre aquel suelo entregadas a la naturaleza, multiplicándose como una vejetacion especial a la manera de los bosques en otros países, i en verdad hacian el oficio de éstos i suplian a todas las necesidades de la vida de los pobladores del desierto. Del cuero del ganado se hacian los techos i puertas de los ranchos, las mesas, los catres i otros objetos del ajuar domésticos; sus cuernos i paletas hacian el oficio de las estacas i clavos; las lazos de cuero servian para amarrar i formar corrales al rededor de las casas; el estiercol de los animales era en ocasiones el único combustible, i muchas veces el viajero al penetrar en la morada del gaucho no encontraba mas asiento sobre que reposar que el cráneo de algun animal.

Miller cuenta en sus Memorias que se echaban los carneros vivos en los hornos de tejas para quemar éstas a falta de otro combustible, i añaden que los viajeros mandaban adelante partidas exploradoras para poder avanzar en la Pampa obstruida literalmente con las numerosas masas de ganado bravo i salvaje; pero esto último es solo cierto en cuanto los animales gustan mas de la huella seca i terrosa del camino jeneral, que en consecuencia estaba siempre invadido por ellos, que porque su hiperbólica abundancia cubriera todo el territorio. Su número cierto jamas ha podido calcularse, porque está distribuido de una manera tan desigual en todas las provincias, que en la de Buenos Aires se beneficiaban anualmente 500 a 600,000 reses entre vacunos i yegurrizos, mientras que en la Rioja, dice un refran argentino, repican las campanas cada vez que se mata una vaca. Las grandes secas que ocurren periodicamente en este país cada 20 o 30 años, cuyos estragos nos ha pintado Azara con tanta animacion de estilo i de figuras, son sin embargo la gran causa natural de disminucion del ganado.

Pero con la libertad de comercio establecida por la Independencia, i luego que el país comenzó a constituirse, se inició en grande escala la esportacion de cueros, con lo que el ganado tomó en el acto un valor comercial. Los estancieros que habian vejetado en la indolencia i

en la miseria se encontraron en el camino de la opulencia. Potosí decayó en sus riquezas; las mulas dejaron de hacerse necesarias, i a Candiotti sucedieron en la mas encumbrada posicion de fortuna los dos hermanos don Tomas i don Nicolas Anchorena, los mas grandes propietarios de ganado que jamas se hayan conocido i el último de los que acaba de morir dejando a sus tres hijos una fortuna de 170 millones de pesos (papel) que equivalen a 7½ millon de duros. Marchando de progreso en progreso la nueva industria que se habia como improvisado, i que las necesidades crecientes del comercio desarrollaban, vemos ya que desde 1830 comienzan a establecerse *saladeros*, esos curiosos establecimientos tan abundantes en el día en que se explota el ganado por principios científicos, i todos los residuos animales hasta la mas miserable partícula se convierten en un objeto comercial. El precio del ganado se ha aumentado en consecuencia i las vacas que se compraban en el siglo pasado por dos reales cada una, i solo por 3 pesos hace 10 años, se venden hoy a 12, 15 i 20 pesos aun en la provincia de Buenos Aires, que es la mas abundante de todas.

Una nueva industria se levanta luego al lado de la del ganado vacuno, esto es, la crianza de ovejas i la esportacion de las lanas. El señor don Fabian Gomez nos ha informado que él fué uno de los primeros a quien se ocurrió en 1834 tranquilizar sus ovejas de un modo sistemático para vender la lana, lo que le valió de sus inquilinos el apodo de *lechero*, sinónimo de avaro; que es el mayor insulto entre los caballerescos gauchos. Antes se cortaba lana solamente para las necesidades caseras como para hacer colchones i tejidos, pero muy poco para el comercio. Establecida la necesidad i el provecho, luego se introdujo el cuidado i la perfeccion en esta nueva industria. Bonpland, el compañero de Humboldt, introdujo una cria de merinos en Corrientes i ultimamente se han adoptado i multiplicádose las mejores razas modernas de Europa. El Dr. Velez Sarsfield nos ha asegurado que la esportacion de las lanas por el puerto de Buenos Aires subió en el año de 1854 a tres millones de pesos i ésta está en el día en un creciente proporcion.

Se ve pues que la agricultura de estos países ha sido i es puramente *animal*, si podemos jeneralizar de este modo esta palabra: la crianza de mulas, vacas i ovejas, he aqui los tres grandes ramos de la industria agrícola. Daremos algunos detalles sobre cada uno de ellos.

La industria de criar el ganado vacuno es conocido en las provincias argentinas bajo el nombre jenerico de *poblar una estancia* o una

hacienda, porque el ganado se llama generalmente *hacienda*. El hacendado que va a plantear esta industria en un terreno dado procede por lo regular del modo siguiente. Compra por ejemplo en el mes de enero una punta de ganado de todas edades, digamos mil cabezas; contrata 4 o 5 peones, les da, en lugar de levantar un rancho, una carreta donde llevan sus herramientas incomedibles, i cavau éstos un pozo de agua; se les dan caballos i con el auxilio de éstos rodean dos veces por día la masa de ganado en un solo punto que se llama la *majada*. Estos *rodeos* diarios tienen dos objetos especiales, el aquerenciár el ganado sobre aquella localidad i fomentar la reproducción. En el espacio de un año ambos objetos quedan conseguidos i el ganado está ya aquerenciado i tan seguro en la abierta pampa como en el mejor cerrado potrero. La naturaleza contribuye con el anterior sistema a realizar este objeto, porque las *pariciones* comienzan en agosto i las *yerras* de terneros tienen lugar en octubre i noviembre; las madres se aquerencian entonces por los terneros, i los machos por las madres, de modo que en el espacio de 12 meses la hacienda queda técnicamente *poblada*. Pero aunque el ganado se aquerencie fácilmente, no está por esto seguro de los golpes de mano de los ladrones en grande, i frecuentemente se ven en los diarios de Buenos Aires avisos tan característicos como este que yo leí en un número de la *Crónica* de julio de 1855; a saber: “Se dan 4,000 pesos (papel) de gratificación a la persona que dé noticias de unas *sesentas i ocho vacas i terneras que se han perdido* del partido de Chascomus, pertenecientes a don Juan Walsh, con la marca del marjen.”

Se calcula que una legua cuadrada de terreno alimenta 6,000 vacas en el Sud de la provincia de Buenos Aires, i mayor número todavía en la provincia del Norte donde los pastos son mejores. Los mas comunes de éstos son los conocidos con el nombre de *cebadailla* que es una especie de cebada salvaje; el *capiqui*, una yerba pequeña muy engordadora; la *cola de zorra*, i la *gramilla* en el verano. Estos son todos pastos tiernos o de semilla como son llamados aquí, i hai muchos otros fuertes o de brote.

Una vez poblada una estancia, la multiplicacion es estupenda; se ha calculado que es de un 33 por 100 anualmente, es decir, que en tres años se dobla la cantidad i por esto se cree el mas fácil i brillante negocio que hoy puede hacerse en las provincias argentinas; porque en el precio actual del precio del ganado la crianza de

éste deja un beneficio neto de 30 por 100 del capital invertido.

Pongamos un ejemplo práctico de este extraordinario acrecimiento de valores operado casi exclusivamente por la sola naturaleza. El señor don Fabian Gomez (a quien debemos esta ilustracion) compró en 1853 la estancia de *Carpinchos* en la vecindad de San Nicolás a orillas del Paraná, por el solo precio de 1,500 pesos i la *pobló* con mil cabezas compradas entonces a 4 pesos, de modo que el costo total de su estancia era de 5,500 pesos. En el dia, después del transcurso de 20 años, el señor Gomez valoriza el terreno de su hacienda en 15,000 pesos i los ganados reproduciéndose en la proporcion ordinaria de 33 por ciento habrian subido el número prodijioso de 128,000 cabezas, pero suponiendo solo un producto total de 50,000 cabezas vendidas a 4 pesos la proporcion del aumento respectivo quedaria reducido a estas dos cifras:

	año de 1855	año de 1855.
Precio de la tierra	1,500 ps.	15,000 ps.
Precio del ganado	4,000 „	200,000 „
	5,000 „	215,000 „

De modo que añadiendo el aumento progresivo que ha tenido el valor del ganado, el producto total, tomado en bruto, no bajaría de un medio millon de pesos....

Así, en la República Argentina, un liviano tercio de la vida de un hombre basta para enriquecerlo i casi sin trabajo alguno. El señor Sarmiento ponderaba característicamente la facilidad de hacerse rico, me aseguraba un dia que en la provincia de Buenos Aires se hacia con frecuencia el negocio de *pedir prestadas* 10,000 cabezas de ganado para volverlas dentro de 4 o 5 años en cuyo término el individuo que habia recibido el préstamo obtenia 8 o 10,000 terneros de producto... Tan descansado es esto que los estancieros de Buenos Aires visitan muy rara vez sus haciendas i es un hecho muy sabido que don Nicolas Anchorena no conoce ninguna de sus numerosas haciendas, cuyo territorio generalme aseguraron pasaba de 100 leguas cuadradas. Un célebre humorista chileno decía que tan abundante era el ganado de los Anchorenas, que para mandar la leche a Buenos Aires habian hecho un canal que contenia varios regadores de aquel líquido i que la mantequilla se recojia de las costras de nata que quedaban pegadas en las barrancas. Pero, hoy dia está fantásticas exajeraciones estan muy lejos de acercarse a la realidad. El mismo don Nicolas Anchorena (hijo) me ha informado que aunque

hace diez años se marcaban en sus haciendas 30,000 terneros, hoy este número no llega a 15,000. Ultimamente creían tener en su estancia de *Camarones* mas de 100,000 animales, pero en el último rodeo se habían reunido solo 10,000 cabezas mansas, porque con el ganado alzado no cuentan, pues es necesario pagar 3 pesos para amanzarlos o *reducirlo a tropas*, operación muy árdua que se hace por partidas de gauchos montados que batien el campo durante meses enteros. En otra estancia denominada los *Tres arroyos*, me decían los señores Anchorenas tenían contada una masa de 25,000 animales sobre los que habían hecho una especulación que importaba un millón i medio de pesos; pero la invasión de Urquiza, a la que fué hostil el señor Anchorena, arrasó de tal modo esta estancia que todavía no habían podido reunir ni 200 animales ... I estos hechos increíbles son sin embargo muy comunes en la provincia de Buenos Aires, donde los indios o el gauchaje arrear a veces hasta el último animal de una estancia.

Después de la crianza del ganado vacuno, la industria de las lanas se sigue en importancia en la agricultura argentina. Hai haciendas esclusivamente consagradas al pastoreo de las ovejas, como por ejemplo la llamada de los Remedios a 7 leguas de Buenos Aires, perteneciente al cónsul de Prusia, Mr. Halbach. Esta propiedad, que tiene dos leguas cuadradas de superficie, fué comprada hace 30 años en 15,000 pesos, i hoy el señor Halbach nos ha asegurado no la vendería por 100,000. Tiene una dotación de 1,500 vacas, 600 yeguas i 30,000 ovejas, aunque de estas podría alimentar el doble. El ganado lanar está dividido en majadas de 2 a 3,000 al cargo de un pastor que gana 7 pesos al mes ademas de la ración jeneral de todo labrador argentino, esto es, carne i yerba. El rebaño paze todo el día i en la noche se recoge al redil, i a esto se limitan las obligaciones del pastor. La trasquila tiene lugar en octubre i se paga 1 peso por cada 100 vellones pudiendo los operarios cortar 40 o 50 de estos si son mujeres i de 50 a 60 los hombres. La lana se lleva al mercado en vellones i el comprador industrial es el que surte las calidades i las enfardela para la exportación que es jeneralmente para Francia e Inglaterra. La lana es todavía muy sucia i tosea porque hai muchos abrojos que la desgarran. La enfermedad de los *piriguines* produce tambien grandes estragos; pero apesar de estas desventajas, pocos países hai mas aparentes para la industria pastoril que estas grandes praderas, abundantes en pastos i en aguadas.

Los caballos son mas abundantes en la Re-

pública Argentina que en ningun otro país, i como una prueba puede citarse la de que el Ejército de Urquiza trajo a Buenos Aires 75 mil caballos, i como Rosas tenía un número igual, resultó que el día de la batalla de Monte Caseros hubieron reunido cerca de 150,000 caballos, número prodijioso que apenas habrá reunido ningun ejército de Europa. El señor don Miguel Azcuena, jefe de la policía de Buenos Aires en aquel momento, nos ha informado que él hizo quemar 3,700 cadáveres de caballos muertos de hambre, en solo el espacio de una legua al derredor de Buenos Aires.

Las mulas se crían en el día en gran número solo en la provincia de Córdoba i son empleadas en el carguo de las accidentadas i montañosas provincias del Norte. El esmero con que antes se cuidaban ha dejado algunos restos, pues las yeguas destinadas a su procreacion se mantienen en tropillas por medio de padrones "retajados," i cuando las mulas están recién nacidas se les hace mamar a veces cubiertas con una piel de potrillo para vencer la repugnancia que las yeguas manifiestan cuando han producido mulas. Un asno padre se considera suficiente para una tropilla de 50 yeguas. Las mulas pintadas son el producto de caballo i de asno, pero aunque mas hermosas son menos fuertes que las ordinarias. Las mulas cuyanas no tienen sin embargo gran reputación entre nuestros arrieros, pero antes que las nuestras la del valle de Piura en el Perú que son empleadas en las calezas de Lima, son reputadas las mejores de la América del Sud i valen hasta 500 pesos por cabeza.

Todos los productos de estas industrias, estos, los cueros, la lana, la crin, el aceite de potro hecho de la carne de las yeguas etc., se espide en el comercio por medio de establecimientos especiales llamados *Barracas* que los reciben a comision de un 3 por ciento jeneralmente. Abundan estas en la vecindad de Buenos Aires i yo visité la del señor Balcarce que es una de las principales, pues vende hasta 200 mil cueros por año. Ademas de la venta, las *Barracas* practican la operación de envenenar los cueros para que no se apolizen, con una preparación líquida de arsénico i cal viva conocido con el nombre de *Veneno de Vernet*, su descubridor, i tambien aprensan los cueros i empaquetan la lana i la crin en grandes fardos. Hai en Buenos Aires numerosas casas de comercio de todos los países de Europa cuyo jiro esclusivo es la compra de cueros, pero cada mercado extranjero tiene exigencias distintas sobre la calidad de los cueros que consume. Los Estados Unidos i la España solo piden cueros se-

cos, i en los otros países tienen tambien espendio los salados; las casas italianas i alemanas solo compran cueros mui gruesos de 28 libras para arriba, porque en esos países se usa calzado mui grueso mientras los franceses admiten de todas clases. Los cueros de la República Argentina son los mas apreciados i mientras mas al sud mejor es su calidad por que el frio hace mas gruesa i compacta la piel de los animales; por esto los cueros de los cátidos valles de Venezuela i los de la costa de Africa se aplican solo para el calzado, pues su calidad es mas débil por el influjo del calor. La crin se esporta para tejidos i la dela cola es preferida a la del pescuezo; las estremidades de las colas de vaca se usan tambien para rellenar muebles i otros objetos un que puede emplearse como una lana ordinaria. En el *tasajo* o carne seca que se esporta para el Brasil i Cuba hai tambien diferencia en la demanda, pues aquí les gusta mas flaca que en el Brasil.

Los precios mas jenerales de estos artículos que me indicaron los empleados de las Barracas que visité fueron los siguientes:

	Ps.	Rs.
Cueros secos de 35 libras.....	6	
Id. salados.....	5	6
Crin de cola (arroba).....	7	
De tuza id.....	4	
Tasajo (quintal).....	7	
Tonelada de huesos.....	12	
Carretada de huano.....		4

Pero como un dato mas exacto apuntaremos aqui un extracto de los precios corrientes del mercado de Buenos Aires en agosto de 1855 calculando a 1 peso de plata por 20 de papel moneda.

ARTÍCULOS.

Especificacion.	Peso o cantidad.	Precio.
Cueros de vaca.....	uno	ps. 6 2 rs.
De becerros i no natos...	uno	5 4
De potro.....	uno	1
De carneros criollos i sucios.....	doc.	2 2
Id. mezcla sucios.....		2 6
Id. mestizos sucios.....		3 2
Id. mezcla lavados.....		2 6
Id. mestizos lavados....		3 4
Id. de nutria o <i>coipo</i>	lib.	2
Cerda de potro, mezcla del norte.....	arr.	4 4
Id. id. del sud.....		5 2
de vaca sin hueso.....		4 4
Id. con hueso.....		2 4

Lana criolla, lavada suelta.....		1 6
Id. id. envellonada....		2
Mezcla lavada en pié....		2 6
Mestiza lavada.....		3 4
Criolla sucia.....		1 2
Mezcla sucia.....		1 2
Mestiza envellonada....		2 4

Astas de novillo.....	1000	55
Id. de vaca.....		97

Grasa en vejigas.....	arr.	2 6
Sebo en rama pisado....		2 2
Pluma de avestruz suelta. lib.		1
Id. tejida.....		1 1

Añadiremos los siguientes precios de algunos productos vegetales que son jeneralmente importados en el país.

Trigo barleta superior, farena de.....	200 lib.	11 4
Id. regular.....		9 4
Trigo de pan superior...		10 4
Regular.....		7 4
Inferior.....		5
Blanco o anchuelo.....		9
Chileno o candial.....		11
Maiz.....		7
Cebada.....		8 4
Frejoles.....	arr.	6
Papas.....		4

Explicados ya los sistemas de crianza de los diferentes animales i establecidos los precios de sus principales productos, hablaremos sobre los *Saladeros* o ramadas de matanza en que éstos se benefician bajo ciertos principios particulares, algunos de los que podrian facilmente i con provecho adoptarse en Chile. Aun los establecimientos mismos pudieran talvez plantearse en toda su estension sea por industriales que explotasen de su cuenta el ganado, sea por los mismos hacendados para beneficiar sus engordas i las de las propiedades vecinas por un sistema de maquilas, que sin duda seria mucho mas económico que construir separadamente en cada hacienda una ramada de matanza.

En los alrededores de Buenos Aires hai 14 o 15 de estos establecimientos. Yo visité varios i entre éstos el del señor Santa Maria que es el mas considerable; pues se han beneficiado en él hasta 150,000 reses durante los años de 1849, 50 i 51: lo que hace en tres años un total de cerca de medio millon de animales... Los *saladeros* forman un espacio cuadrangular que tendrá mas o menos una cuadra de superficie i estan enteramente cerrados por murallas o pa-

lizadas. Inmediatamente sobre la puerta hai tres pequeños corrales de palizadas que se abren uno sobre otro terminando en el galpon de matanza que está unido a ellos, i al rededor de éstos se encuentran esparcidos a varias distancias los pozos de salmuera en que se preparan los cueros, los galpones donde se guardan éstos, las varillas en que se tiende la carne, la prensa en que se aprieta, el departamento donde se apilan o queman los huesos i tambien los galpones en que se fabrica el aceite de potro con la gordura i la carne de las yeguas. Los procedimientos a que se sujetan las reses en su explotación estan basados en la anterior distribución.

Luego que el ganado es traído de las campañas, donde se compra por contratos o por capataces que van a recorrerlas provistos del suficiente dinero, se encierra el *piño* que debe beneficiarse en el primero de los tres corrales que estan a la entrada donde permanecen todo un día; al día siguiente se aparta una fracción que pasa al segundo corral, i desde el amanecer comienza la matanza que tiene lugar solo tres veces por semana, pues se matan cada mañana, entre las 4 i las 9, de 200 a 300 animales. Cada res se hace pasar separadamente al tercer corral que es mui pequeño, de forma circular i tiene algo entreabiertos los postes que lo rodean. Un hombre a caballo los enlaza por el lado de afuera pasando el lazo, que está afinzado a una rondana, por entre las aberturas de los postes, tira al pehual, i el animal viene a caer de bruces en una pequeña plataforma presentando el pecho i la cabeza descubiertos al cuchillo o al combo del matancero, i estando así inmóvil es herido por un golpe certero. Inmediatamente es puesto en una carretilla que corre en rieles de fierro por el centro del galpon i es entregado a los *despostadores* que están a ambos lados de éste. El galpon tiene 30 o 40 varas de largo i 10 a 15 de ancho; su piso es de madera o asfalto i tiene cierto declive por el que corre la sangre a una pequeña zanja que lo rodea enteramente, i está ademas provisto de una bomba de agua en una estremidad con la que se lava todo inmediatamente que se ha concluido la operación. Los postes son colgados de grandes anzuelos de fierro que penden de las vigas que atraviesan el techo; i de aqui son tomados por los *charqueadores*, i estos cortan la carne en grandes trozos que pesan hasta una i dos arrobas, pues los costillares van a veces enteros. El producto de cada *charqueo* se apila en grandes rimeros para contener la fermentación espontánea de la carne, i despues de algunos días se tiende ésta en varillas a secar. De aqui se cargan a granel en los buques que

las llevan al Brasil i Cuba para el alimento de los negros, pero por supuesto esto es un *tasajo* o carne seca que está mui lejos de parecerse a nuestro *charqui*. Los modernos descubrimientos que se han hecho en Europa para preservar la carne i que abren una tan dilatada perspectiva a la industria de ganaderia en este país, van a introducir pronto una gran perfección en el beneficio de la carne, pues ya se han organizado en Francia compañías especiales con el objeto de surtir las poblaciones de Europa por precios módicos, con carne fresca traída de Buenos Aires. La principal de estas compañías, uno de cuyos mas importantes asociados era el señor Pacheco, Ministro de Méjico en París, trataba a mi salida de Europa de organizar un *Saladero* de su cuenta paracomenzar sus operaciones. Pero el aumento de precio que tomaban los animales a consecuencia de su escasez i de los robos de los indios que habian aislado en pocos meses un territorio de mas de mil leguas en el sud de la provincia, hacia mui difícil la planteación de este negocio i ya muchos *saladeristas* se habian visto obligados a cerrar sus establecimientos.

Los cueros se someten a no menos prolifas i bien organizadas operaciones que la carne. Como no sería posible estaarlos en el recinto del establecimiento, se salan en un baño de salmuera (de cuya operación estas casas han derivado su nombre de *Saladeros*) donde permanecen dos horas i despues son colocados en pila en un galpon esparciendo sobre ellos una fracción de sal. Aunque esta abunda mucho en el sud de la provincia, es traída jeneralmente de Cádiz i los *saladeristas* compran cargamentos enteros. Una vez preparados, los cueros se embarcan a granel en los pequeños buques que vienen por el riachuelo hasta la puerta de los *saladeros* que estan situados a orillas de éste cada uno de los que tiene un muelle particular para su uso. Por un término medio se puede decir que cada *saladero* explota al año 25,000 animales, i la actividad i órden con que están establecidos es tan grande que una mañana a las 9 he estado yo en un *saladero* donde se habian muerto 300 yeguas en la madrugada sin que quedara ya el menor vestigio de la operación.

Con el alza en el precio del ganado vacuno la actividad de los *saladeros* se habia contraído a la explotación del ganado yeguarizo, cuyo valor habia subido sin embargo en dos o tres años de 4 reales a 3 i 4 pesos por cabeza segun el estado de su gordura. Su principal beneficio habia consistido hasta aquí en la extracción de sus cueros que se llaman *de potro*, pero últimamente se beneficia la carne que cortada en

grandes postes se convierte por el calórico del vapor que estrae su gordura, en un aceite grasoso llamado tambien *de potro* que se esporta para Europa i el Brasil, donde se aplica a los usos comunes del aceite ordinario, i tambien para la estraccion del gas de iluminacion. Esta operacion es mui sencilla i solo dura 24 horas. El quintal de aceite vale 4 pesos i, cada yegua produce de una i media a dos arrobas. Esta industria ha sido como improvisada en estos últimos años, pues antes la carne se tiraba a un lado aprovechándose solo el cuero. Uno de los mas opulentos *saladeros* de Buenos Aires, el señor don Manuel José Cobo, nos refirió que él habia formado al rededor de su *saladero* un terrepo artificial con la carne de 20,000 yeguas, i la feracidad de éste era tan extraordinaria que habiendo plantado en él un hueso de durasno, a los 18 meses habia comido ya la fruta del árbol en un especial convite que hizo para ello a varios amigos de Buenos Aires...

En el dia se benefician con provecho hasta los mas mezquinos residuos animales en los *saladeros*. Las tripas sirven para alimentar manadas de chanchos; los cuernos se venden a 50 i 60 pesos el millar; de los huesos se apartan las quijadas i paleas que se esportan para Europa donde sirven para la fabricacion de hormillas i bombetas, o se queman reemplazando el combustible de madera en la destilacion del aceite de potro, en cuyo caso las cenizas se venden tambien a mui buen precio, o se esportan en bruto por el precio de 12 pesos tonelada. Es tal el valor que han tomado estos artículos ayer despreciables, que en el *Saladero* del señor Santa Maria se deshacian las pilcas de hueso que existian para reemplazarlas con pulizadas de madera, cuyo gasto se pagaba con la cuarta parte del producto de las pilcas, de modo que aqui, donde la madera es tan cara, i donde los huesos eran hace 4 o 5 años un estorbo, tienen estos cuatro veces mas valor que aquella. El mismo de este *saladero* que era de huesos habia sido escavado para sustituirlo con otro terreno. El estiercol se vende por carretadas a los cultivadores vecinos que siendo jeneralmente Vascos, conocen el uso de los abonos. Solo la sangre, que podria aprovecharse mezclándose con el huano, se desperdicia, pues la echan a correr por una acequia hácia el riachuelo vecino cuyas aguas estan constantemente corrompidas, i parecen solo una masa pestilente de lordo i sangre. En el momento del degüello, estas acequias van tan cargadas de sangre que a mi me ha sido imposible pisar una a caballo. Por supuesto estos establecimientos son sitios detestables i ofenden a la vez todos los sentidos, pero

no se creen por esto mal sanos, pues aqui prevalece la idea de que solo la descomposicion vejetal es nociva a la salud.

Con estos beneficios tan abultados los salarios de los operarios son mui crecidos i podria establecerse en 2 pesos diarios por individuo. Los Vascos son mas activos i ganaban mas, pues algunos de éstos, segun nos informó el señor Saavedra ganaba en su *saladero* por tarea como *charqueadores* desde el amanecer hasta las 8 de la tarde 8 i 9 pesos. Los *desnucadores* son pagados a razon de 1 peso por cada 100 cabezas de ganado yeguarizo i 6 reales por otras tantas de ganado vacuno. Un trabajador puede desnucar hasta 500 animales en un dia. Los *degolladores* ganan 12 reales por cada 100 animales. En estos establecimientos se sigue rigorosamente el acertado sistema de las tareas i son en si mismos verdaderas empresas industriales montadas en el pié de las fábricas europeas, en las que se consultan los mas adecuados principios de economia como la division del trabajo, la contabilidad etc. Hai en cada *saladero* 50 u 60 trabajadores de lo que unos aprian el ganado, otros lo degüellan, otros los despotan, otros sacan los cueros etc., i cada uno tiene nombres particulares de campo como *zoreros*, *charqueadores*, etc.

No es extraño pues que un negocio montado en tal escala produzca a sus propietarios los mas pingues resultados, i en efecto los mas fuertes capitalistas de Buenos Aires deben a él sus fortunas. Las *saladeristas* forman en las provincias argentinas una aristocracia de dinero equivalente a la nuestra de los mineros de Copiapó. Si el estanciero criador de ganados alcanza de la naturaleza un beneficio anual de un 30 por ciento, los propietarios de *saladeros* no derivan de la industria una renta menor. En épocas de revueltas, particularmente como en el último sitio de Buenos Aires se hizo un excelente negocio el comprar el ganado que los gauchos robaban, a un peso por cabeza, i sacar de éstas 25 o 30 pesos.

Tal es una rápida idea de la agricultura animal de estos países, que excede en su magnitud a todo cuanto existe en la faz de la tierra. Los *saladeros* se han multiplicado ya en todas partes aunque, como hemos dicho, no cuentan sino 30 o 40 años de existencia. En Montevideo se han planteado algunos servidos por esclavos negros i en el Entre-Rios el jeneral Urquiza tiene varios establecimientos en los que, como Presidente de la Confederacion, se da a veces el monopolio de la explotacion del ganado, de lo que obtiene una renta anual de cerca de 200,000 pesos, segun me aseguraron varias personas. Una sola cosa no debian sin embargo

echar en olvido los agricultores argentinos del litoral, i es la disminución estraordinaria que sufren sus ganados por el cuchillo en los saladeros, las lanzas de los indios en las campañas, a la que, si sobreviniera una *seca*, sus campos quedarían desprohados i una gráve ruína amenazaría a todo el país.

En cuanto a la agricultura vejetal de la República Argentina, i principalmente de la provincia de Buenos Aires a que hemos contraído con especialidad todas nuestras observaciones, apenas podríamos decir más cuantas palabras, pues la labranza está aquí en su infancia i limitado sólo a ciertas reducidas localidades. Así, aunque el mercado de Buenos Aires esté bien provisto de excelentes legumbres de mesa, las praderas inculcadas i el ganado salvaje llegan hasta los mismos arrabales de la ciudad, i aquellos pocos vejetales son debidos mas bien a los industriosos colonos agrícolas que recientemente llegan de Europa. El cultivo de unas cuantas chúcaras parece sin embargo un juguete mas bien que una especulacion en el mas vasto i feraz país de la América del Sud, i bajo cuyo clima, desde las sierras i cálidos valles de Salta hasta las frías orillas del Rio Negro en las fronteras de Patagonia, pueden multiplicarse holga los todos los productos de la tierra. Es un fenómeno apenas comprensible el que la mas populosa capital de la América española, rodeada de tan dilatadas i fértiles praderas dependa para su diaria subsistencia de los artículos importados de otros países como la harina de Estados Unidos, los frejoles i trigos de Chile, etc. Hasta el dia apenas se siembran de trigo en la Provincia de Buenos Aires unos cuantos centenares de cuadras, i tan limitado es este cultivo que los diarios anunciaron como un portento durante mi residencia en aquella capital una siembra de 280 fanegas a la que se auguraba un rendimiento de 40 por 100. Se objeta que el trigo tiene un grave peligro de perderse en las repentinas i frecuentes tormentas de verano, cuyas lluvias segundas de fuertes calores desarrollan un instantáneo polvo, i son ademas un obstáculo para hacer las trillas al aire libre. Pero uno i otro de estos efimeros i precarios males podrian obviarse en gran parte con las precauciones ordinarias de fortalecer el grano antes de sembrarlo i adoptando para la trilla las máquinas europeas tanto mas importantes en este país cuanto mas subidos son los salarios de los trabajadores.

La verdad, i triste verdad por cierto, es que la crianza del ganado produciendo un 30 por ciento de ganancia en la ociosidad de los propietarios, no puede encontrar competencia en

un negocio mas delicado, mas activo, menos provechoso pero cien veces mas noble i benéfico que esa pereza i abundancia que tan tristes experiencias de gauchaje i barbarie ha dejado a este país. Hemos dicho en otra parte que la Agricultura vejetal es la salvacion de estos pueblos porque va a matar al gauchó errante, ocioso i rebelde reemplazándolo por el colono agrícola, industrioso, sóbrio, padre de una familia que al fin habrá encontrado un techo bajo el cielo de la Pampa, i que por lo mismo será buen ciudadano de paz i orden, educando a sus hijos en las sanas prácticas de un trabajo arreglado. Se podría decir que la *Agricultura vejetal*, como hemos llamado la *labranza* en contraposición al *pastoreo* o *industria del ganado*, es la *civilización* de este país, al ménos su base mas esencial i mas sólida. El gobierno debe desarrollar a todo trance, i ya se ven nacieses progresos en este sentido; pues a los alrededores de Buenos Aires se notan algunos cultivos esmerados aunque pequeños i se introducen herramientas de agricultura principalmente de Estados Unidos de donde habian llegado recientemente considerables surtidos que se respician con facilidad. Hasta en la aldea del *Fraile muerto* en medio de la Pampa, he visto ya adoptada una máquina para desgranar maiz. El gobierno podria plantear un establecimiento rural de acimatación i cultivo en Palermo por ejemplo, i ya en Mendoza hai una Quinta agrícola de este jénero que marcha bajo excelente auspicio, pues cuenta mas de 30 mil plantas de los principales árboles de construccion conocidos en Europa.

A nada debia contraerse con mas especialidad la atencion de los cultivadores de la provincia de Buenos Aires que a la *plantacion de bosques*, pues la escasez de leña de combustible i de madera de construccion se hace sentir como una de las primeras necesidades en este país sin vejetación. Sin embargo la facilidad con que se crian los bosques de durasos en la vecindad de Buenos Aires, i que constituye con el carbon seco el único combustible que se encuentra en la provincia, hacen ver desde luego que el clima i el terreno se prestan admirablemente a esta clase de cultivos. El durazno se ha visto en efecto crecer sobre los tejados de las iglesias de Buenos Aires i en la mayor parte i de las raras techumbres de teja que se encuentran en la ciudad se ven una porcion de arbustillos nacidos entre las grietas de éstas. Los bosques artificiales ademas no impedirian el desarrollo del ganado sino que contribuirian a fomentarlo. La navegacion del Plata exige mucho combustible así como la arquitectura

de una gran capital i sus usos domésticos requieren buenas maderas, pero solo limitándose a la leña no podría hacerse un mejor negocio que el de estas plantaciones artificiales. Personas inteligentes han habido que me han indicado que talvez costearia mandar leña en *rajas* desde Valparaiso a Buenos Aires asi como es traído el carbon de Estados Unidos. Los únicos árboles que se ven hoy día en la ciudad de Buenos Aires son algunos enfermisos sauces i grupos solitarios del emblemático ombú.

Concluiremos esta rápido reseña apuntando algunos datos jenerales sobre los valores agrícolas de la provincia de Buenos Aires en la época en que yo la visité, a saber:

La legua cuadrada de terreno a 3 o mas leguas de distancia de Bue-

nos Aires valia.....	5000 \$
Salarios de las campañas, con racion.....	5 rs.
Salarios del pueblo, sin racion...	10 „
El ganado <i>al cortar</i> , chico i grande.....	7 a 8 \$
Caballos de servicio jeneral.....	7 „
Mulas.....	8 „
Asnos padres.....	25 „

Tal es en una forma compendiada la suma de conocimientos especiales que pude procurarme sobre la agricultura de las Provincias Argentinas en jeneral i particularmente de la de Buenos Aires mediante mis averiguaciones personales en las localidades respectivas i los informes de las personas a quienes especialmente me dirijia.

CAPITULO XXXIV.

Viaje por las Pampas.—El Rosario.—Línea de Mensajerías Nacionales.—Preparativos de viaje.—Partida.—Sistema jeneral de nuestra marcha.—Los pampas, su topografía, su aspecto, sus habitantes.—Tráfico mercantil.—Un campamento de carretas.—Reformas en el transporte.—Comercio trasandino.—Competencia al mercado de Valparaíso.—Nuestra primera jornada.—Lista de las postas, distancias i nuestros alojamientos.—Una primera noche de la Pampa en la posta de la Candelaria.—Primeros gauchos.—El teniente coronel “efetivo” Gonzales.—El maestro de posta de Arequito i la patrona de la casa.—Los chilenos segun el maestro de posta de la Guardia de la Esquina.—La Cruz Alta.—Un recuerdo del jeneral chileno Benavente.—Un galope acompañado por un domador de potros.—Los dueños de la pampa.—El Gaucho.—El Indio Pampa.—Amabilidad pampera en la posta de Lobaton.—El Saladillo.—El “mentado manco Bustos” maestro de posta de la Esquina de Medrano.—Impresiones peculiares de los primeros días de viaje.—Nuestros captares Ortiz i Rodriguez.—Sistema de cabalgar en la Pampa.—Un fandango i una consulta médica en la posta del Guanaco.—Villa de Rio 4.º.—Un domingo en la aldea de Achiras.—Una zamacueca medio a medio de la Pampa, la vispera del 18 de setiembre de 1855.—El Portezuelo.—Una ilusion óptica en la posta de los Loros.—El Diez i ocho inmortal en la Pampa.—Temporal en el Rio 5.º.—Un crepúsculo en el horizonte de Chile.—San Luis de la Pampa.—Recuerdos de la matanza de 1819.—Una india pampa.—“En la provincia de San Luis no se cosechan fideos.” Primera vista de los Andes.—Una travesía.—La villa de la Paz.—El Alto verde.—Nuestra última jornada por la Pampa.—Llegamos a Mendoza.—Nuestra posadera doña Angustias de Rodenas.—Nos instalamos en Mendoza.

Apenas despues de una navegacion de tres dias llegamos al Rosario cuando solo debimos haber empleado 24 o 30 horas en un vapor arreglado. Eran las 10 de la noche cuando echábamos el ancla a seis brazas de la ribera pero sin embargo todos saltamos a tierra, o mejor dicho al agua porque en la obscuridad i en el tropel todos nos empapamos al pisar la orilla. Nos dirijimos a la fuente llamada de *La Rosa* i luego volvimos a salir para visitar el teatro porque era aquella una noche de domingo i una hija de Casacuberta daba su beneficio. El edificio era muy pobre cual los de la calle de Duarte o de San Pablo, pero las damas aunque fronterizas de las Pampas mostraban en sus trajes blancos, encintados de azul i lacre, cierta elegancia peculiar. La representacion era harto mezquina i la orquesta compuesta de media docena de cornetas vibraba los mas horripilantes acordes durante los entreactos; me hubiera parecido que estaban ahí convocadas en diabólica algazara todas las trompetas con que el gauchaje a

tocado sus deguellos en las batallas pamperas.

Vimos tambien ahí al gobernador de Santa Fé, un señor Cullen de muy elegante apostura, que visitaba a las señoras en los palcos. Nosotros habiamos ido con un grupo de provincianos de entre nuestros compañeros de viaje, pero apenas habiamos entrado, a pesar de que eran mas de las 11 de la noche, comenzaron a decirse unos a otros *Ché! Ché! vámonos a tomar mate* i en efecto se fueron todos los chés a chupar la bombilla al derredor del abrigado braserero....

El Rosario, que era hace dos años un miserable ranchería, es hoy un pueblo de importancia en que todo reluce con un aire de frescura como si hubiera sido hecho ayer, i tiene en efecto un próximo i vasto porvenir desde que por la segregacion de Buenos Aires ha venido a ser el principal puerto de la Confederacion. La poblacion está edificada con mucha regularidad en tres calles paralelas desde la baranca del rio hacia la Pampa, i no tendrá en e

dia menos de 20 manzanas de caseríos bien concluidos. Cuenta tres plazas i en la principal hai una pequeña i graciosa iglesia. Tiene una imprenta i un periódico titulado la *Confederacion*; posee un teatro i una compañía dramática, muchos almacenes, algunos de los que son tan suntuosos como los de Buenos Aires, i cuenta además, según vimos, dos regulares hoteles, dos cafés montados mitad a la gaucha i mitad a la francesa, una librería (donde encontré la *Historia del Chaco* por el padre Lozano, uno de esos raros libros impresos por los Jesuitas en su imprenta de Córdoba del Tucumán en el siglo pasado) una sastrería "civil i militar" i muchos talleres de artesanos, principalmente Piamonteses. El Rosario es como uno de esos lozanos retoños que brotan por entre la corteza podrida de un viejo tronco cuando el vigor de la savia ha tocado sus yertas raíces; es una ciudad que el soplo de libertad ha improvisado en unas cuantas horas, i en todas direcciones se ven las muestras de una creciente prosperidad. Se notaba en las calles una gran actividad para el acarreo de materiales de construcción i el transporte de mercaderías, i observé que esto se hacía en pequeños carretones de peltigo, el que era atado al *pehual* de un caballo i tirado con gran facilidad. En una gran plaza a estramuros de la población vi un mercado ambulante formado de carretas donde se vendía carne a 6 reales arroba o un cuartillo de real la libra, lo que no parecerá sin embargo muy barato en las puertitas de la Pampa. Entre los compradores gauchos i gauchas que sin apartarse de sus caballos regateaban los costillares de carne, observé una figura mas apagada cuya gravedad i reposo contrastaba con la algazara de los otros grupos. No podía equivocarme; era aquel un chileno, i en efecto, me dijo era nacido en Coquimbo de donde habia ido con un patron hasta Lima, por Salta i Bolivia. Iba vestido con chiripá pero este parecia mas bien un disfraz que un traje, i en todos sus accesorios revelaba su origen trasandino. Nada es mas fácil en efecto en la República Argentina que conocer a un chileno, cualquiera que sea su condicion, pero principalmente al hombre de campo; hijo éste de las montañas tiene cierto plomo i pausa en su comporte que el gaucho ambulante de los llanos no posee ni en el carácter, ni en la figura.

El Rosario tiene en su aspecto mucho de esas ciudades improvisadas de los Estados Unidos, i es algo que consuela i que estimula como una gran esperanza el entrar a la Pampa por tan bella portada. La mayoría de los habitantes son además colonos europeos, i como hubiera

llegado en el vapor con nosotros el cónsul del Piamonte, veíamos flotar la cruz sarda en la puerta de casi todas las casas, lo que hacia aparecer la ciudad como en un dia de fiesta. Se puede decir en verdad que es una colonia italiana fundada por los navegantes del rio, esos sóbrios i laboriosos jeneses en cuyas manos está como monopolizado todo el comercio del Plata. Todos han construido aqui su mansión que abraza la familia mientras ellos navegan, o tienen su taller en activa operacion. Entretanto la mayoría de los hijos del pais sigue la habitual rutina de las miserias de aldea. No conté menos de 65 personas en la sala del billar de la fonda de *La Rosa* en la noche siguiente de nuestra llegada que se entretenían con veinte viéndolo jugar a un famoso *gandut* tucumano que ganaba una docena de mesas sin *soltar el taco de las manos*. . . . Ninguno de los espectadores me pareció tener cara de *extranjero*. . . .

Solo dos dias permanecimos en el Rosario mientras arreglábamos nuestro viaje por las Pampas. Hai entre Mendoza i el Rosario una línea de diligencias que bajo el nombre de *Mensajerías Nacionales* se ramifica tambien desde el pueblo de Patagones a orillas del Rio Negro hasta Salta en los confines de Bolivia, recorriendo las mas dilatadas distancias que una empresa de esta naturaleza pudiera establecer. La línea de Mendoza habia sido planteada hacia solo un año i en ocho viajes que tenia ejecutados habia empleado 483 peones i 35,043 caballos con un gasto de 8,185 pesos i una entrada solo de 5,842 pesos porque el número de pasajeros habia sido solo de 84 que aparte del equipaje pagan de transporte 84 pesos. Nosotros hubiéramos querido tomar este recurso para hacer nuestro viaje, pero la *galera* o *mensajería* habia partido la mañana misma del dia de nuestra llegada. Hacer el viaje a caballo era una ardua aunque tentadora empresa, i preferimos alquilar una *volanta* o coche de viaje de 4 asientos pagando por él 400 pesos, aunque un tercio menos habia sido el mas justo precio; pero el jefe de las *Mensajerías nacionales*, don Juan Rusiñol, era uno de esos afables i sagaces catalanes hijos natos de la industria i el negocio que como lo allanase todo con su inteligencia, nosotros nos allanábamos tambien con facilidad a sus condiciones, i nuestra cuenta quedó ajustada por esa suma siendo de su incumbencia todos los gastos de la travesía, esto es, el pago de postas i postillones.

A la 1 del dia del 11 de setiembre estábamos pues en marcha. Mis dos compañeros, el señor don Luis Lopeandia i don Manuel Beauclief ocupaban el asiento posterior de nuestra *volanta*.

ta, i yo tenia a mi ancha disposicion el banco de adelante. El equipaje, compuesto de media docena de maletas de viaje habia sido acomodado en la culata del coche i las camas de mis compañeros que eran dos delgados colchones ibian con el bastimento bajo del pescante o soporte. Llevábamos los bolsillos interiores del carruaje llenos de libros i encima de uno de los postigos yo habia colgado mi rifle para tenerlo siempre a la mano en cualquier evento, mientras los revolvers yacian tranquilos bajo los ejines de nuestros asientos. Llevábamos dos mozos, Ortiz i Rodriguez, que nos acompañarian hasta Mendoza, i ademas dos muchachos postillones que se remudaban de posta en posta. Los cuatro caballos tiraban con el harnes de la Pampa, esto es, *al pehuall*....

Para ahorrar repeticiones compendiamos aquí cual era el sistema diario de nuestra marcha. No por domésticos i caseros estos detalles dejan de ofrecer algun interes como todo lo que yace en el camino del viajero que recorre la anchurosa Pampa.

Nuestro mozo Ortiz que hacia de patron, nos despertaba al salir el sol, i ya tenia fuego encendido i el agua hirviendo. Así, mientras nosotros tomábamos en nuestros jarros de latas un agradable i frugal té, nuestros capataces acomodaban las camas i cargaban. A las 7 partíamos jeneralmente porque los caballos estaban listos solo a esa hora. En la tercera o cuarta posta que encontrábamos en nuestra marcha, allá entre las 11 o 12 del dia, hacíamos nuestro almuerzo que era por lo regular jamon i té con leche, pues llevábamos ésta en una botella comprándola donde pudieramos proporcionárnosla. Esta primera jornada, de diez a doce leguas era hecha con gran descanso i rapidez, pero la segunda era mas lenta i fatigosa por el polvo, el calor i el cansancio de los caballos. Alojábamos antes de ponerse el sol entre las 5 i las 6 de la tarde, i nuestras jornadas en un término medio eran de 20 leguas aunque todo dependia de los caballos de las postas, esto es, de sus bríos o de su grado de flacura. Luego que nos habíamos alojado, nos procurábamos nuestra comida, que mas que ninguna otra eventualidad de las Pampas, depende de las circunstancias. Dos o tres veces tuvimos un excelente corderito gordo, otras veces una cazuela, i jeneralmente nada.... En este caso echábamos mano de nuestros propios recursos, pues traíamos con nosotros un jamon, algunos tarros de encurtidos o legumbres conservadas, galletas para reemplazar el pan i un poco de dulce para el desengraso de aquellos festines que sin embargo tan poca gracia tenían... Traíamos ademas dos teteras de la

ta, una para el agua caliente i otra para el té nos habíamos provisto de algunos platos i cubiertos, porque en los ranchos de la Pampa no hai mas trinchadores que los que la naturaleza dió al ser bípedo i carnívoro que se llama hombre, esto es, los dedos i los dientes.... Hecha nuestra poca pero apetitosa cena, cada uno se tendia en su cama, i yo, envuelto en mi ancha frasada, me entregaba aquel reposo del desierto que es tan inmenso como él.... Todas las postas tienen algun miserable rancho destinado a los viajeros, cuyos muebles son rara vez un pretil de adobe hecho al rededor de la quineha i mas rara vez un encastrado de cuero; pero comunmente su menaje solo consiste en el suelo, las paredes, un poco de techo i muchos bichos.

El carácter de los maestros de posta es poco hospitalario. Solo dos o tres encontramos de buen humor, pero la mayoría de ellos eran áspetros i descomedidos, unos pocos inolentos i todos, sin escepcion alguna, los mayores holgazanes de la tierra, pero qué otra cosa pueden ser? Los caballos de cada posta pacen en los campos inmediatos entregados a la naturaleza i cuando se avista un carruaje, i esto sucede a lo mas una vez a la semana, se despacha un muchacho a arrearlos, se echan en el pequeño corral de horcones que tiene cada posta, se enlazan, se ensillan i al *pehuall*.... El maestro de posta tiene por esto un rol muy subalterno en su propio oficio. Solo se presenta a la puerta del rancho a recibir el pago de sus caballos que es un real por legua en los carruajes i solo la mitad si el caballo es para silla. Todo lo demas está encomendado a los muchachos postillones que son jeneralmente sus hijos o muchachos alquilados, que aunque muchas veces no llegan a 10 años de edad son valentísimos para el caballo. En jeneral encontrábamos nuestras remudas siempre listas, i rara vez nos demorábamos mas de media hora en cada posta; cuando habia algun estorbo para despacharnos pronto, nos echábamos a andar a pié hasta que el carruaje nos daba alcance jeneralmente antes de haber avanzado media legua.

Pero antes de marcar en detalle los puntos de nuestro itinerario por las Pampas, trazemos a grandes rasgos algunos de los mas notables caracteres que nos ofrecian aquellas vastas soledades. Se dilatán éstas por el espacio de 300 leguas a lo ancho entre Buenos Aires i Mendoza, desde los Andes al Atlántico, corriendo un espacio doble de norte a sur entre el Gran Chaco i el país incógnito de los Indios Pampas. Su parte central por la que atraviesa el camino carratero de Mendoza es la mas fértil, la mas po-

blada i la mas característica por las peculiaridades de su sistema. Mas hácia el norte la Pampa toma un carácter accidentado, aproximándose a la ribera de Córdoba o bien se confunde con los arenales del Chaco, mientras que hácia el sud se dilata solo en sábanas estériles impregnadas de salinas, hasta los bordes del rio Negro. La Pampa no presenta sin embargo aquel carácter de planicie uniforme i nivelada que su nombre i la tradicion comun parecen atribuirle. Es mas bien una série de bajas i vastas ondulaciones a veces casi imperceptibles i otras muy pronunciadas formando quebradas i portezuelos. Yo me habia figurado como todos un paisaje muy distinto; me pintaba a la Pampa como una inmensa i eterna pradera empapada de humedad, matizada de verdura i poblada de pintados i mujientes grupos de ganado salvaje: creia que era aquella singular rejion un óasis inmenso, un "mar de esmeraldas" como se le ha llamado, por cuya superficie el viajero cual la nave que la vela empuja, se deslizaria con la rapidez de una perpetua carrera. Pero cuánto i cuán grande debia ser mi desengaño, como en tantas otras cosas que he visto ponderadas en la lectura de los libros i en la conversacion de los estrados!... Solo en la vecindad del Rosario se veia realizada en pequeño aquella pintura; pero apenas habiamos andado 6 leguas cuando el trifolio o *gualputa* i el cardo santo que reverdecian sobre la húmeda pradera desaparecieron de la perspectiva i con ella las masas de ganado que pacian en el horizonte en pintorescos grupos.

El viajero Head ha establecido con acierto tres zonas de vejetacion en la superficie de las Pampas; la 1.ª de 50 leguas hácia el Atlántico bajo cuyo húmedo clima crece el trifolio i el cardo; la 2.ª de 150 leguas en que solo se encuentra un pasto tosco pero fuerte i elevado; i la 3.ª, de 90 leguas, que se dilata hasta las faldas de los Andes i en la que algunos mezquinos arbustos pueden vejetar bajo un clima en que las heladas del invierno cubren la tierra con una costra de escarcha de un décimo de pulgada, i que en el verano los rayos de un sol abrasador rajan i tuestan, o empanan con pasajeras lluvias los súbitos i violentos huracanes.

La primera de estas fajas de vejetacion puede considerarse como estendida entre Buenos Aires i el Rosario; la 2.ª entre ésta i San Luis de la Punta i la 3.ª entre la última i Mendoza.

Nosotros, en efecto desde el segundo dia de nuestra marcha comenzamos a recorrer campos cubiertos de un pasto delgado i amarilloso, que los postillones denominaban *paja* o *pásto crespo* i que cambiándose gradualmente de una

festuca muy delgada, iba convirtiéndose a medida que avanzábamos en una especie de plantas de junquillo diseminadas en cepas aparte, i que de tal modo interceptan el terreno que el carruaje no puede salir de la huella trasada, porque las raices de aquellos le oponen una resistencia como si fueran pequeños troncos. Apesar que en esta estacion entrábamos en plena primavera, todos los campos amarillaban como a la conclusion de un ardiente verano. Los vestijios de grandes incendios hacian aparecer mas desolada todavia la perspectiva porque cualquier chispa de fuego aplicada a esta vejetacion marcelita, por imprudencia o con una culpable intencion como es mas frecuente, esparcida por el viento, comunica el fuego como en las *prairies* de la América del Norte a territorios inmensos de 40 a 50 leguas cuadradas. Nosotros hemos visto en algunas noches, avanzarse como una inmensa hoz de fuego esos incendios que avanzan en una línea de dos o tres leguas; i este espectáculo en la densa obscuridad de la callada noche, iluminando con lividos resplandores aquellos horizontes sin fin, i entoldando la atmosfera con un manto de humo cual los negros nubarrones de un dia de tormenta pampera, es sin duda raro i grandioso. Este aspecto uniforme de la parte central de las Pampas solo está interceptado por una faja de 25 a 30 leguas de un espeso monte de espino que atravesamos en el tercero i cuarto dia de nuestra jornada i que probablemente se ha desarrollado aqui por las semillas que las lluvias arrastradas de las no lejanas tierras de Córdoba, i estas mismas aparecen ya sobre los bordes del camino 30 o 40 leguas ántes de llegar a San Luis. Las primeras 25 leguas de la 3.ª zona vejetal forma una *travesia* horrible cargada de matorrales sin que haya una gota de agua i cuyo ingrato terreno, cuando no es arenoso, está impregnado de salitre. Pero 40 leguas ántes de Mendoza, desde la villa de la Paz, llamada ántes Corocorto, (punto hasta el que han llegado hoy dia las aguas de los Andes, siempre benéficas en nuestros climas, por el canal del rio Tunuyan que inició San Martin en 1815,) se recorre una fértil i cultivada campiña perfectamente irrigada, cruzando el camino bordado de alamedas por entre potreros de alfalsas tan grandes como haciendas que interceptan tapias i canales i en los que de tiempo en tiempo se encuentran escelentes casas de campo que revelan los adelantos de la agricultura i el grado de bien estar de sus moradores.

Las Pampas no son tampoco como se han pintado, una inmensa soledad comparable solo a los desiertos africanos. En los últimos 30 años

deben haber variado mucho porque en estos tiempos de infinito adelanto hasta las *Pampas* progresan....

Su sociedad es escasa i singular, es verdad, pero en sí misma mui activa. Hai en las 200 leguas que separan el Rosario de San Luis hasta una media docena de aldeas de 200 a 500 habitantes, entre las que la de la *Cruz Alta*, el *Fraile muerto*, la *Villa del Rio 4.º* i *San José del Morro* son las principales. Estos no son sino grupos de jente i de ranchos que el temor de los indios ha hacinado al rededor de esos fuertes cuadrangulares formado de *pencas* o quiscos que abundan en la Pampa i que tienen que contar tanta historia triste de triunfo o derrota para el salvaje del desierto.... Qué suprema leccion hai en estas aldeas, leccion escrita con la sangre i las lágrimas de siglos, del valor, de la paciencia, de la abnegacion o talvez de la estupidez humana!.... Qué incentivo, me preguntaba yo delante de su miseria, ha podido retener en estas soledades espantosas esas familias cuyas vidas han estado siempre a los pies del caballo de los indios del Sud que año por año han repetido sus malones?.... No hai una sola posta en toda la superficie de la Pampa que no haya sido alguna vez asaltada, ni un solo hombre que yo haya encontrado en mi camino que no cuente sus peligros o el de sus mayores, algunos de los que infaliblemente ha perecido si era hombre o muerto en cautividad si era mujer.... I sin embargo ellos estan ahí sin alarma, sin porvenir, sin pan ni vestido, pero viviendo como viven las vacas, gordos i sanos como criaturas del Paraiso....

Estas tristes aldeas aparecen como puntos imperceptibles en medio de los vastos territorios que las rodean. Cada habitante podria medir su propiedad (si alguna hubiera) por leguas cuadra las, i le sobrarian todavia terrenos para formar una estancia tan grande como una provincia de Chile. Esta abundancia de espacio i la pequeñez de los recursos que éste sin embargo ofrece, da a la sociedad pampera un espíritu particular de actividad i movimiento. El gaucho de la Pampa está por esto siempre a caballo i el caballo siempre al galope. Todos son hijos de la posta, todos son postillones, nacen con el rebenque en la mano, la espuela en el talon, el dedo desnudo en el estribo triangular; i esta nacion que cuenta mil habitantes es un territorio en el que cabria con desahogo uno de los mas poderosos imperios modernos, i que en toda su ancha superficie no cuenta todavia una sola capilla, podia adoptar, ya que no tiene Dios ni lei, como un símbolo adecuado, al fugaz Mercurio, dios de la prisa i de la rapidez, que

nadie representaria mas a lo vivo que un gaucho galopando por la Pampa.... En toda las Pampas no he visto en efecto un solo oratorio. Preguntaba una vez al maestro de posta de la *Guardia de la Esquina*, que tenia 18 nietos con los que habia formado una pequeña poblacion, i que se quejaba de sus años i sus dolencias, si habia algun médico en alguna parte. *No!*, me respondió como con quien no entiendo lo que se averigua. *I cura?* añadí yo, *Menos!* me contestó el viejo con enfado.... I quién lo creyera que en estos tiempos en que se cortan tantas sotanas como fracs en algunos países de Sud-América, no hai en 300 leguas de territorio un solo misionero.... pero los canónigos i prebendados se cuentan sí por docenas en el regalo de las opulentas capitales, i ¿es éste, preguntamos, el espíritu del Evangelio?

Se puede decir que la jente de las Pampas tiene un solo padre, algun testarudo gallego primer maestro de postas de los desiertos, de quien han nacido los otros cuarenta maestros que existen hoi. En el dia en efecto todos los casamientos se hacen de posta a posta; casi todas las mujeres casadas con quienes he hablado eran de la posta vecina, i yo mismo he traído a las hermanas i a las madres los *recaditos* que de una posta a otra se envian ellas entre sí. En la posta de la *Cruz Alta* encontramos un anciano ciego que tenia 80 años; pues este hombre jamas habia salido de aquel sitio ni de los campos vecinos; no conocia a Córdoba que dista de ahí 50 leguas, ni el Paraná que no está tan lejos.... I asi son todos estos raros mortales, i por esto las postas son para ellos lo que para nosotros las grandes ciudades, i aqui se dice la *Barranca* i la *Quebrada*, que distan 10 leguas entre sí con el énfasis que diriamos entre nosotros la *Serena* i *Concepcion*....

De la ponderada abundancia de animales, que segun Azara llegaba a principios del siglo en todo el pais a 12.000.000 de cabezas; no tuvimos muestra alguna que justificara las antiguas exajeraciones. Dias enteros hemos andado en la Pampa sin encontrar *un solo animal*. De cuando en cuando alcanzábamos algunas arrias de vacas i mulas en direccion a Mendoza i Chile; pero rara vez vimos ganados criollos paciendo en abundancia, i solo las tropillas de mulas cordovesas animaban de tarde en tarde la desierta perspectiva i nos hacian reir con su estraña curiosidad, pues apenas avistaban el carruaje, galopaban en grupos de 40 i 50 i se acercaban al camino, olfateando, echadas adelante las orejas i mirándonos con gran asombro.

Vimos tambien mui pocos animales salvajes; el primer dia de nuestra marcha contamos has-

ta 39 gamos, o ciervos sin cuernos de las Pampas, equivalentes al *putú* de nuestras selvas i praderas meridionales. Pacen éstos en grupos de varios individuos, i muchas veces intenté tirarles con mi rifle, pues se ponian a mirarnos a 3 o 4 cuadras del sendero, pero siempre esquivaban mi punteria con la rapidez de su carrera i la ligereza de sus movimientos. No encontramos una sola avestruz, ecepto una pareja domesticada que habia en una posta; las viscachas especies de coipos terrestres tan grandes como una zorra, pero mucho mas gruesas, abundan en toda la Pampa i salian de sus enormes cuevas horadadas en la orilla del sendero, cuando los postreros rayos del sol les anunciaba la cercanía de la noche. Una tarde, cerca del Rio 4.º, aposté una carrera con una zorra que al fin me ganó mas por maña que por fuerza, pues se me escabullia de las patas del caballo; i éste fué el único animal de su especie que encontramos. De las aves abundan mucho los *quetehues*, sobre todo donde hai charcos de agua i los *chunchos* inmóviles en las puertas de las viscacheras acechando los vestijios que estos animales puedan dejar de sus nocturnas depredaciones, i cada día veíamos grandes bandadas de tórtolas i palomas alzadas que son mucho mayores que las domesticas; las elegantes catitas comienzan a aparecer desde la vecindad de San Luis i andan siempre en parejas aisladas, mientras los vocingleros loros pasaban i repasaban sobre el toldo de nuestro carruaje, o yacian en los costados del camino, mientras un vigilante centinela parado infaliblemente en algun arbusto, les avisa la proximidad de cualquier peligro. Era curiosísimo ver esta táctica puesta siempre en práctica por los hábiles animalitos. Los *tiuques*, *peucos*, repugnantes *traros* i *jotes*, que se alimentan de los restos animales esparcidos a orillas del camino, son tambien mui numerosos.

En cuanto al tráfico mercantil de las Pampas no vimos tampoco señales de gran animacion; algunas arrias de ganado, una docena de tropas cargada con harina de Mendoza o aguardiente de San Juan i dos o tres tropas de carretas cargadas con cueros que se dirijian de Córdoba al Rosario fué todo lo que encontramos. En nuestra primera jornada vimos un campamento de 45 carretas, que presentaba una viva imájen de una pequeña poblacion improvisada tanto en su aspecto como en el espíritu de sociabilidad que al instante resaltaba en aquel grupo de hombres reunidos como por acaso. Los carreteros, en efecto, marcando cada uno su tipo particular de carácter i de hábitos, se habian dividido en varios grupos, formando un cuadro de sociedad salvaje pero verídica como

la naturaleza misma; unos estaban al pié del pértigo tranquilos i pensativos como vijilando su carga i sintiendo el noble peso de su honradez i sus fatigas; otros se habian agrupado a orillas de un fogan asando carne; i la mayor parte, sentados al rededor de un poncho jugaban tan embobados en su súcio naípe que ninguno se dignó alzar la cabeza i echarnos al pasar una mirada.

Las tropas de carretas marchan en la Pampa con una linda regularidad, todas las ruedas surcando la misma huella i las cuatro yuntas de hermosos bueyes llevando un paso uniforme en cada carreta. Es un decreto de la Pampa grande el que ningun ser humano pise su suelo por propios pies. Pues andar a pie sobre ella seria en efecto poco ménos que atravesar a nado el Océano, pero tal imperio no reconoce mas dóciles súbditos que los carreteros, pues todos marchan tendidos cuan largos son i asi manejan la picana, que vá colgada del toldo por un látigo i alcanza al anca de la primera cuarta de bueyes, i aguijonea a los demas por medio de clavos colocados en el centro. Esta es una curiosa invencion de la pereza porque con solo un dedo pueden ir clavando los bueyes a su albedrio sin verse obligados a sentarse. Las carretas de la Pampa son mucho mas altas que las nuestras i tal vez mas pesadas, el eje es de madera i tan grueso como el tronco de un árbol; cargan asi hasta 150 arrobas, que al precio de 6 reales por aroba hacen en un viaje de un mes hasta Córdoba, algo mas de 100 pesos. Antes las tropas de carretas eran a la vez fortalezas ambulantes con que los carreteros de los Indios se defendian formándolas en cuadro, pero hoy que éstos están de paz no se practican tales precauciones.

Ultimamente se ha formado en Mendoza una Compañia con un capital de 60 mil pesos para establecer entre aquella ciudad i el Rosario una línea de carros tirados con caballos para el transporte de mercaderias, i al efecto, un señor Gordillo habia partido para Estados Unidos a comprar los artículos necesarios. Este proyecto redundará en directo perjuicio de Valparaiso, i si se establece como es probable el camino de fierro entre Córdoba i el Rosario, el camino carretero quedará acortado por mas de 100 leguas, i los puertos del Paraná llegarán a hacer una activa i feliz competencia a los del Pacífico. Por la cordillera de Copiapó han pasado en un año en tránsito para las provincias argentinas del Norte, mercaderías cuyo valor pasaba de un millen de pesos (1) i no serán ménos de dos millones

(1) De una nota pasada por el cónsul argentino a Copiapó, señor Carril, al gobierno de la Confederación, i que publicaron los diarios del Paraná en agosto de

de valores los que se internen desde Chile a las provincias de San Juan i Mendoza; pero si el flete se hace mas barato por las Pampas, las mercaderías internadas por Buenos Aires i el Rosario costarian mucho menos que las que han doblado el Cabo de Hornos con fletes i seguros mas fuertes i que tienen que pasar las aduanas de la costa i los resguardos de la Cordillera. El camino de fierro del istmo de Panamá destruye mucho de nuestro comercio de tránsito hacia el Norte del Pacifico, mientras que el del Rosario i la navegacion de los rios argentinos liará un grave mal al trasandino, i ya que nosotros no podemos hacer un tunel al travez de la Cordillera ni atar los embravecidos mares del Cabo de Hornos, ni poner vapores de

remolque en el Estrecho de Magallanes, recurramos a un medio mas fácil i seguro, las franquicias mercantiles. El nuevo tratado entre la Confederacion Argentina i Chile es un gran paso dado en este sentido.

El camino de fierro de Córdoba se realizará sin duda; porque es mui fácil i mui importante siendo esta ciudad el punto céntrico del comercio tanto de las provincias del Norte como del de las occidentales. Hasta aqui sin embargo el comercio recíproco de frutos naturales es comparativamente mezquino entre las provincias Andinas i las del Litoral, pues en todo nuestro viaje, como lo hemos ya dicho, no hemos encontrado mas de una docena de tropas de mulas de 400 a 500 cargas llevando los aguardientes de San Juan i las harinas de Mendoza. De las provincias del Norte vienen sin embargo por Córdoba considerables productos animales, cueros, lanas, maderas del Tucumán, metales de Bolivia, i hai un gran comercio de internacion de mercaderías europeas.

1855 resulta que desde el 1.º de enero de 1854 hasta el 1.º de abril de 1855, pasaron por el camino de fierro de Copiapó a las provincias argentinas del norte, esto es, la Rioja, Catamarca, Salta i Tucuman, los siguientes artículos:

5,265 bultos de mercaderías estranjeras con el valor de.....	853,000
1,880 onzas de oro sellado.....	40,000
20,180 marcos plata a 10 i 1/2 ps.marco.....	200,000
Pesos fuertes.....	6,000
76,850 lib. cobre en barra.....	

Total de valores. 1,112,656
Comisiones 105,933

Total general. ps. 1,218,589

El aumento de valores de las mercaderías importadas por el Paraná a las provincias del norte puede establecerse en un 30 por 100, segun datos que recoji en tre algunos comerciantes de aquellas provincias, de la manera siguiente:

Comision en Buenos Aires.	1	por 100
Flete i gastos de carga hasta el Rosario.	1	"
Comision en el Rosario.	1	"
Derechos del Rosario.	14	"
Flete a Tucuman.	10	"

Total. 30 "

El flete del Rosario a la ciudad de Tucuman es de 10 reales por arroba, pues hai una distancia de 270 leguas. El tráfico se hace en carretas cada una de las que lleva hasta 200 arrobas i gana por consiguiente un flete de 250 pesos. Los comerciantes de menudeo, me aseguraron, venden para costear su comision, viaje personal i demas gastos del negocio con un 30 por 100 sobre el costo jeneral de las mercaderías, de modo que puede decirse que éstas desde su salida de Europa hasta su expendio en el centro del Continente sud-americano, duplican por el comercio su valor de fábrica.

El comercio de las provincias de Mendoza i San Juan con el Paraná está en mejor pié, sin embargo respecto de Valparaiso, porque aunque en Buenos Aires las mercaderías europeas son un tanto mas baratas, los gastos de embarque i desembarque equivalen al aumento de flete i seguros que se paga por el Pacifico. Además los plazos establecidos de seis meses tanto en Buenos Aires como en Valparaiso, se disminuyen a 3 meses respecto de la primera; pues las mercaderías, despues de compradas, se demoran la mitad del tiempo en la travesía mientras que el viaje de Valparaiso, siendo solo de 25 dias a un mes, deja un plazo liquido de 5 meses. De aqui proviene que casi todo el comercio de mercaderías europeas principalmente jéneros de hilo, lana i algodón se importan en las inmediatas provincias trasandinas por las Cordilleras de Chile, mientras que los artefactos mas brutos, como obras de fierro, etc. vienen de preferencia por las Pampas.

Pero doblemos ya la página de los datos numéricos i lanzémoslos en la ancha Pampa, salvajes como ella i rodemos por sus desiertos senderos dias tras dias al galopar de los caballos, al chaquido del rebenque, mientras el gaucho pampero entona sus canciones que arrebata el aire i que cual el cántico de los marineros en la alta mar van a perderse en los confines del desierto. . . .

Entre el Rosario i Mendoza teniamos que recorrer una distancia de 247 leguas, en cuyo espacio debiamos encontrar 40 postas. Hicimos esta travesía en 13 dias, siendo nuestras jornadas de 20 leguas diarias en un término medio, porque aunque una vez alcanzamos a avanzar hasta 28 leguas, otro dia solo hicimos una jornada de seis. Esto depende enteramente del estado de los caballos de las postas que son mui buenos en la provincia de Santa Fé, regulares en la de Mendoza, malos en la de Córdoba, e intolerables en la de San Luis; pues estas dos últimas provincias forman la parte central de las Pampas i en ellas la incuria de los maestros de postas i la escasez de buenos pastos contribuyen a este atraso en el servicio de las postas. Nuestro viaje puede considerarse sin embargo como uno de los mas rápidos i felices comparativamente hablando; pues 20 leguas de jornada es un término mui regular.

Antes de describir mi itinerario por las Pampas para evitar repeticiones, pondré aqui una lista de todas las postas que recorrimos, marcando aquellas en que nos alojamos cada dia con la fecha de éste, i poniendo en dos columnas las distancias respectivas que hai de una

posta a otra segun las pagamos nosotros i el número de leguas que anduvimos en cada jornada.

De esta lista resulta que anduvimos 247 leguas en 13 dias, haciendo 13 jornadas entre 6 i 28 leguas, mudando en 40 postas i empleando en esta 80 postillones distintos i mas de 200 caballos, por lo que nuestros capataces pagaron entre 125 a 130 pesos, porque llevábamos siempre 4 o 5 caballos, cada uno de los que costaba un real por legua, deinas del pago de los postillones.—He aqui la lista:

Setiembre.	Nombres de las postas.	Distancias entre las postas.	Leguas corridas en cada jornada.
	Rosario.....		
	Estado.....	4	
11	Correas.....	3.....	12
	Candelaria.....	5	
	Desmochado o Gallegos.....	6	
	Arequito o Vergara.....	4	
	Guardia de la Esquina.....	5	
	Cruz Alta.....	4	
	Cabeza del tigre.....	4	
12	Lobaton.....	5.....	23
	Saladi lo de Ruiz.....	5	
	Barrancas.....	4	
	Sanjon.....	4	
	Fraile muerto.....	4	
	Tres cruces.....	4	
13	Bustos o Esquina de Medrano	4.....	25
	Cabral o Arroyo de San José.	9	
	Cañada de Luca.....	5	
	Totoral.....	4	
14	Huanaco.....	5.....	24
	Tambillo.....	6	
	Chucul.....	7	
15	Villa del Rio 4. °.....	5.....	18
	Ojos de agua.....	9	
	Barranquitas.....	6	
16	Achiras.....	4.....	19
	Portezuelo.....	6	
	Morro.....	7	
17	Loros.....	6.....	19
18	Rio 5. °.....	6.....	6
19	San Luis.....	12.....	12
	Represa o el Valde.....	9	
20	Desagnadero.....	13.....	22
21	Villa de la Paz o Corocorto..	12.....	12
	La Dormida.....	11	
	Santa Rosa.....	6	
22	Monte Verde.....	9.....	26
	Rio de Mendoza.....	5	
	Rodeo del medio.....	5	
23	Mendoza.....	4.....	14

Eran las cinco de la tarde del 11 de setiembre cuando nos alojábamos en la posta de la Candelaria habiendo salido aquella misma tarde del Rosario i hecho una jornada de solo 12 leguas. Nuestro primer huésped, el maestro de posta de la Candelaria, era un gaucho ladino i menos uraño que la jeneralidad de los que hasta entonces habíamos visto. Sentados todos, viajeros, capataces, postillones i el maestro de posta al rededor de una fogata en que se asaba exalando un apetitoso perfume el primer corderito gordo que comimos en la Pampa, i mientras cada uno hacia su oficio culinário ya dando vueltas al asador, la plática de la Pampa rodaba de boca en boca envuelta en las sabrosas presas del cordero.... El gaucho tenia la palabra i nos contaba mil anécdotas de los Indios Pampas con la intencion de asustarnos, pues este es el tema de todas las conversaciones en las postas de la Pampa. Hacian 16 años a que esta misma posta habia sido víctima de un malon de los salvajes, quienes se habian llevado cautivos todos sus habitantes que era una familia de 18 personas. "Dos niñas que fueron cautivadas entónces, añadió el gaucho dándose aires de jeógrafo, han salido ahora a la ciudad de la Concepcion de Penco.... I luego me hizo reir de veras contándonos la fuga de un cordevez que creia ser perseguido, despues de un malon, por un salvaje que blandia una bola perdida, cuando era solo una india cuyo seno desnudo flotaba en el aire al galopar de su caballo.... Nos habló mucho de la bravura de los Indios Pampas; pero en su opinion los indios chilenos, esto es los Peluñenes i Araucanos, eran mas bravos, porque si los Pampas robaban a los cristianos aquellos roban a los Pampas, i la consecuencia era clara.

Quise hacer una visita a la mujer del maestro de posta, i para prevenir su ánimo le llevé un cartucho de galletas, pero en vano fué mi regalo i mi cordialidad, porque la buena mujer me recibió de un modo que habria hecho avergonzarse a un beduino en su tienda del desierto, respondiendome apenas aquel saludo de mi tierra de cómo está pues patrona? cómo lo va pasando por acá? i sin mirarme la cara ni ofrecermelo asiento. Cuanto extrañaba yo aquella humilde jente del rancho chileno, triste mansion pero que no tiene ni puertas ni cerraduras para nadie asi como el corazon inofensivo de sus dueños! En todo el viaje de la Pampa jamas recibimos otro tratamiento que el de hombre! En Italia los postillones cubiertos de enchapados i galones nos llamaban Erelenza i Principino a cada paso, i aqui estos gnuchos hechos la lila nos miraban tan sus iguales como cualquiera

otro *cumpa* o compadre de la Pampa. En la posta llamada del *Estado*, la primera despues del Rosario, me habia apeado del carruaje para pedir un vaso de agua; i el gauchito que estaba a la puerta estrindóme su cacho me dijo solo con gran desenfado *¡tome amigo!* porque aunque yo vistiera paletot i pantalones de paño, él tenia entre las piernas el abrigado chiripá, el paletot de las Pampas, i en ningun sentido yo valia mas que él. Tenia este gauchito al lado de su catre de cuero, colgada como el santo de su devoción, un lanza con enchapado de plata, i preguntándome yo candidamente para que queria aquella lanza tan adornada, me respondió con sorna: *para pelear puest!* i dijo luego que en Monte Caseros habia *peleado mucho* con ella, añadiendo despues que todo ese dia su rejimiento de santafesinos habia permanecido pié a tierra.... La Pampa es la gran tierra de la palla i la mentira, porque como nadie oye, qué importa el hablar lo que uno quiera?....

El dueño de la posta de la Candelaria tenia una propiedad de 4 leguas de fondo i una de ancho que él tasaba en 3,000 pesos i mantenía en ella 100 vacas, 300 ovejas i los 30 caballos de la posta que le producian de 25 a 30 pesos todos los meses. Era pues este un hombre acomodado, i no nos cobró sino seis reales por nuestra cena, pues es obligacion de las postas dar alojamiento gratuitamente a los pasajeros en el rancho especial que con este objeto cada una tiene. Tan holgada es la vida aqui sin embargo i tan baratos son los terrenos que en la posta de los *Correas*, vecina a la de la *Candelaria*, en que estabamos alojados, vimos un *realto* campamento de compradores de ganado algunos de los que eran chilenos, i nos informaron que hacia un mes estaban ahí cuidando 500 bueyes sin mas gasto por su alimento que el haber pedido permiso a los dueños de la posta.

Al dia siguiente (12 de setiembre) partimos muy de madrugada por los campos cubiertos de rocío i almorzamos en la posta de Arequito donde en 1820 el jeneral Bustos sublevó contra Belgrano el ejército del Alto Perú que marchaba a Buenos Aires, abriendo así la puerta a esa horrenda guerra de Federacion i Unidad que duró, como la gran contienda religiosa de Europa en el siglo XVII, 30 años cabales.... Poco antes de llegar aqui avistamos un campamento de gauchos cuyos ponchos i chiripás colorados se veian desde la distancia. Este es el fuerte *Constitucion* que no parece sino un horno de tejas; tenia una guarnicion de 100 hombres sin embargo, i un centinela (que yo habria apostado subió solo desde que nos avisó a nosotros) se paseaba con la tercerola ter-

ciada por la plataforma del fortin. En la posta de *Arequito* encontramos de visita al comandante que los mandaba; era un gauchito adusto i vejancon, vestido de chiripá, a quien yo supuse desde luego la graduacion de sarjento, pero él nos informó luego que era "el teniente coronel *efetivo* Gonzalez, que ganaba 90 pesos al mes e iria a *pelear donde quiera que lo mandase su jeneral Urquiza*".... Trabamos conversacion, i como supiese que venia de Europa, me dijo luego como jente del arte que se interesa en la materia: *¿Qué se anunció de Abastapor?*.... a lo que yo le inventé algunas noticias del caso, porque, lo repetimos, la Pampa sorda i muda es la gran patria de la palla, como la de que la tierra retumbaba a la manera de un terremoto 100 leguas al rededor de la plaza sitiada, que el humo formaba una niebla tan espesa que hacia dos meses no se veian la cara un soldado con otro en las filas etc. de todo lo que el señor teniente coronel *efetivo* pareció quedar muy *efectivamente* satisfecho.... El gauchito de esta posta era el mas soberbio de cuantos vimos; se enfadó porque le preguntamos el objeto con que estaban unos soldados en la puerta de la casa, i nos miraba como patron i señor haciéndonos mil preguntas ultaneras de su caletre, sin dignarse responder una sola palabra a las comedidas nuestras. Este individuo sabia escribir i habia recibido el anuncio de su nombramiento como celador de las postas vecinas, i como nosotros dijéramos en el curso de la conversacion que en la posta anterior del *Desmochado* nos habian obligado a traer un caballo mas de los necesarios, el celador futuro se puso furioso sin mas que esto, sus ojos se encendieron de rabia, comenzó a pasearse echando reniegos i amenazas i por fin se sentó a escribir su denuncia, aunque a cada instante repetia con despecho: *no tener yo mi título para fregarlos!*.... i luego añadia: *pero yo me han escrito que me lo van a mandar*, i seguia escribiendo.... Al ver yo aquella figura brutal tan llena de voracidad i malas pasiones comprendia muchos tristes secretos de la historia de este pais. Quitadle a ese hombre su chiripá de entre las piernas i su llamaco de los hombros i poned sobre ellos las charreteras del teniente jeneral, i vereis salir del centro de la Pampa a Quiroga, al supremo Ramirez, Estanislao Lopez, los Reinafé, don Juan Manuel Rosas!....

En la posta de la *Candelaria* nos contaron que el coronel Baigorria, el célebre jefe de los Indios Pampas, habia estado alojado pocas noches antes, en su camino al Paraná, regalándose con boses crudos aliñados con la sangre caliente de un cordero.... Este es sin embar-

go un gran personaje en la política argentina, porque su voz es la única que obedecen los salvajes del desierto; pero hé aquí una categoría mas añadida a la lista militar de Sud América; el Indio Pampa es un coronel de ejército!

Ya íbamos entrando en plena Pampa i no debíamos encontrar sino seres singulares; la patrona de esta posta era una vieja flaca como una harpa i tan desafiada como una viñuela de la Pampa. Le suplicamos nos vendiera dos gallinas por las que nos pidió 1 peso, en lo que convínimos; pero incontinentemente añadió: *Mejor no se las venderé. ¿Quién las hai de pillar?.....* Quién en efecto podrá pillar una gallina en la Pampa?... Yo me comedi sin embargo para alcanzarlas con una "buena pedrada" al estilo de los gallineros de mi tierra, pero tal desacato no nos fué permitido en los dominios de esta reina absoluta de sus ranchos.... En la siguiente posta de la *Guardia de la Esquina* tuvimos mas facilidad para comprar huevos a 2 reales la docena. El maestro de posta era el patriarca de los capataces de la Pampa; tenía 67 años i habia sido uno de los postillones que condujo a Liniers cuando fué fusilado con sus 6 compañeros en la *Cabeza del tigre*. Le preguntamos si habia conocido algun chileno, porque nosotros en este caso nos hacíamos extranjeros que íbamos tomando lenguas de un lejano país que estaba al otro lado de una gran cordillera, i el pobre hombre que era tan estúpido como un horcón se sonrió con cierto desprecio i dijo: *Sí, conozco algunos, pero son hombres muy pampones*. A lo que nos tiramos con el buen hombre las siguientes habladas:

— ¡Qué son *pampones*, pues ñor, le pregunté yo?

— Ve is qué, contestó él, mui *batones* pues.

— Pero que llaman aquí *batones*, añadió yo?

— Ve is qué, mui *brutones*, pues concluyó él.

..... Tal fué el desenlace de este profundo fallo filosófico hecho sobre el pueblo chileno por un hijo de la Pampa! Pero él tenía grandes razones segun entendimos para derivar su sentencia, pues nos contó que hacian pocos dias habia estado ahí una cuadrilla de ganaderos chilenos, i el patron habiendo mandado carnear una res les dijo a sus peones que le trajeran para él los *guachalomos!*.... *Ve is qué*, concluyó él, *los guachalomos....! los guachalomos....! cuando aquí todos llaman chorizos esa presa....* i con esto todos los chilenos quedamos por *pampones*, *batones* i *brutones!*.... Es curiosa sin embargo esta terminología porque los calificativos son derivados de la *pampa*, de una posta vecina que se llama *Lobaton* i añadamos tambien con perdon del maestro de posta de la

Guardia de la esquina, de su misma persona, pues él era un solemne aunque inofensivo *bruto*.... Esta *aventurilla* pampera nos puso sin embargo de mui buen humor.

A unas pocas cuabras de esta posta los indios el 3 de abril del año pasado habian asaliado un cuadro de carretas i muerto en él 15 carreteros i 3 ingleses que venian de pasajeros. Luego pasamos por la orilla del Rio 3.º, un barranco con riberas áridas i salitrosas, que divide la provincia de Santa Fé de la de Córdoba, i nos detuvimos un rato en la aldea de la *Cruz Alta*, edificada en un salitral o lamadero blanquizco de sal. Aquí oímos las únicas palabras amables que nos acogieron en la Pampa, i la señora de la posta llevó su comedimiento hasta poner un fiador de seda en nuestros sombreros. Esta triste aldea es un sitio eminentemente histórico. En un oratorio arminado que yace a corta distancia de la ranchería donde estan sepultados el virei Liniers, el oidor Concha (padre de los dos célebres jenerales de España, uno de los que es hoy capitán jeneral de Cuba,) i las otras víctimas inmoladas a la revolución por la Junta de Buenos Aires: Aquí tambien en el fuerte cuadrangular de quiscos que está a un costado del pueblo, tuvo lugar un episodio de aquella extraordinaria campaña de la Pampa hecha por los jenerales Carrera i Benavente en 1821 con un puñado de chilenos, drama singular desconocido todavia, jamas escrito i que si alguna vez se narra llenará solo páginas de heroismo, de dolor, de entusiasmo i de lágrimas. Nadie llenó jamas la dilatada Pampa con el eco de un nombre mas temido i mas respetado que el jeneral don José Maria Benavente en aquella terrible guerra de seis meses, en la que una hueste de 400 chilenos dió 14 batallas a filo de sable contra triples enemigos i se paseó del Paraná a los Andes recorriendo mas de mil leguas de territorio i sucumbiendo solo por esa fatalidad que hace abortar las empresas grandes pero culpables en las puertas de su realizacion. Carrera vencido i traicionado ofreció su audaz cabeza a una inmolacion que salvó a los suyos. Benavente fué salvado solo quando aquella cabeza cuyo pensamiento su brazo glorioso habia servido, fue clavada en una jaula en la plaza de Mendoza.... Qué horribles tragedias tiene la historia de este suelo argentino!.... Pero estos recuerdos son ajenos aquí i solo diré que el jeneral Bustos batido por Carrera se refugió en el fortin de la Cruz Alta en un cuadro de infanteria i resistió con éxito los ataques de las fuerzas de Carrera i Ramirez reunidas....

En las postas de la *Cabeza del tigre*, cuando el sol iba ya declinando, monté a caballo este

dia. Me acompañaba un gaucha joven, domador de potros, que se nos había reunido la noche anterior. Yo gozaba intensamente galopando por la dilatada llanura i conversando con un hijo de aquella tierra ancha i blanda como una cancha de carrera. Mi gaucha venia descontento del Rosario "por esa policía que ahora han puesto" decía él, i queria llegar a su pueblo de Achiras en las fronteras de San Luis donde no había policía sino libertad para todo, lo que él quiso probarme con un ejemplo. Era nada menos el de un pleito a cuchillo que había tenido con otro mozo en un baile "sin policía".... El otro mozo estaba celoso de mi interlocutor i con justicia; pero en vez de buscarlo en la desierta Pampa de hombre a hombre "le armó un baile en casa de unas niñas" i ahí lo estrechó con el *chafalote* en mano.... En cuantas partes a la manera de las Pampas se "arman" tambien bailes para asesinar el alma i la honra.... El gaucha se animaba por momentos con los detalles de su hazaña porque él había salido vencedor, describiendo los cortes, tajos i quites del singular combate, hasta que posesionado enteramente por su recuerdo echó mano a los pliegues de su chiripá i levantó en alto un bruñido machete i lo blandida en el aire imitando los lances de su duelo.... Aquella singular figura joven, bella, exaltada, en que la pasión palpita sin freno ni rebozo, iluminada por los postreros rayos del sol poniente cuyo resplandor reflejaba la hoja del cuchillo, mientras los caballos galopaban puestos a media rienda, era un espectáculo peculiar lleno de los encantos salvajes de la Pampa, que me impresionaba a mi como un cuadro bellissimo de la naturaleza i me hacia desear haber sido pintor.

El gaucha de la Pampa es como el árabe del desierto, es el b. duino de la América. Su traje, sus costumbres, su vida es una copia bruta, i sin poesia de la Arabia de Saladino; su chiripá es el bornuz, su caballo su única propiedad, el puñal es su amigo i su casa la sombra del *ombú* cuyo follaje lo refresca en la *travesía* cual el árabe reposa al pié de la palmera.

El gaucha nace en el suelo, abre los ojos suspendido en una chigua, crece revolcándose en las cenizas i jugando con la *catana*, que es muchas veces el único mueble de la casa. Su primera salida al campo es con el lazo, i su próximo ensayo consiste en *bolear* una avestruz con los *laques* o ayudar a su padre a degollar un toruno. A los 15 años ya el gaucha es un hombre completo, porque ya está instruido en todos los resortes de su vida salvaje i no aprenderá ya otros; su libertad absoluta le indica desde entonces la estension de su señorío; es

un rei en la soledad, las Pampas son su dominio, sus vasallos es todo lo que está al alcance de su lazo. El único rival que la naturaleza le ha creado es el indio Pampa, animal feroz que mata o muere en sus correrías, pero que el gaucha pampero ha subyugado al fin. El gaucha es hoy día omnipotente.

El gaucha es el mejor jinete de la tierra. Rosas, el gaucha rei, dicen, se dejaba caer del arreo de una puerta de corral sobre el lomo desnudo de un potro salvaje i lo domaba.... Un amansador de la pampa echa de espalda su caballo cuantas veces lo desea, i cuando el bruto se encabrita, ya está el jinete de pié a la brida en mano.... El gaucha a pié es indolente i apático, pero a caballo "hombre i animal parecen fundidos en una sola criatura, los bríos de fuego circulando por las mismas venas." Azara nos ha dejado detalles muy curiosos sobre esta identidad de vida entre el gaucha i el caballo. "Ellos repugnan mucho, dice, toda ocupación que no se ejecute a caballo i al galope; casi no saben andar a pié i cuando lo hacen, aunque no sea sino para atravesar la calle, es con disgusto i de mala gana. Cuando se reúnen en la pulperia o en otra parte, permanecen siempre a caballo aun cuando la conversación dure varias horas. Cuando van a pescar es siempre a caballo, aun para echar la red al agua; i para sacar agua de un pozo atan la soga a la cincha del caballo i tiran sin echar pié a tierra. Si necesitan barro o mezcla por poco que sea, lo preparan pisándolo con caballos yendo i viniendo sin bajarse." En fin, todo lo hacen a caballo.... su vida es la vida del caballo.... Apenas un recién nacido tiene 8 días, su padre o hermano lo toma en brazos i lo pasea a caballo por el campo hasta que rompe en llanto, i entonces lo vuelven a la madre para que le des de mamar. Cuando mueren los llevan a caballo rectos sobre el habio por medio de una haspa de palo i con la rienda en las manos, como en otras partes se pone un crucifijo.... Oyen misa a caballo del lado de afuera de la capilla i muchos se han presentado a Azara para que los bautize galopando por la Pampa. Como no tienen mas ropa que la presta se la sacan cuando los sorprende en el campo alguna tormenta i la ponen debajo de las coronas, porque dicen es mas fácil secar la piel del cuerpo que el lienzo o la bayeta del chiripá. Cuando se casan, piden ropa prestada a un amigo para divertirse en el *fundango* de los primeros días de noviasgo. Un gaucha, cuenta el mismo Azara, fué donde otro con quien estaba pisado, i apéandose con mucha tranquilidad en la puerta del pago donde había reunida una

comitiva dijo a su adversario: *Mi amigo, yo estoy enojado con U. i vengo a matarlo, i lo mató en efecto! . . . Quiere U. servirme,* decia una vez el ilustre viajero a otro gaúcho, *i U. quiere servirme a mí?* le respondió éste. *Tienes tú con que pagarme?* replicaba Azara, *Ni un centavo,* concluía el otro, *mas se lo propongo por si quiere U. servirme de valde. . . .* Azara era capitán de navío i viajaba acompañado de un numeroso estado mayor, i el gaúcho de la Pampa estaba en mangas de camisa a la puerta de su rancho.

Cada viajero que ha atravesado la Pampa ha recojido estrañas i variadas impresiones sobre este ser singular que se llama el gaúcho, Darwin lo compara al huaso chileno i encuentra a éste dócil, humillado i mezquino mientras que el arrogante gaúcho es un apuesto caballero, un *gentleman*, dice él, pero luego añade "con la misma gracia con que os brinda en el pago un vaso de aguardiente, os cortará el pescuezo si se le ofrece" . . . Sir Francis Head ha pintado mil cuadros llenos de animacion i colorido de la vida del gaúcho. Un dia vió una *amanza* en que media docena de gauchos montaron entre la madrugada i el medio dia 40 potros. Otra vez, viajando con un viejo correo encontró éste el cadáver de su hijo en la orilla del camino, pues habia sido asesinado por los indios; el infeliz padre se apeó del caballo, echó algunos puñados de tierra sobre el rostro de su hijo i solo exclamó: *Con que señores, hagamos una oracion por el difunto!* i luego añadió con el mismo impasible acento, *con que señores, vamos!* i la comitiva partió silenciosa al gaúcho por la desierta Pampa. . . El alemán Gerstäcker él mismo que ha dicho que *él ha visto* las calles de Valparaíso empedradas con huesos de españoles. . . nos hace al contrario reir con sus bufonadas como cuando se alojó con un gallero en una posta cerca de Córdova, i a media noche, los cuatro gallos que habian sido atados en los ángulos del rancho, reconociéndose por él canto nocturno, se vinieron a la vez a pelear al centro de la pieza donde Gerstäcker dormia i lo enredaron i lo picotearon a su sabor. El insulso Brand nos fastidia al contrario con sus pueriles observaciones. Porque un maestro de posta le cedió su cuarto para dormir, el marino ingles exclama: "Este pueblo tiene muchas *amables* cualidades i la de la *urbanidad* de las maneras es particular. . . Yo desearia que mis paisanos (los ingleses! . . .) poseyeran la mitad de su *cortesania* (*politeness*)." Miller cuenta a su vez en sus *Memorias* que los gauchos del ejército independiente iban en los bosques del Alto Perú hasta el mismo campamento de los espa-

ñoles i tocáudos cencerros a media noche comenzaban a gritarles: *Godos! vengan a oír misa!* Nuestro don Domingo Faustino Sarmiento nos ha descrito tambien al gaúcho, como hombre conoedor, con vigorosas pinceladas en los capítulos de su *Facundo* que tienen por título el *gaúcho malo*, el *rastreador* i el *vagueano*. Sobre el origen de la palabra *gaúcho* yo nada he podido averiguar de cierto sin embargo. Un antiguo escritor español parece querer derivarla de la palabra *gaudeos* que se aplicaba en el siglo pasado a las jentes alegres de Buenos Aires por la etimolojia latina de éste término, pero es mas probable que sea solo una espresion nacional, tan espontánea como esos nombres de colejio que todos adoptan i perpetuan sin saber como, a la manera que nosotros hemos bautizado a los mas ladinos de nuestros huasos con el nombre jenérico de *luchos*. . . .

El gaúcho, lo hemos dicho, es el soberano de la Pampa; el no posee nada, pero es dueño absoluto en el mundo en que vive. Si su caballo se cansa en la travesia su lazo le da otro; si tiene hambre, sus *laques* proveen su estómago con la carne que elija en el sueño ganado, o bien de la avestruz i del leon, o ya de las aves acuáticas que lo visitan en el invierno o bien de la perdiz que fascina con una vuelta de su caballo i mata con su rebenque. La carne es siempre su único alimento. El gaúcho pampeano no ha visto talvez en toda su vida los ranchos de San Luis en medio de la Pampa; pero a él que le importa? ese es otro reino; ahí hai subdelegados, cepo i *policías*; el es libre, es soberano, es mas todavía, es omnipotente porque desprecia todo poder. . . .

El único adversario que ha osado hasta aqui invadir sus dominios es el indio del sud, que es al gaúcho de la Pampa, lo que el tigre es al leon, i en efecto el gaúcho i el indio se aborrecen i se descuartizan como el leon i el tigre. El indio Pampa es una bestia feroz; anda desnudo sobre el lomo del caballo con la lanza por único atavio i el pelo negro i áspero como, una crin sujeto sobre la aplastada frente con una tira de trapo mugriento o bayeta colorada, por único atavio. Su único razgo humano, i este es mas cercano al instinto del bruto, es su indomable valor, porque el indio Pampa solo sabe dos cosas: matar i morir. No perdona nunca ni gusta que lo perdonen. Tres prisioneros fueron tomados en 1833 por Rosas delante del viajero ingles Darwin. Puestos en fila fueron preguntados por la ruta de sus compañeros fujitivos, con los fusiles de un pignete de tiradores puestos sobre el pecho. *No sé! No sé!* fué la respuesta de los dos primeros i cayeron; . . . el último

añadió: *fuego, que yo soi hombre i sé morir* . . .

Los indios pampas son talvez los hombres mas bravos que habitan la tierra. Pincheira ha inmortalizado su siniestro valor. El cacique Orellana, cuenta el narrador de la expedicion de Lord Anson, obligado con diez de sus compañeros por el almirante Pizarro a embarcarse para España en el navio *Asia*, se presenta una noche sobre cubierta seguido de sus compañeros armados de cuchillos i de laques hechos con balas de cañon: 40 marineros son apuñaleados por estas fieras embravecidas que se hacen un momento dueño de su navio de 100 cañones con 409 hombres de tripulacion! Pero el oficial Mendinueta acierta a derribar de un balazo al indio Orellana, i al instante sus diez compañeros se precipitan a la borda del buque i saltan a la mar sin proferir un solo quejido. . . . Como el viento que se levanta en los llanos donde habitan, sus hordas feroces barren los paises que recorren dejando solo muertes i desolacion. Pero al fin el gaucha ha puesto una valla pasajera a sus incursiones; para el gaucha el indio no es sino un animal como un zorro o un jabalí, i cuando lo atrapa, lo maneá, lo deguella, lo carnea i tira las presas a sus perros. . . . La Pampa entera ha sido un inmenso campo de batalla entre el gaucha i el indio i entre los gauchos entre sí: no hai posta en la que no se haya dado un asalto, no hai sendero que no haya conducido mil veces las luestes de un *malon*, no hai gaucha que no haya peleado de hombre a hombre. . . . Es la Pampa una nacion de guerreros i si se poblara como otros paises, saldrian de aqui los conquistadores del Mundo como aquellas falanjes tártaras de Tamerlan que hacian pirámides de 300,000 cabezas despues de sus combates. . . . Yo no he visto un solo gaucha en toda la Pampa que no tuviera alguna cicatriz en la cara o en las manos. . . . Nuestros dos capataces estaban tambien lastimados i nos contaban que habian peleado a cuchillo muchas veces. . . .

En el dia los indios comienzan a presentarse amenazantes despues de las terribles campañas con que los escarmentó el *Hérob del desierto*. En todas las postas nos preguntaban si sabíamos algo de la invasion de 5,000 hombres que se dirijia sobre la provincia de Buenos Aires, i creo en efecto que las Pampas pueden poner este número i aun el doble de combatientes. Su peligro no está tanto sin embargo en el dia en su bravura i su número sino en la táctica con que se baten, adiestrados por los desertores i forajidos que se refugian entre ellos; sus cargas de caballeria se hacen en el dia con perfecto orden ya por escalones, yadesfilando por los flancos i reuniéndose

a retaguardia cuando no han tenido éxito, i no como antes, pues solo era temible su primer evion. Se calculaba que la provincia de Buenos Aires no habia perdido menos de mil leguas euadradas de territorio por las últimas incursiones, pero aunque el gobierno levantaba para contenerlos un considerable ejército, no podia tocar un mejor resorte que el que ha adoptado últimamente, a imitacion del Austria en sus fronteras turcas, de establecer un cordon, no de tropas, sino de colonos militares i agricolas que defendan a su vez su patria i su propiedad.

Pero yo galopaba entretanto por el sendero de la Pampa en animada plática con el gaucha domador de potros, hasta que la obscuridad de la noche nos rodeó enteramente. Mi caballo tropezaba con frecuencia hasta irse de bruces, pero el gaucha decia que "caballo que huele el suelo era bueno" i así marchábamos sin temor. Pronto pasamos por la vecindad de un solitario fuerte de pencas a orillas de un gran barranco; un incendio cercano que se avanzaba hácia el camino iluminaba con un ténue resplandor las parduscas filas de quiscos que parecian como las inmóviles mitades de un ejército de gigantes esperando el choque de la falanje de fuego que se avanzaba sobre ellas. Era aquel un espectáculo triste i solemne como pocos que yo haya visto en la naturaleza, cuadro de soledad i melancolia cuyos perfiles mas salientes eran aquel grupo sombrío de arbustos, recuerdos de sangrientas luchas, aquella columna de fuego símbolo de devastacion i aquel hondo barranco en cuyo fondo Laniers i sus compañeros habian sido fusilados. . . .

A las 7 de la noche llegamos a la posta del Lobaton, i ésta fue la ocasion en que llegamos mas tarde a nuestro alojamiento. Es la posta del Lobaton, la mas perfecta fortaleza que existe en la Pampa, con foso, puente levadizo i altísimas e impenetrables murallas de quiscos. La casa está en el centro del patio cuadrangular i se entra a éste por una especie de portillo i a gatas. Este fuerte está tan bien defendido porque se encuentra en el rumbo mas directo por el que los indios penetran en la Pampa i ha sido varias veces atacada por ellos pero sin fruto; en una ocasion siete cristianos encabezados por un frances se defendieron aqui durante dos dias consecutivos contra 200 indios. Encontramos la familia en el medio del patio, a orillas del fuego i se componia de una feliz pareja i unos cuantos chiquillos despedazados. Yo que llegaba primero que mis compañeros hablé a la mujer sobre comida; ella no me respondió por de pronto nada, i solo despues de un rato me contestó que ella no tenia ni hacia nada, i si que-

riamos que conchavásemos una mujer para que nos cosinase, lo hiciésemos, i esta amable sifflide sacudiendo las cenizas de su camison se fué muy tranquila a dormir. Pero si quiera se conchavó la mujer i pudimos despues de dos horas comer una regular cazuela. Es de advertir, como un lenitivo contra esta amabilidad pampera, que estos contrastes no nos ponian absolutamente de mal humor, sino que en la monotonia de nuestra vida todo incidente era motivo de risa.

Al día siguiente (13 de setiembre) partimos a las 8 de la mañana, cuando el sol se levantaba sobre la Pampa como lo he visto a veces en la mar, iluminando un horizonte inmenso. Pasamos luego por la rancheria del Saladillo cuyo maestro de posta nos quiso asustar con desconmutales historias de los indios, pues él todavía no volvia del miedo que habia tenido hacian 30 años cuando la poblacion fue asaltada i su madre llevada cautiva permaneciendo 40 días entre los salvajes de quienes su padre la rescató dando toda su fortuna. Nos hablaba de las bolas perdidas que derriban al mas robusto jinete, de las rondas de lazo que vuelcan las galeras o arrastran por el suelo una mitad de infanteria, de los chivateos, cargas de lanza etc. pero nosotros le volvimos la mano diciéndole que traíamos una arma de moderna invencion para viajar en las Pampas, que de un solo tiro mataba una docena de indios i les mostramos nuestros revolvers de Colt.....

Al medio día almorzamos en la posta de las Barrancas, un miserable rancho habitado por un grupo de miserable jente. El muchacho que nos trajo el agua caliente para nuestro té, tenia tan espesa costra de mugre en las manos que no pude menos de preguntarle porque no se las lavaba; pero él me contestó con gran frialdad: *Asi se me gastan menos...* A las 2 de la tarde llegamos este día con los caballos cansados al *Eraile muerto*, una aldeita de 500 almas plantada de árboles, i vinimos a dormir a la *Esquina de Medrano* donde se aparta el camino para Córdoba que dista de aqui 30 leguas. Esta posta tenia ciertas pretensiones de posada, i su dueño el "mentado manco Bustos" las tenia de caballero i de no ser "manco" aunque le faltaba medio brazo que él tapaba con los pliegues del poncho. Vino luego a visitarnos a nuestro aposento, i con una voz de miel que se le escapaba por un rincón de los labios, quizo persuadirnos que necesitábamos mas caballos que los precisos, i añadia luego poniendo mas dulcuroza la voz con el influjo del apetito, que le gustaban mucho "las costillitas de corderito asadito" pues habíamos comprado uno de éstos en la

posta vecina, i estaba asándose en el patio de la posta. Pero nosotros le pusimos cara de ingles i él se retiró algo desconcertado....

Llevábamos ya tres días de Pampa, yo reflexionaba con sorpresa en que todavía no habia abierto uno solo de los libros de que veníamos rodeados. Es estraña realmente esta ocupacion mental, constante i vivaz en estos dilatados desiertos de soledad i vacío. Yo recuerdo que en Europa, atravesando ciudades cada hora en los caminos de fierro, leia siempre con interes, pero en la Pampa donde nada distraia la vista, no sentia sin embargo ningun deseo de distraerme. "Al contrario, dice mi *Diario* de donde recojo estas impresiones, casi siempre vengo con la cabeza fuera del postigo, contemplando estos horizontes sin fin, en los que la imaginacion encuentra espacio sobrado i de valde para delinear caprichos. Me entretengo sobre todo con la vista de nuestro cuatro postillones. Los dos muchachos que cambiamos en cada posta van adelante i tiran segun su verde mollera, sin mirar por donde ni volver la cara, a cuya táctica debemos de cuando en cuando algunos fuertes sacudones. Pero nuestros mozos Ortiz i Rodriguez son hombres muy peritos. Cada uno cabalga sin embargo a su modo segun su carácter"... Ortiz era en efecto un gaucho vivo i lijero; todo lo decia en chanza i con ese peculiar sonsonete cordovez, que nosotros atribuimos erróneamente a los hijos de Cuyo; tenia tambien su maullas, pero era pronto i suspicaz. Rodriguez al contrario era un hombre puramente de carne i hueso i se asimilaba enteramente al bruto que montaba. Era en verdad un jinete interesante, derecho i fijo, sobre su recado como si hombre i caballo fueran todo una pieza. Ortiz pensaba a veces i se distraia, su caballo salia de la huella i el brazo del rebenque caia sobre su costado; pero Rodriguez no pensaba jamas, solo tiraba i tiraba a morir, el brazo en alto, las espuelas siempre enrojicidas con sangre i animando su caballo. Si se cortaba un látigo, era el pehual de Rodriguez; si se cansaban los caballos, el de Rodriguez era el primero. I sin embargo, este hombre estúpido tenia un excelente corazon; siempre queria agrandar, i por imitar las chuscadas de su compañero, acertaba a decir solo sendos desatinos. Tenia su familia en la villa de Rio 4.º, i cuando ahí llegamos, yo ví iluminarse su tosca fisonomia al contemplar a sus hijitos que vinieron a su encuentro, con una espresion de sensibilidad i amor que embellecia su frente cubierta de polvo i de sudor.

El gaucho de la Pampa cabalga como en el aire; nuestros peones jamas se demoraban mas de 2

minutos en ensillar sus caballos, lo que yo observé muchas veces por relej; casi todos los postillones de las postas van a pierna desnuda, i su estríbo es un triangulito de palo o fierro en el que solo ponen el dedo grande del pié desnudo, en lo que han echado todo el peso del recaudo; es en el rebenque que es de un calibre formidable, pues las espuelas no son muy fuertes i generalmente solo llevan una del lado del montar. Cuando se piensa en las habitudes puramente locales que impone la naturaleza del terreno, no puede menos de creerse que estas habitudes mismas son la fuente i la causa del carácter de los pueblos: mas bien que la consecuencia de este. Nuestro huaso cargado de cueros, protegidos sus pies por botas i estríbos, abrigado con ponchos i bayetas, se ha hecho lento en su marcha i en su pensamiento, mientras el gauchito desnudo como el árabe, bulle i vuela en su pensamiento i en sus sentidos adiestrados en ese eterno i salvaje galope de las Pampas. En verdad; mentiría yo si dijera que una sola vez he visto un gauchito en un camino, a otro paso que al galope. En el mismo rio de la Plata cuantas veces he visto cien jinetes a caballo con el agua a la rodilla correr a media rienda a dos o tres cuadras de la rivera? . . .

“Setiembre II: A las 6 de la mañana salimos este dia, dice mi *Diario*, i almorzamos en la posta de la *Cañada de Luca*, un miserable lugar. El posadero era casado con una bizarra negra, activa i hacendosa; i ya andaban envueltos en sus camisas una porcion de gauchitos mulatos, mezcla de la Pampa i de los Desiertos africanos, que no por esto serian de mejor casta. . . . En la posta de *Cabral*, mientras mudábamos caballos cazé con mi rifle una porcion de tórtolas, i tan mansas son que apenas huyen corriendo, al acercarseles. Hai tambien en esta parte de las Pampas grandes bandadas de palomas salvajes que estas jentes no cazan solo por indolencia, pues bastaria simplemente tenderles una red, o armarles lazillos.”

“Recorrimos despues un vasto campo quemado i en el *Totoral* conversamos con una agradable viuda dueña de aquella posta. La vecindad de Córdoba, que está a 30 leguas distante de este punto, se hace sentir en la conversacion i maneras mas cultas de la jente. Hai tambien muchos ranchos, pero esto no causa una impresion agradable porque destruye la soledad de la Pampa que es su mas bello caracter.”

“En la tarde anduvimos algunas cuadras a pié, i al pasar divisamos a un lado del camino un gauchito que desollaba tranquilamente un caballo recién muerto, pero aunque casi tropezáramos con él, apenas levantó la cabeza i con-

tinuó su tarea. Era este tambien en efecto de la civilizacion cordovesa? talvez lo era porque elgauchito cordovez es el ser mas orgulloso sobre la tierra.”

“Estamos alojados esta noche en la posta del *Huanaco*, el mas triste de nuestros albergues de la Pampa, pero su jente buena i comedida, compensa la colmena de *vinchucas* en que vamos a dormir. Los patrones estan de excelente humor, pues acaban de llegar de un casamiento con *fundango*, i venian tan entusiasmados de la fiesta que a cada instante repetian que solo en cohetes el novio habia “quemado” mas de 3 pesos. . . . Cuando tendimos nuestras camas en el pretil de adobe que rodea la *quincha* de nuestro aposento, entraron dos jóvenes gauchos, i sin el menor enfado, el uno se sentó en mi cama i el otro se cruzó de piernas en el umbral de la puerta con la mayor tranquilidad del mundo. No hemos podido menos de reirnos de esta llaneza, pero aunque recurrimos a las del padre Cobo, los gauchos guardaron impasibles sus puestos hasta que bien les plugo retirarse. Si nosotros nos habiamos permitido entrar a su cocina, porque no entrarían, ellos que eran los dueños de casa, a nuestro alojamiento? Esta es la lógica de la naturaleza i así reflexiona de potencia a potencia este señor feudal de las Pampas que no tiene mas amo que el aire que mece sus barbas cuando él galopa en sus dominios suelta al viento la espesa cabellera cual la crin del potro en que cabalga”. . . .

Al dia siguiente en el momento de partir del *Huanaco*, el maestro de posta nos presentó un vaso de cristal con un líquido i nos pidió nuestra opinion sobre aquellas “aguas”. . . . Le contestamos que no éramos médicos, pero él sin alterarse puso el vaso sobre una tabla contra el sol que se levantaba en el horizonte i como la espesa costra de mugre que cubria el cristal interceptase toda luz al travez del líquido sobre la tabla, este Esculapio de las Pampas exclamó con un acento triste i convencido: “La enferma está mala, las aguas estan muy turbias!” . . . Así viven i mueren estas jentes i otras mas civilizadas! . . .

Anduvimos con gran rapidez aquella mañana hasta el *Tambillo*, pero desde aqui hasta la posta de *Chucul*, en una distancia de 6 leguas, empleamos 5 horas i no menos de 16 caballos, i así eran ellos de flicos i mañosos. . . . Cada vez que teniamos que pillarlos a pampa rasa para mudarlos, era un verdadero alboroto. Formábamos entre todos un círculo, i Ortiz no erraba una *enlazada*, pero tan feroces eran las tiradas que los pingos daban al disparar que una vez Ortiz fué arrastrado un gran trecho

por uno de éstos i en otra se le cortó el lazo en las manos, hazaña de que el esbelto férreo i gaucha quedó mui vanaglorioso.

La posta de Chucul no tenia mas atractivo que un zanjón de agua corriente i algunos árboles de verde follaje que crecían a la orilla de éste i que constituían una agradable i rara facción de la Pampa. Monté aquí a caballo i en un flaco pero veloz chuzo llegué de un solo galope a la villa del Río 4. ° al ponerse el sol. El cauce del río me encantó; era el único óasis de cesped i verdura que habíamos encontrado en 100 leguas de marcha; me apeé ansioso del caballo i bebí a la manera de Diógenes aquella agua dulce de guijarros sin fango ni sal..... Yo no sé si será jeneral esta predilección de los chilenos, hijos todos de los valles, por estas fajas de verdura i aguas corrientes que tan rara vez interceptan estos paisajes trasandinos sin montañas ni torrentes. Decididamente nosotros somos jente de riego, i solo los copiapinos están contentos con su vida de rulo, i ya se puede creer.....

En la posta del Río 4. ° habian algunas niñas bastante donozas, pero aquí existe una pequeña guarnición i todos los oficiales parece estaban de servicio aquella noche en el salón de la casa... confinándonos a nosotros con adusto jesto a nuestro cuarto de ordenanza. Luego llegó también de visita el coronel del rejimiento, un señor Guarda que tenia en sus pantalones una gran franja de oro, pero ésta era todo lo que relucía en su persona....

Luego que llegamos nos entrevistamos un rato en recorrer la aldea que está pintorescamente situada sobre la barranca del río i podrá contener hasta 1,000 habitantes, pues hai hasta media docena de manzanas regularmente edificadas. Esta villa ocupa precisamente el centro de la Pampa i su situación no puede ser mas ventajosa porque está en el punto converjente en que se cruzan los caminos entre el Rosario, Córdova i San Luis.

En una casa por cuya puerta pasábamos, habian dos señoritas que tomaban el fresco de la tarde bajo un corredor, i como nos detuviéramos un instante, nos invitaron cortezmente a entrar; aceptamos, nos sacaron silletas, i nos sentamos un rato platicando con gran cordialidad como si hubiéramos sido buenos i antiguos conocidos. Era esta una familia de San Luis recién establecida en Río 4. °, i la espontaneidad de su franqueza i la cortesía de sus modales me hacían recordar con fastidio mi vida de viajero en la civilizada Europa, vida seca, de desconfianza, de egoismo i de empeñones....

A pesar de sus deberes militares, las niñas de la posta hicieron cumplidamente los suyos dándonos el mas completo festin que puede perfeccionarse en la Pampa, esto es, carne asada, i carne cocida, i probablemente no nos la dieron frita porque en las Pampas no hai mas asarten que el asador, o el mismo cuero de la vaca. *Carne con carne* es el único alimento de las Pampas dice el viajero Gerstacker con su sabroso buen humor.

Solo a las nueve de la mañana salimos de Río 4. ° el 16 de setiembre, por la demora de los caballos; a las 2 de la tarde llegamos a la posta de la *Barranquita* donde el infortunado Juan José Carrera fué tomado preso en 1817, i a las 5 entrábamos con toda la pompa de nuestro arreo por la principal i única calle, formada de adobones, del pueblo de *Achiras*. Toda la población femenina estaba en la puerta de los ranchos i por el sonrosado de las mejillas conocíamos luego que estábamos en día domingo de *toilette* i de carmin. El dueño de la posta era un capitán Fernandez que habia estado enseñando agricultura a los indios por comisión del gobierno, i nos refirió mucho de sus progresos en el arte del Dios Pan, entre los que el buen capitán contaba como principales las cargas de lanza i la certera puntería de la *bola perdida*.... Después de cenar, nuestro alegre huésped nos ofreció llevarnos a un baile que tenia lugar aquella noche en casa de la primera autoridad del pueblo, que era nada menos que un gaucha que nos recibió en mangas de camisa. Las niñas convidadas pasaban de una docena i los galanes eran solo dos, pero éstos sacaban al estrado a lucir el *gatito* i la *mariquita* (bailes que se danzan dando vueltas i haciendo castañetas con los dedos) a toda la tertulia para que no hubiesen agraviadas.... Sabiendo que nosotros éramos chilenos un gaucha punteó luego la zamacueca en la vihuela, i yo, por ser el día 16 de setiembre, me paré enfrente de una cordoveza de la sierra i tuve la satisfacción de bailar una pampera zamacueca la antevíspera del *inmortal dieziocho*, i precisamente medio a medio de la Pampa, cual si hubiera sido en la mitad de la Pampilla.....

Cuando volvimos a nuestro alojamiento, se presentó en la puerta del cuarto un gaucha a pié desnudo, vestido con poncho i chiripá de bayeta colorada, la barba negra i desaliñada, el jesto ébrio i mordiendo entre los dientes una corneta trizada con la que comenzó a dar tales descomunales soplidos que nos dejaba sordos, mientras el hálito del aguardiente pasando con la voz por el tubo de metal, inundaba el aire

con un sonoro perfume. No será mas horrible el ánjel de Lucifer tocando llamada a su grei en el dia terrible; que aquella figura estraña i salvaje que asi nos daba una serenata digna de la Pampa i de la villa de *Achiras*.....

A las 8 de la mañana siguiente partimos de *Achiras*. En la ágreste posta del *Portezuelo* (que el insubstantial ingles Brand llama *Porta-Zuela* asi como *Catetos* a la posta de las Catitas i *Chacona* a la de *Chacon*....) me entreteve una hora vagando por entre las rocas del país volcánico que atravesábamos. Los ranchos de la posta están situados a alguna distancia del camino sobre un promontorio de lava i pórfiro que parecen una de las últimas proyecciones por las que la tierra de Córdoba desciende hacia la Pampa. Soplaban en esta altura un viento bastante recio, pero no habiamos tenido hasta aqui una sola ráfaga del temible pampero que tan amenazante habiamos conocido en alta mar. A las 3 de la tarde llegamos al miserable pueblecito de *San José del Morro*, cuyo maestro de posta tenia la estraña amabilidad de no querer dejarnos pasar adelante porque habiamos de alojarnos ahí apesar nuestro; de manera que con gran dificultad conseguimos caballos i llegamos cerrada ya la noche a la desierta posta de los *Loros* recién establecida. Era pues esta una abierta ramada cuyo menaje consistia únicamente en un barril de agua tan turbia que echada en un molde habria hecho un excelente adobe.....

En la noche sopló un recio *pampero*, i el agua de los chubascos que este zrrastraba se filtraba por las quinchias de la ramada con toda soltura para nuestro mal. Desvelado i triste, yo me asomaba a la puerta cuando era media noche creyendo que aparecía el dia, i sucedió que como la neblina era muy espesa, la luz de una vela que ardía en el golléte de una botella reflejaba mi busto al travez de los postigos del coche en una perfecta ilusion óptica. Era esta una cámara obscura natural en la que la neblina hacia de lienzo i la cavidad obscura del carruaje de linterna mientras mi figura, interceptando la luz en la puerta, formaba la imájen de refraccion. Aquel retrato fantástico, aparecido como una sombra en un insomnio de la Pampa, me parecia un estraño compañero, reflejado en el sombrío espacio en aquella hora solemne de la noche, cuyo silencio turbaba el ruido de la tormenta.

Amaneció al fin el dia 18, pero el sol de setiembre no amaneció hoy para nosotros, desvalidos viajeros, radioso tras las crestas de los Andes sino envuelto en niebla i llovizna. Nada podiamos hacer para saludar el dia de la

patría, porque no teniamos ni tabladillo, ni batallones, ni siquiera la desgarradora corneta del ánjel malo de *Achiras* ... Nos contentábamos pues con disparar el rifle sobre los troncos de los árboles parodiando tristemente la fortaleza de Hidalgo que en aquel momento lanzaba sin duda sus rayos de ordenanza....

Ni los caballos tampoco venian i solo a las 9 salimos llegando a la 1 a la posta del Rio 5. ° en una desecha tormenta. Fué nos pues preciso renunciar a seguir adelante, i tendimos nuestros reales en el estrecho apóseto que nos dieron, a prontamos nuestras camas, i deseando solemnizar el dia de algun modo, por la primera vez durante nuestro viaje, saçamos libros de los bolsillos del carruaje, i el que yo elejé afortunadamente era la bi-grafia de San Martin, digno santo de aquel aniversario.

La lluvia continuaba con violencia i pronto hizo bajar del cerro al rebaño de cabras de la posta que rodeando completamente nuestro alojamiento (el que sin duda cuando no hai pasajeros les servia de abrigo) nos puso el mas tenaz bloqueo asaltando la puerta en una masa compacta i obstinada. En vano usábamos el látigo, porque los taimados animalitos se habian de entrar a guarecerse del temporal empapando cuanto tocaban; al fin parapetamos la puerta atravesando un gran baul que apenas dejaba una cavidad para que penetrara la luz, pero bien pronto el audaz enemigo se presentaba en lo alto de la barricada mostrándonos sus cuernos. En fin fué esta una contienda de todo el dia que solo cesó con la lluvia, pero al menos nos sirvió de bellico pasatiempo, que si se quiere, nos consolaba de no ser testigos de otros espectáculos militares frecuentes en estos dias, ... Sin embargo, era necesario todavia quemar un poco de pólvora aquel dia i no contentarnos con haber azotado una docena de chivatos.... Vestido pues como un Robinson salí chapaleando por los charcos de agua i pasé dos horas deliciosas en la ribera del rio cazando tórtolas i loros. Cuando volví a la posta encontré en paz nuestro alojamiento i me dormí sobre mi bien guarnecida mochila con el sueño del viajero i del cazador.

A las 4 de la tarde del dia siguiente (19 de setiembre) habiamos andado solo 7 de las 10 leguas que separan a San Luis de la posta de Rio 5. °, i no habiamos llegado en todo el dia sino nos hubiéramos resuelto a andar a pié el último tercio del camino.... Los caballos eran tan malos que iban regando materialmente con sangre la huella del camino sin avanzar por esto.... Asi, hoy dia 19 de setiembre, el dia por excelencia de la Pampa de Chile, nosotros nos encon-

trábamos también en medio de otra Pampa, transidos de frío, sin un vaso de agua, ni una gota de vino para fontalecernos, cuando en aquel momento correría en tantas alegres mesas, . . . i marchábamos también a pié por los arenales de un desierto, mientras mil jinetes lucían sus bridones sobre el verde cesped. Contrastes eran éstos que nos divertían en medio de tan positivas aflicciones.

Ya poniéndose el sol atravesamos la punta del cerro a cuyo pié está situado San Luis de la Punta. La baja cadena de la Carolina se ha dividido aquí en dos mitades, dejando en el centro un desfiladero profundo i estrecho, verdadero Termópilas de las Pampas. Parece que si hubiera una fuerza bastante poderosa para reunir las dos fracciones del cerro, se ajustarían éstas con tan perfecta precision como se unen dos trozos de madera que un golpe de hacha hubiera dividido. Yo, al pasar, disparaba algunos tiros con mi rifle, i el estrépito era tan violento que las mismas piedras parecían sacudirse como al estruendo de un cañonazo. Oíase también aquí con la mas sonora claridad el azotadero de los postillones que arrastraban la galera a nuestra retaguardia arrancando materialmente cada lento paso de sus cansados chuzos con un terrible revencazo. No parecía otra cosa aquel singular ruido, i en esto no hai la menor exajeracion, sino que todo un rejimiento estuviera sacudiendo sus tiendas de campaña al levantar apresuradamente el campamento, porque ea la chicotazo era repetido una i cien veces por los ecos de aquella estraña garganta.

Al fin salimos del desfiladero descendiendo por la falda occidental de la sierra, i una hilera de álamos, gratisima a la vista, que se distinguía en el horizonte, nos indicó que estábamos a la puerta de San Luis. El sol se escondía en ese momento en aquel océano cuyas mas hermosas playas son mi patria, i la Pampa, este otro océano de prados infinitos, estaba empapada en la luz inofensiva i dulce de sus postreros rayos . . . Yo me apoyé sobre un tronco para contemplar aquel cuadro, i estaba ahí, yo, solo, en aquella soledad sin fin . . . Un arroyo zurraba por entre los primeros plantíos de la poblacion, se veían los potreros de alfalfa circundados de parduzcos tapiales, i todo el horizonte estaba bordado de álamos gigantescos . . . Aquellas vistas familiares de la infancia jamas olvidadas i que hoy volvia a encontrar como un oasis de ventura i de reposo, despues de una fatigosa jornada, acercaban estrechamente mi alma a las imágenes de mi propio suelo i con ellas encontraba el aire, el colorido, la vida misma pasada que parece renacer jóven, sensible, entu-

siaista despues de un largo sueño Yo me entregué a este éxtasis del cansancio, unos pocos momentos, i prolongando mi vista en la distancia hácia el poniente, me parecia distinguir la nevada cumbre de los Andes . . . Esta ilusion como la escalera del cielo que vió el errante Jacob, reanimó mis fuerzas adormecidas i el peregrino de un instante continuó su marcha hácia el pueбло.

Ya el carruaje nos habia precedido i lo encontramos a la puerta no de la posta sino de la posada de San Luis.

A las ocho de la madrugada del dia siguiente estábamos en pié gozando de una mañana deliciosa. Salimos luego a recorrer el pueblo, pues estábamos deseosos de conocer la capital de la provincia confederada de San Luis. Qué capital! una serie de potreros alfalfados, largos callejones bordados de tapias, ni una casa siquiera que yo no haya visto mejor en cualquier poblacho de Chile! . . . Tal es en federacion de Rosas! San Luis de la Punta, San José del Morro, i las minas de la Carolina, tres rancherías mas bien que tres pueblos, diseminadas en el desierto, forman el Estado Confederado de S. Luis, Provincia i Capitania jeneral con Asamblea provincial, Constitucion, Ministro de Estado, Ejército permanente, Guardia nacional, Cabildo, Fronteras, Aduanas i por último un Gobernador absoluto . . . I qué gobernador! Todo un jeneral nada menos como el gaúcho Lucero, que no se peinó la cabeza en toda su vida hasta que vino un barbero de Mendoza, i tanto le tiró las espesas chascas que S. E. cuando queria imponer un castigo cruel pero pasajero, como los azotes o el cepo, decretaba verbalmente dicen solo lo siguiente:— *Que lo peñen!* . . . I una otra vez, me contaron, que habiendo mandado fusilar un individuo, el oficial de servicio se presentó diciendo que el reo no podia ejecutarse porque no habian fusiles para fusilarlo sino tercerolas. *Que lo terceroleen!* contestó al punto Lucero, pues la derivacion del término estaba hecha segun la ordenanza militar de la Pampa.

Yo habia leído una descripcion de la villa de San Luis hecha por el viajero ingles Head en 1823, i al presente no ofrecia mas diferencia que la de que las tapias frescas entonces, estan hoy desmoronadas i destruidas. Este infeliz pueblo no tiene mas progreso que sus ruinas ni mas porvenir que su desaparicion total . . . Como una de aquellas ciudades malditas de Israel, San Luis es un monton de escombros caidos sobre aquel suelo para tapar la honda huella cabada bajo sus cimientos por la mano del crimen . . .

Cual en el medio del Océano se alza el peñon

de Santa Elena, el mas ilustre de los presidios, asi en el medio de la Pampa en una hondonada sombría yace San Luis, infame calabozo i tumba de tantas víctimas.... verdadero valle de lágrimas donde durante un decenio de proscricion, todos los degradados de la estreinidad sud de la América Española, del Perú, Bolivia, Chile i la República Argentina, vinieron a espiar el error de una opinion o el revés de una batalla..... Los Carreras, emigrados de Chile, encontraron aquí sus primeras cadenas, San Martin lo hizo despues bajo Dupuy el presidio jeneral de los Godos, i aqui mismo, el ocho de febrero de 1819, se consumó aquel horrendo crimen americano del que la historia se ha desatendido como espantada hasta hoi. Yo he obtenido sin embargo un testimonio auténtico de este terrible acontecimiento. Es una copia de la causa iniciada por Monteagudo contra los que sobrevivieron a aquella matanza alevé de una sola hora i sucumbieron a ésta otra matanza lenta, fría i calculada, organizada judicialmente en estos pliegos por aquel demonio de la chicana, primer jenio del patíbulo en Sud América que debía tener ail tantos imitadores!..... En la mañana del ocho de febrero de 1819 fueron asesinados 36 de los jefes i oficiales prisioneros de Maipo.... Ordoñez, el mas distinguido jeneral español que jamas pisára las playas de Chile. Priamo de Rivera, jefe de Estado Mayor en Maipo que rehusó rendir su espada encerrado en el cuadro del Burgos en que se retiraba, cuatro coroneles i 30 oficiales de todas graduaciones perecieron en una hora heridos de mil puñales, sin que ellos dejaran una sola víctima que los acusara de la conspiracion que se les habia atribuido para inmolarlos. El crimen a puñal fue cometido el ocho, i ya el diez, el proceso, este otro crimen urdido por la mente i ejecutado por la pluma de un amanuense, daba mérito para una nueva inmolation en el patíbulo; luego, cinco dias mas tarde, éran pasados por las armas seis oficiales mas que aun sobrevivian; en seguida se sacrifican a los reos oscuros, i el asistente Moya es fusilado tambien.... El esterminio era completo.... Solo quedaba ya vivo el teniente Ordoñez sobrino del jeneral, un niño de 17 años, i por tres veces fué puesto en capilla i sacado al patíbulo para perdonarlo solo cuando la infeliz criatura se prestó a infamar la memoria de su ilustre tio con estas palabras que constan del proceso. "Si por la clemencia del Gobernador se me indulta la pena capital, prometo renunciar a mi patria i parientes i emplearme al menos en publicar el crimen de que he sido testigo i la misericordia que espero conseguir." Palabras i estilo todo del mis-

mo Monteagudo que perdonó esta cabeza inocente no por piedad del alma, ni cansancio forense, ni hartura de sangre, sino por sutileza de chicana, para que su sumario fuese completo en todas sus partes jurídicas, esto es, tuviera además de la tramitacion ordinaria, la *protesta* de estilo, la *apelacion* i el *indulto*, únicos requisitos que faltaban a este proceso que consta de 76 páginas en folio, labor todo de una semana de aquel incansable ajente del mal. Su dictámen fiscal es quizá el escrito mas afrentoso que se conoce. Acusa a los españoles de haber atentado *contra su vida* i despues que dice "*mi propia vida*" condena a muerte a sus reputados asesinos!... Dupuy, este autómatas siniestro, repite la fórmula i confirma; i ambos acusadores, ambas víctimas prometidas son ya los jueces i ejecutan!.... Oh volvamos los ojos de estas páginas que chorrean todavia sangre i en las que cada palabra parece escrita con la punta de un puñal!.....

Desde ese día San Luis ha sido un sitio de horror, las familias han emigrado, las casas desiertas éran quedado en ruinas i ya hoi no es sino la imájen de un cementerio.

Las casas están edificadas adentro de los tapiales que forman las veredas i en esto, el pueblo presenta la copia de nuestras poblaciones primitivas cuando los conquistadores levantaban su casa en el ángulo de cada manzana i cerraban ésta con una tapia de adobon, cual se ve todavia en una calle a estramuros de la poblacion..... Lo único que hai agradable aquí son los árboles que crecen con gran lozania i el agua fresca i dulce que es un regalo despues de las salmueras de la Pampa. Las *puntunas*, como son llamadas jeneralmente las señoritas de San Luis, tienen o tuvieron la reputacion de ser muy hermosas, pero en el día todo es aquí desolacion, i si el viajero que recorre los desiertos callejones encuentra por acaso entre los pliegues del pañolon o del rebozo los ojos apagados i negros de una pálida belle a, le aparecerá ésta cual la flor olvidada entre las ruinas, el vástago marchito de una jeneracion que no ha hecho sino llorar.....

Por mi parte, yo no encontré sino una indiesita de la Pampa que sentada en un umbral tomaba el sol en una esquina de la plaza. Tenia la cara redonda i amarilla cual un membrillo, i cuando la hablé, su trato no me pareció ménos ágrío.... *Yo no saber!* fué lo único que contestó a mi insinuante saludo, i como estuviéramos enfrente de la iglesia principal que ocupa un ángulo de la plaza, le dije mostrándosela con el dedo: *Alli Dios!*.... *No Dios!* me contestó al punto: miró el sol i luego dijo:

Aquel Dios! acomodándose en su asiento para recibir mas de lleno los benéficos rayos de su fido.

Mientras almorzábamos preparándonos para partir, el posadero fué a servirnos hablando como una taravilla de la miseria de San Luis, donde no se encontraba nada digno del estómago de viajeros como nosotros. En verdad, veíamos estas protestas mas elocuentemente realizadas sobre la mesa donde habia estendido sobre un lebrillo, no una liebre, sino una *malaya* de buci dura como pellejo de elefante; pero él continuaba, sus espouñaciones i concluyó por decir que en el vasto territorio de San Luis “no se cosechaban ni papas, ni frejoles, ni cebollas, ni siquiera *fideos* para la sopa”....

A las 10 de la mañana emprendimos nuestra marcha, cambiamos caballos en la posta de la *Represa* a la una del dia, i vinimos a dormir aquella noche a los ranchos de la *Cabra*, atravesando durante todo el dia sitios de una horrible esterilidad sin una gota de agua i sembrado de cadáveres de animales cuyos cueros parecian como pergaminos curtidos por el salitre del terreno. Esto es lo que se llama una *travesía*.

En la tarde del dia cuando el sol acababa de ponerse, al subir una colina llamada el *Alto de las Pencas*, se presentó repentinamente a nuestra vista la Cordillera de los Andes a 80 leguas de distancia alzándose sobre la planicie de las Pampas.... Era aquella una aparicion inesperada i magnífica que saludamos con todo el regocijo del alma, precipitándonos hácia los postigos con la frente desnuda, saludando al atalaya grandioso que guardea nuestra patria.... La cadena se diseñaba en un dilatadisimo horizonte cubiertas sus cumbres de esplendorosa nieve cual el alba flecadura de nuestro cielo, azul i rojo en aquél instante con los rayos del crepúsculo que reflejaba el Pacífico, i tachonado cual un manto aéreo con algunas tempranas i brillantes estrellas.... Eran aquellos todos los matices del tricolor de la patria i su estrella purísima, suspendidos del firmamento cual el iris que nos guiaba en el camino, marcándonos el sitio del hogar apetecido. Nunca podré olvidar aquella impresion súbita i grande! Jamas tampoco en lugar alguno, lejos del suelo en que nací, me habia sentido tan cercano a él, a su brisa, a su luz, a su paisaje, como en aquellos instantes en que contemplaba el revéz de las montañas en cuyas mas bellas faldas habia vivido, i cuyos mas salientes perfiles se me habian hecho familiares. El pico de Aconcagua, en el centro, se mostraba en alto relieve apoyado su atrevido cono sobre la masa aplastada del Tu-

pungato mientras la blanca cadena se estendia por el sud i norte en un inmenso anfiteatro cuyas estremidades no estariau mui lejos de tocar las faldas de los volcanes de Antuco i Limari.

Pero al fin ya estábamos prosaicamente alojados i a pampa rasa; no teniamos nada que comer i el agua de la travesía era solo un tóxico de salmuera i tan espesa que bien hubiéramos podido sacar una libra de sal del fondo de cada tacho, que ardia en el fuégó aunque la buena mujer dueña de la posta estrañara que mientras mas hervia el agua mas salada se ponía naturalmente por la evaporación, i aunque hacia 60 años que la pobre vieja estaba haciendo hervir en el fuego, nunca cayó en cuenta del motivo de aquella misteriosa transformacion que ella sufría, allá en sus adentros, atribuía a algun arte de brujería.... Todo lo que habia de bueno en esta posta, porque siempre hai algo de bueno en todas partes, era la luna que brillaba con una agradable claridad, i a su lambré, envueltos en nuestros ponchos nos dormimos unos dentro del coche i otros debajo de él.

A las 9 de la mañana siguiente estábamos detenidos en la posta del *Desaguadero* con un fuerte viento que soplabá a toda pampa. Sobre los caballos habia esta vez una larga historia que contar. El maestro de posta vivía 4 leguas hácia un lado del camino i los caballos estaban 4 leguas al otro lado, i válgate Dios! que ámbos lados estaban dentro de la Pampa!.... Era pues necesario ir a buscar al dueño, volver al camino i pasar a reunir los caballos en el estremo opuesto.... Nos resignamos empero a esta triste jornada, i poniendo la culata del carruaje contra el viento como quien pone un buque a la capa (porque si en la Pampa el viento no hace volar una yunta de-bueyes como cuenta Soutilife sucedió en la plaza de Chillan, puede mui bien volcar una *volanta*.) Echamos pues ancla en aquel mar de arena desplegando todas las velas de la paciencia.... Despues de cinco horas llegaron al fin los caballos, a las dos de la tarde, e hicimos la *travesía* de 12 leguas llamada el *Desaguadero*, llegando a las 5 de la tarde a orillas del canal por el que el rio Tunuyan se desagua en la Pampa i apagamos ahí nuestra sed de 24 horas.

Aquí monté a caballo i me adelanté hácia la *Villa de la Paz* (antiguo *Corocorto*) donde sorprendido por la noche me perdí en unos fan-gales, i si no es porque me reuní a una arria de ganado que casualmente encontré, hubiera dormido aquella noche mui fresco a la luna de las Pampas.

En la posta de la *Villa de la Paz* puede decirse termina ya la Pampa, porque concluye su

caracter, su soledad i sus miserias. Las aguas del Tuuuyan traídas hasta aquí por el canal que emprendió San Martín en 1815 han transformado el terreno, la perspectiva i la sociabilidad misma de estos distritos, i ya comenzábamos a encontrar potreros de alfalfa, hileras de álamos, casas de campo blanqueadas i con techos de teja, la jente era mejor vestida, más sociable i sobre todo, punto el más interesante para nosotros, los caballos de las postas eran gordos i buenos. Era además una delicia contemplar aquel paisaje de verdura i humedad, i respirar el aire vegetal, amargo i substancioso de los álamos después de los ventarrones, arenas i salitres de las Pampas. Contentos con estas perspectivas que prometían un cambio a la monotonía de nuestra marcha yo no daba por concluida sin embargo mi jornada de la Pampa sin cierta involuntaria pena. Hai algo de tan salvaje e independiente en aquellas soledades en que cada hombre parece un pueblo i cada pajizo rancho una vasta capital, que al volver a entrar en la vida social si bien más inteligente i positiva, el alma se resigna empero con pesar a cargar la cadena que el mundo i los hombres le han impuesto. En verdad bien pronto íbamos a comenzar, i nada menos que nuestro *civilizado* posadero, que era sobrado más cortez que nuestros gauchos del desierto, nos mandó al tiempo de despedirnos un recadito muy fino que lo dispensáramos porque no podía pasar a saludarnos i que la cenita de la noche (que había sido un mal pedazo de asado) *valía 20 reales!* O *civilización!* exclamé yo llevando mis dedos a la guillotina de la faltriguera, en parodia de una célebre expresión, cuántos crímenes i pilatunas se cometen en tu nombre!...

En la mañana del día 22 de setiembre almorzamos en la posta de Santa Rosa con un furibundo apetito nacido probablemente del aire vegetal que respirábamos, pues es claro, por más que el romanticismo a ello se oponga, que no somos físicamente sino una masa de tendones, fibras i cartilagos que se estiran o se encojen, se dilatan o comprimen según las impresiones brutas de la materia. La casa de esta posta tenía una pequeña azotea de barro i desde ella se dominaba la más grandiosa vista de la cordillera de modo que la inteligencia tenía también sus goces, i mientras la cuchara llevaba el bocado a la boca, el lápiz trazaba sobre el papel aquellos atrevidos perfiles, pero quien podría jamás copiar esas cumbres? Yo sentía que era mucho más fácil devorar una pierna de cordero....

Desde la *Villa de la Paz* hasta Mendoza el camino no es sino una hermosa ealle de 40 leguas ancha i recta, cuyos campos adyacentes

están todos cultivados i cruzados de canales, la mayor parte de los que son posteriores a Rosas. El terreno desgraciadamente es muy arenoso, pero el limon de las aguas lo fertilizará con el tiempo, i la provincia de Mendoza, ganando terreno sobre el desierto i echando sobre estas planicies los raudales de sus rios, se hará más rica i populosa de día en día.

A las 7 de este día llegamos a la posta del *Alto Verde*, situada en las casas de una gran hacienda donde nos dieron un excelente cordero gordo. La jente era muy comedia aquí i ya no nos decían *hombre!* para todo sino un respetuoso *señor!* palabra que no ha brotado todavía en la Pampa i que el agua de la Cordillera la va trayendo desde Chile con el cultivo, las clasificaciones sociales i la dependencia de las relaciones recíprocas. Pero en fin aquella democracia pampera, lejitima como es i natural, no vale acaso más que los respetos aprendidos de por acá?....

Dormimos aquella noche en el corredor: la luna estaba deliciosa empapada su luz de frisa i frescura, mientras mil aves agrapadas al rededor de los árboles que crecen en la orilla de los arroyos, formaban una constante i variada orquesta de voces a las que se mezclaba el valido de las distantes vacas cual la postrer serenata con que la Pampa nos dijera sus adioses. Cuando nos levantamos al día siguiente, los sauces que rodeaban el patio estaban cuajados de las mismas aves que nos habían deleitado durante la noche, tórtolas, loros, catitas, loicas, mientras que bandadas de patos volaban en todas las aguadas i perdices hermosísimas llevando en su cabeza una airosa cresta volaban en todas direcciones.

A las 7 de la mañana del quinto día partimos en dirección a Mendoza i en las orillas del río de este nombre, que como el Mapocho en Pudahuel corre seco i pedregoso, vinimos a hacer nuestra última remuda de caballos antes de entrar a la ciudad. El maestro de posta era chileno como “buenos paisanos” quería obligarnos a que tomásemos 5 caballos en lugar de los 4 que necesitábamos sin más condicion que la de pagarle su justo precio a lo que Ortiz se negaba obstinadamente por hacérselo fuerte al “chileno” hasta que poniendo la cuarta en el pehual, levantando en alto el rebenque, hincando la espuela en el flanco cortó las disputas de una tirada, i lanzando al aire el último *Famols!*.... que era su señal de marcha, partimos al galope. Este simpático gaucho tenía un acento i una gramática toda suya, i ayer decía al maestro de posta de *Santa Rosa* que se negaba a recibirle por una peseta española una *chirola* de Chile,

Vamos ñor! no miande osté delicozeando!, i este era un reproche a la *delicadeza* del posadero, porque no le embancaba por 25 centavos la que valia 20!...

En la posta del *Rodeo del Medio*, donde La Madrid fué batido por Pacheco en 1841 i olvidado a pasar la Cordillera, habia una tan numerosa caballada cuyana, que escojimos entre mas de 150 animales un hermoso potro en que galopar un trecho, i yo, habituado a la mansedumbre de los caballos de la Pampá que de puro flacos no levantaban una pestaña, me acerqué al bridon con todo descuido; mas apenas habia puesto el pié en la estribera cuando el bruto, hijo lejítimo de Cuyo, levantando el anca Cordillera arriba, me escapó dos terribles patadas solo por la cercanía misma en que yo estaba, pues me apartó con un violento refregon de las corbas.

A las 2 de la tarde del domingo 23 de setiembre entrábamos a Mendoza por los callejones de tápia que cual el de *Padura* o las *Hornillas* forman la portada de todas las ciudades de la América del Sud. Como no supiéramos donde alojarnos, Ortiz nos llevó a casa de una *conocida* suya quien nos recibió con gran cordialidad, tendiéndonos la mano familiarmente por entre las mangas de su camisa, pues las del camison las traía colgando de la cintura; pero sus proporciones no nos acomodaron; i preguntándole yo si no habia en toda la ciudad de Mendoza una posada o café, me indicaron que habia solo una i era el de doña *Angustias*... Pues a él, exclamé yo, que de las angustias son las grandes esperanzas! Ortiz dobló en efecto la esquina i nos apeamos en el *Hotel de Francia* cuya dueña, doña Angustias de Rodenas, estaba reposadamente en un sillón con un grueso puro en la boca el que alternaba con la bombilla

que sostenia en una mano. Era doña Angustias una señora gruesa i baja de estatura, alegre de jenio, hija de la ciudad de Granada en España i por tanto salada i sandunguera en el decir i en el hacer. Nos acomodaron sus términos que eran 12 reales diarios por persona, i nos instalamos o mas bien nos amontonamos los tres compañeros con nuestras maletas i todo en un estrecho aposento. Hubiéramos querido dormirnos, desperezarnos, revolcarnos en los pliegues de alguna blanca sábana o zabullirnos en una tina de agua; pero viajeros ya aguerridos, salimos en demanda de la Alameda i del teatro donde representaban un drama titulado *Carolina* de no se qué, cuyo título i conclusion no vimos, porque a pesar de nuestros brios pamperos el sueño i el cansancio nos tenian ganados la mitad del pleito... Pero cual no seria mi sorpresa al reconocer en la infortunada Carolina, vestida de rigoroso luto, presa en la Bastilla i que deploraba sus penas en un patético discurso cada una de cuyas palabras era un sollozo i una angustia, a la misma doña *Angustias de Rodena* nuestra bizarra posadera?... Era pues el caso que nuestra patrona era la directora de una compañía de comediantes de la que hacian parte su marido i dos hijos, a la par que dueña de la fonda, i así es que al día siguiente cuando doña Angustias vino a visitarnos a nuestro cuarto, i le preguntamos cual habia sido la suerte de la desdichada Carolina, pues no habiamos visto la conclusion de la pieza, ella nos dijo que habia sido inhumanamente decapitada en la Bastilla,.... pero añadía a que la mitad de su sollozos habia sido no por el temor del suplicio sino por su angustia al considerar lo mal alojados que nos tenia"... lo que era positivamente una verdadera angustia....

CAPITULO XXXV.

La ciudad de Mendoza.—Iglesias.—La plaza, la cañada, la alameda.—Quinta Normal.—Sociedad de Mendoza.—Ramon Lara.—Un recuerdo de JOSE SILVESTRE GALLEGUILLOS.—Archivo histórico de la provincia de Mendoza.—Teatro.—La fonda de doña Angustias.—Una filarmónica trasandina.—Carácter peculiar de los mendocinos.—Ideas sobre la agricultura de la provincia de Mendoza.—Su carácter i porvenir.—Emigracion chilena.—Preparativos de viaje.—Partida para Chile.—Compro un sitio cuyano.—Idea general de nuestro itinerario.—Sierra del Paramillo.—La Cordillera real.—Denominacion de sus accidentes principales. Magnífico aspecto de las faldas chilenas.—Descripcion del Jesuita Olivares.—Las faldas orientales.—Primera jornada.—Travesía.—Villavicencio.—Comitiva de viaje.—Peones de Cordillera.—Pepito Montenegro.—José Isidro Valladares.—El Maulino.—La Cancion de la Cordillera.—Caminos.—Imposibilidad de un ferrocarril.—Caminos carreteros por los boquetes del Sud.—Exploracion de camino directo de la Dehesa.—Distrito mineral del Paramillo.—Vestijios de la antigua civilizacion peruana.—Tradiccion de Soria.—Deducciones históricas sobre la conquista de los Incas.—Valle de Uspallata.—Industria minera en las faldas orientales de los Andes chilenos.—Resguardo de Uspallata.—Ladera de la Cortadera.—La Jaula.—Punta de las Vacas.—Vista del Tupungato i del pico de Aconcagua.—Caza de huanacos.—Casuchas.—Jornadas de viaje en la Cordillera.—Una última noche en el suelo extranjero.—Alimentos i enfermedades de la Cordillera.—Horrenda ladera del Paramillo.—Casucha de las Cuevas.—Episodios dolorosos.—Terrible paso de los Andes por la Madrid.—Paso a pié de la cordillera nevada.—Pisamos el territorio de Chile.—CONCLUSION.

La ciudad de Mendoza puede ser bonita o fea, punto que no me interesa definir, pero de seguro sí es muy agradable. Para el viajero que llega de los riscos de la Cordillera o de las áridas planicies de la Pampa no puede parecer sino un sitio de delicioso, un oasis de verdura en los confines del desierto, un apetecido lugar de reposo para quien baja de las laderas de los Andes, una sombra, una ráfaga de brisa húmeda i lozana, un paisaje de agradable matice a los fatigados ojos, un consuelo para el estómago, un vaso de vino o un asafate lleno de frutas para el enjuto paladar.... Mendoza en fin es un paraíso para el cansado caminante de cualquier parte que llegue, i sus huertas de frutas i flores no parecen sino una imájen en miniatura del Eden prometido, despues de haber vivido entre sombríos farellones o de recorrer el inmenso desierto; i hasta sus propias casas, bajas i pequeñas, aparecen como palacios despues de los ranchos de las postas i las casuchas de la Cordillera.

La ciudad de Mendoza está situada al pié de la sierra del Paramillo, una ramificación de los Andes que corre paralela a la Cordillera i se ve a dos leguas de distancia de la ciudad como nuestra cadena de las Condes i Apoquindo. Corre de N. a S. entre la Cañada, o lecho seco de un río (cual era el antiguo cauce del nuestro que formaba hácia el sud una isla fluvial de la área de Santiago) i la Alameda, madre de la nuestra i de todos nuestros álamos, que se estiende por 10 o 12 cuadras en el extremo oriental. Entre estas dos líneas paralelas que sirven de límites i de marco a la ciudad se estiende ésta 20 a 25 cuadras a lo largo, mientras su ancho de oriente a poniente es solo de 8 cuadras entre las aceras de la Alameda i la barranca de la Cañada. Las calles son angostas, i como ninguna ha sido empedrada hasta aquí, el tráfico la hecho que el piso las carcoma profundamente, i las veredas de piedra tosca han quedado tan en alto que es necesario bajar de estas una o dos varas para atravesar la calle i volver

a subir a la opuesta vereda. Las casas son bajas, blanqueadas, i solo habia una en actual construccion que tuviera dos pisos. Los patios exteriores son tan grandes como los nuestros i muchos tienen jardín i por supuesto arboleda frutal i un gran corral exterior. Puede decirse que la arquitectura de Mendoza se parece mas a la de Buenos Aires que a la de su vecina Santiago, o mas bien que es una mezcla de ambas, pues las casas aunque son jeneralmente de azotea, muchas tienen la forma de mojinete, i los techos de todas están embarrados, como las nuestras antes de cubrir las con tejas. Esto último parecerá singular en una ciudad donde llueve con tanta violencia en todas las estaciones del año, i en efecto los techos se renuevan cada dos o tres años, pero el material de las tejas no podría resistir aquí a las granizadas de *pedra* que caen con frecuencia en el verano, algunas de cuyas fracciones de nieve son del tamaño de un huevo de gallina como lo he visto en un croquis tomado *d'après nature* por el jóven pintor S. Torres. Las calles de Mendoza no tienen por su puesto numeracion, i yo solo conocí por su nombre la del comercio, pues todas las otras me decian que se llamaban solo de la *Constitucion* o de *Urquiza*, aunque es más probable lleven el de las numerosas iglesias que hai en esta poblacion. Casi cada manzana de la ciudad en efecto tiene una iglesia i en unos de sus ángulos de los 50 cuadros que la componen, 10 al menos están ocupados enteramente por conventos. San Francisco, la Merced, Santo Domingo, San Agustin, la Caridad, las Monjas, la iglesia del Buen viaje, situada en la salida del camino hácia la Cordillera, son las principales, i algunas son bastante hermosas. La Matriz situa da en el costado sur de la plaza es la mas antigua i mezquina, i no tiene mas interes que el de una bandera española que pendie de sus vigas i fué tomada en Chacabuco de cuyo campo la mandó en obsequio San Martín. El letrero de *Viva Fernando VIII!* se ve en el centro de las fajas rojas i amarilla, "sangre i oro" como se ha dicho del estandarte de Castilla simbolizando la conquista española de la América.

La plaza de Mendoza ocupa el centro de la ciudad, i su costado oriental en que se levantan sombríos como una fastama de la historia i del crimen los blancos portales de la cárcel pública, caen sobre la barranca de la *Cañada*. La plaza es cuadrangular i considerable, aun no ha sido empedrada i solo la ornamentan algunas hileras de árboles de sombra, que algunas ramas de espino protejen i un arroyuelo de agua riega. Pero el aspecto enfermizo de lo

árboles, la desnudez de los costados de la plaza su silencio i su tristeza, principalmente en esa hora de los medios tintes en que la noche se confunde con el dia, me la hacian aparecer cuando yo pasaba por ello al acaso, como un cementerio del pasado.... Contra una tapia anexa a la cárcel fueron inmolados el 6 de julio de 1818, tres dias despues de la batalla de Maipo, los dos hermanos JUAN JOSÉ i LUIS CARRERA, i el 4 de setiembre de 1821 lo fué su ilustre hermano JOSÉ MIGUEL un dia antes de saberse en Mendoza la entrada en Lima del ejército libertador, que tuvo lugar el 20 de agosto de aquel año. Asi la mano adusta de la guerra civil iba echando los pliegues de un fúnebre crespon sobre los mas grandes hechos de nuestra historia.... Pocos sitios en la América del Sud han sido empapados con mas sangre de inoculaciones que la plaza de Mendoza desde Luzarraga hasta Aldao. Visité el catabozo de *pedra* en que jimieron los Carreras antes de ir al suplicio, que forma hoy como entónces la capilla de la cárcel, e interrogué con un doloroso pero constante empeño todos aquellos sitios de una horrenda i tristísima tragedia de la historia chilena ejecutada en suelo extranjero por manos mercenarias, para contar un dia a mi pais aquel episodio de negras venganzas que al menos no mancharon su suelo.....

La agreste barranca de la *Cañada*, a la que se baja desde la plaza por una abrupta rampla, contrasta con la tristeza i silencio de ésta, pues es un verdadero bosque de rosales i álamos, que algunos cercados de alfalfa interceptan, cruzan varios pequeños puentes i surca en el centro un cristalino arroyo. En muy pocas ciudades he podido encontrar lo agreste i lo salvaje tan cercano a lo culto i lo civilizado; un paso de hombre separa la plaza, el sitio clásico de las ciudades, de una barranca enteramente inculta i campestre. La *Alameda*, en el opuesto lado, al contrario, está muy bien arreglada i aun en su estremidad sur tiene el pedestal de un monumento que debió levantarse en honor de la batalla del cerrito de la Victoria con que Róndeau obligó a capitular la plaza de Montevideo, i aun se ven tambien a un costado los cimientos de la casa con que San Martín engañó a los mendocinos haciéndoles creer que iba a quedarse a vivir tranquilamente con ellos cuando sus aspiraciones llegaban hasta los más remotos confines de la América del Sud.

Esta Alameda, aunque por sus proporciones pareciera la nieta de la nuestra, es su lejítima madre, porque es sabido que un señor Cobo fué el primero en importar el álamo en Mendoza, de donde el padre Guzman trajo en 1808 dos brotes,

uno de los que se conserva todavía en el claustro de San Francisco. Ultimamente los ediles de Mendoza habían cortado los cogollos de los álamos para hacer el teatro, i como tearó de cogollos estaba en efecto ya medio soslayándose, talvez sin mas impulso, que el del aire que mece todos los cogollos. Esta peregrina idea, que ya se había puesto en planta en 1829, ha sido sujerida por la absoluta escasez de madera de construcción i aun de combustibles que hai en la provincia, pues solo el álamo ha sido cultivado hasta aqui. Sin embargo en la *Quinta normal de agricultura*, que dirijé un M. Pouget, i que aun que por su planta i cultivo parece mas bien un potrero que una quinta modelo, habitan con todo hasta 30,000 plantas de árboles europeos de excelentes maderas como encinas, olmos, hayas, etc.

Un día que nosotros visitamos este establecimiento que tanto honor hace al espíritu progresista de la provincia de Mendoza una pobre vieja se llegó a M. Pouget, que nos acompañaba, i le pidió algunos *brotes*. . . i en efecto el buen frances cortó con su pódadera algunos retoños de acacia i los entregó a la anciana. Cuanto había que aprender en aquel simple ruego de un progreso que llegaba ya por su impulso hasta el pecho de una anciana en su realizacion hasta la cabaña de la mendicidad. . . En 75 años mas, aquellos brotes serán majestuosos árboles que den sombra al rústico rancho reemplazando los montones de pestilente basura que hoy los rodearan. Es aqui, en estos detalles que afectan inmediatamente al pueblo, donde está el estudio mas serio e importante que debe revelar su porvenir a las aristocráticas sociedades de Sud América.

En cuanto a la sociabilidad de Mendoza, no tendríamos sino recuerdos de placer i gratitud que consagrar porque durante una residencia de cerca de un mes fuimos el objeto de mil cordiales i delicadas atenciones. Nosotros podríamos clasificar nuestras relaciones con la sociedad de Mendoza en tres grupos aparte, esto es, la sociedad chilena puramente, la sociedad mendocina chilenezada i la sociedad mendocina pura pero un sentimiento jeneral de amabilidad i el influjo universal que las costumbres, los gustos, las modas i el caracter chileno ejercen en las provincias argentinas limítrofes de los Andes, hacen que las líneas de demarcacion sean casi imperceptibles en los diversos grupos característicos en que se nos presentaba aquella sociedad, porque quizá no hai una sola familia mendocina que no haya pasado en Chile una temporada mas o menos larga. En efecto, la familia de las señoritas Delgado cuyo

distinguido padre habia ocupado durante varios años en Valparaiso un puesto público importante, i a la que se habia asociado posteriormente el interesante jóven don Lucas Gonzalez actual diputado al Congreso jeneral; las señoritas Gondillo de Córdoba que estaban recién llegadas de Copiapó despues de una residencia de 10 años, la amable familia del distinguido patriota argentino don Victorino Corbalan i la exelente familia del señor Ederra; la viuda del señor Godoy Cruz i muchos otros respetables círculos nos ofrecian un agradable solaz en nuestras visitas de la noche, mientras que jóvenes como nuestro amigo el distinguido pintor don Gregorio Torres, el señor don Martín Zapata, don Leopoldo Zuluaga, el obsequioso comerciante don Francisco Civit, el no menos atento señor Bustos, uno de los mas considerables capitalistas de Mendoza, i algunos exelentes paisanos i antiguos conocidos como los señores don Federico Talavera, don José María Prieto, don Cesar i don Federico Solar i Rosales, nos prestaban durante el día el auxilio de sus relaciones i de su comedida compañía. Tambien me era dado pasar algunos ratos de noble i cordial amistad en el taller de un distinguido chileno que de la calumnia de la proscripcion no ha podido tildar, asi como las miserias i los dolores de ésta no han hecho sino colocar su carácter a mayor altura. Hablo de uno de esos bellos i nobles caracteres de abnegacion i de valor que alzaron de la obscuridad nuestros tristes pero heroicos hechos de armas de 1851, de Ramon Lara, a quien encontraba todos los días, i lo asistia a veces, con el molde de lata en una mano i la cayana de sebo en la otra, haciendo velas, como en otro tiempo hubiéramos hecho balas i cartuchos. . . Lara ganaba asi honradamente su vida, i su virtud, asi como la exelencia de sus artículos le habia ganado las afecciones de todo el pueblo de Mendoza i la preferencia decidida del mercado. Ramon Lara traía tambien a mi memoria uno de los recuerdos mas calorosos e íntimos que las borrascas de un día habian fijado en mis afecciones; era aquel el de un amigo predilecto de mi corazon que dejara al partir lleno de vida, i que al volver a pisar las faldas de los Andes, que tantas veces recorrimos juntos en las fatigas de la marcha, debia saber que ya habia perecido, i perecido al pobre, obscuro, perseguido, en un rancho desierto para ser sepultado en una de esas aldeas del camino de Coquimbo en que él hubiera consumado algunos de esos hechos admirables de sagacidad i de uedado que le granjearon la admiracion de cuantos tocaron de cerca su rápida carrera. . . aquel amigo, com-

pañero inseparable de mi existencia de proscrip- to en el suelo patrio, era JOSE SILVESTRE GALLEGUILLOS, el verdadero defensor de la Se- rena, la primera espada de la heroica i fatal contienda de 1851.... Cuando la historia severa, imparcial i patriótica de esos dias aparezca a la luz pública reemplazando a la vil chismo- grafia que es la única historia del presente, si alguna figura se levanta en alto pura i grande por el patriotismo, el coraje, el jénio-mismo, será la de ese noble coquimbano que fué en 1851 lo que su ilustre compatriota URIARTE en 1829. José Silvestre Galleguillos era un mayordomo de hacienda i sarjento de la mili- cias de caballeria del departamento de Ovalle en el mes de setiembre de 1851... En el mes de diciembre de ese mismo año recibí de los jefes que lo habian vencido la proposicion de mandar un escuadron de línea i hacer la cam- paña de Copiapó.... Galleguillos tenia 28 años, era padre de 11 hijos, no tenia un real de fortuna i rehusó.... No se reconoce en esto solo el alma del héroe? Galleguillos vino alas cárceles i a los pontones de Valparaiso, i murió como ha- bía vivido, errante i laborioso, proscrip- to i heroico.... Noble amigo! si un latido de ese co- razon que tantas veces palpité junto al tuyo cuando dormiamos bajo el mismo poncho, pu- diera llegar hasta ti empapado de ternura i admiracion, acéptalo como una ofrenda que a ti te será grata, mientras llega el dia no lejano en que pueda consagrarte a la faz de tu patria i la mia, los títulos que ella tiene para enor- gullecerse, como yo, de tu gloria modesta i grande.....

Però a nadie debiamos en Mendoza una mas bondadosa acogida que a nuestra excelente ami- ga, la señora doña Antonia Ramirez de Rabus- son que habia pasado los Andes por motivos de salud i cuya casa fué para nosotros un agra- dabilísimo pedazo de Chile que nos sirvió como para aclimatarnos en aquel trato de cordial bondad que anhelabamos encontrar en los con- fines de la patria, a la puerta ya del codiciado hogar. Tambien debi una distinguida benevo- lencia al benemérito gobernador de la Provin- cia don Pedro Pascual Segura, quien puso ob-sequiosamente a mi disposicion el importantí- simo archivo de la Provincia, entre cuyos lega- jos pasé cerca de un mes auxiliado por cuatro es- cribientes, recopilando los documentos sin duda mas preciosos que registrará la doble historia de nuestra emancipacion i de nuestras primeras contiendas civiles, porque ahí están reunidos todos los papeles orijinales que esplican la ma- rrayillosa formacion del Ejército de los Andes que libertó la América del Sud, i tambien ya-

cen ahí esas páginas acusadoras pero verídicas e inexorables, que van a esplicar muchos de los grandes misterios de nuestro pasado, i la parte que tomaron muchos de nuestros mas esclarecidos hombres públicos en cruentas in- molaciones i en siniestras intrigas.....

Frecuentemente encontrábamos en el teatro lo mas escogida de la sociedad de Mendoza que parece tener una gran predileccion por estos espectáculos que sacuden un tanto la monoto- nia de su vida trasandina i *ci-pampera*.... El teatro es vasto pero mal concluido; los trajes de las señoritas se hacen segun la última moda de Chile, pero la iluminacion de 150 velas de cebo era tan mezquina que contando 300 con- currientes solo tocaban media vela por persona. La policía no era de mas encumbrado tono por que solo consistia en un gaucho que se sentaba a la entrada de la platea con el pié descalzo i el sable desnudo cruzado sobre el chiripá, lo que era al ménos pintorezo i no altamente chocan- te como ese lujo de guardias con que nosotros llevamos la tirantez española i colonial hasta los mas permitidos espectáculos.... Para con- servar el órden mas convendria llevar algunos pedagogos armados de disciplinas a fin de que los niños no faltasen al respeto a sus abuelitas del escenario tirándoles capas i sombreros....

Nosotros en nuestra posada teniamos un tea- tro perpetuo con los ensayos de los comediantes i las disputas que se armaban entre ellos sobre la eleccion de rol, el acomodo de los trajes, i que nosotros oiamos tabique de por medio..... *Yo soi el duque!* decia uno, *i debo ponerme la gorra tal. Yo soi la reina,* exclamaba doña An- gustias, *i yo tengo la primera eleccion*..... Però todo era pasatiempos en la fonda de doña An- gustias, i aunque no fueran de mui buen gusto no eran por esto menos concurridos, pues ha- bían dos salas de billar, un redñero de gallos en el corral interior, un garito nocturno i otras mil menudencias entretenidas como la de que no habiendo en Mendoza un mercado propia- mente urbano, desde que cada casa se surte de su propia chácara o finca, iban a cada instante a gritarnos a la puerta dirijiéndose a doña An- gustias. *Compra un cordero gordo?.... una botella de aceite?.... un añadido de pelo?....*

Asistimos tambien a una fansion de filarmó- nica que estuvo a fé bastante desanimada i triste, aunque no tanto como la de una villa de Chile que yo conozco en que las cuadrillas se tocaban con una caja de música que tenia la mania de descomponerse a su antojo, con lo que las alegres parejas, en lo mejor de la sañ- simoniana, quedaban muchas veces con los brazos estirados, melos como las estatuas de sal

en que nos cuenta el padre Ovalle se convierten los soldados de Almagro en el desierto de Atacama... Los caballeros de Mendoza, habituados en efecto a la vida del campo, no gustan mucho de ostentarse en estos espectáculos, i prefieren, como lo observé, la conversacion de los negocios agrupándose en algun rincón. No hago por esto un reproche a la sociedad masculina de Mendoza, pues al contrario muchos de sus mas distinguidos jóvenes han hecho sus estudios en Chile i hai en el dia en Mendoza un excelente colegio público que honraria a cualquier capital de Sud América, bajo la direccion del señor Bernal, un distinguido profesor frances, i contaba ya cerca de 100 alumnos. Pero es un hecho no por eso menos positivo i una observacion mui racional a la vez, que hai en la mayor parte de las fracciones sociales de nuestro continente una marcada superioridad de carácter, de sentimientos i de educacion moral en la mujer sobre el hombre... Una simple ojeada a la actualidad sud americana bastaria para convencernos de esto, pero el punto es vasto i delicado para ser tratado tan de lijera. Asi es que nos contentamos con decir que el trato de las señoritas mendocinas es estremadamente agradable, que tiene una bondad especial con los chilenos, i que añaden a sus numerosas gracias la de hacer tan esquisitos dulces; i en tanta profusion, que nosotros podiamos enladrillar nuestro aposento con alfajores i bizcochuelos haciendo servir de argamasa el manjar blanco i los almibares...

Viniendo de Buenos Aires, se observa sin embargo una carencia de gracia i vivacidad en el trato de las jentes que se escucha por la tradicion i el carácter eminentemente gallego de este pueblo, asi como Buenos Aires es todo andaluz i meridional. Podia establecerse entre la capital del Plata i Mendoza la misma línea de comparacion que entre Sevilla i Santiago de la Coruña, i para aproximar mas a nosotros de la semejanza, pudieramos decir que Mendoza presenta, aunque en un grado mui superior, varios puntos de contacto con la pacífica, frutal, chacarera i inamovible Quillota. Está en efecto unida como ésta en una inmensa arboleda; sus casas tienen una arquitectura parecida, i como todo lo produce con desahogo, nadie se inquieta en afanes de actividad e industria... En cerca de un mes de residencia no vimos por esto menos de tres procesiones, en las que observamos varias andas hechas con gran primor en Mendoza; pues hai aqui algunas señoritas que modelan i barnizan perfectamente el carton, i hai ademas en cada convento cerca de una docena de frailes que con los gauchos de la

guardia nacional salian a hacer los honores de las fiestas. Este sistema explica hasta cierto punto la apatia en que ha vivido este pueblo, haciendo jabon i secando pasas mientras el fraile Aldao celebraba con sus concubinas sus diabólicas orjias de sangre, oro i crápula... Hoi sin embargo, la provincia de Mendoza toma un vuelo extraordinario, i a la par con las provincias litorales del Atlántico i el Paraná, desarrolla un rápido porvenir de prosperidad i engrandecimiento que será tanto mas seguro i pronto cuanto mas liberales sean los tratados que se celebren con la nacion trasandina.

El porvenir de la provincia de Mendoza está como el de Chile, en la agricultura, i los progresos de ésta dependen como en Chile, la Lombardia i todos los países cálidos situados al pie de grandes montañas, de la perfeccion i ensanchamiento de los sistemas de irrigacion. Tendido este territorio al pié de los Andes i fecundado por sus aguas, presenta en efecto una semejanza resultante con la Lombardia, coronada por los Alpes como la provincia de Mendoza lo está por los Andes. Los canales de agua que cruzan ámbos territorios, sus caminos bordados de álamos, importados en efecto desde Lombardia, un clima análogo, las tempestades en verano i las mangas de piedra (la *grandine* de la Italia) contribuyen tambien a establecer estos puntos de contacto. Por esto la provincia se presta a los mismos cultivos que han sido preferentemente establecidos en la Lombardia como la viña, la morera i los pastos artificiales de engorda i lecheria; i en efecto, cuando se comprenda que esta clase de labranza es la que forma el verdadero carácter de la agricultura de este fértil territorio, se hará uno de los países mas ricos de la América del Súd.

La introduccion del cultivo de la seda i de la cochinilla habia sido un paso tanto mas acertado cuanto que estas materias son valiosas i de fácil transporte, conviniendo asi al comercio de una localidad en que los fletes doblan el valor de todos los productos naturales. Tanto fué el entusiasmo con que se introdujeron en Mendoza estos ramos de industria agrícola, que llegaron a arrancarse las plantas de viña para plantar moreras, cuando en Lombardia es precisamente el tronco del moral el que sirve de rodrigon a la viña, i hoi que el gusano ha desaparecido por efecto de una enfermedad casual, i no como se cree por la influencia del clima o de un mal endémico, se ha arrancado a su vez la morera, para quedar en gran parte sin viñas ni seda. De ésta, que era de excelente calidad, llegaron a tejerse varias piezas de ropa como mantas de montar a caballo, corte de

chaleco i una banda esquisitamente trabajada para el jeneral Urquiza. La cochinita a su vez ha quedado salvaje en los quiscos i pencas que crecen en las cerranias inmediatas donde la jente las recoje como al azar para venderla adulterada con sangre a los comerciantes chilenos.

El caracter principal i casi único hoi dia de la agricultura de la provincia de Mendoza es el del *talaje*, esto es, la engorda de animales que vienen para pasar a Chile desde las provincias del interior. Podria decirse que la provincia de Mendoza es el *protrero de engorda* de la Confederacion Argentina. Hai haciendas que tienen dos o tres mil cuadras alfalfadas en perpetuos pastos. En el verano se da a la alfalfa hasta 5 *talas*, es decir, se echa el ganado, i lo que este tala el campo, se le aplica un riego, i el pasto vuelve a retoñar con gran lozania, pero en el invierno apenas se levanta una cuarta del suelo por el influjo de las heladas. La alfalfa ademas, que es tan gorda i fuerte como la de Chile, no se renueva nunca, pero tiene dos graves inconvenientes que no conocemos nosotros, i son las mangas de piedra que despedazan las plantas tronchándolas por la raiz i las nubes asombrosas de langostas que suelen venir de los desiertos de la Rioja i que en el espacio de 5 minutos pueden asolar una hacienda entera, pues andan en bandadas de millones i cubren el sol como una nube. Por lo demas el ganado engorda aqui mucho i no es afectado de otra enfermedad que un mal nacido de la misma abundancia de la alfalfa-pues a veces se *empastan*, esto es, se mueren de llenos... Todo el sistema de pastos artificiales se reduce sin embargo a la engorda o mas propiamente al alimento del ganado de tránsito; pues no hai lecherias, ni mutanzas para esplotar el ganado sistemáticamente, a no ser que se consideren tales unos pocos establecimientos de este jénero dirigidos a beneficiar el cebo i la grasa para el jabon, que debe su excelente calidad a la madera llamada *jaime* de que se hace i que como crece en las salinas del desierto contiene mucha potasa i sales alcalinas.

Los talajes se pagaban hace dos años a 1 ½ real por cabeza, hoi este precio es el doble i de en año en año se aumentará. En el dia habia una acumulacion inmensa de ganados en esta provincia, esperando se abriese el paso de la cordillera. Se calculaba que pasaban de 50,000 vacas, pues solo un señor Bustos habia traído de Santa Fé 10,000 cabezas compradas a 6 pesos unas con otras, i que él habia vendido en 10 para venir a realizar 15 o 20 en Chile.

Tales es el estado presente i jeneral de la agri-

cultura de la provincia de Mendoza, porque los caldos i pasas de sus viñas se consideran un producto secundario i los otros cultivos jenerales como el del trigo solo se prestan a una limitada exportacion. Pero una vasta revolucion va operarse mui pronto en el adelanto i las modificaciones del sistema agrícola de este pais; pues el alto precio de los ganados i la baratura singular de los terrenos ha inducido a muchos hacendados de Chile a emplear sus capitales sobrantes i sin jiro en aquel pais (pues los ranos de Maura estan perfectamente servidos...) en la adquisicion de haciendas en este lado de los Andes. Esta innovacion que toma de dia en dia grandes proporciones, va a determinar una emigracion de brazos i capitales perjudicialísima a Chile, porque la agricultura chilena que va a introducirse aqui necesita trabajadores chilenos, i ademas los patrones vendrán con sus inquietos, pues los hijos del pais no pueden avenirse con el sistema de Chile. El gobierno ademas fomenta la emigracion, pues ya ha decretado la fundacion de una villa en el valle de Uspallata en la que se darán 25 cuadras con riego a cada colono gratuitamente, i la miseia i la esclavitud en que vive el inquilinaje de Chile, (punto sobre el que nos hemos estendido hasta demostrar su terrible i de-consoladora evidencia en otra clase de trabajos) los obliga a pasar, como ya se ha visto, en masas considerables en las provincias del Norte a un territorio donde pueden vivir con desahogo e independencia trabajando para sí i su familia i no para la codicia mal entendida de los hacendados. Asi estamos nosotros en esto i tantas otras cosas; pedimos a gritos con la boca la emigracion i con una mano la estamos rechazando hácia el Pacifico por la intolerancia i la mezquindad, i con la otra empujando de nuestro propio seno al travez de los Andes los escasos brazos que tenemos...

Como una prueba sin embargo de las ventajas incalculables del negocio que han iniciado algunos hacendados chilenos como el señor Elizaguirre i Sanehez, citamos aqui solamente el hecho de que los señores Zapata compraron hace algunos años 40,000 cuadras de terreno en frente del valle de Rancagua i a tres jornadas de viaje de la hacienda de la Compañia por 6,000 pesos. Por la hacienda llamada de la *Consulta* en la vecindad del fuerte de San Carlos, a 30 leguas de Mendoza, que está arrendada en 60 pesos al año se habian ofrecido hasta 12,000 pesos. La mejor estancia de la provincia, de la pertenencia de un señor Soto, el Rostchild de Mendoza, conocida con el nombre del *Melocoton* valia 80,000 pesos i puesta

del otro lado de los Andes tendria un precio cuatro veces mas considerable. A estas ventajas que para los hacendados que tienen haciendas de cordillera de este lado de los Andes no pueden ser mas considerables, se añaden las amplias franquicias mercantiles i fiscales que tiene la agricultura en la provincia de Mendoza, pues aqui no hai diezmos ni mas contribucion que una nominal de 2 reales por cuadra alfalfa, i a mas de un activo contrabando, el último tratado con Chile ha abierto la puerta al tráfico libre de los animales que estaba sujeto antes a mil gavelas i vejámenes arbitrarios.

Nuestra intencion, al llegar a Mendoza el 23 de setiembre, habia sido solo de permanecer 8 dias en aquella ciudad para hacer nuestros preparativos de viaje, pero un repentino e inusitado temporal que cayó el dia 28 de ese mes cubriendo la cordillera de nieve desde sus planes, nos impidió emprender nuestra marcha hasta el 19 de octubre en cuyo dia, mediante la bondad del señor comerciante Gonzalez que se encargó de arreglar nuestro viaje, partimos de la posada de doña Angustia a las 8 de la mañana.

Era aquel un dia delicioso, fresco i húmedo despues de una nocturna tormenta; la atmósfera estaba impregnada de vapores vegetales sanos i elásticos que llenaban los pulmones de vigor i de expansion. En estos momentos parece se vive con doble vida porque goza el alma i goza el cuerpo revistiéndose la materia de sus atractivos peculiares que es dulce realizar; los nervios en efecto se sienten dispuestos a la carrera, el pecho se dilata respirando la brisa i todos los sentidos gozan de sus mas delicadas i nobles prerrogativas. El campo estaba bañado de fragancia i el verde follaje de los árboles contrastaba con el fondo blanco de las nieves de la distante Cordillera, asi como las cumbres de estas se lanzaban a su vez sobre el fondo azul del firmamento. Se ha dicho que los alrededores de Mendoza son mucho mas hermosos que la ciudad misma, i yo sentia de vivo aquella verdad galopando por los callejones de las chacaras i gozando de aquel peculiar paisaje de la provincia de Mendoza, i de los valles de Chile en el que los álamos i la alfalfa forman el indispensable matiz. Asi llegamos a la chacara de don Benito Gonzalez a tres leguas de Mendoza donde concluyen hacia el Norte los cultivos de la provincia i comienza propiamente la travesia de la Cordillera.

Habiamos venido a caballo hasta aqui i nos esperaban nuestros arrieros con las mulas prontas para partir. Nos mudamos pronto el traje de la civilizacion por el de las montañas; cam-

biamos nuestras sillas del lomo de los caballos al de las mulas, i despues de haber comprado solemnemente un sitio en el patio de la chacara porque la mula que a mí me tocó era lejitima cuyana i corcobeó hasta que positivamente me echó al suelo.... i con esta iniciacion de la ruta de la Cordillera, partimos, machucado el cuerpo pero alegre el ánimo, la mente dibujando inmensurables grandezas mientras el corazón latia al llegar a las puertas de la patria....

La distancia que hai entre Mendoza i Santa Rosa de los Andes por el camino de Uspallata que nosotros habiamos elegido, es de 80 leguas, pero 50 de éstos son solo propiamente de cordillera contando desde Uspallata. Mendoza en efecto no está situada coma la villa de los Andes inmediatamente al pié de la gran Cordillera, sine que entre ésta i la planta de la ciudad, se interpone la *Sierra del Paramillo* que es una ramificacion un tanto elevada pero casi independiente de la cadena principal. Para llegar pues a Uspallata es necesario hacer un circuito de 30 leguas, aunque en línea recta solo dista 15 de Mendoza, porque el viajero se ve obligado a tomar el fondo de la quebrada de Villaviciencio que está 13 leguas al Norte de Mendoza i avanzando 7 leguas por el fondo de aquel tortuoso esjón hasta encimar la cumbre llamada la *Cruz del Paramillo*, i bajar en seguida 10 leguas desde aqui en direccion S. O. hacia la aduana de Uspallata.

Solo desde aqui comienza la Cordillera real i las peculiaridades de su caracter i del sendero que la cruza principian a manifestarse de lleno. Este paso de la Cordillera como todos los otros está marcado por la direccion de los valles que bajando uno al poniente i otro al oriente desde algun volcan que subministra con sus nieves vertientes de aguas para ambos lados, forman dos rios de corrientes opuestas. Asi, todo el camino de Uspallata está trazado sobre el cajon del rio de Mendoza por la parte del oriente i por el del Aconegua en el costado opuesto. Solo la *Cumbre* o Cordillera propia divide como una barrera ambas faldas de la gran montaña i destruye perpendicularmente el camino.

A este sistema jeneral de la ruta de la Cordillera estan sujetas todas las otras modificaciones a las que se aplican una nomenclatura confusa en nombres, pero que la inspeccion de los lugares hace pronto clara i exacta. En efecto, el camino en toda su longitud corre por el flanco de una de las quebradas que forman el lecho del rio que corre en el fondo de ellas por un angosto cauce; cuando los costados de las montañas se alzan abruptos i casi perpendiculares obre el lecho del rio, el camino que ha sido

cortado con gran dificultad toma en esta parte el nombre de una *ladera*; cuando al contrario aparece sobre el sendero alguna punta de cerro que se avanza sobre el río e intercepta el paso, ésta se llama una *cuchilla*; cuando esta eminencia es considerable i tiene un ascenso abrupto recibe el nombre de *Paramillo*, i por último, el punto que intercepta los dos valles se llama la *Línea*, la *Cumbre* o *Cordillera real*.

En las faldas orientales los interiores accidentales del terreno son muy escasos, pues solo se cuentan cinco laderas sobre el río de Mendoza que son la *de la Cortadera*, la *Jaula*, las *Polvaredas*, las *Vacas* i la *Ladera de Juan el pobre*, situadas a 4 o 5 leguas unas de otras, mientras en el costado de Chile éstas comienzan en la *Ladera blanca* a 3 leguas de los Andes i se multiplican en mil atrevidas formas hasta la misma cumbre, así como las *cuchillas* i otros accidentes singulares cual el *Paramillo del Juncal* que es una muralla perpendicular de piedra, por la que a nuestro tiempo rodamos como rayos sobre la nieve un espacio de dos o tres cuadras sentados en un cuero, i el *Salto del soldado*, por el que el río Juncal, como se denomina en su orijen en el Aconcagua, se abre paso por entre dos peñascos elevadísimos que el agua ha taladrado haciendo un cauce tan angosto que un soldado deserto huyendo, dicen, de una leva la saltó ileso de un lado a otro escapando a sus perseguidores, de cuya hazaña este singular desfiladero derivó su nombre. La parte mas grandiosa i pintoresca de la Cordillera está en efecto del lado de Chile, pues aquí existen en los atrevidos conos, las masas inmensas de rocas, las grietas i cavidades de los valles, los derrumbes prodijiosos de guijarros, todas las muestras del empuje volcánico i de la calcinacion, mientras que del opuesto lado las faldas no ofrecen sino el carácter monótono de una gran montaña que se hubiese alzado como para servir de espalda a la cadena volcánica que se encumbra de esta parte. Parece en efecto que el Pacífico hubiera dado a los Titanes que trabajaron estas prodijiosas cumbres todo el fuego de la combustion, el pórfiro sobre todo que es la base jeológica de los Andes así como el basalto lo es de los Alpes, i que las Pampas hubieran contribuido solo a servir de andamio a aquella maravillosa elaboracion alzandose aplastadas i compactas. Ningun sitio hai en la Cordillera mas colosal i magnífico que los cuatro picos que se alzan en la mitad del camino entre Santa Rosa i la Cumbre, denominados el pico de los *Ojos de Agua*, el de la *Laguna del Inca*, el de los *Leones* i el de la *Calavera*. Pero la cordillera de Chile, a diferencia de la estéril i mo-

nótona de Mendoza, reúne a su majestad los matices mas risueños i pintorescos, porque las brisas húmedas del Pacífico que caen de lleno sobre sus faldas desarrollan en ella una esplendorosa vejetacion que va marcando en diferentes alturas varias lineas de vejetacion que contrastan entre si desde los grupos de *colliguay*, *hien*, *lum*, *quillai*, *maiten* i otros arbustos que van apareciendo en diferentes zonas, hasta el modesto *palqui* i las enredaderas de *quilos* que crecen en la parte inferior de las faldas. Las flores i las yerbas descienden en la misma graduacion apareciendo primero los olorosos *huillis* blancos i rosados; despues los *capachitos* rojos i amarillos, *peregrinas* que crecen entre las rocas, florecillas estrelladas de primavera que forman praditos aromáticos, hasta llegar a las flores exóticas como las rosas i maravillas que crecen en los bordes del camino, donde acaso algun distraido viajero derramó la semilla o la trajo el viento de los valles. Nada hai mas bello en verdad que las cordilleras tal cual se ven a un dia de camino del pueblo de los Andes.... "I aunque el cuerpo" dice el jesuita Miguel de Olivares en su historia inédita de Chile, i que atravesó hace un siglo la Cordillera, "siempre prosigue sintiendo la aspereza de cuevas i rivanos, se alivia i recrea el ánimo con mirar no tan evidentes i de menos apariencia los riesgos i con hallar tantos i tan hermosos arroyos que refrijeran la sed con su frialdad, alegren la vista con sus cristales i entretienen la imaginacion con el vario i admirable bullicio de sus corrientes que caminan ya rectas, ya oblicuas, ya lentas, ya presurosas, segun la direccion del terreno con tanto primor i esmero de la naturaleza que no bastará a imitarle el artificio ni a finjirlo la fantasia; unos arroyos corren, otros saltan i algunos vuelan; pues cayendo de farellones muy encumbrados, i hallando fallo el espacio intermedio, se dejan ir hasta la tierra por el aire." Esta pintura llena de verdad i colorido, que revela la mano de un maestro, era el mismo cuadro que yo admiraba estasiado cuando llegué a aquellos sitios, i recordando entonces la fastidiosa recomendacion de ver montañas que me hacian en Europa cuantos compañeros de viaje encontraba, pues viniendo ellos de los llanos del norte, los picos de los Alpes los encumbra al cielo, aunque yo hijo de los Andes tuviera a fé, el derecho de llanarlos pigmeos, i hubiera querido en efecto agarrar toda la Suiza con todos los 10,000 ingleses que andan en sus sinuosidades cada verano con sus mochilas, bastones, brandi i toda su admiracion i embaucamiento para meterla dentro de cualquiera de aquellas que-

bridas que se desprenden del Tupungato o del peso de Aconcagua. Yo renunció sin embargo a hacer una descripción poética de la Cordillera, que para esto ahí están las inmortales páginas de Humboldt, i me limito a ir marcando simplemente los diversos puntos de mi itinerario:

La variedad de nombres que se ha aplicado a la Cordillera en ambos lados está también determinada por esta diversidad de caracteres, pues en las faldas orientales, estériles i secas, las aguadas han recidido principalmente nombres especiales como la *Agua de la zorra*, *Agua del Tucano*, el *Socabón*, *los Cardillos*, etc. mientras en el opuesto lado son las diferentes zonas de vejetación las que han ido marcando las localidades, así se encuentran en orden sucesivo descendiendo desde la altura, la *ladera de los quillales*, *de los espinos*, *de los quillos*, etc.

Sentados estos detalles generales que harán de mas fácil intelijencia nuestro itinerario, partamos ya por la *travesía* de 8 leguas que separan a Mendoza de la quebrada de Villavicencio i que corre de sud a norte por la falda estéril de la *Sierra del Paramillo*. Es este un desierto pedregoso donde solo crecen algunos mezquinos arbustos espinosos llamados *jarillas*, *retamo*, *alpe* i un pasto blanquisco e insubstancial que los arrieros denominan *ajeño* o *coiron*. Se alimentan aquí algunos animales vacunos, pero nosotros solo vimos una tropilla de guanacos que descendia hasta el camino i desapareció cerro arriba luego que los fugaces i tímidos animales nos avistaron. Al concluir la travesía sobre la boca de la quebrada de Villavicencio se alza a la derecha en direccion del norte los cerros de las *Yeseras* en cuyos bajos faldeos está la hacienda de la *Higuera*, mientras que a la izquierda en la falda de la cadena del Paramillo se ven las casas de la estancia de la *Canota*, cuyo punto marca un sombrío grupo de álamos a cuyas raíces parecé sirviera de maseta algún atrevido farellon.

Para tomar la boca de la quebrada de Villavicencio que se interna de oriente a poniente, subimos la pequeña eminencia llamado el *Divisadero* de donde en efecto se domina la dilatada Pampa cuán léjos llegael ojo como si fuera en efecto un mar petrificado. Avanzamos en seguida por el cajon agreste i angosto que sirve de lecho a un río diseado en aquella estacion, i cuyas sinuosidades son tan caprichosas que observaba en el compas la marca de los tres vientos que estaban a nuestro frente i flancos, en menos de un cuarto de hora de marcha. Esta quebrada hasta la cumbre de la *Sierra del Paramillo* tiene 7 leguas de estension i en el cen-

tro de ella está el rancho de *Villavicencio*, un miserable bodegon, que debe su plantacion a la vecindad de una posa de baños sulfurosos que hai en su inmediata vecindad. Cuando llegamos a este primer alojamiento era cerca de la oracion, i una espesa llovizna aumentaba la molestia de nuestro cansancio, pues teniamos al menos un techo bajo que abrigarnos, i una cazuela para fortalecernos i la conversacion de los arrieros, que habian hecho sus camas en el corredor, para divertirnós con sus barbarismos pues hablaban solo en *queida* i en *traba* por caida i traia, i decian *Malparaido* i los señores *Vidriagos* por los caballeros del nombre de Huidobro. &c. &c.

La comitiva con que habiamos partido de Mendoza se componia de 6 mozos i 22 mulas por las que debiamos pagar 150 pesos hasta la villa de los Andes. Nuestro patron se llamaba Nicolás Gonzales i era un hombre casto i de calma habituado durante 30 años al tráfico de la Cordillera i a la conduccion de pasajeros; i su esperiencia era tal en efecto que nos confiabamos con seguridad a todas sus disposiciones aun a las que nos parecieron mas arriesgadas. Lo acompañaban su hermano Juan Gonzales, un pobre peon de carga suave i dócil en su trato, un muchacho chileno llamado Verdejo que habia llegado a Mendoza de Buenos Aires solo el dia anterior a nuestra partida, i que era en todo el tipo de ese trabajador callado i estaruido que hace su tarea sin queja ni vanagloria, i venia también además el *marracho* que era un animalito risueño i servicial pero tan entendido i civilizado como la yegua obrera que tiraba por el cabestro. Traiamos tambien un viejo Salinas, chileno nacido en los Andes que venia a llevar su familia a Mendoza, pues aqui le daban una cuadra de tierra o cuantas quisiese no solo de valde sino que le pagaban 10 pesos sin mas que por ponerla en cultivo usufructuando la cosecha del primer año, mientras que los hacendados de los Andes le hacian pagar 32 pesos de arriendo por una cuadra de terreno sin permitirle aprovechar siquiera la segunda lúmpia; pues concluida la primera tapaban la puerta i abrian *gatera* para que no entrara el caballo por el que se cobraba aparte. El buen hombre decia que esto era una *indignidad*, i cierto lo era i tan grande que indigna a ser cierta como una muestra bárbara de la tiranía feudal de los campos de Chile. Pero los hacendados no quieren convencerse de ello i allá veran los resultados.

Pero el hombre característico de nuestra comitiva, el tipo del *peon de cordillera* era el famoso *Pepito Montenegro*, uno de los mas esfo-

zados cargadores de invierno. Era este un hombre de 60 años, pequeño, rechoncho, de fisonomía maliciosa, con sus ojos hundidos que alcanzaban por el uso i la práctica a dominar en la obscuridad un poder prodijoso de percepción, mientras que sus miembros eran musculares, i su carácter chuseo, i de hábito i vida el mas solemne borracho.... Durante la primera jornada habia venido muy alegre ofreciendo *topearme* mi mula porque el vino de Mendoza le habia puesto la cabeza a la bolina, pero al siguiente se quejaba amargamente de su intemperancia porque le dolian hasta las uñas con el cansancio de las hazañas que habia hecho sobre su mula i los estragos de la borrachera.... Era sin embargo un catador consuetudinario; cuando hablaba del equipaje de los numerosos pasajeros i familias que habia conducido durante cerca de 47 años, el primer artículo que nombraba era *el barril de vino que traiban*. Me contaban sus compañeros que se habia casado en los Andes, su patria, con una vieja eterna solo porque era dueña de una viñita i de unas cuantas vasijas; pero aunque pronto se divorció con ella, acostumbraba reconciliarse allá una vez al año por el tiempo de vendimia.... Este hombre era sin embargo un ser singular i el mas atrevido vaqueano que seguía sobre la nieve los rumbos de la Cordillera cargado con un enorme peso a la cabeza de una cuadrilla de contrabandistas, o acompañando al correo, o guiando a algun estraviado viajero; él habia pasado al *hapa* a la mujer del célebre coronel Chacho, despues de la emigracion de La Madrid, por cuyo servicio le habian pagado una onza, i durante la mayor parte de su vida habia vivido en el fondo de la Cordillera ya cuidando un cargamento sorprendido por una tormenta encerrado en una casucha, ya acechando la ocasion de pasar algun viajero o de tender sus pujantes espaldas a un contrabando..... Todo un invierno me contaba él mismo, lo pasó *de regalón* en la casucha del *Paramillo*, al pié oriental de la Cumbre, cuidando un cargamento de 120 bultos de mercaderías que habian quedado sepultados en la nieve i por lo que le pagaban un real por bulto. Se habia hecho ademas el pautonero de la Cordillera, pues sabia la historia de todos los que habian muerto helados, i él mismo habia sido uno de los arrieros que vino a Mendoza con la comitiva del coronel Cotapos para transportar a Chile en 1828 los huesos de los infortunados Carreras.

Pepito Montenegro es pues uno de esos hombres extraordinarios que habitan en la cordillera en los mismos sitios de que las fieras huyen con pavor. Si se dijera que existian en los mares del

Cabo de Hornos algunos pilotos especiales ocupados solo de guiar a su destino las naves que la tormenta arrebatase fuera de su rumbo, se hablaria de ello solo con intensa admiracion, pero estos nautas que viven entre las crestas de las mas encumbradas montañas i los huracanes del firmamento, que no tienen brújula ni sendero, que marchan cargados ellos mismos con enormes pesos, no por desconocidos, son menos extraordinarios. En Europa se habria escrito mil novelas sobre un tipo tal, pero entre nosotros buscamos como argumentos los plajios de Dumas, i olvidamos la inmensa tela que tenemos a la vista para dibujar las mas orijinales i fantásticas creaciones.

Se ve hoy dia (mes de agosto de 1856) a la puerta de nuestra casa de correos en la plaza de Santiago la figura encorbada de un anciano que pide limosna a los que entran i salen, haciendo una cortesía i despojándose de su sombrero, pero sin decir jeneralmente una palabra.... Este es uno de esos hombres de que hablamos, el correo José Isidro Valladares que sirvió en la carrera de Mendoza por mas de 20 años desde 1823. El habia sido sarjento de cazadores a caballo en las campañas de San Martín i despues eligió la ruda profesion de correo trasandino, ingrata como terrible, i fiel todavia a ella, implora la caridad pública en la puerta de la casa de correos, de donde de tiempo en tiempo ve partir con la mala de la cordillera a sus jóvenes sucesores. Entre los mas famosos peones de la Cordillera se cuentan Felipe Monasterio que fué el primer correo establecido despues de la construccion de las casuchas, Baltasar Cabeza que fué un soldado del núm. 11, Inocente Rodriguez muerto *quemado* en la Cordillera, el actual correo Atanacio Araniz, los hermanos Rafael i Bernarilino Otarola, aun vivos i particularmente Eusebio Castro a quien nadie ha sobrepasado en la pujanza para cargar, pues llevaba hasta diez arrobas, cuando el peso jeneral es solo de cuatro a cinco arrobas, i para llevar hasta seis se necesita ser un excelente peon.

Pero quien ha llevado la palma sobre todos sus competidores en los últimos años es el célebre Juan Saavedra, mas conocido con el nombre de el *Maulino*. A su fuerza como cargador reúne la pericia de un guia conocedor a palmo de las localidades i la sagacidad de un capataz, el atrevimiento de un contrabandista i la celebridad i exactitud de un postillon, digno rival en todo del famoso Justo Estai, el espía jefe de San Martín, el antiguo rei de la Cordillera. Tuve la ocasion de conocerlo en el resguardo de Uspallata i es, como todos sus compañeros

un simple peon de figura llana i de modesto comorte; raya ya en los 60 años i aunque su patilla está poblada de canas, tiene todavia un aire vigoroso de juventud i robustez. Cuando yo le encontré, se ocupaba tranquilamente en tuzar un potro alazan que habia comprado en Chile illevaba a Mendoza para vender a mejor precio, pues era de *passo*. Estaba ahí tambien Bernardino Otarola, un gigante en corpulencia que pudiera servir de tipo al arriero aconca-guino si este no lo tuviera ya en Nanjarí, i como nosotros llegáramos a Uspallata con Nicolas Gonzalez i Pepe Montenegro, se encontraron pues casualmente reunidos cuatro famosos adalides de la Cordillera, i luego en efecto comen-zaron a tirarse sus habladas profesionales, cual los gallos que se desafían amarrados a la estaca.

El *Maulino* trabaja en la Cordillera desde 1823, época en que se vino de Curicó, i desde entonces ha hecho invariablemente al menos 5 viajes redondos por año de una parte a otra de la cordillera, en el invierno como cargador i en el verano como mozo de confianza para traer i dejar dinero; de modo que en 30 años este hombre no ha andado menos de 30,000 leguas, pues hai 100 entre Valparaiso i Mendoza. i hace este camino o el de Santiago 10 veces al año. Esto equivaldria a haber dado desahogada-mente cuatro veces la vuelta del mundo, i una de estas completa, cargado con un enorme pe-so con la nieve hasta la rodilla. . . . No se pro-clamaria *brujo* al que hiciera el prodijio de andar así 7,000 leguas? Pues el Maulino lo ha hecho i lo volverá quizá a repetir.

Es un tunante consumado como todos los de su gremio, i hoi está tan pobre como el primer día de sus fatigas. Nuestro capataz Gonzalez me contaba que él lo vió en 1830 perder, en un campamento de arrieros que estaba alojado en *Uspallata*, hasta la fra-zada en que venia envuelto, i quedándose en mangas de camisa, se fué a cargar a la Cordi-llera. . . . Despues tuvo sus días de auge i armó una montura que le costó hasta 500 pesos, pues las copas del freno eran de onzas de oro selladas, i las cabezadas un doble cordon de cuartos de onza engastados entre sí i de este jaez el resto del arreo; pero perseguido por ciertos amores i falsas promesas matrimoniales, delito el mas disculpable en un peon de cordillera puesto que su prometida habia de estar siempre cortando su vestido de viuda. . . . lo persiguieron las autoridades de los Andes donde habia puesto un negocito, i echando en un cajon, no a su engañada novia, sino su montura de 500 pesos que era toda su esperanza se fué *juido* (fugado) con ella al hombro a *cordillera cerrada*, i llegó

a Mendoza donde vendió o jugó hasta el último adarme de oro que sus enchapados contenian. . .

Casi todo el carguio que hacen estos peones es naturalmente de contrabando i consiste en bul-tos de sombreros de Guayaquil que por su exesi-vo valor i poco peso es el artículo que mas se presta a este tráfico; son bien pagados natural-mente, i hai quien gana hasta 100 pesos en un viaje, pero jeneralmente solo 20 i 25. Por un viaje redondo a Valparaiso con dinero se hacen pagar hasta seis onzas en el verano, pero andan con una celeridad asombrosa i una honradez mas asombrosa todavia. En cuanto a sus moda-les i cultura, ya se calculará lo que han adel-antado en esta escuela, i tanto en efecto se cuidaban de nosotros que ninguno de nuestros peones, incluso el capataz, jamas supo el el nombre de los tres viajeros; pues cuando ne-cesitaban llamar nuestra atencion, solo nos decian *Don aquí! Don allí! Don allá!* . . . Sin em-bargo la cordillera tiene tambien su poesia i su literatura como la Pampa, pero el poeta de los Andes es un misero peon de carga, mientras el pallador de los Llanos es el gaucho libre i sal-vaje. Así la *Cancion de la Cordillera* que me cantó *Pepito Montenegro* es solo un recitado fatigoso que va marcando el itinerario del car-gador por entre los abruptos pasos de la mon-taña: hé aquí algunas estrofas de las mas ani-madas, pues el itinerario comienza en Mendo-za i viene a concluir en Santiago.

.....
 Llegué a la casa de los Púquios,
 Al río de los Horcones,
 Al mentado Paramillo
 Donde lloran los hombres.

.....
 Llegué a la casa de las Cuevas,
 Me puse a considerar
 Si agarro por la *Iglesia*
 O me iré por el *Mermejal*.

.....
 Yo salí del *Mermejal*
 Temiendo que *no* me apune.
 Con los alientos del alma
 Llegué a la casa de la cumbre.

.....
 Gracias a Dios que pasé
 La mentada Cordillera
 Para poder divisar
 El llano de la Calavera.

.....

Hai tambien otro estilo mas épico en los can-

tos del arriero de la cordillera, cuando recuerda por el ejemplo el paso del Ejército Libertador. El viejo Valladares me ha repetido de memoria en la puerta del correo de Santiago estas dos orijinales estrofas:

.....
 Qué viva el número 7!
 El 8 tan oportuno
 Viva el 11 viva el 11!
 Sus pitos i clarinetes.

.....
 Granaderos que acometen
 Como el sol en el verano,
 Todo lo traen en su mano,
 Lo propio los artilleros....
 Vivan los siglos enteros!
 Qué muera el godo inhumano!

Al día siguiente de nuestra llegada a Villavencio (el 20 de octubre) continuamos nuestro viaje avanzando 4 leguas hasta la cresta de la Sierra del Paramillo, cuyos abruptos caracoles subimos en 5 minutos, i atravesando despues una meseta de 2 leguas de estension que forma la cúspide de esta cadena, descendimos a las 2 de la tarde al valle de Uspallata distante 10 leguas de la Cruz del Paramillo, por un sendero de suaves declives i bastante espacioso. Parece seria una empresa muy fácil de llevarse a cabo la construccion de un camino carretero entre Mendoza i Uspallata, pues no tiene mas obstáculo serio que la cumbre del Paramillo con lo que quedaria limitado a 50 leguas el sendero propio de la Cordillera, i la travesia de las tropas de mulas podria reducirse a solo 6 o 7 dias mientras ahora emplean 10 i 12. Pero si este pensamiento parece fácil de llevarse a cabo, el de un ferrocarril es simplemente un garrafal desatinó en este punto; pues aunque entre Mendoza i Santiago no haya sino una desnivelacion de 6 pies, las faldas por ambos lados tienen un declive de 15,000 pies, i por el costado de Chile son estas tan abruptas que seria necesario abrir un túnel de 20 o 30 leguas de largo, o al menos de 10 leguas, debajo de la cresta entre la muralla perpendicular que presenta el Paramillo del Juncal hasta la casucha del Paramillo en el otro lado. Como se salvarian ademas esas gargantas que Humboldt ha dicho no serian suficientes a colmar el Vesubio i el Etna puestos el uno encima del otro?.... Como se evitaria la nieve durante los 8 meses que la cordillera permanece cerrada? Solo el portugues Buschental pudo tener la defachatez de venir a proponer tal despropósito en Chile.

Aun un camino carretero entre los Andes i Uspallata tendria costos inmensos, i para que serviria si habia de estar cerrado por la nieve 8 meses del año i los otros 4 meses en constante compostura por los derrumbes, avenidas, avalanchas, etc? Aceptemos todos los progresos, pero aceptemos la razon con ellos, i no porque lo diga don Domingo Faustino Sarmiento en sus *Viajes por América, Africa i Europa*, que se puede surcar el oceano navegando en una ballena, nos trepemos en su lomo, porque si a la ballena se le autoja zambullirse... adios navegacion i adios viajes al derredor del mundo (América, Africa i Europa) pues solo llamamos así a reconocer como Joha los mas recónditos paisés de la *Oceania*....

Mas acertado seria sin duda buscar un bórquete mas accesible hacia al Sud como el que puede ofrecer la comunicacion del rio Negro con la laguna de Nahuelguap en la provincia de Valdivia, cuya exploracion se ha practicado imperfectamente hasta aquí. El Dr. Velez Sarsfield, actual ministro del Estado de Buenos Aires, me decia aludiendo al extraordinario viaje del jeneral don Luis de la Cruz por el bórquete de Antuco, que este paso seria talvez mas conveniente que otro alguno para la formacion de un camino carretero, i que en el caso de habilitarse la navegacion del rio Negro hasta la frontera de Chile, el Estado de Buenos Aires no tendria inconveniente en permitir al gobierno de Chile estableciese en la embocadura de aquel rio un puesto de depósito para su comercio directo con la Europa.

Hai talvez un medio mas espedito de poner en mejor via al comercio entre la Provincia de Mendoza i Chile, particularmente con Santiago, pues estando estas dos ciudades en una linea casi recta, se podian ahorrar 40 o 50 leguas del circuito hacia el norte que hace el camino, estableciendo este en la direccion del Tupungato por el cajon de las Condes o del Mapocho, del lado de Chile, i del rio Tunuyan en el otro costado. Existe en efecto una antigua i autorizada tradicion de que en el siglo pasado iba un fraile todos los sábados desde Apoquindo, de esta misa el domingo en la hacienda de la Arboleda 20 leguas al Sud de Mendoza i regresaba el lunes a su convento. La señora doña Luz Soa de Godoi Cruz nos ha informado que ella ha conservado en su poder los papeles coleccionados por su abuelo que testifican la verdad de este hecho, i Sarmiento registra tambien en su *Sud América* el informe desfavorable que sobre el particular dió el injéniero don Joaquin Toesca, el arquitecto de nuestra Catedral i de nuestra Moneda, que fué comisionado para explorar

este camino por el gobierno español a principios del siglo. Dice este perito que el camino es intransitable de todo punto desde que se ha comenzado a subir la Cordillera por el lado de Chile, pero es necesario tener presente que Toesca era un europeo, un ingeniero civil o mas propiamente un arquitecto que muy poco debia entender de cabalgar en una mula por entre riscos i farellones. Yo he querido a mi vez averiguar en el convento de Apoquindo si existe alguna memoria de esta antigua tradicion, sin haber por esto adelantado mis datos, pero parece un hecho positivo que los inquilinos de la hacienda de las Condes i de la Dhesa, particularmente los que habitan en el fértil *Cajon de los Olivos* (en que dicen pueden invernara hasta 5,000 animales) tienen un activo tráfico por esta senda i se proveen en Mendoza del tabaco, jabón i otros artículos especiales para su propio consumo. Nada seria talvez mas acertado en las presentes circunstancias que emprender por cuenta del gobierno de Chile un sério i completo reconocimiento de esta via que reduciría quizá a la mitad la distancia actual el camino entre Santiago i Mendoza que es de 102 leguas, i pondría esta última ciudad al alcance de una escursión de paseo por entre los mas asombrosos paisajes de la naturaleza.

En cuanto a establecer una ruta, mas corta i recta entre Mendoza i Uspallata, evitando siempre la vuelta setentrional que se da para tomar la quebrada de Villavicencio, no habria otro plan que seguir el cauce del rio de Mendoza que desciende en línea recta sobre la ciudad desde el resguardo de Uspallata, pero el lecho de este torrente es estremadamente estrecho i agreste, ofreciendo desfiladeros cortados a pico i saltos de agua "tan altos, me decia uno de los peones que lo habia recorrido, como las torres de las iglesias de Mendoza." Hai sin embargo un sendero de travesia que es directamente sobre la chacara de don Benito Gonzalez partiendo de Uspallata i ahorra 10 o 12 leguas de camino, pero es solo una senda de rumbo i muy áspera.

Durante nuestra marcha por las faldas occidentales de la Sierra aplastada i terrosa del Paramillo, fuimos encontrando numerosos vestijios de antiguas minas, en algunas de las que se veian todavía montones de metales chancados en la cancha. Fue este en efecto uno de los mas ricos distritos de minerales de plata que jamas existieron en la América del Sud, particularmente antes de la conquista. La mina del Rosario que aun existe, llegó a figurar en primera línea entre los tesoros que pagaban su quinto al Rey de España i hasta en los últimos

tiempos una compañía formada por tres viejos mineros de Mendoza, Doncel, Astargu i Mascariño, sacó considerables capitales de solo el beneficio de las escorias de plata que quedaban apiladas al derredor de los hornillos en forma de fragua en que los primitivos indios habian fundido el mineral. Llegaron a pagar hasta 8 pesos por la acopilacion del cajon de escorias, pues estas contenian una considerable cantidad de plata no beneficiada. En el dia sin embargo solo se ven los restos de las rancherías en que habitaban las numerosas *encomiendas* i mineros que debieron trabajar aqui, pues existen en una de ellas hasta las murallas de una capilla, i tan considerables debieron ser algunas de estas explotaciones que es una tradicion jeneral que habiéndose un dia sentado en una mina, fueron sepultadas muchas personas, pereciendo tambien en el interior de las labores una tropilla de jumentos en que se sacaba el mineral. . . . Ni una sola morada se veia aqui, ni un solo ser viviente habitaba hoy dia estas desiertas rejiones antes tan opulentas, i una emocion de tristeza se apodera del alma al pensar en el destino de los países i localidades que hacen cifrar todo su porvenir en el laboreo de las minas. Cuán distinto es el influjo moral i físico que crean los recursos de la agricultura!

Dijimos que la mayor importancia de estas minas parece fué anterior a la conquista española, i en efecto se encuentran aqui muchos vestijios de la civilizacion peruana, ademas de los restos de las escorias i de los hornillos, cuya descripcion es la misma que nos ha hecho Prescott hablando de las industrias de los hijos de los Incas. Por el centro del valle de Uspallata se ve todavía marcada por las jarillas la huella del *Camino del Inca*, en una línea tan recta i dilatada cuanto alcanza la vista. Esta senda, en efecto, atravesando en toda su longitud el valle de Uspallata, se prolonga por las faldas orientales de los Andes hasta tocar las otras famosas rutas que con el nombre de *Camino del Inca*, a imitacion de las *Vias romanas* corren en diversas direcciones por el territorio del Perú. Este mismo sendero doblando por el cajon del rio de Mendoza, va a caer sobre el valle de Aconcagua, aunque aqui la huella no está marcada, aparte, porque talvez es la misma seguida, hoy dia, se ven i mpero los restos de las postas que servian a los correos, del Inca que retienen todavia el nombre de *tambos* i *tambillos*, nombre muy comun en muchas localidades de la Cordillera asi como el de *chasquos*, pues nosotros hemos tomado sin saberlo i los usamos muchos nombres del antiguo quichua como los anteriores i el de *guaina* (por

jóven) huasca, etc. Son estos *tambos* un edificio cuadrangular de 10 o 12 varas de frente i otras tantas de fondo hechos de piedra bruta unida con barro. Algunos, como el del arroyo de los Ranchillos, vecino a Uspallata, se conservan mui bien segun ví, i parecían estar divididos en varios departamentos para servir de almacén a los víveres i al alojamiento de los correos, i por la solidez de su construcción pareciera también tuvieron el carácter de fortaleza, pues la tierra estaba entonces recién conquistada. En el cajón del río de Mendoza se ven todavía dos de estos *tambillos* a distancia de 10^o en 10 leguas, pues la idea de las *casuchas* para los correos i los viajeros, que los españoles establecieron solo doscientos años después de la conquista, había sido ya realizada por aquel admirable gobierno de los Incas.

Estos *tambillos* están situados uno como hemos dicho en la embocadura del río de los Ranchillos, que debe su nombre a los vestigios de una numerosa *tamberia* de pequeños ranchos que se encuentra a orillas del mismo torrente una legua hácia la derecha del camino, i el otro en la Punta de las Vacas. Del opuesto lado se ve también el *Tambillo de la Calaveras*. Esto mismo ha dado sin duda origen a los nombres de *Puente del Inca* i *Laguna del Inca* que se ha aplicado a estas dos grandes maravillas de la Cordillera, porque entonces como hoy día, los conquistadores se hacían consagrar todo lo bello i lo grande que sus falanjes encontraran a su paso por los países que invadían.

Se encuentran además muchos otros vestigios de la activa i numerosa población que debió habitar estas ricas rejiones, tales como los grandes trozos de pórfiro adornados de jeroglíficos que me han informado existen en el llano de Llarguaras i que parecen hubieran sido destinados a la construcción de algún templo; hai también ruinas de ciudades considerables como la *tamberia* de Calingasta a orillas del río San Juan en la estremidad norte del valle de Uspallata i por último la tradición misma, fabulosa pero autorizada, viene a confirmar estas deducciones. La más singular de éstas es la que reveló el célebre Soria, al morir en un hospital de Cadiz, de que en la *Laguna del tigre*, situada en la vecindad del valle de Uspallata, existían sepultados en talegas hechas de cuero de cogote de guanaco muchos quintales oro i plata del *rescate del Inca* (Ata hualpa); pues los indios que lo llevaban, sabiendo en este punto la muerte de su monarca echaron su carga a la laguna i se dispersaron. Todos nuestros peones estaban acordes en los detalles de esta tradición que tanto puede ser

una fábula como una historia, sin embargo de que hasta aquí han sido vanas todas las pesquisas para descubrir tan singular tesoro. El mismo gobernador de Mendoza don Pedro Molina fué a visitar la misteriosa *Laguna del Tigre* acompañado de un fraile que había traído de España el verdadero itinerario que dejó Soria, pero hai en esto, dicen los arrieros, un arte de brujería, i la Laguna del tigre no ha podido jamás encontrarse por los que la buscan.

Tengo para mí como un hecho indudable que el Imperio de los Incas solo se estableció en Chile de un modo sistemático hasta el valle de Aconcagua denominado entonces *Chile*, lo que hace más presumible esta derivación, la más racional de cuantas se han establecido sobre el nombre jeneral del país. En efecto el *Camino del Inca* solo se prolonga hasta esta latitud Sud por ambos lados de la Cordillera, i en el cerro de *Mauco* entre las haciendas de Colmo i de Quintero que cierra pintorescamente el valle de Aconcagua sobre la mar, se ve distintamente marcada la huella del sendero del Inca, i en su cima se encuentra una pequeña fortaleza de piedra, a la que es fama subió Pedro de Valdivia, para dominar con su vista el rico valle que se extendía a sus pies. Por motivos de conquista i por la riqueza de las minas de Uspallata parece pues evidente que el sistema de colonización formal de los Incas no pasaban más allá del valle de Aconcagua en la época de la conquista española. Yo he indagado con tison de los peones de la Cordillera si se encuentran vestigios de *tambillos* o piedras labradas en los pasos que se estienden al Sud de Uspallata, pero nada existe sino un gran cercado de piedras que corona a *modo de corral de rodeos* me decía José Montenegro, el paso del Portillo. Tal vez era esta solamente una fortaleza avanzada sobre el sistema jeneral de fronteras. Estas deducciones, sujetas a una gran amplitud de detalles, son sin embargo materia de otra clase de trabajos pues yo me limito aquí a la simple enunciación de lo que he visto.

Pero al fin descendíamos un tanto fatigados sobre el valle de Uspallata i los picos nevados de la Cordillera que se alzaban desde aquí en toda su majestad halagando la imaginación i los ojos, nos servían de un ficticio pero consolador reposo. Los que divisan la Cordillera desde los llanos padecen sin embargo un completo error al juzgar que esta es solo una masa compacta i única que se atraviesa, si puede decirse así, de una sola pieza; pero el fatigado caminante va encontrando una *cordillera* en pos de otras cuyas cumbres se entrelazan i suceden entre sí hasta que toca la cresta de la *Cordillera*

ra real. Las cumbres mas altas que se alzan desde el valle de Uspallata antes de llegar a la cresta de la Cordillera real, son las llamadas *Cordillera del Tambillo* i *Cordillera del Espinacito*; pero del lado de Chile no se observan jeneralmente estas cadenas intermediarias, pues la gran masa de la Cordillera se alza desde nuestros valles centrales como una muralla de pórfiro i granito.

El valle de Uspallata a cuya estremidad norte llegábamos, se estiende desde el rio de Mendoza, en la orilla del que está situado el Resguardo, hasta el rio de San Juan por mas de 25 leguas de longitud, mientras su ancho no pasa de 6 a 8 leguas entre las faldas de la gran Cordillera i la Sierra del Paramillo. Es una formacion jeológica verdaderamente singular, pero esta clase de planicies abunda en nuestras cordilleras como en el *Valle de los Patos*, el del *Yeso*, etc. Actualmente se trata de colonizarle haciéndole susceptible de cultivo por la irrigacion del rio de Mendoza i del arroyo que lo surca i tiene su mismo nombre, pero solo se conseguirá el aclimatar aqui algunos pastos fuertes para la crianza de ganado, porque las heladas en el invierno i la escasez de agua en el verano hacen imposible el cultivo de las legumbres i cereales. Agrícolamente, este valle está dividido en cuatro fracciones de terreno o haciendas que no reconocen hasta hoy un dueño fijo, pero que tendran pronto un centenar de propietarios con títulos seculares que significarán otros tantos pleitos desde que estos terrenos comienzan a tomar algun valor. El señor don Joaquín Gomez, que se reputaba con un buen derecho propietario de una de estas estancias o encierros de Cordillera, me informó que constaban cada una de 50 leguas cuadradas i se denominaban, comenzando hacia el Sud, *Uspallata*, *Llarquaras*, donde hai una vasta ciénaga o vega, *los Leonsitos* i el valle de los *Manantiales* que está del otro lado de la *Sierra del Tambillo* pero unido al de Uspallata por el cauce del rio de San Juan. Fue en este último donde San Martín estableció su cuartel jeneral durante algunos dias antes de emprender el paso de los Andes, i aun se ven las grandes osamentas de los animales que consumió su ejército.

Actualmente no hai mas industria en el valle de Uspallata que el establecimiento de fundicion de minerales de cobre del señor Correa que visitamos. La riqueza del metal es imponderable, pero la escasez de combustibles hace casi imposible su explotacion, pues hoy dia materialmente se funde solo con chamisas. Las vetas de carbon de piedra que se han descubierto en Mendoza últimamente ofrecen sin embargo si

se ensanchan i mejoran, un gran porvenir a los minerales de cobre de Uspallata, muchos de los que tienen una lei de 40 i 50 por ciento. La industria minera comienza a desarrollarse en el otro lado de los Andes, como se ha visto en los últimos descubrimientos de Famatina que han hecho emigrar masas considerables de mineros de Copiapó, pero es indudable que toda la fuerza volcánica i la combustion de los metales se encuentra en mayor escala en las faldas occidentales de la Cordillera. Durante nuestra residencia en Mendoza, en cuya vecindad abundan las fuentes de aguas termales, se descubrió a pocas leguas de la poblacion una mina de sulfato de magnesia, o *sal de Inglaterra*. . . . como dijo cándidamente el *Constitucional* o periódico semanal de Mendoza.

El 21 de julio salimos de madrugada del Resguardo de Uspallata (que está situado no en la embocadura del cajon del rio de Mendoza, como debia ser, sino a un lado del valle dejando un ancho espacio para que pasen desapercibidos los contrabandos), i avanzamos por la falda derecha de la quebrada pasando no sin alguna emocion la primera ladera llamada de la *Cortadera* que me pareció la mas peligrosa de todas. El camino era estremadamente angosto i en algunos trechos recientes derrumbes le obstruian completamente, de modo que las mulas ponian vacilantes el pié sobre el suelto guijarro mientras el rio mujía a una profundidad de dos o tres cuadras en una linea casi perpendicular con el sendero. Durante la jornada de este día el paisaje no cambió sus formas grandes pero monótonas, pues ibamos ahí como enmuralados entre dos altísimas paredes de rocas cubiertas de rodados de guijarros que arrebatan i los atrevidos desfiladeros su lustre i la gracia abrupta de sus contornos. A las 3 de la tarde nos alojamos en una pequeña meseta sobre el rio, llamada la *Jaula*. Cuando nos hubimos pentado a repósar en aquel pequeño oasis de yerba, hablaba con mis compañeros de lo imposible que seria al hombre talvez durante la duracion toda del mundo el trepar las murallas encumbradísimas de rocas que tenemos al frente i como nos oyera Pepito Montenegro, saltó ste al punto i dijo: *pues yo he subido!* i en efecto nos hizo observar que en la cresta de los faellones habia una especie de cavidad o *corrade piedra*, donde era costumbre encerrar a los guanacos en la altura, i como era esta completamente cerrada, no podian escaparse de los laos i las bolas. “En una ocasion, decia Montenegro, siendo arriero de don Felipe Gonzalez carneamos aqui con los compañeros mas de 10 guanacos i yo me subí a la *Jaula* o *corra!*”

de piedra, por ese caminito (i señalaba una grieta de la roca . . .) i los echaba de a uno i de a dos para abajo, donde les ponian el lazo los otros arrieros, avanzándolos en un tronco porque de la primera tirada los guanacos cortan el mejor lazo. "Nosotros no queriamos creer en tal, ha aña, pero Pepito nos mostró el campo sembrado de huesos, i la vertebra i cráneo de los guanacos eran demasiado conocidos para que nos engañáramos. Dormimos i cenamos esta noche como en la sala de un magnífico palacio; las paredes eran los desnudos flancos de la cordillera, el cielo azul de Chile la techumbre, la luna nuestra lámpara de iluminacion, teniamos para comer una mesa de pórfiro que el agua de las lluvias habia bruñido i lavado, mientras trozos sueltos de basalto nos servia de almohada en aquel suelo inofensivo sin bichos ni malas yerbas. . . . I al dia siguiente, cuando dejábamos este espléndido alojamiento de la naturaleza, nadie se presentó, a cobramos el piso, cuando en Villavicencio pagamos doce reales por haber dormido revueltos con los terneros i en Uspallata seis reales por haber servido con nuestros fatigados cuerpos de nocturno banquete a las vinchucas.

Comenzamos nuestra cuarta jornada por la Cordillera el 22 de octubre atravesando el corriente rio de Mendoza i a las 12 del dia llegamos con gran fatiga a la punta denominada *las Vacas* en la confluencia de los tres rios, el *Tupungato* que viene del sud, el de *las Vacas* que desciende del norte i que con el *Horcones* que se desprende en línea recta del centro de la Cordillera, forman el rio de Mendoza. Este es el único punto verdaderamente pintoresco i grande que se encuentra en el otro lado de la Cordillera, porque la vista comprimida hasta aqui entre estrechos murallones, se dilata por las espaciosas quebradas que sirven de lecho a los tres rios, i hácia la derecha se alza grandiosa e inmensa, tal cual la vemos por su frente desde la plaza de Santiago, la masa del *Tupungato*, el padre del Maipo i del Mapocho i del rio de Mendoza i del Tunuyan en el questo lado.

El paso del rio de las Vacas es uno de los mas peligrosos de la cordillera por lo torrencioso de sus aguas i los grandes rodados de piedra que arrastran, pero hoi dia el gobierno de Mendoza ha construido sobre su cauce un puente de madera, no solo excelente, sino aun elegante i sin peaje, mientras que el del costado de Chile vimos con un verdadero rubor que nos cobraba dos reales por persona en el peaje del puente del rio Colorado, puente de maderas po-

dridas que parece mas bien una angarilla o una chigua desarmada. . . .

Doblamos luego la *Ladera de las Vacas* i perdiendo de vista el *Tupungato*, apareció al instante delante de nosotros el atrevido cono del pico de Aconcagua, que Mr. Pissis ha reconocido últimamente como el punto mas encumbrado de toda la cadena de los Andes en la América del Sud. Los arrieros le daban el nombre de volcan de los Horcones por su forma truncada i decian, que lo habian visto vomitar fuego lo que Pepito Montenegro atribuia al infierno, pero esto era solo una falsedad desde que se ha reconocido que este cono no es volcánico. Con el antejo de larga vista alcanzábamos a descubrir en la parte mas elevada del pico dos manchas azuladas que revelaban la existencia de *glaciers* o ventisqueros, que son tan raros en la cordillera de los Andes como comunes en los Alpes. El frio en efecto no alcanza a nuestras Cordilleras a convertirse en hielo la nieve, i en verdad nunca vimos el termómetro descender al punto del hielo aun en la cima de la Cordillera que estaba completamente cubierta de nieve. Observé durante nuestro viaje que su mayor altura fué de 34 grados C, i su mas considerable descenso 5 grados en la cumbre nevada.

Recorrimos en seguida por espacio de 6 leguas el anchuroso cajon llamado *Los Potreros* donde crecen algun pasto i arbustos bajos i espinosos, entreteniéndonos de tiempo con tirar a los guanacos, cuyas muecas i cabriolas nos divertian cada vez que sentian silvar alguna bala, pero estas nunca les alcanzaban por la gran distancia a que se ponian del sendero en un curioso pero suspicaz acecho. Los guanacos andan en tropillas de 8 o 10 jeneralmente i caminan en fila unos en pos de otros por los angostos senderos que han marcado en los flancos de las laderas. Los arrieros los cazan con perros i las bolas, i hai hombres que viven de la caza de estos animales que se hace por partidas de 8 o 10 personas que llevan al menos un centenar de perros i las mulas necesarias para cargar los cueros i la carne de las reses que matan. Del cuero hacen excelentes lazos, principalmente del pescuezo, i la carne la venden a los mineros de Uspallata a 4 reales la arroba, pues es casi tan sabrosa aunque no tan alimenticia como la de vaca.

Dormimos esta noche por la primera vez en nuestro viaje en la *Casucha del Paraxillo*, al pié de la Cumbre. Son las *casuchas* una bóveda de ladrillo levantada sobre un pedil de piedra de dos o tres varas de alto para impedir que no

la cubra la nieve, i tienen 6 a 7 varas de largo, 3 o 4 de de ancho i otras tantas de elevación desde el piso a la bóveda. Tienen en todo la forma de una tumba, i cuantas veces en verdad lo han sido. Don Ambrosio O'Higgins hizo construir 10 casuchas que son las mismas que existen en el día. Aunque sus umbrales i puertas han sido quemadas para servir de abrigo a los viajeros sorprendidos en las tormentas, no se le ha reparado absolutamente, excepto la última en el lado de Chile, que se ha hecho de nuevo. Los nombres de las casuchas, comenzando por el lado de Chile son como sigue: 1.ª *la del Peñon*, 2.ª *de los Ojos de agua*, 3.ª *del Juncal*, 4.ª *del Portillo*, 5.ª *de la Calavera*, 6.ª *de la Cumbre*, 7.ª *de las Cuevas*, 8.ª *del Paramillo*, 9.ª *de los Puquios* i 10.ª *de las Vacas* en la ladera de este nombre. Estan situadas a una distancia de 2 o 3 leguas entre sí, pero las de la *Cumbre* son las mas vecinas entre sí. Los correos pasan en ocasiones meses enteros detenidos en estas tristes mansiones por los temporales del invierno, pero como una regla general pudiera establecerse que las jornadas de un viaje regular a cordillera abierta son de 15 leguas, así como la de las Pampas son de 20. Las nuestras en efecto, lo fueron en esta proporción excepto la pasada de la cumbre nevada, pues este día solo anduvimos 8 leguas a pié sobre la nieve. El itinerario de nuestras jornadas fué el siguiente:

1.ª	Jornada Villavicencio.....	15 leguas.
2.ª	„ Uspallata.....	15 „
3.ª	„ La Jaula.....	15 „
4.ª	„ Casucha del Paramillo.....	15 „
5.ª	„ Casucha de los Ojos de agua.....	8 „
6.ª	„ Hacienda de don Pedro Ramirez.....	12 „
		80 leguas.

El viaje de invierno puede establecerse en 15 días i el de verano en 6 entre Mendoza i los Andes, pero hai personas que lo han hecho con asombrosa rapidez. Algunos de nuestros arrieros habian empleado solo tres dias, pero el mayor Encaada, que salió del campo de batalla de Maipo a las oraciones del 5 de abril de 1818, llegó a Mendoza el 8 a las 2 de la tarde, lo que consta oficialmente, esto es, que anduvo mas de 100 leguas por fragosas montañas en el espacio de 68 horas consecutivas de día i noche. Me contarontambien que el célebre mayor Bap-

tiste, un frances de la cabeza verde, el corazon asustadizo i las piernas de huano, lo pusieroit preso en Mendoza cuando se presentó anunciando la derrota de Cancha-rayada. El motivo era porque se dudaba hubiera podido llegar de Santiago con tanta celeridad, i sin embargo venia de Talca.....

Mientras nosotros reposábamos en la casucha, los peones encendian un fogata a la puerta para hacernos el apetecido valdiviano que era nuestro unico alimento desde que entramos en plena cordillera. Habiamos encontrado dos peones de la casucha i luego llegaron del otro lado de la cumbre tres mas que tenian una cita para aquel dia con unos arrieros, pero éstos les mandaban palabra con los nuestros de que se volvieran, pues la tropa no llegaria hasta después de 20 dias... Ellos recibieron con la mas completa indiferencia esta noticia que significaba un tan pasado chasco, i se sentaron luego formando corrillo al derredor del fuego a narrar i oír cuentos encantados de *reyes*, *chanchos javali*, *fiestas reales* i *rodar tierras*, que interrumpian estrepitosas carcajadas cuando tocaba su turno a Pepito Montenegro. Asi son estas singulares jentes de la Cordillera! Rien como niños en los mismos sitios en que el hambre i el frio han estado próximos tantas veces a cavar su tumba!... Uno de los recién llegados, que se llamaba Olavarría, venia de los Andes, i contó que iban a fusilar a un individuo con esto a conversacion tomó un jiro mas sério, pues solo se habló del banco, de las *Pretensidles* (Punitencaria?) del Día del Juicio que se andaba anunciando en Chile, i otros lúgubres temas.

Era aquella una singular asamblea de oradores, en aquellos sitios en que tan rara vez encontraba eco la voz humana, i era mas singular todavía verlos discutir sobre grandes cuestiones legales i políticas. Decian por ejemplo, que en el nuevo tratado entre la República Argentina i Chile, *Mendoza iba a ser una misma cosa con Santiago*, i luego un Solón que se levantó en aquel dracónico conciliábulo i dijo que por una nueva lei que habia echado el gobernador de los Andes. *todo el que saease una armá cortajosa, esto es, piedra, palo, cuchillo o bala, enia pena de la vida*... Esta terrible legislación *cortajosa* fué unánimemente aprobada porque con la vecindad del *día del juicio* todas las conciencias del consejo estaban inexorables i la severidad de los fallos era terrible... El viento que soplabá con gran violencia, apagó luego el fogan, i el silencio reinó sobre aquella última noche de insomnio i de febril electricidad que debiamos pasar fuera del nativo suelo.

Quando amaneció el día siguiente, 23 de octubre, un viento helado i seco penetraba silvando por las hendijas de la casucha, i yo tiraba de una pieza despues de una noche de fiebre i de desvelo. Estábamos a una altura de 11 a 12,000 piés sobre el nivel del mar, i la rarefacion del aire por una parte hacia difícil i fatigosa la respiracion, (*puna*) mientras la electricidad de que está impregnada la atmósfera entumecia nuestros miembros como si los estrecharán en un molde de fierro. Me parecia en efecto que mi cuerpo no era sino un tronco inanimado que habria podido cortarse en trozos con una asierra o saltar en astillas al golpe del hacha. Este mal estar es horrible, i como constituye una enfermedad característica de la Cordillera, pudiera compararse por sus efectos al mareo del Océano. Pero en este sentido como en muchos otros la Cordillera ofrece peculiaridades mucho mas terribles que las del Océano para el bien estar del viajero, pues ademas de la *puna* que produce angustiosas fatigas al estómago i la cabeza, tiene los peligros de la *quemadura* o gangrena instantanea en la parte afectada por el hielo que ha paralizado la circulacion de la sangre, la muerte de *helada* que precede un dulce i engañoso sueño, el *seroche* que lastima la vista i aun la deja completamente ciega durante largas temporadas por el reflejo de la nieve, i por último las frecuentes i terribles enfermedades del pulmon que se desarrollan instantaneamente aquí, sin contar con los peligros del sendero i la violencia de los huracanes que en el verano mismo son úbitos i terribles. Me contaban los arrieros que ellos habian visto volar dos cuadras a un individuo que venia de *Culifondia*, (California?) llamado Fausto Araya, quien estando de pié envuelto en un capote de hule en la cumbre del vecino Paramillo, habia sido arrebatado por una manga de viento i caido ileso sobre la nieve a una considerable distancia, sirviéndole de paracute el mismo capote.... En cuanto a los temporales de invierno (que nosotros solo conocemos en los llanos cuando el estampido del trueno llega en la media noche hasta nuestra nullida almohada) nada en la naturaleza puede gualar su espantoso aspecto en el centro de la Cordillera; la atmósfera se oscurece de tal modo que los caminantes sorprendidos en la ruta no se reconocen sino cuando se tocan las mans, i no se oyen sus propias palabras; remolinos voraces de nieve girando con una furia esantosa al impulso del viento, azotan i envuelven todos los cuerpos i al desaliento de la fatiga i del cansancio, se añade el horror del desamparo de la incertidumbre.... “Yo he visto, decia el ma-

rino ingles Brand que pasó la Cordillera cerrada, los huracanes del desierto, naufragios, incendios i tempestades en la mar, pero nada puede compararse al terrífico i espantoso aspecto de una tormenta en los Andes.”

Pronto nuestros mozos nos dieron el *matutino andino* con lo que nos incorporamos a poco. El charqui es el alimento mas aparente i el único apetecido en los sitios elevados i fragosos de la cordillera; los arrieros lo condimentan con ají i cebolla, lo que robustece la accion del estómago, ensaña el pulmon i temple a la vez los nervios haciéndolos mas firmes i elásticos. Este es el único alimento indispensable de que debe proveerse el viajero que atraviesa la Cordillera cerrada con la adicion de un poco de vino puro i añejo i unas cuantas naranjas o granadas para apagar, chupándolas de minuto en minuto, la sed desesperante que acomete al trepar la cumbre envuelto en una malla compacta de electricidad seca i ardiente.

No pudimos partir sino a las 8 de la mañana de la *Casucha del Paramillo* porque desde el amanecer los arrieros estuvieron ocupados en los aprestos de la travesia que íbamos a emprender a pié para atravesar la cumbre nevada. Unos hacian los tercios de la carga que consistia solo en nuestros sacos de noche, las sillas de montar i dos pequeños colchones de mis compañeros, pues yo nunca tuve mas blanda cama que el cuero de los catres en las postas de la Pampa o los ladrillos de las casuchas; otros preparaban el almuerzo: otros volvian atras con las mulas que habian permanecido ya 5 días sin comer absolutamente una hebra de pasto, pues estos admirables animales de la cordillera sufren una semana entera sin probar alimento alguno, i por último el infatigable Pejito Montenegro nos calzaba los pies con los respectivos *tamangos* para andar sobre la nieve. Consistian éstos en un cuero de carnero en que aforra el pié hasta mas arriba del *toyillo* se afianza despues con una sandalia i corrias de cuero de buel, presentando la imájen de un pequeño aparejo de mula, con una superficie de un pié cuadrado mas o menos, que puede hundirse en la nieve reblandecida i resbale en las pendientes conjeladas.

Al fin partimos i atravesamos todavia a mala la cuesta del Paramillo “donde los hombres lloran,” que es una cadena baja pero abrupta que se interpone antes de llegar a la cumbre de la Cordillera real. Caminábamos en silencio por el borde de las laderas, tristes mudos como aquellos desolados sitios, encontrando a cada paso de la mula un honda i espantoso abismo delante de nosotros. Hubo un momento

en verdad en que me creí perdido; íbamos en mula solo los tres viajeros i el patron Gonzalez que marchaba adelante i a quien yo seguia de cerca, cuando llegamos al borde de un despeñadero de nieve conjelada que como una sábana colgada perpendicularmente de los farellones de la cuesta donde iba a terminar tres o cuatro cuadras mas abajo en las rocas, por donde el naciente rio de Mendoza saltaba con selvático ruido. Los peones que iban adelante habían pasado como a gatas este desfiladero, pues solo existia una huella de pies humanos, no habiendo pasado todavia en esta temporada un solo animal por aquella ladera. Pero el atrevido *vaqueano* metió su mula i le siguió la mia, i a esta la de mis compañeros... Fué aquel un instante terrible! Yo solo miraba las patas de la mula que me precedia i que se resbalaban sobre el sendero con una espantosa inseguridad, mientras el jinete que la montaba iba mudó e impasible, envuelto en los pliegues de su *rito* cual el espectro de los abismos... El mas leve desvío en la uña del animal que montábamos... i ya estábamos en la eternidad!... Cuando salvamos el abismo, yo desaté todo el aliento que se habia comprimido en mi pecho i hubiera querido dirigir un reproche a nuestro temerario guía, pero mis labios solo balbucieron el eco del reconocimiento a la mano alta i misteriosa que nos habia guiado en aquel inminente peligro...

Una hora despues de haber salido, llegamos a la casucha de las *Cuevas* donde debiamos dejar nuestras mulas. Es esta la última casucha en el estado oriental de la Cordillera i está situada en la embocadura del cajon denominado de las *Cuevas* que corre en semicirculo inclinandose hácia el norte, entre la cumbre de la Cordillera real i el cerro de la Tolorsa, i es por esto la via favorita para los contrabandos de sombreros de paja i de tabaco. No hai en todo el camino i probablemente no existirá en la cordillera de los Andes ni en la faz del globo un sitio mas espantosamente agreste i desolado que el de la casucha de las *Cuevas*, rodeada de grandes peñascos entre cuyas grietas estan diseminadas las blancas osamentas de mil animales. El cerro de la Tolorsa, una masa inmensa de rocas vivas, se encumbra a la derecha muda i gigante, cubierto de manchones de nieve e inaccesible no solo a los pasos del hombre sino a su propia mirada porque los ojos no alcanzan a dominar sino los mas salientes perfites de aquel peñon que parece pudiera servir por si solo de pedestal para sostener el peso del mundo; la *Cumbre* se alza en el opuesto lado como una muralla de pórfiro rojo que sábanas

de nieve cubrieran a la manera de un fantástico cortinaje. El hombre se anonada en estos sitios i todo parece tomar las proporciones de meros átomos: yo veia enanos a mis compañeros i apenas me parecia oír su voz, mientras que las mulas que se alejaban por el sendero se presentaban a mi imaginacion un tanto turbada como las hormigas que surcan la ruta de sus cuevas.....

Contrastes de otro jénero aumentaban la singular impresion de aquel panorama grande i pavoroso, único en la creacion. La *casucha de las Cuevas* es en efecto el cementerio de las Cordilleras. Los huesos esparcidos en todas direcciones, atestiguan que la muerte es el guardian de este pasaje, i a mi, en verdad, me parecia verla asomarse al umbral de la desierta casucha i saludarnos con una siniestra sonrisa.... "Aqui está enterrado en un costal, exclamó al entrar a la bóveda uno de los peones que habiamos encontrado en la casucha del *Paramillo*, mi primo hermano Juan Rodriguez que pasó aqui 19 dias con su hermano Bartolo, porque venian de *propios* i los agarró el temoral. A los 12 dias murió de hambre el pobre Juan, i su hermano pasó cuatro dias mas durmiendo con el cadáver porque no podia moverse hasta que llegó el correo ño Atanacio Aranz i lo salvó".... Cada uno tenia un triste episodio que contar sobre este sitio, un recuerdo de caminante que inscribía al inmolido compañero i al amigo.... "Por ahí anda" tirada, añadió otro, la mano del soldado de la Madrid, que se heló con el brazo levantado para arriba, i como lo enterraron en la casucha, sacaba la mano para afuera, hasta que el correo se la cortó con el machete i la tiró por la puerta.... Nuestro capataz Gonzalez habia encontrado a su vez aqui un sarjento de la topa de la Madrid que se habia cortado los dospies helados con un cuchillo, i estaba, cuando él llegó, en la actitud de soplar un fuego de chanisas en el que habia una manita de agua. El infeliz dijo a Gonzalez con voz desfallecida que o dejara morir ahí, pero este lo cargó en hombros i lo llevó a los Andes donde murió en el hospital que se habia establecido al efecto. El peon Olavarría nos refirió a su turno una anécdota ménos triste pero mui orijinal, porque decia que habiendo venido de los Andes a socorrer a los desgraciados caminantes por órden del benéfico gobernador Jofré, encontraron a un negrito corneta sentado en una roca con la cometa en la mano muerto ni mas ni menos como si estuviera vivo; "i fué la diversion de todos, añadió, montarlo derecho a caballo i arrimarle la corneta a los dientes que le re-

„lumbaban en la *jetita*; pero yo le tuve com-
 „pasion porque aunque era negro era cristiano,
 „i le hice una manda de que si me salvaba dos
 „cargas de tabaco que tenia escondidas, lo
 „enterraba en sagrado en los Andes; lo eché de
 „sobornal en mi carga i lo enterré porque me
 „escapó el tabaco” . . .

Fué aqui tambien en efecto donde tuvo lugar la parte mas solemne i dolorosa de ese episodio de la guerra argentina que difícilmente encontrará en sus fúnebres lanzes un rival que le iguale; el paso de la Cordillera cerrada por La Madrid en 1841. Batido el Ejército Unitario por el jeneral Pacheco en el Rodeo del Medio, a 4 leguas de Mendoza, La Madrid llegó a Uspallata con 400 jinetes fujitivos, perseguido de cerca por los vencedores. Nuestros arrieros vieron ahí al heroico gaucho sin poncho, i con *los calzones rotos a balazos*, decia Montenegro, arrojando a su tropa i suplicando a los heridos permancieran ahí, en lo que ellos no querian consentir i lloraban como niños, porque los iban a matar i los mataron en efecto. . . . El 27 de setiembre La Madrid llegó con su jente a la Punta de las Vacas, hizo carrear reces para cuatro dias i mandó marchar la tropa segun sus antiguos cuadros i a cortas distancias para pasar en orden la cordillera i con un tiempo favorable. Pero habian avanzado apenas una o dos leguas de su primera jornada cuando se desencadenó el mas horrendo temporal que en muchos años se hubiese visto en la cordillera i que duró cinco dias consecutivos redoblando cada instante su furia. Solo despues de dos dias consiguió La Madrid llegar a la casucha de las Cuevas en la media noche del 29 de setiembre, seguido de solo 100 hombres pasó la cumbre, hecho prodijioso de audacia, en lo mas recio del huracan. . . .

Durante todo el dia 30 fueron llegando a la casucha de las Cuevas las partidas rezagadas que habian quedado atras i las que se habian devuelto del *Paramillo* sin atreverse a seguir a La Madrid. Fué entonces cuando pasaron las escenas mas desgarradoras que pueda presintar un grupo de seres humanos. Como no todos cabian a la vez en la casucha para abrigarse, fué necesario poner a la puerta un centinela con bala en boca para que los que quedaban afuera se alternaran de dos en dos horas a recuperar sus fuerzas; pero el furor del huracan que no batia un punto, habia enloquecido a los pobres miserables i estosse precipitaban en masa sobre la mano sobre la puerta amenazando con la muerte a sus compañeros si no les daban cabida. . . . Una lucha mas atroz se establecia al derredor de la casucha entre los peñascos que la circundan,

i en cuyas cabidades algunos habian encontrado un abrigo, porque los animales, enfurecidos por el frio i el hambre, acometian a mordiscos i patadas a los hombres como queriendo deshojarlos de sus guardias, i a estos les era fuerza defenderse a puñaladas; otros los mataban de intento, como los soldados de la campaña de Persia, para abrigarse en sus entrañas reventadas.

Asi pasaron el 1.º i el 2 de octubre, i el huracan no cesaba; pero al menos tenian un poco de fuego que habian hecho con las cabezillas de las enjarmas i las culatas de las tercerolas. Mas amaneció el dia 3 i el fuego se habia apagado, no habia una gota de agua, ni una costra de pan i el temporal arreciaba por momentos. . . . La agonía de la desesperacion se apoderó de todos los corazones i comenzaron a morir los unos en brazos de los otros. . . . Escuchaba yo un pavor i humana miseria! Solo Dios podia darme la gracia de derrimarlos de su perdicion. El padre capellan tomó en sus brazos la primera victima del hambre i exhortó a sus hermanos a morir en paz i rezar las preces de la iglesia por el alma del difunto i la de los que fueran desapareciendo. Entonces se oyó en la sombría bóveda un murmullo apagado i doloroso, cuyos ecos resonaban en el fragor de la tormenta; era que los cautivos rezaban el rosario encomendando sus almas a la eternidad. . . . Qué hai de mas grande i mas solemne en la poesia de todos los siglos que aquel cántico de la muerte entonado en aquel lugar, en aquella hora, por aquellos hombres, al Creador que los llamaba a su seno con tan horrendo aparato?

Pero Dios en verdad escuchó sus gritos, i los salvó. . . . El huracan se disipó al amanecer del dia 4 de octubre, i con los auxilios de los rios i víveres venidos de los Andes pudieron pasar aquel dia i el siguiente la cumbre de la Cordillera.

Diez i ocho miserables fueron abandonados sin embargo en la *Casucha de las Cuevas* por que estaban inválidos o quemados, i cuando a los pocos dias llegaron a socorrerlos, ya habian muerto tres, i los otros se consumian en una lenta agonía. “El corveo Aranis que penetró primero en la casucha,” dice el *Mercurio de Valparaiso* del 2 de noviembre de 1841, de doade he tomado algunos de estos detalles. “quedó enmudecido de espanto al mirar aquel cuadro de afliccion. No bien hubo abierto un saco de pan, que todos empezaron a arrastrarse sobre las rodillas i los codos por no herirle las llagas de los pies i de las manos que querian dose, llorando, riéndose i dando alaridos i disputándose el pan” Ninguno sin em-

quería ser arrebatao a aquella mansion en la que habian vivido como en un sepulcro: idea de volver a la vida les parecia una horrible resurreccion, i un viejo, añade el *Mercuro*: “que tenia ambos pies gangrenados, partidos por la mitad i los huesos i los nervios de las piernas descubiertos, se negó absolutamente a salir, aguardando allí resignadamente una muerte lenta i terrible, i los peones i capataz de la cuadrilla tuvieron al dia siguiente la amargura de abandonarlo a su suerte dejándole viveres i agua para algunos dias.” Fué este el mismo desagraciado a quien preguntó: nuestro capataz Nicolas Conzalez i ¿quien en hombros a los Andes?.....

La totalidad de las fuerzas de La Madrid que en los Andes se componia de 373 hombres de los que murieron de 25 a 30. La division constaba de 110 oficiales de los que uno, La Madrid, era jeneral, 6 coroneles, 12 tenientes coroneles, 7 sarjentos mayores, 22 capitanes, 24 ayudantes, 19 tenientes i 20 alféreces....

En fin, bien plantados sobre nuestros tamanos el bordon (un baston de palo) en mano, i aferrada en trapes la cara, i los ojos guardados de enormes anteojos verdes, emprendimos el ascenso de la cumbre a las 10 de la mañana, i cuando a las 7 de la tarde de aquel mismo dia tendiamos nuestros fatigados miembros en los ladrillos de la casucha de los Ojos de Agua, a orillas del nacimiento rio de Aconcagua, que pasamos como de un salto; habiamos hecho una valiente jornada de 8 leguas, marchando incesantemente sobre la nieve.....

Nuestro ascenso a la cumbre habia durado solo dos horas, pero dos horas terribles de fatiga i de cansancio: marchando contra la pendiente de la ladera, atajados por el viento i socorridos por la punta; no asi ciertamente del poblado; pues en sus pendientes i cuchillas agarrando el baston con mano segura, nos cubrimos para atras i rodabamos cuadrados por la resbaladiza nieve cual si fuéramos una pluma que arrebatará el viento; era curioso sobre todo ver al rechoncho i morrudo capitán Montenegro tendido de espaldas sobre su tercio con los pies i manos levantados hacia arriba a la manera de esos zapos que se dan vueltos en el agua, rodando con la celeridad del rayo por entre abismos i laderas hasta que cayendo su bordon en el paraje conveniente detenia su carrera.....

Al fin llegamos a la cumbre!... Era la hora del medio dia.... habia un rayo de sol.... vimos un trozo del cielo de Chile!... I entonces avanzando un paso, el errante peregrino cayó rodillas sobre la tierra de Chile cual en el

pórtico de un templo grandioso a que sirviera de cúpula el cielo esplendoroso de la patria; i estrechando las manos de mi noble amigo Manuel Beauchef, dirijimos ambos la vista i el alma hacia aquellos valles queridos de la infancia que nos enviaban sus brisas, sus perfumes, los reflejos de sus ricos matices de prados i montañas, los ecos dichosos del hogar, mil anuncios, en fin, precursores de la bien venida de ventura que nos aguardaba, allá entre los nuestros. (1)

Era aquel dia eternamente venturoso, el 23 de octubre de 1855, i se cumplian “TRES AÑOS” menos un mes a que la nave que habia surcado los mares, cuyos horizontes contemplabamos en la distancia, habia partido de Valparaiso el 26 de noviembre de 1853.....

CONCLUSION.

Tal es el compendio lacónico i verídico de estos TRES AÑOS DE VIAJE ejecutado en la época mas activa i laboriosa de mi juventud, i que emprendidos al travez del Pacifico me llevaron por un espacio medido de 11,262 leguas del Sacramento a las bocas del San Lorenzo en los confines de la América del Norte; del Mississippi al Danubio en el centro de la Europa; de la estremidad semi-boreal de las costas setentrionales de la Irlanda a las de los desiertos del Africa en las islas del Cabo Verde; de las márgenes del culto Sena a los pajonales del salyaje i grandioso Paraná, i que, conduciéndome dos veces de un océano al otro al travez de los dos grandes continentes de la América, me llevaron hasta el pié del Popocatepetl en las planicies tropicales de Méjico i me hacian detenerme aquí, en las faldas del pico de Aconcagua que sirve de grandiosa portada al suelo de mi patria....

He estado muy léjos sin duda en estas páginas, escritas dia a dia como de carrera significando el curso de su publicacion en el *Folletoin* de un diario, i sobre notas escritas con lápiz en la prisra de las jornadas de alcanzar a la altura de los varios i dilatados temas que la naturaleza i la sociabilidad de los países que he recorrido me ha impuesto el tocar; pero sí, al menos, he

[1] He escusado la descripcion de las faldas occidentales de los Andes, porque ya habia bosquejado esta en la descripcion jeneral que he hecho antes de nuestro itinerario por la Cordillera. Básteme decir aqui que el dia 23 dormimos en la casucha de los Ojos de Agua, i el 24 en la hacienda del excelente caballero don Pedro Antonio Ramirez en la vecindad de los Andes. El 29 de octubre llegué a Valparaiso, habiéndome despedido de mis dos inolvidables compañeros señores Beauchef i Lopeandia en la hacienda del señor Ramirez.

creído cumplir con un inexorable rigor sin temor ni jactancia, sin exajeracion ni mezquindad el objeto que me habia propuesto al escribir las que enuncí en mi PREFACIO con estas palabras:

“Yo me he puesto como el emisario último
 » llegado en medio de la gran familia de los
 » que aman el bien i la verdad, i les he conta-
 » do con el alma sana i la memoria serena lo que
 » he visto entre los hombres i las cosas de otros
 » pueblos. Yo he viajado, no por placer, ni por
 » fausto, ni por el pueril entretenimiento de
 » rodar tierras. El destino me ha impuesto un
 » programa mas severo, i al cumplirlo no he

» hecho sino pedir de corazon a todo lo bueno,
 » lo bello i lo grande que he encontrado en mi
 » camino, un destello al menos que gravado en
 » mi memoria, pudiera reflejarse mas tarde,
 » modesto pero puro de verdad sobre el suelo
 » de mi Patria”

Elevo, pues, al concluir, mis gracias al Todo poderoso, no por obedecer a la rutina de los viejos escritores ni por la petulante vanagloria de los que inician una carrera presuntuosa, sino porque toda ofrenda hecha a la PATRIA LA VERDAD debe ser ántes santificada por un voto dirigido a los piés del HACEDOR SUPREMO!

J. de M. Guajaro

INDICE.

PREFACIO.....	Páj.	CAP. XIX.—Una peregrinacion en Irlanda.....	Páj.
CAP. I.—California.....	1	CAP. XX.—El Imperio Británico.....	195
CAP. II.—Travesia de Acapulco a Mejico.....	10	CAP. XXI.—El Mediodia de la Francia.....	208
CAP. III.—Méjico.....	21	CAP. XXII.—El Piamonte.....	220
CAP. IV.—Camino de Méjico a Vera Cruz.....	29	CAP. XXIII.—Roma.....	232
CAP. V.—El Mississipi.....	37	CAP. XXIV.—La Toscana.....	243
CAP. VI.—Cataratas del Niágara.....	49	CAP. XXV.—El abate Molina.....	266
CAP. VII.—Boston.....	58	CAP. XXVI.—La Lombardia.....	279
CAP. VIII.—Filadelfia.—Baltimore.—Washington.....	66	CAP. XXVII.—El Imperio de Austria.....	294
CAP. IX.—El Canadá.....	74	CAP. XXVIII.—La Alemania central.....	304
CAP. X.—Nueva York.....	83	CAP. XXIX.—Los Países Bajos.....	318
CAP. XI.—Los Estados Unidos.....	99	CAP. XXX.—La Emigracion europea en Chile.....	330
CAP. XII.—Viaje a Liverpool.....	109	CAP. XXXI.—El Brasil.....	345
CAP. XIII.—Paris.....	116	CAP. XXXII.—Buenos Aires.....	365
CAP. XIV.—Los Chilenos en Paris.....	126	CAP. XXXIII.—Agricultura de la Republica Argentina.....	398
CAP. XV.—Napoleon III.....	141	CAP. XXXIV.—Las Pampas.....	411
CAP. XVI.—Londres.....	153	CAP. XXXV.—La Cordillera nevada.....	438
CAP. XVII.—Un año en Cirencester.....	166	CONCLUSION.....	459
CAP. XVIII.—La Inglaterra i la Escocia.....	175		



FIN.

